

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS DOCTORAL

**LAS TEORÍAS CONSPIRATIVAS DEL 11-M Y SU
UTILIZACIÓN POLÍTICA**

Autor: Pablo Lledó Callejón

Director: Fernando Vallespín Oña

Madrid, marzo de 2014

Para Sara, Claudia y Laura.
Todo lo real.

It is in the nature of science that once a position becomes orthodox it should be subjected to criticism. It does not follow that, because a position is orthodox, it is wrong.

JOHN MAYNARD SMITH, 1976

Forgotten were the elementary rules of logic, that extraordinary claims require extraordinary evidence and that what can be asserted without evidence can also be dismissed without evidence.

CHRISTOPHER HITCHENS, *Mommie dearest* (slate.com, 20.10.2003)

Cada día, desde siempre, el periodismo serio llega a su público condicionado por criterios selectivos, ideologías, prejuicios, actos de autocensura, venganzas, coacciones, miedo a que suene el teléfono, interferencias de políticos o anunciantes, servidumbres varias que obligan, si no siempre a la manipulación, al menos a la perspectiva intencionada.

DAVID GISTAU, *El gran engaño* (ABC, 1.3.2014)

ÍNDICE

Abreviaturas y otras convenciones	13
Agradecimientos	15
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO 1	27
11-M y conspiración: consideraciones teóricas	27
<i>Un concepto cargado</i>	27
<i>Diversas aproximaciones</i>	31
<i>La ‘obviedad’ de las explicaciones intencionales</i>	36
<i>Las teorías conspirativas como explicaciones intencionales</i>	39
<i>‘Sectarismo político’: razonamiento y sesgos motivados</i>	46
<i>Alcance de los sesgos; sesgos inconscientes</i>	52
<i>Ofuscadores y ofuscados</i>	57
<i>ABC como contraste</i>	60
<i>Agnosticismo inicial</i>	63
CAPÍTULO 2	65
Los medios protagonistas de la investigación alternativa	65
Ideología y partidismo en los medios revisionistas	76
<i>Las parcialidades de las audiencias</i>	76
Diferentes opiniones sobre el 11-M	80
<i>Las parcialidades de los medios</i>	83
Libertad Digital y Cadena COPE	85
<i>Libertad Digital</i>	85
Sobre la COPE en particular	95
<i>Las relaciones personales</i>	97
<i>El realismo ingenuo</i>	100
<i>La visión real: un golpe de Estado para un cambio de Régimen</i>	103
<i>Un conspiracionismo ‘innecesario’: el pretexto para reincidir en los prejuicios</i>	111
<i>El Mundo: algunas consideraciones específicas</i>	115
Apéndice: El ‘guerracivilismo’	123
CAPÍTULO 3	127
El 11-M en portada. Una aproximación cuantitativa y comparativa	127
El Mundo, El País y ABC	128
<i>El 11-M en las portadas de El mundo</i>	134
<i>Los editoriales de El Mundo</i>	140
<i>Un enfoque complementario: el ‘peso’ de las noticias en portada</i>	143
Apéndice: Porcentaje de portada en media móvil (7 días)	153
CAPÍTULO 4	165

Consideraciones previas.....	165
<i>Tramas superpuestas</i>	165
<i>La mutable versión oficial</i>	167
<i>Rasgos generales</i>	171
Un atentado para cambiar un Gobierno	171
Los beneficiarios	172
Las pruebas sospechosas.....	177
Los motivos para la sospecha	181
<i>Sobre los explosivos</i>	181
<i>En cuanto a la Kangoo</i>	183
<i>Sobre el Skoda Fabia</i>	184
<i>Sobre la ‘mochila de Vallecas’</i>	185
<i>Sobre los acontecimientos de Leganés</i>	186
<i>Hipótesis: cuestiones preliminares</i>	190
Los acusados	190
<i>Libertad Digital: Luis del Pino</i>	192
<i>La COPE: Jiménez Losantos</i>	194
El Mundo	195
No hay teorías	199
¿Conspiración? ¿Qué conspiración?	201
CAPÍTULO 5	207
Génesis de las teorías conspirativas (1).....	207
<i>Antes del 11-M</i>	207
Perpiñán	208
Cañaveras	209
<i>11-M: Noticias de un aciago día</i>	212
Cadena <i>SER</i>	212
Cadena <i>COPE</i>	215
Onda Cero	219
ETA en los primeros titulares de <i>El País</i> , <i>ABC</i> y <i>El Mundo</i>	222
La negativa de Arnaldo Otegi y la seguridad del Ministro del Interior.....	224
<i>12-M: El día después</i>	227
<i>El Mundo</i> : Ninguna seguridad	227
<i>El País</i> : Dudas y alguna suspicacia.....	229
Jiménez Losantos y otros colaboradores al ataque.....	229
<i>ABC</i> : Sigue la fidelidad al Gobierno.....	232
Cadena <i>SER</i> : La autoría sí que importa	233
<i>13-M: Una jornada convulsa</i>	236
<i>14-M: Nadie sabe lo que ocurrirá en las urnas</i>	238
<i>Valoraciones post electorales</i>	242
<i>El Mundo</i> : La línea institucional.....	243
<i>Primer diagnóstico general</i>	243
<i>Victoria Prego</i>	246
<i>Casimiro García-Abadillo</i>	247
<i>El PP debe mirar también hacia dentro</i>	249
<i>Irak</i>	251
<i>El Gobierno falló, las instituciones (todavía) no</i>	254

<i>EL Mundo: La línea dura</i>	255
<i>ABC</i>	260
<i>Interludio: La conspiración aún no es evidente</i>	267
CAPÍTULO 6	275
Génesis de las teorías conspirativas (2)	275
<i>El protoconspiracionismo</i>	275
La información privilegiada del PSOE	277
Unos atentados teledirigidos	280
El fantasma de los GAL	283
Dos noticias de apariencia intrascendente	284
<i>El periodista que articuló el relato conspirativo</i>	286
<i>El predicamento de Fernando Múgica</i>	292
<i>Los agujeros negros del 11-M</i>	294
Un Gobierno engañado	296
Problemas con la Kangoo	301
Mochilas que se destruyen	304
Dogmas y extravagancias	306
La cena de los conjurados	308
La farsa de Leganés	312
<i>Después de los agujeros negros</i>	315
Las primeras reacciones	317
<i>El Mundo quiere una comisión</i>	321
Nadie cuestiona a Múgica	323
Las polémicas declaraciones del Ministro Alonso	325
Confidentes y alguna indecisión	328
Pedro J. Ramírez da luz verde al relato alternativo	330
Ya no hay excusa: de nuevo, el fantasma de los GAL	338
Todos quieren una Comisión	340
Recuerdos y suposiciones	343
La información privilegiada es un hecho	345
Apéndice: La alargada sombra de Vera	351
CAPÍTULO 7	355
La actitud de <i>ABC</i> y el relato conspirativo <i>pleno</i>	355
<i>Preludio</i>	355
<i>La actitud de ABC</i>	358
Las fases del conspiracionismo	358
Algunos titubeos	361
El segundo aniversario del 11-M	365
La reacción de <i>ABC</i>	368
Se declara la guerra	371
<i>ABC</i> como defensor de la <i>versión oficial</i>	374
Sobre el buen periodismo	376
<i>Interludio</i>	380
<i>El conspiracionismo pleno</i>	383
Un Gobierno engañado	383
<i>Cerebros y pelanas</i>	387

Las tramas negras de Interior	392
Entre falsarios y asesinos	395
La cronología de la falsificación	399
Demasiados sospechosos	401
<i>'Ojalá haya sido ETA'</i>	404
El golpe de Estado	406
Los GAL, de nuevo	409
ETA por los alrededores	413
Marruecos	422
<i>Epílogo: La huida hacia arriba y hacia abajo</i>	427
La huida hacia arriba: Luis del Pino	428
<i>El cierre autonómico</i>	428
<i>El 11-M como un 'atentado reversible'</i>	434
La huida hacia abajo: <i>El Mundo</i> y la descontextualización absoluta	437
CAPÍTULO 8	441
La influencia mediática	441
<i>Seguidismo</i>	443
<i>La mejor defensa, un buen ataque</i>	445
<i>El seguimiento de las principales portadas</i>	447
Primer año: 'El PSOE en la trama'	453
2006: El año más activo	458
<i>Las iniciativas hasta el final del período de sesiones</i>	458
<i>La mayor ofensiva</i>	464
<i>Un estrambote</i>	469
2007: El año del juicio	471
<i>Afinidades personales</i>	471
<i>El señalamiento del juicio</i>	473
<i>El desapego</i>	476
2008: Un cambio de tendencia	479
2009: Protagonismo de Sánchez Manzano	483
2010: Una ratificación y una 'refutación'	488
2011 y 2012: El PP en la oposición y en el Gobierno	490
<i>Apuntes finales</i>	496
Apéndice: 'El abismo del 11-M y el Golpe Parlamentario del 20-S'	499
CAPÍTULO 9	503
Consideraciones sobre el <i>modus operandi</i> conspirativo	503
<i>La aglomeración indiscriminada</i>	503
<i>La irrefutabilidad</i>	507
Irrefutabilidad <i>objetiva</i> : La indefinición del objeto	508
<i>La pusilánime audacia</i>	509
Irrefutabilidad <i>objetiva</i> : Las declaraciones incompatibles	516
<i>La 'profesionalidad' canina</i>	517
<i>Trashorras sabe y no sabe</i>	518
<i>El juez filtra y no filtra</i>	520
<i>Los explosivos y ETA: da igual pero no es lo mismo</i>	520
<i>A veces vale y a veces no</i>	526

Irrefutabilidad subjetiva	527
<i>No se le ha imputado nada al PSOE</i>	527
<i>¿Por qué se molestan?</i>	530
<i>La legitimidad del triunfo electoral</i>	535
<i>La paja en el ojo ajeno</i>	539
<i>El País 'fabrica' lo mismo que El Mundo 'fabricó'</i>	539
<i>Las 'intoxicaciones'</i>	541
<i>Luis del Pino, libre de error</i>	544
<i>La desconfianza creciente y generalizada</i>	546
<i>La doble vara de medir</i>	552
Apéndice: Una mochila en la cocina.....	557
CONCLUSIONES	561
REFERENCIAS.....	571

Abreviaturas y otras convenciones

CGA: Casimiro García-Abadillo.

DSCD: Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados.

EM: *El Mundo*.

EP: *El País*.

FJL: Federico Jiménez Losantos.

LD: *Libertad Digital*.

LdP: Luis del Pino.

PJR: Pedro J. Ramírez.

Las fuentes periodísticas se citan del siguiente modo: Autor, *Título en cursiva* (medio de comunicación, día.mes.año). Por ejemplo:

FJL, *Audiencia Orfidal* (EM, 15.3.2006).

Cuando no se indica autor es porque la pieza no aparece atribuida y solo se indica el medio. Por ejemplo:

LD, *ABC advierte: Rajoy 'no controla' el PP* (24.9.2006).

Las actas de la Comisión de Investigación del 11-M se recogen en el Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados, Comisiones de Investigación, año 2004, Sobre el 11 de marzo de 2004. En el texto de la tesis se citan según el número del diario y la fecha de la sesión a la que corresponden. Por ejemplo:

CI-3, 7.7.2004, p. 96.

Se refiere a la página 96 del diario de sesiones número 3, que transcribe la sesión de la Comisión de Investigación celebrada el 7 de julio de 2004.

Agradecimientos

No creo que sea posible completar un trabajo de esta índole sin incurrir en un elevado número de deudas personales y académicas.

Empezando por estas últimas, quiero agradecer a Fernando Vallespín que aceptara ser mi director cuando nada le obligaba a hacerlo. Me ha dado plena libertad para trabajar conforme a mis intereses e inquietudes.

Mi paso por el Instituto Juan March dejó una marca indeleble en mi espíritu. Fue un privilegio estar allí y aprender lo que espero no haber olvidado completamente.

Pacho ha tenido una presencia central en mi modesta vida intelectual. Mis discusiones con él son algunos de mis mejores recuerdos académicos. En algún momento me rescató para la ciencia, siquiera como aficionado.

En mis relaciones sociales ha primado la calidad sobre la cantidad. A todos aquellos que han estado próximos a mí en alguna etapa de mi vida quiero expresarles mi reconocimiento genérico, sin provocar agravios comparativos por omisión. Mis amigos saben que lo son.

Por su implicación más directa con el presente trabajo, debo nombrar a María, fuente de documentación inestimable. Ella me dio la oportunidad de participar en una buena causa. Otros nombres que ella y yo conocemos no puedo expresarlos por discreción. Algunos de mis cómplices intelectuales sí están en desiertos lejanos.

Mario Esteban ha sido amabilísimo y servicial. En él concurre, además, el mérito de ser uno de mis últimos grandes amigos, en momentos vitales en los que es raro encontrar espacio para ese tipo de afectos.

Nada de lo que diga podrá hacer justicia a la desinteresada largueza de Manel Gozalbo. Ha leído cada página de mis escritos y contribuido sin excepción a hacerlos mejores allí donde he seguido sus consejos. Los errores me pertenecen en exclusiva. Su colaboración es tanto más admirable cuanto que él labora en su propia investigación sobre el mismo asunto. No me corresponde juzgar si nuestra leal colaboración le habrá sido de utilidad, pero estoy seguro de haberme llevado la parte del león: mi trabajo ha llegado mucho más lejos de lo que habría sido posible sin su inspiración y estímulo.

Mis padres tuvieron el mérito de salir adelante sin otro recurso que su estudio en entornos en los que nadie esperaba nada de ellos. Sé que ambos habrían querido culminar sus respectivos doctorados. Espero que el trabajo de su hijo le aporte una mínima satisfacción vicaria y que puedan disculpar la distancia. Hago extensivo mi agradecimiento a mis hermanos.

Finalmente, como al principio, mi esposa y mis hijas han padecido más allá del estricto cumplimiento del deber las tribulaciones de un enojoso proceso. Mi agradecimiento no tiene más límite que mi torpeza expresiva. Siempre serán mi hogar; fuera de ellas no hay más que bruma y cieno.

INTRODUCCIÓN

La VIII legislatura (2004-2008) fue especialmente bronca, con unos niveles de *crispación* mediática y política que no se recordaban tal vez desde los últimos años de la presidencia de Felipe González (Fundación Alternativas, 2007).

Uno de los asuntos que más contribuyó a enardecer los ánimos fue un evento que está en el origen mismo de esa legislatura: los atentados del 11-M. La investigación periodística de la masacre dio pie a lo que se ha conocido como *teoría* (o *teorías*) *de la conspiración*, propugnada desde determinados medios de comunicación y de la que el Partido Popular, inesperadamente desalojado del poder, no supo o no quiso desvincularse en su actividad de confrontación política con el Gobierno de Rodríguez Zapatero.

Las explicaciones que, respecto a cualquier acontecimiento, suelen recibir la denominación poco amable de *teoría de la conspiración* o *teoría conspirativa* están a la orden del día. Lo que hace peculiar el caso del 11-M es que dichas teorías no se han limitado a un pequeño círculo de aventados, a esa «franja lunática» (Bale, 2007) a la que aluden tanto la literatura como la cultura popular. En España, las teorías conspirativas (o, más exactamente, algunas teorías conspirativas) sobre el 11-M han sido vehementemente propugnadas desde las páginas del segundo diario de referencia, de la segunda radio generalista, de algunos de los principales diarios electrónicos y, como mínimo, vistas con simpatía, cuando no alentadas, por el principal partido de la oposición. Se trata, además, de un asunto claramente politizado, en el que ha sido fácil detectar un alineamiento de las opiniones en función de identificaciones ideológicas y partidistas. Un asunto que ha sido objeto de acaloradas discusiones parlamentarias y que ha provocado muy agrias controversias.

Algunos estudios académicos han analizado aspectos parciales de la información periodística y/o política en relación con el 11-M, centrándose en los días inmediatamente posteriores a los atentados (v.gr.: Rivas, 2004; Olmeda, 2005; De la Fuente, 2004; Casero, 2004; Quintana, 2007; Durán, 2005; Vara *et al.*, 2006; Zurutuza, 2009). Hasta donde mi conocimiento alcanza, sin embargo, no existe en este ámbito ningún trabajo monográfico que examine específicamente y en detalle las teorías conspirativas desarrolladas durante los años en torno a esos trágicos hechos y sus usos políticos (el libro de Martínez Selva, 2009, es demasiado genérico y abstracto; los artículos de Tojar, 2010, y Avilés, 2007, resultan pertinentes, pero más bien escuetos e introductorios). Es un aspecto que hasta ahora ha recibido principalmente tratamientos periodísticos de muy desigual calidad y alcance (así, Diego, 2007; Marlasca y Rendueles, 2007).¹

Mi trabajo se propone colmar esta laguna mediante un enfoque ecléctico que incorpora elementos relevantes en al menos tres planos.

1. Desde una perspectiva cercana al estudio de medios, mi examen pretende dilucidar, en primer lugar, quiénes son los principales actores de esas teorías conspirativas y cuáles son los contenidos de ellas. En cuanto estos relatos son en gran medida el resultado de una actividad

¹ A la espera de que concluya la obra por entregas de Manel Gozalbo (2013).

interpretativa, en cuanto suponen la elaboración de una determinada narrativa o discurso, se pretende responder también a cuestiones como por qué se seleccionan unos relatos frente a otros: no todas las explicaciones alternativas frente a la *versión oficial* han sido acogidas por los agentes políticos y mediáticos de mayor proyección. Esta selección, que determina el contenido concreto de la narrativa revisionista de la actividad oficial, resalta las características funcionales de estas teorías y nos introduce en los siguientes aspectos.

2. El *conspiracionismo* del 11-M se inscribe dentro de un determinado tipo de confrontación partidista que se ha dado en llamar *estrategia de la crispación*. Las teorías conspirativas, por tanto, operan dentro de un contexto específico en la interacción entre Gobierno y oposición que no debe obviarse. Sin embargo, los principales estudios que dan por establecida esta estrategia (Fundación Alternativas, 2007 y 2008; Maravall, 2008; Santamaría y Criado, 2008; Sánchez-Cuenca, 2009; Balaguer y Sanz, 2010), no profundizan apenas en el papel de los medios que suponen copartícipes de ella y en la mayoría de los casos no dedican al 11-M en concreto más que alguna sumaria referencia.²

Mi estudio pretende en particular complementar y matizar el análisis de Maravall (2008), quien asume que la *estrategia de la crispación* obedece a que algunos políticos optan deliberadamente por la polarización y la crispación para ganar las elecciones, en vez de recurrir a la convergencia y la moderación. Así, para él, dadas unas determinadas condiciones, la crispación es una estrategia *herestética* que busca romper un determinado equilibrio y fraguar una nueva coalición ganadora, manipulando las dimensiones de la competición política mediante la introducción de temas transversales (*valence issues*) en los que se descalifica al adversario. A su juicio, la experiencia del gobierno de Felipe González hasta su última victoria en 1993 fue un aprendizaje del PP que le condujo a optar por una estrategia de crispación entre 1993 y 1996, por un lado, y 2004 y 2008, por otro. De esto modo, concluye que la teoría de la conspiración sobre el 11-M fue el camino seguido por el PP «*para contraatacar*» respecto de un tema transversal (la honestidad y credibilidad de los gobernantes) que había contribuido a su derrota en las elecciones de marzo de 2004 (p. 104).

Algunos autores introducen variaciones sobre esta formulación general,³ pero creo que se trata por el momento del marco explicativo más cabal ofrecido desde la ciencia política española para el fenómeno de la *crispación*, en que se encuadran las teorías conspirativas del 11-M. Es, no obstante, una explicación no exenta de dificultades en la forma en que se presenta. Con arreglo a su propuesta basada en la *estrategia de la crispación*, existe una coordinación deliberada y fríamente calculada entre los políticos de la oposición y sus medios afines. Y en sus consideraciones late inconfundiblemente la atribución de cinismo a los practicantes de esta estrategia, que se describe como independiente de lo que el Gobierno haga.

Sin embargo, el asunto del 11-M, aun siendo explícitamente relacionado con los otros dos grandes temas de la VIII legislatura (las reformas estatutarias y el fin dialogado del

² Acaso con la excepción de Fundación Alternativas (2007).

³ Balaguer y Sanz (2010), por ejemplo, entienden que, más que una introducción de temas transversales, se produjo una transformación en la competición por temas, de modo que algunos asuntos antes considerados transversales (política autonómica y política antiterrorista), pasaron a considerarse temas posicionales.

terrorismo etarra) por los medios adalides de las teorías conspirativas, presenta unas características propias que hacen necesario cualificar su introducción sin más reparo en el mismo conjunto de actuaciones estratégicas que los antedichos asuntos. Para empezar, la evidencia apunta a que, en el caso de las iniciativas sobre los atentados, el impulso no va tanto de un partido político a los medios como a la inversa: de unos medios a su partido más afín. Esto puede no ser excesivamente relevante, pero permite advertir la necesidad de no asumir acríticamente una postura unificada en la cúpula del partido que adopta en este punto la postulada estrategia crispante. Como se verá, no está claro que el seguimiento de la línea informativa revisionista en la materia por parte del PP fuera una decisión diseñada en todos los casos con frío cálculo estratégico por la dirección de esta formación política.

En su vertiente mediática, además, el desempeño informativo del diario *ABC* obliga a matizar cualquier explicación que trate de propugnar sin distinciones una coordinación deliberada para desgastar al Gobierno. Esto es así porque, si bien la línea editorial del referido diario en materia de política territorial y antiterrorista es prácticamente idéntica a la de los propaladores de las teorías conspirativas sobre el 11-M, su posición en este último asunto fue de incuestionable repudio. Esta circunstancia diferencial permite señalar la conveniencia de una aproximación prudente a las atribuciones de intencionalidad. En suma: si es posible oponerse por franca convicción subjetiva a un asunto que pretendidamente forma parte de una estrategia fríamente calculada, quizá sea preciso preguntarse si no será posible también participar en esa supuesta estrategia sin disimulo ni intencionalidad espuria, sino por una misma convicción subjetiva. Y ello con independencia del juicio que nos merezcan los méritos o deméritos de las argumentaciones que ofrezcan estos agentes.

Al hacer estas salvedades, mi estudio se adentra en el tercero de los elementos que lo conforman.

3. Los mecanismos por los que unos determinados relatos resultan más atractivos para determinados individuos como explicaciones de unos hechos nos acercan a la perspectiva de la psicología social. Aceptando la idea de un importante componente estratégico, postulo la necesidad de no detenerse en ese factor, sino de tener en cuenta también que una parte no trivial del *conspiracionismo* del 11-M obedece a lo que, a efectos expositivos, calificaré de *sectarismo político*. Entiendo aquí por tal la práctica de un estilo discursivo caracterizado por lo que en psicología social se denomina *razonamiento motivado*. Este concepto se aplica al fenómeno en virtud del cual, superando una simplista distinción entre razón y pasión, las personas son capaces en cierta medida de creer lo que quieren creer. Frente al frío cálculo, se trata de un enfoque que subraya el papel de los afectos y la motivación (incluyendo la ideología y la identificación partidista) en el razonamiento humano en general. De este modo, se insiste en los sesgos en el procesamiento de la información y en las atribuciones sistemáticamente maliciosas y asimétricas a los oponentes, de acuerdo con los propios intereses, temores y deseos.

Considero, pues, que el *conspiracionismo* del 11-M es estrategia, pero no solo estrategia. También es convicción. Una convicción desnortada, estafalaria, absurda en muchos casos, pero no por ello menos *real* subjetivamente para sus practicantes, algunos de los cuales

parecen entregarse a ella como a una causa animada por motivaciones imbuidas de afectos y emociones en el plano político.

Espero que mi discusión ilumine los problemas ligados a la cuestión de cómo se articulan los planos 2 y 3 aquí perfilados, es decir, la contraposición (o complementariedad) de explicaciones basadas en sesgos motivados y estilos cognitivos frente a estrategias racionales y cálculos deliberados. Ocurre que el modo discursivo no es siempre fácilmente distinguible en ambos casos (sectarismo extremo inducido por sesgos motivados –cognición caliente– y frío cálculo estratégico –incluida la mendacidad: Maravall, en relación con la actitud del entonces Gobierno ante los atentados, habla de «una mentira atroz por parte del PP», p. 101).

En este sentido, uno de los riesgos que conviene evitar es caer en el *conspiracionismo inverso*, es decir, explicar las *teorías conspirativas* recurriendo, sin una base sólida, a una *conspiración* de sus proponentes. Esto crea, para contrarrestar una *teoría de la conspiración*, una nueva *teoría de la conspiración* cuyos méritos habrán de aquilatarse cuidadosamente. El capítulo 1 incidirá en este punto.

Asimismo, mi estudio permitirá subrayar la conveniencia de no asumir apriorísticamente una sola explicación o un solo tipo de motivación para los diferentes actores o grupos de actores implicados. Pueden existir «empresarios» de la *teoría de la conspiración* (Sunstein y Vermeule, 2009: 212) cuyos estímulos y motivos no han de coincidir necesariamente con los de sus seguidores. Puede ocurrir que quien inicie un bulo sea un embustero, pero el que lo amplía y divulga no tiene por qué serlo. Los intereses y motivos de uno y otro no tienen por qué coincidir. Por lo demás, conviene no desatender la consideración de que las razones del mantenimiento o subsistencia de un fenómeno no son por fuerza coincidentes con la explicación de su origen. Este último podría depender incluso de factores azarosos, distintos de los que explican la pervivencia y desarrollo del relato conspirativo. La génesis de una teoría conspirativa y la interacción de los agentes que la propugnan cobran así especial relevancia.

Mi investigación pretende hacer una aportación fructífera en este ámbito. He utilizado como principal material de estudio las declaraciones por escrito y también orales de los protagonistas del revisionismo sobre el 11-M. En concreto, se han seguido todas las noticias y artículos de opinión vertidos al respecto en *El Mundo*, de manera sistemática en cuanto a sus portadas y editoriales durante un período de 8 años, como se verá en el capítulo 3. De manera menos exhaustiva se han analizado también centenares de piezas escritas de otros medios como *Libertad Digital* y se han realizado transcripciones de decenas de programas radiofónicos (de la *COPE* y *esRadio*) o televisivos relacionados con el objeto de examen. Se han consultado igualmente las publicaciones parlamentarias relevantes, en particular, las actas de la Comisión de Investigación y las demás intervenciones e iniciativas registradas en el Congreso. De este modo, puede trazarse con seguridad un panorama completo de la extensión y desarrollo de las teorías conspirativas sobre el 11-M y su protagonismo en el debate público.

Como señala Elster (2007: 15-16), hablando de las explicaciones en las ciencias sociales, es fácil pasar por alto un primer paso: antes de explicar un hecho o un acontecimiento, ha de

acreditarse que tal hecho o tal acontecimiento realmente tuvieron lugar. Pero, además de explicar cosas que todos conocemos, la ciencia puede también hacer contribuciones demostrando que algunas cosas que todos creemos conocer simplemente no son así. En tal caso, la ciencia social puede tratar de explicar por qué creemos cosas que no son ciertas. Y añade: así como la ciencia puede contribuir a explicar la creencia popular en hechos inexistentes, también puede ayudar a explicar la creencia popular en explicaciones falsas.

Estas reflexiones son pertinentes en el caso de las teorías conspirativas sobre el 11-M, en la medida en que resaltan dos aspectos fundamentales de mi tesis. En primer lugar, como ya he mencionado, la necesidad de describir de forma precisa en qué consisten esas teorías. En segundo lugar, la importancia de acreditar que se trata precisamente de explicaciones fallidas y excluir, por tanto, una de las posibles respuestas evidentes a la cuestión de por qué se crean y difunden tales explicaciones: sencillamente, dirían sus defensores, porque se ajustan a los hechos, porque son reales, porque son ciertas...

Mostraré que las historias asociadas a las explicaciones *conspiracionistas* del 11-M no son el resultado de una evaluación ecuánime e imparcial de los hechos y, de manera limitada (pues no es materialmente factible realizar una refutación punto por punto de cuanto se ha publicado), que no se corresponden con la realidad. Pero eso no significa que la única opción posible sea acudir a una imputación de mendacidad deliberada. A ese respecto, mi posición de partida será de agnosticismo, con independencia de que los datos permitan hacer inferencias más o menos fuertes en unos u otros casos.

El plan de mi tesis es como sigue.

El **capítulo 1** trata los aspectos más abstractos de mi estudio en relación con las teorías conspirativas. Se abordan en primer lugar algunos elementos conceptuales de dichas teorías, mostrando las cuestiones que suscita la tradicional interpretación peyorativa de estas. Seguidamente se exponen dos aspectos complejos. Por un lado, la apariencia de intencionalidad y, por otro, la apariencia de mendacidad. Se muestra la ubicuidad de las explicaciones intencionales y cómo estas son en muchos casos inadecuadas (por innecesarias) para explicar fenómenos naturales y sociales; en la medida en que las teorías conspiratorias son excesivamente intencionales, esto menoscaba, *prima facie*, su verosimilitud, aunque no las invalide *a priori*. Pero el capítulo también desarrolla la idea de que la aparente coordinación de unos agentes y su comportamiento autointeresado no permite deducir inmediatamente un comportamiento doloso. Aquí es donde se enuncian las formulaciones relativas al *razonamiento motivado* y demás conceptos de la psicología social que explican la posibilidad de conductas y creencias muy sesgadas, incluso flagrantemente opuestas a lo que se entiende por realidad objetiva, pero que no eliminan la sinceridad subjetiva del individuo. Son explicaciones que explican esas conductas sesgadas en función de procesos inconscientes. En el capítulo se justifica que el apego intenso hacia una facción o ideología (el sectarismo político) puede *motivar* actitudes y creencias que no son fácilmente distinguibles de la mendacidad, lo cual aconseja una postura de prudencia antes de asumir que la explicación más adecuada se basa en la existencia de cálculos fríos. Estos elementos de psicología social, que subrayan la cognición *caliente*, no serán los protagonistas de la tesis, pero, en la medida en que son los menos desarrollados tradicionalmente en la materia,

dominada por las aproximación de *fría* racionalidad, conviene al menos hacerlos explícitos en las primeras páginas. Estas ideas se aducen como complemento, no como sustituto, de las explicaciones basadas en estrategias *calculadas*. En el resto de la tesis figuran de manera implícita como trasfondo de la argumentación.

El **capítulo 2** delimita los protagonistas del relato conspiratorio opuesto a la *versión oficial*. En él se identifican concretamente tres medios (*El Mundo*, *Libertad Digital*, *Cadena COPE*) como los más destacados y se justifica el papel preponderante del primero como impulsor de la labor revisionista. A continuación, se describe el perfil ideológico y partidista de esos medios, en la medida en que se entiende que puede ser de gran relevancia para explicar sus posturas en cuanto al 11-M. Se verá que los tres son reconocidamente afines al Partido Popular, aunque en mucha mayor medida en el caso del diario digital y la emisora de radio. Estos dos últimos medios plantean su labor informativa desde una exacerbada posición de confeso enfrentamiento contra la izquierda en general y el Gobierno de Rodríguez Zapatero en particular. El revisionismo del 11-M, en su caso, se incorpora a un discurso previo (y posterior) caracterizado por una animadversión en la que los atentados sirven de refuerzo incriminatorio. Se apuntan otros factores en el caso de *El Mundo*, relacionados con su actitud de búsqueda de protagonismo público, sin olvidar alguna referencia a las derivas mercantiles de su actividad.

Una vez establecida la preeminencia de *El Mundo* y antes de abordar el contenido de la narrativa conspiratoria, el **capítulo 3** estudia la actividad informativa del citado diario desde el punto de vista cuantitativo, analizando sus portadas y sus editoriales, en cuanto a número y tipo, en un período comprendido entre el 12 de marzo de 2004 y el 31 de marzo de 2012. En el caso concreto de las portadas, el capítulo incluye una aproximación comparativa para poder extraer conclusiones válidas y objetivas en cuanto a la implicación de *El Mundo* en la información relativa a los atentados de 2004. De este modo, se contrasta la frecuencia y tipo de portadas relativas al 11-M de este diario con las de sus otros dos principales competidores: *El País* y *ABC*. Para esta comparación se toma como referencia un período más breve, pero representativo. Los resultados confirman el interés destacado de *El Mundo* por el asunto en sus primeras páginas. En el caso de este periódico, además del número de portadas que aluden al 11-M, se mide asimismo la proporción de espacio que ocupa la noticia en cuestión dentro de la primera página, para obtener una idea de la importancia que el diario le otorga (el *peso* de la información). Los gráficos y tablas de este análisis permiten trazar de una manera objetiva diversas etapas cronológicas y detectar los momentos especialmente activos en la materia.

El **capítulo 4** comienza propiamente el examen del contenido de las formulaciones conspirativas de los medios que nos ocupan, señalando una serie de rasgos generales compartidos en mayor o menor medida por todas ellas. Se trata de la consideración del 11-M como un atentado dirigido específicamente a expulsar al PP del poder; la utilización del argumento *¿a quién beneficia?* para teorizar sobre la posible autoría intelectual de la masacre; y, sobre todo, el cuestionamiento de las pruebas que sustentan la *versión oficial*. Antes de continuar con el análisis del relato conspirativo, el capítulo aborda dos cuestiones que inciden sobre la labor informativa de estos medios en la materia: la relación entre la

supuesta falsedad de las pruebas y la culpabilidad o no de los acusados por las instancias oficiales; y la discusión sobre si realmente estos medios manejan teorías sobre el 11-M en general y, más específicamente, *teorías conspirativas*.

Los siguientes tres capítulos describen y analizan en detalle el origen y desarrollo del relato alternativo elaborado por los comentaristas en cuestión. Su objetivo es mostrar los hitos concretos que marcan el surgimiento y devenir de esta narrativa, así como exponer detenidamente su contenido esencial. A estos efectos, es importante la comparación del desempeño del diario *ABC* frente a los otros tres medios adalides del revisionismo sobre el 11-M (*El Mundo*, *Libertad Digital* y *COPE*). El diario de Vocento comparte preferencias ideológicas y partidistas con estos últimos y, de hecho, en los otros dos asuntos más polémicos de la primera legislatura de Rodríguez Zapatero (las reformas estatutarias y la política antiterrorista) sus posiciones son similares a las de estos colegas. Por tanto, observar hasta dónde coinciden y a partir de dónde divergen nos permite hacernos una idea sobre cuál es el punto que marca la transición desde posiciones generales orientadas por la actitud ideológica convencional a posiciones que escapan de lo normalmente previsible en el juego político y entran de lleno en el *conspiracionismo*.

El **capítulo 5** examina en primer lugar los antecedentes así como los elementos relevantes entre el 11 de marzo de 2004 y el día de las elecciones generales, por un lado, e inmediatamente después de las elecciones, por otro. En relación con esos primeros días antes de las elecciones, se muestran las discusiones mediáticas y políticas relativas a los posibles efectos electorales de la matanza, especialmente en función de su presunta autoría. A este respecto, se consultan medios radiofónicos y de prensa no limitados a los que centran el resto del trabajo, para dibujar cabalmente el panorama de la controversia. En cuanto al período inmediatamente posterior a las elecciones, la exposición toma ya como referencia los medios luego identificados por su oposición a la *versión oficial* y el diario *ABC*. Se distinguen tempranamente dos líneas de opinión en *El Mundo*. Primeramente, la *línea institucional* (marcada por sus editoriales y su dirección), que, junto a los reproches hacia los vencedores en los comicios, contiene también críticas a los derrotados. En segundo lugar, en algunos de sus columnistas, la *línea dura*, caracterizada por una actitud inclemente hacia el PSOE y compartida por la *COPE* y *Libertad Digital*. Durante esta primera fase, la línea de opinión en *ABC* se aproxima de hecho a la *línea dura* de *El Mundo*.

El **capítulo 6** continúa el examen cronológico e introduce a efectos expositivos el concepto de *protoconspiracionismo* para referirse a las formulaciones difusas y aún poco trabadas que se emiten en los medios de mi estudio antes de un momento que identifiqué como el hito fundacional del *conspiracionismo* en materia de 11-M: la publicación del primer *agujero negro* de Fernando Múgica en *El Mundo* (18.4.2004). Mientras que el *protoconspiracionismo* especula libremente sin entrar en detalles de hecho, Fernando Múgica es el periodista que articula la narrativa que, en su esencia, encierra la semilla de cuanto vino después. Se exponen los antecedentes del periodista y se discute el fundamento de su relato primigenio para mostrar la debilidad de su argumentación. Se pone de manifiesto la importancia e influencia de su reportaje y cómo *El Mundo* aprovechó algunas de sus líneas

maestras para propiciar que se constituyera una Comisión de Investigación parlamentaria a la que, en principio, los dos grandes partidos eran refractarios.

El **capítulo 7** consta de dos partes diferenciadas pero interrelacionadas: la actitud de *ABC* ante la narrativa conspiratoria en su momento pleno; y el contenido mismo de esa narrativa cuando alcanza dicha etapa de plenitud. Se muestra que el movimiento de *deconstrucción* de la *versión oficial* experimenta un notable impulso hacia el segundo aniversario de la masacre, cuando se habla ya abierta y explícitamente de la falsedad de las pruebas. Eso despeja cualquier atisbo de contención en *ABC* y el enfrentamiento entre este diario y los medios proponentes del revisionismo sobre el 11-M se hace patente. En consecuencia, el capítulo detalla las ideas fundamentales que dan cuerpo a la narrativa conspiratoria y expone su evolución hasta convertirse, para determinados autores, en alegaciones de golpe de Estado. Para completar la descripción se presentan igualmente las principales especulaciones realizadas en torno a la posible autoría de ETA o de Marruecos. Por último, el capítulo se cierra mostrando las direcciones opuestas que en sus postreras etapas han seguido los principales autores revisionistas. Por un lado, una *hiperteorización* conspirativa prácticamente inasible (caso de Luis del Pino específicamente); y, por otro lado, una huida enfática de cualquier referencia teórica que supere el mero enunciado de supuestos hechos y datos (caso de *El Mundo*).

Aclarados los protagonistas, la creación, el desarrollo y el contenido del relato conspirativo, el **capítulo 8** aborda la cuestión fundamental de la relación del Partido Popular con esa narrativa. Se estudian de manera sistemática las respuestas del PP a las noticias de portada a 5 columnas sobre el 11-M publicadas por *El Mundo* durante el período considerado para el análisis de las portadas recogido en el capítulo 3, pero la exposición no se limita a dichas portadas. El estudio se complementa con otros datos, como las intervenciones parlamentarias del primer partido de la oposición, para describir el panorama de la resonancia que la información sobre el 11-M proporcionada por *El Mundo* halló en el PP. El examen de sus respuestas permite diferenciar varias etapas, identificar los momentos de máxima actividad opositora basada en las supuestas revelaciones mediáticas sobre el 11-M y comprobar el tipo de argumentos manejados por los políticos. El capítulo pone de manifiesto lo que parece ajustarse a una posición modulable estratégicamente. Pero, unido a los hallazgos del capítulo precedente, muestra que esas consideraciones de oportunidad no fueron las únicas presentes.

Finalmente, el **capítulo 9** aborda una serie de cuestiones relativas al *modus operandi* conspirativo. No se trata ya de examinar su relación con una determinada forma de confrontación política, sino de estudiar las características del relato alternativo sobre el 11-M en su condición de teoría conspiratoria, en cuanto a la manera de desarrollar la actividad discursiva y la indagación. Se subrayan algunas de sus principales fallas metodológicas y los mecanismos defensivos que sus proponentes aplican. Se muestra la tendencia de los discrepantes de la *versión oficial* a acumular sospechosos de manera indiscriminada. Se indica la inaccesibilidad de las teorías conspirativas a cualquier criterio habitual de refutabilidad, tanto por la configuración objetivamente abstrusa de sus formulaciones como por la incongruencia de estas, unido a las interpretaciones autocomplacientes que de su propia

actividad ofrecen los autores revisionistas. Estos niegan estar haciendo insinuaciones claramente deducibles de sus palabras, al tiempo que acusan a los demás de sus propios errores y aplican criterios volubles para juzgar hechos semejantes.

Varios capítulos cuentan con apéndices propios en los que se desarrollan algunos asuntos concretos relacionados con la exposición del texto principal.

Cierra la tesis el correspondiente capítulo de conclusiones.

CAPÍTULO 1

11-M y conspiración: consideraciones teóricas

Un concepto cargado

Las *teorías de la conspiración* (o *conspirativas* o *conspiratorias*) gozan en general de una mala reputación. De hecho, los referidos términos aparecen casi automáticamente cargados de connotaciones negativas y suelen emplearse para rechazar denigratoriamente explicaciones que no se comparten. Al obrar así, rara vez define su usuario qué entiende por *teoría conspirativa*, de modo que no siempre queda claro si la teoría que se rechaza es una teoría conspirativa porque es absurda o bien se tacha de absurda porque es una teoría conspirativa. En el primer caso, al menos, podemos pretender haber llegado a esa conclusión *a posteriori*, después de examinar los méritos (más bien deméritos) de la propuesta excluida, pero, en el segundo caso, el uso peyorativo de la expresión *teoría conspirativa* se presta a servir de simple coartada para determinar *a priori* que aquello que nos disgusta no merece siquiera ser examinado (Pelkmans y Machold, 2011). La prevalencia de esta concepción negativa lleva a situaciones interesantes.

A este respecto, Dentith (2011: 39-40) señala que algunos autores como Daniel Pipes (1997), Mark Fenster (2008) o David Aaronovitch (2010), todos ellos proponentes de definiciones peyorativas de las teorías conspirativas, se esfuerzan a su vez por argumentar que las explicaciones conspiratorias que ellos mismos ofrecen de ciertos eventos (explicaciones que ellos consideran fundadas y que postulan la existencia de una conspiración) no son *teorías conspirativas*:⁴

[E]l problema es que muchos estudiosos de las teorías conspirativas intentan mostrar que ellos no son proponentes de teorías conspirativas porque, en el uso común, esta etiqueta sugiere irracionalidad o algo peor, de modo que se empeñan en argumentar que su propia creencia en una determinada explicación de un acontecimiento que alude a la existencia de una conspiración como una causa principal no es una creencia en una teoría conspirativa. [Esto] [t]iene sentido si uno se adhiere a una definición peyorativa de las teorías conspirativas [...]. Pero definir las teorías conspirativas de forma peyorativa supone el riesgo de enturbiar el debate.

Todo ello tiene relevancia de manera más concreta y cercana al caso que nos ocupa si acudimos a la obra Maravall (2008), que permite exponer con claridad las dificultades a las que me refiero.

El citado autor alude (p. 103) a la «teoría de la conspiración» y a «la tesis de la conspiración» del 11-M como uno de los elementos integrantes de la crispación que atribuye

⁴ Pipes, por ejemplo, es bastante crítico con Chomsky, a quien acusa de formular teorías conspirativas bajo el disfraz de su *análisis institucional*. En efecto, Herman y Chomsky, en el prefacio de *Manufacturing Consent*, (1988: xii) tratan de anticipar la acusación de *conspiracionismo* respecto a su modelo de propaganda, aduciendo que no ofrecen ninguna hipótesis conspirativa para explicar el funcionamiento de los medios de comunicación. En este sentido, Coady (2007b: 204, nota 5), tras subrayar los inconvenientes de un rechazo por principio de las explicaciones conspirativas, señala que, pese a la negativa de sus autores, *Manufacturing Consent* contiene un buen número de hipótesis conspiratorias, si bien concede que en sí mismo no es una teoría conspirativa.

al PP como estrategia deliberada de confrontación política.⁵ Maravall (pp. 102-103) sostiene que el PP elaboró, «con el apoyo permanente de los medios de comunicación conservadores, la teoría de que el atentado había sido producto de una oscura conspiración, en la que estaban implicados terroristas islámicos, ETA, policías españoles, guardias civiles y servicios secretos extranjeros». Es obvio que su juicio es negativo. Y, aunque no lo aclara explícitamente, parece deducirse de sus palabras que la formulación que critica es una teoría conspirativa porque explica el atentado como «producto de una oscura conspiración». Sin embargo, y esto es interesante, él mismo dedica la tercera parte de su libro a hablar de las razones por las que los primeros ministros pierden el poder y, en dicho contexto, destaca el papel de las «conspiraciones políticas» y de los «políticos conspiradores»:⁶

[S]abemos que en las democracias parlamentarias los primeros ministros pierden el poder en el 48 por ciento de los casos debido a **conspiraciones políticas** y no por decisiones de los votantes. [...] Esas **conspiraciones** siempre han formado parte importante de la política en las democracias parlamentarias. [p. 211]

Los primeros ministros de las democracias parlamentarias deben emplear gran parte de su tiempo esquivando **conspiraciones**, sobre todo en épocas de bonanza. [...] Y si las **conspiraciones** sustituyen a las elecciones y los criterios de políticos suplantando a los de los votantes, los incentivos que tendrá el gobierno para servir a los intereses de los ciudadanos se erosionarán. [p. 235]

No es descabellado suponer que buen número de los políticos participantes en esas «conspiraciones» negarían la acusación de formar parte de conjura alguna si se les preguntara, movidos por el rechazo casi instintivo que produce la palabra «conspiración». Pero resulta obvio que una explicación como esta, que invoca la existencia constante de conspiraciones para desplazar a los dirigentes políticos, es literalmente una explicación conspirativa. Eludir la calificación de «teoría conspirativa» en tal caso se hace desde una evidente concepción peyorativa de esos términos, esté o no justificada.

Esto resulta aún más patente, dentro del mismo libro que comento, si atendemos a la descripción que hace Maravall del comportamiento de la oposición del PP durante el último Gobierno de Felipe González. Se trata de un episodio que refleja lo que él entiende como utilización estratégica de la crispación para desbancar al oponente del poder: «se urdió una estrategia que combinó temas transversales y una crispación extrema contra el gobierno, con el propósito de movilizar a la derecha y desmovilizar a un centro izquierda fundamental para la mayoría socialista» (p. 89). Esa estrategia, cuidadosamente «diseñada», «fue concebida y llevada a cabo de forma conjunta por el PP, medios de comunicación conservadores y un sector del poder judicial que gozaba de absoluta independencia pero de nula imparcialidad» (p. 90). Después de estas afirmaciones, la conclusión es casi inevitable:

⁵ La idea de la crispación como una estrategia de confrontación del PP basada en la introducción de temas transversales para recuperar el poder se perfilaba ya en una tribuna de Ignacio Sánchez-Cuenca en *El País (Fuera Máscaras)* de 28.3.2007. Dicho enfoque se desarrolla en Fundación Alternativas (2007; reiterado en 2008). El propio Maravall adelantó los rasgos esenciales de su tesis de 2008 en una tribuna también publicada en *El País (La Crispación)* el 7.5.2007. Esta valoración en términos de estrategia se recoge también en Santamaría y Criado (2008), Sánchez-Cuenca (2009), Balaguer y Sanz (2010); pero Wert (2008) la discute.

⁶ Aquí y en lo sucesivo, salvo que se advierta otra cosa, todas las negritas han sido añadidas por mí.

*Se organizó así una verdadera **conspiración** para echar a los socialistas del poder. [...] Esa **conspiración** [...] dispuso de medios económicos, judiciales y de comunicación muy poderosos [...]. [p. 90] Ante los escándalos de corrupción, el gobierno respondió con diversas medidas. [...] Pero la **conspiración** del PP con periodistas y magistrados se proponía acabar políticamente con Felipe González. [pp. 92-93]*

Imagino que el autor no considera que estas afirmaciones tuyas conformen una «teoría de la conspiración», aunque esa era precisamente la calificación literal que merecieron en su día por parte de quienes supuestamente formaban parte de esa trama. Ello no deja de ser irónico, teniendo en cuenta la aparente inversión de papeles entre los protagonistas de entonces y los de ahora. Y la carga valorativa de las imputaciones de conspiración se manifiesta a veces de manera un tanto cómica.

Así, Maravall justifica su teoría (¿conspirativa?) citando al que fuera director de *ABC*, Luis María Anson, quien protagonizó en febrero de 1998 una muy sonada entrevista en *Tiempo*,⁷ admitiendo que «la cultura de la crispación existió porque no había manera de vencer a González con otras armas» y que, para «terminar con Felipe González», «se rozó la estabilidad del propio Estado». En declaraciones posteriores indicó asimismo que se trató de una «operación de acoso y derribo», «naturalmente, una operación del partido de la oposición», con la intervención de «algunos medios financieros» y «algunos medios de comunicación».⁸ Sin embargo, Anson insistió, en esta y posteriores ocasiones, en que lo descrito por él no era una «conspiración». Para Joaquín Almunia, entonces Secretario General del PSOE, en cambio, eso exactamente sí era una «conspiración».⁹ Y *El País*, tras dar cuenta de la entrevista de Anson y de sus reticencias conceptuales, incluía inmediatamente la definición del diccionario de la RAE del término «conspiración» para dar a entender que lo relatado se ajustaba a ella. Unos días más tarde, *La Vanguardia*, en su *Revista* dominical, dedicaba una muy amplia cobertura al asunto,¹⁰ partiendo de que «las revelaciones de Luis María Anson completan el rompecabezas de la **conspiración** perpetrada por un grupo de personajes de la prensa, las finanzas y la justicia que pusieron en peligro la estabilidad del país para lograr sus fines políticos».

Para los aludidos, en cambio, toda esta historia (y otras de la época) no era más que una «teoría de la conspiración»,¹¹ en un sentido claramente despectivo, acompañado de la tradicional connotación de irracionalidad o deshonestidad:

La teoría de la conspiración es el primer capítulo de los manuales de propaganda que han manejado dictadores y regímenes totalitarios en la historia. [...] Freud

⁷ Santiago Belloch, «Para terminar con Felipe González se rozó la estabilidad del Estado» (*Tiempo*, nº 825, 23.2.1998).

⁸ EP, *El PP y varios medios financieros participaron en la operación contra González, según Anson* (17.2.1998).

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ José Antonio Marina, *Paisaje después de la Ansonada* (*La Vanguardia*, 22.2.1998).

¹¹ EM, *Desfile de políticos como testigos* (24.5.1998). Fernando Garea / Agustín Yanel, *La teoría de la «conspiración» llega al Tribunal Supremo* (EM, 22.6.1998). CGA, *La conspiración como coartada* (EM, 22.6.1997). Editoriales: *Conspiradores de ayer, conspiradores de hoy* (EM, 16.2.1998); *Lo que El Mundo aportó a la «conspiración»* (EM, 23.2.1998); *La «teoría de la conspiración», desmontada por los tribunales* (EM, 3.6.1999). PJR, *David contra Goliath* (EM, 28.5.1995) y *El otoño del motín* (EM, 3.9.1995).

señalaba que la visión **conspirativa** de la realidad es inherente al carácter paranoico. González no es un paranoico. Es simplemente un político cínico y apegado al poder, para el cual el fin justifica cualquier medio.¹²

Es sabido que el ser humano puede creer las explicaciones más inverosímiles si le conviene o va en ello su supervivencia. Aun aceptando este hecho, es difícil entender cómo y para qué los dirigentes del PSOE y el grupo Prisa han intentado hacer tragar a la opinión pública una absurda **conspiración** [...].¹³

Juan Manuel Eguiagaray, portavoz del Grupo Socialista, preguntará el próximo miércoles a José María Aznar, durante la sesión parlamentaria de control al Gobierno, por la trama denunciada por Luis María Anson, ex director del diario ABC. El PSOE desea que el presidente del Ejecutivo aclare «por qué considera que es una “colosal estupidez”» la supuesta **conspiración**.¹⁴

Pero la situación puede complicarse aún más. Ya he señalado que Maravall (2008: 102) sostiene que la «teoría de la conspiración» del 11-M se elaboró «con el apoyo permanente de los medios de comunicación conservadores» y le atribuye un propósito explícito: «para mantener movilizado a su propio electorado y evitar un colapso político del partido». En la medida en que el autor incluye dicha teoría de la conspiración expresamente en el marco de la estrategia de la crispación que describe, es de suponer que le son igualmente aplicables las consideraciones intencionales que hace en relación con esta última estrategia. Y su opinión es bastante clara al respecto: se trata de una estrategia «urdida» y «diseñada» (p. 89) «de forma muy calculada y llevada a cabo sistemáticamente» (p. 102), de una «polución política generada intencionadamente» (p. 112), de «una estrategia política concebida y ejecutada de forma calculada y racional» (p. 123). Asimismo, añade (pp. 124-125): «La combinación de temas transversales y crispación conduce a una descalificación absoluta del adversario. Esa descalificación es apoyada por medios afines en **una estrategia concertada** de dramatización [...]. El intento de destrucción de [la] imagen [del líder del partido competidor] se lleva a cabo mediante **una campaña coordinada** con aliados en poderes extraparlamentarios – medios de comunicación, sectores del poder judicial, medios económicos–». Además, «los temas respecto de los que se descalifica al adversario» son objeto de una «cuidadosa selección» (p. 125).

No puede decirse que describa o justifique el papel de los medios a los que alude, como tampoco hacen la mayoría de los estudios que asumen la existencia de una estrategia de la crispación.¹⁵ A efectos discursivos, podría incluso sugerirse que el autor está incurriendo en

¹² Editorial, *Delirium tremens* (EM, 21.6.1995).

¹³ Editorial, *El cuento de la conspiración no cala* (EM, 22.2.1998).

¹⁴ EM, *La «conspiración» llega al Congreso* (7.3.1998). Por cierto, Aznar respondió: «Porque yo creo que la ficción puede ser un divertimento apropiado para la novela o para el cine, pero desde luego no lo es seriamente para convertirla en el centro del debate político de un país que tiene una democracia normalizada y que es un país serio» (DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 141, 11.2.1998, p. 7413).

¹⁵ Por su parte, José Antonio Zarzalejos, director de ABC en el momento del atentado de marzo de 2004, se refiere a los medios que sustentaron las teorías heterodoxas sobre el 11-M también en clave de intencionalidad engañosa (2010: 105-106): «Ellos –los autores de esa versión descalabrada y mendaz de los atentados de Atocha– son los primeros en saber que mintieron. Son responsables, no sólo del engaño, sino también de sus consecuencias [...]. Los medios que urdieron la teoría de la conspiración la prepararon con implacabilidad estratégica».

lo que antes he denominado *conspiracionismo inverso*, es decir, en atribuir la *teoría de la conspiración* a una conspiración de quienes la propalan. Desde esta perspectiva, pues, se diría que es una explicación conspirativa de una teoría conspirativa. Así, los juegos especulares se suscitan con naturalidad, de modo que no puede sorprender que Victoria Prego, periodista de *El Mundo*, critique a ciertos defensores de la *versión oficial* del 11-M acusándoles de propugnar una «teoría de la teoría de la conspiración».¹⁶ Y algunos de los habitualmente aludidos por la etiqueta *conspirativa* en materia de 11-M, han vuelto el calificativo del revés, aduciendo que la auténtica teoría conspirativa y los auténticos *conspiranoicos* son en realidad... la *versión oficial* y sus valedores.¹⁷

Cuanto antecede, a mi juicio, ilustra la circunstancia de que una definición meramente peyorativa de «teoría de la conspiración» se enfrenta a ciertos inconvenientes. De hecho, la adecuada caracterización del concepto ha sido en la última década objeto de interesantes discusiones desde el punto de vista de la filosofía, especialmente en lo que atañe a cuestiones epistemológicas.

Diversas aproximaciones

En este sentido, las principales aportaciones filosóficas sobre las teorías conspirativas se recogen en la obra editada por Coady (2006) y en el Volumen 4 (número 2) de 2007 de la revista *Episteme: A Journal of Social Epistemology*, sin olvidar el citado trabajo de Dentith (2011) y otros a los que no se hará directa referencia. De manera muy esquemática, el debate suele caracterizarse (Coady, 2007a; Sunstein y Vermeule, 2009; Bunting y Taylor, 2010) como dividido entre quienes aceptan la tradicional asociación entre irracionalidad y teorías conspirativas (Keeley, 2006a; Clarke, 2006a; Levy, 2007a) y quienes entienden que éstas no tienen nada de particular que las haga por principio injustificadas (Coady, 2006b y 2007b; Pigden, 2006a, 2007 y en prensa). Algunas de estas divergencias, no obstante, parecen basarse en cuestiones de definición y un examen más pausado muestra que ni siquiera los que Bunting y Taylor (2010: 568) califican de «generalistas» en su rechazo a las teorías conspirativas consideran éstas irracionales en todo caso.¹⁸ Quizá puede decirse con mayor

¹⁶ Victoria Prego, ...y sonaron las trompetas de Jericó (EM, 17.9.2006): «El Gobierno es el autor de la teoría de la “teoría de la conspiración” a la que se ha pretendido sacar máximo rendimiento [...]. Por lo demás, lo de la “teoría de la conspiración” no es sino una teoría de la teoría, que sigue viejas pautas de elusión de las cuestiones principales y concretas. [...] Una teoría, sobre todo si es maléfica, es mucho más fácil de derribar que una modesta pero implacable serie de preguntas con sujeto, verbo y complemento directo. Y en eso estamos. En la teoría de la “teoría de la conspiración”. Aparentemente, todo un hallazgo. Sólo que inútil». Se expresa en términos semejantes en, *Primeros traspies de la policía* (EM, 7.3.2007).

¹⁷ LdP, *Los artículos de Pío Moa sobre el 11-M (II)* (blog, 11.10.2010). En el mismo sentido, su entrevista en *Tribuna de Salamanca*, de 8.12.2006. Igualmente, Fernando Múgica, *El agujero de la ‘trama asturiana’* (EM, 21.7.2008). EM, *Carpetazo judicial a cuatro años de falsedades sobre ‘El Egipcio’, Al Qaeda y el 11-M* (20.7.2008). Y editorial, *La conspiración y el juicio del 11-M* (LD, 16.3.2007).

¹⁸ Keeley (2006a), por ejemplo, como señala Coady (2006a: 6, nota 12; y 2006b, p. 118) parece ambiguo en sus conceptos, refiriéndose a veces a lo que él denomina «teorías conspirativas injustificadas» (*unwarranted conspiracy theories*) y otras veces, simplemente, a «teorías conspirativas» en general. Sin embargo, él mismo aclara (Keeley, 2006b y 2007) que no se puede establecer un rechazo *a priori* de la credibilidad de las teorías conspirativas, como hizo Hume en relación con los milagros. De este modo, su opinión más reciente (2007: 137) es que debe adoptarse una postura agnóstica respecto a las alegaciones conspirativas. Clarke (2006a), por su parte, puede interpretarse en el sentido de que encuentra justificada una actitud de escepticismo *a priori* respecto a las teorías conspirativas en cuanto tales, pero una lectura atenta, y su matización posterior (2006b), dan a

precisión que algunos autores hacen hincapié en los motivos para, al menos, recelar *a priori* de las teorías conspirativas (aunque no necesariamente declararlas inválidas por principio), mientras que otros enfatizan su carácter neutral y la necesidad de examinarlas sin prejuicios como cualquier otra teoría.

Una de las críticas *apriorísticas* más claras es la de Mandik (2007: 206), quien aduce que «*en cualquier elección entre una teoría conspirativa y una declaración de que ‘las cagadas ocurren’ (‘shit happens’), no estamos peor si optamos por esta última*». En el otro extremo se sitúan Bunting y Taylor (2010: 572, nota 9), según los cuales «*todas (o la mayoría) de las teorías conspirativas tienen una mayor capacidad explicativa que la historia oficial a la que se enfrentan, de modo que son al menos tan racionales (si no más) prima facie como la historia oficial*».¹⁹

Si partiéramos de una visión neutra según la cual una teoría de la conspiración es cualquier teoría que explique un fenómeno invocando una conspiración como elemento causal fundamental (Dentith, 2011), entonces la *versión oficial* del 11-M sería también una teoría conspirativa. Sin embargo, algunos autores incluyen en su definición de «teoría conspirativa» el requisito de que se oponga a una «versión oficial» (Keeley, 2006a; Coady, 2006b; Rääkkä, 2009a y 2009b; Bunting y Taylor, 2010; Feldman, 2011). Esta última me parece una opción pragmática justificable, aunque no es universalmente compartida (Dentith 2011).

Las conspiraciones, en el sentido neutro, existen por doquier.²⁰ Desde ese punto de vista, el problema de lo que vulgar y despectivamente se conoce como «teorías de la conspiración» no es que sean teorías basadas en conspiraciones. El problema es que son malas teorías en concreto, desde el punto de vista metodológico, empírico o de cualquier otro modo. Son casos de razonamiento y/o indagación defectuosos. Que se basen en una «conspiración» puede considerarse accidental y accesorio respecto del hecho de que son simplemente teorías erróneas. Y el hecho de que sean erróneas es una valoración que no puede hacerse *a priori* (aunque en algunos casos esta conclusión puede alcanzarse con gran celeridad, incluso de

entender que su crítica se dirige más concretamente a las características de quienes propugnan teorías conspirativas que se asemejan a lo que Lakatos (1970) denomina «*programas de investigación degenerativos*». Levy (2007a) se presenta igualmente como crítico *a priori* de las teorías conspirativas, pero en realidad su enfoque también resulta más limitado que un rechazo global e incondicionado: «*Una teoría conspirativa que entra en conflicto con la historia oficial, cuando la historia oficial es la explicación ofrecida por las autoridades epistémicas (relevantes), es prima facie injustificada*» (p. 182).

¹⁹ Estos autores (cuya opinión es más matizada de lo que esta cita podría dar a entender) se basan en una idea de Keeley (2006a), según la cual las teorías conspirativas se caracterizan por explicar datos que la versión oficial ignora o no puede incorporar (lo que él denomina «errant data»), de modo que *parecen o pretenden explicar más cosas* que ésta (lo cual no significa necesariamente que lo consigan).

²⁰ *Grosso modo*, y salvo la matización que enseguida haré, comparto la descripción que hace Dentith (2011) de una actividad conspirativa: 1) existe un grupo de conspiradores, 2) que pretenden la consecución de un fin, 3) han adoptado medidas para la consecución de ese fin y 4) han adoptado medidas para evitar el conocimiento público de sus actividades (secreto). La mayoría de los autores atribuyen además a las conspiraciones la característica de ser (moralmente) sospechosas, si no directamente siniestras (Basham, 2006; Keeley, 2007; Pigden, 2006b), al menos para algunos de los afectados. Coady (2006a) entiende que no es un rasgo esencial, mientras que Dentith (2011) prescinde completamente de esta imputación, de modo que entiende que incluso las actividades desarrolladas en secreto para ofrecer una fiesta de cumpleaños sorpresa constituyen una «conspiración». Yo no comparto esta última extensión del concepto, por lo demás incompatible con la mera acepción común del término en castellano.

forma casi inmediata, véase Basham, 2006: 72) por la mera razón de oír la palabra «conspiración». Pigden (2007: 219 y 221) lo expone así:

Algunas teorías conspirativas son sensatas y otras son estúpidas, pero si son estúpidas no es porque sean teorías conspirativas, sino porque sufren de algún defecto específico –por ejemplo, que las conspiraciones que postulan son imposibles o rebuscadas–. Pero las teorías conspirativas en cuanto tales no son epistemológicamente inapropiadas y a menudo es posible –incluso obligatorio– creer en ellas. [...] Tal vez algunas teorías de la conspiración sean demasiado exageradas como para merecer un examen, pero ello no es porque sean teorías conspirativas, sino porque las específicas conspiraciones que postulan son absurdas o improbables.

Por tanto, desde este enfoque, rebatir las historias de determinados medios en torno al 11-M invocando una conspiración periodística, no tendría nada de especial y no requeriría mayor (ni menor) justificación que cualquier otra explicación alternativa. Tendríamos una teoría conspirativa injustificada (la deficiente información periodística sobre el 11-M) y otra teoría conspirativa posiblemente «justificada» (la que explica esa deficiente información periodística por la malicia de determinados agentes inmersos en una trama *crispante*).

Hay, en toda esta discusión, reminiscencias de un problema más general del que las teorías conspirativas parecen un caso particular. Me refiero al problema de la *demarcación* entre ciencia y pseudociencia. Boudry (2011) recuerda que los trabajos de autores como Larry Laudan han desalentado los esfuerzos por distinguir la empresa científica genuina de la que no lo es, por entender que no hay criterios válidos para ello y que las etiquetas de «pseudociencia» o «acientífico», con su carga peyorativa, solo sirven para hacer manifestaciones emocionales. Aunque Boudry está de acuerdo en que no es posible encontrar una fórmula mágica que delimite los contornos de la ciencia de manera absolutamente precisa, objeta que eso no significa que no haya diferencias entre unas teorías y otras. En el caso que nos ocupa, los autores que propugnan con más vehemencia una definición neutra de «teoría de la conspiración» emplean argumentos similares a los manejados para ese problema más genérico de la demarcación. Incluso hay sugerencias muy interesantes, como las de Pelkmans y Machold (2011), que invocan la necesidad de tener en cuenta el contexto sociológico en el que se produce la mera designación de una teoría como conspirativa o no, ya que las relaciones de poder se manifiestan en esta simple catalogación.²¹

Al no ser este el objeto del presente estudio, no necesito llevar más lejos las anteriores consideraciones, que me limito a perfilar. Desde el punto de vista teórico, me parecen atendibles los argumentos de quienes propugnan una definición neutra en abstracto, con independencia de mi opinión sobre el carácter injustificado de determinadas teorías conspirativas en concreto, carácter que entiendo que ha de advenirse *a posteriori* (lo cual,

²¹ Estos autores subrayan, por ejemplo, que las versiones oficiales que postulan una conspiración rara vez se denominan «teorías conspirativas» aun cuando se demuestre su falsedad. Y ponen por caso el que, a su juicio, es el más claro ejemplo de teoría conspirativa de nuestro tiempo: que Sadam Hussein tenían armas de destrucción masiva y estaba conjurado con Al Qaeda para atacar contra Estados Unidos, teoría (falsa) sustentada por el Ejecutivo de Bush, a la que la literatura no suele reservar el título peyorativo que se aplica a teorías procedentes de fuentes no oficiales.

como ya se ha señalado, no impide que ese juicio de racionalidad pueda ser en ocasiones casi inmediato).

Evidentemente, esto no me lleva a ignorar que la realidad sociológica sigue siendo el uso peyorativo de la expresión «teoría conspirativa». Yo mismo, por comodidad y brevedad, usaré en mi trabajo esos términos con frecuencia. Me apresuro a señalar por tanto que, cuando hable de las teorías conspirativas o de los «conspiracionistas» (o del «conspiracionismo») en el caso concreto del 11-M, lo haré para eludir circunloquios del estilo «las teorías conspirativas injustificadas sobre el 11-M» o «quienes aducen teorías conspirativas injustificadas sobre el 11-M». Mi valoración no parte de un repudio *a priori* de la posibilidad de conspiraciones contradictorias con una versión oficial, sino que resulta de un examen atento en cuanto al fondo de las teorías formuladas.²²

En este punto mi actitud será semejante a la de Sunstein y Vermeule (2009), quienes, tras aceptar la posibilidad genérica de conspiraciones reales y, por tanto, de teorías conspirativas justificadas, centran su estudio en la subcategoría de teorías conspirativas demostrablemente falsas, potencialmente dañinas y epistemológicamente injustificadas, en particular relacionadas con el terrorismo.

De todas formas, y aunque aceptáramos la conveniencia de adoptar una postura neutra por principio, no quiero esquivar la posible objeción de *conspiracionismo inverso* antes referida con un aparente ejercicio de alquimia conceptual que permita negar el problema mediante su oportuna redefinición. Quiero decir, en línea con la formulación de Boudry (2011), que, aun cuando no pueda establecerse *a priori* una distinción analítica precisa entre teorías conspirativa *justificadas* e *injustificadas*, ello no significa que deba adoptarse una postura según la cual, *todo vale* y todos los planteamientos que propongan un acuerdo de voluntades como base de una explicación están a la misma altura y merecen el mismo juicio. Esta es, de hecho, una *estrategia semántica* defensiva que aplican algunos de los adalides del revisionismo en materia de 11-M cuando quieren sustraerse a la etiqueta peyorativa de *teóricos de la conspiración* o *conspiracionistas*: aducen que cualquier teoría que postula una conspiración es una teoría conspirativa, como lo es la versión oficial de los atentados (una conspiración de islamistas) y, por tanto, contraponer dicha versión oficial a las teorías conspirativas que ellos proponen es una «memez»;²³ que hablar de «teoría de la conspiración» es una fútil «cláusula de estilo», en suma.²⁴

Entre otras cosas, y sea cual sea el juicio que nos merezcan las teorías conspirativas en abstracto, sí considero que hay una diferencia entre las teorías conspirativas del 11-M en concreto y la «teoría» de esas teorías conspirativas, y esa discusión ocupará una parte de las presentes páginas. Es decir, aunque mi postura acepte, con las matizaciones que se verán, la

²² De este modo evito contorsiones terminológicas impuestas por la necesidad exquisita de salvaguardar un sentido neutro del concepto de *teoría conspirativa*. Keeley (2006a) utiliza la expresión «teorías conspirativas injustificadas» (*unwarranted conspiracy theories*), para referirse a las cuestionables. Brotherton (2013: 9) distingue entre «teorías conspirativas» (*conspiracy theories*) y «otras conspiraciones postuladas en teoría» (*other theorised conspiracies*). Pelkmans y Machold (2011: 77, n. 3), hacen una distinción intraducible entre «*conspiracy theories*», por un lado, y las neutrales «*theories of conspiracy*», por otro.

²³ Editorial, *Otra prueba de lo mucho, y terrible, que queda por averiguar del 11-M* (EM, 17.9.2007).

²⁴ PJR, *Las piedras del cuento de Pulgarcito* (EM, 2.5.2004).

existencia de comportamientos coordinados y estratégicos en los proponentes de teorías alternativas sobre el 11-M, ello no coloca a mis explicaciones en pie de igualdad con las suyas. No hay una equivalencia que consistiría en que yo postulo una *conspiración de conspiracionistas* o una *teoría conspirativa* de las *teorías conspirativas*. En esencia, quiero destacar que el papel que la intencionalidad desempeña en mi estudio sobre la actividad de los defensores de las versiones heterodoxas sobre el 11-M es más limitado y matizado que el desempeñado por dicha intencionalidad en las propias teorías que critico. Así, mientras que los disidentes de la *versión oficial* del 11-M atribuyen una serie de comportamientos claramente coordinados y dolosos a determinados (o indeterminados) agentes (y no puede ser de otro modo, pues niegan precisamente que sus *hallazgos* se deban a meras chapuzas o coincidencias), yo no necesito asumir el mismo tipo de mendacidad y frío cálculo (permanente) en todos los propaladores de teorías conspirativas sobre la masacre y sus adeptos.

Al argumentar en este sentido, pretendo al menos destacar dos aspectos. Por un lado, subrayaré los potenciales problemas derivados del carácter intencional de las teorías conspirativas como explicaciones de un fenómeno. Aunque estoy de acuerdo en que la asunción de intencionalidad no es un criterio para rechazar *a priori* la legitimidad epistemológica de las teorías conspirativas *per se*, entiendo que se trata de una característica que hace más difícil satisfacer la carga de la prueba a que está sujeta cualquier teoría concreta, sea o no conspirativa (Dentith, 2011). Por otro lado, y en relación con lo anterior, trataré de justificar y extender en la medida de lo posible el alcance de las explicaciones no intencionales (al menos no en el sentido conspirativo) de la actividad humana. Esto último incluye mi valoración de la actividad de los *conspiracionistas* del 11-M. Es decir, trataré de explicar sus acciones admitiendo que haya comportamientos estratégicos claramente intencionales, pero acudiendo hasta donde sea posible a interpretaciones que no requieran de su parte una actuación consciente y deliberadamente coordinada y mendaz. Como mínimo (y esta matización es importante), no en todas las ocasiones y no en el caso de todos los agentes. Mi enfoque, repito, permite actuaciones estratégicas intencionadas (¿conspirativas?), pero dentro de un contexto más rico y cualificado que la mera atribución global de una campaña diseñada y calculada en detalle. Las teorías conspirativas del 11-M que critico postulan una intencionalidad y una capacidad de control y coordinación por parte de los (desconocidos) *conspiradores* que escapan de lo que la experiencia y la lógica permiten suponer razonablemente. En cambio, el grado de intencionalidad y coordinación que yo requiero de esos mismos periodistas y agentes propaladores de teorías conspirativas no necesita asunciones exorbitantes de ningún tipo, sino una serie de procesos muy comunes.

El estudio de las teorías conspirativas suscita una interesante reflexión sobre la intencionalidad humana en general, sobre su alcance y sus límites. Pero no deseo enredarme en niveles de abstracción impropiedades. La exposición que sigue en este capítulo puede entenderse simplemente como un elemental aunque prolongado excursus con el propósito de enmarcar los puntos que acabo de perfilar y que figuran, si no de manera explícita en todo caso, al menos como ideas subyacentes a mis investigaciones.

La 'obviedad' de las explicaciones intencionales

Las explicaciones intencionales respecto de cualquier fenómeno se sugieren por sí solas en la mente humana sin demasiado esfuerzo (Ullmann-Margalit, 1978), hasta el punto de que se consideran la posición por defecto (Rosset, 2007, 2008). Varias líneas de examen convergen en esta apreciación. En primer lugar, parece que existe incluso una base evolutiva para ello. El mismo Darwin, en su *The Descent of Man* (1871, vol. I: 67) relataba una anécdota sobre su perro y una sombrilla (a la que este ladraba como si fuera un ser animado) para ilustrar lo que, con actitudes de la época, consideraba una «*tendencia de los salvajes a imaginar que los objetos y actos naturales están animados por esencias espirituales o vivas*». En este sentido, algunos autores mencionan un Mecanismo Hiperactivo de Detección de Agentes (*Hyperactive Agent Detection Device*, o *HADD*), basado en la idea de que, ante la incertidumbre, tendemos a errar en la dirección del menor riesgo para la supervivencia. Gray y Wegner (2010: 9) lo exponen así:

Los agentes –cosas que actúan– son una clase de entidades de la que dependía la supervivencia de nuestros ancestros. Detectar y entender el comportamiento de agentes como los animales puede suponer la diferencia entre comer o convertirse en la cena, de modo que tiene sentido estar alerta frente a ellos, aun cuando eso signifique confundir no agentes con agentes (Guthrie, 1993). El ridículo que uno siente al saltar fuera del agua tras confundir una ola con un tiburón no es nada comparado con el dolor de que una pierna sea devorada tras confundir un tiburón con una ola. El alto coste de no detectar agentes y el bajo coste de detectarlos erróneamente ha llevado a los investigadores a sugerir que las personas tienen un Mecanismo Hiperactivo de Detección de Agentes, un módulo cognitivo que atribuye con presteza acontecimientos del medio al comportamiento de agentes (Atran, 2002; Barrett, 2000).²⁵

Sobre esta base, el paso de la detección de agentes a la atribución de intencionalidad a dichos agentes suele ser inmediato.²⁶ Según Rosset (2008), por ejemplo, al evaluar la acción

²⁵ Gray y Wegner añaden que esa tendencia a la detección de agentes probablemente sea uno de los fundamentos de la creencia de los seres humanos en Dios. En efecto, se trata de un factor comúnmente citado entre quienes tratan de dar una explicación científica a la creencia en seres divinos (Barrett, 2004; Dawkins, 2006a; Thomson, 2011). Keeley (2007), en un artículo de sugerente título (*God as the Ultimate Conspiracy Theory*), se pregunta qué ocurre si uno considera a Dios y, en general, lo sobrenatural, como una conspiración, y afirma que «*existen algunas semejanzas notables entre las explicaciones de acontecimientos basadas en conspiraciones seculares y las explicaciones que invocan causas sobrenaturales y la intervención de agentes sobrenaturales. Por ejemplo, ambas aducen una explicación de los acontecimientos en términos de agentes intencionales [...]*» (p. 139).

²⁶ Con esta breve observación recojo, sin entrar en mayores disquisiciones y sutilezas, la distinción que en la literatura se hace en ocasiones (Gray y Wegner, 2010; Barrett y Lanman, 2008) entre el propio mecanismo (hiperactivo) de detección de agentes y la también hipersensible «teoría de la mente» (la capacidad de las personas de formarse una representación de los estados intencionales de los demás entes). Ambos aspectos (agentes e intencionalidad) confluyen en la misma dirección y, aunque no puedo pronunciarme con ninguna autoridad, me da la impresión de que no siempre se delimitan perfectamente en la literatura. Por ejemplo, Lisdorf (2007), critica el HADD, proponiendo como alternativa lo que él denomina HIDD (*hyperactive intentionality detection device*), invocando en particular el trabajo de Dennett (1987) sobre la actitud intencional (*The Intentional Stance*). Sin embargo, el propio Dennett, en una entrevista de 30.12.2011, equipara su «*intentional stance*» con el HADD. En el mismo sentido, Bandura (2001: 2 y 6), señala que «*ser un agente es hacer que ocurran cosas intencionadamente a través de la acción propia*» y que la «*agencia*» se refiere «*a los*

de un agente, la interpretación intencional se activa de modo automático en el observador; es decir, por defecto, cualquier acción se considera intencional y lo que se desarrolla con la edad (con mayor o menor éxito) es la habilidad de inhibir el sesgo, el impulso interpretativo inicial, que permanece en la base.

La tendencia a producir falsos positivos (estimar que algo es el resultado de un proceso intencional cuando en realidad no es así), incide tanto en el ámbito natural como en el de las ciencias sociales. Ullmann-Margallit (1997: 181-182) refiere el «shock» que le causó a Hayek descubrir que no sólo el *cosmos* de la naturaleza sino también el *cosmos* político y moral eran el resultado de un proceso de evolución y no de un diseño. Es lo que la autora considera la respuesta humana natural al fenómeno del orden. Al enfrentarse a estructuras con cierto orden, las personas tienden naturalmente a interpretarlas como el producto del diseño intencional de alguien. Si un artefacto (por ejemplo, un reloj)²⁷ exhibe un orden complejo, el diseñador postulado sería un agente humano, un artista o un ingeniero. Si es el mundo físico el que exhibe un orden complejo (por ejemplo, el ciclo lunar), el diseñador postulado sería un agente sobrehumano: Dios.

De este modo, el argumento del diseño (donde hay función o diseño aparentes, buscamos a su autor) ha sido tradicionalmente bastante poderoso²⁸ y la idea de que procesos no intencionales puedan producir un aspecto de diseño complejo puede resultar muy poco intuitiva (Ullmann *et al*, 2008: 77), pese a que, como objeta Dawkins (2006a: 79), «*la evolución mediante selección natural produce un excelente simulacro de diseño, ascendiendo a prodigiosas alturas de complejidad y elegancia*».

En este sentido, resulta muy aleccionadora la posibilidad de aplicar la teoría de juegos al ámbito de la biología evolutiva (Maynard Smith, 1982). Frente a la teoría de juegos tradicional, centrada en las estrategias de actores racionales que buscan maximizar su utilidad esperada en función de sus conocimientos y creencias, la teoría de juegos evolutiva estudia la interacción estratégica no racional, dirigida por procesos adaptativos independientes de mente alguna y basados en el ensayo y error. Curiosamente, los orígenes de este enfoque pueden hallarse en un apéndice de la propia tesis doctoral de John Nash, realizada en 1950, pero que no se publicó íntegramente hasta más de medio siglo después (Colman, 2005). En la teoría de juegos evolutiva, los agentes interactúan estratégicamente sin un razonamiento consciente y sin elecciones deliberadas. Los modelos evolutivos convergen en estrategias evolutivamente estables (EEE), que son inmunes a la invasión por parte de estrategias alternativas y que,

actos realizados intencionadamente». A los presentes efectos, como he señalado, no necesito entretenerme en estos matices.

²⁷ El ejemplo del reloj es un clásico. En la literatura anglosajona, el teólogo William Paley (1743-1805) lo expuso de forma particularmente articulada en su *Natural Theology* (1802) como analogía para sustentar la existencia de un Dios creador: para él, toda manifestación de diseño presente en un artefacto como un reloj existe en las obras de la naturaleza, pero en mucha mayor medida. De ahí, en contraposición, el título *The Blind Watchmaker* (el relojero ciego), de Richard Dawkins (1986), que parte expresamente de ese mismo ejemplo, pero para demostrar que la evolución revela un universo sin diseño. El primero que analizó en profundidad la idea del diseño inteligente y el tipo de juicios que nos formamos para concluir que un objeto es artificial y no natural fue Kant en la *Crítica del Juicio* (1790).

²⁸ En sus *Dialogues concerning Natural Religion* (1779), David Hume hace expresar a uno de sus personajes (Cleantes) que esta idea se «*impone con una fuerza igual a la de una sensación*» (a este respecto, véase Guthrie, 2006; y Dawkins, 2006b).

además, son siempre equilibrios de Nash.²⁹ Lo interesante es que este proceso puede imitar a la elección racional interactiva de manera similar a como la evolución biológica a menudo imita al diseño inteligente y, de hecho, algunas formas de cooperación pueden evolucionar entre agentes que actúan sin ninguna intención deliberada de cooperar y sin ser conscientes de su interdependencia estratégica. Con independencia de que estas situaciones puedan encontrar una aplicación más o menos restringida, su interés teórico es reseñable.

De forma más genérica, las explicaciones evolutivas son a su vez un subtipo de explicaciones basadas en mecanismos de *mano invisible*. En este sentido, Cosmides y Tooby (1994: 328) señalan que «*la mano invisible de la selección natural creó la estructura de la mente humana y la interacción de esas mentes es lo que genera la mano invisible de la economía*». En efecto, los mecanismos de *mano invisible* encuentran una amplia aplicación en las ciencias sociales (más allá de su empleo tradicional en el ámbito de la economía), para explicar el orden espontáneo presente en instituciones que son las consecuencias no intencionadas de acciones individuales o, según una clásica formulación, son efectivamente el resultado de la acción humana, pero no la ejecución de ningún designio humano (Ullmann-Margallit, 1978 y 1997, ofrece una excelente discusión). En palabras de esta última autora, tales mecanismos vienen a disipar «*el hechizo de una explicación que postula un creador, un diseñador o una conspiración*» (Ullmann-Margallit, 1997: 183).³⁰

Incidentalmente, debo señalar que hay un elemento que quizá he dejado deslizar de manera inadvertida y en el que no voy a detenerme demasiado ahora. Se trata de la relación entre intencionalidad y consciencia. Como casi cualquier asunto, este ha sido y es objeto de intensas discusiones en el ámbito de la filosofía, pero su interés a los presentes efectos es bastante limitado. Para mi discusión, supondré que ambas cuestiones están vinculadas, al menos hasta cierto punto, pero aun cuando adoptáramos una postura distinta (según la cual la intencionalidad y la consciencia son independientes), ello no alteraría mi principal argumento, en el sentido de que las teorías conspirativas del 11-M no son equiparables a una explicación de esas teorías basada en la actuación conjunta de un grupo de periodistas y demás agentes sociales. En efecto, pensemos lo que pensemos respecto al aludido problema filosófico, es obvio que las teorías conspirativas que habré de examinar requieren la actuación de unos agentes intencionales y conscientes de su actuación. No es posible afirmar con propiedad que alguien es un conspirador de forma inadvertida.³¹ Sin embargo, parto de que es posible, al menos en cierta medida (y al menos para ciertos agentes), postular alguna apariencia de coordinación o convergencia de intereses y actuaciones por parte de quienes

²⁹ En cambio, no todos los equilibrios de Nash son EEE.

³⁰ En relación con los mecanismos de *mano invisible*, sobre todo en su vertiente de mecanismos de mercado, debo aclarar que no se trata de que no haya intencionalidad. La *mano invisible* es en estos casos un mecanismo de agregación de acciones individuales que pueden ser perfectamente intencionadas y con propósitos concretos. Cuando se habla de una ausencia de diseño en estos supuestos se hace referencia a que el resultado final no depende de la voluntad (no se ajusta a la voluntad) de un solo individuo o grupo de individuos. Es decir, con independencia de cuál sea la intención de cada sujeto, lo que no hay es un control individual respecto del resultado último y este no es intencionado.

³¹ Pero véanse Pigden (2006a: 40-41) y Rääkkä (2009b: 467).

propugnan tales teorías sin atribuirles a su vez una intencionalidad y consciencia de estar participando en una maquinación manipuladora.³²

Las teorías conspirativas como explicaciones intencionales

Todo lo anterior pone de manifiesto que los mecanismos no intencionales y no conspirativos pueden llegar bastante lejos a la hora de explicar fenómenos de apariencia compleja y ordenada.

La cuestión, sin embargo, es que las personas son perfectamente capaces de actuar de forma consciente y coordinada en actividades que constituyen una conspiración. Las conspiraciones son fenómenos claramente intencionales y las teorías que aducen una conspiración como explicación fundamental de un *explanandum* son sin duda explicaciones intencionales, es decir, explicaciones que invocan los estados intencionales de unos agentes (sobre la base de sus creencias y deseos) que pretenden producir el resultado preciso que es objeto de examen (Como señala Coady, 2006b: 116, una explicación de unos hechos basada en los planes fracasados de una conspiración es improbable que se considere una teoría conspirativa).

Mandik (2007) subraya en particular los problemas que para las teorías conspirativas se derivan del papel desempeñado en estas por los estados intencionales. La crítica de Clarke (2006a) también insiste en este aspecto, pero resulta interesante al introducir un relevante concepto de psicología social que me permitirá posteriormente presentar mis propias consideraciones en ese ámbito. En efecto, Clarke trata de identificar algún rasgo compartido por quienes postulan teorías conspirativas que haga desaconsejable creer en ellas y entiende que los teóricos de la conspiración suelen estar aquejados de lo que la literatura especializada denomina *error fundamental de atribución* (Ross, 1977; Nisbett y Ross, 1980).³³ Dicho «error» consiste en una sistemática tendencia de las personas a sobrestimar las explicaciones *disposicionales* (es decir, basadas en disposiciones, elementos internos o personales del actor) en detrimento de las *situacionales* (en función de elementos del medio o situación en que se halla el sujeto), incluso en circunstancias en que no está justificado hacerlo.³⁴

Para Clarke (2006a), este error se halla especialmente extendido entre quienes postulan teorías conspirativas y explica por qué estos persisten en sus formulaciones aun cuando la

³² Por el momento, me es útil (aunque no imprescindible) acoger la observación de Bargh y Morsella (2008), que indican que la equiparación de no consciente con no intencional es el enfoque seguido por la psicología social en las últimas décadas a la hora de estudiar los fenómenos inconscientes. Dichos autores sitúan los hallazgos de sofisticados sistemas inconscientes de guía del comportamiento en el contexto más amplio de las ciencias naturales, en particular de la biología evolutiva, y destacan que «*muchos estudios recientes han mostrado que la persecución inconsciente de un objetivo produce los mismos resultados que la persecución consciente de un objetivo*» (2008: 75; véase también Bargh, 2011). Dicho esto, Elster (2007: 73-74) es bastante escéptico respecto de la eficacia causal de los estados mentales inconscientes.

³³ Otros autores hablan de *sesgo de correspondencia* (Gilbert y Malone, 1995).

³⁴ No se trata de que *siempre* sea erróneo atribuir un comportamiento a disposiciones internas del actor. De hecho, puede ser incorrecto lo contrario, es decir, atribuir un comportamiento únicamente a fuerzas externas. El fenómeno de que se trata consiste en la aparentemente sistemática tendencia de las personas, observada en multitud de contextos, a exagerar la importancia de los factores *disposicionales* en general.

evidencia les muestra que operan dentro de un *programa de investigación degenerativo*.³⁵ Sobre la intencionalidad en las explicaciones conspirativas, señala (Clarke, 2006a: 89):

Como explicaciones, las teorías conspirativas son altamente disposicionales. Cuando ocurren conspiraciones es porque unos conspiradores tienen la intención de que ocurran y actúan según sus intenciones. Las disposiciones conspiratorias de los conspiradores desempeñan el papel de la causa en una explicación típica que implica una conspiración. En la mayoría de los casos, la visión común, la versión no conspiratoria convencionalmente aceptada como alternativa a la teoría conspirativa concreta es una explicación situacional.

Se pueden hacer varios comentarios a este respecto. Para empezar, y tal como apunta Coady (2006a: 8), no es cierto que las teorías conspirativas sean siempre más disposicionales que sus alternativas. Por ejemplo, la versión oficial sobre el asesinato de John F. Kennedy postula como asesino a Lee Harvey Oswald y explica el crimen como resultado de la intención (y las correspondientes acciones) de este. En el caso del 11-M, igualmente, la *versión oficial* sostiene que existió una conspiración de yihadistas.

Sin embargo, puede concederse cierta validez a la observación de Clarke si nos centramos en otros aspectos de las explicaciones conspirativas que hacen referencia a cuestiones colaterales respecto del hecho principal. De este modo, en muchos casos, las teorías conspirativas comprenden en sí mismas varias explicaciones conspiratorias. Además de dar cuenta del hecho principal (como puede ser la propia comisión de un atentado), típicamente tratan de justificar que se ha producido una posterior operación de «encubrimiento» de la realidad (oculta tras la espuria *versión oficial*), que implica a su vez una conspiración accesoria, para borrar las pruebas auténticas, crear pruebas falsas, etc. En tales casos, entre los que se encuentran las historias heterodoxas sobre el 11-M,³⁶ sí se aprecia que los críticos encuentran «conspiraciones», es decir, atribuciones de intencionalidad siniestra, en aspectos de la investigación que la *versión oficial* considera irrelevantes o producto de simples torpezas o errores involuntarios. En este sentido, Harrison y Thomas (1997), al estudiar los factores psicológicos y organizativos en las percepciones por parte del público de operaciones de encubrimiento gubernamentales en relación con teorías conspirativas clásicas, señalan que el error fundamental de atribución puede explicar diferentes interpretaciones del desempeño de determinadas agencias administrativas relacionadas con el manejo de la información. A su entender, gran parte de la «evidencia» que supuestamente apunta a la hipótesis del encubrimiento es coherente con una interpretación no siniestra basada en las dificultades y problemas que afrontan las organizaciones en el transcurso de complejas investigaciones (1997: 120):

Así, esperamos que los terceros atribuyan errores e ineficiencias a la incompetencia, mala fe y otras características de la propia organización, mientras que los empleados de ésta aducen la complejidad de la investigación, la falta de

³⁵ No hacen predicciones nuevas ni exitosas y a menudo incorporan hipótesis auxiliares que se han añadido a la teoría para impedir que la nueva evidencia la refute.

³⁶ V.gr.: «Una conspiración... ¡Y dos [...]! ¡Y puede que hasta tres! Una, la de los que matan; otra, la de los que siembran pruebas falsas, si no es la misma; y luego otra, de los que disimulan la atrocidad» (FJL, COPE, 22.3.2007).

tiempo, las presiones políticas y otras variables situacionales que escapan a su control.

La cuestión de las atribuciones de intención me hace reseñar nuevamente la idea que tomo de Dentith (2011: 204), en el sentido de que, para dar por buena una teoría conspirativa, «*debe producirse una inferencia de la existencia de una conspiración y toda la teoría conspirativa debe ser la mejor explicación del acontecimiento. [...] Esto hace que sea difícil satisfacer la carga de la prueba que recae sobre quien intenta mostrar que una teoría conspirativa es justificada*». Una dificultad que no se convierte, sin embargo, en imposibilidad *a priori*.

También es cierto, como ya he apuntado, que el mundo bulle de intenciones, pero eso no significa que todas ellas tengan eficacia causal. Así, que alguien realice un ritual esotérico para que llueva no significa que, en caso de que llegue la lluvia, los mencionados ritos, enteramente intencionales, sean la mejor explicación de la precipitación de agua.³⁷ Lo cual me lleva a señalar que quizá el problema que se observa en muchas teorías conspirativas a las que se refiere Clarke no sea tanto un posible exceso de atribución de intencionalidad en sí misma (intencionalidad que, en principio, podría darse aunque esté desprovista de eficacia causal), cuanto una excesiva *atribución de control*. Quiero decir que lo llamativo de las teorías conspirativas más evidentemente descabelladas es la capacidad que el fabulador atribuye a unos aviesos agentes para controlar la exacta producción de unos resultados que, según la experiencia de la mayoría de los observadores, normalmente escapan al dominio de un individuo o grupo de individuos.

Esto puede manifestarse en diversos grados, pero es más notable en la crítica que hace Popper de la *teoría conspirativa de la sociedad*. El conocido filósofo argumentaba que esta era similar a la teoría de Homero de la sociedad, salvo que el papel de los dioses del Olimpo se sustituye por el de (siniestros) individuos y grupos poderosos culpables de casi cualquier mal que aflige a la sociedad (2006: 13). Popper aducía que esa *teoría conspirativa de la sociedad* ignoraba la existencia de consecuencias no intencionadas y consecuencias no queridas de las acciones humanas al postular que todo lo que ocurre en la sociedad obedece al designio directo de personas o grupos poderosos.

Elster (1985: 27; citado en Sánchez-Cuenca, 2008: 369) argumenta que, mientras que en las explicaciones intencionales el *explanans* son los efectos pretendidos de la acción, en las explicaciones funcionales son los efectos reales, con independencia de que el agente tuviera la intención de producirlos o no. Desde este punto de vista, la *teoría conspirativa de la sociedad* a la que alude Popper sería entonces un tipo curioso de explicación funcional porque confunde, en el sentido de que funde en una sola categoría, explicaciones funcionales e intencionales, ya que en ellas prácticamente no existen consecuencias no intencionadas.

Algunos comentaristas objetan que esta descripción de las teorías conspirativas erige una especie de muñeco de paja. En particular, Pigden (2006a: 20-22), refiriéndose a la descripción de Popper observa:

³⁷ Esto está relacionado con la falacia *post hoc, ergo propter hoc*, a la que son bastante aficionados quienes proponen teorías conspirativas sobre el 11-M.

Es ridículo suponer que todo fenómeno social es el producto de una conspiración. Pero se trata de una tesis que nadie cree. [...] Si esta es la Teoría de la Conspiración, es obviamente falsa, pues atribuye poderes divinos a los conspiradores. [...] Pero, una vez más, [...] es una teoría en la que nadie cree. [...] En definitiva, Popper está en lo cierto al rechazar la “teoría de la conspiración” tal como él la entiende. Pero está rechazando algo que nadie sostiene.

La puntualización de Pigden es pertinente sólo hasta cierto punto. En primer lugar, no es verdad que nadie crea en la *teoría conspirativa de la sociedad* en sentido popperiano. Tomemos como ejemplo el libro *Illuminati*, del alemán Paul H. Koch (2004), con el suficiente éxito como para haber sido traducido al español y publicado por la editorial Planeta. El texto contiene, además, claras alusiones al 11 de marzo de 2004 (pp. 11-14):

*[L]a primera labor de cualquier conspiración es convencer al resto de la sociedad de que no existe conspiración alguna. [...] Sin embargo, los brutales atentados de 11 de septiembre de 2001 y del 11 de marzo de 2004 han conmocionado muchas conciencias, porque, pese a las investigaciones políticas, judiciales y periodísticas, quedan demasiados puntos oscuros. Los ciudadanos de todo el mundo han podido comprobar que las redes conspiratorias son mucho más sucias, complejas e inquietantes de lo que creían. [...] Y si es verdad que existe un grupo de personas confabuladas para dominar el mundo, ¿quiénes son, exactamente? [...] [M]uchas de las investigaciones más serias llevadas a cabo en Estados Unidos durante los últimos años han hecho tomar cuerpo a una teoría específica que acaba señalando siempre en la misma dirección: los *Illuminati*. [...] William Guy Carr [...] resume así los planes de los *Illuminati*: la destrucción del mundo tal y como hoy lo entendemos, aniquilando la cultura occidental y el cristianismo, así como las naciones clásicas. A cambio, apoyarían la fundación de un gobierno planetario que instauraría un culto mundial a Lucifer y reinaría sobre una masa homogénea de seres humanos desprovistos de cualquier diferencia de raza, cultura, nacionalidad o religión, y cuya única función sería trabajar esclavizados al servicio de sus amos. [...] Sus planes se hicieron públicos en el siglo XVIII [...] y la mayor parte de los datos que aparecen en este libro ya han sido publicados antes. Pero no se ha tratado de relacionarlos entre sí, de encajar las piezas unas con otras, debido, según algunos, a los múltiples entretenimientos que distribuyen los agentes *Illuminati* en forma de fútbol, programas de telebasura, revistas del corazón, juegos informáticos, etcétera, que absorben el tiempo y la mente de los ciudadanos.*

Tras este prólogo prometedor, el autor trata de convencernos de que los *Illuminati* están detrás de prácticamente cualquier evento noticioso en la historia de la humanidad: de la revolución y la contrarrevolución, de la independencia de América, del marxismo y del capitalismo, de la masonería, del Vaticano... Por supuesto, manejaron los hilos de multitud de magnicidios: John F. Kennedy, Martin Luther King, el Papa Juan Pablo I, Olof Palme, Isaac Rabin. Y suya es la responsabilidad del 11-S y del 11-M.³⁸ En este último caso, a través

³⁸ Se trata indudablemente de una teoría conspirativa «total», según la descripción de Rääkkä (2009a y 2009b).

de una especie de filial constituida por el *Club Bilderberg*, cuyos miembros, de hecho, «llegaron a diseñar las líneas maestras de la transición política española» (pp. 235):

El caso es que existe una larga serie de coincidencias entre los asistentes a sus reuniones y su ascensión al poder. [...] [En] la lista de una de las últimas reuniones de los bilderberger [...], entre muchos invitados de diversos países, figuraba la siguiente entrada: “Trinidad Jiménez Socialist Party, Madrid.” Un mes después de su publicación, el PSOE ganó las elecciones generales, y José Luis Rodríguez Zapatero, que ha reconocido públicamente que Jiménez es una de sus más estrechas colaboradoras [...], se convertía inesperadamente en presidente del gobierno español. [p. 237]

Pero aquí no acaban las intrigantes casualidades (pp. 253 a 256):

No cabe ninguna duda de que los salvajes atentados del 11 de septiembre de 2001, y esa especie de “segunda parte” en Madrid el 11 de marzo de 2004, han marcado un antes y un después en las relaciones internacionales y los equilibrios de poder [en] el mundo, aproximándonos a ese tercer enfrentamiento mundial del que hablaran los Illuminati en sus cartas del siglo XIX. [...] En cuanto al 11 de marzo en España, el ataque se produjo tres años después o, quizá mejor, 911 días después [del 11-S]. El recuento final de víctimas mortales en los atentados ferroviarios fue de 191. El número de emergencias en España es el 112 (interpretable como 11 por segunda vez). La suma de los dígitos de la fecha del atentado es $11+03+2004 = 1+1+3+2+4 = 11$. Illuminaten, el nombre original en alemán de los Illuminati, también tiene 11 letras. Y Adam Weishaupt [fundador de los Illuminati] nació el 7 de febrero de 1748. La suma de los números que componen esta fecha es $7+2+1+7+4+8 = 29$ y $2+9 = 11$.

En realidad, como ya he sugerido, creo que es más útil entender el problema como una cuestión de grados. Lo que acabo de exponer puede inscribirse sin demasiada dificultad en la «franja lunática» (*lunatic fringe*) de la que suele hablarse en ámbitos anglosajones. Este tipo de manifestaciones son las que suscitan en algunos autores tratamientos de las teorías conspirativas que las identifican con un estilo discursivo *paranoico* (Hofstadter, 1966; Pipes, 1997; en relación con el 11-M, Diego, 2007). Tal vez la discrepancia de Pigden respecto al concepto popperiano de las teorías conspirativas resulte más razonable si estimamos simplemente que ejemplos tan extremos como el de los *Illuminati* no son los más frecuentes y, de hecho, los máximos representantes de las teorías conspirativas sobre el 11-M probablemente no se sentirían identificados con este tipo de visiones omnicomprendidas.³⁹

³⁹ Así, Luis del Pino, prolífico autor de *Los enigmas del 11-M*, llega a advertir contra «esos dementes con mentalidad conspiranoica» que «pretenden ver en esas reuniones [del Club Bilderberg] algo así como una especie de sanedrín dedicado a dirigir el mundo en la sombra» (Calla, Cayo, blog, LD, 6.6.2010). Tiempo antes había anunciado: «Insisto: ni creo en conspiraciones universales de ocultos sanedrines que dirigen el mundo a golpe de corneta, ni me importa un bledo lo que cada cual decida ser» (Derecho a conocer, blog, LD, 25.2.2009). En otra ocasión, y siguiendo una práctica muy habitual en él, llega a rechazar tales excentricidades como si fueran una intoxicación destinada a desacreditar sus investigaciones: «A medida que vayamos avanzando en las investigaciones, empezarán a salir cada vez más intentos de echarle a la opinión pública teorías absurdas con las que tratar de enmascarar lo que son los hechos. A medida que vayamos acercándonos a la verdad, habrá cada vez más gente hablando de cosas como el Club Bilderberg, la conjura marciana, etcétera, que es como al final se consigue crear ese máximo grado de confusión posible» (LdP, conferencia en Vigo, 31.1.2007). También Jiménez Losantos (*Hay que reordenar el Blog*, blog, LD, 15.3.2009): «Es curioso que la fantasía totalitaria de un gobierno mundial sea asumida como un hallazgo que lo explica todo por

Pero, incluso en el marco del 11-M y entre los principales autores que serán objeto de mi estudio, no han faltado formulaciones que se aproximan en una medida bastante inverosímil a esa atribución de facultades exorbitantes a ominosos agentes conspiradores. En cualquier caso, esa atribución (explícita o implícita) es uno de los elementos que suelen citarse como criterio para sospechar que una explicación propuesta constituye una teoría conspirativa en sentido peyorativo (Shermer, 2010).⁴⁰

Esta discusión pone de manifiesto nuevamente las importantes consecuencias de aspectos meramente definicionales. Por ejemplo, Bale (2007) también asume una concepción de las teorías conspirativas similar a la de Popper, en el sentido de que éstas otorgan poderes casi sobrenaturales a los conspiradores. A su entender, los teóricos de la conspiración creen en conspiradores que son «*el Mal encarnado*», siniestros, monolíticos, omnipresentes y virtualmente omnipotentes (e ilustra su exposición precisamente señalando las imputaciones dirigidas hacia los *Illuminati*, entre otros). Su artículo pretende establecer una distinción entre las teorías conspirativas así entendidas y lo que él denomina «*genuina política conspiratoria*», es decir, operaciones encubiertas y clandestinas del mundo real que, sin embargo, entran de lleno en la propia definición de «teoría conspirativa» que adoptan otros muchos autores.

Desde una posición terminológica neutra, puede optarse por establecer diversas categorías de teorías de la conspiración en vez de asumir una postura rígida. Siguiendo a Rääkkä (2009a y 2009b), que se refiere específicamente a las teorías conspirativas *políticas*,⁴¹ cabría distinguir al menos entre teorías conspirativas globales, locales y totales. Las primeras tratan de explicar acontecimientos en el ámbito internacional, mientras que las segundas atañen a fenómenos más localizados. Las últimas (totales) son distintas en la medida en que no tratan tanto de explicar fenómenos concretos (sean de alcance global o local), cuanto el curso de la historia mundial o todas las líneas políticas globales. Pueden entenderse como una *superconspiración* o una serie coordinada de conspiraciones. En principio, la teoría conspiratoria de la sociedad de Popper y las fabulaciones en torno a los *Illuminati* encajan en

presuntos liberales o, al menos, desconfiados ante lo que ven [...] y de todos los datos de la realidad, que en realidad sería una puesta en escena maligna para hacernos vivir en Matrix. ¿En beneficio de qué o de quién? [...] Un poco de seriedad cuando se habla de crímenes [...]». No obstante, como tendremos ocasión de comprobar, algunas de las manifestaciones de estos autores no se alejan mucho del concepto popperiano de *teoría conspirativa de la sociedad* (véase en particular el capítulo 7).

⁴⁰ Con carácter incidental, hay una observación interesante que puede hacerse en relación con la necesidad psicológica de control y las teorías conspirativas. Whitson y Galinsky (2008) parten de que el deseo de combatir la incertidumbre y mantener el control es una fuerza motivadora primaria en los seres humanos. Sobre la base de los estudios que demuestran que las necesidades actuales pueden conformar y sesgar los procesos de percepción (algo sobre lo que hablaré más adelante), proponen que, cuando las personas son incapaces de alcanzar una sensación de control objetivamente, tratarán de obtenerla perceptualmente, es decir, mediante la percepción de patrones ilusorios, que definen como la identificación de una interrelación coherente y significativa entre un conjunto de estímulos aleatorios o no relacionados (como la tendencia a percibir falsas correlaciones, ver figuras imaginarias, crear ritos supersticiosos y, en lo que ahora nos atañe, adoptar creencias conspiratorias). En definitiva, su estudio muestra que la falta de control produce sesgos de atribución para restaurar la sensación de control y que la percepción de patrones es un mecanismo compensatorio que lleva, entre otras manifestaciones, a la creencia en teorías conspirativas.

⁴¹ Estas explican fenómenos de relevancia política. Existen multitud de teorías conspirativas no políticas, por ejemplo, las que se refieren a que Elvis en realidad no murió en 1977, sino que fingió su fallecimiento. Las teorías conspirativas del 11-M que serán objeto de mi estudio son marcadamente políticas (en particular, sus más notorios valedores, como veremos, coinciden en calificar la masacre como «un atentado político»).

esta denominación. Sin embargo, no es fácil inclinarse tajantemente por una categorización global o local de las teorías conspirativas en torno al 11-M. Aun cuando el acontecimiento de base (los atentados de Madrid) sea local, algunas formulaciones (en la medida en que sea posible delimitarlas, pues, como se verá, la precisión expositiva de ciertos comentaristas frecuentemente deja bastante que desear) sugieren, siquiera de forma velada, implicaciones o antecedentes internacionales.

Sea como fuere, la taxonomía conspirativa no es un aspecto que deba detenernos en este momento. Me limitaré a añadir que, al igual que es posible sostener un discurso conspiratorio en relación con un asunto concreto (como el 11-M) al mismo tiempo que se rechazan formulaciones conspirativas totales, también es posible mostrar adhesión a unas teorías conspirativas específicas (sean locales o globales) y no a otras, por muy semejantes que puedan parecer a un observador externo. Así, mientras que Fernando Múgica, el periodista de *El Mundo* que inició la serie de los *agujeros negros* en dicho diario explicó su interés (conspirativo) por el 11-M a partir de una previa revisión del 11-S también en clave heterodoxa,⁴² comentaristas como Jiménez Losantos⁴³ y Luis del Pino⁴⁴ han rechazado explícitamente por absurdas las teorías conspirativas sobre el caso estadounidense (lo cual, por cierto, muestra un llamativo doble rasero).⁴⁵

Me remito ahora de nuevo al trabajo de Clarke (2006a), porque es un buen enlace con el resto de mi exposición. Recuérdese que dicho autor destacaba los excesos de atribución intencional de los teóricos de la conspiración, sugiriendo que existe una excesiva atribución de malevolencia ante comportamientos que pueden obedecer a factores que no requieren un propósito malicioso. El mismo Clarke (2006b y 2006c) rectificó posteriormente su postura inicial y consideró dudosa la validez de su referencia al *error fundamental de atribución*.⁴⁶ Con independencia de que compartamos o no su cambio de criterio, hay una interesante reflexión que el propio autor ofrece y que sigue considerando útil como base de su argumento. Lo que sostiene, en definitiva (2006b), es que la aparente inverosimilitud de las teorías conspirativas más populares puede explicarse recurriendo a la psicología de los teóricos de la conspiración. A su entender, puede ocurrir que exista un factor o combinación de factores (distintos del *error fundamental de atribución*) que expliquen por qué dichos teóricos están motivados para aferrarse a teorías conspirativas cuando otras personas las abandonarían.

Mi propia sugerencia al respecto, en el marco concreto del 11-M, pretende destacar lo que designo globalmente como *sectarismo político*, entendiendo aquí por tal la práctica de un estilo discursivo caracterizado por lo que en psicología social se denomina *razonamiento motivado*. En este punto no pretendo realizar grandes descubrimientos, sino hacer una

⁴² Véase el capítulo 6.

⁴³ FJL, *Un año electoral decisivo para el nuevo PP y el nuevo régimen* (blog, LD, 21.12.2008), y *Hay que reordenar el Blog* (blog, LD, 15.3.2009).

⁴⁴ LdP, *Los artículos de Pío Moa sobre el 11-M (I)* (blog, 8.10.2010).

⁴⁵ Por otra parte, mediante datos de encuesta, Goertzel (1994) hallaba que, entre sus entrevistados, las personas que creían en alguna teoría de la conspiración tenían una mayor probabilidad de creer también en otras.

⁴⁶ Su nueva opinión se basa en la lectura de un artículo que cuestiona la realidad o importancia de dicho *error fundamental* (Sabini *et al.*, 2001). Dicho artículo aparece y es objeto de comentario en el número 12(1) de *Psychological Inquiry* (véase en particular la respuesta de Ross, 2001).

aplicación, no muy frecuente (Druckman *et al.*, 2009), de herramientas ya existentes en otras disciplinas a un ámbito más propiamente político. Mi impresión es que las teorías conspirativas políticas no destacan por la mera presencia de toda una gama de *sesgos motivados* (enseguida aclararé el concepto), que acontecen en casi cualquier actividad humana, sino por el objeto y, tal vez, la intensidad de dichos sesgos entre algunos de sus proponentes.

Como ya he mencionado, trato de explicar la actividad de los proponentes de teorías conspirativas *políticas* en el caso del 11-M y justificar que tales explicaciones no deben reducirse únicamente y en todos los casos a atribuciones de malicia estratégica a dichos proponentes (lo cual podría incurrir en un *conspiracionismo inverso*). La pregunta de partida, por tanto, es si existen procesos psicológicos que ofrezcan resultados muy próximos o aparentemente indistinguibles de la mendacidad deliberada, sin ser no obstante producto de un frío cálculo doloso. Mi interpretación de la literatura especializada es que cabe responder afirmativamente y la imagen que surge de ello es la de un ser humano más racionalizador que simplemente racional. Reitero nuevamente que esta no es la única explicación que tengo en cuenta para el fenómeno del *conspiracionismo* que examino, sino una parte de la explicación que normalmente ha quedado preterida en los estudios previos y que por eso destaco en estas páginas. Procedo seguidamente a efectuar un amplio recorrido por la literatura relevante.

'Sectarismo político': razonamiento y sesgos motivados

A casi todos nos gusta pensar de nosotros mismos que somos personas más o menos razonables. Cuando se trata de exponer nuestras opiniones, en particular en cuestiones políticas e ideológicas, tendemos a considerar que nuestra postura se basa en algún tipo de procedimiento lógico: nuestras creencias se apoyan en datos y en procesos de inferencia válidos. Esta idea es la que sostiene también la teoría de la elección racional, según la cual los individuos deberían recabar y asimilar nueva información de una manera eficiente y no sesgada, siguiendo un proceso de actualización *bayesiano* por el que las creencias previas se ajustan de manera predecible y sensata: la información negativa debería alejar nuestras creencias posteriores de las preexistentes y la nueva información positiva debería reforzar las creencias previas (Gerber y Green, 1999). Sin embargo, esta visión, que asume un uso racional de la evidencia, no parece acorde con una vasta cantidad de investigaciones en diversos ámbitos que documentan que las creencias y opiniones frecuentemente surgen de un procesamiento sesgado y selectivo de la información (Jost *et al.*, 2008: 171). Como señalan Slusher y Anderson (1989: 11):

La brecha entre la información recibida y la información percibida está poblada por una sorprendente gama de sesgos y errores que en definitiva debilitan el impacto de la nueva información en las creencias existentes. [...] La gente a menudo es insensible a la información que la rodea, pero irónicamente percibe pruebas que apoyan sus creencias cuando en realidad no existe ninguna.

La observación, en particular, de sesgos autocomplacientes o egocéntricos⁴⁷ en muy diversos ámbitos ha dado pie a una extensa discusión en cuanto a su origen y caracterización.

⁴⁷ Lo que en la literatura anglosajona se denomina *self-enhancing* o *self-serving biases*.

Los sesgos, en general, se consideran *motivados* si el razonamiento del sujeto se ve afectado por sus preferencias, deseos, intereses, temores, etc.; no son *motivados* si resultan meramente de errores *técnicos* en el procesamiento de la información, sin estar afectados por los motivos del agente. De manera expresiva y un tanto pintoresca, algunos autores emplean los adjetivos *caliente* y *frío* para referirse a los primeros y a los últimos, respectivamente.⁴⁸ Sin duda, algunos sesgos pueden explicarse mediante mecanismos no motivados (Nisbett y Ross, 1980). No obstante, existe amplia evidencia de que los sesgos que distorsionan el razonamiento son a menudo motivados.⁴⁹ En psicología se ha desarrollado una nutrida línea académica que, bajo la designación de *inferencia motivada* (Kunda, 1987; Dunning *et al.*, 1995), *razonamiento motivado* (Kunda, 1990; Bersoff, 1999), o *cognición motivada* (Newman, 1999; Kruglanski, 1999), estudia el fenómeno que, superando la antigua dicotomía entre razón y pasión, se centra en la idea de que todos somos capaces, hasta cierto punto, de creer lo que queremos creer (Jost *et al.*, 2003; Jost *et al.*, 2008: 171),⁵⁰ llegar a las conclusiones que preferimos y mantener nuestras posiciones en una medida no necesariamente justificada por el conjunto de la información disponible.⁵¹ Se trata de un enfoque que subraya el papel preponderante que los afectos y la motivación desempeñan en la atención, la memoria, el discernimiento, la toma de decisiones y el razonamiento humano en general. Desde este punto de vista, por ejemplo, la ideología puede considerarse un ejemplo de cognición motivada por excelencia, en el sentido de que los individuos están altamente motivados para percibir el mundo de un modo que satisfaga sus necesidades,

⁴⁸ Elster (1983: 141, n. 1) atribuye a Abelson (1963) el origen de la distinción entre mecanismos *fríos* (no emocionales o no motivados) y *calientes* (emocionales o motivados). Otros usos terminológicos contraponen los sesgos (o mecanismos o factores) *cognitivos* a los *motivados* (sobre la relación entre ambos aspectos, véase Tetlock y Levi, 1982, y, en particular, Kruglanski, 2001). En cualquiera de los casos, surgen dificultades para la visión convencional que sostiene la teoría de la elección racional, para la que el agente debe tener creencias «óptimas, dada la información disponible para el agente. Es decir, el proceso de formación de creencias no debe estar distorsionado por errores ‘fríos’ en el procesamiento de la información o por errores ‘calientes’ provocados por sesgos de la motivación [...]». *Las creencias racionales son las que se tienen por una razón, no por un motivo*» (Elster, 1996: 1391-1392). Un par de ejemplos triviales pueden ser de utilidad. Entre los errores generalmente considerados *fríos* está la *falacia del apostador*. En una de sus variantes, dicha falacia consiste en creer, por ejemplo, que si en una serie de lanzamientos de moneda ha salido *cara* varias veces seguidas, es más probable que salga *cruz* la siguiente vez («ya toca»), cuando en realidad la probabilidad sigue siendo de 1/2. Al parecer, se trata de un error de procesamiento muy extendido. En cambio, la tendencia de un seguidor de un equipo de fútbol a considerar que su equipo habría merecido ganar porque jugó mejor que su victorioso adversario, aunque no necesariamente falsa en todos los casos, despierta en principio sospechas de sesgos motivados de percepción.

⁴⁹ Conviene precisar que, según la terminología de buen número de autores, la motivación puede ser direccional o no direccional. Es decir, un sujeto puede estar motivado por objetivos de corrección y exactitud en su razonamiento, con independencia de la dirección a la que éste apunte, o, por el contrario, la motivación puede consistir en llegar a una conclusión determinada (Kunda, 1990; Kruglanski y Webster, 1996; Kruglanski, 1999 y 2004). En el contexto de mi estudio, fuertemente cargado, cabe presumir que la motivación partidista (y direccional) es predominante (Slothuus y de Vreese, 2010), de modo que a ella me referiré principalmente cuando hable de *razonamiento motivado* en lo sucesivo.

⁵⁰ Esto no debe interpretarse literalmente como una facultad de creer cualquier cosa a voluntad. Más adelante explicaré que se trata normalmente de mecanismos que operan de modo inconsciente.

⁵¹ Un apunte metodológico: Kunda (1990) señalaba que los fenómenos «*direccionalmente motivados*» que ella revisaba podrían reformularse en términos de la *teoría de la disonancia* (Festinger, 1957), aunque ya aducía algunas limitaciones. En un artículo posterior (Kunda, 1992), argumentaba explícitamente que el *razonamiento motivado*, a pesar de las manifestaciones en contrario de algunos autores, era un fenómeno más genérico que el de la *disonancia cognitiva*. Esta es la orientación que se refleja en mi texto. Para una observación semejante, véase Rabin (1996: 50, n. 101).

valores y compromisos epistémicos previos (Abelson, 1995, referido en Jost *et al.*, 2003: 341). Otro tanto cabe decir de la identificación partidista (Slothuus y de Vreese, 2010: 632).

La motivación deja sentir su influencia en todas las fases del proceso racional, empezando incluso por la propia percepción visual (Balcetis y Dunning, 2006, 2007 y 2010; Radel y Clément-Guillotin, 2012). Asimismo, la literatura sobre la exposición selectiva examina cómo los individuos evitan información que encuentran desagradable o prefieren ignorar o distorsionar información que desafía las creencias por las que sienten apego (Cotton, 1985; Frey, 1986; Jonas *et al.*, 2001; Hart *et al.*, 2009; Windschitl *et al.*). Al hilo de esta última consideración, puede introducirse el concepto de *autoridad epistémica* (Kruglanski, 1989; Kruglanski *et al.*, 2010) al examinar la manera en que los sujetos evalúan el origen de la información. Este concepto, que en realidad menciono con cierta impropiedad, se refiere a las fuentes en que un individuo puede confiar en sus intentos de adquirir conocimiento en diversos ámbitos. Está relacionado con la idea de la credibilidad de una fuente de información y con la cuestión de en qué medida una persona está dispuesta a aceptar dicha información. A los presentes efectos, interesa destacar que las creencias de un individuo sobre el adecuado reconocimiento de autoridad epistémica están sujetas al mismo tipo de sesgos e influencias motivadas que cualquier otra creencia. Así, se ha observado que los individuos tienden a atribuir mayor autoridad epistémica a las fuentes que comparten su propia orientación política y a negarla a aquellos de quienes discrepan: una de las razones que disminuye la capacidad persuasiva de la comunicación política (Kruglanski *et al.*, 2005). En este sentido, refiriéndose a la situación de los medios en España, Díaz Nosty (2005) observaba:

En [una] cultura de cercanías fundamentalistas, la credibilidad está mucho más próxima a la identidad, a la afinidad, a la fe... La identificación y la fe permiten asignar credibilidad a soluciones informativas tan diversas y polarizadas que, por su carga editorializante, parecen describir dos países distintos. [...] [En] un sistema políticamente polarizado, la medición de la credibilidad deriva hacia la constatación de la identificación entre el medio y sus públicos, pero no valora la percepción del trasfondo ético y el alcance profesional de la cuestión [...].

También se asimila más fácilmente la información cuyo contenido apoya nuestras creencias previas (Lord y Lepper, 1979; Nickerson, 1998). Cuando la información disponible apunta hacia las conclusiones deseadas, la necesidad de seguir investigando disminuye y el proceso tiende a «congelarse» (Kruglanski y Webster, 1996); por el contrario, cuando la evidencia parece oponerse a las conclusiones preferidas, el proceso de análisis se extiende (indefinidamente, si es necesario) en una búsqueda sesgada de información donde los criterios para aceptar la información discrepante son mucho más estrictos que los requeridos para aceptar la información favorable (Ditto y Lopez, 1992; Gilovich, 1991). De modo que, en muchos casos, un individuo partidista no sólo evita exponerse a puntos de vista alternativos, sino que tampoco está interesado en ellos o, en su caso, los malinterpreta (Frijda y Mesquita, 2000: 67-68). Pero incluso cuando los individuos prestan una seria atención a unos mismos hechos o a los hechos y argumentos ofrecidos por «los otros», suele ocurrir que sus propias opiniones se mantienen o se hacen aún más polarizadas. Esta polarización refleja la tendencia de los partidistas, como se ha señalado, a aceptar a simple vista los argumentos y

las pruebas congruentes con sus intereses y creencias, al tiempo que someten a un riguroso escrutinio las pruebas y argumentos que amenazan dichos intereses y creencias (Edwards y Smith, 1996; Lord *et al.*, 1979; Ross y Lepper, 1980; Ross y Ward, 1996: 118). En suma, la exposición a unos mismos hechos no lleva necesariamente a un acercamiento o coincidencia de posiciones cuando las preferencias sectarias sesgan la interpretación de esos hechos (Gaines *et al.*, 2007). Además, este procesamiento sesgado de la información fomenta inclementes evaluaciones de los adversarios, cuyos argumentos y percepciones, a ojos del observador contrario, son los que parecen sesgados e interesados, dada la asimetría que existe en la percepción propia y la ajena (Pronin, 2008), en lo que algunos autores denominan *punto ciego de los sesgos* (Pronin, Puccio y Ross, 2002: 637; Pronin, Lin y Ross, 2002; Ehrlinger *et al.*, 2005; Pronin *et al.*, 2004; Frantz, 2006; Pronin y Kugler, 2007; Pronin, 2007).

Esa mencionada asimetría entre percepciones propias y ajenas cobra especial importancia en el marco de las teorías de la atribución. Éstas se ocupan de las inferencias causales: por qué las personas actúan de una determinada manera. De forma general, los factores explicativos se refieren a elementos internos o personales del actor (factores *disposicionales*) o a elementos del medio o situación en que se halla el sujeto (factores *situacionales*). La idea básica es que unos y otros factores pueden incidir en el sujeto en una misma dirección o en contraposición y su interacción dinámica resulta en un comportamiento observable.⁵² En este marco se inserta precisamente el *error fundamental de atribución* al que se aludió anteriormente, al citar el trabajo de Clarke (2006a) que, como se recordará, consiste básicamente en el *exceso* de atribuciones *disposicionales*. Existen muchos derivados de esta observación elemental, para los cuales se han ofrecido interpretaciones más *calientes* o *frías* según las inclinaciones de sus proponentes. No voy a profundizar en ellos. Me limitaré a mencionar el «corolario» (según Nisbett y Ross, 1980: 123) del error fundamental de atribución, según el cual este fenómeno se produce en menor medida en las explicaciones que el propio actor da de sus actos frente a las que de dichos actos da el observador externo. Es decir, las personas tienden a conceder mayor relevancia a los factores situacionales al evaluar sus propias acciones que al evaluar las de los demás (Pronin, Puccio y Ross, 2002: 640), salvo que exista alguna motivación para lo contrario. Aunque algunos autores suscriben un planteamiento *frío*, existen lecturas desde la perspectiva del razonamiento motivado. Así, por ejemplo, se argumenta que, para proteger nuestra autoestima, tendemos a atribuir nuestros éxitos a factores internos y nuestros fracasos a factores externos (Zuckerman, 1979), tendencia que se observa tanto en el plano individual (*yo*) como en el colectivo (*los nuestros*).⁵³ En cambio, la desgracia ajena puede inspirar actitudes de culpar a la víctima («se lo merece»), en vez de compadecernos de su *situación*, motivados por la creencia de que el mundo es más justo de lo que quizá es o para eludir cualquier responsabilidad al respecto (Lerner, 1980). En realidad, todas las teorías generales sobre las causas de grandes cuestiones

⁵² Es obvio que, en general, algunas corrientes de pensamiento gravitan más que otras hacia los distintos tipos de factores. El liberalismo individualista incide más en factores disposicionales que el estructuralismo marxista, por ejemplo (Nisbett y Ross, 1980: 31-32).

⁵³ Recuérdese la famosa referencia a «los elementos» a la hora de dar cuenta del desastre de la Armada Invencible. En el mundo del deporte, por ejemplo, los equipos perdedores acuden frecuentemente a explicaciones externas (mala suerte, el árbitro), mientras que los ganadores suelen atribuirse el mérito por factores internos (el propio esfuerzo, la mejor estrategia; véase Sherman y Cohen, 2002).

como la pobreza, el hambre, la criminalidad o el terrorismo presentan diferentes grados de incidencia en factores disposicionales o situacionales. Que ello da lugar a debates intensos y que las consecuencias prácticas pueden ser muy diversas es algo sobre lo que no hace falta insistir.

En lo que ahora nos ocupa, hay un aspecto de las atribuciones que, respecto al sectarismo político, es muy relevante. Me refiero a las atribuciones intergrupales. En ellas las atribuciones (disposicionales o situacionales) dependen de la pertenencia a un grupo determinado de los respectivos sujetos implicados. Huelga decir que, en estos casos, nos hallamos enseguida ante *sesgos intergrupales* (la tendencia sistemática a valorar más positivamente el grupo al que uno pertenece, o sus miembros, frente a los grupos ajenos o sus miembros; véase Hewstone *et al.*, 2002). Tajfel (1970) mostró que, para observar discriminaciones intergrupales no es necesaria una historia de conflictos y hostilidades: aparentemente, la mera división en grupos (incluso artificiales y arbitrarios) puede desencadenar un comportamiento discriminatorio. Si esto es así para lo que se conoce como *grupos mínimos* (Fies *et al.*, 2010), improvisados en un laboratorio, resulta lógico pensar que esos efectos puedan ser más perceptibles cuando se trata de grupos que ocurren de forma natural, como la raza o la nacionalidad (Hewstone, 1990), o a los que un individuo accede por su propia iniciativa (Tarrant y North, 2004).

Lo que los teóricos de las atribuciones intergrupales proponen es que los miembros de los grupos sociales harán atribuciones diferenciadas respecto de su propio grupo (o sus miembros) frente a las relativas al comportamiento de miembros de grupos ajenos, con objeto de mantener una sentimiento de distinción positiva, identidad y autoestima. Resumiendo y simplificando mucho, puede postularse que los observadores atribuyen el comportamiento positivo de un miembro de su propio grupo a características de este (atribuciones internas), y atribuyen el comportamiento negativo de sus semejantes a otras fuentes (atribuciones externas). Por el contrario, el comportamiento negativo de un miembro de un grupo ajeno, se atribuye a características de ese grupo (atribuciones internas) o de ese miembro, mientras que el comportamiento positivo de ese mismo sujeto se atribuirá a otras fuentes (atribuciones externas). Se trata de una extensión del error fundamental de atribución que, en la formulación específica (y más elaborada) de Pettigrew (1979) recibe el exagerado nombre de *error definitivo de atribución*. Aunque la evidencia de ese *error definitivo de atribución* no es inequívoca (Hewstone, 1990; Khan y Liu, 2008), la literatura sugiere que es más probable en contextos de fuerte identificación con un grupo (De Cremer, 2000) e intenso conflicto intergrupar acompañado de estereotipos negativos entre los oponentes (Pettigrew, 1979).

Lo que todo esto significa, a mi entender, es que las preferencias partidistas e ideológicas pueden constituir un factor tan relevante como la raza, la religión y cualquiera de los tradicionalmente estudiados en la literatura sobre sesgos intergrupales (Caruso *et al.*, 2009) y que puede derivar en lo que he llamado *sectarismo político*: una situación en la que los afectos y afinidades determinan en gran medida la respuesta y los posicionamientos ante un determinado asunto.

Alexander Hamilton observó, hace más de dos siglos, que a menudo los hombres se oponen a algo simplemente porque ha sido planeado por personas que les desagradan

(Sánchez-Cuenca y Lledó, 2002: 188). Maoz *et al.* (2002) mostraron en una serie de estudios la relevancia de estas reacciones en contextos conflictivos. Estudiantes universitarios árabes e israelíes leían el texto de propuestas auténticas presentadas por uno y otro bando durante diversas fases de negociaciones de paz. Lo que se alteraba en el estudio era la autoría presunta de dichas propuestas. Esta sencilla manipulación bastaba para producir resultados espectaculares. La supuesta autoría era más importante que el propio contenido de la propuesta, de modo que los partidistas de un bando preferían la oferta realmente efectuada por los oponentes (pero erróneamente atribuida a la facción propia), frente a la propuesta realmente ofrecida por el propio bando (pero erróneamente atribuida a los adversarios).

Resultados semejantes a los descritos en el citado artículo, en relación con la evaluación de propuestas según su autoría percibida, pueden hallarse en otros estudios que muestran la fuerza de la identificación con un grupo: Cohen (2003); Pronin, Berger y Molouki (2007, estudio 4); Greitemeyer *et al.* (2009). Bartels (2002) pone de manifiesto este tipo de sesgo sectario incluso en cuestiones aparentemente objetivas (por ejemplo, si el paro o la inflación están subiendo o bajando). Aplicado a un contexto electoral, Lenz (2009) muestra que el principal efecto de las campañas electorales es informar a los votantes de la postura de los candidatos en determinados asuntos, de modo que, una vez que conocen la posición de «su partido», éstos la adoptan como propia.

De modo general, lo anterior incide en la idea de que las actitudes no se forman únicamente sobre la base de las meras características objetivas de las entidades analizadas, pues estas características se infieren en gran medida de las valoraciones intragrupalas. Así, una vez que la posición de un grupo (para el caso, un partido político o una facción dentro de ese partido) respecto a un asunto (como el 11-M) queda fijada en torno a determinadas formulaciones («no se sabe todo», «hay que seguir investigando»), esas formulaciones se convierten en etiquetas que la persona fuertemente identificada con el grupo puede acoger con facilidad como elementos de inclusión de quienes comparten su tendencia y, correlativamente, de exclusión respecto de «los demás». De este modo, gran parte de quienes muestran su adhesión a determinadas posturas, no hacen sino expresar su afinidad al grupo que las sustenta, más que al contenido objetivo de dichas posturas.

En suma, y retomando puntos ya mencionados, sugiero que las querencias sectarias (entendidas en sentido amplio como apego a una *facción*) imprimen una motivación *directional* en el sujeto y este puede ser uno de los factores que se traducen frecuentemente en el denominado *sesgo de confirmación* (Nickerson, 1998; Hergovich *et al.*, 2010), es decir, una vez más, en el conocido fenómeno por el que las personas buscan, interpretan y retienen la información de manera favorable a sus creencias, expectativas o hipótesis previas.⁵⁴

A través de los mecanismos de la búsqueda sesgada de información y de su interpretación también sesgada (Ask y Granhag, 2005),⁵⁵ se produce una injustificada *perseverancia de creencias* más allá de lo que parecería normativamente justificado, en la medida en que tales

⁵⁴ También puede hablarse, complementariamente, del *sesgo de disconformidad* (*disconfirmation bias*), al procesar la información contraria a las preferencias personales (Edwards y Smith, 1996; Taber *et al.*, 2009).

⁵⁵ Lo que se conoce también como *asimilación sesgada* (*biased assimilation*; véanse Lord *et al.*, 1979; Munro *et al.*, 2002; y Munro, 2004). En el específico contexto de las teorías conspirativas en torno al asesinato de Kennedy, véase McHoskey (1995).

creencias permanecen incluso después de que hayan sido desmentidos y refutados los datos sobre los que se basaron inicialmente (Ross *et al.*, 1975; Slusher y Anderson, 1989; Davies, 1997). Esto último es interesante porque la denominada *perseverancia de las creencias* suele ser mayor cuando éstas se han integrado en teorías o explicaciones causales (Anderson *et al.*, 1980; Shultz *et al.*, 2001; Savion, 2009). Según esta literatura, la principal vía por la que las personas construyen un marco de sustento de sus creencias iniciales es a través de procesos atributivos: las personas invocan o elaboran explicaciones causales para dar cuenta de los acontecimientos observados o de las relaciones entre los acontecimientos. Las explicaciones causales y los esquemas mentales así creados se hacen funcionalmente independientes de la evidencia original, de modo que, aun cuando ésta quede desacreditada, la explicación en sí misma permanece incólume (Davies, 1997). Y en el contexto de la información sobre los atentados de Atocha, hay multitud de casos que permiten ilustrar esta actitud (suponiendo que el mero cinismo no sea la causa real).

El concepto de razonamiento motivado, en el que se enmarcan las presentes consideraciones, es uno de los que, aparentemente, se han incorporado al ámbito de la ciencia política con mayor propiedad en su aún limitada aplicación (Druckman *et al.*, 2009). Existe, pues, un reducido pero prometedor número de estudios que abordan la cuestión de los sesgos motivados en el tratamiento de la información política por parte de los ciudadanos (Lodge y Taber, 2005; Taber y Lodge, 2006; Taber *et al.*, 2009; Redlawsk, 2002 y 2010; Lebo y Cassino, 2007).

Estos autores postulan y muestran evidencias que apoyan la hipótesis de la cognición *caliente* según la cual los conceptos sociopolíticos que un sujeto ha evaluado previamente están cargados afectivamente (de forma negativa o positiva). Las actitudes asociadas a esos conceptos se activan automáticamente en cuanto éstos vuelven a suscitarse y ello sesga el procesamiento de la información subsiguiente. De este modo, no parece posible separar la evaluación relativa a los argumentos y pruebas, por un lado, del acuerdo o desacuerdo con sus implicaciones para personas, grupos o asuntos objeto de discusión política, por otro lado. Las personas con posiciones discrepantes pueden incluso hacerse más extremas en sus respectivas creencias a medida que se exponen a una misma información *objetiva*. Esa polarización depende de cuán sesgado sea su procesamiento de esa información, lo cual depende a su vez de la intensidad de sus sentimientos respecto del asunto de que se trate. Así se explica que los partidarios de las teorías conspirativas se considerasen reivindicados ante cada nueva jornada del juicio celebrado en la Casa de Campo, mientras que sus oponentes asistían al desmoronamiento de dichas teorías, partiendo de exactamente los mismos estímulos sensoriales: el vídeo de las sesiones.

Alcance de los sesgos; sesgos inconscientes

Dada la ubicuidad y alcance de los sesgos que se comentan, cabría preguntarse si existen límites a la capacidad del razonador motivado para creer lo que prefiere creer. No hay duda de que casi todos cambiamos en ocasiones de opinión en una dirección desagradable y hemos de aceptar hechos que nos gustaría que no fueran ciertos. En su clásico artículo, Kunda (1990) señalaba la existencia de limitaciones basadas en la capacidad del sujeto de construir

justificaciones razonables, lo que sugería una restricción basada en la «realidad».⁵⁶ Se trata de una consideración en principio plausible que ha recogido con frecuencia la literatura (Molden y Higgins, 2005). También es verdad que existen diferencias individuales en la práctica de la cognición motivada (von Hippel *et al.*, 2005; Nir, 2011). Por su parte, Redlawsk *et al.* (2010), hablan de un punto de inflexión (*tipping point*) a partir del cual la acumulación de información negativa sobre el objeto evaluado y preferido en principio (en su estudio concreto, un supuesto candidato para unas elecciones ficticias) comienza a hacer mella en el sujeto evaluador y le fuerza a adaptar su actitud en un sentido menos favorable que el punto de partida. No obstante, estos últimos autores admiten algunas limitaciones relevantes de su análisis.⁵⁷ De este modo, es muy probable que ese punto de inflexión teórico sea bastante más difícil de alcanzar en situaciones reales en las que sea previsible que el razonamiento motivado pueda darse con particular intensidad. En asuntos o sobre personas hacia las que un sujeto siente especial apego e identificación y que conoce bien previamente (o eso cree) en aspectos relevantes, y pudiendo elegir hasta cierto punto sus fuentes de información a través de un entorno epistémico consonante con sus posiciones, es de esperar que el individuo opere muy por debajo de ese punto de inflexión, aun cuando la postulación teórica de este último pueda sin duda estimarse útil.

Por ello considero apropiado recordar en este punto a Kruglanski (1999, 2004), quien, tras invocar la literatura sobre casos extremos de lo que cualquier observador externo podría considerar una obvia negación de la *realidad objetiva*, señala (1999: 56):

Esto se reduce, por tanto, a una especie de “competición” motivacional; la motivación que prevalezca será la que sesgue la conclusión de nuestro juicio en un sentido congruente con ella. Las personas cuya motivación direccional sea más fuerte que su motivación de exactitud [...] distorsionarán “realidades” que a los demás podrían parecernos incontrovertibles simplemente porque nuestra motivación de exactitud puede resultar mayor que su motivación de exactitud o porque nuestra motivación direccional puede ser menor que su motivación direccional. Si esta perspectiva es correcta, que una determinada motivación direccional imprima un sesgo a nuestro discernimiento y la extensión de éste [...] puede depender de la fuerza relativa de las motivaciones direccionales y no direccionales, más que de una confrontación entre cognición motivada y realidad. Esto no significa que la claridad de la información o la ambigüedad no importen. Sin embargo, la claridad o la ambigüedad de la información pueden no imponer un límite rígido a los efectos

⁵⁶ Según Kunda (1990: 482-483), «*las personas motivadas para llegar a una conclusión determinada intentan ser racionales y construir una justificación de sus conclusión deseada que pudiera persuadir a un observador desapasionado*».

⁵⁷ Para empezar, aunque es cierto que los sujetos de su experimento adaptan a la baja la valoración de sus candidatos favoritos a medida que encuentran más y más información negativa sobre ellos, de modo que, por así decir, han de rendirse a la evidencia, en una situación real es posible que, precisamente por la influencia de sus sesgos, el razonador motivado evite exponerse a ese tipo de información, algo que no controlaban los participantes del referido estudio. Por otro lado, el experimento se basaba en una elección simulada, con candidatos ficticios sobre los que nada sabían de antemano los participantes y, además, sin que entrara en juego el factor de la identificación partidista en las posibles preferencias por unos u otros candidatos, ya que se representaban unas simples «primarias» dentro de un mismo partido, que en cada caso coincidía con aquel del que cada participante se había declarado votante.

motivados, sino que harán que sea necesario un mayor esfuerzo de motivación para sobreponerse a las conclusiones “inequívocas”.

Que la *Flat Earth Society* haya sobrevivido en el siglo XXI o el gran número de personas que albergan convicciones creacionistas según las cuales la tierra no tiene más de unos pocos miles de años son circunstancias que, en efecto, no pueden atribuirse a la ambigüedad o falta de claridad de unos *hechos objetivos*. Cualquiera podría invocar, a partir de su propia experiencia, casos semejantes en los que se haya visto dudando de la cordura de su interlocutor, pese a la aparente sinceridad de éste en sus creencias *objetivamente* absurdas. En casos como el 11-M, además, de una enorme complejidad, con fuentes documentales que se cuentan en las decenas de miles y a las que, en gran medida, pocas personas tienen acceso de primera mano (en particular, en lo que atañe a los documentos del sumario), casi cualquier postura puede presentarse con una pretensión de verosimilitud escogiendo aquí y allí la referencia adecuada. Realidades tan densas son, casi por definición, ambiguas y poco claras. Y, donde cabe la interpretación, caben los sesgos interpretativos (y la mala fe, por supuesto).

Lo que la precedente exposición subraya es que, en la mayoría de los casos, las personas especialmente *motivadas*, no razonan como jueces o científicos en busca de la verdad, sino como abogados que defienden su posición (Page, 2009: 260; Haidt, 2001: 820).⁵⁸ El antes mencionado *sesgo de confirmación* resume y condensa perfectamente esa actitud. Como expone Nickerson (1998), existe una obvia diferencia entre evaluar de forma imparcial la evidencia para alcanzar una conclusión ecuánime y construir una argumentación de parte para justificar una conclusión ya adoptada de antemano. Existe, sin embargo, una diferencia no menos importante entre, por un lado, elaborar un alegato parcial de forma consciente y deliberada y, por otro lado, actuar de forma parcial sin ser consciente de ello.⁵⁹

En efecto, quienes actúan bajo el influjo de estos sesgos no usan estrategias engañosas para falsificar los datos, sino formas de procesamiento de la información que tienen lugar de manera no intencionada (Oswald y Grosjean 2004). El carácter inconsciente de los sesgos de todo tipo que inciden en el razonamiento (incluyendo en particular, a los efectos que nos interesan, los sesgos motivados), es un hecho destacado de forma prominente en la literatura (Kruglanski, 1996; Pronin, Gilovich y Ross, 2004: 784; Pronin, 2007 y 2008; Kruglanski y Orehek, 2009; para una extensa y muy valiosa revisión, véase Page, 2009).

Así, Cohen (2003) no sólo demuestra la influencia que la posición de un grupo puede ejercer sobre el individuo identificado con éste a la hora de adoptar su propia postura, sino que resalta la aparente ceguera del individuo respecto de esa influencia: para este, sus actitudes resultan de una evaluación imparcial de los hechos relevantes. Aunque Wilson *et al.* (2002: 185) se centran de modo específico en el carácter inconsciente del prejuicio racial, no

⁵⁸ Dicho sea de paso, en el mundo real, la visión de un juez como imparcial buscador de la verdad puede no ser más que un mito (Segal y Spaeth, 2002: 10; Lammon, 2009, incluye un interesante examen de diversos sesgos psicológicos coincidentes en buena medida con los aquí expuestos en su reflexión sobre el comportamiento judicial).

⁵⁹ Nickerson (1998: 175): «El sesgo de confirmación [...] se refiere habitualmente a la selectividad inconsciente en la adquisición y uso de la evidencia. La línea entre la selectividad deliberada en el uso de las pruebas y el ajuste inconsciente de los hechos para que se adapten a las hipótesis o creencias es difícil de trazar en la práctica, pero la distinción es conceptualmente significativa y el sesgo de confirmación tiene más que ver con el último que con la primera».

hay razón para pensar que sus observaciones no puedan aplicarse a los sesgos partidistas, como un profundo (y automático) rechazo a una tendencia determinada (el odio a la «derecha» o a la «izquierda»):

Las personas no tienen acceso o control sobre la receta de sus impresiones, sentimientos y actitudes. Existe un vasto y adaptativo inconsciente que hace gran parte del trabajo de aprehender y evaluar el mundo. [...] Las personas a menudo conocen el producto final, sin darse cuenta de cómo se formó exactamente.

De hecho, como se recordará, los estudios a los que aludí más arriba sobre razonamiento motivado en el ámbito de la ciencia política (v.gr., Redlawsk, 2002; Taber y Lodge, 2006), asumen un modelo de cognición en el que los objetos sociopolíticos tienen una carga afectiva que se activa automáticamente ante su percepción y condiciona el procesamiento de la información posterior:

*Según nuestra teoría, los objetivos partidistas y el subsiguiente procesamiento selectivo de la información están conducidos por procesos afectivos automáticos que establecen la dirección y la fuerza de los sesgos [...]. Los conceptos sociopolíticos son “calientes” para la mayoría de las personas, de modo que las actitudes asociadas a ellos acuden a la mente **de forma automática** junto con, de hecho antes que, la información semántica. La simpatía o desagrado hacia Hillary Clinton, por ejemplo, se activa incluso **antes de que haya una apreciación consciente** de su identidad y otras asociaciones semánticas, en el sentido de que es una senadora demócrata, una mujer, y una ex primera dama. [Taber y Lodge, 2006: 756].*

Abundando en esta línea, Westen *et al.* (2006), mediante imágenes por resonancia magnética, estudian la respuesta neural de personas con fuerte identificación partidista expuestas a información negativa respecto a su candidato, del oponente o de un tercero neutral. Hallan que el razonamiento motivado no está asociado con la actividad neural en regiones cerebrales previamente vinculadas con el razonamiento *frío* y la regulación consciente (explícita) de las emociones, lo que a su juicio sugiere que el razonamiento motivado es cualitativamente distinto del razonamiento que se desarrolla cuando la persona no tiene una implicación emocional en las conclusiones alcanzadas.

Estas características de automaticidad e inconsciencia llevan a una importante observación. En efecto, procede señalar que el conjunto de distorsiones y errores aquí descritos no implican forzosamente que las creencias a que dan lugar o que sustentan sean deliberadamente falsas o mendaces simplemente porque puedan estar motivadas por necesidades existenciales, ideológicas o epistémicas (o incluso influidas por sesgos no motivados). Por un lado, la mayoría de las creencias humanas son subjetivamente racionales en el sentido de derivarse de una serie de premisas a las que se adhieren sus partidarios (Jost *et al.*, 2003: 341; Kruglanski, 1999). Por otro lado, en la medida en que los sesgos de todo tipo que inciden en el razonamiento no son accesibles de forma consciente, las personas a menudo llegan a conclusiones que un observador externo puede considerar risiblemente sesgadas e interesadas y, sin embargo, la mayoría de las veces están genuinamente convencidas de su propia imparcialidad y rectitud (Newman, 1999). Esto es lo que se conoce como *ilusión de objetividad* (Pyszczynski y Greenberg, 1987; Kunda, 1990; Haidt, 2001) y

no es difícil ver cómo esta característica puede dar lugar a espirales de conflicto entre individuos o grupos enfrentados en sus respectivas evaluaciones *objetivas* de la realidad (Kennedy y Pronin, 2008 y 2012; Pronin, Puccio y Ross, 2002). La persona examina su propio comportamiento o razonamiento y es incapaz de descubrir el rastro de los sesgos que han podido afectarle,⁶⁰ pero no encuentra el mismo problema a la hora de atribuir los comportamientos o las creencias aparentemente interesadas de los demás a los sesgos de estos (Pronin, Puccio y Ross, 2002; Pronin, 2007). Es una asimetría valorativa a la que ya hice antes referencia. A este respecto, algunos autores hablan de *realismo ingenuo* (*naive realism*, en la literatura anglosajona: Pronin, Lin y Ross, 2002; Ross y Ward, 1996; Pronin, Puccio y Ross, 2002; Pronin *et al.*, 2004; Ehrlinger *et al.*, 2005; Roberts-Miller, 2009) para referirse a la creencia de la mayoría de las personas según la cual ellos ven las cosas tal como son, *objetivamente*, de modo que quienes discrepan de esa visión deben de estar influidos por algo distinto de la racionalidad objetiva, es decir, están sesgados por la ideología, el interés, etc.⁶¹

⁶⁰ O peor: incluso admitiendo haber aplicado una estrategia sesgada para llegar a su conclusión, puede estimar que dicha conclusión es, no obstante, objetiva (Hansen *et al.*, 2014).

⁶¹ De manera más elaborada: el *realismo ingenuo*, según los autores citados, es una actitud epistemológica compuesta de tres principios básicos. En primer lugar, el realista ingenuo cree, o simplemente asume sin mayor reflexión, que su experiencia de las personas, objetos y acontecimientos del mundo son percepciones verídicas de la realidad, y esta actitud se extiende a las percepciones de objetos más complejos, como las evaluaciones de los argumentos, las atribuciones de causa y efecto, e incluso las interpretaciones de hechos históricos, de modo que sus creencias, actitudes, preferencias, prioridades y demás resultan de una consideración más o menos directa e imparcial de los hechos y las pruebas disponibles. En pocas palabras: «Yo veo las cosas tal como son». En segundo lugar, el realista ingenuo asume que los demás observadores compartirán en general su punto de vista, siempre y cuando sean igualmente racionales y tengan acceso a la misma información. Por último, la comprobación de que los demás no coinciden con él en cuanto a reacciones, opiniones, prioridades, etc., lleva al realista ingenuo a buscar alguna explicación. Dada su convicción de que él ve las cosas «tal como son», las opiniones y respuestas discrepantes de los otros deben de reflejar algo distinto de la percepción directa y «natural» de la realidad objetiva. Las explicaciones, por tanto, suelen ser de tres tipos: a) la más benigna (y normalmente poco duradera) consiste en que los demás no están adecuadamente informados (en cuyo caso, si son suficientemente razonables, se les podrá convencer de la corrección de nuestra postura mediante un diálogo abierto y honesto); b) tal vez los que no comparten nuestra «verdad» son demasiado vagos o limitados en voluntad, inteligencia, sentido común o capacidad para proceder de manera normativa y racional a partir de los «hechos» y alcanzar las conclusiones correctas (esta reconfortante interpretación es frecuente cuando el diálogo es limitado y hay poco en juego); c) una tercera posibilidad (en particular cuando los adversarios son especialmente persistentes y enérgicos, o la cuestión discutida tiene importantes consecuencias) consiste en estimar que los «otros» son parciales, sectarios... es decir, están sesgados por la ideología, el interés o valores, rasgos o características personales, etc., y esos sesgos distorsionan su interpretación de la información relevante, o bien su capacidad para proceder normativamente de las pruebas a las conclusiones. Además, esta última explicación suele verse reforzada por las correlaciones que uno generalmente observa con facilidad entre las creencias sociales y políticas de los demás y los intereses de estos. En este sentido, como señalan Ross y Ward (1996: 117), es muy probable que el realista ingenuo tenga razón en cuanto a la dirección (aunque no necesariamente en cuanto a la magnitud) de esta correlación entre los intereses y las creencias de los demás. Sin embargo, «lo que generalmente falta en el realista ingenuo es el reconocimiento de que sus propios intereses, creencias ideológicas e interpretaciones de hechos y pruebas están igualmente correlacionados, y que esta correlación es igualmente susceptible de recibir valoraciones poco halagüeñas». A las anteriores características asociadas al realismo ingenuo algunos autores añaden la matización de que, en ocasiones, las personas son perfectamente conscientes de que sus propias opiniones y prioridades peculiares difieren de aquellas de quienes no comparten su experiencia e identidad. Pero, en tales casos, esas experiencia e identidad propias se entienden como *iluminadoras*, mientras que las experiencias e identidades de los demás se consideran fuentes, en el mejor de los casos, de sesgos *comprensibles* (Pronin, Puccio y Ross, 2002: 646-647; Ross y Shestowsky, 2003: 1090, n. 45).

Ofuscadores y ofuscados

Dos asuntos han protagonizado la precedente exposición. Por un lado, la discusión sobre la apariencia de intencionalidad (diseño), subraya las limitaciones del *conspiracionismo*. Por otro lado, la discusión sobre la apariencia de mendacidad trata de poner en guardia frente a las explicaciones que no tengan en cuenta la posibilidad de una sinceridad *subjetiva* (aunque sesgada) en la práctica del *conspiracionismo*. Al mismo tiempo, la existencia de mecanismos no intencionados que imitan los resultados intencionales no elimina la posibilidad de conspiraciones reales (y, por tanto, permite la existencia legítima de teorías conspirativas). Y la constatación de mecanismos *calientes* de razonamiento *motivado* que emulan los comportamientos dolosos no excluye en absoluto la existencia de fríos y cínicos cálculos estratégicos.

Delimitar los diferentes casos puede ser casi imposible en la práctica, pero la distinción es conceptualmente válida. Mencioné antes el símil de un abogado que argumenta su postura. Volviendo a esa imagen, cabe preguntarse cómo distinguir el escrito de un abogado que cree sinceramente en lo que alega de otro abogado que sólo lo hace por motivos espurios (o con indiferencia). Un buen publicista aplicará las artes y tretas de su oficio tanto para colocar un producto que sabe mediocre como para promocionar un artículo en cuyas virtudes cree firmemente. El reclutador de una secta puede buscar adeptos con el cinismo del explotador de debilidades ajenas o con el apasionado fervor del auténtico y alucinado creyente. Ilustraré primeramente estas reflexiones con un ejemplo que no tiene nada que ver con el 11-M.

El senador estadounidense republicano James Inhofe publica en 2012 un libro titulado «*The Greatest Hoax: How the Global Warming Conspiracy Threatens Your Future*».

Por tanto, no cree simplemente que la afirmación de la existencia de un peligroso calentamiento global por causas humanas se trate de un error científico, sino de una *conspiración*. Su libro trata de exponer quién se beneficia y quién está detrás de ella. En el sentido neutro de los términos, al menos, la suya es obviamente una teoría conspirativa. En un sentido menos benévolo, esto ilustra lo tentador que resulta atribuir malas intenciones en cualquier materia a quienes no comparten las ideas propias (Reeder *et al.*, 2005).

Con independencia del juicio que nos merezcan los argumentos de una u otra parte en la cuestión científica de base, son varias las posibilidades que se plantean al examinar un libro de esta índole. 1) Su autor puede ser sincero: realmente cree que las alegaciones relativas al cambio climático antropogénico son un fraude y, esté o no equivocado, su juicio no se basa en *intereses* espurios conscientes o inconscientes. El hecho de que la industria petrolera y gasística sea una de las mayores contribuidoras económicas a sus campañas es una coincidencia o un factor irrelevante (por ejemplo, las aportaciones pueden no ser una causa, sino una consecuencia de una postura previa públicamente conocida). 2) Su autor es subjetivamente honesto, en el sentido de que no es consciente de que haya ninguna influencia externa que condicione indebidamente su juicio de forma interesada, pero dichos intereses existen siquiera como origen de sesgos inconscientes. 3) Su autor no se cree realmente lo que

dice y se limita a adoptar una posición consciente y estratégicamente acorde con sus intereses políticos y con los intereses de quien le paga, o sea, dicho pronto y mal, es un «vendido».⁶²

En este último caso, podríamos caer de nuevo en el juego de la teoría (conspirativa) de una teoría conspirativa. Pero, dado su historial (es uno de los senadores más conservadores del panorama estadounidense) y teniendo en cuenta su dilatada trayectoria política en causas ideológicamente afines, no hay por qué pensar que cuando cita la Biblia en apoyo de su escepticismo climático, por ejemplo, no sea tan sincero como cualquier otro político de su entorno que se acoge a las sagradas escrituras para negar la evolución biológica.

Lo que propongo es que, como actitud de principio, el beneficio de la duda debe hacernos particularmente cautos antes de efectuar atribuciones del tercer tipo aquí expuesto. Irónicamente, el beneficiario de esta cautela no aplicará casi nunca la misma reciprocidad en sus juicios (y así ocurre en este caso, desde el mismo título), pero eso es un precio que habrá que estar dispuesto a pagar a cambio de un mayor rigor y también, quiero pensar, de una mayor honestidad intelectual. No se trata de un anticipo de resultados, pues no pienso que todos los que han propalado teorías conspirativas en el caso del 11-M hayan sido sinceros, sino de una precaución metodológica.

Un individuo puede creer algo de forma sincera y reunirse con otros que comparten sus ideas. Todos ellos pueden tener la convicción de haber llegado a sus propias conclusiones de manera libre y autónoma (pese a la literatura que muestra la configuración social e interdependiente de las actitudes políticas: Cohen, 2003; Just *et al.*, 2008). Estas personas comparten foros, medios de comunicación, relaciones, intereses, etc. Es normal que exista una apariencia, incluso una realidad, de coordinación a ciertos niveles. ¿Es esto una conspiración? Para autores con un concepto extremadamente lato, como Dentith (2011), probablemente sí. Para los señalados, la imputación resultará muchas veces risible u ofensiva según las circunstancias. Cabe sospechar que la mayoría de quienes usan un concepto peyorativo de teoría conspirativa serán mucho más proclives a hacer atribuciones de confabulación en estos casos cuando se trate de colectivos ajenos que cuando ellos mismos estén implicados.⁶³

⁶² Räikkä (2009b: 462) señala precisamente: «En algunos casos es difícil decir si el teórico de la conspiración habla en serio o si propugna su teoría simplemente debido a razones estratégicas. Un ejemplo de esta teoría de la conspiración podría ser la alegación de que la propaganda sobre el calentamiento global se basa en una masiva conspiración».

⁶³ En este sentido no podrían ser más representativas las protestas de Luis María Anson. Entrevistado por Ignacio Corredor el 16.2.2007 (*periodistadigital*), este recordó al que fuera director de ABC que de sus comentadas declaraciones en *Tiempo* «algunos sacaron en conclusión que hubo una conspiración, [pero usted] dijo que no, que lo que se hacía eran reuniones de varios periodistas para acabar con González, para hacerle daño, que al fin y al cabo, según el diccionario de la RAE, sí que estamos hablando de la definición de conspirar». El Sr. Anson objetó nuevamente: «Nunca hubo conspiración, no hubo reuniones con el propósito malintencionado de derribar. Sencillamente hubo un acuerdo entre profesionales del periodismo de crítica a una acción política que se estaba prolongando en exceso». Obsérvese que estas divergencias de opinión parecen articularse en torno a la concepción de la actividad conspirativa como imbuida de una finalidad *sinistra*. El problema que esto plantea, y me limitaré a apuntarlo, es que ese carácter malicioso está en función del punto de vista que se adopte: para el perjudicado, no hay duda de la maldad de la acciones coordinadas que le afectan; para los ejecutores de una actividad concertada, puede tratarse de una labor laudable, necesaria, incluso heroica y, por tanto, en absoluto *sinistra* o moralmente rechazable.

Es una experiencia muy común la sensación de injusticia de ser incluido en un mismo saco con otro grupo de personas y ser objeto de la imputación reprobatoria de estar participando en alguna actividad centralizada o en cierto modo *dirigida*. Esta reflexión engarza con la literatura sobre atribuciones intergrupales a la que aludí en anteriores líneas. En este contexto, las divergencias intergrupales (o, al menos, su percepción subjetiva) se ven incrementadas por la tendencia, en determinadas circunstancias, a considerar que los *otros* grupos son más homogéneos que el propio (Judd y Park, 1988; Judd *et al.*, 2005; Tavrís y Aronson, 2007: 57), de manera que es más fácil generalizar y denigrar sin distincos a los oponentes, atribuyéndoles una misma participación estereotipada en rasgos, ideas, actitudes o acciones censurables.⁶⁴ Esa atribución de homogeneidad al grupo ajeno se refuerza asimismo mediante la señalada propensión a atribuir malas intenciones en cualquier materia a quienes no comparten las ideas propias (Reeder *et al.*, 2005).

En línea con lo anterior, incluso el pensador más tendente a categorías radicales y a la aplicación consistente de la doctrina «o conmigo o contra mí» es capaz con frecuencia de establecer distinciones personales y aplicar argumentos sutiles para apreciar la clara iniquidad de implicarle a él mismo en las actuaciones más despreciables que se atribuyen a sus aliados (con las que no quiere verse relacionado) y suele defenderse con protestas más o menos razonables cuando siente que su opinión ha sido desvirtuada. Es decir: él no es responsable de los excesos que hayan podido cometer otras personas «de su grupo» y, en lo que a él concierne, ha de evitarse la culpa por asociación.

Así, Cristina Losada, colaboradora habitual de *Libertad Digital*, denunciaba que la táctica de asociar a los críticos con los extremistas es lo que estaban haciendo «*respecto de la unidad de España, el socialismo gobernante y sus medios afines*».⁶⁵ Ahora bien, cuando los ataques se dirigen, desde fuera, contra el analista o «los suyos», entonces se olvidan los matices y las disociaciones y la apelación a la sensatez y a la correcta determinación y delimitación de las autorías. Da igual de dónde procedan los dardos individualmente, todos son igualmente injustos y además están unidos entre sí por una un mismo designio malévolo: es «*una campaña*», de obvio cariz conspiratorio (v.gr.; FJL, 2011, todo un libro dedicado a denunciar la persecución contra la COPE, o sea, contra él). La misma Cristina Losada ilustra junto con Luis del Pino esta asimetría atributiva a la perfección en el marco del 11-M. En una conferencia del segundo celebrada en Vigo el 31 de enero de 2007, con la primera como anfitriona, un miembro del público pregunta al creador de *los enigmas del 11-M*: «*En la cadena COPE no hay la posibilidad de réplica. ¿Por qué no ponéis en las tertulias a alguien que se vaya a defender, es decir, que tenga otro punto de vista?*» «*Hay una razón muy simple*», responde Luis del Pino (acusando a la siempre socorrida e indeterminada tercera persona del plural), «*tenemos seis cadenas de ámbito nacional, dos de ellas directamente controladas por el gobierno: la Uno y la Dos. Otra, la Cuatro, pues directamente controlada por un grupo afín al Gobierno. Otra, La Sexta, directamente controlada por un grupo afín al*

⁶⁴ En algunas circunstancias, el efecto es el inverso, es decir, se aprecia una mayor homogeneidad intragrupal (Simon y Pettigrew, 1990; véase Boldry *et al.*, 2007, para una visión de conjunto). Me atrevo a sugerir que el sectarismo político como fuente de sesgos motivados manifestará interesadamente un mecanismo u otro en función de si lo que se valora de manera positiva en cada momento para el grupo propio es la homogeneidad o la heterogeneidad respecto del objeto de examen.

⁶⁵ Cristina Losada, *La gran manipulación* (LD, 18.11.2005).

Gobierno al que se le acaba de conceder la televisión. Otra, Telecinco, es directamente controlada por un grupo completamente hostil al Partido Popular. Y solo una, Antena 3, que puede tener algún viso de neutralidad. [...] Con lo cual, ¿tú crees que para una serie de puestos de tertulia que hay en uno de los pocos medios libres de este país, se los vamos a ceder encima a ellos?» Y Cristina Losada tercia inmediatamente: «Yo también quería decirte una cosa, porque nos has tratado... has dicho ‘vosotros’. Bueno, cuidado, aquí no hay ‘vosotros’, el plural no existe, aquí yo soy yo, Luis es Luis, y no existen colectivos, sino individuos».⁶⁶

Y lo cierto es que, entre los críticos de la *versión oficial*, existe una gran variedad de posturas. De hecho, cabe argüir que algunas de ellas son tan incompatibles entre sí (o más) que respecto de la propia *versión oficial*.⁶⁷ Pero, lejos de dificultar el compadreo y agasajo, esta heterogeneidad es motivo de orgullo para algunos de sus protagonistas. De este modo, en un «debate» en *Veo7* (cadena televisiva de la editora de *El Mundo*) de 8 de marzo de 2011, con la plana mayor de los desafectos al relato *ortodoxo* (Pedro J. Ramírez, Casimiro García-Abadillo, Luis del Pino y Fernando Múgica), tras una manifestación de posiciones difícilmente conciliables, se produce el siguiente esclarecedor (y autocomplaciente) intercambio:

PJR: *Yo creo que los espectadores se darán cuenta de que estamos de acuerdo en que sabemos lo que no ocurrió. Sabemos lo que no ocurrió. No sabemos lo que ocurrió, pero la...*

CGA: *A mí, de todas formas, este debate me gusta por una razón: porque pone de manifiesto que cada uno hemos actuado intelectualmente de una manera honesta.*

F. Múgica: *Y con libertad.*

CGA: *Y no ha habido una confabulación para conspirar.*

En contraste, estos mismos periodistas no dudan en agrupar muy dispares fuentes bajo una misma y denigratoria referencia homogénea a la *versión oficial*, como se verá.

ABC como contraste

Los problemas de ciertas atribuciones de intención en el ámbito del 11-M quedan más claramente de manifiesto si examinamos el caso del diario *ABC* y, en particular, de su director, José Antonio Zarzalejos, durante el período afectado en mayor medida por la *crispación* y las teorías conspirativas sobre la masacre. Nadie medianamente informado podrá negar que desde este diario se llevó a cabo una ardiente oposición, a veces con un alto coste personal y profesional, frente a los relatos conspiratorios sustentados principalmente por *El Mundo*, la *COPE* y *Libertad Digital*. Al mismo tiempo, es un hecho que en los dos

⁶⁶ Irónicamente, esta observación de que «no existen colectivos, sino individuos», se produce en una conferencia donde su autor realiza, sin acotaciones de la moderadora, imputaciones como esta: «*Y que conste que soy perfectamente consciente de que estoy acusando de un delito: estoy acusando del delito de creación y colocación de pruebas falsas. No estoy acusando a nadie en concreto, pero acuso a personas de los servicios policiales, en genérico. Si alguien quiere, que me demande*».

⁶⁷ Prácticamente todas ellas comparten, sin embargo, una serie de rasgos que se expondrán en capítulos posteriores.

principales temas que, según el argumento desarrollado por Maravall (2008) y otros, constituyen la médula de la deliberada *estrategia de la crispación* atribuida al PP, es decir, la política territorial ante los nacionalismos y la política antiterrorista, la posición de ABC, salvo algún aspecto formal menor, es indistinguible de la mantenida por los medios *conspiracionistas* (Fundación Alternativas, 2007: 204 y ss.). Asimismo, en lo que atañe a la atribución de responsabilidades por el clima de *crispación*, ABC compartía con los demás medios ideológicamente afines (pero *conspiracionistas*) la tesis de que el Gobierno de Zapatero se había propuesto «liquidar» a la derecha: el PSOE, «radical», «extremo», «sectario» y «exaltado», se había embarcado en una «estrategia», una operación «taimada» de aislamiento del Partido Popular que provocaba deliberadamente un «infernial mecanismo de reacción». ⁶⁸ En una de sus más claras manifestaciones:

Mariano Rajoy [...] está sosteniendo un discurso polémico pero acerado, convencido ya de que no hay otra alternativa que la ofensiva directa ante un Ejecutivo que despilfarrar el capital político y social de España. [...] Porque no es el presidente del PP el que autogenera su combatividad verbal y política; es su circunstancia histórica –y la de todos– la que la requiere para que la descripción de lo que ocurre se corresponda con la realidad. Este Gobierno no ha dejado espacio a los moderados. [...] Mariano Rajoy ha decidido pasar a la ofensiva. Sencillamente, no le han dejado otra opción. ⁶⁹

Estas valoraciones no tienen nada en común, de hecho resultan incompatibles, con las afirmaciones de Maravall (2008), según las cuales «*tal estrategia [de crispación] no deriva de lo que un gobierno haga o deje de hacer. No se trata de defender temas de Estado o de promover el ‘buen gobierno’ [...]. [L]a estrategia de la crispación atiende tan sólo a los intereses de los políticos que quieren ocupar el poder como sea*» (p. 122). ⁷⁰ Y, además, «*en el caso de España, la crispación sólo ha existido cuando el PP ha perdido*» (p. 127). Recordemos además que, para este autor (p. 124), «*los medios afines*» al PP participan «*en una estrategia concertada de dramatización*» y en «*una campaña coordinada*» (p. 125), en una estrategia de la crispación donde existe una «*cuidadosa selección de los temas respecto de los que se descalifica al adversario: [...] la política frente a los nacionalismos y frente al terrorismo de Zapatero*» (p. 125).

De las afinidades partidistas de ABC no caben muchas dudas. El propio Zarzalejos (2010: 94) admite sin disimulo «*la entrega editorial*» que el periódico brindó a los dos Gobiernos del PP entre 1996 y 2004: «*en los peores momentos del PP en el Gobierno, cuando ni un solo medio le apoyaba, ABC lo hizo desafiando criterios sociales muy mayoritarios*». Así, pues, dada la línea editorial de este diario en cuanto a «*la política frente a los nacionalismos y frente al terrorismo de Zapatero*», parece que deberíamos considerarlo partícipe de la estrategia «*concertada*» y «*coordinada*» de la crispación, al igual que otros medios como *El Mundo*, *Libertad Digital* o la *COPE*, a los que, sin embargo, el rotativo de Zarzalejos se

⁶⁸ José Antonio Zarzalejos, *Qué derecha* (ABC, 8.10.2006), y *El Gobierno, en la izquierda extrema* (ABC, 11.2.2007); editoriales, *Lo que interesa al Gobierno* (ABC, 12.6.2006) y *Fracasa el Estatuto de Zapatero* (ABC, 19.6.2006).

⁶⁹ José Antonio Zarzalejos, *Rajoy cruza su Rubicón* (ABC, 28.1.2007).

⁷⁰ En su artículo *La Crispación* (EP, 7.5.2007), Maravall sostenía igualmente que «*la estrategia no tiene nada que ver con lo que el Gobierno haga*» y «*la clave no es lo que haga el Gobierno, sino volver al poder*».

enfrentó agriamente (incluyendo algún procedimiento judicial), lo cual resulta algo chocante.⁷¹ Pero, si estamos dispuestos a aceptar que la postura de *ABC* en cuanto al 11-M obedece a convicciones sinceras y no estratégicas, quizá deberíamos aceptar también la posibilidad, siquiera teórica, de que sus actitudes en los demás asuntos protagonistas de la confrontación política se basaran igualmente en consideraciones de principio, *subjetivamente* honestas y razonables. Y, si esto es así, deberíamos reconocer que es posible coincidir en una misma conducta de apariencia «concertada» por muy diversas motivaciones. Y, si alguien puede criticar con vehemencia a un Gobierno por cinismo estratégico o por genuina (aunque sesgada, si se quiere) convicción, tal vez habría que realizar un análisis más fino que el que generalmente se ofrece antes de concluir que la crispación es el producto de una estrategia calculada fría y racionalmente con la participación concertada de unos determinados medios, y en la que nada importa lo que haga el Ejecutivo. Como mínimo, si aceptáramos las posibilidades que he sugerido, habría que explicar, por ejemplo, por qué *ABC* no actúa de forma estratégica cuando editorializa de cierta manera, pero *El Mundo* sí, cuando hace lo propio.

Estas matizaciones se me hacen tanto más necesarias si cabe ante pasajes en los que, refiriéndose a la crispación supuestamente *conspirativa* de los últimos años de Felipe González en el Gobierno, Maravall (2008: 90) sostiene:

Esa conspiración, que dispuso de medios económicos, judiciales y de comunicación muy poderosos, se encontró por añadidura que los socialistas le facilitaron la tarea. Desde finales de 1993 se produjo una ristra de graves escándalos que implicaban a dirigentes socialistas o a personas próximas al PSOE.

Tras lo cual se mencionan casos de corrupción económica y la guerra sucia contra ETA. Esto se parece sospechosamente, sin querer expresarlo, a una admisión de que les pusieron las cosas fáciles *dándoles la razón* en sus denuncias. Más sorprendente es la observación incluida en el *Informe* de la Fundación Alternativas (2008: 20-21), que da por bueno el marco teórico que postula una deliberada *estrategia de la crispación*, al tiempo que añade:

Los socialistas deberían evitar [...] las estrategias de aislamiento a la derecha, de las cuales el principal ejemplo fue el denominado Pacto de Tinell [...]. El Pacto del Tinell para la exclusión del PP fue, por encima de cualquier otra consideración, un monumental error político.

Si un estudio procedente de círculos socialdemócratas admite cándidamente la existencia de una «estrategia de aislamiento a la derecha», cabe preguntarse por qué no sería posible que personas con afinidades opuestas hagan hincapié en dicha «estrategia» con mayor dramatismo pero no menor sinceridad, es decir, exactamente lo que podría haber hecho *ABC*. A lo mejor existe entonces alguna base objetiva para considerar, estemos o no de acuerdo, que el comportamiento incisivo de la oposición sí tiene algo que ver con lo que «*un gobierno haga o deje de hacer*». O a lo mejor no.

⁷¹ Una enmienda con un regusto *ad hoc* consistiría en postular que la coordinación y concertación se produce entre el partido político que adopta la estrategia crispante y cada uno de los medios afines por separado e individualmente. Ignoro si es un presupuesto realista.

Debo aclarar enfáticamente que no estoy haciendo juicios sobre la exactitud material de un determinado análisis, sobre su relación con la verdad. Hasta donde yo sé, puede ser perfectamente cierto, además de verosímil, que existiera una estrategia de crispación de carácter coordinado y concertado: una *conspiración*, en definitiva, prescindiendo ahora de sutilezas terminológicas. Lo que planteo es si puede llegarse a esa conclusión sobre la base de la evidencia que suele aducirse en su apoyo. Sugiero, por un lado, que la observación de que un agente «manipula» o «tergiversa» la información disponible, en suma, que se muestra sesgado en sus razonamientos para llegar a conclusiones o sostener creencias a nuestro juicio interesadas y autocomplacientes, no nos permite hacer automáticamente deducciones tajantes sobre sus estados intencionales. Y, por otro lado, entiendo que la mera observación adicional de que, en ese comportamiento, el agente examinado coincide con otros agentes con los que comparte afinidades, intereses y actitudes, tampoco nos autoriza *sin más* a deducir que actúan de consuno, en una campaña concertada y maliciosa.

Agnosticismo inicial

Hay una forma de eludir estas objeciones que consiste en centrarse en la estrategias «objetivas», con independencia de cuál sea su impulso (el cálculo deliberado o el sesgo inconsciente). Ello mantendría en principio la validez del análisis estratégico de *la crispación* (o cualquier otro asunto), convirtiendo la mente de sus protagonistas en una especie de caja negra de la que sólo nos importan sus manifestaciones conductistas. Un punto de partida decididamente agnóstico en cuanto a los estados intencionales de los actores es una buena opción en muchos casos y yo mismo la tomaré como posición por defecto.

La anterior es exactamente la postura que dicen adoptar Jeffrey y Spaeth (2002) en su análisis del comportamiento de los tribunales americanos, que ellos atribuyen a las actitudes ideológicas de sus miembros (p. 433):

La postura actitudinal respecto del razonamiento motivado es de agnosticismo. Lo que importa es que la ideología de los jueces influye de manera directa en sus decisiones. [...] Si los jueces resuelven con plena consciencia o si, en consonancia con mecanismos fundamentales de la psicología humana, son capaces de convencerse a sí mismos de que [ciertas soluciones polémicas son correctas] no tiene importancia. El hecho sigue siendo que la ideología de los jueces está detrás de sus decisiones.⁷²

Pero no parece que este sea el caso de las tesis que postulan una *estrategia de la crispación* en la que se incardina el *conspiracionismo* sobre el 11-M. Esa comentada estrategia no es una construcción instrumental que se describe *como si* fuera real, sino que viene acompañada de inequívocas atribuciones de intención: es una maniobra consciente, fríamente calculada, de políticos que saben bien lo que pretenden, concertados y coordinados con medios afines y a los que solo les importa alcanzar el poder. En lo que atañe

⁷² Esta discusión, por cierto, es muy interesante. Lammon (2009: 258-259) se hace eco de las manifestaciones de Jeffrey y Spaeth, pero objeta que los términos empleados por éstos en su trabajo «*como mínimo insinúan una sospecha de manipulación consciente*». Él mismo emplea muchos de los conceptos psicológicos expuestos en estas páginas (en particular el *realismo ingenuo*), para proponer una visión alternativa basada en la actuación sesgada, no conscientemente, sino de forma subjetivamente honesta.

concretamente a los antecedentes de los que emana toda la escandalera posterior sobre los atentados de Atocha, es decir, los días comprendidos entre la propia acción terrorista y las elecciones generales, Maravall imputa una «*mentira atroz*» (2008: 101), «*ser unos políticos mentirosos*» (2008: 102) y una «*mentira inicial de los dirigentes del PP sobre el 11-M*» (EP, 7.5.2007).

Para trasladar esa misma atribución de cinismo al discurso mediático sobre el 11-M integrado en la estrategia de la crispación, como ya he repetido, sería conveniente hacer un estudio del comportamiento de los medios que no se limitara a una constatación de su coincidencia objetiva con determinados planteamientos partidistas.⁷³ Lo que falta no es una exposición verosímil de los intereses y actuaciones de determinadas formaciones políticas, sino la demostración de un concierto deliberado no basado en la genuina convicción subjetiva, sino en el oportunismo. Simplemente, abogo por una prudencia de partida que, como mínimo, debería traducirse en un agnosticismo inicial sobre la motivación última de los medios *revisionistas*. Insisto al menos en lo de «inicial», porque enseguida se verá que, de hecho, sí hubo estrategias coordinadas en algunos episodios que podrían incluirse dentro del escenario de la *crispación*. Y lo sabemos porque alguno de sus protagonistas lo admite cándidamente. La cuestión es que, aun así, ello no nos informa acerca de si esa concertación es fruto de convicciones serias o espurias.

La existencia de agentes embaucadores y de mistificaciones deliberadas puede ser una parte de la explicación del *conspiracionismo* del 11-M. Pero es dudoso que eso constituya toda la explicación. Entre los creadores de opinión que propalan historias heterodoxas sobre los atentados habrá quienes realmente se crean sus majaderías y quienes las difundan con indiferencia o incluso a sabiendas de su falsedad. Y, aunque parece que en política cuesta más imaginar algún grado de inocencia, incluso en las filas del PP ha habido distintas actitudes: la de quienes han promovido y contribuido a las insidias; la de quienes se han puesto de perfil; la de quienes las han tolerado en una relación de amable vecindad; y la de quienes se han opuesto a ellas.

Hechas estas consideraciones y salvedades iniciales, el siguiente capítulo comienza el examen de las teorías conspirativas (más bien, ciertas teorías) sobre el 11-M identificando a sus protagonistas y analizando su perfil ideológico y partidista.

⁷³ En este sentido, el Informe sobre la Democracia en España de 2009 (Fundación Alternativas, 2009), en su capítulo dedicado a los medios de comunicación (p. 266), es más cauteloso y, tras citar la descripción del papel de los medios en esa «estrategia de la crispación» que formula Maravall, apunta: «*Sea ésta una estrategia concertada o no, es razonable pensar que los [medios de comunicación] recogen y enfatizan especialmente los discursos de los partidos políticos más afines a su línea editorial*».

CAPÍTULO 2

Los medios protagonistas de la *investigación* alternativa

En materia de 11-M, la determinación de los principales difusores de investigaciones alternativas a la *versión oficial* es sencilla, pues constituyen un grupo abundante en autorreferencias y relaciones cruzadas. Los propios interesados se identifican a sí mismos en este sentido con tanta claridad como sus detractores, aunque con una valoración muy distinta, lógicamente. Según *Libertad Digital*:⁷⁴

Más de dos años después de los atentados del 11-M, no son muchos los medios que continúan indagando acerca de las circunstancias que rodearon las explosiones de los trenes. Tan sólo Libertad Digital, El Mundo, la Cadena COPE, Telemadrid o CityFM siguen investigando los hechos de forma independiente.

Ese es el mismo «*puñado de medios independientes*» que señala Luis del Pino en la introducción de su libro *Las mentiras del 11-M* (2006b) y los mismos que los seguidores de dicho autor, los *peones negros*,⁷⁵ consideran merecedores de la distinción *Peones de Oro*.⁷⁶ Los dos últimos medios citados presentan un carácter menor, aunque no irrelevante, en particular la cadena televisiva pública madrileña, que también es mencionada por César Vidal (entonces director de *La linterna* en la cadena COPE, 31.10.2007): «*Está clarísimo quiénes son los medios independientes: El Mundo, la Cope, Telemadrid y Libertad Digital*».

Por su parte, la pequeña emisora local de radio *CityFM*, situada en Madrid y cuya breve existencia se reduce al período comprendido entre noviembre de 2004 y febrero de 2009, fue el lugar desde el que Luis del Pino, otrora ingeniero de telecomunicaciones, inició su carrera de improvisado y prolífico *investigador* del 11-M. Según su propio relato,⁷⁷ un amigo común le presentó a Javier Castro-Villacañas, jefe de informativos de *CityFM*, quien decidió incorporarlo a su programa (*Claves de actualidad*) como colaborador habitual. En marzo de 2005, tras hacerse con parte de los tomos del sumario «*gracias a un diputado*»,⁷⁸ Del Pino

⁷⁴ *Novedades en la investigación del 11-M* (30.11.2006).

⁷⁵ Los autodenominados *peones negros* se han definido a sí mismos como «*Plataforma Cívica surgida en el blog [de Luis del Pino] de Los Enigmas del 11-M, de Libertad Digital, dedicada a investigar la autoría de los atentados, a difundir esas investigaciones y a exigir a los poderes públicos que cumplan con su obligación de informar a la ciudadanía, como las propias víctimas de los atentados reclaman.*» (Octavilla repartida en la Puerta del Sol, Madrid, el 30.12.2006). En marzo de 2007, a raíz de unas desavenencias motivadas por la decisión de Luis del Pino de suspender las tradicionales manifestaciones de *peones negros* los días 11 de cada mes, se produjo una escisión en el grupo, con el surgimiento de los *peones negros libres*.

⁷⁶ La lista, decidida en julio de 2006, se recoge en la publicación de los *peones negros* QSV (*Queremos Saber la Verdad*) nº 0 (enero de 2007, p. 10). Según se indica, la lista de designados fue elegida por los participantes en el blog de Luis del Pino «*por su dedicación y logros en la búsqueda de la verdad del 11-M*». *Libertad Digital, City FM, Telemadrid, La COPE y El Mundo* son los distinguidos en la categoría «*medios de comunicación*». En la modalidad «*investigadores*», se menciona a Luis del Pino, J. Ignacio del Burgo (representante del Grupo Popular en la Comisión de Investigación del 11-M y autor de *11-M. Demasiadas preguntas sin respuesta*, 2006), F. Múgica (periodista de *El Mundo*, iniciador de los *agujeros negros*) y Casimiro G. Abadillo (vicedirector de *El Mundo*). En la modalidad «*peones especiales por su compromiso con el 11-M*», se homenajea a Pedro J. Ramirez, Federico J. Losantos, AVT y César Vidal.

⁷⁷ Luis del Pino, entrevistado por Jiménez Losantos en *La Hora de Federico* (LD TV, 19.6.2008). Véanse igualmente las entrevistas al mismo autor en *El blog de Marta Ortega* (21.3.2011) y en *elpisapapeles.com* (22.5.2013).

⁷⁸ Entrevista en *El blog de Marta Ortega* (21.3.2011).

escribió un documento donde exponía las razones por las que consideraba que la mochila de Vallecas era una prueba falsa. El director de la emisora, Juan Antonio Tirado, decide publicarlo. «*El reportaje no tuvo ningún éxito, pero al cabo de 3 meses sacó Fernando Múgica uno de sus “agujeros negros” en El Mundo exponiendo más o menos lo mismo que yo. Fue un espaldarazo*». ⁷⁹ De este modo, Del Pino llegó a ser jefe de investigación de la emisora. «*A través de una persona del PP*», se puso en contacto con la revista *Época*, donde le publicaron tres artículos sobre el atentado «*señalando más cosas que no cuadraban*». ⁸⁰ El cuarto, en cambio, en el que apuntaba a la inocencia de Jamal Zougam (posteriormente condenado, en octubre 2007, como autor material de la matanza), ya no fue publicado, negativa que su autor atribuye a la influencia de Enrique de Diego en la dirección de *Época*. ⁸¹ Se dirigió entonces a *Libertad Digital*, donde fue bien recibido por algunas de sus figuras, incluido Javier Rubio, director del medio. Javier Somalo, redactor jefe de *Libertad Digital*, rememoraba: ⁸²

Llegó un buen día a la redacción de Libertad Digital. Antes había remitido algún correo desde una emisora llamada CityFM [...]. Comenzó también a publicar pequeñas piezas en prensa local y en el semanario Época. Con un disquete como argumento, nos sugirió que leyéramos sus trabajos.

Y debieron de gustar, porque el 3.8.2005 Luis del Pino inauguró en *Libertad Digital* su serie titulada *Los enigmas del 11-M*. Un par de meses más tarde, el 11.10.2005, inició igualmente un blog alojado en el mismo medio. Desde entonces, su presencia se hizo frecuente como colaborador de todos los medios de comunicación adalides de la investigación alternativa del 11-M: primero como articulista ocasional en *El Mundo* ⁸³ y con espacio fijo después (*El bloc de Luis del Pino*), durante los meses que duró el juicio en la Audiencia Nacional; asiduo tertuliano en la *COPE*; entrevistado en Telemadrid... ⁸⁴

En esta cadena pública, con ocasión de los aniversarios segundo y tercero de la masacre, Luis del Pino firmó sendos documentales emitidos, respectivamente, los días 9.3.2006 y 12.3.2007. El primero de ellos (*Las sombras del 11-M*), como guionista; el segundo (*11-M: Mil días después*), también como narrador. Ya anteriormente, en el primer aniversario del atentado, la programación de Telemadrid había sido objeto de polémica a causa de un

⁷⁹ Luis del Pino, entrevistado en *elpisapapeles.com* (22.5.2013). En realidad, no fueron tres meses. Se refiere al artículo *La mochila número 13*, Agujero Negro nº XVII, de Fernando Múgica, publicado en *El Mundo* el 16.5.2005.

⁸⁰ *Ibíd.*

⁸¹ Enrique de Diego estuvo vinculado a *Libertad Digital* en los primeros años de este diario en la red. Sin embargo, acabó abandonando la empresa y se distanció notablemente de sus miembros, en particular, en materia de 11-M. De hecho, De Diego publicó a finales de 2007 un libro titulado *Conspiranoia*, en el que realizaba una feroz crítica de las teorías defendidas por los medios aquí estudiados. El referido autor no ha dudado en utilizar apelativos como «*Luis del Timo*».

⁸² *¿Pero quién demonios es Luis del Pino?* (LD, Suplemento Libros, 9.3.2006).

⁸³ El director de *El Mundo* se refiere a él explícitamente como «*nuestro colaborador*» en su carta dominical de 16.7.06 (*Cortina rasgada*). Asimismo, en otro momento precisó: «*contaremos, espero, siempre con la colaboración de Luis [del Pino]*» (PJR, COPE, *La Mañana*, Entrevista con LdP y F. Múgica, 3.7.2007). Joaquín Manso explica: «*Peones Negros [...] son un grupo de ciudadanos que se conocieron a través del blog del colaborador de EL MUNDO Luis del Pino*» (*Cientos de personas se manifiestan para exigir la verdad sobre el 11-M*, EM, 12.9.2006).

⁸⁴ El correspondiente vídeo estuvo durante un tiempo en *youtube* y aparecía con la fecha 21.11.2006. A día de hoy no está disponible.

documental, *11-M un año después: cuatro días que cambiaron España* (14.3.2005), elaborado por el subdirector de informativos, José Antonio Ovies, cuyas supuestas tergiversaciones soliviantaron a un sector de la redacción del ente madrileño. Estos contenidos fueron percibidos por algunos críticos como representativos del marcado sesgo ideológico impuesto por el nuevo director de la cadena pública, Manuel Soriano, que fue nombrado en diciembre de 2003, después de haber ejercido como jefe de prensa de Esperanza Aguirre durante años. Su gestión (hasta octubre de 2007, cuando dimitió) estuvo marcada por el desencuentro partidista, particularmente elevado incluso para lo que suele ser habitual en los medios de titularidad pública.⁸⁵ De este modo, si el Grupo Socialista de la Asamblea Madrid interpeló en su día al director de la cadena en la correspondiente comisión de control acerca de la programación especial con motivo del primer aniversario de los atentados,⁸⁶ otro tanto ocurrió tras la emisión de *Las Sombras del 11-M*, objeto de agrios intercambios en la sesión de control de 6.4.2006.⁸⁷ Manuel Soriano justificaba su elección:⁸⁸

[B]uscamos entre todos los especialistas que desde el primer día han seguido este acontecimiento y nos encontramos con Luis del Pino, que era una persona que había demostrado su capacidad profesional y, al mismo tiempo, su independencia respecto de cualquier empresa periodística, ya que no estaba en ninguna de las plantillas de los medios. [...] El señor Del Pino recibió el encargo de Telemadrid y escribió el guión del reportaje [...], que era un relato aséptico y ordenado [...].

[...]

⁸⁵ En este sentido, Francisco Giménez-Alemán y Jorge Martínez Reverte, ex directores generales de Telemadrid con Gobiernos autonómicos del PP y del PSOE, respectivamente, firmaron un artículo (*El País*, 16.10.2006), donde aseguraban que *Telemadrid agoniza*: «Telemadrid, la televisión de la Comunidad madrileña, ha dejado de ser un medio público, se ha convertido en un aparato al servicio de unos intereses privados que no respetan los derechos de los madrileños, se burlan del pluralismo político, y ni siquiera representan los intereses de un partido mayoritario, sino de una de sus fracciones más severas. Telemadrid es hoy una televisión degradada, obediente a las consignas partidistas y que infringe los dos principios básicos que inspiran teóricamente su programación de informativos: garantizar el derecho a la información de los ciudadanos y preservar la libertad de expresión». Manuel Soriano respondió en un artículo (*En defensa de Telemadrid*) publicado en *El Mundo* el 18.10.2006: «Telemadrid ha fortalecido su perfil informativo y eso suscita la descalificación interesada y sin fundamento».

⁸⁶ Sesión de 21 de abril de 2005 (*Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid*, nº 417)

⁸⁷ *Diario de Sesiones de la Asamblea de Madrid*, nº 677.

⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 19960-19961. Una muestra del nivel de aspereza alcanzado en este asunto es la réplica del director de Telemadrid al diputado autonómico socialista que había imputado al primer documental de Luis del Pino seguir una «estrategia golpista»: «Yo le reto a usted, señor Cepeda, a que podamos debatir en el foro que usted escoja para determinar qué se aproxima más a una estrategia golpista: la elaboración de “La sombra del 11-M” o la actitud del Partido Socialista en la génesis que dio lugar al golpe de estado del 23-F» (*ibíd.*, p. 19967). En esa misma sesión de control, el representante del PP, tras recordar que «todo el mundo sabe que el Partido Socialista es el partido de la corrupción y de la mentira» (*ibíd.*, p. 19964), añadió: «Ustedes no pueden estar orgullosos del aprovechamiento que hicieron de un atentado brutal y de cómo, al día siguiente de haber ganado las elecciones, con los cadáveres todavía en las cámaras, ustedes estaban celebrando una victoria; celebrando una victoria. Para mí no es una victoria; a mí me daría vergüenza esa victoria. [...] Yo quiero aquí felicitar a la prensa y a Telemadrid por el esfuerzo que se está haciendo por clarificar lo que todos los españoles queremos saber: qué pasó en esos días, y que el Partido Socialista se empeña en censurar. [...] Las sombras que hay en el 11-M son las sombras que siembra el señor Zapatero. [...] Usted quiere arrogarse lo que tiene que decir Telemadrid, lo que tienen que ver o no los madrileños. Eso, como les digo, forma parte de esa línea negra que vertebró el pensamiento y la forma de actuar del Partido Socialista; una línea negra que parte del pensamiento de Stalin, Lenin, también Mussolini, pasa por González y llega a Simancas» (*ibíd.*, p. 19964).

Hemos puesto de relieve que el propio resumen y la información de la que hemos dispuesto arroja muchas sombras –eso se ha puesto de relieve– y muchas dudas [...].

Lo cierto es que Luis del Pino llevaba medio año asociado a *Libertad Digital*, aunque quizá no en el estricto sentido de la expresión «estar en plantilla».

Las sombras del 11-M fue comercializado por *El Mundo* y celebrado como un acontecimiento en la tertulia de La Mañana de la COPE al día siguiente de su emisión (10.3.2006), donde su guionista recibió todo tipo de parabienes y algún exótico cumplido.⁸⁹ El segundo documental de Luis del Pino (para el tercer aniversario), en cambio, tuvo un tránsito más discreto en este ámbito, pero para entonces su guionista ya había publicado tres libros sobre el 11-M (2006a, 2006b y 2007; el último de ellos, *11-M. Golpe de Régimen*, en *La Esfera de los Libros*, la editorial vinculada a *El Mundo*) y había consolidado sobradamente su posición como autor de referencia en el círculo de discrepantes de la *versión oficial*.

En definitiva, el papel de Telemadrid es sobre todo de difusor y amplificador de las investigaciones de los autodenominados expertos del 11-M vinculados a las interpretaciones heterodoxas lideradas especialmente por *El Mundo*. De este modo, Germán Yanke, periodista que intervino en la fundación de *Libertad Digital* pero que abandonó pronto el proyecto, explica a Rovira (2007: 13) su dimisión, en octubre de 2006, como director del *Diario de la noche* en Telemadrid:

Me decían que era necesario darle la vuelta al programa y una de las cosas que apuntaron es que no reflejaba adecuadamente las investigaciones de El Mundo sobre el 11-M. Pensé que si aceptaba sus condiciones me estaría bajando los pantalones.

Pablo Sebastián, colaborador de Yanke en el referido programa, se explayó en su momento al respecto en un artículo aparecido en *Estrella Digital* (*La caza y captura de 'Diario de la Noche'*, 9.10.2006):

[Diario de la Noche] ha marcado la diferencia en la actual batalla mediática y política en torno a la presunta conspiración del 11M que agitan Acebes, Zaplana y Aguirre desde el corazón del PP, y en la que los informativos de la mañana y de la tarde de Telemadrid son fanáticos y obedientes seguidores, ofreciendo a diario en crónicas especiales la versión conspirativa de las portadas de 'El Mundo'. [...] La militancia conspirativa de Telemadrid, liderada por el director general y responsables de los informativos, sólo encontró resistencias en la independencia profesional de 'Diario de la Noche', al que Manuel Soriano lleva presionando meses y meses, y en últimos días incluso con mensajes escritos para que los responsables del programa se pusieran en contacto y a la orden del director adjunto de 'El Mundo', Casimiro García Abadillo, para que les explicara la única verdad sobre el caso de los peritos del ácido bórico y los documentos falsificados, así como sobre la instrucción de Garzón, últimas obsesiones conspirativas de dicho periódico. ¿Quién

⁸⁹ Jiménez Losantos se dirigió a Javier Rubio sugiriéndole: «Tú, que fichaste a Luis Del Pino para *Libertad Digital*, estarás contento como la madre del artista». A lo que el segundo respondió: «Prácticamente, sí, sí, sí. [Risas] creo que es un [buen] símil». El director del programa radiofónico concluyó señalando que «Luis del Pino, pues es de estos aerolitos que de vez en cuando suceden en la sociedad española. De pronto, ¡pam! Aparece un señor y empieza: ¡Pam, pam, pam! ¡Venga!» (FJL, COPE, 10.6.2006).

*es Soriano para pedir a un informativo de la cadena pública Telemadrid que se ponga a las órdenes de 'El Mundo', insistiendo una y otra vez en que había que llamar a Casimiro?*⁹⁰

En resumen, son tres los medios que de forma mayoritaria aparecen mencionados explícitamente como los actores centrales de la información alternativa en materia de 11-M. En palabras de Jiménez Losantos:

[L]os medios dispuestos a investigar y explicar la verdadera naturaleza del 11-M [...] son *El Mundo*, *Libertad Digital* y la *COPE*, junto a otras emisoras y páginas web más pequeñas o de alcance local que los apoyan pero que en cuanto a contenidos dependen de ellos, hoy por hoy.⁹¹

A ellos se refieren una y otra vez sus propios protagonistas o seguidores como «*los pocos medios*» que *investigan* el 11-M,⁹² expresión de soledad que se sitúa entre el lamento y el timbre de orgullo:

*De lo que no cabe duda es de que los ciudadanos saben dónde buscar las piezas que todavía faltan para completar el complicado rompecabezas del 11-M. Preguntados sobre quién ha mostrado más interés por averiguar la verdad [...], el 43,7% de los encuestados dice que la prensa. Se refieren a los pocos medios que investigamos la masacre, no a quienes prefieren apuntalar la desdentada versión oficial.*⁹³

Pero, incluso dentro de esos medios, la relevancia es sobre todo una cuestión de personas.⁹⁴ Cuando Jiménez Losantos abandona la *COPE* (con buena parte de su equipo y colegas más próximos, incluido César Vidal) para dar inicio a *esRadio*,⁹⁵ el diagnóstico de la estrella radiofónica comienza a ser menguante:⁹⁶

⁹⁰ En otro artículo del día siguiente (*La cólera de Aguirre, Estrella Digital*, 10.10.2006), Pablo Sebastián volvió a mencionar el asunto, al reprochar a la Presidenta de la Comunidad de Madrid haber liquidado «*de un plumazo el Diario de la Noche de Telemadrid*»: «*Y lo ha hecho la presidenta madrileña después de que el Diario de la Noche sufriera continuas presiones, no aceptadas, para ponerse al servicio de la gran conspiración de El Mundo y la COPE*». Véase también *Germán Yanke abandona Telemadrid entre versiones contradictorias* (ABC, 10.10.2006).

⁹¹ FJL, *El abismo del 11-M y el Golpe Parlamentario del 20-S* (LD, 24.9.06). En el mismo sentido, FJL, *Imprescindible lectura de verano para Gallardón* (EM, 30.5.2009). Otras veces es más categórico: «*Tres medios y se acabó: El Mundo, la COPE y Libertad Digital*» (FJL, *La Linterna, COPE*, 24.4.2006).

⁹² Las citas son innumerables: FJL (2006: 66), (2011:79), '*Valeyá*' y '*Daigual*' (EM, 13.6.2007), *Dos fracasos* (EM, 12.3.2012); Luis Oz, *Los complots del 11-M* (EM, 13.3.2011); LdP, *La no explicación de Sánchez Manzano* (blog, 15.9.2009), *La sentencia contra Sánchez Manzano* (blog, 17.9.2009); Victoria Prego, *¡Que viene el lobo!* (EM, 24.9.2006); editorial, *11-M, a cal y canto* (LD, 9.7.2008); PJR, *La 'joint venture'* (EM, 15.4.2007). *El Mundo*, en un editorial de 19.12.2005 (*Zapatero no debe frivolar con el 11-M, sino buscar la verdad*), se refiere a «*los contados periodistas y medios que seguimos empeñados en averiguar toda la verdad sobre el 11-M*».

⁹³ Editorial, *11-M: Aún no se sabe la verdad* (EM, 16.10.2006).

⁹⁴ «[L]os medios críticos con la versión oficial del 11-M [...] eran solamente tres: *El Mundo*, la *COPE* y *Libertad Digital*. *O como se decía y escribía entonces, dos personajes abominables: Pedro J. y yo*» (FJL, 2011: 79).

⁹⁵ El 10 de julio de 2009, Jiménez Losantos presentó su último programa en la *COPE*. A partir de septiembre de ese año, comienzan las emisiones de *esRadio*, donde Luis del Pino tiene un programa fijo en las mañanas de los fines de semana (*Sin complejos*). En su libro *El Linchamiento* (2011), Jiménez Losantos narra la, a su juicio, «*campaña durísima*» que llevó a la «*liquidación de la COPE*».

⁹⁶ FJL, *Los vídeos del 11-M* (EM, 23.10.2009).

Ya sólo la vieja guardia prisaica y los jenízaros rourescos atacan un poquito, pero poco, a los pocos medios –fuimos tres, quedamos dos– que demostramos hasta qué punto se ha mentido en la investigación policial, la instrucción del caso y el juicio [...].

Antes de eso, no obstante, tampoco todos los componentes del trío desempeñaban el mismo papel ni tenían el mismo peso. Se observa la existencia, básicamente, de dos polos, bastante desiguales en su configuración, que ejercen como surtidores netos de novedades investigativas. Por un lado, Luis del Pino, principalmente desde *Libertad Digital*, cuya condición de periodista sobrevenido⁹⁷ le hace depender del apoyo de los medios que acogen sus producciones. Por otro lado, y en primer lugar, el diario *El Mundo* y sus periodistas, siempre a la cabeza del proceso paralelo en torno al 11-M. Jiménez Losantos resume la situación:⁹⁸

El que tiene a diez tíos de primera todo el año trabajando en esto es El Mundo y, claro, van saliendo las cosas. Es verdad que luego Luis del Pino, como esto es una investigación atípica, buceando en el sumario ha encontrado cosas sorprendentes. Y luego se ha creado, estas cosas que tiene Internet, un movimiento, el de los peones negros, que a mí me asombra. Me asombra y, al mismo tiempo, me conforta, porque demuestra que, cuando hablamos de la sociedad civil...

El mismo Luis del Pino admite que «durante el primer año de las investigaciones, el único medio de comunicación que estuvo dando la cara, como tantas veces en el pasado, fue el periódico *El Mundo*».⁹⁹ Con humildad pragmática, y como neófito en el ámbito periodístico, el autor de *Los enigmas del 11-M* se sabe necesitado de cauces más potentes y asentados:¹⁰⁰

Para empezar, sin un medio como Libertad Digital, que nos proporcionó la casa en la que habitamos, no existirían los peones negros. Como tampoco existirían si periodistas como Federico Jiménez Losantos, como César Vidal o como Pedro J. Ramírez, no hubieran prestado atención a ese fenómeno en ciernes y hubieran visto que merecía la pena. [...] [L]os peones negros, por mucho fenómeno social que seamos, seguimos siendo una cagarruta en mitad del desierto. [...] No hace falta que lo diga, porque todos lo tenéis claro: el 11-M marcó el principio de un cambio de régimen en España. Y si ese cambio de régimen (que incluía entre otras cosas el dinamitado del PP) no ha podido llevarse a cabo de la forma prevista, ha sido porque ha existido una cadena de radio (la Cope) que ha actuado de dique de contención, primero, y de ariete del contraataque después. Con la Cope y sin peones negros, España tiene aún una oportunidad. Con peones negros y sin la Cope, el cambio de régimen está servido. Por tanto, tengamos todos claro que va a haber quien quiera utilizarnos para hacer daño a la Cope. Y actuemos en consecuencia, no dándoles ni la más mínima oportunidad de hacerlo. Los responsables del 11-M se

⁹⁷ «Soy periodista accidental a raíz de los atentados del 11-M» (Luis del Pino, entrevistado en Telemadrid, 21.11.2006).

⁹⁸ FJL, *Tertulia de La Mañana* (COPE, 23.1.2007).

⁹⁹ LdP, Conferencia en Málaga (22.6.2007). En el mismo sentido, Conferencia en Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006). El director de *El Mundo* también hizo alguna vez referencia expresa a «esa investigación del atentado que nuestro periódico prosigue casi en solitario» (PJR, *Vértigo*, EM, 22.5.2005).

¹⁰⁰ LdP, *Peones negros* (blog, 29.11.2006).

sentirían muy regocijados si pudieran utilizarnos precisamente a nosotros para acabar con uno de los medios que ha permitido que la investigación del 11-M siga viva.

Pero la relación es mutuamente beneficiosa, porque, antes del aterrizaje de Luis del Pino en los espacios mediáticos habitados por Jiménez Losantos, la *COPE* y *Libertad Digital* son meros repetidores y divulgadores vehementes de las investigaciones de *El Mundo* (comportamiento que tampoco dejaron de adoptar después). En un *diálogo en libertad* (LD, 15.9.2004), Jiménez Losantos lo asume con franqueza:

[Pregunta:] *Desde COPE y LD usted comenta, y se le agradece, las líneas de investigación sobre el 11-M. Mi pregunta es si está realizando una investigación propia, y si es así cuándo podrá ofrecer datos.*

[Respuesta:] *No. No tenemos medios suficientes. Y, sinceramente, hoy es más importante dar cobertura a los que investigan, porque sin LD y la COPE, de lo de El Mundo no se habría enterado casi nadie.*

Casi cuatro meses antes (19.5.2004), también en un *diálogo* de *Libertad Digital*, Jiménez Losantos había respondido de manera similar a una pregunta que planteaba la posibilidad de que la *COPE* hiciera una investigación del 11-M:

Una radio no tiene la capacidad de investigación de un periódico grande. Pero creo que la colaboración con El Mundo para evitar que esos hallazgos escalofriantes queden oscurecidos por el Imperio [PRISA] es una buena aportación y la más eficaz.

Más tarde, comentando la sentencia sobre el 11-M del Tribunal Supremo, el locutor vuelve a recordar la situación y el papel de su emisora:¹⁰¹

...el trabajo de investigación de los pocos medios: básicamente El Mundo y luego Libertad Digital y se acabó. La COPE lo que ha servido es de gran portavoz a esta inquietud, a esta necesidad moral de saber qué pasó.

En este sentido, *El Mundo*, que durante años no pierde ocasión para atribuir sus buenos resultados de ventas a su labor de investigación de la masacre, comentando su «*récord de audiencia*» en 2004, aprovecha para señalar el avance experimentado igualmente por la cadena *COPE*, éxito que, a su juicio, «*confirma que el público español siente la necesidad de escuchar las voces que se hacen eco de lo que otros preferirían silenciar*».¹⁰² Jiménez Losantos, por su parte, subrayaba que «*la relación de la COPE con El Mundo no es*

¹⁰¹ FJL, *Tertulia de La Mañana*, *COPE* (18.7.2008). De hecho, una de las líneas de defensa de Jiménez Losantos ante la querrela interpuesta en su contra por el Sindicato Unificado de Policía (SUP), fue que él se limitaba a comentar la información de *El Mundo* (Pablo Jiménez de Sandoval, *Losantos: los comentarios del 11-M eran "coloquiales"*, EP, 4.3.2008).

¹⁰² Editorial, *Récord histórico de audiencia de EL MUNDO* (EM, 10.12.2004). Así lo admitía, en esa misma edición, el locutor de *La Mañana*: «*Losantos resalta además que la Cope ha sido la única emisora que ha dado voz a las investigaciones de EL MUNDO sobre el 11-M "por una cuestión de moral" y "que ha defendido a los 10.000.000 de votantes del PP en las últimas elecciones"*» (*La Cope desplaza a Onda Cero y se consolida como gran alternativa a la Cadena Ser*, EM, 10.12.2004). Jiménez Losantos lo repite en otras ocasiones (2006:192): «*fuiamos los únicos que nos hicimos eco de las investigaciones de El Mundo*». Y «*las investigaciones de El Mundo [...] sólo tenían eco en Libertad Digital y, lo más importante, en la COPE. Nuestra cadena les daba la credibilidad que merecían [...]*» (FJL, 2011: 66).

*casualidad. La diferencia con otros medios en el 11-M es que hemos contado la verdad y hemos ganado crédito en los momentos difíciles a pesar de las presiones y las amenazas».*¹⁰³

En cuanto a *Libertad Digital*, su director en aquel momento, Javier Rubio, en otro diálogo (LD, 7.3.2005), ponía también de manifiesto la carencia de una investigación propia:

[Pregunta:] [...] *¿Es posible periodismo de investigación en LD, con temas como el 11-M, corrupción...? [...]*

[Respuesta:] *Acabaremos teniendo periodismo de investigación en LD. Por ahora, no nos lo podemos permitir, esa es la verdad. Si atrapamos alguna cosilla, hacemos un esfuerzo, pero dedicar a ello permanentemente a un grupo de personas muy cualificadas es carísimo.*

Un día más tarde (8.3.2005), en la tertulia radiofónica de *La Mañana*, en la *COPE*, y ante el director de *El Mundo*, repetía esta observación, apostillado por Jiménez Losantos:

Javier Rubio: *Yo he de reconocer la gran humildad y la enorme escasez de medios con la que todavía trabaja Libertad Digital cuando contemplo que Don Pedro J. puede tener a tanta gente dedicada casi en exclusiva a este asunto. [...] Y él tiene una capacidad indudable, pero ello no obsta para que ese sea un ideal que nos parezca deseable cuanto inalcanzable de momento. Porque a mí hay una cosa que no soporto [...] y es la cháchara en torno al 11-M que no se basa en investigaciones realizadas como las que hace Fernando Múgica, o como lo que ha hecho Fernando Lázaro u otros de los varios especialistas que tiene dedicados a ello El Mundo. [...] Para hacer todo eso se necesita un enorme esfuerzo, una gran dedicación y, bueno, yo creo que si aguantamos otra temporada más, llegaremos a poder hacer algún tipo de investigación...*

FJL: *Es que esto que dice Javier es particularmente importante. Aquí, datos, lo que se dice datos, los que ha ido contando El Mundo. Porque, cada vez que hemos visto un adelanto, una filtración, del auto del juez, nos hemos echado las manos a la cabeza. [...] Cuantos más datos objetivos va poniendo El Mundo encima de la mesa, más complicado es este puzle, más interrogantes.*

La incorporación de Luis del Pino, por tanto, les permite entregarse sin reparos a la causa, con la reconfortante impresión subjetiva de estar basándose, no ya en reacciones más o menos viscerales o surgidas de un sentimiento genérico de frustración y sospecha, sino en auténticos datos, en una genuina investigación:

*¿Cómo llegas a Libertad Digital? Porque yo recuerdo el día en que me dice Javier Rubio: “Oye, Federo [sic], hay una persona que yo creo que puede empezar a colaborar con nosotros sobre esto del 11-M”. Y yo también estaba con la mosca detrás de la oreja, pero en el modo de indignación, no en el modo sistemático de investigación. Porque era tan evidente que nos estaban mintiendo, después de habernos insultado, encima nos estaban mintiendo, pero no veía la cosa clara ni siquiera estando en El Mundo.*¹⁰⁴

¹⁰³ FJL en *La Linterna*, *COPE* (24.4.2006).

¹⁰⁴ Jiménez Losantos, entrevistando a Luis del Pino, *La Hora de Federico* (LD TV, 19.6.2008).

Así, Javier Rubio, recuerda:¹⁰⁵

Yo hay una cosa que le pregunté y que le pedí sobre todo a Luis del Pino desde el primer momento que entramos en contacto con él: que se atuviera a... que su base fundamental de trabajo, su base casi exclusiva, fuera lo que aparecía en el sumario del Juez Del Olmo. Ese era el tema.

Y no hay duda de que la confianza que se delega en el recién llegado supera esas expectativas, pues, según Jiménez Losantos, «*el blog de Luis del Pino [...] es una fuente mucho más fiable que el sumario del Juez del Olmo*».¹⁰⁶ No menos enfático es César Vidal, para quien «*la lectura de don Luis del Pino es irrefutable y la gente que ha intentado refutarla sólo ha hecho el ridículo*».¹⁰⁷

En cualquier caso, parece estar claro para todos cuál es el medio preponderante, la fuerza motriz de la información paralela dirigida a cuestionar la *versión oficial* del 11-M: es *El Mundo*, con «*su potencia de fuego*» y «*que además sabe vender las noticias como nadie*».¹⁰⁸ (Por cierto, quizá ello explique la complaciente deferencia con la que el propio Luis del Pino se ha dejado *pisar* alguna importante exclusiva).¹⁰⁹ Así pues, una gran parte de la documentación manejada en este estudio procederá de la hemeroteca del diario de Unidad Editorial, aunque ello no obsta para que se incorporen abundantes materiales de otras fuentes y medios. Este es un punto donde la conveniencia se alía con la pertinencia, ya que siempre es más factible explorar el pasado de un medio escrito que rescatar archivos de fonoteca¹¹⁰ o artículos de un medio digital, muchos de los cuales han desaparecido de la red.

¹⁰⁵ Tertulia de *La Mañana*, COPE (10.3.2006).

¹⁰⁶ FJL, COPE (8.3.2007). De manera igualmente halagadora: «*Lo decía antes y lo digo en público: estoy absolutamente atónito con el blog de Luis del Pino. [...] Yo no he visto un fenómeno igual*» (FJL, *Federico a las 7*, COPE, 15.3.2006). Durante la época en que se celebró el juicio, Jiménez Losantos admitía nuevamente su inspiración: «*Por lo común, repaso el blog de Luis del Pino al terminar la jornada*» (FJL, *diálogo en LD*, 9.5.2007). Y el 11.3.2010, en la Tertulia de *esRadio*, insistía: «*Uno en la vida tiene muchos momentos importantes en lo privado y en lo público. Desde luego, en lo público, en el 11-M nosotros descubrimos a Luis del Pino*».

¹⁰⁷ *Diálogo en LD* (23.1.07). Ya el 5.9.2005, César Vidal invitó por primera vez a Luis del Pino a su programa vespertino de la COPE, *La Linterna*, donde lo recibió de manera harto elogiosa. En su libro *Mitos y falacias de la historia de España* (2009), Vidal se refiere a Luis del Pino como «*el que quizás ha sido el mayor investigador del 11-M*». En ese libro, la única bibliografía que ofrece sobre el 11-M son los libros de García Abadillo (2004 y 2009 –este último, con Antonio Iglesias–) y «*la trilogía indispensable*» constituida por los libros de Luis del Pino, en particular su última obra (*11-M. Golpe de Régimen*), «*absolutamente indispensable*».

¹⁰⁸ FJL, COPE (11.7.2006).

¹⁰⁹ Una de las portadas más sonadas y con mayor repercusión posterior en el devenir de las noticias sobre el 11-M fue la del día 11 de julio de 2006 en *El Mundo*, con información firmada por Casimiro García-Abadillo: «*El explosivo que estalló el 11-M fue distinto del que tenían los islamistas*». Todo se basaba en que Sánchez Manzano, Jefe de los Tedax, había declarado en el Congreso que, en los análisis de los focos de explosión de los trenes, se había hallado nitroglicerina... y la Goma 2 ECO no tenía nitroglicerina, pero sí el Titadyn (explosivo habitual de ETA). Sin embargo, ese dato había sido ya publicado por Luis del Pino en su blog casi dos semanas antes (LdP, *Dinamitas y dinamitas*, blog, 29.6.2006). Luis del Pino coincidió ese mismo día 11 de julio con Pedro J. Ramírez en la Tertulia de la COPE, después de que Jiménez Losantos, por la mañana se refiriera explícitamente a la «*noticia que trae hoy el diario El Mundo como exclusiva y que, como tal noticia, no es exclusiva o, mejor dicho, es noticia exclusiva en la prensa de papel. Pero que en el blog de Luis del Pino, hace diez días, once días, ya había aparecido*» (FJL, COPE, 11.7.2006). Del Pino, no obstante, nada hizo en absoluto para reclamar crédito alguno.

¹¹⁰ Aunque en su momento tuve la precaución de descargar y guardar un gran número de archivos de sonido de la COPE, la colección no es exhaustiva y hoy día no está disponible en línea. Mis intentos por obtener

Con carácter adicional, cabe apuntar que, en el peor de los casos, aun cuando prescindieramos completamente de fuentes distintas del diario *El Mundo* (y no va a ser así), ello no sería especialmente grave a la hora de reconstruir el relato *conspirativo* del 11-M. La causa, como se ha mencionado anteriormente, es el cúmulo de relaciones cruzadas entre los distintos medios, lo que significa que la narrativa de fondo apenas varía de un medio a otro cuando la protagonizan las mismas personas (si bien las formas pueden ser más llamativas en los espacios audiovisuales). Así, junto al movedizo Luis del Pino, es fácil comprobar cómo las tertulias de la *COPE* se nutren de periodistas que, en muchas ocasiones, también escriben en *Libertad Digital* o incluso *El Mundo*. De hecho, el mismo Jiménez Losantos es columnista del diario dirigido por Pedro J. Ramírez y éste, durante toda la etapa relevante para nuestro estudio, ejercía de contertulio asiduo en el programa de su colega.¹¹¹

A esto último se le puede poner alguna cifra ilustrativa. Aunque los datos ya no están disponibles en la página de la cadena, he logrado reconstruir la composición de las tertulias del programa matutino de Jiménez Losantos en el 73,56 % de todos los días comprendidos entre el 1.2.2006 y el 6.7.2007.¹¹² Se trata de 256 tertulias, de un total de 348 posibles (el programa de Jiménez Losantos tenía lugar de lunes a viernes; hay que descontar también algún día en que no hubo programa), en un período que comprende casi todo el año 2006 (el de más intensidad de la información *conspirativa*) y los meses en que se celebró el juicio en la Audiencia Nacional. Pues bien, de esas 256 tertulias cuya composición me es conocida, Pedro J. Ramírez participó en 94, es decir, en el 36,71%: más de la tercera parte. De hecho, interviene todas las semanas, con muy pocas excepciones, y normalmente por partida doble, casi siempre martes y jueves.¹¹³ Por lo demás, aunque esto no haya sido objeto de medición formal, es fácil constatar la tendencia del director de *El Mundo* a ocupar buena parte del tiempo de emisión cuando está presente (lo cual puede entenderse también como una medida de la consideración que le profesan los demás tertulianos).¹¹⁴ Cuando *El Mundo* publica alguna portada sobre el 11-M, su director y el conductor del programa de radio no pierden ocasión de comentarla extensamente en antena, multiplicando así su potencial alcance. Si se tiene en cuenta asimismo que, durante gran parte de la temporada que nos interesa, Pedro J. Ramírez también intervenía en el programa de debate *59 segundos*, de Televisión Española,

determinadas grabaciones han sido infructuosos, pues el departamento de documentación de la cadena afirma no conservar los programas solicitados.

¹¹¹ Al parecer, la relación también se extendía a lo económico. Jiménez Losantos indicó en cierta ocasión que Pedro J. Ramírez había «comprado un respetable paquete de acciones» de *Libertad Digital* (diálogo, LD, 13.10.2004).

¹¹² Para ello he utilizado la base de datos Wayback Machine, que almacena una réplica de gran número de páginas de Internet con ciertos intervalos. Se trata de una herramienta útil, pero limitada, ya que no guarda una copia de cada versión diaria de una página. También he hecho uso de las grabaciones que descargué de la página de la *COPE* cuando aún eran accesibles.

¹¹³ El detalle no es particularmente relevante pero helo aquí: 44 martes y 44 jueves. Los demás días de la semana laboral solo aparecen representados en dos ocasiones cada uno.

¹¹⁴ Como anécdota al respecto, en la tertulia de *La Mañana* de la *COPE* de 8.3.2005, se produjo el siguiente intercambio jocoso:

Javier Rubio: *Le has dado [a Pedro J. Ramírez] la palabra y no la ha soltado en 15 minutos.*

FJL: *No tiene que ver, Javier, no seas celoso. Ya sabes: los martes...*

Los martes, como se ha indicado en la nota precedente, eran días en que el director de *El Mundo* solía participar en la tertulia de Jiménez Losantos.

apenas puede sorprender que el diario de Unidad Editorial sea la principal referencia en cuanto al relato divergente de la *versión oficial*.

Las anteriores consideraciones justificarán que en el próximo capítulo se haga un análisis pormenorizado de la información publicada por *El Mundo* en materia de 11-M y, más concretamente, de sus portadas en este ámbito. Pero antes, habiendo delimitado quiénes son los protagonistas mediáticos, corresponde estudiar cuáles son sus perfiles ideológicos y partidistas.

Ideología y partidismo en los medios *revisionistas*

Para resaltar el componente de sectarismo político en el desarrollo de las teorías conspirativas sobre el 11-M es importante examinar el perfil ideológico y partidista de los informadores que las difunden y de sus audiencias. Ese es el objeto de las presentes páginas. Se abordará primero la cuestión en lo que atañe a los lectores y oyentes que constituyen el público de los medios de que se trata, para dirigir luego nuestra atención a estos propios medios, a sus posibles sesgos y favoritismos.

A este respecto, cabe suponer que la pretensión de una absoluta objetividad o imparcialidad es poco realista. Una aproximación benigna a los sesgos de los medios de comunicación haría simplemente referencia a las tendencias, muy posiblemente inconscientes, que se reflejan en los actos de comunicación de toda persona que tiene una visión determinada del mundo. Pero lo que normalmente preocupa a la hora de analizar estos sesgos es el riesgo de deshonesto manipulación de la realidad. Lo cual, a su vez, presupone en los medios una cierta capacidad de influir en el público, esto es, que los medios de comunicación tienen efectos perceptibles. Como señalan Mughan y Gunther (2000: 16-19), la consideración de los efectos de los medios de comunicación ha sido objeto de diversas evoluciones. El mito del poder totalitario de éstos, basado en un simplista modelo de estímulo-respuesta se vio contrarrestado por una literatura denominada «de efectos mínimos», según la cual la exposición a los medios reforzaba pero no cambiaba actitudes y valores. Ambos extremos han sido cuestionados por quienes sostienen opiniones más matizadas acerca de la contribución de los medios a la persuasión y al aprendizaje, mediante el «establecimiento de la agenda» (*agenda setting*: la capacidad de determinar sobre qué asuntos se discute), la «imprimación» o «preactivación» (*priming*: la capacidad de los medios para afectar a los criterios por los cuales los individuos juzgan los temas) y el «encuadre» (*framing*: los contenidos o discursos se presentan de manera que se favorecen determinadas interpretaciones y se descartan otras).¹¹⁵ Que los medios que nos ocupan, en particular *El Mundo*, tuvieron una relevante incidencia, al menos durante cierto tiempo, en el establecimiento de la agenda y en la manera en que se discutía el asunto del 11-M es poco dudoso y quedará de manifiesto a lo largo de este trabajo.¹¹⁶

Las parcialidades de las audiencias

Antes de examinar de modo más sistemático el posicionamiento o las tendencias de los medios de comunicación que nos interesan mediante un estudio de su línea editorial e informativa, cabe hacer una simple observación sobre la forma en que los posibles sesgos ideológicos de tales medios encuentran su reflejo en las diferencias ideológicas y en las preferencias de voto de sus consumidores. Se trata, en efecto, de determinar el perfil ideológico y partidista de las respectivas audiencias. No se tienen datos de *Libertad Digital*, pero es de presumir que, durante el período estudiado, serían aproximados a los de la *COPE*.

¹¹⁵ En relación con estos conceptos, véase Scheufele (2000).

¹¹⁶ Un editorial de *El Mundo* de 2.10.2006 (*Dos siameses contra El Mundo: Una pinza autodestructiva*) muestra su indisimulado orgullo por marcar «la agenda política», literalmente, «semana tras semana».

Se incluyen, por lo demás, a efectos comparativos, los referentes a otros medios no implicados en el desmontaje de la *versión oficial* del 11-M.

La Tabla 1 recoge datos de autoubicación ideológica de los usuarios de prensa y radio en España en el período 1993-2008, en una escala del 1 al 10, siendo 1 extrema izquierda y 10 extrema derecha (no se incluyen los datos de televisión por no ser directamente relevantes para el presente estudio). Los resultados confirman las impresiones informales sobre las posiciones ideológicas de los consumidores de los respectivos medios.

Los datos muestran asimismo un aumento de la polarización ideológica en la audiencia de prensa y radio, que se refleja especialmente en el desplazamiento hacia la derecha de los lectores y oyentes de los medios tradicionalmente conservadores. No es posible determinar sin más información si ello responde a un cambio de opinión de los consumidores de medios o a un cambio en la audiencia de dichos medios, aunque, en el caso de *El Mundo*, ese desplazamiento se produce sobre todo entre 1993 y 2004, quizá por la virtual desaparición de los votantes de IU entre sus lectores habituales.¹¹⁷ A este respecto, no obstante, cabe señalar que, durante la legislatura 2004-2008, las encuestas reflejaron un descenso en las posiciones ideológicas moderadas, con una caída de casi 7 puntos porcentuales de los individuos que se situaban en los valores 5 y 6 de la escala ideológica (Fundación Alternativas, 2009: 265).

Tabla 1: Ideología media de los usuarios de prensa y radio en España (1993-2008)			
Prensa	1993	2004	2008
<i>El País</i>	3,77	3,58	3,59
<i>El Mundo</i>	4,23	5,78	6
<i>ABC</i>	6,08	5,05	6,3
<i>La Razón</i>		5,36	6,07
<i>Público</i>			2,9
<i>Diario 16</i>	3,92		
Radio	1993	2004	2008
<i>SER</i>	4,34	3,88	3,82
<i>COPE</i>	5,48	5,4	6,44
<i>Onda Cero</i>	4,79	5,22	5,21

Fuente: Fundación Alternativas (2009: 262).

Como es de esperar, existen también diferencias en las opciones electorales preferidas mayoritariamente por las distintas audiencias. Centrándonos en las elecciones generales celebradas tres días después del 11-M, las Tablas 2 y 3 reflejan el partido por el que votaron los usuarios habituales de determinados periódicos y radios en marzo de 2004.¹¹⁸

¹¹⁷ Según refieren Gunther, Montero y Wert (2000), usando datos de la encuesta CNEP 1993, una quinta parte de los lectores habituales de *El Mundo* declaró haber votado a IU en las elecciones generales de ese año.

¹¹⁸ En el ámbito catalán, el *Centre d'Estudis d'Opinió*, organismo que depende del Govern de la Generalitat, publicó en julio de 2006 un informe titulado *Perfil mediàtic dels electors dels partits parlamentaris* (RPEO, núm. 360), que recoge interesantes resultados sobre los hábitos de consumo de medios (prensa, radio, televisión) de los votantes de los distintos partidos. Como datos destacables, en la medida en que pueda indicar cierta

Tabla 2: Periódico más leído / voto (%) 2004

	<i>El País</i>	<i>ABC</i>	<i>El Mundo</i>
Votó al PSOE	56.1	26.7	9.2
Votó al PP	14.8	66.7	63.2
Votó a IU	13	/	/
Votó a otro partido	5.4	3.3	4.6
No votó	10.3	3.3	23

Fuente: Fundación Alternativas (2007: 196).

Tabla 3: Emisora más escuchada / voto (%) 2004

	<i>SER</i>	<i>COPE</i>	<i>Onda Cero</i>
Votó al PSOE	55.3	12.9	29.1
Votó al PP	19	69.7	47
Votó a IU	7	0	1.7
Votó a otro partido	8.6	6.9	8.6
No votó	10.2	10.6	13.7

Fuente: Fundación Alternativas (2007: 196).

Así pues, la mayoría de los encuestados que se declaraban lectores habituales de *El País* u oyentes de la *SER* votaron al PSOE. En cambio, la opción de voto preferida fue el PP para los lectores de *ABC* y *El Mundo*, así como para los oyentes de la *COPE* y *Onda Cero*.

Por último, en el contexto del estudio CNEP (*Comparative National Elections Project*) 2004 que utiliza la fuente citada, la tabla 4 expone la percepción de los encuestados acerca de la parcialidad de los diarios que leen con más frecuencia. Como predice la literatura sobre el *punto ciego de los sesgos (bias blind spot)*, la mayoría de los lectores considera que su periódico no favoreció a ningún partido durante la campaña de 2004. Por otro lado, entre quienes declaran percibir sesgos, la dirección de estos es la predecible.

Los anteriores datos acreditan una diferente constitución ideológica y partidista entre los usuarios de los diversos medios de comunicación. En concreto, la audiencia de la *COPE* y *El Mundo* se compone principalmente de personas de derechas que votan al PP. Más allá de esta simple constatación, cabe preguntarse si ello se plasma específicamente en posturas distintas sobre determinados asuntos de relevancia política.

En este sentido, y para el período que nos ocupa, pueden hacerse interesantes observaciones de manera muy sencilla partiendo de las propias encuestas informales que los medios de comunicación proponen habitualmente a sus audiencias en Internet.¹¹⁹ Por

polarización, se señala que los votantes que más leen *El Mundo* son los del PP, mientras que dicho diario apenas tiene peso entre quienes optan por otras formaciones políticas. Algo semejante ocurre con los oyentes de la *COPE*, que son principalmente votantes del PP, pero que tiene escaso seguimiento en el resto del electorado catalán. En cuanto a los informativos de televisión, los votantes de todos los partidos afirman que los que más siguen son los de TV-3, salvo los votantes del PP, que prefieren, por este orden, los de TV-1 y Antena 3 (de hecho, quienes menos siguen los informativos de TV-3 son los votantes del PP). Las medias ideológicas para los lectores de los principales diarios en Cataluña ofrece los siguientes resultados: *El País*, 3.48; *El Periódico de Catalunya*, 3.86; *La Vanguardia*, 4.51; *El Mundo*, 4.98; *ABC*, 5.23.

¹¹⁹ Este tipo de encuestas suelen incluir advertencias acerca de su carácter no científico, pues dependen únicamente de las respuestas voluntarias de los lectores que desean exponer su opinión. Precisamente ese

ejemplo, en el año 2006, diversas encuestas de este tipo tuvieron por objeto el polémico asunto del posible diálogo entre ETA y el Gobierno. La Tabla 4 muestra las significativas diferencias de opinión entre los usuarios de los tres principales periódicos españoles (al menos, de aquellos que respondieron).¹²⁰ Una vez más, los resultados se ajustan a las expectativas previas. Sin embargo, aunque esto pueda informarnos sobre las diversas opiniones en asuntos de relevancia política, no es necesariamente una muestra de un *sesgo* en la percepción: los ciudadanos pueden percibir con claridad los mismos hechos y discrepar en cuanto a su valoración simplemente porque tengan criterios diferentes (en particular, en los denominados temas *posicionales*); o pueden percibir distintos hechos porque se informan en distintos medios, en cuyo caso, los eventuales sesgos podrían derivar indirectamente de una decisión previa: la exposición selectiva a las fuentes de información.

Para hablar propiamente de una diferencia en la percepción de la realidad motivada por las inclinaciones partidistas, debe tomarse en consideración un asunto en el que los encuestados respondan exactamente al mismo estímulo, sin mediación interpretativa de terceros. Así, por ejemplo, es un hecho conocido que los espectadores de los debates políticos tienden a considerar que *su* candidato es el ganador de dichos encuentros, con independencia de su actuación.¹²¹ Podemos observar lo que ocurre, por tanto, con las respuestas relativas al debate sobre el estado de la nación celebrado a finales de mayo de 2006, etapa en la que ya había florecido el relato conspirativo en torno al 11-M y la denominada *crispación* estaba de plena actualidad.¹²² Según el estudio nº 2642 del CIS, de junio del mismo año, el 50,2% de los encuestados consideró ganador a Zapatero, frente al 14,3% que atribuyó la victoria a Rajoy.¹²³ La Tabla 5 recoge estos datos, que suponemos científicos y representativos, comparándolos con las respuestas a las encuestas de diversos medios por parte de sus usuarios.¹²⁴ Las diferencias, explicables (al menos parcialmente) en términos partidistas, son evidentes.

Tabla 4: Encuestas informales en línea sobre negociación con ETA (2006)

	El País:	El Mundo:	ABC:
	“¿Está de acuerdo con que el Gobierno inicie el diálogo con ETA?”	“¿Apoya usted el diálogo con ETA en los términos en los que lo ha planteado el presidente del Gobierno?”	“¿Crees que Zapatero debería dialogar con ETA si la banda deja las armas?”
Sí	69 %	32 %	36 %
No	30 %	68 %	63 %

carácter no científico, no representativo de la totalidad de la población, es decir, sesgado, es útil para obtener una primera aproximación de las orientaciones de las respectivas audiencias.

¹²⁰ Resultados a 29 de junio de 2006.

¹²¹ Es decir, la percepción sobre el *ganador* se hace en términos partidistas. Véase Sigelman y Sigelman (1984). Para el caso de los debates electorales entre Felipe González y José María Aznar correspondientes a las elecciones de 1993 en España, véase Lledó (2001).

¹²² Siendo rigurosos, cabría objetar que los encuestados probablemente no hayan visto por sí mismos la totalidad de los debates y simplemente opinen sobre la base de las reseñas ofrecidas al respecto por los medios que consultan.

¹²³ En concordancia con lo esperable, según los datos de ese mismo estudio, entre quienes se declararon votantes del PSOE en las elecciones del 2004, el 78,7% consideró ganador a Zapatero y sólo un 2,5% a Rajoy. Entre los votantes del PP, los porcentajes respectivos son 20,1 y 38,4.

¹²⁴ Se incluyen los datos a 31 de mayo de 2006, según las páginas *web* de los diversos medios.

Tabla 5: Encuestas informales en línea acerca del debate sobre el estado de la nación (2006)

<i>¿Quién ganó el debate?</i>	Datos del CIS	Encuesta <i>El Mundo</i>	Encuesta <i>COPE</i>	Encuesta <i>SER</i>	Encuesta <i>ABC</i> *
Zapatero	50,2 %	36,6 %	32 %	81 %	45 %
Rajoy	14,3 %	57,6 %	40 %	14 %	56 %

* En el caso de ABC, la pregunta era distinta (*puntúa el discurso de Zapatero/puntúa el discurso de Rajoy*). Las cifras correspondientes a este diario recogen el porcentaje acumulado de quienes piensan que el discurso del respectivo líder fue excelente o bueno.

Diferentes opiniones sobre el 11-M

Diferencias de opinión como las que acaban de señalarse, que cabe estimar influidas por la proximidad hacia una determinada formación política, son claramente perceptibles en el caso del 11-M. El Instituto Opina realizó una encuesta en diciembre de 2004 que incluía varias preguntas sobre la Comisión de Investigación de los atentados. Las respuestas, en función del recuerdo de voto en las elecciones generales de marzo de ese mismo año, eran muy reveladoras. La Tabla 6 ofrece una selección.

Tabla 6: Encuesta sobre la Comisión de Investigación del 11-M (diciembre 2004)		
	<i>¿Quién cree Usted que ha estado mejor en su comparecencia: Aznar o Zapatero?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
Aznar	5,7 %	62,2 %
Zapatero	75,3 %	4,7 %
	<i>¿Qué comparecencia ha sido más útil para esclarecer lo sucedido?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
La de Aznar	3 %	37,8 %
La de Zapatero	53,2 %	2,6 %
	<i>¿Entre Aznar y Zapatero quien cree que ha contestado mejor a las preguntas?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
Aznar	6,5 %	67,4 %
Zapatero	74,5 %	5,6 %
	<i>Valore de 0 a 10 la actuación de Aznar y la de Zapatero en la comisión</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
Aznar	2,72	7,01
Zapatero	6,91	4,01

Fuente: Instituto Opina. Encuesta de diciembre de 2004.

A los presentes efectos, no es necesario entrar en ninguna discusión de detalle (por ejemplo, los votantes del PP fueron más indulgentes con la intervención de Rodríguez Zapatero que los votantes socialistas con la del ex Presidente Aznar).¹²⁵ Basta con señalar que los resultados, con más o menos matices, se ajustan a un patrón partidista. Los votantes

¹²⁵ Por cierto, sobre este último punto, una encuesta de Metroscopia para ABC ofrecía por las mismas fechas resultados muy similares: los votantes del PP valoraban la intervención de Aznar con un 7,01 y la de Rodríguez Zapatero con un 4,39; las valoraciones de los votantes del PSOE eran, respectivamente, 2,82 y 6,32 (A.P.G., *El 65% de los españoles quiere una comisión independiente tras el alegato de las víctimas*, ABC, 19.12.2004).

de una determinada formación política valoran sistemáticamente de manera más positiva la actuación de su líder frente al adversario.

Lo anterior puede reflejarse también de una manera más indirecta y menos evidente *a priori*. Podrían aducirse múltiples encuestas realizadas por diferentes medios a lo largo de los años, pero para ilustrar la presente exposición no será necesario recurrir a argumentaciones más prolijas. Me limitaré a referir los datos de otro estudio del Instituto Opina, esta vez de marzo de 2007, en relación con el juicio del 11-M, que en aquella época celebraba sus sesiones. La Tabla 7 muestra las respuestas a diversas preguntas que, en abstracto, no pueden considerarse políticas. Sin conocer el contexto, no se entendería bien por qué ha de haber diferentes opiniones en torno al examen judicial de un atentado sobre cuestiones de hecho como la utilidad del juicio para esclarecer la autoría, la participación de una determinada organización terrorista o la calidad de la instrucción sumarial.

Tabla 7: Encuesta sobre el juicio del 11-M (marzo de 2007)		
	<i>¿Cree que el juicio está aclarando la autoría del atentado y el procedimiento utilizado por los terroristas para perpetrar la matanza de los trenes?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
SÍ	65,6	26,7
NO	17,5	47,9
Tiene dudas	6,7	10,4
	<i>¿Tiene alguna sospecha sobre la participación de ETA en los atentados del 11-M?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
SÍ	4,9	39,6
NO	88	40,3
No sabe	6,1	18,4
	<i>¿Considera correcta la participación de jueces y fiscales en la instrucción del sumario?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
SÍ	73,6	44,8
NO	6,4	27,8
No sabe	17,8	24,7
	<i>¿Considera que la seguridad del Estado falló en la prevención del atentado del 11-M?</i>	
	Vot. PSOE	Vot. PP
SÍ	55,8	58,3
NO	29,8	24,3
No sabe	13,5	15,3

Fuente: Instituto Opina. Encuesta de diciembre de 2007.

Es cierto que Stokes (1963) ya subrayó en su importante trabajo que la cuestión de si un problema suscita temas posicionales o transversales debía resolverse empíricamente, no de manera apriorística. En este caso, sin embargo, no puede decirse que ninguna de las cuestiones planteadas constituya en sentido estricto y de forma evidente un asunto de uno u otro tipo. ¿Qué preferencia política entra en juego a la hora de determinar si ETA participó o no en el atentado? Es lógico pensar que, en estos supuestos, nos hallamos ante asuntos en los

que el votante simplemente se ajusta al planteamiento adoptado por su partido. La opinión según la cual el juicio es o no es útil o la investigación se ha desarrollado de manera eficaz o no es sobre todo una manifestación expresiva de la adhesión a unas siglas. Lo importante no es tanto que ETA pueda estar detrás del atentado, dato que en sí mismo no implica gran cosa desde el punto de vista ideológico, sino el hecho de que esa es la postura de la formación política preferida. Naturalmente, por vía indirecta, hay toda una serie de conexiones: el Partido Popular se empeñó en acusar a ETA y perdió las elecciones entre imputaciones de mendacidad (donde entra en liza un asunto transversal: la honestidad del gobernante), de modo que la participación de esta organización terrorista implicaría en último término que no hubo tal mentira... Y lo mismo ocurre en los demás casos.¹²⁶

Por cierto, la importancia de cómo se configura el mensaje (el *framing*), queda de relieve en el caso de la última pregunta recogida en la Tabla 7. Los medios impulsores del revisionismo en materia de 11-M siempre han insistido en que su actividad no suponía una deslegitimación del PSOE y que este partido no tenía por qué adoptar una postura antagónica respecto a la información que ellos suministraban, ya que, al fin y al cabo, era el PP el que gobernaba cuando se produjeron los atentados, por lo que suya sería la responsabilidad política de cualquier disfunción detectada en las fuerzas de seguridad (véase el capítulo 9).¹²⁷ Cabría pensar, pues, según esta lógica, que una mayoría de votantes del PSOE estaría de acuerdo con la afirmación de que la seguridad del Estado falló en la prevención del 11-M (es decir, el anterior Gobierno no estuvo vigilante) y, correlativamente, los votantes del PP tenderían a rechazar la idea, para evitar sus connotaciones incriminatorias. El caso es que, cuando el primer Ministro del Interior socialista, Antonio Alonso, hizo un comentario a finales de abril de 2004 sobre la falta de previsión del anterior Gobierno, el partido derrotado en las urnas y sus valedores mediáticos reaccionaron con suma aspereza. Que en marzo de 2007 los votantes del PP estén de acuerdo, incluso en mayor proporción que los votantes socialistas, con la idea de que existieron fallos de prevención quizá pueda explicarse por el éxito de la información de los medios opuestos a la *versión oficial* del 11-M. En efecto, como veremos, al informar (y desinformar) sobre los desajustes reales o imaginarios de distintos agentes y unidades de las fuerzas de seguridad, estos medios (lo hicieran o no conscientemente) casi siempre presentaban sus hallazgos, no como referidos a la Policía en general, sino a la *Policía de Zapatero*, o a funcionarios más o menos venales al servicio del PSOE, o a personas vinculadas al *felipismo*... De este modo, las noticias sobre los comportamientos supuestamente alarmantes de algunos miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, lejos de suponer un desdoro para el Gobierno *popular*, se encuadraban en un relato de deslealtades y confianzas traicionadas hacia el Ejecutivo de Aznar, que siempre actuó con ingenua bonhomía.

¹²⁶ Aquí tampoco puede descartarse que realmente los encuestados respondan a distintos *hechos*, en la medida en que sus fuentes de información pueden ser muy dispares. Como señala Sánchez-Cuenca (2009), «[u]n usuario de los medios que participan en la estrategia de la crispación puede llegar a vivir en una “España” distinta a la del resto». Este autor analiza, a partir de los datos de la encuesta post-electoral del CIS de 20008, el consumo de información a través de medios que, a su juicio, contribuyeron activamente a la *crispación* y detecta fuertes variaciones de unas regiones a otras. Tomando las provincias como unidades de observación detecta «un efecto considerable de la crispación en el voto al PP incluso teniendo en cuenta la media ideológica de cada provincia».

¹²⁷ V.gr.: Editorial, *La oposición del PP es ahora más necesaria que nunca* (EM, 19.4.2006).

El juego de los sesgos aquí discutidos, que no son ni mucho menos deterministas, pero definen un marco de inclinaciones y resistencias, hace que ciertos mensajes, ofrecidos por ciertos medios, tengan una acogida más o menos expedita entre su audiencia. Los medios que construyen un relato conspiratorio cuentan así con un público que es más receptivo a unas determinadas narrativas que a otras, en función de cómo estas incidan sobre los objetos y sujetos políticos que dicho público valora positiva o negativamente. Y este es un factor que no puede obviarse al considerar el éxito de las *teorías conspirativas* del 11-M.

Vista la parte de la demanda, por así decir, corresponde a continuación hablar de la oferta, esto es, del contenido de los medios y de las tendencias o sesgos partidistas que estos mismos revelan. No será una sorpresa comprobar que los periodistas y sus periódicos y emisoras presentan una configuración ideológica acorde en líneas generales con la prevalente en su audiencia.

Las parcialidades de los medios

En sus consideraciones acerca de la ética (o falta de ella) en el desarrollo y divulgación de las *teorías conspirativas*, Räikkä (2009b) hace alguna pertinente reflexión trasladable al caso del 11-M. Escribe el autor finlandés que, si bien los proponentes de estas teorías pueden hablar en serio cuando dirigen sus acusaciones a determinadas personas, a menudo ocurre que los supuestos conspiradores son sus enemigos políticos o pertenecen a grupos que les desagradan. Su motivación emana de sus prejuicios, de manera que, típicamente, el proponente de una teoría conspirativa ya recelaba de determinadas instituciones y agentes *antes* de tener una teoría conspirativa que los implicara. Rara vez ocurre que sus sospechas acerca de la existencia de una conspiración sean las que le lleven a dudar, *a posteriori*, de esas instituciones o agentes: «*Muy a menudo, el teórico de la conspiración desea presenciar una conspiración; por eso, frecuentemente es testigo de ella, o eso cree*» (p. 463). Esto nos lleva fácilmente a evocar conceptos de la psicología social como el *razonamiento motivado* para explicar la facilidad con la que se buscan interpretaciones conspiratorias de las conductas ajenas en un contexto de confrontación partidista.

No parece una casualidad que los tres medios protagonistas de las investigaciones alternativas sobre el 11-M destaquen por ser algunos de los que, desde antes de las elecciones de 2004, se hallaban más distantes del partido que venció en los comicios. Los más fervientes divulgadores de las interpretaciones conspirativas eran reconocidos votantes del PP y/o identificados ideológicamente con la derecha. Algunos de ellos incorporaron además a la causa una clara conciencia de estar embarcados en una auténtica guerra: una guerra contra el *zapaterismo*, en defensa de la nación española, del régimen y de los valores que los *beneficiarios del 11-M* se habían propuesto destruir. Es decir, en determinados casos, la proximidad más o menos marcada a una tendencia (la derecha), venía acompañada de un desprecio incluso aún mayor hacia el oponente (la izquierda), lo que permite entender algunas de las manifestaciones más atrabiliarias surgidas con motivo de las valoraciones acerca de las causas y consecuencias de los atentados de 2004.¹²⁸ Para estos comentaristas, en un

¹²⁸ El uso activo, en la prensa española de referencia, del *negativismo* (es decir, la crítica reprobatoria al oponente), acompañado o no de una postura favorable hacia el partido más afín, es objeto de diversos estudios.

comportamiento que parece ajustarse al viejo aforismo según el cual *la causa de la causa es causa del mal causado*, el 11-M se entiende como el origen de la derrota en las urnas tres días después. Y es, por consiguiente, la causa de cuanto se deriva de ese cambio de Gobierno y las deplorables actuaciones de este.

Así, la concepción de la masacre como un «atentado político» es para algunos una etiqueta, de hecho, hiperpoliticizada. Cuando hablan del 11-M, en realidad se refieren al 14-M. La desazón ante el rumbo de la nación bajo el Gobierno socialista se proyecta sobre el brutal zarpazo que había cambiado la historia de España... para mal.

*El 11-M era condición sine qua non para **todo** lo que nos ha pasado después.*¹²⁹

*De ahí viene todo lo demás: la corrupción en La Moncloa, la entrega a la ETA, la liquidación de la política interior y exterior de España, la... prácticamente, la voladura del Estado y el cuarteamiento o descuartizamiento de la nación. **Todo viene del 11-M. Todo.** Esto conviene recordarlo [...].*¹³⁰

*[L]os cambios alumbrados desde esa fecha han sido tales, de tal magnitud y de tal coherencia destructora de la Nación española y de los valores tradicionales que la forman que resulta imposible no deducir una relación, una relación de continuidad y no simplemente de causa y efecto entre el terrorismo y el voto.*¹³¹

Tampoco parece, pues, casual que, de todas las teorías conspirativas surgidas desde diversos grupos sociales en torno a los atentados, algunas a partir de los mismos datos *extraños* que suscitaron los *agujeros negros* o los *enigmas* objeto del presente estudio, las seleccionadas y propaladas por estos medios fueran aquellas cuyo contenido se ajustaba precisamente a sus filias y fobias partidistas. Y no era por falta de opciones: Israel, Estados Unidos, *Illuminati*... a diestra y siniestra. En su más elemental formulación, las teorías planteadas fundamentalmente por la tríada de medios españoles protagonistas de estas páginas reivindican al PP y denigran al PSOE, por acción u omisión. Añadiendo un matiz importante, cabe señalar que el PP que reivindican es, concretamente, el PP *aznarista*. Si la evolución de la política desarrollada por el Gobierno de Rodríguez Zapatero les permite retrotraer el origen postulado de todos los males a la derrota del Partido Popular propiciada, a su vez, por el golpe homicida, la propia evolución del PP en la oposición se adapta fácilmente al mismo esquema:

*[E]l 11-M [...] es la base de esta legislatura de Zapatero, que empezó antes del 11-M, empezó en Perpiñán, y terminó a la vuelta de México de Mariano Rajoy, en 2008, con la liquidación del PP de Aznar que conocimos, y se convirtió en eso que yo en broma llamé el PEPOE.*¹³²

Véase, por ejemplo, Rodríguez Díaz *et al.* (2012), que estudian el caso de las elecciones europeas de 2009, comparando la información de *El País* y *El Mundo*. Por su parte, Castromil (2012) analiza las noticias de *El País*, *El Mundo* y *ABC* durante la campaña electoral de 2008 y concluye (p. 173) que «la polarización de la prensa de referencia española adopta mayoritariamente un tono de ataque al rival más que de defensa al candidato o partido más próximo».

¹²⁹ LdP, *La consumación de un golpe de estado (IV): Condición sine qua non* (blog, 4.7.2010).

¹³⁰ FJL, 6 (COPE, 16.5.2007).

¹³¹ FJL, *Ilegitimidad* (EM, 15.9.2005).

¹³² FJL, conferencia en *Siglo XXI*, 11.3.2013.

Estos factores ideológicos y claramente partidistas configuran una base sobre la que el sectarismo político puede florecer con poco esfuerzo. Es más, probablemente este sectarismo brote de manera casi espontánea y solo un esfuerzo deliberado de contención podría reconducirlo hacia cauces más ecuánimes. Los principales proponentes de las lecturas conspirativas de la masacre nunca hicieron tal esfuerzo. El presente capítulo documenta y desarrolla las anteriores consideraciones.

Libertad Digital y Cadena COPE

Libertad Digital

En este ámbito, no se puede hablar de *Libertad Digital* y de la *COPE* de manera estrictamente separada, pues los protagonistas personales de una y otra son los mismos, con muy leves matices. No puede obviarse el hecho de que muchos periodistas intervenían en ambos medios a la vez (Ignacio Villa, César Vidal...). El más destacado es Jiménez Losantos, quien lleva la voz cantante en cuanto a difusión de las *investigaciones* de *El Mundo* y quien establece la línea que los demás también sustentan (por coincidencia o emulación) con verbo más o menos flamígero conforme a la idiosincrasia de cada cual. Como ya se ha indicado en anteriores páginas, a partir de la segunda mitad de 2005, *Libertad Digital* es el medio que acoge las *investigaciones* del otro gran productor de *novedades* noticiosas: Luis del Pino. Aunque gran parte de la presente exposición se centre ahora en el medio digital (pero no exclusivamente), lo que al respecto se diga será en principio aplicable también a la emisora de radio.

El ideario de *Libertad Digital* apenas se presta a dudas. Es tan partidario de la derecha militante como opuesto a la izquierda *liberticida*.¹³³ La visión de la Guerra Civil española predominante en sus filas, por ejemplo, es la propugnada por Pío Moa o, con más o menos matices, César Vidal: un conflicto instigado por socialistas y nacionalistas, cuyo origen se sitúa propiamente, no en el alzamiento de 1936, sino en la insurrección revolucionaria de octubre de 1934.¹³⁴ Respecto al golpe militar de Chile, otro episodio histórico revelador de la ideología mayoritaria en *Libertad Digital*, su entonces presidente, Alberto Recarte, opinaba:¹³⁵

El treinta aniversario del golpe del general Pinochet contra el gobierno de Allende ha dado pie a la multiplicación de las condenas de esa acción tratando, al mismo tiempo, de identificar al gobierno derribado con la democracia y el respeto a los derechos humanos. El proceso de tergiversación de la verdad es un calco del que Pío Moa ha puesto, definitivamente, en claro en relación con los orígenes de la guerra civil en España. [...] No cabe duda de que los revolucionarios chilenos imitaron las actuaciones del partido socialista, socialista radical y comunista

¹³³ FJL, *La izquierda liberticida* (LD, 25.3.2004). Editorial, *Tolerancia cero contra la izquierda liberticida* (LD, 26.8.2012).

¹³⁴ Pío Moa, *En cuanto a mis tesis...* (LD, 25.1.2007). Jiménez Losantos alude asimismo a «la guerra que hace 70 años perdió el partido que la desató, el PSOE, o sea el suyo [el de Zapatero]» (*Orgánica y avanzada*, EM, 17.1.2006). Sobre las alusiones a la Guerra Civil en el marco de la crítica a la política del PSOE, véase el Apéndice de este capítulo.

¹³⁵ Alberto Recarte, *La revolución frustrada de Allende* (19.9.2003).

españoles entre 1934 y 1936. [...] No hay duda de que, sin el golpe de Pinochet, los chilenos habrían tenido que soportar no una guerra civil, sino un genocidio, siguiendo las pautas del aplicado en la URSS y copiado, en plena guerra civil, bajo la presidencia de Azaña, por los distintos gobiernos revolucionarios de la República, en particular los de Largo Caballero y Negrín, como explica César Vidal en su libro “Checas de Madrid”.

Lo cual le lleva a «[j]ustificar el golpe militar» aunque, lógicamente, sin «aprobar los asesinatos que se produjeron».

En un contexto temporal más cercano, sólo tres días antes del 11-M, el principal comentarista del diario señalaba:

Libertad Digital es hoy un medio de referencia obligado de la derecha ilustrada y también de la izquierda interesada en saber lo que piensa la derecha. La derecha que piensa, naturalmente. Y a nadie hemos apoyado tanto en estos cuatro años como al propio Aznar [...].¹³⁶

Con motivo de su ampliación de capital en octubre de 2004, el diario presentó, tanto a la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) como al público interesado, una documentación que expone perfectamente sus planteamientos políticos y el énfasis con el que estos se consideraban un aspecto central de su actividad. En el resumen informativo depositado ante el organismo de supervisión, la empresa señalaba que «[l]a ampliación de capital se basa en una realidad empresarial que ha tenido éxito en el difícil mundo de internet y trata de asegurar nuestro proyecto periodístico, **ideológico** y empresarial en el actual panorama político y mediático en España», con la explícita advertencia hacia potenciales adquirentes de acciones de «la posibilidad de menores ingresos en el futuro motivados por la defensa de nuestra **ideología liberal-conservadora**, en un entorno mediático en el que esta posición es absolutamente minoritaria».¹³⁷ Más elocuente era el documento de información general titulado *Libertad Digital: Presente y futuro*, a modo de exposición de motivos de la operación de aumento de capital y oferta pública de suscripción de acciones, firmado por Alberto Recarte (presidente de la empresa), Jiménez Losantos y Javier Rubio (director del medio). En su página 11 enuncia:

La ideología de Libertad Digital, S.A. es la defensa de la Constitución española, del estado de derecho y de los valores tradicionales.

Pero, ya en su primera página, en su primer párrafo, el texto encierra la esencia de la visión sociopolítica contemporánea del medio, con una explícita y muy reveladora alusión a los atentados de marzo de 2004:

Buena parte de la opinión pública española, en particular los casi diez millones de ciudadanos que votaron al PP en las elecciones del 14 M, están asombrados, sorprendidos o espantados por la desigualdad que existe hoy entre la derecha y la izquierda en el terreno de la comunicación. Esta situación, sin precedentes en el último cuarto de siglo de democracia, se produce tras ocho años de gobierno del PP,

¹³⁶ FJL, *La generación de Libertad Digital* (8.3.2004).

¹³⁷ La documentación se ha extraído de la propia web de *Libertad Digital*.

los cuatro últimos con mayoría absoluta. Todo lo cual se ha puesto crudamente de manifiesto una vez que, contra todo pronóstico, el Partido Popular fuera desalojado del Gobierno mediante lo que muchos de sus votantes consideran **un auténtico golpe de estado político-mediático**, el cual fue capaz de cambiar en dos días la tendencia de voto, manipulando la masacre del 11M, violentando la legalidad electoral y endosándole al Gobierno que más y mejor ha luchado contra el terrorismo la responsabilidad de los monstruosos atentados. Así pues, **hay sobrados motivos para espantarse**, mas no cabe el asombro o la sorpresa, ya que algunas voces venían anunciando desde hace tiempo lo que podía ocurrir, y se les dijo que exageraban. Pues bien, ni los presagios más negativos pudieron prever que la devastación informativa del centro derecha iba a ser tan completa.

El «espanto» se justifica, pues, ante «el abrumador **dominio de la izquierda** en el terreno de las ideas y los valores que se transmiten mediante los medios de comunicación, impregnan los de la enseñanza y configuran los sistemas de creencias más arraigados, **por más que erróneos**, en la sociedad contemporánea» (p. 2). Afortunadamente, «[u]na de las escasas excepciones a esa regla de gubernamentalismo concesivo, desertización mediática y abdicación ideológica ha sido Libertad Digital. [...] En el panorama ideológico liberal conservador es ya una referencia inexcusable, el punto de encuentro, formación y expresión de una nueva generación de periodistas e intelectuales» (ibíd.). El diario digital no tiene la menor intención de caer en esa abdicación ideológica que denuncia. Al contrario, hace gala de un propósito batallador (ibíd.):

*Libertad Digital ha demostrado que puede ser al mismo tiempo una empresa viable y un medio eficaz en la **batalla de la información y de las ideas**. Tras lo ocurrido el 14-M seguimos creyendo que **la política es algo demasiado importante para dejarla en exclusiva a los políticos** y que los valores del libre mercado, la división de poderes, de la libertad, en suma, es preciso defenderlos desde la sociedad civil y no desde el gobierno.*

Y la página 10 del documento condensa la perspectiva de *Libertad Digital* acerca de quiénes son los culpables de los males que ellos denuestan (PRISA, la izquierda y los nacionalismos), quiénes constituyen su audiencia (los votantes del PP), junto con una auténtica declaración de intenciones respecto a su actuación de férreo marcaje al Ejecutivo socialista, de lo que se deriva una característica adicional de este medio y otros allegados: un cierto victimismo ante las previsibles represalias suscitadas por su abnegado compromiso.

*La posición dominante en lo ideológico y en lo empresarial que ha alcanzado **PRISA**, así como la dependencia económica y la supeditación ideológica de otros muchos medios a gobiernos locales, ahora en manos de los **partidos de izquierda y nacionalistas**, hacen que sean muy pocos los medios que analizan la actualidad y defienden editorialmente **los principios liberales y conservadores que han sido votados por casi diez millones de personas en las últimas elecciones**. Libertad Digital es, en internet, el medio que más clara y decididamente defiende esos puntos de vista y esas posiciones ideológicas.*

*Como ya hizo en el **felipismo**, el poder socialista intentará dificultar la existencia de los medios de comunicación que, como Libertad Digital, van a ser muy críticos*

con sus postulados y muy vigilantes sobre su acción de gobierno. [...] [N]o descartamos que el gobierno socialista presione a algunas [empresas] para que dejen de anunciarse en nuestro periódico.

[...]

En el plano redaccional, nos proponemos –con la debida prudencia económica– seguir de cerca, incluso con investigación propia, la actuación del gobierno del PSOE [...].

Cabe añadir, de paso, que el episodio de la ampliación de capital de *Libertad Digital* tomó una intrigante dirección a partir de 2013, a raíz de las investigaciones que implicaban al ex tesorero del PP Luis Bárcenas en una trama de sobresueldos en dinero negro en dicho partido. En una de sus declaraciones ante el juez instructor, en julio de ese año, Bárcenas narró cómo él mismo y su antecesor en el cargo, Álvaro Lapuerta, se reunieron con Ángel Acebes, quien les comunicó que Alberto Recarte, presidente de *Libertad Digital*, estaba interesado en saber si podían echarle una mano, dado que se acercaba el término del plazo para la suscripción de acciones de la empresa sin haber cubierto el objetivo de capital. Supuestamente, el ex Ministro del Interior les pidió que buscaran gente que colaborase con Recarte porque, en palabras del antiguo tesorero, «*el proyecto, digamos mediático, podía corresponder un poco con la ideología del donante nuestro*». ¹³⁸ Siempre según su declaración, algunas personas del partido suscribieron temporalmente acciones de *Libertad Digital*, hasta encontrar a alguien que se las quedara definitivamente. De los diversos documentos y testimonios facilitados por el ex tesorero, se deducía que personas vinculadas al PP podrían haber adquirido acciones de *Libertad Digital* por un importe de hasta 400.000 euros en dinero negro. ¹³⁹

Las posibles derivaciones ilícitas del asunto (si es que las hubiere) son irrelevantes a los presentes efectos. Pero el actual presidente de *Libertad Digital*, Jiménez Losantos, reaccionó a esa información con un desmentido que era más interesante por lo que admitía que por lo que negaba, ya que confirmaba la, por lo demás evidente, afinidad partidista de su empresa y su concepción del papel que esta había de desempeñar dentro del contexto político de entonces. De una manera un tanto confusa, el periodista aseguró desde sus micrófonos en *esRadio* (21.1.2014) que «*el PP jamás ha dado ningún euro a Libertad Digital*». Sin embargo, reconoció que se habían producido los contactos entre Recarte y Acebes y que los ex tesoreros del Partido Popular adquirieron acciones (según creía recordar, Bárcenas lo hizo a través de su esposa). Lo que venía a decir es que esas acciones fueron muy pocas y de sus palabras parecía deducirse que las consideraba adquisiciones a título personal y poco relevantes en el conjunto del accionariado de la empresa. Pero el locutor se prodigó en valoraciones que vienen muy al caso. En particular, trató de situar la operación en su contexto temporal, aunque de forma anacrónica: ¹⁴⁰

¹³⁸ Numerosos medios de comunicación (incluyendo *El Mundo* y *La Vanguardia*) facilitaron en sus ediciones digitales la transcripción, correspondiente a una declaración de Bárcenas ante el juez Ruz de 15.7.2013.

¹³⁹ Ignacio Escolar, *Cómo el PP financió con dinero negro a Libertad Digital* (eldiario.es, 26.7.2013).

¹⁴⁰ Su exposición es anacrónica en este punto porque, en **otoño** de 2004 (cuando realmente se decidió y efectuó la ampliación de capital), aún no se habían producido las grandes manifestaciones a las que alude y que, de hecho, describe en su libro de 2011.

En 2004, [...] en plena guerra contra Zapatero, cuando las manifestaciones empezaron a ser de cientos de miles de personas y éramos la referencia y lo fuimos durante toda la primera legislatura de la gente del PP que, después del 11-M, después del Golpe de Régimen del 11-M, nadie puede dudar de que todo empezó el 11-M, viendo cómo está España. Nos llovían palos por todas partes. [...] [Recarte habló con Acebes] cuando el PP era el PP de Aznar, era cuando Acebes, y Jaime Mayor, y hasta Rajoy, iban a las manifestaciones contra Zapatero. Recuerden, ¿eh?, año 2004, invierno de 2004. Entonces hacemos una ampliación de capital por 5 millones de euros.

Y explicó la causa, la razón de ser del proyecto, de manera diáfana:

Hacemos algo que no ha hecho nunca nadie, ninguna empresa, que es comunicar a la CNMV, y a todos los que quieran comprar acciones, que se trata de una inversión de riesgo porque es una empresa ideológica para oponernos al Gobierno de Zapatero y al socialismo en general y defender las ideas liberales. [...] Y cada junta de accionistas desde entonces, Recarte todo el tiempo que ha sido presidente [...] siempre ha dicho: «esta es una inversión ideológica».

De este modo, lo que defiende *Libertad Digital* («el PP de Aznar») no es más importante que aquello a lo que se enfrenta y que justifica la «guerra contra Zapatero». Como indicó el turoense en otra ocasión:¹⁴¹

[L]o que dice la izquierda me preocuparía si fuera favorable. Me he pasado toda la vida, al menos toda mi vida de intelectual adulto, combatiéndola. Si me elogia, o me he equivocado o me he muerto.

Naturalmente, el periodista se cuenta entre quienes «han, hemos, votado al PP».¹⁴² Entiende, por tanto, que, pese a los resultados electorales de marzo de 2004, «casi diez millones acertaron votando al PP»¹⁴³ Y, cuando el PP todavía era el PP de Aznar, apreciaba el buen hacer de Mariano Rajoy en el debate que rechazó el *Plan Ibarretxe*: «Un discurso soberbio. Y con todo lo que esperamos oír los votantes del PP».¹⁴⁴ Conviene precisar, en efecto, hacia qué sector del Partido Popular tienden sus preferencias. Entrevistado en *El Mundo*, aclara que se identifica:¹⁴⁵

Con la parte liberal del PP. Hay gente del PP, como Eduardo Zaplana y Esperanza Aguirre, los liberales, que son a los que voto. A Manuel Fraga no le voté nunca, pero a Aznar, sí. Y a Mariano Rajoy.

Eso era cuando Rajoy todavía estaba «hecho casi un coloso»,¹⁴⁶ porque la organización de PP era entonces «solidísima. Y lo será mientras tenga un programa político como el de Rajoy, que, en lo sustancial, es el de Aznar».¹⁴⁷

¹⁴¹ Diálogo en *Libertad Digital*, 21.4.2004.

¹⁴² FJL, *El PP aún no se ha enterado de que está en la oposición* (LD, 18.3.2004).

¹⁴³ Diálogo en *Libertad Digital*, 24.3.2004.

¹⁴⁴ Diálogo en *Libertad Digital*, 2.2.2005.

¹⁴⁵ Esther Estaban, «Polanco es el que de verdad manda en este país. Todo el PSOE es de Polanco. Su poder es total y absoluto» (EM, 6.11.2005).

¹⁴⁶ *Ibíd.*

¹⁴⁷ FJL, «Camerondón» (EM, 3.2.2006).

Otras voces menos afectas al estilo y al mensaje de tierra quemada reciben una valoración muy distinta. Porque, «como votante del PP», a Losantos le irrita la constatación de que «Gallardón sigue dispuesto a hacer el trabajo sucio del PSOE contra Esperanza Aguirre desde dentro del PP».¹⁴⁸ «Así que la verdadera pugna en la Derecha está entre el PP de Aguirre, que por ser Popular llamaríamos PePop, y el de Gallardón, que por polanquista sería el PePol».¹⁴⁹ Y, más concretamente:

Si los autodenominados «centristas» y «moderados» del PP, o sea, los oportunistas de derechas como Gallardón, Piqué y demás cuadrilla, consideran que el 11-M no debería ser el eje de la acción política de su partido, ¿por qué no se les cae de la boca? [...] Zaplana y Acebes están cumpliendo con su deber político y con la inmensamente mayoritaria aspiración de la derecha sociológica española, que quiere saber toda la verdad sobre el 11-M y sus encubridores [...]. A Gallardón (y a Piqué [...]) lo único que les interesa es distanciarse cuanto puedan del partido al que todo se lo deben y acercarse hasta la identificación más servil al Poder Fáctico Fácilmente Reconocible¹⁵⁰ [...], al Gobierno, a la izquierda política y al nacionalismo, que han hecho de su negativa a investigar el 11-M y del linchamiento a quienes lo intentan en la prensa o en el Parlamento su máxima prioridad política.¹⁵¹

Las querencias y repulsas de *Libertad Digital* son tan obvias, por lo demás, como los títulos de algunos de sus editoriales: *Zapatero: 100 días son demasiados* (24.4.2004); *ZP o cómo dilapidar tanto en tan poco tiempo* (30.4.2004); *La honestidad del PP y la manipulación del PSOE* (9.7.2004); *ZP o el talante de la mentira* (20.4.2005). Y pocos son tan elocuentes como el de 30.11.2004: *Orgullosos de Aznar*.

Así pues, el diario digital nunca ha hecho un esfuerzo por aspirar al título de crítico ecuánime y moderado. De hecho, desde sus páginas se ha descrito la moderación como incompatible con los principios¹⁵² y se ha deplorado toda tentación *centristoide* y

¹⁴⁸ FJL, *Terrible ambicioso* (EM, 5.5.2005).

¹⁴⁹ FJL, *Pepopus y pepolas* (EM, 3.3.2006). En FJL (2006: 156-157), habla de «dos derechas poco compatibles» y reitera sus preferencias y desapegos: «Frente a esa derecha apoltronada, por no decir amoral, de los Rato y Gallardón, que, junto a la mendigada protección de Polanco, encontraba en el conservadurismo fáctico del ABC su órgano natural de expresión, **Esperanza Aguirre** se convirtió en poco tiempo, y siempre a través de la nueva en el símbolo del cambio necesario en un PP demasiado acostumbrado al Poder y dramáticamente alejado de sus bases populares. [...] En suma, Esperanza Aguirre apareció de pronto como la negación de todo lo que representaba Gallardón en el PP».

¹⁵⁰ Jiménez Losantos se refiere a una expresión utilizada por José María Aznar el 23.3.2004 ante la Junta Directiva Nacional del PP, en una clara alusión a los medios del grupo PRISA: «Tenemos que decir con toda claridad que durante los días 12, 13 y el mismo día 14 dirigentes del PSOE y un poder fáctico fácilmente reconocible violentaron el luto y la reflexión de los españoles para llevar el agua a su molino» (Pilar Marcos, Aznar: «El PSOE y un poder fáctico violentaron el luto» del 11-M, EP, 24.3.2004).

¹⁵¹ FJL, *El 11-M y el PP falso* (EM, 29.9.2006). «Josep Piqué es quizás el último ejemplo de ese deseo de significarse contra los suyos que Gallardón ha convertido en arte» (FJL, *Piqué no para*, EM, 7.9.2005; véanse también *Los piqueteros*, 26.1.2006; y *'Piquerdon'*, 21.9.2006). En su programa de la COPE de 25 de enero de 2006, Jiménez Losantos, tras calificar al entonces líder del PP catalán de «miserable», «oportunista», «farsante» y «traidor», «que no cree en nada y no defiende nada», afirmó: «si tú no tienes principios, si tú no tienes moral, si tú no eres decente, si no eres coherente, la gente no te vota». Justo es reconocer en este caso la mesurada respuesta de Pedro J. Ramírez: «No podéis decir que quien no tiene vuestros principios es que no tiene principios».

¹⁵² Ignacio Villa, *¿Moderación o principios?* (LD, 6.3.2006).

arriolesca,¹⁵³ propia de una derecha *maricomplejines*.¹⁵⁴ Jiménez Losantos lo explica muy bien en sus columnas de *El Mundo*, pero el razonamiento es trasladable a los otros medios donde trabaja, pues viaja con el autor:

*Tradicionalmente, un centrista es alguien de la derecha que ha interiorizado de tal forma las censuras, descalificaciones y recalificaciones de la Historia perpetradas por la izquierda que ya no sabe lo que cree ni lo que piensa, o no se atreve a creerlo ni a pensarlo, y opta por defender lo que dicen sus enemigos pero rebajado con gaseosa.*¹⁵⁵

*[N]o he sido nunca centrista, porque yo tengo principios. Y la mayoría del PP, también.*¹⁵⁶

Con lo que cabe preguntarse si el PP cuyo liderazgo asumió Aznar con un programa de *giro al centro* carecía de principios. En cualquier caso, los reproches y, a la postre, el alejamiento de algunos de los más señalados comentaristas respecto del PP se produjeron precisamente por la percibida falta de nervio en su tarea de oposición: «[E]ste PP centrado y bizcochable es, en muchos sentidos, por no decir en todos, un PP “gallardonizado”».¹⁵⁷

Sobre este punto, Luis del Pino hace una valoración que, de paso, parece confirmar de manera exacta los análisis políticos (Maravall, 2008) según los cuales la *estrategia de la crispación* (en la que se incluye la investigación alternativa del 11-M) buscaba desmovilizar a los votantes de izquierda que dieron el triunfo al PSOE en las elecciones de 2004:

*[C]riticar la labor de oposición del PP, por floja, no es criticar al PP, sino tratar de señalarle lo que está haciendo mal, precisamente para que lo empiece a hacer bien. El argumento que se suele dar para justificar el **maricomplejismo** es que “hay que atraerse al electorado de centro”. Ese argumento es una falacia. El PP no necesita que ningún electorado de centro le dé la victoria: al PP le basta con conservar su electorado movilizad y conseguir, **con una oposición feroz, que ese electorado que dio la victoria a Zapatero gracias a las 10 bombas del 11-M vuelva a refugiarse en la abstención**. Y la manera de conseguir eso es presentar claramente el desastre en que Zapatero está sumiendo a un país que hace menos de tres años estaba en el pelotón de cabeza de las naciones. Cualquier intento de vestir la crítica con colores amables a lo único que conduce es a que la situación parezca menos grave de lo que es. ¿Cómo se va a desmovilizar al electorado del PSOE si lo que se hace continuamente es quitar hierro a la crisis?*¹⁵⁸

Debe subrayarse, no obstante, que la constatación de la conveniencia de utilizar una determinada estrategia no significa necesariamente que los asuntos planteados para aplicarla sean espurios desde el punto de vista del estratega. Que un autor proponga una determinada campaña de presión («una oposición feroz») no implica que la embestida contra el adversario

¹⁵³ FJL, *Con el PSOE no hay pacto que valga* (LD, 28.6.2004).

¹⁵⁴ FJL, *diálogo en Libertad Digital* (17.3.2004).

¹⁵⁵ FJL, *Centristanos* (EM, 22.3.2007).

¹⁵⁶ FJL, *Gallardonada* (EM, 15.10.2004).

¹⁵⁷ Emilio Campmany, *Gallardón se presenta en Galicia* (LD, 27.8.2008).

¹⁵⁸ LdP, *La importancia de un debate* (blog, 17.10.2006).

se base en el mero cinismo: subjetivamente puede ser la más noble y heroica de las causas, fundada en un asunto que se estima plenamente veraz.

En consonancia con el vehemente compromiso manifestado hacia determinadas opciones políticas, el nivel de inquina reservado al Presidente Rodríguez Zapatero salta la vista en un somero repaso de la hemeroteca de *Libertad Digital*, sin tener que avanzar más allá del primer bienio de la legislatura iniciada en 2004. El catálogo de impropiedades nos sugiere un terreno perfectamente abonado para lo que la psicología social denomina *cognición caliente*. Y es que, cuando se trata de calificar a Rodríguez Zapatero, algunos comentaristas lo tienen claro: «Respetín, el muñeco hipocritín»,¹⁵⁹ «el tío de la sonrisa»,¹⁶⁰ el «Gran Majadero»,¹⁶¹ el «Iluminado de la Moncloa»,¹⁶² es el «máximo responsable del envilecimiento y la inmoralidad política que padece nuestro país»,¹⁶³ es un «auténtico cómplice» del terrorismo,¹⁶⁴ colabora con él,¹⁶⁵ es un «aliado de los enemigos de Occidente»,¹⁶⁶ y de «las dictaduras más peligrosas para España»,¹⁶⁷ «se trata del mandatario occidental más aplaudido por las organizaciones terroristas islámicas»;¹⁶⁸ a su Gobierno, que está en «luna de miel con los regímenes más abyectos del planeta»,¹⁶⁹ se le acusa de «colaboración de hecho [...] con Al Qaeda en Irak»,¹⁷⁰ pues es «evidente [la] simpatía de Rodríguez y su gobierno por el terrorismo islámico»¹⁷¹ y «se alía de hecho o de derecho con los separatistas y la ETA para hundir la Constitución»,¹⁷² ya que, en efecto, sus «medidas responden a una política proterrorista, una política de colaboración con la ETA sobre la base de un común desprecio por la democracia y la unidad de España».¹⁷³ Su gestión se basa «en una incultura indolente y una mentalidad primitiva»;¹⁷⁴ es culpable de «alta traición»¹⁷⁵ («si semejante traición no transcurriera al nivel de las alcantarillas»),¹⁷⁶ delito por el que «debería ser procesado»,¹⁷⁷ ya que sus amigos le exoneran del «delito de prevaricación»;¹⁷⁸ su «iniquidad [...] parece no conocer límites»,¹⁷⁹ su pensamiento es «inmoral» ante el terrorismo,¹⁸⁰

¹⁵⁹ FJL, *El aislamiento* (EM, 8.12.2005).

¹⁶⁰ Pío Moa, *Los amigos del Presidente* (LD, 7.7.2005). Existen también las versiones «nuestro pensador de la sonrisa» (Moa, *Mares de injusticia y de pobreza*, LD, 2.8.2005), «el chico de las sonrisas» (Moa, *Alianza de dictaduras*, LD, 5.8.2005) y «el sonriente iluminado» (Moa, *Alta traición*, LD, 15.9.2005).

¹⁶¹ Pío Moa, *Alta traición* (LD, 15.9.2005) y *¿Educar para la corrupción?* (LD, 10.11.2005).

¹⁶² Pío Moa, *La ETA sabe tratar al Iluminado* (LD, 26.9.2005) y *El aprendiz de brujo* (LD, 9.10.2005).

¹⁶³ Editorial, *Las esperanzas que siega y hace crecer ZP* (LD, 15.2.2006).

¹⁶⁴ Pío Moa, *Los amigos del Presidente* (LD, 7.7.2005).

¹⁶⁵ Pío Moa, *Alta traición* (LD 15.09.2005).

¹⁶⁶ FJL, *ZP, mucho miedo y poca vergüenza* (LD, 9.7.2005).

¹⁶⁷ Pío Moa, *¿Educar para la corrupción?* (LD, 10.11.2005).

¹⁶⁸ Editorial, *Bush y ZP, en la ONU* (LD, 15.9.2005).

¹⁶⁹ Pablo Molina, *El acojone* (LD, 16.12.2005).

¹⁷⁰ Pío Moa, *La ETA sabe tratar al Iluminado* (LD, 26.9.2005).

¹⁷¹ Pío Moa, *Zapatero y las causas del Terrorismo* (LD, 16.9.2005).

¹⁷² Pío Moa, *¿Educar para la corrupción?* (LD, 10.11.2005).

¹⁷³ Pío Moa, *¿Política antiterrorista?* (LD, 13.2.2006).

¹⁷⁴ Jorge Martínez Fernández, *La paradoja de Zapatero* (LD, 10.11.2005).

¹⁷⁵ Pío Moa, *Alta traición* (LD, 15.9.2005).

¹⁷⁶ FJL, *Lo que sea y algo más* (LD, 26.9.2005).

¹⁷⁷ Pío Moa, *Alta traición* (LD, 15.9.2005). Moa atribuye esta última sugerencia a Cristina Alberdi, pero la suscribe cuando afirma: «a mi juicio ello responde exactamente a la realidad».

¹⁷⁸ Isabel Durán, *El algodón de Carod y de los asesinos* (LD, 25.9.2005).

¹⁷⁹ José Carlos Rodríguez, *La peste de Rodríguez Zapatero* (LD, 18.9.2005).

¹⁸⁰ José Carlos Rodríguez, *Un mar de ignominias* (LD, 10.7.2005).

aunque por otro lado «*es difícil interpretar los vaivenes casi epilépticos del pensamiento zapateril*».¹⁸¹ En definitiva, el «*jefe del Ejecutivo más insolvente e incapaz con aires de iluminado dirigente de secta*»,¹⁸² «*iluminado tercermundista*»,¹⁸³ «*poseído por un espíritu mesiánico y radicalizante*»,¹⁸⁴ «*herrumbroso presidente, patético, insolvente e increíblemente rencoroso, infantil, huero e ignorante*»,¹⁸⁵ «*liberticida*»,¹⁸⁶ «*recogenueces*»,¹⁸⁷ «*vendepatrias*»¹⁸⁸ (o mejor «*saldapatrias*», porque lo suyo es saldar o regalar, nunca vender),¹⁸⁹ «*gran traidor*»,¹⁹⁰ es uno de esos «*imbéciles*» a cuya sombra «*prosperan los fanáticos*»,¹⁹¹ un «*indigente mental*»,¹⁹² «*un analfabeto funcional*»,¹⁹³ «*una nulidad intelectual*»,¹⁹⁴ un líder de «*peligrosa y retorcida estupidez*»,¹⁹⁵ un paleta¹⁹⁶ que «*tiene menos inteligencia que un mosquito*»,¹⁹⁷ «*un politiquillo habilidoso y necio*» de «*insondable frivolidad*»,¹⁹⁸ «*un amoral sin fisuras*»,¹⁹⁹ un hombre cuya «*persistencia en la estupidez*»,²⁰⁰ «*estulticia y obcecación*» demuestran que «*tiene tanto miedo como poca vergüenza*». ²⁰¹ «*Rodríguez es hombre de no muchas luces, aunque sí mucha ambición y falta de escrúpulos*»,²⁰² «*un personajillo [...] ignaro, retorcido, hipócrita, y con manías de grandeza*»: ²⁰³ «*es como un monstruo [...] como Chucky, el muñeco diabólico*» y «*más malo que la quina*». ²⁰⁴ «*Malo, sí; más que un dolor de muelas, qué digo muelas, peor que un cólico nefrítico*». ²⁰⁵

A este catálogo de rasgos políticos y personales, el entonces presidente de *Libertad Digital* añade su propio compendio:²⁰⁶

El presidente del Gobierno es un traidor. No respeta la Constitución, las leyes, ni los acuerdos básicos [...]. El presidente del Gobierno es un mentiroso. [...] El presidente del Gobierno es un cobarde. El presidente del Gobierno añora los enfrentamientos guerracivilistas. [...] El presidente del Gobierno no busca la paz.

-
- ¹⁸¹ Jiménez Losantos, *ZP, mucho miedo y poca vergüenza* (LD, 9.7.2005).
¹⁸² Isabel Durán, *El algodón de Carod y de los asesinos* (LD, 25.9.2005).
¹⁸³ Pío Moa, *Rajoy, Manjón y Alfonso XIII* (LD, 29.3.2006).
¹⁸⁴ José Carlos Rodríguez, *La alianza de Garaudy* (LD, 24.10.2005).
¹⁸⁵ Isabel Durán, *Rajoy, la alternativa* (LD, 4.12.2005).
¹⁸⁶ FJL, *Zapatero I 'El Liberticida'* (LD, 3.11.2005).
¹⁸⁷ Pío Moa, *¿Quiénes son las víctimas del terrorismo?* (LD, 21.2.2006).
¹⁸⁸ Isabel Durán, *El algodón de Carod y de los asesinos* (LD, 25.9.2005).
¹⁸⁹ FJL, *Liquidacionistas* (EM, 13.2.2006).
¹⁹⁰ Isabel Durán, *El algodón de Carod y de los asesinos* (LD, 25.9.2005).
¹⁹¹ FJL, *Shehzad Tanweer o el mar de la injusticia dorada* (LD, 13.7.2005).
¹⁹² Agapito Maestre, *Peor que un golpe de Estado* (LD, 2.10.2005).
¹⁹³ José Vilas Nogueira, *Incultura y amoralidad* (LD, 16.2.2006).
¹⁹⁴ Pío Moa, *Rajoy, Manjón y Alfonso XIII* (LD, 29.3.2006).
¹⁹⁵ Pío Moa, *Por qué se sigue votando al PSOE* (LD, 24.2.2004).
¹⁹⁶ Carlos Semprún Maura, *Alianza de Civilizaciones* (LD, 10.12.2004).
¹⁹⁷ Agapito Maestre, *Del análisis político al psicológico* (LD, 20.11.2005).
¹⁹⁸ Pío Moa, *El aprendiz de brujo* (LD, 9.10.2005).
¹⁹⁹ Editorial, *La 'paz' de ZP o la alianza de la mentira y el crimen* (LD, 9.2.2006).
²⁰⁰ Pío Moa, *Mares de injusticia y de pobreza* (LD, 2.8.2005).
²⁰¹ FJL, *ZP, mucho miedo y poca vergüenza* (LD, 9.7.2005).
²⁰² Pío Moa, *Zapatero y las causas del Terrorismo* (LD, 16.9.2005).
²⁰³ Pío Moa, *El pacto de los corruptos y los asesinos* (LD, 9.2.2006).
²⁰⁴ FJL, entrevistado en EM: Esther Esteban, «*Polanco es el que de verdad manda en este país. Todo el PSOE es de Polanco. Su poder es total y absoluto*» (6.11.2005).
²⁰⁵ FJL, *Mala fe* (EM, 26.4.2005).
²⁰⁶ Alberto Recarte, *El presidente del odio, la cobardía y la traición* (30.6.2006)

[...] *El presidente del Gobierno odia España. La unidad política española le parecen tan negativa como nuestras tradiciones. [...] El presidente del Gobierno actúa por resentimiento y por interés [...].*

César Vidal ilustra la misma postura de apego a unas siglas...²⁰⁷

[L]os **votantes del PP** son el último baluarte que queda para defender la existencia futura de la nación española y [...] representan todo lo que odia históricamente la izquierda: la familia, la religión, el esfuerzo, la propiedad privada (la ajena, claro), el avance económico, la empresa, etc.

...y desprecio al representante de las contrarias:²⁰⁸

Un aspirante a presidente del gobierno que durante esos días [11-13M] demostró una capacidad para la conjura maquiavélica, para la insensibilidad de corazón y para el comportamiento sucio realmente descomunales.

Secundado por Luis del Pino:²⁰⁹

El Partido Socialista posee personas encantadoras [...] y a cambio, pues hay otras personas que evidentemente carecen de todo tipo de escrúpulos y desgraciadamente quien ocupa La Moncloa es una de ellas.

No puede sorprender, por tanto, que este último autor explique su interés inicial en el 11-M sobre la base de sus afinidades partidistas.²¹⁰

*En el barrio y alrededores murió muchísima gente o fue herida... o sea que me tocó de cerca. Y también me tocó de cerca lo que sucedió después del atentado, la manipulación política. Yo que en aquella época **era votante del PP** y veía a gente delante de la sede del PP llamando asesinos a sus votantes, es decir, llamándome asesino a mí cuando yo no había puesto ninguna bomba, en lugar de llamar asesinos a los que las habían puesto... Me marcó muchísimo.*

En su caso, empero, también caben los matices observados entre algunos de sus más insignes colegas. No todo el PP es el PP que a él le gusta.²¹¹

[E]l **PP** es el único partido que mantiene la dignidad del Estado y que está en estos momentos aliado con la defensa de los derechos de la ciudadanía y de las víctimas. [A]unque correcta, [esta] es una idea incompleta.

*Y es incompleta porque ignora dos hechos fundamentales. El primero de los hechos es que el **PP** (como cualquier otra organización) no es un conjunto monolítico*

²⁰⁷ Diálogo en *Libetad Digital* (14.12.2004).

²⁰⁸ César Vidal, *La Linterna* (COPE, 29.11.2004).

²⁰⁹ LdP, conferencia en Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006).

²¹⁰ LdP, entrevista en *elpisapapeles.com* (22.5.2013). Años atrás había expresado la misma idea en *La Hora de Federico*, LD TV (19.6.2008): «Yo **me sentí insultado**, porque ahí no se estaba insultando a Aznar, no se estaba insultando a Rajoy, estaban **insultando al PP en su conjunto**. Y yo como **votante que había sido del PP**, me sentía agredido por alguien y, además, no comprendía por qué». Por lo demás, Del Pino también se identifica como votante del PP en las entradas de su blog de 2.4.2007 (*Ver, oír y callar*) y de 23.4.2008 (*Hacia un Nuevo Régimen*).

²¹¹ LdP, *La importancia de un debate* (blog, 17.10.2006). En cierta ocasión, Del Pino imputa a Piqué y Gallardón ser los «dos defensores más destacados, dentro del PP, de la mentira oficial [del 11-M]» (*La importancia de unas listas*, blog, 19.1.2008).

*de clones, sino que está compuesto por personas con distintas sensibilidades, opiniones e intereses. Dentro del PP, hay personas como **Eduardo Zaplana**, como **Jaime Ignacio del Burgo**, como **Alicia Castro**... que están planteando con valentía la batalla parlamentaria del 11-M. [...]*

*Pero también hay personas como **Gallardón**, que tratan de presionar para que el PP no hable del 11-M, o personas como **Piqué**, cuya tarea parece consistir en desactivar cualquier resto de españolismo que pudiera quedar en Cataluña. Y criticar a esas personas no es criticar al PP. De hecho, si la crítica a esas personas condujera a su desactivación dentro del partido, esa crítica sería el mejor servicio que al PP se le pudiera prestar, puesto que se neutralizaría a aquellos elementos que más desánimo introducen en el propio electorado del PP y que más fomentan, por tanto, la desmovilización de los electores del PP.*

***Criticar a Piqué y a Gallardón no es criticar al PP, sino tan sólo criticar a lo que de peor hay en el PP.** [...]*

Y, como este *investigador* lo interpreta todo según sus propias claves políticas, era de esperar que acabara proyectando sus ideas acerca de las tribulaciones del PP sobre el propósito último de quienes idearon el 11-M, cuya intención parece conocer perfectamente a pesar de que no conoce su identidad:

*Quien piense que el 11-M se hizo para quitar al PP del poder se equivoca: el 11-M se hizo para eliminar una cierta concepción del PP (la **representada por Aznar**). Un **PP melifluo y gallardónico** no molesta en absoluto a quienes concibieron el 11-M.²¹²*

*[La finalidad del 11-M] No era tanto echar al PP del poder como echar a aquel PP, echar a **la concepción aznariana del PP.**²¹³*

Sobre la COPE en particular

En abril de 2005, Jiménez Losantos proclamaba su orgullo por considerar que la *COPE* era «*el referente intelectual de la derecha*».²¹⁴ Se trataba de una posición conscientemente buscada y mantenida (FJL, 2006: 156), sobre la base de una clara identificación que, en su caso, puede calificarse incluso de periodismo de trinchera, prácticamente por confesión propia.

El lunes post-electoral, 15 de marzo de 2004, Jiménez Losantos manifestó su abatimiento desde los micrófonos de la *COPE*:

*Hoy es un día muy triste para más de nueve millones de personas que dieron su voto **al partido que ha gobernado mejor en la historia de España** en los dos últimos siglos. Pero es evidente que el terrorismo islámico, le ha dado a Zapatero, al Partido Socialista, a la izquierda, por supuesto, al Imperio de Polanco, una mayoría que no esperaba.*

²¹² LdP, *diálogo en Libertad Digital* (30.10.2006).

²¹³ LdP en *La Noche de César* (esRadio, 7.6.2012), citado por Gozalbo (2013).

²¹⁴ EM, «*Somos el referente intelectual de la derecha*» (15.4.2005).

Pero no fue lo único que dijo. En su libro de 2006 (pp. 168-169), el locutor describe cándidamente su postura y la misión que a su juicio debía desempeñar (y desempeñó) la emisora después del 11-M:

*Para mí era absolutamente esencial, dentro del proyecto de recuperación de audiencia y viabilidad empresarial de la COPE, que nuestros oyentes sintieran que no estábamos desautorizando al **PP**, partido al que votaban casi todos ellos y casi todos nosotros.*

[...]

*Con [Fernando Jiménez Barriocanal, consejero de la cadena] hablé a solas en mi despacho la noche triste del 14-M y, de esa charla, sólo recuerdo el concepto de los «**diez millones de huérfanos**» que desde esa misma noche deberíamos conquistar, haciéndoles ver que **la COPE era su emisora**, la única en la que no se les iba a atacar y, en principio, se les iba a defender. Lo de los «huérfanos» del 14-M creo que fue idea de Barriocanal a eso de la medianoche, pero yo lo asumí públicamente a las seis de La mañana del 15.*

Sería ingenuo pensar que una actitud tan declaradamente paternal hacia los votantes de un determinado partido no habría de imprimir sesgo alguno al periodismo realizado desde ese medio. El turoense expresa sin ambages la entrega y la adhesión, al hilo de las elecciones europeas de 13 de junio de 2004 (p. 177):

*[S]e habían conseguido varios propósitos esenciales: evitar la desbandada del voto de derecha, mantener un bloque sociológico-electoral **permanentemente movilizado**; aferrarse a los principios liberales y nacionales como identificación del PP, y, en fin, cambiar la dependencia de los medios audiovisuales públicos del aznarismo por una relación mucho más intensa con **los pocos medios afines. Por supuesto y sobre todos, la COPE**. Pero también, cada vez más significativamente, entre los jóvenes y los más politizados, **Libertad Digital. Los «diez millones de huérfanos» del 14-M eran nuestros**, pero, en cierto modo, nosotros también éramos suyos [...].*

Y, con la misma claridad, se identifica una vez más al enemigo (p. 193):

*Cuando se vio de qué pie cojeaba Zapatero y el periodo de turbulencia nacional e institucional que se nos venía encima, los pocos **medios de comunicación adversos al socialismo** y al nacionalismo empezamos a organizar la **autodefensa**.*

Si en su obra de 2006 Jiménez Losantos trataba de explicar «*el milagro de la COPE*», coincidente con su llegada a la emisora, en su libro de 2011 da cuenta de «*la liquidación de la COPE*», coincidente con su salida de la cadena. La reminiscencia anecdótica de Luis XIV no es tan relevante como las confidencias que en este segundo libro ofrece a sus lectores, lo cual nos lleva a discutir el delicado asunto de las relaciones personales entre periodistas y políticos.

Las relaciones personales

En efecto, una de las maneras más obvias en las que cabe hablar de interacción entre medios y política, lógicamente, es la interacción personal. Es una circunstancia que el director de ABC, José Antonio Zarzalejos, valoraba negativamente en cierta ocasión:

Periodismo y poder son como agua y aceite. En este país, en general, hay una excesiva connivencia entre el poder político y económico y el periodístico. El periodista tiene que ser reactivo a los halagos del poder. No tiene que ser el florero de las reuniones y de los actos sociales. No debe permitir considerarse una autoridad en el ámbito político. Tiene que ser más marginal y estar menos en el establishment. ¿Por qué los directores y los grandes periodistas tienen que invitar a su casa a comer a los políticos? ¿Por qué tienen que viajar juntos de vacaciones? [...] He tratado con muchos políticos y no creo que ni siquiera dos relevantes puedan decir que hayan pisado mi casa o yo la suya.²¹⁵

Pero no es una actitud universalmente extendida. O quizá sí de palabra, pero no tanto de hecho, a uno y otro lado del espectro político. Si nos centramos en los medios objeto del presente estudio, la densa red de vinculaciones personales salta a la vista. Los periodistas se codean con los políticos (¡o se convierten en ellos!), comparten amistades, conocidos mutuos, coinciden en marcos institucionales o sociales... Atendiendo a lo que algunos escribieron sobre el 11-M cabe preguntarse qué conversaciones o intercambios de ideas, suposiciones o exabruptos habrán tenido lugar privadamente entre individuos que comparten experiencias e inclinaciones y en algunos casos (y así lo escriben) vivieron los acontecimientos en torno al 11-M de un modo *personal*. Es una perspectiva que no suele tomarse en consideración pero que no debería olvidarse. Lo esperable es que este grupo de personas aborden un acontecimiento tan traumático de un modo genéricamente similar, con más o menos desmesura en función del carácter, la biografía o la inteligencia de cada cual. Ese caldo de cultivo previo, con los alicientes de la proximidad a los políticos-amigos que han perdido el Poder y, además, han sido vilipendiados como asesinos y mentirosos, está casi inevitablemente estimulando una reparadora narrativa de tintes conspiratorios o, como indica Zarzalejos (2010: 88), «una ficción consoladora [d]el mal depresivo que atrapó al PP y a su militancia». Y no puede decirse que tardaran mucho en perfilarla, tanto si se considera en términos de una teoría claramente delimitada (el primer *agujero negro* de Fernando Múgica en *El Mundo* se publica 37 días después de la masacre), como si se entiende en términos dispersos dentro de lo que cabría denominar *protoconspiracionismo* (concepto que se expondrá más adelante).

José María Marco, articulista en *Libertad Digital*, colaboró con José María Aznar en la redacción de al menos tres libros de este (*Ocho años de Gobierno, Retratos y perfiles, Cartas a un joven español*). Agustín Díaz de Mera, Director General de la Policía en el momento de los atentados, coincidió a partir de julio de 2004 como eurodiputado del PP con Luis Herrero, antes periodista de la *COPE*, con quien admite discutir sus «dudas» sobre el 11-M. El propio Luis Herrero, alentado en su aventura política por su amigo Jaime Mayor Oreja, publica sus libros en la editora vinculada a *El Mundo* (La Esfera de los Libros) y regresa al periodismo en

²¹⁵ Entrevista de 16.1.2006 para *Periodista Digital*.

esRadio, fiel a su amistad con Jiménez Losantos. Ignacio Villa, director de informativos de la COPE durante su etapa de mayor actividad *antioficialista* y autor de *Zapatero: el efecto Pinocho* (2007; publicado también en La Esfera de los Libros), es nombrado en 2011 director de la televisión pública de Castilla-La Mancha por la entonces Presidenta de esa Comunidad, María Dolores de Cospedal...

Nada de esto es ni mucho menos exclusivo de una sola tendencia ideológica o partidista. Es simplemente el marco de relaciones personales en el que se incardinan determinados relatos mutuamente discutidos aunque no siempre forzosamente compartidos en su integridad.

Jiménez Losantos es muy sensible a las operaciones de *agit-prop* de sus adversarios²¹⁶ y a la turbia concupiscencia que relaciona a políticos socialistas con el *Imperio Prisaico*,²¹⁷ también conocido como *Imperio del Mal*²¹⁸ o *PRISOE*.²¹⁹ Igualmente, sabe identificar algunos de los vicios que aquejan a su profesión. En una conferencia en el Club Siglo XXI, tras ser presentado por su «buen amigo Eduardo» [Zaplana] (11.3.2013) el turolense lamenta: «[L]os jueces y los periodistas constituyen las dos profesiones más desprestigiadas que hay hoy en la opinión pública española. Debo decir que con toda razón. Porque ni los jueces hacen justicia ni los periodistas hacen periodismo: hacen *politiquería*». Cuesta creer que no se incluya en esa descripción,²²⁰ tras el desembozo con el que él mismo dibuja en sus libros *De la noche a la mañana* (2006) y *El Linchamiento* (2011) la asociación entre sus medios y el entonces principal partido de la oposición. En el primero de ellos, por ejemplo (pp. 154-155), relata cómo en junio de 2003 visitó en Moncloa a Mariano Rajoy, en aquel momento Vicepresidente Primero del Gobierno, junto con Luis Herrero, que ya había acordado con Aznar ir a las elecciones europeas. Según admite el propio Jiménez Losantos, la visita tenía como motivo, entre otros, contarle al futuro candidato a la presidencia del Gobierno «la política informativa con respecto al PP y su candidato que había pensado para La mañana». ²²¹ Más enjundioso es lo relatado en su segundo libro. El asunto merece generosa cita por cuanto tiene de revelador (pp. 61 y ss.):

[E]n la primavera [de 2006] nuestras **relaciones con el PP se movían entre lo magnífico y lo fantástico**. Magnífico porque Mariano se fingía líder de la derecha y, con las pájaras propias de su carácter, no se apartaba de una derecha social movilizadora en el debate político y en la calle, que, acaso por primera vez, había arrebatado a la izquierda de forma incontestable. Ya he explicado **el papel que jugó**

²¹⁶ V.gr.: FJL, *El instructor* (EM, 13.10.2004), *Quién sigue siendo* (EM, 16.4.2007), *El golpe blando de Rubalcaba* (EM, 4.2.2013),

²¹⁷ Las referencias son innumerables. Basten como ejemplos: FJL, *Ahora, a resistir a los liberticidas* (LD, 10.12.2004) y *Gallardonada* (EM, 15.10.2004).

²¹⁸ FJL, *Los piafantes* (EM, 16.3.2004); ZP y *el futuro* (EM, 13.12.2005); ZP *sigue peor* (EM, 27.2.2006). *Diálogo en Libertad Digital* (8.12.2004): «Polanco es incompatible con el pluralismo y la libertad, no me cansaré de repetirlo. Afortunadamente, ni esta generación de jóvenes de derechas vive acomplejada ni el Imperio del mal puede con Internet».

²¹⁹ V.gr.: FJL, *Sin cuartel* (EM, 29.3.2004), *El aislamiento* (EM, 8.12.2005), *Los hechos del 11-M* (8.11.2006).

²²⁰ Algunos medios digitales que reseñaron su intervención citaron este pasaje como «hacemos *politiquería*», pero lo que dijo literalmente el periodista, y el vídeo lo confirma, fue «hacen *politiquería*».

²²¹ Pero, según el autor del libro, Rajoy mostró un interés muy limitado.

*la COPE en esas movilizaciones. Y podríamos decir sin exagerar que cada iniciativa importante en su **guerra contra el PSOE** pasaba siempre por *La mañana* y/o por *La linterna de César*, y era inmediatamente apoyada con entusiasmo y **a tambor batiente** en los informativos y *La palestra del fiel Ignacio Villa*. Cristina [López Schlichting] se movía en términos parecidos [...].*

*Con Zaplana, portavoz parlamentario del PP, nuestra relación era excelente, adobada, por no decir melificada, por la cordialísima amistad que mantenía con Luis Herrero, Aragonés, Pizarro y otros **amigos comunes**. Con Acebes era buena y mejoró con las grandes movilizaciones de la AVT contra la política antiterrorista de ZP, cuya pieza clave era el acuerdo con los terroristas. Como Francisco José Alcaraz era capaz de tirarse a la piscina de una movilización sin mirar si había agua, podía suceder que, a eso de las ocho y media, al final de su jornada, **Acebes me citara discretamente en Génova 13 para ver cómo evitábamos el fracaso de la nueva manifestación de aquella heroica AVT**, la que convirtió la «rebelión cívica» contra el apañío del gobierno y la ETA en un banderín de enganche al que nunca jamás le falló la legión del PP, es decir, **de aquel PP**.*

*Conviene aclarar este extremo. Ni una sola manifestación de la AVT y sólo una de las gigantescas movilizaciones populares contra Zapatero fue iniciativa del PP. Alcaraz siempre fue por libre, pero siempre contó con el **apoyo incondicional de la COPE, la eficaz simpatía de El Mundo y la considerable influencia de Libertad Digital**, cuyo periódico acogió el nacimiento de otro movimiento de hondo calado, los «**Peones Negros**» de Luis del Pino, que demolieron todas las trolas oficiales sobre el 11-M; y cuya televisión, con Dieter Brandau al frente, hubiera elevado la moral del mismísimo Alcoyano.*

*Por si faltaba algo, **Cayetana Álvarez de Toledo**, cuyo papel en la sección de Opinión de El Mundo y en la tertulia de *La mañana* era muy importante, decidió dejar el periodismo (contra la opinión de Pedro J. y la mía) y **se convirtió en jefa de gabinete del secretario general del PP**. Así que el despacho de Acebes en Génova 13 se convirtió en el despacho vecino del de Cayetana, y **la cordialidad con el gran partido de la derecha alcanzó niveles casi íntimos, al borde de la delicuescencia**. Esta **peligrosa cercanía de la política y el periodismo** no la celebro como soñado Camelot, sino para subrayar la magnitud de la traición de Gallardón a su partido en los meses siguientes.*

En estos pasajes se plasma todo: las amistades comunes, la intimidad personal con el PP («*aquel PP*»), el 11-M, los discretos arreglos para insuflar apoyos a las manifestaciones en la «*guerra contra el PSOE*»... Y no hay nada que rebatir ni justificar, porque el mismo protagonista lo admite. En el caso de los más destacados representantes de la *COPE* y *Libertad Digital*, nos hallamos, pues, ante una reconocida concepción del periodismo como una actividad de confrontación ideológica sin cuartel, que viene a encarnar la esencia del sectarismo político: «*Hay que empezar la mañana mordiendo, con agresividad para que la*

gente despierte». ²²² «Hay que morder, es que hay que morder y si no tienes dientes, pues implantes óseos o que venga otro con dentadura». ²²³

El realismo ingenuo

Y, sin embargo, «sectario» es el calificativo por excelencia con el que los analistas de *Libertad Digital* y otros medios y políticos describen de forma reiterada la supuestamente obvia parcialidad patológica del Gobierno de Rodríguez Zapatero. ²²⁴ Ciertamente, resulta difícil no reconocer la lucidez y precisión con la que algunos saben definir en general estos rasgos cuando se trata de fenómenos abstractos o, mejor aún, *observados en los demás*:

La condición del sectario irreprimible e incondicional se resume en que cualquier argumento le sirve para exterminar política e incluso físicamente al enemigo político. Si el argumento es real, [...] lo exagera al máximo, para negar al adversario electoral el derecho a respirar y hasta a vivir en la blanda atmósfera del Poder. Y si no es verdad, [...] se lo inventa. ²²⁵

O:

Los errores de enfoque ocasionan una visión distorsionada de la realidad y, por tanto, multiplican los errores de detalle. ²²⁶

Es más:

Uno puede equivocarse por muchas causas: una argumentación errada, una base informativa incompleta, una experiencia insuficiente, una valoración equivocada de los hechos o un prejuicio ideológico invencible. ²²⁷

Jiménez Losantos también percibe sin dificultad el «sectarismo político» de Pilar Manjón, y su «empeño cerril en mantener un discurso que ya no se sostiene». ²²⁸ Y, a veces, sobre todo cuando se examina un asunto intrascendente, es incluso posible descubrir candorosas confesiones de falibilidad personal:

Todos somos víctimas de los clichés, de los estereotipos, de las imágenes hechas que nos ahorran el trabajo de averiguar qué hay debajo o qué vuelo concitan sobre ellas. No es que esas convenciones sociales sean siempre inútiles, porque entonces no sobrevivirían, pero suelen extraviarnos a cambio de la comodidad que nos procuran. ²²⁹

²²² EM, «Somos el referente intelectual de la derecha» (15.4.2005).

²²³ FJL, COPE (10.5.2006).

²²⁴ Véanse, como muestra: FJL, *Felipista y sectario* (LD, 27.3.2004), Además de incompetente, déspota (LD, 1.12.2004) y *Lo que sea y algo más* (LD, 26.9.2005); Ignacio Villa, *Un Gobierno en descomposición* (LD, 14.11.2005); editorial, *La estrategia de ETA y Cataluña* (LD, 27.11.2005); Isabel Durán, *El bienio radical-socialista de ZP* (LD, 20.11.2005); Agapito Maestre, *Ingenuidad contra sectarismo* (EM Andalucía, 29.3.2004) y *La ingobernabilidad de la nación* (LD, 17.11.2005); José María Marco, *Máscaras del sectarismo* (LD, 24.11.2005).

²²⁵ Jiménez Losantos, *El sectarismo no tiene remedio* (LD, 22.5.2003).

²²⁶ Pío Moa, *Los enfoques sentimentales* (LD, 20.10.2005).

²²⁷ FJL, *11M-entiriosos* (EM, 15.2.2007).

²²⁸ FJL, *Dos fracasos* (EM, 12.3.2012).

²²⁹ FJL, *Espido Freire. Sola y en compañía de Raúl del Pozo* (LD, 3.8.2005).

Pero cuando no se trata de algo tan inocente y sin consecuencias como reseñar una novela de Espido Freire, sino de responder a la cuestión de la responsabilidad que uno mismo pueda tener «*en la formación del clima de crispación en que vivimos*» o «¿no es usted una persona que utiliza un método de comunicación similar a los comunistas que denuncia?», no hay lugar a concesiones: «*Pues no, porque los comunistas mienten a sabiendas y yo digo la verdad, o lo que creo que es verdad [...]. Yo tengo la conciencia tranquila. Otros, lo dudo*».²³⁰

Pese a sus relaciones «*melificadas*» y «*al borde de la delicuescencia*» con el Partido Popular, el entonces locutor de la COPE afirmaba que el secreto de su éxito radicaba en hacer «*una radio de principios y no de partido*».²³¹ Y su diario digital proclamaba con la misma desenvoltura su independencia política:²³²

Libertad Digital, coherente con su defensa de la libertad individual, la igualdad ante la ley, la economía de mercado y la nación española, nunca ha sido ni será un medio de comunicación “de partido”. [...] Al contrario de otros medios, ni en nuestra fundación ni en nuestra dirección hay políticos, con o sin carnet. Si algo nos distingue es que nosotros no tenemos partido, sólo principios.

Lo cierto es que el primer presidente de *Libertad Digital*, Alberto Recarto, había sido consejero del presidente del Gobierno para Asuntos Económicos en tiempos de Adolfo Suárez y, antes, director de organización de su gabinete.²³³

Esta forma de percibir más sesgos, más parcialidad y sectarismo en los demás puede estar emparentada con lo que la literatura psicológica denomina «realismo ingenuo» (*naive realism*) y que tiene consecuencias potencialmente negativas en contextos de conflicto intergrupual. Si esta caracterización es correcta, la contundencia en los juicios que emiten muchos de los comentaristas aquí examinados, refleja a menudo una variante especialmente inmoderada de realismo *ingenuo* (?), que no admite el menor atisbo de duda. Jiménez Losantos dice «*la verdad*»; «*la gente aprecia la libertad y ha sabido ver que lo que yo digo es verdad*»;²³⁴ «*hoy, como ayer, la COPE dice la verdad*».²³⁵ Toda clase de valoraciones resultan obvias, innegables y objetivas a sus ojos:

Que los países con los que se encuentra a gusto [el Gobierno de ZP] no son las naciones democráticas sino las dictaduras de izquierda parece que tiene poca discusión. (César Vidal).²³⁶

Es evidente, no necesita demostración alguna, que el Gobierno central, el tripartito catalán, el Partido Socialista y todas sus terminales mediáticas, se encuentran en una política ofensiva contra todos aquellos que desde la sana, obligada y reglamentada crítica política están saliéndose del guión oficial. [...]

²³⁰ FJL, diálogo en *Libertad Digital* (7.12.2005).

²³¹ Declaraciones de Jiménez Losantos en *Somos el referente intelectual de la derecha* (EM, 15.4.2005).

²³² Editorial, *Contra la desubicación, coherencia* (LD, 21.4.2008).

²³³ EP, *Alberto Recarte, nombrado nuevo consejero económico de Suárez* (16.1.1981).

²³⁴ EM, «*Somos el referente intelectual de la derecha*» (15.4.2005).

²³⁵ Juan Souto Coelho, *Hoy como ayer, la COPE dice la verdad* (LD, 23.11.2005).

²³⁶ César Vidal, diálogo en *Libertad Digital* (18.10.2005).

Estamos volviendo a la vuelta [sic] del comisariado mediático del franquismo. (Ignacio Villa).²³⁷

*Que, excepto defenderla, este Gobierno puede hacer cualquier cosa con la nación. Alquilarla a Francia, someterla a Marruecos y, por supuesto, venderla a trozos a los separatistas **no son cuestiones inventadas**, sino que pueden demostrarse con papeles en la mano. (Agapito Maestre).²³⁸*

*Al desechar la idea de nación, el PSOE hace pedazos la sociedad española y la aboca al enfrentamiento civil. Siempre asusta reconocer la **cruda realidad**, sobre todo cuando anuncia ruina y sacrificio, pero ésta es ya **inocultable**. (Jiménez Losantos).²³⁹*

Lógicamente, si todo esto son hechos innegables, cualquier persona razonable y no aquejada de algún grave defecto ha de estar de acuerdo con el realista ingenuo. Si no lo está, es que padece alguna anomalía, moral o intelectual:

Nadie defiende a Zapatero. Nadie con entidad intelectual da un solo argumento a favor de su sectarismo político. Nadie con dignidad moral arriesga una opinión, un atisbo comprensivo [...]. Nadie con un poco de inteligencia dejará de reconocer [...] que Zapatero ha llevado la Nación al borde del abismo [...]. Nadie en su sano juicio puede apoyar, reforzar, o sencillamente, aprobar la pequeña política de Zapatero. (Agapito Maestre).²⁴⁰

Nadie en su sano juicio o con las más elementales nociones de Historia Universal puede creer que la izquierda tiene algún afecto, querencia o simpatía por la libertad. (Jiménez Losantos).²⁴¹

*Todo es engaño. [...] **Excepto los estultos y los inmorales**, apenas hay nadie que no sepa ya que todo está perdido. Zapatero le ha concedido a los terroristas lo que pedían [...]. La nación ha muerto. El Estado democrático ha desaparecido. (Agapito Maestre).²⁴²*

Y está claro que, si ellos y los suyos dicen «la verdad», sus oponentes, forzosamente, han de «mentir».

*Que la Iglesia Católica no cederá ni a la cobardía ni a la tibieza a la hora de seguir la máxima evangélica de que “**la verdad os hará libres**” es algo, sin embargo, de lo que estamos tan seguros como de que el gobierno del 14-M seguirá fiel a la máxima leninista de que “**la mentira es un arma revolucionaria**”. (Editorial, LD)²⁴³*

*La **mentira** se ha convertido de hecho en el fundamento ideológico del socialismo post-moderno de Rodríguez Zapatero. (Ignacio Cosidó).²⁴⁴*

²³⁷ Ignacio Villa, *Hasta las bromas molestan* (LD, 19.11.2005).

²³⁸ Agapito Maestre, *Víctimas y traidores* (LD, 13.2.2005).

²³⁹ FJL, *Cruda realidad* (EM, 13.1.2006).

²⁴⁰ Agapito Maestre, *¿Quién defiende a Zapatero?* (LD, 15.11.2005).

²⁴¹ FJL, *A Zapatero le gustaba más Sadam* (LD, 23.9.04).

²⁴² Agapito Maestre, *Todo está pactado* (LD, 16.2.2006).

²⁴³ Editorial, *Amenazas para amordazar a la Iglesia* (LD, 15.11.2005).

²⁴⁴ Ignacio Cosidó, *La mentira como ideología* (LD, 14.1.2006).

El Gobierno y los partidos que lo apoyan, se alimentan de mentiras; excretan mentiras; chapotean en la fétida charca de la mendicidad [sic] permanente. Dicen una cosa, ayer decían lo contrario, anteayer otra diferente. Siempre mentira. (José Vilas Nogueira).²⁴⁵

Rodríguez miente. Miente su Gobierno, miente el Fiscal General del Estado, mienten los nacionalistas eufóricos y agazapados tras los presuntos procesos inocuos de reformas estatutarias. (Isabel Durán).²⁴⁶

Mienten, mienten y mienten sin ningún tipo de pudor. Me refiero a los miembros del Gobierno. Mienten hasta en la utilización del calificativo “izquierda”. [...] La izquierda necesariamente tiene que mentir por necesidad. No sabe hacer otra cosa. Es obvio que miente la izquierda política, por pura necesidad, pero es aún más torpe y pernicioso la mentira de la izquierda cultural. [...] [L]a mentira de los que se llaman de izquierda a todos los iguala. (Agapito Maestre).²⁴⁷

La visión real: un golpe de Estado para un cambio de Régimen

Tratar de resumir el cuadro general de la cosmovisión de estos analistas no es tarea fácil. Por un lado, existen matices y consideraciones diversas entre quienes se expresaban en los medios más críticos con el Gobierno de Rodríguez Zapatero y cualquier caracterización simplista de sus opiniones podría resultar tan desequilibrada como las caricaturas de la izquierda y de los progres que estos mismos medios ofrecen cotidianamente. Por otro lado, ni siquiera un mismo comentarista realiza en todo momento manifestaciones coherentes, de modo que un día podía decir una cosa y el siguiente otra difícilmente compatible con la anterior. Por ejemplo, aunque todos estaban de acuerdo en que Rodríguez Zapatero era un presidente nefasto, las razones alegadas no eran siempre las mismas. Algunos le achacaban estupidez y falta de rumbo.²⁴⁸ Otros, mala idea y frialdad dolosa. Y no es que no se pueda ser malo y tonto a la vez. Lo que ocurre es que unas veces se insistía en los malvados designios del Presidente (clara intencionalidad negativa) y otras veces en su incapacidad o negligencia, que le convertían en rehén de otros personajes deleznable. Así, el mismo comentarista que afirma: «*La exagerada volubilidad política de RZ me lleva a pensar que su única decisión desde que llegó a la Secretaría General del PSOE es no tomar decisiones. Es como si el acto de la decisión no fuera cosa suya, porque lo hace depender siempre de circunstancias ajenas a su voluntad e inteligencia*»;²⁴⁹ otro día afirma: «*No, amigos, Zapatero es frío, calculador y déspota*»;²⁵⁰ y aun otro día se refiere a la «*política errática de Zapatero y sus ministros*». ²⁵¹ «*¿Es la política de Rodríguez Zapatero como piensa, por ejemplo, P. J. Ramírez, una política sin rumbo o tiene, como yo creo, objetivos muy definidos?*», se pregunta Alberto Recarte.²⁵²

²⁴⁵ Vilas Nogueira, *Las mentiras del PSOE* (LD, 23.2.2006).

²⁴⁶ Isabel Durán, *La humanidad del presidente* (LD, 19.2.2006).

²⁴⁷ Agapito Maestre, *Mentir no cuesta nada* (LD, 29.12.2005).

²⁴⁸ Ignacio Villa, *¿Sigue el PSOE apoyando la Constitución?* (LD, 3.12.2005).

²⁴⁹ Agapito Maestre, *No tomar decisiones* (EM, 28.3.2004).

²⁵⁰ Agapito Maestre, *El crimen político de Zapatero* (LD, 18.10.2005). «Frío y calculador» son los calificativos que emplea también Ignacio Villa en *Inmune al sufrimiento humano* (LD 17.12.2005).

²⁵¹ Maestre, *Las víctimas de ETA y el Estado de Derecho* (LD, 14.2.2006).

²⁵² Alberto Recarte, *1. Los objetivos políticos del nuevo PSOE* (LD, 8.11.2005). Pero predominan las atribuciones de mala fe y premeditación. De este modo, Fernando R. Genovés (*Las malas compañías*, LD,

La opinión de Jiménez Losantos es más definida unas veces: «*De Zapatero alguien dijo que era tonto... no. Es más malo que la quina. Y no tiene una idea buena*». ²⁵³ Y otras veces no tanto: «*No es de extrañar que haya liquidado la nación española. No es por maldad, sino por inadvertencia. No es por alta traición, sino por profunda ignorancia*». ²⁵⁴

Hace casi seis décadas, en su trabajo seminal sobre la teoría de la disonancia cognitiva, Leon Festinger (1957) observó las reacciones de diversas víctimas de un terremoto en la India. Curiosamente, quienes se hallaban alejados de la zona más devastada mostraban una tendencia infundada a creer y difundir rumores sobre una indefectible e inminente reproducción de nuevas desgracias. Festinger planteó la hipótesis de que estos individuos, que habían salido relativamente indemnes de la tragedia, pero que sentían una gran congoja, no estaban generando rumores para *crear* angustia, sino que estaban *justificando* la que sentían: estaban de forma inconsciente elaborando justificaciones subjetivas para esa desazón que no se correspondía exactamente con la realidad objetiva. En otras palabras, estas personas sentían un gran desasosiego para el que era preciso encontrar un objeto a la medida: el futuro (e imaginario) acaecimiento de un nuevo desastre. Esta reflexión está emparentada con la fructífera corriente de la psicología social que comprende las teorías sobre la consistencia cognitiva o el equilibrio cognitivo. ²⁵⁵ La idea fundamental es el presupuesto de que las personas tienen conocimientos, opiniones y creencias acerca de sí mismas, de los objetos, de las acciones y del mundo que las rodea... y se esfuerzan por mantener un cierto grado de consistencia lógica (psicológica) entre esos elementos y evitar la tensión que produce la percepción subjetiva de las inconsistencias .

A los presentes efectos, las consideraciones precedentes sirven para introducir el examen de una línea ominosamente lógica que une de manera inseparable las alharacas argumentales sobre los atentados del 2004 con los aspavientos constantes e hiperbólicos de la más vitriólica crítica cotidiana al Gobierno surgido tras la masacre. En algunos comentaristas (debe subrayarse: no en todos), ambos aspectos se muestran rigurosamente complementarios y oportunos para mantener el equilibrio de sus propias ecuaciones internas.

En su libro sobre el asesinato del Presidente John F. Kennedy, Bugliosi (2007: 977) destaca el papel de estas apreciaciones en el desarrollo de las teorías conspirativas que él

20.12.2005) se pregunta «*cómo es posible que ZP y su compañía de varietés sigan todavía en el Poder con lo puesto y en boga. Esto es lo auténticamente asombroso. [...] A mi parecer, gran parte de la responsabilidad de esta situación la tiene el hecho de que la mayoría de los españoles siga sin tomarse en serio al personaje principal de nuestra tragicomedia nacional. Las rimas y leyendas que de él se cuentan siguen gozando de buena salud, mientras la nación expira. [...] Lo que nos está pasando en España, no obstante, es evidente: los actuales equipos dirigentes en las más altas instituciones del país saben perfectamente lo que quieren y hacen. Ni improvisan ni están majaras. Su hoja de ruta está perfectamente planificada, por algo son paladines de todo género de planificación, desde la económica a la ideológica. Y por eso mismo resulta inapropiado y fútil rogarles que reflexionen, o, aún peor, excusarles porque no saben lo que hacen. Otra cuestión es que a algunas almas candorosas este panorama siniestro les intranquilece o escandalice y no acaben de creérselo*».

²⁵³ Entrevista a FJL: Esther Esteban, «*Polanco es el que de verdad manda en este país. Todo el PSOE es de Polanco. Su poder es total y absoluto*» (EM, 6.11.2005). En la misma línea de demonización un tanto caricaturesca, Agapito Maestre escribe: «*Faltan inteligencia e imaginación para no ver en el rostro de Zapatero la verdadera dimensión de la maldad política*» (*El rostro de Zapatero*, LD, 8.1.2006).

²⁵⁴ FJL, *La patria de ZP* (EM, 9.3.2006).

²⁵⁵ Sobre la disonancia cognitiva en particular, véase Harmon-Jones y Mills (1999). Para aspectos más concretos y de interés respecto al autoengaño y el razonamiento motivado, véanse Scott-Kakures (2009) y Gawronski (2012).

estudia. Que alguien tan insignificante como Oswald hubiera podido acabar con alguien tan relevante como el Presidente de Estados Unidos resultaba inconcebible para muchos observadores. El magnicidio fue tan horrendo, tan increíble, tan estremecedor, que el pueblo americano necesitaba que la causa o la razón del asesinato se igualara a su efecto. En palabras de William Manchester (*The Death of a President*, 1967):²⁵⁶

Creo que entiendo ese sentimiento. Y pienso que, de una manera curiosa, entra en juego un principio estético. Si consideramos la eliminación de seis millones de judíos en Europa y la ponemos en un extremo de la balanza, en el otro extremo podemos situar a los nazis, la mayor banda de criminales que jamás se ha hecho con el control de un gobierno moderno. Así que se obtiene un cierto equilibrio. Un enorme crimen, unos enormes criminales. Pero si ponemos en un extremo de la balanza el asesinato del Presidente de los Estados Unidos y ponemos a Oswald en el otro extremo, no hay equilibrio. Y uno desea añadir algo en el lado de Oswald para alcanzar el equilibrio. Una conspiración viene de maravilla para eso.

Este fenómeno se advierte de manera inequívoca en el caso de los atentados de marzo de 2004 en Madrid y fundamenta la displicencia con la que muchos periodistas rechazan la posibilidad de que unos simples «moritos», unos «pelanas de Lavapiés» hubieran sido capaces de organizar por sí mismos algo tan complejo como el 11-M. De modo que, como veremos, los acusados que presenta la *versión oficial* «no dan el perfil». Evidentemente, esa complejidad no puede predicarse de algo tan simple como poner unas bombas en varios trenes públicos sin la menor vigilancia, lo cual revela en qué están pensando estos analistas: no tanto en el 11-M en sí cuanto en el 14-M, el (deliberado) vuelco electoral que echó al PP y puso al PSOE, según un mecanismo de *relojería político-electoral*,²⁵⁷ una *obra maestra* de la maldad humana,²⁵⁸ un *crimen de orfebrería*²⁵⁹ que, así planteado, no puede explicarse con facilidad. En todo ello, por supuesto, subyace un razonamiento apriorístico, una descomunal petición de principio, pero ese es el planteamiento que configura *su* realidad y como tal ha de examinarse.

Y es que, ante las formulaciones más desmesuradas que tendremos ocasión de estudiar sobradamente y que describen lo sucedido como un *golpe de Estado*, alguien podría hacer notar la evidente desproporción entre los medios utilizados (la matanza de casi doscientos civiles inocentes) y la modestia del objetivo alcanzado (cuatro años de gobierno socialista en un sistema democrático estable y con alternancia en el poder). Naturalmente, esto dejará de constituir una objeción si la lectura de la realidad española se hace en términos muy alejados de la asunción de normalidad democrática.

En efecto, «España [...] sigue siendo diferente a cualquier nación civilizada de nuestro entorno».²⁶⁰ Por tanto, la «*moderación en la crítica sería pertinente y ponderada si al PP y al actual PSOE le separaran las lógicas divergencias que separan a los grandes partidos en el*

²⁵⁶ Citado en Bugliosi (2007: 988).

²⁵⁷ FJL (2006: 190). En el mismo sentido, FJL, *Tertulia* (COPE, 4.9.2006).

²⁵⁸ FJL, *Tertulia*, (COPE, 10.3.2006).

²⁵⁹ «Porque aquí está claro que hay una realidad tremenda y, además, coreografía, porque esto fue, es una obra maestra del mal, o sea, hay que reconocer que pocas veces en la historia del mundo se ha cometido un crimen tan de orfebrería como éste» (FJL, COPE, 20.4.2006).

²⁶⁰ Agapito Maestre, *Normalidad ovina y fin del Estado-nación* (LD, 24.1.2006).

*resto de la democracias occidentales. Pero eso no forma parte de lo real. Lo que ocurre en nuestro país no es normal».*²⁶¹ De este modo, la consistencia subjetiva queda garantizada si se abraza un discurso a la altura de la supuestamente desastrosa realidad percibida.

En lo que atañe al 11-M, algunos observadores denotan en sus formulaciones una diáfana adhesión a esa lógica falaz según la cual los grandes acontecimientos requieren causas igualmente importantes (Leman y Cinnirella, 2007). Miran a su alrededor y ven una nación al borde del abismo y los atentados de marzo se alzan como el golpe brutal y premeditado que cambió (para mal) la historia de España:²⁶²

*Echen ustedes la mirada atrás y comparen cómo está España hoy –institucional, económica y socialmente– y cómo estaba hace sólo siete años. Y pregúntense si hubiera sido posible esta total descomposición, este visible agusanamiento, si la masacre del 11-M no se hubiera producido. [...] El 11-M, con su secuela de muerte y destrucción, representa un claro punto de inflexión, un brusco golpe de timón, que abrió la caja de Pandora en nuestro país, liberando todos los males y poniendo de relieve todas las contradicciones latentes desde la Transición.*²⁶³

De modo que «*el rumbo nacional se torció de forma inimaginable entonces e inexplicable ahora*»: el 11-M es «*la masacre que cambió trágicamente [nuestro] destino*».²⁶⁴ «*[E]ste régimen [...] murió un 11-M y [su] cadáver empieza a apestar*».²⁶⁵

Si la descripción implícita o explícita para el 11-M es la de *golpe de Estado*, nada mejor entonces que uncir a este carro otra designación de trapío para sus consecuencias. De este modo, la contraseña infalible acaba siendo el *cambio de régimen*, denominación que sintetiza el magma de pronunciamientos que denuncian el supuesto desguace del sistema político español perpetrado por el Gobierno socialista. Esta última narrativa (*cambio de régimen*) se enuncia en distintas versiones.

Versión relativamente *suave*:

*El nuevo régimen al que pretende conducirnos el Gobierno actual tiene dos ejes fundamentales: la transformación del actual Estado de las Autonomías en un Estado Confederal y la evolución de un régimen pluralista a un régimen de partido institucional, en una versión postmoderna del PRI mexicano de hace unas décadas. [...] El nuevo régimen estaría así constituido por un Partido institucional, el PSOE, que ostentaría de hecho el monopolio del poder, y por una constelación de partidos menores que otorgarían al sistema una apariencia democrática. [...] El Partido Popular [...] no está dispuesto ni a rendirse ni a ser cómplice de un proceso que puede acabar simultáneamente con España y con nuestra libertad.*²⁶⁶

²⁶¹ Editorial, *Un broche gris clausura la Convención* (LD, 6.3.2006).

²⁶² Literalmente: «*Es precisamente lo inexplicable de la actuación del gobierno lo que induce a la gente a buscar explicaciones. Y, al echar la vista atrás, lo que ven en el origen de esa serie de decisiones incomprensibles es una sola imagen: la imagen de unos trenes reventados*» [LdP, *Apuntes para una crisis (III): Enigmas paralelos*, blog, 22.4.2006].

²⁶³ LdP, *Un crimen de Estado* (blog, 14.12.2011).

²⁶⁴ FJL, *El 11-M, siempre ahí* (EM, 4.11.2013).

²⁶⁵ LdP, editorial de *Sin Complejos* (esRadio, 7.4.2010).

²⁶⁶ Ignacio Cosidó, *Cambio de régimen* (GEES, 22.5.2005).

Versión fuerte:

*El objetivo de Zapatero es diáfano: cambiar de régimen político para seguir gobernando eternamente.*²⁶⁷

*El Gobierno labora para crear las bases de una sociedad [...] sólo gobernable con nuevas formas de populismo 'fascista' o, para el caso es lo mismo, estalinista.*²⁶⁸

*Estamos instalados en un régimen político, en un tinglado institucional, basado en las decisiones despóticas, autoritarias y golpistas, que están terminando con todas las instituciones autónomas e independientes de la democracia. [...] Resulta decisivo que extendamos al resto de nuestros conciudadanos que vivimos ya en un Estado de excepción. [...] Zapatero toma decisiones al modo 'romántico', por no decir nacionalsocialista.*²⁶⁹

*Para cualquiera que observe la realidad [...] resulta evidente que nos encontramos en los albores de un nuevo régimen [...], para lo cual resulta imperativo aniquilar a la derecha política.*²⁷⁰

*La derecha empieza a ser consciente de que el plan para su exterminio ya ha comenzado.*²⁷¹

*Pero es que la izquierda es poco compatible con la democracia y el nacionalismo radical, incompatible. Era fatal que se unieran, como en 1934. Y el proyecto es el mismo de entonces: echar a media España de la vida pública, o sea, matar la democracia.*²⁷²

*Acuerdan que al PP hay que echarlo de España para hacer un régimen de partido único con una oposición tolerada. Es el modelo de la II República, o de la de México, la dictadura perfecta.*²⁷³

²⁶⁷ Agapito Maestre, *El crimen político de Zapatero* (LD, 18.10.2005). En otra ocasión advierte: «Hace tiempo que este cronista había señalado que España estaba sometida a un proceso de chavización o bolivarianización» (*Libertad o chavización*, LD, 30.10.2005). Y repite: «Los socialistas, los comunistas y los nacionalistas, junto a los terroristas, han matado España», al tiempo que incluye a «la mayoría de los socialistas» entre «los miserables secesionistas» (*España y sus traidores*, LD, 18.12.2005).

²⁶⁸ Agapito Maestre, *La ingobernabilidad de la nación* (LD, 17.11.2005).

²⁶⁹ Agapito Maestre, *Estado de excepción* (LD, 12.1.2006).

²⁷⁰ Pablo Molina, *La nueva UCD* (LD, 13.1.2006).

²⁷¹ FJL, *Un ambiente de fin de Régimen* (LD, 29.1.2006). En el mismo sentido, Agapito Maestre, *Del Estado-nación al Estado-partido* (LD, 24.1.2006): «[L]a voluntad política del gobierno ha sido convertir al adversario político en enemigo, en objeto de estigmatización, hasta su destrucción. Para que este **programa de exterminio** tuviera éxito ha habido que romper la norma básica de la democracia: la autolimitación en el ejercicio del poder. [...] [El pacto de Zapatero con los nacionalistas] marca un punto y aparte en la **política de exterminio del PP**».

²⁷² FJL, *diálogo en Libertad Digital* (7.12.2005).

²⁷³ Entrevista a FJL: Esther Esteban, «Polanco es el que de verdad manda en este país. Todo el PSOE es de Polanco. Su poder es total y absoluto» (EM, 6.11.2005). Al explicar la supuesta estrategia del Gobierno del PSOE, el periodista añade a veces elementos más exóticos que reflejan fijaciones personales: «Se trata de rectificar la Transición, cargarse la Reforma para entronizar la Ruptura (con o sin Corona) y hacer de la Derecha sociológica y política lo que hizo **la masonería mexicana** con los católicos bajo el PRI o **la masonería española** en la II República: el rehén y la coartada internacionales de un régimen aparentemente democrático pero donde se persigue sañudamente la libertad y se proscribía implacablemente la alternativa» (FJL, *Gobelas avisa, la realidad amenaza y esto se hunde* (LD, 14.11.2005).

[El objetivo de Zapatero es] *la destrucción del Estado español*. [...] *Si los que defendemos la Constitución [...] no ganamos con claridad las dos próximas convocatorias electorales, [...] Rodríguez Zapatero y sus aliados actuarán como lo hizo el partido nazi tras ganar las elecciones de 1933. España se habrá convertido en una parodia, latinoamericanizada, de lo que significaron el fascismo y el nazismo en los años treinta del siglo pasado.*²⁷⁴

Versión 'Matrix':

[E]l sistema es inmune. [...] *Para algo hemos recopilado dossiers, hemos repartido prebendas, hemos nombrado a los ideológicamente afines. Para algo hemos dejado claro, a lo largo de los años, que el que se mueve no sale en la foto. Jugamos con la cobardía y con las debilidades humanas. Aprovechamos la naturalidad de las comidas de hermandad en los clubes selectos y la no menor naturalidad de los desahogos en los clubes de alterne. Quien no está cogido, está agradecido. [...] Para algo [H]emos infiltrado y pervertido el sistema [...], hemos acabado con la separación de poderes, [...] hemos implantado una democracia formal donde el poder sólo es uno [...], el poder judicial dejó hace tiempo de existir y también nos sirve a nosotros. [...] Tenemos medios de comunicación bastantes para hacer comulgar a la gente con ruedas de molino. Tenemos recursos infinitos [...].*²⁷⁵

Debe enfatizarse que lo anterior no significa que todos los que hablan de cambio de régimen o similares sean adalides de las teorías conspirativas, ni que todos los que propugnan teorías conspirativas hablen de cambio de régimen (aunque en este caso la asociación es más frecuente). Pero existe una cierta coincidencia, como mínimo, en el caldo de cultivo natural sobre el que los más enardecidos propaladores de teorías heterodoxas elaboran su narrativa y propician un pandemónium de elementos inconexos, aunque unidos por un mismo fin incriminatorio:

*No hace falta que lo diga, porque todos lo tenéis claro: el 11-M marcó el principio de un cambio de régimen en España.*²⁷⁶

*Si retomáramos los alzamientos del 2 de mayo, podríamos establecer una analogía entre la invasión napoleónica y el cambio de régimen que propició la masacre del 11-M. El invasor ha sido reemplazado por un nuevo Estado de Derecho que admite como normal la muerte indiscriminada de 193 ciudadanos [...] y los desmanes protagonizados por el entonces partido mayoritario de la oposición, hoy en el poder.*²⁷⁷

[H]oy por hoy, [...] *habrá que tomarse muy en serio la tesis más radical de los analistas [...]. ¿Cuál es esa tesis? Es sencilla y limpia: el 11-M representa el primer golpe de Estado perfecto del siglo XXI. [...] Naturalmente, la tesis del golpe de Estado perfecto, o sea, que la mayoría de la población no se ha enterado todavía – quizá nunca se percate– de lo que ha pasado realmente ha sido desarrollado con*

²⁷⁴ Alberto Recarte, *Convencer a la mayoría o preparar la resistencia* (LD, 7.3.2007).

²⁷⁵ LdP, *Lecciones de una sentencia* (blog, 30.6.2007), comentando «el mensaje» que transmitía la absolución de los policías del caso Bono.

²⁷⁶ LdP, *Peones negros* (blog, 29.11.2006)

²⁷⁷ Gabriel Moris, *La esperanza que mantenemos* (LD, 10.5.2010).

*argumentos y pruebas muy diferentes, pero todas ellas vienen a concluir que los atentados dieron lugar a un cambio político que, después, se ha revelado como un cambio de régimen.*²⁷⁸

No parece, pues, una casualidad que el último libro de Luis del Pino sobre el 11-M se titulara precisamente *11-M. Golpe de Régimen* (2007).²⁷⁹ Y Jiménez Losantos, entre otros, razona en términos semejantes: «*No sabemos si fueron los del 11-M. [...] Pero, en cualquier caso, la ETA sigue ahí y, junto con el PSOE han sido los grandes beneficiarios de ese cambio, no de Gobierno, sino de régimen, que estamos padeciendo. Y digo “de régimen” a conciencia de lo que digo.*»²⁸⁰

De este modo, pues, se compensan los platillos de la hipotética balanza 11-M / post 11-M. Cuanto más desaforado sea el peso que se sume al supuesto misterio del atentado, más funcional resultará cargar las tintas sobre la hecatombe política de sus efectos. Y a la inversa. No hay límites a la falacia *post hoc ergo propter hoc* o, como agudamente señala Manel Gozalbo, al «*apriorismo aposteriorista que consiente, por supuesto, en introducir la perversión subjetiva: si el PSOE hace tal o cual, por ejemplo retirarse de Irak anticipando el cumplimiento de su promesa electoral, el PSOE está devolviendo el ‘favor’ a quien cometió el atentado.*»²⁸¹

[D]*espués de ver todo lo que ha sido el devenir de los acontecimientos desde aquel 11-M, quien no sospeche o intuya o se tema que todo lo que ha pasado después del 11-M en España está estrechamente conectado con el propio atentado, pues es que no ha seguido la actualidad ni siquiera mínimamente. Todo lo que ha pasado después del 11-M aparece extrañamente conectado con [aquel] acontecimiento [...] y la pregunta que hoy mucha gente se hace es: ¿hubiera sido posible esta deriva sin aquel atentado?*²⁸²

[E]*l 11-M se puso en marcha un proceso de descomposición nacional en el que parecen salir beneficiados todos aquellos que llevan manteniendo un pulso con el Estado desde que se aprobó [la] Constitución [...]. Y todos intuimos que nada es casual. Que es imposible que se ponga en marcha semejante proceso de descomposición del Estado a consecuencia de un atentado y que ese atentado no tenga nada que ver con el propio proceso iniciado el 11-M.*²⁸³

²⁷⁸ Agapito Maestre, *¿Simples objetos o muestras de culpa?* (LD, 15.09.2009).

²⁷⁹ La expresión *Golpe de Régimen* es común en los escritos de Luis del Pino, v.gr.: *Apuntes para una crisis* (X): *Un año a cara de perro* (blog, 28.5.2007), *Siguiendo el rastro* (blog, 18.7.2007), *Bandera blanca, corbata negra* (blog, 20.7.2007), *El espía que surgió del lío* (blog, 31.7.2007), *De la cima a la sima* (blog, 12.5.2008), y un larguísimo etcétera. Parece haberse inspirado en una referencia de Jiménez Losantos que, salvo error por mi parte, fue el primero en introducir la expresión en *El abismo del 11-M y el Golpe Parlamentario del 20-S* (LD, 23.9.2006).

²⁸⁰ FJL, *COPE* (12.4.2007).

²⁸¹ Manel Gozalbo, *El Fraude (¿1 DE 3?)*, Hispalibertas, 13.6.2006. Luis del Pino ilustra perfectamente esta actitud: «*Pero lo que ya desde luego no podrán evitar es que entre los españoles anide y crezca la sospecha, la certeza, de que el 11-M fue concebido, planificado, organizado y ejecutado teniendo bien presentes los efectos políticos que la masacre iba a traer consigo. Efectos que los españoles seguimos padeciendo cinco años después.*» (Enroque, blog, 25.8.2009).

²⁸² LdP, *La Linterna* (COPE, 12.3.2007).

²⁸³ LdP (2006b: 14-15).

Se crea incluso un sistema de vasos comunicantes, donde los razonamientos fluyen en una y otra dirección con deslumbrante sencillez: «*El proceso en el que estamos no se puede entender sin el 11-M, pero es que, a lo mejor, el 11-M tampoco se puede entender sin el proceso en el que estamos*».²⁸⁴

Y sin restricciones, todo vale al servicio de la gran conspiración, ya ocurriera antes, como «*el asesinato de los agentes del CNI en Irak meses antes del 11-M (que probablemente se usó para garantizarse la “neutralidad” del sector del CNI más próximo a las tesis del gobierno del PP)*»;²⁸⁵ o después: «*Mañana [6.12.2007], la noticia de alto contenido simbólico es que las juventudes de Esquerra Republicana de Catalunya van a proceder a hacer algo, pues... que parece que no tiene nada que ver con el 11-M y que a lo mejor tiene mucho más que ver de lo que a muchos les gustaría saber. En concreto, [...] enterrarán la Constitución el jueves bajo el lema ‘rompamos España, independencia ya’*».²⁸⁶

En resumen, rotas las barreras temporales, solo un apocalíptico panorama político puede igualarse a su dramático antecedente. Y viceversa: solo una proterva y colosal maquinación está a la altura de la consecuente catástrofe política. Lo cual propicia una interpretación del pasado cercano en términos casi míticos. De este modo, en algunos comentaristas se aprecia una especie de añoranza de la Arcadia, un lamento por el paraíso perdido:²⁸⁷

Si hubiera que cifrar, si hubiera que resumir y si hubiera que concretar un día, tan simbólico como real, en el que nuestra nación, España, se empezó a ir por el barranco de la historia, o al vertedero o a las basuras del devenir de los pueblos echados a perder, pues ese sería el día 11-M, el día 11 de marzo, días de las elecciones generales [sic] de 2004. Hace nueve años, nuestro país, todavía con Aznar en la presidencia, era uno de los más prósperos de Europa, de los preferidos por los inversores de todo el mundo, había creado cinco millones de empleos, y parecía, bueno, que por fin habían desaparecido los viejos fantasmas de la división, de la desunión, de la falta de encaje de España en el proyecto Europeo, parecía que nadie [era] más europeo que España. Nueve años después, o sea, siete años y medio de Zapatero y casi dos con Rajoy, el resultado es el que está absolutamente claro y a la vista del que quiera ver, del que no le repugne la vista de un cadáver, sobre todo si es familiar. Hoy España está... no es que esté hecha unos zorros, es que está saltando en pedazos, sin que ninguna de las

²⁸⁴ FJL, COPE (30.5.2007).

²⁸⁵ LdP, *Apuntes para una crisis (XI): El proceso* (blog, 17.6.2007). En otro momento, expresa esta (abstrusa) reflexión en los siguientes términos: «[E]l asesinato de los siete agentes del CNI en Irak ¿era una jugada para culpabilizar al Gobierno Aznar y garantizarse la simpatía, o la neutralidad, o la pasividad, de aquellos sectores del CNI que hubieran podido entorpecer el Golpe de Régimen que se estaba preparando? Porque, desde luego, ése fue el efecto que tuvo aquel terrible episodio» (*El espía que surgió del lío*, blog, 31.7.2007).

²⁸⁶ LdP, *11-M: La Sentencia* (LD TV, 5.12.2007).

²⁸⁷ FJL, *Federico a las 6 (esRadio)*, 30.9.2013). El periodista hizo muy similar apreciación en su conferencia en el Club Siglo XXI de 11.3.2013: «*Tal día como hoy, hace 9 años, España era el país más próspero de Europa. Tal día como hoy, hace 9 años, España figuraba en el concierto de las 4 o 6 naciones importantes del mundo. Tal día como hoy, hace 9 años, España tenía como principal aliado a Estados Unidos [...]. Tal día como hoy, pensábamos que se había conseguido superar la Guerra Civil [...]. Tal día como hoy, España creía tener sus instituciones representativas asentadas. [...] Tal día como hoy, hace 9 años, nadie pensaba que España se iba a sumir en la vorágine, en el proceso que nos ha convertido hoy en un país en quiebra [...]*», etc.

instituciones que tiene por función fundamental el velarla, haga absolutamente nada, pero nada es nada de nada de nada, para impedirlo. [...] Pues bien, esa descomposición absoluta de Estado, esa crisis de la nación, comenzó el año 2004, un 11 de marzo, a las ocho menos cuarto de la mañana.

Así pues, la convicción de estar formando parte de algo parecido a una cruzada es perceptible en declaraciones que, en otros contextos, resultarían enternecedoras. López Brú, autor de *Las cloacas del 11-M* (2013) y fiel seguidor de Luis del Pino, describía con su pseudónimo de *peón negro* (Philidor) las emociones que le embargaban tras participar en la manifestación de la AVT en Madrid el 25.11.2006:

*Podría contaros muchas cosas más, de nuestro indigno Gobierno, justa e implacablemente imprecado por todos los manifestantes; de la sensación de pertenecer a una gran familia dispuesta a luchar y a RESISTIR **contra todas las fuerzas oscuras que pretenden anegarnos y robarnos nuestro ser.** Esa identidad que pregonábamos con una bella palabra mil veces coreada: ¡ESPAÑA!, de la REBELIÓN CÍVICA, que en palabras del valiente Francisco José Alcaraz ya no hay quien la pare, de los peones, familiares, amigos, de todos los que allí estábamos y muchos más, que no pudisteis venir, y que tan emotivamente habéis escrito.*²⁸⁸

Un conspiracionismo ‘innecesario’: el pretexto para reincidir en los prejuicios²⁸⁹

Lo cierto es que, como *soldados ideológicos*, al enemigo ya se le imputaban pasmosas iniquidades antes del inicio como tal del *conspiracionismo* del 11-M. En realidad, incluso antes del 11-M, lo cual denota que nos hallamos propiamente ante el desarrollo y evolución de relatos autojustificativos de actitudes previas. Las investigaciones derivadas de la masacre parecen en casos muy notorios el pretexto para criminalizar, por todo lo malo que hacen, a quienes ya se detesta.

Así, los temas principales que configuran el relato sobre la segunda transición y los nefarios planes del PSOE en general (y, por extensión, sobre la finalidad de quienes pusieron a este partido en el Gobierno a través de la masacre), no necesitaban en verdad vincularse al 11-M, pues ya eran parte del tráfico discursivo con independencia de la matanza. Conceptos como balcanización, cambio de régimen, aislamiento del PP, etc., tienen vida propia anterior al 11-M. Lo que hace el *conspiracionismo* del 11-M, por supuesto, es convertirlos en conceptos sobredimensionados y con un potencial incriminatorio y ofensivo del que probablemente habrían carecido de otro modo.

Jiménez Losantos ya recelaba un par de meses antes de los atentados de «[l]a balcanización auspiciada por Zapatero y Maragall, Ibarretxe y Carod-Rovira, con González y Polanco al fondo».²⁹⁰ Mucho antes, en octubre de 2003, José María Aznar advirtió al PNV

²⁸⁸ Philidor (Ignacio López Brú) en *Queremos Saber la Verdad*, publicación de los *peones negros*, nº 0 (enero de 2007, p. 16).

²⁸⁹ En este apartado han sido especialmente útiles las observaciones de Manel Gozalbo.

²⁹⁰ FJL, *Nación y pensión* (EM 15.1.2004). También menciona la posible «balcanización» de España en *Siembra de odio* (EM, 7.4.2003).

que no estaba dispuesto «a dar un paseíto por los Balcanes».²⁹¹ Por tanto, el mensaje del ex Presidente en una entrevista de 7.9.2005 para el diario argentino *La Nación* no representaba una novedad: «Los países se hacen y se pueden deshacer. La política del actual gobierno [de Rodríguez Zapatero] es una política profundamente equivocada y desde ese punto de vista ha puesto en riesgo de “balcanización” territorial a España».²⁹²

Excluir al PP, expresado como «*todos contra el PP*» no era solo una constatación de la actuación del Gobierno socialista una vez desatada la fiebre conspiratoria. Era una percibida amenaza de la que ya se hacían eco políticos populares y periodistas afines antes incluso de las elecciones generales de marzo de 2004:

*Ayer mismo [12.1.2004], la portavoz de campaña del PP, Ana Mato, aseguró en rueda de prensa: «Nos gustaría saber si el modelo de España que plantea el PSOE es un modelo a lo balear, a lo catalán o si es un ‘todos contra el PP’ de todos los partidos, nacionalistas, republicanos, izquierdistas y comunistas donde cualquiera que tenga como objetivo que el PP no tenga opinión en la España actual es bienvenido a las filas y los brazos del señor Zapatero».*²⁹³

Y, después de las elecciones, pero antes de que Fernando Múgica marcara el inicio formal de las teorías conspirativas con su artículo sobre los agujeros negros del 11-M (EM, 18.4.2004), Jiménez Losantos ya escribía lo que seguiría escribiendo durante años:²⁹⁴

En la práctica, desde la crisis del Prestige, el único consenso que rige en España es el de “todos contra el PP” encabezado por ZP y el PSOE. No hay otro. [...] [E]l único programa real de Gobierno que tiene ZP es el de destruir al PP.

Una vez más, también José María Aznar mostró su acuerdo con este diagnóstico, al evaluar el discurso de investidura de su sucesor (justo antes del citado artículo de Fernando Múgica): «Actitud clara de intentar aislar al PP: el todos contra el PP»²⁹⁵

Pero es en la idea del cambio de régimen supuestamente protagonizado tras las elecciones por la coalición de socialistas y nacionalistas donde se observa una mayor continuidad expresiva antes y después del 11-M. De hecho, durante la precampaña y la campaña electoral de 2004, el «cambio de régimen» fue tan señalado como amenaza (especialmente por parte de Aznar), cuanto anunciado como deseo (por parte de los nacionalistas catalanes). Literalmente y sin adornos.

²⁹¹ Carmen Gurruchaga, *Aznar acusa al PNV de «traicionar» a la democracia y buscar la «balcanización» del País Vasco* (EM, 6.10.2002).

²⁹² *La Nación*, José María Aznar: «España está en riesgo de balcanización» (7.9.2005). El entrevistado añadió: «Primero, este gobierno es el primer gobierno que tiene España desde la transición que busca la radicalidad. Segundo, es un gobierno que depende de los independentistas catalanes. Y tercero, es un gobierno que cuestiona los elementos básicos de la transición española, el consenso, la concordia».

²⁹³ Fernando Garea, *El PP se presentará como el único que puede gobernar en solitario* (EM, 13.1.2004). A esa misma política de todos contra el PP se refirió también Mayor Oreja tres semanas más tarde (Javier Urtasun, *Mayor Oreja pronostica que «ETA entrará en el Gobierno vasco» tras las elecciones generales*, EM, 5.2.2004).

²⁹⁴ FJL, *Consenso nulo* (EM, 13.4.2004).

²⁹⁵ El ex Presidente apuntó esa valoración en sus diarios correspondientes a los días de la campaña de 2004 y posteriores, recogidos en su segundo volumen de memorias *El compromiso del poder* (2013) (LD, *Aznar desvela el informe de Dezcallar dos días después del 11-M*, 2.11.2013).

La cuestión de las posibles reformas estatutarias y constitucionales venía de lejos. No es algo que brotara espontáneamente del vacío durante la primera legislatura de Rodríguez Zapatero. El caso es que, en diciembre de 2003, con motivo de la recepción oficial del día de la Constitución en el Congreso, el todavía Presidente del Gobierno José María Aznar hizo unas declaraciones recogidas, entre otros medios, por *El Mundo*:²⁹⁶

Aznar [...] reiteró ayer que no es partidario de cambiar el diseño constitucional del Senado, porque «está bien como está» y porque, según dijo, nadie ha presentado una propuesta concreta.

Frente a esta posición, Aznar situó la de los nacionalistas que, según dijo, supone «un cambio de régimen», «una deslealtad» y «una ruptura del pacto constitucional de 1978 para volver otra vez a las andadas».

Once días más tarde, en Cádiz, en un acto con ocasión del 25 aniversario de la Constitución, Aznar volvió a advertir que las propuestas de una reforma constitucional «no buscan mejorar el texto actual, sino lo que buscan es llevarnos a un **cambio de régimen político**».²⁹⁷ No eran referencias aisladas. Apenas una semana antes del 11-M, Aznar advertía, en alusión al secretario general de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), Josep Lluís Carod-Rovira, que «se está hablando ya de **cambio de régimen** y lo hace quien enseña una llave para acreditar su poder decisivo. No se eche en saco roto, ni se piense que esas cosas no pasan, porque la Historia también nos enseña que esas cosas pasan».²⁹⁸ Y pocos días después, *El Mundo* informaba de unas nuevas declaraciones del aún Presidente del Gobierno:²⁹⁹

*Aznar volvió a advertir del riesgo de fractura en España si no se produce una victoria del PP. «El PP es garantía de estabilidad institucional. Cuando más sólidas las instituciones, más fuerte es nuestro país». «Se puede estar en riesgo porque hay algunos que hablan de modificar la Constitución. Algunos hasta hablan de **cambiar de régimen**» [...]. «Lo que no acepto», aseguró, «es que mi partido forme una coalición con partidos que quieren romper España». [...] «O hay un gobierno de mayoría del PP o una coalición de pancarteros, zapateros, independentistas y comunistas. Esa coalición no puede ser una alternativa en España, es un riesgo».*

Y lo cierto es que, efectivamente, algunos hablaban de cambio de régimen. Menos de un mes antes de la cita con las urnas, Carod-Rovira manifestaba: «Queremos un **cambio de régimen en profundidad**».³⁰⁰ Hacia el final de la campaña electoral, el político catalán se mostró dispuesto a participar en un Gobierno del PSOE, si Esquerra podía contribuir a un

²⁹⁶ Fernando Garea, *Aznar admite por primera vez cambios «secundarios» en la Constitución y Rajoy anuncia pactos con el PSOE* (EM, 8.12.2003).

²⁹⁷ Jorge González, *Aznar alerta de las propuestas de reforma de la Constitución que buscan la secesión* (EM, 19.12.2003).

²⁹⁸ Carlos Segovia, *Aznar alerta de que Ibarretxe y Carod pueden lograr sus objetivos* (EM, 5.3.2004).

²⁹⁹ Fernando Lázaro, «He nacido y moriré siendo español» (EM, 7.3.2004).

³⁰⁰ Ferrán Boiza, *Carod dice que votará la investidura de Zapatero «si salen los números»* (EM, 17.2.2004).

«**cambio de régimen**, a un proceso de regeneración democrática». ³⁰¹ El mismo 11 de marzo de 2004, la edición catalana de *El Mundo* informaba: ³⁰²

En toda la campaña electoral, Carod ha buscado la complicidad de los asistentes a sus actos, con la intención de aparecer como el único político que está renovando la política, y como la fuerza política que puede forzar, «presionando al PSOE, un cambio de régimen en España».

Y, nada más conocer el resultado de las elecciones, el líder catalán insistió en su intención de participar en un «**cambio de régimen**». Es más, reclamó a Rodríguez Zapatero que actuara como un nuevo Suárez, para «**iniciar una segunda transición**», que borrara «*la nefasta experiencia de Aznar*». ³⁰³ Y reiteró esa misma petición a finales de marzo. ³⁰⁴

Ni las intenciones de los nacionalistas ni las aprensiones del Partido Popular eran desconocidas. Unos y otros dijeron e hicieron lo que pensaban al respecto. Antes y después del 11-M. Los partidos catalanes se dispusieron a aprobar un nuevo texto para su Estatuto en el *Parlament* y el ya ex Presidente del Gobierno lamentó que se estaban dando «*los pasos decisivos para un **cambio de régimen**, sin mandato ni consentimiento de nadie*». ³⁰⁵ De hecho, también algunos significados periodistas habían utilizado antes de las elecciones prácticamente el mismo vocabulario que luego emplearían, 11-M mediante. Compárese en particular, el siguiente texto de Jiménez Losantos, de diciembre de 2003...

*[S]i los separatistas, aliados con el PSOE, pretenden un **cambio de régimen**, tropezarán con el líder del PP llámese como se llame, porque no se trata de una cuestión personal sino de principios y el PP no piensa cambiar ni su programa ni sus principios con respecto a la idea de España y a la cohesión nacional. [...] [E]l PSOE, IU y los nacionalistas [han hecho] de la reforma de los estatutos de Autonomía y de la Constitución su programa común, o lo único común que pueden exhibir como programa. El modelo balear de **todos contra el PP** es al mismo tiempo el programa máximo y el mínimo, la estrategia y la táctica, la política y la ideología. [...] [L]o que hay es un **reto separatista** con la abierta complicidad de la izquierda como no se veía en España desde 1934. Esto es así porque el PSOE ha querido que sea así. Y la gran cuestión es si el PP va a saber transmitir a la sociedad española los aspectos económicamente ruinosos y **políticamente balcanizantes** del órdago zapateril. La propaganda del **Imperio Polanquino**, émulos y sucedáneos plantea este **cambio de régimen**, esta enmienda a la totalidad nacional y constitucional como una cuestión de estilo y de personas, casi como la respuesta de la sensibilidad de izquierdas a la burricie de la derecha. Como si fuera el carácter de Aznar y no su historia y sus programas lo que hace separatistas al PNV, a ERC y hasta a la ETA.* ³⁰⁶

³⁰¹ Manel Manchón, *Carod pide a CiU «valor» para que el PP no gobierne* (EM Catalunya, 9.3.2004).

³⁰² Manel Manchón, *Esade recibe a Carod Rovira al grito de «president, president»* (EM, Catalunya, 11.3.2004).

³⁰³ Manel Manchón, *ERC rompe su techo y puede lograr grupo parlamentario propio* (EM, 15.3.2004).

³⁰⁴ EM, *ERC pide a Zapatero una «segunda Transición»* (30.3.2004).

³⁰⁵ Carmen Remírez de Ganuza, *Aznar asegura que el Estatut trae esta semana un «cambio de régimen»* (EM, 27.9.2005).

³⁰⁶ FJL, *Nada personal* (EM, 29.12.2003).

... con este otro, de marzo de 2004, después de la masacre, pero antes de los primeros relatos propiamente conspirativos:

*El PSOE y sus aliados se encaminan abiertamente, antes incluso de formar Gobierno, hacia un cambio de régimen cuya radicalidad es sólo comparable a la del Gobierno del PSOE de Largo Caballero y Negrín, que incluía el enfeudamiento a Stalin y a la URSS. [...] Pero pese a su condición cainita y a querer **destruir a media España** seguía identificándose como español. Ese es el gran cambio del siglo XX al XXI: la Izquierda ya no cree en una España, la suya; no cree en ninguna España, porque en el fondo piensa o siente –y no le falta razón– que **la única España real es la de la Derecha**. No la única posible pero sí la única real, auténtica, verosímil, cierta.*

*A la Derecha la une, por encima de todo, junto a valores clásicos como la familia, la propiedad, la religión y la libertad individual, la idea de España. A la izquierda de ZP y el PFFR (Poder Fáctico Fácilmente Reconocible) esos valores les repugnan y esa idea les estorba para conseguir su propósito, que es **instalarse en el Poder por tiempo indefinido** y en el dominio social por tiempo ilimitado. Para ello cuentan hoy con unos aliados de ocasión pero que ven, desde otros intereses, la misma ocasión de **destruir España destruyendo al PP**. Y España, como construcción jurídica, política, histórica y moral, tiene hoy una plasmación que es el régimen constitucional, asentado en la soberanía de la nación española “única e indivisible”, raíz legitimadora de cualquier poder en España desde las Cortes de Cádiz. Eso es lo que los separatistas vergonzantes como Euzkadi o desvergonzados como Maragall, representativos de la Izquierda política supuestamente española, plantean junto a los separatistas de siempre, como PNV y ERC, que los ven como socios inmediatos para la destrucción de España y posibles piezas para estructurar socialmente sus futuros Estados independientes.*

Ahí está en esencia casi todo lo que después se expresaría de manera más ampulosa e imprecatoria. Para ese viaje no hacían falta alforjas. ¿Qué añade la conspiración del 11-M? Entre otras cosas, como ya he apuntado, un ingrediente que permite envilecer con mayor denuedo a quienes ya se denostaba, con la impresión subjetiva de ver *confirmada* la inquina previa hacia el adversario, cuya maldad intrínseca se acerca al terreno de lo criminal, por acción, omisión o beneficio...

Conviene no perder nunca de vista que esta es la corriente de opinión (o, al menos una parte significativa de ella) desde la que se desarrolla la labor divulgadora en torno al 11-M por parte de estos medios opuestos a la *versión oficial*.

El Mundo: algunas consideraciones específicas

Los apartados precedentes han hecho hincapié en las posturas ideológicas y partidistas de la *COPE* y *Libertad Digital*. Sin embargo, como ya se ha expuesto, *El Mundo* es el principal creador e impulsor del revisionismo en materia de 11-M. Su posición es algo más compleja que la de sus colegas y conviene dedicarle unas páginas.

Pedro J. Ramírez y el diario que dirigía siempre han subrayado, como en general hace cualquier medio, su independencia política y su pluralismo ideológico:

*Yo siempre he sido un liberal, pero El Mundo no soy yo, sino un periódico transideológico en el que caben posiciones muy dispares, y que, a la hora de fijar su posición, no trata de encajar la realidad en sus clichés, sino que intenta vencer sus prejuicios para hacer un análisis ecuánime.*³⁰⁷

Es cierto que, comparado con la *COPE* y *Libertad Digital*, *El Mundo* presenta un perfil menos definido en este ámbito, sin olvidar que algunos periodistas de los dos primeros también escriben en el último (en particular, Jiménez Losantos es uno de los principales columnistas del periódico; Agapito Maestre lo es de su edición andaluza, etc.). *El Mundo* además, destaca por un notable concepto de sí mismo que no tiene reparo en contrastar con las faltas ajenas. Como vimos en el caso de *Libertad Digital*, el diario de Unidad Editorial se considera libre de un defecto que detecta prontamente en sus competidores: «*El sectarismo es algo ajeno a nuestra conducta*».³⁰⁸ Más concretamente: «*El sectarismo monolítico de la Cadena Ser contrasta con la actitud abierta y constructiva que respecto al 11-M mantiene este periódico*».³⁰⁹

No obstante, como bien observa Jiménez Losantos y confirman los datos de encuesta, «*la mayor parte de los que leen El Mundo votan al PP*».³¹⁰ El dato no es irrelevante, como tampoco lo es que el propio Ramírez admita sus inclinaciones:³¹¹

Todo el mundo sabe que ideológicamente yo me siento más cerca del Partido Popular que del Partido Socialista y más veces estoy de acuerdo con las tesis y con las políticas de los gobiernos del PP que con las del PSOE.

Y, dentro del PP, «*ideológicamente estoy más cercano a Esperanza Aguirre*».³¹² Aunque menos estridente y más voluble que la de sus colegas digital y radiofónico, la línea editorial de *El Mundo* en algunos asuntos importantes es menos aséptica de lo que su dirección querría pensar, al menos en el 11-M, claramente. Con independencia de que cuente con colaboradores de actitudes políticas generales más o menos dispares, en *El Mundo* destaca por encima de cualquier otro aspecto la figura de su director (hasta fechas recientes), que ejerce un control muy notorio sobre el producto final. Esto es tanto una observación académica (Teruel, 2006) cuanto informal (pero muy común).

Los editoriales del periódico, como parece lógico, «*tienen que recibir el visto bueno del director*».³¹³ Y son numerosas las ocasiones en las que sus colaboradores han destacado la impronta de este en el producto final. Se trata de testimonios significativos porque no proceden de personas a las que pueda suponerse enemistad hacia el objeto de sus observaciones.

³⁰⁷ Elena Pita, Pedro J. Ramírez: «*Cuando me nombraron director, con 28 años, pensé que era para un rato y va para 30 años*» (EM, 11.10.2009).

³⁰⁸ Editorial, *15 años en El Mundo: las cosas que hemos vivido* (EM, 23.10.2004).

³⁰⁹ Editorial, *No quieren oír a Zouhier pero invocan la autoridad de los etarras* (EM, 26.10.2004).

³¹⁰ FJL, *diálogo en Libertad Digital* (28.4.2004).

³¹¹ PJR en *Las Mañanas de Cuatro* (10.7.2013).

³¹² Elena Pita, Pedro J. Ramírez: «*Cuando me nombraron director, con 28 años, pensé que era para un rato y va para 30 años*» (EM, 11.10.2009).

³¹³ Comunicación personal de Enrique Gimbernat, miembro del Consejo Editorial de *El Mundo* (30.4.2012).

Cuando el periodista Enric González es contratado por *El Mundo* como columnista, comenta lo primero que le llama la atención del periódico: «*Me ha sorprendido que el director esté en el ajo, físicamente. Estoy acostumbrado a periódicos en los que el director toma una cierta distancia física*». ³¹⁴ En su libro de 2006 (p. 46), Jiménez Losantos describe a Pedro J. Ramírez como «*formado en la escuela ansonita de controlarlo todo*». El propio Luis María Anson señala al respecto que «*[l]a marca de EL MUNDO es Pedro J. Ramírez, como saben todos los que conocen de verdad el periódico [...]. Negar a Pedro J. Ramírez [...] la marca de EL MUNDO [...] es negar la evidencia*». ³¹⁵ «*Él es El Mundo*», sentencia Martínez Rico (2008: p. 51). Comentando el despido de Ramírez como director del diario, *Libertad Digital* observaba: «*No estamos ante un relevo más en la dirección de un diario. El Mundo ha sido desde su fundación el periódico de Pedro J. Ramírez*». ³¹⁶

Probablemente las querencias partidistas de su director no sean determinantes para la línea editorial de *El Mundo*. Lo cierto, sin embargo, es que siempre resulta más fácil informar de algo (o, mejor dicho, de una manera) que no molesta a aquellos con quienes se simpatiza. Lo mínimo que puede suponerse es que un enfoque narrativo ajustado a las propias preferencias ideológicas no ha de enfrentarse, *a priori*, a una gran resistencia o escrúpulo.

Pero hay otro factor que cabe considerar destacable en Pedro J. Ramírez y, por extensión, en su periódico. Los textos (sobre todo, los editoriales) de *El Mundo* y, en particular, las intervenciones de su director en la radio, presentan una frecuencia llamativamente elevada de referencias autocomplacientes, casi publicitarias, que suponen una indisimulada propaganda del diario y su labor periodística. El político vasco Iñaki Anasagasti recordó en cierta ocasión la respuesta que recibió de un contertulio cuando le preguntó acerca de las, a su juicio, cambiantes posturas del director de *El Mundo*: «*La ideología de Pedro J. es vender periódicos. No tiene otra*». ³¹⁷ Este punto es delicado, por cuanto resulta difícil presentar una valoración objetiva de un rasgo que podría considerarse polémico a los efectos del presente estudio. Pero las observaciones al respecto, siquiera anecdóticas, vienen reforzadas una vez más por el hecho de que, incluso personas cercanas al periódico y su dirección, han subrayado esta característica.

Así, Enric González, desde las propias páginas de *El Mundo*, comentaba la marcha de su hasta entonces director: «*El hombre que dirige este periódico es un periodista extraordinario. A veces contradictorio e incoherente, mucho más interesado en vender diarios que en dar ejemplo de comportamiento ético, obstinado en la investigación incluso cuando yerra (como en la mayor parte del 11-M) [...]*». ³¹⁸

Sin embargo, quien más ha señalado este rasgo es un colaborador tan asiduo como Jiménez Losantos. En un episodio muy significativo, preguntado acerca de si *El Mundo* descubriría algún día toda la verdad del 11-M como en el caso de los GAL, el turolense repuso: «*Eso dice Pedro Jota y, al margen de lo que diga, es una buena receta para vender*

³¹⁴ Eduardo Fernández, *El periodista Enric González ficha por EL MUNDO* (elmundo.es, 17.1.2013).

³¹⁵ Luis María Anson, *La marca de El Mundo* (EM, 19.12.2006).

³¹⁶ LD, *Pedro J. Ramírez deja la dirección de 'El Mundo'* (29.1.2014).

³¹⁷ Iñaki Anasagasti, *Periodismo y poder político en Eestepona* (blog, 14.7.2006)

³¹⁸ Enric González, *Demasiado pronto* (EM, 31.1.2014).

periódicos».³¹⁹ El mismo periodista destacaba en otra ocasión, también respecto a la investigación sobre los atentados, «*la potencia de fuego que tiene [...] un medio como El Mundo, que además sabe vender las noticias como nadie*».³²⁰ «Pedro J.», comentaba Jiménez Losantos sin un punto de censura, «*por media exclusiva, vamos... no digo mataría, ¿verdad? Pero que si hace falta traicionar a alguien, no sé si a Agatha, pero a partir de ahí, vamos... por media, no digo por una gran exclusiva*».³²¹ De hecho, lo que al locutor de la COPE le parecía reprochable era la actitud de ABC, contraria a los planteamientos de *El Mundo* sobre el 11-M. A diferencia de este último, según Jiménez Losantos, ABC no quería atraer lectores y «*ganar dinero*».³²²

La tertulia de la COPE de 3.3.2005 resulta especialmente ilustrativa, por cuanto en ella sus participantes, entre chanzas, sacan a relucir el espíritu comercial de Pedro J. Ramírez y la autoridad ejercida sobre su periódico. El director del diario, ante el micrófono, se recreaba publicitando las virtudes del documental que la productora de *El Mundo* había hecho sobre el 11-M, «*verdaderamente impresionante por el rigor y por la aportación técnica a la reconstrucción de los hechos*». Jiménez Losantos le interrumpe con ironía:

FJL: *Una de las cosas que me encantan de Pedro J., cuando trabajas con él, es su sentido hipercrítico con todo lo que produce. El problema es cuando no trabajas con él, porque entonces te cabrea, porque dices: 'Pero, bueno, ¿este tío es imparcial?'*

José T. Raga: *Pero eso está muy claro, porque Don Pedro J. lleva una dirección muy férrea sobre El Mundo y nunca aceptaría que de ahí saliera una cosa que no le complaciera.*

PJR: [...] *Yo les digo a ustedes y a los oyentes: va a merecer la pena que vean ese documental. Y después de que lo hayan visto me dirán si tenía razón o no.*

José T. Raga: *Lo veremos, lo veremos. Aquí lo único [es] que, para el equilibrio, haría falta que hablase cuando no le gusta... [risas].*

Es una anécdota, pero no solo una anécdota. Durante el período examinado, *El Mundo* es un diario que convierte en noticia (de portada) rutinariamente su propio éxito. Así, la primera página de 27.1.2008 anunciaba sin modestia sus buenos resultados de ventas frente a la competencia: «*EL MUNDO, rotundo vencedor de la legislatura 2004-2008*». En páginas interiores, Víctor de la Serna (*Crece no es sólo vender más*) asociaba el crecimiento del rotativo, entre otros factores, a su actitud ante el 11-M:

EL MUNDO respondió al mayor atentado de la historia contemporánea europea – prelude insoslayable de todo lo que luego ha ocurrido en esta legislatura– con su propia investigación del sinfín de puntos oscuros que han surgido y permanecido a lo largo de las irregulares pesquisas policiales, la defectuosa instrucción y el incompleto juicio. Sorprendentemente, el resto de la prensa diaria se dedicó a mirar

³¹⁹ FJL, diálogo en *Libertad Digital* (21.4.2004).

³²⁰ FJL, COPE (11.7.2006).

³²¹ FJL, Tertulia (*esRadio*, 11.3.2010). En otro momento, indicó que «*si Pedro J. tuviera media exclusiva, mañana la publicaba. O sea, media, ¿eh?, no digo una*» (FJL, entrevistado por Carlos Cuesta en *Veo7*, 11.3.2010).

³²² FJL, COPE (3.7.2006).

hacia otra parte y a seguir las versiones oficiales. En esta profunda discrepancia entre actitudes periodísticas se ha cimentado nuestro surgimiento.

No sólo eso: los más directos competidores han dedicado sus esfuerzos, durante este tiempo, a intentar desacreditar a los reporteros de nuestro periódico, autores del «bulo» de la «teoría conspirativa». Es decir: hemos tenido que trabajar frente a un entorno de descalificación o de silencio, no en un marco periodístico normalmente competitivo. Esa opción de los rivales, que el ambiguo desenlace del juicio del 11-M no ha podido convalidar, ha sido claramente percibida por el público lector.

Esta muestra de autocomplacencia no es en absoluto excepcional, pues se repitió en numerosas ocasiones durante los años estudiados. Para *El Mundo*, su investigación del 11-M era (y es) un galón en su carrera, del que se ufana sin inhibición alguna y al que atribuye explícitamente parte de su éxito comercial.³²³ «*Me siento orgulloso de las investigaciones sobre el 11-M*», subraya Pedro J. Ramírez.³²⁴

El Mundo y su dirección nunca han rehuído (más bien al contrario) las situaciones que los colocan en un papel prominente en la escena social y política de España (Teruel, 2006). En su libro sobre el director del diario, Martínez Rico (2008: 36) indica que este está convencido de la necesidad de cambiar la sociedad y añade que «*Pedro J. lo tiene clarísimo; además, él está*

³²³ Así, en octubre de 2004, con motivo de su decimoquinto aniversario, el periódico justificó su éxito editorial: «*Si hay dos señas de identidad que han caracterizado la trayectoria de EL MUNDO, ésas son, sin duda, el periodismo de investigación –sea sobre los GAL o sobre el 11-M– y la crítica de los abusos del poder [...]»* (editorial, 15 años en EL MUNDO: ‘*las cosas que hemos vivido*’, 23.10.2004). A finales de ese mismo año, el periódico publicaba sus excelentes resultados atribuyéndolos también en parte a sus trabajos sobre la masacre: «*[Nuestro diario] ahora es la punta de lanza en la búsqueda de toda la verdad sobre los trágicos atentados del 11-M y sus consecuencias. La perseverante voluntad de EL MUNDO de investigar todos y cada uno de los muchos interrogantes existentes en torno a la mayor tragedia terrorista sufrida por España están dando sus frutos. Así lo reconocen los lectores con su mayor apoyo y seguimiento»* (EL MUNDO alcanza 1.314.000 lectores en la mejor oleada del EGM de su historia, 10.12.2004). Un editorial de 15.4.2005 anunciaba en el título: «*EL MUNDO y ‘La Mañana’, los grandes vencedores del EGM*». El 29.1.2006, el diario publicaba un titular del siguiente tenor: «*EL MUNDO cierra el mejor año de su historia*», lo cual supuestamente se debía en parte a su «*firme apuesta*» por el periodismo de investigación en el caso del 11-M. El 27.7.2006, *El Mundo* anunciaba en su portada «*el mejor semestre de su historia*», y editorializaba en el sentido de que «*estos buenos resultados hay que interpretarlos como un refrendo de los lectores a la independencia de este periódico, a su compromiso con la verdad y a un periodismo de investigación que se está esforzando en esclarecer lo sucedido el 11-M*» (EL MUNDO, el periódico con mayor crecimiento). En el aniversario de 2007, el periódico llevaba a su portada otro autopanegírico: «*Aquella España en que nacieron todos los que hoy celebran su 18º cumpleaños no es hoy el mismo país. Y eso, en parte, es gracias a EL MUNDO, al inconformismo y a la audacia que siempre han encarnado el espíritu de sus páginas*» (EL MUNDO cumple hoy sus primeros 18 años de vida recordando 18 historias que cambiaron España, 23.10.2007). En el editorial de esta misma fecha (EL MUNDO, 18 años entre dos grandes crisis), se felicitaba a sí mismo: «*El secreto de este éxito es bien sencillo: una manera de hacer periodismo con fidelidad a nuestros principios fundacionales, que se resumen en dar siempre prioridad al interés de los lectores y su derecho a la información. [...] [E]l periodismo de investigación [...] sigue siendo la principal seña de identidad de este diario dentro y fuera de España [...]. Ojalá que la sentencia del tribunal [del 11-M] avale en los próximos días nuestra denuncia de esas incógnitas y responsabilidades que quedan por aclarar. Pero, aunque no lo haga, EL MUNDO seguirá contra viento y marea con su investigación, hoy como ayer, defendiendo ese derecho a la información que es nuestra razón de ser*». «*La buena marcha de EL MUNDO obedece a una conjunción de factores. Uno de ellos es su apuesta por el periodismo de investigación, en especial en el crucial asunto de la masacre del 11-M*» (EM, EL MUNDO, un lustro de crecimiento continuado, 18.5.2008). «*Sólo EL MUNDO publica las noticias del 11-M, como sólo EL MUNDO publicó las de los GAL*», de modo que, escribía su director, «*si no existiera EL MUNDO, habría que inventarlo*» (PJR, «*A Cronkite no le gustará*», EM, 26.7.2009).

³²⁴ PJR, entrevistado por LdP (*esRadio*, 19.12.2009).

dispuesto a ser punta de lanza de ese cambio». Esa actitud, tal como se enuncia, no es necesariamente negativa y, de hecho, en el libro (como casi todo cuanto le concierne) se pretende encomiable. Pero es fácil advertir cómo, desde una postura menos elogiosa, esa pretensión podría derivar en un afán de protagonismo con potenciales efectos menos deseables. El equilibrio entre la influencia benéfica y el exceso de relaciones y compromisos que defender, reforzar o justificar, es difícil de alcanzar en la profesión periodística. El riesgo de perder la independencia (como mínimo, de criterio) se acrecienta a medida que disminuye la distancia respecto al agente en el centro de la noticia (con mayor motivo si uno mismo se convierte en el actor principal de la información). Que, en «*El Top 100 del Poder*», dentro de la lista de las 500 personas más influyentes de España elaborada por *El Mundo* en 2006,³²⁵ su director figure en la décima posición quizá no sea tanto motivo de satisfacción como de inquietud.³²⁶

Los factores aquí discutidos se complementan, de modo que, por un lado, un relato conspirativo que ataca a aquellos hacia los que no se alberga simpatía no producirá gran rechazo *a priori*. Como mínimo, no molesta. Por otro lado, si, además, es una buena técnica para vender periódicos, la tentación puede ser muy grande. Y no debe tampoco olvidarse el «*ansia incurable*» de *El Mundo* «*por descubrir algo trascendente*»³²⁷ y distinguirse a través del *periodismo de investigación*, al cual hacen continuamente referencia casi con aspiración patrimonial.³²⁸

Si en el caso de *COPE y Libertad Digital* citaba a Rääkkä (2009b: 463) respecto a la influencia de la animosidad partidista en la elaboración de teorías conspirativas, pues «*muy a menudo, el teórico de la conspiración desea presenciar una conspiración*», en el caso de *El Mundo* resulta particularmente apropiada la continuación de esa misma referencia:

Lo mismo ocurre con los periodistas de investigación que desarrollan teorías conspirativas. Desean ver conspiraciones, no siempre porque tengan actitudes sesgadas hacia ciertos grupos y agentes, sino porque presenciar conspiraciones les beneficia profesionalmente y, a veces, también económicamente. De este modo, con demasiada frecuencia los teóricos de la conspiración no solo sitúan a las personas en el punto de mira bajo una luz errónea, sino que lo hacen para beneficiarse ideológica o personalmente, aunque no siempre se den cuenta de ello.

Conviene, para concluir, hacer alguna reflexión adicional sobre las diferencias de tono entre *El Mundo* y los otros dos medios protagonistas del presente estudio. Si por *El Mundo*

³²⁵ EM, *El Poder es como una noria* (4.1.2006).

³²⁶ Aunque tal vez lo más desconcertante sea que también su pareja (una diseñadora de moda) aparezca en el puesto 85.

³²⁷ PJR, *En la piel de Walter Burns* (11.1.2009).

³²⁸ EM, *Compromiso con la verdad ante miles de amigos* (Extra, 13.11.2004). Editorial, *Un premio que refleja la identificación con el periodismo que practica EL MUNDO* (EM, 2.4.2006). Leticia A. Cisneros, *Rubio defiende la utilidad social del periodismo como «señal de alarma»* (EM, 20.7.2006). EM, *Una vieja obsesión* (14.9.2006): «*Desde su fundación en 1989, EL MUNDO se ha convertido en el medio de referencia del periodismo de investigación*». Editorial, *Dos siameses contra ELMUNDO* (EM, 2.10.2006): «*No somos nosotros quienes tenemos que echarnos flores, pero es evidente que junto al rigor y dinamismo de sus informaciones, la centralidad transideológica de sus opiniones y el pluralismo de sus grandes columnistas, la clave del éxito de EL MUNDO es la credibilidad de su periodismo de investigación*». Nuria López, *Periodismo de investigación para salvar la prensa escrita* (EM, 22.7.2009).

entendemos únicamente su director y sus editoriales, no cabe excluir que hayan vigilado un poco más las formas. Por lo demás, es parte del *modus operandi* habitual. *El Mundo*, en su definición más estricta (y tal vez discutible), muchas veces parece quedarse en la orilla, como tentando el agua con el pie, pero dejando (y estimulando) que otros se zambullan. El que fuera Subdirector de Operaciones de la Guardia Civil, Vicente Faustino Pellicer, en su comparecencia ante la Comisión de Investigación del 11-M (CI-8, 20.7.2008, p. 93), preguntado acerca de una de las supuestamente extrañas coincidencias aireadas por *EL Mundo* y otros medios, hizo una apreciación muy lúcida a este respecto: «*Aquí estamos hablando y podemos establecer o sacar muchas conclusiones después del trágico atentado que ha habido. Si yo tengo una idea preconcebida y quiero obtener un resultado, monto una película y luego saco la conclusión o dejo en el aire aquello para quien quiera llegar a esa misma conclusión*».

Con poca amabilidad y siguiendo con las metáforas acuáticas, podría decirse que *El Mundo* se asemeja en ocasiones a una escuela de nadar y guardar la ropa. Al amparo del siempre atractivo lema del pluralismo, la división interna del trabajo resulta sumamente efectiva. Tomemos como ejemplo la modalidad «Golpe de Estado». *El Mundo* publica a toda plana, en «*rigurosa exclusiva*», las palabras de un imputado (Emilio Suárez Trashorras): «*Soy víctima de un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes*» (Fernando Múgica, 3.9.2006). El director del periódico promociona con patetismo y solemnidad la singular entrevista obtenida por su esforzado reportero, pero él mismo ni entra ni sale: esto es sólo lo que dice el tal Trashorras, «*con su cara de buen chico, con su mirada a la vez enigmática y serena*»... «*¿Dreyfus o Landru?*», se pregunta ambiguamente en el título de su *carta* (PJR, EM, 3.9.2006). Nadie puede acusar a *El Mundo*, por tanto, de sustentar hipótesis alguna. Pero, por otro lado, y en contraste con esa aparente pulcritud, remachan la faena los columnistas de la casa o invitados para la ocasión. Así pues, Jiménez Losantos señala:³²⁹

¿Y qué parece hoy el 11-M? Pues exactamente lo que dice Trashorras: un golpe de Estado perpetrado desde los Servicios de Inteligencia españoles y en el que se utilizó a traficantes de drogas y explosivos de Asturias controlados por la Policía y a traficantes de drogas y coranes de Lavapiés controlados por la Guardia Civil como mano de obra poco cualificada o simple pantalla.

Sin olvidar a «*nuestro colaborador Luis del Pino*»,³³⁰ de cuyo último título sobre la materia (*11-M. Golpe de Régimen*) «*el director de El Mundo destacó el acierto*» en el acto de su presentación.³³¹ Un Luis del Pino que se dedica, desde el mismo rotativo que dice no sustentar ninguna teoría alternativa, a comentar *in extenso* «*la importantísima exclusiva*» de Fernando Múgica, que «*representa un auténtico punto de inflexión*», explicando por qué Trashorras, el cual «*busca desesperadamente que le aclaren de qué va toda la película*»,

³²⁹ FJL, *La falsa moneda* (EM, 4.9.2006).

³³⁰ PJR, *Cortina rasgada* (EM, 16.7.2006).

³³¹ EM, «*Es la Fiscalía la que tiene que demostrar que en los trenes estalló Goma 2 Eco*» (2.3.2007). Luis del Pino también estuvo flanqueado por Jiménez Losantos. El director de *El Mundo* aconsejó la lectura del libro, señalando que «*merece la pena*» (Martínez Rico, 2008, p. 52). Sin embargo, el periodista Germán Yanke, poco sospechoso de veleidades izquierdistas, tenía una opinión muy distinta de la obra del colaborador de *El Mundo*: «*Su último libro me parece ciencia ficción. Es una locura de elucubraciones. Ahora todo pasa a ser periodismo de investigación*» (Rovira, 2007: 17).

«tiene toda la razón» al señalar que «todo se hizo bajo control de los servicios del Estado», de modo que:

*El Gobierno puede seguir escudándose en el silencio. Pero esa postura va a ser cada vez más insostenible ante una opinión pública que empieza a percibir como posible la hipótesis del **golpe de Estado**.*³³²

Así, *El Mundo*, según convenga, puede ser más que la suma de sus partes o puede ser menos. A la hora de arrogarse medallas, todos son de la familia:³³³

*También es verdad, Federico [Jiménez Losantos], y eso que los oyentes lo tengan muy claro, que, sea cual sea la sentencia, nosotros vamos a seguir dedicando a algunos de **nuestros mejores periodistas**, los empeños de gente como **Fernando [Música]**, como Antonio Rubio, como Casimiro García Abadillo, o como Fernando Lázaro, etc, etc, seguiremos muy atentos y contaremos, espero, siempre con **la colaboración de Luis [del Pino]**... Ahí están las hemerotecas. Desde luego, cuando las nuevas generaciones estudien lo sucedido desde el punto de vista histórico, pues yo sé que habrá instituciones que quedarán a la altura del betún y también estoy convencido, pues de que la opinión y la historia nos reconocerá a quienes hemos hecho, en definitiva, las mayores aportaciones para el esclarecimiento de la verdad que hasta ahora constan en ningún soporte documental.*

En cambio, cuando toca delimitar extremos, afear desmanes y pretenderse ecuanímenes... son los hijos del vecino:³³⁴

*Existe, sin duda, una primera y muy nutrida minoría compuesta por quienes creen –o quieren creer– a pies juntillas la versión del Gobierno, la Fiscalía, la Policía y el juez Del Olmo [...]. Una segunda minoría tampoco vacila en sus conclusiones: fue una conspiración en la que el Partido Socialista, ETA y el grupo Prisa –con el malvado Rubalcaba en el papel estelar– utilizaron de pantalla a los «pelanas de Lavapiés» **para cambiar, no ya de Gobierno, sino de régimen**. Y queda por fin el **tercer grupo**, que, por el contrario, no lo tiene nada claro, escucha con perplejidad los argumentos de **ambos bandos** y sigue con creciente pasión las **revelaciones y los planteamientos siempre razonados de EL MUNDO**.*

Diríase que el director de *El Mundo* no tuvo tiempo de leerse lo que escribían sus mejores periodistas y sus propios colaboradores, lo que él presentaba y lo que su periódico publicaba.³³⁵ Sin olvidar sus propias incursiones en el lado montaraz de la especulación libre.

³³² LdP, *Un punto de inflexión* (EM, 6.9.2006).

³³³ PJR, Entrevista con Luis del Pino y Fernando Música (COPE, 3.7.2007). También en la *Tertulia* de la COPE de 20.12.2010, señaló: «Creo que bastante hemos hecho. Y estoy convencido de que se hará justicia al esfuerzo de genuino periodismo de investigación que personas como Casimiro García Abadillo, como Fernando Música, como Antonio Rubio, como Fernando Lázaro, etc., etc., han venido [...] realizando en torno al 11-M».

³³⁴ PJR, *No existen pruebas... ¿ni existirán?* (EM, 23.7.2006).

³³⁵ Es *El Mundo* desde donde Jiménez Losantos (*El agente Poro*, 17.4.2007) escribe, por ejemplo: «En su tenacísima tarea de **obstrucción a la Justicia**, que si alguna vez la hay en España debería llevarle **al banquillo y a la cárcel**, **Rubalcaba** ha contratado al agente Poro, el arma secreta de la Versión Oficial del 11-M [...]». Además, *11-M. Golpe de Régimen* es precisamente el título del libro de Luis del Pino que el mismo Pedro J. Ramírez presenta y cuyo acierto destaca. Y es Luis del Pino la persona a la que *El Mundo* cede voluntariamente

Apéndice: El ‘guerracivilismo’

En el capítulo se han expuesto las posturas de los medios más significados por su oposición al Gobierno de Rodríguez Zapatero. Dentro de los pronunciamientos relativos al cambio de régimen y demás nefastas consecuencias para la nación española derivadas de la política del Ejecutivo socialista, estos medios abundaban en imputaciones sobre las implicaciones *guerracivilistas* de esas decisiones destructivas. En particular, los procesos de reforma estatutaria, y muy especialmente en el caso del Estatuto de Cataluña, crearon un auténtico paroxismo de declaraciones febriles, en las que la *cognición caliente* daba pie a una opinión calenturienta. En este apéndice se documenta esta vertiente discursiva que evocaba la contienda fratricida española.

Ángel Acebes, en su informe de gestión presentado en el XV Congreso de su partido a finales de septiembre de 2004, ya había acusado al nuevo Presidente socialista de volver a los tiempos de la confrontación civil. Según informaba *elmundo.es*:³³⁶

Acebes ha acusado al presidente del Ejecutivo de recuperar “el recuerdo de la discordia civil” al asegurar que ha sustituido “el espíritu del 78” por “el recuerdo del escenario que desembocó en una guerra civil”.

También José María Aznar tenía algo que decir al respecto:³³⁷

Cuando se pone en cuestión el régimen del 78, se ponen en cuestión los valores de la Transición, se hace un ensalzamiento no de los valores republicanos, sino de la situación de la II República, eso es un error garrafal porque es volver a la Guerra Civil. Y eso es exactamente lo que los españoles dijimos en el año 78: ‘No queremos volver a hacerlo’. Eso es poner en cuestión toda la Transición democrática.

Si nos centramos en los columnistas habituales de *Libertad Digital*, algunos acuden también a los referentes bélicos para analizar la situación del momento:

*La nueva alianza de las izquierdas nos retrotrae al **guerracivilismo** de hace siete lustros.*³³⁸

Está en marcha la destrucción premeditada y sistemática de la convivencia democrática conseguida en la Transición; está en marcha una Segunda Transición, desde la democracia a la demagogia y al desmembramiento del país; está en marcha una especie de nuevo Frente Popular, casualmente compuesto por los mismos que

un espacio fijo en sus páginas durante la celebración del juicio y hasta que se dicta sentencia para que ofrezca sus comentarios (59 textos entre el 16.2.2007 y el 3.11.2007).

³³⁶ Charo Marcos, *Acebes acusa al PSOE de ‘debilidad y radicalismo’* (*elmundo.es*, 1.10.2004).

³³⁷ EM, *Cuestionar la Constitución es «volver a la Guerra Civil», según Aznar* (29.4.2005). Años más tarde se expresa en términos similares, rememorando lo acontecido desde que él abandonó la presidencia del Gobierno: «*El proceso de transición histórica se rompió en 2004. En esa fecha empezaron a romperse los tres pilares del éxito histórico de España. De la idea de mirar al futuro se pasó a mirar al pasado con una política que era la misma que llevó a la Guerra Civil, la de que media España excluye a la otra media*» [Entrevista a Aznar. C. Morodo/F. Marhuenda, *José María Aznar: «CiU y ERC ya han pactado la secesión»* (*La Razón*, 16.12.2012)].

³³⁸ Isabel Durán, *El bienio ‘radicalsocijalista’ de ZP* (LD, 20.11.2005).

encendieron la **guerra civil** en los años 30: los socialistas y ERC y otros grupos separatistas, más los terroristas y los comunistas.³³⁹

En ocasiones se encuentran igualmente referencias al pasado un tanto pintorescas:

*La corrupción es seguramente el rasgo más distintivo del PSOE. Antaño fue el marxismo, la ideología que le llevó a organizar la **guerra civil**. La ideología más liberticida y sanguinaria del siglo XX, en rivalidad con la de Hitler.*³⁴⁰

A veces se añade también la predicción de una situación futura poco halagüeña en estos mismos términos. El entonces presidente de *Libertad Digital*, Alberto Recarte, expone su sombrío análisis partiendo de la premisa de que «*La constitución de 1978 no está en vigor*»:

*A estas alturas no sabemos hasta qué punto España es fundamental, como organización política, para los propios españoles, pues la enemiga de la izquierda y los nacionalismos han permeado los libros de texto, los medios de comunicación y no sabemos si, también, las concepciones personales de los propios españoles. [...] La confrontación sobre el contenido y los límites de una nueva constitución es inevitable. Necesitamos saber si somos mayoría los que creemos que España existe, como nación y como estado. [...] **La confrontación es inevitable porque, por parte de Rodríguez Zapatero y el PSOE la decisión está tomada. Para ellos ha llegado, finalmente, el momento de reiniciar políticamente la guerra civil**, con la esperanza de ganarla y derrotar para siempre a sus enemigos. Por cualquier medio, legal o ilegal, algo que ya ocurrió en 1934. Incluso, utilizando las amenazas y la coacción. [...] Los votantes, los militantes y los dirigentes del PP pueden optar por creer que este panorama es catastrofista y seguir haciendo política como si estuviera en vigor la Constitución de 1978. [...] De hecho, ha comenzado un nuevo proceso constituyente, en el que se van a enfrentar el populismo revolucionario de las izquierdas [...] y los defensores de un orden constitucional garante de los derechos individuales [...]. Estamos, para nuestra desgracia, a punto de saber si seguimos siendo España o si somos Checoslovaquia, Yugoslavia o la España de la I República. Es muy posible [...] que sea imparable la instauración de una nueva república o una monarquía, sin ningún contenido, que presida un estado confederal [...]. Si esto ocurre, me temo que será sólo un estadio transitorio, que daría paso a una situación de enfrentamiento a la yugoslava. Hay sólidas razones para creer que una nueva confederación de naciones ibéricas llevará, nuevamente, a la violencia. [...] Aunque podría producirse una reacción ciudadana, de defensa de un orden constitucional similar al que hemos tenido desde 1978 y lograr, definitivamente, alejar los fantasmas de la guerra civil.*³⁴¹

Y en otro momento añade que «*la falta de Constitución generará conflictos e incluso violencia; tendremos, me temo, de todo, ejércitos de policías especializados en cada*

³³⁹ Pío Moa, *Incitación al asesinato y asfixia de la libertad* (LD, 2.11.2005).

³⁴⁰ Pío Moa, *El pacto de los corruptos y los asesinos* (LD, 9.2.2006).

³⁴¹ Alberto Recarte, y 2. *Una confrontación inevitable* (LD, 9.11.2005). De estas consideraciones opina Jiménez Losantos (*Gobelas avisa, la realidad amenaza y esto se hunde*, LD, 14.11.2005): «*Los datos objetivos del análisis de Recarte están ahí y, aunque caben distintas interpretaciones, no hay quien los mueva*».

*autonomía, batallas pequeñas o grandes, intervención internacional y un galimatías de nuevos estados; tal y como ha ocurrido en la antigua Yugoslavia».*³⁴²

No obstante, una de las muestras más depuradas de esta línea de opinión la ofrece el siempre mordaz Jiménez Losantos en un artículo en que se resume la visión más penetrante del panorama nacional, al hilo, cómo no, del Estatuto catalán. El título refleja de forma inmejorable su esencia: *1934-2005: Sesenta [sic] y un años después. El nuevo Golpe de Estado PSOE-ERC.*³⁴³

[L]a Historia es maestra de la vida [pero] los que han aprendido son los golpistas, que esta vez lo han hecho muchísimo mejor, y para España, obviamente, muchísimo peor, letalmente peor. [...] Estamos, pues, ante un golpe de Estado perpetrado desde el Gobierno de Madrid y desde el Gobierno y el Parlamento catalanes contra el Estado y contra la Nación española [...]. Es justo lo contrario de lo que supuso la Transición a la democracia [...]. [Entonces se cambió] el régimen dictatorial nacido de la guerra civil (que empezó justamente con el golpe en toda España de PSOE y de ERC en Cataluña en 1934) [...]. Esta vez nada se disuelve a favor de la libertad. Esta vez son la libertad y la soberanía de los ciudadanos españoles los que quedan formalmente disueltos [...]. Ha empezado una deriva irresistible hacia la balcanización de España, hacia su disolución en un caos [...] de falsificaciones históricas y crímenes morales [...]. Ha comenzado formalmente la liquidación de una de las grandes naciones de la historia de la Humanidad, la antiquísima nación española, la nuestra. [...] Este Golpe de Estado [...] se ha hecho desde el Gobierno de Madrid y es la primera parte de una rendición ante el terrorismo separatista vasco por parte de este mismo Gobierno socialista, aunque el guión del golpe sea del Imperio de Polanco [...]. Este Golpe de Estado cuenta también, como el de entonces, con el respaldo del Rey [...]. [E]ste nuevo Golpe de Estado del PSOE y ERC [...] no es el primero pero sí parece el definitivo [...]. Zapatero [es el] impulsor máximo aunque no único de este Golpe de Estado [...]. Este Golpe de Estado, insistimos, no es el primero perpetrado por el PSOE y ERC. No es tampoco el primero amparado por un Rey de España. Pero puede ser el último y definitivo. Depende de esa nación a traición disuelta. O, al menos, de esa media nación que, como en 1934, 1936 y 1976, no se resigna a morir.

«*Media nación no se resigna a morir*» es el título de un libro del historiador Ricardo de la Cierva, que Jiménez Losantos conoce y ha mencionado (y recomendado) expresamente en más de una ocasión.³⁴⁴ El propio Ricardo de la Cierva nos explica el sentido de esta frase en un artículo publicado en el *Boletín Trimestral de la Fundación Nacional Francisco Franco* (2003, nº 94), titulado *El 18 de julio, un plebiscito armado de media nación*.

En resumen, lo que pretende anegar y aniquilar la Marea Roja es, para España, el 18 de Julio, el “golpe militar fascista”, que no fue ninguna de las tres cosas. Y que

³⁴² Alberto Recarte, *El gobierno del PSOE reinicia el enfrentamiento civil en España* (LD, 24.3.2006).

³⁴³ LD, 1.10.2005.

³⁴⁴ FJL, diálogo en LD (15.12.2004): «[A]hí está otro de esos libros recomendables, de Ricardo de la Cierva en Fénix: ‘Media nación no se resigna a morir’». FJL, diálogo en LD (22.1.2005): «[H]ay que asomarse también al último libro de documentos de Ricardo de la Cierva ‘media nación no se resigna a morir’ [...]».

una visión histórica puede y debe explicar con dos expresiones, que brotaron de la entraña misma de su propia época: una en 1936, otra en 1937.

*El 15 de abril de 1936, cuando el desgobierno caótico del Frente Popular amenazaba con la revolución inminente y total, el líder de la derecha católica don José María Gil Robles se encaró con la izquierda y dijo: “Una masa considerable de opinión, que es por lo menos la mitad de la Nación, no se resigna implacablemente a morir: yo os lo aseguro. **Media Nación no se resigna a morir**”; esta frase de Gil Robles, reproducida además entonces en un editorial de El Debate me ha servido como título para un libro reciente, donde demuestro inapelablemente, con centenares de documentos y testimonios, la profundísima razón que inspiró a Gil Robles aquella advertencia. **No era un pronunciamiento**, ni un cuartelado, ni una conjura contra una democracia inexistente. **Era el clamor de media Nación que no se resignaba a morir** y estaba cada vez, más dispuesta a alzarse para impedir su aniquilación.*

La segunda clave es otra frase de 1937: proclamada en la “Carta Colectiva del Episcopado Español” el 1 de julio de ese año, cuando los Obispos de España trataron de explicar a todos los del mundo los motivos del 18 de julio, al que calificaron como “un plebiscito armado”. Desde el mes de agosto de 1936 varios Obispos habían utilizado la palabra Cruzada en sentido religioso para describir el Alzamiento. La Carta Colectiva no utiliza ese término, sino el de “plebiscito armado”, es decir, un movimiento popular apoyando al Ejército en defensa de unos valores por los que merecía la pena dar la vida.

El plebiscito armado de la media Nación que no se resignaba a morir fue, desde los primeros momentos, una guerra de religión. No fue la Iglesia católica quien la proclamó ni menos quien la preparó. [...] La Cruzada, el plebiscito armado, fue la respuesta a la persecución.

Pero Jiménez Losantos lo tiene claro: «Aquí la derecha nunca habla de Guerra Civil, al contrario»,³⁴⁵ porque «[a]quí los que sacan la Guerra Civil y encima para falsificarla son los de la Izquierda».³⁴⁶

³⁴⁵ FJL, entrevistado en EM: Esther Esteban, «Polanco es el que de verdad manda en este país. Todo el PSOE es de Polanco. Su poder es total y absoluto» (6.11.2005). En esa entrevista, profetizaba: «En un par de años o esto se ha roto del todo, o estamos en una dictadura a la mexicana, o hemos tenido una crisis balcánica».

³⁴⁶ FJL, diálogo en LD (30.3.2005).

CAPÍTULO 3

El 11-M en portada. Una aproximación cuantitativa y comparativa

Para obtener una primera visión panorámica de la actividad informativa de *El Mundo* en lo que atañe al 11-M, una buena opción es empezar por sus portadas. En cualquier periódico, la primera página es el mostrador de la producción diaria, donde el informador plasma lo que quiere resaltar y en qué medida. Apenas ha de justificarse que las portadas de un medio escrito dan idea de la información que este considera destacable y merecedora de ocupar un espacio privilegiado. Ello no es menos cierto en el caso de *El Mundo*. Así, Teruel (2006: 227-228), analizando para su tesis doctoral la actividad de ese diario en el período 1993-1996, estima:

Como recoge Pedro J. Ramírez en su libro La Amarga Victoria y como han afirmado para esta tesis Agustín Yanel y Julio Miravalls, El Mundo era un periódico de portadas, un diario que enfatizaba la noticiabilidad de la primera página y la cargaba, en la medida de los acontecimientos, de recursos periodísticos que atrajeran la atención del lector. Para ello recurría, en un número considerable de ocasiones, a segmentar la información sobre escándalos para darla en varios días o a enfatizar los aspectos secundarios, y por tanto menos trascendentes, de un tema importante. También en las portadas se observa el protagonismo de El Mundo, que destacaba su papel como descubridor de ciertas informaciones.

Son expresiones que no necesitan conjugarse en pretérito. Pues bien, para el estudio que nos ocupa se han analizado y clasificado todas las portadas de *El Mundo* en las que se mencionaba el 11-M, entre el 12 de marzo de 2004 (no se incluye la edición especial del propio día 11) y el 31 de marzo de 2012. Salvo error inadvertido, en esos ocho años largos, el periódico en cuestión se refirió a los atentados en 936 portadas de un total de 2918, es decir, en un 32,07% de ellas, casi la tercera parte.³⁴⁷ No es una cifra despreciable pero, por sí misma, resulta poco informativa, ya que nada nos dice sobre los períodos con mayor número de noticias en primera página, ni sobre la prominencia de los respectivos titulares. Por poner un ejemplo: hasta finales de 2004, el 11-M apareció en 215 portadas de *El Mundo* (un 73,37% del total de ese año), casi tantas como todas las contabilizadas entre el 1 de enero de 2009 y el 31 de marzo de 2012 (218). Y, en cuanto a su relevancia, solo en 2006, el 11-M ocupó un titular a 5 columnas en 16 ocasiones, más que en los cuatro años siguientes juntos (15).³⁴⁸

³⁴⁷ Para los cálculos exactos, debe tenerse en cuenta que hay tres días al año sin edición impresa: 1 de enero, sábado de Semana Santa y Navidad. Asimismo, los años 2004, 2008 y 2012 fueron bisiestos.

³⁴⁸ Y septiembre de 2006 cuenta con el máximo registro: 7 portadas a 5 columnas.

El Mundo, El País y ABC

Pero antes de abordar esos detalles, conviene hacer una mínima aproximación comparativa para aquilatar en qué grado la producción de *El Mundo* en la materia es o no destacable, en términos meramente cuantitativos, en relación con la competencia. Una mera observación casual permite ya albergar unas expectativas *a priori* en el sentido de que el diario de Unidad Editorial ha prestado especial interés al asunto. A continuación veremos en qué medida exacta.

El período de estudio para la comparación de la actividad informativa en portada de *El Mundo*, *ABC* y *El País* es más breve que el posteriormente dedicado en exclusiva al primero de estos diarios. Concretamente, me ceñiré a un marco temporal comprendido entre el 12 de marzo de 2004 y el 31 de julio de 2006. Es un plazo más que suficiente para apreciar las posibles diferencias. Para mayor seguridad, se han estudiado también todas las ediciones de los meses de febrero, marzo y abril de 2007. Las sesiones del juicio del 11-M en la Audiencia Nacional empezaron el 15 de febrero de 2007 y concluyeron el 2 de julio de ese año. Es previsible que tal acontecimiento suponga un estímulo particular para cualquier medio. Incluir estos meses sirve para comprobar si, en un período de máxima expectación a raíz de un acontecimiento exógeno (es decir, no inducido por el propio medio) y objetivo, se observan también diferencias en los respectivos diarios.

La Tabla 8 recoge, para los tres rotativos examinados, el total de portadas en las que se incluye una noticia relacionada con el 11-M dentro del período descrito.

	2004 (mar-dic)	2005	2006 (ene-jul)	2007 (feb-abr)	TOTAL
ABC	160	74	28	37	299
EP	187	78	31	41	337
EM	215	149	93	60	517

Como vemos, *El Mundo* supera en este aspecto sobradamente a sus dos competidores, con un total de 517 portadas, frente a las 337 de *El País* y las 299 de *ABC*. Según lo esperable, las diferencias, aunque ya apreciables, son menores en el año 2004, cuando los acontecimientos eran más recientes, y en los tres meses de 2007, cuando el inicio de la vista oral renueva el interés informativo. En el año 2005, *El Mundo* publica casi tantas portadas con el 11-M como los otros dos diarios combinados, mientras que, en la primera mitad de 2006, ni siquiera estos últimos juntos se acercan a la cifra del periódico dirigido por Pedro J. Ramírez.

Aún pueden ofrecerse datos más finos, por meses concretos y aclarando, en particular, qué se entiende aquí por portadas en las que se menciona el 11-M. La labor no es automática y ha sido necesario aplicar una mínima valoración basada en el conocimiento de la materia. En primer lugar, para clasificar una noticia como referida al 11-M, no es condición necesaria que aparezca en ella tal denominación literal. Así, una solitaria línea superior bajo la cabecera del

diario *El Mundo* en su edición de 22.12.2006 sirve para incluir la correspondiente portada en el cómputo de las que aluden al 11-M. La referencia es del siguiente tenor: «*POLICÍAS EN PRISIÓN / Uno de los agentes rechaza salir bajo fianza hasta que se recaude dinero para el otro / 18*». A simple vista, no resulta obvio el vínculo con el 11-M. Pero la información se refiere al encarcelamiento de unos policías ordenado días antes por el juez instructor del sumario del 11-M, Juan del Olmo, a causa de una supuesta revelación de secretos a *El Mundo*, a raíz de la cual este diario había llevado a su portada de 30.11.2006, a 4 columnas, el titular «*Investigan una trama policial por traficar con Goma 2 ECO en Madrid*». La entradilla de este artículo señalaba concretamente que «*Entre los presuntos implicados figura un agente que estaba en la comisaría de Puente de Vallecas la noche en que apareció la mochila sobre la que se sustenta la versión oficial del 11-M*». Se trata de un incidente bastante enrevesado y que dio pie a numerosas portadas en el diario en cuestión; pero fue este mismo el que lo relacionó explícitamente con el 11-M de manera reiterada y el que, al hilo del asunto, dedicó frecuentes y acerbas críticas a la actuación del juez Del Olmo.

En segundo lugar, una noticia relativa al 11-M puede ocupar una posición de privilegio en la portada, con cinco columnas (toda la anchura del papel), fotografía, etc. (v.gr.: «*Soy una víctima de un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes*», EM, 3.9.2006), o limitarse a una simple llamada de dos líneas en un lateral (v.gr.: *11-M: Los enigmas llegan a juicio*, EM, 11.2.2007). Entre ambos extremos caben varias posibilidades. En la base de datos original realizada para esta tesis se han recogido todos estos aspectos (número de columnas, posición en la portada, fotografía...) y algún otro que se describirá más adelante. A los presentes efectos se ha optado, sin embargo, por una clasificación simplificada, con solo cuatro categorías.

La primera es evidente: se trata de aquellas portadas en las que la noticia sobre el 11-M es el *principal* (PPAL) titular del día, ocupando una clara posición de preeminencia.

La última (SIM, por *simple*), también es sencilla. Son aquellos casos en los que la referencia en portada al 11-M se limita a una frase, un título o llamada cuyo desarrollo se remite a páginas interiores; se incluyen en esta categoría igualmente las líneas superiores, bajo la cabecera, modalidad infrecuente (solo seis casos en toda la muestra de *El Mundo*).

COM se aplica en aquellos casos en los que la portada del día se divide en dos titulares de semejante relevancia (*compartida*), siendo así que (al menos) uno de ellos se refiere al 11-M. Dentro de esa categoría se incluyen tanto los titulares en los que la división se hace, por así decir, longitudinalmente (un titular a la izquierda y otro a la derecha), como aquellos en los que existen un titular principal superior y otro titular de similar tamaño a mitad de portada.

SEC se refiere a las noticias *secundarias* y es una modalidad de configuración más irregular e imprecisa: son aquellos titulares que no pertenecen a los demás tipos y, por tanto, puede tratarse tanto de un faldón izquierdo a tres columnas como de una columna en el lateral derecho. Aunque no son enteramente equiparables, he preferido un enfoque más compendioso.

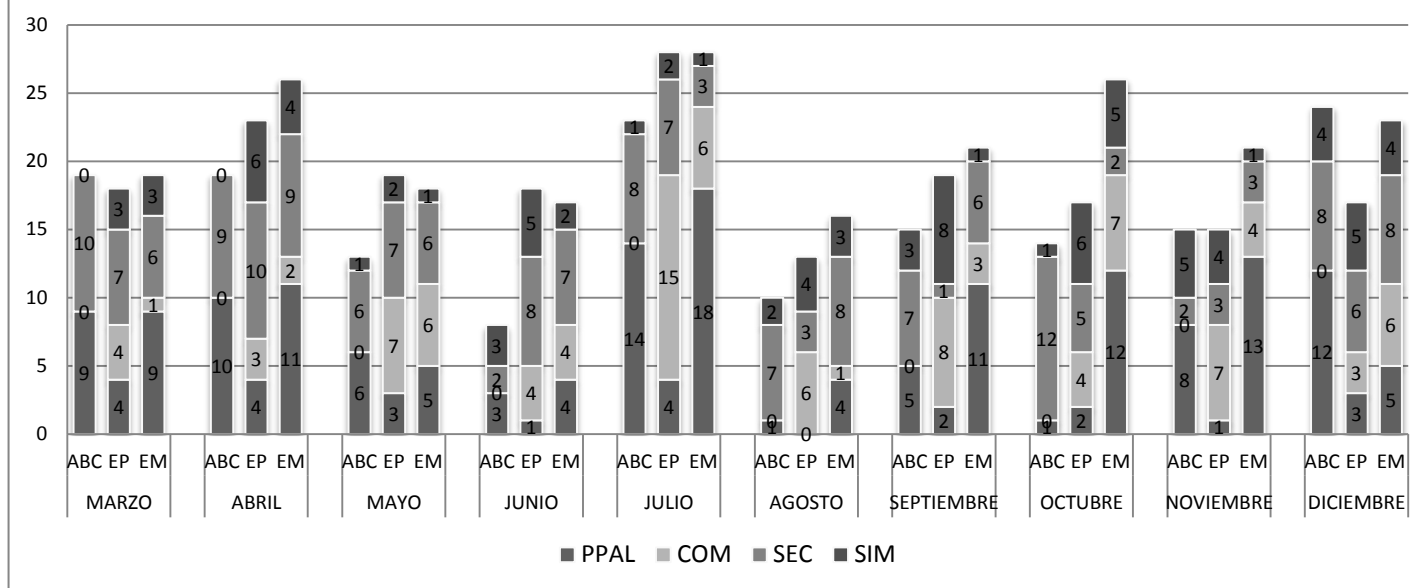
Por último, debe señalarse que, cuando hay más de un titular sobre el 11-M en una misma portada (en el caso de *El Mundo*, ocurre en una cuarta parte de la muestra), se tiene en cuenta el de más relevancia para establecer la categoría en que se incluirá esa edición.

A la luz de las anteriores consideraciones, la Tabla 9 recoge los datos de portadas relativas al 11-M para los tres diarios de que se trata dentro del período de referencia. Como puede observarse, *ABC* apenas emplea los titulares compartidos en esta materia, lo cual puede deberse en parte a su peculiar formato (es de menor tamaño que los otros dos diarios; sus diferentes columnas no tienen siempre la misma anchura unas que otras). La mayoría de sus titulares se incluyen en lo que aquí se han denominado portadas secundarias (SEC), con las portadas principales (PPAL) en segundo lugar. También *El País* emplea más las portadas secundarias, aunque, en su caso, las portadas principales son las menos utilizadas. Lo contrario ocurre con *El Mundo*, diario en el que predominan las portadas principales. Si a ellas se unen las compartidas, resulta que, en este último diario, y en el período examinado en la Tabla 9, en más de la mitad de las ocasiones, la noticia sobre el 11-M era la más importante del día en solitario, o la más importante junto con alguna otra.

		2004	2005	2006	2007	TOTAL
		(mar-dic)		(ene-jul)	(feb-abr)	
ABC	PPAL	69	15	7	13	104
	COM	0	1	1	0	2
	SEC	71	47	18	23	159
	SIM	20	11	2	1	34
						299
EP	PPAL	24	8	4	13	49
	COM	61	14	11	5	91
	SEC	57	39	13	20	129
	SIM	45	17	3	3	68
						337
EM	PPAL	92	43	35	25	195
	COM	40	32	9	8	89
	SEC	58	48	35	20	161
	SIM	25	26	14	7	72
						517

Para una visión más pormenorizada, los gráficos 1 a 3 recogen a continuación estos mismos datos mes a mes.

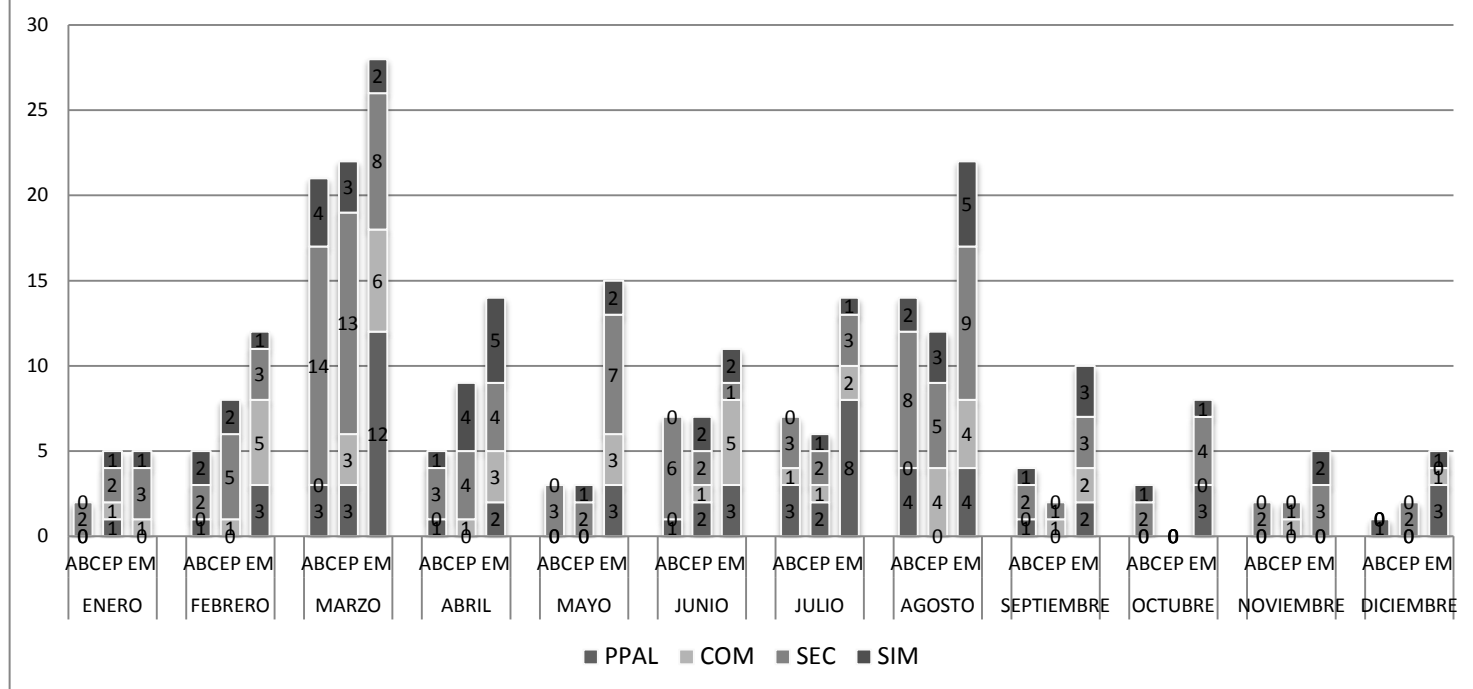
Gráfico 1: Portadas 11-M (2004)



Durante los primeros meses posteriores a la masacre, *El Mundo* no destaca en cuanto a número de portadas por encima de sus competidores. En el propio mes de marzo, dicho diario y *ABC* tienen la misma cifra (19), y ambos solo una portada más que *El País*. Hasta el mes de julio (cuando dio comienzo la Comisión de Investigación en el Congreso), *El Mundo* solo tiene más portadas en una ocasión (abril). *El País* le supera en dos meses (mayo y junio), si bien es cierto que por la mínima; y en el propio mes de julio los dos primeros diarios nacionales aparecen empatados. Durante la segunda mitad del año, con la excepción de diciembre, cuando *ABC* lidera la clasificación por primera vez, *El Mundo* siempre está en cabeza en cuanto a número de portadas.

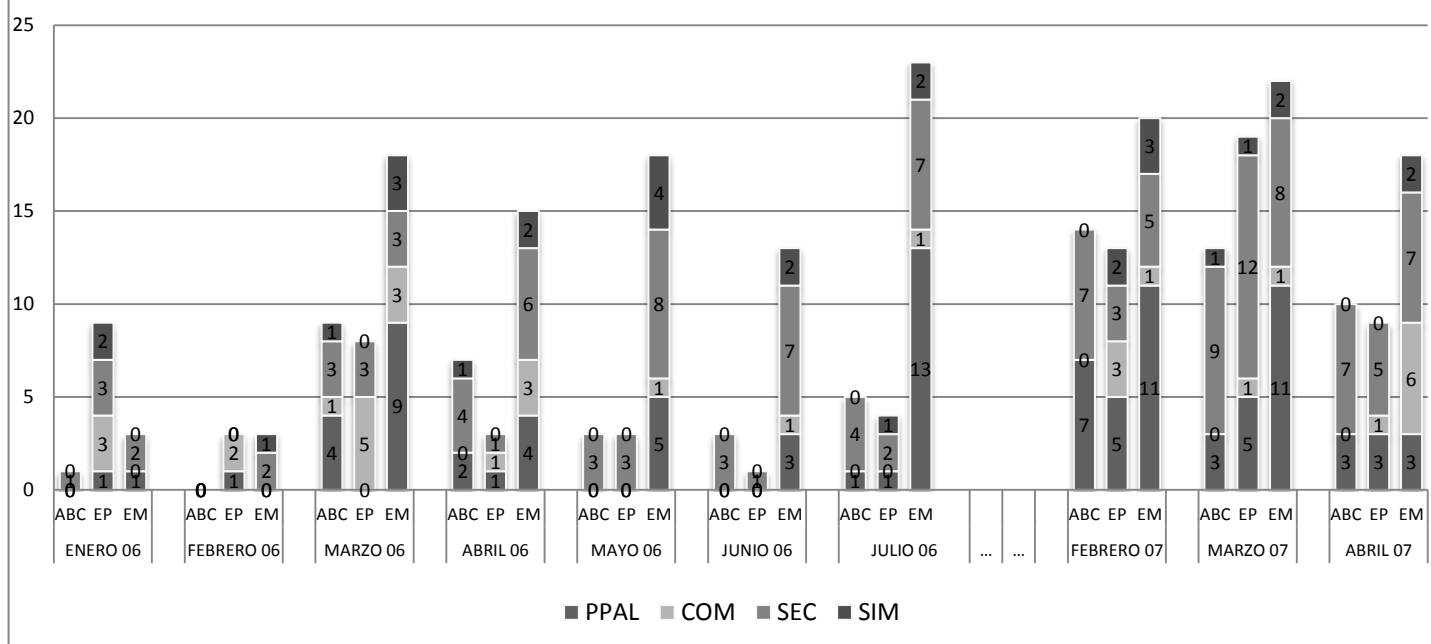
Las diferencias empiezan a hacerse más claras a partir de 2005, como refleja el Gráfico 2. Después de enero, con igualdad entre *El País* y *El Mundo*, este último siempre presenta un cómputo mensual de portadas más elevado que los otros dos.

Gráfico 2: Portadas 11-M (2005)



Tal como se observa en el Gráfico 3, en enero de 2006, *El País* alcanza la primera posición y, en febrero, dicho periódico y *El Mundo* empatan dentro de una escasa actividad (solo 3 portadas sobre el 11-M cada uno de ellos). A partir de marzo, sin embargo, el diario de Unidad Editorial vuelve a poner distancia frente a sus competidores, en particular, en el mes de julio, 23 de cuyas ediciones llevaban el 11-M en portada. Conforme a lo esperado, durante los primeros meses de celebración del juicio, *El País* y *ABC* incrementan su actividad informativa (al menos en portada) respecto al 11-M, pero, incluso en ese período, *El Mundo* presenta un número más elevado de noticias relacionadas con el caso en primera página.

Gráfico 3: Portadas 11-M (enero-julio 2006 / febrero-abril 2007)



En general, los resultados confirman las expectativas previas y son acordes con las observaciones de otros estudios de temática similar o conexas. Martínez-Fresneda y Sánchez (2009), por ejemplo, estudian la información de *El Mundo* y *El País* durante los días correspondientes a la celebración del juicio del 11-M (15 de febrero a 2 de julio de 2007, aunque extienden la muestra hasta el 4 de julio). Según sus cálculos, *El Mundo* incluyó el juicio del 11-M en su portada el 60% de los días, frente al 40% de *El País*. Además, hallan que el primero de estos diarios dedicó una importancia máxima a más de la mitad de las noticias recogidas en sus primeras páginas sobre el juicio del 11-M, mientras que *El País* apenas supera el 33%.³⁴⁹ Por otra parte, en Fundación Alternativas (2007: 195-230), se estudian las líneas editoriales y los artículos de opinión de *El Mundo*, *El País*, *ABC* y *La Vanguardia* en diversos asuntos, incluido el 11-M y en varios períodos del año 2006.³⁵⁰ Aunque el objeto de análisis era distinto, pues no se centraba en las portadas, también en ese caso *El Mundo* presentaba una producción claramente mayor en cuanto a la información sobre el 11-M que los demás diarios comparados.³⁵¹ También Rodríguez y Castromil (2010: 202) presentan resultados compatibles, aunque su estudio apenas se refiere fugazmente al asunto.

Tras el precedente ejercicio comparativo, queda de manifiesto el destacado interés que *El Mundo* ha mostrado hacia el 11-M, frente a sus principales competidores. No cabe duda, pues, de la diferente *abundancia* de la información. En cuanto a la divergente orientación en

³⁴⁹ Existe cierta discrepancia entre los datos que manejan estos autores y los míos. Mientras que ellos contabilizan 78 portadas para *El Mundo* durante ese período (15 de febrero a 4 de julio de 2007), yo cuento 88. Ignoro si se debe a un error o a que ellos se han limitado a estudiar la información *sobre el juicio* estrictamente y no sobre el 11-M en general.

³⁵⁰ Concretamente: del 23 al 25 de marzo; los días 29 a 31 de marzo; los días 10 a 13 de abril; los días 29 de mayo a 1 de junio; del 13 al 23 de junio; y del 30 de junio al 9 de julio.

³⁵¹ 17 artículos, frente a 8 de *ABC*, 7 de *El País* y 5 de *La Vanguardia*.

lo que atañe al *contenido*, las dos referencias que acaban de citarse (entre otras) exponen también claramente su alcance básico, si bien esta constatación es casi trivial, al menos en sus aspectos esenciales, en la medida en que la experiencia directa y cercana de cualquier lector basta para advertir esta circunstancia.

Lógicamente, la valoración de estas diferencias es disímil según quién sea el observador. Así, el 29.10.2007, dos días antes de la sentencia de la Audiencia Nacional sobre el 11-M, *El Mundo* dedicó cuatro páginas firmadas por su vicedirector, García-Abadillo, a ilustrar la diferente «*actitud de los dos grandes medios nacionales de prensa escrita ante la matanza del 11-M a través de sus editoriales*», con una conclusión que se plasmaba en el propio titular: «*De la investigación al conformismo*». La autocomplacencia en este sentido (esté o no justificada) ha sido un registro frecuente en *El Mundo*, cuya dirección no parece aquejada de problemas de autoestima. De este modo, tras obtener una entrevista con el detenido Suárez Trashorras, Pedro J. Ramírez se jactaba «*del más enorme esfuerzo de investigación y encuesta sobre un solo hecho nunca realizado [...] por un periódico*».³⁵² Igualmente, el día en que el juicio quedó visto para sentencia, *El Mundo* proclamaba:³⁵³

Sea cual sea la sentencia, las hemerotecas siempre acreditarán el esfuerzo investigador de EL MUNDO –con muy pocos precedentes en la historia del periodismo español– para intentar aclarar los innumerables enigmas del 11-M.

El 11-M en las portadas de El mundo

El contenido del relato alternativo a la *versión oficial* del 11-M nos ocupará prolijamente en posteriores capítulos. Por el momento proseguiremos este apartado cuantitativo centrándonos específicamente en *El Mundo*, una vez concluido el examen comparativo. A tal fin, la Tabla 10 resume el aspecto numérico de las primeras páginas de *El Mundo* a lo largo de todo el período de interés (11.3.2004 a 31.3.2012), según la clasificación de las portadas descrita anteriormente.

Tabla 10: Portadas sobre 11-M en El Mundo (marzo 2004 – marzo 2012)

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 (T1)	TOTAL
PPAL	92	43	80	50	12	21	8	13	2	321
COM	40	32	16	17	4	3	3	3	3	121
SEC	58	48	72	81	26	26	14	32	12	369
SIM	25	26	22	16	14	3	8	8	3	125
TOTAL	215	149	190	164	56	53	33	56	20	936

La constatación más inmediata es el claro descenso del número de portadas una vez dictada la sentencia de la Audiencia Nacional (31.10.2007). Por lo demás, 2006 destaca con

³⁵² PJR, ¿*Dreyfus o Landru?* (EM, 3.9.2006).

³⁵³ Editorial, *Entre la pantera rosa y los agujeros negros del 11-M* (EM, 2.7.2007).

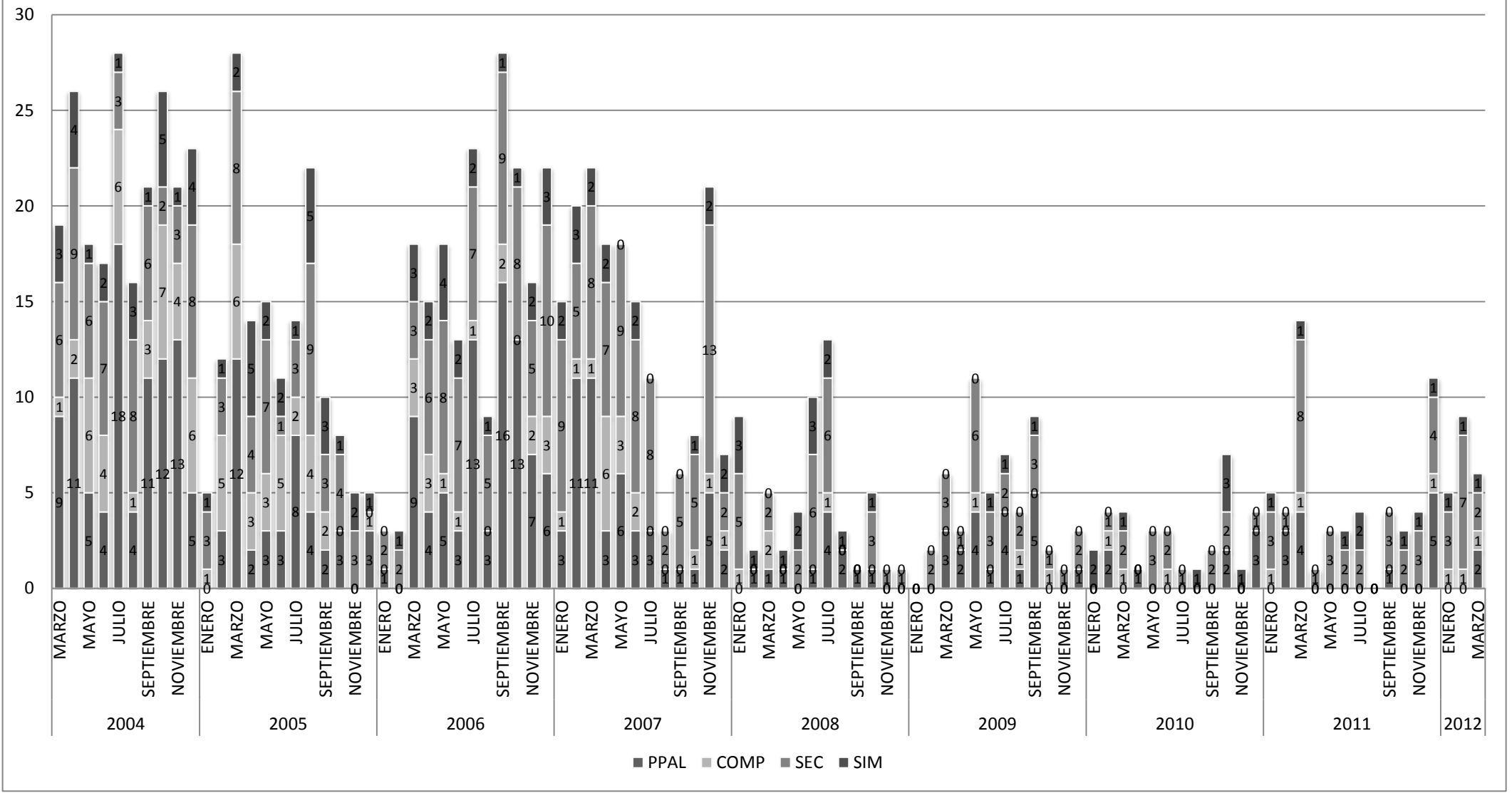
el segundo registro más elevado, solo superado por el propio año de la masacre. En cuanto al tipo de portada, predominan en el cómputo global las que contienen las que aquí se han denominado noticias “secundarias” (SEC), seguidas por las portadas “principales” (PPAL). Las más infrecuentes son las “compartidas” (COM), aunque la diferencia con las “simples” (SIM) es insignificante.

El Gráfico 4 muestra esos mismos datos desagregados por meses. De él cabe extraer ya alguna información útil de carácter general. Hasta finales de 2004, el 11-M figura en la portada siempre más de la mitad de los días de cada mes (el mínimo son 17 días en junio). En tres ocasiones se superan los 25 días por mes, con un mes de julio (cuando dio inicio la Comisión de Investigación en el Congreso) en el que se cuentan nada menos que 28 portadas con alguna noticia al respecto.

La frecuencia de portadas es menor durante el año 2005, donde solo tres meses igualan o superan las 15. Destaca en particular el mes de marzo, en el que se alcanza de nuevo la cifra máxima de 28 primeras páginas. Dicho mes corresponde al primer aniversario de los atentados y en él se produce una lógica concentración de noticias. Uno de los asuntos más publicitados entonces por *El Mundo* fue lo que tiempo después llegó a calificar bajo el epígrafe de «*El PSOE en la trama*»:³⁵⁴ por un lado, uno de los detenidos por el 11-M, el sirio Mouhannad Almallah, se había afiliado al PSOE después de la masacre; por otro lado, Fernando Huarte, dirigente socialista asturiano y supuesto agente del CNI, había visitado varias veces en la cárcel a Abdelkrim Benesmail, a quien se consideraba muy próximo a uno de los máximos responsables de la matanza, Allekema Lamari, que se suicidó en la explosión de Leganés de 3.4.2004.

³⁵⁴ EM, *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007).

Gráfico 4: Portadas de El Mundo (marzo 2004 - marzo 2012)



En 2005, el segundo mes en número de portadas es agosto, con 22, lo cual puede resultar llamativo *a priori*, ya que no suele ser un mes dado a las alharacas periodísticas. La causa más probable se halla en el hecho de que, a mediados y finales de julio, el juez instructor levantó el secreto respecto a un buen número de tomos del sumario. Concretamente, el 11 de julio dictó un auto mediante el que se alzó el secreto de los tomos 36 a 123 y, el 21 de julio, hizo otro tanto con los tomos 124 a 141. Ello abrió un enorme caudal de posibilidades para los medios.³⁵⁵ Así lo indica Jaime Ignacio del Burgo:³⁵⁶

A finales de julio de este año [2005], el Juzgado del 11-M levantó el secreto de más de un centenar de tomos del sumario. En total son ya 141 tomos, cerrados al 31 de mayo de 2005, los afectados por esta medida. [...] Todos los periódicos madrileños se lanzaron a la caza del DVD. Y tuvieron éxito. El día 27 de julio, EL MUNDO comenzó a publicar informaciones contenidas en el sumario cuyo secreto se acababa de levantar.

Tras esa copiosa irrupción documental, no obstante, la frecuencia de portadas decrece ininterrumpidamente hasta el segundo aniversario de la masacre, que marca un notable repunte. A partir de entonces y hasta el final de la vista oral (2 de julio de 2007), solo dos meses no alcanzan la cota de 15 portadas con información sobre el 11-M (junio y agosto de 2006). 2006 es un año de auténtica ebullición pesquisidora, en el que, en paralelo al término de la investigación judicial (Del Olmo dictó auto de procesamiento el 10 de abril de 2006 y el 5 de julio dictó auto de conclusión del sumario), los medios disidentes porfiaron en su labor alternativa de *demolición* del sumario. En marzo de 2006 aparece por primera vez en portada la expresión «*prueba falsa*»³⁵⁷ (aunque ya se había sugerido con toda claridad en múltiples ocasiones desde hacía tiempo y así resultaba indefectiblemente de algunos de los postulados previos, como se verá). De este modo, la teoría de la *manipulación* de la investigación oficial (cuyas bases se habían establecido muy tempranamente) se expresa de forma cada vez más abierta y reiterada. El director del diario la hace explícita en su *carta* de 5.3.2006:³⁵⁸

*[L]o que a estas alturas sí me atrevo a afirmar es: 1) Que tengo el convencimiento de que la realidad ha sido **manipulada** mediante la introducción de **pruebas falsas** destinadas a engañar tanto a la opinión pública como al juez instructor. 2) Que tanto la mochila de Vallecas, como la furgoneta Renault Kangoo, como el coche Skoda*

³⁵⁵ En un breve comentario editorial (*El trigo y la paja*, 2.8.2005), el diario ABC señalaba en este sentido: «El sumario del 11-M sigue dando frutos y desatando el morbo político-periodístico de un verano donde la información se cuece a fuego lento».

³⁵⁶ J. I. Del Burgo, *En el reino de la arbitrariedad* (EM, 15.9.2005). A raíz de estas publicaciones, el juez Del Olmo dirigió un requerimiento a *El Mundo* para que le entregara todos los documentos del 11-M que obraran en su poder, bajo apercibimiento de imputar al director del periódico un delito de desobediencia. El asunto quedó finalmente en nada, pero *El Mundo* hizo una lectura suspicaz de la actuación del juez instructor: «A nadie se le debe escapar que el requerimiento del juez se produce a instancias del fiscal de la Audiencia Nacional, que depende jerárquicamente del Fiscal General del Estado, al día siguiente de que este periódico publicara unas revelaciones que vinculan al PSOE con uno de los implicados en el 11-M. Se trata, pues, de una iniciativa tan política como la de la Administración Nixon al intentar impedir la difusión de los Papeles del Pentágono» (editorial, *Un fraude de ley para intentar amordazar a EL MUNDO*, EM, 29.7.2005).

³⁵⁷ Fernando Múgica, *El coche del 11-M 'aparecido' en Alcalá estuvo previamente en manos policiales* (EM, 9.3.2006). El antetítulo rezaba: «Todo indica que puede ser una **prueba falsa** colocada por miembros de los servicios del Estado».

³⁵⁸ PJR, *La conspiración de la pólvora* (EM, 5.3.2006).

Fabia forman parte de ese montaje. 3) Que ello implica la participación de miembros de los aparatos policiales y servicios del Estado si no en la comisión del atentado, sí desde luego en su distorsión al servicio de objetivos políticos.

En esta línea, destacan en cuanto a número de portadas los meses de julio y septiembre. Su composición también es reseñable, pues en ambos casos el número de titulares principales no se ve superado por ningún otro mes de la muestra, con la excepción de julio de 2004 (que, como ya se ha señalado, coincidió con el inicio de la muy esperada Comisión de Investigación). En julio, con un total de 23 portadas (13 de ellas principales), cobró especial protagonismo la cuestión de los explosivos utilizados en los trenes, sobre todo a raíz de una portada de 11 de julio, que centraba las suspicacias en la actuación de los Tedax, dirigidos por Sánchez Manzano. Se inició entonces una deriva argumental que nunca se abandonó y que, de hecho, arreció con ímpetu en fechas posteriores (en particular, a partir de mayo de 2009, con la publicación del libro *Titadyn*, coescrito por el perito Antonio Iglesias y el vicedirector de *El Mundo*, García-Abadillo). Septiembre de 2006, con 28 portadas (16 de ellas principales), marca el máximo histórico por tercera vez. *El Mundo*, en palabras de su director, «*vuelve de vacaciones pisando muy fuerte*». ³⁵⁹ En efecto, el primer día del mes, tras comentar una noticia aparentemente asombrosa (y finalmente inane, como se verá), Pedro J. Ramírez promete que «*es la primera, pero no va a ser la única de las importantes revelaciones que El Mundo va a aportar en los próximos días al esclarecimiento de los hechos*». Y añade:

Desde luego, la versión oficial ha quedado hecha absolutamente trizas, está en el fondo del océano, es uno de los naufragios más clamorosos que desde el punto de vista de lo que un Gobierno pretende que crea la ciudadanía, y ya no lo va a conseguir, yo recuerdo jamás.

La ofensiva es amplia y se despliega en casi todos los frentes: continúa el asunto de los explosivos, pero, además, la mochila de Vallecas fue «*manipulada*»; ³⁶⁰ se añaden tres entregas (tres titulares seguidos a 5 columnas) de una entrevista a Suárez Trashorras (el minero que suministró la Goma 2 ECO a los islamistas), denunciando un golpe de Estado; ³⁶¹ surge el estrafalario asunto del ácido bórico; ³⁶² se anuncia un libro de Lavandera (que fue testigo protegido) y Fernando Múgica; ³⁶³ se producen las insólitas referencias del ex director general de la Policía (y eurodiputado del PP), Díaz de Mera, a un ignoto informe supuestamente oculto sobre ETA y el 11-M... ³⁶⁴ De hecho, solo hubo dos días en todo el mes sin que el 11-M se mencionara en portada y ni uno solo sin que se tratara en páginas interiores.

³⁵⁹ PJR, *Tertulia de la COPE* (1.9.2006).

³⁶⁰ García-Abadillo, *La Policía concluye que la mochila del 11-M pudo ser manipulada en el Ifema* (EM, 1.9.2006).

³⁶¹ F. Múgica, «*Soy una víctima de un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes*»; «*La Policía me ofreció dinero y un piso para que incriminara a Zougam y 'El Tunecino'*»; «*Jamal tenía contactos con ETA y me dijo que era amigo de uno de los de Cañaveras*» (EM, 3, 4 y 5 de septiembre de 2006, respectivamente).

³⁶² García-Abadillo, *Interior falsificó un documento para ocultar al juez lazos entre el 11-M y ETA* (EM, 21.9.2006).

³⁶³ Lavandera: «*Quiero contarle todo antes de que me maten*» (EM, 10.9.2006).

³⁶⁴ Díaz de Mera acusa a Rubalcaba de ocultar un informe sobre ETA y el 11-M (EM, 15.9.2006).

A partir de ahí, el nivel de interés reflejado en las primeras páginas se mantiene elevado hasta las fases finales del juicio del 11-M, contabilizando siempre 15 o más portadas.

El ritmo decae durante los dos meses posteriores al juicio. Ascende ligeramente en septiembre y octubre, anticipando la sentencia y, una vez dictada esta (el 31 de octubre), el mes de noviembre de 2007 muestra las reacciones a la resolución judicial con un salto hasta las 21 portadas. A partir de ese momento, y en los años siguientes, la frecuencia es más reducida, por un lógico agotamiento noticioso, aunque se producen picos de actividad que nunca vuelven a alcanzar las 15 portadas por mes y que solo en cuatro ocasiones superan las 10: julio de 2008, mes en el que el Tribunal Supremo dictó su sentencia en casación; mayo de 2009, fecha en la que se publican los principales hallazgos del libro *Titadyn*; y marzo y diciembre de 2011, cuando los principales asuntos fueron, respectivamente, la instrucción realizada al hilo de la querrela interpuesta por la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M (AAV11-M, la asociación más cercana a las tesis de *El Mundo*) contra Sánchez Manzano y la perito 17.632, por un lado, y las noticias que insistían en la inocencia del condenado Jamal Zougam, por otro.

Conviene subrayar que la precedente visión panorámica solo se centra en las noticias de portada. Al hacerlo de manera exhaustiva, se da cuenta de la información que el propio diario ha considerado más destacable, pero es obvio que existen otras muchas noticias sobre el 11-M que no han alcanzado las primeras páginas de sus respectivas ediciones y que, en esta primera aproximación cuantitativa, no se computan. Sin embargo, con carácter complementario, y a efectos meramente ilustrativos, se han recopilado también todos los artículos, editoriales y columnas de opinión relacionados con el 11-M en un período suficientemente amplio (1 de enero de 2006 a 31 de marzo de 2007). La Tabla 11 recoge (salvo error u omisión) el número de días, dentro de cada mes, en que el 11-M no era objeto de ninguna pieza periodística, ni en portada ni en páginas interiores.

2006	enero	15
	febrero	12
	marzo	5
	abril	10
	mayo	4
	junio	5
	julio	2
	agosto	8
	septiembre	0
	octubre	3
	noviembre	4
	diciembre	3
2007	enero	1
	febrero	1
	marzo	2

Se observa con claridad que los *días sin 11-M* son muy infrecuentes, sobre todo a partir de septiembre de 2006, mes en el que, como ya se apuntó, todos los números del diario incluyeron alguna información al respecto. En esta misma línea, y para comparar, cabe señalar que, entre el 12 de marzo de 2004 y el 31 de julio de 2004, no hubo una sola edición de *El Mundo* sin alguna noticia sobre el 11-M, al menos en páginas interiores.

Enseguida abordaré nuevamente las portadas de *El Mundo* desde una perspectiva adicional de cuantificación. Pero antes conviene reseñar otro aspecto que sirve para realzar el peso de la información de este diario sobre el 11-M.

Los editoriales de El Mundo

En efecto, los periódicos no se limitan a ofrecer noticias, ya sea de manera sesgada o no, sino que en muchas ocasiones hacen comentarios de opinión explícitos sobre ellas. Para el estudio que nos ocupa, por tanto, también se han examinado los editoriales que acompañaban a las ediciones en las que el 11-M aparecía en portada.

Debe subrayarse que no se trata de todos los comentarios editoriales en los que se aludía al 11-M: la muestra se ha limitado específicamente a aquellas ediciones en las que esa materia se recogía en la primera página, es decir, los 936 números a los que ya se ha hecho referencia. Hecha esta aclaración, la Tabla 12 recoge las cifras anuales y totales para el período considerado, según el tipo de editorial.

Tabla 12: Editoriales sobre 11-M en días con 11-M en portada

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 (T1)	TOTAL
PPAL	80	44	64	53	10	13	7	16	5	292
COM	21	12	17	9	6	0	0	2	2	69
SEC	8	2	6	7	8	0	0	1	0	32
SIM	61	48	54	61	13	27	17	16	7	304
TOTAL	170	106	141	130	37	40	24	35	14	697
		***			***			***		
Portadas	215	149	190	164	56	53	33	56	20	936
%	79.06	71.14	74.21	79.26	66.07	75.47	72.72	62.5	70	74.46

Para clasificar los editoriales, he utilizado las mismas denominaciones que para las noticias de portada. Así, existe un grupo de comentarios «principales» (PPAL), cuando se trata del editorial más importante del día; «compartidos» (COM) son aquellos que no alcanzan la posición de «principales» porque existe otro que tiene similar tamaño; «secundarios» (SEC) son aquellos que, sin ser breves, presentan menor extensión que los principales; SIM (por «simples») es la etiqueta que reúne los sueltos editoriales, de mayor brevedad.³⁶⁵ Debe indicarse que *El Mundo* cambió de formato a partir del 11 de enero de

³⁶⁵ En 17 ocasiones un mismo número del diario contiene 2 editoriales relacionados con el 11-M. Otros cuatro números contienen 3 editoriales al respecto. En estos casos, solo se cuenta el editorial de mayor relevancia. En definitiva, no se trata de contabilizar el número exacto de comentarios del periódico, sino el

2009. A partir de esa fecha, la página de opinión editorial contiene casi exclusivamente un editorial principal con algunos sueltos (normalmente tres),³⁶⁶ lo que explica la práctica desaparición de casos de compartidos y secundarios en los últimos años de la serie.

Las dos últimas líneas de la Tabla 12 reproducen, por un lado, el número de ediciones, cada año, cuya portada incluye alguna noticia sobre el 11-M y, por otro lado, el porcentaje anual de esas mismas ediciones que, a su vez contienen algún comentario editorial al respecto. Como puede observarse, esto último ocurre en casi tres cuartas partes del total de 936 números que aluden al 11-M en portada. El mínimo anual se produce en 2011, con un 62,5 %, y el máximo en 2007, cuando más del 79 % de las ediciones en las que el 11-M aparecía en portada también lo incluían en algún editorial.³⁶⁷

Procede advertir que, cuando se habla de que una determinada edición contiene un editorial sobre el 11-M, no se está afirmando que ese comentario de opinión se pronuncie siempre sobre la noticia de portada del mismo día. Puede ocurrir que el editorial haga una referencia al 11-M que no tenga nada que ver con lo que se presenta en la portada, aunque no es el caso más frecuente.

Como cabe esperar, las portadas en las que el 11-M es la noticia principal vienen acompañadas asimismo de un editorial sobre los atentados en mayor proporción que cuando la noticia es de menor entidad. Los datos al respecto se recogen en la Tabla 13. Más del 90% de las portadas principales o compartidas tienen un editorial sobre el 11-M, mientras que ello solo ocurre con la tercera parte de las portadas “simples”.

Tabla 13: Proporción de portadas acompañadas de editorial

Tipo de portada	% con editorial	% sin editorial
PPAL	94,1	5,9
COM	90,1	9,9
SEC	65,85	34,15
SIM	34,4	65,6

Aunque aquí no se muestran los datos, cabe añadir que las portadas principales también presentan editoriales principales en mayor medida que los demás tipos de primeras páginas.

número de ediciones en las que, junto a una noticia de portada sobre el 11-M, aparece también al menos un editorial sobre el asunto.

³⁶⁶ Hasta entonces, esa página presentaba una división longitudinal en dos mitades: la derecha, reservada a los editoriales más relevantes (podía tratarse de uno principal y otro secundario o de dos de igual tamaño – excepcionalmente, un solo editorial ocupa toda el espacio, v.g.: edición de 21.9.2006–); la mitad izquierda contenía los sueltos y algunas piezas muy breves firmadas por Antonio Gala y Erasmo, así como una viñeta.

³⁶⁷ Pedro J. Ramírez tiene por costumbre escribir cada domingo una *carta del director* en *El Mundo*. En la muestra, 42 de las portadas con alguna noticia sobre el 11-M aparecieron en un domingo en el que la *carta del director* también aludía al 11-M. En 22 casos de esos 42, algún editorial del día ya mencionaba ese asunto. En otros 20 casos, en cambio, no había un editorial que se refiriese al 11-M. Puede entenderse que una carta del director de un periódico es un ejemplo de opinión editorial, especialmente en un diario como *El Mundo*, que cuenta con «*un estilo de dirección diferente al de otros medios españoles*» (Teruel, 2006: 312). Aunque en la muestra no se han incluido, podrían añadirse esos 20 casos, con lo que el cómputo total de ediciones con el 11-M en portada y en sus editoriales subiría a 717.

Así, al 64,5% de las portadas principales le siguen editoriales principales, mientras que solo el 8,8% de portadas “simples” tienen un editorial principal.³⁶⁸

La conclusión global, pues, es que *El Mundo* no solo concede gran importancia al 11-M a través de sus portadas, sino que, frecuentemente, subraya ese interés incluyendo comentarios editoriales al respecto.

Lo cierto es que este diario a menudo aprovecha esos espacios de opinión para atraer la atención sobre su propia labor indagadora, poniendo el acento en sus esfuerzos por contribuir a esclarecer «*la verdad*» o, más concretamente, «*la verdad del 11-M*»:

*Si hay que tardar años en averiguar **toda la verdad**, tardaremos años; pero nadie podrá decir nunca que a la investigación de los hechos le faltó el **empecinamiento**, la **inteligencia** o los limitados pero entusiastas medios humanos de los que dispone este periódico.*³⁶⁹

*La sociedad **debe en todo caso reaccionar** contra los intentos encadenados de los poderes públicos de acosar a quienes seguimos empeñados en la búsqueda de **la verdad del 11-M.***³⁷⁰

Es este sentido, son notorios los editoriales que podríamos denominar “exhortativos”: aquellos en los que se exige de tal o cual institución o cargo público una determinada acción o incluso una respuesta a las aportaciones del diario.

Así, el 7.8.2004, *El Mundo*, en referencia a la Comisión de Investigación, elaboraba una lista de «*20 nuevas comparecencias imprescindibles*»:

*Las nuevas **revelaciones de este periódico** y el contenido del auto del juez evidencian que existen aún muchos cabos sueltos que **exigen ser aclarados** con las siguientes 20 comparecencias.*

Sus admoniciones se extienden con frecuencia a la labor del juez instructor, a quien no dudan en dictarle tal o cual línea de acción, supuestamente necesaria para llegar a “la verdad”:³⁷¹

En todo caso, es evidente que el juez Juan del Olmo no puede dejar de investigar las posibles conexiones entre el 11-M y ETA. El magistrado tiene ante sí una enorme responsabilidad: nada menos que esclarecer judicialmente los hechos más graves de nuestra Historia reciente. [...] Del Olmo [...] debe encarar la investigación del 11-M

³⁶⁸ Curiosamente, la proporción de titulares “secundarios” con un editorial principal es aún menor: 7,85 %.

³⁶⁹ Editorial, *Fantoches oportunamente armados* (12.9.2004).

³⁷⁰ Editorial, *Las falsedades del 11-M y el derecho a la información* (7.11.2005). Esa expresión («*la verdad del 11-M*») es muy utilizada en *El Mundo*, empezando por el propio artículo fundacional de F. Múgica, «*Los agujeros negros del 11-M*» (18.4.2004). Véanse igualmente los editoriales *¿Busca el Gobierno la verdad del 11-M, o quiere ocultarla?* (10.7.2004), *Sólo el PP y los sindicatos policiales quieren saber la verdad* (22.7.2004), *La Comisión del 11-M empieza a adquirir caracteres de farsa* (23.7.2004), *La constatación de la frustración y la rendición del juez Del Olmo*, (8.7.2006), *La absolución de Haski en Marruecos subraya las lagunas del caso 11-M* (6.2.2009), *La Justicia se acerca más a la verdad del 11-M* (26.5.2011). Igualmente: PJR, «*A Cronkite no le gustará*» (26.7.2009) y *El faisán del 11-M* (18.9.2011); FJL, *La desmemoria programada del 11-M* (13.3.2010); F. Lázaro y Olga R. Sanmartín, *Una enorme multitud exige firmeza ante ETA y que se investigue el 11-M* (11.6.2006); Alicia Castro, *Señor Pérez Rubalcaba, ¿me espía usted?* (19.9.2006); y LdP *La ley del silencio*, (29.3.2007).

³⁷¹ Editorial, *El baile de los monstruos* (EM, 23.9.2004).

con el firme propósito de seguir todas y cada una de las pistas existentes. Su empeño en averiguar quién y con qué complicidades planificó la masacre de Atocha no debe reflejarse únicamente en relación con los hechos ya enumerados en sus autos. Además de las conexiones con ETA, el magistrado debe investigar cómo llegaron a los terroristas las armas que aparecen en el vídeo reivindicatorio del 11-M, la relación entre varios de los implicados y las Fuerzas de Seguridad, y los indicios que apuntan hacia Marruecos. De su compromiso con la búsqueda de la verdad depende el esclarecimiento de la mayor infamia jamás cometida en España.

Particularmente ilustrativo de ese carácter apremiante y reivindicativo es el editorial de 25.4.2006 (*El inaudito y tremendo caso de la furgoneta milagrosa*):

La información que hoy publica este periódico dentro de su serie sobre los agujeros negros del 11-M tiene una trascendencia enorme y exige una respuesta inmediata del juez Juan del Olmo. [...] Lo verdaderamente inaudito, en todo caso, es que el juez Del Olmo no haya tomado declaración a los agentes de Alcalá. Un fallo inexplicable que el magistrado debe subsanar de inmediato.

La lista podría prolongarse indefinidamente³⁷² y muestra a un diario que, en palabras de Teruel (2006: 2), «no sólo desarrolla la capacidad de interlocución inherente a la prensa sino que también, a través de sus páginas, persigue situarse como otro protagonista dentro del sistema político español».

Un enfoque complementario: el 'peso' de las noticias en portada

En este apartado se vuelven a analizar las portadas, pero esta vez no se calculará simplemente su número, sino que se adoptará una metodología adicional para permitirnos tener una idea más precisa de la relevancia de cada noticia sobre el 11-M en las primeras páginas. Se trata concretamente de medir la proporción de la portada ocupada por la noticia de que se trate en cada momento. Este método no es inusitado en el estudio de medios. Así, Canga *et al.* (2010), por ejemplo, realizan, entre otros, un análisis del área de las primeras páginas de varios periódicos del País Vasco para determinar qué asuntos prevalecen en ellos.

De este modo, los resultados no tienen por qué coincidir enteramente con los de un análisis basado en el mero cómputo de portadas o en una división en categorías simples como las manejadas anteriormente. Un titular principal puede, de hecho, ocupar menos superficie

³⁷² Véanse, por ejemplo, los siguientes editoriales: Aznar y Zapatero deben comparecer (23.6.2004), Los papeles del CNI deben llegar a la Comisión del 11-M (4.7.2004), Alonso debe ser llamado de inmediato ante la comisión (6.7.2004), Zouhier dice ante el Juzgado lo que ahora debe oír la Comisión (15.7.2004), El Gobierno y la Comisión deben investigar las armas del 11-M (15.9.2004), Garzón debe aclarar las escuchas a los sospechosos del 11-M (26.9.2004), Las respuestas de Zouhier deben constar en el sumario (9.10.2004), Del Olmo debería haber tomado la iniciativa (24.11.2004), Sancionable o no, Garzón ya no puede seguir siendo juez (4.2.2005), Los misterios de Leganés siguen sin ser aclarados (4.4.2005), Prácticas mafiosas en Asturias (24.5.2005), Una línea de investigación que Del Olmo ya no puede soslayar (7.3.2006), El reloj del 11-M, una pista que Del Olmo debe investigar (10.4.2006), El trabajo se le acumula al juez Del Olmo (4.5.2006), El CGPJ debe apartar al juez Del Olmo (24.5.2006), Multitudinaria petición que Zapatero tiene que atender (11.6.2006), El Gobierno tiene que aclarar la contradicción de la nitroglicerina (13.7.2006), Manzano debe ser destituido (20.7.2006), Rubalcaba debe aclarar si Díaz de Mera dice la verdad (15.09.2006), Un documento del CNI que el Gobierno debe desclasificar (18.02.2007), EL CGPJ debe investigar la conducta de Gómez Bermúdez (24.11.2007), El Poder Judicial no tiene más remedio que expedientar a Bermúdez (17.12.2007), El Fiscal debe ser más que un buen intelectual (27.2.2012)...

de la portada que una noticia secundaria que vaya acompañada de una fotografía de gran tamaño. Para tener en cuenta, pues, estos elementos, se ha medido el porcentaje exacto del área total disponible en primera página que ocupa cada noticia incluida en la base de datos.³⁷³

Las proporciones de superficie de portada dedicada al 11-M en la muestra varían entre un máximo de 90,48% (el 12.3.2004) y un mínimo de 1,01% (el 29.10.2010). La Tabla 14 refleja los máximos registros anuales, así como la fecha correspondiente.

Tabla 14: Porcentaje máximo anual de ocupación de superficie de portada

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012 (T1)
Máximo anual	90,48	79,46	85,27	74,72	61,46	70,94	63,11	73,07	58,72
Fecha	12.3.2004	12.3.2005	21.9.2006	1.11.2007	29.9.2008	17.9.2009	22.2.2010	5.12.2011	12.3.2012

Teniendo en cuenta los días en que no aparecía el 11-M en portada, los días en que sí lo hacía y la proporción de la primera página ocupada en este último caso, el Gráfico 5 resume las medias mensuales para todo el período considerado.³⁷⁴

³⁷³ Para la medición, se ha excluido el espacio fijo ocupado por la cabecera. A diferencia de Canga *et al.* (2010), yo no he excluido el espacio destinado a la publicidad. En la medida en que aquí se computa en todos los casos, los valores relativos no varían. Es cierto que *El Mundo* siempre dedica una determinada superficie de sus portadas a los anuncios, pero también es verdad que nada le obliga a hacerlo y siempre podría decidir prescindir de ellos en un momento dado. Ni *ABC* ni *El País*, por ejemplo (en contraste con *El Mundo*), incluyeron publicidad en las portadas de sus ediciones especiales del día 11, ni en las del día posterior a la masacre.

³⁷⁴ Para los cálculos en este y los demás gráficos en los que se trata de medias para un determinado período, no se tienen en cuenta los tres días al año en que no hay edición. Por ejemplo, para los meses de enero, se divide entre 30 días (no 31), pues el día de año nuevo nunca hay edición en papel. Cuando se muestran medias semanales que afectan a esos días sin edición, se consideran 6 días en el denominador.

El propio mes de la matanza presenta la mayor ocupación media de portada, con un 37%. El segundo valor más alto de la muestra se alcanza en septiembre de 2006, rozando el 20%. Después de la sentencia de la Audiencia Nacional, dictada el 31.10.2007, ningún mes alcanza una media del 10%, con la excepción de marzo de 2011, cuando abundaron las portadas con noticias relativas a la instrucción de la querrela de la AAV11-M contra el ex Jefe de los Tedax. En muchas de ellas, además, se personalizaba el contenido reprobatorio, dirigiéndolo concretamente hacia el entonces Vicepresidente del Gobierno, Alfredo Pérez Rubalcaba. Tal vez por casualidad, en aquellos momentos ya se había suscitado en la prensa la cuestión del debate sucesorio en el seno del PSOE. Un editorial que acompañaba a una de las portadas sobre la mencionada querrela contra Sánchez Manzano, concluía con las siguientes líneas:³⁷⁵

Pero sea una u otra cosa lo que ha sucedido, queda claro que España no se merece tener un vicepresidente como éste. Su trayectoria en casos como el de los GAL o el chivatazo del bar El Faisán corrobora que este hombre no duda en utilizar la mentira como arma política. El PSOE sabrá si una persona así puede encabezar las listas del partido.

En líneas muy generales, el Gráfico 5 muestra una evolución similar a la reflejada en el Gráfico 4, que contabilizaba el número de portadas mensuales. Los períodos con gran número de noticias en primera página coinciden *grosso modo* con los períodos en los que la media de ocupación de la superficie de portada es mayor, aunque existen diferencias en cuanto a la posición relativa de algunos meses concretos. Sin entrar en una descripción minuciosa, cabe destacar las divergencias más llamativas. En primer lugar, el mes de agosto de 2005, que era el segundo más alto de ese año en cuanto a número de portadas, queda en una posición bastante más discreta (quinto lugar) cuando lo que se tiene en cuenta es el área ocupada. Esto pone de relieve que algunos meses específicos pueden tener numerosos titulares en portada, pero de espacio reducido. Diciembre de 2006 es otro mes cuya prominencia se ve disminuida cuando se pasa a considerar la proporción de superficie y no el simple cómputo de portadas. Lo mismo ocurre en junio de 2008, octubre de 2010 y, en menor medida, febrero de 2012. En 2009, mayo y septiembre siguen siendo los meses más prominentes, aunque su orden se invierte.

A continuación, de manera más desagregada, los Gráficos 6 a 14 presentan los cálculos de la proporción de portada ocupada para cada semana natural³⁷⁶ dentro del período de referencia. En 2004, desde que tienen lugar las explosiones, no hay ninguna semana en la que

³⁷⁵ Editorial, *España necesita un vicepresidente que no mienta* (EM, 5.3.2011). *El Mundo* ya había hecho una asociación entre las futuras ambiciones políticas de Pérez Rubalcaba y su alegado obstruccionismo en la instrucción de la querrela contra Sánchez Manzano en un editorial de 20.12.2010 (*Quien obstruye la justicia no puede liderar España*): «Al tenebroso papel desempeñado por Alfredo Pérez Rubalcaba en el encubrimiento de los GAL en la etapa de Felipe González, se suma ahora su labor de obstaculización de la Justicia en la investigación del 11-M y del caso Faisán, verdaderos agujeros negros de su segunda época en el poder que pueden acabar con sus ya nada escondidas ambiciones presidenciales.»

³⁷⁶ Entiendo aquí por semana natural los siete días comprendidos entre lunes y domingo. Cuando el año comienza o concluye a mitad de semana, se tiene en cuenta, como divisor, el número de días concreto desde el lunes o hasta el domingo. Por ejemplo, la muestra comienza el viernes 12 de marzo de 2004. Por tanto, la primera semana natural de 2004 tiene tres días (del viernes 12 al domingo 14) en el denominador, a efectos del cálculo de su media. En el apéndice figuran unos gráficos complementarios que reflejan períodos de siete días según *medias móviles*, es decir, no ajustadas a la semana natural.

el 11-M no aparezca alguna vez en portada (por lo que no se da ningún valor nulo). 2005 y 2006 solo presentan cada uno cuatro semanas en las que el 11-M no se lleva a la portada. Ese número asciende a las 7 semanas en 2007 y se hace más frecuente en los años sucesivos. Correlativamente, durante los primeros tres años, no es raro encontrar semanas que superan una media del 20% de ocupación de portada. En 2009 y 2011 solo ocurre dos veces; una sola en 2010 y nunca en 2008 ni en el primer trimestre de 2012.

Gráfico 6: Media semana natural 2004

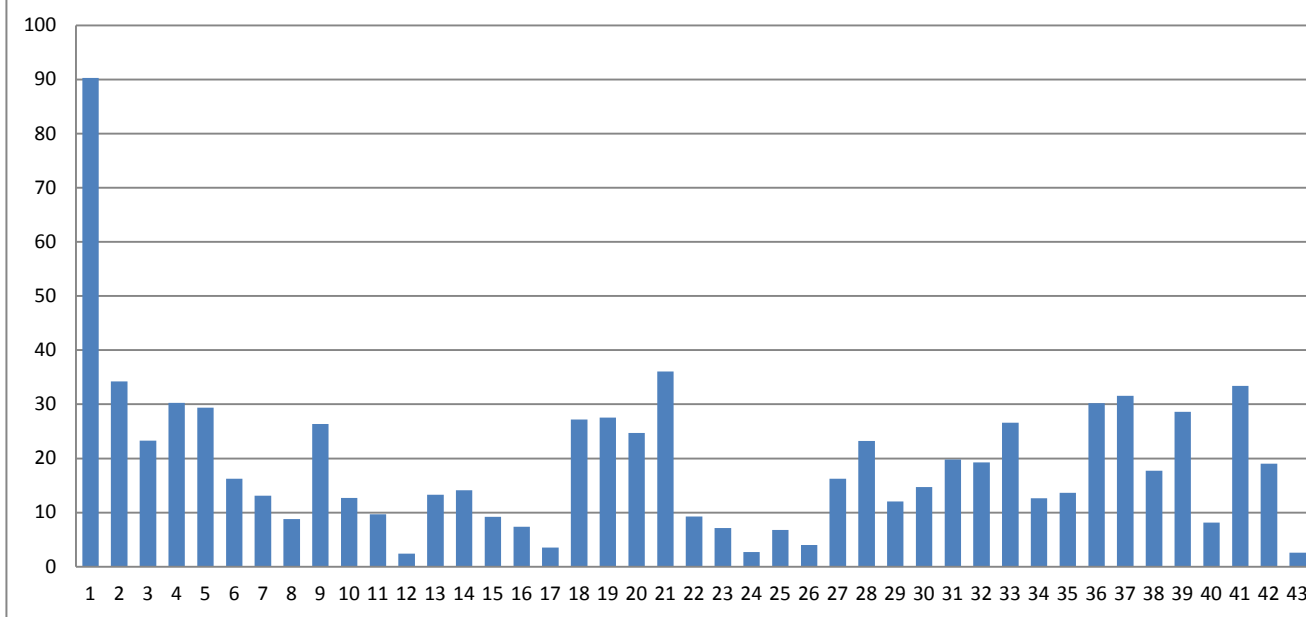


Gráfico 7: Media semana natural 2005

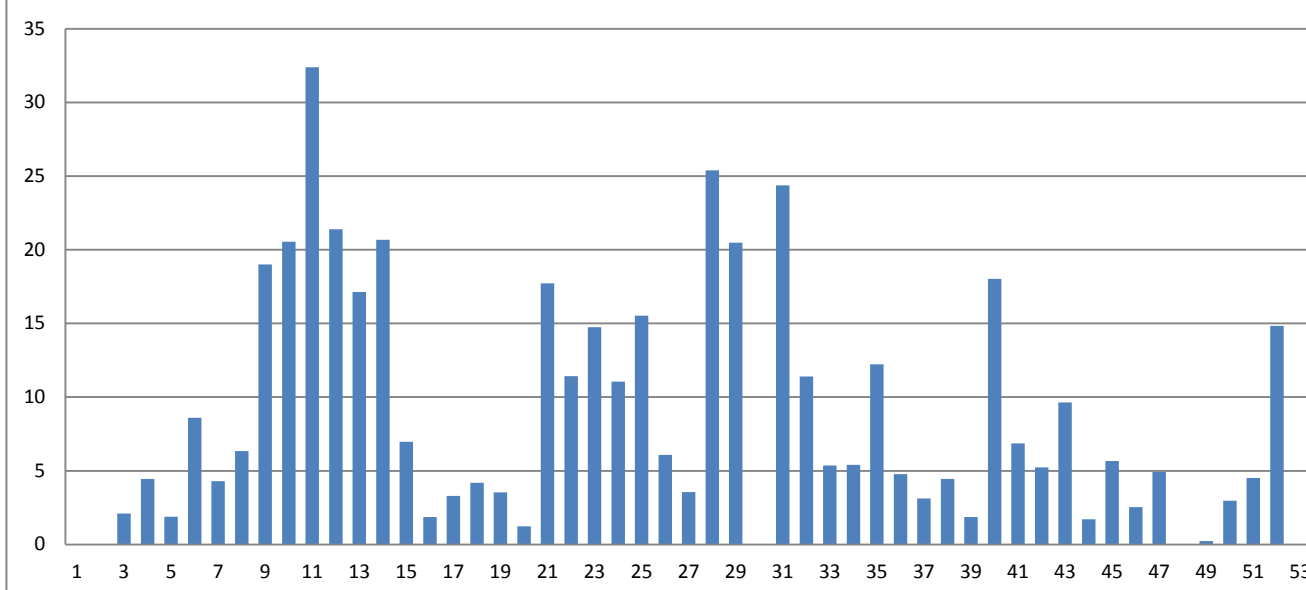


Gráfico 8: Media semana natural 2006

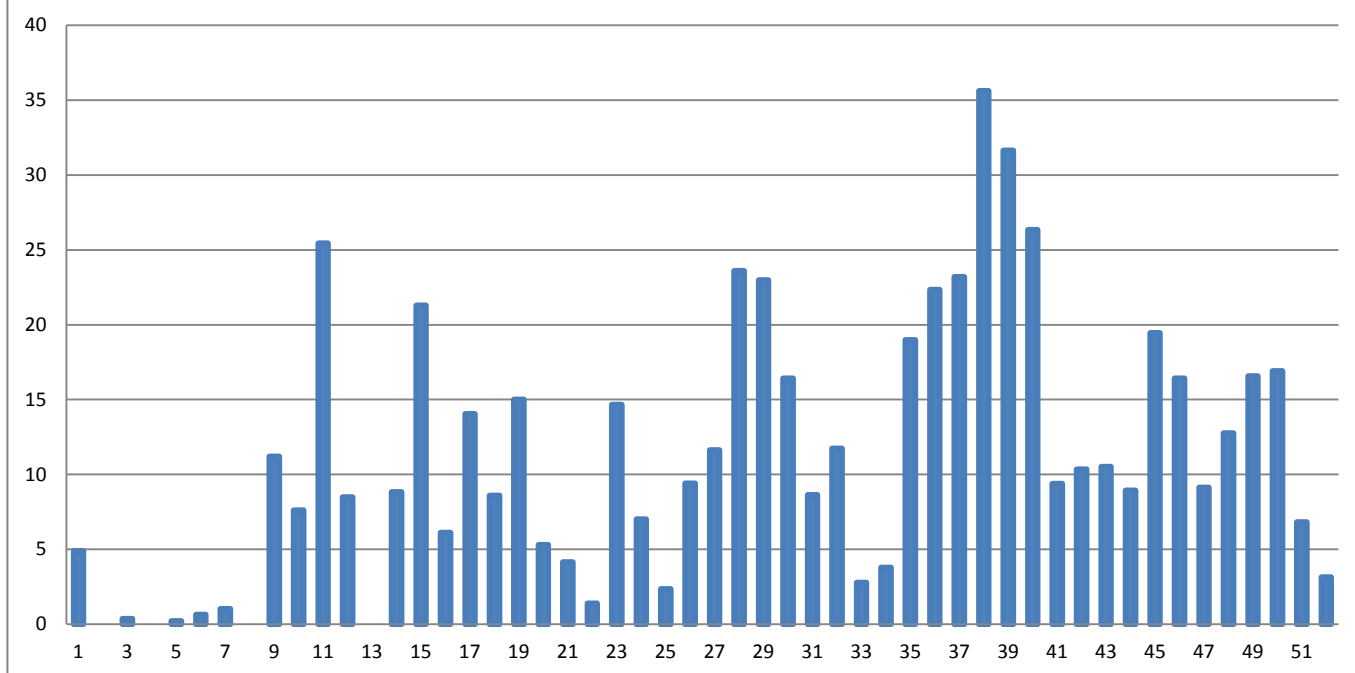


Gráfico 9: Media semana natural 2007

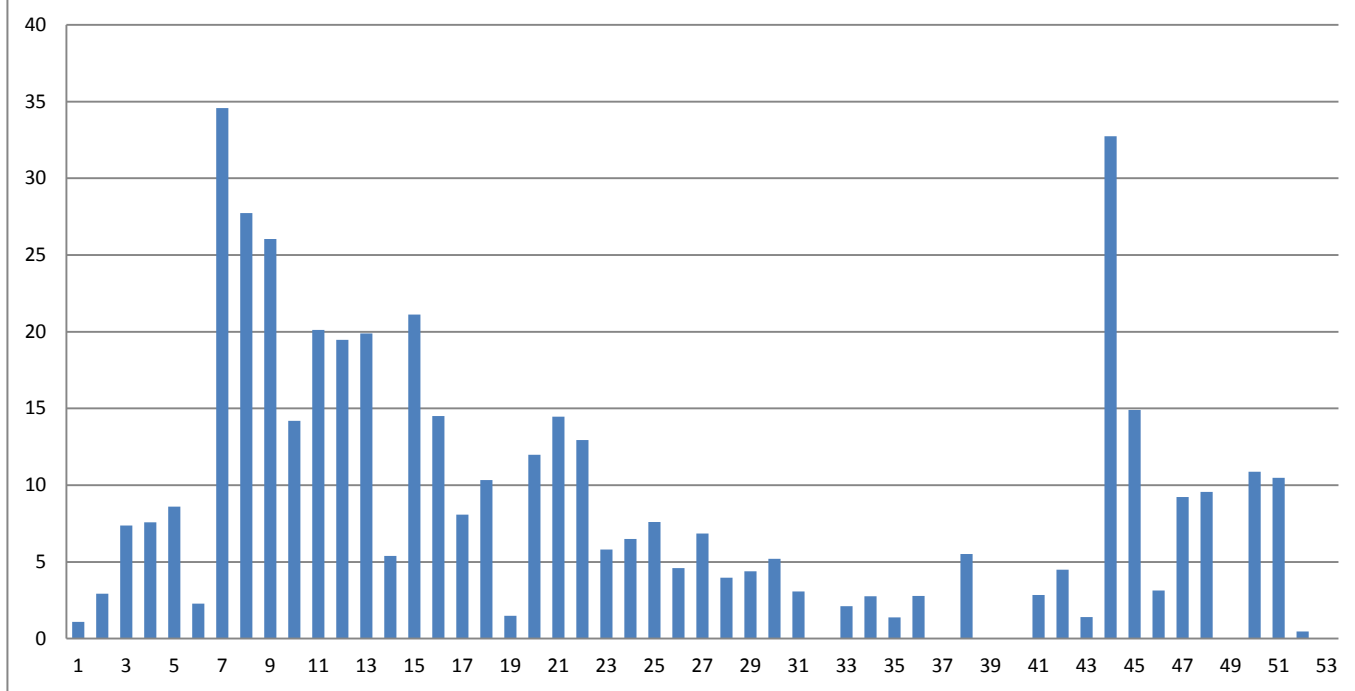


Gráfico 10: Media semana natural 2008

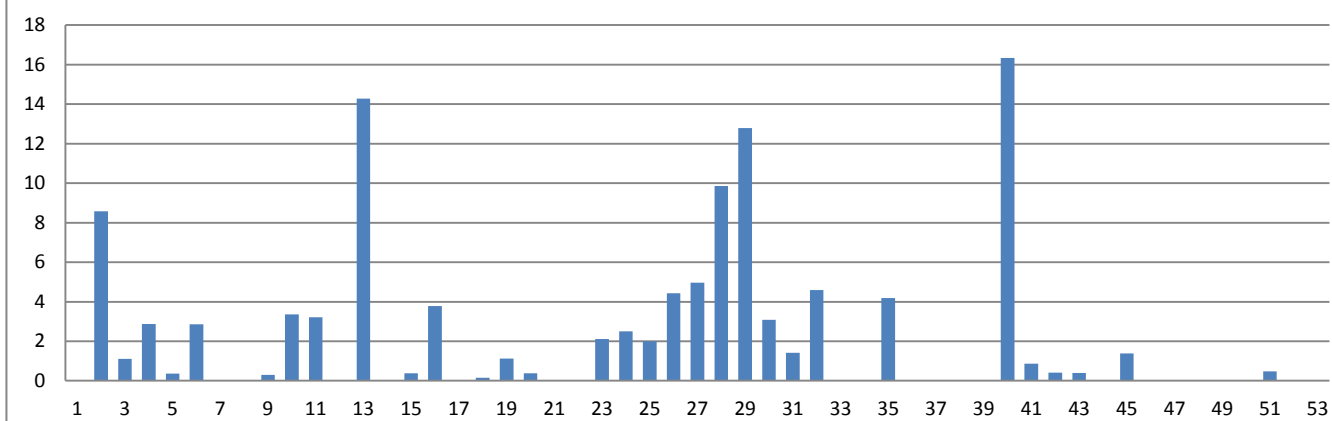


Gráfico 11: Media semana natural 2009

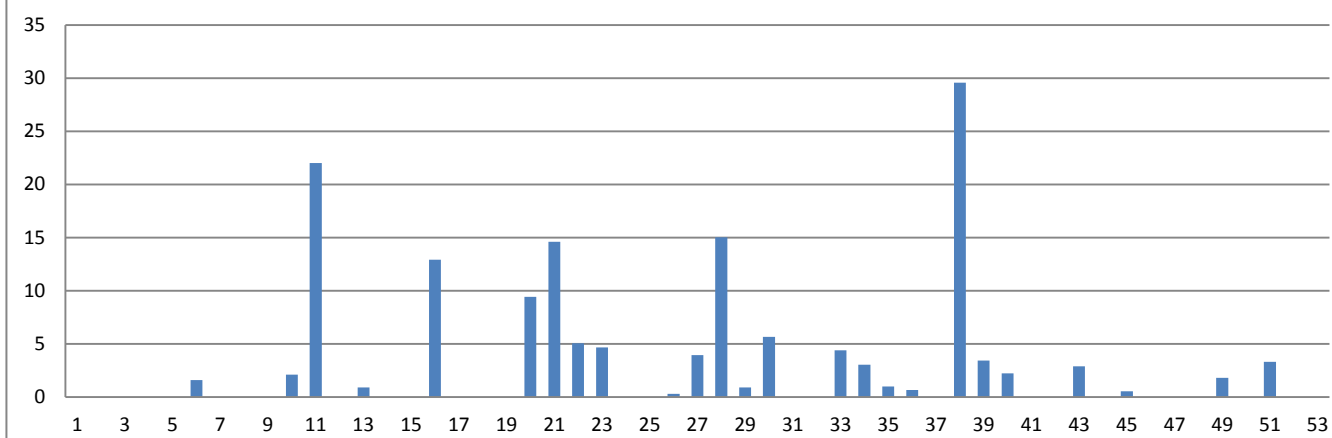
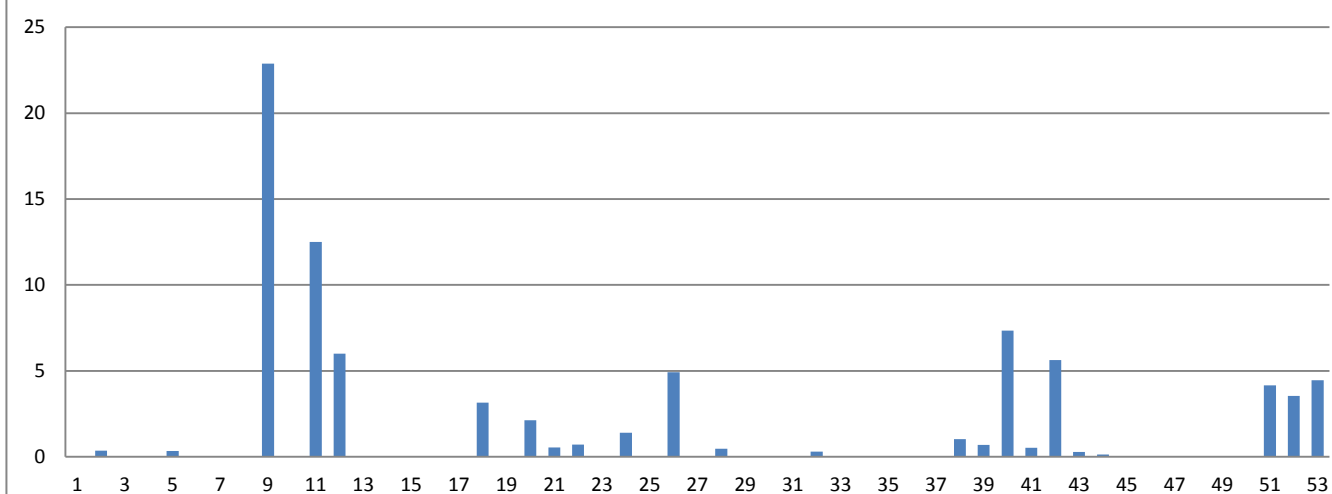
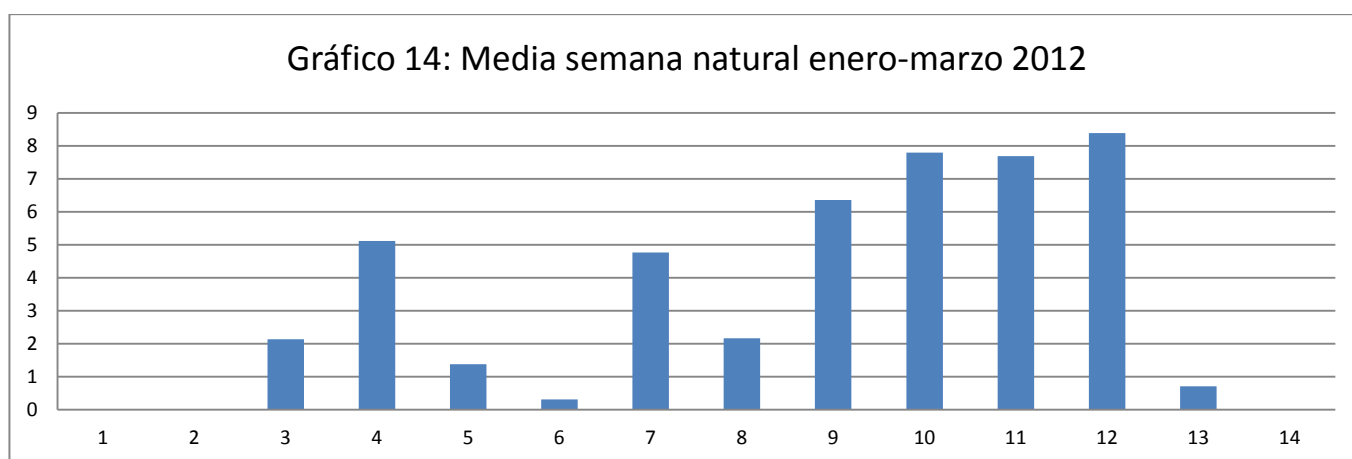
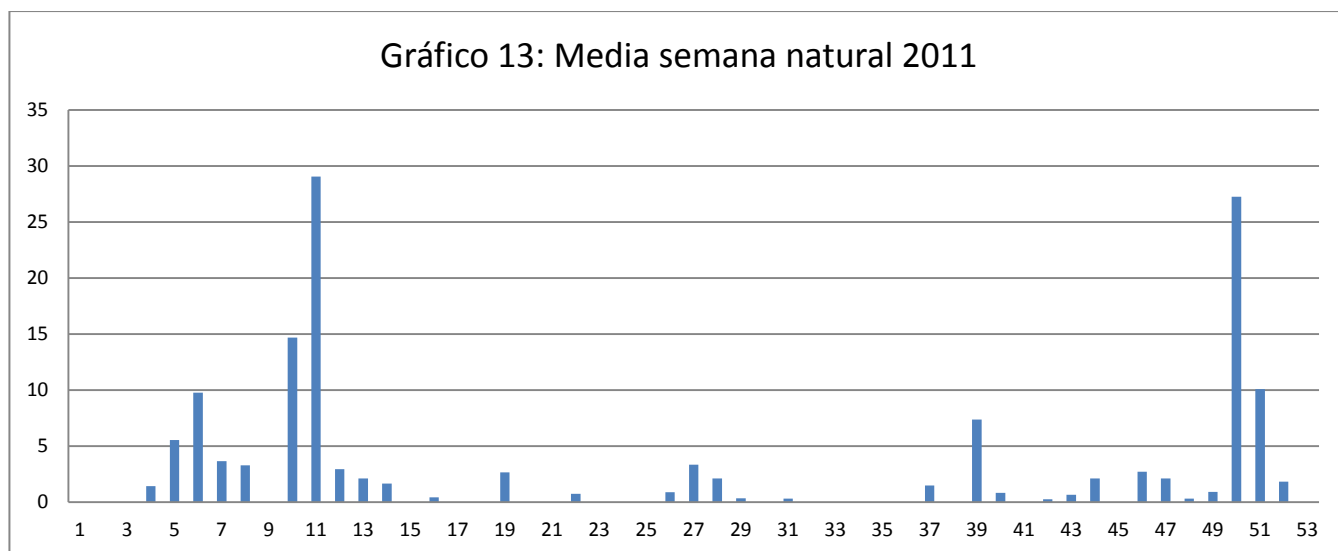


Gráfico 12: Media semana natural 2010





Los 6 valores más altos de 2004, siempre por encima de una media semanal del 30% de la portada dedicada al 11-M, se dan en las siguientes semanas: 2 (15 a 20 de marzo); 4 (29 de marzo a 4 de abril);³⁷⁷ 21 (26 de julio a 1 de agosto);³⁷⁸ 36 (8 a 14 de noviembre);³⁷⁹ 37 (15 a 21 de noviembre);³⁸⁰ y 41 (13 a 19 de diciembre).³⁸¹

³⁷⁷ El día 2 de abril se halló un artefacto explosivo rudimentario en las vías del AVE. El 3 de abril se produjo la explosión del piso de Leganés.

³⁷⁸ En esa semana, la información giraba en torno a la Comisión de Investigación: en particular, la necesidad de que declarasen los confidentes y la pugnaz comparecencia de Acebes (que tuvo lugar el 28.7.2004).

³⁷⁹ Durante esa semana se pusieron de manifiesto «Nuevas revelaciones sobre los vínculos de ETA, tanto con los asturianos como con los islamistas del 11-M» (8.11.2004) y, en particular, el descubrimiento de la luego denominada «cinta de Cancienes» (10.11.2004 y días siguientes).

³⁸⁰ Continúan las repercusiones de la “cinta de Cancienes” y se pone el acento en las posibles irregularidades de los mandos de la Guardia Civil en Asturias.

³⁸¹ En particular, se advierte sobre las intenciones del Gobierno de «dar carpetazo» a la Comisión y se insiste en la necesidad de mantenerla abierta, para lo cual se informa de aparentes novedades y revelaciones inquietantes sobre los posibles avisos desatendidos de algunos confidentes a las fuerzas de seguridad antes de la masacre.

En 2005, solo la semana 11 supera el 30% de valor medio (7 a 13 de marzo). El segundo valor, por encima del 25%, lo registra la semana 28 (4 a 10 de julio).³⁸²

En 2006, la semana 11 (13 a 19 de marzo)³⁸³ supera el 25%. Las otras tres con medias más elevadas son las semanas 38 a 40 (del 18 de septiembre al 8 de octubre):³⁸⁴ las dos primeras, por encima del 30%, la tercera por encima del 25%.

En 2007, cuatro semanas presentan los valores más altos: 7 a 9 (12 de febrero a 4 de marzo),³⁸⁵ y 44 (29 de octubre a 4 de noviembre).³⁸⁶ La primera y la última superan el 30%; las otras dos, rebasan el 25%.

En 2008, como ya se ha indicado, los valores son en general más bajos. Las dos semanas con mayores medias, la 13 (24 a 30 de marzo)³⁸⁷ y la 40 (29 de septiembre a 5 de octubre),³⁸⁸ apenas superan el 14% y el 16%, respectivamente.

En 2009, dos semanas destacan sobre las demás: la 11 (9 a 15 de marzo),³⁸⁹ por encima del 22%, y la 38 (14 a 20 de septiembre),³⁹⁰ que alcanza un respetable 29%.

En 2010, solo la semana 9 (22 a 28 de febrero) sobrepasa el 20%.³⁹¹

En 2011, las semanas 11 (7 a 13 de marzo)³⁹² y 50 (5 a 11 de diciembre)³⁹³ llegan al 25%.

³⁸² En este caso, la medida es algo engañosa, pues solo hay portada con alguna referencia al 11-M los días 8, 9 y 10 de julio. Se trata de las reacciones al atentado de 7 de julio en Londres, al hilo del cual se hacen comparaciones y alusiones explícitas al 11-M.

³⁸³ Toda la semana está ocupada con las repercusiones del titular a 5 columnas del lunes 13 de marzo, según el cual «*La 'mochila de Vallecas' no estaba entre los objetos que la Policía recogió del tren*». Se suscita también la cuestión de la «falsa» mochila enviada por error al instructor en lugar de la «verdadera».

³⁸⁴ Son varios los asuntos tratados en el hiperactivo otoño de 2006. En estas semanas destacó, por su intensidad y reiteración, la cuestión del ácido bórico, que se inició con la portada de 21 de septiembre (a 5 columnas): «*Interior falsificó un documento para ocultar al juez lazos entre el 11-M y ETA*».

³⁸⁵ La presencia del 11-M en portada viene motivada sobre todo por el comienzo del juicio.

³⁸⁶ En esta semana, primero se anticipa y luego se responde a la sentencia de la Audiencia Nacional (dictada el 31 de octubre).

³⁸⁷ En realidad, los únicos valores de esa semana los dan las dos portadas de 24 y 25 de marzo con la entrevista a la viuda de Jamal Ahmidan, “El Chino”.

³⁸⁸ Solo hay tres portadas, cada una de ellas con asuntos diferentes: la primera es una entrevista a uno de los absueltos por el Tribunal Supremo, Mouhannah Almallah (29.9.2008), cuya opinión sobre la autoría, pese a que supuestamente no tuvo nada que ver con el 11-M, *El Mundo* considera sin embargo muy relevante; la segunda informa con actitud reprobatoria de la concesión a Gómez Bermúdez de la medalla al mérito penitenciario (2.10.2008), lo que sirve a *El Mundo* para sugerir espurias relaciones de compadreo entre el ponente de la sentencia del 11-M y el Ejecutivo, personificado en Rubalcaba; la tercera portada (4.10.2008) aborda las alegaciones de la Fiscalía ante el Tribunal Supremo en relación con la sentencia de la *operación Nova*, relacionadas tangencialmente con el 11-M.

³⁸⁹ Las cuatro portadas de esa semana son todas ellas diversas. Se habla, entre otras cuestiones, de la ocultación por la Policía de datos que podrían haber sido favorables a Zougam y de la ocultación de pruebas por parte de Sánchez Manzano (lo que motiva una petición de reapertura del sumario).

³⁹⁰ Los asuntos más destacados tienen que ver con las declaraciones, incluida la del propio Sánchez Manzano, en el marco de la querrela dirigida contra él y, en particular, con la sentencia que desestima la demanda interpuesta por dicho policía contra *El Mundo* y otros en defensa de su derecho al honor.

³⁹¹ En el primero de esos días (22 de febrero de 2010), la edición de *El Mundo* se abría con uno de los titulares de literalidad más pintoresca: «*¡Puff... dinitrotolueno!*». El diario había conseguido una copia de los vídeos de la pericial de explosivos ordenada por el tribunal del 11-M y dedicó varios días a argumentar que tales grabaciones refutaban la sentencia redactada por Gómez Bermúdez.

³⁹² Se informa sobre las vicisitudes de la instrucción de la querrela contra Sánchez Manzano y, al hilo de este procedimiento, se acusa a Rubalcaba de mentiroso y obstruccionista.

Por último, el primer trimestre de 2012 presenta medias bastante reducidas, pues el máximo, en la semana 12 (12 a 18 de marzo), ni siquiera alcanza el 9%.³⁹⁴

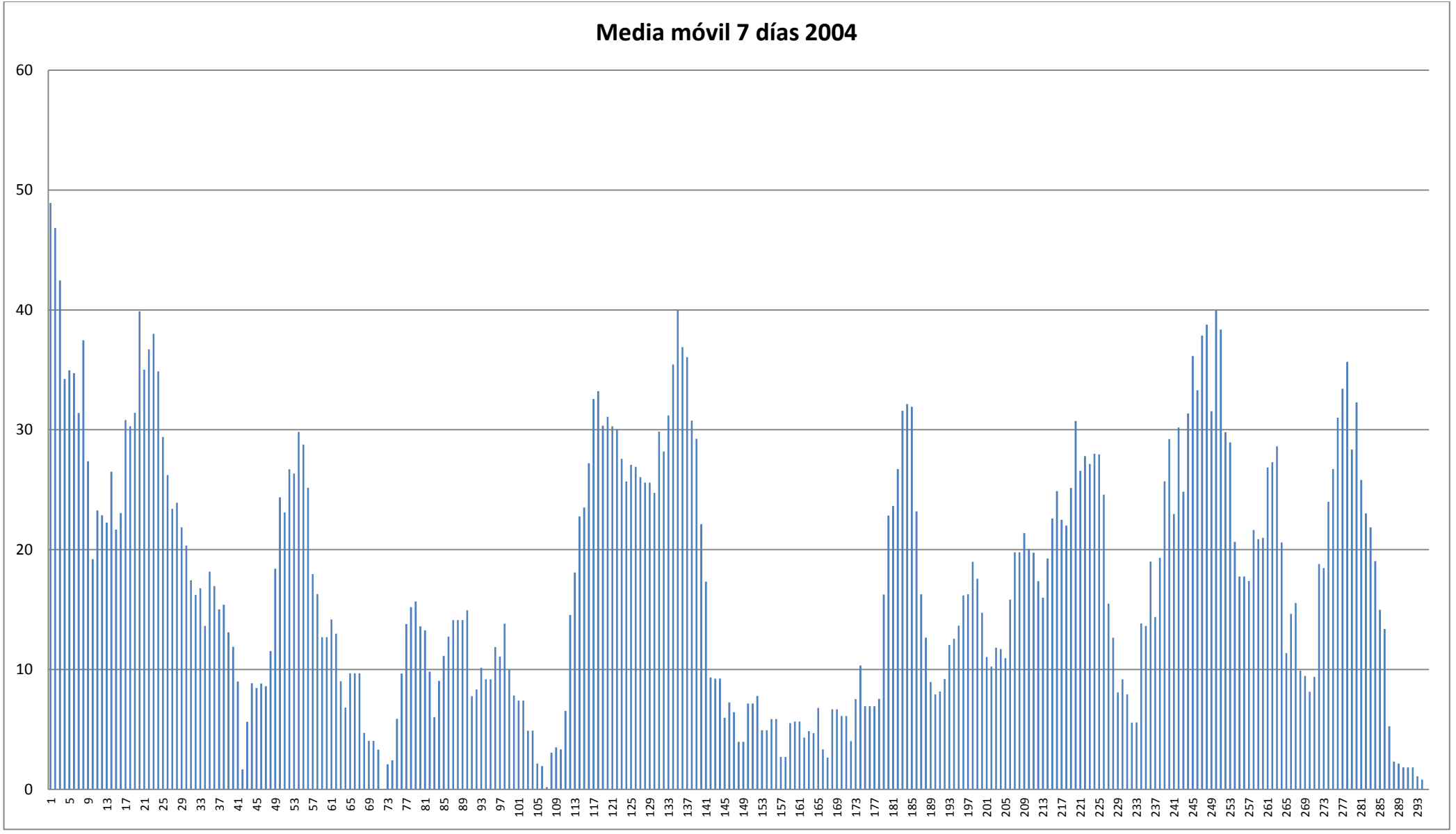
En conjunto, los datos anteriores ofrecen una ajustada panorámica de la actividad informativa de *El Mundo*, en cuanto a su frecuencia e intensidad, en la materia que nos ocupa y durante el período de referencia. Las medidas que aquí se ofrecen permiten identificar momentos en los que el diario estudiado se muestra particularmente activo, desde el punto de vista de sus portadas. Algunos de esos momentos son evidentes: las fechas de los aniversarios, los grandes acontecimientos objetivos (etapas de la investigación institucional, ya sea en la Comisión de Investigación o la instrucción del sumario; las sentencias de la Audiencia Nacional y del Tribunal Supremo, etc.). Otros momentos vienen dictados por los intereses, preocupaciones y descubrimientos (al menos, desde el punto de vista subjetivo) del periódico y su alcance y contexto requieren una aproximación a su contenido concreto. Los capítulos posteriores no realizarán esta labor de manera individualizada para cada portada del diario (sería imposible), pero, al exponer en profundidad los puntos esenciales del relato configurado por este y otros medios, permitirán establecer el marco desde el que interpretar y comprender la evolución de los diversos pronunciamientos (no siempre coherentes) que han protagonizado las primeras páginas del principal impulsor de las teorías *alternativas* del 11-M.

³⁹³ Se ataca la credibilidad de los testigos que reconocieron a Zougam en los trenes, se defiende su inocencia y se informa de la interposición de una querrela por parte del condenado contra las rumanas que declararon en su contra, acusándolas de falso testimonio.

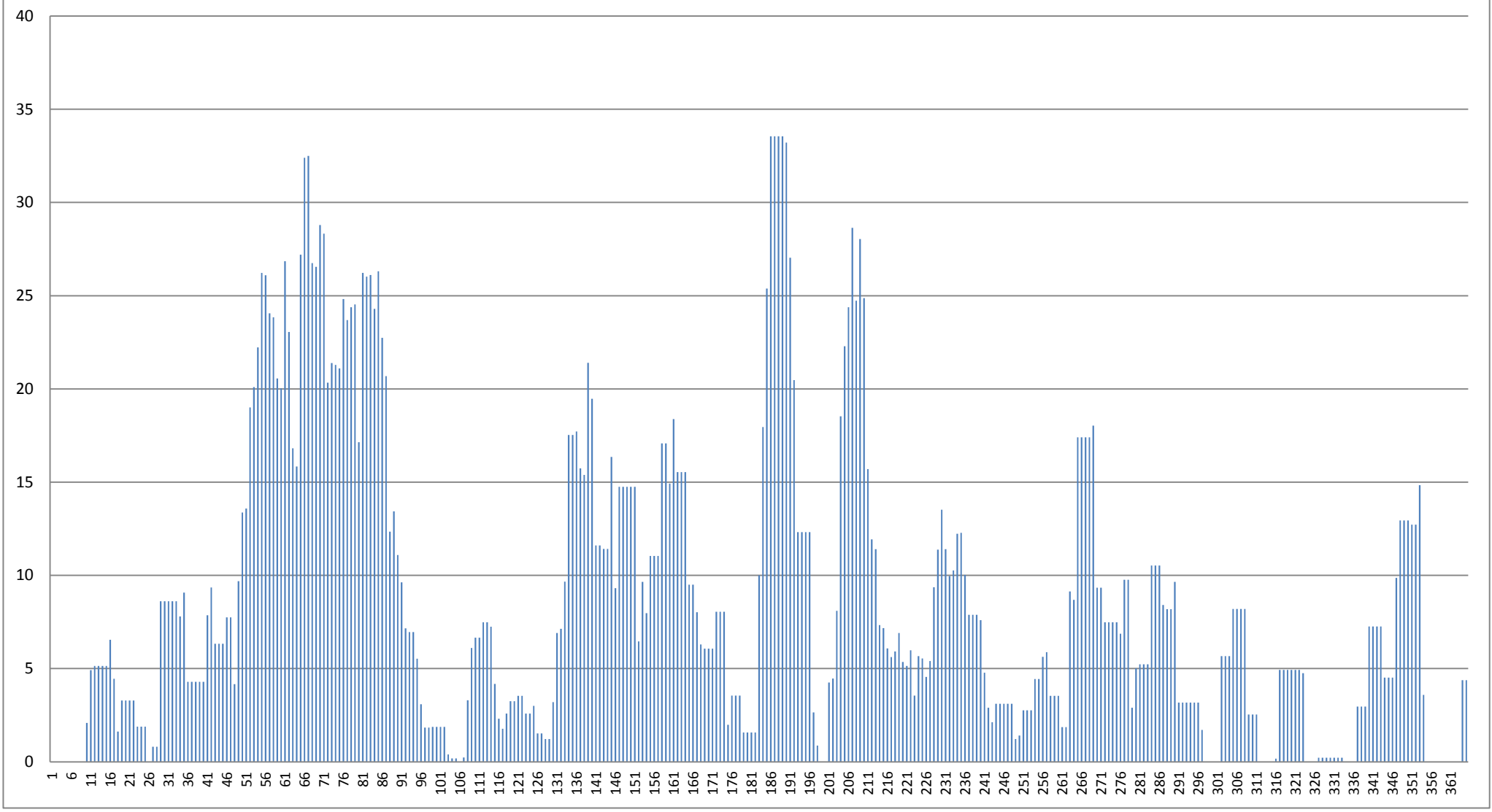
³⁹⁴ Ello se debe a que, en realidad, en esa semana solo hay una portada, la del lunes 12 de marzo, cuya relación con el 11-M, además, es un tanto indirecta.

Apéndice: Porcentaje de portada en media móvil (7 días)

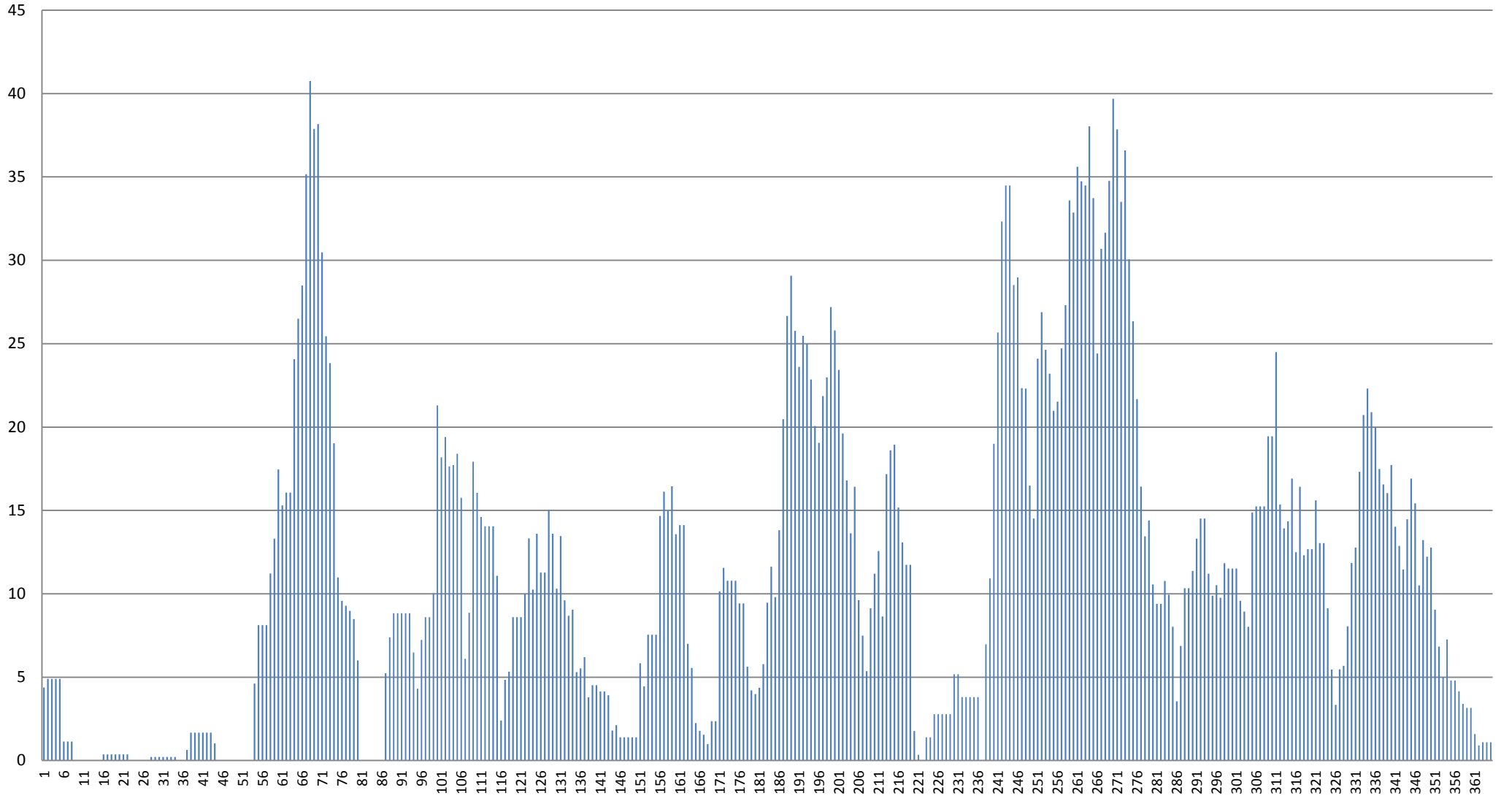
En este apéndice se muestran los datos correspondientes al porcentaje de ocupación de portada, pero no en función de cada semana natural (lunes a domingo), sino conforme a una *media móvil* de 7 días. Esto significa lo siguiente: en el eje de abscisas figura un número correspondiente al día del año en cuestión: del 1 al 365 (366 en caso de año bisiesto; como el gráfico para 2004 empieza el 12 de marzo de ese año, el número 1 corresponde a esta fecha y el 295, al 31 de diciembre). Para cada uno de esos días representado por un número, en el eje de ordenadas aparece un valor que corresponde a la media de los porcentajes de ocupación de ese y los siguientes seis días. En el punto 1 del gráfico de 2005, por tanto, se muestra el valor de la media del período comprendido entre el 1 y el 7 de enero de ese año. En el punto 2, el valor representa la media del 2 al 8 de enero; el punto 3 recoge la media del 3 al 9 de enero, etc. De este modo, se identifican períodos de mayor actividad que no tienen por qué coincidir exactamente con una semana natural, aunque, más allá de los detalles, las tendencias generales no varían demasiado respecto a lo expuesto en las páginas precedentes.

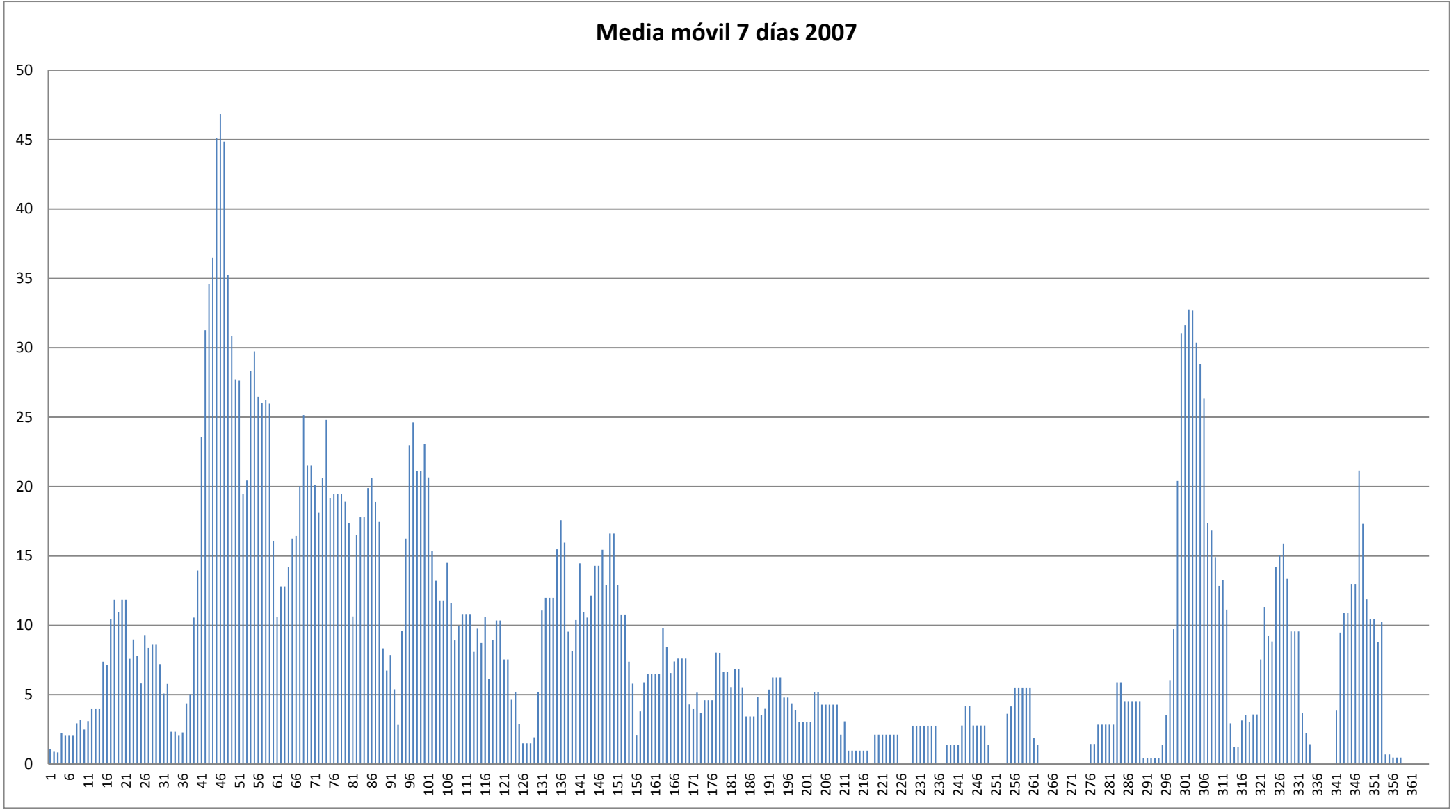


Media móvil 7 días 2005

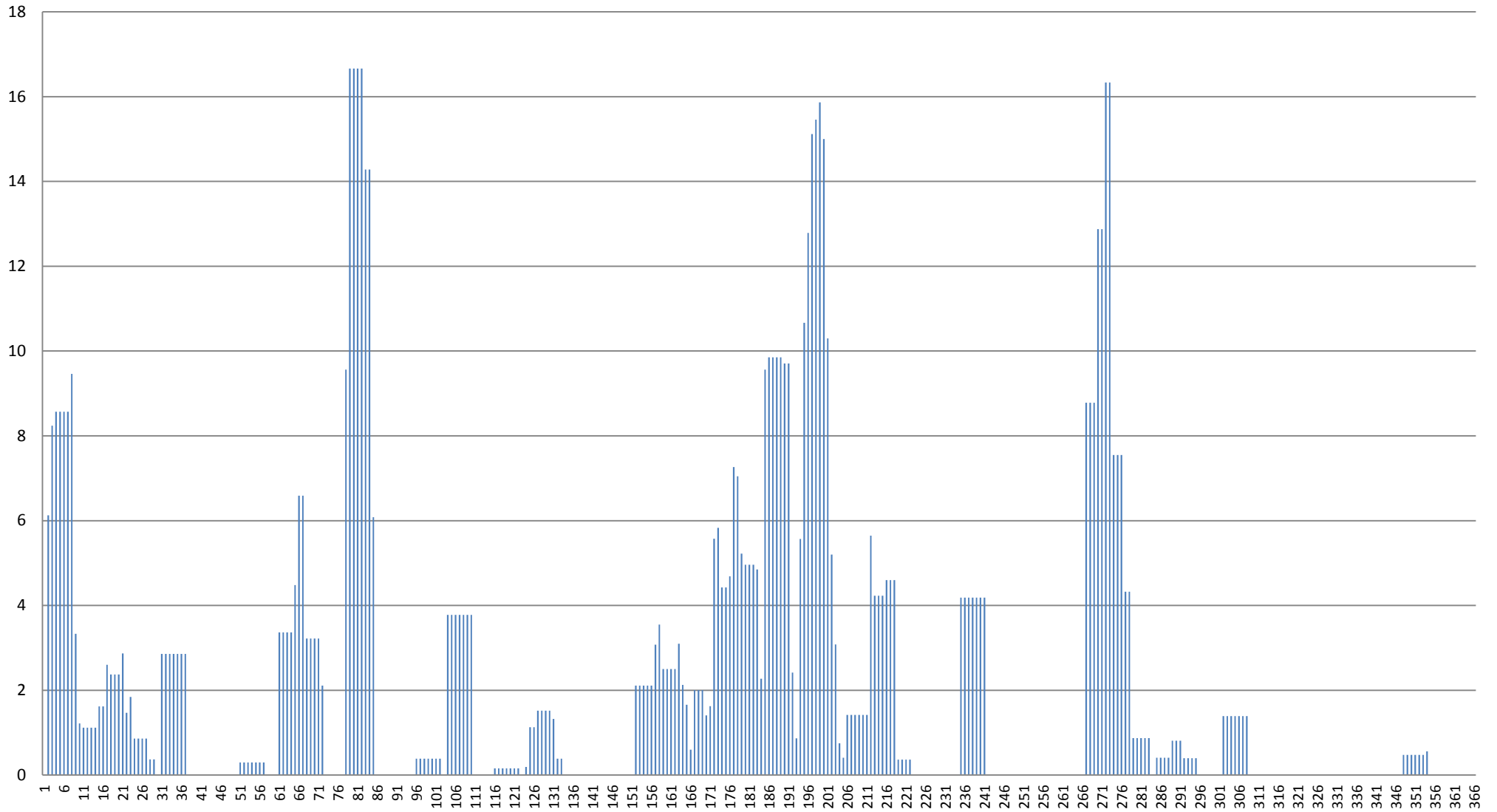


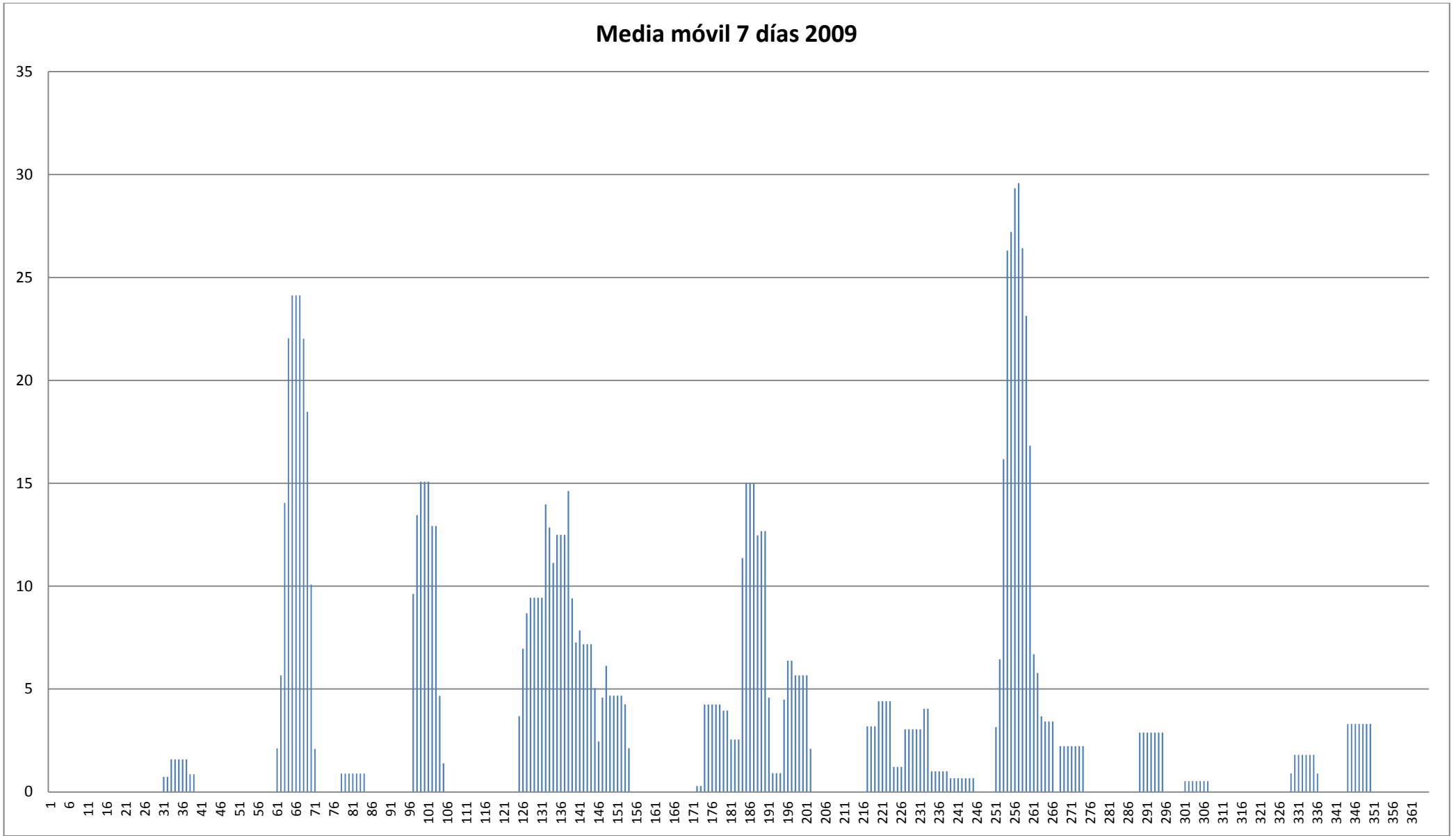
Media móvil 7 días 2006

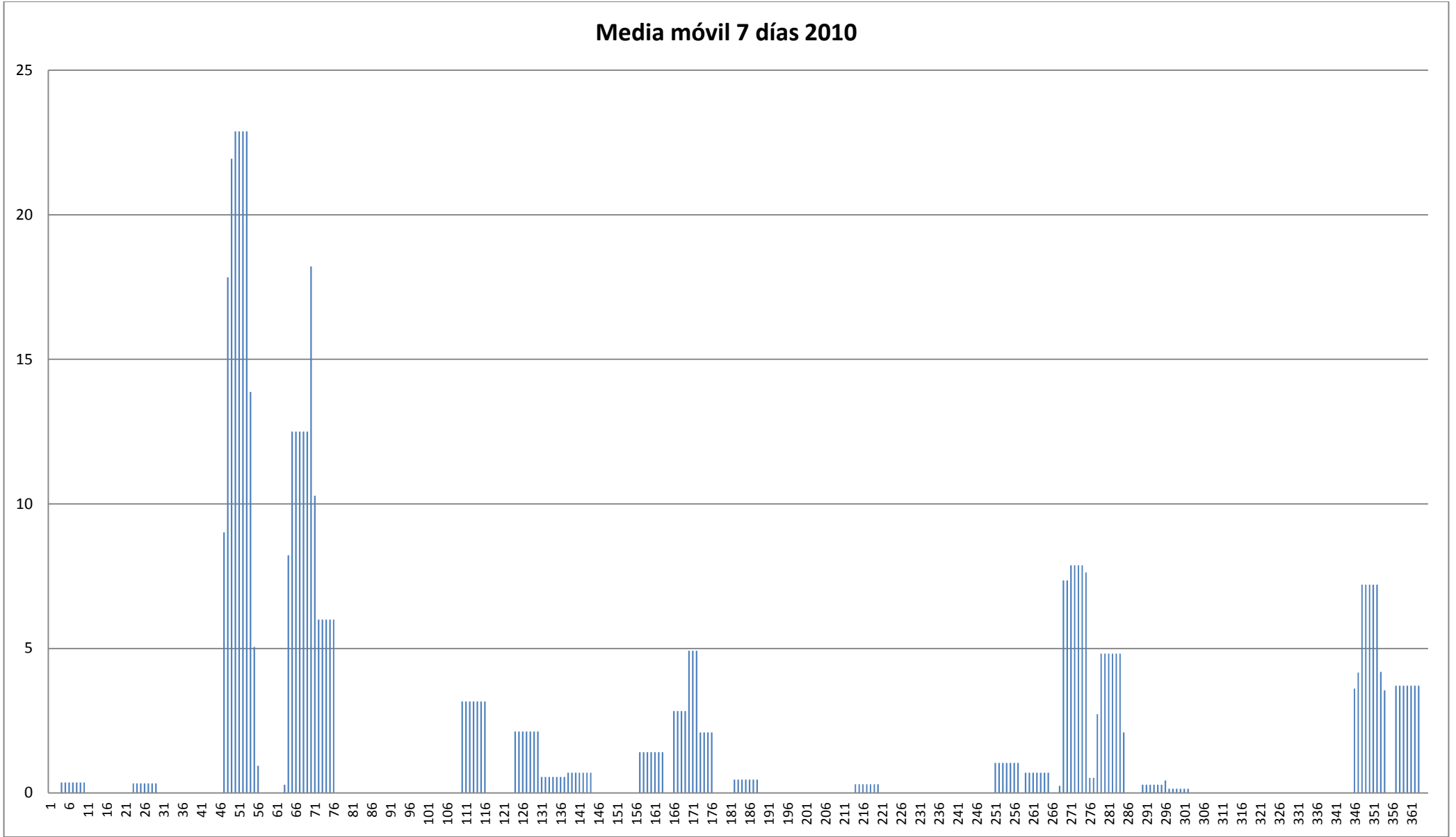




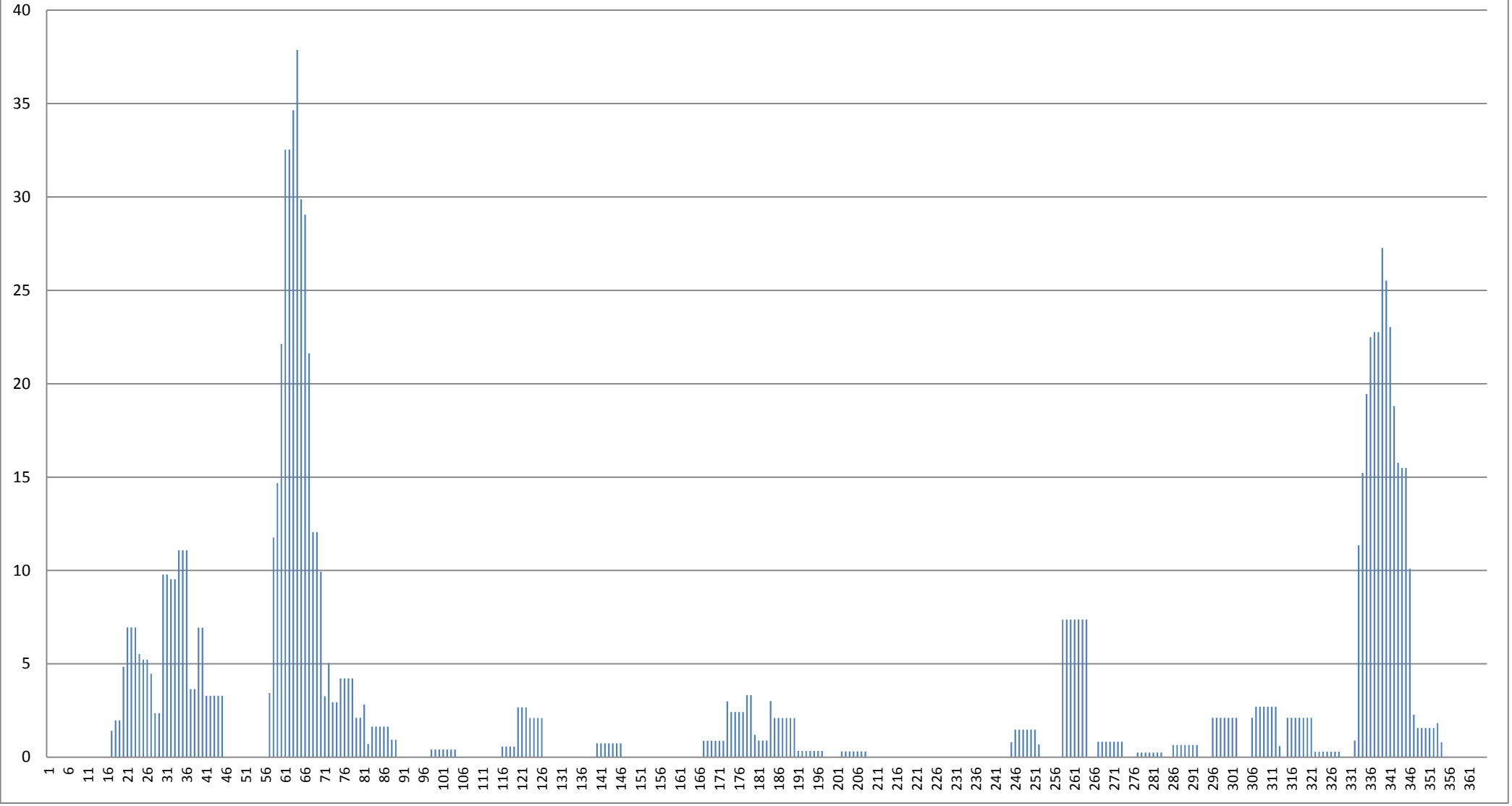
Media móvil 7 días 2008



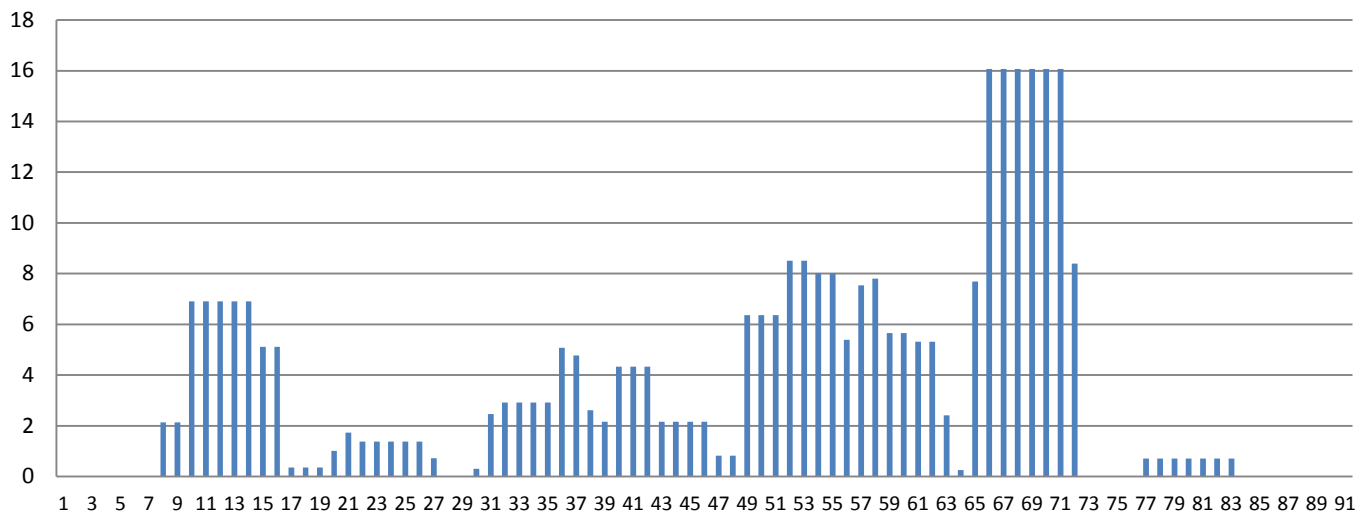




Media móvil 7 días 2011



Media móvil 7 días enero-marzo 2012



CAPÍTULO 4

Consideraciones previas

Tramas superpuestas

Exponer ordenadamente el origen y evolución de las teorías conspirativas del 11-M dista de ser una labor sencilla, pues el desarrollo tanto cronológico como temático de las diversas formulaciones de los sedicentes buscadores de *la verdad* es extraordinariamente difuso y contradictorio. En efecto, no existe una nítida línea temporal ni una delimitación precisa de los contenidos, que aparecen como el resultado de un *brainstorming* indiscriminado, de modo que el paisaje *conspiracionista* se presenta como un abigarrado terreno de aluvión. El diario *La Vanguardia* lo expresó muy acertadamente en cierta ocasión:

*La teoría de la conspiración, muy en consonancia con el espíritu de los tiempos, es una auténtica rosa de los vientos: un día apunta a Marruecos, otro a ETA, otro a Francia, otro a policías españoles más o menos pilotados por los socialistas, otro a los islamistas, y otro, a todos a la vez.*³⁹⁵

En este sentido, el director de *El Mundo* comenzó tempranamente a hablar de las «*tramas superpuestas*» del 11-M.³⁹⁶ Y, en esa línea, un editorial del diario de 30.9.2004 esbozaba, con ese mismo título (*Las tramas superpuestas del 11-M*):

*...la conclusión provisional de que en el atentado han confluído al menos tres tramas superpuestas. Por los datos conocidos, cabe pensar que unos delincuentes marroquíes manipulados por los intermediarios de Al Qaeda, infiltrados por los servicios secretos marroquíes y con vínculos indirectos con ETA lograron hacerse con explosivos y sembrar la muerte en Madrid. Todo ello bajo la mirada distraída de las Fuerzas de Seguridad. No sería tan extraño. Algo similar ocurrió el 23-F, cuando confluyeron el golpe de Tejero, el de Miláns y el de Armada, estimulados, o al menos consentidos, por el CESID.*³⁹⁷

³⁹⁵ Editorial, *El conglomerado* (*La Vanguardia*, 11.6.2006). Jiménez Losantos, en la *Tertulia* de la COPE de 9.3.2005, hacía la siguiente valoración: «*Lo único cierto es que Zapatero no quiere saber nada de la investigación. Pero en estos momentos se puede decir: han sido islamistas, han sido etarras, han sido islamistas y etarras como pantalla de los servicios secretos marroquíes o de los servicios secretos franceses, que es lo más probable, o de alguna parte española*».

³⁹⁶ PJR, *Las piedras del cuento de Pulgarcito* (EM, 2.5.2004).

³⁹⁷ Con el paso del tiempo, se empezó a utilizar con cierta frecuencia la expresión «*cuarta trama*» para referirse a la supuesta red de miembros de las fuerzas de seguridad o de los servicios secretos internos implicados en la organización y/o encubrimiento del 11-M. Al respecto, véase en particular el libro del abogado José María de Pablo titulado precisamente «*La cuarta trama*» (2009), mención que empleó repetidamente en su escrito de conclusiones definitivas en el juicio del 11-M, como representante de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M. En su opinión, «*lo único que sabemos a ciencia cierta de la identidad de la cuarta trama es que no tiene ninguna relación con Al Qaeda ni nada que se le parezca, que está formada por personas de nacionalidad española, con algún tipo de influencia en las Fuerzas de Seguridad del Estado, y que tenía gran interés en la victoria del PSOE*». Otros ejemplos de la expresión pueden verse en FJL, *La 'cuarta trama'* (EM, 19.6.2007). [Jiménez Losantos también se refiere en numerosas ocasiones a esta cuarta trama como las «*tramas negras*» (v.gr.: *diálogo* en LD, 28.6.06; *Chantaje etarra*, EM, 26.4.2006), culpables de casi cualquier cosa, pues «*perpetraron, facilitaron o trataron de enmascarar la masacre*» (FJL, *El régimen del 11-M*, EM, 26.04.2006)]. Asimismo, PJR, *Tertulia* de la COPE (9.3.2009). Con motivo del mencionado libro de De Pablo, también César

Obviando por el momento ese discutible «no sería tan extraño», ahí estaba todo: ETA, delincuentes comunes, servicios secretos (propios y extranjeros), Al Qaeda... Sólo faltaban los masones, pero todo se andaría.³⁹⁸ En cualquier caso, tales tramas seguían siendo el enfoque básico hacia el primer aniversario de la tragedia.³⁹⁹ Y, tras varios años de investigación, tras el juicio y las sentencias, aparentemente seguimos con todas las posibilidades intactas:

*La sentencia convierte el atentado en una especie de cápsula, en una especie de balsa a la deriva en medio del océano. Y cualquiera ha podido ser el armador. [...] A partir de ahí, todas las hipótesis quedan abiertas.*⁴⁰⁰

*Un terrorismo que dice el Gobierno que era islamista. Como no sabemos, y esta es la cuestión clave, quién organizó, quién financió, quién coordinó, quién ejecutó la masacre del 11-M, pues no sabemos quién ha sido: si es islamista, etarra, de los servicios secretos españoles, marroquíes, o vaya usted a saber.*⁴⁰¹

*[L]a sociedad española y el Estado democrático tienen una asignatura pendiente, que es averiguar la verdad de lo que sucedió. [...] No podemos [...] dar por buena la versión oficial.*⁴⁰²

*Ni el tiempo transcurrido, ni la investigación oficial, ni la sentencia han logrado arrojar toda la luz que los ciudadanos exigen en torno a las circunstancias y los autores de la masacre.*⁴⁰³

Las pautas cronológicas, por tanto, no son muy precisas. Además, no todos los autores han evolucionado de igual modo ni se han expresado en los mismos términos (aunque puede afirmarse con bastante seguridad que casi todos los aquí estudiados han sostenido con mayor o menor claridad en diferentes momentos –¡a veces incluso en el mismo momento!– todas las principales variantes del imaginario de la conjura).

La proliferación y superposición de hipótesis, lejos de suscitar algún tipo de prevención intelectual, es lo que algunos denominan investigar «sin prejuicios»,⁴⁰⁴ o una «investigación tenaz, abierta y multidireccional»,⁴⁰⁵ lo que supone generalmente motivo de orgullo para sus proponentes: «Unos “intoxican” para que los hechos encajen en una versión unívoca y

Vidal acoge favorablemente la expresión, en una columna igualmente titulada «La cuarta trama» (*La Razón*, 10.3.2009) y en el correspondiente editorial de su programa radiofónico, *La Linterna*, en la COPE, de 9.3.2009).

³⁹⁸ De hecho, Alberto Acereda, entonces colaborador de *Libertad Digital* y tan partícipe de la línea editorial de dicho diario como el que más, dejó de escribir en ese medio durante semanas a lo largo del año 2004 en señal de disconformidad con «las especulaciones y ataques que la Masonería como institución está recibiendo al hilo de aquellos trágicos hechos [del 11-M]». Sus artículos [*El 11-M y los ataques a la masonería (I y II)*], en *Asturias Liberal*, 21.9.2004], recogen algunas de las referencias, ambigüedades e insinuaciones a este respecto de Pío Moa, César Vidal o Jiménez Losantos, en *Libertad Digital* y en la COPE.

³⁹⁹ Editoriales, *El rastro de Al Qaeda y las tramas superpuestas del 11-M* (EM, 2.3.2005), y *Una masacre que cambió España, un misterio sin resolver* (EM, 11.3.2005). El primer enigma de la serie iniciada por Luis del Pino en *Libertad Digital* (3.8.2005) llevaba asimismo por título «Las tramas superpuestas».

⁴⁰⁰ PJR, *Especial 11-M* (COPE, 1.11.2007).

⁴⁰¹ FJL, *La Hora de Federico* (LD TV, 7.2.2008).

⁴⁰² Editorial, *El 11-M sigue abierto seis años después* (EM, 11.3.2010).

⁴⁰³ Editorial, *Los ciudadanos quieren que se siga investigando el 11-M* (EM, 11.3.2012).

⁴⁰⁴ PJR, *La ‘joint venture’* (EM, 15.4.2007). CGA, *El insólito caso del ex director de la Policía* (EM, 2.4.2007).

⁴⁰⁵ PJR, *Las dos caras de Hovstad* (EM, 25.2.2007).

*predeterminada, otros buscamos empecinadamente la complejidad de la verdad».*⁴⁰⁶ Y, ciertamente, si todo lo publicado se correspondiera fielmente con la realidad, esta sería extremadamente compleja. Pero ocurre que, entre la miríada de afirmaciones conspirativas, algunas son sencillamente contradictorias o, al menos, tan difíciles de engarzar entre sí, que la definición de *complejidad* se pone a prueba. En efecto, como se mostrará a lo largo de estas páginas, estos supuestos investigadores han actuado de manera que no hay afirmación que no nieguen haber hecho, insinuación de la que no hayan renegado llegado el caso, ambigüedad que no hayan resuelto en sentido opuesto si se tercia, postulado que no hayan contradicho en otro momento o cuyas incoherentes implicaciones no se hayan negado simplemente a extraer.

La naturaleza errática e incongruente de la que se ha hecho mención deriva en particular de una característica que difícilmente puede exagerarse: el contenido y planteamiento políticos de las interpretaciones *conspiratorias*. Efectivamente, resulta difícil entender el revisionismo del 11-M sin tener en cuenta que sus postulados y sus manifestaciones reflejan y siguen en buena medida la trayectoria marcada por las necesidades de la actualidad política del momento. Así, los discrepantes de la *versión oficial* encadenan sin solución de continuidad el 11-M y cualquier cosa que haya ocurrido en el panorama político tras esa fecha (o incluso antes).

Ello hace difícil establecer un criterio de sistematización preciso. La exposición ordenada que aquí se pretende del fenómeno acabará imponiendo sobre el objeto de estudio una estructura de la que éste flagrantemente carece.

La mutable versión oficial

La evolución que se describirá en estas páginas, pondrá de manifiesto la necesidad contingente y transitoria, para los *conspiracionistas*, de oponerse a lo que en cada momento denominan *versión oficial*, que no es sino un monumental y falaz muñeco de paja al que vapulear al albur de los requerimientos de los intereses palaciegos del día. Merece la pena referir con cierta extensión lo que, sobre este particular, expone Luis F. Areán:⁴⁰⁷

La existencia de una versión oficial es fundamental para el conspiracionismo. [...] Lo curioso [...] es que nunca definen rigurosamente qué es y qué dice la versión oficial. [...] En manos de los conspiracionistas tal versión oficial se vuelve extraordinariamente flexible. Incluye elementos objetivos, como la totalidad del sumario, pero también los artículos publicados en El País (y [...] también en El Mundo), las declaraciones de políticos del PSOE, las conclusiones de la Comisión Parlamentaria de Investigación del atentado del 11-M... y, por si fuera poco, relaciones de hechos generalmente aceptadas (es decir, que no tienen una fuente definida) pero que los conspiracionistas consideran falsas. Incluye también, por supuesto, afirmaciones verdaderamente caricaturescas que no hemos visto publicadas en ningún sitio, y de las que hay por tanto que concluir, salvo prueba en contrario, que son producto de la imaginación de los propios conspiracionistas, a

⁴⁰⁶ Editorial, *El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad* (EM, 12.3.2007).

⁴⁰⁷ Luis F. Areán, *El unicornio en el garaje (II) - La Versión Oficial, una ficción* (Desiertos Lejanos, 2.6.2006).

pesar de que ellos las atribuyan a alguna instancia oficial. [...] Hablar de versión oficial en general, pero sobre todo en lo que se refiere a hechos unánimemente aceptados en su momento, y cuya interpretación y relación no es sustancialmente dictada desde ninguna instancia oficial (y si lo es, lo es de una instancia bajo el control del entonces gobierno en funciones), es un recurso tramposo [...], es un hombre de paja, un conveniente pelele al que se puede atizar ridiculizando sus afirmaciones y dando así a un público incauto la sensación de que se han refutado de forma contundente los resultados de la investigación.

En efecto, esta descripción oportunamente voluble y falazmente interesada del objeto de la crítica ha sido una constante. Y a veces resulta absurda y hasta ofensiva, como cuando Luis del Pino señala que la *versión oficial* «venía a querer decir que el 11-M era un castigo que se nos imponía, **un castigo justo**, por una actitud injusta de un gobierno injusto» (Conferencia en Las Palmas de Gran Canaria, 18.12.2006). Es obvio que, con independencia de lo que cada uno piense del papel de la guerra de Irak en los antecedentes del 11-M, no puede admitirse como cierto que la *versión oficial* haya defendido nunca que los atentados de Madrid fueran «*un castigo justo*». Se trata de un burdo reproche que coloca inmediatamente al hipotético defensor de la supuesta *versión oficial* en una situación de oprobio moral.⁴⁰⁸

De este modo, en cierta ocasión el vicedirector de *El Mundo* alude a la versión del juez instructor (es decir, una parte de la *versión oficial*, aunque en este caso no la denomine así),⁴⁰⁹ señalando que Del Olmo había acabado por «*elaborar una subteoría, según la cual, el 11-M fue obra de una “célula islamista local” inspirada en Bin Laden*», pero no dirigida por él.⁴¹⁰ Y el 16.10.2006 (*La verdad sólo inquieta a los que la temen*), ofreció también una

⁴⁰⁸ En esta línea, Pío Moa atribuye a la izquierda la idea de que el 11-M fue una «*justificable venganza*» (*Entusiasmo por el Islam y 11-M*, blog, 17.9.2008); o un «*castigo doloroso pero en cierto modo merecido*» (*A vueltas con el 11-S y el 11-M*, blog, 2.10.2010); o que los terroristas «*tenían razón*» (*La letra del himno español*, blog, 31.10.2007; y *El Gobierno y el 11-M*, LD, 7.10.2010). En el mismo sentido, Gabriel Moris: «*El asesinato se nos presentó como un hecho respetable*» (*Reabrir el 11-M*, LD, 31.8.2010). También FJL se expresa en parecidos términos (2006: 166-167). Luis del Pino (2007: 16) escribe asimismo que, según la *versión oficial*, «*Aznar y el PP eran, pues, los culpables de que algún grupo musulmán tomara la decisión de vengarse de España*». Una vez más, es realmente dudoso que todos los que se reconozcan a sí mismos como defensores de la versión oficial consideren que Aznar y el PP son «*los culpables*» de los atentados. De hecho, el dictamen de la Comisión de Investigación (que estos autores consideran parte de la *versión oficial*) enuncia: «*En todo caso, la Comisión quiere enfatizar: primero, que [la infravaloración del riesgo de terrorismo islamista] no significa necesariamente, que el terrible atentado ocurrido en Madrid el 11 de marzo de 2004 pudiera haberse evitado si el impulso político de lucha antiterrorista islamista hubiera sido el adecuado; y, segundo que los terroristas fueron los únicos responsables de sus actos criminales y contra ellos debe actuar la ley*» (Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, Serie D, nº 242, de 14.7.2005, p. 11).

⁴⁰⁹ *El Mundo*, en algún momento de claridad expositiva poco frecuente, señaló que la *versión oficial* estaba «*plasmada en las conclusiones apresuradas y tramposas de la comisión del Congreso y en los escritos del juez y la fiscal*» (editorial, *Primer paso firme del Estado en pos de la verdad sobre el 11M*, 24.1.2007). Igualmente, en un editorial de 28.5.2007 (*11-M: una semana clave para saber lo que estalló en los trenes*), indicó que «*[l]a labor de investigación de nuestro periódico ha sido determinante para sacar a la luz las contradicciones y las lagunas de esa versión oficial sostenida por el juez instructor, la Fiscalía y el Gobierno*».

⁴¹⁰ CGA, *La rehabilitación de ETA* (EM, 12.6.2006). El mismo autor, previendo las conclusiones del juez instructor, escribió meses antes (*Trampas del ‘caso 11-M’*, EM, 6.3.2006): «*No se ha podido demostrar ninguna conexión directa con Al Qaeda, pero se apuntará a su influencia, digamos ideológica, en los responsables de la matanza*». Y, en efecto, el juez Juan del Olmo, señala en la página 1408 de su auto de procesamiento lo siguiente: «*La Red Al Qaeda [...] está dividida en tres estructuras escalonadas [...] 3.- Células influenciadas por AQ, compartiendo su ideología, pero sin contacto personal ni frecuente con el Centro de AQ (célula autora del 11-M)*».

concisa caracterización de la «*versión oficial*»: «A saber, que un grupo de *islamistas radicales de carácter local* provocó la mayor matanza de la historia de España y, como consecuencia de ello, un cambio de gobierno inesperado en las elecciones del 14-M».

Ahora bien, tras la sentencia, que, según las palabras de María Peral en *El Mundo*, «alude a *Al Qaeda* como referente ideológico de los autores de los atentados de Madrid» y que señala que «los atentados fueron obra de una “célula ‘yihadista’” que sintonizaba con *Al Qaeda*»,⁴¹¹ García-Abadillo considera, no obstante, que la Audiencia Nacional ha dado un «*varapalo*» a la «*versión oficial*» porque la resolución judicial no recoge la «*tesis clave*» de dicha *versión*, según la cual el atentado fue obra de «una célula ligada directamente a *Al Qaeda*». ⁴¹² Por no mencionar que la relación directa de alguno de los acusados con *Al Qaeda* fue un dato en el que precisamente *El Mundo* insistió en un principio,⁴¹³ atribuyéndose cierta preeminencia informativa y afeando incluso las dudas al respecto de algunas instancias oficiales.⁴¹⁴

Jiménez Losantos ilustra este punto con cierta comicidad. Tras la sentencia, insistía en la derrota de la *versión oficial* en la misma línea que lo argumentado por el vicedirector de *El Mundo*:

Si la sentencia del 11-M lo que dice literalmente [...] es que [...] ni el islamismo, ni Al Qaeda, tuvieron nada, absolutamente nada que ver, nada que esté probado, nada que esté supuesto, nada que conecte ninguna célula de Al Qaeda, ni islamista ni

⁴¹¹ María Peral, *Los magistrados no vinculan el ataque a la Guerra de Irak* (EM, 1.11.2007). Esta misma frase se utiliza en la información leída en el programa *Federico a las 7* (COPE), del 1.11.2007 (el día posterior a la sentencia): «[Los atentados] fueron obra, afirma [la sentencia], de una célula de tipo yihadista que sintonizaba con *Al Qaeda*». Lo curioso es que la sentencia no emplea esa fórmula en ningún momento.

⁴¹² CGA, *El tribunal desbarata la tesis clave de la versión oficial* (EM, 5.11.2007).

⁴¹³ Manuel Cerdán / Paolo Biondani, *Un imam saudí, amigo de Bin Laden, financió en España a ‘Mohamed el Egipcio’, artífice del 11-M* (EM, 30.9.2004). De hecho, resulta irónico comprobar que, coincidiendo con la detención de *El Egipcio*, el propio García-Abadillo firmó en *El Mundo* un artículo de inequívoco título (*El ex militar egipcio que montó el 11-M se hacía pasar en Italia por albañil*, 9.6.2004), en el que podía leerse: «Con la detención de *El egipcio* la policía obtiene un eslabón importante de la cadena que une a los responsables de los atentados de Madrid con la red *Al Qaeda*». Un editorial de *El Mundo* atribuyó también al propio García-Abadillo esa tesis que luego él imputaría a la *versión oficial* con ánimo reprobatorio: «Recientes informaciones periodísticas y el propio libro de Casimiro García-Abadillo desarrollan la tesis de que **dirigentes de *Al Qaeda*** promovieron los atentados de Madrid» (editorial, *De Al Qaeda a los servicios marroquíes: ¿Una trama de intereses convergentes?*, EM, 13.9.2004).

⁴¹⁴ En relación con ello, un editorial de *El Mundo* de 30.9.2004 (*Las tramas superpuestas del 11-M*) anunciaba: «[P]ublicamos hoy un dato que refuerza la hipótesis, descartada de forma precipitada tanto por el ex-director del CNI Jorge Dezcallar como por el ministro Alonso, de una vinculación con el entorno de la mismísima *Al Qaeda*. [...] Este dato [...] [lo] reproducimos en exclusiva con el *Corriere della Sera* [...]. El indicio que hoy aportamos no es el único que apunta a que la red de Bin Laden también tuvo que ver con el 11-M». Ese mismo día, el artículo a que se refería el editorial (Manuel Cerdán / Paolo Biondani, *Un imam saudí, amigo de Bin Laden, financió en España a ‘Mohamed el Egipcio’, artífice del 11-M*, EM, 30.9.2004), remachaba: «El trabajo en equipo de los policías italianos y españoles ha servido para subir un peldaño en la búsqueda de los autores intelectuales del 11-M. Jorge Dezcallar, ex director del CNI, se precipitó cuando declaró ante la Comisión parlamentaria que tras la masacre de Madrid no se hallaba *Al Qaeda*, sino un comando formado por marroquíes del barrio de Lavapiés». En su carta dominical de 17.10.2004 (*Algo huele a podrido en Dinamarca*), Pedro J. Ramírez aludía también a «la tesis del Ministerio del Interior, según la cual no hay otra autoría intelectual que la de los propios difuntos o todo lo más *El Egipcio*». El 17.12.2004, en su programa de la *COPE*, Jiménez Losantos se burló del Fiscal General del Estado precisamente por decir que no había autores intelectuales más allá de los islamistas conocidos: «El Sr. Conde Pumpido decía que no había autor intelectual de la masacre del 11-M. [...] Es una cosa verdaderamente terrible». Visto con perspectiva, parece el mundo al revés (dicho sea sin doble sentido).

*sin islamizar, nada, a diferencia de lo que decía la fiscalía, nada, con la masacre del 11-M.*⁴¹⁵

Sin embargo, lo que había sostenido hasta el último minuto, casi literalmente, era algo bien distinto. Así, en el programa especial de la *COPE* dedicado a la sentencia en el día de su lectura (31.10.2007), antes de que diera este comienzo, se produjo este revelador intercambio:

FJL: *Estoy atónito viendo en La Vanguardia [...]: 'Primera gran sentencia a Al Qaeda'. Pero si éste no es un juicio a Al Qaeda, nadie considera que esta gente es de Al Qaeda, es más, creo que el único que era de Al Qaeda, que era el dueño del piso de Morata no está en el juicio. [...]*

Ignacio Villa: *Si hay algo claro a esta hora es que no hay nada de Al Qaeda.*

LdP: *Pero bueno, no es que lo digamos nosotros, es que **el propio juez Del Olmo y la propia fiscalía dicen** que es un atentado de una **célula islamista local, inspirada por los planteamientos de Al Qaeda, pero que Al Qaeda no es.***⁴¹⁶

Aun siendo redundantes, conviene insistir esquemáticamente en esta cuestión:

1. Antes de la sentencia, estos comentaristas sostienen que la *versión oficial* afirma A.
2. La sentencia afirma A.
3. Después de la sentencia, estos comentaristas sostienen que la *versión oficial* afirmaba B y, por consiguiente, la sentencia supone un varapalo para dicha versión.

Camaleónica *versión oficial*, ciertamente, que afirma una cosa u otra y, por tanto, está sujeta a censura por una cosa y su contraria según las necesidades del momento.

⁴¹⁵ FJL, *COPE* (5.11.2007).

⁴¹⁶ Efectivamente, Luis del Pino había hecho ya la siguiente descripción de la *versión oficial* en abril del 2006: «Ante la ausencia de cualquier tipo de evidencia que conectara directamente los atentados del 11-M con la red terrorista de Al Qaeda, la **versión oficial fue diluyéndose, hasta recalar en la teoría** de que los atentados de Madrid fueron realizados por **una célula islamista autónoma**, que sólo tendría con Al Qaeda una relación periférica» (LdP, El declive de la versión oficial del 11-M, EM, 16.4.2006; en el mismo sentido, LdP, *Del Olmo asesta un mazazo definitivo a la versión oficial*, EM, 12.4.2006 y su entrevista con César Vidal en *La Linterna*, COPE, 9.3.2006). Y no olvidemos el artículo de *El Mundo* de 24.10.2004 (*Tres hipótesis compatibles*) que indicaba explícitamente: «Nadie considera que Al Qaeda en sentido restrictivo organizó el 11-M. Pero Al Qaeda se ha convertido en **una marca y fuente de inspiración para terroristas en muchos rincones del mundo**». Después de estas manifestaciones, en cambio, García-Abadillo contradice a su periódico, imputando a terceros su propio comportamiento: «Desde el Ministerio del Interior se ha difundido, como **manual para tontos**, la idea de que Al Qaeda es **una especie de franquicia** a la que cualquiera puede apuntarle muertos sin que dicha organización o sus satélites hayan tenido nada que ver con la fechoría. [...] **Los expertos** policiales saben que el terrorismo internacional no funciona así» (CGA, *11-M: sin rastro de la marca Al Qaeda*, EM, 25.6.2007). Este es el mismo García-Abadillo que, pocas semanas después de la masacre, había suscrito ese *manual para tontos*: «Lo que ha sucedido es que Al Qaeda se ha convertido, **según los expertos** en lucha antiterrorista, en **una especie de franquicia mundial de terror**. Cientos de grupos aislados, sin coordinación entre ellos, se suman a esa patente elevada a la máxima categoría después de que cientos de millones de personas vieran desplomarse a las Torres Gemelas. Esta forma de actuar anárquica, sin una estructura precisa, a partir de una amalgama de células formadas por militantes de diversos países y unidos casi exclusivamente por el fanatismo religioso en torno a la nueva guerra santa, es lo que hace tan difícil luchar contra este terrorismo» (CGA, *Alá no viaja en tren*, EM, 5.4.2004).

Rasgos generales

Con notable esfuerzo, cabe identificar algunos aspectos elementales que comparten casi todas las formulaciones conspirativas aquí reseñadas. Se trata de la atribución de una finalidad política al atentado, la consiguiente determinación de sus hipotéticos beneficiarios y el cuestionamiento de las principales pruebas sobre las que se sustenta lo que denominan *versión oficial*.

Un atentado para cambiar un Gobierno

Cuando se habla del 11-M como un «atentado político»⁴¹⁷ o se menciona su finalidad política se hace referencia a algo concreto que, básicamente, se resume en «echar al PP del Gobierno». Podría decirse que esta convicción no es por sí misma una condición suficiente, pero sí es necesaria, para ingresar en las filas revisionistas (aunque con los años, como se verá, algunos de sus principales valedores han dado giros desconcertantes).

*[L]os atentados de Madrid perseguían influir decisivamente en un resultado electoral y estaban dirigidos a provocar la salida del PP del gobierno [...].*⁴¹⁸

*[E]s imposible analizar el 11-M sin tener en cuenta que su autor o autores intelectuales tenían como objetivo precisamente el derrocamiento del Gobierno ‘popular’, lo que evidentemente lograron. [...] Lo que no se puede poner en duda es que quién lo ideó quiso que el PP perdiera las elecciones. Y logró su objetivo.*⁴¹⁹

*¿Cómo se puede negar, a estas alturas, que hubo una o más conspiraciones el 11-M para echar al PP del Gobierno?*⁴²⁰

*Lo importante es que se perpetró y cometió una masacre terrorista para cambiar el Gobierno. Lo que hubiera ocurrido si no hubiera tenido lugar el 11-M nunca lo sabremos, pero que la intencionalidad del 11-M era ésa es indiscutible.*⁴²¹

*En cualquier caso, hay un hecho indiscutible: esta masacre se cometió para echar al Gobierno del PP y, naturalmente, poner al del PSOE.*⁴²²

*Que detrás de los atentados del 11-M hubo un intento para desalojar al PP del poder es algo que reconocen las mismas sentencias judiciales.*⁴²³

⁴¹⁷ Ese era precisamente el título de sendos artículos de García-Abadillo en las ediciones de *El Mundo* de 28.6.2004 y 11.3.2005).

⁴¹⁸ LdP, *¿Participó Al-Qaeda en los atentados del 11-M?* (LD, 5.8.2005). Aunque caben las matizaciones: «*Quien piense que el 11-M se hizo para quitar al PP del poder se equivoca: el 11-M se hizo para eliminar una cierta concepción del PP (la representada por Aznar). Un PP melifluido y gallardónico no molesta en absoluto a quienes concibieron el 11-M*» (LdP, *diálogo* en LD, 30.10.2006). Afirmación que se hace sin saber quiénes «concibieron el 11-M».

⁴¹⁹ CGA, *Un atentado político* (EM, 11.3.2005).

⁴²⁰ Luis Oz, *Preguntas inocentes* (EM, 18.9.2006). Este mismo columnista afirmaba años más tarde (*Los complots del 11-M*, EM, 13.3.2011): «*Nadie en su sano juicio puede negar que el 11-M (192 muertos, más de 1.800 heridos y el cambio de gobierno en España tres días después) es el resultado de una de las conspiraciones más exitosas en la historia de nuestro país*». Obsérvese, además, cómo el autor incluye dentro del propio «11-M» el «cambio de gobierno».

⁴²¹ PJR, *Tertulia de la COPE* (6.9.2007).

⁴²² FJL, *especial sentencia* (COPE, 31.10.2007).

⁴²³ César Vidal, editorial de *esRadio* (14.2.2011). Lo cual, por cierto, es completamente inexacto.

En esta apreciación coincide el voto particular del PP al Dictamen de la Comisión de Investigación del 11-M.⁴²⁴

[L]o que puede afirmarse con toda claridad [...] es que el atentado del 11 de marzo tuvo una directa intencionalidad política de carácter nacional: fue un atentado que, además de sembrar el terror y provocar una masacre brutal, pretendía desalojar al Partido Popular del poder [...]. Y el 14 de marzo sucede lo que buscaban quienes habían cometido los atentados: el Partido Popular pierde las elecciones.

Los beneficiarios

Establecido este axioma, la cuestión surge inmediatamente:

*Estamos ante un atentado político, concebido no sólo para causar el mayor sufrimiento y espanto posibles, sino sobre todo para cambiar la correlación de fuerzas en el Parlamento español; y ante esa intencionalidad no cabe sino preguntarse cui prodest? –¿a quién le beneficia?– para abrir una amplia panoplia de hipotéticas complicidades en muy diversos ámbitos.*⁴²⁵

Y esto es así, porque, según el mismo autor, «*la doctrina del qui prodest [sic] sigue siendo uno de los mejores abrelatas lógicos de cualquier enigma criminal*»⁴²⁶ y, en consecuencia, «*ninguna investigación policial o judicial debe soslayar la lógica del Cui prodest*».⁴²⁷ O, como dijo Eduardo Zaplana, ya sin latinajos, en la presentación del libro de J. I. del Burgo (*11-M. Demasiadas preguntas sin respuestas*), «*siempre que hay una investigación policial, siempre que hay una novela policíaca, la pregunta es siempre a quién beneficia el crimen*».⁴²⁸

Criterio que Jiménez Losantos recoge y desarrolla en diversas ocasiones, con más o menos ardor:⁴²⁹

*El viejo dicho latino ‘cui prodest?’, ¿a quién beneficia el 11-M?, pues nos coloca, nos lleva siempre a lo mismo: al PSOE y a la ETA. A la ETA y al PSOE. Y a la ETA y al PSOE, y al PSOE y a la ETA, y una vez más, juntos o revueltos. Una vez más.*⁴³⁰

⁴²⁴ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, Serie D, nº 242, de 14.7.2005, p. 405.

⁴²⁵ PJR, *Los ‘amedos’ del 11-M* (EM, 11.7.2004).

⁴²⁶ PJR, *La ‘joint venture’* (EM, 15.4.2007). La fórmula buscada sería *cui prodest*, pero no es infrecuente encontrar variantes como la aquí observada o incluso *quid prodest* (Jesús Cacho, *Pérez Rubalcaba y la ‘mano negra’ del 11-M*, EM, Suplemento Nueva Economía, 28.3.04. También EM, *Tres hipótesis compatibles*, 24.10.2004). En realidad, como acredita cumplidamente Gozalbo (2013), la expresión histórica y gramaticalmente correcta es *cui bono*?

⁴²⁷ Editorial, *11-M: La banda aviva la sospecha* (EM, 9.4.2007).

⁴²⁸ Cadenaser.com, *Zaplana y Esperanza Aguirre insisten en dudar de la investigación judicial del 11-M* (15.3.2006).

⁴²⁹ Ya en su columna en *El Mundo* de 16.3.2004 (*Los piafantes*), Losantos había señalado al principal beneficiario de la matanza: «*La forma en que la Ser y el PSOE, al unísono, arrojaron descaradamente sobre el PP toda la responsabilidad de los 200 muertos del 11-M es inseparable ya de esa inmensa infamia promovida aún no sabemos por quién pero que sí sabemos a quién ha beneficiado hasta el punto de regalarle el poder: a Zapatero*».

⁴³⁰ FJL, *COPE* (26.6.2006).

*El 'cui prodest?' no se ha mejorado en la historia de la humanidad. El crimen siempre beneficia a alguien. Ni hay casualidades nunca en el crimen... casualidades hay en la vida, pero nunca en el crimen, y, además, mirar a quién beneficia, normalmente te da una pista casi segura sobre la autoría. Bueno, pues, beneficiarios: uno de los beneficiarios, indiscutible, manda; pero otro beneficiario, probablemente más y a más largo plazo, es la ETA.*⁴³¹

*Hay doscientos muertos que fueron asesinados para echar al PP del poder... y esa es la cuestión de fondo, y poner a Zapatero, naturalmente, y favorecer a la ETA, claro. Es decir, aquí no nos olvidemos de lo fundamental: Cui prodest?, que antes de la alianza de civilizaciones decían los romanos. Cui prodest? ¿A quién beneficia? A Zapatero y a la ETA, a la ETA y a Zapatero, en el orden que quieran. ¿A quién perjudica? Pues a los que tenemos una idea de España: políticamente al PP, pero en general a la media España que cree en la nación y en las libertades. Y eso es así y es así.*⁴³²

Veamos lo que Pío Moa tiene que decir al respecto desde *Libertad Digital*⁴³³ en un artículo expresamente recomendado por Luis del Pino:⁴³⁴

Aproximarnos al problema, aun de modo especulativo, exige considerar el cui prodest, a quién beneficia. Esto no implica que el beneficiado sea el criminal, pero nos acerca a él [...]. Ni la hipótesis del terrorismo islámico ni la de la ETA, o la de una combinación entre ambos pueden descartarse plenamente, hoy por hoy, pero aparecen algo debilitadas. Queda la del PSOE, o un sector de él. [...] No encuentro [...] ninguna razón moral que impidiera a un sector del PSOE organizar o inducir el atentado. [...] No quiero decir, naturalmente, que haya sido así, pero la hipótesis no puede descartarse y debe investigarse.

El propio Luis del Pino aplica la técnica sin nombrarla en su conferencia de Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006):

*Cada uno de ustedes tendrá su sospechoso favorito. [...] Pongan el que quieran. Hagamos una lista de todos los sospechosos y hagamos un sencillo ejercicio para cada uno de ellos que es poner en una balanza lo que tenían que ganar si el atentado salía bien y en el otro lado de la balanza ponemos lo que tenían que perder en caso de que el atentado saliera mal y se descubriera que ese sospechoso estaba detrás. [...] Solo hay un sospechoso que tenía todo que ganar y nada que perder, que curiosamente es ETA. No tenía nada que perder porque ETA estaba técnicamente muerta antes del 11-M. [...] Miren ustedes a su alrededor miren como está ETA hoy y no hace falta que nos preguntemos que tenía que ganar. [...] ETA tiene como valedora en estos momentos a la más alta institución del Gobierno, que es la propia Presidencia del Gobierno, que no escatima gestos de apoyo y aliento a la banda terrorista en su increíble anhelo de paz. [...] ¿Significa eso que ETA cometió el atentado? [...] Lo que pasa es que **este tipo de razonamientos no siempre son***

⁴³¹ FJL, *Tertulia de la COPE* (11.7.2006).

⁴³² FJL, *COPE* (30.5.2007).

⁴³³ Pío Moa, *Hipótesis sobre el 11-M* (LD, 8.8.2006). Pío Moa ya había hecho referencia a este razonamiento en fecha tan temprana como el 2.4.2004 (*Lo oculto y lo evidente*, LD).

⁴³⁴ LdP, *Un artículo de Pío Moa* (9.8.2006).

correctos. Porque hay veces que el ser humano actúa irracionalmente. Y hay otras veces en las que el ser humano actúa inconscientemente.

En verdad, el razonamiento a partir del beneficiario es falaz por muchos otros motivos. En este punto, la referencia definitiva e ineludible es Gozalbo (2013), que analiza exhaustivamente las fallas del artificio y sus consecuencias.

Luis del Pino repite la maniobra, por ejemplo, en la entrada de su blog de 4.7.2010:⁴³⁵

En lugar de preguntarnos directamente quién organizó el 11-M, vamos a tratar de aplicar esa vieja máxima que dice que, para resolver un crimen, lo mejor es buscar a aquél que se ha beneficiado con el mismo. Así que déjenme que les pregunte de nuevo: ¿qué consecuencias tuvo el 11-M?

Una pregunta como esta es presa casi indefectiblemente del *post hoc, ergo propter hoc*. El catálogo de prejuicios aplicables a este razonamiento incluye la determinación arbitraria de las *consecuencias* (el cambio de Gobierno y todo lo que venga después) y, por supuesto, de los beneficiarios, que, casualmente, siempre son aquellos hacia quienes el practicante del *cui prodest* alberga escasa simpatía. Saltar de las (supuestas) consecuencias al autor permite además una gran movilidad cronológica, que desplaza el listado de agradecidos a conveniencia del momento político. Así, César Vidal, en septiembre de 2004, establece un inventario en el que insiste en nuestro vecino norteafricano, preocupado por la información que lee en el recién publicitado libro de García-Abadillo (*La Venganza*):

*Todos sabíamos que los atentados del 11 de marzo [...] habían tenido tres beneficiarios principales. El primero, por supuesto, [...] fue el Partido Socialista [...]. El segundo, o el primero, como ustedes quieran, fue el terrorismo islámico [...]. El tercer gran beneficiario [...] fue el Reino de Marruecos. La verdad es que Marruecos salió muy beneficiado. Primero, porque los atentados le permitieron del único Gobierno, el de José María Aznar, que había resistido las presiones de Marruecos en nada menos que medio siglo. En segundo lugar, se encontró con un Gobierno que quebró nuestra alianza con los Estados Unidos, el aliado que nos había salvado en la crisis de Perejil con Marruecos, un Gobierno que se subordinó a Francia, la principal aliada de Marruecos en la zona, y un Gobierno que además ha terminado permitiendo, y prácticamente impulsando, el hecho de que la primera potencia del Estrecho no sea España, como era en la época de los dos últimas legislaturas, sino Marruecos, que se ha convertido en primer aliado de Estados Unidos.*⁴³⁶

Pero, en abril de 2005, preocupado por la posibilidad de que el entorno de ETA se presente a las elecciones autonómicas e inquieto por la aparente connivencia del Gobierno socialista, el repertorio admite una nueva entrada:

Y es que tanto el Partido Socialista, como el terrorismo islámico, como Batasuna, han salido muy beneficiados por el atentado del 11-M. El Partido Socialista porque obtuvo una victoria electoral que no esperaba conseguir; el terrorismo islámico porque consiguió desalojar del gobierno al partido del que llamaban “perro Aznar”,

⁴³⁵ LdP, *La consumación de un golpe de estado (IV): Condición sine qua non* (blog, 4.7.2010).

⁴³⁶ César Vidal, *COPE* (13.9.2004).

*porque consiguió la retirada de las tropas españolas de Irak y porque provocó un realineamiento de la política exterior española favorable al Islam en general y a Marruecos en particular; y Batasuna porque el gobierno que preside José Luis Rodríguez Zapatero ha impulsado una reforma del Código Penal que permitirá su financiación a pesar de ser un partido ilegal, y porque al fin y a la postre va a conseguir presentarse a las elecciones autonómicas vascas a través de una mal denominada lista blanca. Todos: el Partido Socialista, el terrorismo islámico y Batasuna querían un cambio, y todos, por razones bien distintas, reconozcámoslo, salieron muy beneficiados cuando ese cambio se produjo el 14-M.*⁴³⁷

A César Vidal quizá le sorprendiera constatar que algunos periodistas árabes utilizaban razonamientos similares para, siguiendo sus propios intereses, acabar apuntando al sionismo y Estados Unidos como posibles instigadores del 11-M (Amo, García Rey y Ortega, 2004).⁴³⁸

El diputado popular Jaime Ignacio del Burgo ilustra el carácter inane, por adaptable, del aforismo en un escrito publicado en *Libertad Digital*:⁴³⁹

Hay un adagio latino que constituye el abc de toda investigación policial: “Cui prodest” (¿A quién beneficia?). Esto nos lleva a examinar las consecuencias políticas del 11-M. Sin duda, y eliminando de la lista al Partido Socialista Obrero Español que pudo formar gobierno gracias al cataclismo electoral provocado por el atentado, entre los beneficiarios puede estar el autor intelectual.

Si uno se toma realmente en serio la lógica del beneficiario, no se entiende por qué se ha de eliminar de la lista al partido que pudo formar gobierno gracias al atentado. La supresión obedece al simple reparo que produce en el político semejante acusación. Pero su escrúpulo (comprensible) ilustra precisamente la escasa utilidad del artilugio como sustituto del examen de la evidencia. El *cui prodest?* se presenta así como la excusa para teorizar libremente en función de esquemas preestablecidos.

En el terreno de las teorías, por cierto, el mismo Del Burgo aplica un criterio que permite otorgar bula a las conjeturas y al mismo tiempo responsabilizar de ellas al adversario:

*Ante tanta opacidad, tanta ocultación, tanta manipulación cualquiera puede echar la imaginación a volar y construirse su propia teoría.*⁴⁴⁰

⁴³⁷ César Vidal, *COPE* (6.4.2005).

⁴³⁸ De los artículos que recogen los autores citados, cabe destacar citas como las siguientes: «Yo tengo la certeza de que quienes atribuyen todo el mal a los árabes y a los musulmanes, es decir, los sionistas, son los mayores sospechosos de realizar éste y otros actos similares» (p. 22). Otro de los artículos (p. 44) se pregunta «¿Quién pagará el precio de los actos terroristas que azotaron Madrid la semana pasada?», para plantear dudas inconcretas. Y un tercero, en particular, bajo el título «¿Quién se esconde detrás de los atentados de Madrid?» (p. 91) realiza el consabido ejercicio hipotético: «La pregunta más habitual que se hace ante cualquier crimen para llegar al verdadero autor sería, en este caso, la siguiente: quién se beneficia del crimen ocurrido el 11 de marzo [...]. La respuesta a esta pregunta nos conducirá a saber quién se oculta detrás de esas explosiones [...]». Huelga decir que, en su vaporosa exposición, no se adivina ninguno de los candidatos habituales entre los periodistas españoles.

⁴³⁹ J.I. del Burgo, *España tras el 11-M* (LD, 22.6.2006).

⁴⁴⁰ J.I. del Burgo, *diálogo* en LD (2.3.2006).

*Yo jamás he dicho nada relativo a la autoría. Yo simplemente lo que quiero es que se esclarezcan una serie de incógnitas, y que mientras no se esclarezcan cualquiera puede echar la imaginación a volar.*⁴⁴¹

En efecto, siguiendo el enfoque que, al parecer, comparten tanto las investigaciones policiales como las novelas policíacas, no hay duda de que algunos comentaristas verdaderamente han echado a volar su imaginación. De hecho, este mismo diputado del Grupo Popular del Congreso sostiene que en su libro de 2006 solo expone hechos y que no plantea hipótesis. Pero, acto seguido, aborda algunas formulaciones a las que, siquiera implícitamente, otorga la suficiente verosimilitud *a priori* como para tratarlas de modo hipotético.

*En mi libro se exponen hechos. [...] Yo no aventuro ninguna hipótesis. [...] Dicho esto, lo que es imposible es que en los “moritos” de Lavapiés se diera la condición de autores intelectuales y autores materiales. [...] Lo único que sabemos es que los terroristas consiguieron sus objetivos. Cayó el PP. Nos retiramos de Iraq. ETA y su entorno transmiten la idea de una próxima negociación política. Marruecos se siente protegido por los USA. Estamos a punto de convertirnos, por vía estatutaria, en un Estado plurinacional. Perpiñán, Perpiñán... ¿Hay quien dé más? Se dirá que no pudo haber en la autoría intelectual tanto amontonamiento. Añadir además una conspiración interior previa al atentado sería excesivo y no hay ninguna prueba de ello. Dicho lo cual, lo único claro es que no hay nada claro.*⁴⁴²

Se trata de una actitud un tanto contradictoria que fue constante en los años de efusividad revisionista. El propio ex Presidente Aznar lo ejemplifica también con sus declaraciones en la Comisión de Investigación sobre quiénes podrían haber organizado los atentados. Se trata de su famosa referencia a los desiertos remotos, muchas veces repetida.⁴⁴³ Así, en una entrevista de 9.3.2006 en el diario belga *Le Soir*, Aznar declaraba que los atentados «están ligados a la voluntad de algunos de provocar un vuelco político en España». «¿Algunos islamistas o ETA?», pregunta el periodista a Aznar, quien insiste: «Como ya dije en otro momento, pienso que quienes planificaron estos atentados no se esconden en desiertos remotos, ni en montañas lejanas. **No diré más**».⁴⁴⁴ Pero, ¿por qué no decir más? ¿Acaso no es ésa la quintaesencia de la evocación intrigante: señalar a una oscura nebulosa, pero sin atreverse a concretar? Siguiendo esta pauta, las propias conclusiones del Partido Popular en la comisión de investigación del 11-M, se expresan con la familiar sinuosidad:⁴⁴⁵

La existencia de tan grandes zonas oscuras contribuye a que puedan gestarse múltiples teorías sobre la posibilidad de una infame conspiración –exterior o interior– contra el sistema democrático español.

⁴⁴¹ J.I. del Burgo, entrevista en *Periodista Digital* (31.1.07).

⁴⁴² J.I. del Burgo, *diálogo* en LD (2.3.2006).

⁴⁴³ «Sinceramente, no creo que los autores [...] intelectuales de esos atentados, los que hicieron esa planificación, [...] anden en desiertos muy remotos ni en montañas muy lejanas, no lo creo» (CI-21, 29.11.2004, p. 13).

⁴⁴⁴ Emmanuelle Steels, «L'Europe doit être capable de défendre ses valeurs» (*Le Soir*, 9.3.2006). La traducción es mía.

⁴⁴⁵ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, Serie D, nº 242, de 14.7.2005, p. 491.

Esa práctica de realizar insinuaciones cuyas consecuencias finales son fáciles de entender, pero sin atreverse a explicitarlas, tal vez porque su expresión descarnada podría resultar ridícula, es lo que vulgarmente se conoce como tirar la piedra y esconder la mano. Se dice algo, pero sin decirlo del todo. La audiencia capta el mensaje y se estremece en el sentido deseado. Pero, si surgen complicaciones, la aparente indefinición sirve en última instancia como gatera por la que escabullirse. El propio Pedro J. Ramírez viene a ilustrar la conveniencia práctica de esta actitud al criticar un vídeo del PSOE que, tras la sentencia del 11-M, recopilaba las afirmaciones supuestamente conspiratorias de los dirigentes del PP:⁴⁴⁶

[T]odas sus divergencias [de los miembros del PP] sobre la valoración de las pruebas por el instructor y la fiscal quedaron siempre flotando en el limbo de lo condicional: *si esto se confirma... si esto se demuestra... Con ese material se podrá asestar algún que otro perdigonazo allí donde más escuece, pero es imposible matar políticamente a nadie.*

De este modo, se siembra el camino de imputaciones a las que se cubre tras un velo pretendidamente ambiguo. Desde el punto de vista periodístico, se alejan los pasos prudentemente de la frontera con el Derecho penal; desde el punto de vista del trasiego partidista, «*con este material es imposible matar políticamente a nadie*» y, desde el punto de vista intelectual, se presentan argumentos «irrefutables», pero no porque contengan un postulado que se demuestre verdadero, sino precisamente porque tratan de huir del compromiso que supone la exposición concreta de las condiciones bajo las que se puede afirmar que algo es verdadero o falso.

El examen de esta actitud se desarrolla en el capítulo 9, dedicado al *modus operandi* conspirativo.

Las pruebas sospechosas

El último de los elementos comunes a todas las aproximaciones conspiratorias al que he hecho referencia consiste en el cuestionamiento de las pruebas fundamentales sobre las que se asienta la *versión oficial*. En realidad, este rechazo a las pruebas no es sino el correlato lógico o un caso particular del rechazo a la *versión oficial* en sí misma. Ésta es falsa en la medida en que aquéllas lo son y la falsedad de la *versión oficial* comprende necesariamente la suspicacia respecto de sus principales pruebas. Procede subrayar que este elemento es por sí solo el más importante y definitorio de la actividad revisionista, el que establece el criterio último por el que se cruza la frontera entre la crítica política más o menos desabrida y el *conspiracionismo pleno*, como tendremos ocasión de documentar en capítulos posteriores. Este tipo de alegaciones eclosionan de manera explícita en torno al segundo aniversario de la masacre, aunque ya se hallaban esbozadas en manifestaciones anteriores.

Las pruebas del caso, se dice, son un señuelo, han sido manipuladas, colocadas, plantadas... en suma, son falsas, se trata de pruebas que tapan o encubren la *verdadera autoría* de la masacre. En cualquiera de sus variantes, todos los *conspiracionistas* sostienen este tipo de argumentación, del que existe una modalidad extrema, en el sentido de que, más allá de que tal o cual elemento concreto sea impugnable, TODO (se sobreentiende: toda la

⁴⁴⁶ PJR, 'Viriato' aprieta, pero no ahoga (EM, 11.11.2007).

versión oficial) es mentira: «la versión oficial es falsa no en una u otra parte, sino de principio a fin»,⁴⁴⁷ es decir, «no hay ni un átomo de verdad en ella».⁴⁴⁸

En realidad, algunas de las especulaciones primigenias mantenían, tal vez deliberadamente, una cierta ambigüedad respecto al grado de invalidez de las pruebas, pero esto es un punto que se abordará más tarde. En cualquier caso esa sospecha difusa manifestaba en sí misma algunos de los rasgos discutibles de la actitud *conspirativa*, en particular el *sesgo de confirmación*, consistente en la tendencia a buscar e interpretar la información de manera que confirme nuestras concepciones previas. Toda persona es vulnerable a este sesgo, pero las *teorías conspiratorias* lo llevan a extremos anónadantes. Esta observación es pertinente a los presentes efectos al examinar la manera en que se produce el supuesto hallazgo de «datos concretos» que «confirman» la falsedad de las pruebas tras una inicial expresión general e indefinida de recelos basados en elementos tan subjetivos como las sensaciones o las intuiciones del revisionista.

Uno de los más claros ejemplos de esto es Luis del Pino, quien, en una entrevista, responde a la pregunta de qué le llevó a sospechar «*que había gato encerrado tras los atentados*».⁴⁴⁹

Yo creo que los mismos elementos que a todo el mundo. Desde la propia mañana de los atentados con la famosa aparición de aquella cinta coránica extravagante en una furgoneta, la milagrosa aparición de una mochila en la Comisaría de Vallecas, el mismo hecho de que se pueda cometer en España la mayor masacre terrorista de la historia sin que nadie lo descubra y sin embargo, en 48 horas nos dicen que han detenido a unos presuntos culpables que luego resultan [sic] que están en la calle a las pocas semanas pero ya habían servido para volcar unas elecciones. Es toda la secuencia de acontecimientos la que induce a sospechar que había algo extraño. Las certezas ya vinieron cuando me puse a comparar la versión oficial con las propias investigaciones policiales y judiciales del sumario.

Aún más obvio es su prejuicio tal como lo expone en una entrevista con Jiménez Losantos (*La Hora de Federico*, 19.6.2008):

Yo lo que pensé inicialmente es que nos estaban mintiendo, y que era ETA, pero nos querían presentar pistas falsas que condujeran a una falsa trama islamista. Luego, cuando van pasando los días, cuando ves que el propio Ministerio del Interior del PP da por bueno aquello, cuando ves que suceden los hechos de Leganés y que ahí explotan unos, se supone que fanáticos radicales, rodeados por la policía, pues ya dije: “Bueno, pues será...”

⁴⁴⁷ LdP, *Sordideces varias* (blog, 2.12.2009). Igualmente, LdP, *Que no, Javier* (blog, 26.1.2011); y *Telecinco y el 11-M* (blog, 3.7.2011). También FJL (2006: 166): «[T]odo lo que nos dijeron en los tres días más siniestros de la historia de España era falso, de cabo a rabo, de principio a fin, sin otro objetivo que conseguir una derrota electoral del PP [...]».

⁴⁴⁸ LdP, en *Veo7* (8.3.2011). Idéntica expresión en LdP, *Peleando contra zombis* (blog, 11.2.2012).

⁴⁴⁹ Jorge Hernández, ‘*La falsa trama islámica ha sido creada desde los servicios del Estado para engañar*’ (*Tribuna de Salamanca*, 8.12.2006).

En este sentido, las citas podrían acumularse indefinidamente.⁴⁵⁰ Sea como fuere, con más o menos matices, todos los *conspiracionistas* han coincidido en sostener o sugerir inequívocamente la falsedad de las pruebas que sustentan la *versión oficial*:

*Mentira el Skoda Fabia [...]. Otra prueba falsa más. Falsa la mochila de Vallecas, falsa la Renault Kangoo, y falso de cabo a rabo, contradictorio y disparatado, el supuesto suicidio de Leganés.*⁴⁵¹

*No hay una sola prueba –desde la mochila de Vallecas a la Renault Kangoo o al Skoda Fabia, sin olvidar a los «suicidas» de Leganés– que no sea una grosera falsificación.*⁴⁵²

[T]engo el convencimiento de que la realidad ha sido manipulada mediante la introducción de pruebas falsas destinadas a engañar tanto a la opinión pública como al juez instructor. [...] [T]anto la mochila de Vallecas, como la furgoneta Renault Kangoo, como el coche Skoda Fabia forman parte de ese montaje.⁴⁵³

*A día de hoy, sabemos que tanto la furgoneta Kangoo como el Skoda Fabia y la famosa mochila número 13 pudieran ser pruebas no reales, que se habrían dejado como señuelos para dirigir la investigación policial.*⁴⁵⁴

*EL MUNDO ha descubierto que el Skoda Fabia fue una prueba falsa colocada por los servicios secretos. EL MUNDO ha descubierto que hay serios indicios de que la mochila de Vallecas también lo fuera. EL MUNDO ha descubierto que la furgoneta de Alcalá estaba vacía cuando llegó a Canillas y llena cuando se dio parte al juzgado de su inspección.*⁴⁵⁵

A la introducción de pruebas falsas se añade, a lo largo del tiempo, y, en particular, cuando se habla de los análisis de los explosivos, la variante complementaria de la manipulación, ocultación o destrucción de pruebas verdaderas (los trenes fueron destruidos, los informes originales ocultados y/o manipulados), con lo que se termina de componer un cuadro que abre el paso a muy inquietantes hipótesis.

*Estamos ante una gigantesca manipulación, conspiración para manipular todas las pruebas del 11-M. Para crear pruebas falsas y borrar las verdaderas, esa es la realidad.*⁴⁵⁶

⁴⁵⁰ Luis del Pino es particularmente dado a proyectar sobre los demás y generalizar sus propias suspicacias apriorísticas. Así, en una entrevista de 2006 (la fuente no facilita la fecha) con Juan Antonio Tirado, de *CityFM*, afirmaba: «**Todos** de alguna manera **sospechamos algo** aquellos días. Los guiones de las películas de serie B están mejor hechos, donde las casualidades están muy bien, pero son guiones muy malos. A **todos los españoles**, pensáramos de una manera o de otra, **nos ‘olía’ mal** esa mochila [de Vallecas]. Su aparición resultó ser bastante sospechosa».

⁴⁵¹ FJL, *COPE* (22.3.2007).

⁴⁵² FJL, *El vagón de la ocultación* (EM, 5.3.2012).

⁴⁵³ PJR, *La Conspiración de la Pólvora* (EM, 5.3.2006). En el mismo sentido, PJR, *La clave está en ‘El Truco’* (EM, 7.5.2006).

⁴⁵⁴ Alicia Castro, diputada del PP, citada por Agustín Yanel, *El PP dice que pruebas importantes del 11-M ahora parecen «un escandaloso montaje»* (EM, 19.5.2006).

⁴⁵⁵ Editorial, *Dos siameses contra El Mundo* (EM, 2.10.2006).

⁴⁵⁶ FJL, *COPE* (29.5.2007).

*Es que estamos ante una trama evidente de manipulación, de creación de pruebas y de destrucción de pruebas, pero de pruebas.*⁴⁵⁷

*[Se] destruyeron o inutilizaron judicialmente las pruebas de la masacre y [se] inventaron pruebas falsas, que son prácticamente todas las que sirvieron para crear la Versión Oficial sobre el 11-M, sin duda la mayor y más exitosa hazaña de desinformación en lo que llevamos de siglo XXI.*⁴⁵⁸

*Además de poner sobre la mesa los indicios de falsedad de las pruebas y las evidencias de falsificación documental, hemos ido también denunciando, de manera sistemática, la ocultación de datos y la destrucción de pruebas en las investigaciones.*⁴⁵⁹

*[E]l balance de la pericia [sobre los explosivos] [...] nos empuja sin remedio hacia tres desafíos a cual más vertiginoso: el de determinar la autoría de los atentados [...]; el de averiguar quién colocó las pruebas falsas destinadas a orientar la investigación en [una] única dirección; y el de establecer quién escondió, manipuló o destruyó las pruebas verdaderas para evitar que se abrieran otras vías de pesquisa.*⁴⁶⁰

*Se han manipulado los informes, se han destruido pruebas y se ha faltado a la verdad.*⁴⁶¹

Lógicamente, si las principales pruebas son falsas y se han destruido, manipulado u ocultado evidencias, pasar a las descalificaciones globales no requiere ningún esfuerzo.

*Toda la versión está bajo sospecha, de principio a fin. El 11-M es una inmensa mentira con la que se pretende ocultar otra cosa.*⁴⁶²

*Toda la versión oficial que comenzó a construirse el 13-M cuando la detención de Zougam alteró las previsiones electorales del día siguiente, es un castillo de naipes basado en la mentira y la manipulación de pruebas.*⁴⁶³

*Aquella versión oficial que nos dijeron es mentira, así de grave hay que decirlo.*⁴⁶⁴

*[T]odo el sumario del Juez del Olmo está basado en una trola, que a su vez alberga una mentira, que a su vez se erige sobre un embuste, que a su vez concreta y completa una manipulación gigantesca de lo que pasó. Es todo mentira, excepto los muertos y los heridos y mutilados. Todo mentira. [...] Lo que dice el juez en el sumario es mentira. Pero mentira, mentira total, mentira, mentira, manipulación, trola, embuste*⁴⁶⁵

⁴⁵⁷ FJL, *Tertulia de la COPE* (8.3.2007).

⁴⁵⁸ FJL, *Ayudar a quien ayuda* (EM, 5.12.2011).

⁴⁵⁹ LdP, *Análisis de la sentencia (III): El alcance de la derrota* (blog, 4.11.07).

⁴⁶⁰ PJR, *La 'suite' del 'Cascanueces'* (EM, 20.5.2007).

⁴⁶¹ Eduardo Zaplana, citado por Carmen Remírez de Ganuza, *Uriarte denuncia que «algo huele mal en este país» mientras no se aclare el 11-M* (EM, 24.9.2006).

⁴⁶² LdP, *Llamadas superpuestas* (blog, 31.5.2006).

⁴⁶³ PJR, *Cuando el símbolo no simboliza* (EM, 4.12.2011).

⁴⁶⁴ Alicia Castro, *LD TV* (29.3.2007).

⁴⁶⁵ FJL, *COPE* (20.3.2007).

*Hay un asunto más que claro: la Versión Oficial del 11-M es mentira, una trola gigantesca, una chapuza interminable y una colección de delitos casi infinita.*⁴⁶⁶

Los motivos para la sospecha

Aclarado que todas las pruebas son falsas, queda referir someramente las razones que aducen los discrepantes de la *versión oficial* para realizar tales asertos. Lógicamente, no pueden recogerse todas y cada una de las apreciaciones publicadas durante años, de modo que habremos de contentarnos con una visión panorámica. *El Mundo* fue ofreciendo en diversos momentos algunos artículos de recapitulación del argumentario *conspirativo*. En particular, cabe referirse a los de 1.9.2006 (*11-M: el estado de la cuestión*) y 11.2.2007 (*11-M: los enigmas llegan a juicio*), junto con el del vicedirector de este periódico, Casimiro García-Abadillo, de 2.1.2007 (*Ante el juicio del 11-M. Radiografía del mayor atentado de la Historia de España*). La siguiente exposición se basa principalmente en ellos, con algún aditamento complementario de otras fuentes. Luis del Pino no difiere en lo esencial, aunque destacan sus manifestaciones relativas al «teatro» de leganés. Por su parte, como ya sabemos, Jiménez Losantos no aporta *investigaciones* propias y su contribución consiste, fundamentalmente, en servir de enardecido y belicoso divulgador de lo que creen haber descubierto los demás. En este punto, se expondrán los argumentos sin analizar su veracidad o falsedad, tarea que resultaría titánica, aunque en algún momento se haga alguna mínima observación. Cabe recordar simplemente que ni la Audiencia Nacional ni el Tribunal Supremo se dejaron convencer por una sola de estas supuestas razones para declarar la falsedad de prueba alguna. Tampoco dedujeron testimonio contra ningún policía.

Sobre los explosivos.

La idea básica es que no se sabe lo que explotó en los trenes. No está claro que fuera Goma 2 ECO ni que procediera de Mina Conchita, como sostiene la *versión oficial*, y, por tanto, no se sabe cuál fue «*el arma del crimen*».⁴⁶⁷ Jiménez Losantos, en particular, hizo de esto un insistente motivo de invectivas contra la *versión oficial*, ya que «*lo primero en un crimen es el arma del crimen*»,⁴⁶⁸ «*sin cuya identificación no puede haber criminal*»⁴⁶⁹ y «*no hay base para condena alguna, salvo delitos menores, como tráfico de explosivos o colaboración con banda armada*».⁴⁷⁰

El entonces jefe de los Tedax, Sánchez Manzano, y la perito química de su unidad declararon en multitud de ocasiones que era imposible determinar la marca comercial de un explosivo sobre la base de restos post-exposición. En el sumario, en relación con los análisis de los focos de explosión, se habla sólo de «*componentes de las dinamitas*», pero no se determina cuáles. Esto les parece intolerable a los críticos. Además, dan por supuesta la existencia de un informe por escrito realizado durante el mediodía del 11-M que Sánchez Manzano ocultó. Estos medios consideran inverosímil: a) Que en 12 explosiones no se encontrara ningún resto de cierta envergadura. b) Que el laboratorio no determinara la

⁴⁶⁶ FJL, *De Juana y 11-M* (EM, 8.3.2007).

⁴⁶⁷ Editorial, *Cuando la Fiscalía se aferra a la tesis de las moléculas voladoras* (EM, 30.5.2007).

⁴⁶⁸ FJL, *COPE* (31.10.2007).

⁴⁶⁹ FJL, *La 'cuarta trama'* (EM, 19.6.2007). Igualmente, *Peritar peritos* (EM, 23.5.2007).

⁴⁷⁰ FJL, *diálogo* en LD (12.6.2007).

composición de los explosivos aunque esos restos fueran insignificantes. c) Que el laboratorio no hiciera un informe por escrito. La confusión sobre lo que realmente explotó en los trenes se acentúa, a juicio de estos revisionistas, si se tiene en cuenta que el responsable de los Tedax (Sánchez Manzano) declaró en el Congreso de los Diputados que los primeros análisis sobre los restos encontrados en los focos de las explosiones dieron como resultado el hallazgo de nitroglicerina (que no forma parte de la composición de la Goma 2 ECO), aunque luego atribuyera tal afirmación a un error. Sánchez Manzano, supuestamente, «reconoció» ante el propio juez Del Olmo que sus análisis no fueron científicos y que tampoco remitió los restos a la Policía Científica, como (según alegan) era su deber.⁴⁷¹ Se sospecha o se afirma que el entonces jefe de los Tedax y la perito mienten.⁴⁷² La dinamita que sí tiene nitroglicerina, recuerdan continuamente, es el Titadyn que utiliza habitualmente ETA, lo cual «explicaría que el informe por escrito no aparezca y que se diga que nunca se podrá determinar la sustancia explosiva».⁴⁷³

Al conocerse los resultados (preliminares y definitivos) del nuevo análisis ordenado por el tribunal sentenciador, en los que se encuentra DNT en la mayoría de las muestras y nitroglicerina en uno solo de los focos, se disparan las especulaciones. Los comentaristas entienden que la aparición de esas sustancias no puede deberse a ningún tipo de contaminación, sino al hecho de que tales elementos forman parte de la composición de los explosivos y eso, se afirma, descarta que se utilizara Goma 2 ECO en los trenes, porque la Goma 2 ECO no los incluye. Que esos elementos aparezcan en los análisis de 2007 y no en los de 2004, lejos de sustentar la conclusión de que las muestras se han visto alteradas (esto es, contaminadas), es para ellos un indicio claro de manipulación, sobre todo teniendo en cuenta que «Sólo la Goma 2 ECO que custodiaban los Tedax está contaminada con DNT».⁴⁷⁴ Las conclusiones son obvias:

*El Tribunal podrá encontrarse con que esas pruebas [los análisis químicos] no le han dicho taxativamente qué es lo que explotó, pero le han dicho taxativamente que no fue Goma 2 ECO. [...] Lo cual [...] aumenta la sensación de que, donde había Goma 2 ECO [la mochila de Vallecas, la Kangoo y demás elementos], es que se trataba de pruebas falsas.*⁴⁷⁵

De lo que sí hay pruebas, pero pruebas evidentes, es que lo que ha dicho el Gobierno (Goma 2 ECO) es mentira. Que las pruebas que han colocado de Goma 2 ECO alrededor son falsas. Que las han hecho para ocultar el arma del crimen y por

⁴⁷¹ Casi todas estas afirmaciones de hecho contienen distorsiones significativas. Por ejemplo, la tantas veces alegada obligación de remitir las muestras a la Policía Científica no se basa en ningún texto legal ni reglamentario.

⁴⁷² PJR, *No existen pruebas... ¿ni existirán?* (EM, 23.7.2006); editorial, *La nada convincente explicación de la inspectora de los Tedax* (EM, 19.7.2006).

⁴⁷³ EM, *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007).

⁴⁷⁴ CGA (EM 28.2.2007). Igualmente, editoriales, *Graves sospechas una vez descartada la contaminación en fábrica* (EM, 28.2.2007), y *Las pruebas periciales estrechan el cerco a la versión oficial del 11-M* (19.3.2007).

⁴⁷⁵ PJR, *Tertulia de la COPE* (3.7.2007).

*tanto la autoría de la masacre. Y que eso lo ha hecho y lo está haciendo la Policía de Zapatero. Eso es así.*⁴⁷⁶

Especialmente a partir de mayo de 2009, con la publicación del libro *Titadyn*, escrito por García-Abadillo y Antonio Iglesias, uno de los peritos participantes en los análisis acordados por el tribunal, que en los trenes estallara *Titadyn* se considera hecho probado en la redacción de *El Mundo*.⁴⁷⁷

En cuanto a la Kangoo

Sobre la furgoneta hallada en la Calle Infantado de Alcalá, se dice que «estaba vacía» cuando fue descubierta, basándose en una lectura sesgada de testimonios ante la Comisión parlamentaria, tanto del responsable policial que la examinó en Alcalá, como del propio Sánchez Manzano y de algunos policías que informaron a *El Mundo*. Según los críticos, pese a que estaba *vacía*, al ser inspeccionada más tarde en dependencias policiales de Canillas, aparecieron en su interior más de 60 *evidencias* (incluyendo restos de ADN de los islamistas y una cinta con versos coránicos), algunas de ellas muy voluminosas, lo que a su juicio hace imposible que pasaran desapercibidas. *El Mundo* publicó en un par de ocasiones un fotomontaje en el que se mostraba un compartimento de carga de una Kangoo completamente vacío y reluciente, junto a la misma furgoneta con los objetos tirados de cualquier manera, para demostrar visualmente la pretendida inverosimilitud de la *versión oficial* a este respecto (ediciones de 25.4.2006 y de 7.8.2006). Por otro lado, los perros no olieron en Alcalá los detonadores ni los restos de Goma 2 también hallados posteriormente. Resulta asimismo sospechoso que, pese a haberse denunciado su robo, la cerradura de la furgoneta no hubiera sido forzada ni la matrícula falsificada. Se alega, además, que la furgoneta llegó casi una hora antes de lo que se había dicho a las dependencias policiales.⁴⁷⁸ La deducción que se hace es que esa furgoneta fue *rellenada* tras su descubrimiento.

*[E]l testimonio de Sánchez Manzano induce a creer que [los objetos] fueron colocados en Canillas con posterioridad a su llegada. Esta última hipótesis lleva a concluir que alguien vinculado a las Fuerzas de Seguridad del Estado manipuló el contenido de la Kangoo para encauzar la investigación del 11-M en una determinada reacción, igual que sucedió con la mochila de Vallecas y el Skoda.*⁴⁷⁹

*[E]n la furgoneta Kangoo se produjo una auténtica orgía de sustitución de unas pruebas por otras.*⁴⁸⁰

Eso estaba vacío, ahí no había nada. Eso se llenó en Canillas. Por eso, durante una hora, alguien tuvo que falsificar los informes, para que no se notara que, durante

⁴⁷⁶ FJL, *COPE* (29.3.2007).

⁴⁷⁷ Si bien el libro no es más que una revisión y recopilación de todos los argumentos presentados por ese perito (coincidentes con lo publicado por *El Mundo*) durante el juicio, con apenas un par de supuestas novedades.

⁴⁷⁸ LdP, *La furgoneta Kangoo llegó al complejo policial de Canillas una hora antes de lo que indican los informes oficiales* (LD, 13.12.2006). Editorial, *Un testimonio que socava el castillo de naipes del sumario* (EM, 15.3.2007).

⁴⁷⁹ Editorial, *El misterio de la Kangoo: llena para unos y vacía para otros* (EM, 7.8.2006).

⁴⁸⁰ LdP, *El espectáculo debe continuar* (blog, 17.5.2006).

*casi una hora, 50 minutos, [...] pues iban llenando y llenando la furgoneta. [...] Una chapuza infecta.*⁴⁸¹

Sobre el Skoda Fabia

El Skoda Fabia se localizó a mediados de junio, aparcado a una veintena de metros del lugar donde se había encontrado la Renault Kangoo, cuando una vecina llamó a la policía para comunicar que dicho vehículo llevaba cierto tiempo en el mismo lugar. Esto lleva a los críticos a afirmar que el coche fue colocado allí por esas fechas. Si hubiera estado en Alcalá desde el principio, alegan, habría sido detectado e incluso filmado por la Policía o las televisiones. En realidad, se afirma, el coche había sido localizado por la Policía antes del 11-M, pues había estado aparcado en la Avda. de Bruselas, donde fue multado al menos en 11 ocasiones por la Policía Municipal desde el 10 de noviembre hasta el 12 de diciembre de 2003.⁴⁸² Dicho coche había sido robado a la compañía Hertz. En el interior de este vehículo, la Policía Nacional halló ropa con el ADN de Lamari, la huella de uno de sus colaboradores, el teléfono de otro de sus amigos, cintas con inscripciones en árabe y restos de explosivos sobre la alfombrilla del vehículo. Sin embargo, el perro adiestrado de la Policía de Alcalá no detectó los restos de explosivos ni los agentes que inspeccionaron el coche pudieron ver nada relevante en el vehículo, que fue devuelto a Hertz. Fue en una nueva inspección en Canillas donde se encontraron esas cintas, los restos de explosivos y las ropas con el ADN de Lamari. Además, la expulsión de España del ciudadano chileno que presuntamente había robado el vehículo para vendérselo después a *El Tunecino* resulta sospechosa.⁴⁸³ Una vez más, se extraen las oportunas consecuencias:

*El Skoda fue un montaje para centrar la atención sobre Lamari. [...] Todo tenía la misma finalidad: despejar cualquier duda sobre la participación de Lamari en la masacre, cuestionada previamente por un informe policial [...]. Todo sugiere, como EL MUNDO revela hoy, que el vehículo fue manipulado y, muy probablemente, llevado a Alcalá mucho después del 11-M. Y también todo apunta a que las pruebas que conducen a Lamari fueron colocadas intencionadamente en el interior del coche. El Skoda Fabia no era más que un simple señuelo para inducir a los investigadores policiales y al juez Del Olmo a sacar la conclusión de que Lamari había tenido una participación esencial en los atentados. [...] No sería la primera vez que los servicios secretos utilizan coches robados para operaciones especiales.*⁴⁸⁴

⁴⁸¹ FJL, *COPE* (20.3.2007).

⁴⁸² Fernando Múgica, *El coche del 11-M 'aparecido' en Alcalá estuvo previamente en manos policiales* (EM, 9.3.2006) (*agujero negro* nº 28).

⁴⁸³ LdP, *El chileno* (LD, 1.9.2006).

⁴⁸⁴ Editorial, *El Skoda fue un montaje para centrar la atención sobre Lamari* (EM, 9.3.2006). Es inevitable hacer algún tipo de comentario en este punto. Según este editorial, el Skoda Fabia fue un montaje para despejar dudas sobre la participación de Lamari, cuestionada previamente por un informe policial en el que se afirmaba textualmente: «No existen evidencias de contactos de Lamari con el comando de Leganés». Este editorial está comentando el *agujero negro* nº 28, de Múgica, quien especifica que dicho informe data de 18 de agosto de 2004 y en él se afirma que «no existen evidencias de contacto entre Allekema y ninguno de los suicidas de Leganés». No deja de ser llamativo este aserto, teniendo en cuenta que el propio Lamari fue uno de los suicidas de Leganés. Lo que ocurre es que este informe, de agosto, es anterior a la identificación de los restos de Lamari, que no se produjo hasta mediados de octubre de 2004. Hay algo esencialmente anacrónico en la manera de mezclar los datos por parte de estos informadores: según ellos, se plantó una prueba falsa, en junio de 2004, para

*El Skoda Fabia no estaba ahí el 11-M, eso nadie lo duda. El Skoda Fabia estuvo ahí meses después, luego alguien lo colocó y lo colocó para que apareciera en escena quien no aparecía, que era Allekema Lamari.*⁴⁸⁵

*¿Y quién puso el Skoda Fabia, si no estaba cuando supuestamente tenía que estar? [...] Apesta a perdiz. Es decir, a Cuesta de las perdices, es decir, a las costumbres del CNI, antes CESID. Apesta. Hiede.*⁴⁸⁶

Sobre la ‘mochila de Vallecas’.

De la mochila de Vallecas se dice que nadie la vio en los trenes. Ni los Tedax que revisaron reiteradamente los objetos buscando explosivos, ni el policía encargado por la autoridad judicial de custodiarlos, ni ninguno de los agentes a sus órdenes. Así, el 13.3.2006, *El Mundo* abría su edición con el titular (firmado por García-Abadillo): «*La ‘mochila de Vallecas’ no estaba entre los objetos que la Policía recogió del tren*». Al misterio de su procedencia se añade el traslado y depósito de los objetos procedentes de la estación de El Pozo en un pabellón de Ifema en el que supuestamente no hubo un dispositivo específico para su vigilancia. El 1.9.2006, la gran noticia que abría la portada de *El Mundo* era que «*La Policía concluye que la mochila del 11-M ‘pudo ser manipulada en el Ifema’*». Según relataba García-Abadillo, un informe policial de 10 de agosto de 2005 señalaba que en la citada mochila se encontraron vestigios de ADN de un varón anónimo, registrado como Perfil 11, y llegaba a la conclusión de que, «*por las peripecias sufridas por dicha mochila y porque pudo ser manipulada por personas no identificadas en Ifema, consideramos que no necesariamente pertenece a un terrorista*». *El Mundo* repitió insistentemente este enunciado, citándolo con literalidad variable⁴⁸⁷ hasta convertirlo en: «*Un informe policial de 2005 ya concluía que [la mochila] pudo ser colocada en el Ifema, donde se rompió la cadena de custodia*». ⁴⁸⁸ Y esa es, en definitiva, la interpretación que siempre hicieron estos medios.⁴⁸⁹

implicar a alguien cuya participación había sido ¿previamente? cuestionada por un informe de agosto de 2004, pese a que, como se supo en octubre de 2004 (y, por tanto, no en el momento de redactar el informe), Lamari ya se había implicado él solito en el suicidio de Leganés. Una falsificación, como mínimo, innecesaria.

⁴⁸⁵ Agustín Díaz de Mera, ex Director General de la Policía y eurodiputado del PP, en la *Tertulia* de la *COPE* (14.9.2006).

⁴⁸⁶ FJL, *COPE* (22.3.2007). La Cuesta de las perdices es donde tiene su sede el CNI.

⁴⁸⁷ V.gr.: CGA, *La vista oral evidencia las lagunas del sumario* (EM, 15.5.2007); Manuel Marraco, *El póquer sigue abierto* (9.7.2007); M.V. / D.P., *La huella de ADN de la mochila de Vallecas pertenece a un europeo* (EM, 28.7.2007), etc.

⁴⁸⁸ Editorial, *Tardío y patético intento del juez Del Olmo* (EM, 27.6.2007).

⁴⁸⁹ Sobre este asunto podría escribirse largo y tendido, pues justifica sobradamente la certera descripción que hizo en 2007 Manel Gozalbo de la *investigación* revisionista: «*Cualquiera que les haya prestado atención durante más de cinco minutos sabe que su investigación ha consistido, en un 99% de los casos y un 99% del tiempo, en un vulgar comentario de texto. Cogieron en su día la parte accesible del sumario, las actas de la comisión parlamentaria de investigación o cualesquiera otros documentos, y se pusieron dale que te pego a revisar su contenido en busca de errores, contradicciones y demás anomalías tras las que pudiera adivinarse la verdad*». La frase que cita García-Abadillo en la sensacional noticia de portada contiene, en efecto, el verbo «*manipular*», que, aparte de su sentido artero, significa también simplemente «*operar con las manos*», según el DRAE. Esa frase aparece en las conclusiones del informe que cita el periodista. El caso es que esa conclusión se refiere a un párrafo del cuerpo del documento (Sumario, t. 161, f. 60806), del que se deduce diáfananamente el sentido que el redactor quería dar a sus palabras: «*Teniendo en cuenta las peripecias que siguió la referida mochila, así como el lugar de donde fue extraído dicho vestigio, no puede afirmarse que el mismo pueda corresponder a uno de los terroristas, ya sea el que la portó y abandonó en el tren como el que la manipulara previamente, pero tampoco puede descartarse*». Es obvio, en este supuesto, que, tratándose de un terrorista,

En cuanto al contenido de la mochila, se considera muy relevante que los cables del artefacto estuvieran desconectados (una mezcla de sofisticación y chapuza) y que durante meses «se ocultara» al juez la radiografía que lo acreditaba. Asimismo, se considera sospechoso el episodio por el que se le entregó al juez una réplica de la mochila de Vallecas y no el original que, según se afirmaba, estaba «en poder»⁴⁹⁰ o «en manos»⁴⁹¹ del jefe de los Tedax, Sánchez Manzano. A menudo se recuerda con suspicacia otro dato indirecto, que a *El Mundo* le permite asociar «dos de los episodios policiales más turbios de la democracia»:⁴⁹² el hecho de que la mochila se encontrara en la comisaría dirigida por Rodolfo Ruiz, procesado por manipulación de pruebas en el denominado *caso Bono*⁴⁹³ aunque, finalmente, el Tribunal Supremo absolvió a dicho comisario.

Hay afirmaciones adicionales, como que el contenido de la mochila de Vallecas no coincidía con el de los demás artefactos de que se tenía noticia,⁴⁹⁴ las relativas a la metralla,⁴⁹⁵ y otros detalles, como los referidos al teléfono móvil hallado en la mochila,⁴⁹⁶ que sería demasiado prolijo exponer. En resumen,

[L]a famosa mochila de Vallecas, que ni era mochila, ni era de Vallecas, ni había estado en los trenes, ni nada, es todo mentira, que además estaba hecha para no estallar... fíjense si era de los trenes, que no podía estallar. Si es que es todo un montaje.⁴⁹⁷

Sobre los acontecimientos de Leganés

En relación con el suicidio de los islamistas el 3 de abril de 2004 en el piso de Leganés, se aducen diversas razones para la incredulidad. A este respecto, las afirmaciones más propiamente conspirativas proceden de Luis del Pino y aparecen un tanto más mitigadas en *El Mundo* (sin contar las colaboraciones de este mismo autor en dicho rotativo), aunque Del Pino toma prestada de Fernando Múgica, autor de la serie de los *agujeros negros* en este

«manipular» la mochila no puede ser *trastear ladinamente* o *falsear*, sino sencillamente *tocar con las manos*. Esa información del documento policial, de agosto de 2005, ya había sido incorporada por el juez instructor a su auto de procesamiento de 10.4.2006, casi cinco meses antes de que García-Abadillo la *descubriera* en septiembre, dándole el significado perturbador de su portada. ¿Y cómo la había interpretado el juez instructor en la página 351 de su auto? De la única manera sensata: «Perfil genético P 11 (anónimo de varón): aparece en un lugar y en un efecto especialmente trascendente para la investigación (protector de la bolsa desactivada procedente de la Estación de El Pozo) –salvo que corresponda a **un contacto accidental** de alguna persona ajena a los presuntos implicados, desde el momento de su recuperación hasta la recogida de muestras». A eso se reduce la «manipulación» de la mochila: a un posible contacto accidental. Y a eso se redujo la exclusiva: a un desafortunado comentario de texto.

⁴⁹⁰ María Peral, *Del Olmo investiga por qué la Policía le envió la falsa 'mochila de Vallecas'* (EM, 15.3.06); PJR, *El ladrillo del padre Amedo* (EM, 19.3.2006).

⁴⁹¹ EM, *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007).

⁴⁹² Editorial, *¿Por qué recompensa Interior al comisario Rodolfo Ruiz?* (EM, 17.4.2007).

⁴⁹³ Editorial, *La 'mochila de Vallecas', el 11-M y el 14-M* (EM, 13.3.2006); PJR, *El ladrillo del padre Amedo* (EM, 19.3.2006).

⁴⁹⁴ LdP, *Las miguitas de Pulgarcito* (LD, 16.8.2005).

⁴⁹⁵ LdP, *El declive de la versión oficial del 11-M* (EM, 16.4.2006); LdP, *Más dudas sobre la mochila de Vallecas* (blog, 16.10.2005); Joaquín Manso, *La forense del 11-M devalúa la prueba de la mochila de Vallecas* (EM, 29.10.2011).

⁴⁹⁶ EM, *Una prueba demuestra que el teléfono de la 'mochila de Vallecas' no necesitaba tarjeta* (27.4.2006).

⁴⁹⁷ FJL, COPE (8.3.2007). Igualmente, FJL, *De Juana y 11-M* (EM, 8.3.2007).

diario, la consideración del episodio de Leganés como una operación «de cierre de archivo» en términos de inteligencia.⁴⁹⁸

Normalmente, se expresan dudas respecto a la secuencia de acontecimientos que llevó a la Policía a descubrir el piso, se ponen de manifiesto las aparentes contradicciones entre el relato del juez instructor y el de la fiscalía⁴⁹⁹ y se destacan las imprecisiones acerca de la hora en que realmente fue localizada la vivienda.⁵⁰⁰ Tras algunas insinuaciones se desliza la idea de que el piso de Leganés pudiera ser un piso «marcado», ya conocido y controlado por la policía.⁵⁰¹

FJL: Ese piso estaba marcado y no sé si una o dos veces había sido asaltado ya. Es decir, el clásico piso al que la policía lleva a los delincuentes para pillarlos. El último creo que había sido una red de narcotraficantes colombianos.

PJR: En el argot le llaman 'la gazapera'.

Asimismo, les resulta llamativo el hallazgo de «papeles sobre ETA» en el desescombro tras la explosión, pertenecientes a un vecino que era precisamente un agente de policía.⁵⁰²

Por su parte, Luis del Pino comienza a albergar dudas sobre los acontecimientos de Leganés a partir de la sensación de que todo parece encajar demasiado bien:⁵⁰³

Resulta paradójico, pero la razón de esa incredulidad radica, precisamente, en lo claro y lo providencial que parece todo.

Y se plantea interrogantes en relación con la forma de inmolarse de los islamistas:⁵⁰⁴

Para empezar, no se entiende por qué se tenían que inmolar los supuestos terroristas en aquel piso. Si no se habían inmolado en los trenes de la muerte aquella mañana del 11-M, ¿por qué hacerlo en ese inmueble de la calle de Carmen Martín Gaité? [...] El 11-M es el único atentado islamista de la historia donde los terroristas matan a 200 personas sin inmolarse y luego se inmolan sin intención de matar a nadie.

Estas mismas dudas han sido expresadas en numerosas ocasiones por otros autores, como Pedro J. Ramírez⁵⁰⁵ o García-Abadillo.⁵⁰⁶ Este último se muestra tajante:

⁴⁹⁸ LdP, COPE (25.4.2007). Igualmente, LdP, *Acusaciones* (EM, 19.6.2007).

⁴⁹⁹ CGA, *11-M: el juez y la fiscal se contradicen sobre cómo llegó la Policía a Leganés* (EM, 29.11.2006).

⁵⁰⁰ Fernando Múgica, «¡Esto huele a morito!» (EM, 29.4.2007). Editorial, *¿De cuántas cosas más no se enteró la cúpula policial del PP?* (EM, 12.4.2007).

⁵⁰¹ *Tertulia de la COPE* (22.3.2007).

⁵⁰² Manuel Marraco, *Un policía declara que en el escombro de Leganés había papeles sobre ETA* (EM, 11.4.2007). EM, *El policía que vivía en Leganés junto a los islamistas era experto en vigilancia* (12.4.2007).

⁵⁰³ LdP, *¿Qué ocurrió en Leganés?* (LD, 19.11.2005).

⁵⁰⁴ LdP, *El enigma de Leganés* (EM, 3.4.2006).

⁵⁰⁵ En *El ladrillo del padre Amedo* (19.3.2006), en referencia a los islamistas, se preguntaba sobre «sus motivaciones para suicidarse sin intentar matar a nadie». Esta duda ya la había planteado en su *carta de 17.10.2004 (Algo huele a podrido en Dinamarca)*: «¿[D]ónde se ha visto a unos terroristas suicidas, a unos fanáticos kamikazes, a unos mártires de Alá que, al hacer explotar la dinamita, las únicas vidas que pretenden tronchar -al geo lo mataron accidentalmente- sean las suyas propias?». Sin embargo, lo que había expresado en su texto dominical de 11.4.2004 (En la ratonera de la hipérbole) era bien distinto: «[A]l brutal zarpazo del 11-M se han sumado estos días el suicidio colectivo de Leganés perpetrado para morir matando al mayor número

*El modus operandi de Al Qaeda en sus atentados terroristas (bien directamente o a través de sus marcas locales) requiere de suicidas. [...] ¿Por qué no se suicidaron 'El Tunecino', 'El Chino' y sus secuaces en los trenes el 11-M? «Porque querían seguir atentando», dicen los exégetas de la teoría oficial. Y se quedan tan contentos.*⁵⁰⁷

Luis del Pino destaca insistentemente «la importancia de que aparezcan cadáveres con los pantalones al revés, de que no haya casquillos de bala después de una hora de disparos o de que siete tíos que se hacen explotar no manchen de sangre las paredes»⁵⁰⁸ y otros detalles (como el hecho, afirmado reiteradamente y desmentido por la propia sentencia, de que no se practicaran las preceptivas autopsias a los cadáveres), que le llevan a un curioso planteamiento:

*Luego aparecen, al hacer el desescombro, pues cosas curiosas, como el hecho de que uno de los cadáveres aparezca con los pantalones puestos al revés. ¿Qué hace una persona siete horas con los pantalones puestos al revés, rodeado por la policía? Es una tontería. Y no encontró cinco minutos en esas siete horas para ponérselos al derecho. ¿O es que alguien vistió un cadáver después de muerto?»*⁵⁰⁹

posible de policías y vecinos– y el descubrimiento de los muy ultimados planes que hubieran desencadenado nuevas masacres en el AVE o en un centro comercial».

⁵⁰⁶ CGA, *Ante el juicio del 11-M* (EM, 2.1.2007). También una de las preguntas de la serie de 215 presentadas al Ministro del Interior por la diputada del PP Alicia Castro es del siguiente tenor: «¿Se tienen datos que permitan saber por qué los suicidas de Leganés no se autoinmolaron en los trenes que explotaron, como es costumbre en el mundo del terrorismo islamista, teniendo en cuenta que hay quien opina, entre otros el Gobierno, que son los autores materiales de la masacre del 11-M?».

⁵⁰⁷ CGA, *11-M: sin rastro de la marca Al Qaeda* (EM, 25.6.2007). Lo curioso es que el mismo García-Abadillo, mucho antes, en un encuentro digital en *elmundo.es* de 14.9.2004, cuando un lector le comentaba: «Tengo serias sospechas de que los suicidas de Leganés fueron borrados del mapa por los verdaderos instigadores del atentado», respondió: «Yo no he podido verificar por ninguna fuente esa teoría. Creo que los terroristas del 11-M eran suficientemente fanáticos como para inmolarse». Y, más concretamente, cuando otro le preguntó precisamente por qué los de Leganés no se habían inmolado en los trenes si eran tan fanáticos, el vicedirector de *El Mundo* respondió que porque se trataba de «la primera de una serie de acciones terroristas». Y es que, en efecto, el encuentro digital referido se produjo en el contexto de la promoción del libro de García-Abadillo de 2004. En él (pp. 207 y 208), su autor subrayaba «[l]as intenciones de los terroristas de continuar con su sanguinaria actividad» y consideraba «evidente que el núcleo principal de la célula que atentó contra los trenes el 11 de marzo había decidido iniciar una alocada carrera de asesinatos en masa que debía terminar tarde o temprano con su propia muerte». ¿Era el propio García-Abadillo un «exégeta de la teoría oficial»? Por no mencionar un editorial de *El Mundo* de 11.4.2004 (*CRONICA del 11-M al 11-A: el mes que cambió la vida*) donde se afirma igualmente: «Los terroristas islamistas no se inmolaron en los trenes de cercanías porque querían concluir su yihad con otras masacres».

⁵⁰⁸ LdP, *Querido defensor (III)* (blog, 14.8.2006). Igualmente, *Todo fue casualidad* (EM, 16.4.2007).

⁵⁰⁹ LdP, Conferencia en Santander (14.4.2007). El 10 de abril de 2007, es decir, sólo cuatro días antes de esta conferencia de Luis del Pino, se había producido en el juicio del 11-M la declaración del testigo protegido 17597, Inspector Jefe de Policía Científica y autor del informe en el que se mencionaba la circunstancia del cadáver hallado con los pantalones al revés. Esto es lo que manifestó al respecto ante el tribunal: «En uno de los párrafos se hace referencia a que uno de los suicidas tenía el pantalón al revés. Nos dio la impresión en ese momento de que tenía puesto del revés el pantalón. No de atrás para delante, sino al revés, pero tampoco puedo recordar ni precisar qué tipo de pantalón, si era tipo chándal o cómo era». A preguntas de la AAV11-M («¿Lo que quiere decir es que tenía lo de atrás adelante, o que estaba dado la vuelta el pantalón?»), aclara: «No. Estaba dado la vuelta, parecía». Más adelante, la Abogacía del Estado pregunta: «¿Podía ser este un pantalón de chándal?» Respuesta: «Podía ser un pantalón de chándal, sí».

*Esos suicidas que... uno de los cuales aparece con los pantalones al revés, todos los cuales aparecen sin zapatos... y los zapatos son lo más difícil de ponerle a un muerto.*⁵¹⁰

Los enigmas se acumulan:

*Resulta que no hay ni un solo testigo que viera aquel día a nadie vivo en aquel piso. [...] Nadie vio a nadie. Los GEOs no llegaron a ver a ningún islamista y eso hay declaraciones de los propios GEOs que estaban al lado del GEO que murió, [...] diciendo que jamás llegó a salir nadie de aquel piso, jamás llegaron a ver a nadie vivo en aquel piso. Ellos oían unas voces en el interior del piso. ¿Qué es lo que producía esas voces? ¿Realmente lo producían seres que estaban vivos dentro de ese piso? ¿O había **unos altavoces grandes cantando** canciones islamistas?*⁵¹¹

Finalmente, Luis del Pino no vacila en hablar de «teatro» para referirse al suicidio de Leganés,⁵¹² calificación en la que se ve acompañado por Jiménez Losantos, que suele adoptar los pronunciamientos más extremos, y algún otro comentarista.⁵¹³ De hecho, en una de las afirmaciones más inequívocamente *conspirativas*, se afirma ni más ni menos que no hubo tal suicidio:

*Era falso que en Leganés se suicidara ningún islamista; alguien montó un siniestro teatro para convencernos de que siete presuntos islamistas se suicidaron en Leganés, pero en realidad es bastante poco probable que hubiera nadie vivo en ese piso en el momento de producirse la explosión.*⁵¹⁴

*Quien muriera, si es que murió en Leganés, desde luego no murió en el momento de la explosión. Esa explosión no mató a nadie. Esa explosión, perdón, mató al GEO Torronteras, pero dentro de ese piso no mató a nadie. Se limitó a esparcir unos cuantos cadáveres que ya eran cadáveres antes de aquella explosión.*⁵¹⁵

⁵¹⁰ LdP, *Conferencia en Málaga* (22.6.2007).

⁵¹¹ LdP *La Linterna* de la COPE (9.3.2006). Durante el juicio del 11-M, el 21.3.2007, el agente de Policía con número 74693, que estuvo presente en los hechos de Leganés como funcionario adscrito al Grupo de islámicos de la Unidad Central de Información Exterior, declaró haber visto brevemente a uno de los ocupantes del piso asomado por la ventana. En particular, protagonizó el siguiente intercambio:

AVT: *¿Eran cánticos en vivo o eran grabados? O era alguna cinta que...*

Testigo: *No, no. En... en vivo.*

AVT: *En vivo.*

Testigo: *Personas haciéndolo... además bastante fuertes.*

⁵¹² Véase, por ejemplo, su *enigma 25*, titulado precisamente «Puro teatro» (LD, 3.5.2006). En el mismo sentido, su *enigma 26* (LD, 29.5.2006): «todo apunta a que ese “epílogo dramático” de la versión oficial no fue otra cosa que un inmenso y chapucero teatro». Igualmente, en su libro de 2007, p. 86: «Leganés fue un puro teatro. Sangriento, pero teatro»

⁵¹³ Javier Somalo, *Y el 11-M, ¿quién lo organizó?* (LD, 5.5.2009): «[E]n el teatro de Leganés no ha caído aún el telón».

⁵¹⁴ LdP (2007: 134).

⁵¹⁵ LdP, conferencia en Santander (14.4.2007).

*Más sombras sobre el teatro del suicidio de Leganés. Y lo del teatro va con toda la intención, porque eso ha sido teatro. Los muertos son de verdad, pero todo lo demás, mentira.*⁵¹⁶

Desde *El Mundo*, Fernando Múgica también se expresa en términos escénicos:⁵¹⁷

... y todo culminó con el espectáculo televisado en directo a la hora del telediario de las 9.00 horas, el de más audiencia, de la voladura de los autores.

Y tanta rotundidad llega a sembrar la duda en el espíritu de la diputada del Partido Popular Alicia Castro, que presenta una batería de 215 preguntas sobre el 11-M al Ministro del Interior y se explica en la *COPE*, entrevistada por Jiménez Losantos (20.4.2006):

FJL: *¿Pero [...] cuáles son esas sospechas fundamentales por su parte?*

Castro: *[...] ¿Fundamentales? Pues, por ejemplo, todo lo que hay en torno a los presuntos suicidas de Leganés. Y digo presuntos, porque todavía no se sabe, dos años después, si se suicidaron o... o qué es lo que sucedió en aquel piso. [...]*

FJL: *Bueno, hay quien dice incluso que no murieron allí, sino que alguno a lo mejor llegó muerto ya, o sea que, claro, como no hay información...*

Castro: *Claro.*⁵¹⁸

Hipótesis: cuestiones preliminares

Una vez realizada la exposición de aquello que los opuestos a la *versión oficial* consideran *hechos*, nos acercamos al examen de las conclusiones que de tales supuestos *hechos* extraen en forma de teorías e hipótesis (aspecto que ya se ha introducido al hablar del *cui prodest*). La cuestión nos ocupará en próximos capítulos, pero aquí procede detenerse con cierto detalle en la discusión de un par de aspectos genéricos esenciales que gravitan permanentemente sobre la actividad crítica de estos autores y que incide en la propia cuestión de la valoración de las pruebas, sus implicaciones respecto al carácter islamista del atentado y la misma formulación de hipótesis.

Los acusados

En efecto, si las pruebas del caso son falsas, las preguntas son inmediatas: ¿qué pasa con los acusados? ¿Son culpables o no? Y, entonces, ¿se trata o no de un atentado islamista? A este respecto, el principal problema es que los revisionistas han optado en su mayor parte por

⁵¹⁶ FJL, *COPE* (22.3.2007). El 6.3.2005, el diario *ABC* entrevistó al inspector del GEO que dirigió el asalto al piso de Leganés, herido grave en la explosión y «compañero y amigo» del agente fallecido en la operación:

–*¿Qué piensa de los que aún ponen en tela de juicio el que los terroristas se suicidaran?*

–*Pues que son absurdos.*

⁵¹⁷ Fernando Múgica, *Tampoco fue Goma 2 EC* (EM 3.6.2007).

⁵¹⁸ He aquí el tenor literal de un par de preguntas presentadas por el PP: «*¿Tiene constancia el señor ministro de que en la casa de Leganés aparecieron los cuerpos de dos presuntos suicidas con explosivos a la cintura, pero sin iniciador, lo que hace que se pueda poner en duda el carácter suicida de la totalidad de los miembros de ese comando?*» «*¿Tiene constancia el señor ministro de que uno de los presuntos suicidas de Leganés fue encontrado en la vivienda, después de la explosión, con los pantalones puestos al revés, como consta en los informes del registro correspondiente, sin que se haya dado una respuesta aclaratoria a este hecho al día de hoy?*»

poner en tela de juicio las pruebas y admitir al mismo tiempo la eventual culpabilidad de los acusados en un continuo ejercicio de ambigüedad, cuando no de abierta contradicción, muy en consonancia con la tenue trabazón lógica que suelen mostrar sus manifestaciones y su renuencia a someterse a criterio alguno de refutabilidad. Esto último será objeto de una mayor elaboración en el último capítulo, al hablar del *modus operandi* de los autores *conspiracionistas*.

Para ilustrar cabalmente esta reflexión, nada mejor que un ejemplo concreto, cumbre del ofuscamiento que ha acompañado la labor periodística en torno a la investigación de los atentados. En la *Tertulia* de la *COPE* de 6 de septiembre de 2007, discuten Pedro J. Ramírez, director de *El Mundo*, y Jiménez Losantos:

PJR: *Nosotros, desde luego, nunca hemos dicho que los que están dentro de la pecera no lo hicieran. Lo que nosotros hemos dicho siempre es que los que están dentro de la pecera no lo pudieron hacer ni solos ni como dice la fiscal que lo hicieron. Por lo tanto, a mí no me sorprendería nada que muchos de ellos fueran condenados [...]. Es que éste es un punto esencial, Federico, porque a mí no me gustaría que, si la sentencia condena a buena parte de los imputados, alguien pudiera decir que eso contradice las posiciones del diario El Mundo...*

FJL: *... pero, perdona... y ni las de la COPE, ni las de Libertad Digital...*

PJR: *...bueno, bien...*

FJL: *...estamos y siempre hemos defendido: no sabemos quién ha sido, no sabemos si han participado estos señores o en qué grado, no sabemos si eran parte de la trama policial que estaban precisamente para eso. No lo sabemos. Los jueces harán lo que quieran. Lo que sí sabemos es que lo que dijo la fiscal: 'en los trenes estalló Goma 2 ECO y vale ya', es mentira. Y si no hay arma del crimen, es bastante complicado condenar por el crimen a alguien. Otra cosa es que sean traficantes de explosivos... formen parte de una banda armada... documentos falsos...*

PJR: *Bueno, pero hay muchos elementos indiciarios que podrían llevar a una conclusión fundamentada de que estas personas, estos islamistas, intervinieron en los atentados. A mí no me sorprendería nada, ni chirriaría para nada con nuestras tesis, con nuestra posición, con nuestras dudas, el que estas personas hubieran intervenido en los atentados. Lo que yo mantengo y, diga lo que diga la sentencia, seguiré manteniendo, es que las personas que estaban dentro de la pecera, por sí solas no pudieron hacerlo. Por sí solas.*

Así expresado, aislado de todo contexto y sin hemerotecas, no hay nada intrínsecamente contradictorio en estos alegatos, ni de ellos se deriva nada preciso en relación con las pruebas. Ocurre, sin embargo, que, tras años de demolición del sumario y sus elementos de convicción, algunos asertos casan mal con otros.

La afirmación según la cual, si la sentencia condenaba a buena parte de los imputados, ello no sería contradictorio con las posiciones «*de la COPE, ni las de Libertad Digital*», como aducía Jiménez Losantos, es, sin necesidad de acudir a expresiones más vehementes, inexacta. Hablar de la *COPE* y *Libertad Digital*, en materia de 11-M, es hablar de Jiménez Losantos y Luis del Pino. Y éstos habían hecho ya y seguirían haciendo una insistente y muy

prolongada serie de manifestaciones radicalmente incompatibles con la condena de todos o, simplemente, «*muchos de ellos*».

Libertad Digital: Luis del Pino

Luis del Pino, desde *Libertad Digital* y en cualquier otro foro o medio, pese a su inicial vacilación,⁵¹⁹ fue quien antes y más nítidamente se instaló en el convencimiento de que el atentado, en general, no era islamista y los acusados, en particular, eran inocentes. Así, informando de su conferencia en Sevilla (21.6.2007) en el marco de las «*Charlas de El Mundo en Andalucía*», el diario de Unidad Editorial publicaba:⁵²⁰

Una a una, [Luis del Pino] fue detallando las pruebas que sustentan la versión oficial y han sentado en el banquillo a un total de 28 personas que, «si estuviéramos en cualquier otro asunto, quedarían absueltas».

No caben muchas dudas al respecto:

*[L]egamos a un punto, de cara al inicio del juicio, donde, curiosamente, del 11-M en sí, poco vamos a aprender, porque **los verdaderos responsables del 11-M no van a ser juzgados**. [...] ¿Me podéis citar un solo hecho que demuestre que esta panda de pringados que se van a juzgar están relacionados con los trenes?»⁵²¹*

*¡No, hombre, no! Si lo que afirmamos, precisamente, es que la falsedad de las pruebas demuestra que **estos desgarramantas** no son otra cosa que **las cabezas de turco** que nos han querido presentar para ocultar a los verdaderos autores.*⁵²²

*Lo que se estaba poniendo en cuestión es que los islamistas tuvieran nada que ver con los atentados [...]. Hemos llegado a una situación donde lo que estamos cuestionando es la versión oficial desde el principio. Es decir, **no nos creemos que estos imputados sean los autores**, porque con las pruebas que hay sobre la mesa, no lo son. Las pruebas que nos han presentados son falsas, y [...] eso lleva a la conclusión de que estos 29 pringados muy posiblemente no tienen nada que ver. [...] **Estos islamistas son una panda de pringados que no tienen nada que ver.***⁵²³

*La verdad es que no envidio al juez Gómez Bermúdez y a sus compañeros de tribunal. En su mano tienen, en estos momentos, el futuro del país. ¿Qué haría usted en su caso? [...] ¿Sucumbir a las presiones y **condenar a unos inocentes**?»⁵²⁴*

Escuchar a algunos de los imputados comentar con amargura al tribunal cómo ven ellos lo que les han hecho con esa colocación de pruebas falsas, pues es para que

⁵¹⁹ En su *enigma 2* (¿Participó Al-Qaeda en los atentados del 11-M?, LD, 5.8.2005), afirmaba: «Eso no quiere decir que no hubiera participación de elementos integristas en el atentado de Madrid. Por supuesto que la hubo».

⁵²⁰ Silvia Moreno, *Los «servicios del Estado» y las falsas pruebas de la masacre del 11-M* (EM Andalucía, 22.6.2007).

⁵²¹ LdP, debate en *Periodista Digital* (12.2.2007).

⁵²² LdP, *La oscura visión* (EM, 20.6.2007).

⁵²³ LdP, conferencia en Santander (14.4.2007).

⁵²⁴ LdP, *Ver, oír y callar* (blog, 2.4.2007).

*a uno se le caiga el alma a los pies, viendo cómo en tres años se puede **utilizar a cabezas de turco para tapar a los verdaderos autores.***⁵²⁵

Estas alusiones a unas inocentes «*cabezas de turco*» son constantes⁵²⁶ y especialmente reiteradas en lo que atañe a Jamal Zougam («*Jamal Zougham, la cabeza de turco*» era precisamente el título de su séptimo *enigma* en *Libertad Digital*, 24.8.2005), primero acusado y, finalmente, condenado a decenas de miles de años como autor material de los atentados. Luis del Pino mantuvo y ha mantenido estas observaciones antes y después de las condenas.

*¿Qué se ha demostrado contra Zougam? Pues, efectivamente, que Zougam no tuvo la más mínima participación en los atentados y que es el último de los cinco **detenidos políticos** del 13 de marzo. **Detenidos políticos** que se detienen para volcar unas elecciones. [...] Hemos puesto tantos indicios de falsedad de las pruebas sobre la mesa que, si lo combinamos con la destrucción de trenes y otras pruebas, la única conclusión lógica es que lo que nos han presentado es **una serie de cabezas de turco.***⁵²⁷

*¿Es verdad que los que han sido condenados actuaron como mano de obra en el atentado? De ninguna de las maneras. [...]. En realidad, [no hay] testimonios directos [...] que permitan afirmar que estos **cabezas de turco** fueron la mano de obra del atentado. Pero si las pruebas básicas son falsas, y lo son, entonces no hay nada que demuestre la afirmación de que los ahora condenados fueron la "mano de obra" del atentado. Eso es, sencillamente, [...] una mentira. [...] Pero, además, [...] al endosar a **estos cabezas de turco** la responsabilidad del atentado, nunca vamos a poder llegar a esas "mentes criminales" que les dieron las órdenes, por la sencilla razón de que no existen. Si Jamal Zougham no tiene, en realidad, nada que ver con los atentados, ¿cómo podría llevarnos a quienes dieron las órdenes en el 11-M?*⁵²⁸

No puede negarse que, al menos (y a diferencia de otros colegas), él ha mantenido cierta coherencia: las pruebas son falsas, la trama islamista es falsa, los acusados son inocentes.⁵²⁹ Y lo que tampoco puede negarse es que la sentencia condenatoria es incompatible y, ciertamente, sí chirría con los planteamientos previos (y posteriores) de este especialista en 11-M de *Libertad Digital*, colaborador de *El Mundo* y de la *COPE* y posteriormente *esRadio*, emisora del grupo de *Libertad Digital*.

⁵²⁵ LdP, *COPE* (3.7.2007).

⁵²⁶ V.gr.: *Acusaciones* (EM, 19.6.2007); *Un gobierno que diga la verdad* (blog, 22.11.2005); *Camino de perdición* (blog, 6.7.2006); *Enroque* (blog, 20.1.2007); *La agonía de una patraña* (blog, 31.3.2007); *Operación de inteligencia* (blog, 4.6.2007); LdP (2007: 185).

⁵²⁷ LdP, *COPE* (6.6.2007). En su entrada de 30.6.2007 (*Lecciones de una sentencia*), Del Pino afirma que estas detenciones suponían «*detener ilegalmente a falsos culpables en jornada de reflexión*». Sobre Zougam como cabeza de turco, véase también su artículo en *El Mundo* de 22.1.2006 (*Jamal Zougam, culpable oficial o presunto inocente*).

⁵²⁸ LdP, *Análisis de la sentencia (VI): Mano de obra* (blog, 11.11.2007).

⁵²⁹ López Brú, seguidor de Luis del Pino, habla en su libro (2013: p. 407, n. 227) de «*la 'falsa trama islamista' de los que volaron en Leganés, a los que se imputó los atentados pero que en nuestra hipótesis – compartida con muchos investigadores independientes– son meros **cabezas de turco***».

La COPE: Jiménez Losantos

En cuanto al entonces locutor de la *COPE* (luego en *esRadio*), Jiménez Losantos, y aunque él mismo creyera recordar otra cosa, la situación es semejante:

*Y si fueran islamistas, no serían los que nos han dicho.*⁵³⁰

*Todo lo que hemos visto, yo, sinceramente, es para soltarlos a todos. Pero para soltarlos a todos.*⁵³¹

*No: esa mochila es falsa, alguien la puso allí después de la masacre para detener a los moritos, asegurándose de que no pudiera estallar. Y hay que descubrir y procesar a toda esa trama criminal que se inventó **unos culpables falsos para ocultar a los verdaderos.***⁵³²

*El problema es que a cualquier acusado se le condena por haber cometido un delito concreto, no por ser delincuentes en general. Y no está clara la participación de ninguno de los acusados en la masacre.*⁵³³

*[É]ste de la Casa de Campo debería ser sólo el primer juicio sobre el 11-M, porque irán apareciendo pruebas que permitan enjuiciar a los **verdaderos culpables** de la masacre, que, no sé si con alguna excepción, pudieron ser **cualesquiera menos los que la candidesca ha sentado en el banquillo** de la pecera.*⁵³⁴

*No, si, menos los pelanas de Lavapiés, cualquiera.*⁵³⁵

Si son unos culpables falsos, si hay que soltarlos a todos y, menos estos, cualquiera ha podido ser, las condenas judiciales, una vez más, realmente chocan, chirrían y rechinan con las posiciones de la *COPE* y *Libertad Digital*, tal como las expresaba su principal figura. De hecho, mucho después de las sentencias de la Audiencia Nacional y del Tribunal Supremo, Jiménez Losantos se mostró bastante explícito con ocasión del sexto aniversario:

*Eres el alcalde de Madrid. [...] Tú tienes que querellarte contra todos los que han sembrado de pruebas falsas el sumario. Han conseguido que haya una condena en falso, que haya **tres inocentes condenados** hasta a 27.000 años de cárcel por algo que ni han hecho ni han podido hacer. Gallardón, sé decente por una vez. [...] Yo insisto en esto porque aunque la izquierda, en general, desde el punto de vista intelectual no sólo me parece una equivocación, sino además muchas veces criminal, como hay muchos organismos que reciben dinero, ONGs, para cosas de los derechos humanos, pues en lugar de los gays y lesbianas de Zimbabue, se podían dedicar a que esto, que es la evidencia de que hay una gente en España a la que no se le hace justicia y que **hay tres inocentes que están en la cárcel condenados a 20.000 años de cárcel por un crimen que no han podido cometer**, porque el arma del crimen que se les imputa resulta que no es lo que estalló en los trenes, que **a estos tíos los tendrían que soltar**. Y nadie ha hecho una mínima movilización. Pero ni Amnistía*

⁵³⁰ FJL, diálogo en LD (15.10.2006).

⁵³¹ FJL, *COPE* (6.6.2007).

⁵³² FJL, *Torre de arena* (EM, 19.3.2007).

⁵³³ FJL, diálogo en LD (21.3.2007).

⁵³⁴ FJL, *Claridad oficial* (14.6.2007).

⁵³⁵ FJL, *COPE* (7.5.2007).

*Internacional ni nacional, ni Human Rights Watch, ni wotch ni watch. [...] [P]ues que vean hasta qué punto se ha mentido en el juicio, hasta qué punto una sentencia ha mandado a la cárcel a tres inocentes, condenados a 27.000 años de cárcel [...].*⁵³⁶

Y del séptimo:

*Yo lo único que sé seguro es que hubo policías españoles que no solamente destruyeron las pruebas que podían llevar, a través del arma del crimen, al criminal, sino que además pusieron pruebas falsas. Y que se juzgó en vano y que se ha condenado a gente que no se tenía ni que haber juzgado.*⁵³⁷

Y del octavo:

*[L]os supuestos responsables [son] tan responsables como yo de jugar al backgammon, que no he jugado en mi vida.*⁵³⁸

Gente que no se tenía ni que haber juzgado...

El Mundo

El caso de *El Mundo*, por último, es menos evidente. Este periódico y, especialmente, su director, han hecho uso en particular de las sugerencias y los equívocos. O, sencillamente, han seguido varias líneas contradictorias entre sí, en paralelo y sin integrarlas.

Afirmaba Pedro J. Ramírez, como hemos visto, que lo que *siempre* habían dicho es que las personas acusadas no podían haberlo hecho «*por sí solas*» y, por tanto, no le «*sorprendería nada, ni chirriaría para nada*» con sus «*tesis*», con su «*posición*» y con sus «*dudas*», «*el que estas personas hubieran intervenido en los atentados*».

Lo cierto es que eso no era lo (único) que siempre habían dicho o lo que, inevitablemente, se deducía de todas sus premisas, aunque ellos mismos se negaran a realizar tal deducción. En efecto, *El Mundo* nunca ha escatimado esfuerzos para desacreditar las principales pruebas y argumentos de la investigación oficial. Las consecuencias lógicas se derivan indefectiblemente de sus propios postulados. Así, *El Mundo* ha sostenido, por ejemplo, que la validez de la mochila de Vallecas, «*la prueba clave del sumario*», está «*definitivamente en entredicho*».⁵³⁹ En un editorial de 1.9.2006, *El Mundo* aseguraba:

*[N]adie puede probar [...] cuáles fueron los autores de la masacre [...]. La validez de los tres eslabones que vinculan a los islamistas con la masacre –la Kangoo, la mochila y el Skoda– se ha derrumbado en los últimos meses.*⁵⁴⁰

Unos días antes, el director del rotativo escribía en su *carta dominical* que:

*...el trípode de pruebas materiales [...] en que se ha pretendido sustentar la acusación contra los islamistas [está] al borde mismo del colapso [...].*⁵⁴¹

⁵³⁶ FJL, *Tertulia de esRadio* (11.3.2010),

⁵³⁷ FJL, entrevistado por CGA, *En Confianza* (Veo7, 13.3.2011).

⁵³⁸ FJL, *esRadio* (7.6.2012).

⁵³⁹ CGA, *La Policía concluye que la mochila del 11-M ‘pudo ser manipulada en el Ifema’* (EM, 1.9.2006).

PJR, *¿Dreyfus o Landru?* (EM, 3.9.2006).

⁵⁴⁰ Editorial, *¿Quién colocó la mochila que cambió la historia de España?* (EM, 1.9.2006).

⁵⁴¹ PJR, *De los Gal al 11-M* (EM, 27.8.2006).

La importancia de estas afirmaciones queda clara, pues, como señala el mismo Ramírez:

[L]os suicidados en Leganés, con el más que dudoso apéndice de Zougam, **sólo son los presuntos autores en la medida en que todas esas pruebas bajo reiterada sospecha de manipulación nos llevan hasta ellos.**⁵⁴²

Por tanto, según sus propios presupuestos, sostener que estas pruebas son inválidas equivale a descartar la autoría de los islamistas. Otro tanto puede decirse, con más razón, si cabe, cuando se añaden las apreciaciones de *El Mundo* y de su dirección respecto a los explosivos:

[L]a Goma 2 ECO era –y hay que subrayar el tiempo verbal– la única pasarela consistente que vinculaba materialmente a los islamistas con los trenes.⁵⁴³

[S]i no hubo Goma 2 ECO en los trenes, quedaría en evidencia que la mochila de Vallecas y la Kangoo [...] fueron pruebas falsas destinadas a engañar a la opinión pública y a los tribunales.⁵⁴⁴

O es cierto que los islamistas muertos en Leganés volaron los trenes con la Goma 2 ECO de Mina Conchita que les proporcionaron los asturianos o no lo es. [...] En el segundo supuesto, [...] muy difícilmente se podría sentenciar a ninguno de ellos **por nada relacionado en sentido estricto con el 11-M.** [...] No, en lo esencial todo el sumario pende de un hilo y ese hilo se llama Goma 2 ECO.⁵⁴⁵

Si al tribunal le convencen los peritos de la policía de que estalló goma 2 ECO mezclada con goma 2 EC y que todo procedía, por lo tanto, de Mina Conchita, entonces, la versión oficial, pues con más o menos matices, con más o menos reservas, pues quedará avalada por la sentencia. Si, en cambio, los peritos independientes, los designados por las partes, **como a mí me parece**, demuestran ante el tribunal que sus argumentos son mucho más convincentes desde el punto de vista científico y que no se produjo la contaminación, sino que **lo que tuvo que estallar fue otro explosivo distinto de la Goma 2 ECO**, entonces, efectivamente, **todo se derrumba desde el punto de vista, por lo menos, de la autoría del 11-M.**⁵⁴⁶

[E]l dilema para el Tribunal va a circunscribirse entre comprar la lata de macedonia de explosivos **o absolver a los imputados de su intervención en la masacre del 11-M**, a menos que alguien pueda acreditar que los islamistas tenían otras vías de suministro distintas a la de los asturianos.⁵⁴⁷

¿En estas circunstancias se puede dar por hechos probados en la sentencia que en los trenes estalló Goma 2 ECO de Mina Conchita? Yo creo que, **si los tres magistrados son personas íntegras, es imposible.**⁵⁴⁸

⁵⁴² PJR, *La clave está en 'El Turco'* (EM, 7.5.2006).

⁵⁴³ PJR, *No existen pruebas... ¿ni existirán?* (EM, 23.7.2006).

⁵⁴⁴ Editorial, *Las pruebas periciales estrechan el cerco a la versión oficial del 11-M* (EM, 19.3.2007).

⁵⁴⁵ PJR, *Dinamita 'pa' los pollos* (EM, 1.4.2007).

⁵⁴⁶ PJR, *Tertulia de la COPE*, (16.5.07).

⁵⁴⁷ PJR, *Dinamita 'pa' los pollos* (EM, 1.4.2007).

⁵⁴⁸ PJR, *Tertulia de la COPE* (29.5.2007).

*[S]ólo nos queda una única alternativa: que lo que estalló en los trenes fue Titadyn, una dinamita que sí contiene nitroglicerina y DNT, dos sustancias que han aparecido en los análisis de los restos de los explosivos. Guste o no, incomode a quien incomode, todo indica que lo que estalló en los trenes del 11-M [...] fue, como sostienen los cuatro peritos independientes, Titadyn. Es decir, el explosivo habitual de ETA.*⁵⁴⁹

*Es muy probable que haya inocentes en prisión [...], porque nadie ha sido acusado, juzgado y condenado por suministrar Titadyn, que es lo que estalló en los trenes.*⁵⁵⁰

Así, pues, *El Mundo* decide considerar que en los trenes estalló algo distinto de la Goma 2 ECO, y digo que decide hacerlo así porque, pese a expresarlo de manera que da a entender que no hay otra posibilidad, lo cierto es que esta conclusión se basa en una interpretación cuestionable (como mínimo) de los datos disponibles. Pero el camino que se marca a sí mismo este periódico lo aboca a un solo resultado: si la Goma 2 ECO es lo único que incrimina a los acusados y, en su ausencia, hay que absolverlos; si dicha sustancia ha quedado excluida; si se afirma que explotó Titadyn; si un tribunal «íntegro» no puede estimar probada la presencia de Goma 2 ECO... entonces, no cabe duda de que el tribunal tiene que absolver a los acusados. Éstos son, repito, los términos en los que *El Mundo* y su dirección delimitan el asunto.⁵⁵¹ La conclusión no es una deducción implícita y forzada; es la consecuencia necesaria de una cadena de razonamientos explícitos, aunque sus proponentes no hayan sabido o querido dar ese último paso.⁵⁵²

Puede afirmarse con seguridad, por tanto, que *El Mundo* sigue al menos una doble vía argumental: por un lado, los acusados (tal vez) participaron en los atentados; por otro lado, los acusados (tal vez) no participaron en los atentados. Se trata de una estrategia (consciente o inconsciente) de irrefutabilidad, que no hace precisamente encomiable la posición de quien la practica. Apostar a todos los caballos es un método poco meritorio para acertar siempre.

Una de las mejores ilustraciones de esta brumosa indefinición que parece jugar al despiste la ofrece el director de *El Mundo* en una entrevista radiofónica en la que el propio Luis del Pino no puede ocultar su perplejidad (*esRadio*, 19.12.09):

⁵⁴⁹ Editorial, «Rematada» la versión oficial, ya sólo queda la tesis del Titadyn (EM, 2.6.2007).

⁵⁵⁰ PJR, *elmundo en 2 minutos* (videoblog, 2.6.2009).

⁵⁵¹ Por cierto, nada más declararse el juicio visto para sentencia, un editorial de *El Mundo* (*Por una sentencia que impulse de nuevo la investigación del 11-M*) de 3.7.2007 advierte del «reto» que aguarda a los magistrados, prácticamente dictando cuál ha de ser su comportamiento: «emitir una sentencia coherente con los hechos que han quedado acreditados durante la instrucción y el proceso, teniendo en cuenta que han sido tan escasos como poco relevantes de cara al esclarecimiento de lo ocurrido». En efecto, tras subrayar explícitamente la «ausencia de pruebas», *El Mundo* recuerda nuevamente que «el tribunal afronta ahora el reto de dictar una sentencia coherente con pruebas tan magras y respetuosa con la presunción de inocencia –in dubio pro reo–, lo cual no será fácil tras las continuas maniobras del Gobierno para apuntalar la versión oficial [...]».

⁵⁵² De hecho, el creador de los agujeros negros, Fernando Múgica, aun después de la sentencia del Tribunal Supremo, siguió proyectando dudas sobre la culpabilidad de Trashorras: «La declaración inculpatória para Trashorras de este menor [El Gitanillo] se obtuvo en las salas de interrogatorios insonorizados del Instituto Armado. [...] [El Gitanillo] tiene el secreto del destino de un pobre enfermo que ha servido de **cabeza de turco**» (*El agujero de la 'trama asturiana'*, EM, 21.7.2008).

LdP: *¿Qué cree Pedro J., después de todo este tiempo y de todas las investigaciones publicadas hasta el momento, que fue el 11-M? ¿Qué pasó?*

PJR: *Pues, desgraciadamente, no lo sé. Es decir, lo que yo sé es que no pasó lo que dice la sentencia. Y no pasó lo que dice la sentencia, pues porque el elemento fáctico [...] sobre el que se ha podido desarrollar un trabajo más objetivable, en términos científicos, que son los explosivos, pues es que no estalló lo que dice la sentencia que estalló. Y, por lo tanto, si no estalló Goma 2 ECO, pues es que el explosivo no vino de Mina Conchita. Y, si el explosivo no vino de Mina Conchita, pues es que el papel de los islamistas que tenían relación con los asturianos pudo ser importante y pudo ser parte de las tramas que confluyeron en el 11-M, y es posible que intervinieran en algún tipo de operación relacionada con la colocación de explosivos en los trenes...*

LdP: *Ahí ya me pierdo en esa parte del razonamiento, porque, si el explosivo no vino de Mina Conchita, si las pruebas son falsas, pues entonces los islamistas que nos han presentado no tienen nada que ver. ¿Que pudieron haber tenido que ver? ¡Toma, y yo también podría haber tenido que ver! ¡O tú!, ¿no?*

PJR: *Hombre, yo lo que creo es que hay muchos indicios de que ellos sí intervinier... de que ellos tenían el propósito de cometer atentados como los del 11-M y que ese propósito estuvo siendo **estimulado e inducido por personas vinculadas a los servicios de inteligencia**,⁵⁵³ los servicios secretos... españoles y no sólo españoles. A mí no me sorprendería la... o sea, yo, cada vez que he analizado en el plano de las hipótesis, pues yo veo más similitud entre el 11-M y el 23-F: el concepto de la confluencia de tramas. Y de cómo, pues unas tramas pueden servir de tapadera a otras. Yo creo que los... El Chino, El Tunecino y sus compinches...*

LdP: *Pudieron ser la tapadera de otra cosa.*

PJR: *Pudieron ser la tapadera de otra cosa o pudieron desempeñar un papel limitado dentro de una convergencia de tramas. Para mí, por ejemplo, es muy importante que se averigüe alguna vez quiénes eran las personas que, en Morata de Tajuña, pues estuvieron en los días clave en los que se supone que se estaban montando las bombas... en el caso de que lo que explotara en los trenes fueran bombas como esas, ¿no?⁵⁵⁴ Pero, vamos a ver, yo no sé lo que pasó el 11-M.*

⁵⁵³ ¿Está el Sr. Ramírez sugiriendo que los inductores, es decir, los *autores intelectuales* de los atentados, son los servicios secretos... españoles o extranjeros?

⁵⁵⁴ Con esta salvedad añadida («en el caso de que lo que explotara en los trenes fueran bombas como esas») el propio entrevistado parece percatarse en el último momento de la obvia incoherencia de subrayar la gran importancia de determinar quién montó esas bombas que, según él mismo manifiesta, no se usaron en los atentados. El mismo Luis del Pino vuelve a subrayar esta incongruencia en otra ocasión (*O una cosa, o la otra*, blog, 14.9.2010), al comentar una noticia de *El Mundo* sobre el juicio por tráfico de droga al que fueron sometidos Rafá Zouhier, Antonio Toro y Lotfi Sbai: «Lo que no termino de entender es el editorial que el propio *El Mundo* le dedica al asunto, preguntándose por qué nadie hizo caso de los avisos de Zouhier. ¿De qué se supone que avisó Zouhier? ¿Del tráfico de Goma2-ECO? [...] ¿[Q]ué tiene que ver con el 11-M? En mi libro “Golpe de régimen” [...] comentaba ya que las investigaciones del 11-M habían entrado en una fase en la que era preciso optar: o las pruebas del 11-M son ciertas y en los trenes estalló lo que nos dijeron (en cuyo caso se puede elucubrar todo lo que se quiera sobre las posibles “negligencias” que hubieran podido conducir al atentado), o las pruebas del 11-M son falsas, en cuyo caso es completamente irrelevante todo lo relacionado con esa Goma2-ECO que no pudo estallar en los trenes. Cada cual tiene derecho a defender la teoría que

En cualquier caso, la primera vía argumental «chirría» consigo misma, pues no parece muy congruente sostener la participación de los imputados al tiempo que se cuestiona la validez de las propias pruebas que los vinculan con los hechos. La segunda vía, por su parte, es incompatible, contradictoria, inconciliable... en definitiva, «chirría» con las sentencias condenatorias. Tendremos ocasión de volver sobre estos asuntos.

No hay teorías

Tras presentar el alcance de las posiciones revisionistas en materia de validez de las pruebas y sus consecuencias sobre la posible autoría de los acusados, procede sortear un último escollo preliminar antes de estudiar las *teorías conspirativas*. Porque... ¿acaso existen las versiones, formulaciones, hipótesis, teorías o explicaciones *conspirativas*? Por sorprendente que pueda parecer, lo cierto es que los autodenominados buscadores de la verdad objetan una y otra vez, con singular pertinacia, que ellos no plantean hipótesis, que no manejan teorías alternativas, que se limitan a exponer hechos e indicar puntos oscuros, pero nada más.

*Nuestra intención desde el primer momento no ha sido corroborar ninguna hipótesis previa sino aportar informaciones relevantes que contribuyeran a aclarar el atentado. [...] EL MUNDO no tiene una teoría alternativa.*⁵⁵⁵

*Y conste, una vez más, que este periódico no sostiene al día de hoy ninguna versión alternativa sobre lo que ocurrió el 11-M, pero sigue convencido de que no ocurrió gran parte de lo que nos dicen y de que mucho de lo que ocurrió aún no nos lo ha dicho nadie.*⁵⁵⁶

*Yo ni entro ni salgo en teorías, yo puedo analizar las hipótesis existentes pero yo no voy a defender que fue ETA u otra alternativa porque si lo hago no progreso a ninguna parte.*⁵⁵⁷

Es frecuente también encontrar muestras de cierto victimismo, al deplorar el tratamiento que reciben por el mero hecho de «dudar» de la *versión oficial* y hacer preguntas, pues, como señaló el letrado de la AVT en la exposición de sus conclusiones definitivas ante el tribunal (13.6.2007), «entendemos que preguntar es legítimo y discrepar también es legítimo y aquí se nos ha querido poner el burka de la uniformidad intelectual». En palabras de Victoria Prego:

[E]n lugar de responder, uno a uno, a los puntos oscuros que este periódico ha planteado, sin teorías, en torno a lo ocurrido en torno al 11-M, la estrategia del Gobierno, y de todos sus palmeros ha sido la de tirar por elevación. [...] Se trata de responder con un órdago a la mayor ante cualquier pregunta de incómoda respuesta. Y, por eso, a todas las incógnitas concretas, pegadas al terreno, sin teorías de altos

prefiera. Los lectores saben cuál es la mía: que no hay nada en la versión oficial de la masacre que tenga absolutamente nada que ver con el atentado. Pero me parece bien que otras personas tengan la teoría contraria. Lo que no se puede es tener las dos teorías a la vez, porque son incompatibles desde el punto de vista lógico. O estalló Goma2-ECO en los trenes, o no estalló. Y, si no estalló, nada relacionado con ninguna trama (real o ficticia) de tráfico de Goma2-ECO puede tener nada que ver con el 11-M».

⁵⁵⁵ Editorial, *Primer paso firme del Estado en pos de la verdad sobre el 11M* (24.1.2007).

⁵⁵⁶ PJR, *Las dos caras de Hovstad* (EM, 25.2.2007).

⁵⁵⁷ LdP, entrevistado por Jorge Hernández, 'La falsa trama islámica ha sido creada desde los servicios del Estado para engañar' (*Tribuna de Salamanca*, 8.12.2006).

*vuelos que las acompañen, se las ha bautizado como «teoría de la conspiración». Una teoría, sobre todo si es maléfica, es mucho más fácil de derribar que una modesta pero implacable serie de preguntas con sujeto, verbo y complemento directo.*⁵⁵⁸

Cabe hacer varias observaciones en relación con este asunto. En primer lugar, para evitar discusiones nominalistas, debe señalarse que ninguna de estas expresiones maneja el lenguaje con un exquisito rigor técnico. «Tesis», «hipótesis», «teorías», etc, son palabras que se emplean en un sentido laxo,⁵⁵⁹ referido simplemente a un conjunto de manifestaciones que pretende ofrecer una *explicación* (o una *propuesta de explicación*, si se quiere) de unos hechos. En segundo lugar, es sencillamente inexacto que no existan tales *explicaciones* o *versiones* de los hechos, pues ellos mismos se refieren en ocasiones literalmente a «*mi hipótesis*»,⁵⁶⁰ «*mi diagnóstico*»,⁵⁶¹ «*nuestra tesis*»,⁵⁶² o establecen narrativas y marcos interpretativos explícitos. Por último, que no expongan en todo detalle sus hipótesis, sus tesis o sus teorías no significa que éstas no existan. Podrán ser formulaciones más o menos genéricas, más o menos difusas, pero no por ello dejan de ser reales ni carecen de consecuencias lógicas.

Luis del Pino llega a negar que esté ofreciendo una tesis particular al mismo tiempo que la enuncia expresamente:

*Yo no defiando ninguna tesis, yo tengo mi convencimiento de que fue un golpe de estado desde las cloacas de nuestros servicios de información.*⁵⁶³

Es Casimiro García Abadillo quien elige sus propias palabras cuando pregunta a Jiménez Losantos: «¿Y cuál es **tu hipótesis** sobre la autoría intelectual de este atentado?». ⁵⁶⁴

A los presentes efectos, sin embargo, puede cerrarse esta discusión con una referencia que, en sí misma, resulta bastante esclarecedora y compendiosa:

⁵⁵⁸ Victoria Prego, ...y sonaron las trompetas de Jericó (EM, 17.9.2006). En el mismo sentido, véase su artículo de 30.4.2006 (*Es peligroso asomarse al interior*). Por su parte, Manuel Marraco, también desde *El Mundo* (16.3.2007) lamentaba «el peligro de dudar de la versión oficial», pues «los abogados de la AVT y de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M tienen que soportar duras críticas por preguntar lo que no cabe en el escrito de la Fiscalía».

⁵⁵⁹ Véase la siguiente frase, extraída de un editorial de *El Mundo* de 26.6.2006 (*Una nueva coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M*): «En definitiva, el importante dato que hoy publicamos viene a **reforzar la hipótesis** de que ETA pudo colaborar logísticamente con los islamistas –hay ya 25 indicios que **corroboran esta tesis**–». Para Luis del Pino, la opción del 11-M como «Golpe de Estado» es una «teoría» en cierta ocasión (*¿Negligencia, conspiración o montaje?*, blog, LD, 24.4.06) y una «hipótesis» en otro momento (*Un Punto de inflexión*, EM, 6.9.2006). Más clara es la falta de rigor conceptual en un artículo del vicedirector de *El Mundo*, de 2.1.2007 (*Ante el juicio del 11-M*). Escribe García-Abadillo: «La Policía ha manejado **diversas hipótesis** [...] [las describe]. Sin embargo, la Policía no ha aportado pruebas que demuestren la veracidad de ninguna de **dichas teorías**».

⁵⁶⁰ FJL, *ETA, PSOE y 11-M* (EM, 21.10.2004).

⁵⁶¹ PRJ, *¿Y si lo hizo un policía?* (EM, 28.8.2005).

⁵⁶² Editorial, *El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad* (EM, 12.3.2007).

⁵⁶³ LdP, entrevistado en *elpisapapeles.com* (22.5.2013).

⁵⁶⁴ CGA, *En confianza* (Veo7, 13.3.2011). La respuesta de Jiménez Losantos, por cierto, fue la siguiente: «Yo creo que lo fundamental es: hay una operación, que es o de los servicios secretos españoles, o de los marroquíes, sinceramente. ¿Para qué? Para lo mismo: para acabar con el Gobierno del PP y lo que eso suponía. Si detrás de esta operación, de profesionales, porque no se vuelan cuatro trenes... es imposible, o sea, tiene que ser mucha gente, muy profesional, capaz de hacer eso: matar, huir, callar, durante todo este tiempo; yo creo que eso es una operación política ejecutada por profesionales que saben lo que es un explosivo».

[Respecto a la colocación del Skoda Fabia] *a mí sólo se me ocurre la hipótesis de que lo hicieran personas ajenas a [los islamistas] con la pretensión de manipular la instrucción del sumario y la percepción de la opinión pública [...]. La falsedad de la coartada del borrado accidental de las huellas en el tren de lavado de la empresa Hertz [...] avala también la tesis de la prueba prefabricada. [...] Basta asimilar que el Skoda no pudo estar allí el 11-M sin ser detectado [...] y que no fueron los autores de la masacre quienes lo pusieron con posterioridad, para que todos los elocuentes elementos circunstanciales que cuestionan otros aspectos esenciales de la versión oficial de los hechos vayan quedando ensamblados en una misma teoría de la manipulación.*⁵⁶⁵

En efecto, por lo que respecta a la cuestión terminológica, observamos que en un único texto se alude a la «hipótesis» de una prueba manipulada, a la «tesis» de la prueba prefabricada y a la «teoría» de la manipulación. En segundo lugar, el autor desmiente sus propias alegaciones habituales, al denominar a su diagnóstico «teoría de la manipulación», que, con la evanescencia que se quiera, no puede ser otra cosa que una alternativa frente a la versión oficial.

¿Conspiración? ¿Qué conspiración?

Dentro de la discusión acerca de si determinados medios formulan o no «teorías», existe un caso particular: ¿formulan, en concreto, teorías de la conspiración? Lógicamente, si estos comunicadores niegan lo primero, con más razón niegan lo segundo. Las declaraciones son múltiples e inconfundibles, no sin cierta autocomplacencia:

*Sabemos que las novedades que hoy publicamos serán acogidas con el desdén y el escepticismo habitual por quienes despachan cualquier dato nuevo como parte de una etérea teoría de la conspiración, pero sin duda serán leídas con avidez por aquéllos que no se han dejado vencer por la pereza intelectual y la cerrazón ética. En todo caso, EL MUNDO no dejará de cumplir con su obligación.*⁵⁶⁶

*No hay ninguna teoría de la conspiración. Lo que hay son hechos incontestables que, cada día que pasa, contradicen de forma más contundente la única teoría que existe hasta ahora y que es la teoría oficial.*⁵⁶⁷

*Ramírez destacó que este diario no sostiene ninguna teoría de la conspiración [...]. Pedro J. Ramírez también aseguró que respetaba la actitud conformista de otros medios de comunicación con la versión oficial sobre los atentados del 11-M, pero pidió el mismo respeto para «la opinión disidente, analítica y de búsqueda permanente que caracteriza el comportamiento de EL MUNDO».*⁵⁶⁸

Estas descripciones halagüeñas de la actividad propia, supuestamente alejada de la creación de postulados conspirativos, adoptan a menudo la muy acientífica postura de que sus dudas y sus preguntas viven en una especie de vacío metodológico. En efecto, parecen dar a

⁵⁶⁵ PJR, *El ladrillo del padre Amedo* (EM, 19.3.2006).

⁵⁶⁶ Editorial, *¿Quién colocó la mochila que cambió la historia de España?* (EM, 1.9.2006).

⁵⁶⁷ CGA, *Ante el juicio del 11-M* (EM, 2.1.2007).

⁵⁶⁸ Ana del Barrio, *«Zapatero va a dejar un Estado inviable si la deriva nacionalista actual no se detiene»* (EM, 11.10.2006).

entender que tras los interrogantes que plantean no subyace, en su peculiar concepción de la actividad pesquisidora humana, teoría alguna, por difusa que ésta sea.

[D]escubrir quiénes fueron los autores intelectuales de la matanza, encontrar explicaciones a las sombras del “suicidio” de Leganés y entender los motivos detrás de la fabricación de la larga lista de pistas falsas con las que se ha ido salpicando las investigaciones. [...] **Preguntarse estas cosas no implica caer en ninguna teoría de la conspiración**, como intentan argumentar desde los aledaños del poder, **porque detrás de ellas no hay ninguna teoría alternativa, tan sólo preguntas y dudas sobre algunos aspectos clave de la versión oficial de la matanza.**⁵⁶⁹

O se selecciona con cuidado una parte, la más trivial y presentable, de sus «preguntas», como si fueran las únicas que plantean. No hay, por tanto, más que «preguntas inocentes»⁵⁷⁰ o perfectamente sensatas:

*Plantear preguntas que carecen de respuesta tan elementales como dónde están los análisis de los restos hallados en los focos de las explosiones no es fabular sobre una conspiración universal, como afirmó Rubalcaba, sino cumplir con una obligación hacia la ciudadanía y las víctimas.*⁵⁷¹

De manera que se critica a «quienes de manera gandul y socorrida refutan la nunca promulgada teoría de la conspiración».⁵⁷²

Pero el contraataque puede ir aún más allá. En una especie de mundo al revés o de autoafirmación sin complejos, lo que se aduce es que ellos no sólo están libres de pecado, sino que los auténticos *conspiracionistas* son en realidad... los propios *oficialistas*.

Los partidarios de la teoría de la conspiración [refiriéndose a los defensores de la ‘versión oficial’] *tienen en su contra un hecho indiscutible: nadie hubiera planificado algo tan descomunamente absurdo.*⁵⁷³

Conspiranoico es aquél que defiende que el atentado lo cometieron islamistas utilizando para sostener su hipótesis una furgoneta falsificada, una mochila falsificada y un coche Skoda falsificado. Eso sí es ser **conspiranoico**. Tratar de ceñirse a los hechos e ir reconstruyendo el puzzle no es ser **conspiranoico**, sino tratar de investigar lo que los poderes públicos no investigan. [...] Nuestra única arma es la seriedad a la hora de analizar los hechos. Para inventar historias ya están los medios que defienden la versión oficial.⁵⁷⁴

Los medios conspiranoicos insisten en achacar al prójimo sus propias dolencias. Así pues, nos acusan de pergeñar una siniestra "teoría de la conspiración" que nunca precisan, pues tiene el pequeño defecto de no existir. Los medios críticos hemos denunciado que la versión oficial no se sostenía por ninguna parte por más que la

⁵⁶⁹ Ignacio Villa, *El guión oficial salta por los aires* (LD, 29.1.2007).

⁵⁷⁰ Luis Oz, *Preguntas inocentes* (EM, 18.9.2006).

⁵⁷¹ Editorial, De la indecencia de ‘El País’ a la regla de tres de Rubalcaba (EM, 14.9.2006).

⁵⁷² PJR *Antífona de EL MUNDO, el demonio y el 11-M* (EM, 20.1.2008).

⁵⁷³ Fernando Múgica, *El agujero de la ‘trama asturiana’* (EM, 21.7.2008).

⁵⁷⁴ LdP, *diálogo* en LD (30.10.2006).

*intentaran apuntalar. [...] [N]osotros no tenemos ninguna teoría conspirativa predefinida que sostener [...].*⁵⁷⁵

[Dirigiéndose al juez Gómez Bermúdez] *Mire, don Javier, en el 11-M hay una sola teoría de la conspiración, una teoría delirante y paranormal que es la que se conoce como la Versión Oficial de los hechos recogida en la sentencia que usted excretó en compañía de otros dos magistrados.*⁵⁷⁶

Esta actitud de réplica se puso especialmente de relieve con ocasión de la sentencia del Tribunal Supremo sobre el 11-M. Dado que *El Mundo* había adoptado, tras la sentencia de la Audiencia Nacional, la interpretación según la cual la *versión oficial* requería de la intervención de Al Qaeda y, en cambio, las instancias judiciales no daban por probada esa relación directa, *El Mundo* aprovechó para anunciar que lo que había quedado derrumbado definitivamente con la sentencia del Supremo era la *teoría de la conspiración internacional* (de Al Qaeda) propugnada por la *versión oficial* y sus valedores. Así, el 20.7.2008, *El Mundo* llevaba al faldón izquierdo de su portada el titular: «*Carpetazo a 4 años de falsedades sobre 'El Egipcio', Al Qaeda y el 11-M*»:

La sentencia del Supremo sobre el 11-M aniquila las falsedades y fabulaciones alentadas durante cuatro años por los promotores de la teoría de la conspiración internacional urdida por Al Qaeda, con el diario gubernamental El País a la cabeza. La Fiscalía y el Gobierno fracasaron en su intento de encontrar una conexión directa con la red de Osama bin Laden y otras células islamistas por toda Europa. La resolución [del Supremo] lo deja claro: el grupo de El Chino era una organización terrorista «independiente».

Lo cierto es que, pese a las protestas, está claro que estos autores sí pergeñan teorías, hipótesis, tesis y demás intentos de explicación. Pero es que, además, desde estos mismos medios sí se habla, literalmente, de «conspiraciones». Es posible que con ello se refieran ocasionalmente a diversos fenómenos, anteriores, concomitantes o posteriores al 11-M, pero lo hacen empleando voluntariamente un vocabulario muy determinado, que no es una invención de sus críticos:

*A efectos políticos, da lo mismo si el PSOE se subió al carro sangriento de la masacre para manipular sus efectos en el electorado o si miembros destacados del felipismo estaban integrados en **la conspiración del 11-M** (sí, he dicho **conspiración**, porque para volar cuatro trenes y un Gobierno hace falta una **gigantesca conspiración**). Y tras las últimas hazañas de los jueces Garzón y Del Olmo en esa **otra conspiración de silencio** para borrar las huellas de ETA en el 11-M, nadie puede albergar dudas sobre la ciclópea tarea que tiene ante sí la Justicia española [...].*⁵⁷⁷

⁵⁷⁵ Editorial, *La conspiración y el juicio del 11-M* (16.3.2007).

⁵⁷⁶ Ignacio López Brú, *Vergüenza sobre vergüenza* (LD, 28.5.2013).

⁵⁷⁷ FJL, *A la Vera del 11-M* (EM, 12.12.2006).

*Una **conspiración**... ¡Y dos [...]! Y puede que hasta tres. Una, la de los que matan, otra, la de los que siembran pruebas falsas, si no es la misma, y luego otra, de los que disimulan la atrocidad.*⁵⁷⁸

*[E]l 11-M marca la más terrible **conspiración de silencio** –y silenciamiento– de nuestra historia.*⁵⁷⁹

*No es ya cuestión de que sea evidente que no existen pruebas contra estos 28 imputados de que hayan organizado ninguna masacre, sino que de lo que existen pruebas es de que **ha habido una auténtica conspiración** para la colocación de pruebas falsas, una **auténtica conspiración** para llenar una Kangoo de objetos que no estaban en Alcalá la mañana del 11-M, para hacer aparecer mochilas que jamás estuvieron en los trenes.*⁵⁸⁰

*Está quedando palmariamente patente que ha existido una trama de altos responsables de los cuerpos de seguridad y del CNI [...] que, desde luego, han manipulado, con un propósito o con el otro, la instrucción de la matanza del 11-M. [...] [C]ada uno de los episodios puede tener una explicación peregrina. [...] La suma de 47 casualidades... sí, sí, voy a pronunciar la palabra: **es una conspiración, ¡claro que es una conspiración!***⁵⁸¹

La vía de defensa definitiva parece la más inane. En efecto, cuando la simple negación no basta, se acude entonces a la discusión nominalista, que pretende ridiculizar el concepto mismo de «teoría de la conspiración» y, por añadidura, a sus proponentes, ya que al fin y al cabo, se afirma, todas las teorías en las que se plantea una conspiración son «teorías de la conspiración». La expresión de esta postura suele acompañarse además de un tono bastante despectivo:

*El ministro de Justicia Fernández Bermejo sacaba pecho hace unos días en pro de la versión oficial del 11-M, poco menos que clamando anticipadamente victoria y advirtiendo que muy pronto la opinión pública tendría que optar «entre la sentencia y la teoría de la conspiración». En sentido estricto esto **es una memez a la altura del personaje**, pues sea cual sea la sentencia su relato de hechos probados recogerá que **una serie de personas «conspiraron»** para cometer los atentados.*⁵⁸²

*...11-M, que dentro de poco nos convencerán de que fue un accidente de tren. Bueno, cuatro, dirán. No, no, fue un acto terrorista, una masacre, previa preparación concienzuda, **naturalmente conspiración, porque hay que conspirar para volar cuatro trenes**. Es que no es legal, por eso hay que conspirar. Lo digo, como **hay gente que ya no sabe ni lo que significa conspirar, pues hay que explicárselo.***⁵⁸³

*El golpista Zapo [Rodríguez Zapatero] ha vuelto a explotar la guerra de Iraq para desviar la atención de sus chanchullos con los terroristas y de la conspiración del 11-M. **Pues claro que hubo conspiración, la hay detrás de todo atentado. El lenguaje***

⁵⁷⁸ FJL, COPE (22.3.2007).

⁵⁷⁹ FJL, Hoy sigue siendo 11-M (EM, 12.3.2010).

⁵⁸⁰ LdP, COPE (3.7.2007).

⁵⁸¹ PJR, COPE (20.7.2006).

⁵⁸² Editorial, Otra prueba de lo mucho, y terrible, que queda por averiguar del 11-M (EM, 17.9.2007).

⁵⁸³ FJL, COPE (8.3.2007).

*pervertido de los liberticidas pretende estigmatizar con esa palabra a quienes buscan la verdad. La cuestión radica en saber quiénes conspiraban y en qué grado. Y varios indicios apuntan al propio PSOE, gran beneficiario y premiado de la matanza.*⁵⁸⁴

El mismo Pedro J. Ramírez, tras pronunciar la palabra «conspiración» en la *Tertulia* de la *COPE* de 20.7.2006 para caracterizar la conducta de una trama de altos mandos policiales, acude al diccionario:

Yo es que parto de la base de que, cuando se comete un delito, cuando varias personas se asocian para delinquir, están conspirando, eso es lo que dice el diccionario.

El debate terminológico resulta huero en este caso, pero no será preciso acudir aquí a la filosofía del lenguaje, ni exponer alambicadas y plúmbeas consideraciones. Tampoco será necesario remitirse a autorizadas fuentes externas ni enfrascarse en una farragosa autopsia conceptual para discernir qué ha de entenderse por «teoría de la conspiración». En consonancia con la literatura que propone una definición neutra, podría ser que estos medios jamás hubiesen empleado las expresiones «teoría de la conspiración», «conspiracionismo» y demás en su sentido habitual, de forma que cualquier discusión abstracta carecería de pertinencia, por serles inaplicable. Lo más sencillo y efectivo, por tanto, es constatar que desde estos mismos medios sí se ha empleado, de hecho, esta terminología en su práctica informativa para referirse a contextos semejantes a los del 11-M. De este modo, sus posteriores apelaciones a lo absurdo del concepto resultan discutibles.

Así, entre los numerosos ejemplos que podrían aducirse, baste por todos un artículo de *El Mundo* de 9.9.2006.⁵⁸⁵ La noticia aborda la cuestión de las teorías heterodoxas sobre los acontecimientos de otro gran atentado: el 11-S. Y parece que *El Mundo*, en esta ocasión, no tiene problema en llamar a las cosas por su nombre, utilizando esos conceptos que más tarde considera una «memez». El texto no tiene desperdicio. Los argumentos y las citas podrían ser perfectamente intercambiables con lo que se ha dicho y escrito sobre el 11-M, bastaría con alterar los nombres:

*¿Por qué nunca aparecieron las cajas negras de los dos aviones que se estrellaron contra el World Trade Center? ¿Por qué se informó que el cuarto avión había aterrizado en Cleveland? Un lustro después de los ataques contra Nueva York y Washington, éstas y otras cuestiones obsesionan a casi la mitad de los estadounidenses, que recelan de la ‘verdad oficial’ de la Administración Bush y le exigen que **no oculte evidencias**. [...]*

A Rodríguez le hicieron héroe, aunque él se fue desmarcando poco a poco del abrazo oficial. «Nos han mentado desde el principio. Estoy convencido de que el Gobierno auspició los ataques para justificar la guerra y consolidar su poder».

⁵⁸⁴ Pío Moa, *Conspiración y golpismo* (blog, 22.10.2006). En el mismo sentido, sus entradas de 7.10.2006 (*La necesidad espiritual*); 6.5.2007 (*Teorías de la conspiración*); 3.10.2010 (*Conspiranoicos y conspiranoicos al revés*).

⁵⁸⁵ Carlos Fresneda, *Los enigmas del día que se tambaleó América* (EM, 9.9.2006).

*Las sospechas de Rodríguez son más o menos compartidas por el 42% de los americanos, que considera que la Administración Bush ha ocultado evidencias, ha intentado encubrir la verdad o se **ha negado a investigar a fondo los atentados**, según una encuesta de Zogby.*

*En la era de internet, **las teorías conspiratorias circulan como la pólvora**, al encuentro de la curiosidad insaciable y del **recelo contra la verdad oficial**. Sólo así se explica el éxito de *Loose Change*, la película casera sobre los misterios del 11-S, el bombazo más sonado de los últimos meses en la red.*

*«El 11-S es el JFK de nuestra generación», asegura el productor de 23 años Korey Rove [...]. Korey Rove, el productor de *Loose Change*, intervino ayer en el púlpito de la iglesia neoyorquina de St. Marks, convertida en algo así como **la cripta de los conspiracionistas**. [...] El líder neoyorquino del grupo es un programador informático, Les Jamieson, que está convencido de que los atentados fueron un «**trabajo interno**» y que ha convertido la verdad en su causa política. «**No somos conspiracionistas, sino ciudadanos comprometidos** que no pueden quedarse de brazos cruzados. No olvidemos que el presidente Bush [...] hasta el último momento obstaculizó la investigación».*

*La visibilidad del movimiento por la verdad del 11-S es tal que el Gobierno ha tenido que contraatacar utilizando las mismas armas en internet. [...] Después de la **avalancha de libros conspiracionistas** [...] le llega el turno a ediciones especiales para popularizar la **versión oficial** [...] espoleados [...] por el senador John McCain: «Las teorías conspiratorias son una distracción de las lecciones apropiadas del 11-S. Es imperativo afrontar lo que ocurrió, y los hechos demuestran que estas historias están basadas en malentendidos, distorsiones y mentiras descabelladas».*

De hecho, incluso en el ámbito del 11-M, el vicedirector de *El Mundo* indica que «una colaboración de ETA y los servicios secretos de Marruecos» constituye «la teoría conspiratoria sobre el atentado», definición cuestionable por limitada, pero que demuestra que, a su juicio, no toda teoría sobre los atentados es una *teoría conspiratoria*, pese a que es obvio que existió en sentido penal una conspiración de sus perpetradores.⁵⁸⁶

Como vemos, el 11-M no ha aportado ninguna innovación lingüística o intelectual, de modo que los términos del debate siempre han estado claros. Tan claros como los planteaba en su título el primer libro de Luis del Pino (*Los enigmas del 11-M. ¿Conspiración o negligencia?*), pregunta a la que ninguno de sus simpatizantes aplicó esos criterios de «memez» que luego esgrimirían frente a sus oponentes.⁵⁸⁷

⁵⁸⁶ CGA, *Pero, ¿no estaba todo tan claro?* (EM, 24.1.2007).

⁵⁸⁷ En efecto, dicho colaborador de *El Mundo*, *COPE* y *Libertad Digital* se ha manifestado en parecidos términos en diversas ocasiones. Así, en la entrada de su *blog* de 24.4.2006, ofrecía una terna de «*opciones posibles*» en el título: «¿*Negligencia, conspiración o montaje?*». En el *dossier de prensa* que acompañaba la presentación del tercer libro de Luis del Pino sobre los atentados (*11-M: Golpe de Régimen*), publicado por la editorial del grupo de *El Mundo*, se plantea «*la disyuntiva fundamental: o existió una brutal negligencia simultánea de todos los servicios de seguridad del Estado, o hubo una **conspiración**, consistente en permitir que aquellos individuos cometieran el atentado*».

CAPÍTULO 5

Génesis de las teorías conspirativas (1)

Lo que sigue no es en modo alguno una crónica exhaustiva de cuanto sucedió en los primeros momentos del 11-M. Solo pretendo destacar, para trazar su genealogía, los elementos que considero esenciales para la progresiva configuración del relato conspirativo. A estos efectos, durante los primeros días tras la masacre, son particularmente significativas las consideraciones y discusiones relativas a los posibles efectos electorales de la matanza, especialmente en función de su presunta autoría. Destacan también (y su relevancia se acrecienta con el paso del tiempo) las apreciaciones sobre las fuentes de información de los diferentes actores políticos.

Antes del 11-M

Durante su segunda legislatura, las relaciones del Gobierno de José María Aznar con los nacionalismos no fueron muy fluidas. En el período de precampaña, el PP enfatizó en su discurso la unidad territorial de España y aceró las críticas hacia los partidos periféricos. Esa postura le enfrentaba a los socialistas, que, tras las elecciones catalanas de noviembre de 2003, a través del PSC, formaron gobierno en la *Generalitat* de Cataluña, junto con ERC (Esquerra Republicana de Catalunya) e ICV-EUiA (Iniciativa per Catalunya Verds – Esquerra Unida i Alternativa), en lo que se denominó *tripartito*, surgido del conocido como *Pacto del Tinell*.⁵⁸⁸ La coalición catalana llevaba en su agenda la reforma estatutaria, a la que se oponía el Gobierno central, así como el compromiso de no celebrar ningún acuerdo de gobernabilidad con el PP, ni en la *Generalitat* ni en el Estado.⁵⁸⁹ Con vistas a las elecciones generales de marzo de 2004, un desgaste del Gobierno autonómico encabezado por Pasqual Maragall era una forma de erosionar las posibilidades del candidato Rodríguez Zapatero.

En este contexto, Josep Lluís Carod-Rovira, secretario general de ERC y *Conseller en Cap* de la *Generalitat*, protagonizó un incidente que sirvió para centrar gran parte de la confrontación preelectoral de los principales partidos en torno a cuestiones candentes como el terrorismo y el nacionalismo. El político catalán se había reunido a principios de año en una localidad francesa con representantes de ETA para negociar un cese de las acciones violentas de esta organización en Cataluña. A este *faux pas* oportuna u oportunistamente revelado, se

⁵⁸⁸ En las elecciones al Parlamento de Cataluña celebradas del 16 de noviembre de 2003, ningún partido alcanzó una mayoría suficiente para formar gobierno en solitario (CiU obtuvo más escaños, pese a que PSC fue la formación más votada). ERC resultó ser el partido decisivo y finalmente se decantó por la coalición del tripartito mencionada en el texto principal. Esto se plasmó, el 14.12.2003, en el Acuerdo para un Gobierno Catalanista y de Izquierdas en la Generalitat de Catalunya, denominado Pacto del Tinell por haber sido firmado en el Salón del Tinell (Barcelona).

⁵⁸⁹ Uno de los aspectos más discutidos del Pacto del Tinell fue su anexo en el que se establecían «*Criterios sobre actuación política general*». En dicho anexo se recogía la intención de los firmantes de no llegar a ningún acuerdo de gobernabilidad con el PP ni en el ámbito autonómico ni en el estatal. Además, se comprometían «*a impedir la presencia del PP en el gobierno del Estado*» y renunciaban «*a establecer pactos de gobierno y pactos parlamentarios estables en las cámaras estatales*».

unió la detención de dos etarras en Cañaveras (Cuenca), el 29 de febrero de 2004, cuando transportaban un cargamento de explosivos en dirección a Madrid.⁵⁹⁰

Ambos asuntos permitieron al Gobierno y sus medios afines configurar un mensaje que contraponía la buena hoja de servicios del PP en materia de lucha antiterrorista a la supuesta deslealtad socialista por mantener una alianza política en Cataluña con socios tan poco fiables; y la claridad de ideas del Ejecutivo sobre el modelo territorial, frente a la irresponsabilidad del PSOE.⁵⁹¹ También estos dos asuntos estuvieron en el trasfondo de muchas de las actitudes que afloraron a raíz de los atentados del 11 de marzo. En concreto, la detención de esos etarras en lo que se conoció como *caravana de la muerte* fue objeto de intrigantes lecturas según el momento periodístico.⁵⁹² Los dos integrantes de dicha *caravana*, Irkus Badillo y Gorka Vidal, acabaron siendo citados a declarar en el juicio del 11-M a iniciativa de la defensa de Jamal Zougam.

Perpiñán

El 26 de enero de 2004, el diario *ABC* publicó en portada⁵⁹³ que Carod-Rovira, se había reunido con representantes de ETA para obtener de la banda un cese de las acciones terroristas en Cataluña. El encuentro tuvo lugar en la región francesa de Perpiñán. Y, en efecto, el 18 de febrero de ese mismo año, la banda terrorista anunciaba una tregua limitada a los territorios de Cataluña.

La actuación del político catalán y las circunstancias en que esta se dio a conocer fueron objeto de notable polémica y contribuyeron a encrespar los ánimos de muchos comentaristas y políticos de uno y otro signo. Esto creó también cierta tensión en el seno del CNI. El propio García-Abadillo da cuenta del episodio en su libro de septiembre de 2004 (*11-M: La Venganza*; pp. 132-133):

La convivencia entre [Jorge] Dezcallar [director del CNI] y el Gobierno [del PP] fue relativamente cómoda durante algún tiempo. Sin embargo, esa discreta buena sintonía se rompió bruscamente en el mes de enero de 2004.

[...] Tras semanas de esfuerzo, [el CNI] logró captar el 5 de enero de 2004 una reunión en el sur de Francia entre [...] Carod-Rovira y dirigentes de la banda terrorista ETA [...].

Evidentemente, se trataba de una información de suma importancia que debía ser conocida por el Gobierno. [...] En torno al 22 de enero, Dezcallar transmitió a Aznar [...] todos los datos referidos a la entrevista secreta entre Carod-Rovira y los jefes etarras.

⁵⁹⁰ Se trataba de Irkus Badillo y Gorka Vidal. Este último conducía una furgoneta-bomba con 536 kilos de explosivo (506 de cloratita y 30 de dinamita Titadyn). Badillo conducía un segundo vehículo utilizado como lanzadera.

⁵⁹¹ Al respecto, véase Sampedro y Sánchez (2008).

⁵⁹² En una primera etapa, se subrayó la casualidad de que, con pocas horas de diferencia, se produjera ese viaje de los etarras y el transporte de explosivos por parte de *El Chino* y compañía para preparar el 11-M. En otro momento, se destacó la posibilidad de que la operación de Cañaveras no hubiera sido más que un cebo para hacer picar al Gobierno del PP en la tesis de ETA una vez que se produjo la matanza...

⁵⁹³ Jesús Molina, *Carod-Rovira ultima un pacto con ETA para que no perpetre atentados en Cataluña* (*ABC*, 26.1.2004).

El lunes 26 de enero el diario ABC tituló en su portada: «Carod-Rovira ultima un pacto con ETA para que no perpetre atentados en Cataluña.» La noticia iba firmada por Jesús Molina, el pseudónimo que suele utilizar el director del periódico, José Antonio Zarzalejos, a la sazón hermano del secretario general de la Presidencia y hombre de la máxima confianza de Aznar, Javier Zarzalejos. Dezcallar no podía salir de su asombro. La noticia había sido filtrada sin su conocimiento y con un objetivo claramente político.

El director del CNI comunicó al presidente del Gobierno su total desacuerdo [...].

Sin embargo, los asesores de Aznar vieron en la reunión del líder de ERC con ETA una oportunidad de oro para que Mariano Rajoy consolidara su ventaja en las encuestas [...].

El PSOE [...] consideró la publicación de esa noticia como una «deslealtad» del Gobierno. Al fin y al cabo el CNI era un servicio del Estado y la filtración se había hecho con el fin primordial de favorecer los intereses del PP.

[...] [L]a estrategia a seguir, en opinión de los fontaneros de la Moncloa, era relativamente sencilla. Si el PSC no rompía con ERC, eso significaba que respaldaba su estrategia de negociación con ETA. Si, por el contrario, se deshacía la coalición de gobierno en Cataluña, se abría una oportunidad para que CiU recuperase el gobierno con el apoyo del PP.

La ofensiva política y mediática contra Carod-Rovira, Maragall y, por ende, Rodríguez Zapatero estuvo a punto de romper el tripartito. Pero el coste fue muy alto. [...] Además, la filtración y su posterior utilización política provocaron un fuerte malestar en el CNI [...].

Quedan claras, pues, las valoraciones políticas de esta información, y más concretamente las electorales. Este aspecto es tratado de manera muy sesgada y parcial en el posterior relato conspirativo, que tiende a ignorar en gran medida la posibilidad de que el PP, desde el Gobierno, hubiera incurrido en algún tipo de maniobra ventajista. La cita no se compadece con la imagen de un partido cándido y pastueño que luego sería habitual entre los periodistas disconformes con la *versión oficial*.

Perpiñán se convertiría, en palabras de Jiménez Losantos, en «*el pecado original del zapaterismo*».⁵⁹⁴

No puede ser que el aliado de la ETA sea el aliado del PSOE. O, al menos, no debería ser. Pero es. Y mientras la sombra de Perpiñán arroje sobre el Tripartito y la Moncloa sus tintes siniestros, Zapatero tendrá que seguir huyendo hacia delante, cada vez más deprisa, a ver si así pierde el miedo que lleva dentro. Y con razón.

Cañaveras

Bien conoce García-Abadillo las implicaciones partidistas de la polémica, pues su diario y él mismo hicieron una lectura en clave política de la detención, en Cañaveras (Cuenca), de la *caravana de la muerte* en la madrugada del 29 de febrero de 2004. *El Mundo* llevó entonces a

⁵⁹⁴ FJL, *Perpiñán, el pecado original del zapaterismo* (LD, 1.11.2004).

su portada del día siguiente el titular *ETA pretendía realzar la tregua en Cataluña con una masacre en Madrid*.⁵⁹⁵ El editorial principal⁵⁹⁶ manifestó:

El precio de esta alianza contra natura [entre el Partido Socialista de Cataluña (PSC) y ERC], [...] lo va a pagar Zapatero. Su electorado no puede entender esas «malas compañías» [...].

Acompañaba también a la noticia un artículo del vicedirector del diario,⁵⁹⁷ que comenzaba con las estas palabras:

Naturalmente, ETA no se ha conformado sólo con recuperar un protagonismo mediático tan impropio como inesperado gracias a la irresponsabilidad de Carod-Rovira. La organización terrorista ha pretendido culminar su reaparición pública con un gran atentado, con una masacre, cómo no, en Madrid, lugar donde se concitan todos los odios de los que sueñan con destruir España.

García-Abadillo hacía una valoración poco amable del político catalán:⁵⁹⁸

¿Quién puede creer en serio que Carod Rovira está contra ETA? Admitamos que al líder de ERC no le gusta ver los cuerpos destrozados por la metralla, ni siquiera aunque los cadáveres pertenezcan a personas nacidas en Castilla o en Andalucía, pero eso es una cosa y otra muy distinta es estar de verdad contra ETA.

Y concluía con una interesante apreciación (sobre todo teniendo en cuenta lo que escribiría después) sobre las repercusiones de la operación policial:

*El partido que puede sufrir las peores consecuencias de este nuevo intento de ETA de cometer un asesinato en masa en plena campaña electoral, es el Partido Socialista. [...] **La aparición de ETA, una vez más, perjudica enormemente al PSOE.** Pero no porque el PP utilice electoralmente el terrorismo, sino porque Maragall tiene en su gobierno a un partido cuyo líder recomendó a la banda que, antes de matar, mirase bien el mapa.*

Parece obvio que la idea de que una actuación de ETA podía incidir negativamente en la fortuna electoral del PSOE (lo cual, aunque no se mencionara, resultaría en una complementaria ventaja para el PP) ya estaba sólidamente instalada entre algunos observadores. Esto es importante a la hora de apreciar las expectativas y el bagaje previo de los diferentes actores mediáticos y políticos al producirse la masacre en los trenes. Desde esta perspectiva, cabe resaltar algunas de las manifestaciones de Jiménez Losantos en su columna de *El Mundo* de ese 1 de marzo de 2004:⁵⁹⁹

Por supuesto, sigue habiendo posibilidades de que ETA cometa un atentado que le permita mantener una presencia doble en la campaña electoral, por lo que mata y

⁵⁹⁵ Fernando Lázaro (EM, 1.3.2004).

⁵⁹⁶ Editorial, *Gran éxito de Interior, nuevo error del PSC* (EM, 1.3.2004). Por su parte, el editorial de *Libertad Digital* de 29.2.2004 (*Situar a ETA en el mapa y a Zapatero en la presidencia*), se preguntaba: «¿Cómo no va a infectar la indecencia moral y política de Carod Rovira a quien, como Zapatero, aspira a tenerla como socia [sic] no sólo en Cataluña sino también en Madrid?»

⁵⁹⁷ CGA, *ETA vuelve a mirar el mapa* (EM, 1.3.2004).

⁵⁹⁸ Por su parte, Pedro J. Ramírez denomina «zorro de Perpiñán» a Carod-Rovira en una *carta* del director de 22.5.2005 (*Vértigo*).

⁵⁹⁹ FJL, *Diálogo y crimen* (EM, 1.3.2004).

por lo que no mata, pero eso da para un comentario aparte. Lo mismo, por cierto, que el deslizamiento cada vez más evidente de ETA hacia un tipo de terrorismo islámico, a lo Bin Laden pero sin suicidas, que también debería ser motivo de reflexión entre los católicos vascos que desde hace tiempo la apoyan o justifican.

Pero hoy el comentario obligado es que esos etarras capturados ayer en Cuenca pertenecen a una organización criminal que acaba de disfrutar de la disposición dialogante de Carod-Rovira [...] y cuyo fruto es el que persiguen hace años: que ETA no mate en Barcelona y sí en Madrid, que no ponga 500 kilos de explosivos en algún lugar de Cataluña para provocar una masacre como la de Hipercor pero sí en el extranjero, o sea, España. Precisamente con uno de los asesinos de Hipercor se reunió Rovireche en Perpiñán. Por mucho que traten de disimular [...] ese era el único sentido del Pacto de Perpiñán y éste su lógico resultado: en la circunscripción de Zapatero sus electores han estado a punto de morir asesinados por docenas, centenares, tal vez miles, si ETA logra la masacre que intentó en Nochebuena en Chamartín; en la de Montilla se han convertido en lo que la prensa alemana llama «un protectorado terrorista».

He destacado las referencias que muestran que el columnista ya anticipaba la eventualidad de que ETA volviera a atentar, su «deslizamiento» hacia «un tipo de terrorismo islámico» y la posibilidad de que se produjera un muy elevado número de víctimas en Madrid. En estas circunstancias, es fácilmente comprensible que Jiménez Losantos no tuviera la menor duda sobre la autoría de ETA después de los atentados del 11-M y que mantuviera su convicción durante bastante tiempo. Pero esta idea no se manifiesta únicamente en algunos comentaristas más o menos afines al partido en el poder. En el propio Gobierno también existía una tensión precautoria que anticipaba una acción violenta por parte de ETA aprovechando el marco de las elecciones generales. Así lo refleja una noticia que, curiosamente, aparecía en el faldón de la portada de ABC el mismo 11 de marzo de 2004 (*Interior extrema las medidas de seguridad para evitar que ETA cree una infraestructura en Madrid*) y cuyo subtítulo continuaba: *Sospecha que la banda intentará un atentado para evidenciar la «tregua» en Cataluña y ante el plan Ibarretxe y las europeas.*⁶⁰⁰

Cuanto acaba de referirse hace especialmente lógico que la hipótesis de la autoría etarra del 11-M se suscitara de manera inmediata tras las explosiones. Y de ello se derivaron valoraciones acordes con las actitudes fácilmente identificables de cada cual, que ya se habían manifestado con ocasión del incidente protagonizado por Carod-Rovira.

⁶⁰⁰ Aunque no es fácil saber cuánto pueda haber de elaboración *a posteriori*, Jiménez Losantos (2006: 164) escribe: «El lunes de la última semana de campaña, a sólo seis días de las elecciones, Luis Herrero y yo comimos con Ángel Acebes en el Ministerio del Interior. En esos días, Acebes vio a bastantes periodistas influyentes para transmitirles sus inquietudes sobre el terrorismo y, supongo, ver también cuál era el clima de opinión al respecto. **El Gobierno estaba muy preocupado ante la posibilidad de que la ETA, contra las cuerdas después de los ocho años de Gobierno del PP, intentara un gran atentado en la víspera o la misma jornada electoral.** [...] Durante la comida, analizamos las dos hipótesis sobre la actitud de los etarras ante las elecciones: la primera sería la de tratar de provocar una masacre o un asesinato llamativo, a riesgo de fallar y proporcionar al Gobierno una baza electoral de última hora o incluso de tener éxito y propiciar el voto contra el PSOE, que tras el Pacto de Perpiñán empezaba a aparecer como el partido de las componendas frente al terrorismo». En el mismo sentido, véase su libro de 2011, p. 75.

En este sentido, las reacciones contemporáneas de los diversos medios pueden aquilatarse con precisión consultando, entre otras, las fonotecas de las principales radios generalistas y las hemerotecas de los diarios de mayor difusión.

11-M: Noticias de un aciago día

Entre las 7:37 y las 7:39, aproximadamente, del 11 de marzo de 2004, diez bombas estallaron en cuatro trenes de la red de cercanías de Madrid. Tres artefactos explotaron en un tren detenido en la estación de Atocha. En un tren que discurría lentamente en paralelo a la calle Téllez (a menos de un kilómetro de Atocha), se produjeron cuatro explosiones. En otro convoy, se produjeron dos explosiones cuando se iniciaba la marcha en la estación de El Pozo del Tío Raimundo. Finalmente, una última bomba estalló en la estación de Santa Eugenia.⁶⁰¹

Cadena SER ⁶⁰²

Nada más tener conocimiento de las explosiones, en *Hoy por Hoy*, el programa dirigido en la cadena *SER* por Iñaki Gabilondo, el locutor y los analistas del programa (Nicolás Sartorius, Alberto Oliart y Antón Losada), como tantos otros, atribuyen inmediata y repetidamente la masacre a ETA. Casi de forma profética, Gabilondo advierte, pasada apenas una hora desde el estallido de las bombas:

Tampoco va a ser fácil mantener la unidad y es un test también para todas las fuerzas políticas en estas próximas horas cómo van a manejarse ante esta situación, a ver si uniéndose más o manejando elementos de fisura, que sería verdaderamente horroroso.

El portavoz del Gobierno, Eduardo Zaplana interviene por vía telefónica poco después de las 9:30 y, entre otras cosas, señala que «no es el momento de hacer valoraciones políticas» y «la lucha contra ETA tiene que ser una lucha implacable, ¿eh?, donde no caben tratos de ningún tipo».

Hacia las diez de la mañana, Gabilondo manifiesta fugazmente por primera vez una posibilidad distinta en cuanto a la autoría, sin ninguna consecuencia:

Estamos hablando de un atentado de una envergadura tal... damos por supuesto que se trata de ETA, no sabemos todavía de quién se trata, difícilmente pudiera ser alguien distinto, a no ser que, metidos como estamos en este mundo enloquecido, donde está actuando así el terrorismo internacional... quién sabe, en fin, tiempo habrá, porque por el momento nos están reclamando atenciones de una urgencia muy superior.

Poco después de las 10:15, Gabilondo conversa con Carod-Rovira, quien se siente «en el centro del huracán, desde que ya, en determinadas emisoras de radio, pues alguien ya

⁶⁰¹ En Atocha y en El Pozo se hallaron más tarde sendos artefactos sin explotar, que fueron neutralizados por los Tedax (explotaron controladamente). En la madrugada del día 12 de marzo, una tercera mochila intacta fue descubierta en la comisaría de Puente de Vallecas, a donde se habían trasladado restos procedentes de El Pozo (la denominada «mochila de Vallecas»).

⁶⁰² Para un análisis de la información de la *SER* desde el punto de vista del *framing*, entre los días 11 y 14 de marzo de 2004, véase Rodero *et al.* (2009).

empieza una... a intensificar también una campaña de criminalización, de manipulación, etc., y esto hace que las personas que siempre hemos mantenido unas posiciones inequívocas en defensa de... en fin, de la libertad, y de la democracia y de las vías pacíficas...». El político catalán volvió a aludir a la conveniencia del diálogo para acabar con el terrorismo.

Unos minutos después de las 11:30, el director del programa sugiere que *«tenemos una cita el domingo que tiene que convertirse en un auténtico plebiscito a favor de la democracia, desde la posición política que cada uno defienda»*. Y, diez minutos más tarde, reflexiona:

En torno a ETA se han producido en los últimos tiempos algunas disputas un tanto pueriles, dando la impresión de que en España hubiera media España con ETA y media España contra ETA, cuando no es así, cuando toda España está contra ETA y se han producido discrepancias relacionadas con la forma de actuar... que este es un capítulo siguiente. Sería muy peligroso que este asunto desencadenara este juego de emociones descontroladas que pudiera empezar a mirar a los actores de una manera, a los cantantes de una manera, a los políticos de tal partido o de tal otro partido. No nos confundamos de enemigo, no nos confundamos de enemigo. Es muy importante que las fuerzas políticas, en este sentido, ayuden a mirar en la dirección correcta y a mirar de una manera coordinada en la dirección correcta.

Hasta las 12:20, en que toma el relevo del programa el presentador de *Hora 14*, José Antonio Marcos, ni Gabilondo ni los que intervienen en su programa hacen la menor alusión a las consecuencias electorales de la masacre, más allá de pedir una participación masiva y la unidad de todos los demócratas, a lo cual se unen algunas referencias a que la gente vote según su intención inicial.⁶⁰³

La primera persona que introduce valoraciones partidistas en la *SER*, muy poco después de las 13 horas, es Luis Portero, Presidente de la Asociación de Víctimas del Terrorismo (AVT), quien, en entrevista telefónica, señala que *«es el momento también de replantearse*

⁶⁰³ La primera observación en ese sentido la hace el colaborador Josep Ramoneda, hacia las 9:10 de la mañana: *«Sería bueno que los ciudadanos el domingo voten lo que hubiesen votado ayer, creo que esto sería lo mejor que se podría hacer, que esto no influya en ni un solo ciudadano y que el ciudadano solo castigue al que rompa de hoy al domingo la unidad o intente utilizar políticamente este atentado»*. Iñaki Gabilondo, a las 11:23, manifestó: *«Yo tengo la sensación de que el domingo deberíamos ofrecer un dato absolutamente histórico, como histórica está siendo esta jornada, con una participación histórica [...] en las urnas con el voto que cada cual tuviera previsto emitir, con un porcentaje tal que el mundo entero mirara a España [...], con una respuesta que diera la vuelta al mundo, la vuelta al mundo, una participación monumental con el voto que tuvieran ustedes previsto dar ayer [...]»*. Diez minutos más tarde, el mismo Gabilondo lo expresa con estas palabras: *«Insisto en que el domingo la sociedad española tiene que ofrecer un dato que dé la vuelta al mundo, una participación en las elecciones como no se haya conocido en el mundo en los últimos 25 años, con el voto que cada cual quiera a quien quiera dar, con una participación que rompa completamente las primeras páginas de todos los periódicos del mundo»*. Dada la relevancia que algunos han otorgado a estas palabras, tal vez ayude a interpretarlas la intervención de Alberto Ruiz Gallardón, quien, poco antes de las 12:20, declaró en la *SER*: *«Los discursos partidistas [...] no es el momento de hacerlos, pero sí es el momento de decir que la única respuesta válida que nosotros tenemos que hacer, que tenemos que dar los ciudadanos españoles, es inundar de votos las urnas [...]». La mejor respuesta al atentado de ETA es votar: que cada ciudadano vote a aquella opción que piense que tiene que votar, no seré yo hoy quien pida el voto para ninguna, ni siquiera para la mía [...]. La respuesta democrática de acudir a votar. Unas urnas llenas, una participación inmensa»*. Gabilondo apostilla inmediatamente: *«Gracias, alcalde. Compartimos punto por punto lo dicho por el alcalde y que hace un rato expresábamos con nuestras palabras»*.

determinados pactos con los que dialogan y mantienen contactos con la banda terrorista ETA; está claro que no caben soluciones dialogadas ni negociadas» y que «es el momento de reflexionar si queremos opciones políticas que unan a todos los españoles en la lucha contra el terrorismo o si queremos opciones políticas que desunen y que desintegren la España democrática en la lucha contra el terrorismo».

La segunda intervención en esa línea, de forma bastante velada, es la del Ministro de Justicia, José María Michavila, quien, hacia las 14:15, responde a las preguntas del locutor de la SER que *«con ETA se lucha solo con la firmeza de la democracia, con la ley, con la acción policial con la acción judicial, que otras vías que algunos en otras ocasiones han pretendido y alguna muy recientemente son vías que lo único que hacen es legitimar la acción de ETA y de los terroristas».*

Y así transcurre la mayor parte de la jornada, en la que se hacen referencias esporádicas a la necesidad de que los ciudadanos acudan el día 14 en gran número a las urnas, con la ocasional sugerencia (como hace Ignasi Guardans, de CiU, en torno a las 18:35) de que *«la gente el domingo vote exactamente lo que pensaba votar ayer».* La siguiente aparición de consideraciones partidistas se produce hacia las 19:27, cuando Carlos Llamas, director de *Hora 25*, menciona precisamente el contenido del editorial de *El Mundo* en su edición especial de ese mismo día 11, con motivo de la masacre. Una hora más tarde, tras la rueda de prensa del Ministro del Interior, Ángel Acebes, en la que se revela el descubrimiento de una cinta con versos del Corán en la furgoneta Kangoo hallada en Alcalá de Henares,⁶⁰⁴ el locutor de la SER señala que *«se ha abierto el abanico de hipótesis y aunque el Ministro del Interior apuntaba a una como la primera [ETA], nosotros vamos a no ponerle apellidos a lo ocurrido esta tarde.»*

Cerca de las 21:30, el tertuliano José María Ridaó ofrece una reflexión poco elaborada pero de contornos ya distinguibles y que evolucionaría hacia lo que los críticos de la cadena SER interpretaron posteriormente como una forma de cálculo electoralista:

*Lo único que nos corresponde es pedir a nuestras autoridades que la aclaren, que aclaren esa autoría. Y digo esto, y es muy doloroso en un día así tener que recordarlo, porque **de la autoría dependen muchas cosas**, de la autoría pueden depender demasiadas cosas y eso no debería pesar en el ánimo de nuestros gobernantes, para aclararnos, cuanto antes, en la medida de las posibilidades, la autoría. No debe pesar.*

Lo demás es otra historia harto repetida que ahora no es preciso elaborar.⁶⁰⁵ Lo que deseo subrayar es que, en la cadena de radio generalista más escuchada, las posibles

⁶⁰⁴ Luis Garrudo, portero de un inmueble en la calle Infantado de Alcalá, había visto hacia las 7 de la mañana unas personas que le resultaron sospechosas junto a un vehículo aparcado en esa calle (la furgoneta Kangoo). Una vez informada, la policía llegó al lugar poco después de las 10:30. El vehículo fue trasladado a la sede policial del complejo de Canillas alrededor de las 15 horas. Allí fue inspeccionado detenidamente. Los principales hallazgos del examen fueron unos detonadores, un resto de cartucho con sustancia explosiva adherida (Goma 2 ECO, según los análisis posteriores) y una cinta con recitaciones del Corán.

⁶⁰⁵ A las 10 de la noche del 11 de marzo, en *Hora 25*, Ana Terradillos dio la siguiente noticia: *«Tres fuentes distintas de la lucha antiterrorista han confirmado a la Cadena SER que en el primer vagón del tren que estalló antes de llegar a Atocha, iba un terrorista suicida. Interior no lo confirma».* El conductor del programa, Carlos Llamas, insistió varias veces en seguir la información *«con la máxima cautela».* Hacia la 1:10 de la noche del 11

consideraciones electorales de la matanza tardaron bastante en perfilarse. Sin embargo, aunque suele omitirse en los comentarios habituales, muy distinto fue el caso de las entonces segunda y tercera cadenas generalistas de radio (*Onda Cero* y *COPE*, respectivamente).⁶⁰⁶

Cadena *COPE*

En efecto, he señalado más arriba una referencia en la *SER* al editorial de *El Mundo* de su edición especial y, sobre todo, la reacción compungida de Carod-Rovira en dicha emisora, apenas dos horas y media después de la masacre. El político catalán tenía motivo para sentirse aludido, porque, de hecho, a él aludieron numerosos comentaristas retomando las valoraciones ya suscitadas a raíz de su encuentro con representantes de ETA un par de meses antes.

Casualmente, en la *COPE*, el día 11 de marzo de 2004, a Jiménez Losantos lo acompañaban en antena el director de *El Mundo* y Luis Herrero (además de José Raga, también columnista habitual de *Libertad Digital*). Lucía Méndez, periodista de *El Mundo*, vivía en la calle Téllez, paralela a las vías del tren cerca de la estación de Atocha y, a los pocos minutos, llamaba a Jiménez Losantos para dar cuenta de lo que estaba observando (un artículo suyo aparece publicado en el periódico al día siguiente).⁶⁰⁷ El locutor de *La Mañana*, tras escuchar el relato en directo de Lucía Méndez, indica que «*esto es lo que se venía buscando ya desde navidades*» y «*a la tercera parece que los criminales lo han conseguido*», especificando que «*no ha habido ninguna llamada de aviso de los etarras*»,⁶⁰⁸ opinión secundada al instante por el director de *El Mundo* y Luis Herrero. Efectivamente, nadie en el estudio, Pedro J. Ramírez incluido (hasta que abandona los micrófonos, para dirigirse a su

al 12 de marzo, la misma periodista añadió que «*fuentes de la lucha antiterrorista insisten en que al menos una persona se ha inmolado en uno de los vagones del tren que llegaba a Atocha. Llevaba tres capas de ropa interior y estaba muy afeitado, algo habitual en los comandos suicidas árabes, que, por creencias religiosas, suelen realizar esta práctica antes de inmolarse*». Esta información, siempre recordando el desmentido oficial, se repitió a las 2:01 (Ana Terradillos); a las 3:01 (Adrián Prado); a las 4:02 (Adrián Prado; esta vez, sin detalles sobre la ropa interior) y a las 5:01 (también sin detalles). A las 6:15 de la mañana del 12 de marzo, Iñaki Gabilondo volvió a referir la noticia sobre los suicidas, advirtiendo sobre la falta de confirmación oficial, y un colaborador añadió los detalles sobre las «*tres capas de ropa interior*». Ocurrió lo mismo a las 7:11 y a las 8:13 de ese 12 de marzo. La mayoría de los aversos a la *versión oficial* del 11-M entendieron que esto era un caso, no de error, sino de mentira deliberada por parte de los periodistas de la *SER* (v.gr.: Cayetana A. de Toledo, *Un error garrafal*, EM, 31.3.2005; De Pablo, 2009: 273; FJL, *ZP, Graceland y el 'Reichstag'*, EM, 13.5.2009; FJL, *Merecerlo, dice Zapatero*, EM, 14.2.2011; FJL, 2011: 77; LdP, *La mentira de los suicidas*, blog, 25.1.2008). Iñaki Gabilondo se ha lamentado al respecto: «*A mí no hay día que no me paren por las calles tres veces y me monten un cisco por el 11-M*» (Juan Cruz Osta, *Gabilondo: «Prueba de que la COPE cala es que cada día me montan tres ciscos por la calle*», *Periodista Digital*, 6.11.2007). García-Abadillo reveló en *La Venganza* (2004: 53) que Rodríguez Zapatero, al final de la tarde del día 11 de marzo, telefoneó a Pedro J. Ramírez y, entre otras cuestiones, le mencionó la existencia de suicidas en los trenes. El propio Rodríguez Zapatero, en su comparecencia ante la Comisión de Investigación (CI-22, 13.12.2004, pp. 18 y 19), a preguntas de Eduardo Zaplana, que citó expresamente el libro de García-Abadillo, dijo no recordar el contenido exacto de sus conversaciones telefónicas. Pedro J. Ramírez repitió esta alegación sobre la llamada del entonces candidato socialista años más tarde (PJR, *La 'joint venture'*, EM, 15.4.2007).

⁶⁰⁶ Según datos de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC, 2006), en 2004, la audiencia de *Onda Cero* aún era ligeramente superior a la de la *COPE*. A partir de 2005, en cambio, esta última desbancó del segundo puesto a su competidora.

⁶⁰⁷ Lucía Méndez, «*¡Los trenes, los trenes!*» (EM, 12.3.2004).

⁶⁰⁸ Un año más tarde, coincidiendo con el programa especial por el primer aniversario del 11-M, Jiménez Losantos recordaba: «*Cuando vamos percibiendo la magnitud de la masacre, tenemos la convicción de que los etarras lo han conseguido. Y esto lo piensa absolutamente todo el mundo*» (*COPE*, 11.3.2005).

redacción a preparar la edición especial), duda un solo instante de la autoría de ETA durante las primeras horas.

A este respecto, nada más tener noticia de las explosiones en los trenes, el director de *El Mundo* abre inmediatamente la vía de las consideraciones políticas, manifestando en los micrófonos de la *COPE*:

Esto pone de relieve, trágicamente, pues que la advertencia que hicimos en ese momento [refiriéndose al mencionado titular de El Mundo de 1.3.2004] ha quedado materializada. [...] Entonces, el aventurerismo que supone, en unas circunstancias así, proporcionarle a ETA la oportunidad de declarar una tregua en una parte del territorio, sin lugar a dudas, y aquí están los hechos, supone acrecentar el riesgo para los demás habitantes del territorio. Estoy seguro de que [...] el Sr. Carod-Rovira [...] es una buena persona, pero ha cometido un error político de tal calibre, su falta de criterio, su falta de juicio, y la falta de criterio y la falta de juicio del Sr. Maragall y del Partido Socialista de Cataluña, al mantener esa coalición de Gobierno, al no obligar a pagar un precio político por ese error político, insisto, son elementos, no voy a decir que coadyuvantes de esta tragedia, pero sí, desde luego, que hay que examinar en el contexto de lo sucedido hoy en Madrid.

Y ese fue solo el principio de una larga andanada contra los partidos nacionalistas. Tras la valoración de Ramírez, el director de *La Mañana* objeta:

Yo no sé si son buenas personas, yo tengo bastante peor opinión de Carod-Rovira y de su partido, creo que llevan seis años buscando, bueno, más años, buscando precisamente eso: [...] como dijo Carod-Rovira, si quieren atentar contra España, que miren primero el mapa.

Pocos minutos más tarde, Jiménez Losantos pregunta a Luis Herrero si cree que los partidos políticos van a resistir la tentación de utilizar electoralmente la tragedia. El interpelado manifiesta su esperanza de que no sea así, pero, acto seguido, irónicamente, el conductor del programa insiste:

¿Qué va a decir, Pedro, el Gobierno catalán? Porque, claro, ahora, el que tiene que hablar es precisamente el que firmó en Perpiñán, el que acordó en Perpiñán, y el que ha respaldado, manteniendo a Esquerra en el Gobierno de Cataluña, ese pacto. Y es una situación delicada, sin pretender convertir esto en un crimen de quien no lo ha cometido, pero es evidente que las responsabilidades políticas cuando uno ocupa un cargo de representación de millones de personas son las que son y son muy graves.

El director de *El Mundo*, entonces, da nuevos bríos a sus alegatos, pidiendo la retirada de la vida pública de Carod-Rovira y sugiriendo a los votantes que castiguen en las urnas a las formaciones nacionalistas, catalanas y vascas. El mensaje se emite de manera extensa y diáfana:

Yo espero y deseo que [...] la próxima legislatura sea una legislatura de mucho más diálogo, sí, entre quienes pueden complementarse dentro de la democracia [...], frente a quienes, en definitiva, están contribuyendo a una dinámica que alienta las expectativas de los terroristas. Y me refiero tanto al Plan Ibarretxe como a aquellos sectores del independentismo catalán, entre los que, desde luego, está [...] la

Esquerra de Carod-Rovira, que lo que desean es destruir el actual Estado constitucional. [...] Desde luego, la situación de Pascual Maragall [...] va a ser una situación difícil [...] en la medida en que ha tenido que recurrir a un pacto antinatural. [...] Yo creo que este es un error tremendo que han cometido Maragall y el Partido Socialista [...]. Yo creo que esto es tremendamente grave, que si no se hubiera producido el encuentro de Carod con ETA la banda no hubiera encontrado un estímulo en el que cometer una salvajada pudiera presentarlo como su contribución a lo que ellos contemplan como un proceso político. [...] Y está claro que, en parte, las personas que han fallecido hoy, o que puedan haber fallecido, los heridos, pues, eh... han sido atacados para darle virtualidad y para darle contenido a lo que, a partir del encuentro y de todas las desafortunadísimas declaraciones anteriores, ETA ha podido disponer para Cataluña.

[...] Yo creo que la inmensa mayoría de las personas [...] deberían encontrar la manera de decirles a sus políticos y al Gobierno tripartito en Cataluña, que desde luego no es aceptable que haya un partido que haya formado parte de la escenificación de lo que ha tenido por ahora su epílogo terrible hoy en Madrid. [...]

Teniendo en cuenta los numerosos documentos en los que hay una coincidencia de objetivos entre ETA y ese llamado Plan Ibarretxe, yo creo que un mínimo de sensibilidad democrática [...] debería llevar al Partido Nacionalista Vasco [a] suspender la tramitación [...] de ese llamado Plan Ibarretxe, que coincide en sus objetivos con los de la banda terrorista. [...] Los demócratas nacionalistas vascos tendrían que reflexionar, hacer un alto en el camino y decir: “por aquí, con estos, no, de ninguna manera, a ningún sitio”. Ojalá esto sirviera para hacerles abrir los ojos. [...]

Yo creo que los demócratas de Esquerra Republicana deberían pedirle hoy a Carod-Rovira que abandonara la vida pública, [...] a costa incluso de dañar sus posibilidades electorales del domingo. [...] Es decir, este señor no puede venir al Congreso de los Diputados a Madrid. [...] Yo creo que el Sr. Maragall tiene que pedir hoy públicamente el abandono de la vida pública del Sr. Carod-Rovira y, por supuesto, su destitución como Secretario General del partido con el que está coligado, o tiene que pedir a Esquerra Republicana que salga de su Gobierno. [...] ¿Cómo no se van a exigir responsabilidades políticas porque se haya contribuido a crear un escenario en el que esta masacre ha tenido un valor adicional, un valor político para la banda terrorista ETA? Y lo mismo digo en relación al Plan Ibarretxe. Y a mí me gustaría escuchar al Secretario General del Partido Socialista [Rodríguez Zapatero] [...], a mí me gustaría escucharle en la recta final de la campaña, que él le pida al Sr. Maragall que exija esas responsabilidades políticas. [...]

Si el Sr. Ibarretxe no supedita el desarrollo del Plan que lleva su apellido al cese total de la actividad armada de la banda terrorista es que su valoración, su consideración política, no merece un real, es que es una persona indecente. [...] Yo creo que estamos en el momento en que hay que exigir las consecuencias políticas. Por muchísimo menos se habla de responsabilidades políticas. Yo creo que se equivocaron aquellos partidos que acusaron al Gobierno de magnificar, de dramatizar, de utilizar electoralistamente la denuncia de lo que había ocurrido con

la visita de Carod-Rovira a Perpiñán. Cualquiera que conociera la dinámica de funcionamiento de ETA podía imaginar [...] que desde luego iban a poner en valor [...] su tregua en Cataluña asesinando en algún otro lugar. Y, entonces, Carod-Rovira tiene que dejar la vida pública, Esquerra Republicana tiene que salir del Gobierno de Cataluña, Ibarretxe tiene que congelar su Plan soberanista [...].

Estas ideas se plasmaron amplia y fielmente en el propio editorial que se abría en la portada de la edición extra que *El Mundo* sacó a la calle el mismo día de la masacre,⁶⁰⁹ insistiendo en «*la responsabilidad de Carod*» y en que «*Ibarretxe debe retirar su plan*».⁶¹⁰

Por la noche, a las 23:08, cuando ya se había informado del hallazgo de la cinta coránica en la Kangoo, Ignacio Villa, que aún tardaría algunos meses en ocupar el puesto de director de los servicios informativos de la cadena *COPE*, ya apuntó la posibilidad de realizar diferentes lecturas de los acontecimientos según la autoría:

*Desde un punto de vista interno qué terrorismo sea tiene distintas interpretaciones. Por ejemplo, la pancarta de mañana no vale, por decirlo de alguna forma. El atentado de hoy no era contra la Constitución española.*⁶¹¹

Villa se refería al lema decidido por José María Aznar y anunciado en su comparecencia de las 14:30 del 11 de marzo para la manifestación convocada por el Gobierno para el día siguiente, a las siete de la tarde: «*Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo*». La referencia a la Constitución se entendió como una manera de subrayar la

⁶⁰⁹ Editorial, *Nuestro 11-S* (EM, edición extra, 11.3.2004).

⁶¹⁰ Este fue el editorial al que se hizo referencia por la tarde en la *SER*, repasando las ediciones especiales de los principales diarios.

⁶¹¹ Citado en López Brú (2013: 224). Se acoge aquí únicamente el texto de la cita, no la interpretación de este autor, quien, tras referir las anteriores palabras de Ignacio Villa, espeta: «*Es decir, que no era ETA. ¡Con un par! Villa sanciona urbi et orbi que el atentado es islamista a las 15 horas de haberse producido, y de paso da la razón, implícitamente, a los socialistas que consideraban que el slogan de la pancarta [...] era un intento de manipulación del Gobierno*» (*loc. cit.*). La observación de López Bru, dada la posición ideológica de Ignacio Villa, resulta extravagante. Pero López Bru, fiel discípulo de Luis del Pino, discurre de una manera que lo hace acreedor al título de más papista que el Papa. Así, en su obra (2013: 222), afirma que «*si el papel de la SER en el 11-M fue el de movilizar a todos los votantes del PSOE y a los tibios abstencionistas que cayeron en la red de sus ondas, la función de la COPE no pudo ser más coadyuvante, porque su papel consistió en sembrar la duda, en desalentar, desmoralizar y en disuadir a muchísimos indecisos e, incluso, a votantes del PP*». Sin embargo, puntualiza inmediatamente (p. 223): «*Por supuesto, no estamos hablando de Federico Jiménez Losantos y de sus contertulios [...]. Ni de Cristina López Schlichting. Ellos fueron los únicos que se enfrentaron a la ignominia reinante en esos luctuosos días. Claro que, por esa misma razón, hoy no están en la COPE* (vid. *Jiménez Losantos (2011: "El Linchamiento")*). Lo que López Bru no se detiene a considerar es que, mucho antes de que su admirado locutor sufriera ese supuesto *linchamiento*, el propio Jiménez Losantos había impulsado una notable *limpieza* en las filas de la *COPE*, pocos meses después del 11-M. En un *diálogo* en *Libertad Digital* de 29.3.2006, este último admitía: «*Si no eres progre o suicida no puedes ser periodista. Este periódico digital es la excepción, pero no sabe usted lo que nos ha costado que la COPE no esté permeada de soviets ultrasociatas*». Sobre la *selección* de personal en estos medios, véase igualmente Rovira (2007: 8).

autoría de ETA y provocó malestar entre las formaciones nacionalistas,⁶¹² así como críticas posteriores.⁶¹³

Onda Cero

En cualquier caso, si en la *COPE* nadie rebatió inicialmente los planteamientos de Jiménez Losantos y sus invitados, en el programa *Protagonistas*, de *Onda Cero*, dirigido por Luis del Olmo, las apreciaciones electorales se manifestaron pronto de manera acalorada en una discusión que el veterano locutor trató de atajar con poca fortuna.

En dicho espacio radiofónico, al igual que en los de la competencia, nadie duda en un principio de la responsabilidad de ETA. Una hora después de las explosiones, hacia las 8:40, da comienzo la tertulia matutina con Fermín Bocos, José Antonio Gómez Marín, Adolfo Fernández Oubiña y Pilar García de la Granja. Fernández Oubiña sugiere enseguida de manera explícita que la masacre de ETA puede resultar beneficiosa, a efectos electorales, para el partido del Gobierno. El intercambio de pareceres es muy ilustrativo de las diversas sensibilidades con las que se afrontó el análisis de la situación y merece una generosa cita:

Adolfo Fdez. Oubiña (AFO): *¿Es posible, Fermín, que ETA haya votado por el PP?*

Pilar G.: *Hombre, yo lo que creo es que ETA ha votado, pues...*

Fermín Bocos (FB): *¿Cómo? ¿Cómo dices?*

AFO: *Que ETA haya votado por el PP.*

FB: *Pues yo creo que esa pregunta retórica deberías contestártela tú mismo, Adolfo.*

AFO: *Yo creo que sí.*

Esta observación provoca la inmediata réplica de José Antonio Gómez Marín (JAGM):

JAGM: *Pues si tú crees que sí, yo creo que habría que comentar que...*

⁶¹² El propio vicedirector de *El Mundo* lo describe así: «[L]a pancarta [...], según dijo Aznar, no debía en ningún caso ser sometida a negociación con el resto de las fuerzas políticas [...]. Ese lema era una especie de reto. Se sabía que los nacionalistas, e incluso algunos grupos como el PSC, difícilmente se situarían tras una leyenda en la que figurase la palabra “Constitución”, pero de eso se trataba. Era como marcar el terreno: o se estaba con el Gobierno o al margen del Gobierno. No había más opciones» (CGA, 2004: 34-35).

⁶¹³ V.gr.: Iturriaga (2004: 22) y Durán (2008: 115). La propuesta de resolución presentada por el Grupo de Izquierda Unida en la Comisión de Investigación del 11-M (BOCG, Serie D, nº 241, de 13.7.2005, pp. 40-41), se expresa en estos términos: «[A] pesar de que los atentados terroristas concitan la solidaridad de las fuerzas políticas parlamentarias con el Gobierno, Aznar no tiene ni siquiera la deferencia de convocarlas y se limita a notificarles la convocatoria de la manifestación e impone el lema: “Con las víctimas, con la Constitución, por la derrota del terrorismo”, un lema que llevaba implícita la supuesta autoría de ETA, y a sabiendas de que la mención a la Carta Magna provocaría el descontento del PNV y otras fuerzas nacionalistas democráticas» (negrita en el original). El texto finalmente aprobado por la mayoría de los grupos parlamentarios (BOCG, Serie D, nº 242, de 14.7.2005, p. 74), aun siendo crítico, no utilizó términos tan nítidos (el Grupo de Izquierda Unida votó el texto presentado por el Grupo Socialista). Sin embargo, el voto particular de ERC hizo bastante explícita la censura a este respecto: «La presencia del término “constitución” en el lema incluía una perversa carga de inducir a pensar en la autoría de ETA. La invocación de la Constitución ha sido una de las constantes en los lemas y manifestaciones del entramado constitucionalista que ha operado en los últimos años en Euskadi» (ibíd., p. 394).

AFO: *He hecho una referencia...*

JAGM: *Sí, sí, pero, claro, esas cosas hay que decirlas con mucho cuidado...*

AFO: *Por supuesto, por supuesto.*

JAGM: *...Yo creo que ETA ha votado por el PP, porque ETA ha entrado en campaña, pero esta vez ETA no ha entrado en campaña sola. Esta vez **ETA ha entrado en campaña de la mano del Conseller en Cap del tripartito catalán**, ¿eh? No se nos olvide eso.*

AFO: *No, no, eso no, hombre, eso...*

JAGM: *¿Cómo que no? Perdona, yo también tengo mi indignación, como todos, ¿verdad?*

FB: *[...] ¿No os parece un poco... un poco prematuro, un poco precipitado, José Antonio, extraer conclusiones políticas cuando todavía no tenemos memoria de las víctimas?*

JAGM: *Claro que sí, pero no me parece que sea un mal momento para hacer una reflexión, es decir, ¿dónde están ahora los desdramatizadores, los que hablaban de que la primacía era para el entendimiento, el respeto? ¿La culpa de esto también la tiene la intolerancia de Aznar? [...] Verdaderamente, ETA siempre ha tratado de meterse en la campaña electoral e interferir criminalmente un proceso de paz y de libertad de los españoles, [...] lo que pasa es que esta vez, lamentablemente, tenemos ese precedente y eso está ahí. Desde luego, [...] si reactiva ha sido mi respuesta, me parece que intencionada también era la pregunta de si ETA ha votado por el PP.*

AFO: *Pero es que la referencia, la referencia de ETA, para subsistir, es la seriedad del PP, ¿no?*

FB: *¿Cómo? ¿Cómo?*

Pilar G.: *Juez [Oubiña], yo creo que estaban las Fuerzas y Cuerpos [de Seguridad] del Estado en máxima alerta durante toda esta campaña electoral. ETA no podía dejar, y permítidme esta expresión, dejar que José María Aznar se fuera sin un atentado.*

Luis del Olmo interrumpe brevemente el debate, que se reanuda poco después en la misma línea de desencuentro. En un momento dado, Fermín Bocos vuelve a pedir que no se hagan valoraciones electorales en esos instantes:

FB: *Pero, José Antonio, yo, si me permites, yo te diría una cosa. Es decir: no deberíamos mezclar lo que estamos hablando, que es un atentado brutal [...], con el escenario electoral, porque, permítame que te diga, eso es justamente, probablemente, lo que los ideólogos del terror, quien mande en ETA en estos momentos, ha intentado conseguir.*

JAGM: *[...] Pero, una vez que la sangre está en el suelo, hay que admitirla...*

FB: *Pero lo primero que hay que hacer es recogerla. Lo primero que hay que hacer es contar a las víctimas y enterrar a los muertos.*

JAGM: *Pon el orden que quieras, pero lo que no se puede es olvidar las causas. [...] Las pasiones en este país están muy... las ha dinamizado, ¿verdad?, la locura nacionalista, la locura separatista [...]. Insisto, hasta ayer hemos estado oyendo hablar de los que entendemos España, frente a los que no la entienden, los que pretendemos el diálogo y el respeto, frente a los que no respetan y no entienden. [...] Porque, efectivamente, creo que hay mucha gente que busca unos matices que son matices absolutamente disfuncionales, ¿no? Y creo que, por ejemplo, mañana, pasado mañana, **deberían votar absolutamente todos los españoles del censo**, a los grandes partidos, a los pequeños partidos, a mi juicio, **menos a ese sinvergüenza, ese golfo**, que se ha reunido con las dos personas que han ordenado este atentado. Porque no olvidemos que los dos hijos de puta que se entrevistaron con **Carod-Rovira** para firmar lo que fuere, esos dos, son los que han ordenado este atentado. Eso es así.*

Pilar G.: *Yo estoy absolutamente de acuerdo con José Antonio.*

Luis del Olmo (LdO): *Perdonad un momento...*

AFO: *Pero no podéis, no, hombre, no podéis...*

LdO: *Perdonad un momento, yo no estoy de acuerdo...*

AFO: *Yo tampoco, yo no estoy de acuerdo.*

LdO: *Vamos a ver, Carod-Rovira, y no soy sospechoso, no es santo de mi devoción, pero no podemos implicar en este momento a Carod-Rovira.*

[...]

JAGM: *Él ha introducido en la campaña...*

LdO: *José Antonio, yo os ruego, por favor, que retiréis estas aportaciones...*

[...]

JAGMO: *[...] Sigo diciéndote que la entrevista de Carod-Rovira con los dos asesinos que han organizado esto está ahí, nos guste o no nos guste. [...] Y así como digo que el PSOE no debería perder un solo voto por esto que está pasando, [...] sí digo, en cambio, que el PSOE debería revisar, por ejemplo, esa alianza y esa presencia. Este tío que se ha reunido con los que han ordenado este atentado, ¿eh?, es, queramos o no queramos, una persona próxima a la situación del terrorismo en España. Y lo que ha pasado esta maña...*

AFO: *Pero no, hombre, por el amor de Dios, no digáis eso...*

JAGM: *¿Pero cómo 'por el amor de Dios'?*

AFO: *... no la conocéis, a esta persona. Tendrá un montón de defectos, pero es un hombre de bien.*

LdO: *... dejemos...*

JAGM: *¿Un hombre de qué?*

AFO: *De bien.*

JAGM: ¡Anda, hombre!

LdO: *Dejemos al margen a Carod-Rovira, os lo ruego, compañeros, por favor.*

FB: *Yo creo que Luis tiene razón. Yo creo que ahora deberíamos estar [...] [en] la fase informativa, José Antonio, en la que, si me permites una sugerencia, nos encontramos. Las consecuencias políticas, a partir del momento en que tengamos la fotografía completa de los hechos. [...]*

En definitiva, ¿qué demuestra todo esto? Como mínimo, que los ánimos estaban a flor de piel en muchos casos y los análisis partidistas no fueron monopolio de una sola facción. A este respecto, conviene añadir que el editorial y los artículos de opinión de *Libertad Digital* de ese 11 de marzo, una vez conocida la matanza, siguieron la misma línea de censura a nacionalistas y, por extensión, a los socialistas.⁶¹⁴

ETA en los primeros titulares de *El País*, *ABC* y *El Mundo*

La referencia a las primeras actuaciones informativas no puede cerrarse sin una mínima alusión a las ediciones especiales de los principales diarios. A este respecto, hay un detalle casi irrelevante que, sin embargo, permite ilustrar una cierta actitud autocomplaciente característica del tratamiento que *El Mundo* ha dispensado al desempeño propio y ajeno.

Los respectivos titulares de portada de las ediciones extra de *El País*, *ABC* y *El Mundo* fueron: *Matanza de ETA en Madrid*; *Masacre en Madrid* (con el subtítulo: *ETA asesina a más de 130 personas*); y *Más de 130 muertos en la mayor masacre terrorista de nuestra Historia*.

Es sabido que el Presidente del Gobierno, José María Aznar, telefoneó a los directores de los principales diarios españoles al mediodía del 11 de marzo. Jesús Ceberio, que llevaba entonces las riendas de *El País*, explicó en diversas ocasiones que esa llamada fue la razón por la que cambió el titular inicial («*Matanza terrorista en Madrid*») para introducir la

⁶¹⁴ A título de ejemplo: «Una vez más en la historia de la democracia en España, el PSOE no estuvo a la altura de las circunstancias y traicionó la Constitución, como hizo en 1934 y como hizo en los meses [...] anteriores al golpe de estado de Tejero. Ahora, el traidor es Maragall, el cual, primero, se niega a desprenderse de Carod, para aceptar después su sustitución por otro miembro de Esquerra, que nunca rectificó la posición política que significó el encuentro de Carod con ETA. La responsabilidad llega hasta Rodríguez Zapatero, máximo dirigente del PSOE [...]» (Alberto Recarte –entonces presidente de *Libertad Digital*–, *Responsabilidades políticas*, LD, 11.3.2004). «Esta sangre de marzo es la consecuencia lógica del regalo que un fundamentalista visionario convertido en presidente autonómico en funciones le hizo a ETA. Que la reunión de Perpiñán y la matanza de Madrid, que marcará nuestras vidas, son los dos extremos de la misma estrategia de los enemigos de España y de la libertad es una obviedad que no admite discusión» (Juan Carlos Girauta, *No sólo se ha acabado la campaña*, LD, 11.3.2004). «La sangre de las víctimas de ETA es el argumento para terminar con los terroristas, los independentistas y los nacionalistas. [...] [T]enemos que pedirle explicaciones a quienes hablan, dialogan o gobiernan con quienes comparten los objetivos de ETA. [...] Hay que decirle a Zapatero que fije seriamente una posición con respecto al nacionalismo catalán y vasco. Zapatero debería romper su candidatura al senado con ERC, primero; segundo, exigirle inmediatamente a Maragall que deje de gobernar con un partido independentista; y tercero, que no admita ninguna veleidad del socialismo vasco con los nacionalistas de Ibarreche. [...] ¡Fuera máscaras y viva la Constitución democrática!» (Agapito Maestre, *Es la hora de la política*, LD, 11.3.2004).

atribución a ETA.⁶¹⁵ *El Mundo* y su director, en cambio, han tenido repetidamente a gala no haber caído en ese desliz en cuanto a la primera imputación de la autoría.⁶¹⁶

Pedro J. Ramírez lo expone así:⁶¹⁷

Cuando Aznar llama a los directores de periódicos, nos llama para transmitirnos el convencimiento de que ha sido ETA y prácticamente en ese momento no lo dudaba nadie. Pero a mí me mosqueó una cosa: que no aportaba nada para argumentarlo. Lo único que nos explicó es que se supone que habían interceptado las comunicaciones de Otegi y compañía. Lo único que nos explicó es que los de Batasuna estaban fabricando, como una cortina de humo, la tesis de los islamistas. Por eso, El Mundo fue el único de los tres grandes periódicos nacionales... que no pusimos ETA en el título ni en el antetítulo de portada. El País lo hizo, el ABC lo hizo; El Mundo, no. ¿Por qué? Porque yo conocía muy bien a Aznar y yo pensé: "Si este hombre tuviera pruebas, pues nos las estaría transmitiendo".

Si lo importante es únicamente la introducción de la palabra «ETA» en el título, es verdad que *El Mundo* no lo hizo. Pero no es menos cierto que, en el pie de foto de su portada, *El Mundo* hablaba de «*artefactos supuestamente de ETA*». Y su editorial, en un párrafo incluido también en la portada,⁶¹⁸ aducía:

Aunque esta misma mañana algunos medios internacionales especulaban con el integrista islámico y Arnaldo Otegi aseguraba que ETA no ha tenido nada que ver en la acción, todos los elementos circunstanciales apuntan a su autoría.

Que no es muy diferente de lo que *El País* indicaba en el suyo:⁶¹⁹

Aunque no se ha confirmado la autoría y algunos datos no permiten descartar al terrorismo de signo islámico fundamentalista, Interior maneja como hipótesis más verosímil la de ETA. Otegi dijo [...] que le parecía improbable la autoría de ETA [...]. Sin embargo, ETA ya intentó una matanza similar en la estación de Chamartín en Navidades. De ahí que siga siendo la hipótesis más probable.

⁶¹⁵ Malén Aznárez Torralvo, *La resaca* (EP, 21.3.2004) y Jesús Ceberio, *A propósito de mentiras* (EP, 27.3.2004).

⁶¹⁶ «En ese mismo error [la imputación a ETA] incurrieron, también, aquellos periódicos que asumieron esa tesis en forma de grandes titulares en sus ediciones extras, atribuyendo la masacre a ETA, sin advertir que sólo se trataba de una acusación del Gobierno. No fue ese, por cierto, el caso de EL MUNDO, que, tanto el jueves por la tarde como en el número del propio viernes, dejó abiertas las dos opciones sobre la autoría» (editorial, *El diagnóstico de EL MUNDO sobre el 14-M*, EM, 23.3.2004). Igualmente: «El Grupo Prisa ha intentado responsabilizar a Aznar de un error cometido por el director de El País. [...] Pocos minutos antes Aznar había llamado utilizando exactamente los mismos términos y argumentos al director de EL MUNDO y sin embargo este periódico mantuvo la serenidad y la cautela al afirmar tan sólo: Más de 130 muertos en la mayor masacre terrorista de nuestra Historia. [...] En aquellos momentos de confusión, es explicable tanto el error del Gobierno como el de nuestro colega. De humanos es equivocarse y no tendría nada de reseñable sino es por la actitud mezquina de un grupo mediático que hace un juicio de intenciones sobre lo que considera injustamente una mentira flagrante del Gobierno. Igual que Aznar se equivocó de buena fe, también lo hizo el director de El País y es evidente que ambos podían haberlo evitado» (editorial, *Igual que Aznar, se equivocó el director de El País y los dos pudieron evitarlo*, EM, 28.3.2004).

⁶¹⁷ *La Vuelta al Mundo*, Veo 7, 8.3.2011.

⁶¹⁸ Editorial, *Nuestro 11-S* (EM, edición extra, 11.3.2004).

⁶¹⁹ Editorial, *11-M* (EP, edición extra, 11.3.2004)

Por lo demás, la autoría de ETA se daba prácticamente por segura en todas las páginas interiores de *El Mundo*, incluyendo el correspondiente artículo de Casimiro García-Abadillo.⁶²⁰

Pero, al hilo de esta cuestión vana y banal, se ha aludido a las palabras de Otegi y ello da pie a introducir un elemento que sí presenta mayor relevancia.

La negativa de Arnaldo Otegi y la seguridad del Ministro del Interior

En efecto, pocas horas después de los atentados, el portavoz de *Sozialista Abertzaleak*, Arnaldo Otegi, en declaraciones a *Radio Popular de San Sebastián* afirmaba no plantearse la posibilidad de que ETA estuviera detrás de la masacre y, tras recordar que «*el Estado español mantiene fuerzas de ocupación en Irak*», concluía que «*el modus operandi, el número elevado de víctimas y el modo de proceder me da que pensar, y tengo en la cabeza como hipótesis que haya podido ser un operativo de sectores de la resistencia árabe*».

Pasado el mediodía, en una breve comparecencia ante la prensa (en la que no aceptó preguntas), acompañado de Joseba Permach y Pernando Barrena, el mismo Otegi insistió en que «*la izquierda abertzale no contempla, ni como mera hipótesis, que ETA esté detrás de lo ocurrido hoy en Madrid. Y lo queremos dejar absolutamente claro. Ni por los objetivos, ni por el modus operandi, se puede afirmar hoy que ETA esté detrás de lo que ha ocurrido en Madrid*».

Las declaraciones de Otegi fueron interpretadas desde el Gobierno como un intento de desviar la atención sobre la autoría de ETA y probablemente fueron una razón que motivó la iniciativa de Aznar de contactar a los directores de los periódicos para contrarrestar esa supuesta «*cortina de humo*» a la que aludía Pedro J. Ramírez al referir su conversación con el Presidente.⁶²¹ También a esas manifestaciones del representante *abertzale* pretendió responder Ángel Acebes, en su comparecencia pública desde Moncloa a las 13:30 del 11 de marzo. Así, el Ministro del Interior manifestó:⁶²²

ETA permanentemente estaba, en este momento, en este momento preciso, buscando ese objetivo. Por tanto, me parece absolutamente intolerable cualquier tipo de intoxicación que vaya dirigido, por parte de miserables, a desviar el objetivo y los responsables de esta tragedia [...].

⁶²⁰ «**Lo que ha hecho ETA hoy no sólo no tiene justificación alguna [...], sino que sitúa a la banda en el rincón más macabro de la historia**» (CGA, Madrid, tolerancia cero, EM, edición extra, 11.3.2004).

⁶²¹ Así lo expresa Platón (2005: 225), desde una postura benigna: «*Al ver la repercusión de las palabras de Otegi, tanto en los medios españoles como en los internacionales, Aznar decidió llamar a los directores de los periódicos de Madrid y Barcelona para manifestarles, sin revelar la fuente, que no se dejaran engañar, puesto que Otegi mentía, según la información que tenía el Gobierno. El presidente quería evitar que los dirigentes de Batasuna se salieran con la suya, en lo que tenía todo el aspecto de una campaña de intoxicación*». Desde la dirección general de comunicación del área internacional del Ministerio de la Presidencia, algunos corresponsales extranjeros recibieron también a lo largo de la tarde del día 11 de marzo una llamada «*con el explícito llamamiento de apuntar en [sus] crónicas y difusiones que ETA fue el autor de los atentados de Madrid*», según carta de protesta dirigida por el presidente del Círculo de Corresponsales Extranjeros en España, Steven Adolf, al Secretario de Estado de Comunicación en funciones, Alfredo Timermans, el 16.3.2004 (EFE, *Los corresponsales extranjeros se quejan en una carta al Gobierno de los intentos de manipulación*, elmundo.es, 16.3.2004).

⁶²² La transcripción de las palabras de Ángel Acebes, en este caso y en lo que atañe a su comparecencia vespertina, se realiza a partir de las grabaciones de los programas de la SER en los que se emitieron en directo.

Ante la pregunta de una periodista acerca de si había alguna posibilidad de que el atentado pudiera ser obra «*de un grupo como Al Qaeda*», Acebes remachó:

En estos momentos las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad y el Ministerio del Interior no tienen ninguna duda de que el responsable de este atentado es la banda terrorista ETA. Y también estamos asistiendo a un proceso de intoxicación, que ha iniciado el señor Otegi, de manera miserable, para desviar la atención. No es la primera vez que ocurre que, ante una tragedia de estas dimensiones, además pretendan sembrar la confusión para todavía multiplicar el miedo y los efectos que pretende la organización terrorista, de terror, de miedo, de desorientación y de confusión. No me cabe ninguna duda de que es una estrategia, una estrategia miserable, como todo lo que hace ETA y todos los que la apoyan [...].

Esta convicción, que no hay motivo para imaginar impostada, de que las tempranas referencias a algún grupo islamista eran una forma de *intoxicación*, permite entender algunas actitudes y reacciones ante el descubrimiento, en la tarde del día 11, de una cinta coránica en la Renault Kangoo de Alcalá. El mismo Acebes dio a conocer esa importante novedad en su segunda comparecencia oficial, hacia las 20:20 del día de la masacre. Uno de los periodistas presentes planteó entonces una posibilidad en esa línea de un eventual subterfugio:

*¿Se ha analizado el contenido de esa cinta que se ha encontrado [...], se ha podido traducir en algún momento el contenido, hacía referencia a ataques en España o se puede pensar que es **un modo de despiste por parte de los terroristas**?*

En su respuesta, el Ministro se mostró titubeante:

Es una cinta que se puede encontrar en distintos sitios, que contiene versículos del Corán y que fundamentalmente se suele utilizar para la enseñanza del Corán. Ninguna otra prueba ni ninguna otra pista ni ninguna otra amenaza. Bien es cierto que, como decía esta mañana, ha habido muchos interesados, desde el primer momento, en tratar de generar confusión y decir que... bueno, que esto no había sido la organización y la banda terrorista ETA y, por tanto... esto es un elemento, un elemento más y un elemento adicional.

Es interesante constatar la observación de Carlos Llamas, en la *SER*, tras escuchar al responsable de Interior: «*Parece en principio demasiado obvio que dejaran allí colocada en la furgoneta esa cinta, pero la verdad es que nos ha sumido en la confusión, cierta confusión*». Una hora más tarde, sobre las 21:20, el periodista repitió que «*parece demasiado obvio el hecho de haber dejado una cinta en una furgoneta*», lo que ilustra la naturalidad con la que brota en la mente humana la suspicacia ante la evidencia *demasiado conveniente*. Esta suspicacia encuentra su manifestación más explícita en unas palabras del responsable de política internacional del Partido Popular, Gustavo de Arístegui, que recogió la agencia *Europa Press* y el mismo Carlos Llamas leyó en antena a la 1:35 de la noche del 11 al 12 de marzo. Según el político popular, «*los que están queriendo contaminar*» las informaciones sobre la autoría de la masacre de Madrid «*son Otegi y su panda*». Y añadió:

Creo que una pregunta legítima que nos debemos hacer los demócratas es ¿por qué dice [Otegi] que son árabes antes de que se encuentre la famosa furgoneta? [...]

¿No será que a lo mejor ETA cometió eso, se les fue de las manos, y han plantado evidencias ahí para ver si engañaban a alguien con pruebas falsas?

Jiménez Losantos incidió igualmente en esta apreciación en su primer artículo en *Libertad Digital* tras el ataque terrorista.⁶²³ Tras dirigir sus reproches al «héroe de Perpiñán, el miserable sujeto que consiguió por fin que “antes de atentar contra España, ETA mirase primero el mapa”, sus compañeros de Gobierno en Cataluña del PSC e ICV y, por supuesto, el PSOE de Zapatero», el comentarista advirtió:

[T]enemos que alertar sobre la evidencia de que los etarras, como puso de manifiesto Otegui apenas conocido el atentado, y sobre todo sus cómplices, tanto de Perpiñán como de Estella, **han puesto en marcha una campaña de intoxicación informativa** que busca atribuir la masacre al terrorismo islámico para ocultar las responsabilidades de los comunistas, socialistas y separatistas que han pactado el protectorado etarra en Cataluña y, de paso, achacarle los muertos al Gobierno a cuenta de la Guerra de Irak. [...] **Que se siembren pistas falsas** para despistar a la policía o que el terrorismo islámico, tan necesitado de propaganda como la propia ETA, se atribuya el atentado no significa absolutamente nada. [...] Es natural que los que no tienen la conciencia limpia o, sin tener conciencia, temen por sus resultados electorales el domingo, traten de arrojar los muertos de ayer a los pies del Gobierno.

Vemos, pues, que la idea de las pruebas falsas, las evidencias como señuelos, surgió muy tempranamente. Aunque el mecanismo argumental es semejante, su contenido inicial es diferente del que recibe dentro de la narrativa conspiratoria posterior. Aquí es una presunta maniobra de ETA, para engañar a los demócratas. Aún nadie sospecha nada de ninguna supuesta *trama negra* político-policial. Sin embargo, precisamente porque había surgido tan pronto, a algunos comentarista no les costó retomar después ese mismo discurso de pruebas falsas (aunque fueran falsas por otros motivos y falseadas por gente distinta de ETA).

Para terminar, también en la *SER* y también durante la noche (concretamente, a las 21:16), Carlos Mendo, contertulio de Carlos Llamas, daba cuenta a sus compañeros de una tesis que había escuchado en la *BBC*, expuesta por un antiguo mando del contraespionaje británico, según la cual los atentados de esa mañana podían haber sido el resultado de una colaboración entre ETA y Al Qaeda.

Y, con esta observación, nos adentramos en las hemerotecas del día siguiente a la masacre.

⁶²³ FJL, *El turbante terrorista en España es una boina sobre una capucha* (LD, 11.3.2004). La columna figura como publicada el 11.3.2004. Sin embargo, su autor menciona en ella «la torpeza del Ministerio del Interior en el día de ayer» y «los muertos de ayer». Tal vez se publicara durante la noche del 11 al 12 de marzo.

12-M: El día después ⁶²⁴

El Mundo: Ninguna seguridad

El día siguiente a la tragedia, en la breve sección de opinión que *El Mundo* solía dedicar en aquella época a recoger rumores (*Nos cuentan que...*), se mencionaban dos elementos importantes para el devenir de las historias alternativas. Por un lado, la posibilidad de una autoría conjunta:

[U]no de los políticos que con más convencimiento defendía ayer la hipótesis de que la autora de la masacre perpetrada en Madrid es ETA era Felipe González. Hablando con varios dirigentes socialistas, el ex presidente del Gobierno les transmitió su opinión de que la banda terrorista vasca organizó la sangrienta operación, o bien sola o bien con la ayuda de sectores islámicos radicales. Concretamente, **González barajó la posibilidad de que una célula de Al Qaeda hubiera llevado a cabo la matanza por encargo de ETA**, hipótesis a la que muy pocos de sus interlocutores dieron crédito.

Por otro lado, las fuentes de información de los principales contendientes políticos:

Lo cierto es que los dos principales partidos que disputan las elecciones del próximo domingo –PP y PSOE– fueron recibiendo a lo largo del día de ayer información detallada desde Estados Unidos. Mientras destacados dirigentes de la Administración republicana, como el secretario de Estado Colin Powell o la consejera de Seguridad Nacional Condoleezza Rice, transmitieron al Gobierno la idea de que los atentados no fueron cometidos por la red que dirige Bin Laden y se apuntaron a la tesis inicial de que la culpable de la masacre es ETA, personas del entorno del flamante candidato demócrata, John Kerry, han asegurado a destacados dirigentes del PSOE que, a pesar de las aseveraciones de Powell y Rice, en la Casa Blanca están absolutamente convencidos de que sí fue Al Qaeda.

Como puede verse, esto último se expresa de manera acrítica. Nada anormal se aprecia en que los rivales políticos busquen y reciban datos de sus respectivos contactos. En cambio, la evolución posterior de este aspecto será bastante notoria.

Por su parte, el primer punto constituye una posibilidad que ha recibido habitualmente la denominación de *joint venture*⁶²⁵ y, aunque Victoria Prego y García-Abadillo no la

⁶²⁴ Puesto que, como ya he indicado, no se trata aquí de establecer una cronología exhaustiva de los hechos, sino de recorrer selectivamente los elementos discursivos que considero más relevantes para la configuración de la narrativa conspiratoria, no es necesario ofrecer una relación formal de las circunstancias fácticas acontecidas en estos días. No obstante, como elemental recordatorio, cabe señalar que en la madrugada del viernes 12 de marzo, hacia la 1:30, se encontró la conocida como «mochila de Vallecas». Apareció haciendo inventario de los objetos contenidos en bolsones trasladados a la comisaría de Puente de Vallecas, procedentes de la estación de El Pozo. Se avisó entonces a los Tedax, quienes trasladaron el artefacto al cercano parque Azorín para desactivarlo, tarea que concluyó poco antes de las 5 de la mañana del viernes 12 (al operador encargado de la desactivación se le conoce como «Pedro»). En la mochila se encontraron, en lo fundamental, unos diez kilos de dinamita Goma 2 ECO, tornillería a modo de metralla y un teléfono Mitsubishi Trium manipulado para servir de temporizador e iniciador eléctrico (mediante la alarma del despertador) de un detonador de cobre introducido en la masa de dinamita. El rastreo del teléfono y de su tarjeta llevó a la detención de sus respectivos vendedores en la tarde del sábado 13 de marzo (dos indios –por el teléfono– y tres marroquíes, incluido Jamal Zougam –por la tarjeta–).

descartaban en sus respectivos artículos del día,⁶²⁶ el editorial (*Nuestro 11-S*) la rechazaba por inverosímil:

Hay una tercera aunque increíble hipótesis; una alianza entre ETA y los grupos islámicos terroristas que ayer barajaban algunos expertos internacionales en la BBC. No nos parece plausible esta asociación entre una banda marxista-leninista y unos fanáticos islámicos.

Sin embargo, esta es una de las posiciones en las que este diario tampoco se ha mantenido constante a lo largo del tiempo. En cualquier caso, lo que interesa destacar de este editorial es que *El Mundo* abandona entonces la seguridad sobre la responsabilidad de ETA y las correspondientes admoniciones políticas de su edición especial del día anterior.

Para *El Mundo*, «la autoría de Al Qaeda va creciendo en verosimilitud».⁶²⁷ Y, a los efectos que ahora interesan, admite la relevancia de establecer quiénes sean los culpables:

A nadie se le escapa que las consecuencias políticas varían radicalmente en función de quién sea el responsable de los atentados. Si finalmente los autores han sido miembros de Al Qaeda o de uno de sus satélites [...] se podría dudar del buen juicio demostrado por el ministro del Interior, pues cobraría fundamento la sospecha de que en alguna ocasión ha llegado a anteponer sus prejuicios a los datos objetivos que deben guiar la lucha antiterrorista.

Lo mismo advertía Victoria Prego en su citado artículo:

[S]i se confirma la autoría de Al Qaeda [...] la situación del Gobierno se volvería extremadamente difícil [...] porque es inevitable que muchos electores vuelvan contra el presidente su rebeldía y su rabia.

Pero, en *El Mundo* del día 12, quienes expresaron por vez primera los términos de la cuestión con toda nitidez fueron Fernando Garea y Manuel Sánchez, dentro de la información que firmaron en páginas interiores (*Cuatro días de reflexión para un voto masivo*):

Si, como aseguró el Gobierno con insistencia, era ETA, todos miraban a Josep Lluís Carod-Rovira y a su pacto con José Luis Rodríguez Zapatero. Si era Al Qaeda, el péndulo cambiaba de sentido para poner en primer plano a Irak, aunque el PSOE reiteró anoche su apoyo incondicional al Gobierno.

Seguidos por Casimiro García-Abadillo:⁶²⁸

⁶²⁵ Ignacio Camacho, *¿Una «joint venture» del terror?* (ABC, 24.10.2004); PJR, *La 'joint venture'* (EM, 15.4.2007); López Bru (2013:309 y ss.).

⁶²⁶ Victoria Prego, *Jamás lo olvidaremos* (EM, 12.3.2004) y Casimiro García-Abadillo, *Terrorismo, contradicciones y cintas coránicas* (EM, 12.3.2004).

⁶²⁷ Con carácter incidental, conviene señalar que, cuando *El Mundo* habla aquí de «Al Qaeda», no lo hace en sentido estricto, pues poco después alude indistintamente a «la autoría de grupos terroristas islámicos». Esta puntualización puede parecer abstrusa en este momento, pero tiene sentido. En efecto, años más tarde, *El Mundo* y sus adláteres presentaron como una derrota de la versión oficial que la sentencia de la Audiencia Nacional atribuyera los atentados a una célula yihadista, pero no a Al Qaeda en cuanto tal, siendo así que, al igual que ellos hicieron en un principio, casi todos los comentaristas habían hablado de Al Qaeda en un sentido amplio y difuso.

⁶²⁸ CGA, *Terrorismo, contradicciones y cintas coránicas* (EM, 12.3.2004)

[D]esde el punto de vista político, la diferencia [en la autoría] es fundamental. [...] Si ha sido ETA, hipótesis que el Gobierno sigue sosteniendo como más probable, las derivadas políticas son evidentes. [...] En la hipótesis de que ETA sea responsable de la masacre, los ciudadanos van a exigir la revitalización del Pacto Antiterrorista y reclamarán una unidad férrea en torno a la democracia y a la Constitución. [...] Ahora bien, si ETA no tiene nada que ver con lo ocurrido y la matanza de Madrid es obra de Al Qaeda o de alguna de sus ramificaciones, el Gobierno va a quedar en una situación comprometida.

El País: Dudas y alguna suspicacia

Por su parte, el editorial de *El País* (titulado *11-M*), también aludía a la difícil posición del Gobierno del PP en caso de que fuera un grupo islamista, con una advertencia relativa a la información gubernamental:

La eventualidad de que sea obra de Al Qaeda y de que tenga relación con el papel jugado por el Gobierno de Aznar en la guerra de Irak introduce una novedad que no puede dejar de sembrar una profunda inquietud. [...] Adquiere, por tanto, verosimilitud la hipótesis de un atentado de fanáticos islamistas, aunque el Gobierno seguía insistiendo ayer en que lo más probable es que sea ETA. Sólo cabe esperar que no se haya producido un ocultamiento o una manipulación de la información por parte del Gobierno [...]. La hipótesis de que nos halláramos ante una actuación de Al Qaeda, en un intento de extender la guerra de Irak a territorio español, situaría en una posición complicada al Gobierno.

Pero lo más llamativo del diario de PRISA es que, a diferencia de *El Mundo*, en esos primeros momentos no considera completamente inverosímil la colaboración entre etarras e islamistas:

*A esta hipótesis debe añadirse como mero automatismo lógico la de que la actuación criminal sea producto de **una coalición terrorista islamista y etarra**, de forma que los asesinos hubieran terminado fusionando sus dos sangrientas banderas [...]. No cabe, por tanto, descartar del todo la pista etarra, aunque sólo sea por la eventualidad de **un terrorismo de dos cabezas**. Una cierta carga de la prueba corresponde a ETA, una organización que no siempre reconoce sus atentados y que como todo terrorismo vive de la confusión. En el límite, podrían haber preparado la furgoneta con los versículos como **falsa pista**.*

Jiménez Losantos y otros colaboradores al ataque

La posibilidad de que la cinta coránica constituyera una «falsa pista» supone una curiosa (aunque tangencial y fugaz) coincidencia con alguna de las manifestaciones de Jiménez Losantos esa misma mañana posterior a la masacre. En efecto, aunque la línea editorial de *El Mundo* es bastante clara en ese y posteriores días, en el diario siempre se ha hecho alarde del pluralismo de sus colaboradores.⁶²⁹ En este caso, ello es más cierto que nunca, de modo que

⁶²⁹ V.gr.: Carment Rigalt, *Mi periódico* (EM, 18.10.2006). Editorial, *EL MUNDO, 18 años entre dos grandes crisis* (EM, 23.10.2007). Editorial, *Una gran mayoría pide que el 11-M no sea un 'caso cerrado'* (EM, 13.11.2007).

el citado Jiménez Losantos, desde sus columnas en este periódico y en *Libertad Digital*, así como frente al micrófono, continuó durante el 12 de marzo la misma vía expresada por Pedro J. Ramírez nada más tener noticia de las explosiones y que se plasmó en el editorial de la edición extra: es decir, la insistencia en la segura responsabilidad de ETA y los correspondientes reproches a nacionalistas y socialistas. Así, en su programa matutino, el locutor de la *COPE* remachó con vehemencia:

*Después del crimen, hoy vamos a por la segunda jornada. Hoy tendremos la jornada de la infamia [...] y después ya vendrán los abogados del terror a embrollar las cosas, a sembrar **pistas falsas** y, al final, a acusar a la policía de lo que hacen los asesinos. [...] Desde ayer por la tarde, está puesta en marcha una máquina, no por grotesca menos eficaz, de mentir. [...] Pero estamos en campaña electoral y hay gente –y no digamos gentuza– que, con tal de lavar un poco los resultados, con tal de lavar sus sucia conciencia y sobre todo la sucia conciencia de sus votantes, de los que pactaron con ETA que matara en Madrid pero no en Barcelona, son capaces de cualquier cosa. [...] A lo que estamos asistiendo en España no es a una duda razonable sobre quien puso la bomba. **Al 99%, al 99,99 de posibilidades, pues son los etarras** [...]. Pero es que no, es que sucede que el domingo hay elecciones en España y naturalmente los cómplices del terror, los de Perpiñán, los del pacto con la ETA, pues naturalmente tienen que disimular. ¿Porque se arrepienten? No, porque temen por sus resultados electorales. [...] Pero, naturalmente, [...] era inevitable que se pusiera en marcha la máquina de borrar las huellas del crimen. Todo criminal lo primero que hace es borrar sus huellas y, desde luego, los criminales en España cuentan con una brigada importantísima, privilegiada por este Gobierno –que en materia de comunicación volvió a demostrar ayer que no es más tonto porque no entrena– pues, naturalmente, estas empresas enormes, privilegiadas por el Gobierno del PP, se han esmerado en borrar las huellas del crimen. Es que claro, es que está Perpiñán, es que está el Gobierno Autónomo de Cataluña, es que está el tripartito y es que está el PSOE detrás. Que tienen, sin duda, una gravísima responsabilidad moral en los atentados pasados, presentes, pero, sobre todo, pasados y futuros de la ETA. [...] Pero, ayer, estos... en fin, estos buenos políticos, pero torpísimos comunicadores [del Gobierno], no pudieron hacerle mejor servicio al terrorismo. Diciendo que habían encontrado una cinta con versículos del Corán, ¡hombre, y podrían haber encontrado un papelito en árabe! ¡Si yo fuera etarra, pondría un papelito en árabe diciendo que esto es porque Alá se venga de los infieles! Hace falta ser merluzo para darle más importancia que la que tiene a una pista sin ninguna importancia dentro de un cúmulo de datos que apunta en la autoría de ETA.*

De lo que parece deducirse que el comentarista no habría visto mal que el Gobierno ignorara el dato de la cinta coránica.⁶³⁰ En el mismo sentido, insiste algo más tarde, en conversación con Carmen Tomás:⁶³¹

⁶³⁰ Por lo demás, la coincidencia con el editorial de *El País* en cuanto a la posibilidad de una pista falsa no pasa de esa casualidad literal, ya que Jiménez Losantos salpimentó su discurso con frecuentes referencias al «editorial abyecto» del diario de PRISA, que «insiste en la insidia de [que] puede ser por lo de Aznar en la guerra de Irak. [...] Son farsantes, son sujetos siniestros, que quieren naturalmente, como de costumbre, echarle

FJL: *La aparición del Ministro de Interior ayer tarde fue bastante desafortunada. Porque no solamente ha avalado la hipótesis, sino la intoxicación de la que se aprovechan los cómplices de ETA, los de Perpiñán, los de Estella, para ocultar antes de las elecciones lo que podría ser un perjuicio electoral. [...]*

Carmen Tomás (CT): *Ha dado a la intoxicación carta de naturaleza. Porque estábamos a punto de decir, bueno... se trata de la prensa internacional... las intoxicaciones, etc. Y después llega el Ministro para decir que sí, que existe una línea de investigación. Después de eso, ¿qué quieres que hagamos?*

FJL: *No hay nada que hacer, dicho así.*

CT: *¿Comprendes? Ha dicho que ahí hay una línea de investigación.*

FJL: *No, ha dicho que todo eso existe, que hay una cinta con versículos del Corán en una furgoneta en Alcalá de Henares. ¡Y que eso es una línea de investigación! [...] Habría podido decir: ‘como en todos los atentados, **hay pistas falsas**, puestas a propósito por los criminales, y no voy a entrar a discutir eso’.*

Jiménez Losantos hizo afirmaciones semejantes ese día en sus columnas en *El Mundo*⁶³² y en *Libertad Digital*.⁶³³ Entre sus colegas, Cristina López Schlichting no se quedó corta en su texto en *La Razón* (titulado *Hipocresía satánica*), describiendo y elaborando su desencuentro con Rubalcaba la tarde anterior en el programa de la *COPE* dirigido por ella:

*ETA ha marcado una raya, a un lado estamos unos; al otro, los asesinos y sus cómplices. [...] Mi programa radiofónico de ayer terminó con una desagradable discusión con Alfredo Pérez Rubalcaba, responsable de la lucha antiterrorista del PSOE. **Lo acusaba yo de connivencia con ETA**, por mantener en el Gobierno de Cataluña a quienes dialogan con la banda. [...] Es hora de llamar al pan, pan y al vino, vino. **El PNV está con ETA** porque apoya la permanencia de Batasuna en el Parlamento Vasco. **IU está con ETA** porque apoya al PNV y a Batasuna. **ER está***

la culpa al Gobierno de lo que hacen los criminales contra los que el Gobierno combate. El Gobierno sí y ellos no».

⁶³¹ Citado por Chalvidant (2004: 110-111).

⁶³² «[Es] una ofensa intolerable a los españoles, vivos o asesinados, pretender que los socios de ETA en Estella o sus contertulios de Perpiñán están contra el terrorismo. Nada más falso. [...] Insistimos: lo que pactó Carod es que los 200 muertos y 1.000 heridos de la masacre etarra se produjeran, cuando se produjesen, en Madrid y no en Barcelona. Lo que Ibarretxe, Atutxa, Azkárraga y demás hijos del infame Arana han pactado con la facción etarra que deberían disolver en el Parlamento Vasco es seguir con su euskojuego favorito: el del árbol y las nueces, importado ahora por Pérez Carod. [...] Pero también vimos ayer cómo toda la patulea progre de los dialogantes niergáticos y perpiñanescos se acogió a la acreditada palabra de Otegui para endilgarle la masacre etarra a Bin Laden y poder echarle los muertos encima a Aznar. Y es que la máquina de mentir está férreamente unida a la máquina de matar y, por más que finjan, los separatistas son inseparables de los terroristas. Naturalmente, mientras el PSOE comparta Gobierno y listas conjuntas con los separatistas amigos de la ETA, sobran manifestaciones de unidad democrática [...]» (FJL, Madrid-Perpiñán, EM, 12.3.2004).

⁶³³ «La torpeza del Gobierno, que no ha sabido decir en dos largos días simplemente esto: “ha sido ETA, todos los datos apuntan a ETA y no vamos a dar pábulo a quienes pretenden ocultar su complicidad con el terrorismo **sembrando pistas falsas** o disimulando la naturaleza criminal del terrorismo vasco” (sólo esto; nada más que esto), ha tenido su correlato en lo que ya no es torpeza bienintencionada sino vil abyección por parte de la Izquierda y los nacionalistas, cómplices directos o indirectos de la estrategia terrorista: el PSC, el PSOE y ERC desde Perpiñán; el PNV, EA e IU desde Estella» (FJL, Inmensa muchedumbre, siniestra hipocresía, LD, 12.3.2004).

con ETA porque comparte fines con los asesinos y porque Carod Rovira, su jefe espiritual, habla de medios para conseguir esos fines comunes con Josu Ternera en Perpiñán. El PSOE está con ETA porque permite que Maragall sostenga a Esquerra en el Gobierno de Cataluña. [...] La raya está trazada y hay que elegir lado. El lado de la vida o el de la muerte. El lado de los crímenes de Satán o el de la paz.

ABC: Sigue la fidelidad al Gobierno

Por lo demás, en una línea semejante en cuanto al fondo pero libre de exabruptos, y en claro contraste con los otros dos diarios de Madrid, ABC ni siquiera contempló en su editorial (*Con España, con la Constitución, con las víctimas*) la posibilidad de que el atentado hubiera sido obra del terrorismo islamista. Tampoco lo hicieron los autores de los principales textos de opinión: Jon Juaristi, en La Tercera (*Madrid, 11 de marzo*) y el director del diario (*Nuestro sangriento 11-M*). Esta circunstancia no pasó desapercibida para algunos colegas de *El Mundo* al día siguiente, 13 de marzo,⁶³⁴ y también en la *SER* se comentó esta postura brevemente a lo largo del propio día 12.

En efecto, el periódico dirigido por José Antonio Zarzalejos destinó sus reproches, en el editorial del día 12, a los mismos que ya habían sido señalados en un primer momento desde los demás medios comúnmente asociados a la derecha:

A la unidad de los demócratas sólo deben ser convocados los que tengan las manos limpias y no todos las tienen.

Ahí tiene la sociedad española ese gran Acuerdo por las Libertades y Contra el Terrorismo, un pacto de dignidad y principios [...] que exige más que estar contra ETA. También exige condenar al ostracismo político a los que dan carta de interlocución política a los terroristas y los tratan como agentes del «diálogo». Éste es el momento de señalar y aislar a quienes lo han hecho y siguen haciéndolo. [...] [L]legó el momento de decirle a los nacionalismos que se han acabado los tributos al terrorismo. Que las balas y las bombas matan, sí, pero las palabras, los discursos y los planes también aprovisionan a los terroristas. Que es la hora de la lealtad constitucional, sin reservas ni condiciones, sin más apelaciones a la mentira histórica ni al manoseo de la Constitución. Que no hay sitio para más planes de autodeterminación en los que ETA se reconforta, ni más reuniones para clases de geografía terrorista. Esto es lo que deben entender los nacionalismos y lo que se les debe hacer entender de manera clara y definitiva. Es, por desgracia, lo que aún no ha entendido el lendakari Ibarretxe [...].

[...] Sí hay que condicionar todo lo que haga falta para acabar con ETA [...] incluso los pactos de gobierno con partidos, como Esquerra Republicana de Cataluña, que andan circulando por los arrabales del terrorismo [...].

⁶³⁴ «ABC, en su editorial, fue quizá el único que no miró al terrorismo islámico. Los demás, sí. Pero sin seguridad» (Fernando Ónega, *El día de la barbarie*, EM, 13.4.2004).

Si bien en *El Mundo* algún columnista se permite expresar reparos al lema de la manifestación decidido por el Presidente Aznar para la manifestación de ese viernes 12,⁶³⁵ nada de ello ocurre en *ABC*, cuyo editorial enuncia:

El Gobierno ha llamado a la movilización ciudadana, para hoy, en toda España, con un lema innegociable y clarificador: «Con las víctimas. Con la Constitución. Por la derrota del terrorismo». Éstas son las únicas señas de identidad de la unidad entre los partidos que interesa a los españoles para acabar con este permanente golpe de Estado que perpetran los terroristas. Fuera de ellas, sólo chapotean los ambiguos, los cómplices y los rentistas del terrorismo.

Desde el principio, pues, se observa un muy interesante fenómeno presente en el desarrollo de las hemerotecas durante las primeras semanas, incluso meses, tras los atentados: de manera sorprendente, teniendo en cuenta las respectivas evoluciones posteriores, es *ABC* el que adopta una actitud más berroqueña en apoyo del Gobierno del PP, mientras que la línea editorial de *El Mundo* (y su dirección, encarnada en Pedro J. Ramírez y Casimiro García-Abadillo; sin perjuicio de las muy diversas posturas de los demás columnistas), se permite en algunos puntos notables objeciones a la gestión del Gobierno *popular*.

Sea como fuere, *ABC* nunca hace explícito ese 12 de marzo el razonamiento que sus colegas expresan en uno u otro momento del día: que la autoría puede tener diferentes consecuencias electorales.

Cadena SER: La autoría sí que importa

Para la *SER* queda patente con toda claridad el alcance de la idea de las distintas consecuencias electorales (que es lo que todos parecen tener presente y a la vez lo que todos quieren evitar) tras la comparecencia de Aznar hacia las 11:30 de la mañana. En particular, el Presidente del Gobierno no ocultó el disgusto que le produjo la última pregunta de los periodistas congregados:

Periodista: *Presidente, no sé si es el momento, probablemente es el momento de las víctimas...*

Aznar: *Pues cuando usted empieza así, me temo que no.*

Periodista: *Pero sí me gustaría preguntarle, no sé si es la última rueda de prensa en la que le voy a poder preguntar esto: si se ratifica en todas las decisiones de política exterior que ha tomado en los últimos dos años, sabiendo que... bueno, la intencionalidad de los asesinos puede ser distinta sean unos u otros.*

Aznar: *Bueno, pues tiene usted razón cuando empezaba su pregunta diciendo que no es el momento. Es el momento de ocuparse de las cosas que yo he dicho antes. Muchas gracias a todos y muy buenas tardes.*

Iñaki Gabilondo observa inmediatamente que la intervención del Presidente no le ha parecido muy adecuada, porque le ha dado la impresión de que estaba muy «rasposo», «picañoso», «susceptible», cuando se esperaba una intervención «más institucional». Tras

⁶³⁵ Manuel Hidalgo, *El amigo vasco* (12.3.2004).

señalar que no dudaba de su compromiso de transparencia ni de que hubiera «dicho todo lo correcto», puntualiza:

Porque no es lo mismo. Y no es lo mismo que se dé una hipótesis o la otra, por una razón muy sencilla. El presidente del Gobierno siempre ha manejado la teoría de que el terrorismo de ETA, por ejemplo, es un terrorismo animado por las decisiones políticas de los nacionalistas [...]. No es que los nacionalistas sean terroristas, pero sus decisiones, sus posiciones y sus iniciativas alimentan y son, en cierto sentido, responsables indirectos de la acción terrorista de ETA. Claro, deberíamos decir, caso de que fuera Al Qaeda: los terroristas son los de Al Qaeda y solo los de Al Qaeda, pero, según qué decisiones políticas, por ejemplo, el acuerdo de Las Azores, pudiera haberse jugado también con un factor directa o indirectamente relacionado. Por tanto, en este tipo de cosas, el reproche a quienes han podido considerar, en cierto sentido, un dato de valor cuál sea la paternidad... pues [ese dato] es un elemento que tiene sentido. No cabe duda de que es igual el terrorismo que sea a los efectos de todo lo que desde ayer este programa al menos viene manteniendo, pero el presidente del Gobierno no puede molestarle ni puede sentirse provocado –y daba la impresión de que se sentía provocado por alguna de las preguntas que le llegaban–, cuando se trataba de ver cuál pudiera ser la diferencia entre una u otra acción. En todo caso, repetimos, no tenemos por qué dudar de que el Ministerio del Interior haya informado con corrección y de todo lo que hasta el momento se sabe. [...]

Nosotros creemos que es igual el terrorismo que sea a los efectos de expresar la solidaridad profunda con las víctimas y con el drama que se está viviendo aquí, por supuesto. Y marcar la raya de quienes estamos a un lado del terrorismo y quienes están al otro lado, que son los terroristas. Pero, si el presidente del Gobierno está permanentemente haciendo alusiones a las iniciativas políticas que “cargan” al terrorismo, tendrá que entender que hay también decisiones políticas que pueden “cargar” a otro tipo de terrorismo. Así que, probablemente no sea justo ni lo uno ni lo otro. Nosotros hemos creído siempre que no ha sido justo siempre el reproche que se hacía al nacionalismo de tener que ver con las acciones terroristas y creemos que tampoco sería justo reprochar las decisiones que conducen al terrorismo. Creemos que la decisión de los que firmaron La Azores fue un error grave, pero no le podemos hacer culpable del terrorismo que pudiera en su nombre practicarse. Pero no cabe duda de que son dos circunstancias que van a resultar políticamente muy diferentes y nos parece natural que hayan sido planteadas en la rueda de prensa, y nos parece que el presidente del Gobierno no debería sentirse incómodo o molesto o un tanto picajoso porque tal cosa pudiera darse. Creo que hay perfecto campo para la unidad absoluta de todos en contra del terrorismo, sea cual sea, y para, después, la valoración política en diferente grado, según se dé un caso u otro. Como no sabemos cuál es, como... en efecto, el presidente del Gobierno tiene mucha razón: ¿cómo no vamos a investigar en la línea de ETA? Tonto sería. Todos creíamos que era ETA. Ayer, todo el programa que hicimos aquí, en toda la primera parte del programa, hasta que se tuvo el conocimiento de la tarde, giraba en torno a eso [...]. A partir de este momento, cuando ya existe alguna duda, es cuando necesitamos la máxima transparencia, que el presidente ha prometido y que no tenemos por qué dudar que se vaya a producir.

Queda de manifiesto, por tanto, que los términos del debate (latente o explícito) en cuanto a las posibles derivas electorales de la autoría de la masacre aparecieron en los principales medios de comunicación con relativa prontitud.

Años más tarde, Casimiro García-Abadillo, estimó que esa apreciación fue, de hecho, inmediata y extensiva a todos (Veo 7, 8.3.2011):

Yo creo que todo el mundo esa mañana [el 11 de marzo de 2004], todos, todos, hicimos esa reflexión internamente. Probablemente no la queríamos expresar porque era como banalizar algo tan terrible como ese atentado, pero todos pensábamos que, si era ETA, el Partido Popular iba a ganar por mayoría absoluta; y, si no era ETA y era un atentado islamista, el PP lo podía pasar mal porque podía producirse un efecto como consecuencia de la guerra de Irak. Eso estaba en el subconsciente yo creo que de todos.

No es lo único que el vicedirector de *El Mundo* ha dicho al respecto,⁶³⁶ ni todo lo que ha dicho es congruente, pero esa es otra cuestión.⁶³⁷ En cualquier caso, ese análisis lo hicieron contemporáneamente otros comentaristas⁶³⁸ e incluso observadores extranjeros.⁶³⁹

⁶³⁶ En septiembre de 2004, en su libro *11-M La Venganza*, el vicedirector de *El Mundo* ya aludió a este aspecto (p. 55), al narrar una conversación entre Eduardo Zaplana (Ministro Portavoz en el momento de los atentados) y Pedro Arriola (sociólogo al que califica de «muy cercano a Aznar»), en la que este último le indicaba al primero: «Pues mira: yo creo que si se confirma la autoría de ETA, el PP va a barrer, pero si al final los atentados los han cometido los terroristas islámicos, entonces gana el PSOE». Según García-Abadillo, «[e]sa reflexión caló profundamente en los hombres que tenían la responsabilidad de llevar el timón del país en un momento difícil y doloroso. Y probablemente fue la causa de muchos de los errores que se cometieron en las horas siguientes». Por su parte, Platón (2005: 244) ofrece un relato similar, aunque no idéntico: «Mariano Rajoy se reunió a comer [el día 11 de marzo], en un restaurante próximo a la sede del PP en la calle Génova, con varios de sus asesores electorales [...] [entre ellos] Pedro Arriola. [...] [D]esde el principio [pensaron] que [el atentado] podía tener influencia en el resultado [...]. Lo que no sabían era en qué sentido. [...] Lo que sí tenían era la sensación de que si el atentado era obra de islamistas, el resultado electoral del Partido Popular se vería perjudicado».

⁶³⁷ Para dar una medida de la evolución de la postura de García-Abadillo, cabe recordar que, en su libro de 2009 (CGA e Iglesias, pp. 22-23), tras referir la opinión de Arriola, el vicedirector de *El Mundo* introduce a los policías en unas consideraciones que hasta entonces se habían circunscrito al ámbito de los agentes políticos: «Aunque parezca obvio, no se puede desligar esta percepción (la seguridad de que la autoría, según fuera islamista o etarra, determinaría un triunfador en las elecciones del 14 de marzo) para entender todo lo que ocurrió durante las horas previas a ese día [11 de marzo]. Porque también ese mismo análisis se lo hicieron todos y cada uno de los policías que intervinieron en la investigación. Mejor dicho, todos los jefes policiales, cuyos puestos podían depender de que la victoria electoral fuese del PP o del PSOE». La insinuación sí parece obvia, a diferencia de su lógica.

⁶³⁸ Jorge de Esteban, miembro del Consejo Editorial de *El Mundo*, escribía en este diario el 17.3.2004 (*Una victoria inesperada*): «El pasado sábado [13 de marzo] a las ocho de la mañana me llamaba un amigo mío de Roma para preguntarme cuál era mi pronóstico en las elecciones del día siguiente. Yo le dije lo que pensaba: si antes de la medianoche de ese día el Gobierno no demostraba que la matanza del día 11 fuese obra de ETA y, en cambio, se atribuía a Al Qaeda, ganaría las elecciones el PSOE. Si, por el contrario, ETA reivindicaba el atentado o se demostraba que lo había cometido, el PP sacaría mayoría absoluta». (Por lo demás, añade que un amigo suyo socialista no daba crédito a ese razonamiento).

⁶³⁹ En particular, uno de los cables diplomáticos de la embajada de EE.UU. en España filtrados por Wikileaks, enviado a las 13:58 del propio 11 de marzo de 2004 (publicado en *elpaís.com* el 11.12.2010) señala a tan temprana hora lo siguiente: «Por lo que respecta a la campaña política, Mariano Rajoy y el Partido Popular han hecho de la Guerra contra ETA, sin compromiso ni diálogo, un aspecto central de su campaña. Por tanto, un ataque de ETA, incluso tan enorme como este, no debería ir en contra del partido del Gobierno. Sin embargo, si el brazo político de ETA (la ilegalizada Batasuna) es capaz de sembrar dudas en cuanto a la autoría, algunos podrían culpar al Gobierno del PP por exponer España al terrorismo extremista islámico debido a su política sobre Irak. De ahí que se nos llamara desde Moncloa para que el Gobierno de los Estados

13-M: Una jornada convulsa

En el espacio editorial de *ABC*, sin embargo, esa posibilidad de una valoración electoral divergente no se menciona ni siquiera el sábado 13 de marzo, día en que el diario de Vocento continúa su defensa sin fisuras de la posición gubernamental.⁶⁴⁰ De hecho, el artículo del director de *ABC*, José Antonio Zarzalejos, contenía un claro reconocimiento de subordinación a las tesis del Gobierno por fidelidad institucional (*Las certezas morales*):

La certeza de la naturaleza terrorista y criminal de ETA es, pues, tan inapelable como el carácter imperativo de creer y secundar al Gobierno legítimo de la Nación y, por lo tanto, de depender de las versiones que sobre el atentado proporcione que, en último término, serán aseveradas por los Tribunales de Justicia. Y a esta versión nos atenemos en estas páginas porque así consumamos un acto de fidelidad democrática que nos es exigible por responsabilidad social y por convicción de principios.

Y, cuando algunos columnistas hacen explícito el argumento electoral, no es para aceptarlo, sino precisamente para denostarlo. En palabras de Ignacio Camacho, una de las firmas más respetadas del diario (sería además director de *ABC* entre septiembre de 2004 y noviembre de 2005):

*Tal vez sea importante conocer la identidad de los asesinos. Lo es, sobre todo, para esos políticos que ni aun en estas circunstancias dramáticas son capaces de dejar de pensar con la urna que llevan en el lugar del cerebro.*⁶⁴¹

En cambio, *El País* y *El Mundo*, con distintos matices, asumen nuevamente la consideración electoral. El primero, con un toque de suspicacia, señala:⁶⁴²

Que el atentado haya sido de ETA o de Al Qaeda no afecta al rechazo compartido al terrorismo, pero puede tener efectos políticos y aun electorales diferentes. La duda es si la resistencia del Gobierno a admitir otras hipótesis, y en todo caso a mantener como más verosímil la de ETA, es o no interesada.

Y, a diferencia de lo expresado la víspera, ya no considera plausible que la cinta de la Kangoo sea un señuelo para desviar la atención:

La explicación alternativa, que ETA hubiera preparado esa furgoneta con versículos del Corán incluidos para despistar, no tiene sentido: los terroristas actúan

Unidos exprese con claridad en sus comentarios públicos que la autora de esta tragedia es ETA». En su edición del 11 de marzo de 2004, *The Economist*, en un artículo titulado *Terror before an election*, auguraba al PP una mayor probabilidad de éxito electoral partiendo de la base de que la responsable de los atentados era ETA.

⁶⁴⁰ «El Gobierno de Aznar no ha eludido ninguna de [sus] responsabilidades. Sus informaciones a la opinión pública han sido coherentes con la provisionalidad de los datos: realismo y cautela. Cautela porque Acebes ha insistido en que no se descarta la autoría de ninguna organización, asumiendo el riesgo de la incertidumbre. Realismo, porque señalar a ETA como primer sospechoso del atentado múltiple no es ninguna temeridad, sino la constatación de meras obviedades. [...] El que quiera, que compare el crédito del Gobierno de Aznar con el crédito que merece ETA y, bajo su responsabilidad, que decida a quién creer [...]» (editorial, *España contra el terror*, *ABC*, 13.3.2004).

⁶⁴¹ Ignacio Camacho, *España en el corazón* (*ABC*, 13.3.2004). En el mismo sentido, Carlos Martínez Gorriarán, *Ignorar a ETA para darle la razón* (*ABC*, 13.3.2004).

⁶⁴² Editorial, *Después de la matanza* (*EP*, 13.3.2004).

para poder reivindicar lo que hacen; si no quieren que se les anote en su haber, se limitarían a no colocar las bombas.

El Mundo, por su parte, estima de gran importancia «que los ciudadanos acudan a las urnas con todos los elementos de juicio porque, aunque los terrorismos de uno y otro signo son igualmente abyectos, el análisis político y sus consecuencias pueden variar en función de que sean unos o sean otros los autores de la masacre». ⁶⁴³ Y no se priva de recomendar abiertamente el voto para el PP. ⁶⁴⁴ Pero en esa edición hay otros elementos especialmente reseñables. El número del sábado incluye una entrevista al candidato del Partido Popular, Mariano Rajoy, una de cuyas citas se lleva a un lateral de la portada: «*Me gustaría que el atentado no afectara al resultado de las elecciones*». ⁶⁴⁵ Lo cual es indistinguible de pedir que nadie cambie el sentido de su voto, deseo en el que concurre el propio editorial, al manifestar que el atentado «*no debería alterar la voluntad popular*». El editorial también se pronuncia sobre el objetivo de los criminales:

La voluntad de quienes colocaron las bombas –sean de ETA o de Al Qaeda– era sembrar el terror y hacer el mayor daño posible. La mejor respuesta contra el propósito de los asesinos es ejercer el derecho a votar [...].

De ello se desprende, por un lado, que también en *El Mundo* se pidió que no se alterara el voto de los ciudadanos y, por otro, que, en ese momento, los futuros discrepantes de la *versión oficial* no pensaban que la finalidad de los terroristas fuera provocar un vuelco electoral (ni mucho menos un golpe de Estado, como se reiterará posteriormente hasta la saciedad). Esto puede parecer una obviedad, ya que aún no se habían abierto los colegios electorales pero, precisamente, es importante en cuanto pone de manifiesto cómo lo que luego se convertiría en una especie de axioma (que los atentados tenían por objetivo provocar un cambio de Gobierno) es un caso paradigmático de falacia retrospectiva. Estos periodistas no sabían todavía lo que ocurriría al día siguiente. Pero es que, además, escribían que *no podía saberse*. En efecto, en su sección *Nos cuentan que...* de ese sábado, *El Mundo* daba noticia de la información que le llegaba de los cuarteles de los dos principales contendientes y lo que venían a expresar era que la masacre «*invalida, a juicio de los directores de las respectivas campañas, cualquier análisis sobre las elecciones*». Es más, según el equipo de campaña socialista, «*no hay ni en España ni en el mundo sociólogo o politólogo alguno que pueda siquiera aproximarse a cuál será el impacto de la brutal masacre en el comportamiento del cuerpo electoral*».

⁶⁴³ Editorial, *Un presidente para hoy, un relevo para mañana* (EM, 13.3.2004).

⁶⁴⁴ «*Las reivindicaciones del nacionalismo y el complejo escenario político que se avecina hacen conveniente un Gobierno con mayoría suficiente, que no se vea obligado a pagar hipotecas ni tenga las manos atadas por sus socios. El único aspirante que puede presidir ese Gobierno es Mariano Rajoy y hacia él debería dirigirse el voto útil del centro democrático*» (editorial, EM, 13.3.2004).

⁶⁴⁵ Ese mismo sábado 13 de marzo, *El País* incluía también las respuestas por escrito de Mariano Rajoy a un cuestionario del periódico. El candidato del Partido Popular se expresaba en términos semejantes, esperando que no se cambiara el sentido del voto: «*Espero que [la matanza] no decida ningún voto. Tengo la firme convicción de que los asesinos no decidirán sobre la opinión de los españoles, ni sobre cuál es el partido en el que más confían*».

14-M: Nadie sabe lo que ocurrirá en las urnas

Lo anterior es igualmente perceptible en la propia edición de *El Mundo* del domingo 14 de marzo, día de las elecciones, incluso tras los acontecimientos del sábado: la detención de cinco personas no etarras hacia las 15:30, el acoso a las sedes del PP, la aparición de un vídeo de reivindicación en árabe... Aun con la memoria reciente, casi coetánea, de la «*lamentable, miserable y antidemocrática [...] protesta que miles de personas protagonizaron [...] frente a la sede central del PP en Madrid, [...] estimulad[a]s [...] por un grupo de comunicación “cuyos dueños tienen vínculos con el partido de la oposición socialista”*», el editorial concluye, en la jornada electoral, que «*el resultado es impredecible*»⁶⁴⁶ y en los artículos de información se habla del «*imprevisible voto del dolor*»:

34,5 millones de españoles acuden hoy a las urnas en las elecciones más tristes, tres días después del atentado, en un clima que hace imposibles los pronósticos, salvo el de una participación histórica en respuesta a los terroristas.

[...]

*No se sabe tampoco si realmente la autoría del atentado decide el sentido del voto de alguien.*⁶⁴⁷

En este aspecto, *El Mundo* no está solo. También el editorial de *Libertad Digital* del 14 de marzo (*Nada esencial ha cambiado: estamos con el Gobierno y contra el terrorismo*) advierte que «*no se sabe qué puede salir hoy de las urnas*» y repite: «*no sabemos lo que hoy dirán las urnas*». Pero, si ellos no podían predecir el resultado, ni sociólogo o politólogo alguno... ¿los terroristas –fueran quienes fuesen– sí podían?⁶⁴⁸ Solo una vez que se produce la sorpresa electoral, estos medios estiman elemental, una evidencia no necesitada de demostración alguna, que eso era precisamente lo que los autores pretendían (y consiguieron). Pocas veces se hallará un ejemplo más diáfano del falaz razonamiento *post hoc ergo propter hoc*, que permea toda la producción conspirativa de que se trata.⁶⁴⁹

Una vez más, si en su editorial dominical *El Mundo* distribuía reproches entre la manipulación de algunos medios próximos a la oposición socialista, por un lado, y, por otro, la «*reacción imprudente y precipitada del presidente del Gobierno y el ministro del Interior*»,

⁶⁴⁶ Editorial, *Si no hubiera un mandato claro, gobierno de gestión PP-PSOE* (EM, 14.3.2004).

⁶⁴⁷ Fernando Garea, *Embarazosa situación del Gobierno a pocas horas de la votación* (EM, 14.3.2004).

⁶⁴⁸ Esa imprevisibilidad, que menoscaba indefectiblemente el punto de partida de las teorías conspiratorias en cuestión, queda especialmente de manifiesto, de hecho, en las últimas elaboraciones de algunos de sus más insignes representantes, como se verá más adelante. Obsérvese, por otra parte, que existe cierta tensión lógica entre considerar que el resultado electoral es impredecible y entender al mismo tiempo que vendrá determinado por la autoría, a menos que se estime que esa autoría no quedará establecida para cuando se cierren los colegios electorales.

⁶⁴⁹ Véase un ejemplo palmario: «*Siete años después de la matanza de Madrid, no cabe albergar ninguna duda de que el propósito de quienes planificaron los atentados era influir en el proceso electoral y evitar la victoria del partido que había liderado Aznar. Los resultados del 14-M demuestran que lo consiguieron*» (editorial, *11-M: Seguimos sin la verdad siete años después*, EM, 11.3.2011). Esa forma de saltar de los resultados a los antecedentes se observa también en un artículo de García-Abadillo de 20.9.2004 (*El entierro del 11-M*): «*Cada partido tiró para su lado. Y con ello contaban los terroristas que planificaron la masacre. Sabían que un atentado de esas proporciones hundiría al Gobierno y beneficiaría a la oposición. Es decir, el maquiavelismo de los autores intelectuales del 11-M fue corroborado por los hechos [...]*». A su juicio, por tanto, los terroristas sabían lo que ocurriría y pudieron predecirlo.

«comportamiento impropio de la serenidad con la que los gobernantes deben asumir la gestión de las crisis por graves que éstas sean», ningún asomo de equidistancia se atisbaba en el editorial de ABC (*Jornada de Irreflexión*) de ese 14 de marzo:

[E]l Ejecutivo de José María Aznar se ha comportado de forma eficaz y transparente. [...] Desde la izquierda se aventaba la sospecha de que retenían información incómoda para darla a conocer después de las elecciones. A pesar de que los hechos desmentían esta insidia, desde la oposición se acusaba ayer al Ejecutivo de ocultar la verdad. Pero no lo ha hecho. Por el contrario, hasta el momento, **las únicas informaciones fiables han sido las del Gobierno**. Frente a ellas sólo se han urdido intoxicaciones y manipulaciones. La verdad, según era conocida, ha sido facilitada a los ciudadanos, **sin cálculos electoralistas**. A José María Aznar se le podrán reprochar muchas cosas, pero nunca que se haya reservado el terrorismo para administrarlo a su conveniencia.

En su opinión institucional, ABC no podía considerar más censurable el conocido razonamiento electoralista, que esta vez sí recoge expresamente:

Hoy es más probable que ayer que la responsabilidad del atentado corresponda al terrorismo integrista islámico. Es tiempo, por tanto, de **las anunciadas lecturas políticas** de esta probabilidad y de que los que han jugado a **endosar a Aznar los muertos** españoles causados por el terrorismo sunní o baasista en Irak o quizá salafista en Madrid empiecen a hacer efectiva públicamente su ecuación y se atrevan a decir que la culpa de las doscientas muertes es de Aznar y del PP. Los que decían que ETA no podía condicionar la agenda política, que no había que utilizar el terrorismo como arma electoral ni reprochar que en el tripartito catalán estuviera un partido claramente benéfico, en sentido político, con ETA, son los que ahora están husmeando por las esquinas para encontrar un rastro de sangre que les lleve hasta Aznar.

En esa misma edición del 14 de marzo, también el director del diario, José Antonio Zarzalejos, escribía un texto de opinión (*Propósito deslegitimador*) de muy semejante contenido:

Corresponde a esos emboscados de la sedicente izquierda intelectual y mediática —desde el micrófono o desde las páginas— el más que dudoso honor de enturbiar hasta límites de indignidad las horas más trágicas de la historia democrática de España. [...] Están preparando, bien se ve, un lunes de derrota electoral para convertirlo en un lunes de **deslegitimación** si la victoria popular fuese el designio de los electores y no han dudado en utilizar la propia transparencia del Gobierno en las investigaciones sobre los brutales atentados del 11-M, que ayer a través del ministro Ángel Acebes resultó plena y convincente, para **arrojársela a la cara**, exasperados y ansiosos de que la colaboración de España con Estados Unidos y Gran Bretaña en el **conflicto de Irak pase una factura, a poder ser impagable, al Ejecutivo**.

En este punto, la coincidencia es notable con el editorial de *Libertad Digital* de ese domingo electoral (*Nada esencial ha cambiado: estamos con el Gobierno y contra el terrorismo*), que, por cierto, ya alude a una «conspiración» y al «golpismo» de la izquierda:

*Las razones por las que la Izquierda en general y el imperio prisaico muy en particular negaba la autoría más razonable, la de ETA, era **deslegitimar al Gobierno y al PP** ante las urnas y **prevenir un voto de castigo contra el PSOE por sus complicidades con los socios de la ETA** en Estella y Perpiñán. Las razones por las que muchos defendimos y defendemos la actuación del Gobierno en este caso y las hipótesis que desde el principio sostuvo como lógicas son igualmente evidentes: porque lo eran, porque es el Gobierno legítimo de España y porque no hay nada sustancialmente distinto entre una masacre provocada por ETA en Chamartín y una masacre provocada por los islamistas en Atocha, salvo que los muertos de esta última pueden arrojarlos los caínes de Ferraz y de Gran Vía **a los pies de Aznar**. Razón de más para defender al presidente del Gobierno frente a **tan abyecta conspiración**. Razón de más para defender al PP del **golpismo desatado** en una izquierda que se ha apresurado a deslegitimar las elecciones si las pierde. Como de costumbre.*

En estas expresiones late una triste ironía que ilustra perfectamente el *punto ciego de los sesgos*, del que ya se habló en el primer capítulo, y que no es sino la versión académica de la tradicional percepción selectiva de la paja en el ojo ajeno. Estos periodistas advierten con facilidad el interés y la conveniencia que podrían animar a la oposición,⁶⁵⁰ pero no parecen entender que el empeño del Gobierno del PP por subrayar la autoría de ETA pudiera interpretarse como una correlativa pretensión de «endosar» la responsabilidad por los muertos indirectamente a los socios de quienes parlamentaban con ETA, de «arrojarlos a sus pies» o «pasarles una factura impagable», que sellara su destino electoral.⁶⁵¹ El editorial de *Libertad Digital* es particularmente iluminador. Por un lado, afirma, «*no hay nada sustancialmente distinto entre una masacre provocada por ETA en Chamartín y una masacre provocada por los islamistas en Atocha*»; pero, por otro lado, parece contradecirse solo unas líneas antes al enunciar claramente una diferencia sustancial: que la autoría etarra podía propiciar «*un voto de castigo contra el PSOE por sus complicidades con los socios de la ETA*». Si esto último permite, a su juicio, explicar el cainismo de la «*Izquierda en general*», no caben para ellos, en cambio, segundas lecturas en lo que atañe a la insistencia por parte del Gobierno en la responsabilidad del terrorismo nacionalista. Al menos el editorial de *El Mundo* sí era consciente de que la línea «*del terrorismo islámico [...] puede ser perjudicial*

⁶⁵⁰ «Para los medios de la derecha estaba claro que el PSOE se atrincheraba en la posibilidad de un atentado islamista para eludir las consecuencias electorales de la masacre etarra y para invertir el proceso de responsabilidades políticas, echándole a Aznar la culpa de la masacre por su respaldo político a Bush y Blair en la guerra de Irak» (FJL, 2006: 167).

⁶⁵¹ Ángel Acebes representa esta actitud a la perfección, entrevistado en *El Mundo* (Esther Esteban, «Me gustaría saber por qué el PSOE quiere tapar el tema de los confidentes», 12.7.2004):

P.— ¿Usted empeña su honor en afirmar que en ningún momento se plantearon que si la autora del 11-M era ETA ganaban las elecciones y que por eso apoyaron tal hipótesis?

R.— Ese análisis no se hizo nunca. Con cientos de cadáveres, 1.500 heridos y miles de familiares buscando a sus seres queridos, nadie que hubiera estado en mi lugar podría hacer un cálculo electoral. Eso hubiera sido miserable.

Pero en esa misma entrevista atribuye sin problemas tal cálculo miserable a los socialistas. En el mismo sentido, tras la desclasificación de documentos efectuada por el Gobierno saliente el 18.3.2004, el coordinador de Comunicación del PP, Rafael Hernando, manifestó (EM, *Dispuestos a divulgar más*, 20.3.2004):

[M]ientras toda España estaba sumida en el dolor y la rabia, Pérez Rubalcaba, el PSOE y sus terminales mediáticas diseñaban una operación de linchamiento y acoso contra el PP y el Gobierno con fines mezquinamente electorales en la jornada de reflexión.

para los intereses electorales del PP», en particular, como indica Fernando Garea en ese mismo número del diario, «porque la investigación de la masacre vuelve a colocar sobre la cabeza de José María Aznar su decisión más controvertida: la implicación de España en la Guerra de Irak». ⁶⁵² En este contexto, resulta llamativa la aparente incapacidad de Germán Yanke, columnista de *ABC* (y también, entonces, incipiente director de noticiarios en Telemadrid), para comprender cómo la emisión en dos televisiones públicas de la película *Asesinato en febrero*, sobre el atentado mortal de ETA contra el político Fernando Buesa y su escolta, ⁶⁵³ pudiera resultar beneficiosa para el PP. ⁶⁵⁴

Lo anterior solo pretende subrayar que el relato habitual desde los medios que acogieron con disgusto los resultados electorales está aquejado de una parcialidad difícilmente distinguible de la que imputan a sus adversarios. Son conocidas, por manidas y reiteradas, las atribuciones de manipulación a la cadena *SER*, por ejemplo, con especial mención al episodio de los suicidas y otros desatinos (o bulos dolosos, según sus críticos). Pero algunos comentaristas parecen haber omitido por completo de su relato posterior (y también contemporáneo) la mera consideración de que esas mismas maniobras, inducidas por unos prejuicios, preferencias y actitudes no menos adivinables, aunque de signo opuesto, pudieran haber ejercido algún tipo de influencia en su propia actividad, influencia que, para sus competidores, podría calificarse de igualmente objetable a primera vista (sea este o no el juicio correcto de hecho). ⁶⁵⁵ Y no es porque en algún momento de pasajera ecuanimidad no hayan llegado a ser conscientes de las debilidades propias.

Así, Jiménez Losantos (2006: 166) admite que el «clima de agitación indescriptible [...] no impedía los cálculos electorales, y el que diga lo contrario o miente o no lo vivió». ⁶⁵⁶

⁶⁵² Fernando Garea, *Embarazosa situación del Gobierno a pocas horas de la votación* (EM, 14.3.2004).

⁶⁵³ El documental producido por Elías Querejeta fue emitido, interrumpiendo la programación habitual, el viernes 12 por la noche en Telemadrid y el sábado 13 en TVE. Ni siquiera *El Mundo* dudó en calificar de manipulación «la disparatada decisión de los responsables de TVE de emitir el sábado –cuando se acumulaban ya las evidencias del terrorismo islámico– la película *Asesinato en febrero*» (editorial, *El diagnóstico de EL MUNDO sobre el 14-M*, 23.3.2004). Al respecto, véanse: Pozas y Toral (2004: 19); Fernando Mas, Soriano, acusado de manipulación, EM, 16.3.2004; Martín Núñez y Montero Sierra (2005: 7); Sinkkonen (2009: 153).

⁶⁵⁴ En un diálogo en *Libertad Digital* de 29.4.2004, se produjo el siguiente intercambio: «[Pregunta]: ¿Qué opina del hecho de que la viuda de Buesa esté que trina por el documental transmitido por TVE la jornada de reflexión? Creo que algo de razón tiene. [Respuesta (Germán Yanke)]: No entiendo su queja. Se basa en que la emisión de la película favorece al PP. Pero, ¿por qué la emisión de una película sobre el asesinato del líder del PSOE en el País Vasco favorece al PP?»

⁶⁵⁵ He aquí un simple ejemplo que ha pasado desapercibido. El día 13 de marzo de 2004, jornada de reflexión, *Libertad Digital* publicó un artículo con el sugerente título de «INFORME: Todos los indicios que apuntan a ETA» (aunque lleva fecha de la jornada electoral, 14 de marzo, ya podía leerse en la edición del día anterior). Como segundo indicio, el diario digital enuncia: «**El coche bomba**. En plena confusión y con la cifra de muertos creciendo exponencialmente, este 11 de marzo se encontraba en el aparcamiento de la estación de Atocha un Ford Fiesta rojo **con dinamita, sello de ETA** después de cada atentado. Son explosiones que despistan a los investigadores y, de paso, matan policías. En tres décadas de terrorismo en España, esta técnica se repite hasta la saciedad». Esa misma noticia (inexacta), se dio el propio 11 de marzo, a lo largo de la mañana, en la cadena *COPE* (y otros medios), donde se repitió que ese vehículo tenía «las matrículas dobladas» y contenía explosivos, lo cual, según Jiménez Losantos, era «la marca de fábrica de los criminales etarras». Es cierto que la *COPE* y *Libertad Digital* no tenían tanta audiencia como la *SER*, pero los errores (o las desinformaciones) no son cuestiones de números.

⁶⁵⁶ Dada su trayectoria, cabe la posibilidad de que Jiménez Losantos únicamente se refiriese a los cálculos de la izquierda en ese pasaje. En otra ocasión, se plantea a efectos argumentales: «Admitamos que sea igualmente legítimo –o ilegítimo– que el PP quisiera ganar las elecciones transmitiendo a la opinión pública que el PSOE no merecía ganarlas por ser socio de los que pactaron con ETA en Perpiñán o que el PSOE quisiera transmitir

Miguel Platón, que era director de información de la Agencia EFE en el momento de los atentados y se vio envuelto en alguna polémica que no lo hace sospechoso de simpatías socialistas, escribió en 2005 una obra de clarificador título: *11-M Cómo la Yihad puso de rodillas a España*.⁶⁵⁷ En ella, pese a cargar las tintas sobre la manipulación de los medios afines a la izquierda, reconoce (pp. 245-246):

*Para muchos, antes incluso de que apareciesen [...] indicios, la responsabilidad de Al Qaeda o de grupos islámicos afines era desde luego verosímil. Teñida con frecuencia de un **prejuicio ideológico** o de un evidente **interés electoral**, pero ese prejuicio y ese interés serían **también perceptibles** en quienes se inclinaban por la autoría de ETA.*

Sin olvidar la carta dominical de Pedro J. Ramírez el mismo día de la elecciones generales de 2004 (*Cualquiera que sea el resultado*), que, leída en retrospectiva, parece una rareza arqueológica:

*Cualquiera que sea el resultado, todos los medios de comunicación deberíamos mirarnos al espejo y reflexionar en voz alta esta misma noche para [...] preguntarnos en qué medida estamos contribuyendo a buscar la verdad para que los ciudadanos sean más libres a la hora de tomar sus decisiones y en qué medida venimos sirviendo unos platos precocinados por **nuestros intereses y prejuicios** que sólo estimulan la gula del adicto y la indigestión del adversario.*

En este sentido, son especialmente ilustrativas de una actitud salomónica las primigenias (y luego olvidadas) aportaciones de García-Abadillo y Victoria Prego, como enseguida veremos.

Valoraciones post electorales

Una vez conocido el resultado de las elecciones, con la inesperada victoria socialista, es el momento de las explicaciones y las interpretaciones de los resultados. Durante las primeras semanas, sobre todo hasta la investidura de Rodríguez Zapatero (y aun cierto tiempo después, si bien de forma declinante) se observa en *El Mundo*, a muy grandes rasgos, una doble vía en los textos de opinión. Por un lado, y sin disculpar en absoluto la manipulación de los medios afines a la izquierda, se estima que el PP ha sufrido un voto de castigo, tal vez excesivo y estimulado por las cuestionables movilizaciones de sus oponentes, pero que obedece también en buena parte a sus propios errores: en particular, la pésima gestión de la crisis y la desastrosa intervención en Irak. Corresponde, por tanto, a los derrotados en las elecciones realizar una adecuada autocrítica y no buscar excusas amparándose en acciones de terceros. Esta actitud ecuánime es lo que podríamos denominar *línea institucional*, por cuanto se

que el PP merecía salir del Gobierno por entrar en guerras como la de Irak que terminan en masacres como la de Atocha» (FJL, *El suicidio de Aznar*, EM, 2.6.2004).

⁶⁵⁷ En particular, a las 16 horas del sábado 13 de marzo, Miguel Platón fue el responsable de la emisión de una noticia de su agencia con el titular: *Las pistas apuntan a ETA y descartan a Al Qaeda*. El 15 de marzo de 2004, el comité intercentros de la Agencia EFE pidió por unanimidad la destitución de Platón «por el régimen de manipulación y de censura previa impuesta en los últimos días para favorecer los intereses del PP en las elecciones» (Mariví Casanueva, *El nuevo director general de RTVE será «provisional»* (EM, 16.3.2004). Como anécdota, coincidiendo con el lanzamiento de su libro, Platón compartió programa radiofónico con Bruno Cardeñosa y Luis del Pino (*Tirado en la City*, CityFM, 5.5.2005).

plasma en los editoriales del periódico, en las cartas de su director y en los artículos del vicedirector (García-Abadillo), así como en los textos de Victoria Prego.

Por otro lado, y dando muestra de la variedad de sus firmas, algunos comentaristas del diario se expresan en términos de absoluto desprecio al comportamiento de la formación vencedora de los comicios y sin atisbo alguno de imparcialidad. La supuesta «rendición ante el terrorismo» es la lectura de los resultados prevalente entre quienes constituyen una *línea dura* que podría calificarse de *protoconspiracionista* en la medida en que sus proponentes serán los que abracen el relato conspirativo con mayor prontitud y vehemencia. Esta línea está representada de forma conspicua por Jiménez Losantos y Gabriel Albiac (pero no solo ellos), que, no en vano, escribían también en *Libertad Digital* (el segundo, con el pseudónimo de *Lucrecio*); huelga señalar que, en este medio digital, esta línea acerba es la única, prácticamente sin excepción. Junto a esas dos líneas, los artículos propiamente de información contienen ocasionalmente algunos elementos que, a modo de piezas sueltas, anticipan y sugieren un trasfondo del que se nutre inmediatamente después de la transmisión de poderes la narrativa del primer *agujero negro*, la cual se va ampliando posteriormente de manera considerable.

En *ABC*, las opiniones, tanto editoriales como de colaboradores, son menos disonantes entre sí, aunque siempre caben los matices. A diferencia de *El Mundo*, sin embargo, ni los editoriales ni el director tienen casi nada positivo que decir de los vencedores (y sus apoyos mediáticos) y la defensa de la honestidad y la buena labor del PP es casi absoluta. Lo más parecido a una crítica no pasa de ser alguna referencia a los posibles errores de *comunicación* del Gobierno saliente, o a la aspereza de su Presidente, que en ningún caso menoscaban su honradez. En *ABC*, la tesis interpretativa que se configura mayoritariamente es la del *voto del miedo*: el electorado se asustó y buscó el apaciguamiento, lo que acerca sus posiciones en este punto concreto a la *línea dura* de *El Mundo*.

No obstante, donde *ABC* y *El Mundo* divergen de manera más notoria es en lo que atañe a Irak. Dadas las posturas opuestas de ambos diarios sobre la cuestión *antes* del 11-M, el papel de esa guerra en las respectivas explicaciones *después* del 11-M es igualmente diverso. *ABC* asume en esencia la versión del partido derrotado, negando cualquier relación, mientras que *El Mundo* no tiene ningún reparo en introducir ese elemento de política exterior entre los factores desencadenantes de la tragedia. Estas diferencias se reflejan muy notablemente en la valoración que los dos diarios hacen de la decisión del nuevo Gobierno socialista de retirarse de Irak.

Para documentar las anteriores apreciaciones, seguiré un criterio más bien temático y menos prolijo que el dedicado a los días anteriores a los comicios.

El Mundo: La línea institucional

Primer diagnóstico general

La posición inicial de *El Mundo* se condensa en el primer editorial posterior al resultado de las elecciones, es decir, del lunes 15 de marzo de 2004 (*Un premio al talante de ZP, un castigo a Aznar que paga Rajoy*). El texto enuncia «tres motivos para una derrota», que se

resumen así: primeramente, «*la desafortunada gestión de la crisis con Aznar y Acebes compareciendo para **culpar precipitadamente a ETA**, utilizando graves descalificaciones contra quien pensara lo que apenas 24 horas después empezaba a materializarse*». En segundo lugar, destaca «*la creciente verosimilitud de la autoría de Al Qaeda*», que «*ha reactivado todas las críticas, recelos y sospechas sobre **la grave equivocación de Aznar** al servir de escudero a Bush en las Azores y asumir un protagonismo inaudito en la crisis de **Irak** con la opinión pública abrumadoramente en contra*», de modo que «*muchos han interpretado que lo ocurrido justifica un **voto de castigo***». Por último, se afea «*el papel jugado por los **medios de comunicación hostiles al PP** al encauzar y abiertamente manipular una situación límite*».

También el día después de las elecciones generales podía leerse en *El Mundo* que «*[l]os españoles han castigado con dureza al PP por la gestión de la crisis y le han pasado la factura aplazada de la Guerra de Irak, presente en el atentado de Madrid. La factura la firmó Aznar en las Azores y la paga Rajoy ahora*».⁶⁵⁸

En cuanto al manejo de la situación, el director de *El Mundo* censuró tempranamente el empecinamiento del anterior Gobierno en la vía equivocada y su gestión «*desastrosa, terrible, atolondrada y estúpida*» de la crisis provocada por los atentados: «*Primero decidieron que había sido ETA y luego se dedicaron a buscar las pruebas para demostrarlo*».⁶⁵⁹

Una semana más tarde, el 23.3.2004, *El diagnóstico de El Mundo sobre el 14-M* expande y desarrolla sus apreciaciones, hasta configurar un decálogo. *El Mundo* presenta su evaluación como una «*radiografía ecuánime*», «*[f]rente a las simplificaciones tanto de quienes sostienen que el terrorismo islámico ha ganado las elecciones como de quienes pretenden deslindar el resultado de la masacre*». Aunque, en lo esencial, se mantienen los puntos del primer editorial postelectoral, en esa semana surgen o se perfilan con mayor intensidad al menos tres elementos que hacen que el análisis de *El Mundo* se presente de manera más elaborada en determinados aspectos.

Así, en primer lugar, el diario sostiene con seguridad que «*el Gobierno ni mintió ni ocultó información*», pues «*dijo lo que honradamente creía que era verdad*». Esta valoración se produce tras la desclasificación que el Gobierno en funciones realizó el 18.3.2004 de determinados documentos del CNI, para demostrar que no había mentido y salir al paso de las graves acusaciones de que había sido objeto. *El Mundo* consideró que ese comportamiento constituía «*una explicación convincente, humanamente valiente y políticamente acertada*».⁶⁶⁰ Tanto en su editorial del día 19 como en el del día 23, el periódico estima correcta la decisión de desclasificar ese material, «*porque el pilar en que se basa la seguridad colectiva es la confianza entre gobernantes y gobernados*» y «*era necesario despejar las dudas para que*

⁶⁵⁸ Fernando Garea, *Zapatero será presidente tras el hundimiento del PP en un vuelco político sin precedentes* (EM, 15.3.2004).

⁶⁵⁹ elmundo.es, Pedro J. Ramírez: «*Aznar ha cometido errores, pero no se merecía este zarpazo del destino*» (17.3.2004).

⁶⁶⁰ Editorial, «*Una explicación convincente, humanamente valiente y políticamente acertada*» (EM, 19.3.2004).

*quedase muy claro que el presidente y los ministros se han podido equivocar pero que jamás han engañado a los ciudadanos».*⁶⁶¹

En segundo lugar, *El Mundo* también subraya con determinación en su diagnóstico del 23 de marzo que «los errores del Gobierno fueron amplificados por una campaña de agitación y propaganda del grupo Prisa», «que contribuyó al desbordamiento antidemocrático con las manifestaciones ante las sedes el día de reflexión». Sólo dos días antes, el 21.3.2004, *El Mundo* llevó a la columna de salida de su portada el titular «72 horas de ‘agit prop’ en la Ser». Se trataba de un largo reportaje (muy citado después por el propio periódico y medios afines), con transcripciones extractadas de la fonoteca de la SER durante esos días, que, según el diario, «ofrece la constatación empírica de que, más que como un medio de comunicación, la principal cadena privada de radio se comportó como una máquina de guerra que pedía serenidad –“ojalá nadie cambie su voto”– cuando ella misma creía que la autoría era de ETA e incitaba a la histeria hasta en el Carrusel Deportivo cuando se abría paso la tesis del terrorismo islámico».⁶⁶² De modo que, «sin la descarada campaña de agitación y propaganda movilizándolo a la opinión contra el PP que desarrollaron los medios de Polanco, y en especial la Ser, Zapatero no habría logrado el margen que le permitirá gobernar en solitario».⁶⁶³ Esta constatación sobre el comportamiento de los medios más afines al PSOE y, en particular, de la primera radio generalista, puede considerarse un lugar común en todos los medios y periodistas de signo contrario al partido vencedor en las urnas, los cuales varían únicamente en la gravedad de sus imputaciones y en el grado de coordinación y malicia⁶⁶⁴ que atribuyen a los agitadores.⁶⁶⁵

⁶⁶¹ *Ibíd.*

⁶⁶² Editorial, *Así actúa la radio de ZP* (EM, 21.3.2004).

⁶⁶³ *Ibíd.*

⁶⁶⁴ En los primeros días tras la matanza, Pedro J. Ramírez restó «credibilidad a los rumores que apuntan a que las movilizaciones del pasado sábado [13.3.2004] en Madrid respondían a un plan preconcebido para abortar el proceso democrático» (elmundo.es, Pedro J. Ramírez: “Aznar ha cometido errores, pero no se merecía este zarpazo del destino”, 17.3.2004).

⁶⁶⁵ Ese informe basado en las transcripciones de la SER se presta a algún comentario. Para empezar, cabe indicar que el título incluye las 72 horas de la emisora dentro de esa supuesta actuación de propaganda. Sin embargo, a partir de la audición íntegra de esas grabaciones, en particular de su primera jornada, es como mínimo discutible que la radio de PRISA lanzara soflamas incendiarias los tres días. Por otra parte, la acusación de haber pedido que nadie cambiara el voto cuando se pensaba en ETA y de haber incitado a lo contrario «cuando se abría paso la tesis del terrorismo islámico» se ha convertido en una especie de obviedad reproducida en numerosas ocasiones (v.gr.: Platón, 2005: 284; FJL, 2006: 165 y 2011: 76). Pero es una afirmación que no se corresponde con los hechos. El 12 de marzo de 2004, por la mañana, en el programa de Iñaki Gabilondo, al menos dos comentaristas aludieron nuevamente a la conveniencia de que nadie cambiara el sentido de su voto. Ello sucedía cuando la posible intervención de Al Qaeda era una hipótesis que llevaba horas planteándose abiertamente (como mínimo desde la tarde anterior, cuando el Ministro Acebes dio cuenta de la aparición de la cinta coránica en la furgoneta de Alcalá). Así, Eduardo San Martín, a las 9:17 del viernes 12, manifestó: «Yo creo que la primera demostración de que el terrorismo no puede prevalecer sobre una sociedad libre es que el domingo vaya a votar todo el mundo que pueda y que, además, esto para mí es lo más importante, lo haga en el mismo sentido que pensaba hacerlo antes del atentado. Porque, si cambia su voto solo por esa razón, entonces estará dando la razón a los terroristas, que es precisamente lo que están persiguiendo». Iñaki Gabilondo, en tono aprobatorio, recordó inmediatamente que eso mismo es lo que pidió el día anterior Josep Ramoneda. Una hora más tarde fue Magis Iglesias quien opinó: «[es importante difundir] la propuesta de que respondamos todos los españoles con el voto en las urnas, como decía antes Eduardo, votando lo que pensábamos votar antes [...]». Nadie ha reprochado a *El Mundo*, por su parte, que sugiriera eso mismo (que no se alterara el resultado electoral) el día de reflexión. Por último, algunos de los extractos reproducidos por *El Mundo* en su información del día 21 aparecen de una forma descontextualizada que omite

El tercero de los elementos destacables del *diagnóstico* de *El Mundo* del día 23 se plasma en la manifestación de que «*el presidente in pectore ha hecho lo correcto al anunciar la retirada de nuestras tropas en Irak si no están bajo mando de la ONU porque así lo prometió*». En efecto, el día 15 de marzo, Rodríguez Zapatero hizo unas declaraciones ante numerosos medios de comunicación recogidas en la edición de *El Mundo* del día siguiente en un titular a cinco columnas: «*Zapatero anuncia la retirada de Irak y un realineamiento con Francia y Alemania*». Según el dirigente del PSOE, esa retirada se produciría a más tardar el 30 de junio siguiente, si la ONU no tomaba el relevo de EE.UU. En su editorial, el diario manifestaba su aprobación: «*Estamos plenamente de acuerdo con la reorientación definida por Zapatero*».⁶⁶⁶

Victoria Prego

La idea del cobro aplazado de facturas late especialmente en los primeros artículos de Victoria Prego, que, además, niegan de entrada dos planteamientos muy populares en el incipiente (y posterior) relato conspirativo: el resultado electoral como producto de la manipulación y el voto de la rendición y la claudicación ante el terror, o del apaciguamiento:

[N]o es razonable dar por buena la versión de que han sido las acusaciones del PSOE y las movilizaciones de último momento, en plena jornada de reflexión, las que han dado este vuelco a los resultados. El movimiento que se ha producido tiene mucho más calado que el de una mera coyuntura.

¿Culpan los ciudadanos a Aznar de la terrible matanza? Desde luego que no, pero sí le han hecho saber que, puesto que no ha contado con ellos para ciertas decisiones, ahora, cuando toca pagar el precio inmenso que acabamos de pagar en vidas, no van a permitir que él, el presidente del Gobierno, se retire de la escena con una victoria electoral en el bolsillo. Todos sufrimos, han venido a decirle, y a usted le toca ahora sufrir como persona y, además, perder como político. No hay otra explicación a lo ocurrido ayer en las urnas.⁶⁶⁷

Nada de lo que ha ocurrido el 14-M se habría producido si los resultados de esa guerra no hubieran sido los que son, si la invasión hubiera terminado, el orden se hubiera restablecido en el país y las armas químicas hubieran aparecido. [...] Y aquí viene la tragedia del 11-M. Nadie en su sano juicio moral es capaz de sostener la idea de que lo mejor para evitar atentados y muertes es no involucrarse en conflictos que rocen siquiera el riesgo de una respuesta terrorista. Esa indecencia nos llevaría de cabeza a concluir que, para que ETA no asesine, lo mejor es mirar para otro lado y permitir que se cumplan todas sus exigencias. [...] Los españoles jamás han querido, ni pedido, eso [...]. Aquí se defiende la dignidad. Y se practica. Pero es que en España muy pocos han creído que la Guerra de Irak fuera una

importantes matices. De este modo, se exagera el ánimo crispante que se atribuye al autor de las declaraciones (Artal, 2004: 126-128, incide en este punto y da ejemplos). Esto no significa que las declaraciones en esa radio no fueran ciertamente críticas hacia el Gobierno, pero el artículo de *El Mundo* ignora completamente, por ejemplo, las repetidas llamadas a la calma por parte de Carlos Llamas mientras se producían las concentraciones ante las sedes del PP.

⁶⁶⁶ Editorial, *Los primeros compases de Zapatero suenan muy bien...* (EM, 16.3.2004).

⁶⁶⁷ Victoria Prego, *La letra impagada* (EM, 15.3.2004).

*cuestión de defensa de la dignidad democrática, sino tan sólo una apuesta personal, altanera y equivocada, de Aznar. [...] El Ejecutivo no había mentido pero sí había retrasado, quizá para preservar la investigación, la noticia de la detención de cinco individuos y la aparición de un vídeo que reforzaba la línea Al Qaeda de la autoría. [...] Al margen de las inaceptables agresiones contra las sedes del PP, en la conciencia colectiva termina entonces de cristalizar el cambio decisivo que lleva varios días gestándose: todas las facturas pendientes con José María Aznar se apilan y se pasan al cobro con apremio a quien en ese momento está en la ventanilla: Mariano Rajoy, el pagador [...].*⁶⁶⁸

Esta misma autora, tras la desclasificación de documentos operada por el Gobierno en funciones una semana después de los atentados, ofrece una opinión marcadamente ecuaníme:⁶⁶⁹

*[S]i es cierto que el PP dio por sentada la autoría de ETA y ahí se pilló los dedos de una manera irreversible y muy perjudicial para su crédito interno y exterior, el PSOE se precipitó lanzando, nada menos que el sábado por la noche, a través de las televisiones, la gravísima acusación de que el Gobierno estaba mintiendo, imputación que, inevitablemente, produjo unos efectos electorales que nunca podremos medir. Lo que probablemente más se acerca a la verdad es que **ni uno ni otro partido quiso manipular a la opinión en su favor pero que ambos se equivocaron.***

Casimiro García-Abadillo

No menos sorprendente (en retrospectiva) es la primera valoración del vicedirector de *El Mundo*, que ni siquiera menciona la actuación de los medios afines al PSOE como factor coadyuvante a la victoria socialista y alude a la errónea política del Gobierno de Aznar hacia los nacionalistas y sus desviaciones del centrismo:⁶⁷⁰

*Ahora bien, ¿por qué la brutalidad ha castigado al Gobierno y al PP y ha beneficiado al PSOE de forma tan abrumadora? En primer lugar, porque **la explicación que dio el Gobierno en la rueda de prensa del jueves, tras la reunión del gabinete de crisis, no se vio corroborada con los hechos** que posteriormente se fueron conociendo. [...] Probablemente, si la barbaridad hubiera sido causada por otro grupo terrorista, el efecto sobre el electorado hubiera sido menor. Pero la **oposición masiva a la Guerra de Irak** golpeó con una fuerza demoledora el subconsciente colectivo de los ciudadanos. La guerra, no sólo provocaba muertos españoles en un país lejano donde nuestro país no ha tenido nunca grandes intereses, sino que segaba la vida de más de 200 inocentes en nuestro propio territorio. [...] El efecto Irak ha movilizó al electorado de izquierda de forma masiva contra el Gobierno. No se ha castigado a Rajoy, sino que se ha producido una especie de venganza colectiva en las urnas por una decisión que ha tenido un alto coste en vidas humanas.*

⁶⁶⁸ Victoria Prego, *La derrota de un talante* (EM, 16.3.2004).

⁶⁶⁹ Victoria Prego, *La hora del esplendor en la yerba* (EM, 19.3.2004).

⁶⁷⁰ CGA, *Vuelco por la conmoción del 11-M* (EM, 15.3.2004).

*Pero hay, además del atentado del 11-M, otros factores que han contribuido desde hace tiempo a fraguar la derrota. [...] **La política que ha llevado a cabo el Gobierno respecto a los nacionalistas ha sido equivocada.** El perfil **intransigente** que ha ofrecido **ante el nacionalismo** no sólo no ha servido para acortar diferencias con respecto a esas fuerzas, sino que ha ayudado a aupar a grupos radicales [...]. El PP no ha sabido poner en valor el perfil de centro que le dio la victoria en las elecciones de 2000. El esfuerzo hecho por Rajoy no ha sido suficiente como para borrar las **aristas cada vez más derechistas** que había ido adquiriendo el Gobierno de Aznar.*

*En ese sentido, no ha sido una derrota de Rajoy, sino **un castigo para cuatro años de Gobierno** en los que, a veces, las convicciones se han mantenido contra la opinión pública.*

El mismo comentarista achaca poco después al Gobierno del PP un problema de credibilidad:⁶⁷¹

Al Qaeda no ha dado el triunfo al PSOE, como afirman algunos líderes políticos del centro derecha para tranquilizar sus conciencias. Lo que ha provocado la derrota [...] ha sido la falta de credibilidad del Gobierno. Aznar perdió en el último minuto la única batalla que un gobierno democrático no puede perder frente a la opinión pública: que no le creyese cuando culpó a ETA de lo que había ocurrido. [...] Es decir, que el Gobierno estaba tan interesado en que fuera ETA que había desechado conscientemente la posibilidad de que los asesinos pertenecieran a otra organización. Y mucho más si ésta tenía que ver con Al Qaeda y su crimen tenía como justificación el apoyo de España a la invasión de Irak.

Y le atribuye un *pecado de soberbia* en un artículo (EM, 29.3.2004) que merece una amplia cita, por cuanto condensa casi todos los elementos de esa primigenia *línea institucional*:

Si el 11 de Marzo no hubiera estado tan cerca de las elecciones, probablemente Aznar se hubiera comportado de otra manera. Hubiera actuado como un profesional, es decir, como un presidente que sólo tiene un objetivo prioritario: ayudar a las víctimas, descubrir a los culpables y ponerlos a disposición de la Justicia.

Pero no. Las elecciones estaban a la vuelta de la esquina.

Los indicios, las primeras impresiones, el primer palpito, todo apuntaba a ETA. [...] Pero, a medida que se fueron teniendo más datos [...] la balanza se inclinaba progresivamente hacia el terrorismo islamista vinculado a Al Qaeda.

Y entonces alguien se dedicó a hacer las cuentas. Alguien en Moncloa (probablemente algún fontanero de pacotilla) dejó a un lado el drama que estaba viviendo el país y se dedicó a cuantificar la catástrofe en forma de escaños. «Si es Al Qaeda, perdemos las elecciones». ¡Dios nos libre de los que en situaciones así son capaces de llegar a tales conclusiones!

⁶⁷¹ CGA, Cuestión de credibilidad (EM, 22.3.2004).

*Por eso, se tomó la determinación, no de mentir, sino de mantener la duda hasta el final. Aguantar la tesis de ETA hasta el 14-M. Porque, a sensu contrario, si **había sido ETA la responsable de la masacre, aún se podían salvar los muebles**. [...]*

No se dio la orden de mentir. De hecho, no se mintió. Tan sólo se decidió dar la información mezclada con el wishfull thinking de que la tesis de ETA «seguía siendo la más probable».

[...]

Inconscientemente, al mantener la tesis de la responsabilidad de ETA hasta el 14-M, los estrategas de Moncloa pusieron en manos de los enemigos del Gobierno el mejor instrumento para derribarlo.

Lo que hizo el Grupo Prisa fue magnificar las contradicciones entre lo que mantenía el Gobierno y lo que se filtraba desde la Policía y los servicios secretos. Utilizaron incluso información falsa (como la existencia de terroristas suicidas o el intento de proclamar un estado de excepción) para convencer a la opinión pública de que el Gobierno mentía.

El Gobierno se equivocó radicalmente, como pusieron de manifiesto los resultados electorales. La inmensa mayoría de sus votantes permanecieron fieles al PP. Sin embargo, la tensión que transmitió el Grupo Prisa ayudó a movilizar a cientos de miles de votantes socialistas que, en otras circunstancias, se hubieran abstenido, pero que votaron contra «las mentiras del Gobierno».

*Si Rajoy no consigue que su partido **haga autocrítica** y reconozca los errores que se han cometido, limitándose a culpar a Prisa de todos sus males, será difícil que consiga mantener la confianza de esos 9,7 millones de personas que, pese a todo, votaron al PP el 14-M.*

El PP debe mirar también hacia dentro

Esa recomendación de que el Gobierno saliente haga autocrítica es constante en las primeras piezas de opinión del periódico. El editorial de 17.3.2004 lo considera un ingrediente básico (junto con la legitimación de Rajoy en un congreso extraordinario y el cambio de tono en tres comunidades) de su *Receta para curar al PP*:

*El primer requisito para ejercer la oposición con credibilidad es la **autocrítica**. El PP la ha eludido hasta hoy, tal vez para no ofender a Aznar. Pero la reflexión sobre el divorcio con la ciudadanía respecto a la guerra de Irak es compatible con el reconocimiento de su muy notable labor global como presidente.*

El PP se haría mucho daño si no entendiera que el apoyo a Bush en su intervención contra Sadam fue un grave error [...].

Admonición que se repite en días posteriores, en particular, con ocasión de la convocatoria por el PP, para el 27 de marzo de 2004, de un mitin de *desagravio* en Vistalegre (Madrid). Para *El Mundo*, esa no era la actitud correcta:

Desde el 11-M, [...] Aznar y su equipo han soportado todo tipo de infamias y disparates vertidos sobre ellos desde parte de la prensa nacional e internacional. Es

*comprensible que Aznar se sienta necesitado de una compensación de la opinión pública. Es un sentimiento humano, comprensible y hasta justificado, pero no podemos dejar de señalar que es una equivocación buscar ese resarcimiento por medio de un mitin como el convocado por el PP el 27 de marzo en la plaza de Vista Alegre, una invitación a la catarsis colectiva popular y al desagravio público del presidente.*⁶⁷²

*El PP debe ser capaz de responder a todas las imputaciones injustas, falsas o exageradas que se produzcan, pero no puede dejarse llevar al extremo contrario de querer intentar **empañar el triunfo del vencedor y olvidarse de la imprescindible autocrítica**. Desde ese punto de vista es importante el mensaje que lance hoy en su mitin de Vistalegre, una convocatoria, por otra parte, de una **oportunidad más que dudosa**.*⁶⁷³

*[D]ifícilmente el PP podrá recuperar la credibilidad y afrontar con garantías de éxito su recuperación electoral **sin ejercer la autocrítica** y sin reconocer que parte de sus desdichas se debe a que su Gobierno tomó decisiones extremas, sin lograr convencer previamente a la ciudadanía de que las respaldara.*⁶⁷⁴

*No es por el camino trazado en Vistalegre como debe afrontar el futuro el PP. **Apalancarse en el victimismo** y no encarar las causas de la derrota, como hizo el González de la «conspiración mediática» –por mucho que las acusaciones de Aznar contra el Grupo Prisa tengan mucho más fundamento– no tiene sentido.*⁶⁷⁵

Casimiro García-Abadillo, pasado un mes de la masacre, insiste en la improcedencia del victimismo:

*Culpar a los medios del grupo Prisa del desastre electoral del 14-M resulta cuando menos ingenuo por parte de los líderes del PP. Pero siempre resulta **más consolador culpar a otros** de los males propios y la **autocrítica** no parece que sea el punto fuerte de los populares en estos momentos de desolación.*⁶⁷⁶

Esto lo escribe bastante después del reportaje sobre la supuesta *agit-prop* de la SER, de modo que, aun conociendo estas supuestas manipulaciones, considera que es una mala excusa para los perdedores. Sin embargo, quizá pueda percibirse aquí de manera apenas embrionaria algo que en los años posteriores será muy notorio. Y es que, los elementos en que se basan los populares para atribuir sus males a terceros son principalmente los que les ofrecen medios como *El Mundo* (que, al fin y al cabo, en este caso concreto es el autor del informe que pretende realzar la manipulación del Grupo PRISA), los cuales, sin embargo, suelen eludir toda consideración de su propia responsabilidad como difusores de información polémica y *arrojadiza*.

⁶⁷² Editorial, *El desagravio no está en las calles* (EM, 18.3.2004). Tres días más tarde, el director de *El Mundo*, en su carta dominical, incide en la misma cuestión: «Aznar tendrá que ser el gran sacrificado a corto plazo, pues no es con actos de desagravio como el del próximo sábado en la plaza de Vistalegre que inevitablemente reactivará las emociones más inmediatas y efímeras, como su imagen volverá a quedar erguida en el lugar que le corresponde» (PJR, *The fog of war*, EM, 21.3.2004).

⁶⁷³ Editorial, '¡Vae victis!' (EM, 27.3.2004).

⁶⁷⁴ Editorial, *Rajoy reacciona y prepara al PP para la oposición* (EM, 24.3.2004).

⁶⁷⁵ Editorial, *El PP debe pasar página para que no le ocurra lo que al PSOE* (EM, 28.3.2004).

⁶⁷⁶ CGA, *Ocho años gloriosos para Polanco* (EM, 14.4.2004).

Irak

Ya se ha indicado que, en un primer momento, para el periódico dirigido por Pedro J. Ramírez, Irak no era en absoluto un referente vetado o incómodo, en una doble vertiente: en cuanto antecedente del 11-M y en lo que atañe a la retirada de las tropas españolas. De este modo, respecto a la primera vertiente, la participación en la ocupación de Irak forma parte fundamental (junto con los demás factores señalados) de la explicación que configura en *El Mundo* la tesis del «voto de castigo»⁶⁷⁷ en lo que he denominado la *línea institucional* del diario, que reclama a los derrotados, además, cierta autocrítica. Y, en cuanto a lo segundo, el diario apoya sin reservas la retirada de Irak.

Las referencias son abundantísimas, pero una de ellas merece recogerse en primer lugar, pues antecede en casi un año a la tragedia. Se trata de un texto titulado *Cien argumentos contra la invasión de Irak por la Administración Bush con el respaldo de España* que se publicó originalmente el 16 de marzo de 2003 y que fue reproducido el 20 de marzo de 2004. En esta última fecha, su autor, Pedro J. Ramírez, antepuso la siguiente introducción:

*Nunca me ha gustado ni jugar el papel de Casandra, profetizando desgracias, ni menos aún practicar el autohomenaje de la hemeroteca dentro del género «ya lo dije yo...». Si hoy reproduzco este artículo publicado el 16 de marzo de 2003, no es porque lamentablemente, la mayor parte de mis Cien argumentos hayan quedado avalados por lo sucedido desde entonces, sino porque su relectura demuestra que los gobiernos de Bush, Blair y Aznar pudieron haber evitado lo que hoy se percibe en su conjunto como una grave equivocación histórica, puesto que los elementos de juicio, después corroborados por los acontecimientos, estaban ya sobre la mesa. **Ni que decir tiene que en lo que más me duele haber tenido razón es en las reflexiones finales, relacionadas con España.** En cuanto al coste electoral que de manera tan excesiva e injusta ha debido pagar el PP, mi única equivocación fue pensar que la factura llegaría en las municipales en lugar de en las generales.*

Y, como objeción número 88, se presentaba la siguiente (negrita en el original):

*Abre la perspectiva, tal y como acaba de subrayar la Guardia Civil, de que España pueda ser objetivo y escenario del terrorismo islámico. **¡Como si no tuviéramos ya bastante con el propio!***

En efecto, tras los atentados del 11-M, *El Mundo* advierte:

*España padecía el azote de ETA y ahora ha sufrido los ataques del terrorismo islámico. Teníamos un problema y ahora tenemos dos como consecuencia del respaldo de Aznar a la intervención de Bush.*⁶⁷⁸

⁶⁷⁷ España **castiga** al PP y da su confianza a Zapatero es, de hecho, el titular a cinco columnas de la edición de *El Mundo* de 15.3.2004.

⁶⁷⁸ Editorial, *Irak, un año después* (EM, 20.3.2004). En *La serpiente asfixiada* (EM, 3.4.2004), Fernando López Agudín, entonces miembros del Consejo Editorial de *El Mundo*, opina de manera similar que «[e]l balance policial de Aznar no puede ser peor. Donde había un terrorismo, hay dos [...]. Al terror etarra [...] se suma ahora el islamista, posterior a la foto de las Azores [...]». Y estima que los «nuevos riesgos terroristas» son «derivados de la insensatez de Aznar». Incluso, en aquellos primeros momentos, este periodista respondía afirmativamente a la pregunta de si el Gobierno había engañado deliberadamente a los ciudadanos (*Que la realidad no te estropee un buen titular*, EM, 21.3.2004), si bien esta es una postura claramente minoritaria en el

Para este periódico, si los terroristas lograron influir en el resultado electoral, «*podieron hacerlo gracias a la equivocada política de Aznar en Irak*» y «*esta circunstancia acentuó la vulnerabilidad del sistema democrático*»⁶⁷⁹. En efecto, «*la injustificada Guerra de Irak ha contribuido a estimular el terrorismo más que a aplacarlo*»,⁶⁸⁰ y «*la polémica política intervencionista de Aznar contribuyó a activar dicha amenaza*».⁶⁸¹ Así, «*[L]a realidad es que la intervención de Bush en Irak ha tenido como efecto generar un problema donde antes no existía. [...] Mientras nuestros soldados permanezcan en Irak, los fanáticos musulmanes tendrán un motivo más para seguir atentando en España*» y «*España ya ha pagado un precio demasiado alto por una intervención que ha contribuido a arrojar gasolina al fuego*».⁶⁸²

Tras la entrevista ofrecida a la COPE por José María Aznar el 30 de marzo de 2004, aún como Presidente en funciones, el editorial de *El Mundo* hace unas valoraciones difíciles de reconocer con el paso de los años:⁶⁸³

[R]esulta [preocupante] la dificultad que todavía demuestra Aznar para hilvanar una interpretación lógica y coherente de la relación entre los atentados de Atocha y la debacle del PP. En tres ocasiones distintas, insistió en que «Rajoy sería presidente del Gobierno si no hubiese pasado el 11 de Marzo». En eso lleva razón. [...] Lo que Aznar no explicó es por qué dicho electorado, en lugar de buscar la protección del poder constituido, como hubiese ocurrido en casi cualquier otra circunstancia, le propinó al Gobierno tan severo castigo. En el mismo sentido, es un indicio de la impotencia de Aznar el que responsabilice de la masacre a «**una mente diabólica y maldita**» cuyo supuesto fin sería «**dejar a un Gobierno sin capacidad de reacción**». El Ejecutivo, de hecho, sí reaccionó: no con las manipulaciones y mentiras que le atribuyen sus enemigos [...], pero sí de forma atolondrada, errática y fundamentalmente equivocada.

Las declaraciones del presidente en la Cope corroboran asimismo su resistencia a reconocer **la parte de responsabilidad que en los dramáticos acontecimientos del 11-M tuvo su polémica política exterior**. Aznar se niega a aceptar que una parte sustancial de la opinión pública percibió la matanza como el precio innecesario que España ha tenido que pagar por una apuesta política personal que no pudo ni supo

medio de que se trata. López Agudín, entre 1994 y 1996, en el último Gobierno del PSOE, fue Director General de Relaciones Informativas y Sociales del Ministerio de Justicia e Interior, a cuyo frente estaba Juan Alberto Belloch. En enero de 2005 dejó de escribir en *El Mundo*.

⁶⁷⁹ Editorial, *El diagnóstico de EL MUNDO sobre el 14-M* (EM, 23.3.2004).

⁶⁸⁰ Editorial, *La pista del 11-M conduce a Al Qaeda* (EM, 2.4.2004).

⁶⁸¹ Editorial, *Una declaración de guerra a Zapatero...* (EM, 14.4.2004).

⁶⁸² Editorial, *...Que no se combate disparando contra los iraquíes* (EM, 5.4.2004).

⁶⁸³ Editorial, *La última entrevista de Aznar* (EM, 31.3.2004). En esa entrevista, pues, Aznar sugería la imagen de un Gobierno inerte, que luego se haría muy frecuente entre los opuestos a la *versión oficial*. Pese a las críticas del referido editorial, unas semanas más tarde, Pedro J. Ramírez contradecía la opinión expresada por su propio periódico: «*los autores intelectuales del 11-M pretendían también influir en el resultado electoral y por eso escogieron una fecha lo suficientemente próxima a los comicios como para que el Gobierno de Aznar no tuviera margen político para reaccionar*» (PJR, *Las piedras del cuento de Pulgarito*, EM, 2.5.2004). En otra carta dominical, (*Algo huele a podrido en Dinamarca*, 17.10.2004), el director de *El Mundo* aludía a «*la precisión con la que alguien jugó con el Gobierno de Aznar, haciéndole creer primero que había sido ETA, sembrando después la duda y levantando el velo islamista con el vídeo de la papelera junto a la mezquita a la hora menos cinco del proceso electoral*». Por su parte, García-Abadillo, un año después de la masacre, escribía: «*El atentado del 11 de Marzo parece seguir fielmente los esquemas de un macabro guión urdido por una mente perversa*» (*Huarte no es James Bond*, EM, 28.3.2005).

justificar. En cuanto a su tesis de que «a España nos hubiesen atacado con o sin intervención de Irak», es sencillamente insostenible. La presencia de Aznar en las Azores y de nuestras tropas en Irak convirtieron a España al mismo tiempo en un inusitado big player del tablero internacional y en un objetivo prioritario del terrorismo islamista. Negarlo es un ejercicio tan estéril e intelectualmente poco sólido como absurdo y desproporcionado es calificar de «tragedia nacional» la posible retirada de los soldados de Irak.

A una persona en el estado anímico de Aznar no se le puede exigir que haga autocrítica. Pero al partido que por acción y omisión fue cómplice de sus errores, sí.

El apoyo de *El Mundo* a la retirada de Irak es probablemente el único elemento de su discurso que no ha sufrido ninguna alteración apreciable. En este sentido, dicho diario no sólo manifiesta en reiteradas ocasiones la conveniencia de proceder a la repatriación de las tropas, sino que niega vehementemente que ese repliegue suponga ceder al chantaje del terrorismo, como afirman algunas voces en el extranjero y en España (y dentro del propio periódico):

Quienes atacan de forma implacable a Zapatero –especialmente la prensa estadounidense– olvidan que ese compromiso de retirada había sido formulado mucho antes de los atentados. Por tanto, no se puede hablar de decisiones bajo el chantaje del terrorismo islámico y mucho menos de que España esté fomentando un «Eje del Apaciguamiento» frente a Al Qaeda, como se está diciendo en EEUU.⁶⁸⁴

[N]o hay una relación causa-efecto entre los atentados del 11-M y la promesa de Zapatero de salir de Irak. Dicha promesa debe cumplirse, no porque ello suponga ceder al chantaje de los fanáticos, sino porque Zapatero ganó las elecciones con ese compromiso, que además responde al deseo mayoritario de los ciudadanos.⁶⁸⁵

Incluso, cuando se sospecha o se teme que el PSOE podría reconsiderar su posición, el diario le impele a cumplir con la promesa electoral: *«El movimiento de retirada empieza a ser no el de las tropas sino el de las posiciones del PSOE. Zapatero no puede permitírselo».*⁶⁸⁶ El director de *El Mundo* insiste en que las tropas *«tienen que volverse»* y hace advertencias al futuro Presidente *«por si su determinación flaquea».*⁶⁸⁷ A su juicio, *«más vale que nuestros chicos vayan haciendo el petate y que nada frustre su prometida repatriación. No sería un signo de debilidad, sino una prueba de madurez y sabiduría, pues*

⁶⁸⁴ Editorial, *Irak, un año después* (EM, 20.3.2004). En su carta de 28.3.2004 (*Barranco del Lobo*), Pedro J. Ramírez opina al respecto: *«Sencillamente no son de recibo las alegaciones según las cuales la vuelta de los soldados supondría ceder al chantaje terrorista, el crédito internacional de España se derrumbaría y las demás democracias dejarían de considerarnos un aliado fiable. El compromiso de ZP es muy anterior a la masacre del 11-M, somos uno de los poquísimos países que tiene tropas en Irak y la demostración de que el pueblo tiene la última palabra no puede debilitar nuestros lazos sino todo lo contrario con quienes comparten esa misma escala de valores».* Asimismo, cuando el ministro australiano de Exteriores, Alexander Downer, afirmó que la retirada española de Irak había alentado a los terroristas, *El Mundo* repuso que *«Zapatero había anunciado en numerosas ocasiones que, si ganaba las elecciones, retiraría las tropas. El Gobierno español cumplió, pues, una promesa electoral, contraída mucho antes de los atentados del 11-M. De haber cambiado de opinión por los 192 muertos, Zapatero habría sido acusado de traicionar a su electorado y de condicionar sus decisiones al terrorismo»* (editorial, *El juicio desafortunado del ministro Downer*, EM, 26.7.2004).

⁶⁸⁵ Editorial, *Lo que sugiere la masacre frustrada del viernes de dolores* (EM, 3.4.2004).

⁶⁸⁶ Editorial, *¿De salida, tampoco?* (EM, 25.3.2004).

⁶⁸⁷ PJR, *Barranco del Lobo* (EM, 28.3.2004).

*contribuiríamos más a la eficacia de la acción policial contra el terrorismo islamista marchándonos de Irak que siguiendo estimulando desde allí la espiral de los agravios».*⁶⁸⁸ En esa opinión concurre García-Abadillo, que entiende que «Rodríguez Zapatero tiene toda la legitimidad democrática para revisar la política exterior. Y está obligado a retirar las tropas españolas de Irak antes del 30 de junio, tal y como prometió en la campaña electoral».⁶⁸⁹ El diario subraya *La sinrazón de nuestra presencia militar en Irak*⁶⁹⁰ y, cuando Rodríguez Zapatero, inmediatamente después de inaugurar su presidencia, anuncia por sorpresa el adelantamiento de la fecha de regreso de las tropas, *El Mundo* lo celebra sin reservas:⁶⁹¹

*Tan sólo 24 horas después de jurar el cargo, Rodríguez Zapatero anunció ayer la que probablemente era la decisión más difícil de su mandato: la retirada de las tropas españolas en Irak. [...] La decisión del presidente del Gobierno **no sólo nos parece acertada sino además necesaria** [...]. [L]o esencial es que la decisión de Zapatero demuestra que **es un dirigente de palabra, que cumple sus promesas**. «Lo que se dice, se hace», había comentado en el discurso de investidura. [...] Zapatero no ha cedido ante el chantaje del terror porque había prometido por activa y por pasiva mucho antes de los atentados que las tropas volverían a España.*

El Gobierno falló, las instituciones (todavía) no

Por lo demás, en aquellos tiempos, en opinión de *El Mundo*, habían existido «errores de prevención».⁶⁹² De este modo, «[c]on una gestión impecable y brillante en lo que se refiere al combate contra ETA, el Gobierno [de Aznar] descuidó el flanco del islamismo».⁶⁹³ Para este diario, había «sido una decisión política equivocada considerar que la amenaza más grave para los españoles provenía únicamente de ETA. [...] Los medios policiales que se pusieron a disposición de los grupos encargados de la vigilancia islamista fueron ridículos».⁶⁹⁴ «Ni el Gobierno estadounidense ni el español –el ministro Acebes dijo en octubre de 2003 que “no hay datos que señalen a España como objetivo de Al Qaeda”– supieron ver el peligro del terrorismo islamista».⁶⁹⁵ Esta línea de opinión, por cierto, fue expresamente criticada desde *Libertad Digital*.⁶⁹⁶

Asimismo, la actuación de la policía, aún bajo el Gobierno del PP, había sido brillante:⁶⁹⁷

⁶⁸⁸ PJR, *En la ratonera de la hipérbole* (EM, 11.4.2004).

⁶⁸⁹ CGA, *Alá no viaja en tren* (EM, 5.4.2004).

⁶⁹⁰ Título de un editorial de 4.4.2004.

⁶⁹¹ Editorial, *ZP cumple su promesa más difícil* (EM, 19.4.2004). En el mismo sentido, editorial, *Rajoy tiene razón en la forma, pero Zapatero la tiene en el fondo* (EM, 28.4.2004): «Zapatero ha actuado correctamente al cumplir una promesa que conecta con la voluntad de los ciudadanos expresada en las urnas. Y esto es lo esencial».

⁶⁹² Editorial, *Brillante persecución del 11-M* (EM, 7.4.2004).

⁶⁹³ Editorial, *El diagnóstico de EL MUNDO sobre el 14-M* (EM, 23.3.2004).

⁶⁹⁴ Editorial, *Nuevas razones para que el Parlamento investigue el 11-M* (EM, 21.4.2004).

⁶⁹⁵ Editorial, *La pista del 11-M conduce a Al Qaeda* (EM, 2.4.2004).

⁶⁹⁶ Editoriales, *¿Una comisión que investigue el PFFR?* (LD, 29.4.2004) y *¿Sobrevivirá la Investigación a la Intoxicación?* (LD, 6.5.2004).

⁶⁹⁷ Editorial, *Brillante persecución del 11-M* (EM, 7.4.2004). También Jiménez Losantos estaba de acuerdo: «La gran duda con respecto a la verdadera organización del 11-M ha quedado en parte aclarada por la

[E]s incuestionable que, desde la misma mañana del 11 de Marzo, la respuesta de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado merece un sobresaliente. La rapidez y eficacia empleada para seguir la trama homicida y detener a quienes planearon y ejecutaron los atentados ha contribuido a tranquilizar a millones de ciudadanos conmocionados y a reforzar la confianza en su policía. [...] La Comisaría General de Información de la Policía, bajo las órdenes del secretario de Estado de Seguridad Ignacio Astarloa y del ministro Acebes, y todas las fuerzas de seguridad han trabajado a marchas forzadas en una brillante operación.

Y tampoco provocaban aún reparos en ese diario las actuaciones de los miembros del poder judicial. Ni siquiera Jiménez Losantos recelaba del «juez Del Olmo, que sin duda estará haciendo un gran trabajo y de cuya entrega a la causa de la Justicia no dudo».⁶⁹⁸

EL Mundo: La línea dura

Pero, junto con las anteriores manifestaciones, conviven en *El Mundo* comentaristas que representan una línea de opinión mucho más desabrida y que juzgan de manera muy distinta las circunstancias y las consecuencias de las elecciones. En la medida en que sus posiciones coinciden básicamente con las posturas reflejadas en *Libertad Digital*, se pueden exponer conjuntamente.

Gabriel Albiac y Jiménez Losantos, en particular, expresan la tesis de que los resultados electorales suponen una victoria de los terroristas y una correlativa claudicación ante los responsables de la masacre, a quienes se ha tratado de apaciguar. Albiac:

*España, ayer, decidió morir [...]. Así sucedió con aquella inmundia burguesía francesa que, en 1940, prefería colaborar con el nazismo antes que afrontar la guerra contra los genocidas. [...]. Al dolor, siguió el asco. Asco por el obsceno uso electoralista que PSOE e IU han hecho de la tragedia, en las 48 horas moralmente más turbias de la España reciente. [...] Ganó ayer la opción indigna de **rendirse**. A un adversario (el islamismo, pero también sus gérmenes entre nosotros) mil veces más exterminador que el nazismo, porque su comandante en jefe es Dios, y Dios no tiene límites. Eso se votaba ayer: renunciar a luchar; estar ya muerto. **Ganó Al Qaeda**. Adiós, España.*⁶⁹⁹

De la Serna:

Los terroristas islámicos ya saben que pueden llevar a naciones enteras, o al menos a una nación entera –ahora deberán probarlo con otras, por desdicha– a

extraordinaria actuación de la policía (nada comparable en ningún otro país occidental)» (FJL, *Todo más claro, todo más oscuro*, LD, 9.4.04).

⁶⁹⁸ FJL, *Atentado guiado* (EM, 2.4.2004). Incluso *Libertad Digital* elogiaba la «eficaz y abnegada labor de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado» y su «trabajo ejemplar», pese a criticar las filtraciones de la investigación que, a su juicio, se habían producido en beneficio de «Rubalcaba y PRISA» (editorial, *11-M, un mes después*, LD, 11.4.2004).

⁶⁹⁹ Gabriel Albiac, *Ganó al Qaeda* (EM, 15.3.2004). También Agapito Maestre, en *La sangre del socialismo* (LD, 16.3.2004): «La masacre de Madrid abandonó a los españoles a una terrible opción, un dilema perverso, un autoengaño psicológico: o seguían al PP en su combate contra el terrorismo o castigaban al PP votando al PSOE. Optaron por la segunda opción, o sea, **se rindieron a los objetivos terroristas...** ¡España trágica!».

*rendirse o al menos a **comprar protección**, como se llamaba a esa forma de extorsión en el Chicago de los años 30.*⁷⁰⁰

En realidad, para Jiménez Losantos, el mero hecho de haber cambiado de voto ya era un gesto timorato:

[Pregunta]: *Los que cambiaron el voto por los muertos han demostrado una gran cobardía. ¿Cuál es su opinión?*

[Respuesta (FJL)]: *Suscribo lo de la **cobardía**, pero precedida por una aviesa y miserable manipulación. La gente también estaba en 1938 a favor del “**apaciguamiento**” de Hitler perpetrado ilusoria y abyectamente por Chamberlain y Daladier.*⁷⁰¹

Estas ideas se acompañan a menudo de comparaciones con los contactos de Carod-Rovira con ETA, que constituían, según los comentaristas, el intento de conseguir una tregua o un *protectorado terrorista*.

*Aunque ningún medio de comunicación se atreva a denunciarlo así, el PSOE ganó las elecciones contra todo pronóstico porque la mayoría de los españoles prefirió que el PSOE hiciera con la «resistencia iraquí» lo mismo que hizo Carod Rovira con la «resistencia vasca»: **una tregua territorial**.*

*Fueron estos mensajes los que lograron que el 14-M fuera una **victoria para los responsables del 11-M**.*⁷⁰²

Y de nuevo:

Y es que en las sociedades acomodadas, el simple afán de sobrevivir en las personas y en los grupos humanos suele conducirlos a tratar de arreglarse con quien amenaza destruirles.

*Si en Múnich, en el año 1938, lo intentaron la Gran Bretaña de Chamberlain y la Francia de Daladier tratando de **apaciguar** a Hitler con las más viles cabriolas, ¿cómo sorprendernos de que en muchos países occidentales [...] una parte sustancial de la clase dirigente [...] trate de hacer lo mismo con quienes amenazan nuestras vidas y sus haciendas?*

*La gran tentación es y va a seguir siendo la de buscar una forma vividera de supervivencia bajo la antigua fórmula del protectorado. [...] Por ejemplo, el **protectorado terrorista islámico** que, como el del Gobierno tripartito en Cataluña con la ETA, defenderá verosímilmente Polanco [...]. Muchos pagan protección a la mafia. Nunca pagan bastante.*⁷⁰³

⁷⁰⁰ Víctor de la Serna, ‘Protección’ y ‘mentira’ (entre comillas) (EM, 16.3.2004).

⁷⁰¹ FJL, *diálogo* en *Libertad Digital* (17.3.2004). La referencia histórica al «apaciguamiento» de Hitler se convertiría luego en un tópico entre los comentaristas más críticos con el Gobierno de Rodríguez Zapatero, para describir su actitud ante el terrorismo, exterior e interior.

⁷⁰² Editorial, *¿Se irá Zapatero de Irak como Felipe de la OTAN?* (LD, 19.3.2004).

⁷⁰³ FJL, *Protectorados* (EM, 15.3.2004). Sobre el mismo tema escribe en *Libertad Digital*: «Ahora que se acerca la investidura de Zapatero, el que tiene que aclararse de una vez es el PSOE. La propuesta de los separatistas a sus socios está clara: el **protectorado terrorista** (con ETA; con los “países árabes”, dicen ahora para referirse obviamente al terrorismo islámico) como política de Estado. Lo malo es que todo lo que ha

Algunos prevén (o temen o constatan) que un comportamiento semejante (la rendición) será igualmente realizable ante ETA.

*ETA quiere de Zapatero la misma **claudicación** en el País Vasco que la ofrecida a los terroristas islámicos.*⁷⁰⁴

*[N]osotros **nos rendimos incondicionalmente** a los creyentes del Profeta. Lo que viene después es previsible. Quien se rinde a Bin Laden, ¿por qué no habría de rendirse a Ternera e Ibarreche?*⁷⁰⁵

*España ha **capitulado** democráticamente frente al teocratismo asesino de los islamistas. Y no existe razón alguna para que no capitule ante organizaciones, terroristas sí, pero infinitamente menos genocidas que las islamistas, como lo es ETA.*⁷⁰⁶

La victoria del PSOE, además, es el resultado de una infame manipulación: los socialistas «han llegado al poder en lo más parecido a un golpe de Estado político-mediático, culpando al Gobierno de los muertos de los marroquíes».⁷⁰⁷

*[L]a secta que realmente le ha llevado al poder, el Imperio (del Mal) que perpetró en la jornada de reflexión, con Rubalcaba al aparato, **una de las manipulaciones más abyectamente golpistas y totalitarias que se recuerdan**, ni disimula ni ofrece diálogo. [...] La forma en que la Ser y el PSOE, al unísono, arrojaron descaradamente sobre el PP toda la responsabilidad de los 200 muertos del 11-M es inseparable ya de esa inmensa infamia promovida aún no sabemos por quién pero que sí sabemos a quién ha beneficiado hasta el punto de regalarle el poder: a Zapatero. Y si se cree el leonés que la derecha sociológica va a olvidar cómo llega a **La Moncloa, se equivoca.** [...] [L]o que sí sé es que [...] 9.600.000 ciudadanos que han votado al PP [...] **no van a olvidar cómo ha llegado Zapatero al poder.** Eso lo sé. Y Zapatero se irá enterando.*⁷⁰⁸

Esa insistencia en que los votantes del PP «no van a olvidar» cómo se produjo la victoria del PSOE⁷⁰⁹ da buena muestra del estado anímico de ciertos comentaristas⁷¹⁰ y suena casi

hecho Zapatero desde el 11-M y, sobre todo, desde el 14-M apunta en esa misma dirección» (FJL, El protectorado terrorista como política de Estado, LD, 29.3.2004).

⁷⁰⁴ Editorial, *La "resistencia vasca" pide gestos a Zapatero como el de Irak* (LD, 22.3.2004).

⁷⁰⁵ Lucrecio (Gabriel Albiac), *Zapatero es Carod* (LD, 16.3.2004).

⁷⁰⁶ Gabriel Albiac, *Independencia vasca, ya* (EM, 18.3.2004).

⁷⁰⁷ FJL, *Partido Socialista del Odio Español* (LD, 30.3.2004). Véanse también, entre otros, FJL, *La dictadura radiofónica en ciernes* (LD, 16.3.2004); y FJL, *La izquierda liberticida* (LD, 25.3.2004).

⁷⁰⁸ FJL, *Los piafantes* (EM, 16.3.2004).

⁷⁰⁹ Igualmente: «**Ni se puede ni se debe olvidar cómo ha conseguido el PSOE esos 600.000 votos que eran del PP antes del 11-M. Ni se puede ni se debe olvidar que la manipulación del dolor y la mentira sistemática de la SER y del PSOE torcieron el rumbo electoral. Y que los resultados sean legales y, por tanto, legítimos, no legitima los comportamientos ilegítimos, a veces ilegales y siempre antidemocráticos de Rubalcaba y compañía**» (FJL, *Asumir el liderazgo con todas las consecuencias*, LD, 24.3.2004). La misma advertencia se incluye en el editorial de *Libertad Digital* de 17.3.2004 (*El "hay motivo" de los terroristas*) y en otro de muy revelador título: *Orgullosos de Aznar* (LD, 30.11.2004).

⁷¹⁰ Agapito Maestre, desde *Libertad Digital*, es un caso paradigmático: «**Cargaremos todos con ese día como una losa, pero sobre todo perseguirá a quienes no lo recuerden con dolor, a quienes no hayan guardado duelo por las víctimas, y a quienes hayan manipulado la muerte. Todos los socialistas, nacionalistas y gentes de su entorno lo pagarán. Nada es gratuito en la patria del dolor.** [...] **[L]os ladrones, que han robado el fracaso de la humanidad torturada en Madrid el día 11 de marzo para ganar votos, nos han hecho ver la nada [...]**» (La

como una declaración de intenciones, que explicaría la facilidad con la que en ellos arraiga el mensaje conspirativo. En este sentido, y viendo su desarrollo posterior, podría decirse que estamos ante una *profecía autocumplida*. Quizá no haya mejor compendio de esta visión doliente, airada, reivindicatoria, acusatoria y potencialmente revanchista que la columna de Jiménez Losantos en *El Mundo* de 29.3.2004 (*Sin cuartel*):

Desde la victoria electoral del PSOE, fruto de la manipulación de la masacre del II-M, la máquina de propaganda que consiguió convencer a una parte no muy grande pero suficiente de los votantes del PP de que Aznar y el Gobierno habían engañado deliberadamente al pueblo español, no ha tenido un momento de respiro. En vez de celebrar la victoria, tan inesperada como injusta, se ha lanzado a una pasmosa campaña de injurias, calumnias y descrédito contra Aznar y el PP, tanto en España como en el extranjero. [...] Nunca nadie ha ganado tan injustamente unas elecciones ni ha perseguido con más injusta saña a los perdedores. No hay ni habrá cuartel. [...] La clave es el Poder, sin límites ni retorno: ese rencor, cultivado por los medios hostiles al aznarismo mientras éste seesteaba en el oasis de la autocomplacencia, es más que suficiente para derrotar a una derecha que todavía no se ha enterado de lo que le ha ocurrido ni de la verdadera naturaleza del enemigo que tiene enfrente. Me refiero a la derecha política, claro está, porque la derecha social está que brama, más movilizada que nunca y con un sentimiento justificado de estafa y de injusticia como nunca ha tenido desde 1977. Ellos sí que se atreven a nombrar a Polanco, a la Ser y a Prisa en los mítines, ellos sí saben lo que les ha pasado, ellos no perdonan a los que se han entregado desde el mismo día de la victoria a calumniar y destruir no sólo el legado sino la memoria del mejor Gobierno que ha tenido España desde hace muchísimos años.

Por tanto, es hora de que el PP despierte, se dé cuenta de que está en la oposición y «se ponga de una vez a defenderse de la única manera eficaz, que es atacando»⁷¹¹: «tienen que salir a morder todos los días».⁷¹²

*Hay mucha gente en la base política, social y electoral del PP que está tan dolida, tan justamente indignada por la forma en que su partido ha perdido el Gobierno que lo único que quiere es ver a sus representantes atizándose día y noche a Zapatero y los suyos, sin consenso ni gaitas: mordiscos a la yugular y leña al mono hasta que hable inglés. Razones tiene la derecha sociológica para sentirse indignada y tampoco le faltan para sentirse deprimida, viendo a algunos de los suyos tan maricomplejinados y tan lelos.*⁷¹³

En contraste con el vil comportamiento de la izquierda política y mediática, la corrección y honradez del Gobierno popular no se ponen en duda:

La desclasificación de los documentos del CNI demuestra que el Gobierno no mintió en ningún momento sino que, primando la transparencia y la honradez sobre

tristeza de Madrid, 18.3.2004). «El PSOE se apresura a pasar página de este acontecimiento, pero no lo conseguirá. El pueblo español no olvida tan fácilmente [...]» (*Terror y mentira "política"*, 21.3.2004).

⁷¹¹ FJL, *Partido Socialista del Odio Español* (LD, 30.3.2004).

⁷¹² FJL, *Rubicón Acebes* (EM, 25.3.2004).

⁷¹³ FJL, *La inteligente estrategia de Rajoy* (LD, 26.5.2004).

*los intereses políticos, el Ministro de Interior hizo pública toda la información de que disponía el Gobierno a medida que éste la iba recibiendo.*⁷¹⁴

Acebes es el mejor Ministro del Interior:

*Una vez que el tiempo disipe las nieblas de la infamia que el PSOE y PRISA aventaron contra Acebes y contra el gobierno de Aznar en los días más terribles de la historia reciente de España, todos los españoles de bien, independientemente de su filiación política, echarán de menos la honradez, la firmeza, la eficacia y la claridad de ideas del mejor ministro de Interior de la democracia. Un ministro y un Gobierno que, en palabras del propio Acebes, dos semanas después de la derrota electoral del PP, sólo pensaron en que en el fatídico 11-M «había que contar la verdad. Hicimos lo que teníamos que hacer sin pensar en las consecuencias que podía tener en las elecciones».*⁷¹⁵

Y Aznar presidió «el mejor gobierno que ha tenido España en al menos un siglo».⁷¹⁶ Por desgracia, ahora domina la escena una «heterogénea coalición anti-PP» que es «anti España, en la medida en que el PP es el único partido que tiene una idea clara de España y de modelo de Estado, y la defiende sin complejos».⁷¹⁷ A este respecto, Jiménez Losantos demuestra que algunos conceptos son anteriores a la eclosión de las teorías conspirativas sobre el 11-M. En concreto, el anuncio de un supuesto «cambio de régimen», que figuraría más tarde de manera prominente en la narrativa de algunos comentaristas (en particular, de Luis del Pino):

*El PSOE y sus aliados se encaminan abiertamente, antes incluso de formar Gobierno, hacia un cambio de régimen cuya radicalidad es sólo comparable a la del Gobierno del PSOE de Largo Caballero y Negrín, que incluía el enfeudamiento a Stalin y a la URSS. [...] [L]a Izquierda ya no cree en una España, la suya; no cree en ninguna España, porque en el fondo piensa o siente —y no le falta razón— que la única España real es la de la Derecha. No la única posible pero sí la única real, auténtica, verosímil, cierta.*⁷¹⁸

Naturalmente se rechaza la salida de Irak, como un gesto de cobardía, criticando a «los que quieren y siguen queriendo apaciguar a los terroristas retirando nuestras tropas».⁷¹⁹ La «excusa» de la promesa electoral es «sencillamente ridícula».⁷²⁰ En este punto, *Libertad Digital* llega a criticar explícitamente el apoyo de *El Mundo* a esa retirada.⁷²¹

⁷¹⁴ Editorial, *Rubalcaba miente* (LD, 20.3.2004).

⁷¹⁵ Editorial, *Acebes, el mejor ministro de Interior* (LD, 17.4.2004).

⁷¹⁶ Editorial, *Zapatero: ¿Presidente por accidente?* (LD, 28.3.2004).

⁷¹⁷ Editorial, *Estamos en guerra, queramos o no* (LD, 4.4.2004).

⁷¹⁸ FJL, *Hacia el cambio de régimen* (LD, 29.3.2004). En el mismo sentido, Agapito Maestre, *El PSOE y la oposición* (LD, 29.3.2004): «La nación democrática española tal y como la conocemos desaparecerá, porque los nacionalistas y los socialistas impondrán un cambio de régimen». Repite el lamento en *Tragedia y mercenarios* (LD, 5.4.2004): «el bloque formado por socialistas, nacionalistas y comunistas no quieren un cambio de política sino de régimen».

⁷¹⁹ Editorial, *Guerra y deshonor* (LD, 14.4.2004). En el mismo sentido: editorial, *El “hay motivo” de los terroristas* (LD, 17.3.2004); y editorial, *Una política exterior rendida* (LD, 18.3.2004).

⁷²⁰ FJL, *ETA aplaude a Zapatero en Irak, y con razón* (LD, 22.3.2004).

⁷²¹ Editorial, *La sinrazón de nuestra huida de Irak* (LD, 5.4.2004).

Estas expresiones de frustración e indignación ante el triunfo socialista se ven ocasionalmente secundadas por personas ligadas al PP.

El presidente de La Rioja, Pedro Sanz, aseguró ayer que lo más «triste» del resultado electoral del 14 de marzo es que «han ganado los terroristas y han conseguido sus objetivos». «Hoy, los terroristas pueden decir: ‘Ya nos hemos cargado al Gobierno del Partido Popular, ya no nos importa nada’», se lamentó durante su comparecencia en la capital riojana.⁷²²

El 17.3.2004, el ex alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, entonces presidente de IFEMA, declaró en la COPE que «los que han votado y han cambiado su voto, si es que alguno lo ha hecho como consecuencia del acto de terrorismo, que sepan que **han colaborado con el terrorismo**, el terrorismo ha conseguido una victoria que no se esperaba».⁷²³

También el diputado electo del PP por la provincia de Pontevedra, Carlos Mantilla, manifestó:

Yo no sé quién va a ser presidente del Gobierno: si va a ser José Luis [Rodríguez] Zapatero o Bin Laden, no sé cuál de los dos va a ser. Es tristísimo, es tristísimo de que [sic] un hecho totalmente ajeno a la política española decida las elecciones, ¿no? Entonces, bueno, yo creo que José Luis Rodríguez Zapatero no puede estar orgulloso de haber ganado estas elecciones, ni mucho menos. Está clara una cosa: que la incidencia de Al Qaeda o los islamistas o qué coño sé... está claro que ha incidido notoriamente en la campaña electoral, lo cual no deja de ser sorprendente que España, que los españoles, se hayan dejado influir de esta manera, ¿no?⁷²⁴

ABC

El primer editorial post-electoral de ABC entiende que se ha producido un voto de castigo al PP, pero esta denominación, literalmente correcta, no supone el menor reconocimiento de que tal castigo estuviese en modo alguno justificado. La expresión que mejor define la postura mayoritaria en el diario, como ya he apuntado y enseguida veremos, responde sobre todo al calificativo de *voto del miedo*. En cualquier caso, el texto del 15 de marzo de 2004 quiere dejar claro que «el resultado de las urnas es inapelable, en su veredicto y en su legitimidad» e incluso señala al PSOE como «legítimo y limpio ganador».⁷²⁵ Esta apreciación, sin embargo, no impide que el diario de Vocento considere que la «jornada de reflexión [...] finalizó con el más repudiable ejercicio de manipulación y sectarismo, gracias al cual la jornada electoral se inició con la imagen de un partido democrático acosado y señalado por el atentado genocida del 11-M». A su juicio, el Gobierno del PP ha sido «un chivo expiatorio, deslealmente acusado de mentir por quienes buscaron aprovechar la conmoción social». Por tanto (y esto es ya una notable divergencia respecto de la línea

⁷²² EM, Sanz: «Han ganado los terroristas» en las urnas (20.3.2004).

⁷²³ EFE, Gallardón aplaza la concesión de una medalla a Manzano ante las quejas de la oposición (elmundo.es, 30.3.2004).

⁷²⁴ cadenaser.com, Carlos Mantilla: “Yo no sé si va a ser presidente Zapatero o Bin Laden” (16.3.2004)

⁷²⁵ Editorial, Tres días que cambiaron España (ABC, 15.3.2004).

institucional de *El Mundo*), «[n]o tiene el PP unos motivos inequívocos para someterse a un martirio autocrítico porque su derrota ha sido más reactiva que reflexiva». ⁷²⁶

Pero lo curioso de estas primeras fechas es que la opinión más representada en *ABC*, tanto en su línea institucional como entre sus colaboradores, parece más cercana en muchos aspectos a la *línea dura* de *El Mundo* (y casi la única de *Libertad Digital*). Al menos, en cuanto al fondo, si no necesariamente en cuanto a las formas, que en el periódico de Vocento suelen presentarse con menos aspavientos que en el caso de sus colegas. ⁷²⁷ En efecto, enseguida se abre paso la convicción de que se ha producido una rendición del electorado ante el terrorismo islamista. En la sección *La Tercera* del lunes 15 de marzo, Ignacio Sánchez Cámara denunciaba el comportamiento de la *Izquierda Atapuerca*, a la que acusaba de considerar «*justa*» o «*comprensible*» la acción terrorista (idea muy extendida entre algunos disconformes con los resultados electorales, pero que, al fin y al cabo, no es menos infamante que el comportamiento que ellos lamentan):

*La facción torva y resentida de la izquierda española [...] acaba de renovar su predilección por el ejercicio de una especie de **golpismo de salón** con sucursal en las calles, especialmente en la madrileña de Génova. Ha sido una perfecta simbiosis de mentira y violenta acción directa, cuyos fines presumibles eran la búsqueda de rentabilidad electoral en el terror [...]. [U]na autoría del terrorismo islámico podía convertirse en un magnífico argumento electoral: el Gobierno de Aznar pagaba en cadáveres inocentes el precio de su alianza con el imperio americano. **Una macabra pero, al parecer, justa o justificada retribución.** El último responsable de las matanzas era, pues, Aznar, quien, con su política sobre la guerra de Irak, nos situaba en el punto de mira de Al Qaida. En realidad, **la mejor manera de eludir las amenazas del terrorismo es plegarse a ellas.** Lo malo es el precio en **indignidad** que es preciso pagar. Al menos, podían haber precedido sus insidias de una detenida condena del terrorismo islámico. Lo que hecho por la ETA sería pura barbarie, se convierte en las manos de Al Qaida casi en airada **reacción comprensible** ante la agresión de Aznar. Pura basura. [...] El ministro del Interior no sólo no mentía ni ocultaba datos [...] sino que informaba a los ciudadanos sobre las noticias de la investigación policial.*

En el mismo texto, definía como «*hombre honrado y honorable*» tanto a Acebes como a Aznar. Y el director del periódico concurre, unos días después: «*Ni el presidente del Gobierno, ni el ministro del Interior –un hombre honrado, de principios, discreto y eficaz– actuaron de modo doloso*». ⁷²⁸ En relación con esto, la defensa de la honorabilidad del Gobierno saliente es una apreciable constante en los editoriales y artículos de opinión de las primeras semanas y meses tras las elecciones (y esa actitud se reflejará posteriormente

⁷²⁶ El editorial del día 17 de marzo (*El día después del PP*) contiene afirmaciones similares: «*La expectativa de vivir en la oposición no implica someterse a una penitencia dolorosa, que su trayectoria no le exige ni le reclaman sus electorales. [...] [L]a responsabilidad aconseja no desmesurar la autocrítica, no romper la continuidad de planteamientos [...]*».

⁷²⁷ Pero no siempre, claro está: «*Los nuevos españoles anhelan el **protectorado terrorista catalán** y cantan “Give peace a chance”*» (Ignacio Ruiz Quintano, *Perfil de España con bisieto al fondo*, *ABC*, 17.3.2004). Son líneas que podrían haber escrito Gabriel Albiac o Jiménez Losantos.

⁷²⁸ José Antonio Zarzalejos, *Presidente, hemos perdido las elecciones* (*ABC*, 21.3.2004).

durante todas las etapas de la Comisión de Investigación). Si bien llega a conceder que se hubiera producido algún «error en el procedimiento o en el discurso»,⁷²⁹ o cierta «obstinación intelectual»,⁷³⁰ ABC no encuentra ni rastro de mentira o simulación en la actuación del Ejecutivo del PP. Lo más parecido a un reproche hacia Aznar, tras el mitin de *desagravio* en Vistalegre, es que, a pesar de la «bondad y claridad de sus ideas» le faltó cierta «amabilidad», de modo que «el mejor presidente de la democracia española fue, sin embargo, huraño en la administración de afectos y esquivo en la cordialidad».⁷³¹

En cuanto a los futuros gobernantes, el editorial del 16 de marzo (*Las asignaturas del cambio*) ya se muestra escéptico ante el anuncio por parte de Zapatero de sus proyectos inmediatos (retirada de Irak, realineamiento con el eje franco-alemán). Pero, en la edición de ese día, lo que destacan son los múltiples análisis que configuran un panorama desolador por lo que tiene de juicio moral hacia el electorado que ha dado el triunfo a los socialistas. El director, José Antonio Zarzalejos, expresa de manera diáfana esta tesis [*La cuestión de fondo del 14-M (terrorismo y democracia)*]:

La anécdota es el resultado electoral de ayer [sic], la categoría es el mecanismo que lo ha desencadenado [...]. Que el atentado terrorista de 11-M está en la raíz del comportamiento electoral mayoritario, parece estar fuera de toda duda. Caben múltiples, sin embargo, sobre el por qué los electores, en vez de arrojarse al Gobierno en una situación tan trágica y delicada, apuestan por la oposición [...]. Es posible que las bombas [...] hayan precipitado convulsamente una sensación latente de inseguridad y, lo más grave, de incompreensión colectiva acerca de la necesidad de padecer esa ansiedad. [...] La confrontación que el islamismo fanático plantea — cuando tenemos otro doméstico que causa tan continuo sufrimiento— ha resultado inaceptable políticamente y el electorado ha indagado en la mejor forma de apaciguamiento y de autoprotección primando la opción socialista que, sobre el papel al menos, prometía movimientos y decisiones que podrían —es mucho suponer pero es lo que se ha supuesto— salvaguardar a España de esa amenaza que pende sobre el conjunto de las sociedades occidentales. No es muy distinto a lo que ha ocurrido en Cataluña: allí, los electores, probablemente nacionalistas, han premiado a la opción que ha formulado el planteamiento más apaciguador con el terrorismo de ETA. La sociedad española no ha resistido y quiere que nuestras tropas desaparezcan de Irak; que el nuevo Gobierno pacte con los nacionalistas aun a costa de concesiones de calibre; que nos dimensione de nuevo en una talla que no llame la atención en el concierto internacional y que ensaye fórmulas de conciliación que, aun cuando puedan no ser definitivas, proporcionen una aparente tranquilidad. [...] Antes que al ministro del Interior, una buena parte de ciudadanos —más allá de una racionalidad difícil en momentos de altísima emotividad— concedió crédito [...] a un conjunto de indicios que, aunque no definitivos, servían para sostener una doble tesis: el Gobierno engaña y el atentado corresponde a un terrorismo islámico que nos retribuye con una masacre por nuestra participación en el conflicto de Irak. Sin demasiado tiempo para la reflexión, doloridos por unas imágenes de insoportable

⁷²⁹ Editorial, *La verdad, también después de votar* (ABC, 19.3.2004).

⁷³⁰ José Antonio Zarzalejos, *Presidente, hemos perdido las elecciones* (ABC, 21.3.2004).

⁷³¹ Editorial, *Aznar, más allá del 14-M* (ABC, 28.3.2004).

*impiedad y lacerados por la posibilidad de nuevas embestidas terroristas, los electores siguieron el curso de una **intuición autoprotectora** de la que resultó una victoria socialista. [...] [L]o que está en juego no es un partido, ni una idea, ni un proyecto concreto, sino la convivencia digna y libre en una democracia que debe zafarse del **miedo difuso y paralizante** que expanden aquí y allá estos o aquellos terroristas. Esa ha sido la cuestión de fondo el 14-M [...].*

Jiménez Losantos podría expresarlo de manera más zahiriente,⁷³² pero el mensaje de fondo no resulta muy distinto. Y las advertencias de Gabriel Albiac en *El Mundo* sobre el traslado al terrorismo de ETA de esa actitud claudicante son similares a las que hace Edurne Uriarte en el *ABC* de ese mismo 16 de marzo:⁷³³

*[E]s muy evidente que el vuelco electoral ha estado causado por la masacre del 11-M, y no precisamente por la supuesta manipulación informativa del Gobierno, sino por el **miedo de muchos ciudadanos** que han castigado al Gobierno con una lectura sobrecogedora desde el punto de vista de la movilización antiterrorista: el Gobierno es responsable en cierto grado de la matanza de Madrid porque apoyó la guerra de Irak y ha provocado la venganza de Al Qaeda.*

*Se ha desatado el pánico ante el terrorismo masivo e indiscriminado, y los terroristas han conseguido parte de sus objetivos con la extensión del terror y el **desistimiento**. Muchos ciudadanos han pensado que esto es lo que ocurre si se provoca a los terroristas. **Retirémonos, no combatamos el terrorismo, no provoquemos a los terroristas, escondámonos, miremos hacia otro lado, comprendamos algunas razones últimas del terrorista...** En último extremo, y aquí entramos en el efecto más demoledor, la culpabilidad se traslada del agresor hacia la víctima, en este caso, España, representada por su Gobierno. [...] [Rodríguez Zapatero] [...] tendrá que clarificar cuál es su posición frente al terrorismo internacional y qué significa esa argumentación sobrecogedora de que el atentado del 11-M está relacionado con la posición del Gobierno en Irak. [...] Cuando Al Qaeda se ha diferenciado de ETA, la fibra moral del antiterrorismo ha sufrido un desgarró. Lo que vale para uno se trasladará inevitablemente al otro. Si uno tiene responsables externos y conviene huir, **¿por qué no aplicar las mismas conclusiones al otro?***

Estas manifestaciones son especialmente agrestes cuando las hacen comentaristas anglosajones a los que *ABC* presta sus páginas, como Christopher Cox⁷³⁴ (Presidente del

⁷³² «[El 14-M] la trola coló y hubo gente que se asustó. Y dentro de ese acobardamiento general... '¡ay, que no, que no, no nos maten!'» (FJL, *COPE*, 7.5.07, 6, 35:45).

⁷³³ Edurne Uriarte, *Lecciones sobre el terrorismo* (*ABC*, 16.3.2004). La autora repite algunas de estas ideas en *Desorientación y miedo* (*ABC*, 6.4.2004).

⁷³⁴ «[E]l sentimiento de los electores osciló fuertemente en las últimas horas por la sensación generalizada de que Aznar había arrastrado innecesariamente a España a las guerras de Estados Unidos, haciendo a los españoles **merecedores de la sangrienta respuesta de Al-Qaida**. De hecho, la alegación expresa de los socialistas durante el fin de semana era que si se demostraba que Al-Qaida es responsable de las bombas de los trenes, Aznar sería responsable por haberlas provocado. La política alternativa de los socialistas sería el diálogo: tratar con los terroristas por todos los medios disponibles, incluyendo la negociación. [...] El 11 de septiembre de 2001, Aznar ya había resuelto el dilema de si luchar o huir ante el terrorismo; sin embargo, gran parte de Estados Unidos, y la mayoría de España, no lo había resuelto. [...] Es una respuesta natural y humana ante una violencia tan terrible el intentar, si fuera posible, ponerle fin. ¿Por qué arriesgarnos más

Comité de Seguridad Interior de la Cámara de Representantes de Estados Unidos) o Mark Stein⁷³⁵ (columnista jefe del *Grupo Telegraph* en Estados Unidos).

Ignacio Camacho habla de una nación «*asustada*» que «*buscaba a toda prisa un chivo expiatorio que entregar a los dioses del exterminio*». ⁷³⁶ Germán Yanke considera triste «*que el cambio se deba a la búsqueda de un estado de seguridad como colofón al argumento de que somos atacados por haber apoyado la guerra en Irak*». ⁷³⁷ «[C]eder es claudicar y dar motivos para seguir asesinando», afirma Ignacio Sánchez Cámara, «[y] una forma de ceder es castigar al Gobierno después de un atentado». ⁷³⁸ Para este último autor, el «*error nacido de la manipulación y del resentimiento [...] revela graves deficiencias en el estado intelectual y moral de la opinión pública española. [...] La degradación de los valores o la inversión de su jerarquía producen una sociedad sin alma, desalmada. No sólo los políticos deben hacer autocrítica*».

En esta línea se expresa Rodríguez Adrados, para quien «*un sector del pueblo español ha fallado*». ⁷³⁹ Y Jon Juristi se pregunta: «*el pueblo soberano ¿votó lo que votó el 14 de marzo con ánimo tranquilo y mesurado o lo hizo sobrecogido por el terror?*». ⁷⁴⁰ El editorial de 12.4.2004 (*Terrorismo y xenofobia*) insiste «*en que nunca es razonable combatir el terrorismo por la vía de la **concesión**, que siempre es percibida, con razón, por los terroristas como **debilidad y claudicación**. También será necesario luchar contra el propio **miedo**, pues allí donde se asienta el temor se va desvaneciendo la libertad*». «*Pero no aprendemos*», se lamenta Ignacio Camacho, «*y nos ponemos de rodillas ante la amenaza islamista creyendo que ahuyentaremos a los guerreros de la yihad*». ⁷⁴¹

De manera semejante, Serafín Fanjul se queja de un «*país que, de rodillas, implora perdón a sus asesinos, les comprende y disculpa, y se apresta feliz a cumplir el papel de Patio de Monipodio del Mediterráneo que nos preparan los ganadores. [...] Se patentiza que atacan a Occidente en el punto más débil, un pueblo que se deja **amedrentar** para disfrutar otra semana más del botellón [...]. ¿Por qué un sector numeroso de nuestra ciudadanía encubre*

provocándolos? Mejor esperar y ver qué pasa después. A lo mejor se van. [...] La utilización del terror, aparentemente con éxito, para alterar el curso de las elecciones españolas, consiguiendo precisamente el resultado apetecido [...], nos enseña una peligrosa lección. Los terroristas estarán convencidos de que su violencia ha funcionado. No hay forma de demostrar que no estén en lo cierto. [...] ¿[C]ree sinceramente [Rodríguez Zapatero] que su predecesor arrastró innecesariamente a España a una lucha que podía haber evitado? [...] Si, como dijo Edmund Burke, lo único necesario para el triunfo del mal es que los buenos no hagan nada, entonces los socialistas españoles tendrán seguramente la oportunidad de entregar a Al-Qaida una victoria con enormes consecuencias para Estados Unidos y nuestros aliados» (Christopher Cox, ¿Han logrado los terroristas cambiar el curso de la democracia española?, ABC, 16.3.2004).

⁷³⁵ «*En España, los terroristas secuestraron el voto, y de manera muy decisiva. [...] [E]s probable que el 14 de marzo sea la fecha legada a la posteridad, de la misma forma en que recordamos aquellos siniestros marcadores en el avance hacia la conflagración durante la década de 1930, las rendiciones tácticas que hicieron inevitable el desastre total. [...] En los tres días transcurridos entre la matanza y las votaciones, se informó ampliamente de que la atrocidad había sido diseñada para influir en las elecciones. Al permitir que así fuera, los españoles han convertido conscientemente el domingo en **una victoria del apaciguamiento y han deshonorado a sus muertos***» (Mark Stein, *Es natural preferir el caballo grande*, ABC, 20.3.2004).

⁷³⁶ Ignacio Camacho, *El linchamiento* (ABC, 17.3.2004).

⁷³⁷ Germán Yanke, *Las elecciones y el miedo* (ABC, 22.3.2004).

⁷³⁸ Ignacio Sánchez Cámara, *Tres errores* (ABC, 27.3.2004).

⁷³⁹ Francisco Rodríguez Adrados, *¿Una gran nación?* (ABC, 30.3.2004).

⁷⁴⁰ Jon Juaristi, *Miedo*, (ABC, 4.4.2004).

⁷⁴¹ Ignacio Camacho, *Hijos de Alá* (ABC, 13.4.2004).

su inconsecuencia y su **pánico** culpándonos a nosotros mismos y buscando un chivo expiatorio para su **miedo** en la cabeza de Aznar?».⁷⁴²

Como en casi todos los diarios existe un mínimo de pluralidad, también en ABC algunos columnistas discuten esa supuesta cobardía del pueblo español,⁷⁴³ aunque sus voces son minoritarias en la sección de opinión de este periódico.

Por lo demás, en contraposición con la *línea institucional* de *El Mundo*, en ABC existe práctica unanimidad en que la guerra de Irak no guarda relación con el 11-M. Así, el editorial de 8.4.2004 considera una *Peligrosa teoría*, puesta en marcha por el PSOE, entender que «España estaba en la “lista negra” del terrorismo internacional por culpa de la política exterior de Aznar». Para Serafín Fanjul, «[s]ólo una descorazonadora amalgama de ignorancia, mala fe y cobardía puede establecer una relación entre la presencia en ese país de un contingentito de soldados españoles y la bestialidad desatada contra nosotros el 11 de marzo».⁷⁴⁴ «Las bombas de Madrid tienen, desde luego, un propósito, pero no son la consecuencia de la guerra de Irak ni tienen en ésta su causa», añade José Varela Ortega.⁷⁴⁵

Por tanto, la retirada de las tropas es inútil, pues «como paliativo del terrorismo no va a funcionar».⁷⁴⁶ De este modo, Rafael L. Bardají⁷⁴⁷ advierte que es un «espejismo» pensar que España puede «arrancarle una tregua particular a Al Qaeda».⁷⁴⁸ Y lamenta que la anunciada retirada del contingente español puede hacer pensar a los terroristas que «el 11-M sí les ha salido bien».⁷⁴⁹ En ABC son conscientes del compromiso electoral del PSOE, pero ello no les impresiona mucho:

En España sabemos que la promesa de Zapatero es anterior a los atentados de Madrid. Pero no será fácil explicar a nuestros aliados y amigos del resto del mundo

⁷⁴² Serafín Fanjul, *Conspiraciones* (ABC, 12.4.2004). Fanjul escribe de forma habitual para *Libertad Digital*.

⁷⁴³ En particular: Benigno Pendás, *Aznar, Irak y la idea de España* (ABC, 18.3.2004) y Darío Valcárcel, *¿Cobardía en España?* (ABC, 18.3.2004). Por su parte, Jaime Campmany es desconcertante. El 19 de marzo (*La cobardía o la demagogia*), en referencia a un artículo publicado en *The New York Times*, objeta: «Donde Friedman se equivoca de medio a medio es en atribuir a “contemporización”, que mejor traduciríamos como “cobardía” la decisión de Zapatero, que, como digo, ya es la de España. Esa decisión no la tomó Zapatero después de la matanza del 11-M ni por el miedo a que siguieran estallando mochilas en los trenes españoles. **Lo de Irak no es una huida** sino una decisión política más o menos afortunada». Sin embargo, un par de semanas más tarde, parece haber cambiado radicalmente de opinión: «Se supone que lo de la retirada de las tropas de Irak y de Afganistán está en marcha. España se dispone a echar a correr y abandonar su lugar en Europa y en el Occidente libre y civilizado. Más que una retirada **parece una huida y una rendición** ante el terrorismo» (*Los inmolados*, 7.4.2004). No es la única contradicción aparente de este columnista. Así, en *Los autores intelectuales* (1.12.2004) escribe: «Que los trágicos atentados del 11 de Marzo [...] [tuvieron] el propósito de **darle un vuelco** a las elecciones del 14 [...] es cosa que saben ya hasta las madres, que según dicen son las últimas que se enteran de todo». Pero nueve días después (*Mohamed El Egipcio*, 10.12.2004), considera que «[t]ampoco sabemos a ciencia cierta si entre los propósitos de la masacre figuraba el objetivo de **dar el vuelco** a las elecciones de tres días después».

⁷⁴⁴ Serafín Fanjul, *Conspiraciones* (ABC, 12.4.2004).

⁷⁴⁵ José Varela Ortega, *Balance de una Tragedia (y II): Confusión e indecisión* (ABC, 12.4.2004).

⁷⁴⁶ Ignacio Camacho, *La protesta inútil* (ABC, 7.4.2004).

⁷⁴⁷ Bardají fue asesor de Defensa en los gobiernos de Aznar, y luego director de estudios de política internacional en FAES.

⁷⁴⁸ Rafael L. Bardají, *El significado estratégico del 11-M* (ABC, 17.3.2004).

⁷⁴⁹ Rafael L. Bardají, *Cómo evitar otro 11-M* (ABC, 11.4.2004).

*cómo es posible mantener ese compromiso precisamente después de la carnicería perpetrada en Madrid.*⁷⁵⁰

Según el editorial de 5.4.2004 (*Una nueva política de seguridad*):

Lo que anima al terrorismo [...] es la debilidad de la víctima. Por eso no importan [...] los motivos de Zapatero para decidir el retorno de las tropas; es suficiente para cuestionarlo cómo va a ser interpretado por los demás aliados y por los terroristas, estén dentro o fuera de nuestras fronteras.

A lo anterior se unen las negativas implicaciones desde el punto de vista de la dignidad, según subrayan algunos de los colaboradores del diario:

*«Si ahora nos retiramos de Irak, de nuestra misión pacífica en Irak, será un gran deshonor para España. [...]. Esperamos se nos evite todavía la gran vergüenza. No sería digna, ciertamente, de una gran nación. Una gran nación reacciona cuando es agredida, no se retira a la primera ofensiva».*⁷⁵¹

Después de que Rodríguez Zapatero, nada más comenzar a ejercer como Presidente del Gobierno, anunciara la retirada inmediata de las tropas, la reacción de ABC fue diametralmente opuesta a la de *El Mundo*. Si este último estimó, tal como ya se ha citado, que esa decisión «demuestra que es un dirigente de palabra, que cumple sus promesas», para ABC era justo lo contrario: «La primera decisión de Rodríguez Zapatero como presidente del Gobierno ha sido un flagrante incumplimiento de su palabra y de su programa electoral. Su compromiso era repatriar a las tropas españolas si antes del 30 de junio el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (ONU) no aprobaba una resolución para tomar el control de la situación en Irak».⁷⁵²

A modo de conclusión, el editorial de 7.4.2004 (*No olvidarse de ETA*) es un buen compendio de la postura de ABC:

[L]a experiencia [...] ha demostrado que sólo la fuerza policial y judicial puede doblegar al terrorismo. Con el integrismo islamista violento acabará sucediendo lo mismo, aunque parece que hay un sector de la sociedad, sostenido por el discurso irresponsable de una buena parte de la izquierda, que no se ha vacunado del

⁷⁵⁰ Editorial, *Nuestro compromiso en Irak* (ABC, 18.3.2004). Más rotundo se muestra Jon Juaristi: «Hay quien pretende que, de producirse la retirada española de Irak, no podría bajo ningún concepto hablarse de una cesión ante los terroristas, puesto que la misma figuraba en el programa del PSOE mucho antes del 11-M. Que esta tesis se haya difundido y exista alguien que se la tome tan en serio como para divulgarla en diarios de gran tirada demuestra que la situación es preocupante. Y no me refiero a la situación general del país, ya de por sí delicada, sino a la situación mental de la izquierda» (*Brest-Litovsk*, ABC, 11.4.2004).

⁷⁵¹ Francisco Rodríguez Adrados, *¿Una gran nación?* (ABC, 30.3.2004). En el mismo sentido, Florentino Portero, *Una retirada innoble y apresurada* (ABC, 26.4.2004). E Ignacio Camacho, *Por piernas* (ABC, 28.4.2004): «Es decir, que nos retiramos de Irak por las peores razones por las que un Ejército se puede retirar de un sitio: por cálculo político y por precaución o, mirándolo con menos benevolencia, por electoralismo y por miedo. Y salimos por piernas de un fregado que de repente se ha complicado en exceso». La edición de 26.4.2004 recogía en *La Tercera* un texto del ex Presidente Aznar (*desistimiento irresponsable*): «Muchos españoles nos sentimos avergonzados por la retirada de nuestras tropas. Y muchos más estamos preocupados por las consecuencias que va a tener para la seguridad de todos y para la defensa de nuestras libertades frente al terrorismo. [...] La retirada de nuestras tropas es lo que deseaban los terroristas. [...] El mensaje que se lanza al mundo es el del **desistimiento** [...]. El Gobierno ha tomado el camino del **apaciguamiento**, un camino que la historia ha revelado como el peor posible ante las amenazas».

⁷⁵² Editorial, *Fuga de Irak* (ABC, 19.4.2004).

voluntarismo y de la obcecación contra la derecha y el amigo americano, y obsequia a Al Qaeda con el vituperio al PP, el repudio a Estados Unidos y la fiebre del antibelicismo y del diálogo. Lo más previsible es que el tiempo vaya poniendo las cosas en su sitio y demostrando la falta de sentido de Estado y de honradez intelectual con la que, desde la izquierda, se ha enfrentado a la sociedad española con el PP, cargando sobre sus espaldas los muertos del 11-M.

Interludio: La conspiración aún no es evidente

Si el debate en torno a los atentados y las elecciones de 2004 se hubiera circunscrito a este tipo de manifestaciones, el resultado habría sido muy poco llamativo. Las divergencias de opinión expresadas en las citas anteriores encuentran un ajustado reflejo, en lo esencial, en las discusiones académicas sobre la materia.

De este modo, Montalvo (2006 y 2012) hace una distinción algo simplista entre quienes, a su juicio, sostienen que el 11-M no tuvo efecto en el resultado electoral (que identifica con Lago y Montero, 2005 y 2006) y quienes aducen que sí tuvo impacto (que identifica, en particular, con Bali, 2007).⁷⁵³ Ello parece reproducir la divergencia de interpretaciones mostrada entre algunos socialistas (notablemente, Rodríguez Zapatero⁷⁵⁴) y los miembros del partido derrotado en las urnas (v.gr., Aznar⁷⁵⁵), cuyas opiniones al respecto eran notoriamente opuestas. Sin embargo, Lago y Montero no niegan en realidad que el 11-M tuviera un impacto en las urnas,⁷⁵⁶ sino que tratan de identificar los mecanismos a través de los que dicho impacto se produjo, indicando que no fue el atentado *per se*, sino los mecanismos de atribución de responsabilidad los que llevaron a buena parte del electorado a un voto de castigo, con lo que las elecciones se convierten en última instancia en un episodio de rendición de cuentas. Estos autores destacan la mala gestión de la crisis por el PP a ojos del electorado, lo cual está en línea con otros estudios (Bali, 2007; Van Biezen, 2005), pero también señalan la importancia de que los electores responsabilizaran al PP de la acción terrorista, cosa que no ocurría con los atentados de ETA (Lago y Montero, 2006: 19). Naturalmente, esta observación *de hecho* permite todo tipo de valoraciones morales sobre la justificación de semejante disparidad, como bien subrayaron algunos de los artículos de *ABC* y *El Mundo*: por qué con ETA no se responsabiliza al Gobierno y con Al Qaeda sí. En última instancia, además, el hecho de que los votantes *perciban* una manipulación (factor que también subrayan Lago y Montero, entre otros) nada dice sobre la *realidad* de esa manipulación. Es algo que también señalaron algunos comentaristas en los medios que aquí

⁷⁵³ Ni Montalvo (2006), ni Díez-Amigo (2008), que en cierto modo complementa al anterior, discuten los mecanismos por los que se produce el efecto del 11-M que ellos detectan sobre los resultados electorales.

⁷⁵⁴ «José Luis Rodríguez Zapatero se indignó en varias ocasiones al preguntársele si su victoria electoral estaba vinculada al atentado cometido el pasado jueves en Madrid. “Hay que tener más respeto a los ciudadanos cuando votan”, dijo. “[...] Los españoles querían cambiar, había ganas de cambio. [...]”» (Manuel Sánchez, Zapatero anuncia que España se irá de Irak, EM, 16.3.2004).

⁷⁵⁵ «Mariano Rajoy sería Presidente del Gobierno de España hoy si no hubiese pasado el 11 de marzo» (J. M. Aznar, entrevistado en la COPE, 30.3.2004). El mismo Rajoy indicó: «Mi impresión es que el atentado se cometió el día 11 para influir en las elecciones del 14. Eso es lo que tengo claro» (Mayte Alcaraz, Ángel Collado, «Es terrorífico que el Gobierno de Zapatero no sepa qué hacer con España», ABC, 6.3.2005).

⁷⁵⁶ Lo que sí se le puede atribuir quizá es una exageración de la condición de *empate técnico* con la que los dos principales partidos llegaron al final de la campaña. La inmensa mayoría de los sondeos mostraban una ventaja favorable al PP.

se examinan.⁷⁵⁷ Aunque Lago y Montero no lo estiman plausible, lo cierto es que sus resultados son objetivamente compatibles con una interpretación según la cual se produjo una manipulación periodística que exageró esa supuesta mala gestión del PP, o con lecturas que invocan una *guerra de encuadres* (Olmeda, 2005), donde hay un enfrentamiento de posturas que tratan de controlar el mensaje que se impone entre el público (incluso una doble manipulación, tal vez: Michavila, 2005).

También se discute la evidencia sobre ese supuesto *voto del miedo*: de un pueblo acobardado que vota para que no le maten y elige un Gobierno que busca una política de apaciguamiento en general (Celso, 2009). La consideración del resultado del 11-M como una victoria de los terroristas, intencionada o no, es una visión prevalente entre los políticos derrotados en España, pero también entre analistas anglosajones (Celso 2005; Rose y Murphy, 2007; Lutz y Lutz, 2009). Sin embargo, otros autores subrayan que ni siquiera está claro que la intención de los terroristas fuera cambiar el resultado electoral (Alonso, 2013).⁷⁵⁸ Dannenbaum (2011), además, arguye convincentemente que no cabe hablar de un triunfo estratégico del terrorismo en el caso español (véase también Tures, 2009). A su juicio, el éxito estratégico solo ocurre cuando el resultado pretendido se obtiene mediante el mecanismo causal predicho por los terroristas, conforme a su lógica estratégica. Sin embargo, entiende que el cambio de gobierno y la retirada de Irak se produjo por medio de una impredecible y azarosa (desde la perspectiva terrorista) cadena de circunstancias. Como se verá, este razonamiento es un obstáculo definitivo para la consistencia de las *teorías conspirativas* sobre el 11-M.

En cualquier caso, repito, con lo hasta aquí expuesto, tanto en ámbito de la contienda partidista como en el de los estudios especializados, seguimos moviéndonos dentro de parámetros convencionales. La constatación de una profunda divergencia en el análisis de un hecho histórico con implicaciones de gran calado es realmente banal. Concretamente, en el primero de esos ámbitos, forma parte de la política en su casi aburrida vertiente de *business*

⁷⁵⁷ Así, Juan José Toharia, *Un vuelco histórico* (ABC, 18.3.2004): «[En las] horas previas a la apertura de los colegios electorales, [en] un amplio sector de votantes [...] terminó por cuajar la percepción de estar ante un calculado tacticismo electoralista en la forma en que el Gobierno había ido gestionando la información sobre los hechos. **Que esta percepción respondiera o no, en justicia, a la verdad, resulta en definitiva irrelevante**: esa fue la sensación que muchos tuvieron y en función de ella terminaron por orientar [...] su conducta electoral. [...] La clave estaría así no tanto en el propio atentado como en la manera en que la situación creada por el mismo fue gestionada».

⁷⁵⁸ El 21.3.2004, en su *carta del director* (*The fog of war*), Pedro J. Ramírez escribía que «es esencial darse cuenta de que lo que el integrista islámico trata de destruir **no es un gobierno determinado** sino el estilo de vida laico y el modelo de sociedad abierta que tanto significan para nosotros». Esta postura, de hecho, viene a coincidir en lo fundamental con lo declarado en la sentencia del 11-M dictada por la Audiencia Nacional, según la cual los responsables de la masacre «son miembros de células o grupos terroristas de tipo yihadista que, por lo que ahora interesa, mediante el uso de la violencia en todas sus manifestaciones, pretenden derrocar los regímenes democráticos y eliminar la cultura de tradición cristiano-occidental sustituyéndolos por un Estado islámico bajo el imperio de la sharia o ley islámica en su interpretación más radical, extrema y minoritaria». De forma característica, solo dos días después de la referida *carta del director*, *El Mundo* decía otra cosa en su diagnóstico sobre el 11-M: «entre los propósitos de los terroristas estaba influir en el resultado electoral» (23.3.2004). El propio Ángel Acebes, entrevistado por Fernando Lázaro en *El Mundo* el 11.4.2004 (*El mes negro de Ángel Acebes*), tenía una opinión más matizada por aquel entonces: «Acebes está convencido de que en España estamos viviendo la **yihad internacional**. “Esto es un grupo que atiende a esa llamada genérica para **luchar contra Occidente**. Tener tranquilidad con el terrorismo es difícil hasta que no se desmantela totalmente”».

as usual: un cruce de acusaciones en el que unos y otros se afean sus respectivos juegos sucios con la misma intensidad con la que consideran ofensivos tales reproches cuando son dirigidos a ellos mismos.

Una concepción plana y neutra de lo que es una *teoría conspirativa* podría ya identificar sendos casos de esta en la anterior situación. De hecho, así lo expresa el editorial de ABC de 31.7.2004 (*Una verdad entre sombras*):

[E] PP [...] formuló contra el PSOE una **teoría de la conspiración** sobre las concentraciones ante las sedes populares en la jornada electoral, que tampoco ha podido acreditar, si bien esta teoría no fue una réplica inmediata a las acusaciones socialistas el 13-M, sino posterior a las elecciones, y accesoria en todo caso de la **conspiración** de encubrimiento de la verdad que el PSOE imputó, con dolo de falsedad, al PP.

Recuérdese, asimismo, que el editorial de *Libertad Digital* de 14.3.2004 (*Nada esencial ha cambiado: estamos con el Gobierno y contra el terrorismo*) atribuía a «la Izquierda en general y el imperio prisaico muy en particular» una «*abyecta conspiración*» para arrojar los muertos «a los pies de Aznar». Que no sería mucho más *abyecta*, es de suponer, que el «*engaño masivo*» atribuido por Rodríguez Zapatero al Gobierno del PP (CI-22, 13.12.2004, p. 21).⁷⁵⁹

Pero esta (des)calificación no resulta muy iluminadora. Si estos casos constituyen teorías conspirativas, el concepto resulta muy poco impresionante y probablemente inútil, por ubicuo. Podríamos llamarlas teorías conspirativas en sentido *débil*. Es obvio que, en materia de 11-M, ha habido finalmente mucho más y de mayor alcance que una rutinaria disputa partidista sobre quién fue más taimado hurtando cromos en el patio del colegio electoral. Hablamos de acusaciones de encubrimiento policial y golpes de Estado... Para distinguirlas de las anteriores proposiciones, diré que estas constituyen teorías conspirativas en sentido *fuerte* y son las que acercan el 11-M a los casos *clásicos* como el asesinato de Kennedy o el 11-S.

Así, la noción de que la victoria del PSOE carga con una especie de «pecado original»,⁷⁶⁰ una «mancha»,⁷⁶¹ un «lastre»⁷⁶² o un «fardo»⁷⁶³ derivado de su comportamiento (y el de sus

⁷⁵⁹ En una entrevista para *El Mundo* de 12.7.2004 («*Me gustaría saber por qué el PSOE quiere tapar el tema de los confidentes*»), Esther Esteban le plantea a Acebes: «[U]stedes siguen insistiendo en que en los días posteriores a los atentados hubo **una especie de conspiración** para poner al Gobierno del PP la etiqueta de mentiroso y que ustedes perdieran las elecciones». El ex Ministro de Interior replica: «**Es que fue así**. Todos los pasos que dio el PSOE y quienes le apoyaron se hicieron de manera **predeterminada**. Hicieron el análisis que les convenía y, por eso, sembraron dudas asentadas en mentiras». Pérez Rubalcaba, por su parte, también fue explícito en su intervención parlamentaria de 13.9.2006, respondiendo a una interpelación del Portavoz del PP, Eduardo Zaplana: «Sí, efectivamente, **hubo una conspiración**, la que protagonizaron ustedes para intentar engañar a todos los españoles» (DSCD, nº 198, p. 9986).

⁷⁶⁰ El 11-M es «*el pecado original del régimen zapateril*», en palabras de Jiménez Losantos (*Tongo fino*, EM, 31.5.2006). La misma expresión utilizan César Alonso de los Ríos, *El pecado original* (ABC, 16.5.2004); Carmen Martínez Castro, *De Londres a Guadalajara* (ABC, 19.7.2005); Martín Prieto, *Memorias diplomáticas de Inocencio Arias* (EM, 2.7.2006); y Edurne Uriarte, *El pecado original del 11-M* (ABC, 3.10.2006): «*Me refiero a la feroz manipulación que orquestó el Partido Socialista [...]. No es que aquel Gobierno naciera sin legitimidad, pero sí nació sin credibilidad*».

⁷⁶¹ Editorial, Zapatero: ¿*Presidente por accidente?* (LD, 28.3.2004): «*Por muchos y muy potentes que sean los medios y los altavoces de los que se sirven –o a los que sirven– los socialistas para “blanquear” la victoria*

apoyos mediáticos)⁷⁶⁴ antes de la votación no es en absoluto exclusiva de *El Mundo*, *Libertad Digital* o la *COPE*, aunque en estos medios el mensaje se sirva normalmente con ropajes más estridentes.⁷⁶⁵ Prácticamente ningún periodista de la derecha, con más o menos matices, niega la relevancia de la manipulación de la izquierda, ni se priva de señalar la injusticia de las imputaciones dirigidas contra el Gobierno de Aznar. Buena parte de ese camino se recorre en común. Por lo demás, aunque no todos coinciden en esto, considerar que se produjo un voto bajo los efectos del pánico que llevó a la victoria de los terroristas es una postura para la que no hace falta ser *conspiracionista*. De hecho, es perfectamente posible abrazar todas estas posiciones y oponerse al mismo tiempo, incluso de forma vehemente, a las teorías conspirativas desarrolladas por el conocido trío de medios que protagoniza este estudio. *ABC*, en general, es buena muestra de ello. El director de ese diario durante el 11-M, José Antonio Zarzalejos, en su libro de 2010, rechaza sin titubeos dichas teorías, pero tiene muy claro que «*el comportamiento de la izquierda en la tarde-noche del día 13 de marzo fue un paradigma de conducta antidemocrática*» (p. 96). Cabe también aducir, en particular, casos como los de Edurne Uriarte y, sobre todo, Enrique de Diego.

Edurne Uriarte, catedrática de Ciencia Política y columnista de *ABC*, no sólo dedicó algunos textos de opinión a plantear en el antedicho periódico su tesis del *voto del miedo*, sino que escribió al respecto un libro publicado en septiembre de 2004: *Terrorismo y democracia tras el 11-M*. Para su autora, la derrota del PP en las elecciones obedeció a una reacción inmadura de la sociedad española ante el atentado. Buena parte de los españoles no supo afrontar el desafío que planteaba el terrorismo internacional y prefirió culpar al PP antes que a los autores del crimen. De este modo, la derrota del PP se debió al miedo de los españoles. En cuanto a las movilizaciones contra el PP, escribe que «*no era la indignación de los ciudadanos demócratas que denuncian y que exigen; era la histeria de quienes no controlan las reacciones ante la conmoción que acaban de sufrir*» (p. 16). Además, «*los ciudadanos habían olvidado momentáneamente que los asesinos no eran los miembros del*

del PSOE, el gobierno que forme Zapatero jamás podrá librarse de la mancha de haber llegado al poder gracias a la manipulación, en los dos días previos a los comicios, de los sentimientos y de la información sobre el atentado terrorista más terrible que ha tenido lugar desde el 11-S». Editorial, *Aznar y la Comisión del 11-M* (*ABC*, 5.9.2004): «*El 13-M es una mancha en la historia democrática de España porque no hubo lealtad institucional ni respeto al proceso electoral*». Agapito Maestre, *Terror y mentira "política"* (*LD*, 21.3.2004): «*La ciudadanía está triste, porque intuye que ha votado presionada por el terrorismo. Hay una mancha imposible de limpiar, aunque los políticos oportunistas ya han empezado a ocultarla*». Jiménez Losantos, el 16.12.2004, en la *COPE*, también se refirió a los «*malvados que [...] no quieren averiguar lo que pasó porque supone una mancha sobre la legitimidad del Gobierno, mancha que de todas maneras lleva encima, es inútil que se empeñe...*». Asimismo, en *ZP y el 11-M* (*EM*, 14.3.2005), Jiménez Losantos considera el 11-M una «*mancha de origen*» de Rodríguez Zapatero.

⁷⁶² Editorial, *Una verdad entre sombras* (*ABC*, 31.7.2004): «*La victoria socialista fue legítima porque se forjó con el voto de los electores, pero el paso del tiempo le ha restado autoridad moral. Y ese lastre no será cómodo de llevar por el Gobierno de Rodríguez Zapatero*».

⁷⁶³ FJL, *La izquierda liberticida* (*LD*, 25.3.2004).

⁷⁶⁴ FJL, *ZP y el 11-M* (*EM*, 14.3.2005), habla de «*turbiedad de origen, [...] la relojería golpista y cainita puesta en marcha el 11-M por la noche en la Ser y que alcanzó su cima el 13-M*».

⁷⁶⁵ Cabe matizar que las anteriores expresiones se acercan peligrosamente a la negación del carácter legítimo del triunfo del PSOE. Lo cierto es que algunos comentaristas no tienen reparo en negarlo, al menos ocasionalmente (Alberto Recarte o Pío Moa, por ejemplo). Casi todos, no obstante, suelen acompañar sus observaciones con la salvedad de que nada de lo que dicen supone considerar ilegítima la victoria socialista (v.gr.: FJL, *ZP y el 11-M*, *EM*, 14.3.2005). Esto puede considerarse discutible, pero la cuestión se abordará en otro momento.

Gobierno, sino los terroristas» (p. 17). Se produjo de este modo una «*inmoral confusión entre los miembros del Gobierno y los terroristas*» a causa del «miedo», del «pánico»: «*Cuando el miedo vence, el culpable ya no es el agresor, sino el que no ha podido protegernos, o, lo que es peor, quien ha provocado la furia del agresor. Da lo mismo que la provocación se haya producido por una reafirmación de los valores democráticos o por una defensa de la libertad*» (p.17).⁷⁶⁶ Sin embargo, todo lo anterior no es incompatible con expresiones como las que contiene su columna en ABC de 23.11.2004 (*Los tres pies del gato*):

*A estas alturas comienza a ser preocupante el nivel de **fabulación** que rodea al 11-M [...]. [A] los humanos nos encantan las **conspiraciones**, las manos negras, los misterios, y mucho más cuando el inquietante Estado está de por medio. Añadamos a esto el impacto psicológico provocado por la masacre y el desconocimiento y la confusión intelectual que persisten en torno al terrorismo fundamentalista y tendremos el contexto perfecto para el éxito de las **novelas sobre el 11-M**. Lo que no se entiende en todo esto es la posición de los populares.*

Por su parte, Enrique de Diego era todavía colaborador de *Libertad Digital* en el momento de los atentados. De hecho, el 12.3.2004 publicó un artículo en dicho medio digital titulado *Días de infamia*. Su contenido era indistinguible del resto de las opiniones del diario en cuanto a la autoría (ETA) y los denuestos hacia nacionalistas y socialistas:

La cuestión no es tanto si ha sido ETA o no, sino por qué toda una serie de españoles [...] “necesitan” que no haya sido ETA, empezando por Josu Jon Imaz y por el inefable secretario de organización del PSOE, José Blanco. Porque siendo los terroristas los únicos responsables de los crímenes, vivimos en la infamia cotidiana. La infamia del mantenimiento del tripartido en Cataluña, por ejemplo. La infamia del plan Ibarretxe [...].

Precisamente con ese mismo título (*Días de Infamia*), De Diego publicó a toda prisa (abril de 2004) un libro cuya tesis principal se atisba ya en la dedicatoria: «*A los nueve millones setecientos mil votantes del PP, que, con coraje civil, no cedieron al chantaje terrorista*». El autor parte de que «*los terroristas tenían como objetivo desalojar al Partido Popular de poder para forzar un cambio en la política exterior*». Y entiende que lo sucedido en las urnas es un «*precedente de victoria del terrorismo*». Es más, «*los resultados del 14 de marzo entrañan una fractura en la legitimidad de origen del Gobierno salido de las urnas*» (p. 49). Su libro denuncia incluso una «*teoría conspirativa*» de la SER (p. 38), al atribuir al Gobierno un comportamiento mendaz. Más tarde, cuando el propio De Diego empezó a enfrentarse al *conspiracionismo* del 11-M, recordó (*La teoría conspirativa de la SER*, Periodista Digital, 22.9.2006):

*Nunca pensé que hubiera de enfrentarme a **una teoría conspirativa de los míos**, ni que estos hubieran adoptado tantas formas de pensar similares a la secta prisaiica, como la descalificación personal y el juicio de intenciones.*

⁷⁶⁶ Recuérdese que algunos de los primeros artículos de Victoria Prego en *El Mundo* rebatían precisamente esta apreciación, indicando que muchos españoles no consideraban que la intervención en Irak fuera una cuestión de dignidad y defensa de valores (en particular, *La derrota de un talante*, EM, 16.3.2004). Sánchez-Cuenca (2005) hace una reseña muy crítica del libro de Uriarte.

Tengo a gala haber sido el primero o uno de los primeros en confrontarme con la teoría conspirativa montada por la Cadena SER y el PSOE en los días de infamia entre el 11 y el 14 de marzo [...]. Por de pronto, es preciso recordar que sin la masacre de Atocha –y sin la manipulación del dolor y los sentimientos perpetrada por la SER [y] el PSOE [...], Mariano Rajoy habría ganado con mayoría absoluta y Zapatero no habría alcanzado el poder.

Y en 2007 publicó *Conspiranoia*, cuyo subtítulo lo explica todo: *De cómo ‘El Mundo’ y ‘La Cope’ mintieron y manipularon sobre el 11-M.*

Así pues, atendiendo a las líneas de opinión expuestas hasta ahora, nada hacía prever necesariamente lo que vendría más tarde. Parece que no basta con la mayor o menor proximidad ideológica o con una querencia partidista más o menos acusada. Si estos factores partidistas son importantes, incluso *necesarios* como punto de partida, no constituyen por sí mismos una condición *suficiente*. Mi planteamiento postula que, junto a esas características que establecen el contexto imprescindible, hay unos factores personales decisivos, y en gran parte azarosos (que se den o no es casual), que determinan el surgimiento de teorías conspirativas en su tradicional sentido peyorativo *fuerte*, más allá de las *conspiraciones* pedestres de las que mutuamente se acusan los contendientes políticos de forma rutinaria, como acabamos de ver. Esos factores se sitúan en los dos ámbitos relevantes: el medio que distribuye el producto y el cliente que lo utiliza (el partido político). Las bases de uno y otro (audiencia y votantes), en gran parte coincidentes, siguen una pauta que en lo esencial no es distinta de la de cualquier otro asunto *partidista* (ordinario), con independencia del contenido (extraordinario) del mensaje. Quiero decir que la expansión del relato conspirativo entre las bases de la derecha, una vez que este se pone en marcha, no es extraordinaria, pues obedece a los mismos criterios de sectarismo político que cualquier otro asunto en el que hay divergencias partidistas. Lo inhabitual es que ese relato conspirativo se distribuya desde un medio de referencia y sea adoptado por un partido mayoritario. Para lo cual, como digo, se requieren algunas coincidencias: unos determinados periodistas; y unos determinados políticos. Contando con una audiencia en buena parte equivalente y con posiciones indistinguibles de las defendidas por *El Mundo* en los otros dos grandes asuntos que dominaron la primera legislatura de Rodríguez Zapatero (las reformas estatutarias y el proceso de negociación con ETA),⁷⁶⁷ *ABC* no siguió la senda conspirativa *fuerte* (de hecho, la combatió): unos *determinados* periodistas se negaron. Y ello pese a haber mantenido en principio posturas al menos tan críticas (y puede argüirse que más) frente a los vencedores en las elecciones de marzo de 2004 que el diario que luego se convertiría en adalid del *conspiracionismo*. Sabido es también que *determinados* políticos, no aceptaron mansamente las versiones heterodoxas sobre el 11-M: Ruíz Gallardón, como ejemplo más llamativo, interpuso (y ganó) una querrela contra Jiménez Losantos.

Conviene, por tanto, examinar esa parte de la senda narrativa que *ABC* no se aviene a recorrer en su integridad. Esto nos permitirá al mismo tiempo alcanzar una apreciación más

⁷⁶⁷ Véase Fundación Alternativas (2007). Pedro J. Ramírez (*Un murciélago en el café*, EM, 12.3.2006) coincide en señalar «los tres grandes asuntos enlazados que dominan la legislatura: la investigación del 11-M, las conversaciones para iniciar un “proceso de paz” con ETA y las reformas estatutarias en clave “soberanista”».

cabal y precisa de la diferencia entre la crítica partidista *convencional* (incluso con apuntes de conspiracionsimo *débil*) y la confrontación sectaria que se sirve de teorías conspiratorias en sentido *fuerte*. En el capítulo 7 Tendremos ocasión de comprobar que la clave está en el paso de una determinada interpretación de hechos esenciales que se dan por pacíficos (salvando alguna consideración fáctica periférica) a una auténtica *deconstrucción* de los propios hechos esenciales, que se tienen por falsos, o peor, *falsificados*.

CAPÍTULO 6

Génesis de las teorías conspirativas (2)

El protoconspiracionismo

La primera constatación que ha de hacerse es que, en paralelo a las líneas de opinión que se han expuesto en el anterior capítulo, existían determinados elementos en las noticias y columnas que informaban o comentaban acerca del 11-M que apuntaban a una formulación más intrigante o que al menos se prestaban a ello. Corresponde ahora abordar su estudio.

A falta de mejor descripción, hablo en este contexto de *protoconspiracionismo* desde la ventaja de la perspectiva temporal. Conociendo el contenido del relato conspiratorio en su momento de mayor presencia mediática, es posible volver la vista atrás y trazar su construcción desde los primeros pasos. De no haber sido por su desarrollo posterior, esos antecedentes habrían pasado tal vez sin pena ni gloria por las hemerotecas, como tantas otras declaraciones más o menos peregrinas que se producen con ocasión de acontecimientos relevantes. En este sentido, mi concepto de *protoconspiracionismo* no es más que una herramienta expositiva que no pretende establecer categorías ontológicas con una delimitación precisa. De este modo, sin ánimo de rigor matemático, puede entenderse a los presentes efectos por *protoconspiracionismo* toda manifestación de tintes conspirativos que

1) es anterior al primer *agujero negro* de Fernando Múgica en *El Mundo* (18.4.2004);

y

2) se caracteriza por especular libremente, es decir, no tratando de rebatir nada concreto.

El *protoconspiracionista* puede manifestar extrañeza o suspicacia ante tal o cual aspecto de los hechos comúnmente conocidos, pero en general solo especula política o ideológicamente; no se entretiene en refutar datos específicos: si la Kangoo llegó antes o después a Canillas o si había o no metralla en las bombas. Es decir, no desmiente los detalles de la todavía inexistente *versión oficial* (inexistente no porque las fuentes oficiales no entiendan que ocurrió algo determinado, sino porque su relato no es diferente del que manejan los propios medios o demás agentes sociales; en este sentido todavía no hay una *versión oficial* contrapuesta a una *versión no oficial*).

Debo insistir en que el concepto no ha de interpretarse como una etiqueta de contornos estrictamente delimitados. Al igual que tantos otros fenómenos, el *conspiracionismo* no es tanto un resultado cuanto un proceso. Y un proceso, además, por sus propias características, repleto de vaivenes. De este modo, es importante sin duda marcar el hito cronológico del artículo de Fernando Múgica porque establece claramente las bases de casi todo lo que vendrá más tarde en materia de cuestionamiento de la *versión oficial*. Así lo percibieron enseguida algunos de los más atentos comentaristas. Sin embargo, incluso después de esa fecha se siguen emitiendo regularmente opiniones que corresponden al segundo elemento (la especulación libre) y que se enuncian con cierta imprecisión respecto a sus propias implicaciones últimas (sea o no de forma calculada). Debe advertirse, por cierto, que estas apreciaciones *protoconspiracionistas* no se limitan exclusivamente a *El Mundo* y *Libertad Digital*, sino que ocasionalmente se encuentran también en determinados comentarios de

ABC y de otros medios. En este sentido, el *protoconspiracionismo* es la antesala del *conspiracionismo* pleno, cuyo umbral no llega a franquear el último diario citado. En estas páginas tendremos ocasión de examinar en detalle la progresividad del discurso alternativo a la *versión oficial*.

Ya se han indicado un par de consideraciones relevantes en las primeras páginas del capítulo previo: la posibilidad de una colaboración entre ETA y los islamistas, por un lado, y la información que pudieran haber recibido los socialistas, por otro. Es el momento de expandir estas ideas y otras complementarias. Convenientemente, los dos primeros ejemplos cronológicos nos servirán para ilustrar el concepto de *protoconspiracionismo*.

En efecto, una de las primeras manifestaciones suspicaces sobre lo acontecido el 11-M aparece en fecha tan temprana como el 17.3.2004, cuando Jiménez Losantos, en un *diálogo* en *Libertad Digital*, afirma:

[C]ada vez me ofrece más dudas una autoría exclusivamente islámica y, mucho menos, sólo marroquí. Pudieron ser ellos, pero guiados por otros. Todo el *modus operandi* era etarra, empezando por los precedentes. ¿Y es lógico olvidar el casete coránico? No.

El atentado guiado, una mano oculta detrás de los autores aparentes... Como todo en esos momentos, no pasan de ser insinuaciones difusas, que, no obstante, van allanando el terreno.

Más interesantes son unas declaraciones de Silvio Berlusconi de la misma fecha recogidas el día después por *El Mundo*:⁷⁶⁸

«Estoy convencido de que Aznar lo vio correctamente», aseguraba Berlusconi en declaraciones al *Il Corriere della Sera*. «Estoy convencido de que ETA ha desempeñado un papel en los atentados del 11 de marzo. Analicemos la situación: la técnica demasiado refinada, **la elección de los tiempos**, la contemporaneidad de los ataques...». [...] Al primer ministro italiano se le antojan «**enormemente sospechosas**» **algunas de las pistas** que han permitido a la policía española pensar que la mano de Al Qaeda puede estar detrás de los atentados. «¿Cómo se explica que un terrorista se deje olvidada una mochila con un teléfono móvil? Y también está el casete con los versos del Corán encontrado en la furgoneta. Como si uno, cuando se dispone a llevar a cabo un atentado, y sabiendo que debe abandonar la furgoneta poco después de cometerlo, se presentara con un casete», soltaba Berlusconi.

Pero es el providencial hallazgo del teléfono móvil lo que más suspicacias despierta en el primer ministro italiano. «¿Es posible que, en pocas horas, gracias al hallazgo de un teléfono móvil en una mochila, se llegue hasta los presuntos responsables de la matanza? ¿Y **que se les detenga justo antes de que se abran los colegios electorales**? No, esta historia no me convence para nada y personalmente no me quito de la cabeza que ETA haya tenido algún papel», subrayaba.

Las palabras del primer ministro italiano anticipaban la interpretación de las «sospechosas» pistas como un camino predeterminado hacia un resultado electoral. Se trata

⁷⁶⁸ Irene Hernández Velasco, *Berlusconi defiende a Aznar y dice que ETA está tras el 11-M* (EM, 18.3.2004).

de un *protoconspiracionismo* en su sentido actitudinal, que no se basa en evidencias, sino en una especie de suspicacia apriorística.⁷⁶⁹ A nadie se le escapa, sin embargo, la posibilidad de que un sesgo de confirmación acabe dirigiendo la indagación hacia la búsqueda de elementos que acaben justificando esos prejuicios.

La información privilegiada del PSOE

El 19.3.2004, en su sección de rumorología (*Nos cuentan que...*), *El Mundo* dejaba caer una importante consideración:

Algunos mandos policiales han llamado a Alfredo Pérez Rubalcaba y José Blanco. Además, desde el jueves 11, y desde el domingo 14 con más intensidad, algunos de estos mandos han proporcionado, de forma extraoficial y sin conocimiento del Ministerio del Interior, datos sobre las pesquisas que la Comisaría General de Información está realizando sobre los autores de la matanza de Madrid. También es notorio que el ex secretario de Estado de Seguridad, Rafael Vera, ha tenido un papel muy relevante en estos últimos días a la hora de captar y distribuir información. A Vera, condenado a siete años de cárcel por el caso fondos reservados, aún le siguen guardando fidelidad algunos de los que estuvieron a sus órdenes entre 1986 y 1994.

Los socialistas reciben soplos de algunos policías y, lo que es más importante, aparece en escena una de las bestias negras por excelencia de *El Mundo*: Rafael Vera, a quien se atribuye un destacado papel en el manejo de esa información. La idea de que existen aún personas fieles al antiguo secretario de Estado entre las fuerzas de seguridad cobrará pronto una dimensión muy relevante.

En este contexto, el 20.3.2004, *El Mundo* refería unas palabras de Pérez Rubalcaba, quien el día anterior reaccionó a la desclasificación de documentos operada por el Ejecutivo en funciones objetando que «*el PSOE contaba con “información suficiente” obtenida de diversas fuentes, “también del CNI”, que le había convencido de que su autor “no había sido ETA, sino el radicalismo islámico”, cosa que la dirección socialista comunicó al Gobierno ese mismo jueves*».⁷⁷⁰

Nada llamativo hay en esto último, pero incide en el punto relativo a las fuentes de información del PSOE, que sigue incorporando matices intrigantes al día siguiente, en un extenso reportaje que trata de resumir lo acontecido en las jornadas comprendidas entre la masacre y los comicios:⁷⁷¹

Hasta el Ministerio del Interior llegan noticias de que responsables policiales vinculados al Sindicato Unificado de la Policía están filtrando a altos responsables del PSOE algunos datos sobre las investigaciones que son puestos en conocimiento de medios tradicionalmente hostiles al Gobierno del PP. [...] [L]a dirección del PSOE está perfectamente informada de los detalles. Algunos ministros que mantienen

⁷⁶⁹ El diputado popular Jaime Ignacio del Burgo consideró tiempo después que esas palabras de Berlusconi eran «*atinadas pues son fruto de una reflexión inteligente*» (*España tras el 11-M*, LD, 22.6.2006).

⁷⁷⁰ C.S., Pérez Rubalcaba: «*El Ejecutivo no ha dicho todo lo que sabe*» (EM, 20.3.2004).

⁷⁷¹ Lucía Méndez / Cayetana Álvarez de Toledo / Fernando Gareta, *La caída de los Dioses. Una tragedia en cuatro actos* (EM, 21.3.2004).

*relación con dirigentes socialistas llegan a la conclusión de que **tienen más información que ellos mismos**.*

El texto repite y establece, pues, la idea fundamental del PSOE como receptor de *información privilegiada* durante los amargos días posteriores a la matanza. A ello se añade, en el mismo artículo, una importante observación de Zaplana, que también tuvo bastante recorrido posterior: la de que alguien *jugó* con el Gobierno del PP:

Sobre las 20.30 horas [del 13 de marzo] comparece en la sede del PSOE Alfredo Pérez Rubalcaba: «España se merece un Gobierno que no mienta».

*En Génova, La Moncloa e Interior se escucha la frase y todos tienen la impresión de que **el PSOE tiene información propia**, más allá de la que va dando el Gobierno.*

Esta impresión se refuerza por el hecho de que ministros que están en el centro de las decisiones van conociendo detalles por periodistas y no por sus propios compañeros de gabinete. Por ejemplo, Zaplana recibió una llamada preguntando por la reivindicación antes de que se diera a conocer el hallazgo del vídeo.

*Sospecha que se están conociendo datos a través de **filtraciones** de la policía y de la Audiencia Nacional. El portavoz del Gobierno [Eduardo Zaplana] comenta a un colaborador: – **Están jugando con nosotros dando noticias falsas y verdaderas. Vamos siempre con la lengua fuera.***

Ese mismo día (21.3.2004), Álvaro Delgado-Gal, en *ABC (Tiempo de reflexión)*, coincidía en que «*se tiene la sospecha de que Interior se desdobló, facilitando información a espaldas del ministro*». En el mismo periódico, el 23.3.2004, Jaime Campmany (*Rubalcaba y el CNI*), se refería a las citadas declaraciones de Rubalcaba sobre las fuentes de información del PSOE para sostener que «*[e]sas palabras confirman la sospecha de que la oposición conocía antes que el Gobierno y más que el Gobierno las noticias acerca del curso de la investigación sobre la autoría del atentado*».

Dos días después, el 25.3.2004, César Alonso de los Ríos, quizá el columnista de *ABC* más receptivo a las hipótesis *protoconspiracionistas* de sus vecinos (tal vez no sea indiferente al respecto su condición de tertuliano de la *COPE* en aquella época), firmó un artículo que planteaba desde su título *la hipótesis etarra*:

*A los pocos días de la masacre del 11-M sólo hay algo que llama más la atención que la eficacia policial: **el amateurismo de los criminales**. Todo parece indicar que estos habrían podido ser los **ejecutores de un plan concebido por otros** de tal manera que la responsabilidad de estos quedara cuidadosamente ocultada tras la acción de aquellos. El plan habría previsto que se dejaran pistas tan evidentes que los autores materiales fueran identificados desde el comienzo no sólo por la Policía sino por los ciudadanos y que, a partir de aquellos, se imputara una paternidad ideológica al crimen. [...] ¿Es posible que treinta años más tarde [del asesinato de Carrero Blanco] aquella ETA tan artesanal como criminal haya pasado a ocupar en esta masacre del 11 de marzo el papel del autor «intelectual»?*

Los autores materiales como unos aficionados, detrás de los cuales se ocultan los auténticos autores intelectuales, que pueden ser etarras: semejante planteamiento se

demostraría muy perdurable. El mismo autor repitió estas ideas en un texto de 28.3.2004⁷⁷² en el que subrayó las pistas «*destinadas a imponer una determinada interpretación de la operación*» y la escasa preparación de los ejecutores materiales, quienes, a su juicio, habían sido condenados al desastre «*por los propios cerebros del plan criminal*». Y, para no excluir ninguna hipótesis (porque considera «*temerario descartar a ETA*»), acude a lo que parece una falacia causal: «*es obligado atender a las consecuencias políticas de la masacre*», con una aproximación (sin nombrarlo) al *cui bono* (o *cui prodest*, expresión incorrecta que más tarde adoptarán en masa los comentaristas más desafectos a la *versión oficial*).

Siguiendo el rastro de los datos con los que presuntamente contaba el PSOE, es muy interesante una crítica y breve referencia de Isabel San Sebastián en la edición de *El Mundo* de 27.3.2004, bajo el título, precisamente, de *Información privilegiada*:

Adivina, adivinanza: ¿qué veterano dirigente socialista, de los que no ha conseguido cartera en el nuevo Gobierno, recibió el jueves 11-M, por la noche, una llamada telefónica a su móvil de una juez francesa, especializada en la lucha contra el terrorismo y perteneciente –dicen– a la masonería, que le confirmó personalmente que los autores de la matanza de Madrid no eran de ETA, sino islamistas de Al Qaeda? Segunda adivinanza: ¿dónde estaba cenando el dirigente en cuestión en compañía de unos amigos y cómo reaccionó al recibir esa noticia?

Con notables imprecisiones, la periodista introdujo por primera vez una leyenda urbana cuyos detalles se perfilarían más adelante, como enseguida veremos.

También respecto a la supuesta información privilegiada que pudiera haber recibido el PSOE, es preciso destacar dos entrevistas publicadas el 29 de marzo de 2004. La primera, aparecida en *El Mundo*, tenía como protagonista a José Blanco, que respondía a la periodista Esther Esteban. El entonces secretario de organización del Partido Socialista señalaba:

El PSOE iba disponiendo de información con bastantes horas de antelación con respecto a las que el Gobierno suministraba. El Gobierno retrasó la información, trató de ganar tiempo y gestionó mal esta crisis, como gestionó mal todas las crisis a las que tuvo que hacer frente [...].

Nótese que Blanco no admite haber recibido la información antes de que la *conociere* el Gobierno, sino antes de que el Gobierno la *suministrara*. De hecho, asume que el Gobierno del PP la conocía, pues de otro modo no podría acusarle de *retrasarla*. Es un detalle importante. La entrevista contiene además otro destacable pasaje:

*P.– ¿Es cierto que a ustedes les suministró información gente próxima a **Rafael Vera**, antiguo secretario de Estado para la seguridad e implicado en el caso de los fondos reservados?*

R.– Nosotros hemos tenido múltiple información, pero no es cierta esa afirmación de que fue gente del entorno de Vera quien nos informaba.

⁷⁷² ABC, *La guerra secreta del 11-M*.

La segunda entrevista pertinente del día 29 es la de Ángel Acebes en ABC.⁷⁷³ El Ministro del Interior saliente viene a negar los rumores:

—¿Cómo es posible que Alfredo Pérez Rubalcaba conociera al mismo tiempo que usted o antes los datos de la investigación?

—*Yo no creo que lo supiese, sino que lo utilizaba. Nosotros informábamos a los españoles de los acontecimientos según se producían, lo que ocurre es que se ha mentado mucho. Precisamente los que acusaban a otros de mentir eran los que lanzaban esos mensajes a la opinión pública. [...]*

—¿Es posible que el PSOE, Rubalcaba, fuera alimentado por agentes del CNI de sus tiempos en el poder?

—*No, ellos se limitaban a decir que lo que yo explicaba se conocía ya antes.*

—¿Hay hoy algún indicio que relacione los atentados con ETA?

—*En la investigación, ninguno.*

¿Y quién mejor situado que el todavía Ministro? Luego veremos que esta no fue la única vez que desde la cúpula del PP se desmentían esas insinuaciones de información privilegiada. Sin embargo, el discurso del partido derrotado en las urnas acabó adaptándose íntegramente al relato periodístico, mudanza de criterio que no se explica fácilmente desde la solidez intelectual.

Unos atentados teledirigidos

Pero el día antes, el 28 de marzo de 2004, el suplemento *Nueva Economía* de *El Mundo* incluía un artículo de Jesús Cacho de ominoso título (*Pérez Rubalcaba y la mano negra del 11-M*), que perfilaba ya todos los elementos de una de las vetas más explotadas en sucesivas aproximaciones, en forma de modestas preguntas y humildes conjeturas, claro está:

Rubalcaba tiene amigos de sobra en la Cuesta de la Perdices [sede del CNI] para saber, al mismo tiempo que el Gobierno legítimo de la Nación, si no antes, lo que el Centro pensaba, hacía o decía en pleno arrebato del 11-M. Con la osadía propia de un Fouché, APR [Rubalcaba] utilizó esa información de acuerdo con los intereses de su partido [...]. Estamos, pues, ante un reconocido experto en la utilización partidaria de los servicios de inteligencia [...].

¿Quién está realmente detrás de la masacre de Madrid? ¿Quién es la mano negra del 11-M? Nadie puede seriamente atribuir la autoría de los atentados a la desarrapada tribu de marroquíes de Lavapiés. Puede que ellos hayan sido los autores materiales, los sicarios, pero los instigadores son otros. Detrás de la elección del 11-M como día del atentado hay mucho perverso talento, mucho conocimiento de la política española, incluso de la psicología del votante español.

Algunas fuentes dignas de crédito sugieren que detrás del 11-M se esconde un ajuste de cuentas entre servicios secretos, entre el CNI de Jorge Dezcallar y el

⁷⁷³ Ángel Collado, «El Partido Popular está dispuesto a ir a por todas desde el primer momento» (ABC, 29.3.2004).

Muhabarat, el servicio secreto iraquí de Sadam Husein. [...] ¿Un ajuste de cuentas entre servicios secretos? Sólo un analista de inteligencia de extraordinaria finura es capaz de elegir el 11-M como fecha idónea, susceptible de provocar el vuelco político ocurrido en España el 14-M. [...] «Esta ha sido una operación de inteligencia, en realidad terrorismo de Estado, ejecutada por mercenarios marroquíes». De ahí el interés de la mano negra por reivindicar inmediatamente la autoría para el fundamentalismo islámico, y la evidencia de las pistas servidas a la policía casi en bandeja.

*Y la pregunta que se hacen algunos hombres del antiguo CESID: ¿Sólo los servicios secretos iraquíes? Una pregunta que nos remite al clásico *quid prod est?* Difícil imaginar en la ribera del Tigris o las montañas de Afganistán análisis tan fino del inconsciente colectivo hispano como para preparar ese golpe en día tan señalado. Más fácil intuirlo en un despacho a orillas del Sena. ¿Han tenido algo que ver los servicios secretos franceses, siempre en óptimas relaciones con el Muhabarat? Ahí está la posición de Aznar y del PP, contraria al nuevo reparto del poder en la UE que franceses y alemanes pretenden implantar en la futura Constitución europea. Sacando al PP del poder, se acaba la dureza española sobre el Tratado de Niza.*

Información privilegiada; un cerebro detrás de los autores materiales, a los que ya se describe casi como un hatajo de inútiles; servicios secretos (nacionales y extranjeros); pistas servidas en bandeja y un exótico (y gramaticalmente erróneo) *quid prod est?* que apunta a Francia.⁷⁷⁴

El último día de marzo, el editorial de *ABC* coincidía en atribuir a los detenidos un perfil chapucero: «falta la explicación de cómo estos personajes de segunda pudieron ser capaces de planear y ejecutar de manera tan sofisticada una agresión de tan importantes consecuencias».⁷⁷⁵ Aunque el editorial se expresa en términos que más tarde se incorporarían al relato conspirativo, lo cierto es que todavía se trabaja dentro del paradigma oficial: lo que se discute es cuáles son o dónde están los cerebros (islamistas) de la masacre. Por otro lado, al hablar de las importantes consecuencias, se está cayendo en la dudosa falacia de dar por sentado que las consecuencias electorales estaban planeadas de antemano. En cualquier caso, *ABC* no se diferenciaba mucho de *El Mundo*, cuyo editorial de 13.4.2004 (*Lo que se sabe y lo*

⁷⁷⁴ En un artículo publicado en *El Confidencial* el 18.5.2004 (*Una conversación de Ana Palacio con Robert Kagan en torno al curioso papel desempeñado por Francia el 11-M*), Cacho volvía a preguntarse: «¿A quién ha beneficiado la tragedia del 11-M?». Y apuntaba como una de tantas «curiosidades» que «[n]o se habían cumplido ni 24 horas de la victoria electoral del PSOE, y el señor Moratinos ya había dado oficialmente por muerto el tratado de Niza, objeto de la discrepancia. España había dejado de ser un problema para el reparto del poder en la nueva UE ampliada a 25. Francia había ganado la partida». Bien se ve que, aun siendo posterior a los primeros agujeros negros, Cacho sigue practicando aquí la especulación libre característica del protoconspiracionismo. A su juicio, «falta por saber quién fue el Mister X de los atentados del 11-M, el autor intelectual de tan formidable desastre, que difícilmente puede ser atribuido a la tribu de Lavapiés».

⁷⁷⁵ Editorial, *11-M: Avance policial* (*ABC*, 31.3.2004). También en esa edición, Jaime Campmany (*Preguntas inquietantes*, *ABC*, 31.3.2004), estima que los «detenidos hasta ahora componen un grupo miserable y zarrapastroso, que a primera vista parece incapaz de perpetrar la matanza sin dirección inteligente y sin ayuda sustancial». Asimismo, le parecen sospechosamente oportunas algunas pruebas: «A las pocas horas de las explosiones, la Policía encuentra en una furgoneta la “piadosa” cinta con versículos del Corán y unos detonadores que mire usted por dónde son de material diferente al utilizado por los etarras. Sólo faltaba dejar alguna chilaba y unas babuchas o las tarjetas de visita de los terroristas».

que no se sabe del 11-M) también consideraba «difícil de creer que estas personas muertas o detenidas, de un perfil casi vulgar, hayan podido idear un plan tan maquiavélico y causar tanto daño». Los posibles cerebros o las ayudas externas seguían suponiéndose islamistas (de hecho, un editorial de *El Mundo* de 2.4.2004 llevaba por título *La pista del 11-M conduce a Al Qaeda*), pero esas consideraciones sobre el perfil decepcionante de los presuntos autores se mantuvieron y acrecentaron cuando floreció la narrativa conspiratoria.

El 31 de marzo de 2004, aplicando la averiada lógica del supuesto beneficiario del crimen, *al igual que* Jesús Cacho, Jiménez Losantos llegaba a otro sospechoso, *a diferencia de* Jesús Cacho (lo cual es bastante revelador de la insuficiencia del artificio deductivo):

*Lo mire por donde lo mire, siempre me sale el mismo beneficiario. [...] [P]ara mí, todo apunta a Marruecos. No a Lavapiés, desde luego. Aunque hayan utilizado a chorizos como en su día el GAL utilizó a mafiosos. Con otras colaboraciones, no sé. [...] Pero no acabo de ver clara la conexión de Marruecos con Francia o la autoría francesa, como plantea Cacho o le plantean a él.*⁷⁷⁶

Todavía «sin desmerecer en absoluto la tarea de la policía y el juez», el 2.4.2004, Jiménez Losantos planteaba con más claridad que días anteriores la hipótesis de un *atentado guiado*⁷⁷⁷ por unos servicios secretos, incluyendo la variedad autóctona y señalando a su sospechoso (por beneficiario) habitual de los primeros tiempos:

*[L]a masacre del 11-M cada vez produce una mayor impresión de **atentado guiado**, de un horrendo crimen con **finés políticos** y cuya vertiente fundamentalista podría ser sólo instrumental. [...] [H]ay elementos [...] que apuntan [...] a unos **servicios secretos**. ¿Españoles? Creo y espero que no, aunque el uso de delincuentes comunes como infraestructura del atentado, así como las **expediciones para borrar huellas** y hasta sumarios después de cometida alguna chapuza nos recuerden estremecedoramente las pautas del GAL y sus fautores políticos. [...] [E]l 11-M es calcado a los frustrados de la **ETA** en Chamartín y el corredor de Alcalá dos meses y dos semanas antes. Pero se puede copiar la fórmula o hacerlo a medias cuando son **agentes profesionales** los que lo guían. ¿De qué país? **Al que más favorece el atentado es a Marruecos: se carga un Gobierno que le frenó en seco en Perejil, rompe la alianza España-USA fraguada por Aznar y que impedía cualquier marcha verde y coloca un Gobierno en España enfeudado a Francia, su padrino y protector. El régimen de Mohamed VI es el gran beneficiario.***

Sin embargo, apenas diez días más tarde, el periodista turolense sí parecía ver ya clara la conexión con Francia de la que antes dudaba, según el mismo razonamiento sobre el beneficiario, cuya limitación, al menos, admite (dos años después, en cambio, los

⁷⁷⁶ Diálogo en *Libertad Digital*, 31.3.2004.

⁷⁷⁷ Meses más tarde, Eduardo Zaplana hablaría de un «**atentado teledirigido para hacernos perder las elecciones del 14-M**» (R. Lanero, *Zaplana dice que el 11-M fue «teledirigido»*, ABC, 22.11.2004). El comité ejecutivo del PP respaldó sus palabras y Angel Acebes añadió que «*fue un atentado que estaba pormenorizadamente diseñado en la ejecución del mismo y en la aparición de las pruebas. Eso lleva a una autoría intelectual que me parece que va más allá de los autores materiales ya conocidos*» (S.N., *El PP exige saber «quién pudo tener comportamientos irregulares y por qué»*, ABC, 23.11.2004).

beneficiarios son otros completamente distintos y el *cui prodest?*—dice— «*nunca falla*»,⁷⁷⁸ lo cual implica que en algún momento ha tenido que fallarle):

[La trama del 11-M] [p]udo contar con la ayuda de los servicios secretos marroquíes, iraquíes o pakistaníes (en la raíz de la estructura de Ben Laden) y el país más beneficiado por los efectos políticos del 11-M es **Marruecos, después Francia**. Pero eso no significa de momento una implicación necesaria y directa en el 11-M. Indirecta, tal vez.⁷⁷⁹

El fantasma de los GAL

Un mes después de los atentados, el 11 de abril de 2004, *Libertad Digital* alababa «la eficaz y abnegada labor de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado», pero encontraba «una mancha difícil de borrar: **las filtraciones que, sin duda, recibieron Rubalcaba y PRISA, en primicia y antes que el Gobierno, acerca del desarrollo de las investigaciones sobre la autoría de los atentados, entre los días 11 y 13 de marzo. Unas “oportunas” filtraciones que, acompañadas de la exageración de PRISA [...] y de la teatralidad de Rubalcaba, confirieron verosimilitud a la tesis de que el Gobierno mentía y ocultaba información**».⁷⁸⁰

Al día siguiente (12.4.2004), *El Mundo* publicó un breve editorial que seguía ahondando en una peligrosa dirección basada en equívocos de ribetes personales desde su propio título: *Vera: un delincuente se ofrece a ZP*:

Como si tratara de confirmar las noticias que aseguran que fue él quien informaba al PSOE de la marcha de las pesquisas policiales tras el 11-M, antes de que el propio Ejecutivo del PP lo supiera, Rafael Vera publicó el viernes un artículo en el periódico favorito de Zapatero en el que se jactaba de haber tenido a sus órdenes «a algún alto cargo de la policía que sigue siéndolo con el actual Gobierno en funciones». Mientras los ministros salientes se lamentan con lágrimas de Boabdil de su ingenuidad al mantener en altas posiciones a «topos» del felipismo, hasta los peores caimanes del pasado tratan de encontrar acomodo a la sombra de los entrantes.

El Mundo hacía referencia a un texto de Rafael Vera publicado en la edición de *El País* de 9 de abril anterior. Resulta extraño que *El Mundo* insista en que Vera «se ofrece» al Presidente entrante o que trata de «encontrar acomodo» a su sombra, pues no hay en la tribuna del antiguo Secretario de Estado (y delincuente, como bien recuerda el diario dirigido por Pedro J. Ramírez) el menor ofrecimiento o postulación para puesto alguno (ni real ni

⁷⁷⁸ «¿Qué lleva al autor intelectual y material de la masacre? Nada. Excepto la **pregunta que nunca falla** en la investigación criminal. Ya los romanos la tenían clara: Cui prodest? Cui prodest? ¿A quién beneficia? Dos años después de la masacre, ¿quiénes son los principales beneficiarios? Pues la ETA y la Zetapé. Esto es así. Bueno, también los socios de la ETA en Perpiñán, los de la Esquerra. Eso es así. Y la investigación del 11-M no ha existido» (FJL, *COPE*, 3.5.2006, 6, 10:10).

⁷⁷⁹ FJL, *Todo más claro, todo más oscuro* (LD, 9.4.2004). Jiménez Losantos siguió insistiendo, al menos hasta mediados de 2005, en la posible participación de Marruecos, en solitario o con otros. Con la llegada de Luis del Pino a *Libertad Digital*, esta tesis pasó a segundo plano.

⁷⁸⁰ Editorial, *11-M, un mes después* (LD, 11.4.2004).

moral), más allá de ofrecer su propia opinión. El artículo del ex alto cargo llevaba por título un explícito *¿Cobardes?* y lo que hacía era exponer su indignación por la acusación de pusilanimidad frente al terrorismo que se hacía a los vencederos de las elecciones por «*su posición con respecto al terrorismo y a la guerra de Irak*». Se trataba de un debate entonces candente en medios nacionales y extranjeros, como ya hemos visto. Rafael Vera, para negar la acusación de cobardía, recordaba la época en la que España se enfrentó al terrorismo etarra sin apenas ayuda de ningún otro país: «*Los comentarios precipitados (en algunos casos, de contenido extorsionador), insultantes y faltos de rigor, me trasladan a los tiempos en los que “mendigábamos” por medio mundo la colaboración, policial y política, para combatir a ETA*». En ese contexto, incluye la siguiente observación, de la que el editorial de *El Mundo* entresaca una línea:

¡Cuántas veces nos han dicho que era un problema interno español! Pongo por testigo a algún alto cargo de la policía, que sigue siéndolo con el actual Gobierno en funciones, que me acompañaba por entonces a París en visita oficial y en las largas horas que esperábamos a ser recibidos por el responsable de Interior de turno y que solía comentarme los esfuerzos enormes que teníamos que hacer para recibir una ayuda, muchas veces insuficiente, y que devolvíamos con creces. Por si existiese alguna duda me remito a los que fueron ministros del Interior con la UCD que, me consta, fueron peor tratados y atendidos.

Afirmar, como hace *El Mundo*, que Rafael Vera «*se jactaba de haber tenido a sus órdenes*» a algún alto cargo policial, dentro de una alusión que sugiere el manejo de información privilegiada por parte del PSOE es, como mínimo, cuestionable.⁷⁸¹ Es obvio que el ex Secretario de Estado se limita a reforzar su argumentación invocando el testimonio potencial (si fuera necesario) de algún alto mando policial que seguía siéndolo. También se remite «*a los que fueron ministros del Interior con la UCD*», y nadie diría que se estaba «jactando» de haberlos conocido y, mucho menos, de tener o haber tenido algún tipo de influencia sobre ellos. A este respecto, engarzar rumores con referencias extraídas de su bestiario particular será una práctica frecuente en *El Mundo*.

Dos noticias de apariencia intrascendente

Caber referir, con carácter complementario, casi anecdótico, dos noticias a primera vista irrelevantes que, sin embargo, se prestaron posteriormente a una elaboración de ominosas connotaciones.

El 6.4.2004, *El Mundo* publicaba un artículo sobre el piso de Leganés donde algunos de los terroristas implicados en el 11-M se habían suicidado tres días antes haciendo explotar dinamita:⁷⁸²

Cuando los terroristas aún no habían hecho estallar la carga explosiva y reventado parte del inmueble, los vecinos del bloque ya se lamentaban en voz alta – algunos a gritos– de que alguien tuviera «tan poco cuidado» a la hora de elegir

⁷⁸¹ En un artículo de 11.5.2004 («*No hay quien se crea que Vera montó todo esto*»), *El Mundo* insistía en entender que, en su tribuna de *El País*, Vera «ya **presume** de su antigua relación con “un alto cargo de la policía, que sigue siéndolo”».

⁷⁸² Manuel Marraco, *Los vecinos culpan al dueño por no controlar a los inquilinos* (EM, 6.4.2004).

inquilinos «El propietario tiene la culpa, el propietario tiene la culpa», se desahogaban algunos.

*Muchos de ellos recordaban que la policía ya había tenido que fijarse en ese mismo piso [...] anteriormente. «Hace unos dos años se lo alquilaron a unos colombianos que eran **narcotraficantes**, y la policía tuvo que intervenir. Pero es que antes también vivieron unos **ladrones** que desvalijaron incluso nuestros garajes», se lamentaba ayer José Luis M., vecino del portal 10.*

El artículo, que identificaba con nombre y apellidos al propietario del piso (y daba sus dos últimas ocupaciones profesionales), no pasaría de ser un apunte insignificante, salvo por lo que tiene de ilustrador de una práctica bastante común en la elaboración del relato alternativo a la *versión oficial*: datos y hechos que se ofrecen de manera acrítica e inofensiva en los primeros tiempos, acaban reinterpretándose de forma suspicaz e integrándose en una narrativa posterior cargada de sombrías implicaciones. En efecto, más tarde, esos alegados antecedentes de intervenciones policiales en el inmueble de Leganés se utilizaron para sugerir que se trataba de un piso «marcado» y «controlado» por las fuerzas de seguridad (o los servicios secretos, algunos autores no se paran en distinguos), una especie de trampa a la que conducir a incautos delincuentes para lo que sea menester: detenerlos o... *suicidarlos*.⁷⁸³

Algo semejante ocurrió dos días después. El 8.4.2004, *El Mundo* publicó una información titulada *Dos geos critican la orden de asalto al inmueble*. El día anterior, en la cadena *SER*, dos agentes de ese Grupo Especial habían cuestionado la manera en la que se había realizado el asalto al piso de Leganés. Téngase en cuenta que estos hombres acababan de perder a un compañero en la operación (Francisco Javier Torronteras, la primera baja del GEO desde su creación). Más allá de las consideraciones de prudencia y discreción con la que deben actuar los miembros de la fuerzas de seguridad en su relación con los medios, no hay nada particularmente llamativo en la noticia. *El Mundo* no le imprime un carácter polémico, sino meramente informativo y añade la respuesta oficial de la Policía:

La Dirección General de la Policía hizo público un comunicado en el que niega haber dado «ninguna orden precipitada o injustificada» y ampara y defiende la «correcta actuación del subdirector general operativo, Pedro Díaz Pintado, responsable directo del GEO, grupo que cuenta con un comisario jefe al frente de la unidad».

Díaz-Pintado, a quien se identifica claramente como el encargado de dirigir la operación,⁷⁸⁴ fue nombrado en su puesto por el Gobierno del PP. No ha sido especialmente vilipendiado por los discrepantes de la *versión oficial*.⁷⁸⁵ Sin embargo, tiempo después, haciéndose eco de las múltiples supuestas irregularidades que los autores *antioficialistas*

⁷⁸³ V.gr.: «[T]enemos todos los ingredientes del típico piso marcado por la policía o el CNI, al que son conducidos sin ellos saberlo diversos grupos de delincuentes para ser vigilados hasta que se toma la decisión de detenerlos» (José María de Pablo, 2009: 339). «[Era] una casa marcada por las fuerzas de seguridad donde ya se habían producido intervenciones anteriores y que, posiblemente, era un piso franco de los propios servicios secretos» (LdP, Conferencia en Torrelodones, Madrid, 19.1.07).

⁷⁸⁴ En el artículo se recogen además las declaraciones de uno de los agentes insatisfechos: «Sabemos que el subdirector general operativo [**Pedro Díaz-Pintado**] fue el que dio la orden al jefe del dispositivo de realizar el asalto, perdón, la intervención».

⁷⁸⁵ De «honesto y buen profesional» lo califica García-Abadillo (*Informes engañosos*, EM, 12.7.2004).

creyeron descubrir en este episodio de Leganés, la diputada del PP Alicia Castro preguntó por escrito al Gobierno (del PSOE), entre otras cosas: «¿Quién dio la orden a los GEO de entrar el día 3 de abril de 2004 en la casa de Leganés, donde se suicidaron los terroristas presuntamente implicados en los atentados del 11-M?». ⁷⁸⁶

El periodista que articuló el relato conspirativo

El 15 de abril, Rodríguez Zapatero leyó su discurso de investidura en el Congreso (una «fantasía masónica», en palabras de Jiménez Losantos ⁷⁸⁷). El 16 de abril, el líder socialista recibió los votos necesarios y el sábado 17 prometió su cargo ante el Rey como nuevo Presidente del Gobierno. Su primer acto como tal fue una visita a heridos del 11-M.

El domingo 18 de abril de 2004, la mayoría de los lectores que respondieron a la pregunta lanzada en la red por *El Mundo* auguraba un mal futuro para la nación: «¿Irá España mejor con Zapatero?». El 58% entendía que «NO». Ese mismo día, la columna de salida de la portada del periódico recibía al nuevo Gobierno con una «Investigación» que a todas luces podría denominarse el *acta fundacional del conspiracionismo del 11-M: Los agujeros negros del 11-M*, de Fernando Múgica.

Fernando Múgica, reportero de guerra durante muchos años, fue uno de los fundadores de *El Mundo*, diario en el que trabajó como editor gráfico y redactor jefe de las secciones Crónica, Internacional y Opinión. Estas credenciales, que en principio hacen de él un periodista tan de fiar como cualquier otro, cuentan sin embargo con un largo prólogo que sí puede poner en guardia a un espíritu crítico: su carrera comenzó junto a J. J. Benítez, autor de la serie *Caballo de Troya* y decenas de libros esotéricos, de quien Múgica es «condiscípulo» y «buen amigo» ⁷⁸⁸, «compadre» (Benítez, 1993: 70) o «maestro y compadre» (Benítez, 1984: 33). «Compañeros de colegio y de periodismo», ⁷⁸⁹ ambos compartieron una etapa en *La Gaceta del Norte*, donde comenzaron a colaborar persiguiendo ovnis e investigando tramas extraterrestres. Sobre esta cuestión, Bruno Cardeñosa, que tiene sus propios libros

⁷⁸⁶ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, 4.5.2006, Serie D, nº 379, p. 162. Comentando en la *COPE* (20.4.2006) la presentación de esa batería de preguntas, la diputada indicó: «Queremos también saber quién dio la orden de entrar en el piso de Leganés, cuando, bueno, pues no es la forma habitual de actuar de los GEO». En este sentido, parece pertinente recordar las palabras de Pérez Rubalcaba, dirigiéndose en sede parlamentaria a Eduardo Zaplana: «Es el Gobierno actual el que se ve atacado por quienes entonces estaban en el Gobierno, en relación además con muchos de los hechos que ellos protagonizaron [...]. Critican lo que ustedes hicieron, siendo así que se hizo básicamente bien» (DSCD, nº 198, de 13.9.2006, p. 9983).

⁷⁸⁷ FJL, *Fantasia masónica* (EM, 16.4.2004). En un diálogo de *Libertad Digital* de 28.4.2004, repite: «Lo que sí me sorprendió, y creo que fui el único en comentarlo, fue el discurso típicamente masón de ZP». En otro diálogo de 2.6.2004, advertía: «Me gustaría que alguien estudiase la presencia masónica en este Gobierno, porque me temo que es abundante. Y nefasta».

⁷⁸⁸ Ignacio Amestoy, *J. J. Benítez, a los pies de los caballos* (EM, 30.8.2008).

⁷⁸⁹ J.J. Benítez, entrevistado por Charo Adeliño en diciembre de 2003, <www.planetabenitez.com> (fecha de acceso, 10.11.2011). En esa misma dirección, Benítez dedica una página a su amigo, con fotografías de sus tiempos de juventud: «Fuimos al mismo colegio, a la misma clase, ingresamos en la misma universidad, hicimos la misma carrera, tuvimos la misma novia (Mirentxu), pero él era rubio, con los ojos azules... Después coincidimos en *La Gaceta del Norte*, en Bilbao (España). Fuimos pareja como reporteros. Recorrimos América, a la búsqueda de reportajes imposibles. Él terminó volando muy alto [...]».

alternativos sobre el 11-S y el 11-M,⁷⁹⁰ publicó en 1996 un largo artículo explicando *La auténtica historia de la Misión RAMA*.⁷⁹¹

Justo hace diez años [...] paseaba perdido por las calles de Guadarrama [...]. Era tan sólo un joven adolescente, pero lo recuerdo como si fuera ayer. Frente a mí, el escaparate de una librería me mostraba, tentadora, la oferta de un libro: OVNIS: S.O.S. a la Humanidad, de J.J. Benítez. Los dos días que empleé en su lectura cambiaron mi vida diametralmente. En aquella obra, el popular periodista narraba sus experiencias con los miembros del IPRI (Instituto Peruano de Relaciones Interplanetarias) en Lima, Perú. Según aseguraban los integrantes de este grupo peruano, estaban en contacto con seres de otros mundos que les alertaban del erróneo rumbo de la humanidad. Pero es más: el líder del grupo, Sixto Paz, un joven estudiante de Historia nacido en 1955 aseguraba haber visto a estos seres, entrado en sus naves y visitado su lugar de origen, Ganímedes, una de las lunas de Júpiter. Desde la lectura del citado libro, toda mi vida ha girado en torno a la investigación del fenómeno OVNI.

Cardeñosa narra cómo Benítez viajó a Perú en dos ocasiones para indagar sobre el asunto:

*[Su] periódico [La Gaceta del Norte] decidió enviarle por segunda vez a Perú en Enero de 1975. En esta ocasión viajó en compañía del reportero gráfico **Fernando Múgica**, hoy en El Mundo. Ambos [...] asistieron a una nueva observación de OVNIs en una playa del norte de la ciudad de Lima.*

Y así surgió el mentado libro de Benítez (*OVNIS: S.O.S. a la Humanidad*, 1976), que no era ni sería la única colaboración con Múgica, pues el segundo figura también en los créditos (y en las páginas) de títulos como *Existió otra Humanidad* (1975; sobre las piedras de Ica) o *100.000 Kilómetros tras los OVNIS* (1980).

Conviene tener en cuenta estos antecedentes porque no nos hallamos ante un autor que en el pasado le haya hecho ascos a la fantasía más desatada. Al contrario. Y su posterior repudio de su propia serie de los *agujeros negros* muestra de manera reveladora que lo que escribió en ella no gozaba ni mucho menos de la solidez que se le atribuía en sus momentos de gloria. Porque, en efecto, tras decenas de reportajes descubriendo claves que explicaran el golpe que había llevado al poder al PSOE, Fernando Múgica, una vez retirado del periodismo y cuando apenas podía ya tener el eco de antaño, acabó dando un giro muy notable (y más que medianamente confuso) a sus teorías sobre el 11-M. En lo esencial, se desdijo de su principal tesis de fondo: después de todo, la masacre no se había perpetrado para *echar al PP*: «Yo estoy convencido, en contra de mi propio criterio de hace tiempo, de que los atentados no se hicieron para cambiar el gobierno. Estoy ahora absolutamente convencido de que no».⁷⁹² Dos años más tarde, es aún más preciso: «creo que el que hizo el atentado no lo hizo para que perdiera el PP, sino **para que ganara**».⁷⁹³ Y el 12.3.2011, en tertulia con Luis del Pino

⁷⁹⁰ Cardeñosa (2003 y 2004, respectivamente). A título de anécdota, Bruno Cardeñosa fue propuesto como testigo por la defensa de Jamal Zougam. El tribunal lo rechazó en su auto de señalamiento de juicio oral de 23.1.2007.

⁷⁹¹ El texto aparecía hasta fechas recientes en el portal *mundo misterioso*, pero ya no está disponible.

⁷⁹² Fernando Múgica en *Veo TV*, 11.3.2009.

⁷⁹³ Fernando Múgica en *Veo 7*, 8.3.2011.

en *esRadio*, expresa su opinión de que el 11-M es una «operación de servicios de inteligencia», pero «es un atentado externo a España por completo». De modo que:

*A los que estudiaron ese tema, les importaba un verdadero rábano el resultado de las elecciones españolas dado que, ganen unos o ganen otros, a ellos les es casi indiferente y, en todo caso, [...] estoy convencido de que creían que ese atentado iba a dar como resultado la victoria absoluta y total del Gobierno [del PP]. Es el único país del mundo, el único, y he dado bastantes vueltas al mundo, en el que, después de un atentado como el del 11-M, tres días antes de unas elecciones, el Gobierno las pierde. O sea, eso es impensable, el que piense que se hizo para que cambiaran las elecciones es que no sabe cómo es la estrategia mundial y global de las elecciones. Es decir, es imposible, es imposible. [...] El que piense que lo hizo como una estrategia para cambiar, es que no conoce ni a esta sociedad ni al mundo.*⁷⁹⁴

Siguiendo con el contexto, desde la revista *Enigmas* (nº 134, enero 2007), el antes aludido Bruno Cardeñosa se encarga también de informar sobre la presentación en Jordania de la octava entrega de la serie más conocida de J. J. Benítez, *Caballo de Troya*. Cardeñosa abre la entrevista a Benítez con unas palabras que se han leído o escuchado frecuentemente en contextos muy cercanos: «Nunca se ha conformado con las versiones oficiales este navarro universal. Y es que para él, el periodismo y la vida misma deben estar gobernados por las preguntas; “Dudar es el estado natural del hombre”, nos asegura [...]». Lo más relevante de esta pieza, sin embargo, es que su autor no fue el único periodista que viajó a Jordania para informar sobre el evento literario. En efecto, una columna del artículo titulada *Música & Benítez: periodismo en estado puro*, acompañada de una fotografía de ambos en tierras jordanas, aclaraba:

[L]a presentación de Caballo de Troya 8 en Jordania fue escenario del “reencuentro” entre los dos [Fernando Música y J. J. Benítez], pese a que el camino que les une se remonta a 1952, cuando se conocieron con apenas seis años en el colegio los Maristas, en Pamplona. Desde entonces, y hasta 1979, fueron uña y carne: “Un gran amigo, mi mejor amigo, periodista honesto y un gran escritor que se merece todo el éxito que ha tenido”, dice Fernando Música sobre Benítez.

Estos antecedentes vienen al caso por una confesión que hace el propio Música en un artículo de *El Mundo* de 11.3.2005 (*Las piedras de Pulgarcito*), en el que narra cómo surgió su primer reportaje sobre los agujeros negros del 11-M:

El trabajo de campo efectuado para un amigo, escritor de éxito, en torno a una posible novela me llevaron [sic] a investigar a finales del otoño de 2003 todos los

⁷⁹⁴ Incidentalmente, también Luis del Pino, que inició en su día sus propios enigmas en *Libertad Digital* siguiendo la estela de Fernando Música, ha desarrollado su propia versión de estas últimas derivas teóricas bajo la denominación del «atentado reversible». De este modo, el 8.3.2011 (en el mismo programa de *Veo 7* en el que intervino Música) manifestó que «a quien organizó el atentado, a quien organizó esta operación de servicios de información que es el atentado del 11-M, le daba en cierto modo igual quién ganara. Es decir, era un atentado reversible y, hasta mediodía del 11-M se hubiera podido terminar atribuyendo a Al-Qaeda o a ETA. Daba exactamente lo mismo». De hecho, añade en la presentación del libro de López Brú (2013), «la versión islamista del atentado era el Plan B. El Plan A del atentado era [...] atribuir el atentado del 11-M a una versión disidente de ETA», con lo cual «habría ganado el PP, con el Sr. Rajoy a la cabeza» (7.3.2013; véase también López Brú, 2013: 405-406). Este galimatías volverá a abordarse más adelante.

datos que rodeaban a los atentados del 11-S en Estados Unidos. [...] No voy a desvelar mis conclusiones sobre el 11-S, pero sí puedo afirmar que sin ese trabajo previo nunca hubieran surgido los agujeros. Fue así como, inmediatamente después del 11-M, y por pura iniciativa personal, comencé a rellenar fichas, arrastrado por la rutina adquirida en el trabajo previo, sobre los datos que se iban conociendo en torno a los atentados de Madrid. Y fue así como comencé a preguntar la opinión sobre lo sucedido a todas las fuentes que conocía y que eran muchas, muy documentadas y de muy distinto pelaje. Las fuentes fiables que, a base de fidelidad mutua y discreción, se consiguen en 38 años de profesión. [...] Todos, absolutamente todos, coincidían en algo: la versión oficial sobre lo sucedido era una pura patraña. [...] El reportaje [...] recopilaba las preguntas de sentido común que cualquier ciudadano podía plantearse a la vista de los datos oficiales sobre los atentados. Supuso un éxito de venta [...].

Lo que el periodista entiende por *sentido común* es peculiar. En otra ocasión, Múgica es más explícito al narrar estos precedentes, que permiten poner en duda su admonición de que, para llegar al fondo del 11-M, había que vaciarse «de ideas preconcebidas». ⁷⁹⁵ Según admite el reportero, antes de los atentados se había incorporado a la sección de opinión de *El Mundo* y «disponía de mucho tiempo libre»: ⁷⁹⁶

Su «amigo del alma» desde la infancia, el escritor Juan José Benítez, le había retado a investigar los atentados de Nueva York. «Me organicé un sistema de trabajo, y cuando estaba sumergido con miles de notas estallaron los trenes y me valí de los mismos esquemas».

Fernando Múgica no quería desvelar sus conclusiones sobre el 11-S, pero las de su *amigo del alma* y receptor de sus investigaciones son diáfanas: «[El 11-S] fue fruto de una organización diseñada por los propios servicios secretos norteamericanos». ⁷⁹⁷ Más elaboradamente:

Yo creo que todo esto es mentira. Es decir, no es lo que nos han contado. [...] Estoy completamente convencido de que esto es un montaje de los propios norteamericanos. Y que han utilizado al Islam y que han utilizado a la sociedad esta, Al Qaida o como se llame, para montar una trama terrorífica y diabólica. [...] Yo lo que he podido averiguar es que algunas determinadas secciones [...] de determinadas agencias gubernamentales de inteligencia norteamericanas, especialmente militares, tenían perfectamente sabido lo que iba a ocurrir. Es más, yo estoy convencido de que fue planificado por ellos, con una intencionalidad o intencionalidades muy duras, muy graves, de las que sabemos solamente una parte, es decir, Afganistán. [...] Para mí la clave está dentro de ocho, diez o quince años, sencillamente con el problema número uno para Estados Unidos, que es China. Es decir, Afganistán sería una base de control de China. ⁷⁹⁸

⁷⁹⁵ Manuel Becerro, «Es imposible que el 11-M no llegara a oídos de los servicios secretos» (EM Andalucía, 18.6.2005).

⁷⁹⁶ Manuel Becerro, «Sigo el mismo sistema con el 11-M que con el 11-S» (EM Andalucía, 18.6.2005).

⁷⁹⁷ Europa Press, «El 11-S fue diseñado por los servicios de EE. UU.» (Diario de León.es, 15.1.2003).

⁷⁹⁸ J. J. Benítez, entrevistado por Íker Jiménez en *Milenio 3*, Cadena SER, 8.9.2002.

Benítez parece aquejado de un antiamericanismo omnicomprendido en materia de conspiraciones de todo signo. En una entrevista para *El Mundo* de 2007, hace la anodante afirmación de que «ETA desaparecerá cuando lo quiera EEUU» y, tras recordar que el 11-S fue «[l]a mayor mentira de los últimos tiempos», pues «[l]os aviones iban vacíos», añade respecto al 11-M: «que se lo pregunten a Bush».⁷⁹⁹ De modo que su sospechoso favorito aparece también como protagonista de los atentados de Madrid (y de casi cualquier otra cosa):

*Yo estoy convencido de que los autores de la matanza de Atocha son los mismos, los mismos, que derribaron las Torres Gemelas y que pusieron otras bombas en Londres [el 7.7.2005] y en otros sitios. [...] Luego ha habido gente que les ha tratado de echar la culpa a unos islamistas [...]. Eso son todo cortinas de humo, mentiras y una situación muy cutre. [...] Eso es una gran mentira. Como fue lo de la famosa colza, los muertos y los damnificados y los afectados por la colza, que nunca fue la colza. [...] Y casi estoy seguro de que [a Andreas Faber-Kaiser] le costó la vida la denuncia de cómo fue una maniobra norteamericana de tipo biológico, en la guerra biológica, y, en este caso, le tocó a Madrid y sus alrededores.*⁸⁰⁰

Una vez jubilado, y cuando sus opiniones no tenían ya apenas difusión, Fernando Múgica comenzó a expresar más abiertamente (de forma algo imprecisa) ideas cercanas a las de su amigo de juventud:

*[E]n este país existen muuuuchas personas muuuy importantes, y hablo de ministros también, ¿eh?, tranquilamente, que están trabajando para servicios extranjeros. O sea, eso lo sabe todo el mundo. [...] Mi tesis es que [en el 11-M se utiliza] a los islamistas para una conflagración mundial ideológica, que es lo que fue el 11-S, y después el 11-M, era el año de elecciones en Estados Unidos, es evidente, y entonces esto le venía al pelo: 11-S, 11-M, ¿crees que la gente [...] va a estar pensando si el 11-S y el 11-M, en Wisconsin, por ejemplo, es diferente? La gente se queda con número, con palabras, con pequeños datos. La gente no lee nada.*⁸⁰¹

Aunque ya había dado sobradas muestras de su obsesión con los servicios secretos:

⁷⁹⁹ Ignacio Amestoy, «¿El 11-M? Que se lo pregunten a Bush...» (EM, 22.1.2007).

⁸⁰⁰ J. J. Benítez en el programa radiofónico *Dimensión Límite*, 20.11.2011. Andreas Faber-Kaiser (1944-1994) fue un autor germano-español dedicado a temas *paracientíficos*. Sobre el asunto del aceite de colza desnaturalizado, escribió un libro en 1988 donde se oponía a la versión oficial. En un artículo de esa misma fecha (*La mentira de la colza*), resumía su posición del siguiente modo: «En la primavera de 1981 fueron envenenados más de 60.000 españoles. Más de 700 de ellos, murieron. Desde entonces y hasta hoy, los gobiernos de UCD y del PSOE han centrado sus esfuerzos en impedir que el auténtico criminal salga a la luz pública. Había que borrar por todos los medios las huellas que conducían al foco de la intoxicación. Se llegó así a un oscuro montaje de los distintos sectores del Poder y de los servicios de inteligencia, para conformar el efectivo “pacto de silencio” que debía evitar que se supiera que aquí se aplicó a seres humanos una nueva combinación química, aplicable en el futuro a una posible guerra química». Faber-Kaiser murió afectado de sida en marzo de 1994. En su última entrevista, publicada en el número 56 de *Más Allá* (octubre de 1993), atribuyó su enfermedad a sus incómodas indagaciones: «Un mes después de iniciar la investigación [sobre el síndrome tóxico], o sea en junio de 1987, tras donar sangre para la madre de una amiga mía, el análisis rutinario siguiente muestra la existencia en mi sangre de anticuerpos contra el VIH. Me sumo, pues, a la serie de investigadores, médicos y hasta autoridades, [como] Juan José Rosón [...], que murieron o quedaron afectados de repentinos e inexplicables cánceres y otras dolencias durante la investigación que hacían del Síndrome Tóxico».

⁸⁰¹ Fernando Múgica en la *Tertulia de Sin Complejos* (esRadio, 12.3.2011).

*Victoria Prego me preguntó un día si pensaba que podía haber más atentados, y yo le contesté que creía que no, que sólo si se les permitía. Porque conozco cómo trabaja el CNI y sé que es muy efectivo. Cuentan con una red muy amplia de informadores; muchos periodistas, por ejemplo, cobran del Ministerio del Interior. Igual que trabajan muy bien los servicios secretos marroquíes en España, que están en todas partes, así como los italianos, los británicos, los estadounidenses y por no hablar ya del Mossad.*⁸⁰²

Fernando Múgica (y no es el único) muestra una notable tendencia a hacer afirmaciones exorbitantes que no es posible comprobar de manera independiente. *Un policía me ha dicho, un espía me contó, un político me advirtió...* son el tipo de referencias que abundan en sus investigaciones. Un ejemplo de tantos:

*Yo puedo decir que un importante miembro del Gobierno anterior [del PP] me dijo por dos veces y muy seriamente: «Tú has tenido suerte, Fernando, de quedarte en la cáscara del huevo. Porque, si hubieras entrado dentro de la cáscara, hubieras durado vivo menos de 24 horas». Ministro importante del Gobierno anterior.*⁸⁰³

O cuando relata las supuestas turbulencias en el seno de los servicios de seguridad tras los atentados:

*Y [...] hay una lucha a muerte [...] entre la Guardia Civil y la Policía y el CNI, para ver quién se lleva las culpas. [...] Y hay un coronel de la Guardia Civil muy importante, del Estado Mayor, que lo tengo por aquí, que a mí me reúne, ¿eh?, en un bar de Las Rozas, ¿eh? Y me dice: «Todo esto que te están contando es una filfa. Todo». Y empiezan a decirme: «están todos fichados, todos están controlados, tienen cámaras en todos los sitios que habéis citado. Tienen mucha gente en Leganés, es un piso trampa, no han hecho los controles de metalografía, no solamente los restos, sino la metalografía en los trenes. Los han destruido por alguna razón». Y esto me lo dice un coronel del Estado Mayor de la Guardia Civil. ¿Por qué me lo dice? Porque no tragan la versión oficial durante el primer mes. Y las luchas entre ellos son a muerte. [...] Y hay un recelo monstruoso entre ellos. Y se espían. En una comisaría, ya nadie habla, porque se han puesto micrófonos dentro. Se controlan los teléfonos. Y unos y otros no saben con quién están, y no saben con qué grupo quedarse, hasta que el 2 de junio más o menos alguien, muy superior a ellos, les dice: “está bien, hasta aquí hemos llegado. La versión es esta y punto final”. Y, entonces, todos, con disciplina férrea, además de que todos ya han mentido bastante, se ponen a defender una sola versión, que es la que llega al juicio.*⁸⁰⁴

Tener alguna idea acerca de la fiabilidad de un informador es importante cuando poco hay para respaldar asertos extraordinarios más que su palabra.⁸⁰⁵ *El Mundo* tiene la costumbre de

⁸⁰² Fernando Múgica, citado por Manuel Becerro, «Es imposible que el 11-M no llegara a oídos de los servicios secretos» (EM Andalucía, 18.6.2005).

⁸⁰³ Fernando Múgica, *Veo 7* (21.12.2010). Aun dando por buena la anónima alusión, cabe preguntarse cómo un ministro del PP podía saber algo así. De paso, en ese mismo programa, Múgica expresó su convicción de que «ninguno de los juzgados y culpables tienen nada que ver con el atentado».

⁸⁰⁴ Fernando Múgica en *esRadio* (12.3.2011).

⁸⁰⁵ Como escribía David Hume (1748: 89): «Supongamos, por ejemplo, que el hecho que el testimonio trata de acreditar entra en el ámbito de lo extraordinario y maravilloso; en tal caso, la evidencia resultante del

incluir en sus portadas, bajo la cabecera del rotativo, una cita de algún personaje célebre que no parece estar despojada de toda intencionalidad. El día 1 de marzo de 2007,⁸⁰⁶ la cita elegida, de Fénelon, era la siguiente: «*Si queréis formar juicio acerca de un hombre, observad quiénes son sus amigos*». Sería fácil tomarle la palabra. Sin embargo, que Múgica considere a J. J. Benítez su mejor amigo es ciertamente irrelevante a los presentes efectos. Lo que no es irrelevante en absoluto, por cuanto nos informa de sus propios criterios profesionales, es que Múgica estime que el trabajo de Benítez es encomiable, fruto de un periodismo «*honesto*».⁸⁰⁷ Dado el cúmulo de irregularidades, documentales y de razonamiento, que presentan los textos del reportero de *El Mundo*, es tentador concluir que no ha sabido desprenderse de la actitud con la que abordó sus incursiones en la *ufología*, actividad que, muy apropiadamente, el diccionario de la RAE define como «*simulacro de investigación*».

En cualquier caso, las anteriores consideraciones son accesorias respecto del examen en cuanto al fondo del propio texto que nos ocupa, esto es, el primer *agujero negro* de Fernando Múgica en *El Mundo*, de 18 de abril de 2004.

El predicamento de Fernando Múgica

Con estos antecedentes, no es fácil comprender cómo Fernando Múgica pudo alcanzar el eco que tuvo entre políticos y periodistas (sin contar el público general). Conviene detenerse en este punto antes de analizar sus *investigaciones* porque resulta francamente llamativo.

La importancia primigenia del texto de Fernando Múgica es ampliamente reconocida por sus colegas más cercanos. Jiménez Losantos (2006: 190) indica que «*[e]n realidad, las primeras sospechas razonables sobre la verdadera naturaleza de la matanza para echar al PP del Poder se publicaron pronto: lo hizo Fernando Múgica en el diario El Mundo allá por mayo [sic], en el primero de su serie de artículos “Los agujeros negros del 11-M”*».

El director de *El Mundo*, en su carta de 12.9.2004 (*Fantoches oportunamente armados*) recuerda que «*Fernando Múgica nos incitó a empezar a mirar en el interior de los agujeros negros de las versiones oficiales de los hechos, siguiendo el sentido inverso de las “piedras del cuento de Pulgarcito” [...]*».

Luis del Pino (2007: 18) observa certeramente que «*el primer artículo de Fernando Múgica ya incluía el germen de todo el cuestionamiento posterior de la versión oficial*». Un texto que «*impresiona*», porque «*es que pone el dedo en prácticamente todas las llagas que luego las investigaciones ha ido agrandando*».⁸⁰⁸ A su juicio, «*resulta asombroso lo*

testimonio admite una mayor o menor reducción en proporción al carácter más o menos insólito del hecho» (mi traducción).

⁸⁰⁶ Ese día, por cierto, al menos en la edición de Madrid, el diario, en su sección «Agenda», ofrecía como «*recomendable*» el acto de presentación del libro de Luis del Pino *11-M: Cambio de régimen*, apadrinado por Jiménez Losantos y Pedro J. Ramírez.

⁸⁰⁷ Ni siquiera César Vidal es indiferente al hecho de que sobre el trabajo más famoso de Benítez pesa «*la acusación, bastante documentada, de plagio por copiar del Libro de Urantia, que es una secta ufológica americana*» (diálogo con César Vidal en *Libertad Digital*, 16.1.2007).

⁸⁰⁸ Luis del Pino en *esRadio*, 11.3.2010.

*clarividente que era aquel artículo, porque [...] [m]uy poquitas cosas han salido después que no estuvieran ya [...] apuntadas en aquel artículo pionero de Fernando Múgica».*⁸⁰⁹

Javier Somalo nos recuerda que «Fernando Múgica agitó las conciencias con el simple ejercicio de dudar. Planteó contradicciones lógicas, coincidencias imposibles y que había un exceso de casualidades en torno al más atroz ataque terrorista de nuestra historia. Su primera entrega de los Agujeros Negros supuso la dura demostración de que ni mucho menos había quedado clara la autoría de un atentado masivo perpetrado tres días antes de unas elecciones generales».⁸¹⁰

El mismo Múgica, años más tarde, recordaba que el reportaje «[s]upuso un aldabonazo solitario e inesperado», por cuanto «[s]alía al paso de una verdad oficial, asentada en la sociedad, que nadie hasta entonces había puesto en duda».⁸¹¹

En realidad, los *agujeros negros* recogen en buena medida cuanto antes se había manifestado de manera desperdigada y lo unifican en un relato que se ofrece como una «investigación» de *El Mundo*. Es como si este reportaje (y los que siguieron) tuviera y concediera *licencia para elucubrar*. Sus trabajos sancionan los «inicios de la Gran Sospecha», según certera expresión de Jiménez Losantos.⁸¹² Las sugerencias o insinuaciones más esotéricas ya no son un apunte deslavazado de algún columnista que no se atreve a llevar más allá su lógica o su arrebató emocional. Hablar de ominosas tramas de conjurados dentro de las fuerzas de seguridad y de complots para echar al Gobierno del PP entre abrazos o brindis de champán se convierte en una actividad seria, digna de figurar en portada y con el marchamo del *periodismo de investigación* del segundo diario español. Como escribe López Brú (2013: 386), Múgica es «la persona que **abrió la veda para descubrir la verdad de lo que ocurrió en los terribles atentados de Madrid**». Porque la investigación policial, la *versión oficial*, es mentira.

En palabras de Luis del Pino (2007: 17):

La publicación por parte de Fernando Múgica de su primer capítulo de la serie «Los agujeros negros», a mediados de abril de 2004, permitió poner sobre la mesa muchas de las dudas que nos asaltaban a buena parte de los españoles.

Y resulta evidente que determinada parte de los españoles acogió con gran interés el mensaje de Múgica. Él mismo narraba en marzo de 2005 que «[a]lgunos políticos –los de la oposición [del PP]– llegaron a acercarse a mí para advertirme que esperaban con ansiedad la próxima entrega. Como si depositaran sus esperanzas en lo que pudiéramos averiguar».⁸¹³ Admisión que se presta a varias lecturas.

Alguno de esos políticos podría ser Jaime Ignacio del Burgo, diputado *popular* que, en materia de 11-M, se mostró reiteradamente efusivo en sus alabanzas a los periodistas

⁸⁰⁹ Luis del Pino en *Contemporáneos (Libertad Digital TV, 10.12.2007)*, citado en Gozalbo (2013: 26).

⁸¹⁰ Javier Somalo, *¿Pero quién demonios es Luis del Pino?* (LD, 9.3.2006).

⁸¹¹ Fernando Múgica, *La versión oficial del 11-M, en entredicho* (EM, 23.10.2007).

⁸¹² FJL, *Hilo y cometa* (EM, 31.1.2007).

⁸¹³ Fernando Múgica, *Las piedras de Pulgarcito* (EM, 11.3.2005).

alternativos en general y en particular a Fernando Múgica, «ese magistral periodista de investigación»⁸¹⁴:

*Podríamos estar hablando horas y horas de los “agujeros negros”, según feliz expresión de Fernando Múgica, al que junto a todo el equipo de investigación de EL MUNDO (Casimiro García Abadillo, Antonio Rubio, Fernando Lázaro y, por supuesto, Pedro J. Ramírez), **habría que hacer un homenaje nacional**, pues de no ser por ellos la verdad oficial se habría impuesto y Rodríguez Zapatero podría dormir a pierna suelta en la Moncloa.*⁸¹⁵

Para otros, compañeros de profesión veteranos o neófitos, el trabajo de Múgica supone casi una epifanía respecto a la nobleza del oficio. Así, Jiménez Losantos comenta:

*Empezaré confesando que mi afición al periodismo empieza realmente con la investigación del 11-M. Antes, y hablo de veintitantos años de ejercicio, lo veía como una posibilidad política y una obligación intelectual [...]. Mi descubrimiento del periodismo se produce al seguir desde la radio **las andanzas investigadoras de Fernando Múgica** en EL MUNDO [...].*⁸¹⁶

Cayetana Álvarez de Toledo es igualmente elogiosa:

Frívolos, cuentistas y chapuceros, en el mejor de los casos. Manipuladores, arbitrarios y embusteros, en el peor. Esta la opinión que tienen de los periodistas en medios académicos [...].

Pero soy un testigo privilegiado de la investigación del 11-M. Del esfuerzo y la tenacidad, de la valentía y el empuje, del rigor analítico y la honestidad intelectual de quienes se han empeñado en ir juntando –una a una y cueste lo que cueste– todas las piezas de este macabro puzzle.

*Mi deuda con ellos es grande. Me han demostrado que el ejercicio del periodismo puede ser tan noble como el estudio de la Historia, que nos aproxima a la realidad objetiva y libera de nuestros prejuicios. **Gracias, Fernando Múgica.** [...]*⁸¹⁷

Conviene pues, examinar las supuestas bondades de tan influyente obra porque, en efecto, ese artículo contenía el «germen» de todo lo que vendría después y, en ese sentido, resulta perfectamente ilustrativo del proceder característico del *conspiracionismo* en materia de 11-M.

Los agujeros negros del 11-M

Se diría, por las reacciones que se han descrito, que el artículo original de Fernando Múgica era un dechado de virtudes. Pero lo cierto es que el reportaje presenta al menos cuatro tipos de problemas principales:

⁸¹⁴ Jaime Ignacio del Burgo, *ETA también estuvo allí* (EM, 9.9.2006).

⁸¹⁵ Jaime Ignacio del Burgo, *chat* en terra.es, 7.3.2006.

⁸¹⁶ FJL, *La falsa moneda* (EM, 4.9.2006). Meses antes, en términos generales, el columnista consideró que «[I]o mejor que ha hecho este periódico desde su nacimiento es la investigación del 11-M» (FJL, ‘*Sapere aude!*’, EM, 17.4.2006).

⁸¹⁷ Cayetana Álvarez de Toledo, *Los periodistas ante el 11-M* (EM, 12.11.2004).

1. Afirmaciones y razonamientos fantásticos o extravagantes en sí mismos.
2. Datos erróneos para los que apenas es excusa que la inexactitud se pusiera de manifiesto más tarde.
3. Datos erróneos cuya inexactitud ya era conocida (o fácilmente conocible) en el momento de su publicación.
4. Datos irrelevantes que no se entiende qué tipo de misterio puedan constituir.

Todo ello unido a las continuas y audaces atribuciones de intención, junto con las habituales fuentes difusas.⁸¹⁸ Estos puntos se pondrán de manifiesto según se exponga el contenido esencial del texto de referencia. Su análisis en cierto detalle (pero no exhaustivo) excusará tener que rebatir en lo sucesivo todas y cada una de las noticias de contenido *conspiracionista* posteriores. Esto último, además de impracticable, resultaría innecesario. De este modo, las deficiencias del texto fundacional se tomarán como una muestra a título de ejemplo de todo el conjunto, lo cual no significa, naturalmente, que no se vaya a aludir a ninguna otra pieza periodística.

Recogiendo y ampliando la idea de las pistas servidas en bandeja, Fernando Múgica proporcionaba incluso una denominación para su teoría: *el cuento de Pulgarcito*, que este mismo autor repetiría con frecuencia⁸¹⁹ y acabaría haciendo fortuna⁸²⁰. Se trataba de una prolija exposición de sospechas hilvanadas con una notable carga de intriga novelesca⁸²¹.

En la portada del diario de ese 18 de abril se destacaban las principales conclusiones del reportaje en cinco párrafos compendiosos:

*El Gobierno cometió el mayor error de su mandato tras ser informado desde el lugar de la matanza de que el explosivo era Titadine. Tuvo que ser una **falsedad intencionada**. Ningún experto confundiría su olor con el de la Goma 2.*

*Un grupo de **mandos policiales y agentes del CNI consiguió controlar la investigación**, excluir a la Guardia Civil y a los servicios de EEUU e Israel y mantener informado al PSOE. El Gobierno fue conducido por un reguero de **pistas intencionadas** como en el cuento de Pulgarcito.*

⁸¹⁸ Pero el autor alecciona: «Las fuentes son la esencia de esta profesión, según el reportero Fernando Múgica, pero no siempre son fiables. Esto provoca que los periodistas deban “comprobar los datos porque las fuentes sirven para comenzar y luego hay que hacer un trabajo de campo”, explicó el periodista» (Nuria López, *Información pura y dura, sin calificativos ni opinión*, EM, 22.7.2009).

⁸¹⁹ V.gr.: Fernando Múgica, *La ‘célula’ de Avilés* (EM, 10.6.2004), *Las piedras de Pulgarcito* (EM, 11.3.2005), *La mochila número 13* (EM, 16.5.2005), *Las mil caras de ‘El Chino’* (EM, 12.2.2006), «¿Cómo podía usted saberlo?» (EM, 18.3.2007), *Tampoco fue Goma 2 EC* (EM, 3.6.2007).

⁸²⁰ V.gr.: editoriales de *El Mundo*: *¿Mochila número 13 o piedra del cuento de Pulgarcito?* (16.5.2005), *La ‘mochila de Vallecas’, el 11-M y el 14-M* (13.3.2006), *Las tarjetas de los móviles y las ‘piedras de Pulgarcito’* (5.3.2007). Igualmente, *cartas del director*, Pedro J. Ramírez, en *El Mundo*: *Las piedras del cuento de Pulgarcito* (2.5.2004), *Fantoches oportunamente armados* (12.9.2004), *¿Y si lo hizo un policía?* (28.8.2005) y *La clave está en ‘El Turco’* (7.5.2006).

⁸²¹ Un año más tarde, el mismo Múgica, reflexionando sobre su propia investigación y planteando como pregunta lo que sus agujeros negros y sus colegas habían convertido o estaban convirtiendo en una afirmación, aducía: «¿Y si las mochilas que no explotaron, con sus teléfonos móviles, la tarjeta que llevó a la célula presuntamente integrista de Lavapiés, la cinta coránica y los restos de dinamita en la furgoneta de Alcalá fueran tan sólo señuelos para los investigadores? Sí, ya sé. **Parece una novela de Le Carré**. Pero es que la realidad [...] es casi siempre aún peor» (Fernando Múgica, *Las piedras de Pulgarcito*, EM, 11.3.2005).

La furgoneta hallada en Alcalá no pudo trasladar los explosivos desde Asturias porque sólo realizó 200 kilómetros desde que fue robada. La cinta con cánticos del Corán equivale a un catecismo en un coche del IRA.

Zougam se comporta sin la menor lógica. [...]

En el asalto de los GEO en Leganés se incumplieron todos sus protocolos de actuación. [...]

Errores, imputaciones de dolo injustificadas y afirmaciones estupefacientes que se desarrollan con amplitud en las páginas interiores. Encabezando el reportaje se halla una introducción del diario que es pertinente referir:

***EL MUNDO ha conversado**, durante este tiempo, con fuentes de los distintos cuerpos de seguridad del Estado, testigos cercanos a los detenidos y analistas de varias embajadas para elaborar un laborioso puzzle que abre horizontes inquietantes. [...] Durante el 11-M, y en los días posteriores, se manipularon informaciones, se desviaron pistas, se ocultaron datos vitales para el esclarecimiento de los hechos.*

Es decir: *El Mundo* asume el reportaje de Múgica y lo anuncia como propio. El detalle tiene importancia porque este diario (a través de sus editoriales o de su dirección), en muchas ocasiones, se ha expresado como si sus periodistas fueran voces autónomas que muy poco tienen que ver con el medio que las acoge.

Un Gobierno engañado

Los *agujeros negros* se abren con un relato asombroso que equivale prácticamente a sostener que las Fuerzas de Seguridad estaban preparando su propio *golpe electoral* a favor del PP:

*Al presidente [Aznar] le tienen preparado un **regalo** de fin de curso. Sus colaboradores más próximos saben que para él, la lucha contra ETA ha sido uno de los ejes centrales de su actuación. Por eso, las Fuerzas de Seguridad le van a dar una gran satisfacción que a la vez servirá como una última catapulta electoral para arrasar en los comicios: **la captura, de golpe, de toda la cúpula de la banda y de prácticamente todos sus comandos operativos conocidos**. [...] Se ha elegido cuidadosamente la fecha del gran golpe: la noche del viernes 12 de marzo, justo en el momento en que el país abandona la campaña electoral para sumergirse en la jornada de reflexión. Los agentes de campo están cada uno en su puesto vigilando a los terroristas. [...] En la mañana del 11 de marzo se produce un enorme desconcierto. [...] Se envía inmediatamente al norte la orden de que los agentes operativos den noticia de los objetivos que están siendo estrechamente vigilados para la macro operación preparada para el viernes por la noche. Los informes van llegando y el desconcierto aumenta. Todos los etarras están en su sitio. Ninguno de los vigilados ha podido ser el autor de la masacre.*

Según el periodista, las Fuerzas de Seguridad iban a desarticular casi en su totalidad a ETA (su cúpula y prácticamente todos sus comandos operativos) y se dedican a jugar con las fechas electorales para hacerle un «regalo» a Aznar. ¿Es esta una forma normal de operar? ¿No está el periodista narrando un flagrante intento de manipulación? Tengamos en cuenta

que estas Fuerzas de Seguridad tan aparentemente politizadas a favor del PP son las mismas que, según la narrativa *conspiracionista*, entran al partido del Gobierno y (como mínimo) pasan información al PSOE. Años más tarde, Múgica añade:⁸²²

Porque ETA estaba controlada hasta el punto de que sabían cómo respiraba cada uno de los miembros de la cúpula, o sea, cada vez que iban al baño, lo sabían perfectamente, ¿eh? Luego los detuvieron tres meses después por razones estratégicas, pero se podía haber detenido en aquel momento.

Esto no se entiende fácilmente: si los tenían tan vigilados, el Gobierno debió haber sabido desde el primer momento que no era ETA o, al menos, habría hablado inmediatamente en sus diversas comparecencias de algún comando descontrolado. Y, fuera o no fuera ETA la responsable del 11-M, ¿cómo dejar pasar la oportunidad de detener a sus integrantes, siquiera *por si acaso*? Si los culpables del 11-M fueron los etarras, su detención solo podría ser beneficiosa para los fines electorales supuestamente pretendidos. Y, si no era ETA, las eventuales consecuencias perjudiciales para el Gobierno de una autoría alternativa podrían tratar de compensarse con un golpe de efecto contra el terrorismo autóctono. Se crearía entonces una confusión (atentado + detención de la cúpula etarra) que habría prácticamente anulado cualquier efecto electoral negativo del 11-M en los dos días restantes hasta las elecciones. Después del 14-M, se hubiera sabido que no había relación, pero sería *después*. Nada de esto se explica en los *agujeros negros*, salvo una alusión a que ese operativo para detener a toda la cúpula etarra se paralizó «*por puro sentido común*».

A continuación se introduce un elemento esencial que mezcla el dato erróneo con la atribución insidiosa:

*En ese momento de máximo desconcierto, sucede algo que provoca que el Gobierno cometa el mayor error de su mandato. **Comienza la trampa.** Un miembro de los Cuerpos de Seguridad envía por teléfono y desde el mismo lugar de los hechos la primera valoración del explosivo. Siempre de viva voz y sin que nadie ponga todavía nada por escrito se nombra la palabra mágica: Titadine. Es el fabricante de una modalidad de dinamita que utiliza habitualmente ETA. [...] **El error al transmitir el informe sólo puede ser intencionado. Ningún experto policial, y menos los especialistas en desactivación de explosivos, podrían confundir Titadine con Goma 2. Los olores que provocan ambas sustancias son tan diferentes como un plátano y una pera.***

«Trampa» y error «intencionado» vienen a afirmar que al Gobierno se le engañó dolosamente. El episodio de la confusión ligada al tipo de explosivo ha adquirido proporciones casi míticas en la narrativa *conspiracionista* y ha sido objeto de manipulaciones sin cuento. Podrían escribirse decenas de páginas al respecto, pero baste aquí una elemental reseña. A mediodía del 11 de marzo de 2004, en la sede del Ministerio del Interior y bajo la presidencia del entonces Secretario de Estado del ramo, Ignacio Astarloa, tuvo lugar una reunión de la cúpula policial. Hacia las 12:30, el Subdirector General Operativo de la Policía, Pedro Díaz-Pintado, llamó por teléfono al Comisario General de Seguridad Ciudadana (Santiago Cuadro Jaén), del que entonces dependían los Tedax, para preguntarle acerca del

⁸²² Fernando Múgica en la *Tertulia de Sin Complejos* (esRadio, 12.3.2011).

tipo de explosivo empleado en los trenes. Cuadro Jaén no pudo informarle inmediatamente, pero devolvió la llamada a Díaz-Pintado más tarde con una primera valoración al respecto. Sobre estos hechos no hay ninguna duda, pero a la hora de fijar el contenido concreto de la información transmitida, así como otros detalles, surgen las disputas. Básicamente, Cuadro Jaén dice haber comunicado una cosa y Díaz-Pintado dice haber escuchado otra distinta. El primero jura y perjura que sólo transmitió que podría haber sido dinamita reforzada con cordón detonante y el segundo insiste en que se le mencionó la concreta marca «Titadyn». Quienquiera que tuviese razón es indiferente, pues esta última palabra es la que, al fin y al cabo, Díaz-Pintado comunicó al resto de los presentes y la que se dio por segura durante unas horas,⁸²³ hasta que, hacia las 17 horas del 11 de marzo, se aclaró que los Tedax solo estaban en condiciones de hablar de dinamita en general, sin especificar la marca. Por lo demás, todos los mandos policiales presentes en la reunión y que se han pronunciado al respecto han atribuido siempre la confusión a un mero error no intencionado.⁸²⁴

Pero lo más llamativo es la principal razón por la que Múgica estima que la comunicación sobre la dinamita solo pudo ser un engaño deliberado: que ningún experto podría confundir el olor de las diferentes marcas. Esta afirmación suscita grandes dudas acerca de las fuentes que maneja el autor. No ha habido un solo especialista que haya corroborado nunca semejante aserto. Muy al contrario. Sánchez Manzano, entonces Jefe de los Tedax, en su comparecencia en la Comisión de Investigación desmintió que fuera posible distinguir por el olor una dinamita de otra tras la explosión (CI-3, 7.7.2004, pp. 4, 5 y 9). Su criterio probablemente no impresione a los descreídos, teniendo en cuenta que este policía ha sido casi con seguridad el más vituperado por los desafectos a la *versión oficial*.⁸²⁵ Hay alguien, sin embargo, cuya cualificación como experto nadie ha puesto nunca en duda desde *El Mundo*: el Tédx Pedro,⁸²⁶ que desactivó manualmente la mochila de Vallecas y que fue entrevistado por el propio Casimiro García-Abadillo en marzo de 2005.⁸²⁷

⁸²³ Es también el dato que se le transmitió a Acebes poco antes de su comparecencia ante los medios a las 13:30 del 11 de marzo.

⁸²⁴ Véanse, en particular, las declaraciones en la Comisión de Investigación de Santiago Cuadro Jaén (CI-5, 14.7.2004, pp. 57 y 69) y Pedro Díaz-Pintado (CI-4, 8.7.2004, pp. 44 y 53-54). El simplismo de algunos autores parece que les impide plantearse estas cuestiones en otros términos que no sean la contraposición de la verdad al fraude deliberado. Así, Luis del Pino (2007: 256), señala: «En la Comisión de Investigación del 11-M se intentó aclarar quién fue el que engañó a quién. [...] ¿Fue Santiago Cuadro el que engañó a Díaz-Pintado? ¿O fue éste el que engañó a Astarloa? ¿O, en realidad, sí que había Titadyne? No lo sabemos».

⁸²⁵ Pedro J. Ramírez lo calificó de «tarugo», «mentiroso», «incompetente», «falsario», «melón» y «asno en materia de explosivos», además de imputarle ser alguien que «ha mentado al Parlamento, [...] ha mentado en sede judicial y [...] ha mentado al propio Gobierno» (Tertulias en la COPE de 18.7.2006 y 20.7.2006). También se refirió a él como «presunto sinvergüenza y probado incompetente» (PJR, No existen pruebas... ¿ni existirán?, EM, 23.7.2006). De modo que, «si hay que encontrar culpables de que al día de hoy no se conozca la verdad del 11-M, es evidente que el primer lugar del ranking probablemente se lo lleva Sánchez Manzano» (PJR, Veo7, 21.12.2010). Jiménez Losantos lo incluyó en una trama de «falsificadores y golpistas» (FJL, La 'cuarta trama', EM, 19.6.2007). En su sesión radiofónica de 23.1.2007, el locutor de la COPE le dedicó toda suerte de lindezas: «cenutrio», «criatura detestable», «farsante», «mentiroso redomado», «embustero redomado», «un ilegal», «un sin papeles de la Policía», «listillo», «que tendría que estar en Soto del Real, más que nada para evitar el riesgo de fuga, que es muy grande, porque en este tío confluyen muchos hilos del encubrimiento de la masacre del 11-M».

⁸²⁶ El editorial de *El Mundo* de 3.3.2005 (¿Quién es el profesional que montó las bombas del 11-M?) lo calificaba de «uno de los mayores expertos en explosivos en España». Pedro J. Ramírez, en la tertulia de la COPE de ese mismo día, se refería a él como un «Tedax valeroso y cabal», tras afirmar que «realmente este es

P.- *¿El Titadine y la Goma 2 tienen un olor parecido?*

R.- *Sí, sin duda, es el mismo.*

Pero, una vez que Múgica establece un supuesto *hecho*, la *conclusión* que cristaliza en torno a él parece inmune a posteriores rectificaciones o desmentidos de su base, en línea con lo que la psicología conoce como *perseverancia de la creencia* (*belief perseverance*; véase, por ejemplo, Anderson *et al.*, 1980).

No cabe duda de que, para el autor del reportaje, se había engañado al Gobierno del PP porque en realidad **no** había estallado Titadyn. Cuando en su artículo de 18.4.2004 narra las explosiones controladas por los artificieros de otras dos mochilas que se encontraron intactas, escribe que «[e]n el aire quedó un olor picante muy intenso, **nada que ver con el Titadine cuyo nombre tanto había despistado en un primer momento**». Y no cabe duda tampoco de la importancia e intencionalidad que otorga a este simple dato, pues, el 16.5.2005, pese a que ya hacía semanas que su periódico había publicado la entrevista con el Tedax Pedro, el mismo Múgica remacha en otro artículo (*La mochila número 13*) que «[n]adie niega que ese error inicial a la hora de identificar el tipo de dinamita [...] fue determinante a la hora de **engañar al Gobierno en sus primeras apreciaciones**». Opinión que parece compartir Luis del Pino (2007: 260):

*Con la información –falsa– de que el explosivo era Titadyne con cordón detonante (lo que avalaba la tesis de ETA), el Gobierno de Aznar se lanza a tumba abierta en la tesis de la autoría etarra. **La trampa estaba tendida** y el Gobierno había caído en ella. A partir de ese momento, dejaría de controlar los acontecimientos y de tener acceso a ningún tipo de información útil.*

El vicedirector de *El Mundo* llegaría a definir años más tarde la información sobre la marca del explosivo como «*el dato que llevó al Gobierno a la tumba*» (García-Abadillo e Iglesias, 2009: 21). Lo cual es curioso, porque esa afirmación se hace en un libro monográficamente dedicado a demostrar que en los trenes lo que explotó fue precisamente Titadyn. En este sentido, resulta desconcertante ver a Fernando Múgica escribiendo en abril de 2004, en su primer *agujero negro*, que lo de los trenes no tenía «*nada que ver con el Titadine*» (por el olor, nada menos) y después, en 2007, que «*en la única prueba de los focos de las explosiones que no fue lavada con agua y acetona aparecen de forma indiscutible dos*

el verdadero héroe del 11-M. [...] Jefe [de los Tedax] merecería serlo. Yo he tenido el honor de estrechar su mano y de conocerlo personalmente [...] y humanamente impresiona la categoría de esta persona». Otra cosa es la apreciación de Jiménez Losantos: «*Peeedro, Peeedro, Peeedro... estás mintiendo. Peeedro, Tedax Pedro, nos estás engañando, te han estado engañando tanto, que nos engañas a todos. Pedro, Peeedro, pero cómo mientes. Pero, Pedro, que te vas a condenar*» (FJL, COPE, 20.3.2007, 7, 7:50). «*Es que este Pedro no es Almodóvar, pero está orientado, eh, está orientado, lo que pasa es que no tiene la imaginación juvenil del manchego. [...] ¡Peeeedro! ... el cine fantástico tiene un nuevo héroe. [...] La única cosa perfecta en la mochila era la tarjeta que llevaba al locutorio de los moros, todo lo demás, ni mochila ni nada... [...] Y tú lo sabes, Pedro*» (FJL, Tertulia de la COPE, 20.3.2007). El director de *El Mundo* no compartía estas valoraciones de su colega y en alguna ocasión le preguntó cuál era el problema con *Pedro* (v.gr.: Tertulia de la COPE de 29.3.2007). El problema es que este agente Tedax había declarado en el juicio (19.3.2007) que la mochila de Vallecas era diferente de las que él conocía, lo que se entendió como que era distinta de las bombas de ETA, algo que no sentó bien a algunos comentaristas: «*Dice [el Tedax “Pedro”]: “no [se] parecía a los de la ETA”. No, ni a las del GRAPo ni a las del FRAP, no voy a decir a las de la madre de uno que yo me sé, pues por piedad con la madre. Hace falta tener la cara dura*» (FJL, Tertulia de la COPE, 20.3.2007).

⁸²⁷ CGA, «*El tipo que montó las bombas del 11-M era muy bueno, sabía bien lo que hacía*» (EM, 3.3.2005).

*palabras que son suficientes como para derribar las murallas de Jericó: DNT y nitroglicerina. [...] Y todo, porque el DNT y la nitroglicerina, junto a los demás compuestos encontrados, nos lleva a una palabra tabú, que da mucho respeto nombrar: Titadyn».*⁸²⁸ El autor que en 2004 había negado la presencia de Titadyn para urdir su relato intrigante es el mismo que en 2007 afirma la presencia de Titadyn para urdir otro relato intrigante. Lo único que al parecer le interesa que permanezca es la intriga: primero, al Gobierno (del PP) se le engañó porque **no** había estallado Titadyn; luego, al Gobierno (del PP) se le engañó porque **sí** había estallado Titadyn. Todo un clásico del *razonamiento motivado* por las conclusiones deseadas: estas permanecen incólumes (la *versión oficial* es falsa), pero los argumentos son incompatibles o contradictorios.

En cuanto a la relevancia de esa información sobre el explosivo (falsa o no según el momento periodístico) para *encaminar* al Gobierno hacia la hipótesis de ETA, las fuentes de Múgica tampoco parecen muy acertadas. Nadie mejor para describir la posición del Gobierno al respecto que el propio Ministro del Interior y su Secretario de Estado. Ángel Acebes declaró en la Comisión de Investigación (CI-11, 28.7.2004, p. 15):

*No había aparecido todavía el dato del Titadyne con cordón detonante cuando la conclusión que me transmitió el secretario de Estado de Seguridad era que se trataba de la organización terrorista ETA. [...] La valoración inicial que se realiza no es por un dato, **no es por una información del Titadyne**, es por una valoración de conjunto en la que se apunta: Esto es de la organización terrorista ETA [...].*

Por su parte, en la misma Comisión, Ignacio Astarloa tampoco dejó lugar a dudas (CI-18, 18.11.2004, pp. 11 y 39):

[S]e estaba trabajando con la reacción necesaria, pensando en que había sido ETA. Todo esto, antes de saber la famosa cuestión del Titadyne con cordón detonante. [...] [N]o hubiese dejado de existir la misma convicción si no hubiese existido el dato.

Pero un elemento clave, tal vez el más sugerente, perdurable y genuinamente conspirativo del primer *agujero negro* de Múgica, es la pretendida existencia de una camarilla policial que retiene, controla y distribuye la información a su antojo, en perjuicio del PP y a favor del PSOE. El periodista recoge los retazos previamente formulados acerca de una supuesta *información privilegiada* pero esa idea se transforma en su texto en algo de mucho mayor calado:

*Lo que el Gobierno no conoce es que ya en esos momentos [la propia mañana del 11-M] se han puesto a trabajar duramente un grupo de **mandos policiales y algunos agentes del CNI**, de la cuerda más dura y leal al partido socialista, para informar a sus dirigentes de todos los detalles que puedan conducir la situación en beneficio propio. Son los mismos que **consiguen que cambie de manos la investigación y que la controlarán desde ese momento.***

⁸²⁸ Fernando Múgica, *Tampoco fue Goma 2* EC (EM, 3.6.2007). Tiempo antes, en una conferencia en Sevilla el 17 de junio de 2005, Múgica ya había advertido: «La verdad es que podría haber explotado Titadine en los trenes y nunca se sabría» (Manuel Becerro, «Es imposible que el 11-M no llegara a oídos de los servicios secretos», EM Andalucía, 18.6.2005).

*Se forma un equipo hermético que deja de lado a la Guardia Civil y que ralentiza las informaciones que se pasan al CNI. Lllaman, sin embargo, cada pocos minutos a una célula del PSOE que obtiene así **información privilegiada**, lo que les permite montar una **estrategia eficaz contra el Gobierno**. Saben que éste sigue empeñado en la tesis de ETA y permanecen callados para que Aznar, Rajoy y Acebes se metan ellos solos en **la trampa**.*

Música no da nombres y en ningún momento explica cómo es posible que, en una organización jerarquizada como la Policía, un grupo de mandos retenga y controle la investigación (y la haga cambiar de manos) si no es la propia cúpula policial nombrada por el Gobierno. Este aspecto personal se une al otro elemento clave de su relato: la gestión de las pruebas. De este modo, el periodista supone que esas pruebas y elementos básicos para la investigación aparecen de forma perfectamente medida: *«comienzan a darse a conocer, a cuentagotas, detalles que **marcan un camino** a la opinión pública»*.⁸²⁹ Al discutir esos elementos de prueba, Música, remitiéndose a una fuente innominada (como es su costumbre) resume: *«Comienza a asomar así lo que un veterano investigador de la policía ha definido como **el cuento de Pulgarcito**, alguien que encuentra el camino porque previamente ha dejado las piedrecitas blancas que le indican el mismo»*. Que es lo que en la portada del día se expresaba como: *«El Gobierno fue conducido por un reguero de pistas intencionadas»*.⁸³⁰

«Pistas intencionadas» es una forma un tanto ambigua de sugerir lo que algunos comentaristas entendieron enseguida y el propio periódico acabó asumiendo abiertamente más tarde: la falsedad material de las pruebas del caso. Es un punto crucial sobre el que tendremos ocasión de volver.

Problemas con la Kangoo

Sobre esta base de oscuros personajes maquinadores y de sospechosas pruebas se asienta el cuestionamiento que hace Música de los diferentes elementos de hecho del caso. Sin analizarlos uno por uno, será conveniente detenerse en algunos aspectos de su relato original, que ilustran el catálogo de insuficiencias al que aludí anteriormente. Así, el periodista suele

⁸²⁹ Años más tarde, esta idea adquiere mayor definición: *«Los que idearon el atentado programaron también la pantalla de los sospechosos lógicos, la ruta de sus caravanas, las oportunas reivindicaciones internacionales. Previeron la reacción de la sociedad, gracias al manejo de los tiempos de las informaciones para que la mayor parte de la población tragara la píldora sin esfuerzo»* (Fernando Música, *Tampoco fue Goma 2 EC*, EM, 3.6.07). Y años después de estas últimas palabras, su autor se desdice: *«Yo quiero rectificarme a mí mismo porque en alguna charla yo lo he llegado a decir. Yo siempre pensé: [...] el que ideó los atentados, ideó la trama de enmascaramiento posterior. Ahora no lo creo en absoluto. Yo creo que una cosa son los atentados y otra cosa es toda la versión oficial y la trama de enmascaramiento»* (Fernando Música, *Veo TV*, 11.3.2009).

⁸³⁰ Luis del Pino también tiene su propia versión del «cuento» en su serie *Los enigmas del 11-M*, publicada en *Libertad Digital*. Su quinta entrega (16.8.2005), lleva por título *Las miguitas de Pulgarcito*: *«Entre el 11 y el 14 de marzo, muchos ciudadanos tuvieron la sensación de estar asistiendo a una farsa, a la **escenificación coreográfica de un guión** previamente ensayado, que conducía inevitablemente en una sola dirección: el día 11, la furgoneta de Alcalá con su famosa cinta coránica; el día 12, la milagrosa mochila de Vallecas; el día 13, las detenciones y la cinta de reivindicación. La **cronometrada secuencia** de aparición de las ‘pruebas’, su carácter marcadamente **teatral** y la falta de explicaciones claras sobre las extrañas circunstancias en que esas pruebas habían aparecido hicieron sospechar a muchos españoles que alguien nos estaba ‘vendiendo la moto’, que toda aquella acumulación de sorprendentes pruebas no era más que el **camino de baldosas amarillas** que la opinión pública tenía que seguir para terminar encontrando a un Ben Laden tan falso como el Mago de Oz»*.

describir *misterios* irrelevantes, casi anecdóticos, que no son más escandalosos que los múltiples errores de detalle cometidos en los primeros momentos por todos los medios de comunicación, incluido *El Mundo*. Por ejemplo, al hablar de la furgoneta Kangoo hallada en Alcalá de Henares:

Se dice que su dueño presentó una denuncia por desaparición del vehículo unos días antes, el 28 de febrero, y que fue robada frente a su domicilio en el populoso barrio de Cuatro Caminos de Madrid. [...] Es falso que viva en Cuatro Caminos. Su domicilio, como figura en la propia denuncia, está en una calle con nombre de vegetal de la localidad de Torreloaños.

¿Qué importancia puede tener semejante imprecisión? A ello se unen las habituales imputaciones insidiosas ayunas de todo fundamento probatorio: «En la revisión de la furgoneta se tarda las horas suficientes como para que el Gobierno se meta un poco más en la **trampa** de la autoría de ETA». Y continúa: «El perro que se empleó para el reconocimiento no se comportó como lo hacen invariablemente cuando encuentran explosivos, con inmovilidad absoluta. **En la furgoneta no había explosivos** cuando la policía la precinta en Alcalá». De lo que se deduce necesariamente que el explosivo hallado en la furgoneta más tarde en las instalaciones policiales de Canillas fue *plantado* en el vehículo. Y eso es lo que, de hecho, afirma el folclore conspirativo tradicional del 11-M. El reportero hace esa grave afirmación atribuyendo una infalibilidad absoluta al olfato canino, lo cual es empíricamente erróneo en general (v.gr., Harper *et al.*, 2005) y en España en particular.⁸³¹ Además, solo cuatro días más tarde del primer *agujero negro*, la edición de Madrid de *El Mundo* publicó la noticia de que, según denuncia de la UFP (Unión Federal de Policía), los perros policía madrileños se habían quedado sin olfato, entre otras cosas, por falta de práctica desde meses antes del 11-M:⁸³²

Algunos de los perros llevan más de dos meses sin recibir el adiestramiento adecuado por lo que su capacidad es cada vez menor para la búsqueda de bombas o sustancias estupefacientes. Lo normal es que dediquen dos días a trabajar en la calle y otro a la enseñanza. Sin embargo, desde hace tres meses no reciben ni un solo día de entrenamiento lo que ha mermado sus cualidades para seguir cualquier rastro. [...] La Unión Federal de Policía lleva varios meses denunciando este problema que

⁸³¹ V.gr.: Jorge A. Rodríguez, *El atentado de Madrid iba dirigido contra el desfile de la Fiesta Nacional* (EP, 14.10.2001), sobre la colocación de un coche bomba de ETA en la calle Alcántara de Madrid: «Un vídeo grabado por una cámara del edificio de Telefónica en cuyo vado fue aparcado el turismo muestra cómo los perros rastreadores olfatean el Ford Fiesta cargado de dinamita y pasan de largo. [...] El coche bomba, cargado con unos 30 kilos de dinamita, fue colocado por la banda terrorista [...]. [Según Juan] Cotino [Director General de la Policía,] '[f]alló el perro, pero es que estos animales son los que se utilizan en todo el mundo para detectar explosivos, drogas o víctimas de desastres y, a veces, fallan'». Sobre este mismo incidente, Mariano Rajoy, entrevistado por *El Mundo* (21.10.2001), explicó: «Estamos realizando una investigación interna para demostrar por qué no se detectó el coche bomba de Colón. Es posible que los terroristas hayan avanzado en sus métodos, y por tanto nosotros tengamos que avanzar también en los de detección. **Estas cosas pueden ocurrir**, pero hay que hacer un esfuerzo para que ocurran el menor número de veces posible. Y en ese esfuerzo estamos. Pero siempre sin olvidar que los policías se estaban jugando la vida, y que hicieron exactamente lo que tenían que hacer». La sentencia del 11-M de la Audiencia Nacional declara que «más allá de meras interpretaciones voluntaristas lo cierto es que la experiencia enseña que la detección de explosivos, droga o seres humanos por perros no es un método infalible».

⁸³² Luis F. Durán, *Los perros policía, sin olfato* (EM, M2, 22.4.2004).

afecta a los 30 guías caninos y a los 65 perros que integran la Unidad Canina de la Policía [...].

Sin embargo, el PP acabó también introduciendo esta cuestión perruna en una de sus cientos de preguntas parlamentarias sobre el 11-M:⁸³³

¿Considera el señor Ministro que es otra casualidad más el hecho de que, en la inspección canina de la furgoneta Renault Kangoo, el perro especialista no hubiera detectado explosivos, como tampoco los olió el perro encargado de la inspección canina en el Skoda Fabia, matrícula 3093 CKF y, sin embargo, tanto en un caso como en otro, después aparecieran explosivos o restos de algún componente de la dinamita? ¿Será acaso que ambos perros eran víctimas de una epidemia canina de gripe y habían, por ello, perdido el olfato?

Por lo menos, el Gobierno no respondió a la oposición como en su día hizo Mariano Rajoy, siendo Ministro del Interior, a preguntas similares de los socialistas.⁸³⁴

El agujero negro de 18 de abril de 2004, que venimos comentando, continúa su exposición:

Pero la noticia de la jornada, la que hace que todo dé un vuelco definitivo, es la aparición de una cinta de audio con versos del Corán [en la Kangoo]. [...] [L]a cinta, grabada en Arabia Saudí e interpretada por un cantante, corresponde a unos versos de iniciación al Corán, algo que no cuadra en un [sic] peligrosos y fanáticos terroristas islámicos.

Lo cierto es que esa cinta contiene una recitación de la sura 3 del Corán, cuyo contenido es frecuentemente utilizado en el contexto del *yihadismo*.⁸³⁵ Por ejemplo, el mismísimo Ben

⁸³³ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, 4.5.2006, Serie D, nº 379, p. 165.

⁸³⁴ El 24 de octubre de 2001, en el Pleno del Senado, Juan Barranco preguntó a Mariano Rajoy acerca de los posibles fallos policiales cometidos en relación con el antes referido atentado cerca de Colón en el que los perros no olieron los explosivos: «¿Qué es lo que falló? [...] ¿Impregnaron los explosivos con líquido, como dijo algún responsable, para que los perros no lo detectaran? [...] ¿Los perros tenían algún problema? ¿Les afectó la lluvia, como dijo algún responsable –entre comillas– a pie de explosión? [...] Pudiera ser que los perros, a los que al final se les echará la culpa, a lo mejor es que llevaban más de cinco horas trabajando. A los perros les ocurre como a las personas que los cuidan y que los llevan, que cuando trabajan más de lo debido –usted lo debe saber– pierden eficacia y sensibilidad. A lo mejor éste pudiera ser uno de los fallos que se cometió, aparte de los de coordinación que le he comentado antes» (Diario de Sesiones del Senado, Pleno, nº 62, de 24.10.2001, p. 3439). El Ministro del Interior respondió visiblemente molesto: «[Y]o no sé lo que ha fallado. Usted por lo visto es policía, y si sabe por qué los perros no detectaron el explosivo, le ruego que me lo diga porque, igual que en el caso anterior, tenga usted la absoluta seguridad de que si usted me dice lo que tengo que hacer para que los perros detecten el explosivo, lo haré. [...] Hay preguntas que son lamentables» (ibíd., p. 3440). Inmediatamente después de estas palabras, como recogieron los medios de comunicación, a Rajoy se le escapó a micrófono cerrado una expresión denigratoria hacia el senador socialista (LD / EFE, Rajoy no logra explicar qué falló con el coche bomba del día 12 y termina insultando a Barranco, LD, 24.10.2001). Concretamente, según *El Mundo*, el Ministro mandó a su interlocutor «a tomar por culo» (EM, Incidente en el Senado entre Rajoy y Barranco, 25.10.2001; igualmente: Pascual García, El PSOE pide a Rajoy que se disculpe por vejar a Barranco, EM, 26.10.2001). El exabrupto no escapó a la atención (ni a la crítica –hacia Rajoy–) de comentaristas tan señalados como Ignacio Villa (*Nervios y más nervios*, LD, 24.10.2001) y el propio Jiménez Losantos (*Poco ha durado Galicia*, LD, 24.10.2001).

⁸³⁵ Gozalbo (2013: 101). En la Comisión de Investigación, tanto el ex director del CNI, Jorge Dezcallar (CI-7, 19.7.2004, p. 45), como el representante del PNV, Emilio Olabarría (CI-24, 22.6.2005, p. 10), llamaron la atención sobre este punto.

Laden, en su *Carta a América*, donde justificó el 11-S, cita, entre otros, versículos de esa sura 3.

En relación con la furgoneta, otro aspecto que se anuncia en portada pese a su nimiedad es el de su kilometraje:

Los investigadores descartan algo que se dio por cierto. La furgoneta Renault Kangoo blanca no pudo transportar los explosivos desde Avilés hasta Madrid. Sólo había recorrido 200 kilómetros desde que la robaron hasta que la encontraron en la mañana de los atentados.

El caso es que el propio diario *El Mundo* había publicado el 22 de marzo de 2004:⁸³⁶

*Un punto en el que la prensa asturiana coincide es que los terroristas se desplazaron hasta Asturias para hacerse con los 100 kilos de Goma 2, si bien **no ha confirmado que ésta fuera transportada en la furgoneta Renault Kangoo encontrada en Madrid tras los atentados.***

Seis días más tarde, otro artículo en un suplemento del mismo periódico, citando «la rumorología» y lo que «dicen en Avilés» señaló que «los terroristas **podrían haber utilizado la misma furgoneta que apareció abandonada pocas horas después de los atentados en Alcalá de Henares**». ⁸³⁷ En el mejor de los casos, pues, no parecía pasar de una mera hipótesis durante los primeros momentos de la investigación. Convertir una valoración tentativa posteriormente rechazada en una especie de *agujero negro* habla poco de un apego a la ecuanimidad y mucho de una determinada actitud periodística. Tal vez la que Pedro J. Ramírez describió en cierta ocasión como «nuestra enfermedad»: «**el ansia incurable por descubrir algo trascendente para poder contarlo de forma efímera**». ⁸³⁸ Cuando la realidad es intrascendente, un enfoque *ansioso* puede no ser la mejor ayuda.

Mochilas que se destruyen

Continuando la exposición de los misterios policiales, sobre las mochilas-bomba que no hicieron explosión en el 11-M, Múgica escribe en su artículo primigenio:

*En la mañana de los atentados aparecen al menos tres más en las cercanías de la estación de Atocha y en la de El Pozo. En todos los casos **los artificieros optan por destruirlas inmediatamente. Se vuelan por los aires de esa manera pistas materiales que parecen imprescindibles para el esclarecimiento de los hechos.***

Aparte del contenido veladamente acusatorio (desaparecen pistas materiales), el autor afirma que los Tedax «optan» por destruir las bombas, lo cual es absolutamente incierto. La explosión fue una consecuencia inesperada del método usado para neutralizar los artefactos. Y esto enlaza con otro párrafo notablemente desinformado de su texto, sobre una de esas mochilas:

*Varios **expertos en la materia** no entienden todavía por qué decidieron volar la bolsa. «Un simple chorro de agua podría bastar para inutilizarla, sobre todo*

⁸³⁶ EM, *La compra del material pudo negociarse en un bar de Avilés* (22.3.2004).

⁸³⁷ Ana A. Ortiz / P. del Gallo, *Emilio «El Dinamitero»* (EM, *Crónica*, 28.3.2004).

⁸³⁸ PJR, *En la piel de Walter Burns* (EM, 11.1.2009).

sabiendo que a pesar de los traqueteos a los que le sometió el agente que la había encontrado no se había activado». El caso es que aquella mañana destruyen esa y el resto de las mochilas que no habían explotado.

Esos «*expertos en la materia*», nuevamente anónimos, no podían ser agentes con una experiencia directa, ya que el chorro de agua fue *precisamente* el método empleado y *precisamente* el método que hizo que los artefactos explotaran. Cáceres Vadillo, Jefe de la Brigada Provincial Tedax de Madrid, declaró ante el juez instructor⁸³⁹ que él y sus hombres pensaron en un primer momento que el explosivo utilizado en los trenes era de tipo militar (como C3 o C4). Por eso aplicaron sobre las mochilas recuperadas una técnica adecuada para ese tipo de explosivo (pero no para la Goma 2). Se trata de un *medio disruptor* (de esa manera lo denomina en su declaración como testigo en el juicio del 11-M, de 14.3.2007) que consiste en lanzar agua a mucha presión sobre el explosivo. En el caso de la dinamita, se produjo la explosión no intencionada de los artefactos. Así lo recogen también fuentes tan poco sospechosas de complacencia oficialista como García-Abadillo (2004: 61), De Pablo (2009: 143) o López Bru (2013: 64).

En cuanto a la famosa mochila de Vallecas, Múgica señala en su artículo:

La relación con los trenes es meramente circunstancial. Cualquiera podía haberla colocado en Ifema. La bolsa esta vez, contraviniendo lo que la policía había hecho hasta ese momento con las mochilas bomba que habían encontrado intactas, no es destruida.

Cual *profecía autocumplida*, eso fue precisamente lo que *El Mundo* trató de dar por demostrado en lo sucesivo, de forma particularmente notoria, a partir de un titular de portada a cuatro columnas de 1.9.2006: *La Policía concluye que la mochila del 11-M 'pudo ser manipulada en el Ifema'*.⁸⁴⁰ La principal prueba del sumario quedaba de esta manera cuestionada, con una insinuación muy fácil de entender. Y, respecto a los elementos recuperados de esa mochila, al hablar del teléfono en ella encontrado, el periodista de *El Mundo* incluye una de esas observaciones incomprensiblemente hueras:

El teléfono encontrado en la bolsa era un Motorola modelo Triumph según la mayor parte de las informaciones difundidas. [...] Algunos comentaristas llegaron a señalar que existía miedo entre muchos consumidores que también poseían un modelo de uso tan corriente como ése. Pues bien, pueden tranquilizarse ya que el modelo de teléfono que estaba en la bolsa [...] corresponde a un Mitsubishi modelo Trium (sin ph final) 110.

Todos los medios de comunicación, incluido *El Mundo*, han cometido errores mucho más notorios que una falta de ortografía o una imprecisión en la marca de un móvil.

⁸³⁹ Declaración de Cáceres Vadillo ante el juez instructor, de 12.7.2004 (se reproduce en la página 53 del auto de procesamiento).

⁸⁴⁰ La noticia se basaba en una lectura sesgada (y pasmosa) de un extracto literal de una frase contenida en un informe policial, que se reprodujo de manera variable en el diario en diversas ocasiones, hasta convertirse en: «Un informe policial de 2005 ya concluía que [la mochila] **pudo ser colocada en el Ifema**, donde se rompió la cadena de custodia» (editorial, *Tardío y patético intento del juez Del Olmo*, EM, 27.6.07). Huelga señalar que el documento policial no decía esto último.

Dogmas y extravagancias

Música incurre también en su artículo primigenio en una práctica muy común entre sus colegas: enunciar una especie de razonamiento dogmático que establece que tal o cual persona *no puede* haber hecho tal o cual cosa, como si existiera alguna ley física que lo impidiera. En ocasiones, el resultado es chocante:

*Los expertos en terrorismo islamista han aportado además dos nuevos datos que consideran claves a la hora de descartar a Al Qaeda: esta organización **nunca** reivindica sus atentados hasta después de **un mes y medio** de que los haya cometido y, sobre todo, **jamás han robado una furgoneta**, como la blanca que se encontró con la casete con versos del Corán, para una de sus acciones armadas. **La compran o la alquilan.***

Sin necesidad de recordar que ya entonces se hablaba de Al Qaeda como una franquicia o un paraguas ideológico al que podían acogerse grupos islamistas de carácter más o menos local, no se entiende por qué es imposible que unos terroristas roben una furgoneta o reivindiquen sus atentados en un determinado plazo. Algo parecido (unido otra vez a las fuentes ignotas) ocurre cuando Música habla del comportamiento de Suárez Trashorras, el ex minero que suministró la dinamita a los terroristas:

*Un veterano policía, conocedor del mundo del hampa, ha comentado a este periódico: «El mundo de los choros [los pequeños delincuentes] no se mueve como dicen que lo ha hecho José Emilio. No dudo de que pueda ser capaz de vender dinamita por una cantidad razonable de droga o de dinero. [...] Pero **lo primero que habría hecho** tras venderles el material habría sido acudir al policía con el que tuviera más confianza para contárselo. [...] Ese tipo de personas no tiene cuajo suficiente para callarse sin saber qué van a hacer con ese material. **Las cosas no funcionan así.**».*

Como si fuera una propiedad inviolable del universo y no la opinión de una pretendida fuente innominada. El caso es que José Emilio Suárez Trashorras vendió la dinamita y no dijo nada.⁸⁴¹

En relación con esto, es muy frecuente en Música (pero no solo en él) concluir que un comportamiento postulado por la *versión oficial* es imposible o extrañísimo (y, por tanto, sospechoso de ser una fabricación) porque un terrorista jamás sería tan estúpido como para

⁸⁴¹ Trashorras, después de años de negativas y versiones volubles, acabó confesando haber sido él quien suministró Goma 2 ECO a *El Chino* y compañía, primero ante el director de la prisión en la que se hallaba encarcelado y posteriormente en su recurso ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos: EP, «*El Chino se pudo llevar de Mina Conchita 600 kilos de explosivos, eso descarta a ETA*» (27.4.2010); José Yoldi, *Trashorras confiesa que proporcionó a los islamistas los explosivos del 11-M* (EP, 28.3.2011). En su primera confesión señaló, además (EP, 27.4.2010): «*Quiero disipar en la medida que me sea posible las dudas que están generando en la sociedad en cuanto a la autoría de los atentados y que son motivo de división tanto entre las víctimas como entre la propia sociedad. Dudas que en buena parte han sido alentadas por alguna de mis declaraciones interesadas e irresponsables, tanto a los investigadores como a la prensa.*». Pedro J. Ramírez, en su carta del director de 11.12.2011 (*Un nuevo juicio para nuestra Mary Surratt*), atribuye este cambio de actitud de Trashorras simplemente al deseo de «*mejorar su situación carcelaria*», prevención que no se le ocurrió cuando su periódico era el beneficiario de las sensacionales «*declaraciones interesadas e irresponsables*» del ex minero. Por su parte, el artículo de *El País* de 27.4.2010 puntualiza que «*Trashorras no pide beneficios penitenciarios por su confesión; únicamente no ir a cárceles de Madrid.*».

hacer tal o cual cosa. En posteriores números de su serie se encuentran expresiones como: «Ni el terrorista más tonto de la Tierra haría algo parecido a no ser que estuviere [sic] ajeno a los hechos».⁸⁴² O esta otra: «Ni siquiera un loco haría algo así».⁸⁴³ Pero ya en su primera entrega de los *agujeros negros*, Múgica considera que los actos de Jamal Zougam son incomprensibles. Tal como se resume en la portada de ese 18.4.2004:

Zougam se comporta sin la menor lógica. Seis días antes del 11-M llama a Abu Dadah como si encendiera un letrero luminoso. Luego sabe que la policía tiene el móvil con la tarjeta que él compró y sigue en su locutorio esperando a que le detengan, pese a formar parte de una célula que pretende volver a atacar.

Nunca se llega a plantear, sin embargo, por qué los supuestos conjurados de las *cloacas* del Estado sí habrían de comportarse en cambio de manera tan torpe como para que cualquiera detectase la superchería sin gran esfuerzo.⁸⁴⁴

Adicionalmente, Múgica ofrece también más ejemplos de referencias exóticas a sus informadores, a medio camino entre lo enigmático y lo estafalario. Así, al escribir sobre Jamal Zougam, indica:

No es nada difícil encontrar personas de su entorno que quieran hablar de él. Bastará con dos ejemplos. Una señora de la limpieza, marroquí, asegura conocerlo mucho [...]. El segundo testimonio es más sorprendente. Se trata de un joven senegalés fácilmente identificable porque tiene un defecto en un ojo. Vive en Lavapiés y asegura que ha trabajado para una multinacional estadounidense. Es informático y hace algunas chapuzas en la tienda de Zougam.

El reportero, que encuentra objetables las conductas que la versión oficial atribuye a algunos de los acusados, describe en cambio, por parte de miembros del CNI, un cuadro de reacciones inverosímiles y grotescas. De algunas, cabe preguntarse cómo puede pretender siquiera conocerlas:

En el CNI no se disimuló el alivio por la pérdida del poder del PP. Participaban del enfado de los militares con el ex ministro de Defensa Federico Trillo, a quien, en privado, y a veces en público, despreciaban.

*El CNI reunió informes según los cuales **amplios grupos de militares y sus familias**, en zonas tradicionalmente de derechas, se habían pasado la consigna de abstenerse en las elecciones.*

⁸⁴² Fernando Múgica, *El testamento fantasma de Kounjaa* (EM, 12.2.2007).

⁸⁴³ Fernando Múgica, *Las piedras de Pulgarcito* (EM, 11.3.2005).

⁸⁴⁴ «Las pruebas que permitieron montar el timo del 13-M se han venido abajo como un castillo de naipes. Quizás porque, como sucedió en el 23-F y en otras intenciones golpistas donde anduvieron de por medio nuestros servicios de Inteligencia, la chapuza acabó sepultando la malicia y el estilo de Mortadelo y Filemón se impuso al de Le Carré» (FJL, *El timo del 13-M*, EM, 13.3.2006). Pedro J. Ramírez, en la *Tertulia de La Mañana* (COPE, 1.9.2006), hizo hincapié en la aparente falta de destreza de los ignotos manipuladores de la investigación: «[C]omo ocurría en lo de los GAL, ¿eh?, hay muchos paralelismos, como ocurría en lo de los GAL, lo más terrible se une a lo más patético, o sea, es... entonces era James Bond mezclado con la Pantera Rosa, bueno, pues aquí está pasando algo parecido». De manera similar, un editorial de *El Mundo* de 2.7.2007 lleva por título *Entre la Pantera Rosa y los agujeros negros del 11-M*.

*En los pasillos del Ministerio de Defensa no hubo ningún tipo de disimulo. **Había gente que se abrazaba el lunes 16** [sic! el lunes fue 15] **en los pasillos al comentar la victoria de Zapatero en las urnas.***

¿De qué institución está hablando? Si la gente se abrazaba por los pasillos del Ministerio de Defensa, no es de extrañar que otros brindaran con champán.

La cena de los conjurados

En efecto, Múgica da carta de naturaleza a uno de los rumores que había apuntado días antes su colega Isabel San Sebastián en forma de adivinanza, en un artículo ya citado.⁸⁴⁵ He aquí la versión del autor de los *agujeros negros*:

[El viernes por la noche] [1]a juez francesa antiterrorista *Le Vert* llama a una alta personalidad del PSOE para advertirle de que los expertos franceses descartan a ETA. **Un camarero que se encuentra sirviendo la mesa donde se recibe la llamada cuenta que, en ese momento, uno de los comensales pide el champán más caro de la casa y dice «¡Hemos ganado las elecciones!».**

Alguien le ha contado a Múgica que un camarero le ha contado que oyó a alguien del PSOE hablar con una juez francesa que le cuenta lo que piensan los expertos franceses y se brinda con champán. La ruindad del comportamiento asumido por la anécdota sería bastante para suscitar alguna aprensión, sin contar con la *solidez* de las fuentes aducidas, pero desde una perspectiva psicológica es buena muestra de cuán fácil resulta aceptar las peores conductas atribuidas a quienes se desprecia.

El evento narrado presenta varios aspectos preocupantes. El menor quizá no sea que la parte más sensacionalista (el infame brindis) es desmentida... por *El Mundo*. Efectivamente, un editorial del diario de 20.9.2004⁸⁴⁶ comenta que «[1]a cena que mantuvieron los máximos responsables de la campaña electoral del PSOE el día siguiente al 11-M [...] dio pie tras las elecciones a todo tipo de **especulaciones y rumores**. Entre otras muchas cosas, **se dijo que brindaron con champán** al conocer por una llamada telefónica que la autoría del atentado correspondía a terroristas islamistas [...]». Y corrige: «nadie brindó con champán».

La edición de ese día comentaba una noticia extraída del libro del vicedirector de *El Mundo*, Casimiro García-Abadillo (2004), que, en su página 89, señalaba que «no se pidió champán para celebrar la noticia (**como después se rumoreó**)». Ambos, el periódico y el libro, ofrecían una versión de esa cena y esa llamada muy distinta en sus detalles a la versión del primer *agujero negro*, como veremos en breve. Lo llamativo es que ambos, el periódico y el libro, se expresaban como si Fernando Múgica no fuera un periodista de *El Mundo* y no fuera *El Mundo* el que avaló explícitamente su reportaje, donde se daba como hecho cierto lo que finalmente no era más que una «especulación» y un «rumor». El impersonal «se dijo que brindaron con champán» sería más fiel a los hechos si fuese «**nosotros dijimos que brindaron con champán**». Se trata de una actitud hartamente frecuente en el caso de la información

⁸⁴⁵ Isabel San Sebastián, *Información privilegiada*, (EM, 27.3.2004).

⁸⁴⁶ Editorial, *La cena del PSOE o quién informó a la juez Le Vert* (EM, 20.9.2004).

alternativa sobre el 11-M: un distanciamiento tal vez comprensible, pero que las hemerotecas no permiten.⁸⁴⁷

El episodio de la cena regada con champán e información privilegiada tuvo un recorrido extraordinario y merecería en sí mismo un capítulo propio. Habremos de conformarnos con unos párrafos.

Aunque Múgica no identificaba al político del PSOE receptor de la llamada, pronto se comenzó a divulgar en algunos mentideros que se trató de Pérez Rubalcaba. Así lo comentó en los primeros días de mayo de 2004 Jesús Cacho, en la tertulia de la *COPE* dirigida por Jiménez Losantos. A ello hizo referencia un internauta, que afeó a este locutor cierta ligereza: «¿[N]o debería haberle pedido a Jesús Cacho alguna prueba cuando afirmó que Rubalcaba brindó con champán el 11M? No entiendo que desde los medios en que usted, gente seria, edita o dirige se dé pábulo a ese eufemismo de “rumor infundado”, los confidenciales».⁸⁴⁸ A Jiménez Losantos, esta supuesta llamada le sirvió también en otro momento para introducir algunas de sus fijaciones personales:

*Desde luego, la clave masónica en el PSOE nos remite a Francia, donde tanto el PSOE como el PSC tienen una raíz que viene de lejos, desde el final de la Guerra Civil. También en Canarias. En Francia, habría que investigar el papel de la jueza Le Vert en el 11-M, es decir en su manipulación, por la masonería francesa.*⁸⁴⁹

La razón es que «la jueza Le Vert, casada con el jefe de la masonería francesa, es la que llama al PSOE para decirle que va a haber detenciones de islamistas. Antes que al gobierno».⁸⁵⁰

El 6.5.2004, desde su columna de *ABC* (*Cuando votan los muertos*), fue Jaime Campmany (uno de los más receptivos a lo que he calificado de *línea dura* de *El Mundo*) quien acogió el rumor, con un error en la fecha. Tras preguntarse «¿Qué cloacas policiales o políticas trata de tapar o de esconder la acreditada habilidad maniobrera de Rubalcaba?», el veterano articulista exponía:

[A]caba de saltar a la opinión pública un relato estremecedor que cuenta cómo la noche del 11-M cenaban en un restaurante de El Plantío algunos miembros del

⁸⁴⁷ Y algunos colaboradores de *El Mundo*, típicamente, parece que no se enteraron. Así, Martín Prieto escribía meses después un artículo de opinión (*Un piélagos de dudas*, EM, 24.3.2005), en el que aludía a «las llamadas a Rubalcaba en un restaurante: “Chin, hemos ganado las elecciones”. **Brindis abyecto** sobre los manteles ensangrentados de Atocha».

⁸⁴⁸ *Diálogo* en *Libertad Digital* con Jiménez Losantos, 12.5.2004. El periodista respondió evasivamente y aplicando el criterio según el cual el que calla otorga: «Hombre, en una tertulia cada cual es responsable de sus opiniones. Yo tenía la misma información de Cacho, o parecida, y no lo dije porque no tenía pruebas, aunque estoy convencido de que algo así pasó. Si Rubalcaba se siente ofendido, puede querrellarse contra Cacho. Si no lo hace, será porque algo, o todo, o más, hay de cierto. Y preferiría que no fuera así, porque ese brindis fue supuestamente fruto de una llamada». En otro *diálogo* (LD, 8.5.2006), Luis del Pino al menos admitió: «A mí no me consta ese brindis».

⁸⁴⁹ FJL, *diálogo* en *Libertad Digital*, 22.9.04.

⁸⁵⁰ FJL, *diálogo* en *Libertad Digital*, 13.7.05. En su programa radiofónico de 20.9.2004 en la *COPE*, César Vidal también especuló con la hipótesis de que Le Vert conociera el dato de las detenciones a través de su marido masón y las relaciones de este. Sin embargo, en una columna de 29.3.2005, Jiménez Losantos escribe que «la famosa llamada de la jueza francesa Le Vert a dirigentes del PSOE la noche del 11-M [sic] avisando de la próxima detención de islamistas en Madrid **no tenía como fuente a su marido el preboste masón sino a los “servicios secretos españoles”**» (*‘Guaje Bond’*, EM).

*Partido Socialista, entre ellos el nunca bien ponderado **Rubalcaba**, quien en el transcurso de la cena recibió la llamada telefónica de **una persona del mundo de la justicia**. El interlocutor o interlocutora le confirmó que la autoría de la matanza de las estaciones de Madrid era obra de **terroristas islámicos**. Pidió Rubalcaba una botella de **champán** y brindó porque «vamos a ganar las elecciones». Los muertos estaban todavía calientes, pero Rubalcaba ya sabía por quién iban a votar.*

Esto motivó una carta de protesta de Pérez Rubalcaba publicada en la edición de ABC del día siguiente (7.5.2004), ya que «su columna de ayer, no critica mi comportamiento político, sino que directamente me acusa de una vileza moral intolerable. [...] En el transcurso de la [...] [cena], no recibí ninguna llamada de nadie relacionado con el mundo de la justicia. Nadie, ni del mundo de la justicia ni de ningún otro mundo, me transmitió que los atentados eran obra de terroristas islámicos, no pedí ninguna botella de champán y no brindé, ni porque fuéramos a ganar las elecciones, ni por ningún otro motivo».⁸⁵¹

Unos días más tarde, Rubalcaba volvió a pronunciarse sobre la anécdota de la cena:⁸⁵²

*El día 12 cené con Pepe Blanco y con otros miembros del Comité Electoral del PSOE en 'La Hacienda' [...] y sí, recibí varias llamadas de teléfono [...] que atendí levantándome de la mesa, pero nadie supo quién me llamó y desde luego no me llamó **ningún responsable policial y mucho menos ningún juez**, ni español ni francés, rotundamente falso, como **falso es que brindáramos con champán. Eso es una villanía**. ¿Cómo habiéramos podido brindar con champán después de lo ocurrido?*

Y aun tuvo que desmentir nuevamente la veracidad del brindis en su comparecencia en la Comisión de Investigación, donde la diputada del PP Alicia Castro le preguntó si había hablado con la juez francesa Le Vert (Rubalcaba repuso que ni la conocía ni había hablado con ella) y le planteó directamente: «¿Es cierto, como han afirmado supuestos testigos presenciales, que usted brindó con champán en un restaurante de la Comunidad de Madrid cuando le llegó la noticia de que el atentado había sido reivindicado por el terrorismo islamista?». El dirigente socialista lo negó arduamente, protestando que era «una calumnia, un infundio» y «rotundamente falso» (CI-12, 29.7.2004, pp. 15 y 16).

Pues bien, en el libro de García-Abadillo de septiembre de 2004 y en la edición de *El Mundo* de 20.9.2004, el receptor de la llamada ya no era Pérez Rubalcaba, sino José Blanco. Y la autora ya no era la juez francesa Laurence Le Vert, sino la española Margarita Robles (ex Secretaria de Estado de Seguridad en tiempos de Belloch). Era Robles quien supuestamente había hablado con Le Vert y le transmitía la información a José Blanco.⁸⁵³ Pero de este relato remozado seguían extrayéndose las mismas ominosas consecuencias

⁸⁵¹ Campmany respondió a su vez en una columna de 8.5.2004 (*Carta al director*).

⁸⁵² El Confidencial.com, *Rubalcaba: «El PP radió el 11-M con 24 horas de retraso, para intentar llegar vivo al 14-M»*, 10.5.2004.

⁸⁵³ *El Mundo* publicó también extractos del libro de García-Abadillo relativos a la cena y la llamada de la juez francesa en su edición de 23.3.2005 (*El enigmático papel del CNI en la crisis política de marzo*). García-Abadillo repite asimismo esta versión en un artículo de 13.3.2006 (*El extraño caso de la bolsa azul*).

respecto a la existencia de posibles deslealtades policiales y manejos contra el Gobierno del PP.⁸⁵⁴

Pero esta no fue tampoco la última palabra sobre el asunto. En una portada a cuatro columnas de 11.12.2006, *El Mundo* daba una nueva versión, firmada por su vicedirector, García-Abadillo. Ya no había sido tampoco Margarita Robles la autora de la llamada, sino un *sospechoso habitual* en la redacción: «*Vera anticipó al PSOE que el 13-M habría detenciones de islamistas*». Fue el antiguo Secretario de Estado «*quien comunicó el 12-M por la noche a Blanco y a Rubalcaba que se lo había dicho la juez Levert en base a informaciones de los servicios secretos españoles*» (y no de «*expertos franceses*», como alegó Múgica). La información adquiriría entonces tintes más dramáticos pues, según el diario, como un auténtico muñidor en la sombra, Rafael Vera, desde la misma mañana del 11-M «*se había puesto manos a la obra para ayudar a su partido cuando todavía se estaban contabilizando los muertos*» y «*[s]e trasladó a Mérida para realizar gestiones discretas sin que su teléfono pudiera ser controlado, desde un despacho que le facilitó Rodríguez Ibarra [Presidente de la Junta de Extremadura]*». En esos momentos, diciembre de 2006, el relato conspirativo del 11-M estaba en plena efervescencia y la actitud de *El Mundo* había evolucionado en una dirección cada vez más audaz en sus alegatos, como reflejó el correspondiente editorial del día.⁸⁵⁵ De nada sirvieron los inmediatos y enérgicos desmentidos de los implicados (Vera, Rodríguez Ibarra y Blanco).⁸⁵⁶ Pero todo ello nos aleja de la exposición cronológica iniciada con el texto fundacional de Fernando Múgica el 18 de abril de 2004 (un apéndice al final del presente capítulo aborda esta cuestión relativa a las supuestas maquinaciones de Rafael Vera).

Aparte del innoble brindis desmentido por sus propaladores iniciales, el episodio de la *información privilegiada* durante la noche del 12 de marzo de 2004 presenta otros problemas de credibilidad. Incluso Miguel Platón (2005: 352) lo tacha de «*leyenda*»: «*[I]a bebida no fue cierta y el alcance de la noticia tampoco*». La razón es bastante sencilla: «*[I]a investigación policial todavía no había llegado, ni lo haría en las siguientes doce horas, a ningún*

⁸⁵⁴ Según el referido editorial de *El Mundo* de 20.9.2004: «*cabe pensar que había funcionarios con lealtades a personas ajenas a las autoridades oficiales*» y «*a la vista del relato adquiere plena virtualidad la reflexión del entonces ministro portavoz, Eduardo Zaplana, cuando dijo: "Alguien está **jugando con nosotros**". Lo que no sabemos es si quienes lo hacían estaban dentro o fuera de la Administración del Estado*».

⁸⁵⁵ Editorial, *La alargada sombra de Vera y las rebajas del 14-M* (EM, 11.12.2006). El texto evocaba ideas fundamentales del imaginario *conspirativo*: un malvado personaje del pasado socialista; los topos policiales del felipismo; la ingenuidad de un PP engañado; los posibles beneficios del intrigante...:

[L]a imagen de Vera coordinando desde un teléfono seguro de Mérida la información policial en beneficio del PSOE no puede dejar de causar una profunda inquietud.

El secuestrador de Segundo Marey, el ladrón de los fondos reservados, fue el amo y señor del Ministerio del Interior durante los largos años del felipismo. Buena parte de sus redes de influencia permanecieron intactas en las altas esferas policiales como consecuencia de la torpe ingenuidad del PP. [...]

Que la alargada sombra de un hombre sin escrúpulos como Vera, que entonces veía acercarse su ingreso en prisión [...], planee sobre esas horas decisivas en las que se encauzó la investigación del 11-M, no hace sino acrecentar las fundadas sospechas de que hubo una trama policial empeñada en manipular las pruebas y engañar a la Justicia.

Fuera cual fuera su papel en esas horas, lo que ya no es ningún secreto es el beneficio obtenido por Vera con el cambio de Gobierno: sus siete años de condena se han saldado con menos de una quinta parte de prisión efectiva. [...]

⁸⁵⁶ Véase la edición de *El Mundo* de 12.12.2006.

sospechoso islamista». En efecto, el día 12 por la tarde se localizó la tienda de Alcorcón (Sindhu Enterprise), propiedad de unos españoles de origen indio, donde se había vendido la tarjeta hallada en la mochila de Vallecas. Los investigadores trataron a continuación de averiguar a quién se la habían vendido. Pero, según los testimonios policiales pertinentes, ese mismo día, los dueños de la tienda no se mostraron muy colaboradores.⁸⁵⁷ En palabras del entonces Comisario General de Información, Jesús de la Morena (CI-3, 7.7.2004, p. 96): «*En la noche del 12 decido con mis colaboradores que si el 13 la investigación no da fruto detenemos a esas personas*» [se refiere a los españoles de origen indio]. Pero no fue necesario porque, a media mañana del sábado 13, en una nueva visita policial a la tienda de Alcorcón, sus dueños identificaron el comercio que había adquirido la tarjeta: el locutorio de Jamal Zougam, en Lavapiés. Fue entonces, el sábado 13 a partir del mediodía, una vez que se tuvo constancia de esa identificación (desconocida la noche anterior), cuando se decidió la detención del mencionado Zougam y sus socios, que son las *detenciones de islamistas* tantas veces mentadas.

Por cierto, a Luis del Pino (2007: 324) lo anterior le causa perplejidad:

A esto le tenemos que unir esa llamada que Rafael Vera realiza a Rubalcaba y demás militantes del PSOE reunidos en el restaurante La Hacienda. ¿Cómo era posible que Vera supiera que al día siguiente iba a haber detenciones de islamistas, si nos dicen que los dueños de esa tienda de Alcorcón aún no habían colaborado y no habían identificado todavía a los marroquíes del locutorio de Lavapiés?

Ante una discrepancia entre el rumor (la llamada anunciando la detención de islamistas) y la versión oficial (ese dato no se conocía aún), en vez de hacer una deducción evidente (tal vez el rumor no era cierto), el autor descubre un nuevo motivo de sospecha, una intrigante circunstancia más. Es una pauta muy característica en él.

La farsa de Leganés

El texto de los *agujeros negros* del 11-M termina con un epígrafe de literalidad muy cargada: *La farsa de Leganés*. Dos elementos de su relato merecen destacarse.

Por un lado, Múgica retoma con incrementada suspicacia las quejas de algunos de los miembros del GEO que participaron en el trágico asalto:

[I]ncomprensiblemente –como ha denunciado públicamente uno de los propios geos que intervienen– no se cumplen ninguna de las reglas del protocolo de actuación. [...] Simplemente, y desoyendo la opinión de los propios responsables de los geos, se ordena el asalto, a pesar de que es vital cogerlos vivos para conocer la verdad de lo ocurrido.

⁸⁵⁷ Para la reconstrucción del episodio, véanse en particular las declaraciones del Comisario General de Información, Jesús de la Morena, en la Comisión de Investigación (CI-3, 7.7.2004, pp. 87, 88 y 96) y en el juicio oral (11.4.2007); del Subdirector General Operativo, Pedro Díaz-Pintado, en la Comisión (CI-4, 8.7.2004, pp. 52 y 73) y en el juicio (11.4.2007); del Comisario Jefe de la Unidad Central de Información Exterior, Mariano Rayón, en la Comisión (CI-3, 7.7.2004, pp. 43 y 49) y en el juicio (3.5.2007); y del Director General de la Policía, Agustín Díaz de Mera, en la Comisión (CI-9, 22.7.2004, p. 36) [los cargos indicados son los que desempeñaban en el momento de la masacre].

A partir del texto, parece ya insinuarse (como ocurre más claramente en el desarrollo posterior de esta narrativa) que alguien quería que los ocupantes de piso no vivieran para contarlos.⁸⁵⁸ En cualquier caso, los responsables de las decisiones policiales eran conocidos o fácilmente identificables y las eventuales divergencias de opinión sobre la mejor forma de haber gestionado la intervención nunca llegaron a nada relevante. Sobre este aspecto se pronunció Agustín Díaz de Mera, político del PP antes y después de su paso por la Dirección General de la Policía, cargo que ocupaba en el momento de los hechos:

Yo creo que lo que pasó allí [en Leganés] lo puede contar si quiere muy bien el GEO que dirigió el operativo inicial, y a quien quiero mucho y por el que tengo un profundo respeto. Él me contó, no me lo contó el Subdirector Operativo, no, me lo contó quien dirigió aquella operación. Yo fui a verle al hospital y fui a verle con uno de mis hijos y le dije: «Quiero que conozcas a un auténtico policía». Ese policía me contó de la A a la Z cómo fue ese operativo. Así es que, sobre las actuaciones del GEO, no solamente no tengo ninguna duda, sino que tengo el mayor aplauso, el mayor respeto y el mayor cariño. El GEO hizo lo que creía que tenía que hacer, hizo lo que viene en sus manuales de actuación y no tengo nada más que decir.»⁸⁵⁹

Por otro lado, Fernando Múgica concluye su reportaje con el siguiente párrafo, referido a la explosión del piso de los terroristas:

El relato posterior de los hechos se adorna con historias sobre [...] conversaciones telefónicas. La madre de El Chino lo corrobora desde su domicilio en Tetuán. «Mi hijo se despidió de mí diciendo que iba al lugar que le estaba reservado. Luego escuché una gran explosión y poco después se cortó la línea». No se puede saber lo que escuchó esa madre atribulada, pero desde luego no pudo ser la

⁸⁵⁸ Como se verá, así lo interpretó el director de *El Mundo* en su primer comentario de los agujeros negros de Múgica (PJR, *Las piedras del cuento de Pulgarcito*, EM, 2.5.2004). El 12.3.2011, Fernando Múgica fue entrevistado en *esRadio* por Luis del Pino. A la pregunta «¿Qué pasó en Leganés, don Fernando?», Múgica respondió: «Pues que los reunieron allí y adiós, buenas tardes. Eso es lo que pienso. [...] [E]so es un **cierre de archivo**, que así se llama en el argot de inteligencia, y punto final». No fue la primera vez que utilizaba esa expresión, ni el único que lo haría (v.gr.: López Bru, 2013: 385). Luis del Pino, en particular, la empleó en numerosas ocasiones (v.gr.: LdP, *Acusaciones*, EM, 19.6.2007), también con la variante «cierre de expediente». Así, entrevistado por César Vidal en *La Linterna*, COPE (12.3.2007), Del Pino argumentó: «¿En Leganés qué sucede? Pues [...] yo lo asimilaría a lo que fue la muerte de Lee Harvey Oswald en el caso del asesinato de Kennedy, es decir, el típico **cierre de expediente**, en términos de servicios de inteligencia. Hay un cabeza de turco, [...] Lee Harvey Oswald, esa persona desaparece y a partir de ese momento la responsabilidad última del magnicidio ya recae sobre [él], que evidentemente ya no está para defenderse. Leganés juega un papel muy similar, en el sentido de que esos siete presuntos suicidados de Leganés resultan muy útiles para descargar sobre ellos la responsabilidad total de los atentados. En este juicio, los únicos que no se van a poder defender son esos siete [...]». También Antonio Burgos, tras leer los agujeros negros, estimó que «[l]a explosión de Leganés es como calcada del asesinato de Oswald» (*Mis perplejidades*, EM, 21.4.2004).

⁸⁵⁹ Díaz de Mera, entrevistado por Jiménez Losantos y Pedro J. Ramírez en *La Mañana* de la COPE (14.9.2006). En su comparecencia ante la Comisión de Investigación (CI-9, 22.7.2004, p. 36), el ex Director General de la Policía se había expresado en un sentido similar: «Yo redacté personalmente una nota para la Dirección General explicando esto, y creo que quedaba perfectamente avalado que esa situación tan crítica, tan comprometida y que ocasionó, desgraciadamente, la muerte de Francisco Javier Torronteras Gadea, fue una situación evaluada, fue una decisión asumida y fue una decisión asumida sabiendo el componente de riesgo que tenía. **Lo cierto es que se hizo todo lo que había que hacer. Se cortó el agua, se cortó la luz, se cortó el gas, todo lo que había que hacer. Y es cierto también que el que tomó la decisión, que yo amparé, fue el que la podía tomar, que es el jefe directo del GEO, que es el subdirector general operativo. Además, tengo que decirle que la muerte de Francisco Javier fue también consecuencia de la fatalidad.**»

explosión. La dinamita tiene una fuerza explosiva de salida de más de 8.000 metros por segundo. Si el teléfono de su hijo estaba a menos de dos metros de la carga explosiva se volatilizó mucho antes de que pudiera transmitir el sonido de la bomba que ha enterrado definitivamente la esperanza de conocer toda la verdad del 11-M.

El texto es inexacto y ya lo era cuando se publicó. De hecho, contiene una diáfana muestra de uno de los problemas más característicos de su autor (y de muchos de sus colegas): una actitud libérrima en lo que atañe a las citas literales, que deforma la realidad convirtiéndola en una caricatura. Para el periodista, las llamadas telefónicas de los ocupantes del piso son adornos del «relato posterior». Y duda de las palabras que él mismo pone en boca de la madre de El Chino: «*Mi hijo se despidió de mí diciendo que iba al lugar que le estaba reservado. Luego escuché una gran explosión y poco después se cortó la línea*». El problema, grave, es que la madre de El Chino **no** «*lo corrobora desde su domicilio en Tetuán*» y Múgica no tenía excusa para desconocerlo, pues la información pertinente apareció en su propio diario la semana anterior.

En efecto, el 11.4.2004, *El Mundo* publicó un artículo de su colaborador Alí Lmrabet titulado «*Mamá, me voy a inmolar*». El periodista marroquí viajó a Tetuán, de donde eran oriundos varios de los suicidas de Leganés. En su artículo, narra su visita a las casas de las familias de algunos de ellos. De su encuentro con la madre de Abdennabi Kounjaa, escribe: «*Entre lágrimas, la madre confirma que su hijo la llamó para despedirse. “Dijo que iba al lugar que le estaba reservado”*». Que es precisamente la primera frase que Múgica atribuye después a la madre de... El Chino. Lmrabet narra unas líneas antes su aproximación al hogar familiar de Jamal Ahmidan, El Chino:

Al día siguiente del suicidio de Leganés, antes de que las autoridades españolas identificaran los restos de Ahmidan, su madre recibía el pésame de los vecinos. «Me dijo que su hijo la había llamado minutos antes de la explosión. Le pidió que rezara por él. “Mamá, voy a ir al paraíso. Estoy preparado”». «Su madre escuchó la explosión y después se cortó el teléfono», cuenta otra vecina de la calle Bujamaa antes de cerrar la puerta por miedo a que la vean hablando con un periodista.

He ahí la segunda frase que Múgica imputa a la madre de El Chino: palabras furtivas que no pronuncia ella misma, sino una humilde vecina, en una zona depauperada y marginal de Marruecos. De modo que el autor de los *agujeros negros* amalgama dos declaraciones distintas, ninguna de ellas emitida por la persona a quien se las atribuye, para construir un supuesto testimonio impugnable que se enmarca dentro de una «farsa» de la *versión oficial*. Y para salir de dudas le habría bastado con leer su propio periódico. Por desgracia, no es una simple anécdota y no se limita a este reportero.

Una última nota sobre el asunto. El diario *ABC*, tantas veces deslustrado por *El Mundo* por no seguir las investigaciones de este, publicó el 11 de septiembre de 2004 su propio encuentro con la madre de El Chino, Rahma Ahmidán.⁸⁶⁰ Esta hizo una observación que parecía directamente referida a los *agujeros negros*:

⁸⁶⁰ Luis de Vega, «*Mamá, perdóname si os he hecho algo malo*» (*ABC*, 11.9.2004).

[D]e vez en cuando van periodistas a sonsacar testimonios. «Los medios de comunicación mienten. Dijeron que yo había oído la explosión —de Leganés— por el teléfono y eso no es verdad. Yo, como todo el mundo, lo vi por televisión».

Después de los agujeros negros

Pese a las graves deficiencias constatadas en su primer reportaje, que no son mayores ni menores que en sus demás artículos, es notable el crédito que se le otorga y no cabe dudar de su impacto.⁸⁶¹

No obstante, debe precisarse que el cambio en la línea informativa de *El Mundo* no es vertiginoso tras la publicación de la primera entrega de los *agujeros negros*. El reportaje marca un hito, a partir del cual se produce un efecto de bola de nieve. Casi podría decirse que señala un *programa de investigación* que se concreta poco a poco. Aunque la primera línea que he denominado *institucional*, plenamente compatible con la *versión oficial*, queda herida de muerte, durante un tiempo todavía se encuentran al menos referencias a la buena actuación policial, que tardaría en ser denostada globalmente.

Así, un editorial de *El Mundo* de 29.4.2004 (*Demasiados cabos sueltos en la conducta policial ante el 11-M*), aun concediendo que había «importantes incógnitas», recordaba: «Hemos dicho en más de una ocasión que las Fuerzas de Seguridad han hecho un buen trabajo en el esclarecimiento de lo sucedido y en la pronta localización de los autores de la masacre».

El diputado Jaime Ignacio del Burgo firmaba un artículo en *El Mundo* el 11.7.2004 (*La verdad, nuestra única estrategia*) resaltando que «quienes tuvieron a su cargo la investigación del atentado [...] llevaron a cabo una de las más brillantes operaciones policiales de la historia» y «la investigación se llevó con un excepcional rigor profesional y al margen de la intervención del poder político».

Por esas fechas, el vicedirector de *El Mundo* no había variado mucho sus posturas. Repartía imputaciones de manipulación a diestra y siniestra en el terreno político, pero no ponía en duda el trabajo de las fuerzas de seguridad:⁸⁶²

No hay que ser un experto para darse cuenta de que el Gobierno gestionó pésimamente su política informativa. Aunque, probablemente, lo peor en su proceder fue la forma en que abordó el mayor atentado de la Historia de España, pretendiendo capitalizar la repulsa ciudadana y dejando a toda la oposición y, en particular, al PSOE, al margen de la estrategia para afrontarlo. [...] Sin embargo, la oposición no debería presumir demasiado de su comportamiento en esos días. Es posible que el PP tratara de utilizar políticamente los atentados, pero los socialistas intentaron hacer lo mismo. La diferencia es que al PSOE le salió bien y al Gobierno le salió mal. [...] Si no hubiera habido elecciones el 14 de marzo, la investigación policial no se habría instrumentalizado. Al contrario, todo el mundo estaría de acuerdo en reconocer que

⁸⁶¹ «El periódico recibió, en los días sucesivos a la aparición del primer agujero, peticiones de compra de ese ejemplar atrasado y llegó a distribuirse en muchos despachos a través de fotocopias. Resultó un fenómeno inesperado» (Fernando Múgica, *La versión oficial del 11-M, en entredicho*, EM, 23.10.2004).

⁸⁶² CGA, *La teoría de la ocultación* (EM, 5.7.2004).

la policía hizo un buen trabajo deteniendo a los primeros sospechosos a poco más de 48 horas de los atentados.

Una semana más tarde, iniciaba un artículo advirtiendo: «Vaya por delante que no soy partidario de la teoría conspirativa doméstica en los atentados del 11-M». Más bien, entendía que se había producido «una cadena de errores, negligencias y descoordinaciones en las fuerzas y cuerpos de seguridad que han impedido abortar la diabólica operación».⁸⁶³

Su libro de septiembre de ese año (García-Abadillo, 2004), apenas impugnaba la *versión oficial*. Sus alegaciones más llamativas se dirigían a subrayar la posibilidad de que los servicios secretos de Marruecos estuvieran detrás de los atentados, una tesis en boga por aquel entonces, pero menos productiva a largo plazo. Incluso a finales de octubre de ese año, el vicedirector de *El Mundo* estimaba que «[c]ualquiera que mire con un poco de distancia lo ocurrido tras el 11-M convendrá en que la actuación de la policía a través de sus distintas unidades (UCIE, UCAO, Tedax, etc.) fue fundamental para detener en tiempo récord a gran parte de los terroristas que participaron en la matanza, sin que ello signifique que la Guardia Civil y el CNI no hayan trabajado con similar diligencia».⁸⁶⁴

Durante cierto tiempo, la labor de los miembros del poder judicial todavía recibía también alusiones positivas. En su libro (2004: 27), García-Abadillo destacaba la «meticulosidad» y «diligencia» del juez instructor, Juan del Olmo.⁸⁶⁵ «Un gran juez», en palabras de Javier Gómez de Liaño, colaborador habitual de *El Mundo*.⁸⁶⁶ Y el mismo García-Abadillo, entrevistado por César Vidal en la *COPE* (6.10.2004), manifestaba que la fiscal Olga Sánchez «es una magnífica profesional».

Es como si *El Mundo* trabajara con líneas superpuestas. A veces se publican noticias o comentarios de cariz conspirativo, a veces se publican artículos con elementos fácticos plenamente oficiales, a veces se entremezclan⁸⁶⁷. Al margen de esta consideración, y con

⁸⁶³ CGA, *Informes engañosos* (EM, 12.7.2004).

⁸⁶⁴ CGA, *Tras la pista de Lamari* (EM, 25.10.2004).

⁸⁶⁵ Asimismo, el 8.10.2004, en la edición de Valencia de *El Mundo*, C. Aimeur informó de la conferencia de García-Abadillo celebrada el día anterior en esa ciudad (*García-Abadillo compara el 11-M con el 23-F y lo califica de "Golpe de Estado encubierto"*): «García-Abadillo **alabó** las gestiones que está realizando el juez de instrucción Juan Del Olmo, a quien calificó una hora antes como "el **hombre clave**" a seguir para lograr desentrañar la verdad. "Va a necesitar mucho apoyo y a mí, hasta el momento, **no me ha dado pruebas de que no se pueda confiar en él**", dijo».

⁸⁶⁶ *Diálogos en Libertad Digital*, 26.4.2004 y 17.6.2004. Miguel Platón (2005: 259), también destaca el «trabajo escrupuloso» del instructor en el levantamiento de los cadáveres y resalta su falta de docilidad al narrar un enfrentamiento con el concejal madrileño de seguridad, Pedro Calvo: «A mí nadie me establece pautas de funcionamiento» (*ibíd.*, p. 295). Por su parte, Consuelo Álvarez de Toledo (2004: 48) indica: «Juan del Olmo es un juez serio, exigente y con capacidad para afrontar las duras jornadas que se avecinan». En un diálogo de 16.3.2005, Jiménez Losantos admite que el juez Del Olmo «tenía buena fama». Pero matiza: «Tenía: pretérito imperfecto».

⁸⁶⁷ Buena muestra de ello es que, incluso con el *conspiracionismo* ya en pleno desarrollo, el editorial de *El Mundo* de 12.3.2007 (*El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad*) aún hace, en el plano político (el matiz es importante), una especie de reparto de agravios: «Desde el mismo momento de la comisión de los atentados, los dos grandes partidos intentaron utilizar la tragedia contra su adversario político. Primero lo hizo Aznar quien, convencido de que la autoría correspondía a ETA, se lanzó a proclamarlo sin pruebas para hacer el mayor daño electoral posible a un PSOE que había tenido que contemporizar con el encuentro secreto de Carod Rovira en Perpiñán. Pocas horas después era el PSOE el que tomaba el relevo, aprovechando sus conexiones con las fuerzas de seguridad para obtener información desconocida por el Gobierno sobre la conexión islamista y convertir la jornada de reflexión en un motín callejero contra el PP». Por cierto, la

trazos muy gruesos, podría decirse que durante los dos primeros años se desbroza la *versión oficial* buscando lecturas intrigantes, con un vocabulario que a veces parece buscar de forma calculada la ambigüedad. *ABC*, que podría acompañar naturalmente por ideología esas derivas intrigantes, no se suma en general a ellas, pero las contempla con una mezcla de esquiva indiferencia y desconcierto prudente. Es a partir del segundo aniversario, desde marzo de 2006, cuando el *conspiracionismo* eclosiona en todo su esplendor, con expresiones más explícitas y desembozadas. Es también entonces cuando estalla el enfrentamiento abierto entre *El Mundo* y *ABC*, que cuenta con un cierto trasfondo político. Todo ello se verá en su momento. Los siguientes apartados exponen el camino que, tras los agujeros negros, desembocó en la creación de la Comisión de Investigación parlamentaria sobre el 11-M.

Las primeras reacciones

El mismo día de la publicación de los agujeros negros, Jesús Cacho lamentaba que nadie, en el debate de investidura, hubiera hecho mención «a la necesidad de crear una comisión de investigación», aunque se refería a una «de corte anglosajón, es decir independiente y no parlamentaria».⁸⁶⁸ El requerimiento de que se estableciera una comisión de investigación sería una constante en *El Mundo*, aunque aún dejaría pasar unos días antes de pedirla expresamente en sus editoriales. Quién sí la demandó inmediatamente fue Jiménez Losantos, en su columna de 19 de abril (titulada precisamente *Comisión 11-M*), tras invocar «la investigación firmada ayer por Fernando Múgica y que resume en varias páginas un largo y tortuoso trabajo de investigación de EL MUNDO sobre la masacre del 11-M y la voladura electoral del PP que le siguió». Su texto es reseñable por cuanto incorpora elementos que se harían clásicos:

[E]s preciso que Rajoy pacte con Zapatero una comisión parlamentaria para establecer quién, cuándo, cómo y por qué sembró de **pistas falsas** la opinión pública y la propia investigación policial, esa que creía dirigir el Gobierno pero que, como confesó en un momento de lucidez uno de sus ministros, fue siempre **varias horas por detrás** de los datos y de la propaganda. Queremos saber [...] quién halló la furgoneta blanca con las clamorosas pistas que llevaron a detener en dos días, para las elecciones, a unos **delincuentes comunes incompatibles con el terrorismo político**.

Jiménez Losantos entendió lo que debería ser una obviedad a partir del reportaje de Múgica: que las pruebas del caso constituirían «pistas falsas». Recuérdese que, en la edición de *El Mundo* del día anterior, dentro de los *agujeros negros*, se hablaba de «pistas intencionadas», expresión bastante más ambigua. De hecho, este periódico trató ese aspecto de manera un tanto equívoca durante bastante tiempo, lo cual tiene cierta relevancia interpretativa, según se indicará en otro momento. Asimismo, el columnista menciona unas palabras de Eduardo Zaplana (al que no alude por su nombre), a las que ya habían hecho referencia textos anteriores y que aparecerían muy frecuentemente en el argumentario conspirativo, en particular, en el del propio Jiménez Losantos, en estos o semejantes

referencia a la reunión de Carod-Rovira en Perpiñán con representantes de ETA no deja de ser curiosa, teniendo en cuenta que *El Mundo* y su director fueron de los primeros en explotar esa vía de reproche.

⁸⁶⁸ Jesús Cacho, *Zapatero, Rajoy y la nueva sociedad anestesiada* (EM, *Nueva Economía*, 18.4.2004).

términos: alguien jugaba con un Gobierno que iba siempre por detrás de la propaganda. También se subraya el decepcionante perfil de unos simples «*delincuentes comunes*». Y, por último, la columna termina con una declaración de intenciones que es exactamente lo contrario de lo que acabaría ocurriendo:

No se trata de impugnar la victoria de Zapatero ni de achacarle una conspiración, pero aquí ha habido algo más que una masacre y tenemos derecho a saberlo. Si no se investiga, se repetirá.

Ese mismo 19 de abril se produjeron otras reacciones destacables. En *Libertad Digital*, conforme a una práctica habitual, el reportaje de Múgica recibió una amplia cobertura, exponiendo su contenido en unos términos aún más incisivos. De este modo, insistía en que «*el PSOE tenía fuentes de información propias y datos que administró para confundir al Gobierno*»,⁸⁶⁹ y hablaba de «*pistas falsas*»⁸⁷⁰ y «*pistas-trampa al Gobierno*»,⁸⁷¹ así como de «*la participación de un grupo de mandos policiales en una maniobra de engaño al Gobierno tras el 11-M*».⁸⁷² En *Libertad Digital* se daba cuenta de las reacciones de Mariano Rajoy, entrevistado ese día en *La Mañana* de la COPE. El líder del PP se mostró comedido, aunque, demostrando la facilidad con la que la letra impresa parece investirse de autoridad, concedía crédito a lo publicado por *El Mundo* en alguno de sus detalles más dudosos (y, finalmente, erróneos):⁸⁷³

El líder del PP ha evitado pronunciarse sobre si su partido pedirá una comisión de investigación [...]. Rajoy dijo que “es verdad que se produjeron algunas noticias que realmente parecían sorprendentes [...]”. [...] El líder del PP adelantó que están “estudiando muy a fondo cuál es la situación y qué podría pasar” y anunció que tomarán “la decisión en su momento”. Sobre uno de los puntos que más sospechas levantan –la pista falsa sobre el explosivo–, Rajoy señaló que “es evidente que el Titadine y la Goma 2 son muy fáciles de diferenciar sobre todo por quien tiene conocimientos y criterios sobre esto” y reiteró que “es un tema que nosotros estamos barajando en este momento”.

Otros dos hechos noticiosos ocurrieron por estas fechas. La forma en que algunos comentaristas los vincularon a la investigación de *El Mundo* es en sí misma muy reveladora de una determinada actitud de exacerbada suspicacia. En primer lugar, el mismo domingo 18 de abril en que se publicaron los *agujeros negros*, el Presidente Rodríguez Zapatero anunció por sorpresa el adelanto de la retirada de las tropas españolas en Irak. Un día más tarde, el lunes 19 de abril, unos desconocidos profanaron la tumba del GEO fallecido en Leganés y quemaron su cadáver. Algunos periodistas consideraron tan importante y grave el reportaje de Múgica, que llegaron a plantearse seriamente que el primero de estos hechos (o incluso los dos) no fuera más que una maniobra para *contraprogramar* las sensacionales revelaciones de *El Mundo*. Así, el mismo domingo 18 de abril, Jiménez Losantos especulaba sobre las

⁸⁶⁹ LD, *Un análisis sobre el 11-M destaca cómo el PSOE utilizó en su favor la información de que disponía* (19.4.2004).

⁸⁷⁰ *Ibíd.*

⁸⁷¹ LD, *Rajoy sobre los agujeros negros del 11-M: «Tomaremos la decisión en su momento»* (19.4.2004).

⁸⁷² *Ibíd.*

⁸⁷³ *Ibíd.*

razones que habían llevado a Rodríguez Zapatero a incumplir «*de manera estrepitosa su promesa de retirar las tropas españolas de Irak el 30 de junio*» y formulaba varias hipótesis:⁸⁷⁴

*Y la cuarta, aunque parezca novelesca, podría ser la de tapar con una aparatosa **cortina de humo** política los tremendos interrogantes sobre la verdadera autoría y la evidente manipulación de la masacre del 11-M a favor de la candidatura de Zapatero y en contra de la de Rajoy, que este domingo ha planteado en una **escalofriante investigación el diario El Mundo** y que apuntaría directamente a un sector del PSOE incrustado en Interior o de Interior incrustado en el PSOE. Antes de afrontar una comisión de investigación sobre la “trama roja” del 11-M, Zapatero trataría de dignificarla con una decisión que desde el punto de vista informativo la deja en segundo plano.*

La gratuidad y ausencia de prueba alguna de semejante hipótesis novelesca no es óbice para su manifestación y, siguiendo una pauta harto frecuente, siempre hay quien recoge la tonada. Así, la misma consideración aparecía dos días más tarde en un artículo de Agapito Maestre, ensalzando las cualidades de la «*grandiosa*» investigación de Múgica:⁸⁷⁵

*El agujero negro de la prensa del lunes fue esconder el trabajo periodístico de Fernando Múgica sobre “**quién está detrás del 11-M**”. Si fuera verdad que Zapatero adelantó la noticia sobre el regreso de las tropas españolas de Irak para dejar en segundo plano una investigación ejemplar para el desarrollo de la democracia, sería para salir corriendo de este país. Lo cierto es que el trabajo ha quedado en segundo plano, a pesar de que el análisis político de Fernando Múgica sobre “los agujeros negros de los crímenes del 11-M” será **un texto clásico para estudiar en las facultades de Ciencias Políticas**. No hay concesiones a la imaginación. Tampoco concede crédito a las asociaciones de ideas que no estén contrastadas con lo real.*

En un deslavazado y muy temprano libro,⁸⁷⁶ Ernesto Milà acoge y amplía estas consideraciones:

*En este marco se publica el artículo de Fernando Mújica [sic] en «El Mundo», el domingo 15 de abril [sic], contestando de pleno a la versión oficial. En pocas horas, el artículo salta a través de Internet a millones de ordenadores, se cuelga en infinidad de weblogs y foros de discusión. El equipo socialista reacciona a las pocas horas con una decisión rápida adoptada a primeras horas de la tarde del domingo: **la retirada de las tropas de Irak que tenderá a atenuar el impacto del artículo de «El Mundo»**. Al día siguiente, **la profanación de la tumba de Javier Torrenteras, el GEO muerto en Leganés**, introducirá un elemento truculento en la situación. Las dudas razonables planteadas en el artículo de «El Mundo», por segunda vez, son «*tapadas*» por esta noticia tan traumática como provocadora. Y nuevamente la «*pista islámica*» se impone de nuevo ante la opinión pública como versión oficial, única e*

⁸⁷⁴ FJL, *Primer incumplimiento de ZP. Cuatro hipótesis no excluyentes* (LD, 18.4.2009).

⁸⁷⁵ Agapito Maestre, *Sobre los agujeros negros* (LD, 20.4.2004).

⁸⁷⁶ La primera edición es de mayo de 2004, aunque la introducción del libro lleva fecha de 16 de marzo de 2004.

incontrovertible: «no ha existido conspiración, sino que todo ha sido obra de unos chorizos metidos a integristas islámicos»... [pp. 245-246]

El artículo de «El Mundo» quedaba aprisionada [sic] entre un bocadillo formado por una noticia truculenta (la profanación) y otra de alto calado político (la retirada de tropas). Tal como recomiendan los manuales de operaciones psicológicas: si una noticia te molesta, atenúa su impacto y cúbreala lanzando otras que supongan nuevos impactos informativos.

Fue por eso, y no por otra cosa, por lo que, inopinadamente, Rodríguez Zapatero, anuncio [sic] en la plácida tarde de un domingo, la retirada de las tropas de Irak. [pp. 114-115]⁸⁷⁷

Esta apreciación se parece enormemente (cambiando «bocadillo» por «sándwich»), a lo que expuso Luis del Pino mucho más tarde, en un programa de *Libertad Digital TV* (27.2.2010):⁸⁷⁸

En torno al 17, 18 de abril, se producen tres hechos. Uno, la publicación del primer agujero negro de Fernando Múgica, donde se cuestionaban todas y cada una de las pruebas del caso. Entonces, inmediatamente, a esa publicación, hay una aparente respuesta con dos hechos: Zapatero anuncia inmediatamente la retirada de las tropas de Irak, después de haber dicho que iba a esperar hasta junio, y se produce la profanación de la tumba del GEO Torronteras. Con lo cual, la publicación del primer agujero negro de Fernando Múgica, informativamente hablando, es cogida en sándwich por arriba y por abajo, por ambas cosas, y queda tapada por esa doble noticia que viene a sustituir a la primera. Puede ser, evidentemente, una más de las casualidades [...], pero es que son tantas casualidades dentro del 11-M y es tanto lo que apunta a una utilización interesada de los mecanismos de intoxicación, que, en fin, pues uno no tiene más remedio que ver que detrás de muchos de esos mecanismos de intoxicación ha habido gente que ha dedicado muchísimo tiempo y muchísimo esfuerzo a tratar de que la opinión pública no se saliera del carril marcado.

En esta línea de alambicadas interpretaciones, acercándose el segundo aniversario de la matanza, Del Pino opinaba que el anuncio de la retirada de Irak tenía por objeto apuntalar algún tipo de *versión oficial*:

⁸⁷⁷ Curiosamente, en la página 113, el autor sí cita correctamente tanto el apellido (Múgica) como la fecha del artículo al que se refiere (18 de abril de 2004). Una nota en dicha página contiene el siguiente comentario: «Existe cieno paralelismo entre el artículo de Múgica y la línea del presente libro. Por azar, el día antes de que se publicara dicho artículo, habíamos colocado on line un resumen de nuestras investigaciones en [una dirección de Internet] que gestionamos. Resulta significativo que ambos trabajos, producto de reflexiones coherentes y lógicas realizadas desde distintos medios y para distintos formatos, llegaran a similares conclusiones». No me ha sido posible comprobar la veracidad del aserto, pues la referida investigación no está disponible en la red, aunque es cierto que el libro, en la medida en que pueda discernirse su línea argumental, tiene similitudes con el trabajo de Múgica, que cita repetidamente.

⁸⁷⁸ Obsérvese que esto parece insinuar que quien tomó la decisión de repatriar las tropas (Rodríguez Zapatero) está de algún modo relacionado con la profanación del cadáver de un policía muerto en acto de servicio. En su entrevista concedida a Pedro J. Ramírez unos días más tarde (EM, 23.4.2004), Rodríguez Zapatero declaró que la acción contra la tumba del GEO la había parecido un acto «abominable» y que había hablado con su viuda por teléfono.

*El anuncio inmediato de retirada de Irak por parte de Zapatero, nada más ganar las elecciones, hizo que todos cayéramos en la trampa de decir “¿Cómo concede esa victoria a los terroristas?”, asociando de esa forma el atentado (subconscientemente) con esa guerra y con el islamismo.*⁸⁷⁹

El Mundo quiere una comisión

Como se ha visto, el reportaje de Múgica fue recibido por Mariano Rajoy con cierta prudencia vacilante. Pero otras veces en el PP comenzaron pronto a expresar un creciente interés. Enseguida se percibe lo que luego sería una práctica más notable: una especie de *dejar hacer* por parte de la dirección del partido, con declaraciones más bien laxas, y una serie de políticos de ese partido que parecen asumir el peso de llevar la voz cantante en la materia, a veces casi a título personal.

Así, la entonces vicepresidenta del PP de Andalucía, Teófila Martínez, declaró el 19 de abril, en referencia a los *agujeros negros*, que, «*a partir de ahora, se va a poner de manifiesto el grado de manipulación y de deslealtad por parte de algunos servidores públicos que intervinieron en todo lo relativo a la investigación y los primeros momentos del atentado del 11 de marzo*». A su juicio, «*es muy grave que haya habido servidores públicos que al parecer hayan dado información antes a la oposición que al propio Gobierno*».⁸⁸⁰

El 21 de abril, fue Eduardo Zaplana quien se pronunció manifestando tanto su interés por lo publicado como la falta de un juicio formado al respecto:

*[E]l portavoz del PP en el Congreso, Eduardo Zaplana, dijo seguir “con gran interés” determinadas noticias sobre los acontecimientos de esos días, sobre las que el PP no tiene opinión al respecto “todavía”. “Ojalá llegue un día en el que tengamos todas las claves, toda la información y conozcamos todo lo referido a esa masacre”, dijo Zaplana, quien aseguró: “sueño con que eso fuera posible”. Insistió en que el PP siempre ha manifestado su deseo y su anhelo de que todos los españoles puedan conocer todos los detalles, “absolutamente todos” que rodearon el drama del 11 de marzo.*⁸⁸¹

Ese mismo día, Raúl del Pozo unía en unas pocas líneas una alusión (en absoluto desdeñosa) a la teoría de la conspiración, el engaño al Gobierno del PP y el comportamiento artero de Rubalcaba:⁸⁸²

⁸⁷⁹ LdP, *¿Más mentiras?* (blog, 6.1.2006). En el mismo sentido: «*el anuncio de retirada de Irak que hizo Zapatero [...] no tenía otro objeto que grabarnos a fuego que el atentado había sido provocado por nuestra intervención en Irak*» (LdP, *diálogo en Libertad Digital*, 8.3.2006). En una entrevista de Pedro J. Ramírez a Rodríguez Zapatero publicada en *El Mundo* el 23.4.2004, el nuevo Presidente del Gobierno adujo «razones de seguridad» para la forma en que se produjo y anunció la decisión de repatriación de las tropas. Asimismo, añadió: «*Creo que toda la sociedad y cualquier ciudadano entiende que un repliegue en una situación de conflicto casi bélico como la que hay en Irak no se puede improvisar. Hay que tenerla preparada y, cuando se anuncie, ya debe haber empezado la orden a funcionar. Porque, evidentemente, existen riesgos de seguridad y se tiene que acordar con las tropas de los aliados la ocupación de la zona que nosotros vamos a dejar, etcétera, etcétera*».

⁸⁸⁰ EM, Edición Andalucía, Martínez: «*Ahora se verá la manipulación en torno al 11-M*» (20.4.2004).

⁸⁸¹ EFE, Zaplana dice que sueña con el día en que se sepan “absolutamente todos” los detalles sobre el 11-M (LD, 21.4.2004).

⁸⁸² Raúl del Pozo, *Se acabaron los chismes* (EM, 21.4.2004).

Hay cambio de Gobierno en el momento en que toda España es una teoría de la conspiración. [...] Pero los que se hacen preguntas sobre los atentados del 11 de Marzo no están tronados; carecen de respuestas lógicas y se sienten engañados. [...] ¿Qué hay del intento deliberado de los servicios secretos de equivocar al Gobierno? ¿Era el CNI una topera de Rubalcaba?

Lo cual pone de manifiesto, además, que en muchos comentaristas suspicaces, fuerzas de seguridad y servicios secretos son referencias intercambiables.

También a partir de ese 21 de abril, *El Mundo* empieza a abogar con empeño por la creación de una comisión de investigación. Sin necesidad de valorar la posible motivación, lo cierto es que se inicia una pauta extendida a lo largo de los años: se pide que se abra la investigación parlamentaria; se denigra cualquier intento de «cerrarla en falso» y, en consecuencia, se pide que se mantenga en funcionamiento (e indague esto y lo otro); luego se pide su reapertura. Lo mismo ocurrirá en la fase judicial: el juez Del Olmo concluye la instrucción sin realizar diligencias esenciales sobre esto y lo otro; debe rehacerse la investigación o empezar de cero, incluso, siguiendo esta u otra línea; el juicio y la posterior sentencia de la Audiencia Nacional no cierran nada porque no han resuelto esto y lo otro; hay que reabrir el sumario para investigar esto y lo otro, etc.

De este modo, ese día 21 de abril, *El Mundo* llevaba a su portada la noticia de un marroquí detenido en enero de 2002 que supuestamente había diseñado croquis para fabricar detonadores y bombas similares a las empleadas el 11-M.⁸⁸³ El diario lo consideró una muestra de «*la falta de coordinación entre los distintos Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado*».⁸⁸⁴ *El Mundo* consideró «ridículos» los medios policiales que el Gobierno de Aznar había puesto a disposición de los grupos encargados de la vigilancia islamista, debido a «*una decisión política equivocada*» y concluyó severamente que «*esa decisión política, unida a la negligencia policial que hemos mencionado, condujeron a la catástrofe*». De este modo, para incitar a la creación de la comisión parlamentaria, *El Mundo* parecía dar una de cal y otra de arena: por un lado, un reproche a la imprevisión del PP, por otro lado, una alusión a las negligencias policiales. Sin olvidar una referencia a aspectos más ominosos y al compromiso del diario con la investigación (editorial de 21.4.2004):

Los graves fallos de seguridad que posibilitaron el 11-M deben ser esclarecidos cuanto antes por una comisión de investigación. Los españoles tienen derecho a conocer cuáles fueron los criterios políticos equivocados y en qué consistieron los fallos policiales para que no puedan repetirse. También deben disiparse las graves sombras de manipulación que pesan sobre la actuación de determinados sectores de los cuerpos de Seguridad. En todo caso, con comisión o sin ella, EL MUNDO seguirá investigándola.

Esta actitud, fuera o no buscada a propósito, incitaba a los dos principales actores políticos en la misma dirección. Por un lado, a algunos podría estimularles a incidir en las

⁸⁸³ Antonio Rubio, *Islamistas detenidos en España diseñaron bombas como las de 11-M* (EM, 21.4.2004).

⁸⁸⁴ Editorial, *Nuevas razones para que el Parlamento investigue el 11-M* (EM, 21.4.2004). Un par de años más tarde, en cambio, un episodio casi idéntico pero con distintos protagonistas (CGA, *El último 'comando Madrid' de ETA tenía un móvil preparado como los del 11-M*, EM, 26.6.2006), ya no se consideró producto de la descoordinación policial, sino muestra de la manipulación policial para engañar al Gobierno del PP.

imprevisiones del anterior Gobierno (algo que mencionaría días más tarde el Ministro de Interior socialista, José Antonio Alonso). Por otro lado, el valor que pudiera darse a las negligencias policiales era ambiguo, pues, si bien cabría entender *a priori* que podrían imputarse a quienes dirigían las fuerzas de seguridad en su momento, lo cierto es que venían matizadas por las insinuaciones de esas «*graves sombras de manipulación*» que se asociaban más o menos veladamente a actuaciones en beneficio del PSOE.

Sin abandonar el productivo 21 de abril de 2004, encontramos un *diálogo* de Jiménez Losantos en *Libertad Digital* donde el periodista turolense hizo unas declaraciones sumamente reveladoras. «*Lo de Música el domingo es como para no poderse peinar en seis meses*», escribía. Pero lo más significativo es lo que respondió a uno de los internautas:

P: [...] ¿Sabe si Fernando Música tiene pruebas de todo lo que narra? ¿Algún día destapará El Mundo toda la verdad, como ya haría en el caso GAL?

R: Eso dice Pedro Jota y, al margen de lo que diga, es una buena receta para vender periódicos. Desde luego, Fernando es un tipo muy serio y me consta que sus fuentes son de primera. Saldrán más cosas, seguro.

Es dudoso que los colegas de Fernando Música tuvieran constancia de la calidad de sus pruebas en algún aspecto fundamental, como pronto se verá. En cualquier caso, la referencia a la venta de periódicos reviste un carácter que podría considerarse alarmante (no sería, por cierto, la única alusión de Jiménez Losantos al fino olfato mercantil de su amigo). Es difícil no recordar en este punto la advertencia de Rääkkä (2009b: 463), cuando señala que algunos periodistas de investigación «*desean ver conspiraciones*» porque descubrirlas «*les beneficia profesional y, a veces, también económicamente*». Que este factor pueda tener alguna incidencia para *motivar* el resultado de una actividad indagadora no resulta descartable.

En ese *diálogo* digital, Jiménez Losantos volvió a recomendar una comisión de investigación (pero de tipo «*independiente*») e introdujo una referencia al pasado reciente que sería muy común en el ámbito de las especulaciones sobre el 11-M: «*Creo que, como en el 23-F, han coincidido varias tramas, unas visibles (la SER, Rubalcaba) y otras que deben ser investigadas a la luz de lo publicado por El Mundo este domingo*». En otra de sus respuestas señalaba que «*[l]o grave es que equivocaran al Gobierno deliberadamente sobre la autoría de ETA y luego se sacaran de la manga a unos pelanas, pero islámicos, para montar el golpe del 13-M*». He ahí otros dos elementos habituales: el engaño al Gobierno y el carácter poco convincente de los islamistas como culpables.

Nadie cuestiona a Música

Una buena ilustración de la manera acrítica en la que se recibió el reportaje de Música entre algunos colegas es la columna de Gabriel Albiac en *El Mundo* de 22.4.2004 (*¿Otra vez X?*):

Alguien (digamos X) estuvo pasando al ministro del Interior del Gobierno del PP, entonces en ejercicio, información sistemáticamente falsa, durante las horas que siguieron al atentado islamista del 11 de marzo en Madrid. No errónea; falsa. Es lo que se deduce del aterrador informe que publicó aquí el domingo Fernando Música.

*No hay error posible en comunicar al ministro Acebes que el explosivo utilizado por los asesinos era **Titadine**, cuando se trataba de Goma 2; **ningún especialista puede, ni aun dormido, confundir eso**. No hay error, si, como el texto de Múgica narra, la información verdadera era automáticamente transmitida, desde un misterioso núcleo de las fuerzas de seguridad, a una no menos misteriosa célula receptora de la, entonces, oposición.*

[...]

*Lo grave es que el ciudadano esté indefenso ante este magma viscoso, que, más que Estado, toma los atributos de un **misterioso club de conjurados**, acerca de cuyos ritos iniciáticos todo debe permanecer en el silencio y en la bruma.*

Ningún especialista puede «*ni aun dormido*» confundir los explosivos... afirmación inexacta a partir de la cual se deduce la existencia de un «*misterioso club de conjurados*». Y el autor expresaría una zozobra aún mayor días más tarde, cuando se justifica advirtiendo que «*[j]amás he sentido atracción por las hipótesis conspirativas. Siempre me han parecido poco más que un consuelo de pobres gentes incapaces de aceptar hechos especialmente dolorosos*».⁸⁸⁵ Pero entiende que eso no es lo que ocurre en el caso de autos: «*Por desdicha, lo que vamos sabiendo en torno al 11 de marzo ni es hipótesis ni es conspiración. Es algo incomparablemente más grave. Tanto como para que dé hasta miedo llamarlo por su nombre*». Unos años más tarde, sus autores de referencia en la materia perderían el miedo a llamarlo por su nombre: Golpe de Estado. Como mínimo.⁸⁸⁶ En lo que ahora interesa, Albiac volvía a demostrar que no ponía en duda por un solo instante lo escrito en el reportaje sobre los *agujeros negros*. Daba por cierto que «*ningún artificiero del mundo considera ni remotamente verosímil*» la confusión de los explosivos; asumía que los datos policiales llegaron «*a ciertos responsables del PSOE antes que al Ministerio del Interior*» y que este recibió, «*a cambio, informaciones medidamente falsas*»; y aceptaba como un hecho que «*tras ocho años de Gobierno popular, personajes clave en la trama GAL de los años [de González] siguier[o]n controlando los operativos más delicados de la lucha antiterrorista*».

Así de sencillo es poner en marcha una grave imputación cuando se cuenta con una audiencia receptiva y dispuesta a dar crédito a casi todo lo que apunte en una dirección compatible con el oportuno esquema de inclinaciones partidistas.

De este modo, en un artículo de 9.5.2004, Encarnación Valenzuela responde afirmativamente a la cuestión planteada por *El Mundo* (11-M *¿Intervino alguien más, ajeno al terrorismo islámico?*), a partir de una confianza plena en las bondades investigadoras del autor de los *agujeros negros*:

⁸⁸⁵ Gabriel Albiac, *Ausencia de verosimilitud* (EM, 10.5.2004).

⁸⁸⁶ Él mismo, escribiendo bajo el pseudónimo *Lucrecio* en *Libertad Digital* (*¿Por qué tanto miedo?*, 22.4.2004) había escrito ya: «*Lo que Fernando Múgica narraba, en El Mundo del domingo, acerca del atentado del 11 de marzo se parece demasiado a eso que Gabriel Naudé lo tipificara, en sus Consideraciones políticas sobre los golpes de Estado del año 1639: “Relámpago que cae sin que el previo rodar del trueno haya sido escuchado entre las nubes... Ejecución que precede a la sentencia... Todo ello consumado en la noche y en las sombras, entre bruma y tinieblas”*». Y se lamentaba Albiac: «*[Q]uizá lo más aterrador es el silencio de los perjudicados. La impotencia de un PP que ni siquiera quiere mirar de frente lo sucedido y llamarlo por su nombre. [...] Habrá que releer a Gabriel Naudé*».

*Y tenemos constancia de que el Ministerio del Interior que entonces dirigía Angel Acebes fue informado por un miembro de las Fuerzas de Seguridad en la mañana del 11 de Marzo de que el explosivo utilizado era Titadine, el habitual de ETA, pese a que los expertos conocen la diferencia **entre esa sustancia y la dinamita simplemente por el olor.**⁸⁸⁷ Por otra parte, sabemos por la pluma de **Fernando Múgica**, también en este periódico, que el PSOE tuvo conocimiento de muchos descubrimientos policiales posteriores al atentado antes que el Ministerio del Interior; y el actual portavoz parlamentario del PP y el 11-M portavoz del Gobierno, **Eduardo Zaplana**, nos está diciendo que en aquellos días el Ejecutivo «tuvo la sensación de que **alguien jugaba con nosotros**». Lo cual nos llevaría a adentrarnos en procelosas aguas políticas.*

Ninguno de estos comentaristas sintió la necesidad de variar sus opiniones cuando el Tedax Pedro, entrevistado en *El Mundo* en marzo de 2005, desmintió esa capacidad de discriminación olfativa de los expertos.

Las polémicas declaraciones del Ministro Alonso

El Mundo seguía abogando por la creación de una comisión de investigación y aprovechó la entrevista de su director a Rodríguez Zapatero, publicada el 23.4.2004, para suscitar el asunto. El Presidente del Gobierno declaró estar dispuesto a apoyar la propuesta «*si lo pide la oposición*», pero hizo algunas puntualizaciones relevantes para la cuestión de la *información privilegiada*:

R.– [...] Oyendo algunas voces, parece que del 11 al 14 de marzo no gobernaba aquí el PP, cuando todos los servicios del Estado estaban en manos del PP. Si se quiere hacer una investigación sobre eso, adelante. No tengo ni el más mínimo inconveniente.

P.– ¿Cree que todos los servicios del Estado, por lo que usted sabe, se comportaron con la lealtad debida al Gobierno constitucional?

R.– Sí, por supuesto, igual que se han comportado desde el primer día conmigo, con la misma lealtad.

En su editorial, el diario instaba a Mariano Rajoy a «*considerar en serio la oferta*».⁸⁸⁸ Y, al día siguiente, subrayó las reacciones moderadamente favorables de la oposición: «*Mariano Rajoy afirmó que “espera que Zapatero cumpla su compromiso” y que “toma nota” de la oferta. Eduardo Zaplana aseguró que su partido “se alegra” de que el PSOE no ponga obstáculos a la iniciativa*».⁸⁸⁹ Pero la decisión aún no estaba tomada. Y en los días siguientes se produjeron interesantes acontecimientos que facilitaron la tarea.

El 27 de abril, en la cadena *SER*, el Ministro del Interior, en relación con los atentados del 11-M, imputó «*imprevisión política*» al anterior Gobierno. Por la tarde, matizó en los pasillos

⁸⁸⁷ Obsérvese que el Titadyn es también una dinamita. La frase de la autora no tiene sentido si se toma literalmente. Lo que sin duda quería decir es que era posible distinguir el olor de dos marcas de dinamita (Titadyn y Goma 2 ECO).

⁸⁸⁸ Editorial, *Las duras realidades pondrán a prueba sus buenas intenciones* (EM, 23.4.2004).

⁸⁸⁹ Editorial, *PSOE y PP, abiertos a que se investigue el 11-M* (EM, 24.4.2004).

del Congreso que «hablar de “imprevisión política” no implica que el PP supiera que iban a producirse atentados como los que hubo el 11-M».⁸⁹⁰ Sus palabras fueron muy mal recibidas por los aludidos. Así, la portavoz de Interior del PP en el Congreso, Alicia Sánchez, replicó: «Estamos ante el ministro más irresponsable e incompetente de este Gobierno y de los últimos tiempos».⁸⁹¹ Y, al día siguiente, Ángel Acebes calificó de «miserable», «mediocre» e «incompetente» a su sucesor.⁸⁹² Rodríguez Zapatero intentó rebajar la tensión con moderado éxito⁸⁹³ y Mariano Rajoy le envió por carta una queja formal⁸⁹⁴. Las explicaciones adicionales del Gobierno, tal como las refiere *El Mundo*, recondujeron las manifestaciones del Ministro Alonso en el sentido de que «no se trata de que exista ningún informe policial alertando sobre la preparación de una masacre, pero sí investigaciones en marcha que requerían decisiones políticas como aumentar efectivos, preparar especialistas o evitar problemas de descoordinación».⁸⁹⁵

Así expuesto, no se diferencia apenas de las propias atribuciones de falta de prevención efectuadas en diversas ocasiones por *El Mundo* respecto al Gobierno de Aznar en cuanto a la lucha contra el terrorismo islamista, como ya se ha recogido en páginas precedentes. Recuérdese que el editorial del 21 de abril anterior, sin ir más lejos, había subrayado «la decisión política equivocada» y «los criterios políticos equivocados» del anterior Ejecutivo en este punto. La similitud fue incluso advertida (y afeada) por *Libertad Digital*.⁸⁹⁶ Pero *El Mundo* consideró «graves» y «muy graves» las declaraciones de Alonso⁸⁹⁷ y aprovechó el incidente para reiterar «la necesidad», incluso el carácter «imprescindible» de la comisión de investigación.⁸⁹⁸

A este respecto, merece la pena destacar un texto de Victoria Prego, porque su opinión tiene relevancia a la hora de evaluar el reportaje de Múgica que dio lugar a *los agujeros negros* del 11-M unos días antes. Victoria Prego no es una columnista cualquiera. Desde el año 2000 es subdirectora del área política de *El Mundo* y en 2005 fue nombrada adjunta a la dirección. Se trata de alguien, pues, que no se ciñe a remitir sus comentarios sin el menor contacto con la redacción o la dirección del periódico, o que pueda ignorar lo que en él se publica. Pues bien, sobre lo declarado por José Antonio Alonso, la periodista escribía el 28.4.2004 (*Caperucita y el lobo*):

⁸⁹⁰ Fernando Lázaro, *Alonso asegura que en el 11-M existió «imprevisión política»* (EM, 28.4.2004).

⁸⁹¹ *Ibíd.*

⁸⁹² Carmen Remírez de Ganuza, *Acebes llama «miserable» a Alonso por decir que hubo «imprevisión política» en el 11-M* (EM, 29.4.2004).

⁸⁹³ F. Garea, *Zapatero ordena a sus ministros que no polemiquen con el PP sobre la lucha antiterrorista* (EM, 29.4.2004).

⁸⁹⁴ Carmen Remírez de Ganuza, *Rajoy pide una reunión del Pacto Antiterrorista* (EM, 30.4.2004).

⁸⁹⁵ F. Garea, *Zapatero ordena a sus ministros que no polemiquen con el PP sobre la lucha antiterrorista* (EM, 29.4.2004).

⁸⁹⁶ Editorial, *¿Sobrevivirá la Investigación a la Intoxicación?* (LD, 6.5.2004): «Por si el PP de Rajoy no tuviera ya bastantes complejos e interiorizado eso de “no crispar”, **El Mundo se descolgó el pasado 21 de abril** con una portada y, sobre todo, un editorial que, en lugar de hacerse eco del reportaje de Múgica, arremetía de forma tan demoledora como injusta contra el Gobierno saliente, por no haber sabido impedir el 11-M, dando así base y pie a que, una semana después, el nuevo ministro del Interior arremetiera en la misma línea contra su antecesor en el cargo en los micrófonos de La SER».

⁸⁹⁷ Editoriales, *Más motivos para una investigación* (EM, 28.4.2004); y *Demasiados cabos sueltos en la conducta policial ante el 11-M* (EM, 29.4.2004).

⁸⁹⁸ *Ibíd.*

*Que se ha cometido un error de imprevisión es cierto, pero no porque el Gobierno anterior no se diera por «políticamente informado» de que había islamistas procesados en la Audiencia Nacional [...], sino porque **nunca llegó a sospechar, tampoco la Policía ni la Guardia Civil**, porque no tenían efectivos dedicados a ello, que España fuera objetivo de Al Qaeda.*

El caso es que el largo artículo primigenio sobre los *agujeros negros*, que se presentó como una investigación de *El Mundo*, contenía, entre otros, los siguientes pasajes:

*Lo peor es que **Washington ha advertido en los últimos meses a España** de la necesidad de reforzar las medidas de seguridad ante la **eventualidad de un gran atentado** en Europa. En Gran Bretaña, en Alemania, en Francia, en Italia se toman medidas excepcionales. [...] En España no sucede nada de eso.*

*En la embajada de **Israel**, hubo una actividad frenética durante el 11-M. Su enfado era más profundo que el de los americanos. Desde hacía exactamente un año **habían informado a las autoridades competentes** en materia de seguridad españolas de que integristas islamistas preparaban en Madrid **un gran atentado**. **No son informes difusos sobre una amenaza inconcreta**. Al menos en 10 ocasiones, agentes de la seguridad israelí se lo han hecho saber a sus homólogos españoles.*

En los últimos encuentros aumenta la tensión. Jerusalén cree saber que los terroristas, que están sobre el terreno hace tiempo, tienen ya el material suficiente para una gran masacre. [...]

Los agentes israelíes sienten un profundo malestar por la nula capacidad receptiva de sus interlocutores. La última advertencia seria se la hacen exactamente tres semanas antes de los atentados del 11-M. La actitud de indiferencia por la información aportada que detectan en sus interlocutores les hace sentirse tan incómodos que sugieren a sus superiores que lo más conveniente sería no insistir para no enturbiar las relaciones entre ambos grupos.

La descoordinación periodística parece evidente: si el relato de Múgica era cierto, no se entiende bien el de Victoria Prego. Y si Victoria Prego expresa una postura compartida en la redacción de *El Mundo*, es difícil escapar a la impresión de que el reportaje de Múgica se publicó sin demasiada preocupación por su veracidad.

Sea como fuere, Jiménez Losantos unió ambos aspectos (la *investigación* de Múgica y las declaraciones de Alonso), en una reveladora columna de contenido literalmente *conspirativo* publicada ese mismo 28 de abril. Si ya antes había sugerido una sospechosa relación entre el anuncio gubernamental de la retirada de las tropas de Irak y la publicación de los *agujeros negros*, otro tanto hizo en relación con las palabras del Ministro del Interior socialista. Tras indicar que lo declarado por este constituía «una imputación que el PP debe llevar de inmediato a los tribunales», aventuró:⁸⁹⁹

*La duda es si el PSOE, que necesita del PP para su funambulismo constitucional, juega con fuego porque le gusta ver a la derecha a la defensiva o para evitar que pase a la ofensiva ante las crecientes y fundadas sospechas, tras el **espeluznante***

⁸⁹⁹ FJL, *El PSOE juega con fuego* (LD, 28.4.2004).

informe de Fernando Múgica en El Mundo, de que agentes de la Policía al servicio del PSOE traicionaron al Gobierno legítimo al que como funcionarios deben servir para favorecer electoralmente a la oposición. Como mínimo, a partir del 11-M y hasta el 14-M. Pero eso como mínimo. Los puntos negros del 11-M se convirtieron en agujeros y ahora hay una enorme masa de antimateria político-policial que cada día convence más a la derecha de que a ciertos niveles y en determinados momentos hubo una auténtica conspiración para asaltar el poder imputándole al PP los muertos del 11-M.

Que no se exprese como afirmación, sino como suposición, no le resta carácter insidioso. La cita recoge plenamente perfilada una narrativa que solo espera confirmarse con el paso del tiempo. Y para ello encontrará elementos tan *sólidos* como los que le sirvieron de inspiración. Lo importante, al parecer, es ir invocando nombres de enemigos habituales. Para una hipotética (y buscada) comisión de investigación, ¿a quién habría que citar de manera inexcusable? Entre otros, «a Rubalcaba y a Rafael Vera, a los policías que, según Fernando Múgica, engañaron al gobierno con pistas falsas sobre ETA».⁹⁰⁰ Taimados engañadores por un lado; inocente engañado por otro. Un mensaje elemental que, con las oportunas variaciones, se subrayaría una y otra vez.

Pero, si la ofensa del Ministro Alonso era suficiente para suscitar una enconada refriega, la comisión de investigación aún parecía inconveniente... hasta que *El Mundo* dotó a esas sombras de un contenido más corpóreo y apetecible. Lo cual vuelve a ilustrar también la facilidad con la que ciertos sectores adoptan el mensaje que desde la afinidad partidista suministran sus medios de referencia.

Confidentes y alguna indecisión

Un elemento de gran relevancia fue la noticia, publicada en portada el 29.4.2004, según la cual Rafá Zouhier y José Emilio Suárez Trashorras, detenidos en relación con el 11-M, eran confidentes de las fuerzas de seguridad.⁹⁰¹ El último de los mencionados fue el ex minero que facilitó la dinamita al comando terrorista. El primero fue el marroquí que sirvió de enlace entre el suministrador y la banda de *El Chino* y compañía. Zouhier era confidente de la Guardia Civil; Suárez Trashorras, de la Policía. Esta circunstancia permitió dar cuerpo progresivamente a lo que hasta el momento no habían sido más que especulaciones sin apoyo material. En un primer momento, el editorial del día planteaba:⁹⁰²

¿Es verosímil que no informaran de que se preparaba un golpe de gran envergadura? Y si informaron, como parece mucho más lógico, ¿qué dijeron? ¿Cuándo lo dijeron? ¿A quién se lo dijeron? ¿Qué se hizo con esa información?

⁹⁰⁰ FJL en un diálogo de *Libertad Digital*, 28.4.2004.

⁹⁰¹ Antonio Rubio, *Los dos cómplices clave de los autores del 11-M eran confidentes policiales* (EM, 29.4.2004).

⁹⁰² Editorial, *Demasiados cabos sueltos en la conducta policial ante el 11-M* (EM, 29.4.2004). Más tarde, cuando Suárez Trashorras se incorporó a la lista de *confidentes* de *El Mundo*, su director ya no consideraría tan lógico que el ex minero supiera que se preparaba un golpe ni que fuera él «quien posibilitó que se desencadenara la matanza del 11-M» (PJR, *¿Dreyfus o Landru?*, EM, 3.9.2006).

Pero *El Mundo* creyó descubrir que el Ministro del Interior socialista ya conocía la existencia de estos confidentes cuando imputó falta de previsión al anterior Gobierno, lo que permitió al diario, el último día de abril, subir un peldaño en la escala de ominosas consideraciones.⁹⁰³

*Da la impresión de que Alonso trataba de poner la venda antes que la herida, sugiriendo una línea de interpretación frente a la hipótesis, también verosímil, de que las eventuales advertencias de los confidentes no fueran transmitidas a su antecesor ni a los altos cargos de Interior por mandos policiales, que **decidieran administrar esa información en beneficio de otros.***

Lo que el periódico considera perfectamente verosímil es algo que, conforme a una práctica frecuente, no hace explícito pero que se deduce lógicamente de sus evocadoras palabras: que algunos cargos de las fuerzas de seguridad, en vez de informar al Gobierno (del PP) de que se estaba preparando un atentado, dejaron voluntariamente que este ocurriera, para luego utilizar esa información «*en beneficio de otros*». Y no hay que esforzarse mucho para adivinar quiénes constituyen esos «*otros*» beneficiarios, que no pueden ser sino quienes ganaron las elecciones.

Sin embargo, el Partido Popular aún se mostraba dubitativo. Pese a las declaraciones receptivas y expectantes de algunos miembros del principal partido de la oposición, la dirección del PP aún no parecía tener claro que todas estas noticias inquietantes tuvieran la consistencia suficiente como para justificar una investigación en el congreso. Si, como ya se ha indicado, a finales de marzo Ángel Acebes había expresado su opinión de que Rubalcaba no había contado con información que el Gobierno del PP no tuviera,⁹⁰⁴ el 30 de abril de 2004 *ABC* publicada un artículo en el que se recogían las reticencias de los *populares* a lo que en *El Mundo* se pedía con pertinacia:⁹⁰⁵

La dirección del primer partido de la oposición [...] considera que una comisión parlamentaria, en las actuales circunstancias, no aportaría nada porque los cuerpos policiales han desentrañado la autoría del atentado del 11-M y el resto de la investigación está en manos de la Justicia y corresponde, en lo operativo, al Ministerio del Interior.

*Coincide el PP con el Gobierno en que una comisión de investigación incidiría negativamente en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y en el CNI y no aportaría conclusiones diferentes a las que ahora existen. **La dirección del PP no ofrece credibilidad a las versiones según las cuales se produjeron comportamientos desleales por parte de funcionarios policiales que, según hipótesis que han circulado con insistencia, habrían anticipado al PSOE informaciones sensibles sobre el 11-M. Según las fuentes del PP consultadas por ABC, los dirigentes del PSOE simplemente «manipularon la información, pero no disponían de datos de los que el Gobierno no tuviera conocimiento».***

⁹⁰³ Editorial, *Si Alonso sabía que había confidentes, ¿qué quiso decir?*, (EM, 30.4.2004).

⁹⁰⁴ Ángel Collado, «*El Partido Popular está dispuesto a ir a por todas desde el primer momento*» (ABC, 29.3.2004).

⁹⁰⁵ J. M. / J. L. L., *El PP no pedirá una comisión del Congreso que investigue los atentados de Madrid* (ABC, 30.4.2004).

No es fácil aquilatar el grado exacto de fiabilidad de esta exposición, pero lo cierto es que coincide en esencia con lo manifestado un mes antes por el ex Ministro del Interior.

Unos días más tarde, sin embargo, las especulaciones de *El Mundo* se hicieron más concretas, lo que terminó de convencer al Partido Popular de la conveniencia de solicitar formalmente una comisión de investigación parlamentaria. Pero, antes de ello, Pedro J. Ramírez publicó un texto que conviene reseñar.

Pedro J. Ramírez da luz verde al relato alternativo

En efecto, el director de *El Mundo* mostró su completo respaldo al *cuento* firmado por Fernando Múgica en una notable carta del director que merece amplio comentario (*Las piedras del cuento de Pulgarcito*, EM, 2.5.2004). Es la primera demostración evidente (no sería la última) de que Múgica estaba en lo cierto cuando, un año después de la masacre, recordaba cómo Ramírez avaló plenamente desde el principio su labor:⁹⁰⁶

Entregué el trabajo, casi en bruto, a mi director [...] y para mi sorpresa vi que se encerraba en su despacho y lo leía entero de un tirón.

Debo dejar claro que desde el primer momento recibí de él un apoyo sin fisuras. [...] El texto resultante ocupó cinco páginas enteras –algo realmente insólito en un diario– [...].

El encargo del director desde el momento de su publicación fue taxativo: había que responder a todas aquellas preguntas, cualquiera que fuera el resultado y se tardara lo que se tardara en conseguirlo.

De este modo, los *agujeros negros* recibían el plácet de la dirección del diario. No eran un experimento anecdótico o pasajero, una concesión a la extravagancia de un veterano redactor, sino una vía que debía seguirse con la aprobación del periódico. Y eso constituye otro de los elementos personales y azarosos imprescindibles para explicar la expansión de las teorías conspirativas sobre el 11-M. Múgica escribió el artículo fundacional, pero su esfuerzo habría sido baldío si no se hubiese publicado o si, aun siendo publicado, esa veta informativa no hubiera tenido continuidad. Y esa decisión correspondió en exclusiva al director de *El Mundo*, que embarcó a su diario en una determinada senda. Otros responsables de otros medios podrían haber tomado, y de hecho tomaron, otras decisiones personales distintas.⁹⁰⁷

A partir de entonces, solo habrá que seguir el hilo de la sospecha preconstituida. El desarrollo posterior se hace casi inevitable. Y el potencial sesgo de confirmación, como mínimo, resulta evidente: «*Todo lo que vamos sabiendo va confirmando las primeras hipótesis de Fernando Múgica*».⁹⁰⁸

Como hice con el reportaje primigenio de Múgica, y por similares razones, examinaré con cierto detalle esta *carta del director*.

⁹⁰⁶ Fernando Múgica, *Las piedras de Pulgarcito* (EM, 11.3.2005).

⁹⁰⁷ «ABC tomó la decisión, bajo mi dirección, de enfrentarse a la patraña de la llamada “teoría de la conspiración”» (Zarzalejos, 2010: 87).

⁹⁰⁸ FJL, *La Mañana* de la COPE, 7.10.2004, citado por Luis Oz, *La verdad del 11-M* (EM, 10.10.2004).

El texto de Pedro J. Ramírez de 2.5.2004 se abría con un párrafo que resumía la tesis más estimulante de *los agujeros negros*:

En su extenso y valioso trabajo que abrió hoy hace dos semanas la caja de Pandora de los enigmas del 11-M, Fernando Múgica incluyó una referencia metafórica a las «piedras del cuento de Pulgarcito» para referirse al reguero de pistas –en su opinión esparcidas de forma deliberada a lo largo del camino que necesariamente habían de recorrer los investigadores– que permitieron identificar y detener al comando de Lavapiés, justo a tiempo de que la constatación de la autoría provocara un efecto previsible en el resultado electoral del 14 de marzo.

La idea es bastante grave, sea cual sea la forma de expresión elegida. Lo que se está afirmando es que un grupo de personas provocó un vuelco electoral jugando con la autoría de la matanza mediante la diseminación de una serie de pistas esparcidas *deliberadamente*. Aunque no es una necesidad lógica, la falsedad de las pruebas se vislumbra tras estas palabras.⁹⁰⁹ Dicho sea de nuevo, la ambigüedad a este respecto es muy característica de los primeros tiempos de *El Mundo*, pero esas pocas líneas contienen en sí mismas unas implicaciones que, si se desarrollaran hasta sus últimas consecuencias, pondrían de manifiesto inmediatamente la enormidad del planteamiento, sin necesidad de esperar a que los años transcurrieran por las portadas: ¿Quién ha colocado esas pistas? ¿Quién tenía la capacidad de hacerlo? ¿Cómo se han colocado esas pistas? ¿Qué implica esto respecto a la información previa? Las conclusiones posteriores, por inauditas que parezcan, son el resultado inevitable de un punto de partida como este.

Debe llamarse la atención sobre otro detalle que ilustra una actitud habitual en este periodista y en el medio que dirige. Recuérdese otra vez que los *agujeros negros* se habían presentado como un trabajo de investigación de *El Mundo*. Sin embargo, a la hora de referir las implicaciones con un potencial más polémico, Ramírez apunta al firmante y habla de «*su opinión*», descargando en Múgica la responsabilidad de lo publicado. Que las pistas tengan una dudosa procedencia (¿son falsas? ¿están manipuladas?) es solo «*su opinión*». En otro pasaje de su carta, el director de *El Mundo* repite la maniobra: «*Algo no cuadra en el campo de Marte de Leganés y no estoy poniendo en duda, como de alguna manera hacía Múgica, la autoinmolación de El Tunecino, El Chino y compañía, sino el que ellos fueran de verdad los jefes y cerebros del 11-M*». Lo cual, por otra parte, pone de manifiesto que Ramírez es perfectamente consciente de que el reportaje cuestionaba un aspecto tan elemental de la *versión oficial* como el suicidio de los yihadistas en Leganés. Empero, semejante ocurrencia se había publicado en un artículo de información, no en una tribuna de opinión, siendo así que el director del medio admite en cierto modo que no pasa de ser una conjetura personal. Por cierto, salvo error inadvertido, también esta carta dominical es el primer texto que emplea la expresión *versión oficial* referida al 11-M.⁹¹⁰

⁹⁰⁹ Como recuerda años más tarde un editorial de *El Mundo* (*Las tarjetas de los móviles y las 'piedras de Pulgarcito'*, 5.3.2007): «*Todo nos devuelve a la expresiva metáfora de las piedras de Pulgarcito evocada por Fernando Múgica [...]: es como si alguien hubiera dejado, en paralelo al atentado, una serie de pistas preconstituidas para que la autoría quedara de inmediato resuelta*».

⁹¹⁰ «*La más esencial y flagrante de las incongruencias que se observa en la hasta ahora versión oficial sobre los atentados del 11-M es que unos fulanos empeñados en un movimiento táctico tan racionalista,*

Por lo demás, Ramírez muestra su apoyo al trabajo de Múgica y su compromiso (y el de su redacción) con esa línea de indagación:

*La publicación de Los agujeros negros del 11-M fue acogida con una mezcla de abierta hostilidad y escepticismo tanto en el entorno policial del Gobierno que entraba como en el del que salía, coincidentes ambos en apresurarse a subrayar la imprecisión de tal o cual detalle. Ni los unos querían quedar como malvados, ni los otros como lelos. Pero la **panoplia de bien fundados interrogantes** que esos casi 30 folios suscitaban ha estimulado la propensión de un buen número de espíritus libres –entre los que, desde luego se encuentra **la redacción de este periódico con su director a la cabeza**– a esmerarse en la búsqueda de la verdad, de toda la verdad y de nada más que la verdad.*

A continuación, el director de *El Mundo* anticipa algunas objeciones familiares:

Hablar en este caso de la teoría de la conspiración es una oficiosidad, una cláusula de estilo garantista equivalente a la que se aplica al llamar presunto homicida a un hombre sorprendido con una pistola en la mano al lado de un cadáver. Que hubo una conspiración, en el sentido de que un número indeterminado de personas se reunió y organizó clandestinamente para perpetrar una serie de actos delictivos tanto contra el poder constituido como contra los particulares que terminaron siendo víctimas de sus atentados, no es una teoría, sino una evidencia. Lo que nos queda por averiguar no es si hubo conspiración, sino cuál fue su alcance.

En abstracto, esa formulación no tiene nada de absurdo. De hecho, se corresponde perfectamente con una definición neutra de «teoría de la conspiración»: simplemente, una explicación de un hecho (maligno) como resultado de un secreto concierto de voluntades. El problema es más bien de coherencia. No se puede tener todo a la vez. Como atestigua la hemeroteca, *El Mundo* en general y Pedro J. Ramírez en particular, han empleado los términos «teoría de la conspiración» en su sentido peyorativo tradicional en multitud de ocasiones.⁹¹¹ Es una «evidencia» que en el 11-M se produjo una conspiración. No lo es tanto que existiera una *conspiración* de policías, como ya se postulaba de manera incipiente. Y esa calamitosa vía de impugnación de una *versión oficial* es lo que cualquiera (también *El Mundo*, también su director), habría podido entender por «teoría de la conspiración». De otro modo, no tiene el menor sentido lo que escribe el mismo Pedro J. Ramírez un par de meses más tarde:⁹¹²

coyuntural y contingente como la sustitución de un gobierno por otro se suiciden a las primeras de cambio, amenazando además, a título póstumo, al nuevo ejecutivo beneficiario de sus actos».

⁹¹¹ Algunos ejemplos especialmente significativos abordan el 11-S, donde también era una *evidencia* que hubo una *conspiración*. Así, Mónica G. Prieto, «*EEUU no ha aprendido las lecciones de los atentados*» (EM, 12.9.2002): «*Los iraquíes se resisten a dar crédito a que Osama bin Laden estuviera detrás del 11-S, y creen a pies juntillas en la **teoría de la conspiración**, es decir, que fue la propia Administración estadounidense la que provocó los atentados*». Igualmente, Carlos Fresneda, *Los enigmas del día que se tambaleó América* (EM, 9.9.2006). El mismo Ramírez había asociado paranoia y teorías de la conspiración en un interesante pasaje del año anterior al 11-M: «*No estoy entre los **paranoicos** que creen que el hombre nunca llegó a la Luna y explican hasta el episodio más nimio desde la **teoría de la conspiración**. Pero la experiencia me aconseja desconfiar de aquello que encaja de forma perfecta en la visión preestablecida de la realidad que sostiene aquel que lo difunde*» (Arrogancia y estupidez del imperialismo exprés, EM, 16.2.2003).

⁹¹² PJR, *Los 'amedos' del 11-M* (EM, 11.7.2004).

*Que la columna vertebral de la trama que propició la masacre es el fundamentalismo islámico debería ser ya, hasta para los más **obsesos seguidores de la teoría de la conspiración**, un signo fijo en la quiniela.*

Esta referencia a una teoría de la conspiración de la que (de manera característica) parece desmarcarse, solo se entiende si, en este último caso, utiliza el concepto negativo más común. Así pues, la treta nominalista empleada en la anterior carta de 2 de mayo de 2004 se asemeja a un cambio de normas (en este caso, semánticas) a mitad de partido para salir al paso de los previsibles reparos de sus oponentes, estrategia que el excelente trabajo de Boudry (2011: 115), identifica como una maniobra típica de los sistemas de creencias que pretenden erigir un mecanismo defensivo frente a las posibles refutaciones (véase igualmente Boudry y Braeckman, 2012).

El director de *El Mundo* prosigue su carta de 2 de mayo con una propuesta metodológica que avala prescindir de información fáctica esencial (pues en buena parte se desconoce) y entregarse a las conjeturas: lo que él llama «*método deductivo*»:

*[H]asta el día en que se levanten los secretos de los sumarios que instruyen los jueces Del Olmo [...] y Teresa Palacios [...] no disponemos como auxiliares de la razón sino de **la fuerza del método deductivo** y de esas piedrecitas del cuento de Pulgarcito. Puede que no sea suficiente para descubrir todo lo ocurrido pero, como esta misma semana ha demostrado EL MUNDO, sí que puede serlo para ir destapando algunas de las muchas cartas que están todavía boca abajo, para **alertar a la opinión pública de que aquí hay tremendos misterios por resolver** y para obligar a todos los poderes del Estado a volcarse en la tarea.*

Que «*aquí hay tremendos misterios por resolver*» es susceptible de transformarse en una problemática declaración de intenciones, en un apriorismo que inevitablemente habrá de producir un sesgo de confirmación al orientar la investigación posterior en un sentido determinado, sin necesidad de que el indagador sea consciente de ello. Si alguien promete *misterios* a su audiencia, difícilmente podrá presentarse luego con las manos vacías. La ya citada referencia de Rääkkä (2009b: 463) a los periodistas de investigación que «*desean ver conspiraciones*» vuelve a ser pertinente para describir esta actitud.

A continuación, Pedro J. Ramírez establece como «*premisa de todo este silogismo*»:

*[L]os autores intelectuales del 11-M pretendían también **influir en el resultado electoral** y por eso escogieron una fecha lo suficientemente próxima a los comicios como para que el Gobierno de Aznar **no tuviera margen político para reaccionar**, pero con el intervalo imprescindible como para que los versos coránicos en la casete de la furgoneta, la reivindicación al diario árabe de Londres, el vídeo abandonado en las inmediaciones de la mezquita y las propias presumibles detenciones de islamistas obraran **el impacto deseado**.*

Para fijar esta premisa, han de olvidarse las manifestaciones previas del diario. Recuérdese, por ejemplo, el editorial de 31.3.2004 (*La última entrevista de Aznar*), según el cual «*es un indicio de la impotencia de Aznar el que responsabilice de la masacre a “una mente diabólica y maldita” cuyo supuesto fin sería “dejar a un Gobierno sin capacidad de reacción”*. *El Ejecutivo, de hecho, sí reaccionó [...] de forma atolondrada, errática y*

fundamentalmente equivocada». Igualmente, entre el 11 y el 14 de marzo, *El Mundo* no sabía (porque estimaba que no podía saberse) qué resultado ofrecerían las urnas. Pero, según Ramírez en su carta de mayo, los desconocidos autores intelectuales de la matanza sí pudieron preverlo y obtener, además, «*el impacto deseado*». Esto, como ya se ha indicado, no parece tanto un método deductivo, cuanto una falacia retrospectiva. Además, existen al menos dos problemas adicionales: uno empírico y otro de coherencia interna.

La idea, iniciada por los *agujeros negros* de Múgica, de un reguero de pistas que provocan el *impacto deseado* porque se han calculado perfectamente en su aparición medida, cronometrada, coreografiada, etc., es la base de todo el cuento de Pulgarcito y se convierte en una *premisa de todo este silogismo* que ningún autor allegado a las teorías alternativas parece discutir.⁹¹³ Si el planteamiento ya es en sí mismo fabuloso por la capacidad de control que asume en los perpetradores, lo cierto es que falla en cuanto desciende al terreno de los hechos más elementales. He aquí, pues, una disfunción empírica como simple muestra: la furgoneta Kangoo, que forma parte de esas pistas providenciales, fue descubierta sencillamente porque las personas que se encontraban junto a ella llamaron la atención de un portero de un inmueble cercano. Y ese humilde portero pudo ver a esas personas por una circunstancia absolutamente fortuita e imprevisible: ese día se levantó más temprano de lo habitual para poder concluir su jornada antes y así acudir a un funeral.⁹¹⁴ De haberse atendido a su horario normal, probablemente la Policía nunca habría hallado la *oportuna* furgoneta.

El problema de coherencia es el que pone de manifiesto un editorial de *El Mundo* de 9.6.2005, comentando las propuestas de conclusiones del PP para la Comisión de Investigación:⁹¹⁵ «[R]especto a la naturaleza del 11-M [el PP] destaca que tuvo “una directa intencionalidad política”, en el sentido de que pretendía desalojarle del poder». Esta parte coincide plenamente con la postura de *El Mundo* y de su director una vez embarcados en los *agujeros negros*. Lo sorprendente (por lógico y razonable), y al mismo tiempo incongruente con lo hasta entonces manifestado en el periódico, es cómo continúa el citado editorial: «Es altamente probable que así sea. El problema es que sigue siendo un misterio quién organizó

⁹¹³ «El primer dato que [Fernando Múgica] subrayó de las conclusiones de su trabajo fue la “precisión militar” con la que actuaron los organizadores de la masacre de Madrid. “Estaba perfectamente planteado el antes, el después, la atención a los medios, los autores, las consecuencias...”» (Manuel Becerro, «Es imposible que el 11-M no llegara a oídos de los servicios secretos» (EM Andalucía, 18.6.2005). «Los que idearon el atentado [...] [p]revieron la reacción de la sociedad, gracias al **manejo de los tiempos** de las informaciones» (Fernando Múgica, *Tampoco fue Goma 2 EC*, EM, 3.6.07). «La **cronometrada secuencia** de aparición de las “pruebas”, su carácter marcadamente teatral [...] hicieron sospechar a muchos españoles» (LdP, *Las miguitas de Pulgarcito*, LD, 16.8.2005). «De repente empezó a aparecer una avalancha de pruebas enormemente bien **cronometradas**, enormemente **oportunas**, enormemente sorprendentes» (LdP, Conferencia en Las Palmas de Gran Canaria, 18.12.06)

⁹¹⁴ Lo explicó en su comparecencia en la Comisión de Investigación: «Ese día tuve que adelantar mi horario laboral porque tenía en Madrid el funeral por mi cuñado» (CI-2, 6.7.2004, p. 2). Y volvió a aclararlo en el juicio (19.3.2004):

Fiscal: Dígame, ¿cuál era su horario de trabajo?

Portero: Mi horario es de ocho a una y de cuatro y media a siete y media, pero ese día lo adelanté.

Fiscal: ¿Cuál fue el motivo por el cual usted adelantó ese horario?

Portero: Pues porque tenía un compromiso familiar, una misa de funeral de un cuñado, y pedí adelantar el horario para poder estar en Madrid, que era en Madrid el funeral, a las siete y pico de la tarde.

⁹¹⁵ Editorial, *Buscando la verdad de un atentado político* (EM, 9.6.2005).

la masacre». Súbitamente, el diario cae en la cuenta de que no se pueden hacer afirmaciones sobre la intencionalidad última de los autores al mismo tiempo que se alega no tener ni idea de quiénes han sido estos. Pero esta aparente sensatez es poco duradera y, un mes más tarde, *El Mundo* repite que «*el propósito inmediato de quienes colocaron las bombas en Atocha era influir en el desenlace electoral*»,⁹¹⁶ sin haber avanzado en la resolución del pretendido misterio sobre su autoría.

Siguiendo con la carta del director de 2 de mayo de 2004, Ramírez subraya otro elemento clásico de las investigaciones alternativas, pero no solo de ellas:

Comparto con la elite de nuestros servicios secretos el convencimiento de que por encima de esos brazos ejecutores había alguien de más rango intelectual. [...] eran simples soldados rasos.

Con más o menos matices, la observación no es escandalosa. Lo que ocurre es que el director de *El Mundo* no está pensando simplemente en que pueda haber otros cerebros islamistas por encima de los agentes conocidos.⁹¹⁷ Lo que él viene a plantear es una pretendida equivalencia de discursos, según la cual la tesis de que las cosas son lo que parecen es tan válida como cualquier especulación sobre lo que *de verdad* se esconde tras las apariencias:

[T]an plausible resulta que en la sucursal europea de Al Qaeda se acordara darle un escarmiento a Aznar, poniendo en marcha un dominó de fracasos políticos orientado hacia los propios Blair y Bush, como el que en cloacas mucho más próximas se decidiera utilizar toda la tramoya islámica –mano de obra incluida– para provocar el desplazamiento de la pieza española dentro del actual inestable equilibrio geoestratégico. Ni siquiera la teoría de la autovacuna, destinada a crear anticuerpos en el mundo democrático mediante la inoculación de unas dosis limitadas de horror y cambio político, es del todo desechable.

Tan verosímil es para este periodista un atentado islamista como una operación de servicios extranjeros o, incluso, un autogolpe de las cloacas españolas. Nadie ha explicado nunca satisfactoriamente cómo esta puede ser una posición de partida sociológica e históricamente atendible en la España de 2004. No se trata de que ninguna de estas opciones sea físicamente imposible. Lo llamativo es que no se llegue a ellas tras el escrutinio minucioso de la evidencia (y una evidencia proporcional a la gravedad de las alegaciones: extraordinaria la primera cuando lo sean las segundas), sino que *a priori*, se consideren marcos de referencia situados en pie de igualdad. Desde *Libertad Digital*, Cristina Losada sabe identificar muy bien esta actitud de búsqueda de un auténtico cerebro en la sombra cuando la detecta en quienes no comparten su espacio ideológico:

Cualquiera que se haya familiarizado con el modo de pensar de la izquierda sabe que uno de sus juegos favoritos es la elaboración de teorías conspirativas. Pocas

⁹¹⁶ Editorial, *Tan vulnerable como Madrid, pero con otra cultura cívica y política* (EM, 8.7.2005).

⁹¹⁷ Dos meses más tarde reiteraba: «[No debemos] confundir la mano de obra empleada con la cabeza rectora de los atentados [...]. [L]os marroquíes del comando de Lavapiés no han sido sino las marionetas de alguien que desde mucho más arriba ha movido sus hilos» (PJR, *Los ‘amedos’ del 11-M*, EM, 11.7.2004). Esta idea alcanzó posteriormente formulaciones bastante ominosas, como se verá.

*cosas de las que suceden son aceptadas, en su Weltanschauung, por lo que parecen. No, señor. Ellos se proponen escarbar bajo la superficie de los acontecimientos en busca de una mano negra.*⁹¹⁸

Los siguientes párrafos de Pedro J. Ramírez abundan en estas consideraciones, expresando ideas que poblarán el relato conspirativo de manera constante: superposición de tramas, comparación con el 23-F, manipulación policial...

*Personalmente me inclino a pensar que, como en el 23-F, cuando coincidieron el golpe de Tejero, el de Milans y el de Armada, también han podido actuar esta vez **tramas superpuestas** con un muy bajo nivel de coordinación, de forma que la inaudita similitud entre el modus operandi de los fundamentalistas y el recién esbozado por ETA fuera desde luego una casualidad, pero no solamente una casualidad. La jornada electoral habría sido de esta manera el punto de apoyo coincidente de varios compases que habrían trazado círculos con mayor o menor radio, pero encerrando en todo caso zonas de sombra común.*

[...] [Las] *revelaciones* [sobre la condición de confidentes policiales de dos de los detenidos] *abren todos los balcones del vértigo sobre la avenida de la manipulación política.*

Con carácter incidental, la anterior cita ilustra también el insinuante estilo del director, que emplea un lenguaje donde apenas se hallan asertos identificables (y por eso mismo impugnables), pero que acoge imágenes con una carga evocadora evidente: los *balcones del vértigo* que se abren sobre *la avenida de la manipulación política* implican dos cosas. La primera, que el periodista está *sugiriendo* que en el 11-M hubo una manipulación política (y una trama policial), es decir, una conspiración, sea cual sea su signo: «*Para Pedro J. Ramírez no hay ninguna duda de que el Partido Popular fue “víctima de una conspiración” el 11-M.*»⁹¹⁹ La segunda, que, en realidad, su autor no está *afirmando* nada, de modo que, llegado el caso, siempre podrá alegar: «*no estoy alentando ninguna teoría de la conspiración con implicaciones políticas concretas.*»⁹²⁰

La carta que venimos comentando contiene un párrafo relevante, pues parece anticipar la exclusiva que solo tres días más tarde daría el impulso definitivo a la constitución de la comisión de investigación. Lo que el director del diario indica es que van a averiguar quiénes dirigían las unidades a las que informaban los confidentes. No es descabellado suponer que, de hecho, ya lo supieran:

No tengo la menor duda de que pronto nos dirán que, efectivamente Zuher [sic] y Suárez Trashorras pasaban de vez en cuando información a las Fuerzas de Seguridad, pero que en esta ocasión no lo hicieron. Pues bien, antes de darnos por satisfechos con tan poco convincente ducha de agua fría deberemos conocer con todo

⁹¹⁸ Cristina Losada, *La teoría de la no conspiración* (LD, 6.12.2004). La autora reprueba precisamente la postura de la izquierda, que supuestamente siempre ve conspiraciones, salvo en el caso del 11-M, pese a que este se halla, a su juicio, trufado de contradicciones. Y concluye: «*No sabemos si tras el 11-M hubo una conspiración, pero hay algo parecido a una conjura para no desentrañar su causalidad diabólica.*»

⁹¹⁹ Pedro J. Ramírez, citado por Carlos Aimeur, *La comisión parlamentaria sobre el 11-M «es imprescindible»* (EM, edición Valencia, 6.5.2004).

⁹²⁰ PJR, *¿Presidente de la verdad?, ¿Gobierno de la mentira?* (EM, 25.7.2004).

detalle la identidad y el perfil profesional no sólo de los agentes o mandos que despachaban habitualmente con ellos, sino también los de sus directos superiores, pues es imprescindible saber, en el más verosímil supuesto de que algo contaran, dónde y por qué pudo interrumpirse el parte de novedades.

Lo cierto es que esos confidentes no informaron de los detalles en esta ocasión.⁹²¹ En cualquier caso, que *el parte de novedades* se interrumpiera significa, en buena lógica, que los soplones anunciaron la comisión de la matanza, pero los mandos policiales que recibieron la información decidieron no transmitirla a los cargos políticos pertinentes. Una vez más: casi nada es imposible, pero no se aclara por qué es una asunción razonable. Lo que el director de *El Mundo* hace a continuación en su carta es lo que siempre negará hacer o haber hecho: exponer una teoría, siquiera difusa, sobre los acontecimientos. Se trata de la teoría de la cometa, según la cual *alguien* (se sobreentiende que alguien dentro de las fuerzas de seguridad) ha dejado hacer a los terroristas, ya sea por negligencia o conscientemente:

*La metáfora del grifo que se abre y que se cierra, según convenga, cobraría así toda su elocuencia. O la de la cometa, a la que se da hilo y más hilo para que vuele todo lo alto que interese, para devolverla luego a tierra en el momento oportuno. Quienes tengan memoria recordarán que así era como actuaba la llamada **mafia policial**, facilitando incluso los medios materiales para que bandas de delincuentes bajo su control dieran un palo detrás de otro, hasta el día en que su desarticulación servía para demostrar la eficacia de la Brigada Antiatacos.*

[...] *Todo sugiere que, al sostener que el equipo de Acebes había ignorado «reiterados avisos» sobre el riesgo que representaban los integristas, José Antonio Alonso estaba poniendo la venda de la interpretación inducida antes de que se produjera la herida del descubrimiento de los confidentes policiales. Se trataría de desviar así la atención de la opinión pública de **otra hipótesis como mínimo tan plausible**: la de que jugando, jugando con la cometa, alguien hubiera decidido en un determinado momento cortar el hilo y dejarla volar hasta las alturas más estremecedoramente insospechadas.*⁹²²

Finalmente, Pedro J. Ramírez concluía su texto dominical de 2 de mayo de 2004 reiterando su apoyo a esa línea de *investigación*.

⁹²¹ El sumario del 11-M (t. 18, f. 4804), contiene una transcripción de una conversación telefónica mantenida el 17.3.2004 entre Zouhier y su controlador, Víctor, en la que el confidente le habla a este de *El Chino* y admite no haber informado de él antes: «Este nunca te he hablado de él», repite en tres ocasiones.

⁹²² En el mismo sentido, en su carta del director de 5.3.2006, Ramírez establecía ciertos paralelismos históricos, refiriéndose a *La conspiración de la pólvora* (un complot urdido entre 1604 y 1605 por católicos ingleses para matar al rey Jacobo I) en estos términos: «*Todo conduce, pues, a lo que contemporáneamente conocemos como la técnica de darle hilo a la cometa. Es decir, a la probabilidad de que el complot terrorista fuera alentado desde dentro del propio aparato del Estado que lo desbarató y rentabilizó. Exactamente la misma convicción a la que han ido llegando muchos españoles [en el caso del 11-M]*». Igualmente, en la tertulia de la COPE de 20.7.2006: «*Hemos visto eso [la manipulación de pruebas] en los manejos policiales 27 veces. [E]ste es un grupo infiltrado por la propia Policía. Es decir, es que es la teoría de la cometa: vamos a dejarla volar y luego ya la recogeremos, dice: ‘anda, si es que la cometa se me ha escapado. Bueno, pues la recogemos aunque sea con cazamariposas’.* Y eso ha podido ocurrir». También Jiménez Losantos alude a esta teoría de la cometa, trazando su origen en la «*histórica serie sobre Los agujeros negros del 11-M*» (*Hilo y cometa*, EM, 31.1.2007).

[...] [L]os periódicos, o por lo menos éste, seguiremos desbrozando la maleza entre los árboles del bosque con meticulosa paciencia, para continuar recorriendo en sentido inverso el rastro de las piedrecitas que fueron saliendo del bolsillito de ya veremos qué Pulgarcito.

El resultado final estaba prácticamente anunciado de antemano.

Ya no hay excusa: de nuevo, el fantasma de los GAL

Como ya he indicado, el artículo de Pedro J. Ramírez anticipaba lo que solo tres días más tarde se presentaría como la primera aportación tangible al programa de investigación de la conjura policial. En efecto, el 5.5.2004, la portada de *El Mundo* se abría con el siguiente titular, firmado por Antonio Rubio: «*Un confidente del 11-M informaba a una unidad dirigida por un hombre de Vera*». Ese «*hombre de Vera*» no era otro que Félix Hernando, que, cuando el primero era Secretario de Estado de Interior, ocupó la jefatura del Servicio de Información Exterior del Ministerio.

Rafá Zhueir, el marroquí que hizo de intermediario en la adquisición de los explosivos utilizados en el 11-M, reconoce en una carta enviada al Rey y al presidente José Luis Rodríguez Zapatero que hacía casi tres años que venía trabajando para la UCO (Unidad Central Operativa) de la Guardia Civil.

Al frente de esa unidad se encuentra el coronel Félix Hernando, que trabajó a las órdenes directas del ex secretario de Estado de Interior Rafael Vera y que en la actualidad está imputado por la Audiencia Nacional por malversación de fondos y delitos monetarios. Hernando viajó en tres ocasiones hasta Ginebra para entregar a las mujeres de Michel Domínguez y José Amedo [ex policías de los GAL] maletines con 50 millones de pesetas.

Hernando fue finalmente absuelto en el caso de los maletines por la Audiencia de Madrid en noviembre de 2007.⁹²³ Pero, hasta entonces, el episodio dio muchísimo juego. Para empezar, el editorial de ese 5 de mayo de 2004 (*Un tremendo enigma, un inaudito nombramiento*) consideraba que la información hacía «*inexcusable*» e «*inevitable*» la creación de una comisión de investigación. Pero ese editorial contenía también una apreciación muy reveladora de la actitud con la que el periódico había abordado la publicación de los *agujeros negros*. Recordemos que Félix Hernando dirigía una unidad de la Guardia Civil. Pues bien, esto es lo que escribía el texto de opinión de *El Mundo*:

Hace 15 días, el periodista Fernando Múgica analizaba en un extenso trabajo los enigmas del 11-M. Mencionaba una «célula» de agentes de las Fuerzas de Seguridad del Estado que habrían proporcionado al PSOE una información de la que carecía el Gobierno. Nuestro compañero no citaba ningún nombre.

⁹²³ En la portada dedicada a la sentencia, que sí condenaba a Rafael Vera, *El Mundo* no mencionó esta absolución; sí lo hizo brevemente en páginas interiores: María Peral, *Vera, condenado por pagar con fondos reservados a Amedo para que no le implicara en los GAL* (EM, 17.11.2007). Por lo demás, el coronel Hernando, en la Comisión de Investigación, declaró: «*Desde el año 1994 y hasta este momento no he visto, hablado, o contactado directa ni indirectamente con el señor Vera en ninguna ocasión ni con ningún motivo*» (CI-8, 20.7.2004, p. 24).

*La información que hoy publica EL MUNDO apunta hacia **un personaje que podría encajar en esa «célula»: Félix Hernando**, el coronel que manda la Unidad Central Operativa (UCO) **de la Guardia Civil**, antiguo colaborador de Rafael Vera en Interior e imputado por viajar a Suiza con maletines para comprar el silencio de Amedo y Domínguez sobre los GAL.*

El problema es que, en su reportaje fundacional, Múgica no hablaba de una célula de agentes de las Fuerzas de Seguridad en general, sino concretamente de un «equipo» de mandos policiales y agentes del CNI que, específicamente, «*deja de lado a la Guardia Civil*»:

*Lo que el Gobierno no conoce es que ya en esos momentos se han puesto a trabajar duramente un grupo de **mandos policiales y algunos agentes del CNI**, de la cuerda más dura y leal al partido socialista, para informar a sus dirigentes de todos los detalles que puedan conducir la situación en beneficio propio. Son los mismos que consiguen que cambie de manos la investigación y que la controlarán desde ese momento.*

*Se forma un equipo hermético que **deja de lado a la Guardia Civil** y que ralentiza las informaciones que se pasan al CNI. Lllaman, sin embargo, cada pocos minutos a una célula del PSOE que obtiene así información privilegiada, lo que les permite montar una estrategia eficaz contra el Gobierno.*

Por si hubiera alguna duda, en otro pasaje de su artículo Múgica añadió:

*[L]a proverbial rivalidad entre distintos cuerpos policiales ha llegado a uno de sus puntos culminantes a raíz de los atentados del 11-M. **La Policía no ha permitido el menor resquicio a los investigadores de la Guardia Civil.***

Es decir, aun tomándose en serio las afirmaciones del autor de los *agujeros negros*, Félix Hernando, de la Guardia Civil, no podía ser uno de los *mandos policiales* a los que aquel se refería. Bastaba leer su artículo. Pero el episodio permite consideraciones más inquietantes.

Cuando *El Mundo* indica que «*nuestro compañero no citaba ningún nombre*» y se dedica a conjeturar si un determinado personaje «*podría encajar*» en esa descripción, está admitiendo que en la redacción no saben a quién se refería Múgica cuando hizo su asombroso relato sobre la existencia de una desleal partida de conjurados dentro de las fuerzas del orden. Esto significa que el reportero presentó su borrador al director del diario y este no consideró conveniente pedirle (tal vez incluso exigirle) que precisara sus imputaciones dando nombres y elementos concretos con los que sustentar la gravísima acusación. Lo que esto sugiere acerca de la conducta periodística no parece muy laudable: primero se publica una lista de ofensas innominadas (y, por ende, inmotivadas); después se tantea buscando al ofensor. La sospecha antes que ninguna prueba. Un comportamiento *motivado* que parece un ejemplo de libro de texto.

Es más: resulta estupefaciente que el citado editorial admita desconocer a quién se refería Múgica y, además, ofrezca la candidatura de Félix Hernando como una tentativa, sin poder aseverar con toda seguridad si se trata de una respuesta correcta o no. El editorialista se expresa como si Múgica fuera un autor inaccesible, alguien a quien no puede contactar para contrastar la información, alguien que trabaja para la competencia y no le descuelga el

teléfono, o que ha desaparecido en las selvas de Borneo siguiendo el rastro de una intrépida investigación. ¡Pero Múgica es un periodista de *El Mundo*! ¿Cómo puede su diario ignorar de qué habla su propio reportero? Ya sea por no haber preguntado antes de publicar su reportaje, ya sea por no haber preguntado al menos después, a la hora de *confirmarlo*, existe un perceptible desajuste entre el calibre de las imputaciones y el rigor empleado en su acreditación. Si buscáramos una prueba de la ligereza con la que se ha dado pábulo a los elementos más fantásticos, un *quod erat demonstrandum* no estaría aquí de más.

Todos quieren una Comisión

Sea como fuere, el PP reaccionó inmediatamente anunciando que pedirían que se creara una comisión de investigación (que el PSOE aceptó «*quince minutos después*»⁹²⁴). El día 6 de mayo de 2004, por la mañana, 75 diputados del Grupo Popular formalizaron en el congreso la correspondiente solicitud. Ese mismo día, por la tarde, el PSOE hizo otro tanto, pactando su moción con la mayoría de los demás grupos parlamentarios: de Esquerra Republicana (ERC), Vasco (EAJ-PNV), de Izquierda Verde-Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds y Mixto.

La manera en la que *El Mundo* informó y opinó acerca del anuncio del PP en su edición de 6.5.2004 revela el papel incitador del diario, su carácter de impulsor, así como la clara funcionalidad de sus noticias en el sentido de ofrecer al principal partido de la oposición una vía de reivindicación y contraataque: una herramienta de la que este podía servirse en el marco de la confrontación partidista:

[P]asadas casi tres semanas de las negativas y omisiones con las que los dirigentes del PP reaccionaron a la publicación en EL MUNDO de un documento de Fernando Múgica en el que apuntaba, entre otros «agujeros negros del 11-M», el posible uso de **información policial privilegiada por parte del Partido Socialista** en las horas posteriores a los atentados, el PP daba a última hora de ayer su particular golpe de mano.⁹²⁵

Como elemento decisivo para el cambio de actitud del PP, el artículo mencionaba:

En primer lugar, la información de Antonio Rubio en EL MUNDO en la que identificaba a «**un hombre de Rafael Vera**» como uno de los altos cargos de Interior del Gobierno popular a los que reportaba sus informaciones uno de los principales implicados en el 11-M. El nivel de concreción de la noticia agrandó la seguridad de los populares de que, **puestos a perder con la comisión, los socialistas podrían llevarse su parte.**

Y citaba a un dirigente popular sin nombrarlo:

«Somos los más interesados en saber lo que pasó, precisamente porque perdimos las elecciones», añadía este dirigente, «y si lo que han pretendido los socialistas es asustar, no lo han conseguido, y a lo mejor el susto se lo han llevado ellos».

⁹²⁴ Manuel Sánchez, *El PSOE acepta de inmediato la propuesta del PP, con el apoyo de IU y ERC, para saber todo lo que pasó* (EM, 6.5.2004).

⁹²⁵ Carmen Remírez de Ganuza, *Rajoy exige que se cree una comisión de investigación «sin ningún límite»* (EM, 6.5.2004).

También el editorial del mismo día hacía hincapié en la importancia de las «revelaciones» del periódico, explicando en qué dirección apuntaban:⁹²⁶

*Uno de los motivos que han hecho cambiar de opinión al PP, según reconoció ayer el líder de la oposición, es la publicación de una serie de revelaciones en nuestro periódico que apuntan a la posibilidad de que algunos mandos policiales intermedios pudieran tener **conocimiento previo –al menos indiciario– de lo que se tramaba.***

Lo cual se basaba en un habitual razonamiento en cadena (A conoce a B, que despacha con C, que habla con D...):⁹²⁷

Parece [...] probable que Zhueir conociera lo que se tramaba y que avisara a su controlador, ese tal capitán Víctor que, a su vez, tenía como jefe al mismo coronel Hernando que había sido utilizado por Rafael Vera como pagador de las esposas de Amedo y Domínguez.

En definitiva, como señala Isabel San Sebastián, «[v]uelven de sus sepulcros algunos rostros del GAL que creíamos definitivamente archivados».⁹²⁸ Porque, en palabras de Jiménez Losantos, «la pista de al menos uno de los confidentes policiales que proporcionaron los cartuchos de dinamita para la masacre del 11-M llevaba, qué casualidad, a Rafael Vera».⁹²⁹ Pero si de un confidente que informa a un agente de la Guardia Civil que depende de un mando que en su día trabajó con Vera puede llegarse a los GAL, siempre habrá quien dé un paso más. De este modo, la edición valenciana de *El Mundo* informaba ese día 6 de mayo de las palabras de Pedro J. Ramírez, durante la presentación de su libro *El desquite*.⁹³⁰ Tras afirmar que el Partido Popular fue «víctima de una conspiración» el 11-M, el director de *El Mundo* recordó que Pérez Rubalcaba fue «quien coordinó la célula de crisis del PSOE» durante los días posteriores a la matanza. Y, claro: «Es un hecho conocido que entre Vera y Rubalcaba se creó una relación de confianza y colaboración y ahora nos enteramos de que un hombre de Vera controlaba a uno de los confidentes». Cabría preguntarse por qué el director de *El Mundo* hace una insinuación como la anterior si lo siguiente que apostilla es: «Alguien dirá blanco y en botella... pero la experiencia me dice que no todo lo blanco y en botella es leche». Parece una forma de tirar la piedra y esconder la mano. Y se observa con relativa frecuencia en el ámbito que nos ocupa.

El caso es que otros colaboradores de Pedro J. Ramírez son más desenvueltos en sus referencias. Jiménez Losantos, por ejemplo, en su última columna citada, exponía sus sospechas:

*[V]iendo y oyendo al ubicuo Alfredo Pérez Rubalcaba, el raspután de Zapatero, riéndose abiertamente del PP a cuenta de la comisión de investigación que no se atreven a pedir ni a dejar de pedir, me vino a la memoria otra vez la metáfora de **las migas de Pulgarcito**. Sí, porque de nuevo, como después del 11-M, da la impresión*

⁹²⁶ Editorial, *El PP resuelve su dilema mientras la sospecha se alarga* (EM, 6.5.2004).

⁹²⁷ *Ibíd.*

⁹²⁸ Isabel San Sebastián, *Vence el terror* (EM, 6.5.2004).

⁹²⁹ FJL, *Pérez Pulgarcito* (EM, 6.5.2004).

⁹³⁰ Carlos Aimeur, *La comisión parlamentaria sobre el 11-M «es imprescindible»* (EM, edición Valencia, 6.5.2004).

de que **Rubalcaba, dueño de todos los secretos de las zahúrdas**, las alcantarillas y las simas abisales de Interior y sus exteriores, **va por delante del PP** no sólo en la investigación de lo que se sabe del 11-M, sino en la ocultación de lo que han sabido y en la exhibición a plazos de lo que podemos saber. De nuevo, **como dijo un ministro del Gobierno** en aquellos días atroces, cuando la izquierda asaltó el poder sobre un cerro de cadáveres, el PSOE o, para ser exactos, el felipolanquismo, va **«varias horas por delante» del PP** en el conocimiento de los hechos y, en consecuencia, en la escritura del guión de la iniciativa política.

Con otra literalidad, el articulista estaba aludiendo a la tantísimas veces aducida opinión de Zaplana según la cual alguien había jugado con el Gobierno del PP. De hecho, el propio ex Ministro repitió esas declaraciones el mismo 6 de mayo en Telecinco. Para lo cual le bastaba su intuición, probablemente alentada por sus lecturas de prensa:

*Eduardo Zaplana declaró en Telecinco que el Gobierno siempre «tuvo la sensación» de que «alguien jugaba con nosotros» y reiteró que el PP tiene la «conciencia muy tranquila». Zaplana dijo que no quería anunciar que hubiera una «mano negra», e indicó que su afirmación se basa «en una intuición».*⁹³¹

A su vez, a algunos comentaristas les bastaban también esas apreciaciones etéreas del político para reforzar el mensaje, como acabamos de ver en el caso de Jiménez Losantos. Este llegó a unir explícitamente los *agujeros negros* con las intuiciones de Zaplana, que daba por válidas:

*Eso lo recuerdo, porque además me lo dijo a mí: «Efectivamente, iban siempre por delante de nosotros. Siempre por delante». Y ahí es la historia de las migas de Pulgarcito, que yo creo que Fernando Múgica elabora precisamente a partir de la reflexión de Zaplana, que es el único como portavoz del Gobierno que se da cuenta de que siempre van en sus comunicados por detrás de los que llevan el guión, de los que saben el guión o lo van escribiendo sobre la marcha.»*⁹³²

Lo más curioso, sin embargo, es que, según revelaba un editorial de *El Mundo* de 7.5.2004, al hacer estas declaraciones sobre los juegos con el PP **«Zaplana manifestó que ignora si hubo filtraciones de las Fuerzas de Seguridad al PSOE»**.⁹³³ Lo cual no le impidió reiterar sus percepciones intrigantes en la Comisión de Investigación⁹³⁴ o, siete años más

⁹³¹ Manuel Sánchez / Agustín Yanel, *Manuel Marín cree conveniente que la comisión inicie sus trabajos tras las elecciones europeas* (EM, 7.5.2004).

⁹³² FJL, *Tertulia en esRadio* (11.3.2010).

⁹³³ Editorial, *Viejas prácticas de manipulación con los mismos protagonistas* (EM, 7.5.2004). El día siguiente (8.5.2004), en una columna de ABC (*Las sensaciones de Zaplana*), Martín Ferrand deploró los comentarios del político popular: «[C]on la humilde confesión de que no tiene **“ningún dato para avalar” sus sospechas**, dejó en el aire el olor acre de las denuncias vagas [...]. Cualquiera puede tener “sensaciones”; pero, en determinados niveles de responsabilidad, cada cual debe guardarlas en el fondo más recóndito de su alma. La expresión de una sospecha con pretensión de categoría es, además de algo intelectualmente impresentable, una confesión de debilidad [...]. [U]n partido serio, que viene del Gobierno y aspira a volver a él, no puede establecer una teoría de la chiripa y conformarse con sensaciones imprecisas. Menos todavía convertirlas en acusaciones públicas con el único fin de introducir ruido en el sistema y generar desconfianza».

⁹³⁴ «Lo que sí he dicho en algún momento —se me ha censurado y criticado por ello y me da igual mantenerlo y reiterarlo— es que yo tuve la sensación de que alguien estaba jugando con nosotros. [...] No sé con qué intención, ni sé si era la misma mente la que organizaba todo o era la suma de varias [...]» (Eduardo Zaplana, CI-11, 28.7.04, p. 104).

tarde, entrevistado por Pedro J. Ramírez en *Veo7*, de lo cual informó oportunamente *El Mundo*.⁹³⁵

Recuerdos y suposiciones

En esta línea, uno de los aspectos más interesantes del estudio del proceso que lleva a la Comisión de Investigación, pero que se extiende mucho más allá, es la constatación de que algunos actores que por su situación institucional se encontraban en el centro de los trágicos hechos del 11-M y que, por tanto, estaban en condiciones de tener una información de primera mano adaptan e incluso parecen rehacer sus percepciones y memorias en función del relato que construyen sus medios afines *a posteriori*. En una relación circular que se estimula mutuamente, los protagonistas políticos y policiales, en un primer momento, descartan las sospechas más ominosas (o reconocen no poder sustentarlas), pues no tienen constancia de las alegaciones más sensacionales de *El Mundo*, pero las atienden con expectación y curiosidad. Poco a poco, sin embargo, vienen a confirmar o respaldar, siquiera levemente, esas suspicacias o, al menos, a aportar indicios en esa dirección. *El Mundo* y sus asociados, a su vez, recogen y amplían esas reacciones y las utilizan para avalar sus propias suposiciones, que reciben un nuevo impulso. Con el paso del tiempo, el efecto de refuerzo se hace imparable y algunos actores principales ofrecen declaraciones en las que sus recuerdos parecen haber mutado notablemente en una determinada dirección.

Se ha observado en cierto modo con Zaplana, pero también se aprecia en el caso de Acebes. Como ya quedó acreditado, el ex Ministro del Interior había negado en una entrevista en *ABC* de 29.3.2004 que el PSOE hubiera contado con información privilegiada. Sin embargo, cuatro meses más tarde, tras su propia comparecencia en la Comisión de Investigación, comentando las declaraciones en el mismo foro de Pérez Rubalcaba, su opinión había cambiado:

Acebes [...] arremetió ayer contra el portavoz socialista del Congreso, Alfredo Pérez Rubalcaba, al que acusó de ejercer el 13-M «maniobras orquestadas en la oscuridad para un cálculo político, desde la mentira».

[...]

*Según Acebes, para orquestar las «oscuras maniobras», Rubalcaba «contó» con el ex secretario de Estado de Seguridad, **Rafael Vera**, doblemente condenado por secuestro y malversación de fondos reservados. «No le ha quedado más remedio», subrayó el ex ministro del Interior del Gobierno popular, «que **reconocer que habló con Vera**» en los días comprendidos entre la masacre y las elecciones, **con la excusa, dijo, de que Vera** –quien aseguró a Rubalcaba que ETA no estaba tras el atentado– tenía «**experiencia antiterrorista**».*

*«O sea que aquél que acusó al Gobierno legítimo de la nación de mentir», añadió Acebes, «estaba preparando su **propia estrategia**». El dirigente popular aseguró ayer que tomaba «buena nota» de que quien «hizo aquellos días un **cálculo político**, hoy intenta justificar la mentira desmintiéndola con argumentos ridículos».*

⁹³⁵ J.M., «Muchas veces nos enteramos de la investigación por los medios» (EM, 16.3.2011).

Con independencia de sus crímenes, la experiencia antiterrorista del antiguo Secretario de Estado era un hecho, además de una excusa, pero la mera circunstancia de «hablar con Vera» se hacía equivalente, en determinados sectores de opinión, a manejar información privilegiada y planear estrategias desleales.⁹³⁶

El caso del Director General de la Policía en el momento de los atentados también es interesante. Agustín Díaz de Mera, a quien *El Mundo* definió como «*el eterno hombre de confianza de Ángel Acebes*» (EM, 5.5.2004), no perdió un minuto para ahondar en la senda marcada por las noticias del referido diario. El día de la portada sobre el confidente que informaba a un «*hombre de Vera*» (5.5.2004), apenas 48 horas después de haber sido nombrado candidato del Partido Popular a las elecciones europeas que se celebrarían el 13 de junio de 2004, Díaz de Mera declaró a *Onda Cero* que «*puede que algún policía haya dado información al PSOE*» sobre la investigación de los atentados. Tras recalcar su «*devoción*» hacia la Policía, advirtió que «*puede que haya alguna persona, que contraviniendo lo que es y lo que representa, haya tenido la torpeza o la deslealtad corporativa de producir, viciando, alguna información al Partido Socialista Obrero Español*». ⁹³⁷ Sin embargo, De Mera tenía claro a quién había que señalar, pues, a su juicio, la manipulación de la información policial en torno al 11-M no sería en todo caso imputable a la Policía sino al propio Partido Socialista.⁹³⁸

«*Puede que*» no parece la mejor introducción para un alegato incriminatorio y muestra que, en estos casos, el declarante está conjeturando a partir de lo que sus lecturas le sugieren. Sin embargo, un par de meses más tarde, ante la Comisión de Investigación, en la que refiriéndose al anterior Ejecutivo hablaba de «*mi Gobierno*», el ex Director de la Policía ya no se expresaba con posibilidades, sino con seguridad, aludiendo a «*dos, por lo menos, deslealtades que yo tengo acreditadas*»,⁹³⁹ aunque el ex policía se negó a dar nombres.⁹⁴⁰

⁹³⁶ Incidentalmente, ello arroja una interesante luz, por contraste, sobre un episodio que se hizo público mucho después en el marco de las investigaciones relativas a los presuntos delitos de Luis Bárcenas, ex tesorero del PP. De la documentación de este y de sus declaraciones ante el juez instructor, Pablo Ruz, se desprendía que Juan Cotino, Director General de la Policía entre 1996 y 2002, y Presidente de las Cortes Valencianas desde junio de 2011, había acudido a la sede nacional del PP precisamente el día 11 de marzo de 2004, para hacer un ingreso de 200.000 euros en dinero negro. Interrogado al respecto por el instructor, Juan Cotino, según relata *El Mundo*, negó que su visita fuera para hacer ningún pago, sino que «*como ex director de la Policía, quería comentar los atentados que habían tenido lugar ese mismo día*». El periódico recogía sus declaraciones a las puertas del tribunal: «*Fue el día del atentado. [...] Recuerdan ustedes que yo fui director de la Policía y entonces pasé en un momento determinado por Génova para intercambiar impresiones. Estuvimos valorando qué había ocurrido, habiendo sido director general de la Policía mi opinión podía valer más o menos*» (Manuel Marraco, *Cotino niega haber dado 200.000 € a Bárcenas y habla de venganza*, EM, 18.1.2014). Diez años después de la masacre tal vez son muchos años para volver a los escándalos, pero el caso es que nadie se preguntó en retrospectiva si, habiendo sido Secretario de Estado de Seguridad, la opinión de Rafael Vera también podía valer más o menos.

⁹³⁷ *El Mundo*, Díaz de Mera habla de algún agente «desleal» (6.5.2004).

⁹³⁸ *Ibíd.*

⁹³⁹ CI-9, 22.7.2004, pp. 15 y 16. Pero algunas de sus respuestas parecían desmentir la rotundidad con la que se manifestaba. Así, cuando el diputado Jané i Guasch le pidió que ahondara en qué datos supuestamente se habían transmitido por esa vía desleal, De Mera contestó que no tenía «*esa información tan precisa*». Es importante subrayar, además, que el ex Director de la Policía no dijo que se hubiera transmitido a la oposición información privilegiada que desconociera el Gobierno. Según su testimonio, no se transmitieron datos exactos, sino falsos: «*informaciones viciadas*», «*desde la desinformación y desde el desconocimiento puntual y riguroso de los hechos*». Ello es muy distinto de la hipótesis según la cual al Gobierno del PP se le ocultaron o retrasaron datos (correctos) que sí se facilitaron al PSOE.

Cabe, no obstante, albergar ciertas dudas sobre la calidad de la información del antiguo mando policial, teniendo en cuenta algún otro peculiar incidente que protagonizó más tarde.⁹⁴¹

Siguiendo esta pauta, *El Mundo* trató de obtener un aval adicional para su narrativa sobre deslealtades policiales en una entrevista a Jaime Mayor Oreja, ex Ministro de Interior, publicada el 10 de mayo de 2004.⁹⁴² Esta vez, al menos, el político *popular* no adaptó sus recuerdos y se zafó de las preguntas sin comprometerse, pero dejando claro que a él no le constaba ninguna historia de quintacolumnistas:

P.- Usted ha sido ministro del Interior. ¿Cabe la posibilidad de que agentes de las Fuerzas de Seguridad del Estado facilitaran datos al PSOE que le ocultaban al Gobierno?

R.- Yo tengo en líneas generales el mejor concepto de las Fuerzas de Seguridad [...]. Si ha habido excepciones, de eso sólo puede hablar el responsable actual del Ministerio del Interior.

P.- Parece que el Gobierno del PP mantuvo a personas muy próximas al anterior secretario de Estado Rafael Vera en cargos de altísima responsabilidad, y ahí puede estar el origen de algunas deslealtades.

R.- Estoy muy orgulloso de que, cuando el PP gobernó el Ministerio del Interior, la política no entró jamás en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado. No tengo ningún dato para afirmar que en los años en que yo era ministro haya habido alguien desleal.

De hecho, parece que ningún responsable político tenía ningún dato (solo sospechas e intuiciones) antes de leerlo en *El Mundo*.

La información privilegiada es un hecho

Y el potencial interpretativo de esos datos provocó el alborozo de *Libertad Digital*, cuyo editorial de 6.5.2004 (*¿Sobrevivirá la Investigación a la Intoxicación?*) celebró que el periódico dirigido por Pedro J. Ramírez retomara «*la senda iniciada en sus mismas páginas por Fernando Múgica*» y denunciara que un confidente informaba a una unidad «*dirigida por un hombre de Vera*». A juicio del diario digital, «*[c]on estos nuevos y valiosos datos que ofrece El Mundo se refuerza la tesis de que el PSOE disponía —antes que el Gobierno— de*

⁹⁴⁰ ABC publicó al día siguiente, a partir «*de fuentes policiales y del PP*», que De Mera se estaba refiriendo a Telesforo Rubio, el 11-M Comisario Jefe del distrito de Chamartín y, en el momento de la comparecencia, Comisario General de Información, y a Miguel Ángel Santano, antes Comisario Provincial de Policía Científica de Madrid y luego Comisario General de la misma especialidad (*Los comisarios Rubio y Santano, señalados por informar al PSOE en la crisis del 11-M*, 23.7.2004). Ese mismo día, la Dirección General de la Policía emitió un comunicado titulado *La Policía defiende a los comisarios generales Telesforo Rubio y Miguel Ángel Santano*, en el que indicaba que Rubio no había tenido ningún papel en la investigación ni contacto con los mandos que la dirigían y Santano se había limitado exclusivamente a la identificación de cadáveres en el Ifema, bajo el mando del entonces Comisario General de Policía Científica, Carlos Corrales.

⁹⁴¹ Me estoy refiriendo concretamente a su alegación de que existía un informe policial secreto sobre las vinculaciones ETA/11-M. Esto se analiza en otro lugar.

⁹⁴² Esther Esteban, «*Tras el 11-M, el PSOE tenía que haberse acercado al PP en cuestiones fundamentales y ha hecho lo contrario*» (EM, 10.5.2004).

la información que apuntaba a la autoría del terrorismo islámico». Para aprehender las honduras del mensaje que se transmitió desde entonces con porfiada convicción, cabe invocar las palabras de Jiménez Losantos, también en *Libertad Digital*:⁹⁴³

La impresión que hasta ahora produce lo publicado acerca de los agujeros negros de la masacre y su manipulación posterior es que la mafia policial del PSOE, incrustada en las Fuerzas de Seguridad desde el felipismo tardío y mantenida en sus puestos e incluso ascendida por la ingenua estupidez típica de la derecha, trabajó para el PSOE entre el 11-M y el 14-M. Lo que está publicándose desde hace una semana en El Mundo permite temer que trabajara en el área de preparación de la masacre varios meses antes, lo cual le habría permitido tener una información de primera mano que tal vez nunca llegó al Gobierno.

El 10 de mayo, Rubalcaba se explayó sobre todo este asunto de la pretendida información privilegiada manejada por su partido en general y por él mismo y Rafael Vera en particular. Tras recordar la aparición de la furgoneta con los detonadores y los versos del Corán y reflexionar sobre la magnitud del atentado («esto es demasiado incluso para ETA»), manifestó:⁹⁴⁴

Para nosotros era como ver por televisión un partido de fútbol en diferido cuyo resultado sabes de antemano porque lo has oído en la radio. Y no porque, como se ha dicho hasta la saciedad, tuviéramos información privilegiada que no tenía el Gobierno. Pero hombre, vamos a ver, ¿qué conspiración podíamos hacer Pepe Blanco y yo con un par de teléfonos...? ¡Pero si eso es el PSOE! ¡Si aquí no hay infraestructura de nada! ¡Qué secretos ni qué cuentos, con toda la prensa internacional, todas las radios, todo Internet volcado en Madrid...!

[...]

¿Cómo que hemos tenido información antes que el Gobierno? Si es que yo no conozco a nadie del CNI [...]. Y ¿cómo hubiera sido posible hurtarle información al Gobierno con cientos de policías por medio y con los mandos policiales que se deben al Gobierno? Es imposible parar cualquier información en esas circunstancias. [...]

¿Vera? Vamos a ver: ¿quién es Rafael Vera a estas alturas? Pues un hombre que lleva 11 ó 12 años fuera del circuito, sin la menor relación con el mundo policial, sin contactos... Hoy, Rafael Vera es un hombre totalmente marginal dentro del mundo policial, no es nadie. ¿Cómo se puede adjudicar el mochuelo de haber montado todo esto a Vera y a dos más...? Eso no hay quién se lo crea, hombre.

Pero algunos periodistas sí que lo creyeron y así lo manifestaron con reiteración. En un diálogo en *Libertad Digital* de 2.6.2004, Jiménez Losantos se mostraba nuevamente convencido:

P: ¿De verdad quiere que nos traguemos que el 11-M sabía más Rubalcaba con un móvil que todo el gobierno?

⁹⁴³ FJL, *Una larga guerra de nervios* (LD, 9.5.2004).

⁹⁴⁴ El Confidencial.com, *Rubalcaba: «El PP radió el 11-M con 24 horas de retraso, para intentar llegar vivo al 14-M»*, 10.5.2004. *El Mundo* recogió sus palabras al día siguiente (*Rubalcaba: «No hay quien se crea que Vera montó todo esto»*, 11.5.2004) y trató de rebatirlas.

R: Con un móvil, no. Con la gente de Vera y demás submarinos del PSOE, sí. Y usted lo cree también.

El mensaje caló en la audiencia de *El Mundo*, siguiendo el patrón esperable en cualquier asunto sobre el que un medio escrito informa a sus lectores desde una determinada posición con marcadas repercusiones ideológicas o, más bien, partidistas. Cabe subrayar que el proceso en sí no tiene nada de extraordinario y es análogo al que se produciría en cualquier otro medio y con cualquier otro asunto cargado de controversia según líneas potencialmente sectarias. Si en determinadas circunstancias, como explica Lantian (2013: 19) aduciendo diversos estudios, la mera exposición a un relato conspirativo incrementa la tendencia a creer en las conspiraciones postuladas, con mayor motivo podrá anticiparse tal observación cuando se añade una predisposición actitudinal favorable al contenido de la narrativa. En este sentido, la reacción de los lectores de *El Mundo* a las noticias sobre los confidentes y el «hombre de Vera» constituye una buena ilustración del fenómeno. Tras las exclusivas, el diario planteó un debate *En la Red* con la pregunta: «11-M ¿Intervino alguien más, ajeno al terrorismo islámico?» El 71% de los participantes entendían que sí. Tal como indicaba un breve editorial de 9.5.2004 (*11-M: los ciudadanos sospechan*): «Es una de las mayorías más amplias registradas en los últimos debates *En la Red*. Naturalmente que un asunto tan oscuro y tan complejo no se puede dilucidar por votación popular. Pero ello sí refleja un estado de opinión». Un estado de opinión creado por los titulares del diario: «Esa impresión se ha ido reforzando en los últimos días con las revelaciones de EL MUNDO». A lo largo de los años, este tipo de encuestas autoconfirmatorias serían una práctica habitual, siempre con resultados fácilmente predecibles.

En este contexto, *El Mundo* planteó en junio de 2004, con vistas a la Comisión de Investigación, algunas preguntas que consideraba «claves». Entre ellas, no faltó la referencia al asunto que nos ocupa, añadiendo alguna alusión a los posibles beneficios que el tantas veces mencionado ex alto cargo socialista podría esperar obtener por sus manejos.⁹⁴⁵

¿Facilitó Rafael Vera información a la Ser procedente de policías afines al PSOE? ¿Hizo Vera de puente entre Ferraz y sus antiguos colaboradores policiales para manipular la información?

Dirigentes policiales se quejaron al ministro Angel Acebes de que algunos compañeros utilizaban las informaciones de forma sesgada y acusaron al ex secretario de Estado de estar detrás de esas maniobras. Vera puso todos sus conocimientos y relaciones al servicio de Ferraz, pensando en su rehabilitación personal y en la sentencia sobre los fondos reservados que está pendiente de la decisión del Tribunal Supremo.

Y el PP no dejó pasar la oportunidad de interrogar a Rubalcaba acerca de lo que se deducía de la información proporcionada por este y otros medios afines. A preguntas de la diputada popular Alicia Castro, el político socialista negó haber hablado, entre el 11 y el 14 de marzo,

⁹⁴⁵ Manuel Cerdán, *Las 20 preguntas clave a las que se enfrenta la comisión* (EM, 17.6.2004).

con miembro alguno de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. Y, respecto a sus contactos con Rafael Vera, aclaró:⁹⁴⁶

*Creo recordar que **hablé una vez**. Le voy a decir cómo fue, porque me acuerdo que me llamó Juan Carlos Rodríguez Ibarra y me dijo: Rafael Vera quiere decirnos una cosa. Le llamé y me dijo lo siguiente, no sé si fue el jueves o el viernes, eso no se lo puedo precisar. En aquel momento se estaba abriendo paso, sobre todo en la red, la tesis de que ETA y Al Qaeda podían haber colaborado, y me llamaba para decirme que, a su juicio, como experto, que lo es, en la lucha antiterrorista, esa colaboración era imposible. Eso fue todo.*

Solo a efectos de compleción, y para mostrar cuán abigarrado llega a ser el panorama de las imputaciones a este respecto, cabe añadir brevemente que el origen de la supuesta información privilegiada en beneficio del PSOE es variopinto según las fuentes. Es decir, si todos están de acuerdo en que los socialistas sabían más que el propio Gobierno, no todos los autores coinciden en qué es exactamente lo que sabían y, lo más importante, quién proporcionaba la información. Ya se ha visto que, junto a la siempre estelar intervención de Rafael Vera, había quien aludía a un par de comisarios que no participaron (o solo marginalmente) en la investigación. Pues bien, Consuelo Álvarez de Toledo, en un libro publicado en junio de 2004 (su prólogo lleva fecha de 23 de abril de ese año, apenas un mes y medio después de la masacre), afirma que la cúpula del PSOE fue informada del hallazgo de la cinta coránica en la furgoneta Kangoo antes que el Gobierno, a través de Javier Solana, uno de cuyos escoltas, según la autora, era familiar de un policía que estaba destinado en los Servicios de Información Exterior y se hallaba en la sede policial de Canillas. Y, a partir de ahí, todo fue supuestamente una cornucopia de información privilegiada (p. 83):

–Nos llueve información desde las comisarías, incluso nos llaman mujeres de policías para contarnos lo que hacen sus maridos. Es gente que desea que se conozca la verdad y que piensa que el Gobierno la está manipulando. Ya se sabe cómo son los cuerpos policiales, donde se cuenta y no se para. Y vete a controlar a los afiliados de los sindicatos... –explican desde el PSOE.

En la presentación del libro, su autora incidió en la tesis de un Gobierno burlado y candoroso:⁹⁴⁷

La periodista Consuelo Álvarez de Toledo aseguró ayer que en los días posteriores al 11-M el Gobierno «no mintió, se dejó engañar y no quiso enterarse de lo que pasaba».

Por su parte, Miguel Platón (2005: 352), pese a admitir que no se había podido determinar aún el alcance de ese supuesto flujo desleal de información, lo daba por seguro, basándose en referencias personales difíciles de verificar:

*Parece **cierto**, no obstante, que mandos policiales estaban facilitando información reservada a dirigentes socialistas. Incluso alguna información que no le llegaba al ministro del Interior, según el testimonio de la juez María Tardón a José María*

⁹⁴⁶ CI-12, 29.7.2004, p. 14.

⁹⁴⁷ ABC, «El Gobierno no mintió, se dejó engañar» sostiene «4 días de marzo» (9.6.2004).

Álvarez del Manzano en la tarde de ese mismo viernes. El verdadero alcance de tales movimientos todavía no ha podido ser determinado.

Sin embargo, dejando aparte estas y otras versiones similares, no hay duda, conforme a lo hasta aquí expuesto, de que la línea iniciada con la invocación del fantasma de los GAL a través de Rafael Vera fue la más fructífera y rica en implicaciones y sobreentendidos. Así, no es de extrañar que aún a finales de 2006, en pleno apogeo de las interpretaciones heterodoxas sobre el 11-M, *El Mundo* siguiera planteando:

¿Cómo disociar que Hernando estuviese al mando de la unidad de la Guardia Civil que tenía controlado a Zouhier, el confidente que les advirtió de la trama asturiana de la dinamita, del hecho de que Vera manejase una información privilegiada que hizo llegar a Rubalcaba e Ibarra sobre los atentados el 11 y el 12 de marzo de 2004?

Huelga recordar que la prueba de ese pretendido manejo de información privilegiada por parte de Vera nunca ha sido puesta en conocimiento del público, lo cual no ha sido óbice para que se considere un hecho constatado. El imaginario que ello suscita recibe su expresión más depurada en Jiménez Losantos, quien lo enuncia con la oportuna cadencia declamatoria:

*Este señor [Hernando] es el que le llevaba los maletines del GAL a la señora de Amedo para comprar su silencio: GAL. PSOE. 11-M. GAL. PSOE. 11-M.*⁹⁴⁸

GAL. PSOE. 11-M. No se puede expresar en menos palabras. Literalmente.

⁹⁴⁸ FJL, *Federico a las 7*, COPE, 3.7.2006. Como por aquel entonces andaba desatado el enfrentamiento con el director de ABC (José Antonio Zarzalejos) y las referencias al proceso de negociación con ETA y al 11-M como fenómenos vinculados eran comunes, el locutor añadió inmediatamente un nuevo elemento a su lista telegráfica: «A ver, Zarzalejos, te lo estoy explicando y no me entiendes: GAL-PSOE-ETA-11-M. Sí, GAL-PSOE-ETA-11-M, eso es, con guión, sí. [...] Lo que no publica el ABC».

Apéndice: La alargada sombra de Vera

La alusión a la participación de Rafael Vera en todo lo relacionado con el comportamiento del PSOE tras el 11-M presenta varios aspectos destacables. Tal como se presenta en las piezas periodísticas examinadas, su figura sirve para ilustrar un pasado de sórdidas maquinaciones de las «cloacas» del Estado, para invocar el recuerdo de los GAL y para sugerir comportamientos innobles de la entonces oposición socialista, a cambio de beneficios posteriores concedidos, una vez en el Gobierno, a los prestadores de esa sospechosa ayuda.

Al hilo de la exposición sobre la leyenda urbana relativa al brindis con champán y la llamada telefónica a miembros del PSOE en la noche del 12 de marzo de 2004 mientras cenaban en un restaurante, se mencionó en el texto principal la edición de *El Mundo* de 11 de diciembre de 2006. Ese día la portada se abría con un titular a cuatro columnas según el cual «*Vera anticipó al PSOE que el 13-M habría detenciones de islamistas*». La noticia, firmada por Casimiro García-Abadillo, situaba al ex Secretario de Estado para la Seguridad en una posición de protagonismo dentro de la estrategia de información del PSOE durante las horas posteriores a los atentados. Así, el vicedirector de *El Mundo* sostenía que el ex número dos de Interior obtuvo del presidente de la Junta Extremeña (el socialista Rodríguez Ibarra) «*un despacho y un teléfono seguros en las cercanías de Mérida, para que [Vera] instalara allí su improvisado centro de operaciones*». De este modo, «*Vera se trasladó hasta la provincia de Badajoz y, desde un lugar secreto, movilizó a todos sus contactos policiales en España y Francia*». Lo de menos es el cuadro fabuloso que pinta el relato.⁹⁴⁹

El principal editorial del día 11.12.2006 (*La larga sombra de Vera y las rebajas del 14-M*) perfilaba el contexto en el que había de entenderse la noticia:

El secuestrador de Segundo Marey, el ladrón de los fondos reservados, fue el amo y señor del Ministerio del Interior durante los largos años del felipismo. Buena parte de sus redes de influencia permanecieron intactas en las altas esferas policiales como consecuencia de la torpe ingenuidad del PP. [...] Que la alargada sombra de un hombre sin escrúpulos como Vera, que entonces veía acercarse su ingreso en prisión por el más infame delito que pueda cometer un custodio de fondos públicos, planee sobre esas horas decisivas en las que se encauzó la investigación del 11-M, no hace sino acrecentar las fundadas sospechas de que hubo una trama policial empeñada en manipular las pruebas y engañar a la Justicia. Fuera cual fuera su papel en esas horas, lo que ya no es ningún secreto es el beneficio obtenido por Vera con el cambio de Gobierno: sus siete años de condena se han saldado con menos de una quinta parte de prisión efectiva.

Un apoyo a la noticia de García-Abadillo, también con la firma de éste, insinuaba de manera característica la posibilidad de que ese «beneficio» fuera algo más que una simple casualidad, bajo el título *¿Trato de favor o justa compensación?* García Abadillo recordaba

⁹⁴⁹ No resulta evidente que la mejor manera de poner en juego contactos nacionales e internacionales en el contexto de aquellos días para inducir un vuelco electoral fuera trasladarse a centenares de kilómetros del centro de la acción. En cualquier caso, Rafael Vera desmintió la noticia ese mismo día y, según su versión, no se trasladó a Extremadura, pues en aquellos días nació un nieto suyo y él permaneció en el hospital visitándolo (véase Manuel Sánchez, *Vera admite que trasladó a Ibarra su opinión de que ETA no estaba detrás de los atentados del 11-M*, EM, 12.12.2006).

que Rafael Vera había sido condenado en enero de 2002, por malversación de caudales públicos, a una pena de siete años de prisión. Sin embargo, «El 22 de agosto de 2006 (es decir, cuando sólo llevaba cumplidos 18 meses de su condena) la Dirección General de Instituciones Penitenciarias informó favorablemente a la concesión del tercer grado, que significa en la práctica salir de prisión. La Fiscalía no recurrió la decisión de la Dirección General, lo que implica que su salida de la cárcel fue una decisión avalada políticamente».

Este diario, por tanto, a la hora de insinuar componendas, aprecia en este caso connivencia del Ejecutivo socialista en una decisión que, en puridad, no era estrictamente gubernamental. Ello había quedado ya particularmente de manifiesto en las ediciones de *El Mundo* de agosto de 2006 posteriores a esa comentada concesión del tercer grado a Rafael Vera. Por ejemplo, una noticia de 24 de agosto anterior,⁹⁵⁰ recogía las manifestaciones de Alicia Castro, diputada popular y portavoz adjunta de ese grupo parlamentario en el Congreso, quien «se preguntó si la concesión de “este trato de favor y privilegio” a Vera, “tiene algo que ver con el pago de los silencios del ex secretario de Estado, que sigue teniendo relación y contacto con actuales dirigentes del PSOE”». Según el diario, «Castro, además, recordó que fue miembro de la Comisión de Investigación del 11-M “y no puedo olvidar que Rubalcaba admitió en su comparecencia que habló con el señor Vera”, dijo».

Unos días más tarde, Pedro J. Ramírez firmaba en esta línea una carta dominical de sugerente título,⁹⁵¹ en la que, aludiendo a esa concesión del tercer grado a Rafael Vera, conjeturaba:

Aquí hay gato encerrado y tal vez no sea tanta «estupidez» como le parece al siempre faltón Álvaro Cuesta [diputado del PSOE] que su paisana, la diputada del PP Alicia Castro, lo busque por las sentinas de la encallada nave de la investigación del 11-M. No porque resulte en sí mismo relevante que Rubalcaba –siempre Rubalcaba– hablara el día de la masacre con Vera. Ni siquiera porque la visita simultánea de Barrionuevo, Corcuera y el propio Vera aquella misma tarde al encarcelado Galindo sea uno de los enigmas más inquietantes de la trágica jornada. [...] No, la pista que tiene todo el sentido rastrear es la relación entre los actuales mandos policiales presuntamente implicados en la manipulación de pruebas que ha infectado desde el principio hasta el final la instrucción del sumario del 11-M y ese pasado bochornoso en el que Vera reinaba como un auténtico Príncipe de las Tinieblas sobre los aparatos de la seguridad del Estado. Sabemos, y no es poco, que el mismo coronel Hernando que jugó con la cometa de la trama asturiana de los explosivos hasta extremos aún pendientes de averiguar, había sido –para escarnio de ese PP bobalicón que le mantuvo en el cargo– el hombre de los maletines que pagaba en Suiza a las esposas de Amedo y Domínguez. Lo que no sabemos, en cambio, son los vínculos, lazos, conexiones, fidelidades y lealtades de comisarios como Telesforo Rubio, Juan Jesús Sánchez Manzano, Alfredo Ruiz o Miguel Angel Santano. O los puentes existentes entre algunos de ellos y los mandos del CNI que

⁹⁵⁰ Manuel Sánchez, *El PP insinúa que Rubalcaba ha ‘pagado’ el silencio de Vera con el tercer grado* (EM, 24.8.2006).

⁹⁵¹ PJR, *De los GAL al 11-M* (EM, 27.8.2006).

podieron contribuir a perfilar la cada día más descuajeringada versión oficial de la masacre.

Todas estas suposiciones se fundamentan en las ventajas penitenciarias de Rafael Vera respecto a una condena por malversación de fondos. Curiosamente, cuando en diciembre de 2006 *El Mundo* le atribuye turbios manejos informativos «*desde un lugar secreto*» en favor del PSOE inmediatamente después de la masacre del 11-M y considera necesario recordar estos beneficios penitenciarios que supuestamente le reportó el nuevo Gobierno socialista, el diario dirigido por Pedro J. Ramírez no estima relevante reseñar igualmente que ese mismo Gobierno denegó, por esos mismos hechos, el indulto solicitado en favor de Rafael Vera. En efecto, se presentaron dos peticiones de indulto en octubre de 2004: una firmada por Felipe González, José Barrionuevo y José Luis Corcuera; la segunda, fue suscrita por el abogado Miguel Cid Cebrián (ex alcalde socialista de Ciudad Rodrigo) y ampliada por él mismo en septiembre de 2005 (por cierto, el Fiscal General del Estado, Cándido Conde-Pumpido, se opuso explícitamente al indulto). En contraste, una petición de indulto presentada en julio de 1998 a iniciativa del mismo Sr. Cid Cebrián en relación con los más graves delitos de detención ilegal y malversación de fondos públicos por el caso de Segundo Marey, fue estimada parcialmente por el Gobierno de José María Aznar, que, el 23 de diciembre de ese mismo año, redujo en sus dos terceras partes la pena de prisión que le había sido impuesta a Rafael Vera por esos hechos. El indulto supuso para el ex Secretario de Estado socialista una reducción de la pena de diez años a tres años y cuatro meses, así como la concesión del régimen abierto restringido.⁹⁵² Nadie insinuó entonces en *El Mundo* que el Ejecutivo de Aznar estuviera compensando a Vera por ningún servicio prestado.

⁹⁵² Véase *El Mundo* de 17.11.2007.

CAPÍTULO 7

La actitud de *ABC* y el relato conspirativo *pleno*

Preludio

Tras las propuestas presentadas por los diferentes Grupos Parlamentarios el 6 de mayo de 2004, el Pleno del Congreso de los Diputados acordó, el 20 de mayo, que se creara una Comisión de Investigación, cuya sesión de constitución tuvo lugar el 27 de mayo. Conforme a lo expresado en esta referida sesión, la Comisión tenía por objeto:

- 1) En primer lugar, esclarecer la verdad acerca de los hechos sucedidos los días 11 al 14 de marzo, así como los antecedentes y consecuentes que resulten coherentes con aquella finalidad.
- 2) En segundo lugar, esclarecer los acontecimientos anteriores y posteriores a los atentados del 11 de marzo vinculados con estos y las actuaciones que han realizado sobre ellos los poderes del Estado.

El acuerdo del Pleno disponía que los trabajos de la Comisión concluyeran dos meses después de su constitución. Pero fue una previsión muy poco realista. Las primeras comparecencias de testigos tuvieron lugar el 6 de julio de 2004. Las últimas, el 15 de diciembre de 2004. En 2005 se celebró alguna sesión a puerta cerrada para el examen de cierta documentación y, tras diversos avatares, los Grupos Parlamentarios presentaron sus propuestas de conclusiones durante la primera semana de junio. El debate y votación del dictamen definitivo de la Comisión tuvo lugar en el Pleno del Congreso de 30 de junio de 2005. El Partido Popular presentó un voto particular en el que se incluía, entre otras, la siguiente valoración:⁹⁵³

*La existencia de tan grandes zonas oscuras contribuye a que **puedan gestarse múltiples teorías sobre la posibilidad de una infame conspiración** —exterior o interior— contra el sistema democrático español.*

Para *El Mundo* y el PP, la Comisión se había cerrado en falso.⁹⁵⁴ En consecuencia, el diario de Unidad Editorial proclamó su «*firme compromiso*» de seguir «*investigando la masacre a pesar del cierre de la Comisión*».⁹⁵⁵ El ex director de *ABC* objetó años más tarde (Zarzalejos, 2010: 92):

Ocurrió, sin embargo, que la supuesta insaciabilidad democrática de determinados periodistas y medios no era sino la cobertura de una gran operación política y mercantil de desestabilización del Estado y de deslegitimación de las elecciones generales del 14-M, para la que utilizaron —a modo de espectáculo lamentable— la comisión parlamentaria de investigación, cuyas conclusiones nunca aceptaron.

⁹⁵³ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, Serie D, nº 242, de 14.07.05, p. 491.

⁹⁵⁴ Agustín Yanel, *Zaplana reta al Presidente a que diga en el Congreso «quién ideó y planificó la masacre»* (EM 1.7.2005).

⁹⁵⁵ Editorial, *Se cierra la Comisión, la investigación sigue abierta* (EM, 1.7.2005).

Sería fascinante narrar los pormenores de la investigación y de la información en torno al 11-M en el marco de la Comisión de Investigación y más allá con la misma prolijidad de los capítulos precedentes. No obstante, además de enojosa y poco practicable, sería una tarea hasta cierto punto innecesaria. Me ha parecido conveniente acreditar con minuciosidad en los dos capítulos precedentes el proceso que permite la configuración del relato contenido en los *agujeros negros* y la influencia de dicho relato sobre la decisión de plantear una investigación parlamentaria. Pero, una vez asentadas estas bases, resulta más oportuno adoptar un criterio temático, menos centrado en los concretos derroteros cronológicos del revisionismo opuesto a la *versión oficial*. En cualquier caso, el capítulo siguiente subsanará en parte las posibles carencias derivadas de esta exposición, al analizar detenidamente la interrelación entre las principales portadas de *El Mundo* y la conducta del Partido Popular a lo largo de los años.

Dos aspectos, ligados entre sí, protagonizarán el presente capítulo. La actitud de *ABC* ante la investigación alternativa desarrollada por *El Mundo* y asociados, por un lado, y el contenido más o menos preciso del relato configurado por dicha investigación una vez que alcanza su etapa de *madurez* narrativa. Digo que ambos aspectos guardan relación entre sí porque la diferencia entre el *protoconspiracionismo*, seguido de un *conspiracionismo* que podríamos calificar de liviano, y el posterior *conspiracionismo* ya completamente desarrollado (*conspiracionismo pleno*) queda bien ilustrada por el comportamiento del periódico centenario de Madrid. En efecto, veremos cómo *ABC* pasa de la indiferencia (con algunos puntos de contacto ocasionales) a una frontal oposición a las actuaciones de determinados comunicadores, cuando estos últimos comienzan a extraer de la investigación iniciada con los *agujeros negros* las conclusiones explícitas que (deliberadamente o no) se habían mantenido hasta entonces en una especie de limbo expresivo.

El estudio de esa actitud de *ABC* ocupará la primera parte del capítulo. La segunda parte expondrá, con un mayor detalle que el hasta ahora apuntado, el contenido esencial de la narrativa conspiratoria en torno al 11-M en su momento *pleno*. Como veremos, el inicio de este período de plenitud puede situarse alrededor de marzo de 2006, coincidiendo con el segundo aniversario de la masacre y poco antes de que Juan del Olmo dictara su auto de procesamiento (10.4.2006). No es que no existan matices temporales después de estas fechas, pues los hay y algunos se indicarán cuando proceda. Lo que ocurre es que, generalizando mucho, puede decirse que los *avances teóricos* (si alguna vez los hubo) presentan escasas novedades (quizá más en el caso de Luis del Pino). De hecho, cabría hacer una analogía con el concepto de *programas de investigación degenerativos*, según terminología de Lakatos. No soy el primero en notar que las teorías conspirativas presentan características propias de estos programas de investigación (Clarke, 2006a; Sunstein y Vermeule, 2009: 210) y es difícil no encontrar similitudes cuando Jiménez Losantos, por ejemplo, sigue en noviembre de 2013 postulando que el *cui prodest?* es un hilo pertinente para averiguar la verdad del 11-M,⁹⁵⁶

⁹⁵⁶ FJL, *El 11-M, siempre ahí* (EM, 4.11.2013): «Ni siquiera como hipótesis cabe admitir que la sentencia del 11-M sea más que el subterfugio miserable de una prevaricación inconcebible. Pero siguen abiertas las dos únicas líneas de investigación posibles: la inductiva, sobre la siembra de pruebas falsas y la destrucción de pruebas verdaderas; y la deductiva, que parte siempre del *cui prodest?* Si las dos únicas organizaciones capaces técnicamente de perpetrar la masacre eran islamistas y etarras, a la vista está que los beneficiarios del 11-M han sido los separatistas antiespañoles, con los etarras al frente. Pero atender y borrar las pistas no

como si no hubieran pasado más de nueve años desde que adoptara parecidos planteamientos. En este sentido, una experiencia desasosegante para quien dedique cierto estudio a la producción *conspirativa* en esta materia, es la elevada frecuencia con la que algunos textos presentan un carácter atemporal: podrían leerse ignorando la fecha y cabría atribuirlos a 2006, 2007, 2010... Hay, por supuesto, algunos temas específicos y algunos enfoques que adquieren mayor o menor relevancia en un momento u otro, pero la esencia permanece casi inmutable: las pruebas son falsas y *lo que nos han contado* no es cierto. En la medida en que ninguna instancia oficial ratifica esas pretendidas falsedades y ningún tribunal condena a ningún policía, el relato conspiratorio permanece en una realidad periodística alternativa girando sobre sus propias referencias virtuales, sin producir ningún avance tangible. Otra cosa, naturalmente, es que los protagonistas lo vean así.⁹⁵⁷

Observar la evolución de *ABC* respecto de la información sobre el 11-M es interesante por una razón principal a la que ya se ha hecho referencia. Se trata de un diario que, en buena medida, comparte audiencia e inclinaciones ideológicas con los medios propaladores de las teorías conspirativas sobre el 11-M. Respecto a los otros asuntos candentes de la legislatura 2004-2008 (la lucha antiterrorista y la política autonómica), sus posiciones apenas se distinguen de las de estos colegas. Como si se tratara de un experimento natural, observar hasta dónde coinciden y a partir de dónde divergen nos permite hacernos una idea sobre cuál es el punto que marca la transición desde posiciones generales orientadas por la actitud ideológica convencional a posiciones que escapan de lo normalmente previsible en el juego político y entran de lleno en el *conspiracionismo*. En otras palabras: pensar que el PSOE manipuló el trauma del atentado y se comportó de manera poco respetuosa con los procedimientos democráticos para obtener réditos electorales, tal vez incluso aprovechándose de sus contactos en la Policía, entra dentro de lo esperable en un medio afín al partido derrotado en las urnas. Los hechos fundamentales de la investigación oficial no se discuten, lo que hay es una diferente interpretación política. En cambio, cuestionar esos hechos fundamentales y sugerir que el atentado no es lo que parece, sino un golpe de Estado encubierto (o no) donde ninguna prueba se sostiene... va más allá del habitual intercambio de pareceres en la arena partidista.

Mi exposición se adentrará con detalle en la narrativa que parte de la falsedad de las pruebas hasta llegar a considerar el 11-M como una operación organizada por las cloacas del Estado, porque estimo que esta es la deriva más preocupante y más genuinamente fabuladora del *conspiracionismo*. En su expresión más condensada:⁹⁵⁸

El 11-M fue una elaborada operación de inteligencia, precedida por una serie de acciones tendentes a asegurar la campaña de desinformación que debía servir para aprovechar el atentado y seguida por una auténtica obra maestra de la intoxicación,

estaba al alcance ni de ETA ni de Al Qaeda. Al menos un servicio secreto tuvo que colaborar con ellos, si la autoría fue española. Si no lo fue, para borrar las huellas hicieron falta, al menos, dos».

⁹⁵⁷ No debería ser necesario recordarlo y la argumentación nos distraería demasiado del objeto de nuestro estudio, pero cabe subrayar que el proceso judicial que desestimó la demanda de Sánchez Manzano contra *El Mundo* no anula la investigación oficial, por mucho a que los beneficiarios de esta resolución les guste hablar de «la otra sentencia del 11-M» (EM, *La 'otra' sentencia del 11-M confirma que Manzano evitó que se analizaran los explosivos*, 19.12.2010).

⁹⁵⁸ LdP, *Operación de inteligencia* (blog, 4.6.07).

con colocación de pruebas falsas incluida, que habría de valer para ocultar la verdadera autoría de los atentados.

Por comparación, todo lo demás parece anecdótico. Por ese motivo se realizará un esfuerzo por desbrozar algún tipo de hilo conductor a través de una profusa colección de referencias no siempre consistentes. Sin embargo, y a efectos de compleción, puesto que los revisionistas acumulan y superponen una amplia colección de hipótesis, se incorpora también al capítulo unos apartados que reflejan las formulaciones centradas en la participación de ETA o Marruecos en los atentados del 11-M.

La actitud de ABC

Las fases del conspiracionismo

El que fuera director de *ABC*, José Antonio Zarzalejos, recuerda su postura y la de su diario en contra de las teorías conspirativas sobre el 11-M en su libro de 2010 (pp. 81-109). El autor sitúa tempranamente la postura del periódico refiriendo un editorial de 6 de mayo de 2004 (*Ninguna pregunta sin respuesta*), en el que, pese a recordar su oposición inicial a que se constituyera una comisión de investigación, *ABC* entendía que esta se había hecho imprescindible por el «*cúmulo de filtraciones, teorías especulativas, insidias retrospectivas, rumores no confirmados ni desmentidos, dobles lenguajes y falsedades indiscutibles*». Sin embargo, una lectura atenta del texto y del contexto muestra que lo que el periódico deploraba en realidad y lo que motivaba su deseo de total transparencia en sede parlamentaria no eran tanto las incipientes teorías especulativas de *El Mundo* y compañía, como las «*insidias contra el PP y su Gobierno*» y la difusión «*a los cuatro vientos*» de «*informes secretos*» de la Policía, aunque fueran «*producto de la manipulación*»:

Si falta por conocer la verdad, habrá que buscarla en los testimonios de quienes dijeron, en la jornada de reflexión, que el Gobierno mentía; de quienes afirmaron que el Rey tuvo a la firma dos Decretos para imponer el estado de excepción y decretar la suspensión de elecciones; de quienes informaron sobre datos falsos relativos al atentado; de quienes cercaron las sedes del PP; de quienes acusan de imprevisión al anterior Gobierno [...].

No cabe negar el mérito (si por tal se tiene) de *ABC* y de su entonces director en el antagonismo frente a las teorías conspirativas del 11-M. Pero su denuncia y su oposición abiertas no fueron inmediatas. En realidad, puede argüirse que parte de la responsabilidad se debe a la propia manera en la que *El Mundo* gestionó su información sobre los atentados. Los primeros *agujeros negros* de Fernando Múgica postulaban ya que las principales pruebas del caso eran meros señuelos, esto es, *pruebas falsas*. Pero, como se ha subrayado en páginas anteriores, esa expresión jamás aparece en su artículo, aunque los más prestos a abrazar cualquier información contraria al Gobierno socialista enseguida asumieron que se trataba lógicamente de «*pistas falsas*». El periódico de Unidad Editorial hablaba en cambio de «*pistas intencionadas*», pese a que, años más tarde, se reconociera ya sin ambages que el *cuento de Pulgarcito* afirmaba la existencia de «*pistas preconstituidas*»,⁹⁵⁹ o sea,

⁹⁵⁹ Editorial, *Las tarjetas de los móviles y las 'piedras de Pulgarcito'* (EM, 5.3.2007).

prefabricadas. El inicial disimulo expresivo implicaba que las insinuaciones, por evidentes que fueran, se mantenían dentro de una literalidad más evocadora que chocante, de modo que incluso en *El Mundo* podían detectarse varias líneas de información: una que a veces proyectaba sombras sobre la materia, pero sin discutir lo esencial de la *versión oficial* (los suicidas de Leganés se habían suicidado ellos solos, el atentado era obra de islamistas, etc.), y otra que jugaba con el cuestionamiento de las principales pruebas y hechos del caso. Esto es lo que Luis del Pino reconocía como una contradicción fundamental de las *investigaciones alternativas* sobre la masacre. Así, este autor (2007: 17-24) indicaba la existencia de tres fases en dicha investigación: hasta marzo de 2005; hasta julio de 2006, y después de esta última fecha:

[L]o cierto es que durante un año las investigaciones se orientaron de tal manera que todos dimos por supuesto que los hechos básicos que nos habían contado eran ciertos. Lo que las investigaciones hacían era señalar con el dedo los flecos oscuros de la versión oficial, pero sin entrar a cuestionar la validez de ésta. [...] Esta primera fase de las investigaciones coincidió en el tiempo, básicamente, con la época en que estuvo abierta la Comisión del 11-M. [...] En marzo de 2005 se publicaba, a través de la web de CityFm, el primer artículo de análisis en el que se cuestionaba de manera directa la validez como prueba de la mochila de Vallecas. Hasta ese momento, esas dudas larvadas sobre las pruebas fundamentales del caso habían permanecido inexpresadas. A partir de ese momento, la investigación comenzó lentamente a virar de rumbo.

Esa segunda etapa, en su opinión, era la que marcaba el progresivo desguace de las principales pruebas del sumario. Y la última fase supuestamente comienza en julio de 2006, cuando se descubre que dos años antes Sánchez Manzano (Jefe de los Tedax) había pronunciado la palabra *nitroglicerina* hablando de los explosivos de los trenes en su comparecencia en la Comisión, siendo así que la Goma 2 ECO no tiene dicho componente. Por lo tanto (p. 24):

La historia estaba cada vez más clara: desde la propia mañana de los atentados se dio la orden de ocultar las muestras y análisis de los focos de explosión y empezar a construir una versión falsa sobre los atentados, a partir de una serie de pruebas manipuladas.

Lo importante no es el marco temporal establecido por Luis del Pino, discutible en diversos aspectos, sino su constatación de que, efectivamente, las dos primeras líneas de *investigación* encerraban cierta incongruencia (p. 20):

Por un lado, se daba por buena la versión oficial, aceptando que el atentado había sido cometido por quienes nos habían dicho, y seguían apareciendo aspectos oscuros en esa trama que apuntaban a extrañas vinculaciones de los responsables de los atentados. [...] Por otro lado, las investigaciones sobre las pruebas fundamentales del caso iban arrojando cada vez más sospechas de que, en realidad, la versión oficial era un camelo y de que las pruebas con que estaba construida eran insostenibles. [...] [L]as investigaciones estaban aquejadas de una cierta esquizofrenia, con dos líneas distintas de ataque aparentemente incompatibles entre sí.

Si he dicho que cabe discutir la cronología de Luis del Pino es porque pienso que, aun después de marzo de 2005, al menos en *El Mundo*, que es el medio más relevante, ese cuestionamiento de las pruebas, aunque evidente y lógicamente deducible de los correspondientes reportajes, sigue acogándose a cierta contención verbal. Pongamos por caso el *agujero negro* nº XVII de Fernando Múgica, publicado en *El Mundo* el 16.5.2005 (La mochila número 13) y que, según el mismo Luis del Pino,⁹⁶⁰ venía a corroborar sus propias conclusiones expuestas en el artículo de *CityFM* que «*cuestionaba de manera directa la validez como prueba de la mochila de Vallecas*». En dicho *agujero negro*, el periodista de *El Mundo* destaca todos los detalles supuestamente extraños relativos a esa prueba. En la portada de esa edición de *El Mundo*, entre otros elementos, se enuncia:

No existe ningún testimonio de que la mochila de Vallecas fuera encontrada en ninguno de los trenes y su apariencia y estructura difiere radicalmente de la que se hizo estallar en la estación de El Pozo.

Y el editorial del día (*¿Mochila número 13 o piedra del cuento de Pulgarcito?*) señala que «*esa mochila parece un hilo diseñado para tirar de él, la piedra más grande del cuento de Pulgarcito*». ¿Pero en algún sitio se dice expresamente que se trate de una «prueba falsa»? Literalmente, no.

No puede decirse que esta forma de operar resultara inefectiva. Por ejemplo, el periodista Germán Yanke, columnista de *ABC* y poco dado a la destemplanza, en un *diálogo* en *Libertad Digital* de 29.4.2004, pese a advertir que la participación «*directa o indirecta*» del PSOE en la trama del 11-M le sonaba a «*ciencia ficción*», todavía no se mostraba particularmente receloso en ese momento (once días después de la publicación del primer *agujero negro* de Fernando Múgica en *El Mundo*): «*El trabajo de Múgica me parece muy interesante y plantea todos los interrogantes que ahora hay que despejar*». ¿Se habría manifestado en los mismos términos si Múgica hubiera escrito explícitamente lo que su artículo primigenio ya daba a entender: que una camarilla de las fuerzas de seguridad plantó *pruebas falsas* para engañar al Gobierno y a la opinión pública y producir un vuelco electoral?

Mientras las pruebas se discutían sin hacer de ello expreso aspaviento, en lo que Luis del Pino denomina *segunda fase* de las investigaciones, hay algo más que *protoconspiracionismo*, pero algo menos que el *conspiracionismo pleno*, declarado y conspicuo, que se inicia a partir del segundo aniversario de la masacre. La forma soterrada de manejar el discurso permite esa «*esquizofrenia*» a la que el mencionado autor aludía en su libro. Y, en cierto modo, permite también caracterizar la actitud general de *ABC* marcando una acusada diferencia entre el período anterior a marzo de 2006 y el posterior a esa fecha.

Si bien *ABC* nunca apoyó las teorías conspirativas, solo se opuso frontalmente a ellas a partir del salto cualitativo que significó pasar del cuestionamiento obvio pero implícito de las pruebas y hechos elementales del caso, a su *deconstrucción* explícita. Sostengo que esta última es también la barrera que marca el tránsito al auténtico *conspiracionismo* sin paliativos. Con estas salvedades cronológicas, pues, me parecen básicamente correctas

⁹⁶⁰ Luis del Pino, entrevistado en *elpisapapeles.com* (22.5.2013).

algunas de las apreciaciones de los propios implicados en el revisionismo de la *versión oficial*.

Algunos titubeos

Sin entrar nunca de lleno en la impugnación de pruebas concretas, algunos columnistas de *ABC* mantuvieron ocasionalmente (otros con más frecuencia) una actitud de sospecha difusa acorde con lo que antes denominé *protoconspiracionismo*, aun después de los *agujeros negros* de Múgica. César Alonso de los Ríos⁹⁶¹ o Jaime Campmany,⁹⁶² por ejemplo, se cuentan entre los más activos a este respecto. Y Sánchez Cámara entiende que «*la hipótesis de la conspiración no puede ser totalmente descartada*»,⁹⁶³ mientras que otros periodistas, en cambio, constatan de manera desaprobatoria que «*[e]l PP se lanza en plancha con la teoría de la conspiración. Cuesta de entender, la teoría en sí y la actitud del PP*». ⁹⁶⁴ José Manuel De Prada, por su parte, también acaba sucumbiendo al encanto de las suspicacias genéricas, aunque no se prodigue en ellas. Su artículo *La conspiración del 11-M* (25.10.2004), merece ser citado en la medida en que ilustra una actitud ambivalente característica de algunas opiniones vertidas a título personal en el diario *ABC*. Se aprecia en su caso una aceptación casi a regañadientes de hipótesis conspirativas por las que parece necesario disculparse, pero...

Siempre he aborrecido esas hipótesis conspirativas que tratan de explicar los cataclismos históricos como una confabulación de fuerzas ominosas que, desde las alcantarillas de la clandestinidad, calculan los movimientos de una partida de

⁹⁶¹ V.gr.: *El 11-M in memoriam* (ABC, 4.5.2004): «*Ha quedado en evidencia la extrema fragilidad de la democracia. Y la capacidad de ciertos poderes invisibles. Basta con recordar los asesinatos de los Kennedy, Carrero Blanco, Aldo Moro, la intentona de Tejero... Siempre salió favorecido alguien. [...] Los cerebros que planearon la masacre eligieron bien el día. Hay un gran acuerdo en este punto. Buscaban desalojar al PP del poder y esperaban conseguirlo no tanto o no sólo por el debate posterior a la matanza sino por las reacciones que provocaría el espectáculo de la muerte y la sangre en una opinión tan manejada y manipulada a lo largo del último año*». Pero, típicamente, advierte: «*¿Insinúa con esto una relación entre los autores de la masacre y personas o instituciones vinculadas al PSOE? En absoluto*». Véanse también *Inquilino del terror* (ABC, 14.12.2004); *Nos queda el dolor* (ABC, 10.3.2005); *Técnicas pre-golpistas* (ABC, 15.3.2005).

⁹⁶² V.gr.: *El cerrojazo* (ABC, 8.9.2004): «*El Partido Socialista tuvo el 11-M y en las horas siguientes una información mejor y más puntual que el propio Gobierno. Y además, según se pudo ver después, más fiable. Parece que en algún sector de nuestras Fuerzas de Seguridad, Rafael Vera siga desempeñando el cargo de secretario de Estado. [...] Respecto a la responsabilidad política de aprovecharse de la masacre, doscientos muertos y casi mil heridos, ya se sabe esencialmente para quién fue el provecho. Cui prodest?*». Sin embargo, en *Los autores intelectuales* (ABC, 1.12.2004), Campmany escribe: «*Conocemos, claro está, quiénes son los que se aprovecharon de aquello, y por cierto, de mala manera, forzando y resquebrajando la democracia y la decencia, porque ahí los tenemos con la sartén cogida por el mango. Pero aquí el “cui prodest” a solas no basta para arrojar luz sobre las sombras*». Por otro lado, en esa misma columna también señala: «*Sabemos quiénes fueron los autores materiales de aquella masacre nunca vista, pero no tenemos pruebas, ni certidumbres, ni siquiera indicios vehementes de quiénes estaban detrás de esos desgraciados mindundis. Y no deja de ser curioso que fueran descubiertos tan pronto, localizados tan pronto e «inmolados» tan pronto y con tantas prisas*». Véanse igualmente *Rodríguez Galindo* (ABC, 2.10.2004); *Honor a Rubalcaba* (ABC, 18.12.2004); y, en particular, *Los misterios del 11-M* (ABC, 24.3.2005), sobre el caso del socialista y supuesto espía Fernando Huarte.

⁹⁶³ Ignacio Sánchez Cámara, *La verdad* (ABC, 26.6.2004).

⁹⁶⁴ Pablo Planas, *La comisión parlamentaria del 11-M desgasta la imagen de las Fuerzas de Seguridad del Estado* (ABC, 1.8.2004). Curiosamente, Pablo Planas sería luego colaborador de *Libertad Digital* e incluso director del diario en 2011 (aunque abandonó el puesto en menos de un año por motivos personales). En la actualidad sigue siendo colaborador de *Libertad Digital*.

ajedrez que otros ejecutan, inconscientes de su condición de meros comparsas o chivos expiatorios. [...] Hay ocasiones, sin embargo, en que la hipótesis conspirativa es el único asidero racional que se nos brinda frente a la endeblez de las «versiones oficiales». [...] A medida que pasan los días, las hipótesis conspirativas que arrojan una sombra de sospecha sobre la autoría de la matanza del 11-M empiezan a adquirir los dolorosos perfiles de la verosimilitud. Confesaré que al principio tales hipótesis me parecieron rocambolescas. Quienes las defendían, más que buscadores de la verdad, se me antojaban paranoicos obcecados, incapaces de asumir una derrota electoral que trastocaba sus planes. [...] Poco a poco, han ido surgiendo indicios que, considerados por separado, quizá resulten fútiles o inconsistentes, fruto de la casualidad o de la manía persecutoria de pesquisidores interesados; pero, analizados en conjunto, empiezan a delatar el revés de una trama. [...] [L]os terroristas islámicos mantenían, al parecer, contactos carcelarios con etarras. La hipótesis conspirativa deja de ser un puzle ininteligible; haríamos mal, ahora que las piezas empiezan a encajar, en ponernos una venda en los ojos, para mitigar el horror de la verdad.

No se trata de un *conspiracionismo* definido y, además, se limita a considerar la hipótesis etarra, que no es la versión más sórdida, como ocurre en cambio con la narrativa que involucra a oscuros agentes de las cloacas del Estado.

En ABC, la línea que subraya la existencia de *información privilegiada* en manos del PSOE tampoco se rechaza en absoluto, aunque no significa que, para el diario, la filtración de la información policial estuviera acompañada de su *falsificación*. Es interesante observar que, en la misma fecha (6.5.2004) del editorial que Zarzalejos cita en su libro para delimitar la posición del periódico que él dirigió, varios textos hacen referencia a esa supuesta *información privilegiada*, que dan prácticamente por demostrada. De este modo, con vistas a la Comisión de Investigación, un artículo declaraba que «[l]os responsables socialistas deberían aclarar los canales de información que tuvieron tras las matanzas, incluidos los que le permitieron a Pérez Rubalcaba afirmar el 13-M públicamente que el Gobierno mentía».⁹⁶⁵ Especialmente significativo es un texto de Ignacio Camacho en la sección *La Tercera* (*La verdad como castigo*, ABC, 6.5.2004), donde considera necesario saber «[p]or qué ciertos círculos políticos y medios de comunicación dispusieron de información paralela a la del Gobierno, y con qué intención y por quiénes les fue suministrada». Sin dar nada por seguro, pero sin rechazar nada por principio, añadía la siguiente reflexión:

En democracia, las zonas tenebrosas casi siempre se corresponden con ese ámbito lúgubre y sombrío que alguien definió como las cloacas del Estado. Un espacio opaco a la legalidad en el que se mueven especialistas en manejos turbios cuyo trabajo, a veces imprescindible para la seguridad general, se confunde en otras ocasiones con el de los delincuentes con los que entablan una proximidad demasiado permeable. El papel de esos elementos en torno al 11-M –antes, durante y después de las bombas– debe ser investigado y esclarecido [...].

⁹⁶⁵ S.N., ¿Caiga quien caiga? (ABC, 6.5.2004).

Una cita como la anterior, de haber figurado en *El Mundo* o *Libertad Digital*, habría podido incluirse en cualquier recopilación de antecedentes del *conspiracionismo* sobre el 11-M. En *ABC*, es una muestra de que no se habían extraído las lógicas conclusiones de los *agujeros negros* en su aspecto más grave y todavía se observaba con cierta expectación prudente la actividad investigadora de algunos colegas.

El periódico de Vocento refleja en su línea editorial de los primeros tiempos una llamada a que el PP abandone la fijación hacia el 11-M como foco de su labor de oposición y se evite el daño gratuito a las instituciones.⁹⁶⁶ Pero, al mismo tiempo, su actitud ante las teorías heterodoxas sobre los atentados vacilaba entre un distanciamiento expresado siempre genéricamente y sin dar nombres, por un lado, y, por otro, una tímida aceptación de algunos postulados poco tremendistas en sí mismos, pero potencialmente ampliables a imputaciones más serias (que nunca se concretan).⁹⁶⁷ Para empezar, *ABC* comparte la poco llamativa tesis de que los atentados tenían como objetivo alterar el resultado electoral.⁹⁶⁸ Por lo demás, especialmente en el caso de Fernando Huarte, el periódico consideró admisible conjeturar que el PSOE hubiera podido recibir información confidencial a través de ese militante socialista y supuesto miembro del CNI, una actitud que bordeaba los predios de las teorías conspirativas ligadas a los servicios secretos.⁹⁶⁹

José Antonio Zarzalejos reproduce en su libro (2010: 96-105) el texto de un discurso (*Conspiración, revancha y revisionismo en España*) pronunciado en el Instituto Cervantes de Londres el 9 de diciembre de 2004, donde rechazó las teorías conspiratorias sobre el 11-M. Extractos de su exposición se reprodujeron en *ABC* al día siguiente.⁹⁷⁰ Zarzalejos entendía que el traumático desarrollo de las elecciones y la política irresponsable de Rodríguez Zapatero hacían que el terreno estuviera «*más que abonado para la siembra de las teorías conspirativas*». Pero consideraba «*absolutamente irresponsable inocular en el circuito de la opinión pública la duda razonable de una conspiración [...] para lograr la deslegitimación del actual Gobierno creyendo así que el Partido Popular dispondrá de más y mejores oportunidades de llegar al poder*».

⁹⁶⁶ V.gr.: Editorial, *11-M y responsabilidad institucional* (*ABC*, 19.11.2004). Editorial, *El recado de Rajoy* (*ABC*, 1.4.2005). Ignacio Camacho, *El centro o la nada* (*ABC*, carta del director, 3.10.2004).

⁹⁶⁷ Editorial, *Una investigación necesaria* (*ABC*, 23.11.2004). Editorial, *Una comisión a conveniencia de parte* (*ABC*, 14.12.2004). Editorial, *11-M: Política frente a partidismo* (*ABC*, 11.3.2005): «*La investigación policial y judicial apunta de forma decidida hacia la autoría material a cargo de terroristas islámicos. No están despejadas, sin embargo, las dudas acerca de quién inspiró estos actos criminales y por qué lo hizo. Terreno complejo donde los haya, en el cual el sentido común aconseja moverse por una vía media entre las certezas no demostradas y las hipótesis carentes de base material*».

⁹⁶⁸ Ignacio Camacho, *La tragedia fue el 11* (*ABC*, 13.3.2005). Editorial, *La verdadera razón del 11-M* (*ABC*, 16.7.2005).

⁹⁶⁹ Editorial, *El trance del PSOE* (23.3.2005): «*Entre el 11 y 13 de marzo de 2004, dirigentes del PSOE se ufanaron de contar con información relevante sobre los atentados antes de que llegara al Gobierno de Aznar. [...] Hasta aquí los hechos y empiezan las preguntas inevitables, esas que parecen indignar al PSOE, porque las recibe como denuncias, sin serlo, cuando lo coherente en quien desea mantener limpia su imagen sería responderlas, para que no sea la opinión pública la que se indigne, y con razón, después de que fueran los socialistas los que tomaran su bandera entre el 11 y 13 de marzo, con un llamamiento general para conocer la verdad. Las preguntas son tan sencillas como los hechos que las provocan: ¿sabía algo Huarte sobre el 11-M?, ¿cuándo lo supo?, ¿a quién y cuándo informó de lo que sabía?».*

⁹⁷⁰ Emili J. Blasco, *Zarzalejos critica tanto la teoría conspirativa como la revisión revanchista del PSOE* (*ABC*, 10.12.2004).

Tres meses más tarde, el mismo autor escribía en *La Tercera de ABC (Razones para una derrota, 14.3.2005)*:

*No tiene demasiado sentido –y además, no responde a la realidad de los datos fiables de que se dispone– atribuir la derrota electoral del PP el 14-M a **extrañas conjunciones conspirativas** sean éstas internas o busquen terminales en el extranjero. Semejantes fabulaciones se entienden en el contexto del mercado de una información que requiere ribetes de espectáculo para ser consumida con mayor apetito del que ahora se registra en las audiencias de los periódicos en nuestro país.*

Zarzalejos se pronunciaba entonces como secretario general de Vocento, no como director del diario. Entre septiembre de 2004 y noviembre de 2005, cuando Zarzalejos volvió al frente del periódico, ese cargo lo desempeñó otro periodista de la casa, Ignacio Camacho. Este último refleja mejor que nadie en sus escritos, primero como columnista⁹⁷¹ y luego como director, el a veces complicado equilibrio entre un rechazo de las formulaciones más insensatas y una tentativa contemplación de hipótesis sombrías. Sirva como ejemplo su segunda carta del director (*El Gólgota del PP, ABC, 19.9.2004*):⁹⁷²

*Las diversas teorías conspirativas surgidas al amparo de indicios más o menos razonables sirven como **consuelo moral para quienes se sienten robados** por la sacudida de marzo, pero tropiezan con la dificultad insoluble de la **falta de evidencias** más allá de las conclusiones que cada cual esté dispuesto a establecer por su cuenta. En este sentido, constituye un error de bulto establecer una estrategia política, como está haciendo la dirección parlamentaria del PP contra el criterio de algunos de sus más lúcidos dirigentes, a partir de datos meramente indiciarios que, por otro lado, la mayoría de la comisión no está dispuesta a investigar. [...] El empeño en continuar aventando sospechas sólo tiene sentido si alguien dispone de la posibilidad real de aclararlas. [...] Somos muchos los españoles que [...] **albergamos serias dudas de que la versión que conocemos sea la única real. Los***

⁹⁷¹ En un texto de 30.7.2004 (*El cordero rebelde, ABC, 30.7.2004*), menciona «los extraños episodios del hallazgo de las pistas», al tiempo que añade: «Los “agujeros negros” del 11-M continúan tan oscuros como al principio, y esa falta de luz permite sostener teorías conspiratorias o cortinas de humo como la del papel de ETA, que no se sostiene porque no hay indicios, pero proporciona oxígeno a los acosados para agarrarse a un clavo ardiendo».

⁹⁷² El autor muestra ese mismo delicado balance en otros textos. Así, en *Aznar, bajo la tormenta* (ABC, 28.11.2004), refiriéndose a los días posteriores a la masacre, opina que «[s]on muchos los españoles que sospechan, con razonable grado de crédito, que esa secuencia de acontecimientos estuvo trufada de **irregularidades, trampas y manipulaciones**, y que el Gobierno del PP fue conducido hasta un abismo mortal a través de un túnel de **informaciones sesgadas y administradas a conveniencia de parte**, en el que daba la impresión de que el adversario manejaba a su antojo datos desconocidos para los servicios de Interior y de Presidencia». Y subraya «los **sobrados motivos de duda que pesan sobre la versión oficial** y la aparición de indicios y testimonios contradictorios con dicha interpretación». También en su carta de 6.3.2005 (*Las campanas del 11-M*), por un lado advierte: «No conviene, desde luego, **dar pábulo irreflexivo a las teorías de la conspiración** que apuntan sin pruebas a la intervención de sombríos elementos externos en la masacre. La presencia de ETA en la preparación del atentado no queda respaldada por **ningún indicio razonable** más allá de las conjeturas derivadas de ciertas coincidencias que, desde luego, tampoco han sido investigadas ni esclarecidas». Sin embargo, por otro lado, observa: «Pero la cuestión de cómo **unos malhechores de poca monta y perfectamente controlados** pudieron organizar una matanza de tamaño índole y dimensión continúa provocando la perplejidad de muchos españoles, sin que la comisión haya intentado siquiera el esfuerzo de buscar una respuesta». En su carta con motivo del primer aniversario (*La tragedia fue el 11, ABC, 13.3.2005*), advierte que «[s]obre el 11-M y sus circunstancias resulta legítimo y hasta conveniente dudar todavía de no pocos aspectos y sospechar que casi nada de lo que creemos saber puede acabar siendo como parece».

datos no cuadran o resultan demasiado simples, pero los indicios tampoco aportan más que vagas suspicacias sobre las que cada uno puede montar su propia teoría. Tampoco conviene despreciar la posibilidad de que en el 11-M convergieran algunas siniestras casualidades finalmente explotadas por quienes quizá tuvieron información más exacta y veloz que el propio Gobierno. Pero establecer una estrategia política sobre conjeturas sólo conduce al bloqueo de una situación que no va a cambiar la sólida división de la opinión pública.

Cabe insistir en dos puntos de la actuación de ABC durante los dos primeros años tras la masacre, que se resumen en una desaprobación genérica de las teorías conspirativas: por un lado, el diario no se dirige nominalmente contra los divulgadores de tales teorías; por otro lado, no se entretiene en refutaciones concretas o en una defensa activa de la *versión oficial*, es decir, no se prodiga en lo que luego *El Mundo* y asociados calificarían de *contraprogramación*.⁹⁷³

Todo ello cambia a partir de marzo de 2006, en particular, porque *El Mundo* da un paso importante en el impulso de su narrativa sobre los atentados. Ese paso inicia la que podríamos denominar *etapa de plenitud del conspiracionismo* sobre el 11-M, donde cabría decir que las cartas se ponen sobre la mesa y las posiciones mediáticas y políticas de los diferentes actores se hacen más nítidas y enfrentadas.

El segundo aniversario del 11-M

Para situar el contexto, cabe recordar que la primera semana de marzo de 2006 se celebró la Convención Nacional del PP, la cual sirvió para ilustrar el debate interno entre quienes pedían «*moderación, sensatez y equilibrio*», como Alberto Ruiz Gallardón, y quienes enfatizaban una línea muy pugnaz de enfrentamiento con el Gobierno socialista. El 4 de marzo, las intervenciones Eduardo Zaplana y del entonces *número dos* del PP, Ángel Acebes, hicieron hincapié en la necesidad de llevar a cabo una labor de oposición beligerante. En esa misma jornada, Zaplana fue el único que incluyó el asunto del 11-M dentro de esa necesidad de adoptar una postura firme. Según narraba *El Mundo*:⁹⁷⁴

Y por si alguno de los presentes creía llegado el momento político de olvidar este arma de la oposición en aras del centrismo o de la moderación, Zaplana no dejó lugar a dudas: «Podéis tener la seguridad», anunció, «de que seguiremos haciendo lo que esté en nuestra mano para que se conozca la verdad, toda la verdad, a pesar de los impedimentos del Gobierno».

La *apuesta* del PP por compatibilizar el centrismo con una oposición rigurosa protagonizaba la edición del citado diario de 5.3.2006,⁹⁷⁵ y era aplaudida por el principal editorial del día, según el cual *El centrismo también es denunciar los abusos*. Tal vez de forma casual, ese mismo día, la *carta* de Pedro J. Ramírez daba un importante salto cualitativo en materia de 11-M, hablando por primera vez abiertamente de «*pruebas falsas*»

⁹⁷³ V.gr.: Víctor de la Serna, *Aquí no estamos para 'Watergates'* (EM, 18.3.2006).

⁹⁷⁴ Carmen Remírez de Ganuza, «A estas alturas sigue sin saberse quiénes fueron los autores del 11-M» (EM, 5.3.2004).

⁹⁷⁵ Carmen Remírez de Ganuza, *El PP apuesta por hacer compatible el centrismo con una oposición dura* (EM, 5.3.2006).

destinadas a engañar al juez y a la opinión pública y enunciando expresamente su convencimiento de que miembros de los servicios del Estado habían manipulado la investigación del 11-M con fines políticos:⁹⁷⁶

*Si yo les dijera que sabemos lo que ocurrió el 11-M, o incluso que tenemos una teoría cerrada sobre los hechos y estamos pendientes tan sólo de verificarla, estaría maquillando de falsa jactancia todo el archipiélago de mi desconocimiento. Pero lo que a estas alturas sí me atrevo a afirmar es: 1) Que tengo el convencimiento de que la realidad ha sido manipulada mediante la introducción de **pruebas falsas** destinadas a engañar tanto a la opinión pública como al juez instructor. 2) Que tanto la **mochila de Vallecas**, como la furgoneta **Renault Kangoo**, como el coche **Skoda Fabia** forman parte de ese montaje. 3) Que ello implica la **participación de miembros de los aparatos policiales y servicios del Estado** si no en la comisión del atentado, sí desde luego en su distorsión al servicio de objetivos políticos.*

El texto se entiende perfectamente⁹⁷⁷ y hace explícito lo que desde los primeros *agujeros negros* de Múgica era un elemento central, pero implícito, del *cuento de Pulgarcito*. La noción de golpe de Estado era cada vez menos metafórica.

El director de *El Mundo* recordaba en la citada *carta* que las nuevas dudas surgidas en los últimos meses permitían «cuestionar casi todos los elementos básicos de la versión oficial de los hechos», para lo cual se remitía a un artículo de Luis del Pino incluido en esa misma edición.⁹⁷⁸ Dicho artículo del comentarista invitado resumía «las contradicciones, carencias, agujeros y falsedades» de la *versión oficial*, coincidiendo con la publicación de su primer libro sobre los atentados, un «magnífico libro» por el que el diputado *popular* Jaime Ignacio Del Burgo felicitó enseguida a su autor.⁹⁷⁹ Curiosamente, tanto la *carta del director* como el libro de Luis del Pino incluían la palabra «conspiración» en el título.⁹⁸⁰

Unos días más tarde, el 9 de marzo, coincidiendo con el inicio del debate en la Comisión Constitucional del Congreso del texto del nuevo *Estatut* catalán, la primera página de *El Mundo* marcó un nuevo hito. Se abrió con la entrega 38 de los *agujeros negros*, de Fernando Múgica, que ponía en cuestión la autenticidad del Skoda Fabia descubierto en junio de 2004 en Alcalá, cerca de donde estuvo aparcada la Kangoo. Lo novedoso es que, siguiendo la

⁹⁷⁶ PJR, *La Conspiración de la Pólvora* (EM, 5.3.2006).

⁹⁷⁷ Por cierto, su autor ha escrito: «Si dedico horas y horas a mi *Carta de los domingos* es porque cuando firmo algo quiero expresar exactamente lo que pienso y no algo parecido» (@pedroj_ramirez, 6.2.2014).

⁹⁷⁸ LdP, *El 11-M está lleno de enigmas* (EM, Crónica, 5.3.2006).

⁹⁷⁹ J.I. del Burgo en un *chat* de terra.es (7.3.2006). En una posterior *Tertulia* de César Vidal en *La Linterna* (COPE, 5.4.2006), Del Burgo y Del Pino se intercambiaron en persona parabienes por sus respectivas obras. «Me honro en considerarme amigo suyo», añadió Del Pino.

⁹⁸⁰ En el libro aparecía en forma de interrogante (*Los enigmas del 11-M ¿Conspiración o negligencia?*), pero la opinión de Luis del Pino no era muy dudosa, según se desprende de su entrevista con César Vidal en *La Linterna* (COPE, 9.3.2006):

C. Vidal: *¿El 11-M es conspiración o negligencia, o conspiración y negligencia?*

LdP: *Pues podría ser una conspiración, podría ser una negligencia, podría ser una mezcla de las dos cosas. [...] Creo que lo más preocupante de la situación actual es que existen demasiados indicios que apuntan a que es imposible una negligencia de tales proporciones, porque estamos hablando de que todos los servicios del Estado estaban vigilando a esos que nos dicen que cometieron los atentados [...]. ¿Tanta negligencia junta es posible? Pues, caramba, se me hace... se me hace duro de creer [...].*

C. Vidal: *No es fácil de creer, es cierto.*

estela del director marcada en su última *carta* del 5 de marzo anterior, el titular a 4 columnas de ese día 9 (*El coche del 11-M 'aparecido' en Alcalá estuvo previamente en manos policiales*) venía precedido de un antetítulo donde se postulaba explícitamente por primera vez en portada la falsedad de una prueba: «*Todo indica que puede ser una **prueba falsa** colocada por miembros de los servicios del estado*». En páginas interiores, el título se convertía en «*Pruebas amañadas*».

El efecto quedó reforzado mediante la emisión en Telemadrid, esa misma noche del 9 de marzo, del documental *Las Sombras del 11-M*, con guión de Luis del Pino y posteriormente comercializado por *El Mundo*. En el documental se planteaba la duda de si «*realmente fue utilizada por los terroristas del 11-M la furgoneta de Alcalá*», se sugería que Jamal Zougam podría no ser más que un simple «*cabeza de turco*» y se afirmaba que «*son muchos los datos que apuntan la **falsedad de la bolsa de Vallecas***». ⁹⁸¹ Tanto Luis del Pino como Fernando Múgica intervinieron el 10 de marzo en la *Tertulia* de *La Mañana* de la COPE, donde el anfitrión, Jiménez Losantos, se mostró exultante por las novedades y llegó a manifestar:

[H]a habido gente, sin duda, en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y del CNI que han participado en esas tramas negras y que están **sembrando de pruebas falsas el sumario** para borrar las huellas del crimen... no sé si porque lo han cometido ellos u otros, pero en todo caso colaborando con el crimen.

A partir de entonces, todo devino más agreste a uno y otro lado de la discusión sobre el 11-M. Se había reducido el espacio para las ambigüedades. Debe subrayarse, no obstante, que el hecho de que se planteara explícitamente la falsedad de las pruebas del caso no era tanto una novedad argumental (pues ya se hallaba implícita en la primera entrega de los *agujeros negros*, en abril de 2004) cuanto expresiva. Asimismo, en *El Mundo*, esa claridad expositiva al respecto no se extendió siempre a las deducciones lógicas que de tales planteamientos cabía extraer y que aún se mantuvieron en una especie de estado evanescente y remiso. En este punto, al menos, Luis del Pino mostró algo más de consistencia entre sus consideraciones de partida y sus (muy graves) conclusiones finales.

Sea como fuere, el propio Fernando Múgica destacó la importancia de la nueva actitud informativa, refiriéndose específicamente a su entrega de 9.3.2006 en un artículo publicado en *El Mundo* a poco más de una semana de que se dictara la sentencia de la Audiencia Nacional (*La versión oficial del 11-M, en entredicho*, 23.10.2007):

Durante muchos meses, lo que se publicaba en los agujeros no fomentaba ninguna réplica en otros medios. De vez en cuando, salían a la luz escuetas notas oficiales que intentaban desmentir datos puntuales. Todo cambió a raíz de la publicación del agujero destinado al Skoda Fabia [9.3.2006]. Destapamos, sin réplica posible, que todo lo que nos habían contado sobre la implicación de ese coche en los atentados era falso. Del vacío informativo se pasó directamente al ataque frontal, a la descalificación profesional. Fue cuando supimos que el presidente Zapatero había reconocido, en privado, que los agujeros le sacaban de sus casillas.

⁹⁸¹ También se insinuaba que al menos uno de los supuestos suicidas de Leganés ya estaba muerto antes de la explosión del piso, basándose en que su cadáver había aparecido con los pantalones puestos al revés.

Sin necesidad de compartir sus valoraciones sobre el trabajo propio y las actitudes ajenas, lo cierto es que la afirmación expresa de la falsedad de las principales pruebas del caso marca un punto de inflexión en el tratamiento mediático del 11-M.

En el caso de *ABC*, ese «ataque frontal» se inició de manera un tanto repentina. De hecho, como observó *Libertad Digital*, prácticamente en una semana, coincidiendo con el segundo aniversario del 11-M,⁹⁸² el diario, nuevamente bajo la dirección de Zarzalejos, pareció romper las hostilidades con los medios impulsores de esta investigación revisionista de la *versión oficial*.

La reacción de *ABC*

Antes de la primera andanada, *ABC* había editorializado y presentado opiniones sobre la Convención Nacional del PP subrayando la necesidad de no ignorar las diferentes sensibilidades en su seno (lo que parecía una velada referencia a las posiciones más *centradas* de Gallardón)⁹⁸³ y «*olvidar esos cantos de sirena que, desde concepciones arcaicas de la política, enfrentan a unos con otros*».⁹⁸⁴ El 8 de marzo de 2006, Mariano Rajoy declaró en *La Mirada Crítica* de Telecinco que hacía mucho tiempo que no «*tenía incorporado*» el 11-M a su discurso político, pero subrayó que «*atentados como éste hay que seguir investigándolo siempre*».⁹⁸⁵ El 9 de marzo, en un breve comentario editorial (*Rajoy, certero discurso*), *ABC* celebraba estas palabras, entendiéndolo (quizá con demasiado optimismo) que el líder de la oposición trasladaba el mensaje de que su partido se proyectaba al futuro sin ataduras al pasado, idea que el periódico repetía en su editorial principal con motivo del segundo aniversario de la matanza: «*Mariano Rajoy ha tenido el acierto de soltar el lastre que el 11-M suponía para el relanzamiento del PP de cara a la segunda vuelta de esta legislatura*».⁹⁸⁶ Visto el desarrollo posterior, quizá el periódico de Vocento expresaba más un deseo que una realidad constatable.

Pero al día siguiente, 12.3.2006, *ABC* decidió pasar a la ofensiva con un editorial (*Los obispos tienen un problema*) dirigido a afear la conducta de algunos de los periodistas de la *COPE*, en particular, de Jiménez Losantos, sin nombrarlo. Debe recordarse que José Antonio Zarzalejos se había reincorporado a la dirección de *ABC* pocos meses antes, en diciembre de 2005 y sus relaciones con el locutor estrella eran malas desde tiempo atrás. En una entrevista de 16.1.2006 para *Periodista Digital*, Zarzalejos ya había anunciado que, frente al periodismo de trincheras, *ABC* tenía «*su propio proyecto*» y no participaba «*ni del sectarismo de unos, ni del energumenismo de otros*». Respecto Jiménez Losantos, el director de *ABC* precisó:

Le eché de ABC y me parece natural supure por la herida. Le gustaría estar en el periódico. ¿Qué le vamos a hacer? Tengo una receta que me funciona muy bien: primero, no le escucho. Segundo, no me importa lo que diga porque yo me debo a ABC.

⁹⁸² LD, *ABC, escalada en siete días* (17.3.2006).

⁹⁸³ Editorial, *Una Convención para el futuro* (ABC, 4.3.2006).

⁹⁸⁴ José Antonio Zarzalejos, *El Partido Popular y la imaginación* (ABC, 5.3.2006).

⁹⁸⁵ LD, *Rajoy: “¿Yo tenía que haber apoyado el GAL, que el fiscal apoye las tesis de Parot, el cese de Fungairiño o los guiños a Batasuna?”* (8.3.2006).

⁹⁸⁶ Editorial, *Dos años después* (ABC, 11.3.2006).

Si no le escuchaba, sin duda debieron de contarle lo que decía, porque el referido editorial de su periódico de 12.3.2006 recriminó a algunos comunicadores de la emisora episcopal «*la práctica de un seudoperiodismo en el que impera el exabrupto, el insulto, la descalificación personal y el mayor de los sectarismos*» y «*la infracción habitual de las más elementales normas de la deontología de la profesión periodística*».

El 13 de marzo, *El Mundo* siguió su política de cuestionar las principales pruebas del sumario con un titular a 5 columnas que proclamaba que «*La ‘mochila de Vallecas’ no estaba entre los objetos que la Policía recogió del tren*». Las reflexiones que ello suscitaba en el editorial del día eran muy desasosegantes:⁹⁸⁷

*Preguntarse, pues, por quién colocó esa bolsa con explosivos en el itinerario de la investigación, es preguntarse no sólo quién ha tratado de manipular el sumario del 11-M, sino también quién trató de **manipular** –y en qué medida lo consiguió– las elecciones del 14-M. [...] [E]s la credibilidad de nuestro proceso democrático lo que, cuestiones penales al margen, está en gravísimo entredicho. Si, teniendo en cuenta los nuevos elementos que EL MUNDO y algunos otros medios hemos puesto sobre la mesa, Zapatero no redobra sus esfuerzos para ese esclarecimiento de los hechos, será legítimo pensar que teme a la verdad y prefiere aferrarse a una cómoda versión oficial con crecientes visos de mentira.*

El 14 de marzo, *El Mundo* volvía a llevar a portada la cuestión de la mochila, unida, en su foldón, a una entrevista a Mariano Rajoy, de la que se extraía el titular: «*Esto pone en cuestión el sumario*». Por cierto, los tres párrafos de la entrevista que el diario destacaba en su primera página suponían una impecable ilustración de la actitud periodística que entrelazaba los asuntos más candentes de la legislatura: uno sobre el 11-M; otro sobre el nuevo Estatuto catalán y un tercero sobre la política antiterrorista del Gobierno.

Ese mismo 14 de marzo, *ABC* discutía la información de *El Mundo* (como haría a partir de entonces con frecuencia), con un artículo en el que se indicaba que «*Nadie detectó “anomalías” en el traslado de los efectos de las víctimas desde El Pozo hasta Vallecas*»,⁹⁸⁸ y presentaba un editorial (*Por la legitimidad del Estado*) donde se hacía explícita la contrariedad por el rumbo que adoptaba la información en torno al 11-M («*un juicio paralelo extraordinariamente frívolo e irresponsable*») y por la actitud percibida al respecto en algunos sectores del PP:

Los atentados del 11-M han provocado una profunda y dolorosa fisura en la convivencia nacional, que en las últimas semanas se ha ido ahondando con supuestas informaciones solventes y un cúmulo de sospechas y afirmaciones infundadas. Pareciera que existe un propósito deliberado de sabotear la labor de la instrucción judicial, desacreditar a los agentes policiales que han intervenido en ella y deslegitimar la muy próxima resolución del juez [...]. La consecuencia de esta endemoniada espiral no sería otra que la deslegitimación del resultado de las elecciones generales [de 2004]. [...] Las graves acusaciones que se han formulado en

⁹⁸⁷ Editorial, *La ‘mochila de Vallecas’, el 11-M y el 14-M* (EM, 13.3.2006).

⁹⁸⁸ N. Colli, *Nadie detectó «anomalías» en el traslado de los efectos de las víctimas desde El Pozo hasta Vallecas* (ABC, 14.3.2006). En el mismo sentido y en la misma edición, N.V. / P.M., *Historia de la «mochila bomba» de El Pozo (y la de su «gemela»)* (ABC, 14.3.2006).

las últimas semanas, en especial a determinados sectores de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, se remiten a un momento temporal en el que gobernaba el PP. Fue bajo su mandato cuando se planificaron y perpetraron los atentados terroristas y bajo su Gobierno cuando se produjeron detenciones y acumulación de pruebas a la postre definitivas para el buen fin del sumario que se instruye. Y ese comportamiento forma parte de su patrimonio democrático. Resulta paradójico, por eso, que desde algunos sectores del primer partido de la oposición no se observen también desde esa perspectiva los acontecimientos producidos en torno a la investigación judicial del 11-M.

Al día siguiente, en relación con las palabras de Rajoy, ABC volvió a dedicar un editorial al asunto (*Evocación del 14-M*) en el que insistía en la necesidad de que el PP abandonara «un discurso obsesivo en torno al 11-M». El periódico lamentaba la existencia de algunos medios «que intentan y a veces consiguen atrapar la voluntad y marcar la estrategia al PP [...], en connivencia con algunos sectores del propio partido» y que pretendían «mantener a las bases populares y sus dirigentes con la cabeza vuelta hacia el pasado, marcarle un discurso bronquista y constreñirle en el margen de actuación», de lo cual, a juicio del diario, solo podía beneficiarse el Gobierno socialista.

Ese día 15 de marzo, Jiménez Losantos señalaba en su columna de *El Mundo* que «el ABC [...] ha pasado del Dragon Rapide al Hindenburg de Prisa».⁹⁸⁹ Y Víctor de la Serna destacaba la «inhabitual –por lo menos, hasta la fecha– coincidencia en la argumentación del periódico más próximo al Gobierno socialista, El País, con el órgano más tradicionalmente conservador, ABC».⁹⁹⁰

El 17 de marzo, ABC publicó una entrevista a un personaje muy poco apreciado en los medios revisionistas: Alberto Ruiz-Gallardón, quien, a ojos de sus mayores críticos, pasaba por ser el máximo representante del quintacolumnismo del PP que reclamaba *pasar página* en materia de 11-M. La portada del día llevaba a toda plana una cita del político sobre la investigación: «El fiscal y el juez del 11-M merecen el apoyo de todo el Estado, incluido el PP». En un comentario editorial (*Gallardón y el futuro del PP*), ABC reiteraba su propio criterio, compartido con el enrevistado, de que era «necesario desmantalar la labor de oposición de la pasada derrota electoral en el 14-M y de las circunstancias tan trágicas que la propiciaron. Al PP le conviene, pues, mirar al futuro». El 18 de marzo, un breve editorial de ABC (*Un mensaje integrado en el PP*) insistía en esa «necesidad de mirar “hacia el futuro” en la labor de oposición».

El enfrentamiento estaba servido. A este respecto, desde *El Mundo*, en una actitud de soledad entre reivindicativa y victimista que ya era y seguiría siendo frecuente, Víctor de la Serna lamentó que casi todos los periódicos hubieran «optado por enfrentarse a EL MUNDO y respaldar al Gobierno: suscitar dudas sobre las pesquisas del enorme atentado equivale, para ellos, a poner en tela de juicio el Estado mismo».⁹⁹¹ Por su parte, Jiménez Losantos, en

⁹⁸⁹ FJL, *Audiencia Orfidal* (EM, 15.3.2006).

⁹⁹⁰ Víctor de la Serna, *La prensa se inclina ante ‘el Estado’* (EM, 15.3.2006).

⁹⁹¹ Víctor de la Serna, *Aquí no estamos para ‘Watergates’* (EM, 18.3.2006).

su primera columna tras la entrevista a Ruiz-Gallardón, se mofó de «*la derecha de los complejos y la pasta, léase Gallardón y ABC*». ⁹⁹²

Se declara la guerra

Pero la confrontación se hizo más agria cuando el locutor de la COPE, el 6 de abril de 2006, invitó desde sus micrófonos a los suscriptores de ABC a darse de baja, facilitando el teléfono oportuno. ⁹⁹³ Vocento, propietaria de ABC, anunció su intención de llevar a la COPE a los tribunales si no cesaban los ataques a su diario, a lo que Jiménez Losantos respondió: ⁹⁹⁴

ABC tropieza y tropezará siempre con la COPE porque el proyecto de ABC es ser la segunda parte del zapaterismo, colocando a Ruiz-Gallardón en el puesto de Rajoy y acabando, en tres meses, con la tradición católica y romana del PP.

El 26 de mayo de 2006, Vocento y ABC interpusieron una demanda mercantil contra Jiménez Losantos y la COPE, por competencia desleal, aduciendo que el locutor demandado impulsaba una campaña de denigración contra el periódico que infringía la Ley de Competencia Desleal. ⁹⁹⁵ Las desavenencias se hicieron extensivas asimismo hacia *El Mundo*, cuando, tras la concesión de medidas cautelares por parte del juez a favor de los demandantes, este último diario habló de una «*inaceptable censura por lo mercantil*» y de «*una clara vulneración del derecho a la libertad de expresión*». ⁹⁹⁶ La postura de *El Mundo* en este asunto decepcionó a ABC, que replicó seguidamente. ⁹⁹⁷ Pero Zarzalejos no pudo ver el resultado de esta acción judicial. A principios de febrero de 2008 fue cesado de su cargo al frente de ABC y la demanda se retiró poco después, circunstancia que deploró el ya ex director de ABC (Zarzalejos, 2010: 122).

Mejor suerte corrieron en cambio dos iniciativas judiciales a título personal contra Jiménez Losantos: la de Alberto Ruiz-Gallardón y la del propio José Antonio Zarzalejos.

⁹⁹² FJL, *Cada día es 13-M* (EM, 20.3.2006).

⁹⁹³ FJL (2006: 248): «*En un corte publicitario me dijo Abellán: “En vez de poner verde a Zarzalejos, da el número del ABC para darse de baja como suscriptor”. Lo hice. El efecto, inmediato, sembró el pánico, esta vez, en el ABC*».

⁹⁹⁴ Luis OZ, *Federico contra todos* (EM, 9.4.2006). Jiménez Losantos calificó de «*traidor*» a Gallardón en múltiples ocasiones. Así, por ejemplo, en el diálogo de 26.4.2006 en *Libertad Digital*, afirmaba: «*Creo que [Piqué y Gallardón] no son moderados, sino radicalmente traidores a lo que cree y defiende el 99% del PP*»)

⁹⁹⁵ ABC, *Vocento y ABC interponen una demanda contra Federico Jiménez y la Cope* (27.5.2006).

⁹⁹⁶ Editorial, *Inaceptable censura por lo mercantil* (EM, 7.7.2006).

⁹⁹⁷ Editorial, *Los límites de la libertad* (ABC, 12.7.2006): «*Es, sin duda, una actitud sorprendente la de este diario [El Mundo], y ello por varias razones. La primera, que “El Mundo” ha asistido impávido a los ataques continuos, los insultos desahorados y las condenables prácticas de competencia desleal dirigidos contra ABC. Al parecer, a “El Mundo” no le parece que ello suponga un quebrantamiento no ya del “fair play” que debe regir las relaciones entre empresas, sino de los límites que la libertad de expresión debe tener precisamente para evitar que en su nombre se causen daños irreparables. [...] Por lo visto, para el colega madrileño no asiste a ABC derecho alguno: ni a la salvaguarda de su imagen ni a su prestigio profesional e informativo. Sobre eso no tiene nada que decir “El Mundo”, preocupado tan sólo por el hecho de que un periodista no pueda insultar cada mañana a ABC. [...] Lo más sorprendente en todo este desagradable episodio es que ahora mantengan esta postura contraria a las medidas cautelares descritas un periódico y un director que, no hace tanto tiempo, las han solicitado cuando se vieron víctimas de ataques injustificados, algunos de ellos de carácter muy personal. Entonces, periódico y director encontraron el apoyo generalizado de sus colegas, incluido ABC, porque éstos consideraban que esos ataques no podían entenderse como amparados por la libertad de expresión*».

El 7 de junio de 2006, en el *Foro ABC*, Ruiz-Gallardón pronunció un discurso en el que señaló que el PP debía dejar de lado el radicalismo y abandonar la estrategia de criticar al Gobierno por lo sucedido entre el 11 y el 14 de marzo de 2004. A su juicio, lo que había que hacer era criticar a Rodríguez Zapatero por su mala gestión y mirar hacia el futuro. Al día siguiente, 8 de junio, *ABC* se refirió en su portada a las palabras del político con el titular: «Gallardón cierra filas con Rajoy y pide al PP dejar de mirar al 11-M».⁹⁹⁸

Jiménez Losantos (2011: 67) rememora su propia impresión sobre el discurso:

El órdago de Gallardón a su partido y a los medios que defendíamos una investigación real del 11-M tenía un objetivo claro: trasladar el debate sobre la masacre y la manipulación policial de pruebas al interior del PP, para que dejara de ser la trinchera moral frente al PSOE y sus aliados nacionalistas. Era un ataque político y periodístico en toda regla y así fue tratado. En mi tertulia, Pedro J. comparó la elusiva actitud de Gallardón en el 11-M con la de Giuliani, alcalde de Nueva York. [...] [H]ubo consenso en que la posición de Gallardón explicitada en ABC sólo podía entenderse como una apuesta personal y una estrategia política para alcanzar el poder, incluso al precio de arrumbar el derecho a la justicia de las víctimas de la masacre.

En su programa radiofónico de 8 de junio de 2006, en respuesta a las declaraciones del Alcalde de Madrid, Jiménez Losantos le recriminó:

Tú lo que estás diciendo, tú, Alcalde, tú, Gallardón, es que te da igual que haya 200 muertos, 1.500 heridos y un golpe brutal para echar a tu partido del gobierno, te da igual con tal de llegar tú al poder. Esa es toda la historia; te conocemos hace tanto tiempo, has sido tan redomadamente traidor al fondo y a las formas de tu partido que hijo mío, quien no te conozca te compre.

Fue el primero de una larga serie de dicitos, que *ABC* reprobó,⁹⁹⁹ por los que el aludido anunció inmediatamente que interpondría una querrela criminal contra el locutor. En consecuencia, el 11 de junio de 2008, el Juzgado de lo Penal nº 6 de Madrid impuso a Jiménez Losantos una multa como autor de un delito continuado de injurias graves con publicidad. La Audiencia Provincial de Madrid, mediante sentencia de 14 de mayo de 2009, confirmó la condena.

Por la vía civil, José Antonio Zarzalejos interpuso en noviembre de 2007 una demanda contra Jiménez Losantos por vulneración de su honor, que fue estimada en primera instancia mediante sentencia de 29.7.2008. La Audiencia Provincial de Madrid anuló en apelación la condena, pero el Tribunal Supremo estimó definitivamente la demanda del ex director de *ABC* en septiembre de 2012, lo que supuso para el demandado la obligación de pagar a Zarzalejos 100.000 euros en concepto de indemnización.

⁹⁹⁸ En páginas interiores, el título era: «Ruiz-Gallardón invita a su partido a obviar el 11-M y a huir de la radicalización» (Cristina de la Hoz, *ABC*, 8.6.2006).

⁹⁹⁹ Editorial, *Gallardón, con las víctimas* (*ABC*, 9.6.2006): «[N]adie tiene derecho desde el fundamentalismo ideológico propio de los conversos a poner en duda la probidad política, la lealtad y la entrega del alcalde de Madrid al PP y a los intereses de España, su profundo sentido institucional y su enorme valía personal».

En toda esta confrontación, *El Mundo* se situó siempre al lado del locutor de la *COPE*. Los protagonistas de la contienda hacían sus propias valoraciones acerca del trasfondo político, relacionado además con la investigación periodística sobre los atentados del 11-M. Según Jiménez Losantos (2006: 248):

[E]n realidad, la operación contra la COPE era parte de un proyecto mucho más amplio, que supone la eliminación de la cúpula del PP y la colocación de Gallardón en lugar de Rajoy. El precio era pedir que no se investigara el 11-M, justo cuando El Mundo acababa de demostrar que la prueba principal del sumario, la mochila de Vallecas, había sido manipulada y falseada.

El periodista negaba que hubiera nada personal contra Zarzalejos:¹⁰⁰⁰

Aquí no hay nada personal con el director de ABC. [...] El problema de fondo es que el ABC es el periódico que quiere liquidar el PP que conocemos y poner a Gallardón, que es todo lo contrario del PP que conocemos. Y las elecciones se pueden ganar o se pueden perder, pero siendo tú mismo. Hombre, si para ganar las elecciones te pones junto al PSOE, pues sí, las ganas, lo que pasa es que ya no hay democracia, ni alternativa, ni España, ni régimen democrático, ni nación, ni Constitución, ni nada. Eso sí, luego en El País te invitan a tomar café. Que algunos, ese es su precio. [...] El ABC y otros periódicos desarrollan una tarea repugnante, vergonzosa, miserable, de tratar de oscurecer todas las investigaciones sobre qué pasó para que asesinaran a 200 personas, hirieran o mutilaran a 1.500 y dieran un auténtico golpe de Estado. Posmoderno, pero golpe de Estado, para cambiar de raíz la política española. Pues sabíamos que hubo gente que pudo impedir, en las tramas negras, lo que se ha dado en llamar tramas negras (Policía, Guardia Civil, CNI), pudo impedir la masacre. [...] Se pudo impedir el 11-M y no se hizo.

El locutor reiteraba el «archiconocido afán [de Gallardón] de aspirar a *La Moncloa* sobre las ruinas de su partido»¹⁰⁰¹ y esta opinión contaba con las simpatías de *El Mundo*:

*Cuando le conviene a su impostado progresismo Gallardón vuelve a ir de ‘verso suelto’, pero a la vez lleva ya meses pidiendo un lugar en la candidatura al Congreso para ‘ayudar’ a Rajoy a ganar las elecciones (y de paso sustituirlo si es que pierde). Su drama es que a estas alturas hay muy pocos dentro y fuera del PP que no hayan advertido que su programa se limita a cuatro puntos: yo, mí, me, conmigo.*¹⁰⁰²

Y de *Libertad Digital*:

Cualquier pretexto es bueno para señalar a una irredenta derecha dentro del PP, de la que un débil Mariano Rajoy no se decide a desprenderse. A esta trama obsesiva, calcada de El País, se reduce la oferta editorial de ABC en la actualidad. [...] La estrategia de ABC y El País para cambiar a la Dirección del PP y aupar a un líder amigo ha convertido al diario fundado por la familia Luca de Tena en un esforzado amanuense decidido a que, sea como sea, la realidad coincida siempre con

¹⁰⁰⁰ FJL, *La Mañana*, Federico a las 7, (COPE 3.7.2006).

¹⁰⁰¹ FJL, *El alcaldímetro* (EM, 9.6.2006). En su programa radiofónico de 12.6.2006, al tiempo que recordaba que «ABC [se ha] convertido en el periódico que quiere llevar a Gallardón a la Moncloa», calificaba a este político de «farsante».

¹⁰⁰² Editorial, *La insolidaridad de Gallardón* (EM, 30.7.2006).

*su prejuicio de un PP dividido con un líder pusilánime. Sin que esa foto previa tenga éxito, será difícil que prosperen los planes de promocionar a Alberto Ruiz-Gallardón que el diario de Vocento comparte ahora –vivir para ver– con los planes de siempre del Grupo PRISA.*¹⁰⁰³

El director de *ABC* también entendía que la postura de su diario sobre el 11-M era la principal causa de la animosidad de sus colegas. Al respecto, señala, «[t]eníamos dos alternativas: o hacer de palmeros o administrar nuestra línea editorial conforme a nuestros principios. Por haber hecho lo segundo, nos denigran».¹⁰⁰⁴ En su libro de 2010 (p. 88), Zarzalejos afirma ser «consciente de que el diario *El Mundo*, como su propio director se encargó de transmitir a los mandos de su redacción, deseaba rentabilizar la disidencia de *ABC* del gregarismo conspirativo para golpearle tan letalmente como pudiera».¹⁰⁰⁵

Sin embargo, aun coincidiendo con sus oponentes en la idea de que había una intención de desplazar a Rajoy de la presidencia del PP, la valoración de Zarzalejos era muy distinta: eran *El Mundo* y la *COPE* quienes maquinaban el cambio de liderazgo (Zarzalejos, 2010: 128):¹⁰⁰⁶

[E]l propósito de Jiménez y Ramírez era, además del económico, el político: había que extender la “teoría de la conspiración” –no se sabe bien si a favor o en contra del PP, yo siempre pensé que en contra– y, si Rajoy perdía las elecciones como ellos suponían, elevar a Esperanza Aguirre a la presidencia de la organización. La operación lideresa, además, debía producirse de manera fulminante: a las 24 horas de la derrota del gallego. Sabido es que Rajoy se encastilló y no hubo caso.

ABC como defensor de la versión oficial

Como ya he apuntado, esta actitud combativa se tradujo no solo en editoriales, sino en artículos de información que parecían responder directamente a las investigaciones heterodoxas de *El Mundo* y allegados. Por ejemplo, el 17.4.2006, *ABC* llevaba a su portada como principal titular del día: «Once informes policiales descartan la vinculación de ETA con el 11-M». Los días 24 a 27 de julio de 2006, el diario presentó en cuatro entregas un minucioso informe del sumario del 11-M, elaborado con la ayuda de penalistas y procesalistas. El editorial del día 24 de julio (*Las luces y las sombras del sumario del 11-M*), que se iniciaba en portada, resumía con elocuencia la postura de *ABC* y mostraba hasta dónde se podía llegar en la vía de adoptar una postura crítica con las actuaciones oficiales, sin cruzar

¹⁰⁰³ LD, *ABC advierte: Rajoy ‘no controla’ el PP* (24.9.2006).

¹⁰⁰⁴ O. Garrido, *Zarzalejos sobre los ataques de Losantos: “Me ha hecho un personaje, y no aspiraba a tanto siendo de provincias”* (*El Confidencial*, 23.11.2006): «Zarzalejos explicó que los ataques contra *ABC* desde la *COPE* y *El Mundo* están causados por la postura de la cabecera centenaria respecto al 11-M». Véase también Zarzalejos (2010: 88 y ss.).

¹⁰⁰⁵ Quizá no le falte razón. Un editorial de *El Mundo* de 2.10.2006 (*Dos siameses contra El Mundo: Una pinza autodestructiva*), tras proclamar su orgullo por sus pretendidas averiguaciones en la materia, indicaba: «Y nos seguiremos sintiendo muy honrados de acoger entre los nuestros a aquellos lectores que se sientan decepcionados por la renuncia de otros diarios a cumplir con [su] cometido».

¹⁰⁰⁶ En el mismo sentido, Ignacio Camacho, *11-M: Esoterismo y política* (*ABC*, 15.9.2006): «Secuestrada y arrastrada por el discurso radical de algunos fanáticos, el pragmatismo oportunista de cierto periodismo y la ambición de poder manifiesta en miembros de su propio elenco, la dirección del Partido Popular ha permitido que se le impongan desde fuera las líneas de una acción política que le conduce inexorablemente a un nuevo fracaso electoral. El horizonte de esa estrategia es la sustitución del líder del PP, Mariano Rajoy, mediante la inducción de su derrota».

la línea del *conspiracionismo*. Así, el diario anunciaba que no «*se abonan teorías conspirativas ni explicaciones alternativas a las conclusiones judiciales*», pero admitía, sobre el sumario, que «*[t]écnicamente, sus resultados no son enteramente satisfactorios*» y asumía de antemano el «*riesgo de una sentencia decepcionante*». *ABC* consideraba también «*evidente que el 11-M estuvo motivado por la voluntad de forzar un cambio político en España*» y que el atentado cambió, «*porque así lo querían sus autores*», «*el curso de la historia de España*». Estas últimas manifestaciones demuestran que no era poco el punto de partida compartido por *ABC* y los demás medios tradicionalmente afines a la derecha. La diferencia fundamental, como se está poniendo de relieve en el presente capítulo, es que esas consideraciones no llevan nunca al diario de Vocento a poner en duda la realidad material de las principales pruebas y elementos del sumario. *ABC* interpreta los hechos conforme a su esquema valorativo, pero no pasa de la interpretación a la propia *deconstrucción* de esos hechos básicos, que es lo que caracteriza al *conspiracionismo* plenamente desarrollado. No hay, en su caso, un reguero de hipótesis alternativas, como las que reprueba la última entrega de esa serie de informes, en su edición de 27 de julio de 2006:

En cualquier caso, lanzar este tipo de versiones sin pruebas contundentes ha sido una constante a lo largo de todo el proceso. Basta recordar aquellas primeras hipótesis que aventuraban una colaboración en la matanza de los servicios secretos marroquíes para echar al PP del poder; más tarde, incluso se llegó a sugerir que estaríamos ante un golpe de estado encubierto encabezado por un sector de las Fuerzas de Seguridad al servicio del PSOE. Ni un solo dato apoyaba estas teorías conspirativas, pero a algunos pareció no preocuparles.

En consonancia con la efervescencia otoñal de *El Mundo*, también *ABC*, a la vuelta del verano de 2006, practicó una política editorial e informativa belicosa. Desde julio de 2006 (y hasta hoy), el hecho de que los Tedax no hubieran determinado mediante sus análisis de los focos de explosión la concreta marca de dinamita empleada en los trenes ha sido uno de los principales caballos de batalla de los revisionistas. Dentro del alboroto de septiembre de 2006, el día 12, Mariano Rajoy fue entrevistado en la *COPE* y no faltaron las referencias al asunto, con algunas declaraciones desmañadas del político *popular*, en el sentido de que, como Ministro del Interior, vivió «*muchos atentados*» y «*a las 24 horas se sabía*» la composición de las bombas «*sin excepción*».¹⁰⁰⁷ Quizá para dejar en evidencia estas manifestaciones un tanto ligeras por parte de quien había tenido responsabilidades de gobierno, el diario *ABC* publicó el 15 de septiembre un artículo que destacaba en su título que «*La Policía no pudo determinar el explosivo usado en 9 atentados de ETA con el PP en el poder*». Se trataba, en efecto, de nueve acciones terroristas (específicamente, con coches bomba) en las que los análisis de las fuerzas de seguridad habían sido incapaces de identificar la sustancia empleada por los criminales. Sin embargo, subrayaba el periódico, «*la Audiencia Nacional condenó a sus autores y dio por esclarecidos los hechos*», mientras que «*[a]hora, el*

¹⁰⁰⁷ LD, Rajoy reclama que la investigación del 11-M “no termine nunca” para que se acabe sabiendo “la verdad” (12.9.2006). Incluso Pedro J. Ramírez hubo de recordarle un caso en que no se había podido determinar el explosivo empleado en un atentado de ETA: el realizado en Santander en diciembre de 2002, cuando estalló un coche bomba robado precisamente en el callejón donde Suárez Trashorras tenía su garaje. Rajoy matizó que él «no era ministro» en ese momento.

portavoz popular en el Congreso, Eduardo Zaplana, y algunos medios de comunicación se extrañan de que no se haya podido concretar el explosivo que estalló en los trenes el 11-M».

También durante tres días seguidos en septiembre (del 19 al 21), ABC publicó sendos artículos que se hacían amplio eco de la información policial contenida en el sumario, con reveladores titulares: «*La Policía ratifica que no hay “ni sospechas” de vínculos entre Trashorras y los etarras de Avilés*» (19.9.2006); «*La Policía demuestra que no hubo contactos entre la caravana de ETA y la del 11-M*» (20.9.2006); y «*La Policía califica de “ridículas” las “revelaciones” de “Nayo” sobre la trama asturiana y ETA*» (21.9.2006). Y un largo etcétera.

Todo esto significaba convertirse en un *defensor de la versión oficial*, lo cual propició que *El Mundo* y sus aliados establecieran una equivalencia peyorativa entre el periódico centenario y *El País*. La opinión de Jiménez Losantos era que el centenario periódico de Madrid «*hace el trabajo sucio de El País*»,¹⁰⁰⁸ era «*el diario escolta de El País*»¹⁰⁰⁹ y afirmaba que «*la traición del ABC es terrible*».¹⁰¹⁰ Se trataba, a su juicio, de «*un periódico que viene defendiendo, siempre a las órdenes de Polanco, la versión oficial sobre la masacre del 11-M, [...] [e]n su afán de servir a los beneficiarios y manipuladores de la masacre*»,¹⁰¹¹ y lo estimaba «*convertido en simple satélite del polanquismo*».¹⁰¹²

Por su parte, el diario de Unidad Editorial motejó a *El País* y a ABC como «*dos siameses contra El Mundo*»;¹⁰¹³ se refirió a ellos como «*estas dos hermanas Sisters*» que el Gobierno «*alimenta*» a diario «*con simétrica cartuchería*»;¹⁰¹⁴ reprochó que ABC se hubiera «*convertido en segundo piloto de la escudería gubernamental*»;¹⁰¹⁵ e incluyó a este último periódico (sin mencionarlo) entre «*los diarios que vienen haciendo el caldo gordo a las tesis del Gobierno sobre el 11-M*».¹⁰¹⁶ *El País* y ABC eran «*colegas autistas*»,¹⁰¹⁷ «*esos dos diarios gandules que, hoy como ayer, vegetan al rebufo de EL MUNDO*» porque «*ninguno de ellos busca la verdad, sino pasar cuanto antes la página, aun a costa de cerrar el caso en falso, pero de manera acorde con sus cobardías, ineptitudes, perezas e intereses*».¹⁰¹⁸

Sobre el buen periodismo

ABC, a través de su director y de sus editoriales, respondió frecuentemente en un tono de pundonor reprobatorio que lo significaban incluso por encima de *El País*. Al fin y al cabo, ABC se identificaba con la derecha encarnada por un PP centrado y, por tanto, su implicación (tal vez incluso emocional) era mayor en lo que concernía a maniobras que, a su juicio, no

¹⁰⁰⁸ FJL, *La Mañana* (COPE, 9.06.2006).

¹⁰⁰⁹ FJL, *El alcaldímetro* (EM, 9.6.2006).

¹⁰¹⁰ FJL, *diálogo en LD* (5.04.2006). Refiriéndose al diario ABC, el editorial de *Libertad Digital* de 9.6.2006 (*Inoportuno Gallardón*) lo califica de «*diario antaño referencia de la derecha, y ahora sucursal de El País*».

¹⁰¹¹ FJL, *El alcaldímetro* (EM, 9.6.2006).

¹⁰¹² FJL, *11M-entirosos* (EM, 15.2.2007).

¹⁰¹³ Editorial, *Dos siameses contra El Mundo* (EM, 2.10.2006). También los califica de «*siameses*» en un editorial de 16.5.2007 (*Interior vuelve a manipular a los siameses del 11-M*).

¹⁰¹⁴ Editorial, *Dos siameses contra El Mundo* (EM, 2.10.2006).

¹⁰¹⁵ *Ibíd.*

¹⁰¹⁶ Editorial, *El linchamiento de tres inocentes víctimas de Garzón* (EM, 1.10.2006).

¹⁰¹⁷ Editorial, *Las pruebas periciales estrechan el cerco a la versión oficial del 11-M* (EM, 19.3.2007).

¹⁰¹⁸ Editorial, *Los ‘artistas invitados’ de Morata, nueva clave del 11-M* (EM, 18.9.2006).

hacían sino menoscabar los intereses reales de la oposición. Después de que *El Mundo* publicara su sonada entrevista a Suárez Trashorras, *ABC* editorializó:¹⁰¹⁹

Hemos asistido a un nuevo episodio de la retroalimentación de intereses entre el diario «El Mundo» y Federico Jiménez, director del programa de la cadena Cope «La mañana», para ganar cuota de mercado a golpe de teorías conspiratorias, alentadas por sectores muy concretos y extremos del PP que están causando un grave daño a los intereses generales del centro derecha. [...] Lo peor son las tensiones a las que se somete a la derecha de este país, forzándola a confundir la legítima oposición al Gobierno socialista y su justa demanda de saber toda la verdad sobre el 11-M con una actitud que niegue la legitimidad del sistema democrático, que repudie a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y, por tanto, acabe sumiendo al PP en contradicciones insoportables. Una derecha que entregue al 11-M el protagonismo de su oposición al PSOE está abocada al fracaso electoral, pero también al fracaso ideológico, porque las convicciones democráticas no son compatibles con actitudes propias de extremistas antisistema.

El editorial de 15 de septiembre de 2006 (*ABC*, Jiménez y Ramírez) consideraba llegado el momento de «poner pies en pared» y se pronunciaba sin embosos:

A tenor de la insistencia vitriólica y difamatoria con la que, desde la cadena episcopal, Cope, tanto Federico Jiménez como el director de «El Mundo», Pedro José Ramírez, se ocupan de los editoriales e informaciones de ABC [...], habrá que deducir que atribuyen a nuestro periódico –como no podía ser de otra manera– una extraordinaria importancia en términos de audiencia, difusión e influencia. O en otras palabras: saben –y de ahí la perseverancia en el ataque falsario– que este periódico es el auténtico referente de una serie de valores que ellos están lejos de encarnar por mucho que lo pretendan. Propalan ser lo que no son ni serán nunca – algo así como el guión mediático de la derecha–, haciendo bueno el refrán español según el cual «dime de qué presumes y te diré de lo que careces».

[...]

Sin embargo, toda esta estrategia les falla por un flanco esencial: ABC no se suma –ni se sumará– al debilitamiento de las instituciones del Estado democrático, ni perjudicará la causa del centro derecha –del Partido Popular– restringiendo su autonomía en el ejercicio de la oposición al Ejecutivo. [...] Este periódico, editado por Vocento, es depositario de una larga tradición de decencia de la que no vamos a abdicar. [...] Lo seguirá siendo porque, apreciando y mucho la leal competencia y el bien entendido compañerismo, cuando una y otra se desprecian, lo que procede es poner pies en pared ante unas prácticas que desfiguran hasta la caricatura el recto ejercicio del periodismo. [...] Tan grave impostura –que incluye por Jiménez y Ramírez la difamación a este periódico– compromete a ABC a situarse de forma explícita y denunciatoria en el terreno de la defensa del Estado democrático, de los auténticos intereses de la Nación, de la autonomía absoluta del Partido Popular en el respeto a todos sus líderes leales con el proyecto político que esta organización encarna bajo la dirección de Mariano Rajoy y de nuestra independencia editorial e

¹⁰¹⁹ Editorial, *Compraventa de una conspiración* (*ABC*, 14.9.2006).

informativa. Así lo decimos –por si tenían alguna duda– y así lo hacemos y lo haremos. Y que cada cual, editores incluidos, asuma sus propias responsabilidades, tanto por lo que dice como por lo que calla y, sobre todo, por lo que manipula.

Este mismo editorial contiene una admonición característica de los textos de ABC, señalando que esa crispación mediática, esa utilización de las investigaciones del 11-M como elemento perturbador del discurso político, era una situación que interesaba al Gobierno socialista, el cual incluso la jaleaba y propiciaba con sus propias acciones y omisiones, consciente de que se trataba de un asunto que perjudicaría a la oposición:

[Jiménez y Ramírez] han creado un nuevo sector que en España no existía: el de los periódicos y radios de tonalidad amarilla. Nada podía convenir más a los intereses del socialismo zapaterista, que, como bien es sabido, camufla sus errores y sectarismos en el «ruido» que propician estos falsos divos de la vida pública española.¹⁰²⁰

Este tipo de discurso presenta varias ventajas objetivas, con independencia de su motivación subjetiva. Por un lado, hace compartir al oponente la responsabilidad por los errores o malas artes procedentes de grupos normalmente incluidos en la órbita partidista de quien realiza tales juicios. Por otro lado, preserva el buen nombre del colectivo propio acudiendo a la idea de la *oveja negra*: las sandeces conspirativas no deben identificarse con la derecha, sino con *una parte* de ella, con una serie de individuos o facciones, «*una conjura de necios y de farsantes*» inmersos «*en una operación de secuestro de la voluntad y de la autonomía del partido*»,¹⁰²¹ cuya esencia sigue siendo noble o, como mínimo, rescatable. De hecho, abundan en ABC los textos que distinguen entre la dirección del PP y algunos grupúsculos concretos del partido a quienes se atribuye el comportamiento denunciado, de modo que se pretende así disculpar hasta cierto punto a Rajoy de los excesos al respecto.¹⁰²²

¹⁰²⁰ En el mismo sentido, editorial, *Lo que interesa al Gobierno* (ABC, 12.6.2006): «*Si el Gobierno realmente quisiera preservar el buen nombre de las instituciones, habría actuado ya judicialmente frente a quienes imputan a la Policía y a la Guardia Civil la responsabilidad del 11-M. Pero no lo hará, porque le conviene que una parte de la derecha siga atrapada en ese círculo de argumentos delirantes [...]*». Zarzalejos (2010: 89) lo expone de manera más elaborada: «*En la Moncloa hizo fortuna, con la ideación y la creatividad del secretario de Estado de Comunicación, la llamada “teoría Barroso” –apellido del titular del cargo [...], según la cual a más Federico Jiménez Losantos, menos Mariano Rajoy y peor PP y más Rodríguez Zapatero y mejor PSOE. Al Gobierno, pues, le interesó –de ahí que nunca presionase seriamente a la Conferencia Episcopal– que se mantuviesen y se incrementasen la potencia y los decibelios injuriosos del turolense [Jiménez Losantos] y la “teoría de la conspiración”. El Ejecutivo socialista se guardó mucho de defender a través del Ministerio fiscal a magistrados, fiscales y funcionarios de policía sobre los que se arrojó toda clase de infundios: su interés político consistía en el encharcamiento de la derecha en la especulación conspirativa que ahogase sus perspectivas electorales*».

¹⁰²¹ José Antonio Zarzalejos, *Qué Derecha* (ABC, 8.10.2006).

¹⁰²² Editorial, *De peritos y ácido bórico* (ABC, 22.9.2006): «*La teoría de la conspiración urdida en torno al 11-M adquiere más gravedad en que de ella se está valiendo una parte del PP –minoritaria, pero poderosa, conducida por Eduardo Zaplana– para tratar de erosionar al Gobierno cuando tantos flancos y tan débiles presenta el Ejecutivo de Zapatero [...]. De tal suerte que, al incurrir en estas prácticas periodísticas a las que se abraza una minoría del primer partido de la oposición, no sólo se atenta contra la correcta praxis del ejercicio de la profesión periodística, sino que se deterioran también las posibilidades futuras del PP y se somete al conjunto del sistema democrático a un fuerte desgaste social, que sería mayor todavía si desde medios como ABC –de convicciones democráticas liberal-conservadoras– no se denunciase sin otro afán que preservar nuestras instituciones y su buen funcionamiento*».

Merece la pena, como colofón de este apartado y para ilustrar el juego especular de acusaciones recíprocas, referir la carta del director de *ABC* de 17.9.2006 (*El buen periodismo*). En ella, Zarzalejos parte de las apreciaciones contenidas en un ensayo de Ryszard Kapuscinski, a quien considera «maestro de periodistas», titulado «*Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*». El director de *ABC* explica:

[E]l ejercicio de la profesión periodística, sin ser ésta mejor o peor que otra, está cualificado por una obligación de dimensión social que concierne a la veracidad en el relato de las noticias y la lealtad al «bienestar de la nación» que se consigue cuando sus ciudadanos pueden confiar en la honradez intelectual de los periodistas, en la corrección de sus pautas de comportamiento y en su calidad humana. [...] Ahora en España delincuentes ocupan portadas; de forma impune se lanzan acusaciones contra policías, jueces y fiscales; se hace escarnio de políticos, empresarios y periodistas; se descalifican instituciones de manera irresponsable y se comercia con la propia democracia, y todo eso ocurre en un silencio ensordecedor, temeroso y egoísta. Por eso y porque amo esta profesión hasta la asunción del insulto diario como un peaje barato para continuar en ella, me pregunto y pregunto hasta dónde han de llegar las difamaciones, disfrazadas de superchería ideológica y de travestismo moral, para que se produzca entre los profesionales y en la sociedad una reacción que nos libre de los indignos por el sencillo procedimiento de señalarlos como tales. Porque los cínicos tienen derecho a ser periodistas; también las malas personas. Pero es bueno que cada uno quede retratado tal como es: el agnóstico no puede pasar por creyente; ni el censor por liberal; ni el histrión por intelectual; ni el corrupto por honesto; ni el desleal por fiel. **Ni el mal periodismo –el de los cínicos– puede pasar por el de calidad ética.** Porque, si cada cual no queda en su lugar, padecerá «el bienestar de la nación».

Es dudoso, sin embargo, que quienes le suscitaban estas reflexiones se dieran por aludidos. Pedro J. Ramírez escribía:

Mientras sea periodista –y eso sucederá mientras viva– siempre combatiré dos **infecciones profesionales** que en la práctica debilitan el derecho a la información de los ciudadanos: la rutina y el **cinismo**.¹⁰²³

De hecho, el entonces subdirector de *El Mundo* y anterior jefe de investigación del diario durante más de diez años, Antonio Rubio, publicó el 5 de junio de 2007 un artículo precisamente con el mismo título que el ensayo citado por Zarzalejos: «*Los cínicos no sirven para este oficio*». Reprochando una supuesta manipulación de *El País* respecto a una de sus noticias sobre el 11-M, concluía:

El maestro de periodistas **Ryszard Kapuscinski** tenía mucha razón cuando decía que «**los cínicos no sirven para este oficio**», o cuando sentenciaba: «**El buen y el mal periodismo se diferencia fácilmente: en el buen periodismo, además de la descripción de un acontecimiento, tenéis también la explicación de por qué ha sucedido. En el mal periodismo, sólo está la descripción de un acontecimiento**».

¹⁰²³ PJR, *Antífona de El Mundo, el demonio y el 11-M* (EM, 201.1.2008).

*Es evidente que unos **no nos conformamos con la verdad oficial** y buscamos el cómo y el porqué, y que otros se dedican a cortejar al poder para que les proporcione prebendas. En castellano a esas personas se les llama **mamporreros**.*¹⁰²⁴

En esta especie de parábola del fariseo y el publicano, el reparto de papeles aparece disputado.

Interludio

Como ocurre con toda simplificación, siempre hay detalles que se quedan por el camino. He delimitado la importancia de unas fechas (el segundo aniversario de la masacre), tanto por el lado de los postuladores de relatos alternativos, como en lo que atañe a la reacción de ABC, pero eso no significa que no puedan trazarse movimientos de fondo progresivos hasta llegar a ese punto. Una mínima referencia será conveniente para una más cabal comprensión del fenómeno y disipar la posible impresión de que en este ámbito se produce un salto argumental en el vacío. Sin necesidad de ofrecer una minuciosa descripción cronológica, cabe indicar al menos la progresión lógica de unos planteamientos que se habían puesto en circulación muy tempranamente.

Así, enlazando con las reflexiones expuestas en los anteriores capítulos, puede observarse cómo la idea del manejo de información privilegiada por parte del PSOE se despliega en una dirección cada vez más incriminatoria.

En una primerísima fase tras la matanza, como vimos, se acusaba al PSOE y a sus medios afines de haber manipulado las elecciones para hacerse con el poder. Pero las fuerzas de seguridad todavía habían hecho un excelente trabajo. La iniquidad se centraba aún en los políticos. De esa magnífica actuación policial se pasa luego a una fase en la que hubo filtraciones desleales. La naturaleza deletérea de esta actuación admite gradaciones. Tal vez las pruebas del caso se retuvieron y administraron a conveniencia... esto se presta en sí mismo a lecturas que desautorizan los resultados electores, aunque la mayoría de los comentaristas hace pública profesión de no discutir su legitimidad. Pero es más grave si resulta que, desde las fuerzas del orden, se *dejó hacer* a los terroristas (recuérdese la *teoría de la cometa* expuesta por Pedro J. Ramírez, por ejemplo).¹⁰²⁵ Y, peor aún, si lo que ocurre es que existió una falsificación de las pruebas por parte de miembros de los servicios de seguridad o incluso una participación en la masacre.

Jiménez Losantos ilustra a la perfección los primeros pasos de la escalada de la sospecha dirigida hacia el Gobierno socialista. Una cosa es poder afeard al PSOE su actuación antes de las elecciones y otra bien distinta lo que se deduce de su comportamiento en la Comisión de Investigación. El «pecado» cambia de naturaleza:¹⁰²⁶

¹⁰²⁴ Un editorial de *El Mundo* de ese mismo día (*De periodistas y sicarios*), declaraba igualmente: «Un buen periodista investiga sin prejuicios y busca la verdad. El **sicario del poder** se deja utilizar por su fuente y le resultan indiferentes los hechos. Nuestros lectores son lo suficientemente inteligentes para distinguir una de otra práctica».

¹⁰²⁵ PJR, *Las piedras del cuento de Pulgarcito* (EM, 2.5.2004).

¹⁰²⁶ FJL, *Pecado Original* (EM, 26.7.2004).

Casi toda la gente que había votado al PP reprochaba al PSOE la manipulación de la masacre del 11-M. Ese era el pecado original del nuevo Gobierno, que, pensamos, con buen talante y algo de talento, se iría olvidando. Pero lo que hemos ido sabiendo acerca de la masacre del 11-M y, sobre todo, lo que el PSOE está intentando ocultar a toda costa desde que hace dos meses empezaron a parecer en EL MUNDO los primeros agujeros negros de la versión oficial sobre la masacre, la naturaleza de ese pecado original del Gobierno de ZP ha cambiado: de venial a mortal. Lo que cada vez está calando más hondo en la ciudadanía es que grupos o tramas del PSOE incrustadas en la policía y la Guardia Civil pudieron haber impedido la masacre y no lo hicieron. Y que, precisamente por ese conocimiento del atentado en ciernes o de la verdadera naturaleza del atentado cometido, pudieron suministrar al PSOE información que le ocultaban al Gobierno para así conseguir el vuelco electoral. Hace dos meses era impensable que en una encuesta la mayoría de los españoles afirmara que el Gobierno del PSOE no dice la verdad sobre el 11-M.

En este sentido, el periodista había apreciado un cambio en la opinión de la audiencia de su programa radiofónico nada más iniciarse la Comisión de Investigación. La primera comparecencia, el 6.7.2004, fue la de Luis Garrudo, el portero de un inmueble de Alcalá gracias al cual se detectó la furgoneta Kangoo. Hubo dos aspectos relevantes en su declaración. En primer lugar, ofreció un dato erróneo pero que suscitó controversia, al afirmar que se habían descubierto los detonadores en el vehículo allí mismo, en Alcalá, antes de ser trasladado a Canillas. El dato (repito, inexacto) era en principio poco favorable a las tesis del PP, ya que algunos grupos podían interpretarlo como que el Gobierno de Aznar había retenido información sobre unas evidencias que no apuntaban a ETA. En segundo lugar, al término de su deposición, el testigo se dirigió a Ignacio Gil Lázaro, vocal popular, y le preguntó si era él quien le había llamado por teléfono a su casa. Lo había confundido con Ángel Martínez Sanjuán, diputado socialista y vicepresidente de la Comisión. Tanto Martínez Sanjuán como el testigo señalaron posteriormente que la llamada había sido intrascendente y muy breve, para recordar el objeto de la comparecencia y poco más. Pero el incidente bastó para que Luis Garrudo fuera tachado de mentiroso por la prensa hostil al PSOE («portero automático de Rubalcaba», según remoquete de Jiménez Losantos)¹⁰²⁷ y se acusara a este partido de manipular y aleccionar a los declarantes.¹⁰²⁸

Pues bien, Jiménez Losantos ha aludido en diversas ocasiones a este episodio como un punto de inflexión en el proceso de incriminación progresiva del Gobierno de Rodríguez Zapatero:

Pero lo que realmente me impresionó fue el cambio radical de las llamadas al programa [de la COPE]. Hasta ese día, lo normal era que criticasen a los socialistas por manipular el dolor del 11-M en su beneficio. Ese día, exclusivamente por el efecto de la manipulación socialista de la Comisión y el chasco posterior, la frase repetida una y otra vez, que por sentido de la responsabilidad no podíamos emitir, era «han sido ellos». Era un «ellos» inconcreto en términos judiciales, pero diáfano en su sentido político. Todo lo que ha hecho el Gobierno desde entonces no ha

¹⁰²⁷ FJL, ZP y el portero (EM, 8.7.2004).

¹⁰²⁸ Editorial, El portero mentiroso de 'Producciones Rubalcaba' (EM, 7.7.2004).

*servido más que para confirmar las peores hipótesis de los oyentes más malpensados de la COPE. Hasta hoy.*¹⁰²⁹

Ese cambio de actitud pudo apreciarse de manera coetánea en el articulista. El día después de la comparecencia del primer testigo, Jiménez Losantos escribió en *Libertad Digital* lo que parecía un anticipo de futuras derivas argumentales:¹⁰³⁰

*Lo del portero automático de Rubalcaba no ha sido, pues, una casualidad sino la primera miguita de Pulgarcito en el bosque, pero no para no perderse sino para hacer que nos perdamos todos. Sólo conseguirán que **las sospechas sobre la manipulación de la masacre por parte del PSOE y PRISA den paso a las suposiciones sobre alguna participación en ella. Que se supone que es lo que Zapatero debería evitar.***

Y, un par de días más tarde, hizo lo propio en su columna de *El Mundo*:¹⁰³¹

*[L]a gestión política e informativa de la Comisión del 11-M por parte del PSOE ha acrecentado en la derecha la convicción de la inmoral y antidemocrática actitud del PSOE el día de reflexión, amén del convencimiento creciente de que **el PSOE está ocultando algo** que, evidentemente, puede perjudicarle, lo cual le hace de algún modo sospechoso en algún momento de la conspiración para perpetrar la masacre y cambiar el Gobierno.*

Se trata de planteamientos susceptibles de experimentar un progresivo sesgo de confirmación, sobre todo si se tiene en cuenta con qué facilidad, para este comentarista, «[l]a sospecha es como una gota de aceite caída en papel de estraza», que «no deja de crecer» y «[s]e alimenta de sí misma»; lo cual, a su juicio, «es lo que está pasando con el PSOE y el 11-M».¹⁰³²

Oportunamente, Luis del Pino termina de cerrar el círculo de esa escalada con una reflexión que conecta con lo que será la línea predominante a partir del segundo aniversario de los atentados. En efecto, la mendacidad y marrullería de los políticos es algo en cierto modo previsible y poco llamativo. Esta primera parte podría suscribirla ABC sin problemas (de hecho, la suscribe).¹⁰³³ Pero, cuando las fuerzas de seguridad son las que intervienen, el panorama cambia por completo (LdP, 2007: 290):

¹⁰²⁹ FJL (2006: 191). Refiere la misma valoración en su *Tertulia* de la COPE de 10.3.2006. También en la *Tertulia* de 15.3.2006: «Yo recuerdo el primer día [de la Comisión], cuando aparece el **portero automático de Rubalcaba**, cuando empezamos [...] a recibir las llamadas [de los oyentes]: ‘Han sido ellos’. Es la primera vez. Hasta entonces decían: ‘Qué malos son algunos del PSOE [...], que han aprovechado la masacre para llegar al poder, que han manipulado los muertos, qué vergüenza, no son españoles, no son personas, malos, malos, malos’. [...] Y ese día dijeron: ‘**Están tapando el crimen**’. [...] O sea, que la Comisión sí que ha servido, porque el hecho de que **han cometido perjurio** prácticamente todos los que pasaron por allí de la mano del PSOE, prácticamente todos: Policía, Guardia Civil, [...] CNI...».

¹⁰³⁰ FJL, ¿Pero quién dijo Titadyne? (LD, 7.7.2004).

¹⁰³¹ FJL, Honra pero barcos (EM, 9.7.2004).

¹⁰³² FJL, La sospecha (EM, 31.3.2005).

¹⁰³³ Ignacio Camacho, *11-M: Esoterismo y política* (ABC, 15.9.2006): «[D]epúrense las aún impunes culpas morales de la **vergonzosa manipulación propagandística del 13-M**, cuyos agitadores merecen el repudio del cuerpo electoral en la fecha más inmediata posible». Igualmente, su carta del director de 13.3.2005 (*La tragedia fue el 11*): «[E]l PSOE ganó los comicios en virtud [...] de la sacudida emocional que provocó la matanza y la **manipulación intencionada del sentimiento popular**».

De los políticos, hasta un cierto punto, podemos decir que se espera que mientan. Pero la posible complicidad de una serie de mandos policiales en la fabricación directa de pruebas falsas convierte a lo sucedido en un auténtico golpe de Estado.

El conspiracionismo pleno

Un Gobierno engañado

La narrativa conspiratoria que se hace explícita a partir del segundo aniversario parte, como ya se ha expuesto, de las bases establecidas tempranamente por los *agujeros negros* (Fernando Múgica) y, más tarde, los *enigmas* (Luis del Pino) del 11-M. Ya se vio que estos autores estiman que las pruebas, «*enormemente bien cronometradas, enormemente oportunas*»¹⁰³⁴ aparecieron de manera calculada, «*a cuentagotas*»,¹⁰³⁵ sujetas al «*manejo de los tiempos*»,¹⁰³⁶ en el marco de una «*escenificación coreográfica de un guión previamente ensayado*». ¹⁰³⁷

A la aparición coreográfica de esas «*pedrecitas blancas*» (Múgica)¹⁰³⁸ o «*baldosas amarillas*» (Del Pino),¹⁰³⁹ se une la referencia a un grupo ignoto, dentro de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, que desvía, retiene, filtra o incluso manipula datos, favoreciendo a la entonces oposición en detrimento del Gobierno del PP, que sufre una especie de cortocircuito en sus vías de información.

*En la mañana del 11 de marzo, menos de cuatro horas después del atentado, las estructuras del Ministerio del Interior, las estructuras policiales, dejaron de existir y [...] se establecieron canales paralelos de información. El Partido Socialista tuvo información minuto a minuto de lo que estaba sucediendo y, por tanto, entre el 11 de marzo y la explosión del piso de Leganés, el 3 de abril, quien manejó la información a su antojo y quien pudo controlar la marcha de los acontecimientos fue el Partido Socialista, no el partido que estaba en ese momento en el Gobierno, que era el PP.*¹⁰⁴⁰

[A] partir de aproximadamente las nueve y media de la mañana del 11-M, el gobierno del Partido Popular no se enteró de nada, no le llegó ninguna información que no quisieron que le llegara. Le llegó información manipulada que le quisieron enviar, y desde luego, los llevaron por donde quisieron, los torearon como les dio la gana, y al final, se volcó las elecciones, que era lo que se quería.¹⁰⁴¹

¹⁰³⁴ LdP, conferencia en Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006).

¹⁰³⁵ Fernando Múgica, *Los agujeros negros del 11-M* (EM, 18.4.2004).

¹⁰³⁶ Fernando Múgica, *Tampoco fue Goma 2* EC (EM, 3.6.2007).

¹⁰³⁷ LdP, *Las miguitas de Pulgarcito* (LD, 16.8.2005).

¹⁰³⁸ Fernando Múgica, *Los agujeros negros del 11-M* (EM, 18.4.2004).

¹⁰³⁹ LdP, *Las miguitas de Pulgarcito* (LD, 16.8.2005).

¹⁰⁴⁰ LdP, entrevistado en la COPE (12.3.2006). En el mismo sentido, LdP, *diálogo* en LD (8.3.2006): «*Para manipular información es necesario primero tenerla. Dudo que a la cúpula del Ministerio del Interior le llegara ni un 1% de la información entre el 11 y el 14-M, porque las estructuras oficiales del Ministerio se colapsaron de facto en la misma mañana del 11-M. No se puede manipular lo que no se tiene*».

¹⁰⁴¹ LdP, conferencia en Vigo, 31.1.2007. Sin embargo, en su primera entrevista con César Vidal en *La Linterna* de la COPE (5.9.2005), Del Pino había sido algo más contenido: «*[L]o que está claro es que aquellos días se estableció un cortafuegos de información en determinados estamentos y que la información no circuló*

*¿De cuántas cosas [...] no se enteró –o se enteró mal– la cúpula policial de Interior? El juicio del 11-M está sirviendo para poner en evidencia que esa cadena de mando fue cortocircuitada por profesionales de la Seguridad del Estado que eran unos ineptos o no trabajaban en su misma dirección.*¹⁰⁴²

En estrecha relación con ello, y siguiendo a Jiménez Losantos, podríamos hablar de la *tesis del Gobierno (del PP) zombi*, esto es, una pobre víctima noqueada y manejada como un pelele:

*Ahí sucedió una cosa que yo creo que dijo Zaplana y que nunca se me ha olvidado [...]: ‘iban siempre una o dos horas por delante de nosotros’. Es decir, fueron encaminados y el Gobierno fue engañado [...]. El gobierno [del PP] estuvo zombi todo el tiempo y nunca supo nada.*¹⁰⁴³

Es un planteamiento que ya había enunciado el 11.3.2005 en la COPE, con motivo del primer aniversario de la masacre (*Especial 11-M*, parte 5):

¿Qué vamos a decir de la Derecha? Si es que es medio tonta, no se entera casi nunca de nada. [...] El Gobierno del PP [estuvo] KO, sonado, atontado, incapaz de mentir, porque era incapaz de saber lo que pasaba en esas fechas.

Esta especie de deslealtad y soslayamiento (como mínimo) de los canales de investigación es un elemento recurrente en el ideario conspirativo. El Gobierno de Aznar fue engañado,¹⁰⁴⁴ permaneció a oscuras y no se enteró de lo que ocurría a sus espaldas.

*Aznar tuvo tres ministros del Interior [...] y ninguno de los tres se enteró de nada. Ni de los planes, actividades y propósitos de los moritos de Lavapiés [...]. Ni de los vasos comunicantes que existían entre los islamistas y ETA [...]. Simplemente con que hubiera sabido el 12 y el 13 de marzo todo lo que ya sabían los cuerpos de seguridad que supuestamente trabajaban a sus órdenes, a Ángel Acebes le hubiera resultado sencillísimo mantener con altas dosis de credibilidad la doctrina de las dos vías de investigación [...]. ¿Fue todo un problema de descoordinación y caos? Aunque de eso hubo a raudales, [...] las tinieblas en las que se movió el Gobierno antes y después de la masacre sugieren cosas mucho más graves. **La teoría de la chapuza no basta** [...]. Con todo lo mandón que era, Aznar nunca ejerció una supervisión real de la forma en que militares resabiados por los lances de la guerra sucia [...] o **policías y guardias civiles vinculados a lo peor del felipismo regulaban las cloacas del Estado.***¹⁰⁴⁵

Esa referencia a las *cloacas del Estado* es muy frecuente entre los adversarios de la *versión oficial*. La idea básica es que el PP, cuando llegó al poder, cometió la torpeza de no

hacia arriba, hacia la cúpula del ministerio del interior... ¿circuló hacia otros lugares? Pues, hombre, entra dentro de lo posible, ahora, yo [de] eso no tengo la demostración».

¹⁰⁴² Editorial, *¿De cuántas cosas más no se enteró la cúpula policial del PP?* (EM, 12.4.2007).

¹⁰⁴³ FJL, entrevistado por CGA (Veo7, 13.11.2011)

¹⁰⁴⁴ «– ¿Fue engañado el gobierno del señor Aznar?

– Sin ninguna duda. Y el engaño continuó hasta el mismo día de la explosión del piso de Leganés. Después, se produjo el traspaso de poderes» (LdP, *diálogo* en LD, 8.3.2006).

¹⁰⁴⁵ PJR, *El chófer de ‘Antza’* (EM, 25.6.2006).

limpiar esas cloacas como debió haber hecho y eso se volvió en su contra más tarde con ocasión del 11-M.¹⁰⁴⁶

*Cuando el PP llegó al poder en el año 1996, cometió el error de no limpiar las covachuelas y alcantarillas por las que circula toda el agua estancada de este régimen. Y, como consecuencia, en las estructuras de los distintos servicios de información quedaron enquistadas muchas personas cuya labor no ha sido nunca servir al Estado, sino servirse de éste para beneficio propio o de terceros. Y esos servidores del anti-estado [...], que estuvieron hibernando los ocho años que duró el gobierno de Aznar, fueron los que, llegada la ocasión, salieron de su letargo para manipular un atentado como el del 11-M.*¹⁰⁴⁷

*El PSOE y Polanco se hicieron con el poder, o más bien lo recuperaron del todo, porque, como luego hemos visto, mantenían piezas clave en el Ministerio del Interior y en el CNI [...].*¹⁰⁴⁸

*Como consecuencia de su investigación, [Fernando] Múgica se ha dado de bruces con la corrupción policial. «¿Se acuerdan de los GAL? Todo esto viene de atrás, y en los últimos ocho años la responsabilidad máxima de que no se haya limpiado bien ha sido del PP».*¹⁰⁴⁹

Regularmente se aducen elementos concretos para sustentar esta tesis del engaño, como cuando El Mundo publicó en portada que «*La furgoneta del 11-M tenía una tarjeta del Grupo Mondragón en el salpicadero*» (Fernando Múgica, 3.5.2006).

*¿Por qué se ocultó al ministro y al juez una pista clave que podía conectar los atentados con ETA? ¿Fue colocada para dejar un rastro falso? ¿Dónde se halla ahora esa tarjeta? ¿Qué sucedió en Canillas?*¹⁰⁵⁰

O la portada de 26.6.2006, según la cual «*El último ‘comando Madrid’ de ETA tenía un móvil preparado como los del 11-M*» (CGA):

¿Por qué las Fuerzas de Seguridad a sus órdenes no le dieron al Gobierno del PP esa información que podía haber cambiado por completo la interpretación del

¹⁰⁴⁶ «[Los líderes del PP] habían sido temerariamente *idiotas*, por no fumigar las sentinas de Interior y limpiar las tramas negras de los GAL» (FJL, 2006: 192). Igualmente: «[el del PP fue] un Gobierno un poco *idiotista*, porque fue incapaz de entrar con Zotal y lanzallamas en las zahúrdas del Ministerio del Interior, limpiar los restos del GAL, de la banda de Interior y, por no hacer eso, ahora pasan estas cosas, mejor dicho, pasaron estas cosas» (FJL, COPE, 13.3.2006). «El PP [es] responsable de no haber fumigado las cloacas de Interior» (FJL, diálogo en LD, 22.9.2004). «Muchos errores ha cometido [el Gobierno del PP] en torno al 11-M. El principal, no depurar como es debido la Policía y la Guardia Civil de las excrecencias lamentables y corrompidas heredadas de la administración de González. Ese, el peor de todos» (FJL, COPE, 16.12.2004). En *Las cloacas del 11-M* (blog, LD, 7.12.2011) el mismo periodista, aludiendo concretamente a Jamal Zougam, señala que «es evidente que el único condenado por poner las bombas en los trenes fatídicos no ha tenido un juicio justo. Y que hay que juzgar a quien encaminó a jueces y fiscales en la dirección que convenía a sus jefes políticos: el Gobierno de Zapatero y Rubalcaba». Añade también que los testigos que declararon contra Zougam «apestan, en efecto, a cloaca. A las malditas cloacas de Interior que deben ser barridas, destruidas, trituradas y aventadas hasta las últimas cenizas».

¹⁰⁴⁷ LdP, *Cocodrilos en el desierto* (blog, 31.12.2011).

¹⁰⁴⁸ FJL, *Quién sigue siendo* (EM, 16.4.2007).

¹⁰⁴⁹ Manuel Becerro, «Es imposible que el 11-M no llegara a oídos de los servicios secretos», (EM Andalucía, 18.6.2005).

¹⁰⁵⁰ Editorial, *11-M: ¿Responderá también el Gobierno con el silencio?* (EM, 3.5.2006).

*contenido de la mochila de Vallecas y, por lo tanto, el clima que se vivió en España el 13-M?*¹⁰⁵¹

Estos ejemplos se inscriben dentro de una serie inflacionaria de piezas *clave* que se aducen en una u otra ocasión, cual *pistolas humeantes*, como los elementos singulares que cambiaron el destino de España por sí solos, es decir, los elementos que propiciaron el vuelco electoral o podrían haberlo evitado: en el último caso citado, el supuesto teléfono de ETA «*como los del 11-M*», que suponía una «*coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M*».¹⁰⁵²

Antes había sido la tarjeta del Grupo Mondragón («*imagínense cómo habrían cambiado las elecciones*»)¹⁰⁵³.

O también la mochila de Vallecas, «*que cambió la historia de España*».¹⁰⁵⁴

O el teléfono encontrado en la mochila, «*que cambió la historia de España*».¹⁰⁵⁵

O los resultados de los análisis de los explosivos, «*que hubieran cambiado, sin duda, la historia política de España en ese fin de semana*».¹⁰⁵⁶

O Jamal Zougam, «*el hombre cuya detención cambió un sábado por la tarde la Historia política de España*».¹⁰⁵⁷

O el vídeo de reivindicación de los islamistas, «*que cambió el resultado de las elecciones*».¹⁰⁵⁸

O la cinta coránica de la Kangoo, que «*contribuyó de un modo decisivo a inclinar la balanza*».¹⁰⁵⁹

O...

¹⁰⁵¹ Editorial, *Una nueva coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M* (EM, 26.6.2006). La detención del Comando *Txirrita* de ETA, al que aludía la noticia de portada, había sido realizada por la Guardia Civil. García-Abadillo acusaba en su artículo a Sánchez Manzano de no haber dado información fidedigna al juez Del Olmo al no haber incluido esos datos en los informes de la Unidad Central de Tedax transmitidos al instructor del sumario. El que fuera Jefe de la Unidad, explica (Sánchez Manzano, 2014: 245): «*En nuestros archivos, no constaba otro tipo de manipulación de teléfonos por parte de ETA*». Según esta versión, de ser cierta la noticia de *El Mundo*, la Guardia Civil no había compartido los datos con la Policía.

¹⁰⁵² Editorial, *Una nueva coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M* (EM, 26.6.2006).

¹⁰⁵³ FJL, *COPE* (3.5.2006): «*Esto es todo una sucesión de pruebas falsas, de mentiras, de embustes, de trolas, que el señor juez Del Olmo se ha [...] merendado tan ricamente. ¿Se imaginan el ministro del interior, Acebes, el día 12, con una tarjeta del Grupo Mondragón? ¿Se imaginan el resultado electoral? [...] 40 policías oyeron que había una tarjeta del Grupo Mondragón. Imagínense cómo habrían cambiado las elecciones. Pero imagínense. ¿Y qué había en la Policía para conseguir parar ese dato?*»

¹⁰⁵⁴ Editorial, *¿Quién colocó la mochila que cambió la historia de España?* (EM, 1.9.2006).

¹⁰⁵⁵ PJR, *El suicidio del comandante Henry* (EM, 20.9.2009).

¹⁰⁵⁶ PJR, *Tertulia de la COPE* (29.5.2007). En el mismo sentido, LdP, *La agonía de una patraña* (blog, 31.3.2007): «*[S]i el día 11 de marzo se hubieran hecho públicos los análisis que demostraban la presencia de esos cuatro componentes de la Titadyne en los trenes [nitrito amónico, nitroglicol, nitroglicerina y dinitrotolueno], [...] ¿Hubiera ganado Zapatero las elecciones?*». También Jaime Ignacio del Burgo, *¿Y si nos hubieran dicho que fue Titadyn?* (EM, 20.9.2009): «*Goma 2 ECO, las palabras que cambiaron la historia de España ¿Qué hubiera pasado si entre el 11 y el 14 de marzo nadie hubiera tenido duda alguna de que el explosivo utilizado por los terroristas era Titadyn? La respuesta está al alcance de cualquiera, incluso para Rodríguez Zapatero*».

¹⁰⁵⁷ PJR, *¿De Juana inocente? ¿Zougam culpable?* (EM, 18.2.2007).

¹⁰⁵⁸ Editorial, *De Al Qaeda a los servicios marroquíes: ¿Una trama de intereses convergentes?* (EM, 13.9.2004).

¹⁰⁵⁹ Editorial, *11-M, enigmas por duplicado* (LD, 26.4.2006).

Incluso, *a posteriori*, el presidente del tribunal del 11-M, Gómez Bermúdez, fue «*el juez que pudo cambiar la historia de España*»...¹⁰⁶⁰

A partir de tales datos, se extraen consecuencias notables:

*En las altas instancias del Estado [...] ha habido y continúa habiendo personajes [...] sobre cuya lealtad institucional se han suscitado muy serias dudas. Y solo en ese contexto de que, en los aparatos del Estado, hay gente que no ha jugado limpio, gente que ha tenido [...] otros objetivos [...] y otros criterios que la obediencia al gobierno democrático emanado de las urnas, se entiende... es la única línea de interpretación por la que podemos encontrar, si no respuestas, sí por lo menos explicaciones, sí por lo menos interpretaciones lógicas, de toda la serie de acontecimientos que vienen ocurriendo en España desde el 11-M hasta la actualidad. [...] Es que sigue habiendo un gobierno en la sombra, sigue habiendo un Estado dentro del Estado.*¹⁰⁶¹ [...] *Que eso se mantiene así desde los tiempos del franquismo.*¹⁰⁶²

[Los responsables políticos] *no fueron capaces de darse cuenta del proceder absolutamente falto de profesionalidad, y con la motivación que está todavía por descubrir, con la que se comportó buena parte de la policía, empezando, desde luego, por los Tedax.*¹⁰⁶³

Cerebros y pelanas

Este encadenado de afirmaciones se articula sobre varios supuestos relacionados entre sí, imprescindibles para sustentar la estructura del argumento iniciado con el *cuento de Pulgarcito*.

¹⁰⁶⁰ FJL (2011: 86). «*Le bastaba obligar al PSOE a respetar algo que va más allá de la ley: el derecho a la justicia, la igualdad de los ciudadanos, la libertad y la seguridad de ser libres*» (loc. cit.). Y para ello solo habría tenido que mandar a unos cuantos policías a la cárcel y absolver a los acusados.

¹⁰⁶¹ Ramírez ya había empleado esa expresión anteriormente: «*EL MUNDO ha puesto ya en evidencia la existencia, detrás del 11-M, de “un reino de taifas, de un estado dentro del estado, de una guardia civil dentro de la Guardia Civil, que era la UCO”, afirmaba el jueves [7.10.2004] en La mañana de la Cope el director del periódico, Pedro J. Ramírez*» (Luis Oz, *La verdad del 11-M*, EM, 10.10.2004).

¹⁰⁶² PJR, *Tertulia de la COPE* (27.6.2006). En términos parecidos se habían expresado también otros intervinientes en la *COPE* la noche anterior (*Tertulia de La Linterna*, COPE, 26.6.2006):

Gabriel Albiac: *En realidad, el Ministerio del Interior no era un Ministerio del Interior, eran dos Ministerios distintos, eran Ministerios del Interior tabicados entre sí. Uno de ellos, el legal, es decir, el que rendía cuentas ante el Ministro, y un segundo Ministerio: el Ministerio sumergido, el que se inventó en los años del GAL y que da la impresión que en ocho años de gobierno del PP siguió funcionando como Ministerio clandestino. Eso es una enormidad en un país democrático.*

Ignacio Villa: *Y que, por lo que parece, don Gabriel, no estaba quieto...*

César Vidal: *¿Cómo va a estar quieto? ¿Qué va a estar quieto?*

Ignacio Villa: *Por eso digo... a eso iba, es decir: la mochila de Vallecas, sabemos que no era tal mochila; la Renault Kangoo, sabemos que no podía estar llena de lo que decían; el Skoda Fabia es un coche fantasma; ahora sabemos lo de los móviles, es decir, que ¿todo eso quién lo ha hecho?*

Gabriel Albiac: *Pues a eso me refería: ese otro Ministerio del Interior. [...] Permitir durante ocho años que funcione un Ministerio clandestino puesto en funcionamiento por el Gobierno anterior y además bien conocido, puesto en funcionamiento en los años GAL como máquina de ejecutar las actividades ilegales que el Ministerio no podía realizar, mire usted, eso es monstruoso.*

¹⁰⁶³ PJR, *Tertulia de la COPE* (15.3.2007).

En primer lugar, se asume la existencia de una *mente*, de un *cerebro* que ha ideado una especie de *guión* al que se acomoda toda la serie de acontecimientos conducentes a un determinado resultado en las urnas tres días más tarde. En este sentido, resulta irónico que el mismo periódico que a nivel editorial consideraba en su día «*un indicio de la impotencia de Aznar el que responsabilice de la masacre a “una mente diabólica y maldita” cuyo supuesto fin sería “dejar a un Gobierno sin capacidad de reacción”*»,¹⁰⁶⁴ no haga otra cosa que alimentar esas mismas hipótesis durante años.

A su vez, la búsqueda del *cerebro*, de la *mano negra* que está detrás del 11-M y ha movido los hilos de los terroristas es el complemento lógico de estimar que los imputados «*no dan el perfil*». ¹⁰⁶⁵ Estas dudas sobre el perfil de los acusados se expresan en al menos dos modalidades en modo alguno excluyentes entre sí. Existe, por un lado, la convicción de que no dan el perfil de *autores intelectuales*, pues carecen de la capacidad para idear algo supuestamente tan complejo:¹⁰⁶⁶ son unos «*pelanas*»,¹⁰⁶⁷ «*una panda de pringados*»,¹⁰⁶⁸ unos «*desgarramantas*»,¹⁰⁶⁹ unos «*desgraciados*»,¹⁰⁷⁰ unas «*marionetas*»,¹⁰⁷¹ unos «*moritos desharrapados de Lavapiés*»¹⁰⁷² o, incluso, meros «*autómatas*»¹⁰⁷³ cuyas acciones responden a planes diseñados por otras personas. Se subraya así «*la desproporción entre la escasa entidad de sus presuntos autores –los moritos de Lavapiés– y la descomunal dimensión de lo que en este caso consumaron*». ¹⁰⁷⁴ Lo cual significa que el resultado electoral se incluye

¹⁰⁶⁴ Editorial, *La última entrevista de Aznar* (EM, 31.3.2004).

¹⁰⁶⁵ V.gr.: Fernando Múgica, *Cuando los culpables no dan el perfil* (EM, 25.2.2007). Editorial, «*El Egipto no da el perfil de cerebro del 11-M*» (EM, 27.2.2007). Curiosamente, las primeras consideraciones en torno al «*perfil casi vulgar*» de los supuestos autores conocidos se produjeron aún dentro del paradigma oficial. Lo que se trataba de sugerir en un primer momento es que podría haber alguien por encima de la banda de *El Tunecino* y *El Chino*, pero en el ámbito de la red de Al Qaeda (Editorial, *Lo que se sabe y lo que no se sabe del 11-M*, EM, 13.4.2004).

¹⁰⁶⁶ «*Porque aquí está claro que hay una realidad tremenda y, además, coreografía, porque esto fue [...] una obra maestra del mal, o sea, hay que reconocer que pocas veces en la historia del mundo se ha cometido un crimen tan de orfebrería como éste*» (FJL, entrevista a Alicia Castro, COPE, 20.4.06.). «*Desde el punto de vista de la conspiración, es una de las más perfectas, a pesar de lo chapuceros que son, pero como diseño es una obra maestra, de orfebrería criminal. O sea, nunca ha habido una masacre tan hábilmente camuflada. Sabemos cui prodest?, quiénes son los beneficiados, ahí está: el PSOE y la ETA. Y además los separatistas, en general. Pero, en cuanto al mecanismo, quién da la orden, quién consigue el dinero, la organización... nada*» (FJL, *La Mañana de la COPE*, 30.5.2007). «*Esa masacre [...] es de una enorme complejidad, volar cuatro trenes es difícilísimo, eso no está al alcance de cualquier banda, probablemente en Europa la única capaz es la ETA y luego servicios secretos de los países, que esos sí son capaces*» (FJL, *Tertulia de la COPE*, 8.11.2006).

¹⁰⁶⁷ «*Yo inventé el mote de “los pelanas de Lavapiés” para ridiculizar la supuesta ferocidad de los musulmanes españoles presuntos cofrades de Ben Laden, que en realidad eran “moritos” traficantes de hachís que entraban y salían de las dependencias y confianzas policiales con excesiva tranquilidad. Aquello caló – nunca se sabe por qué– y se ha convertido en una forma habitual de denominarlos*» (FJL, 2006: 191). Igualmente: «*[Y]o empecé a hablar de los pelanas de Lavapiés como unos terroristas inverosímiles al poco tiempo de la masacre. Pero sólo ahora se está viendo hasta qué punto llegó y sigue llegando el engaño masivo a los españoles sobre la autoría del 11-M. Desde el Incendio del Reichstag, no ha habido en Europa una campaña tan descarada de manipulación*» (FJL, *diálogo en LD*, 11.4.2007).

¹⁰⁶⁸ LdP, debate en *Periodista Digital* (12.2.2007).

¹⁰⁶⁹ LdP, *La oscura visión* (EM, 20.6.2007).

¹⁰⁷⁰ Rafael Martínez-Simancas, «*Zanja la sentencia los grandes interrogantes del 11-M? NO*» (EM, 4.11.2007).

¹⁰⁷¹ PJR, *Los ‘amedos’ del 11-M* (EM, 11.7.2004).

¹⁰⁷² LdP, *Que no, Javier* (blog, 26.1.2011).

¹⁰⁷³ PJR, *La clave está en ‘El Turco’* (EM, 7.5.2006).

¹⁰⁷⁴ PJR, *La Conspiración de la Pólvora* (EM, 5.3.2006).

axiomáticamente en el propósito deliberado de los desconocidos planificadores, siguiendo el ya mencionado prejuicio de que un acontecimiento relevante ha de tener por fuerza una causa a su altura.

[F]lotando una sensación de desproporción entre la *ínfima entidad de los acusados* y la magnitud de los hechos que se les atribuyen, es inevitable seguir buscando complicidades externas y continuar preguntándose quién movió los hilos que desencadenaron el 11-M.¹⁰⁷⁵

[Fernando Múgica] está entre los que se niegan a creer que «un *pequeño grupúsculo del lumpen del hachís* vaya a organizar todo esto» sin que, además, «llegue a los oídos de nadie» de los servicios secretos que operan en España.¹⁰⁷⁶

Pensar que un grupo de radicales aliado con chorizos y traficantes de droga, *sin ningún tipo de preparación técnica o militar*, pudo llevar a cabo el golpe del 11-M es algo tan increíble como la teoría de la «bala mágica».¹⁰⁷⁷

[T]enemos el suficiente nivel de información como para darnos cuenta de que la única manera de entender el 11-M es contemplando a Jamal Ahmidan y sus compinches [...] como meros ejecutores, casi como *simples autómatas*, que materializaron las decisiones inteligentes adoptadas por el operador que logró infiltrarse en su trama y apoderarse de los resortes de su voluntad.¹⁰⁷⁸

¿*Pelanas de Lavapiés?* ¿El Mayor atentado de la historia de Europa? Váyase usted a fregar, hombre, ¿qué, qué, qué van a hacer estos? pero si son pelanas, traficantes de hachís, confidentes de la policía, ¿estos van a montar una masacre en cuatro trenes a la vez? Vete a....¹⁰⁷⁹

Por otro lado, con independencia de su capacidad intelectual, se duda del propio carácter islamista de todos o algunos de ellos.

Las revelaciones que hoy publica EL MUNDO sobre la conducta de Jamal Ahmidan, El Chino, serían inverosímiles si no encajaran con el perfil que describen numerosas personas que le conocieron, que le presentan como un delincuente de poca monta, dedicado al tráfico de droga a pequeña escala y *de muy escasas convicciones islamistas*. Mario Gascón, ex fraile mercedario y confidente de la UCO, asegura que El Chino y Alekema Lamari le ofrecieron en febrero de 2004 –un mes antes del 11-M– montar un puticlub en Málaga con más de 100 mujeres.¹⁰⁸⁰

En las tres primeras semanas, hemos visto desfilar por el estrado a esos 29 imputados de los que se nos dijo que actuaban por cuenta de Al Qaeda. Y lo que

¹⁰⁷⁵ Editorial, *El 11-M entre la intoxicación y la búsqueda de la verdad* (EM, 12.3.2007).

¹⁰⁷⁶ Manuel Becerro, «Es imposible que el 11-M no llegara a oídos de los servicios secretos» (EM Andalucía, 18.6.2005).

¹⁰⁷⁷ CGA, (EM, 1.7.2005). Igualmente: «[E]l perfil de los imputados no resultaba creíble a la hora de atribuirles la organización de la mayor matanza terrorista cometida en la historia de España» (CGA, *El tribunal desbarata la tesis clave de la versión oficial*, EM, 5.11.07). Y: «Ninguno de los procesados en su día o ninguno de los muertos tienen un perfil suficiente como para hacer una planificación de un atentado tan dramático como este» (CGA, *Onda Cero*, 11.3.2011).

¹⁰⁷⁸ PJR, *La clave está en 'El Turco'* (EM, 7.5.2006).

¹⁰⁷⁹ FJL, *COPE* (30.5.2007).

¹⁰⁸⁰ Editorial, *¿Qué islamistas tan extraños!* (EM, 9.1.2008).

*hemos visto no tiene nada que ver con la imagen que se intentó transmitir: hemos visto a una panda de pringados, de chorizos y de confidentes, alguno de los cuales puede tener alguna relación con el mundillo islamista más o menos radical, pero ninguno de los cuales da el perfil de un terrorista islámico.*¹⁰⁸¹

*Todos estos eran delincuentes, o sea, es que... los presentan como islamistas. Pero si el otro día contaba Trashorras que se iba de golfas. Son las seis y once, podemos decir ‘de putas’... Que se iba con este [El Chino]. O sea, eran islamistas borrachos, [...] el vicio no tenía secretos para ellos. Se dedicaban al tráfico de drogas, bueno, señores, y estos eran los islamistas estrictos que querían acabar con occidente. ¡Venga ya, hombre! Estos serán otros, gente, o controlada, o pagada, o monitoreada, o monitorizada por la policía, por la Guardia Civil o el CNI, o todos, que da la impresión de que todos [...].*¹⁰⁸²

*[U]nos islamistas tan raros, [...] unos yihadistas tan singulares [...]. Claro que algunos de esos pelanas suicidados en Leganés eran tan islamistas como yo hare krishna.*¹⁰⁸³

*La figura de El Chino va a volver a ser capital, crucial... y es que, en toda su trayectoria, en toda su conducta, hay una serie de hábitos que no encajan para nada con la del fanático islamista y sí encajan, por supuesto, con la del matón, o el [que está] a sueldo de alguien, [...] el agente que actúa para otro.*¹⁰⁸⁴

De forma característica, para aducir lo anterior, *El Mundo* y asociados tienen que olvidar anteriores manifestaciones de sus propias filas:

*Eran corteses, de trato amable con los vecinos, estudiosos, varios de ellos con vocación universitaria técnica, pero todos con una visión distorsionada y fanática de la religión musulmana, dispuestos incluso a morir matando. Así es el perfil de 36 implicados, hasta el momento, por la matanza del 11-M.*¹⁰⁸⁵

¹⁰⁸¹ LdP, *Vaya fiasco, oiga* (blog, 7.3.2007).

¹⁰⁸² FJL, *COPE* (8.3.2007). En el mismo sentido: «Moros sí, pero islamistas... pero si se dedicaban al delito, a comer jamón, vivían con unas y con otras, pero vamos...» (FJL, *COPE*, 11.7.06). Y también: «Yo desde el principio dije lo de los “pelanas de Lavapiés”: unos moritos que, por no ser, no eran ni islámicos, sino que estaban al jamón serrano y a las suripantas de entretiempo y ocasión, pues claro, estos no podían ser terroristas suicidas. [...] Es evidente que son en todo caso mano de obra, no es la mente... que hace falta tener una mente de gran profesional para coordinar la voladura de cuatro trenes y, además, la gestión publicitaria de la masacre en vísperas de las elecciones» (FJL, *COPE*, 9.3.2009).

¹⁰⁸³ FJL, *Qué pareja de dos* (EM, 30.11.2006). En otra ocasión objeto: «Estos tienen de islamista lo que yo de budista» (*COPE*, 8.3.2007).

¹⁰⁸⁴ PJR, *Tertulia de la COPE* (9.10.2007).

¹⁰⁸⁵ Juan Luis Galiacho, *Todos los nombres y sus conexiones* (EM, 11.4.2004). En la misma línea, para resaltar la supuesta incompatibilidad de esa actividad de *trapicheo* atribuida a los *pelanas* con el activismo islamista, *El Mundo* ha de preterir lo publicado en otras ocasiones. El 31.7.2005 Fernando Lázaro y Antonio Rubio publicaron en ese diario un artículo (*La Policía vinculó en 2002 a ‘El Egipcio’ y al islamista que se afilió al PSOE con Bin Laden*) en el que se recogía una conversación de *El Egipcio*: «Hay unos sabios de Londres, Egipto y de Arabia Saudí que dijeron en una fatwa que se puede permitir cualquier tipo de destrucción de los infieles, especialmente después de la guerra de los cruzados contra Afganistán. Según esta fatwa, tú puedes traficar con drogas, ya que el fin de esto es destruirles a estos hijos de puta». También hubo un tiempo en que al vicedirector de *El Mundo* no le parecía raro que los responsables oficiales del 11-M se dedicaran al tráfico de drogas. De este modo, sin atisbo de crítica o discrepancia alguna, García-Abadillo escribía el 3.5.2004 (*Miedo a la verdad*) en su periódico: «Los terroristas que hicieron saltar por los aires cuatro trenes de cercanías en

En cualquier caso, la línea argumental iniciada en su día por Fernando Múgica en *El Mundo* presentaba desde el principio un potencial atractivo evidente para los derrotados en las elecciones del 14 de marzo de 2004. Como resume Luis del Pino:

*[L]o que ha quedado claro, después de cuatro años, es que **no fueron los dirigentes del PP los que mintieron a raíz del atentado**. A Acebes pudieron engañarle, pero no mintió. Aznar o Zaplana pudieron no gestionar bien la crisis, pero resulta dudoso, a la vista de cómo se desarrollaron los acontecimientos en aquellas jornadas aciagas del 11, del 12, del 13 y del 14-M, que nadie hubiera podido hacer frente a aquel **auténtico golpe electoral**. Estuviera quien estuviera en aquel momento al frente del PP, habría sido arrollado por los acontecimientos. Durante mucho tiempo, **el PP interiorizó una culpa que no le correspondía, asumiendo la falsa tesis del atentado islamista**.¹⁰⁸⁶*

Si el anterior Gobierno cayó en una trampa, si fue engañado, si su propia conducta estuvo inducida por alguna mente diabólica que lo condujo por un camino marcado,¹⁰⁸⁷ no existe el menor motivo para la autocrítica (aparte de lo rentable que pueda ser esta posición para cubrir con una nube de suspicacia el triunfo electoral de sus sucesores). Como se verá en el capítulo siguiente, es fácil, por tanto, encontrar ecos inconfundibles de estas manifestaciones periodísticas en declaraciones de miembros (o socios) del Partido Popular, incluso adoptando en ocasiones el mismo tipo de vocabulario:

Detrás del atentado hubo, sin duda, una mente española que conocía muy bien la idiosincrasia del pueblo español. Los terroristas –no suicidas– pusieron todo su empeño para conseguir que antes de la apertura de los colegios electorales los españoles estuviéramos convencidos de que se trataba de un atentado islamista.¹⁰⁸⁸

Lo más importante es que se conozca [...] los que diseñaron ese atentado, quienes lo ejecutaron de una manera pormenorizada detalle a detalle y minuto a minuto en la

*Madrid eran una extraña mezcla de delincuentes comunes, **traficantes de droga** y fundamentalistas de última hornada con ganas de convertirse en mártires de su causa. Las Fuerzas de Seguridad españolas [...] se encuentran inermes ante una amenaza que no actúa como una organización propiamente dicha [...]. La fuerza del creador de Al Qaeda reside precisamente en su valor simbólico. Por todo el mundo surgen como hongos células que reciben financiación del **tráfico de drogas** y, sobre todo, de negocios legales o de simples creyentes que piensan que con sus aportaciones ayudan a la causa del islam». Un editorial de 20.5.2004 afirmaba igualmente que «es discutible la separación de la lucha antiterrorista del **narcotráfico** y otras actividades delictivas, que suelen estar **vinculadas**, como se ha puesto de relieve en los sucesos del 11-M». Según otra noticia de *El Mundo* de 4.6.2004 (*Hallan en Galicia 35 kilos de Goma 2 similar a la del 11-M*), la policía había detenido el día anterior en Ibiza a un magrebí «acusado de cerrar en las islas, en colaboración con El Chino, una operación de **tráfico de droga** con la que se financió la masacre del 11-M, en Madrid [...]». Y nadie expresaba el menor recelo.*

¹⁰⁸⁶ LdP, *La importancia de unas listas* (blog, 19.1.2008).

¹⁰⁸⁷ «No hay que olvidar nunca que la técnica empleada por los **conspiradores**, por lo menos en su segunda parte, después de la masacre, fue la de las **miguitas de Pulgarcito**: mandar al Gobierno a darse contra la pared. Luego ha resultado que la pared no era pared, pero se dieron contra la pared» (FJL, *Tertulia de la COPE*, 7.11.2006).

¹⁰⁸⁸ J. I. del Burgo, *España tras el 11-M* (LD, 22.6.2006).

*aparición de las pruebas para ir en una dirección, al llevar en una dirección al Gobierno, a la opinión pública, todo eso es lo que tiene que conocerse.*¹⁰⁸⁹

En estos casos, sin embargo, los políticos suelen evitar prudentemente caer en la descalificación de los funcionarios públicos. De hecho, a veces se considera que las fuerzas de seguridad también podrían haber sido víctimas de ese mismo engaño que sufrió el Gobierno. A este respecto, destaca especialmente el voto particular del PP en las conclusiones de la Comisión de Investigación:

*[E]l hecho de que una parte de la sociedad española creyera la tesis de que el Gobierno mintió se vio favorecido por la circunstancia de que el Gobierno y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado **fueron recibiendo las pistas relevantes para la investigación de los atentados de forma muy paulatina**, da la impresión de que **con la deliberada intención de confundirles**, lo cual no sería ajeno a la intencionalidad política de los atentados [...]; pistas que, por lo demás, no dejan de presentar algunos interrogantes [...]. Así pues, el día 11 de marzo no sólo se comete un atentado, sino que todo indica que **se juega con el Gobierno** y con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.*¹⁰⁹⁰

Se percibe en este tipo de declaraciones un cuidado por no acusar de nada grave a los servidores públicos, al mismo tiempo que se adoptan las ideas básicas del relato conspirativo.

Las tramas negras de Interior

La siembra, ocultación o, incluso, destrucción de pruebas, por un lado, y la deslealtad institucional de algunos oscuros agentes, por otro, son pendientes resbaladizas que tienden a confluír ineludiblemente. Porque hasta los más confusos teóricos son alguna vez capaces de caer en la cuenta de las conclusiones obvias de estos postulados. Así, reflexiona Jiménez Losantos:

*Para muchos es una cuestión o de la ETA, que tapa el PSOE, o de los moros, que tapa el PP. No, hay una cosa muchísimo peor: que esto es una cosa programada desde los... desde **tramas negras de los Cuerpos y Fuerzas de seguridad del Estado**. [...] Es decir: ETA no puede poner la mochila falsa de Vallecas; ETA no puede llenar la furgoneta Renault Kangoo; ETA no puede poner el Skoda Fabia; ETA no puede poner los inhibidores; ETA no puede manipular la documentación sobre ETA, si la hay, en Leganés; ETA no puede volar el piso de Leganés; ETA no puede impedir que los GEOs lleguen cuando tenían que haber llegado; ETA no puede llamar a los Tedax a una hora; ETA no puede crear el sumario, lleno de pruebas falsas, que se ha confeccionado. Y eso es lo que a mí, que sigo teniendo mis dudas... yo también creo que alguna participación hay, pero desde luego, la esencial, que es la de echar al Gobierno manipulando la masacre, que esa es la operación, la ETA no puede hacerlo. Que hubiera querido, que haya participado, que se haya beneficiado, por*

¹⁰⁸⁹ Ángel Acebes, entrevistado en la *COPE* (26.6.2006). El ex Ministro ya se había expresado en un sentido similar en su comparecencia en la Comisión de Investigación, con apreciaciones cuya inspiración era fácilmente reconocible (CI-11, 28.7.2004, pp. 4 y 5).

¹⁰⁹⁰ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, Serie D, nº 242, de 14.07.2005, pp. 407 y 408.

*supuesto. Que, en la medida en que el Gobierno se ha puesto en sus manos, lo tiene en sus manos, claro, [...] ETA tiene al Gobierno cogido por los vagones, pero eso no quiere decir que lo haya hecho ella.*¹⁰⁹¹

Elemental. Como decía Luis del Pino, momentos antes de esta última intervención citada:

Evidentemente, eso lo hicieron nuestros propios servicios del Estado. ¿Y por qué nuestros servicios del Estado hacen una operación de ‘cierre de archivo’, como decía Fernando [Música] la semana pasada, en Leganés? Pues porque hacía falta redondear la tesis islamista ante la opinión pública, que tenía todavía sus dudas.

Y unos meses más tarde, en el programa *Debates en libertad*, de *Libertad Digital TV* (5.7.2007), Del Pino reiteraba:

Estamos ante casos de falsificación flagrante de pruebas. Y esas falsificaciones de pruebas no las ha hecho ni ETA ni Al Qaeda. Eso lo han hecho nuestros propios servicios de seguridad. Y quien pone el Skoda no es ni ETA ni Al Qaeda, sino nuestros servicios del Estado. Y quien fabrica una mochila para depositarla en Vallecas no es ni ETA ni Al Qaeda, sino de nuevo esa cuarta trama de la que hablamos.

Como sabemos, esta es la conclusión que Pedro J. Ramírez expuso en su notable carta del director de 5.3.2006 (*La Conspiración de la Pólvora*): la colocación de pruebas falsas para engañar a la opinión pública y al instructor, lo cual «*implica la participación de miembros de los aparatos policiales y servicios del Estado si no en la comisión del atentado, sí desde luego en su distorsión al servicio de objetivos políticos*».

Opinión repetida en múltiples ocasiones. Por ejemplo:

*Yo digo que ha habido falsificación de pruebas, manipulación de pruebas. Y en eso han tenido que intervenir altos mandos de los cuerpos de seguridad.*¹⁰⁹²

*Cada vez está más claro que hubo una trama policial que diseminó pruebas falsas para contribuir a que la percepción de que se trataba de un atentado islamista hiciera perder al PP las elecciones.*¹⁰⁹³

Y con más detalle:

No tengo duda de que existió una trama policial o bien para colocar pruebas falsas o bien para manipular lo encontrado. Ese fue el caso del explosivo hallado en la Kangoo, de la mochila de Vallecas, del Skoda Fabia o de los falsos terroristas suicidas. Sanchez Manzano es la punta del iceberg de esa trama. [...] [L]a torpeza

¹⁰⁹¹ FJL, Entrevista con F. Música y LdP (COPE, 25.4.2007). Sobre la expresión «*cogido por los vagones*», véase igualmente el diálogo de Jiménez Losantos en *Libertad Digital* de 14.2.2007: «*Pregunta: Buenas tardes. Teniendo en cuenta que la ETA ha sido, junto con el PSOE, la más beneficiada por los atentados del 11 de Marzo, ¿cree usted que los asesinos estarían dispuestos a cualquier cosa para facilitarle a Zapatero su permanencia en la Moncloa y poder cobrarle después los servicios prestados? Respuesta: Se los están cobrando ya, sean cuales fueren esos servicios. La negociación en general y episodios tan humillantes como la suelta de De Juana prueban que la ETA tiene cogido por los vagones a ZP. Por cierto, qué intuición tan acertada la de nuestros lectores. El primer análisis científico nos devuelve a la pista del Tytadine, o sea, de ETA*».

¹⁰⁹² PJR, *Tertulia de la COPE* (20.7.2006).

¹⁰⁹³ PJR, *elmundo en 2 minutos*, videoblog (10.3.2011).

*en la gestión política del atentado por parte de Aznar facilitó que enseguida se percibiera que si había sido ETA el PP arrasaría y si habían sido los islamistas el PSOE podía lograr un vuelco electoral. Bien por ideología, bien por oportunismo esos policías trataron de ayudar al PSOE y perjudicar al PP.*¹⁰⁹⁴

Es decir, las pruebas falsas a las que siempre se hace referencia, como ha quedado acreditado en páginas anteriores, son obra, concretamente, de miembros de los servicios del Estado:

*[Está] archiprobadado que una **trama policial golpista** ha sembrado de pruebas falsas el sumario del juez Del Olmo.*¹⁰⁹⁵

Era una deducción previsible e inmediata que se ha reiterado de manera incesante y de la que se han ofrecido ya algunas muestras. Las expresiones de Jiménez Losantos al respecto se cuentan entre las más numerosas y vehementes, con una obvia lectura política:

*Zapatero le debe el poder a esa masacre y a su manipulación inmediata en los días de la vergüenza, del 12 al 14 de marzo de 2004. Zapatero le debe poder disfrutarlo a la **trama delictiva de funcionarios** de la Policía, la Guardia Civil y el CNI que, ante la mirada lela o complaciente del juez Del Olmo y la fiscal 'Valeyá', han **destruido casi todas las pruebas materiales del crimen**, empezando por los vagones siniestrados, que empezaron a desguazarse a los días de la masacre, antes de que los ciudadanos fueran a votar. Pero junto a la destrucción sistemática de pruebas está la **creación de pruebas falsas**.*¹⁰⁹⁶

*Zapatero llegó al poder tras una inmensa mentira y tras la **falsificación de pruebas perpetrada por miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado** afectos a su causa electoral, con la coreografía de sus amigachos mediáticos, del PSOE y de él mismo, que participó directamente en la difusión del embuste según el cual la masacre era obra de islamistas suicidas [...]. Desde que Hitler incendió el Reichstag y lo atribuyó a un tarado comunista a través de un juicio amañado, no se veía en Europa Occidental tal desvergüenza. Aquel tirano consolidó su poder. Y ZP, el suyo. Esta tiranía es mucho menor; el cambio legal de régimen, parecido; la mentira oficial, muchísimo mayor.*¹⁰⁹⁷

Podrían aducirse decenas de ejemplos como el anterior, pero no es preciso. Lo importante es señalar que, a partir de estas apreciaciones múltiples y reiteradas, el juego del quién es quién en las supuestas *tramas negras* ha sido una enojosa constante. Cada comentarista ha probado fortuna expresando sospechas generales (la UCO, la UCIE, los Tedax, etc)¹⁰⁹⁸ o particulares (Sánchez Manzano, fijo en casi todas las quinielas, el facultativo Alfonso Vega, la perito de los Tedax...), según el día. Apenas puede exagerarse hasta qué absurdos

¹⁰⁹⁴ PJR, *encuentro* en *elmundo.es* (11.3.2011).

¹⁰⁹⁵ FJL, *Cánovas-1978 o ZP-1931* (EM, 2.5.2006).

¹⁰⁹⁶ FJL, *Las cloacas* (EM, 6.9.2007).

¹⁰⁹⁷ FJL, *ZP, Graceland y el 'Reichstag'* (EM, 13.5.2009).

¹⁰⁹⁸ Editorial, *El triángulo de las Bermudas del 11-M: la UCO, el CNI y Canillas* (EM, 12.2.2007): «Podría decirse que el CNI, la UCO de la Guardia Civil y las instalaciones policiales de Canillas se asemejan a una especie de triángulo de las Bermudas que tan pronto se traga las pruebas que apuntan en una dirección distinta, como hace emerger pistas que corroboran la versión oficial del 11-M».

extremos se ha llevado esa necesidad de incriminar a funcionarios públicos, salvaguardando siempre, al mismo tiempo, la impoluta candidez de los anteriores responsables políticos. En efecto, el 25.4.2007, Jiménez Losantos, en los micrófonos de la *COPE*, no dudaba en poner a prueba la credulidad de los oyentes. Todos los mandos policiales formaban parte de las *tramas negras*. Todos. Por debajo del Ministro y del Secretario de Estado, naturalmente.

*Hasta ahora, pensábamos que estaban por debajo las tramas negras. Yo creo que llegan más arriba de lo que pensábamos. Excepto Acebes y Astarloa, que además técnicamente no tenían ningún ascendiente en la cadena de mando, me da a mí que de ahí para abajo no te puedes fiar ni del chico de los recados. [...] Aquí estamos hablando ya de la cúpula policial del PP, esto ya no son los chicos de Rafael Vera, aunque lo sean, que vaya usted a saber. Estos son los cargos de confianza técnicos de la policía. Insisto, los cinco, ¿eh?, la cadena de mando policial. Y repito, porque es que hay que seguirlos, pero vamos, al milímetro: Díaz de Mera [Director General de la Policía], Pintado [Subdirector General Operativo], de la Morena [Comisario General de Información], Cuadro Jaén [Comisario General de Seguridad Ciudadana], Sánchez Manzano [Comisario Jefe de los Tedax]. Ahí está, en esa línea es donde se vuela la verdad y se implanta la mentira. [...] Ayer la vicecúpula de Interior se retrató. Vaya cuadrilla que teníamos guardándonos las espaldas, no es de extrañar que pasara lo que pasó. Ahora entiendo por qué el PP no ha hecho una investigación interna. ¿Cómo va a hacer una investigación interna, si los primeros que difunden la trola son ellos? De Acebes y Astarloa para abajo, dignos de toda sospecha. [...] Y, mientras no se demuestre lo contrario, a la cabeza de las tramas de falsificaciones estáis vosotros. Y sé perfectamente lo que digo. Perfectamente. De Díaz de Mera para abajo, incluido el inocente Díaz de Mera, dignos de toda sospecha, mientras no se aclaren. Ayer mentían con una cara... con una cara... Dice: 'Lo mejor que hemos hecho ha sido detener a Zougam'. Pero si es un falso culpable, si lo habéis detenido con una prueba falsa. O sea, ¿que lo mejor que habéis hecho, de la Morena y Pintado, es echar al PP? ¿Eso es lo mejor que habéis hecho? Porque habéis detenido a un falso culpable. Con una prueba falsa. Y eso no es discutible, es así. Eso es un hecho. [...] Engañaron a Acebes, pero, vamos, como a un chino de la época de Fu-Manchú. Acebes no mintió. Pero de Astarloa para abajo...*¹⁰⁹⁹

No se puede pedir más.

Entre falsarios y asesinos

A partir de aquí (la *teoría de la manipulación* de las pruebas por parte de servidores públicos con fines políticos), se abre un haz de posibilidades lógicas que se han explorado con más o menos brío, pero siempre de forma característicamente deslavazada e inconsistente. Se aprecia de manera constante una cierta ambigüedad, un temor a llamar a las cosas por su nombre y llegar hasta las últimas consecuencias, aun con momentáneos brotes

¹⁰⁹⁹ Días antes se había expresado en términos similares por escrito: «El PP nunca quiso hacer su propia investigación sobre el 11-M y la vergonzosa estafa informativa que, a cuenta de la masacre, se cometió contra el pueblo español en general y contra la derecha en particular. [...] ¿Cómo iba a reconstruir Acebes la estafa desinformativa del 11-M si su propia cúpula policial es lela o participa en ella? [...] [E]stos inútiles, si no malvados, hacen el caldo gordo al PRISOE [...]» (FJL, *EL PP y el 11-M*, EM, 13.4.2007).

de audacia y claridad argumental que hay que rescatar penosamente de un mar de circunloquios y hojarasca.

Tenemos que las pruebas son falsas y, por tanto, se duda de la propia naturaleza del atentado: «*la falsa trama islámica ha sido creada desde los servicios del Estado para engañar*»¹¹⁰⁰ y «*la supuesta trama islamista es la policía*».¹¹⁰¹ De manera que la versión oficial está tapando la «verdadera autoría» de la masacre.¹¹⁰² Con la elocuencia del locutor turolense:

*Estamos en un juicio delicadísimo donde se plantea que en las cloacas del Ministerio del Interior se ha creado, como mínimo, una red de pruebas falsas para incriminar, falsamente, a los supuestos asesinos del 11-M, que no lo son, para encubrir a los que lo han sido.*¹¹⁰³

Surge, por tanto, la duda de cuál es la relación entre la trama de falsarios y los perpetradores de los atentados. Aunque no siempre se exprese de modo explícito, este asunto está a su vez conectado con la cuestión del momento en que se produce esa falsificación de pruebas, lo que, según la terminología usual en el blog de Luis del Pino, atañe a la relación entre «el PRE» y «el POST».¹¹⁰⁴ Las hipótesis se suscitan de manera natural:

A) Las pruebas se prepararon a toda prisa tras los atentados. En este caso estamos hablando de que la red de corruptos funcionarios manipuladores actuó de manera oportunista, pero sin tener necesariamente una relación directa con los ejecutores.

B) Las pruebas estaban preparadas de antemano. Esto abre, a su vez, dos posibilidades con diferente grado de sordidez: a) los falsificadores estaban al tanto de lo que iba ocurrir y querían desviar la atención en su beneficio, pero no forman parte de la trama terrorista (a la que no supieron o no quisieron detener); y b) los falsificadores sabían lo que iba a ocurrir porque participaron en el propio plan criminal.

Como era de esperar, los autores revisionistas han abordado todas estas conjeturas de forma descoordinada y equívoca. A veces se tratan ambas cuestiones (cronología de la falsificación y relación con la autoría) conjuntamente y en otros momentos solo una de ellas, aclarando o sin aclarar, siquiera implícitamente, las consecuencias para la otra.¹¹⁰⁵ Así, Jiménez Losantos alude:

¹¹⁰⁰ LdP, entrevistado en Jorge Hernández, 'La falsa trama islámica ha sido creada desde los servicios del Estado para engañar' (Tribuna de Salamanca, 8.12.2006).

¹¹⁰¹ FJL, COPE (8.3.2007).

¹¹⁰² LdP, Un sumario dinamitado (EM, 12.7.2006). Fernando Múgica, Tampoco fue Goma 2 EC (EM, 3.6.2007). FJL, Titadyn (EM, 4.6.2007).

¹¹⁰³ FJL, Tertulia de la COPE (29.3.2007).

¹¹⁰⁴ «La única duda que nos queda a estas alturas es si el enorme tocomochó de la versión oficial del 11-M se fraguó antes o después de los atentados. De lo que no cabe duda alguna es de que estamos ante el timo del siglo». [LdP, Apuntes para una crisis (II): El golpe, blog, 27.3.2006]. «[P]or supuesto que hubo un guión. Aunque la discusión, a estas alturas, consiste en saber qué escenas estaban ya preparadas antes del 11-M y cuáles se escribieron a vuelapluma» (LdP, diálogo en LD, 8.5.2006).

¹¹⁰⁵ En su libro de 2007, Luis del Pino sí vincula de manera expresa ambas cuestiones de cronología y autoría (en particular, pp. 26 a 29 y 134 y 135). En la página 135 señala: «¿Cuándo comenzaron a elaborarse las pruebas falsas? Ya hemos dicho anteriormente que de la respuesta a esta pregunta puede depender el que estemos ante una simple cortina de humo creada a la desesperada después del atentado o que estemos, por el

*A las tramas negras que en Policía, Guardia Civil y CNI pudieron impedir el 11-M y no lo hicieron, que son las mismas que están sembrando de pruebas falsas el sumario del juez Del Olmo.*¹¹⁰⁶

Lo cual presupone al menos un conocimiento anterior. De manera genérica e imprecisa, pero bastante más grave, Pedro J. Ramírez declaraba en agosto de 2005 que «cada vez más indicios apuntan a que el 11-M se gestó en el seno de los aparatos policiales y los servicios del Estado democrático».¹¹⁰⁷ Pero el director de *El Mundo* se muestra típicamente vacilante tras esta contundencia inicial. En su carta dominical de 7.5.2006 (*La clave está en 'El Turco'*), expresaba su «convencimiento de que necesariamente tuvo que existir **alguna relación** entre los funcionarios públicos que falsificaron las pruebas y los agentes privados que controlaron los imanes de El Turco. Eso estrecha el cerco de la investigación».¹¹⁰⁸

Y, de «alguna relación», se pasa, aparentemente, a un simple conocimiento previo y a las dudas en cuanto a lo demás:

[S]e deduce, a la luz de todos los indicios acumulados [...], que **alguien en el seno de las Fuerzas de Seguridad conocía un guión** según el cual entre la furgoneta de Alcalá y la mochila de Vallecas debían aparecer los restos de terroristas suicidas como definitiva marca de la casa del integrismo islamista. Mi única duda es si, además de conocer el guión, **ese alguien había contribuido también a pergeñarlo.**¹¹⁰⁹

No es fácil saber a qué atenerse con referencias tan mudables. Por su parte, Fernando Múgica, el autor de la serie de los *agujeros negros*, declaró en el Foro de *El Mundo* de Baleares:

*Es casi imposible cometer tantas imposturas y contar más mentiras que las que nos han contado. Estoy convencido de que quienes nos han mentado deliberadamente sobre el 11-M tuvieron algo que ver con el atentado.*¹¹¹⁰

*contrario, ante un golpe de Estado cuidadosamente planificado». Esto se enuncia con más claridad en su conferencia de 19.1.2007 en Torreldones (Madrid): «Para mí, las dos hipótesis más probables en estos momentos son: [...] o un atentado de ETA, que alguien tapa aprisa y corriendo improvisando una serie de pruebas falsas a partir de la propia mañana del 11-M, o bien un atentado desde nuestras propias cloacas, que se viene preparando concienzudamente y que, pues al final desemboca en el 11 de marzo». En el mismo sentido, véase la entrada de su blog de 30.10.2006 (*Mentiras y cintas de audio*), donde, tras las consideraciones cronológicas, concluye: «A estas alturas, me temo que sólo quedan dos hipótesis en juego: atentado de ETA que se quiere tapar a toda costa o autogolpe. La hipótesis de la negligencia es sólo una más de las mentiras con las que se ha intentado amordazar al PP».*

¹¹⁰⁶ FJL, diálogo en LD (28.6.2006)

¹¹⁰⁷ M. A. Ruiz, Ramírez: «Cada vez hay más indicios de que el 11-M se gestó en los aparatos del Estado» (EM, 27.8.2005). Repite la misma idea en su carta del director de 28.8.05 (¿Y si lo hizo un policía?). Con motivo del séptimo aniversario de la masacre, Ramírez insistía: «parece claro que la gestación del atentado estuvo monitorizada por cuerpos armados y redes de espionaje. Y también es cierto que esa fecha alteró para mal el rumbo de España» (PJR, encuentro en *elmundo.es*, 11.3.2011).

¹¹⁰⁸ Con la alusión histórica a *El Turco* hacía referencia a los suicidas de Leganés como meros autómatas cuyos hilos controlaba una mente que se había apoderado de los «resortes de su voluntad». Juan Carlos Girauta (*Edgar Allan Poe y el 11-M*, LD, 10.7.2004), ya había hecho reflexiones muy similares sobre la base del mismo ejemplo histórico empleado por el director de *El Mundo*.

¹¹⁰⁹ PJR, *La 'joint venture'* (EM, 15.4.2007).

¹¹¹⁰ M. A. Ruiz, *Cuatro expertos del 11-M advierten de que las pruebas clave han sido manipuladas* (EM, 9.6.2006).

Lo que, añadido a su convicción de un año más tarde, permite adivinar qué entiende por «tuvieron algo que ver»:

*Los que idearon el atentado programaron también la pantalla de los sospechosos lógicos, la ruta de sus caravanas, las oportunas reivindicaciones internacionales. Previeron la reacción de la sociedad, gracias al manejo de los tiempos de las informaciones para que la mayor parte de la población tragara la píldora sin esfuerzo.*¹¹¹¹

Luis del Pino, en su segunda entrega de la serie de *enigmas del 11-M*,¹¹¹² hacía una afirmación casi idéntica a la de su colega:

[E]n cuanto se produjeron los atentados, se puso en marcha una campaña de desinformación que quienes idearon la masacre habían previsto hasta en sus mínimos detalles: furgonetas llamativas, oportunas cintas coránicas, mochilas bomba que aparecen por ensalmo, pistas que conducen a personas que son detenidas en plena jornada de reflexión para luego ser puestas en libertad a las pocas semanas, ... Quien ideó el atentado no se limitó a planificar la masacre, sino que también urdió cuidadosamente el conjunto de cortinas de humo que pudieran dirigir rápidamente a la opinión pública y al juez en la dirección que hacía falta. Ese dominio de las técnicas de desinformación no apunta precisamente a Al-Qaeda, sino a otro tipo de elementos para quienes esas técnicas son sólo parte de su arsenal de herramientas cotidianas de trabajo.

No hay que ser un genio para saber a quién estaba apuntando. Sobre esa mochila que, según acabamos de leer, «habían previsto quienes idearon la masacre» y que, según el autor, «muy posiblemente fue “colocada” para dirigir las investigaciones en el sentido deseado»,¹¹¹³ en otro momento señala:

*[Podemos] afirmar hoy, con total rotundidad, que la mochila de Vallecas fue fabricada el propio 11 de marzo después de los atentados [¡!], que fue fabricada por personas próximas a los servicios policiales, y que fue depositada en una comisaría de policía, obviamente para ser encontrada y permitir rápidas detenciones antes de las elecciones. Y que conste que soy perfectamente consciente de que estoy acusando de un delito: estoy acusando del delito de creación y colocación de pruebas falsas. No estoy acusando a nadie en concreto, pero acuso a personas de los servicios policiales, en genérico.*¹¹¹⁴

¹¹¹¹ Fernando Múgica, *Tampoco fue Goma 2 EC* (EM, 3.6.2007). En este punto, sin embargo, el periodista de *El Mundo* acabó también dando otra voltereta, una vez jubilado: «Yo siempre pensé [que] el que ideó los atentados, ideó la trama de enmascaramiento posterior. Ahora no lo creo en absoluto. Yo creo que una cosa es los atentados, y otra cosa es toda la versión oficial y la trama de enmascaramiento. Yo no creo que ningún policía, ningún miembro del CNI, ni ningún político, ni del Partido Socialista ni del PP esté implicado en los atentados. No lo creo, con toda sinceridad. Lo que sí creo, lo sé y lo afirmo, es que existe una trama de enmascaramiento para llegar a una versión oficial de los hechos basados en pruebas que no son reales. De eso estoy absolutamente convencido. Lo que no quiere decir que esta gente tenga algo que ver con los atentados, insisto» (Veo TV, 11.3.2009).

¹¹¹² LdP, *¿Participó Al-Qaeda en los atentados del 11-M?* (LD, 5.8.2005).

¹¹¹³ LdP, *Las tramas superpuestas* (primera entrega de los enigmas, LD, 3.8.2005).

¹¹¹⁴ LdP, Conferencia en Vigo (31.1.2007).

Parece que, en la mente de Luis del Pino, servicios secretos y servicios policiales son la misma cosa. Por no mencionar la aparente confusión entre lo que supone planificar y prever algo (o sea, *antes*) hasta en sus mínimos detalles, por un lado, y fabricar y colocar *después*, por otro lado.

La cronología de la falsificación

La anterior observación engarza con la cronología de la falsificación, asunto en el que abundan las contradicciones, aunque la opinión mayoritaria parece decantarse por considerar que el montaje estaba preparado de antemano, si bien no todos excluyen la improvisación. En la Tertulia de la *COPE* de 20.3.2007 se suscitó expresamente la cuestión:

José T. Raga: *Don Federico, no puedo estar más de acuerdo con usted en que se supone que se abrirá una línea de investigación a todos los que han urdido las pruebas trazando un camino que conduce a la falsedad, ¿no? Ahora, yo me hago una pregunta. Dado que todo esto empieza prácticamente el mismo día 11 [...], la pregunta mía es: **La planificación de la mentira, ¿desde cuándo está hecha?***

FJL: *Esa es... la única duda es si los que están mintiendo, si la red que ha mentido lo ha hecho a posteriori o participaba de la organización de la masacre. Es el único enigma de verdad que hay.*

José T. Raga: *Porque en un aparato tan complejo como el del Estado y en un tema tan importante como éste, **la improvisación tampoco parece lógica.***

El 29.3.2007, en la misma Tertulia, el director de *El Mundo* se mostraba de acuerdo:

PJR: *Pero todo sucede tan deprisa, que es **inimaginable que eso se improvise.** Por lo tanto, estamos hablando de que queda por investigar **una trama policial de fabricación de pruebas falsas que, como mínimo, como mínimo, conocía que se iba a producir el atentado.***

FJL: *...como mínimo...*

PJR: *Claro... estamos hablado de... **estamos asomándonos a un abismo tremendo** [...] Pero, al día de la fecha, cada sesión del juicio, nos está empujando un centímetro más hacia ese abismo.*

Y tres días después escribía en su periódico:¹¹¹⁵

*No, si en los trenes no estalló Goma 2 ECO [...] el atrezzo y la guardarropía incluiría a los propios asturianos e islamistas que habrían sido utilizados como pantalla para que otros cometieran los atentados, **bajo la protección de los miembros de los Cuerpos de Seguridad que con pleno conocimiento de causa habrían participado en la diseminación de unas pruebas falsas** [...] necesariamente **preparadas de antemano.***

Luis del Pino, por el contrario, nunca ha tenido problemas en desdecirse o en multiplicar sus opciones acumulando alternativas. A veces hay chapuza improvisada, a veces hay montaje precocinado, a veces ambas cosas, según criterios ignotos. Así, en algunos

¹¹¹⁵ PJR, *Dinamita 'pa' los pollos* (EM, 1.4.2007).

momentos parece inclinarse por una farsa organizada sobre la marcha, con alta política incluida:

[E]l rosario de mentiras y cortinas de humo que inunda el sumario del 11-M, ¿estaba preparado de antemano, o fue improvisado sobre la marcha para responder al órdago de ETA? Lo **chapucero** de muchas de las pruebas falsas, las inmensas contradicciones y lagunas de la versión oficial del 11-M apuntan a que hubo una **gran dosis de improvisación** en aquellos tres días de marzo. ¿Movilizó el PSOE a sus terminales en las fuerzas de seguridad para **construir a toda prisa una tesis islamista** y tapar, al precio que fuera, una posible participación de la banda terrorista ETA en la masacre? [...] Es una de las hipótesis que se barajan. No es la única, ni tampoco la más inquietante, pero permite explicar a la perfección por qué estamos inmersos en una nueva edición de los Pactos de Estella.¹¹¹⁶

Ésa es una de las cosas que más llaman la atención, lo **chapucero de las pruebas falsas** que aparecen a partir del 11 de marzo. Porque que se ponen pruebas falsas lo sabemos, pero ¿por qué esas pruebas son tan chapuceras [...]? Pues eso lo que da la sensación es de que, a partir de la mañana del 11 de marzo, **alguien se ve obligado a improvisar, a toda prisa, una falsa trama islámica** para tapar algo que había sucedido porque ese algo era de una gravedad tal que había demasiadas cosas en juego. Bien, esa chapucería se ve, por ejemplo, en la confección de la mochila de Vallecas [...]; esa chapucería se ve, por ejemplo, en la **aparición de todas esas evidencias en una furgoneta** que al ser examinadas por la mañana en Alcalá estaba vacía.¹¹¹⁷

En cambio:

Que en la **furgoneta** no hubiera nada y luego apareciera todo viene a sugerir que estamos ante un inmenso montaje y que **ese montaje estaba preparado desde antes del 11-M**.¹¹¹⁸

Igualmente, en su colaboración al anuario de *Libertad Digital* de 2005, Luis del Pino escribía:

El análisis del sumario realizado por los investigadores periodísticos ponía además de manifiesto que muchas de las supuestas pruebas que desde el principio se usaron para avalar la tesis de la autoría islamista podían no ser otra cosa que simples y chapuceras **cortinas de humo, preparadas con antelación a los atentados**. Así, por ejemplo, pocas dudas quedan hoy de **que la famosa mochila** aparecida milagrosamente en una comisaría de Vallecas jamás estuvo en los trenes de la muerte.

Pero, en otro momento, parece tener una opinión cronológica algo distinta. De hecho, totalmente opuesta:

¹¹¹⁶ LdP, *El nuevo Pacto de Estella* (LD, 16.2.2007).

¹¹¹⁷ LdP, *COPE* (10.11.2006).

¹¹¹⁸ LdP, *¿Hay algún alma caritativa por ahí?* (blog, 25.4.2006).

*La mochila de Vallecas. Empezamos a conocer todo tipo de detalles cuando empezamos a investigar el sumario que apuntaban a que era directamente una prueba falsa, una prueba colocada por la policía y posiblemente **construida en la propia mañana de los atentados**. Es decir, **después de la explosión de las bombas, alguien construye la mochila de Vallecas** y alguien la deposita en dependencias policiales.*¹¹¹⁹

Y, si la explosión de Leganés le parecía «*un desenlace demasiado perfecto*»¹¹²⁰ y, en su *enigma* 18,¹¹²¹ hablaba de ésta como un episodio «*previsible*», «*teatral*», «*una puesta en escena*», el producto de un «*guión*», «*una escena fabricada*», que suscitaba dudas precisamente por lo claro y providencial que resultaba todo, otras veces predomina la tosquedad acelerada: «*Leganés fue un episodio de “cierre de archivo” enormemente chapucero y enormemente improvisado*».¹¹²² Y, en general: «*Por supuesto que las pruebas falsas del 11-M parecen improvisadas: porque muy probablemente lo fueron*».¹¹²³

Sin embargo, solo un mes antes de haber escrito esto de que las «pruebas falsas» del 11-M parecen improvisadas porque muy probablemente lo fueron, el mismo Luis del Pino había opinado:¹¹²⁴

¿Cómo pensar en que todo eso fue improvisado? Es que eso es lo que más hace que uno se eche a temblar. ¿Cómo puede uno pensar que, habiéndose producido la mayor la mayor masacre terrorista de nuestra historia, en unas pocas horas alguien tuviera la sangre fría de pensar que había que empezar a destruir los escenarios del crimen y sustituirlos por otras pruebas? Eso es lo que le lleva a uno a pensar que no hubo improvisación, sino que de antemano se sabía lo que se quería hacer.

El 11-M, nos cuenta en otro momento (olvidando sus alusiones a la chapuza), fue una operación de inteligencia «*seguida por una auténtica obra maestra de la intoxicación, con colocación de pruebas falsas incluida*».¹¹²⁵ Lo que no le impide, años más tarde, volver a concluir que «*[t]oda la versión oficial es una inmensa patraña, improvisada y chapucera*».¹¹²⁶

Demasiados sospechosos

Por su parte, Jiménez Losantos, al poco de iniciarse la escalada de marzo de 2006, contribuyó a exacerbar las conclusiones incriminatorias extraídas de la supuesta falsedad de las pruebas. En su *Tertulia* del día 10 de ese mes, comentando el acontecimiento que había supuesto la emisión en Telemadrid, la noche anterior, del documental con guión de Luis del Pino (*Las sombras del 11-M*), insinuó la relación bastante directa entre los falsificadores y los perpetradores:

¹¹¹⁹ LdP, conferencia en Santander (14.4.2007).

¹¹²⁰ LdP, *El enigma de Leganés* (EM, 3.4.2006).

¹¹²¹ LdP, *¿Qué ocurrió en Leganés?* (LD, 29.11.2005).

¹¹²² LdP, *Entrevista con Carmen Baladía (II)* (blog, 31.1.2008).

¹¹²³ LdP, *Estado de máxima desconfianza* (blog, 4.8.2007).

¹¹²⁴ LdP, *Debates en Libertad* (LD TV, 5.7.2007).

¹¹²⁵ LdP, *Operación de inteligencia* (blog, 4.6.2007).

¹¹²⁶ LdP, *Que no, Javier* (blog, 26.1.2011).

[H]a habido gente, sin duda, en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado y del CNI que han participado en esas tramas negras y que están sembrando de pruebas falsas el sumario para borrar las huellas del crimen... **no sé si porque lo han cometido ellos u otros, pero en todo caso colaborando con el crimen.**¹¹²⁷

No fue una opinión aislada, pues frecuentemente hablaría de «esas tramas negras policiales que **perpetraron**, facilitaron o trataron de enmascarar la masacre».¹¹²⁸ A su juicio, lo esencial era «investigar la red que siembra de pruebas falsas el sumario. Si alguien quiere equivocarse al juez, o es **porque ayuda a los criminales o porque forma parte de ellos**».¹¹²⁹

[C]on la declaración de Sánchez Manzano [en el juicio], [...] muchos de los que siguen el caso sin prejuicios ni anteojeras quedarían convencidos de que hay que instruir cuanto antes las diligencias oportunas para procesar y juzgar a todos los que van apareciendo de forma cada vez más clara como **cómplices** de los autores de la masacre. Sin duda, como **encubridores**. Tal vez, y no cabe ya descartarlo, como **coautores**.¹¹³⁰

Claro, ellos, los malos, porque son malos, son criminales, son muy malos, **o son asesinos o colaboradores de los asesinos, los que contaron la gran mentira del 11-M ya desde una hora después de la masacre, difícil no pensar que no tuvieran alguna relación con los asesinos directos.** [...] Yo lo que quiero es que alguien empiece ya de una vez a denunciar y a sentar en el banquillo a los que han creado esa trama de pruebas falsas. **Porque o son los criminales, o están muy cerca de los criminales.**¹¹³¹

Con algunos comentaristas el panorama es tan abigarrado que, paradójicamente, resulta muy sencillo. Su actitud parece ser la de quien no se cierra puertas: para qué elegir si se puede tener todo. La actitud clave es la superposición, en lo que parece el crimen más complejo de la historia de la humanidad:¹¹³² hay apaños antes y después, hay premeditación e improvisación, algunos personajes tienen relación entre sí y otros no, algunos son oportunistas y otros colaboradores, o los mismos son una cosa u otra según el momento del día... Una muestra de irrefutabilidad en acción. La *Tertulia* de la COPE de 16.5.2007 ofreció una inmejorable ilustración de todo este conglomerado hipotético:

FJL: *Dado el hecho, el hecho evidente, de que se ha destruido no solamente la prueba, sino las bases, de todas las pruebas [...], dado que se han destruido pruebas y se han creado pruebas, la existencia de una red o de un grupo de gente que ha creado esas pruebas parece evidente. El gran enigma, en el blog de Luis del Pino especialmente desde hace ya año y pico es: si la red que crea pruebas falsas es la misma que comete el atentado o es una red que maquilla, digamos, en favor del PSOE las evidencias que hubieran perjudicado mucho al PSOE si aparece lo que*

¹¹²⁷ FJL, *Tertulia* de la COPE (10.3.2006).

¹¹²⁸ FJL, El régimen del 11-M (EM, 26.4.2006).

¹¹²⁹ FJL, *diálogo* en LD (6.9.2006).

¹¹³⁰ FJL, Torre de arena (EM, 19.3.2007).

¹¹³¹ FJL, COPE (26.3.2007).

¹¹³² «Nos han engañado, pero no como a los chinos de Fu-Manchú, nos han engañado como nunca se ha engañado a ninguna opinión pública en ningún país del mundo» (FJL, *Tertulia* en la COPE, 10.3.06).

luego ha aparecido: DNT y nitroglicerina. ¿Cuál es vuestra opinión? ¿Son dos redes, se solapan, es la misma?

F. Múgica: [...] *Bien, las pruebas falsas. ¿Se pudieron poner después del pistoletazo de salida del 11-M, de los atentados? ¿O es imposible que pudieran ponerse todas después?*

PJR: ...*Tenían que estar preparadas de antemano...*

F. Múgica: *Este es el tema: si estaban preparadas de antemano, alguien sabía que se iban [a cometer atentados... (inaudible)]*

FJL: *Pues eso es la misma trama o había colaboración.*

PJR: *O es alguien que tenía la información y que sabía que el atentado iba a ir en una dirección y quería dar la impresión desde el principio de que iba en otra...*

FJL: *Luis, ¿cuál es tu opinión?*

LdP: *Hombre yo creo... básicamente estoy de acuerdo con... con la opinión de Pedro Jota y de Fernando Múgica, lo único, introduciría una matización. En lo que es la creación de las pruebas falsas, después del 11-M, eh, **no interviene una única trama, llamémoslo así, sino que confluyen varias tramas distintas, con intereses diferentes**, y alguna de ellas no tiene nada que ver con la preparación del atentado, mientras que otras sí que pueden tener esa conexión. Por decirlo en términos coloquiales: después del atentado, hubo algunos que se apuntaron al carro de lo que se estaba moviendo sin tener...*

FJL: ...*idea previamente...*

Este tótum revolútum había sido expuesto por el mismo Luis del Pino meses antes, en su conferencia de 19.1.2007 en Torrelodones:

*Lo que pasa es que, en algunos de los casos, sabemos positivamente que **las pruebas se colocan a posteriori de los atentados**. Es decir, si hubiera sido algo hecho desde las cloacas del Estado, ¿por qué no colocar el coche Skoda Fabia cargado de pruebas el 11-M o el día 10? ¿Por qué colocarlo tres meses después? ¿Por qué colocar la mochila de Vallecas en una comisaría en lugar de en un andén de una estación? Es decir, hay cosas que apuntan a que, **o no había preparación o se mezclaron dos tramas, una que a lo mejor sí estaba preparando cosas, y otra que improvisó a partir del atentado otra serie de cosas distintas y a lo mejor el problema de toda esta confusión es precisamente el que intervino demasiada gente y no todos ellos se conocían entre sí.***

Y en la entrada de su blog de 11.1.2010 (*Algunas reflexiones*) trata de aclarar esta formulación distinguiendo entre planificadores y manipuladores, sin atender a la coherencia con sus múltiples declaraciones previas:

*En mi opinión, la ejecución del atentado fue perfecta, obra de profesionales con experiencia militar. Las chapuzas comienzan luego, cuando se pone en marcha la dinámica de encubrimiento y **empiezan a actuar varios grupos descoordinados**, sembrando cada uno sus propias “pistas” en el sumario naciente. Ahí es donde se produce el caos, hasta que muchas semanas después del atentado, con el nuevo*

gobierno ya en el poder, se pone en común una versión oficial “unificada”, que no encaja ni a martillazos.

Idea que se repite asimismo con motivo del séptimo aniversario de la masacre, desde su programa radiofónico de *esRadio*, en discusión con Fernando Música (12.3.2011):

LdP: *Eso ya lo has dicho tú muchas veces y estoy completamente de acuerdo: que hay muchos grupos metiendo baza, intentando manipular en distintos sentidos...*

F. Música: *Por supuesto.*

LdP: *...y al final aquello es un batiburrillo, ¿no?*

F. Música: *No, no, y una lucha a muerte, ¿eh?*

Es difícil no pensar que algunos autores simplemente proyectan su propia confusión sobre el objeto de su estudio. Esa especie de claudicación intelectual que consiste en invocar la nunca precisada intervención de demasiada gente, muchos grupos descoordinados que no se conocían entre sí, suscita una objeción en línea con la que Vincent Bugliosi (2007: 1496) formulaba frente a la inflación de teorías conspirativas diversas en torno al asesinato del Presidente Kennedy:

Aparentemente, tantas personas querían matar a Kennedy que tuvieron que echarlo a suertes para ver quién se quedaba con el mejor sitio para disparar y, desde el principal lugar del asesinato, deben de haber estado apretados codo con codo. Por lo menos, todavía no hemos llegado a la situación en la que los unos se alzan sobre los hombros de los otros.

Para Del Pino, en cambio, esa proliferación inconexa de malhechores es precisamente lo que facilita que se destape la impostura de la *versión oficial*:

*[E]n toda aquella pelea por islamizar o no islamizar el atentado, por controlar la investigación, hubo muchos sectores enfrentados de la Policía, del CNI, de la Guardia Civil... incluso dentro de cada cuerpo había sectores distintos. ¿Y el resultado cuál fue? Pues una especie de pastiche donde al final no encajan ni a martillazos las cosas. Y gracias a eso hemos podido demostrar y denunciar que todo lo que nos contaron es falso.*¹¹³³

Por cierto, con carácter incidental, obsérvese el precario equilibrio argumental que subyace en esta serie de cavilaciones: las pruebas deben ser lo suficientemente sofisticadas y oportunas como para engañar a todo un Gobierno y, al mismo tiempo, lo suficientemente chapuceras e improvisadas como para que cualquiera pueda descubrir la superchería con un poco de perspicacia casera. Un ejercicio de optimización en absoluto trivial.

‘Ojalá haya sido ETA’

Al final, si, con las inconsistencias de rigor, tomamos como punto más común ese elemento según el cual la oscura red de funcionarios felones «como mínimo» sabía lo que iba

¹¹³³ LdP en el acto de presentación de *Las cloacas del 11-M* (López Brú, 2013), en el Centro Riojano de Madrid (7.3.2013).

a pasar, llegamos a la desconcertante situación en la que todos acaban aduciendo que ojalá haya sido ETA. En efecto:

*Casi lo más tranquilizador sería que quien les ayudara hubiera sido la ETA, porque, claro, si no pudieron hacerlo solos, si [...] finalmente [...] se llega a la conclusión de que no hay ninguna intervención cooperativa o logística de ETA, claro, la única conclusión que quedará es que las responsabilidades en el entorno de las fuerzas de seguridad del Estado trascenderán la mera negligencia.*¹¹³⁴

*He dicho muchas veces que ojalá que el 11-M lo hubiera cometido ETA, porque ésa sería la solución menos mala. Desgraciadamente, cada vez veo menos posibilidades de que sea así.*¹¹³⁵

*Yo no sé quién ha sido. Es más, lo de la ETA sería lo menos malo de las posibilidades.*¹¹³⁶

Y esa especie de perverso deseo (ojalá haya sido ETA) es lógica, porque, una vez que se inicia el descenso argumental descrito hasta aquí, el «abismo» al que se refería Pedro J. Ramírez resulta prácticamente ineludible. Jiménez Losantos lo deja entrever en un *diálogo de Libertad Digital* (12.7.06):

Pregunta: ¿Qué podría pasar si un día se demostrase que ETA fue cometedora material del 11-M, con la colaboración de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, para poner al Gobierno socialista que en la actualidad nos gobierna?

Respuesta (FJL): Pues que se comprobaría con pruebas lo que por deducción lógica piensan ya hoy millones de españoles.

Pero nadie refleja esa evolución de manera más diáfana que Luis del Pino, a quien le gusta especialmente especular sobre «las cloacas del Estado».

*De lo que estamos hablando [...] es de si las cloacas del Estado participaron sólo en la colocación de pruebas falsas o tuvieron, también, una participación en la propia masacre.*¹¹³⁷

*Lo que nos preguntamos desde hace ya muchísimos meses no es si fue ETA, sino si hay alguien tan canalla en las cloacas del estado como para asesinar a 200 personas para cambiar un gobierno. Y cada vez hay más indicios que apuntan a que la respuesta es sí.*¹¹³⁸

*Desgraciadamente, cada vez va quedando más claro que el 11-M se diseñó, se organizó y se ejecutó desde las cloacas del Estado.*¹¹³⁹

*En mi opinión, el 11-M es un atentado realizado desde las cloacas del Estado, de nuestro Estado.*¹¹⁴⁰

¹¹³⁴ PJR, *Tertulia de la COPE* (8.3.2007).

¹¹³⁵ LdP, *Apuntes para una crisis (XI): El proceso* (blog, 17.6.2007).

¹¹³⁶ FJL, *Tertulia de la COPE* (22.3.2007).

¹¹³⁷ LdP, *Unas declaraciones de Joan Mesquida* (blog, 31.8.2006).

¹¹³⁸ LdP, *La respuesta es sí* (blog, 22.5.2007).

¹¹³⁹ LdP, *La oscura visión* (EM, 20.6.2007).

¹¹⁴⁰ LdP, entrevistado en *Periodista Digital* (6.3.2012).

El mismo creador de los *agujeros negros*, Fernando Múgica, en una de sus mudables opiniones, manifestó en la *Tertulia* de la *COPE* tantas veces mencionada de 10.3.2006:

Los que han hecho el 11-M nos están escuchando en este momento. [Pausa dramática de un par de segundos] *Ahora mismo. Las cloacas, las cloacas del Estado no las limpió el PP y eso, pues es un borrón importantísimo y continúan funcionando en este momento. Y esa gente es la que tiene peligro y la que está todavía en activo.*¹¹⁴¹

El golpe de Estado

A todo lo anterior, como ya se habrá podido imaginar, puede dársele un nombre más dramático. Porque, en efecto, la cuestión ya no queda circunscrita, como en cierta ocasión escribió García-Abadillo, a: «*sólo existen dos posibilidades: o estuvo organizado por Al Qaeda, o fue auspiciado por ETA*».¹¹⁴² No, el *abismo* hipotético es mucho peor. He aquí el razonamiento:

*Nos quedan tres opciones. O fueron servicios secretos extranjeros, o fue ETA, o fueron las cloacas del Estado. O alguna mezcla de las tres cosas, ¿no? ¿Servicios secretos extranjeros? Pues, miren ustedes, no, yo, personalmente, no lo creo. [...] Marruecos, que es el candidato preferido por la mayor parte de la gente. Pues no, es impensable que Marruecos organizara el atentado del 11-M. [...] Lo cual nos deja dos opciones: o fue ETA, o fue algo peor. Durante muchísimo tiempo, pues yo he querido aferrarme a la hipótesis de que fue ETA. [...] ¿Puede ser que fuera ETA, que pusiera doscientos muertos encima de la mesa para forzar al Estado a negociar y que, entonces, al verse entre la espada y la pared, el partido socialista aceptara el órdago, tapara la autoría de la masacre y le dijera a ETA: “venga, negociamos”? Pudiera ser. ¿Sería posible que todas las pruebas falsas que sabemos que se aportaron al caso hubieran sido improvisadas después de los atentados por una serie de personas dentro de la policía, cercanas al partido socialista, que se vieran desesperadas y entonces hicieran la primera chapuza que se les ocurrió y por eso es tan chapuza el tema? Pudiera ser. Desde luego, no tenemos nada que demuestre fehacientemente que esas pruebas falsas estaban preparándose desde antes del atentado. Lo que pasa es que sí tenemos muchos indicios de que es posible que hubiera ya cosas en marcha preparándose antes de los atentados, lo cual nos aboca a la posibilidad más terrible: que es que sea un golpe de Estado interno.*¹¹⁴³

Helo ahí: «*Ojalá sea ETA, porque si no, estamos ante un golpe de Estado interno, y eso sí que sería grave para nuestro país*».¹¹⁴⁴ «*¿Necesita el PP más pruebas de que el 11-M se produjo en España un golpe de Estado destinado a echarles del poder?*».¹¹⁴⁵ Para eso están

¹¹⁴¹ Recuérdese que, años más tarde, ya no pensaba que los autores del 11-M y los encubridores fueran los mismos. Además, pasó a estimar que se trataba de una operación de inteligencia completamente exterior a España, apuntando, sin decirlo con claridad, a Estados Unidos (*esRadio*, 12.3.2011).

¹¹⁴² CGA, *La rehabilitación de ETA* (EM, 12.6.2006).

¹¹⁴³ LdP, Conferencia en Santander (14.4.2007). Cabe preguntarse qué será un golpe de Estado *externo*.

¹¹⁴⁴ LdP, entrevistado en *Época* (8.2.2007).

¹¹⁴⁵ LdP, *Ver, oír y callar* (blog, 2.4.2007).

los pocos medios «*que investigan el golpe de estado que llevó a Zapatero a la Moncloa*». ¹¹⁴⁶
El ingeniero reconvertido en periodista de investigación no está solo en sus apreciaciones. ¹¹⁴⁷

Pero aún caben adjetivos:

¿Cómo calificar todo esto? La mente es caprichosa, y se empeña en saltar del 11-M a la Francia gaullista, con Mitterrand hablando de ‘golpe de Estado permanente’. ¹¹⁴⁸

Observación en la que concurre Luis del Pino: «*Vivimos desde el 11-M en una situación de golpe de estado permanente*». ¹¹⁴⁹ Precedido de Jiménez Losantos: «*[L]a deriva neogolpista del PSOE [...] pasa por la rendición ante la ETA y la destrucción del orden constitucional, basado desde siempre en la nación española como sujeto político. Y eso es instalarse en un golpe de Estado permanente. Posmoderno, pero golpe*». ¹¹⁵⁰ (LS, LD, 9.5.05).

De ahí al «*Golpe de Régimen*», como se mencionó en un capítulo anterior, media un breve trayecto que Luis del Pino culmina al denunciar que «*estamos viviendo desde hace cuatro años un proceso de golpe de régimen permanente, dirigido a sustituir la Constitución del 78 por un modelo confederal*». ¹¹⁵¹

En rigor, conviene precisar que, cuando algunos autores hablan de golpe de Estado, no siempre están imponiendo el oneroso requisito de una colaboración directa y consciente de los funcionarios públicos en la comisión del atentado. A Luis del Pino, por ejemplo, que también afirma esto último, ya le bastaba con lo supuestamente descubierto en las primeras fases de su *investigación*:

Yo no sé si el atentado en sí fue un golpe de Estado o no. Todavía no lo sabemos. Lo que desde luego fue un golpe de Estado en toda regla fue lo que se hizo después del atentado. Porque crear pruebas falsas para vender a la opinión pública una falsa trama islámica con el fin de influir en las elecciones es aprovechar un hecho violento para obtener un cambio en el gobierno. Y eso es técnicamente un golpe de Estado, nos guste o no nos guste. ¹¹⁵²

Ese atentado se produce para castigar a un gobierno y sustituirlo por otro más proclive a los intereses de quienes comenten ese atentado. Por tanto, en cualquiera de los casos, sea quien sea el autor, sea cual sea la hipótesis sobre la autoría, incluso

¹¹⁴⁶ LdP, *Sin novedad en el frente* (blog, 3.10.2007).

¹¹⁴⁷ V.gr.: FJL, *La falsa moneda* (EM, 4.9.2006): «*¿Y qué parece hoy el 11-M? Pues exactamente lo que dice Trashorras: un golpe de Estado perpetrado desde los Servicios de Inteligencia españoles y en el que se utilizó a traficantes de drogas y explosivos de Asturias controlados por la Policía y a traficantes de drogas y coranes de Lavapiés controlados por la Guardia Civil como mano de obra poco cualificada o simple pantalla. Exactamente igual que en el golpe de Estado del 23-F, o sea, del CESID, Armada y Miláns utilizaron a Tejero como chico de la dinamita*».

¹¹⁴⁸ Juan Carlos Girauta, *¿Cómo calificarlo?* (LD, 11.5.2007).

¹¹⁴⁹ LdP, *Punto de no retorno* (blog, 1.3.2007). El autor utiliza esa misma expresión también en sus entradas *Apuntes para una crisis (IX): Firmar en nombre de otros* (25.3.2007), *El presidente se planta ante ETA* (24.8.2007), *¿Por qué no me callo?* (16.5.2008) y *El golpe de estado permanente* (18.8.2009).

¹¹⁵⁰ FJL, *Zapatero y el golpismo posmoderno* (8.5.2005).

¹¹⁵¹ LdP, *Disfruten de la función* (blog, 23.1.2009).

¹¹⁵² LdP, conferencia en Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006).

*aceptando la versión oficial, evidentemente estamos ante un golpe de Estado destinado a descabalar a un partido y poner a otro por el motivo que sea.*¹¹⁵³

Le bastaba incluso con menos:

*Entre el 11 y el 14 de marzo vivimos un auténtico golpe de Estado, porque desde luego hubo una flagrante violación de la ley, entre otras cosas, con esas manifestaciones ante las sedes del PP en plena jornada de reflexión.*¹¹⁵⁴

Algo semejante parece entender García-Abadillo en un curioso artículo en el que afirma que:

[H]ubo un golpe de Estado encubierto y conviene a todos saber quién hay detrás de él. [...] *Perjudique a quien perjudique, el caso es que los terroristas quisieron hacer daño al Gobierno de Aznar y planearon un ataque tan macabramente perfecto que lograron su objetivo.*¹¹⁵⁵

Naturalmente, Jiménez Losantos está de acuerdo:¹¹⁵⁶

Decía Luis [Herrero]: ‘¿cuál es la lógica?’ Hombre, la lógica es un golpe de Estado. Es echar por las malas mediante un artilugio inteligentísimo. O sea, realmente, es una operación de relojería impresionante. Porque tiene que ser la masacre que, además, esté dirigida hacia la opinión pública para hacerle cambiar en veinticuatro horas, ¿eh?

¹¹⁵³ LdP, conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense (30.03.2006).

¹¹⁵⁴ LdP, conferencia en Vigo (31.1.2007).

¹¹⁵⁵ CGA, *La «bala mágica» del 11-M* (1.7.2005). (Por cierto, la expresión *bala mágica* procede del *conspiracionismo* relativo al asesinato de Kennedy; según los críticos de la *versión oficial* del magnicidio, para que esta fuera cierta, la bala que supuestamente mató al Presidente debería haber tenido una trayectoria imposible). Tras una aseveración tan grave («hubo un golpe de Estado encubierto»), el vicedirector de *El Mundo* señala con desparpajo que a la Comisión de Investigación este asunto le pareció «políticamente incorrecto, ya que alguien podría pensar que la victoria del PSOE está viciada de origen». Pero cabe preguntarse: ¿es que alguien podría acaso pensar que una victoria conseguida tras «un golpe de Estado encubierto» NO está viciada de origen? Por lo demás, Entre otras cosas, el artículo es sorprendente porque, aun señalando la existencia de ese supuesto «golpe de Estado», el autor reconoce que:

Los errores del equipo de Aznar en la gestión de la crisis, tras el brutal atentado [...] son más que evidentes [...] [y], en gran medida, fueron los causantes de la derrota electoral sufrida por el PP el 14 de marzo. [...] Ante un golpe como aquel, que dejó a todo el país sumido en el dolor, el Gobierno debió haber compartido con la oposición, y fundamentalmente con el PSOE, la respuesta que se iba a dar desde las instituciones. Había un marco para hacerlo, el Pacto Antiterrorista, cuya convocatoria pidió Rodríguez Zapatero horas después de la masacre. Aznar rechazó esa opción.

En La Moncloa se hizo un frío cálculo electoral, aunque Aznar y su familia estaban profundamente afectados y anímicamente hundidos.

Pero se actuó pensando en el 14-M. Se pensó que si el atentado había sido obra de ETA, el Gobierno debía capitalizar todo el odio de la población hacia la organización terrorista, lo que permitiría al PP ganar por goleada.

Cuando los datos se fueron inclinando hacia la autoría islamista, el Gobierno no supo cómo reaccionar. Había responsabilizado con tanta seguridad a ETA que cualquier rectificación le hacía aparecer como ineficaz o, lo que es peor, como embaucador.

Es lícito cuestionar cómo un resultado (el sedicente golpe de Estado) que, según admite el periodista, depende «en gran medida» de los actos u omisiones del Gobierno puede haber sido planeado por terceras fuerzas ignotas, a menos que esos autores intelectuales estuvieran dotados de habilidades anticipatorias paranormales o pudieran determinar de algún otro modo la actuación del Ejecutivo de Aznar.

¹¹⁵⁶ FJL, *Tertulia de la COPE* (4.9.2006).

Sea como fuere, acercándose el sexto aniversario de la matanza, Luis del Pino parecía tenerlo bastante claro (*Veo TV*, 25.2.2010), con alguna duda menor:

*A todos los españoles se nos mete en una disyuntiva: si es usted del PP, tiene que creer que ha sido ETA y, si es usted del PSOE, tiene que creer que ha sido Al Qaeda. Pues no fueron ni ETA ni Al Qaeda, hombre. La duda a estas alturas, y desde hace ya mucho tiempo, [...] es si fue un **golpe de Estado** interno o un golpe de Estado con inspiración exterior.*¹¹⁵⁷

Un año más tarde, lo expresaba como sospecha:

*[L]o que sospechamos (y decimos) quienes investigamos la masacre es que el 11-M no fue ningún atentado terrorista –ni de ETA, ni de AlQaeda– sino un **golpe de estado**.*¹¹⁵⁸

Y en marzo de 2013, escribiendo un prólogo para *Las cloacas del 11-M*, de Ignacio López Bru, su posición es rotunda:

*Yo afirmo, sin ningún tipo de duda, que el 11-M fue un **golpe de Estado puro y duro**, y que ese golpe de Estado fue orquestado desde las cloacas de nuestros propios servicios de información.*

Los GAL, de nuevo

A modo de excursión, y aunque suponga retrotraer en este punto ligeramente el hilo de la exposición, cabe destacar que la supuesta existencia de tramas negras desde los aparatos del Estado, tanto en esta última versión golpista que acabamos de ver como en la *meramente* manipuladora, a menudo evoca, de forma casual, recuerdos de un cierto pasado de indudable rentabilidad. Se trata ahora de los GAL 2, como nos recuerda, entre otros, Jiménez Losantos.

*No hay piquete informativo comparable a un medio de comunicación. Ni para bien ni para mal. Por eso tiene tanta importancia que en esta vuelta acelerada a los tiempos del GAL (no en balde ya **hay quien llama GAL-2 a la banda de sembradores de pruebas falsas en el sumario del juez Del Olmo**) prestemos atención al comportamiento de los piquetes mediáticos del galismo gubernamental, más conocidos como Comando Rubalcaba.*¹¹⁵⁹

*Lo que aún no sabemos es quién es la X del 11-M, aunque no cabe excluir que también sea de los **GAL (sector reconstituido)**.*¹¹⁶⁰

¹¹⁵⁷ Una vez más, no está claro que es eso de un golpe de Estado «con inspiración exterior». Si habla a nivel de países, como es el caso, se trataría de un acto de guerra o, acaso, de una «intolerable injerencia» (dicho en la jerga diplomática que se usa siempre que el país que se inmiscuye es superior en fuerza/tamaño/etc. al país que sufre la injerencia), pero nunca «un golpe de Estado con inspiración exterior». O sea: si la *inspiración exterior* viniera de Francia, sería una *intolerable injerencia*. Si viniera de Marruecos sería un *acto de guerra*. El mismo Luis del Pino, en su conferencia en Málaga de 22.6.2007 señala: «A mí me parece poco verosímil la hipótesis de los servicios secretos extranjeros por un motivo y es que España es un país de la OTAN. Un atentado masivo, una masacre de ese estilo contra un país como España es un **acto de guerra** contra un país de la OTAN».

¹¹⁵⁸ LdP, *Yo quiero que Yoldi escriba más sobre el 11-M* (blog, 14.3.2011).

¹¹⁵⁹ FJL, *La claqué de la Porra* (EM, 10.5.2006).

¹¹⁶⁰ FJL, *diálogo* en LD (21.3.2007).

*La ETA sigue siendo el primer candidato a actor. Ahora bien, el director del golpe, o por lo menos el codirector, no es etarra, sino **el viejo GAL**, con nuevas y peores mañas.*¹¹⁶¹

Este mismo comentarista enumera algunas de las "dudas" que le asaltan a partir de las revelaciones de El Mundo:

*[La] ocultación por parte del PSOE de las pistas del 11-M que llevan a **los hombres de los GAL** con tanto afán y mayor eficacia que las pistas que llevan a ETA [y la] posibilidad de que RV [Rafael Vera] no realizara sólo tareas de recogida de información para el PSOE sobre la autoría de la masacre sino sobre la creación de pruebas falsas y sobre la confección de una supuesta trama islamista a partir de confidentes moros y asturianos controlados por el **felipismo poligálico**.*¹¹⁶²

También P. J. Ramírez firma el 27.8.2006 una carta dominical de poco inocente título (*De los GAL al 11-M*):

[L]a pista que tiene todo el sentido rastrear es la relación entre los actuales mandos policiales presuntamente implicados en la manipulación de pruebas que ha infectado desde el principio hasta el final la instrucción del sumario del 11-M y ese pasado bochornoso en el que Vera reinaba como un auténtico Príncipe de las Tinieblas sobre los aparatos de la seguridad del Estado.

Esta frecuente alusión a las siglas y personajes de infausto recuerdo desempeña varias funciones nada despreciables. Para empezar, contribuye a llamar la atención sobre un mundo de sordidez y secretismo malévolos muy propicio para las veleidades conspirativas.

La mención a los GAL sirve igualmente como reivindicación de ciertas credenciales periodísticas, de modo que los méritos pasados son garantía de la calidad presente: *«También con los GAL se nos llamó locos»*.¹¹⁶³

Asimismo, esta referencia desplaza sutilmente (o no tanto) el foco de la sospecha hacia el PSOE o sus alcaides, lo cual, al menos como instrumento de desgaste, no parece repugnar a la sensibilidad de sus proponentes. Recuérdese el resumen telegráfico de Jiménez Losantos: *«GAL. PSOE. 11-M»*. De hecho, *«lo que hay que investigar es la relación de los policías falsificadores de pruebas con los que pusieron las bombas y con el Gobierno socialista salido del atentado»*.¹¹⁶⁴

Por último, y en relación con lo anterior, en los casos más extremos, sirve como respuesta inmediata a una de las principales objeciones *anticonspirativas*: ¿Cómo iban a implicarse en algo así los socialistas o funcionarios afines? Con los GAL, se aduce un supuesto precedente que pretende zanjar la cuestión. Para ilustrar a la perfección esta línea argumental, veamos un

¹¹⁶¹ FJL, diálogo en LD (12.7.2006).

¹¹⁶² FJL, *A la vera del 11-M* (EM, 12.12.2006).

¹¹⁶³ LD, *García-Abadillo: "También con los GAL se nos llamó locos"* (17.9.2009).

¹¹⁶⁴ FJL, *El 11-S, vengado; el 11-M por investigar* (El blog de Federico, LD, 2.5.2011).

par de ejemplos, extraídos de sendos artículos cuya lectura Luis del Pino recomienda¹¹⁶⁵ de forma expresa:

*Yo tengo la convicción moral de que los atentados del 11 de marzo de 2004 fueron el producto de una conspiración para echar al PP del poder. A quienes me preguntan, y son muchos los que lo hacen, si creo a la izquierda española capaz de semejante barbaridad les contesto, sin dudar, que sí. [...] [E]s un hecho que hoy algunos de los que en su día mataron, secuestraron y enterraron en cal viva en nombre del Estado campan a sus anchas e, incluso, se les trata como personas respetables. Siempre he creído que quien ha matado una vez en nombre de una determinada e interesada causa política puede volver a hacerlo sin importarle las consecuencias. [...] Si lo hicieron una vez, ¿por qué no van a volver a hacerlo?*¹¹⁶⁶

*El PSOE organizó una verdadera marea de corrupción y terrorismo de estado o, más propiamente, de partido en el poder. [...] No encuentro por ello ninguna razón moral que impidiera a un sector del PSOE organizar o inducir el atentado [del 11-M].*¹¹⁶⁷

Y recuérdese que, según Del Pino:

*El Partido Socialista posee personas encantadoras [...] y a cambio, pues hay otras personas que evidentemente carecen de todo tipo de escrúpulos y desgraciadamente quien ocupa La Moncloa es una de ellas.*¹¹⁶⁸

Debe subrayarse que estas consideraciones no son meramente teóricas, sino que tienen aplicabilidad práctica. Así, la juez que desestimó la demanda de Sánchez Manzano (ex Jefe de los Tedax) contra *El Mundo* razonó expresamente que «opinar “que el 11 M se engendró muy probablemente en el seno o al menos en el regazo del Estado”¹¹⁶⁹ es hipótesis protegida por la libertad de expresión, aunque a algunos les pueda parecer sorprendente y disparatada y a otros, por el contrario, factible dado el **antecedente del llamado caso Gal**».¹¹⁷⁰ Esta referencia no pasó inadvertida para César Vidal (2009), el cual valoró muy positivamente que «la sentencia daba un salto cualitativo extraordinario al indicar quién podía estar detrás de unos atentados que, de manera totalmente falaz e interesada, se habían atribuido a Al-Qaeda y a la intervención española en la guerra de Iraq. Así, estimaba que opinar que el 11-M se había engendrado muy probablemente en el seno o al menos en el regazo del Estado resultaba factible dado el antecedente del llamado caso GAL, protagonizado, por cierto, por políticos del partido socialista».

En definitiva, este hollín acusatorio acaba tiznando, siquiera veladamente, a ciertos grupos políticos que nunca se han distinguido por recibir el afecto de estos comentaristas. Solos o en

¹¹⁶⁵ En las entradas de su blog de 8.5.2006 (*Lecturas recomendadas*) y de 9.8.2006 (*Un artículo de Pío Moa*), respectivamente.

¹¹⁶⁶ Federico Quevedo en *El Confidencial* (6.5.2006).

¹¹⁶⁷ Pío Moa, *Hipótesis sobre el 11-M* (LD 8.8.2006).

¹¹⁶⁸ LdP, conferencia en Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006).

¹¹⁶⁹ La cita corresponde a una *carta* dominical de Pedro J. Ramírez (*¿Y si lo hizo un policía?*, EM, 28.8.2005), aunque no es literalmente exacta. El director de *El Mundo* escribió «... mi diagnóstico de que el 11-M se engendró muy probablemente en el seno –o por lo menos en el regazo– de los aparatos del Estado...».

¹¹⁷⁰ Sentencia de 11.9.2009, del Juzgado nº 56 de Madrid.

compañía de otros, al PSOE y/o al Gobierno de dicho partido siempre les toca algo,¹¹⁷¹ incluso en la versión más *suave* de las *tramas negras golpistas*. Cuando, en su conferencia en Las Palmas de Gran Canaria (18.12.2006), le preguntan a Luis del Pino: «¿Cree usted que la actual ejecutiva del Gobierno estuvo al tanto de las pruebas que se iban falsificando?», su respuesta es la previsible:

Sin la menor duda. Vamos a ver, yo no sé quién puso las bombas del 11-M. Ahora, que la falsificación de pruebas posterior fue hecha por personas de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y de los servicios del Estado, es decir, CNI, próximas al actual Gobierno... de eso no cabe ni la más mínima duda.

Que no es sino un ejemplo entre tantos otros:

*[L]a cuarta trama también teledirigió la investigación policial de los atentados y la información sesgada y manipulada que algunos medios de comunicación ofrecieron entre los días 11 y 14 de marzo. Su objetivo, lograr **un vuelco electoral que permitiera al PSOE ganar las elecciones**. [...] En realidad, lo único que sabemos a ciencia cierta de la identidad de la cuarta trama es que no tiene ninguna relación con Al Qaeda ni nada que se le parezca, que está formada por personas de nacionalidad española, con algún tipo de influencia en las Fuerzas de Seguridad del Estado, y que **tenía gran interés en la victoria del PSOE en las elecciones de 2004.***¹¹⁷²

*[La mochila de Vallecas], ¿de qué venía directamente? ¿de casa de algunos de los capos, de los cabecillas de **las tramas negras, eh, de la PSOE o asociados, del GAL o similares?***¹¹⁷³

*[C]ada vez más gente cree que el pacto [del PSOE] con ETA es anterior al 11-M y de forma tácita incluiría la masacre para desalojar al PP del poder.*¹¹⁷⁴

*La **responsabilidad por omisión (como mínimo) de ZP es evidente**. Si no investiga el 11-M es porque algo tiene que ocultar.*¹¹⁷⁵

Sin olvidar algunos momentos donde gravísimas imputaciones se diluyen en una candidez hipotética:

*Por desgracia, eh... aparte de lo que no sabemos, a mucha gente le da mucho miedo pensar que pueda estar en el Gobierno alguien tan malvado como para **haber participado o estar ocultando, eh... la masacre del 11-M.***¹¹⁷⁶

*Estamos ante una cuestión terrible y es que a la gente le da miedo saber. Le da miedo pensar que **en el Gobierno, o cerca del Gobierno, haya gente tan malvada***

¹¹⁷¹ Jiménez Losantos lo expresa de manera diáfana: «Pero, claro, todo lo que va saliendo pone al Gobierno contra las cuerdas, porque este Gobierno viene del 11-M, de la manipulación del 11-M, de las mentiras sobre el 11-M» (COPE, 12.9.2006).

¹¹⁷² José María de Pablo (2009). La primera parte de la cita corresponde a la página 78. La segunda, a la 399.

¹¹⁷³ FJL, COPE (20.3.2007).

¹¹⁷⁴ FJL, Chantaje etarra (EM, 27.4.2006).

¹¹⁷⁵ FJL, diálogo en LD (30.11.2005).

¹¹⁷⁶ Declaraciones de Jiménez Losantos en el documental *Onvoltooid verleden tijd. 11 maart in Spanje*, de la cadena holandesa VPRO (5.3.2007).

*como para cometer una masacre con tal de llegar al poder. Pero, por desgracia, los hechos son así y los muertos ahí están.*¹¹⁷⁷

*La hipótesis más terrible es que Zapatero y los suyos estuviesen atados por alguna secreta implicación en los nunca aclarados sucesos del once de marzo, que los llevaron al poder.*¹¹⁷⁸

Y, en su libro de 2006 (p. 190), rememorando la investigación iniciada con los agujeros negros, Jiménez Losantos señala que, junto a la posibilidad de que hubiera intervenido ETA, se manejaba la «hipótesis oficiosa» según la cual «los “moritos” no habían participado realmente en la masacre, **realizada y manipulada por las “tramas negras” del PSOE en las Fuerzas de Seguridad del Estado**».

ETA por los alrededores

Las formulaciones que se acaban de describir son las que, a mi juicio, presentan un carácter más inquietante y son las que en mayor medida denotan una narrativa conspiratoria plena. Pero, junto a esa supuesta trama golpista, los autores opuestos a la *versión oficial* superponen sin vacilación una muy «*amplia panoplia de hipotéticas complicidades en muy diversos ámbitos*».¹¹⁷⁹

Porque la metodología de los que quieren «saber la verdad», al contrario de los investigadores oficiales, no excluye nada. Como refiere *El Mundo*:

[P. J. Ramírez] afirmó que el «Ministerio Fiscal no busca la verdad, sino intentar demostrar que lo que el poder político dejó establecido como versión oficial fue lo que sucedió». En este sentido, contrapuso «la investigación unidireccional» que, en su opinión, se llevó a cabo en la fase de instrucción, con las pesquisas que sigue realizando el periódico que dirige: «Nuestro método es justamente el contrario: **no descartamos nada**».¹¹⁸⁰

Esta omnicompreensiva apertura de miras, que no se deja distraer por consideraciones de coherencia interna, queda ilustrada por el siguiente pasaje:

*Creo que empieza a dibujarse una doble línea, que esta mañana explicaban Múgica y Del Pino. Hay quien cree que los moros están tapando a ETA y hay quien cree que la ETA es la segunda línea de engaño, para tapar la autoría policial o de servicios secretos. Cada vez estoy más cerca de la segunda, sin descartar, claro, la primera.*¹¹⁸¹

¹¹⁷⁷ FJL, *Tertulia de la COPE* (4.9.2006).

¹¹⁷⁸ José Vilas Nogueira, *Lamento de un pasmado* (LD, 2.10.2005).

¹¹⁷⁹ PJR, *Los ‘amedos’ del 11-M* (EM, 11.7.2004).

¹¹⁸⁰ EM, «*Es la Fiscalía la que tiene que demostrar que en los trenes estalló Goma 2 Eco*» (2.3.2007).

¹¹⁸¹ FJL, *diálogo en LD* (25.4.2007). En su libro de 2006 (p. 166), Jiménez Losantos señalaba, de manera semejante: «*Pese a los intentos de amordazamiento de los pocos medios sin pelos en la lengua, a las mentiras en cascada y a la desvergonzada manipulación del sumario del 11-M por el Gobierno Zapatero, no hay muchas dudas sobre el carácter secundario de una “trama islamista” compuesta esencialmente por confidentes o por pequeños delincuentes “moritos” controlados prácticamente en su totalidad por la Policía, la Guardia Civil o el CNI. Y si los pseudoislamistas fueron la coreografía, el guión y ejecución sólo pudo corresponder a las dos fuerzas con capacidad para acometer esa masacre: la ETA o los servicios secretos españoles. O una combinación de ambos*».

Esta última cita de Jiménez Losantos hacía referencia a una entrevista con Luis del Pino y Fernando Múgica del mismo día. A pesar de que los intervinientes estaban de acuerdo en que ETA no había podido hacer tal o cual cosa y ello los empujaba a la conclusión *lógica* de la implicación de los servicios del Estado, ETA seguía siendo un comodín que no estaban dispuestos a sacrificar. Algo habría hecho, lo que fuera:

*ETA, ¿pudo tener alguna participación en el 11-M? Yo creo que quizá tuvo alguna en los cebos previos que eran necesarios para que el PP entrara en la trampa.*¹¹⁸²

Una afirmación de mínimos bastante abstrusa, pero que permite mantener viva la llama como sea:

*ETA sabía que iba a haber un atentado, de eso no tengo la más mínima duda. La duda la tengo sobre si ETA fue quien planifica ese atentado o ETA se limita a colaborar poniendo **una serie de cebos para el Gobierno del PP**. Ésa es mi única duda a estas alturas, pero, vamos, que **ETA sabía que iba a haber un atentado**, de eso sí que no tengo ninguna duda.*¹¹⁸³

Al tiempo que, llegado el caso, se mira para otra parte: ¿Yo he dicho «ETA»?

*Si alguien piensa que a estas alturas resultaría creíble una teoría que pretendiera explicar el 11-M recurriendo al contacto entre la banda de Edu el Moco y los asesinos de ETA, entonces es que ese alguien no ha entendido nada.*¹¹⁸⁴

En efecto, aunque las primeras alegaciones sobre el papel de ETA en la masacre eran bastante literales (la banda como responsable), el relato sobre este punto sufrió cierta evolución, al menos en algunos autores, hasta considerar que esa intervención fue una enrevesada cortina de humo adicional destinada a hacer que el Gobierno de Aznar *cayera en la trampa*. En efecto: los datos y antecedentes que manejaba el PP para apuntar a los etarras (los atentados frustrados de Chamartín y Baqueira, la Furgoneta de Cañaveras), eran «señuelos», «cebos» o pistas falsas de un plan maestro, intoxicaciones previas destinadas a que, cuando se produjera el atentado, el Gobierno se encerrara en la «trampa» de creer que había sido ETA. Desde las páginas de *El Mundo*, Fernando Múgica lo expuso abiertamente:¹¹⁸⁵

No pretendo reabrir la polémica sobre si ETA intervino o no en los atentados. He expresado mi escepticismo en cuantas ocasiones públicas he tenido. Sin embargo, tengo cada vez un convencimiento mayor sobre el hecho de que se utilizó a ETA para preparar señuelos que llevaran, tras los atentados, a la conclusión inicial de que habían sido ellos los autores de los atentados. [...] Alguien utilizó a ETA en el guión previo a la masacre para activar indicios equívocos en esa dirección. Con la anuencia de la dirección de ETA o sin ella, alguien dio cuerda a comandos inexpertos de la organización terrorista para que pudieran mezclarse fácilmente, y en un primer momento con el 11-M. [...] Alguien dio cuerda a ETA antes de los

¹¹⁸² LdP, *COPE* (25.4.2007).

¹¹⁸³ LdP, conferencia en Torrelodones, (19.1.2007). En el mismo sentido, LdP en *díálogos* en Ld de 8.3.2006 y 8.5.2006. También en su entrevista en la *COPE* de 12.3.2006.

¹¹⁸⁴ LdP, *Desplazamiento de foco* (blog, 29.3.2007).

¹¹⁸⁵ Fernando Múgica, *La intoxicación italiana* (EM, 10.6.2007).

atentados y el Gobierno Aznar picó el anzuelo y todavía no ha podido desprenderse de él.

Es decir, Pulgarcito con *txapela*. ETA no intervino, pero se prestó al juego del engaño al PP, con la anuencia de la dirección etarra... o sin ella. Jiménez Losantos también consideró verosímil que esos incidentes fueran «*señuelos*» o «*pistas falsas*» en su *Tertulia* de la COPE de 10.3.2006. Pero es Luis del Pino quien con más ahínco ha repetido esta misma teoría en numerosas ocasiones. En su opinión, esos antecedentes eran «*señuelos plantados*», meras «*pantomimas*»,¹¹⁸⁶ «*cebos enviados por ETA*».¹¹⁸⁷ «*Esos tres atentados fallidos de ETA tenían la exclusiva misión de que el gobierno del PP culpara a ETA de la masacre nada más producirse el atentado*»:¹¹⁸⁸

No en vano el 11-M se diseñó como un atentado contra las estaciones de tren (como en el caso de Chamartín), con 12 mochilas bomba (como en el de Baqueira) y en pleno Corredor del Henares (como en el de Cañaveras). [...] [S]i aquellas tres operaciones de ETA que precedieron al 11-M fueron, efectivamente, cebos tendidos al gobierno del PP, entonces quienquiera que planificara el 11-M tuvo que conseguir, de alguna manera, que ETA pusiera en marcha esos cebos. ¿Se utilizó precisamente a alguno de los infiltrados en ETA para transmitir esas órdenes a la banda, o a una parte de la misma? ¿Jugaron los infiltrados en ETA, si es que existían, algún papel en esas tres operaciones-cebo?»¹¹⁸⁹

Esto, conviene repetirlo, es la evolución ulterior de la tesis etarra, que ha pasado por diferentes fases adaptables al momento político. Lo cual es digno de reseña porque, como suele ser la norma, muchos de los que han sustentado todo tipo de hipótesis alternativas no recuerdan haber dicho nada:

*Por cierto que lo que propalan esos periódicos [El País y El Periódico de Catalunya] es que los conspiracionófilos **pretenden demostrar la autoría de ETA, cosa rigurosamente incierta**: quieren demostrar que la versión oficial está coja, cojísima.*¹¹⁹⁰

*[L]a propaganda gubernamental primero concita su fantasma (los conspiranoicos tratan de probar que ha sido ETA) y luego lo disipa de un bufido [...].*¹¹⁹¹

*Aquí no lo hemos dicho, **aquí nunca hemos dicho ‘ha sido la ETA’**. Esto son las fantasmadas de El País, del ABC y de la SER. No, aquí hemos dicho que el Gobierno*

¹¹⁸⁶ LdP, *Estado de máxima desconfianza* (blog, 4.8.2007).

¹¹⁸⁷ LdP, *Orwelliana* (blog, 2.7.2006).

¹¹⁸⁸ LdP, *Un mundo con miedo* (blog, 22.3.2009).

¹¹⁸⁹ *Ibíd.* Del Pino expresa esa idea con más seguridad en su entrada de 4.8.2007 (*Estado de máxima desconfianza*): «*La colaboración de ETA en la colocación de los señuelos no se hubiera podido conseguir sin una forma de transmitir a la dirección de la banda la necesidad de poner en marcha las operaciones de Chamartín y Cañaveras. ¿Qué papel jugaron en ese traslado de información los infiltrados que nuestros propios servicios tenían dentro de la cúpula etarra? Porque los infiltrados sirven para transmitir información en dos direcciones, no sólo en una*». Sobre el episodio de la furgoneta de Cañaveras como cebo, véanse también las entradas de 16.12.2008 (*Extrayendo consecuencias*) y de 11.1.2010 (*Algunas reflexiones*).

¹¹⁹⁰ Víctor de la Serna, *Cobertura entre costumbrista y algo cegata* (EM, 21.3.2007).

¹¹⁹¹ PJR, *Dinamita ‘pa’ los pollos* (EM, 1.4.2007).

*está mintiendo, se nos están ocultando datos, la policía ha creado pruebas falsas. La policía está borrando pruebas ciertas. Y eso es así, eso está archidemostrado.*¹¹⁹²

Afirmaciones que repiten todos los implicados. Así, el mismo Jaime Ignacio Del Burgo que, con fecha 9.9.2006, publicaba en *El Mundo* un artículo titulado «*ETA también estuvo allí*»,¹¹⁹³ protestaría igualmente en una entrevista publicada en *Periodista Digital* (30.1.2007):

Yo jamás he dicho nada relativo a la autoría. Yo simplemente lo que quiero es que se esclarezcan una serie de incógnitas, y que mientras no se esclarezcan cualquiera puede echar la imaginación a volar [...]. Pero yo de ahí no he pasado nunca. Yo nunca he dicho que ETA estuviera.

Por su parte, Jiménez Losantos, que supuestamente nunca dijo que fuera ETA, olvida también sus declaraciones pasadas:

*Es realmente enigmático [...] que el PSOE y sus acólitos sigan empeñados [...] en negar cualquier relación de ETA y los terroristas islámicos, pese a que ya no hay forma de negarla, y que sea una evidencia la participación de ETA en la trama del 11-M.*¹¹⁹⁴

*Y el Gobierno ZP sigue empeñado en decir que la ETA no ha tenido nada que ver con la masacre del 11-M. ¡Cosas del PP!*¹¹⁹⁵

[El factor de ETA] *es cierto, pero no sabemos cuál es la participación exacta.*¹¹⁹⁶

*Lo que no sabemos es cuál fue la participación etarra en el 11-M, pero que participó no tengo ninguna duda.*¹¹⁹⁷

Amén de otros detalles más sutiles. Por ejemplo, en el programa especial de *La Mañana* de la COPE de 10.3.2006 con motivo del segundo aniversario de la tragedia, el recuerdo del 11-M como tal ocupó apenas un 40% de la emisión. El resto del espacio fue, en palabras de Jiménez Losantos, un «*recordatorio de todas las víctimas en la persona de LA VÍCTIMA* [pronunciado con énfasis], *la que simboliza a todas, que es Miguel Ángel Blanco*». Seguidamente, Ayanta Barilli narró una emotiva evocación sobre la base de un texto de Jiménez Losantos dedicado al concejal del PP asesinado por ETA en julio de 1997.¹¹⁹⁸ Su declamación terminaba con un «*hemos pretendido rendir un homenaje a las víctimas mortales del terrorismo*». Pero, durante su intervención, una voz de fondo citaba únicamente nombres extraídos del largo listado de víctimas de ETA. En un programa especial por el 11-M...

¹¹⁹² FJL, *Tertulia de la COPE* (29.3.2007).

¹¹⁹³ En un editorial de 11.9.2006 titulado «*Lavandera coincide con Trashorras: ETA estaba allí*», *El Mundo* señala: «*Sin embargo, hay dos aspectos esenciales en los que [Trashorras y Lavandera] coinciden. El primero, que –según certera expresión del diputado Del Burgo– “ETA también estaba allí” [...].*»

¹¹⁹⁴ FJL, *ETA, PSOE y 11-M* (EM, 21.10.2004).

¹¹⁹⁵ FJL, (EM, 25.2.2005).

¹¹⁹⁶ FJL, *Tertulia de la COPE* (10.3.2006).

¹¹⁹⁷ FJL, *diálogo en LD* (5.4.2006).

¹¹⁹⁸ El texto era *El llanto de una nación*, que ocupaba las últimas páginas del libro *Los nuestros: Cien vidas en la historia de España*, de Jiménez Losantos, publicado por Planeta en 2000.

En definitiva, que estos periodistas han hecho todo lo posible por involucrar a ETA en el 11-M no sólo no es «*rigurosamente incierto*», sino que apenas necesita demostración.

Escribía Luis del Pino en *El Mundo* (8.3.2006) acerca de *La alargada sombra de ETA*:

El sumario documenta la relación de la banda con ideólogos de los atentados, suicidas de Leganés y miembros de la trama asturiana. [...] Mucho se ha escrito sobre los contactos entre etarras e islamistas y sobre la multitud de indicios que apuntan a ETA en un caso como el del 11-M, donde desde el principio ha estado claro que, si hay un beneficiario evidente de lo que pasó en España el 11 de marzo, ese beneficiario es, precisamente, ETA.

Las coincidencias son tan numerosas que resulta imposible atribuir las, sin más, a la mera casualidad. Al analizar los datos relativos al 11-M, la alargada sombra de ETA aparece una y otra vez allí donde dirigamos la mirada.

[...] Muchos de esos datos son ya conocidos, por las informaciones que éste [El Mundo] y otros medios de comunicación han ido publicando, y el diputado del PP Jaime Ignacio del Burgo hace una excelente recopilación de esos indicios en su libro 11-M. Demasiadas preguntas sin respuesta, publicado por La Esfera de los Libros.

En efecto, es *El Mundo* el que creía ver «*muchos indicios que apuntan hacia la participación de ETA en la organización de los atentados*».¹¹⁹⁹ Es *El Mundo* el que escribía que «*los vínculos entre islamistas y etarras, y de éstos con la trama de los explosivos, apuntan a la intervención de ETA en la masacre*».¹²⁰⁰ Es *El Mundo* el que, basándose en la entrevista «*exclusiva*» concedida por Trashorras, clamaba en un editorial de 5.9.2006: «*Ya es ineludible investigar a fondo el papel de ETA en el 11-M*». O el que afirmaba que «*El azar ya no basta para explicar tantas coincidencias*» (editorial de 11.4.2007), haciendo referencia a supuestos indicios de la participación etarra en los atentados. Es el vicedirector de *El Mundo* el que afirma tajantemente: «*sólo existen dos posibilidades: o estuvo organizado por Al Qaeda, o fue auspiciado por ETA*».¹²⁰¹ Y añade: «*A medida que ha ido pasando el tiempo, la tesis de Al Qaeda ha ido perdiendo fuerza*». ¿Qué opción quedaba entonces?

Una línea de defensa habitual consiste en alegar que ellos no afirman nada, sino que se limitan a poner sobre la mesa «indicios» que las instancias oficiales no han querido explorar en profundidad y que, además, existe la consigna gubernamental de que todo lo que pueda llevar a ETA se borre, se manipule o se silencie. Después de la sentencia de la Audiencia Nacional, García-Abadillo lo expuso con total desenvoltura:

*Aunque sea sólo para recordarlo, hay que decir que EL MUNDO nunca ha sostenido la participación de ETA en la masacre del 11-M. Lo que sí hemos defendido ha sido la existencia de una serie de indicios que apuntaban a una posible relación con ETA y que, desde el Gobierno, siempre han sido desdeñados u ocultados.*¹²⁰²

¹¹⁹⁹ Editorial, *Una línea de investigación que Del Olmo ya no puede soslayar* (EM, 7.3.2006).

¹²⁰⁰ EM, *Los otros indicios* (12.12.2005).

¹²⁰¹ CGA, *La rehabilitación de ETA* (EM, 12.6.2006).

¹²⁰² CGA, *Atentado en busca de autor... intelectual* (EM, 1.11.2007).

Acompañado por el editorial de 2.11.2007 (*¿Conspira también la gran prensa mundial contra la versión oficial del 11-M?*):

Pero si lo que el PSOE intenta es acusar al PP –o a este periódico– de haber sostenido que el autor de los atentados fue ETA, no sólo se equivoca, además manipula e intenta confundir a la opinión pública. Lo que EL MUNDO ha defendido y en lo que nos mantenemos –y es una opinión que hicieron suya dirigentes del PP como muchos otros ciudadanos– es que había pistas que vinculaban a los autores de la masacre con ETA, pistas que no hubo interés en investigar, cuando no fueron erradicadas de forma presuntamente delictiva [...].

La de ETA sería por tanto, «*la trama pendiente*», la que queda por investigar.¹²⁰³

*Mientras que este periódico y otros escasos medios han ido poniendo sobre la mesa indicios de una posible relación de ETA con el atentado del 11-M, el Gobierno se ha limitado hasta ahora a ignorar o a menospreciar esas pistas.*¹²⁰⁴

Todas estas afirmaciones pasan por alto la existencia de numerosos informes, decenas de páginas, en el sumario, dedicadas a estudiar esta supuesta relación de ETA, siempre con resultado negativo. La investigación no les parece suficiente porque no conduce a ningún resultado deseable. Pedir que se siga investigando aquello que no tiene por dónde empezar, una y otra vez, se acerca a lo que Aaronovitch (2010: 302) denomina el «*perverso deseo de no quedar nunca satisfecho*». Por lo demás, estos comentaristas exageran la importancia de unos indicios que, por comparación con el nivel de exigencia que requieren de las pruebas oficiales, resulta como mínimo llamativa. Especialmente cuando se trata, además, de indicios ficticios o dudosos. Como cuando *El Mundo* anunciaba en su portada que «*La Policía halló un temporizador como los que utiliza ETA en el local de un imputado del 11-M*» (CGA, 27.6.2006), noticia que se basaba en una lectura inexacta de la descripción del temporizador contenida en el informe policial y que se acompañaba, como ilustración, de una fotografía correspondiente a otro temporizador incautado a ETA en otro caso distinto.¹²⁰⁵ O la historia,

¹²⁰³ EM, *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007).

¹²⁰⁴ CGA, *La rehabilitación de ETA* (EM, 12.6.2006).

¹²⁰⁵ El local donde se encontró el temporizador era el de Mouhannad Almallah. *El Mundo* publicó el 29.9.2008 una entrevista de Antonio Rubio a este sirio («*No creo que hayan sido ‘El Tunecino’ ni los de Leganés*»), después de que el Tribunal Supremo anulara la condena que le había impuesto la sentencia del 11-M redactada por Gómez Bermúdez. El periodista incluyó algunas referencias al temporizador hallado en el local de este individuo:

P.- La Policía también encontró un temporizador en el local.

R.- Sí, claro. Utilizaba temporizadores para los electrodomésticos: hornos, frigoríficos. Me mostraron varios en una pantalla y dije cuál era el mío, y expliqué dónde lo compré, en la empresa Remle. Tuve miedo por si querían manipularlo y colocarme lo que no era mío.

El artículo precisaba: «*La Policía encontró un temporizador en el local de Virgen del Coro donde Almallah guardaba sus herramientas y piezas de recambio. En un principio, los investigadores intentaron relacionar el temporizador con los utilizados por los autores materiales del atentado del 11-M, pero la teoría no cuadró*». Un lector inadvertido podría entender que el problema con el temporizador es que la Policía trató supuestamente de jugar sucio para manipular la investigación. En cambio, de la evidente y dudosa maniobra de *El Mundo* en su día, tratando de hacer pasar el referido temporizador por un artilugio de ETA, no se observa el menor rastro. Este Almallah, por cierto, fue un imputado que se afilió al PSOE tras la matanza, circunstancia que fue aireada con escándalo por *El Mundo* y el PP (Fernando Lázaro, *El sirio detenido por segunda vez por el 11-M estaba afiliado al PSOE*, EM, 19.3.2005). Fue inmediatamente expulsado. El caso es que Antonio Rubio escribió una especie de obituario cuando Almallah murió en Siria a manos de las fuerzas de Asad (*El islamista que se afilió*

también incluida en la portada, según la cual «*La furgoneta del 11-M tenía una tarjeta del Grupo Mondragón en el salpicadero*» (Fernando Múgica, 3.5.2006), tarjeta que, según un comentario editorial del día, era «*una pista clave que podía conectar los atentados con ETA*»¹²⁰⁶ (afirmación en sí misma discutible), y de la que poco más se supo.

No merece la pena insistir demasiado en esta cuestión, salvo para exponer los puntos esenciales de la supuesta conexión etarra con el 11-M, mediante algunas referencias básicas. Jaime Ignacio del Burgo, como miembro de la Comisión de Investigación del 11-M por el Grupo Popular, presentó en el Congreso, el 3 de noviembre de 2004, un informe titulado *ETA y el terrorismo islamista*. Los epígrafes de su índice dan una idea del contenido: *La trama asturiana del 11-M y su relación con ETA; La conexión carcelaria de ETA y los islamistas; Entrenamiento de etarras y compra de misiles tierra-aire en Afganistán (2001); La Brigada 'Euskal Herria' en Bagdad; Presencia de etarras en el cerco de Ramala (Intifada palestina); Correspondencia entre etarras e islamistas, etc.*; sin olvidar *La opinión de Berlusconi*; ni la conclusión: *Cuando investigar es una necesidad imperiosa*.

Buena parte de esos datos, habían aparecido ya en *El Mundo*, diario que, por su parte, publicó un artículo resumen el 26.6.2006 titulado «*Veinticinco conexiones entre ETA y los islamistas*», en el que, tras señalar que «*desde hace dos años, EL MUNDO y otros medios han revelado las pistas e indicios que relacionan a la banda con el atentado del 11-M*», ofrecía una relación de tales pistas, con indicación de las respectivas fechas de publicación. Como recordaba el editorial del mismo día respecto a la posibilidad de que ETA colaborara logísticamente con los islamistas en la preparación de la masacre, «*hay ya 25 indicios que corroboran esta tesis*».¹²⁰⁷ Casimiro García-Abadillo complementaba la información unas semanas más tarde, durante el ajetreado mes de septiembre de 2006:¹²⁰⁸

Según ha publicado EL MUNDO, existen al menos 25 indicios que relacionan el atentado del 11 de marzo con la banda terrorista. Algunos de ellos han sido investigados, a petición del juez Del Olmo, por la Comisaría General de Información. Sin embargo, ese trabajo se ha hecho de forma superficial, ya que, en la mayoría de los casos, se atribuyen esos indicios a «meras casualidades». [...] Al margen de esos indicios relevantes, EL MUNDO ha sacado a la luz diversas informaciones que ligan directamente a El Chino con ETA, y que nunca han sido desmentidas.

al PSOE, EM, 27.10.2013). Sorprendentemente, el periodista comentó: «*Se afilió al PSOE y, cuando comenzó la investigación de los atentados, alguna mente calenturienta intentó utilizar esa militancia socialista para sacar conclusiones. El tema era muy fácil, sencillo y hasta elemental en un hombre que se había nacionalizado español y que quería abrirse camino. Muhannad se explicó: "El presidente de la Asociación de Musulmanes nos dijo que teníamos que integrarnos en la sociedad. Y me afilié al PSOE sin aval. Y hasta ahora (era septiembre de 2008) no he recibido ninguna nota de expulsión ni tampoco me han pedido perdón cuando me han absuelto"*». Una de esas mentes calenturientas podría haber sido la del director de *El Mundo*, que, en su carta de 22.5.2005 (*Vértigo*), ensalzó «*esa investigación del atentado que nuestro periódico prosigue casi en solitario y en la que la semana que no aparece un islamista radical afiliado al PSOE como Mouhannad Almallah aparece un socialista afiliado al radicalismo islámico como Fernando Huarte*».

¹²⁰⁶ Editorial, *11-M: ¿Responderá también el Gobierno con el silencio?* (EM, 3.5.2006).

¹²⁰⁷ Editorial, *Una nueva coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M* (EM, 26.6.2006).

¹²⁰⁸ CGA, *Al menos cuatro testimonios vinculan a Jamal Ahmidan con la banda terrorista ETA* (EM, 18.9.2006).

También un artículo de *El Mundo* de 11.2.2007 (*11-M: Los enigmas llegan a juicio*) hacía una somera descripción de la *investigación* respecto a ETA. Existían, supuestamente, importantes indicios que relacionaban a la banda terrorista con la trama asturiana de suministro de explosivos. El más importante para el periódico era el hecho de que ETA hubiera robado en el callejón del garaje de Suárez Trashorras un coche que hizo explotar en Santander en diciembre de 2002. Por otro lado, se destacaba la coincidencia en la fecha en que los islamistas procedieron al transporte de los explosivos para los atentados del 11-M y la que eligió el comando etarra detenido en Cuenca con una furgoneta cargada de explosivos el último día de febrero de 2004. También era destacable el hecho de que, aparentemente, ETA había conseguido desarrollar un sistema para utilizar los móviles como temporizadores, idéntico al utilizado en el 11-M. Y un prolongado etcétera que cabe concluir con un editorial de 18.9.2006 (*Los 'artistas invitados' de Morata, nueva clave del 11-M*), el cual, con la oportuna salvedad de que «*esto sólo es una hipótesis de trabajo por coherente que parezca*», se preguntaba:

¿Quién sino ETA llevaba desde 2001 intentado montar bombas con móviles como indican la cinta de Cancienes y los recientes testimonios de Lavandera y Trashorras? ¿Quién sino ETA había logrado con posterioridad a esa fecha resolver ese problema técnico, tal como lo demuestran el aviso de la policía francesa sobre los trabajos del ingeniero Elorriaga Kunze y la propia incautación al último comando Madrid de un móvil preparado como los del 11-M? ¿Quién sino ETA había mantenido contactos con El Chino en la prisión y fuera de ella, tal y como queda directamente establecido en los testimonios de su ex lugarteniente Omar y del propio Trashorras e indirectamente sugerido por los de Zouhier y su propia esposa? Y, sobre todo, ¿a quién sino a ETA le habría convenido tanto que se cometiera un atentado de apariencia y ejecución islamista contra el detestado Gobierno de Aznar?

La tenacidad a la hora de buscar el menor atisbo de indicio que pudiera servir para implicar a ETA en la masacre del 11-M presenta varias utilidades obvias, con independencia de que esa sea o no la intencionalidad consciente de quien la aplica. El editorial de *El Mundo* de 1.6.2004, que afirma aportar «*las primeras pruebas de una conexión entre ETA y el terrorismo islámico*»,¹²⁰⁹ permite observarlo de manera transparente:

Los datos que hoy publicamos demuestran que el Gobierno del PP tenía motivos más que de sobra para seguir contemplando la hipótesis de la implicación de ETA aun cuando ya había constancia de la intervención de islamistas. [...] No cabe descartar tampoco hoy que, a determinados niveles, se haya producido algún tipo de confluencia entre ETA y el terrorismo islamista.

Es decir, por un lado, la insistencia del Gobierno popular en mantener viva la hipótesis de ETA estaba justificada, fuera o no correcta de hecho. Por otro lado, ni siquiera puede descartarse que tal insistencia fuera, de hecho, correcta. La exculpación al anterior Ejecutivo casi absoluta.¹²¹⁰ Esa, en efecto, parecía la principal funcionalidad durante las primeras fases

¹²⁰⁹ Editorial, *Pistas concretas que ligan a ETA con el terrorismo islamista* (EM, 1.6.2004).

¹²¹⁰ Sin embargo, el razonamiento presenta, en su primera parte, un aspecto falaz. Los indicios de una intervención etarra (suponiendo que fueran reales) solo habrían justificado la insistencia del Gobierno de Aznar

de la investigación periodística, coincidiendo en general con el período durante el que se desarrolló la Comisión de Investigación.

Asimismo, más tarde, esta actitud periodística tiene la virtualidad de proyectar sombras muy oportunas a los efectos de las evoluciones políticas del momento. Concretamente, cuando el asunto más agitado es la negociación con ETA. Además, con su búsqueda de ETA, estos medios tienen tanto la coartada perfecta para justificar las supuestas trabas gubernamentales que impiden en último término la comprobación de sus hipótesis, como la motivación para no cejar en su empeño.

*Zapatero ha comprometido tanto su futuro al éxito del proceso de paz, que hará todo lo posible para que nada lo dificulte. Por eso, cualquier dato que apunte a la implicación de ETA en el 11-M será despachado con displicencia y atribuido al delirio de un grupo de aventados.*¹²¹¹

*A Zapatero y a Rubalcaba no les molesta lo que en EL MUNDO podamos pensar del 11-M, sino lo que en EL MUNDO podamos descubrir sobre el 11-M. [...] Pero, claro, lo que más teme el Gobierno es que podamos acreditar en algún momento la cada vez menos inverosímil teoría de que ETA participó en el diseño o en la logística de la masacre, pues ese sería con total seguridad el final del llamado proceso de paz que tanto mima y arrulla el presidente con su peculiar mezcla de idealismo y cálculo.*¹²¹²

*El problema es que si esta hipótesis además de verosímil fuera cierta, tanto la interpretación de lo ocurrido entre el 11 y el 14 de marzo de 2004, como el resultado de esas elecciones, como todo lo que ha venido sucediendo desde entonces, en relación a las expectativas de diálogo con la banda y la ruptura del Pacto Antiterrorista, adquirirían una nueva dimensión política nada cómoda para el actual Gobierno.*¹²¹³

*El vicedirector del diario EL MUNDO, Casimiro García-Abadillo, denunció que ni el Gobierno ni la Policía ni el juez instructor de la Audiencia Nacional, Juan del Olmo, tienen voluntad de investigar los posibles vínculos entre los autores de la masacre y la banda terrorista ETA, a pesar de los numerosos indicios que apuntan en esa dirección. Si se llegara a demostrar esta relación, indicó García-Abadillo, «nadie en España, ni siquiera los votantes del PSOE, aceptarían el proceso de diálogo con ETA abierto por el Gobierno. Desde EL MUNDO vamos a seguir investigando el 11-M, aunque con ello se vaya al traste el mal llamado proceso de paz», añadió el vicedirector de este diario.*¹²¹⁴

Casi parece la expresión de un deseo. En cualquier caso, es obvio que la vinculación entre la investigación del 11-M y la realidad política del momento fue especialmente notable en lo

en la posible autoría de ETA si hubieran sido conocidos en ese momento por el Ejecutivo, no si más tarde los desentiera el periodismo de investigación.

¹²¹¹ CGA, *La rehabilitación de ETA* (EM, 12.6.2006).

¹²¹² PJR, *El hombre del escorpión* (EM, 17.9.2006).

¹²¹³ Editorial, *Zapatero no debe frivolar con el 11-M, sino buscar la verdad* (EM, 19.12.2005).

¹²¹⁴ M. A. Ruiz, *Cuatro expertos del 11-M advierten de que las pruebas clave han sido manipuladas* (EM, 9.6.2006).

que respecta a las hipótesis sobre la implicación de ETA. Ya lo dijo Jiménez Losantos: «*la manipulación del 11-M es inseparable del proceso de rendición a la ETA*». ¹²¹⁵ Y Luis del Pino no se quedó atrás: «*Creo que hay toda la relación [entre las negociaciones con ETA y el 11-M]. La evolución política que hemos vivido desde el 11-M no se entiende sin esa relación*». ¹²¹⁶ Es más: «*El Estatuto de Cataluña es una pieza esencial de la Hoja de Ruta de negociación con ETA. Y esa negociación con ETA tiene mucho que ver con el 11-M*». ¹²¹⁷

Marruecos

Por último, la hipótesis de la intervención de unos servicios secretos extranjeros, en particular los marroquíes, presentó un recorrido menor, pero nunca desapareció del todo, como venía siendo habitual. Fue el vicedirector de *El Mundo*, Casimiro García-Abadillo, quien más verosimilitud dio a la participación de Marruecos en el 11-M, a través de un libro ominosamente titulado *La Venganza*, que salió a la venta el 14.9.2004, y cuyas aportaciones, según describía un editorial de *El Mundo* del día anterior (13.9.2004), «*apuntan a los servicios secretos marroquíes como eventuales inductores de la masacre de Madrid*». ¹²¹⁸ También un editorial de 14.9.2004 (*Refundar la Comisión del 11-M*) resaltaba «*los inquietantes hechos que revela Casimiro García-Abadillo en su libro 11-M, La venganza [...] y que apuntan en la dirección de Marruecos*». El mencionado diario dedicó a la obra de su vicedirector varios artículos previos con extractos de esta, a modo de promoción. En uno de ellos (EM, 13.9.2004) se expone:

El director adjunto de EL MUNDO relata una áspera audiencia del rey Mohamed VI con el entonces ministro de Exteriores, Josep Piqué, en la que el monarca lanzó una premonitoria advertencia, tras desgranar una catarata de quejas y agravios por la política española. La posterior crisis de Perejil, y la operación militar del Gobierno Aznar para recuperar el islote invadido en julio de 2002, habría hecho temer a los servicios secretos, según algunas fuentes anónimas, una reacción inminente: 'La venganza del Moro'. Tras los atentados del 11-M y el vuelco político del 14-M, Zapatero fue recibido con los brazos abiertos por Mohamed VI, quien le invitó a un almuerzo privado en el que le dispensó el gesto poco habitual de prescindir de los intérpretes y hablar en español.

Junto a estas sospechas, no falta la sempiterna pregunta:

¹²¹⁵ FJL, diálogo en LD (22.11.2006).

¹²¹⁶ LdP, diálogo en LD (8.3.2006).

¹²¹⁷ *Ibíd.* En el mismo sentido, LdP, diálogo en LD (8.5.2006): «*La situación política actual es incomprensible sin el 11-M. Es el 11-M lo que hace que Zapatero marque la dirección y el calendario que está marcando. Y el Estatuto de Cataluña forma parte de la hoja de ruta trazada por ETA*».

¹²¹⁸ Editorial, *De Al Qaeda a los servicios marroquíes: ¿Una trama de intereses convergentes?* (EM, 13.9.2004). Según aclaraba el propio García-Abadillo en un encuentro digital en *elmundo.es* (15.9.2004), el título de su obra hacía referencia a «*tres teorías*»: «*Una de ellas se refiere a una cierta implicación por parte de una facción de los servicios secretos marroquíes, lo cual implicaría una venganza de Marruecos contra la política de Aznar y, sobre todo, por la recuperación de la isla de Perejil. Una segunda se refiere a que los restos de la célula de Al Qaeda que desmanteló el juez Garzón en la Operación Dátil habría organizado el atentado como una venganza por el cambio radical en la política española hacia los países árabes y, sobre todo, por la implicación española en la guerra de Irak. Y una tercera teoría es la que habla de una colaboración entre el terrorismo islámico y ETA. Y también en este caso se trataría de una venganza por la contundencia de la política de Aznar en la lucha contra el terrorismo*».

Cui prodest? Si hay algún país al que le vino bien el cambio político producido en España tras las elecciones, ese país es Marruecos.¹²¹⁹

Esto, unido a «las trabas de Marruecos a la investigación del 11-M» (extracto de 14.9.2004), significaba que:

*La venganza mora tiene, sin duda, base en datos reales. El primero de ellos es la gran cantidad de ciudadanos marroquíes implicados, algunos de los cuales estaban siendo investigados por los servicios secretos de su país cuando tuvo lugar la matanza del 11-M. ¿Pudo pasar desapercibida completamente para dichos servicios una operación que era conocida a diversos niveles por más de dos docenas de personas originarias de Marruecos?*¹²²⁰

García-Abadillo se pregunta, por tanto:

*Entonces, ¿dónde está el auténtico cerebro del 11 de Marzo? Como diría el ex ministro del Interior [...] Dris Basri, al hablar del asesinato del opositor a Mohamed VI, Hicham Mandari [...]: «Hay que mirar a Marruecos». Algunos datos relevantes arrojan inquietantes sospechas sobre el comportamiento de Marruecos.*¹²²¹

El Mundo respaldó todas estas conjeturas en numerosas ocasiones. El mismo Pedro J. Ramírez comentó en tono elogioso:¹²²²

Si nuestro periódico ha venido pronunciando ya otras palabras muy incómodas en todo este asunto –confidentes, mafia policial, ETA– Casimiro García-Abadillo entona, modula y desgrana en su libro la más políticamente incorrecta de todas: Marruecos. De allí vinieron la inmensa mayoría de los miembros del comando y es muy probable [...] que de allí vinieran también las directrices ejecutadas por estos replicantes disfrazados de caricatura de sí mismos.

El citado editorial de 13.9.2004, siguiendo la acendrada costumbre de superponer sospechosos en una heterogénea baraja, trataba además de justificar la multiplicidad de actores como si fuera algo perfectamente normal.

La pista marroquí debe ser investigada policial y judicialmente, lo que no excluye ni refuta la participación de Al Qaeda en la preparación de los atentados. [...] Recientes informaciones periodísticas y el propio libro de Casimiro García-Abadillo desarrollan la tesis de que dirigentes de Al Qaeda promovieron los atentados de Madrid. Pero ello es compatible con la participación de los servicios secretos marroquíes [...]. Al Qaeda y la Policía secreta marroquí tenían intereses convergentes, por lo que es posible que ayudaran, cada uno en la medida de sus fuerzas, al comando suicida.

¹²¹⁹ Pregunta que ya se hacía (y respondía) un artículo de *El Mundo* de 24.10.2004 (*Tres hipótesis compatibles*): «*Quid prodest?* [sic] No se puede soslayar que uno de los principales beneficiarios del vuelco electoral sea Marruecos. El Gobierno de Zapatero ha dado un giro en su postura respecto al Sáhara y ha hecho de la relación con Rabat uno de los ejes de su política exterior».

¹²²⁰ *Ibíd.*

¹²²¹ *Ibíd.*

¹²²² PJR, *Fantoches oportunamente armados* (EM, 12.9.2004).

Incluso concluía con un reproche hacia sus oponentes, muchas veces reiterado en distintas formulaciones:

[E]s necesario mantener una actitud intelectual abierta para no darse por satisfechos por el traje a medida que están confeccionando quienes no desean buscar la verdad.

Y la verdad, según la contaban, asumía sin escrúpulo las posibles relaciones de connivencia entre Marruecos y Al Qaeda, planteamiento que dista de ser evidente.

En esta línea, por tanto, *El Mundo* no tardó en presentar noticias que incriminaban a Marruecos, acompañadas de sus correspondientes comentarios editoriales. El 17 de enero de 2005, coincidiendo casualmente con una visita del Rey español a Marruecos, *El Mundo* titulaba su editorial principal: «Las falacias de Mohamed VI acentúan las sospechas sobre el 11-M». Al día siguiente, otro comentario editorial (*Marruecos debe concretar con hechos su derroche de cordialidad*) indicaba que «Mohamed VI [...] debe a nuestro país explicaciones [...] sobre la relación de sus servicios secretos con el 11-M». En torno al primer aniversario de la masacre, títulos como «Otro dato del 11-M que apunta hacia Marruecos» (editorial de 4.3.2005) o «Nuevas pistas del 11-M que apuntan hacia Marruecos» (editorial de 25.5.2005), añadidos a «las dudas que subsisten sobre el papel en el 11-M de los Servicios Secretos de Rabat»,¹²²³ no dejaban lugar a equívocos, aunque algunos de los hallazgos que presentaban fueran disputables.¹²²⁴ También el 18.10.2004, un editorial de *El Mundo* llevaba por título «Primer nexo concreto entre el 11-M y los servicios marroquíes».

De esta conexión norteafricana se hizo también valedor Jiménez Losantos, el cual, especialmente en los primeros momentos del relato periodístico sobre el 11-M, siempre incluía en sus atrabiliarias quinielas de sospechosos a los agentes del reino alauí, solos o acompañados.

*Para mí, todo apunta a Marruecos.*¹²²⁵

Pregunta: *En su opinión, ¿se va confirmando la participación de los servicios secretos franceses en el atentado del 11-M?*

Respuesta (FJL): *De los franceses, en la medida en que colaboran con los marroquíes. Lo de éstos, cada vez me parece más evidente.*¹²²⁶

*En el libro de Casimiro García Abadillo se cuentan [...] muchos datos que prueban hasta qué punto Marruecos está detrás y, en algunos extremos, delante del 11-M. [...] [Y] la toma por la fuerza de Perejil, seguramente [está] conectada con el factor marroquí en la masacre del 11-M.*¹²²⁷

Lo más probable es que entre Francia y Marruecos estén los organizadores de la masacre del 11-M. Lo más probable. Ahí tienen que participar servicios secretos, eso

¹²²³ Editorial, *Una masacre que cambió España, un misterio sin resolver* (EM, 11.3.2005).

¹²²⁴ En las páginas 282 a 286 de su libro *Una historia del 11-M que no va a gustar a nadie* (2007), los periodistas Manuel Marlasca y Luis Rendueles exponen cómo algunas de las historias publicadas a este respecto por *El Mundo* contenían notables omisiones e inexactitudes.

¹²²⁵ FJL, *diálogo* en LD (31.3.2004).

¹²²⁶ FJL, *diálogo* en LD (2.6.2004).

¹²²⁷ FJL, *Desatinos* (EM, 7.10.2004).

*no es una cosa de los pelanas de Lavapiés y, salvo que hayan sido piezas de la Guardia Civil ligadas al Partido Socialista, cosa que no queremos pensar, tiene que haber sido Marruecos y, por tanto, Francia, o Francia utilizando a Marruecos, es que no hay más. Esa masacre se perpetró para cambiar la política española.*¹²²⁸

*[S]i alguien español, además de la banda de Asturias, ha colaborado en su preparación [del 11-M] será algún agente subcontratado por Marruecos o Francia, que son los que te salen siempre por deducción.*¹²²⁹

*Creo que si lo que tememos se produce en la sentencia, cada vez haya menos dudas de que se trató de un golpe de los servicios españoles, acaso con la ayuda de los marroquíes. La clave es la Cuarta Trama, la fabricación de falsedades y la destrucción de pruebas desde el mismo 11-M, o sea, seguramente antes [sic].*¹²³⁰

Con el paso del tiempo, el foco de atención y las alharacas mediáticas se fueron desplazando más frecuentemente hacia las tramas autóctonas, pero incluso los autores que más escépticos se han mostrado hacia la participación marroquí parecen reservarle algún papel, por pequeño que sea, a nuestros vecinos del sur, siguiendo esa actitud *abierta* que no descarta nada.

*¿Servicios secretos extranjeros? Pues, miren ustedes, no. Yo, personalmente, no lo creo. Y no lo creo por una sencilla razón. Marruecos, que es el candidato preferido por la mayor parte de la gente, pues no, es impensable que Marruecos organizara el atentado del 11-M. Ni harto de vino organizaría el Rey Mohamed VI de Marruecos un atentado contra un país de la OTAN y de la Unión Europea. Vamos, nunca. Ese señor vive como un Pachá. [...] ¿Que ese señor va a poner en riesgo todo lo que tiene atentando contra un país de la OTAN? Ni loco. Tardaría 10 minutos en perder su trono [...]. **Marruecos sí puede haber ayudado al Gobierno entrante del partido socialista a ocultar la verdadera autoría de la masacre, sí. Pero ¿que Marruecos haya participado en la masacre? Vamos, ni en broma. Personalmente, lo considero inverosímil.***¹²³¹

*No, yo creo que la pista marroquí de organización de los atentados es en sí misma absurda. [...] **Otra cosa es que, después del 11-M, los servicios secretos marroquíes hayan podido colaborar con determinados sectores de nuestros propios servicios secretos y de nuestras propias fuerzas de seguridad para organizar cortinas de humo que ayudaran a tapar lo que sucedió el 11-M. Eso estoy convencido de que se ha producido y se ha producido además a petición de... a contraparte española.***¹²³²

Tal vez sea éste el sentido en que ha de entenderse el *enigma* 40 de la serie de Luis del Pino, según el cual «*El viceministro de Exteriores de Marruecos se reunió en secreto con Moratinos una semana después del 11-M*» (LD, 12.12.2007). En dicho texto, su autor engarzaba preguntas sugerentes:

¹²²⁸ FJL, COPE (8.3.2005).

¹²²⁹ FJL, diálogo en LD (16.3.2005).

¹²³⁰ FJL, diálogo en LD (20.6.2007).

¹²³¹ LdP, conferencia en Santander (14.4.2007).

¹²³² LdP, entrevistado en la COPE (12.3.2006).

¿Qué tenía Moratinos que tratar o negociar con tanta urgencia que no pudiera esperar a la toma de posesión del nuevo Gobierno, prevista para escasas semanas después? [...] ¿Se trató en algún momento con las autoridades marroquíes, sin conocimiento del Gobierno del PP, del asunto de la marcha de las investigaciones del 11-M? Porque hay que recordar que, en torno a aquellos días, la versión oficial del 11-M estaba aún gestándose, y que no terminaría de adoptar su forma definitiva hasta bastante más adelante, después de aquella explosión de Leganés de la cual se intentó, por todos los medios, vender al PP una falsa versión.

Años más tarde, en esta misma línea, con ocasión de la «extraña actitud» del Gobierno socialista ante la actuación marroquí en el Sáhara, Luis del Pino publicó el 18.11.2010 en *Libertad Digital* un artículo titulado «¿Qué sabe el rey Mohamed VI del 11-M?»:

El gobierno español con su apoyo a Marruecos en el asunto del Sáhara está asumiendo un importante coste electoral. La opinión pública se pregunta por qué mantiene esta inexplicable actitud y tratándose de Marruecos es inevitable pensar en el 11-M. [...] [L]a versión oficial del 11-M no podría haberse construido nunca sin la colaboración pasiva del régimen alauí [...]. [R]esulta inevitable pensar en ese papel jugado por Marruecos durante las investigaciones del 11-M al analizar la permanente negativa del gobierno español a mostrar cualquier tipo de firmeza ante Mohamed VI, en todos los asuntos. [...] ¿Es tal vez demasiado lo que Marruecos podría contarnos sobre esa interminable serie de “agujeros” con la que se construyó la versión oficial de los atentados del 11-M?

En definitiva, repasando los componentes del relato periodístico más crítico con la *versión oficial*, se observa una práctica muy común, y es que los elementos de desgaste o incriminación al Gobierno socialista no se abandonan, sino que se reciclan y reinterpretan. Las referencias a ETA, por ejemplo, desempeñan una función distinta según la situación política. Las primeras averiguaciones suponen, siquiera implícitamente, una reivindicación de la honestidad del PP y, de paso, sirven para recordar el pacto de la organización criminal con un partido que anda en tratos con el Gobierno socialista o es socio del PSOE en Cataluña. Posteriormente, cobra relevancia la utilidad de esta información como una manera de envilecer proceso de paz.

Lo mismo ocurre con las alusiones a ese «*pasado bochornoso en el que Vera reinaba como un auténtico Príncipe de las Tinieblas sobre los aparatos de la seguridad del Estado*» (Pedro J. Ramírez *dixit*). Primero, sin sostener abiertamente la falsedad de los elementos esenciales de la *versión oficial*, lo que se postula es un conocimiento privilegiado de información que se regatea al Gobierno legítimo. A este se le oculta lo que se sabe, pero, al menos, lo que (luego) se sabe es cierto. Después, cuando lo que se sabe ya no es cierto, las *tramas negras* del PSOE incrustadas en las cloacas valen para un roto y para un descosido: si antes ocultaban, ahora también falsifican. Habiendo invocado tempranamente el espectro de los GAL, nada impide ajustarlo a conveniencia. Y así ocurre con casi todos los utensilios de la panoplia *conspirativa*. Raramente se descarta de manera explícita ninguno de ellos. Casi siempre se readaptan o, como máximo, se dejan discretamente en segundo plano, sin excluir un regreso a primera línea si las circunstancias lo hacen conveniente. Así, cuando ETA ya no es la autora, la banda terrorista, de todas maneras, conoció con antelación que se iba a

producir el 11-M (¿cómo? ¿por qué?). Y, cuando no podía culparse a Marruecos, el país vecino, sin embargo, colaboró en la creación de las cortinas de humo posteriores de la *versión oficial*.

Epílogo: La huida hacia arriba y hacia abajo

He comentado que muchas de las manifestaciones del relato conspirativo presentan un carácter bastante estable en el tiempo. Sin embargo, eso no significa que no haya algunas variaciones cronológicas en cuanto al foco de interés o a los matices que se añaden, modulan o repliegan en consonancia con los avatares del momento político y mediático. Dos de estas derivas merecen comentario. No se trata tanto de novedades argumentales cuanto de una acentuación de tendencias ya presentes en los momentos del *conspiracionismo* pleno que cobran mayor relevancia en los momentos posteriores, sobre todo después de las sentencias de la Audiencia Nacional y del Tribunal Supremo que constituyeron una respuesta oficial insatisfactoria para los revisionistas.

En efecto, quiero destacar dos movimientos opuestos. Por un lado, en los últimos tiempos Luis del Pino practica lo que cabría denominar *huida hacia arriba*: habiendo establecido la falsedad de todas las pruebas y entendiendo que la *versión oficial* no contiene «ni un átomo de verdad», recalca en una hiperabstracción donde sus especulaciones políticas no necesitan la menor apoyatura en referentes fácticos acreditados por instancia oficial alguna:

*Si quieren ustedes entender el 11-M, olvídense de todo lo que les han contado: de moros, asturianos, gente que va a China, un tunecino... Todo eso es morralla, todo eso es ruido, todo eso no va a ningún lado.*¹²³³

Cualquier elemento de la actualidad política que suscita su desaprobación se incardina en un terreno reflexivo dominado por fuerzas ignotas y aparentemente todopoderosas que han querido llevar a España al (penoso) lugar en que se encuentra. Sus formulaciones se hacen cada vez más próximas al concepto popperiano de la *teoría conspirativa de la sociedad*. Dan pie, además, a una interesante paradoja. Si, como argumenté en páginas iniciales, parte del atractivo de las teorías conspirativas reside en que satisface las necesidades ideológicas que impulsan mecanismos de *cognición caliente* o razonamientos motivados, el resultado final en autores como Luis del Pino se adentra a veces en el racionalismo extremo en el que todo obedece a unos designios deliberados y no hay lugar para explicaciones alternativas.¹²³⁴ Es decir, la persona de mentalidad conspirativa puede ella misma razonar con los sesgos de la *cognición caliente* eliminando la posibilidad de que otros padezcan ese tipo de sesgos, de modo que las acciones que forman parte de la conspiración que describe son siempre racionales. No es necesario exagerar este punto, pues el autor aludido, como cualquier otro, hace multitud de manifestaciones no siempre enteramente congruentes entre sí y que pueden

¹²³³ LdP en el acto de presentación de *Las cloacas del 11-M* (López Brú, 2013), en el Centro Riojano de Madrid (7.3.2013).

¹²³⁴ «El atentado del 11-M [...] es un atentado que se hace para poner en marcha la dinámica de centrifugación territorial que hemos vivido a partir de 2004. Nada de lo que ha pasado después de 2004 es casual. Nada de lo que sucedió en la etapa Zapatero es casual. Nada de toda esa especie de vorágine de descentralización concretada en estatutos de segunda generación es casual. Nada de esa inmensa labor de ingeniería social desarrollada a cuenta de esa infame negociación con ETA es casual» [LdP en el acto de presentación de *Las cloacas del 11-M* (López Brú, 2013), en el Centro Riojano de Madrid (7.3.2013)].

interpretarse en direcciones opuestas a lo que acaba de señalarse. Pero es cierto que algunas de sus declaraciones muestran esos rasgos y lo hacen con más frecuencia en momentos posteriores a la etapa de mayor auge social del *conspiracionismo* sobre el 11-M.

Por otro lado, los periodistas asociados a *El Mundo*, en particular Pedro J. Ramírez y Casimiro García-Abadillo, se desplazan con destacado énfasis en una dirección que siempre estuvo presente desde los inicios, pero que se hace ubicua y reiterada tras el establecimiento de la *verdad judicial* por la que ninguna prueba es falsa y ningún policía es un criminal. A la inversa que su colaborador Luis del Pino, en su caso la huida es *hacia abajo*, hacia un repudio consciente de toda referencia a teoría alguna. Lo suyo es la mera acumulación y aportación de datos o, con más elegancia, de «elementos de juicio», que se presentan pretendidamente desvinculados de toda consideración abstracta. Es, en suma, la consagración del discurso según el cual *nosotros no tenemos (ni hemos tenido nunca) ninguna teoría*. Este punto volverá a abordarse en el capítulo dedicado al *modus operandi* conspirativo, pero procede aquí ofrecer algunos apuntes básicos.

La huida hacia arriba: Luis del Pino ¹²³⁵

El cierre autonómico

La consideración del 11-M como un atentado dirigido a provocar un cambio de régimen, mueve a Luis del Pino a profundizar en la dirección de analizar cualquier consecuencia posterior y atribuirle a ese antecedente: «*Un atentado, el del 11-M, que lo único que perseguía en realidad era abrir la puerta al proceso de descomposición en el que se España se sumergió hace ya casi ocho años. Con las consecuencias que todos conocemos*». ¹²³⁶ Su sensibilidad se irrita particularmente con la evolución de la política territorial del Gobierno socialista y después, incluso, con la aparente pasividad –cuando no colaboración– al respecto del *PP de Rajoy*. ¹²³⁷

Esa percepción le lleva a hablar de tramas golpistas *transversales*, en el sentido de que ya no obedecen a una mera división izquierda/derecha o PSOE/PP. Lo que se busca no es algo tan pedestre como un simple cambio de Gobierno. O, mejor dicho, «*el cambio de gobierno no era más que un medio necesario para conseguir el fin previsto, que era iniciar la voladura controlada de la Constitución*»: ¹²³⁸

Lo que yo opino es que, con toda probabilidad, ni fue ETA, ni fue Al Qaeda, porque el 11-M no fue un atentado terrorista, sino un golpe de estado puro y duro. Y no fue un golpe de estado “del PSOE” o “del PP”, sino que todo apunta a un golpe ejecutado desde las cloacas de nuestros propios servicios de información. Cloacas

¹²³⁵ Manel Gozalbo ha sido una fuente de inspiración muy útil para este apartado.

¹²³⁶ LdP, *Telecinco y el 11M* (blog, 3.7.2011).

¹²³⁷ V.gr.: «*Si se quiere entender lo que está pasando con este régimen colapsado, es preciso reconocer que tanto PSOE como PP comparten unos objetivos comunes desde después de las últimas elecciones generales [2008], tras el famoso periplo mexicano de Rajoy. Aunque existan reductos en el PP (en la Comunidad de Madrid, por ejemplo) [...], la dirección actual del PP no es en absoluto ajena a la operación de derribo controlado de la Constitución*» (LdP, *Los muertos, al hoyo*, blog, 22.7.2010). Y más tarde: «*Rajoy está en la Moncloa para llevar a su consumación el proyecto de ruptura constitucional que también le tocó intentar a Zapatero*» (LdP, *Nunca fue la negociación de Zapatero*, blog, 26.4.2012).

¹²³⁸ LdP, *Estado de máxima desconfianza* (blog, 4.8.2007).

*cuya forma de actuación no puede analizarse en términos de partidos, porque operan de manera transversal.*¹²³⁹

A su juicio, por tanto, «lo que hubo el 11 de marzo fue un golpe de Estado dirigido a derrocar... no al PP, sino a una manera de entender la política en España».¹²⁴⁰ Aunque tomo como referencia a Luis del Pino, este autor no está solo en sus reflexiones, obviamente:

*Yo creo que el objetivo [de los terroristas] era cambiar el Gobierno en todos los sentidos. En un sentido profundo... es decir, echar al PP del poder y volver a un ciclo socialista. [...] [Tenía un objetivo totalmente político] a corto y a medio plazo. A corto plazo, fue que el que iba a ganar las elecciones las perdiera, que era el PP; y, a medio plazo, **cambiar el paradigma político**, es decir, de un sistema de alternancia PP-PSOE [...]. Enseguida se vio, en el primer año de Zapatero, que íbamos a un cambio en profundidad y que ese cambio era **reescribir la transición.***¹²⁴¹

La idea que se expresa cada vez con mayor convicción es que el 11-M buscaba federalizar (o balcanizar) España. La línea principal de análisis es la de los nacionalismos contra la Nación (española), cuya defensa parecía tener muy clara José María Aznar, a quien se retrata en términos casi exaltados.

*Si echamos la vista atrás nos encontramos con que después de los trece años del gobierno felipista, **llega Aznar** y gobierna durante ocho años y hace algo, pues que a mi juicio era enormemente importante, que es que **los españoles se sintieran, por primera vez desde hacía mucho tiempo, orgullosos de ser españoles**, por la presencia en la escena internacional, por ser capaces de entrar en el euro a pesar de partir en condiciones de desventaja [...], porque Aznar coge un país que era pasto de la corrupción más escandalosa y [...] consiguió transmitir una sensación de honestidad y de eficacia.*

*Y Aznar llega y hace algo, que a mi juicio, puede tener mucho más que ver con el 11-M de lo que nos pensamos, que es un buen día decir: **‘Señores, el modelo autonómico está cerrado, no va a haber más transferencias. Ya el Estado ha transferido todo lo que podía transferir’.** [...] El Gobierno de Aznar cometería sus errores, Aznar tendría sus defectos, pero España vivió un periodo que, a mi juicio, me parece que fue enormemente positivo.*

***Y de repente, llega el 11-M. Y a partir del 11-M, se ponen en marcha una serie de dinámicas que son completamente inexplicables.** Es decir, se pone en marcha una rueda que hace marchar el carro del Estado hacia un modelo confederal sin que existiera ninguna necesidad. ¿Qué necesidad había de que Zapatero abriera una*

¹²³⁹ LdP, *Los artículos de Pío Moa sobre el 11-M (II)* (blog, 11.10.2010). En el mismo sentido: «[E]n mi opinión el 11-M es un atentado realizado desde las cloacas del Estado, de nuestro Estado. [...] Y, ojo, no estoy diciendo que el 11-M fuera un atentado hecho para llevar al PSOE al poder, en absoluto. Las cosas en las cloacas son mucho más transversales, no hay una pelea izquierda/derecha» (LdP, entrevista en *Periodista Digital*, 6.3.2012).

¹²⁴⁰ LdP, *Contemporáneos* (LD TV, 10.12.2007).

¹²⁴¹ FJL, entrevistado por García-Abadillo, *En Confianza* (Ve07, 13.3.2011).

*negociación con una banda terrorista que estaba en las últimas? O sea, es que era completamente absurdo...*¹²⁴²

De este modo, según las últimas elaboraciones de Luis del Pino, la planificación del 11-M se hace en respuesta a políticas adoptadas por aquel Presidente: más concretamente, el *cierre autonómico* que, al parecer, Aznar decidió concluir específicamente en el año 2002:

[C]reo que el 11M fue **un golpe de estado puro y duro cien por cien interno** y que tenía como único objetivo poner en marcha el proceso de la ronda definitiva de **desarrollo estatutario** que condujera a un **estado confederal** en paralelo con un desarme de ETA. Era **un atentado destinado a acabar con el Aznarismo. Aznar en el 2002 decreta el cierre autonómico con el cierre de las transferencias**, y con ETA ya estaba acabando, por lo que estaba llegando un momento en el que la transición estaba terminando, con un sistema relativamente descentralizado [...] que [a] todo el mundo satisfacía y el 11M se hace para acabar con eso. Para no acabar pacificando el tema territorial en España y emprender el tema de la superación por la vía de hechos consumados de la Constitución del 78 para terminar construyendo un estado confederal.¹²⁴³

Gozalbo (2013) recoge uno de los intercambios donde estos planteamientos alambicados y cronológicamente precisos se expresan de manera más conspicua. El episodio merece amplia cita:¹²⁴⁴

LUIS DEL PINO: El 11-M no fue ni un atentado de ETA ni un atentado de Al Qaeda. Esto, por supuesto, es mi opinión personal ... [F]ue otra cosa bastante más horrible, ... fue un golpe de Estado puro y duro dado desde las cloacas de nuestros servicios de información.

CARMEN MORODO: ¿Y este supuesto golpe de Estado a quién quería perjudicar? ...

LUIS DEL PINO: ¿A quién quería perjudicar? Fundamentalmente a España. No haga usted un análisis electoral. No se trataba de un golpe de Estado partidista, es decir, no era un golpe de Estado para desalojar al PP del poder. Era un golpe de Estado para poner en marcha una serie de dinámicas que son las que hemos visto después del 11-M. Lo que voy a decir es una opinión absolutamente personal, pero estoy convencido de que el 11-M se decide el día en que Aznar “comete el error”, entre comillas, de decir en público que se había acabado el desarrollo autonómico, que se cerraba el modelo autonómico tal como estaba y que asábamos a una segunda fase que consistía en empezar a quitar poder de las autonomías y trasladarlo a los ayuntamientos, pero que ya no iba a haber ni más estatutos, ni más transferencias del Estado a las autonomías.

CRISTINA LOSADA [entre ligeras risas]: ¿Y alguien se lo creyó? Porque, vamos, a mí sinceramente...

¹²⁴² LdP, entrevistado en *La Hora de Federico* (LD TV, 19.6.2008).

¹²⁴³ LdP, entrevistado en *El blog de Marta Ortega* (21.3.2011).

¹²⁴⁴ Tertulia de *La Noche de César* (esRadio, 7.6.2012).

CÉSAR VIDAL: Yo sí me lo creí. Reconozco que a veces soy muy ingenuo y entonces lo era más.

CRISTINA LOSADA: Yo no recuerdo esa declaración de Aznar, concretamente. No sé si...

CÉSAR VIDAL: Fue una declaración en el sentido de que el modelo se cerraba.

LUIS DEL PINO: Fue en el año 2002.

CARMEN MORODO [sonrisa incrédula]: ¿Pero entonces quién está detrás?

LUIS DEL PINO: Entonces, en ese momento es cuando alguien decide: “Hay que dar un golpe de timón. Aznar se ha cargado el pacto tácito de la Transición”.

CARMEN MORODO: Alguien, alguien, ese sujeto abstracto, ¿es alguien de aquí, de España?

[...]

LUIS DEL PINO: [...] [D]ejémoslo en las cloacas de nuestros servicios de información, que llevan tutelando lo que es el desarrollo de la democracia española desde hace 30 años. Y que llevan velando por el cumplimiento del pacto tácito de la Transición, que consiste en que aquí hay un partido de izquierda hegemónico, un partido de derecha que más o menos hace de comparsa y que de vez en cuando le dejamos llegar al poder para que llene las arcas, y luego una tercera pata nacionalista que es la que poco a poco va utilizándose como ariete para ir descomponiendo la nación.

CÉSAR VIDAL: Eso es discutible que fuera el pacto de la Transición, pero...

CARMEN MORODO: No le ponemos nombres y apellidos. [...] Pero, por seguir... desarrollando el argumento. Es golpe de Estado; las cloacas (no ponemos nombres y apellidos); es respuesta a una decisión política que era: “Se cerró”. ¿El objeto de eso era...?

LUIS DEL PINO: Reabrir lo que se había cerrado.

CARMEN MORODO: ...reabrir... Perjudicar, entonces, al Partido Popular y al señor Aznar...

LUIS DEL PINO: Una matización. No era tanto echar al PP del poder como echar a aquel PP, echar a la concepción aznariana del PP.

Aquí se resume la evolución postrera en el análisis de Luis del Pino sobre el 11-M. Obsérvese, por cierto, que todas estas apreciaciones de Luis del Pino son obviamente inexactas en algún elemento de base. Con independencia del juicio que ello nos merezca (bueno, malo o regular), es evidente que esa situación pre-11-M que él dibuja no satisfacía a todo el mundo. El autor no hace otra cosa que proyectar *urbi et orbe* sus propios juicios sobre la bondad del Gobierno al que se refiere. Sin duda, muchos, como él, podían sentirse «orgullosos de ser españoles» gracias al anterior Ejecutivo del PP y, como *Libertad Digital*, proclamarse «Orgullosos de Aznar».¹²⁴⁵ Y quizá esa fuera la única opción moralmente

¹²⁴⁵ Título de su editorial de 30.11.2004.

aceptable (o no). Lo importante, repito, no es que eso sea laudable o censurable, sino que, como mera constatación de hecho, es errónea, pues la satisfacción que describe no era un sentimiento universal.

Sea como fuere, la incredulidad mostrada por alguno de sus contertulios en la intervención citada se justifica también, sobre todo, por otras razones. Para empezar, Luis del Pino nunca ha aclarado por qué las *cloacas* querrían impulsar el denunciado desguace de España. En cierta ocasión, un internauta le preguntó directamente: «¿[Q]ué interés pueden tener las *cloacas del Estado en que España se convierta en un Estado federal donde el Gobierno central sea un ente residual?*» Pero la respuesta fue una evasiva pregunta: «¿Quién te dice que los servicios secretos españoles están controlados en su totalidad desde el Gobierno central?»¹²⁴⁶

Asimismo, hay algo de arbitrario en la elección de la aparente causa del 11-M y en la fijación de una determinada fecha para su concepción. «¿Y alguien se lo creyó?», objetaba Cristina Losada. Efectivamente, no es imposible encontrar alguna referencia que indique el deseo de José María Aznar en 2002 de efectuar ese cierre autonómico (y así las recoge Gozalbo, 2013). Pero cabe preguntarse si nos hallamos ante una de tantas declaraciones de líderes políticos expresando sus deseos más o menos genéricos (y, de hecho, conocidos), y no ante un firme (y factible) programa de actuación. Lo cual hace que la elección de ese referente temporal por parte del comentarista aparezca como una opción aquejada de cierto voluntarismo. En efecto, si lo importante era la decisión de culminar el desarrollo del Estado autonómico, Luis del Pino podría haber tomado casi cualquier otro momento de la Presidencia de Aznar para sus cavilaciones.

Otro 11 de marzo con otro atentado, en esta ocasión el asesinato a manos de ETA del funcionario de prisiones Francisco Javier Gómez Elósegui, en 1997, Aznar abrió en el Senado el debate sobre el estado de las Autonomías con un discurso en el que subrayó «*la decidida voluntad del Gobierno de completar la organización territorial nacida de la Constitución de 1978*». Aun con palabras medidas, advirtió: «[T]enemos el escenario bien diseñado y la obra casi a punto. No estropeemos los últimos ensayos con muecas excesivas. [...] *Lo que no tiene sentido es que reescribamos el guión continuamente*».¹²⁴⁷ Fuera cual fuese su significado, el primer diario de información general lo interpretó en el sentido de que el Presidente «*vaticinó así un próximo cierre del modelo autonómico*».¹²⁴⁸ ¿Se decidió entonces el 11-M?

De hecho, el supuesto *cierre autonómico* no cayó del cielo en 2002. En abril de 2001, el Gobierno de Aznar anunció su intención de culminar el desarrollo autonómico mediante una Ley de Cooperación Autonómica que fijaría de forma duradera los límites competenciales de las Comunidades.¹²⁴⁹ Un recorrido por los titulares de *El País* de ese año permite trazar las vicisitudes del malogrado proyecto: «*PSOE y nacionalistas recelan de la futura ley*

¹²⁴⁶ LdP, *diálogo* en LD (30.6.2006).

¹²⁴⁷ Diario de Sesiones del Senado, Comisión General de las Comunidades Autónomas, nº 105, de 11.3.2011, pp. 5 y 9.

¹²⁴⁸ Luis R. Aizpeolea, *Aznar afirma que el escenario autonómico “está bien diseñado y la obra casi a punto”* (EP, 12.3.1997).

¹²⁴⁹ EP, *El Gobierno prepara una ley para culminar el proceso autonómico* (9.4.2001).

autonómica del PP» (10.4.2001); «[Jesús] Posada [Ministro de Administraciones Públicas] dice en Valencia que espera alcanzar el consenso sobre la ley de cooperación autonómica en un año» (3.7.2001); «Pujol advierte de que no tolerará que el Gobierno revise las leyes autonómicas» (11.9.2001); «Chaves rechazará las leyes del Gobierno central que recorten competencias» (13.9.2001); «Mas advierte al PP de que sería una 'barbaridad' imponer la Ley de Cooperación» (13.9.2001); «El Gobierno renuncia a que las autonomías deban consultarle sus proyectos legislativos» (15.10.2001); «El PSOE propone al Gobierno la presencia de las autonomías en la UE» (5.12.2001); «El Gobierno cierra el paso a la presencia de las autonomías en la UE» (12.2.2001)... Hasta llegar a «El Gobierno renuncia a su ley autonómica por el rechazo de la oposición y las comunidades», el 15 de febrero de 2002. No se entiende, pues, qué interés podrían tener los servicios secretos en impedir un cierre estatutario que se acababa de frustrar por las buenas. Por otro lado, siguiendo el mismo esquema de desapego que muestra Luis del Pino hacia los datos *oficiales* del 11-M, sería igualmente posible articular una teoría que llegara a conclusiones diametralmente opuestas a las postuladas por él. Por ejemplo: dado que, tras la fracasada experiencia del proyecto de Ley de Cooperación Autonómica, no había manera de culminar el proceso autonómico, como quería Aznar, ni siquiera con mayoría absoluta, alguien en las cloacas decidió organizar un atentado que pareciera de ETA para provocar el clásico efecto de unión en torno al Gobierno y dar así al PP la fuerza necesaria para acometer de una vez por todas ese cierre autonómico. Esta hipótesis, tan ayuna de fundamento como cualquier otra, sería tanto más verosímil cuanto que el mismo Luis del Pino (y Fernando Múgica, aunque con razonamientos disímiles) ha acabado planteando que, de hecho, la intencionalidad original de los conspiradores era que las elecciones las ganara el PP. Esta conclusión poco intuitiva se enmarca en su concepto del *atentado reversible*, que enseguida veremos.

Por lo demás, Aznar siguió pidiendo, en 2006, que se cerrara el proceso autonómico¹²⁵⁰ y diciendo, en 2012, que él lo había dejado culminado en 2004.¹²⁵¹

En una de las sesiones de la conferencia política del PSOE en la que se discutieron las propuestas para el programa electoral con el que dicho partido concurriría a las elecciones generales de marzo de 2008, Rodríguez Zapatero impuso una enmienda sobre las reformas estatutarias que, según diversos medios, era del siguiente tenor:¹²⁵²

*El PSOE considera que, cuando este proceso de reformas llegue a su fin, el desarrollo del marco competencial del Estado de las Autonomías **habrá concluido y debe quedar cerrado.***

Eso ocurría el 26 de enero de 2008. Finalmente, el programa electoral del PSOE para los referidos comicios incorporó una literalidad más suave, pero reconocible (p. 268):

¹²⁵⁰ ABC, Aznar pide el cierre del modelo autonómico (3.3.2006).

¹²⁵¹ Entrevista a Aznar. C. Morodo / F. Marhuenda, José María Aznar: «CiU y ERC ya han pactado la secesión» (*La Razón*, 16.12.2012): «**En mi mandato se culminó el modelo autonómico. Pero no asumo haber participado en su desbordamiento. De hecho, yo advertí que habíamos llegado al límite y que a partir de ahí el Estado dejaría de funcionar, que se harían compartimentos estancos, se perdería la comunicación y se iría a la secesión. El desbordamiento se produce cuando el Gobierno de Zapatero pone en cuestión la existencia de la Nación española y cuando el nacionalismo se convierte al secesionismo.**».

¹²⁵² Gabriel Sanz, Ibarra fuerza al PSOE a garantizar «máxima cooperación» con el PP para acabar con ETA (ABC, 27.1.2008).

*Apoyaremos las distintas reformas estatutarias aprobadas por los parlamentos autonómicos, siempre que sean conformes a la Constitución, se propongan con un alto grado de consenso y se ajusten al interés general. No daremos apoyo a ningún proyecto de reforma que quiebre las bases de nuestro modelo constitucional. Impulsaremos el desarrollo estatutario, en particular el de los Estatutos ya aprobados. [...] El PSOE considera que, **cuando este proceso de reformas estatutarias llegue a su fin, el desarrollo del Estado de las Autonomías habrá quedado plenamente configurado** desde el punto de vista de la distribución competencial entre el Estado y las Comunidades Autónomas.*

Esta vez, sin embargo, las cloacas permanecieron inactivas ante la amenaza.¹²⁵³

El 11-M como un ‘atentado reversible’

Unido a los anteriores planteamientos, el autor de referencia en *Libertad Digital* y en *COPE* (ahora *esRadio*), ha terminado por independizar tanto sus razonamientos de cualquier atadura terrena, que considera que el 11-M era un *atentado reversible*, es decir, que con las mismas pruebas podría haberse dirigido hacia ETA o hacia el islamismo. La idea es un tanto confusa y nunca la ha desarrollado plenamente. La sugirió por primera vez en un programa televisivo de *Veo7* de 8.3.2011:

[A] quien organizó esta operación de servicios de información que es el atentado del 11-M, le daba en cierto modo igual quién ganara. Es decir, era un atentado reversible y, hasta mediodía del 11-M se hubiera podido terminar atribuyendo a Al Qaeda o a ETA. Daba exactamente lo mismo. [...] Con pruebas parecidas y daba exactamente lo mismo porque en cualquiera de las dos variantes, quien organizó el atentado, salía ganando.

Así expresado es obvio que debe de haber algo más, porque, de otro modo, lo que el autor está diciendo es que daba igual quién ganara y, aun así, se mató a casi 200 personas para asegurar la victoria de cualquiera de los dos partidos que de todas formas podían ganar. En ese programa no lo aclara, pero su opinión se deducirá a partir de otra afirmación que expresó a renglón seguido de la anterior. Hagamos antes una observación preliminar. El *aznarismo* de Luis del Pino siempre ha sido evidente y, en cierto modo, marca el principio y la culminación de su trayectoria como indagador de los atentados de marzo de 2004. En su primera entrega de los *enigmas del 11-M*, en *Libertad Digital* (3.8.2005), Del Pino comenzó sus reflexiones destacando cuán certeras habían sido las palabras del ex Presidente en la Comisión de Investigación respecto a que la masacre tuvo por objeto provocar un vuelco electoral y respecto a la cercanía geográfica de los planificadores del crimen. A partir de ahí, podría entenderse que todas sus investigaciones no han hecho otra cosa que tratar de dar la razón a José María Aznar. Cuando, en los últimos años, Del Pino llega a la cima de sus formulaciones con la postulación de un golpe de Estado dirigido a un cambio de régimen, de nuevo cree identificar la clave en las palabras de Aznar, casi como quien realiza una

¹²⁵³ Ciertamente, conforme a su impermeabilidad irrefutable, la mentalidad conspiratoria siempre podría argüir que esas promesas electorales eran vacuas, puesto que la previa ronda de reformas estatutarias ya habían destruido la nación y no quedaba nada por concluir.

sacramental exégesis de miríficos arcanos. Y esto es, en efecto, lo que añade en el citado programa de *Veo7*, tras su postulación de un *atentado reversible*:

Y voy a decir algo que a lo mejor suena un poco raro pero, en el fondo, todo lo que es la resolución del 11-M está contenida en unas palabras que pronuncia Aznar sobre el 11-M en su primera comparecencia. Aznar dice una frase. Además de no mencionar a ETA en aquella comparecencia, Aznar dice una frase que os invitaría a que analizarais y a que tratarais de explicar desde la hipótesis de ETA o al-Qaeda. Dice Aznar textualmente lo siguiente: «España no va a cambiar de régimen ni porque los terroristas maten ni porque dejen de matar». Si sois capaces de explicar esa frase, el 11-M está contenido en ella.

Debe señalarse que, por aquel entonces, el director de *El Mundo* se mostraba ya menos complaciente con las derivas más esotéricas de su colaborador. Inmediatamente después de la cita anterior, Pedro J. Ramírez, también presente en el programa, intervino para disipar la evocación abracadabrante: «*Bueno, yo creo que probablemente Aznar no quería decir nada específico en ese momento*». En cambio, López Brú (2013: 189), fiel discípulo de Luis del Pino, recoge las sugerencias de este y, refiriéndose a la misma comparecencia de Aznar, señala que «*sus manifestaciones parecen encerrar un mensaje que todavía no se ha descriptado*». Pero su propio intento de decodificación es el siguiente. Aznar dijo, en particular:

No vamos a cambiar de régimen ni porque los terroristas maten ni para que dejen de matar. [...] No hay negociación posible ni deseable con estos asesinos que tantas veces han sembrado la muerte por toda la geografía de España.

A partir de esas declaraciones, López Brú (2013: 190) tiene la impresión de que «*Aznar estuviera respondiendo a alguien que le estuviera lanzando un reto de gran calado*». Y se pregunta: «*¿Se le estaba haciendo al presidente algún tipo de oferta o pacto en el que la negociación “política” con ETA fuera una de las condiciones ineludibles? No lo sabemos pero si fue así, Aznar, desde luego, no cedió*». Para López Brú resulta llamativo que, tras estas declaraciones de Aznar, empezaron ocurrir cosas nuevas que cambiaron el sentido de los atentados, pasando «*de la chapela al turbante*». Este es el libro (*Las cloacas del 11-M*) que Jiménez Losantos estima imprescindible¹²⁵⁴ y que incluso suscita elogiosos comentarios de Luis María Anson.¹²⁵⁵ Y, en el acto de su presentación, Luis del Pino aprovechó para elaborar un poco más la enrevesada teoría, que conecta con lo antes expuesto acerca del *cierre autonómico*:

¹²⁵⁴ FJL, conferencia en el Club Siglo XXI (11.3.2013): «*Me llama César Vidal y me dice: “oye, me ha llegado un libro que es impresionante”. Bueno, usó algo que termina en -ante, pero, a todos los efectos, es lo mismo. Se llama Las cloacas del 11-M [...]. Lo anuncio porque no lo verán anunciado en ninguna parte. Este libro, si España fuera una democracia, si España fuera un Estado decente, lo habría publicado Planeta en pugna con las otras editoriales. Porque en este libro [...] se demuestra más allá de cualquier duda razonable...» [se corta el hilo de su razonamiento]. En esta conferencia, Eduardo Zaplana introdujo al orador.*

¹²⁵⁵ Luis María Anson, *Lecturas de verano*, 2 (elcultural.es, 26.7.2013): «*En todo caso vale la pena leer la minuciosa investigación de Ignacio López Brú en su libro Las cloacas del 11-M. Produce vértigo asomarse a lo que si fuera verdad modificaría el entendimiento de la última historia española. López Brú se esfuerza en todo caso por analizar la realidad desde los datos y los hechos*».

*El 11-M se puso en marcha pura y exclusivamente para plantearle a la sociedad española un trato: a cambio del abandono de las armas de ETA, vamos a pasar a un modelo confederal de Estado. Ese era el objetivo. Y, para conseguir ese objetivo, dado que veníamos de una etapa de Aznar donde eso no era lo que se pretendía – **Aznar dio por cerrado el modelo territorial en el año 2002**–, dado que veníamos de esa etapa, había que borrar de la mente de los españoles eso y tratar de embarcarles en una situación donde no tuvieran ni siquiera tiempo para pensar. [...] Permítanme que les diga una cosa. **La versión islamista del atentado era el Plan B. El Plan A del atentado era exactamente igual que en Omagh: atribuir el atentado del 11-M a una versión disidente de ETA. Eso es lo que pasa en la mañana del 11-M. [...] En caso de que hubiera triunfado aquel Plan A, lo que hubiera sucedido es exactamente lo contrario de lo que sucedió. No habría ganado el PSOE por mayoría absoluta [sic], habría ganado el PP, con el Sr. Rajoy a la cabeza, y habríamos vivido una etapa en la que el PP habría gobernado con mano tendida, todas las fuerzas políticas se habrían unido para hacer frente a esa barbarie de un grupo terrorista, ETA habría condenado, por supuesto, la masacre, atribuyéndola –como sucedió en Irlanda con Omagh– a una facción disidente, y a cambio del desarme de ETA habríamos vivido la confederalización de España. Es decir, exactamente lo que hemos vivido ahora, con una diferencia muy importante: que, si hubiera triunfado el Plan A, es decir, atribuir el atentado a una facción disidente de ETA, entonces todo habría sido mucho más sencillo. ¿Se imaginan ustedes que habría habido contestación social en España si el PP hubiera triunfado con mayoría absoluta y hubiera gobernado con mano tendida hacia PSOE y nacionalistas y le hubiera ofrecido el pacto a la sociedad española? Desarme de ETA a cambio de pacificar territorialmente España ya para los restos, vamos a un modelo confederal. Nadie lo habría contestado. Es decir, el Plan A era el auténticamente triunfante.***

*Pero, lógicamente, si el 11-M se pone en marcha es porque en el PP no todo el mundo estaba dispuesto a aceptar ese Plan A. Y, como ese Plan A no se aceptó, hubo que pasar al Plan B. El Plan B era Zapatero, el Plan B era islamizar el atentado. Por eso no hay ninguna prueba de islamización del atentado hasta después de mediodía del 11-M. [...] La historia del 11-M está contenida en los tres días que van del 11 al 14, que son los tres días donde, quienes dan el golpe de Estado, **desde las cloacas...** por favor, no razonen en términos partidarios: esto no fue un golpe de Estado del PSOE contra el PP, eso es una tontería...*

Esta es, pues, la «*resolución del 11-M*» a la que arriba la nave teórica de Luis del Pino que zarpó desde la falsedad de las pruebas años ha: se le ofreció a Aznar *un trato* (¿quién? ¿cómo?), por el cual el atentado sería de ETA (facción disidente) y el PP gobernaría «*con mano tendida hacia PSOE y nacionalistas*». No se explica cómo es posible que un presidente caracterizado por su inflexibilidad hacia PSOE y nacionalistas y su tenacidad en la lucha contra ETA, organización que había intentado asesinarlo, pudiera responder a un atentado de esta banda criminal (fuera o no una facción disidente) operando el cambio de política al que se había opuesto expresamente desde tiempo atrás. Sea como fuere, Aznar rechazó esa *oferta* en su primera comparecencia al responder que no pensaba cambiar de régimen. Y, entonces, se pasó al *Plan B*, transformando las pruebas en evidencias de un atentado islamista.

Pero el problema es que ese Plan B, el atribuir el atentado a los islamistas, exigía que quien llegara a la Moncloa [fuera] Zapatero. Y Zapatero, así entre ustedes y yo, muy inteligente no es. Con lo cual, todo lo que hubiera sido fácil si el Plan A hubiera triunfado, se convirtió en difícil, porque Zapatero lo enmerdó absolutamente todo.

He aquí un acabado ejemplo de deconstrucción absoluta de una *versión oficial* para ofrecer un relato alternativo adaptado a la configuración ideológica de su proponente.

La huida hacia abajo: *El Mundo* y la descontextualización absoluta

El otro movimiento que se aprecia desde los periodistas vinculados a *El Mundo* presenta un acusado contraste con lo que se acaba de describir. A diferencia de Luis del Pino y sus seguidores, *El Mundo* insiste en una línea discursiva que estuvo presente desde el principio y que, por tanto, no es una novedad, pero que se acentúa notablemente con el transcurso del tiempo: la huida de toda pretensión teórica. Es un aspecto que se discute en otro lugar y no se repetirá ahora de manera extensa, pero, a efectos de completar la presente exposición y subrayar la divergencia respecto de Luis del Pino, se ofrecerán unas reflexiones básicas.

En efecto, la alegación manifestada por la dirección de *El Mundo* con reiterada frecuencia se ajusta a una *estrategia deflacionaria* (Boudry, 2011), según la cual el periódico no tiene ninguna teoría, no sabe lo que pasó: «*Nosotros es que no estamos defendiendo una teoría alternativa. Nosotros no sabemos lo que pasó el 11-M*». ¹²⁵⁶ *El Mundo* afirma limitarse a ofrecer hechos y datos, elementos de juicio para que el lector se forme su propio criterio. ¹²⁵⁷

*Nosotros lo que hemos hecho desde nuestro periódico ha sido abrir vías de investigación, poner el foco en los puntos oscuros de la investigación. No porque tengamos una tesis previa. **No tenemos una teoría del atentado.** Lo que sí sabemos es que hay aspectos del atentado que no se han investigado.* ¹²⁵⁸

A diferencia de otros:

*No hay verdades absolutas. En el 11-M, tampoco. Lo que hicimos en este periódico fue tratar de **esclarecer los hechos, independientemente de que éstos casaran o no con una teoría previa** sobre la autoría del atentado. No hicimos como el Gobierno, que adecuó los hechos a una tesis que había que mantener contra viento y marea.* ¹²⁵⁹

La pretensión es más que discutible. Por supuesto que tienen teorías, ya sean más o menos difusas o implícitas. De otro modo no se explican determinadas «revelaciones». Cuando un medio publica referencias a «*algunas casualidades, como el apagón que se produjo en el laboratorio [de la Policía Científica, donde se realizó la pericia de explosivos ordenada por el tribunal] justo después de la aparición del DNT*», ¹²⁶⁰ o bien está defendiendo la *teoría* de que

¹²⁵⁶ PJR, entrevistado en *La Sexta Noche* (26.1.2013).

¹²⁵⁷ PJR, La 'joint venture' (EM, 15.4.2007) : «*En cuanto a la prensa, nuestro papel no es dictar sentencias, sino descubrir hechos y aportar elementos de juicio*».

¹²⁵⁸ Declaraciones de Casimiro García-Abadillo en el documental *Onvoltooid verleden tijd. 11 maart in Spanje*, de la cadena holandesa VPRO (5.3.2007).

¹²⁵⁹ CGA, *La conspiración de los hechos contra Manzano* (EM, 18.12.2010).

¹²⁶⁰ CGA, *El jefe de la pericia insultó a Sánchez Manzano, convencido de que éste les engañó el 11-M* (EM, 18.6.2007).

unos agentes *oficialistas* sabotearon la grabación de las cámaras para contaminar con DNT el resto de las muestras, o bien, de lo contrario, esos *hechos* no significan nada. Cuando alguien publica el *hecho* de los «Ascensos, promociones y subidas de sueldo»¹²⁶¹ de los «cargos que manejaban la información relevante del 11-M», o bien sostiene la *teoría* de que esos mandos con nombres y apellidos ocultan venalmente siniestras circunstancias sobre los atentados (como efectivamente aduce García-Abadillo en otra ocasión),¹²⁶² o bien ese *hecho* no quiere decir nada. Cuando alguien publica el *hecho* de que «Sólo la Goma 2 ECO que custodiaban los Tedax está contaminada con DNT»,¹²⁶³ o bien está proponiendo la teoría de que los Tedax contaminaron las muestras (como efectivamente sugiere el editorial del mismo día),¹²⁶⁴ o bien ese *hecho* no lleva a ninguna parte. Etc.

Así, una de las principales disfunciones de esa manera de proceder es que la acumulación de datos descontextualizados de toda formulación integradora propicia multitud de incongruencias. Como se niegan a avanzar por el camino de las conclusiones lógicas más allá de los dos o tres pasos que permiten un titular impresionante o un editorial provocador, acaban por presentar un historial de supuestos *hechos* aglomerados sin orden ni concierto. Lo cual, lleva a situaciones grotescas. Por ejemplo, *El Mundo* presentó el 11.2.2007 un resumen del «estado de la cuestión» ante la inminencia del inicio de la vista oral ante la Audiencia Nacional.¹²⁶⁵ En él se afirma:

El único verdadero nexo material entre los ‘suicidas de Leganés’ y la masacre quedaría roto si no se pudiera demostrar que lo que estalló en los trenes fue la misma Goma 2 ECO que ellos tenían en Leganés y en Morata.

El entonces vicedirector de este diario, Casimiro García-Abadillo, es coautor de *Titadyn*, libro publicado en mayo de 2009 y dedicado extensamente a tratar demostrar que lo que estalló en los trenes no pudo ser Goma 2 ECO, sino, precisamente, Titadyn. Sin embargo, paradójicamente, este mismo periodista cuyo diario aduce que el único «nexo material» entre los islamistas y la masacre es la Goma 2 ECO (que él argumenta que no se utilizó), opinaba el 11.3.2011 en los micrófonos de *Onda Cero*:

Sabemos muchas cosas del 11-M y, de hecho, en el proceso de investigación policial y judicial se han determinado cosas que son absolutamente ciertas: pues que los que estaban en el piso de Leganés participaron en el atentado, yo no tengo ninguna duda [...]. Pero sí que tengo dudas sobre, insisto, sobre el explosivo que se utilizó.

O sea, fueron los de Leganés, pero no se utilizó la dinamita que ellos tenían... La situación era entonces tan extravagante como lo era cuando el diputado socialista Hernando Vera respondió a Zaplana en una de las numerosas iniciativas parlamentarias registradas por el Partido Popular a cuenta de la información de *El Mundo*:

¹²⁶¹ EM, 26.6.2008.

¹²⁶² CGA, *11-M: Tres años de silencio y complicidad* (EM, 12.3.2007).

¹²⁶³ CGA, *Sólo la Goma 2 ECO que custodiaban los Tedax está contaminada con DNT* (EM, 28.2.2007).

¹²⁶⁴ Editorial, *Graves sospechas una vez descartada la contaminación en fábrica* (EM, 28.2.2007).

¹²⁶⁵ EM, *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007).

*Cuando en la furgoneta de Alcalá de Henares hay Goma 2 ECO, cuando en la vía del AVE hay Goma 2 ECO, cuando en el piso de Leganés hay Goma 2 ECO, cuando en la mochila de Vallecas hay Goma 2 ECO y de la mina Conchita se roba Goma 2 ECO, la respuesta, según usted, señor Zaplana, es que en los trenes se utilizó Titadyne. Perfecto, esta es la deducción lógica; se infiere perfectamente.*¹²⁶⁶

La inconsistencia es aún más grave en Veo7 el 8.3.2011, el mismo programa antes citado en el que Luis del Pino apuntó su idea del atentado reversible. En esa ocasión, García-Abadillo volvió a rehuir los planteamientos teóricos. Cuando Luis del Pino aduce que los de Leganés no participaron porque no se usó Goma 2 ECO en los trenes (una obviedad si se diera por bueno ese hecho), el vicedirector de *El Mundo* se niega a aplicar ningún razonamiento más allá de la mera exposición de datos:

Pero es que eso es un razonamiento lógico, brillante, pero no tiene que ver con la realidad. [...] [Yo] te estoy dando datos, no sospechas, no razonamientos lógicos, sino datos que te hacen pensar que esas personas estaban preparando un atentado, pero no razonamientos. El problema es que lo que no podemos hacer es dar razonamientos brillantes pero que no nos llevan a ningún sitio.

Quizá esa negativa a dar razonamientos lógicos (a *teorizar* lo más mínimo) es lo que explique que, en el mismo programa, García-Abadillo dijera, por un lado, que 1) «*Hay un atentado en el que efectivamente, en mi opinión, esa gente [los islamistas] participa, son la mano de obra del atentado*». Y 2) «*El atentado del 11-M tiene un relato que es el relato de atentado islamista. Todo lo que vaya en contra o ponga en duda ese relato es absolutamente desechado. [...] [E]l explosivo determina la autoría. Es decir, es que es tan importante como que el explosivo determina la autoría y, si no ha sido Goma 2 ECO, entonces han sido otros los autores. Es decir, es tan importante que echa por tierra la sentencia [...]*».

Él, que ha escrito que no fue Goma 2 ECO, no llega aquí al nivel de La Reina Blanca, del País de las Maravillas, que decía ser capaz de creer seis cosas imposibles antes del desayuno, pero afirmar a la vez lo que recogen las citas anteriores demuestra que dar solo «*datos*» suspendiendo los «*razonamientos lógicos*» no basta para ofrecer una investigación sólida (sobre todo cuando esa capacidad de razonamiento y esas sospechas no se suspenden sistemáticamente, sino de manera interesada). Para terminar, García-Abadillo acabó haciendo una declaración asombrosa cuando se examina sobre el fondo de hemeroteca. «*Coherencia*» solo era una palabra en el título:

*Después de muchos años de investigación, no tengo prácticamente ninguna duda de que sus autores (al menos, parte de ellos) fueron los llamados suicidas de Leganés. Es decir, que el atentado (con colaboración o no) fue obra de un grupo yihadista.*¹²⁶⁷

Cabe preguntarse si, para esa conclusión, la misma a la que llega el Tribunal presidido por Gómez Bermúdez, hacían falta tantos años de *investigación* paralela.

¹²⁶⁶ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 192, de 20.7.2006, p. 9718.

¹²⁶⁷ CGA, *La coherencia del presunto inocente* (EM, 30.9.2013).

CAPÍTULO 8

La influencia mediática

Habiendo delimitado los protagonistas de la información revisionista sobre el 11-M y el contenido de esta, procede indagar en la relación entre esta actividad periodística y el comportamiento del Partido Popular.

Durante la primera legislatura de Rodríguez Zapatero, en particular en el áspero período de lo que se dio en llamar *crispación*,¹²⁶⁸ las valoraciones sobre la interacción entre medios y política eran frecuentes y enfrentadas, haciendo honor a la calificación de Hallin y Mancini (2004) del caso español como un ejemplo de *pluralismo polarizado*.¹²⁶⁹ Algunos de los comentarios se planteaban de manera simplista la cuestión de quién mandaba sobre quién: «El PSOE es de PRISA. Hace mucho tiempo», concluía Jiménez Losantos.¹²⁷⁰ Aunque otros observadores precisaban: «Nadie sabe qué es antes, si el huevo o la gallina. Es decir, si Polanco manda en Zapatero, que parece lo más lógico, o Zapatero trastea a Polanco».¹²⁷¹ De este modo, algunos atribuían a los medios (o a algunos periodistas) la capacidad de eliminar candidatos, tanto en la izquierda,¹²⁷² como en la derecha.¹²⁷³

Desde los sectores menos próximos al PP, era habitual hallar alusiones al supuesto control que sobre dicho partido ejercían determinados periodistas o, como mínimo, a la colusión entre algunos medios y ciertos grupos dentro de dicho partido.¹²⁷⁴ Al mismo Rajoy le

¹²⁶⁸ Véase Fundación Alternativas (2007 y 2008).

¹²⁶⁹ Según esta clasificación, las sociedades de pluralismo polarizado se caracterizan históricamente por intensos conflictos políticos, a menudo con cambios de régimen; por consiguiente, el desarrollo de la libertad de prensa y de las empresas comerciales mediáticas es tardío; suelen contar con una prensa de escasa circulación y políticamente orientada a las élites; existe un alto paralelismo político (los periódicos se identifican con determinadas tendencias ideológicas y partidistas); la instrumentalización de los medios por parte del Gobierno, de los partidos políticos y de empresarios con vínculos políticos es común; además, la profesionalización del periodismo no está tan desarrollada como en otros modelos.

¹²⁷⁰ FJL, diálogo en *Libertad Digital* (10.5.2006). Es más, Polanco «es el que de verdad manda en nuestro país. [...] Digo que todo el PSOE es de Polanco. No sólo es que José Luis Rodríguez Zapatero y todos los demás le sean sumisos, es que el PSOE es suyo. El poder de Polanco sobre la izquierda española es total y absoluto» (entrevista a Jiménez Losantos en *El Mundo*, 6.11.2005). Al parecer, su poder se extendía más allá de nuestras fronteras: «Sucede que Polanco es la única fuente de información del mundo anglosajón y prácticamente de todo el mundo y así le va a nuestra Derecha» (FJL, ¿Financed Liars or Liars Times?, LD, 18.7.2004).

¹²⁷¹ Isabel Durán, *Un Gobierno que no miente* (LD, 20.8.2006).

¹²⁷² *Ibíd.*

¹²⁷³ Luis Herrero, *Federico, ¡más caña!* (EM, 23.8.2006).

¹²⁷⁴ «El PP sigue las consignas de Losantos», titula *elplural.com* un artículo de 12.5.2006. «A Federico Jiménez Losantos los dirigentes del PP le temen más que a un nublado», escribe V.M en *El Siglo* (19-25 de julio de 2006, nº 700, pp. 10-15). En este último artículo se incluye también una columna de Enric Sopena (*Dios los cría y ellos se juntan*): «¿De quién depende el PP? Teóricamente de Rajoy y de su equipo, sin desdeñar el papel que desde la FAES continúa ejerciendo Aznar. Pero, en la práctica, la derecha depende en gran medida, y parece que cada vez más, de sus medios de comunicación. El tutelaje de Jiménez Losantos y de Pedro J. Ramírez sobre Rajoy es implacable. [...] El cornetín de órdenes suena a diario a través de los micrófonos episcopales. No es fácil resistirse a ciertas órdenes». En la prensa diaria no faltan estas valoraciones: «[L]os dirigentes populares están siendo tironeados del roncal y aguijoneados en los flancos [...] por una cuadrilla de periodistas y locutores que confunden cínicamente la prensa de investigación con el libelo de intoxicación y la crítica al poder con la extorsión a sus titulares» (Javier Pradera, *De Atocha a Bombay*, EP, 26.7.2006). «Otros de sus compañeros [de Ruiz Gallardón], empezando por su presidente, Mariano Rajoy, no tienen más remedio que soportar desaires y palabras hirientes del director de *La Mañana*, sabedores de que ése es el peaje que

espetaron en más de una ocasión a bocajarro preguntas sobre las influencias ajenas en la dirección de su partido, que negó con mayor o menor vehemencia,¹²⁷⁵ y el Gobierno socialista no dudó en utilizar este argumento en sede parlamentaria, al hilo precisamente de las revelaciones periodísticas en torno al 11-M, como se verá.

Alfredo Urdaci, el que fuera director de informativos de TVE en el momento de los atentados, señalaba al respecto en un encuentro digital en *elmundo.es* de 19.6.2006 que los políticos del PP eran «en buena parte, rehenes de algunos periodistas que (pasa a menudo en el PP) se convierten con facilidad en líderes extrauterinos». Sobre este mismo aspecto, en referencia concreta al 11-M, el diario catalán *La Vanguardia* hizo en su día una advertencia sobre quienes pretendían intervenir en la política parapetados tras sus medios de comunicación:¹²⁷⁶

[El 11-M ha supuesto] una oportunidad para el *aventurismo*, especialmente para quienes conciben –y así lo escriben– el periodismo y la competición entre los medios de comunicación como la *oportunidad de “hacer política sin responsabilidad”*. [...] El hecho de que el juicio del 11-M [...] coincida en los próximos meses con un largo ciclo electoral parece haber dado vigor al sector del PP que se niega a aceptar que el Gobierno anterior cometió serios errores en marzo del 2004, y a los adalides de la denominada “teoría de la conspiración”, que un día apunta a inciertos servicios secretos extranjeros y, al siguiente, regresa al espeso teorema de ETA. [...] El problema es la indefinición estratégica del primer partido de la oposición en una cuestión realmente vital para la fortaleza del Estado. [...] *Guárdese Rajoy, hombre cabal y mesurado, de la “política sin responsabilidad”*.

En la misma dirección, pero mucho más destemplado, se mostró en cierta ocasión el veterano periodista Luis del Olmo, subrayando lo que consideraba excesos de protagonismo

deben pagar por el apoyo absoluto que la emisora episcopal otorga al primer partido de la oposición» (editorial, *Respuesta al insulto*, EP, 10.6.2006). «*El alcalde de Madrid ha transigido al chantaje de las distintas fracciones de extrema derecha, algunas de ellas con una notable incidencia en los medios de comunicación capitalinos»* (editorial, *El asunto Rubianes*, *La Vanguardia*, 14.9.2006). «*La manifestación [de 10.6.2006] volvió a poner de relieve que hay un sector sociológico de la derecha, compactado como un monolito y muy radicado en Madrid, del que el PP no puede alejarse. La duda está en saber quién manda; quién tiene la iniciativa: si la dirección del PP o los líderes más inmediatos de ese berroqueño conglomerado y los medios informativos que lo pilotan»* (editorial, *El conglomerado*, *La Vanguardia*, 11.6.2006). ABC lamenta: «*resulta evidente que se ha puesto en marcha una campaña contra las instituciones del Estado de la que no es ajeno el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, convertido en satélite de aquellos medios»* y recomienda asimismo al PP «*la liberación de servidumbres mediáticas»* (editorial, *Compraventa de una ‘conspiración’*, 14.9.2006). El que fuera director de este último diario, José Antonio Zarzalejos, escribió más tarde (2010: 129): «*Federico Jiménez Losantos, especialmente cuando entraba en resonancia con Pedro J. Ramírez, causaba auténticos estragos en el PP, un miedo cervical. El espectáculo llegó a ser lamentablemente patético. Con un par de descalificaciones y otros tantos insultos, el equipo de Jiménez conseguía las entrevistas mañaneras que quisiera de cualquiera de los líderes populares»*.

¹²⁷⁵ «¿Qué papel juega Aznar?», le preguntan en una entrevista de 11.6.2006 para *El Periódico de Catalunya*. «Aznar está fuera de la actividad política», responde. «¿Y Federico Jiménez Losantos?», pregunta *El Periódico*. «El mismo que ustedes. En una democracia cada uno escribe lo que quiere; el único límite es el Código Penal. Jiménez Losantos, como ustedes, hace y dice lo que le da la gana». En otra entrevista, esta vez con Iñaki Gabilondo en la cadena de televisión *Cuatro* (13.9.2006), el periodista le preguntó enseguida: «¿Quién dirige el Partido Popular? ¿Dirige usted? ¿Dirige Aznar? ¿Dirige Federico Jiménez Losantos?». «El Partido Popular lo dirijo yo, como es natural», respondió el interpelado. «¿Seguro?», insistió Gabilondo. «No le quepa a usted la más mínima duda», remachó Rajoy, «lo que me sorprende es que me haga esa pregunta».

¹²⁷⁶ Editorial, *El 11-M, de nuevo* (*La Vanguardia*, 23.9.2006).

político del director de *El Mundo*, a quien afeaba convertir su periódico en una atalaya desde la que atacar a quienes le disgustaban sin asumir costes:

*Si quieres salvar a España, Pedro Jota, y reescribir la historia, la historia ya sentenciada de los atentados terroristas del 11-M en Madrid, y cargarte a Zapatero o a Rajoy, preséntate a unas elecciones, preséntate a diputado por Logroño, esa tierra maravillosa que es la tuya, y a ver quién te vota. Pero nunca lo harás, ¿verdad? Lo más cómodo es disparar desde el parapeto de un periódico y disparar siguiendo la mira telescópica de tus fobias. Tú sí que eres, Pedro Jeta [sic], el aspirante a ser editorialista en jefe de la nación española. Pero, ¿sabes lo que te digo? Que tienes la pólvora mojada, muchacho.*¹²⁷⁷

Seguidismo

Sea como fuere, el seguimiento (o, con menos benevolencia, *seguidismo*) del PP respecto de la información de *El Mundo* en materia de 11-M es evidente en algunos períodos. El examen de la cronología de publicaciones del diario y correspondientes reacciones de la formación política muestra que este medio de comunicación fue sin duda el inspirador de la mayor parte de mociones, declaraciones, respuestas y requerimientos de respuestas formuladas por el Partido Popular en este asunto, al menos durante los primeros años de la legislatura iniciada tras las elecciones de marzo de 2004. A su vez, era frecuente que *El Mundo* buscara y alentara de manera activa el pronunciamiento del principal partido de la oposición respecto a sus portadas e incorporara a sus posteriores artículos esas manifestaciones (de manera habitual, también en primera página), o las convirtiera en elemento noticioso en sí mismas. Junto a ello, la influencia del periódico se pone de manifiesto no solo en el efecto inmediato que produce en determinados agentes políticos, sino también, especialmente, en el hecho de que estos asumen el contenido de la información y lo incorporan a su propio discurso, a veces incluso de manera literal.

En ciertos momentos, el diario no hubo de enfrentarse a ninguna resistencia para asegurar una amable acogida a su mensaje. Como recordaba Fernando Múgica, «[a]lgunos políticos – los de la oposición [del PP]– llegaron a acercarse a mí para advertirme que esperaban con ansiedad la próxima entrega. Como si depositaran sus esperanzas en lo que pudiéramos averiguar».¹²⁷⁸ Así se observa con claridad durante los primeros años y muy particularmente en la segunda mitad de 2006. De hecho, el período de mayor efervescencia de las *investigaciones paralelas* contra la *versión oficial* en este ámbito se caracteriza precisamente por la confluencia de una continua presión mediática y una acompasada respuesta política. Tras la sentencia de la Audiencia Nacional (31.10.2007) y durante la segunda legislatura de Rodríguez Zapatero, en cambio, *El Mundo* hubo de realizar grandes esfuerzos para arrancar de sus aliados políticos naturales muestras de apoyo más o menos desvaídas, genéricas y a veces incluso esquivas. En esa última etapa, los soportes del diario bascularon hacia las asociaciones de víctimas más cercanas (en particular la AAV11-M) y algún sindicato policial

¹²⁷⁷ Luis del Olmo, *Protagonistas* (Punto Radio, 11.11.2009).

¹²⁷⁸ Fernando Múgica, *Las piedras de Pulgarcito* (EM, 11.3.2005).

(especialmente la Confederación Española de Policía, CEP y, de manera inconsistente, el SUP).¹²⁷⁹

Los *agujeros negros* de Múgica fueron recibidos con un interés cauteloso por la dirección del PP. Pero *El Mundo* no tardó en aportar nuevos datos que vencieron las iniciales reticencias de dicho partido a solicitar una comisión de investigación. Si este periódico aduce que «*los populares, al igual que los socialistas, aceptaron la Comisión a regañadientes y porque lo reclamaba la opinión pública*»,¹²⁸⁰ no está de más recordar que *El Mundo* fue el único de los grandes diarios que persiguió abiertamente su constitución, lo que da una idea de los cauces por los que fluyó esa opinión pública.

*Cualquier ciudadano informado sabe de sobra que las informaciones publicadas por EL MUNDO han sido el hilo del ovillo forzado que la comisión parlamentaria ha debido esforzarse en no devanar. Y que fue Fernando Múgica quien, por sorpresa, como quien no quería la cosa, sacó a la luz un domingo un extenso reportaje, 'Los agujeros negros del 11-M', que volcaron con sobresalto el puchero en el que los políticos se disponían a guisar la olla podrida de sus componendas. [...] [La presencia de Múgica] [e]s un privilegio que la comisión del Congreso, obligada sin remedio por sus hallazgos, ni se ha planteado tener.*¹²⁸¹

En cualquier caso, a lo largo del desarrollo de la investigación parlamentaria, el periódico siguió ofreciendo continuos motivos para mantenerla abierta o indagar en diversas direcciones, con el subsiguiente alineamiento de su audiencia privilegiada. *El Mundo* no ocultó su decepción por las primeras intervenciones de Jaime Ignacio del Burgo como representante del Grupo Popular en la Comisión, reprochándole «*su escaso conocimiento de lo sucedido entre el 11 y el 14 de marzo*» y lamentando que el principal partido de la oposición hubiera «*adoptado una estrategia defensiva que, en el mejor de los casos, parece*

¹²⁷⁹ Las actuaciones del SUP fueron un tanto erráticas. El 16 de febrero de 2007, su portavoz, Maximilano Correal, tratando de defender el buen nombre del Tedax que había desactivado la mochila de Vallecas ante las insinuaciones conspiratorias, profirió la siguiente baladronada en Telemadrid: «... *que alguien cuestione a mi amigo Pedro, que estuvo desactivando la bomba de la mochila de Vallecas, jugándose todo ese día... A este Luis del Pino lo dejaría con Pedro en una habitación donde no existiera el Estado de Derecho a ver si volvía a repetir lo que ha dicho*». Sánchez Fornet, el Secretario General del sindicato, no solo no desautorizó estas declaraciones, sino que las respaldó en una nota para los medios (Joaquín Manso, *El secretario general del SUP secunda a su portavoz en las amenazas de que le acusa Luis del Pino*, EM, 24.2.2007). Esto da idea de su poco aprecio por las teorías conspirativas. De hecho, el propio Sánchez Fornet, en otra nota titulada *Los atentados del 11-M y la teoría de la conspiración* (9.12.2011), subrayó: «*El S.U.P. nunca ha creído en la teoría de la conspiración. Yo, tampoco. [...] Nosotros no creemos que haya ningún policía que tuviera ni la más remota idea de lo que iba a pasar, ni miembro del CNI, ni político, ni jueces o fiscales. No tenemos al respecto ninguna duda. Ninguna es ninguna*». Y añadió: «*[C]hapuza, rutina, poca profesionalidad... todo eso nos parece posible pero que se haya actuado desde la Policía para encubrir a los verdaderos autores, eso seguimos sin creerlo*». Sin embargo, y eso es lo desconcertante, en junio de 2010, el SUP había decidido personarse como acusación particular en la causa contra Sánchez Manzano iniciada por la AAV11-M. La querrela criminal, entre otros ilícitos, imputaba al policía precisamente un delito de encubrimiento. Incluso Luis del Pino, pese a celebrar que un sindicato policial se uniera al proceso judicial contra el ex Jefe de los Tedax, expresó «*lo chocante del asunto, por cuanto el SUP se querelló en su día contra varios periodistas –entre ellos Federico y yo– argumentando precisamente que estábamos achacando a Sánchez Manzano un delito de manipulación de pruebas... delito del que ahora le acusa el SUP*» (LdP, *La personación del SUP contra Sánchez Manzano*, blog, 17.3.2011).

¹²⁸⁰ Editorial, *La sospechosa conducta del PSOE y la torpe estrategia del PP* (EM, 9.7.2004).

¹²⁸¹ José Antonio Gómez Marín, *Un asunto tenebroso* (EM Andalucía, 16.6.2005).

diseñada para empatar con el PSOE». ¹²⁸² El aludido respondió prontamente en el mismo medio, con un alegato que se recogía en el propio título: *La verdad, nuestra única estrategia*. ¹²⁸³ Esa búsqueda de «la verdad» es lo que en *El Mundo* enseguida se identifica con la asunción y respaldo de sus propias posiciones por parte de los demás actores. De este modo, una vez constatada su conformidad, entre los partidos políticos «sólo el PP» quiere «saber la verdad», ¹²⁸⁴ «el único grupo parlamentario que no teme a la verdad es el del PP» ¹²⁸⁵ y Del Burgo pasa a colaborar con el diario y a ser considerado por este un «experto del 11-M» cuando aparentemente se aviene a denunciar la manipulación de las pruebas. ¹²⁸⁶

Si, según su propia descripción, es *El Mundo* el que propicia la Comisión, también es *El Mundo* el que se atribuye el mérito de haber forzado su continuidad o haber impedido su cierre prematuro en repetidas ocasiones, proporcionando argumentos al único partido que quiere saber la verdad:

Por tercera vez desde la apertura de la Comisión de Investigación del 11-M, el 6 de julio de 2004, el PSOE y los grupos minoritarios se han visto frustrados in extremis en su pretensión de darle carpetazo. Y en las tres ocasiones ha sido por las aportaciones realizadas por este periódico. ¹²⁸⁷

Ello es así porque el Partido Popular incorpora a su discurso y a sus pretensiones la información suministrada por el principal impulsor de las investigaciones *inconformistas*. De manera que, en palabras de Jiménez Losantos, la «comisión [...] avanza a ritmo de revelaciones periodísticas. Es decir, con lo que revela *El Mundo*». ¹²⁸⁸

La mejor defensa, un buen ataque

Que, pese a algún titubeo inicial, el PP acogiera el discurso del referido diario puede explicarse por su utilidad en el marco de la confrontación partidista. Sea o no la finalidad pretendida deliberadamente, su funcionalidad objetiva es apreciable. En este sentido, Pedro J. Ramírez hacía una clara demostración del uso que cabía dar a su producto como arma para la réplica en el contexto de la Comisión de Investigación del 11-M:

El PP empezó muy a la defensiva –preocupado tan sólo de contragolpear mediante la denuncia de las coacciones de la jornada de reflexión– pero, poco a

¹²⁸² Editorial, *La sospechosa conducta del PSOE y la torpe estrategia del PP* (EM, 9.7.2004).

¹²⁸³ Jaime Ignacio del Burgo, *La verdad, nuestra única estrategia* (EM, 11.7.2004).

¹²⁸⁴ Editorial, *Sólo el PP y los sindicatos policiales quieren saber la verdad* (EM, 22.7.2004).

¹²⁸⁵ Editorial, *Se cierra la Comisión, la investigación sigue abierta* (EM, 1.7.2005).

¹²⁸⁶ M. A. Ruiz, *Cuatro expertos del 11-M advierten de que las pruebas clave han sido manipuladas* (EM, 9.6.2006). Del Burgo también comenzó a escribir con cierta asiduidad para *Libertad Digital*.

¹²⁸⁷ Editorial, *El PSOE y sus socios convierten la comisión en un muerto viviente* (EM, 6.4.2005). El editorial continuaba enunciando esas tres ocasiones: «Ocurrió después del verano, cuando publicamos una nueva carta del confidente Rafá Zouhier, que ponía en evidencia que el jefe de la UCO no había dicho la verdad ante la Comisión. Volvió a suceder a finales de noviembre a raíz del impacto causado en la opinión pública por la cinta de Cancienes. Y ahora ha vuelto a ocurrir tras las revelaciones sobre las actividades del dirigente socialista Fernando Huarte y el diólogo que mantuvo en Villabona con Benesmail». En el mismo sentido, Jiménez Losantos, *El cerrojazo* (3.12.2004): «el cerrojazo que pretendía darle a la Comisión el PSOE antes del verano, naturalmente culpando a Aznar de todo lo habido y por haber [...] no ha podido materializarse porque la **continua aparición de pruebas en la investigación periodística de EL MUNDO** lo ha hecho imposible».

¹²⁸⁸ FJL, *No tienen remedio* (LD, 20.9.2004).

*poco, las pesquisas de EL MUNDO y las contradicciones de los declarantes fueron estimulando la curiosidad y el afán de esclarecimiento de sus comisionados. Zaplana consiguió convertir lo que Rajoy había probablemente concebido como una mera operación de control de daños en la **plataforma de amplificación de las dudas** razonadas de los españoles.*¹²⁸⁹

En esta línea, Maravall (2008: 104) entiende que la teoría de la conspiración sobre el 11-M «fue el camino seguido por el PP para contraatacar respecto de un tema transversal [la honestidad y credibilidad de los gobernantes] que había contribuido a su derrota electoral» de marzo de 2004. Ese contraataque, esa forma de pasar de la contención a la ofensiva es lo que subrayaba la portada de *El Mundo* posterior a la comparecencia de Aznar en la Comisión de Investigación: «*El ex Presidente pasa sistemáticamente de la defensa al ataque en sus 11 horas ante la Comisión*».¹²⁹⁰ Lo mismo observó un regocijado Jiménez Losantos en una columna muy reveladora, reconociendo con facilidad la inspiración del compareciente:

*Yo creo que la clave del éxito de Aznar en la Comisión del 11-M es que es el único que se ha leído a fondo todas las informaciones sobre el 11-M publicadas por EL MUNDO hasta el mismísimo día de ayer. Por supuesto, porque nadie pasa por La Moncloa impunemente, no iba a agradecer a **Fernando Múgica** su trabajo como espeleólogo en los **agujeros negros** de la masacre, pero no sólo **demostró que lo ha leído a fondo**, sino que, con esa forma sutil de apropiarse del trabajo intelectual ajeno que siempre le ha caracterizado, las ha **asumido como núcleo central de su reflexión política**. [...] **La actitud de Aznar no fue sólo la del que defiende sino la del que ataca**. [...] [A]pareció muy compenetrado con Zaplana, así que en el grupo parlamentario no aparecieron dudas en el ataque. Y tirando a puerta desde el minuto primero hasta el final de la Liga, es muy difícil perder. [...] [L]a impresión generalizada es que arrasó a la coalición de Gobierno. Primero, porque sus argumentos son mucho más sólidos, no en balde **incorpora todo lo publicado por EL MUNDO**. Segundo, porque el PSOE se niega a asumirlos, y así le va. Entre la evidencia de la manipulación sistemática de la opinión pública en los días del agit-prop (asunto en el que Aznar respiró por la herida, sí, pero a pleno pulmón) y la fuerza de las nuevas evidencias publicadas aquí sobre el 11-M (las caravanas paralelas ETA-islamistas, por ejemplo) la postura del ex presidente es tan fuerte como débil la socialista.*¹²⁹¹

¹²⁸⁹ PJR, *Farsa y Licencia de la Comisión del 11-M* (EM, 12.6.2005).

¹²⁹⁰ Fernando Garea, *Aznar: «El 11-M buscaba volcar las elecciones... Ahora no interesa la verdad»* (EM, 30.11.2004). Aznar incorporó a su discurso, entre otros elementos, la idea básica de que el 11-M buscaba provocar un cambio de Gobierno y señaló al respecto que «[I]a planificación estratégica de los atentados es de tal minuciosidad» que no tenía la menor duda de que los autores intelectuales del atentado no sólo tenían bien organizado el día 11 de marzo, sino también el día 12, el día 13 y el día 14. Añadió: «Sinceramente, no creo que los autores [...] intelectuales de esos atentados, los que hicieron esa planificación, [...] anden en desiertos muy remotos ni en montañas muy lejanas, no lo creo» (CI-21, 29.11.2004, p. 13). Esa referencia a que los diseñadores de la matanza tenían organizados los días siguientes fue recibida por el periodista Iñaki Gabilondo como una gravísima acusación hacia la SER en particular: «O sea, hemos formado parte en esa campaña. Vamos mejorando, hasta ahora estábamos manipulando, nos quedan cinco minutos para ser asesinos y culpables del atentado» (EM, Gabilondo: «Hasta ahora manipulábamos, nos quedan cinco minutos para ser asesinos», 30.11.2004).

¹²⁹¹ FJL, *Aznar sí lee* (EM, 30.11.2004). En un diálogo de *Libertad Digital* del día siguiente (1.12.2004), Jiménez Losantos repite su apreciación: «[Aznar] [e]stuvo muy bien, pero porque los demás estuvieron

El periodista turolense es también explícito en su valoración del papel redentor y salvífico que desempeñan las investigaciones de *El Mundo*:¹²⁹²

*Siquiera para compensar la injusticia del 14M, la Derecha merecía el desquite de Aznar. Pero hay muchísimas cosas por averiguar. Vamos a ver si se convence Rajoy y el PP empieza a hacer algo más que aprovechar las investigaciones de **Fernando Múgica, el auténtico guionista invisible e involuntario de la gran reivindicación de Aznar.***

No es de extrañar, pues, que el PP buscara la comparecencia de Rodríguez Zapatero estimulado por supuestas revelaciones del vicedirector de *El Mundo* en su libro de septiembre de 2004 (*11-M. La Venganza*).¹²⁹³ O que Eduardo Zaplana invocara expresa y repetidamente dicha obra en su interrogatorio al Presidente del Gobierno.¹²⁹⁴ *El Mundo* resume apropiadamente el significado discursivo de que el PP asuma el mensaje de las noticias ofrecidas por el diario, al indicar «*los tres logros del PP –ayudados por las investigaciones periodísticas– en la Comisión, esto es, las incógnitas abiertas sobre la participación de ETA; que el Gobierno no mintió y que [...] la Guerra de Irak no influyó en el atentado*». ¹²⁹⁵ Y el director del periódico concurre: «*Ese era el sentido de nuestra Comisión de Investigación parlamentaria: servir de marco institucional al toma y daca argumental entre la visión lineal del 11-M auspiciada por el PSOE y sus aliados y la interpretación abierta y compleja a la que se ha aferrado el PP con el ahínco con que un naufrago agarra el último tablón*». ¹²⁹⁶

Intervenciones parlamentarias, solicitudes urgentes de comparecencias, centenares de preguntas al Gobierno llevan la marca, muchas veces expresamente reconocida, de las publicaciones del diario adalid de la búsqueda de *la verdad del 11-M*, solo o en compañía de posteriores adláteres.

El seguimiento de las principales portadas

Hay una manera de examinar este aspecto con cierta sistematicidad, aunque no de forma exhaustiva (lo cual sería poco viable). A partir de la muestra de portadas que se ha utilizado en este trabajo, cabe seleccionar aquellas cuyas noticias sobre el 11-M se dieron con la mayor relevancia (5 columnas) y observar, siguiendo las propias ediciones de *El Mundo*, la respuesta que esos titulares concitaron en los días inmediatos (incluso en el mismo día), por parte de la audiencia afín al periódico. Este método forzosamente infravalora el impacto de las noticias, pues muchas de las que provocaron reacciones políticas no alcanzaron la máxima categoría de portada. Igualmente, las respuestas generadas por la información del diario no se basaban siempre en artículos concretos, sino que podían reflejar una acumulación de noticias

horriblemente mal. El único que realmente usó los datos de la investigación de El Mundo fue él. La puesta en escena, magistral. Les metió el miedo en el cuerpo».

¹²⁹² FJL, *Algo más que una reivindicación personal* (LD, 30.11.2004).

¹²⁹³ LD, *El PP acusa a Zapatero de contribuir a la confusión entre el 11 y el 14-M telefoneando a periodistas* (16.9.2004).

¹²⁹⁴ CI, 13.12.2004, pp. 18 a 20. Por cierto, en el turno del Grupo Socialista, Pérez Rubalcaba replicó con citas algo menos complacientes con las posiciones populares extraídas del mismo libro, «*que es casi su biblia*», bromeó (*ibíd.*, 94 y 117).

¹²⁹⁵ Carmen Remírez de Ganuza, *Zaplana asegura que Zapatero «ha sembrado de bombas» su propio «camino»* (EM, 15.12.2004).

¹²⁹⁶ PJR, «*Eppur si muove*» (EM, 13.3.2005).

sobre un determinado asunto o sobre asuntos distintos pero relacionados por una misma línea de investigación, lo cual podía traducirse en una actuación directamente motivada por los datos de *El Mundo*, pero no detectable de manera inmediatamente posterior a una portada específica. Teniendo en cuenta estas consideraciones, el análisis emanado de la metodología aquí indicada se complementará con oportunas valoraciones adicionales que permitirán describir más cabalmente el panorama de la influencia de *El Mundo* en las respuestas políticas del Partido Popular.

En la muestra, comprendida entre el 12 de marzo de 2004 y el 31 de marzo de 2012, aparecen en total 54 portadas a 5 columnas relativas al 11-M. De ellas, eliminamos las 4 anteriores a los *agujeros negros* de Fernando Múgica, lo que en la práctica supone estudiar medio centenar, empezando por la de 12 de julio de 2004, ya iniciada la Comisión de Investigación. Ha de hacerse otra precisión a la hora de valorar el alcance de la información de *El Mundo*. Para ello he aplicado una distinción entre portadas «endógenas» o «exógenas». La etiqueta concreta es lo de menos. Lo que esta clasificación pretende reflejar es la diferencia entre aquellas noticias que constituyen exclusivas del diario o que se presentan como el resultado de su propia investigación (lo cual supone, además, que la portada en cuestión no coincide en su objeto con el contenido de las portadas de la competencia), frente a aquellas cuya temática viene dictada por la actualidad, que recogen hechos *externos* a su propia actividad indagadora y que, por tanto, en la mayoría de los casos coinciden en cuanto a su objeto con las primeras páginas de las demás cabeceras en la misma fecha.

Algún ejemplo permitirá aprehender los conceptos tal como aquí se emplean. Son portadas *endógenas* las tres que, en la primera semana de septiembre de 2006, recogían las palabras de Suárez Trashorras. Se trataba de una entrevista en «*rigurosa exclusiva*» del ex minero con Fernando Múgica, que el periodista había buscado y obtenido «[a]l cabo de más de dos años de intentarlo».¹²⁹⁷ Es *exógena*, en cambio, la portada de 20.2.2007: «*Declaran los tres acusados por la fiscal de poner las bombas*». El diario informaba de las declaraciones de tres acusados en el juicio que se celebraba en esos momentos. Lo mismo ocurre con las portadas dedicadas a las comparecencias en el seno de la Comisión de Investigación: son hechos noticiosos sobre los que *El Mundo* no tiene ninguna intervención significativa. En algunos casos, he optado por no incluir una determinada primera página en ninguna de las dos categorías. Son ocasiones en las que no puede hablarse propiamente de una investigación del periódico, pero que tampoco se limitan a informar de un hecho ajeno a su intervención. Esa mínima intervención puede derivar del hecho de que *El Mundo* pone en conocimiento de sus lectores una actuación de una instancia judicial de la que nadie más informa o que no es fácilmente accesible por otras vías (v.gr.: 16.9.2009, *Manzano admite que destruyó casi todos los restos de los focos del 11-M*). También puede producirse una intervención interpretativa, en el sentido de que el hecho en sí se convierte en noticioso por la manera en que el diario lo construye y describe (v.gr.: 30.9.2006, *Montaje de Garzón para criminalizar a los peritos que denunciaron la falsificación*).

Las tablas 15 a 17 recogen los datos pertinentes. Se indican la fecha, el titular y el tipo de portada (EN para las *endógenas*; EX para las *exógenas*), con un apunte de las actuaciones o

¹²⁹⁷ PJR, ¿*Dreyfus o Landru?* (EM, 3.9.2006).

manifestaciones más destacadas que suscitó cada noticia en cuestión, según lo expuesto en las propias ediciones de *El Mundo* del mismo día o siguientes.¹²⁹⁸ El número delante de cada reacción señala el tiempo transcurrido entre la publicación del artículo y la publicación de aquella. Así, un 0 significa que la respuesta del agente de que se trate se recoge en la misma edición que incluye la noticia que la suscita. Un 1 significa que la reacción se refleja en la edición del día siguiente, etc (nunca se ha buscado más allá del quinto día).

Para los presentes fines, es obvio que las portadas que he denominado *endógenas* son las más relevantes, ya que son las que comunican elementos introducidos por el propio diario. En los demás casos (portadas *exógenas*), el Partido Popular (o los demás actores) no responde necesariamente a un artículo de *El Mundo*, sino a una noticia externa al periódico, de la que este también se hace eco. Si se han tenido en cuenta todos los supuestos es porque siempre podría ser de interés observar al menos las posibles coincidencias entre el mensaje con el que la formación política y el medio de comunicación abordan un determinado acontecimiento *exógeno*.

Con estas precisiones y advertencias, cabe reseñar las principales conclusiones del examen en cuestión. 15 de las 50 portadas de la muestra no obtienen una respuesta significativa del PP en los días siguientes a su publicación, lo que significa que un 60% de las portadas a 5 columnas de *El Mundo* en materia de 11-M se vieron acompañadas de una reacción del Partido Popular de una manera, como mínimo, cercana a las posturas del diario. Pero esta cifra global esconde notables diferencias según el momento analizado y, sobre todo, en función de la clasificación de las portadas.

Así, el índice de respuesta a las portadas de 2004 y 2005 (Tabla 15) es del 71,4% (es decir, solo 4 de 14 portadas no encuentran una acogida reseñable por parte del principal partido de la oposición). El año 2006 (Tabla 16), el de mayor actividad opuesta a la *versión oficial*, cuenta con 15 portadas a 5 columnas, 14 de las cuales (93,3%) son objeto de respuesta inmediata por el PP. En cambio, las cifras descienden notablemente en el último período considerado, entre 2007 y primer trimestre de 2012 (tabla 17), donde apenas la mitad de las portadas (11 de 21, un 52,38%) suscitan alguna reacción apreciable del PP. En diversas ocasiones, son algunas organizaciones policiales y determinadas asociaciones de víctimas las únicas que se hacen eco de las noticias referidas.

¹²⁹⁸ Solo en una ocasión (portada de *El Mundo* de 13.9.2004) se cita la respuesta según la describe otro medio (*Libertad Digital*). Es una edición un tanto peculiar, ya que, en vez de incluir un solo titular a 5 columnas, la primera página de *El Mundo* destaca dos piezas, de 3 y 2 columnas. Ambas, no obstante, forman parte de una evidente operación de promoción del libro de García-Abadillo *La Venganza* (2004), pues de dicha obran se extraen las dos noticias. Además, vienen precedidas de un mismo cintillo de 5 columnas que las unifica explícitamente, de ahí que se hallan incluido en la muestra.

Tabla 15: Portadas 11-M a 5 columnas (2004-2005)

FECHA	TITULAR DE PORTADA	TIPO	REACCIONES
12/07/2004	«Las víctimas tienen derecho a saber si colaboré con banda armada o con banda de la Guardia Civil» [Zouhier]	EN	0: Acebes : «Me gustaría saber por qué el PSOE quiere tapar el tema de los confidentes». 1: PP [Zaplana, Rajoy], IU , el Sindicato Unificado de Policía [SUP] y la Asociación Unificada de la Guardia Civil [AUGC] insisten en pedir que declaren los confidentes en la Comisión del 11-M.
14/07/2004	Carod y Otegi impulsaron una estrategia para que el 13-M hubiera la «mayor anomalía posible»	EN	1: Zaplana exige al Gobierno que desclasifique el documento sobre las maniobras de Carod y Otegi
21/07/2004	Hernando admite 8 contactos con Zouhier entre el 4 y el 13-M y advierte que le pueden matar [Comparecencia Coronel Hernando]	EX	0: Tribuna de opinión de J.I. Del Burgo en EM (<i>Malditas 'casualidades'</i>). 0: Zaplana insistió en la necesidad de que a la Comisión del 11-M acuda el confidente de la Guardia Civil Rafá Zouhier. 1: El portavoz del PP , Martínez- Pujalte , consideró necesario que el ministro Alonso acudiera a una sesión extraordinaria y urgente de la Comisión de Interior del Congreso para aclarar las contradicciones sobre los confidentes. 1: SUP y AUGC piden la comparecencia del confidente.
13/09/2004	[Cintillo] Exclusiva / Las imágenes del vídeo que acabo con el PP... y una clave política [2 noticias extraídas del libro de CGA (2004)]	EN	3: (LD) Zaplana : «Zapatero llamó a periodistas durante el 11 al 14 de marzo y contribuyó a confundir a los medios de comunicación».
19/10/2004	Detenidos 7 islamistas que iban a comprar dinamita a ETA para volar la Audiencia	EX	
23/10/2004	El Juez pide al FBI que impida la difusión en Internet de imágenes macabras del 11-M	EX	
10/11/2004	Toro y Trashorras intentaban en 2001 'montar bombas con móviles' y la Guardia Civil lo sabía [Cinta de Cancienes]	EN	2: El PP pide que vayan otra vez al Congreso los jefes asturianos de la Guardia Civil. 2: Artículo de opinión de J.I. Del Burgo en EM (<i>Registraremos el monte</i>). 3: IU pide que tres ex altos cargos del PP declaren sobre la trama asturiana.
11/11/2004	«Se marchan los dos para Marruecos, tienen todo preparado para dirigir la cosa desde allí» [Cinta de Cancienes]	EN	0: Las asociaciones de guardias civiles piden que sean investigados los mandos de Asturias [AUGC y UPG (Unión Profesional de Guardias Civiles)]. 1: El PP pide que vayan otra vez al Congreso los jefes asturianos de la Guardia Civil. 1: Artículo de opinión de J.I. Del Burgo en EM (<i>Registraremos el monte</i>). 2: IU pide que tres ex altos cargos del PP declaren sobre la trama asturiana.
23/11/2004	La Guardia Civil creó un grupo coordinador que investigó a Toro y Trashorras durante meses [Comparecencia General Laguna]	EX	0: El delegado del Gobierno en Asturias, Antonio Trevín, aseguró ayer que la coordinación de los cuerpos de Seguridad del Estado en Asturias y la Fiscalía en el pasado «era muy mejorable». 0: Acebes omitió cualquier acusación o comentario crítico hacia los mandos de la policía y de la Guardia Civil de Asturias que estuvieron a sus órdenes y se limitó a preguntarse públicamente «por qué tuvieron esos comportamientos».
30/11/2004	Aznar: «El 11-M buscaba volcar las elecciones... Ahora no interesa la verdad»	EX	1: Rajoy : Aznar «estuvo brillante»; los otros, «sectarios».
14/12/2004	Zapatero atribuye el 11-M en todas sus fases de forma «única y exclusiva» a los islamistas	EX	0: El PP dice que el presidente «ha cruzado la raya» y que «se comerá con patatas» sus «mentiras». 1: Zaplana asegura que Zapatero «ha sembrado de bombas» su propio «camino» [+ críticas de Rajoy , Acebes , Del Burgo].
12/03/2005	Conmoción y silencio por el 11-M	EX	
08/07/2005	Decenas de muertos en Londres en una serie de atentados similares a los de Madrid	EX	1: Rajoy destaca el contraste entre la conducta de la oposición del Reino Unido y la que mantuvo aquí el PSOE. De la Vega le llama «burdo» e «irresponsable».
15/07/2005	El padrastro de una niña muerta en el 11-M encarcelado por colaborar en la masacre	/	

Tabla 16: Portadas 11-M a 5 columnas (2006)

FECHA	TITULAR DE PORTADA	TIPO	REACCIONES
07/03/2006	Trashorras aseguró a la Policía que 'El Chino' conocía a los etarras detenidos en Cuenca	EN	1: Sindicatos policiales [SUP, CEP], víctimas [AVT, AAV11-M] y PP [Zaplana] piden que se investigue la conexión ETA-11M. AVT: que reabran Comisión. Zaplana: que comparezcan en Congreso Trashorras y policías.
13/03/2006	La 'mochila de Vallecas' no estaba entre los objetos que la Policía recogió del tren	EN	1: Entrevista a Rajoy : «Esto pone en cuestión el sumario». 1: Los sindicatos policiales [SUP y CEP] niegan una confabulación contra el PP. 2: Zaplana solicita que Zapatero acuda al Congreso a dar explicaciones y los demás partidos lo rechazan.
12/04/2006	Del Olmo procesa a sólo 29 imputados y deja sin aclarar aspectos clave del 11-M [Auto de procesamiento del juez instructor]	EX	0: Escepticismo de Martínez-Pujalte , que advierte de los «cabos sueltos». 5: Artículo de J. I. Del Burgo en EM que analiza el auto críticamente: <i>11-M ¿Punto final o punto y aparte?</i>
25/04/2006	Policías de Alcalá que examinaron la furgoneta aseguran que estaba vacía	EN	1: El PP pide que Rubalcaba dé explicaciones sobre la Kangoo (Alicia Castro pide comparecencia en Congreso).
09/05/2006	Cárcel para tres policías por detener por «complacencia» a los militantes del PP [Rodolfo Ruíz, comisario Mochila de Vallecas]	EX	
07/08/2006	El jefe de los Tedax también declaró que la furgoneta de Alcalá estaba vacía	EN	1: Breve comentario de Astarloa sobre la necesidad de investigar lo que se va publicando. 2: J. I. Del Burgo pide comparecencia urgente de Rubalcaba. Comentarios de Zaplana en rueda de prensa.
03/09/2006	«Soy una víctima de un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes» [Entrevista a Trashorras]	EN	2 y 3: Ver 5.9.2006.
04/09/2006	«La Policía me ofreció dinero y un piso para que incriminara a Zougam y 'El Tunecino'» [Entrevista Trashorras]	EN	1 y 2: Ver 5.9.2006.
05/09/2006	«Jamal tenía contactos con ETA y me dijo que era amigo de uno de los de Cañaveras» [Entrevista Trashorras]	EN	0: Rajoy ordena al PP exigir explicaciones al Gobierno de Zapatero. Zaplana anuncia registro petición de comparecencia de Rubalcaba. Acebes , declaraciones en <i>COPE</i> , pide revisión de la investigación. 1: El PP [Zaplana] interpelará la próxima semana [13 septiembre] a Rubalcaba sobre el 11-M.
09/09/2006	Destituída la cúpula policial sospechosa de manipular el 11-M y dar el chivatazo a ETA	EX	0: Declaración de Ana Torme, diputada popular : la remodelación pretende salir al paso de los escándalos sobre el 11-M. Declaración similar de Astarloa . 1: Acebes dice que la remodelación es maquillaje tapar los errores del 11-M.
11/09/2006	«Toro vendía dinamita a ETA y la Policía me amenazó de muerte si lo contaba» [Libro del testigo Lavandera con F. Múgica]	EN	2: El PP exige todos los informes sobre ETA y terrorismo islámico [la petición se justifica por declaraciones Díaz de Mera en <i>COPE</i> , pero EM dice que el PP reacciona así también a información sobre Trashorras y Lavandera].
21/09/2006	Interior falsificó un documento para ocultar al juez lazos entre el 11-M y ETA [Bórico]	EN	1: El PP [Zaplana] pide la comparecencia de Rubalcaba en Congreso. Rajoy , en <i>Onda Cero</i> , da credibilidad a la información de EM y pide explicaciones. 1: SUP y CEP defienden a la Policía pero piden investigación interna. 2: Acebes asegura que el PP seguirá exigiendo «la verdad» sobre el 11-M.
30/09/2006	Montaje de Garzón para criminalizar a los peritos que denunciaron la falsificación [Bórico]	/	1: Zaplana emite nota de prensa diciendo que habrá que investigar a los instigadores de la falsificación. Rajoy dice que Rubalcaba debería comparecer para dar explicaciones. Del Burgo critica el «espectáculo bochornoso» de Garzón. 1: Alcaraz (AVT) dice que la actuación de Garzón se enmarca en el proceso de rendición ante ETA. 1: La CEP defiende a los peritos (denuncia campaña de desprestigio contra el policía que discrepa). 2: Artículo de J.I. Del Burgo en EM: <i>Sólo la verdad nos hará libres</i> . 2: Entrevista a J.M. De Pablo (abogado AAV11-M): «yo me querellaría por prevaricación» contra Garzón.
11/11/2006	La juez acusa a los mandos de los peritos de dos delitos por el informe ETA/11-M [Bórico]	EX	0: El PP [Ignacio Cosidó , Portavoz de Interior del PP en Senado] denuncia la «instrumentalización» de la Policía. 0: Alcaraz (AVT): demostrada voluntad de tapar ETA. J.M. De Pablo (AAV11-M) denuncia obstrucción de las investigaciones.
16/12/2006	Destituído el jefe policial que aportó los datos clave de la versión oficial del 11-M [Sánchez Manzano]	EX	0: El PP [Acebes] pide la comparecencia del ministro Rubalcaba. Alicia Casto : la destitución «llega tarde». 0: SUP , CEP y Unión Federal de Policía (UFP) aplauden la medida.

Tabla 17: Portadas 11-M a 5 columnas (2007 - marzo 2012)

FECHA	TITULAR DE PORTADA	TIPO	REACCIONES
21/01/2007	Manzano admite que no se hizo ningún análisis 'científico' del explosivo del 11-M	EN	
20/02/2007	Declaran los tres acusados por la fiscal de poner las bombas	EX	
21/02/2007	Sus amigos ven a 'El Tunecino' como un fanático 'sin nivel' para montar el 11-M	EX	
15/03/2007	El testimonio de Manzano desacredita las pruebas clave de la versión oficial del 11-M	EX	
29/03/2007	El Tribunal acusa al director general de la Policía durante el 11-M de desobediencia	EX	1: Rajoy aconseja a Díaz de Mera que colabore con la justicia. 2: El SUP pide que se aclare si existe el informe citado por Díaz de Mera. (Exige responsabilidades o que se actúe contra los que injurian a los policías). 2: El PP [Zaplana] y la AVT [Alcaraz] esperan que se encuentre la forma de que llegue al tribunal.
17/05/2007	La Guardia Civil sostiene que el DNT era un 'componente' del explosivo que estalló el 11-M	EX	
27/05/2007	El policía que analizó el 11-M la Kangoo dice ahora que también había DNT	EN	1: Zaplana : «¿qué hubiera pasado si ese dato se conoce el 11-M?»
30/05/2007	Los 8 peritos sólo coinciden ante el Tribunal en que no se sabe qué estalló en los trenes	EX	
01/11/2007	Absueltos los 'cerebros' del 11-M [Sentencia del 11-M de la Audiencia Nacional]	EX	0: [Reacciones de los partidos] Rajoy rentabiliza las condenas y apoya seguir investigando.
02/11/2007	El Gobierno minimiza la trascendencia de la absolución de los 'cerebros' del 11-M	EX	0: Zaplana acusa al PSOE de «estar dispuesto a usar el atentado para no perder» las generales.
18/07/2008	11-M: golpe de gracia del Supremo a aspectos clave de la versión oficial [Sentencia TS]	EX	0: AVT y AAV11-M : Insatisfacción. Todavía se desconoce el <i>autor intelectual</i> . 1: PP : declaraciones contradictorias. Trillo : no se conoce autor intelectual. Gallardón, Pío García-Escudero y Cospedal : hay que acatar sentencia y mirar hacia adelante. 0: SUP : El fallo del Supremo pone de manifiesto la buena investigación de las Fuerzas de Seguridad.
16/09/2009	Manzano admite que destruyó casi todos los restos de los focos del 11-M	/	0: Reacción de muy bajo nivel: El PP [secretario general del Grupo Popular en el Congreso, Arturo García Tizón] aprecia «sombras sobre la profesionalidad» del comisario.
17/09/2009	La Justicia sentencia que EL MUNDO ha sido 'veraz y riguroso' sobre el 11-M [Sentencia en el procedimiento en defensa del honor de Manzano vs. El Mundo]	EX	1: SUP recuerda que pidió destitución de Manzano, quien ha hecho un flaco favor a la Policía y ha prestado servicio impagable a la teoría de la conspiración CEP : Hubo falta de profesionalidad. Unión Federal de Policía (UFP) pide que Manzano aclare si recibió órdenes y de quién.
22/02/2010	'¡Puff... dinitrotolueno!' [Vídeos de la pericial de explosivos]	EN	1: Secretaria general del PP (Cospedal): respeta procesos judiciales abiertos; pide investigar hasta «que se sepa toda la verdad». Estarán «muy pendientes» de la investigación judicial. Según los datos que se deduzcan de esa investigación, su partido «entrará o no» en este asunto según proceda. 3: Entrevista a J.M. de Pablo (AAV11-M): «Si el tribunal hubiera visto los vídeos, la sentencia no habría dicho que estalló Goma 2 ECO».
18/12/2010	La Audiencia ratifica la 'veracidad' de la investigación de EL MUNDO sobre el 11-M	/	0: AAV11-M : «La sentencia es un paso para que se conozca la verdad». «EL MUNDO no mintió».
05/03/2011	Así miente Rubalcaba [El ministro niega que la juez instructora de la querrela vs. Manzano hubiera dado un ultimátum al ministerio para facilitar cierta información]	EN	1: Vicesecretario Comunicación PP (González Pons): «La mentira hace de Rubalcaba un apestado». 1: AAV11-M (A. Domínguez): La nota de Interior es mentira y bofetada a las víctimas. 2: Pons dice que preguntarán en comisión de control. 2: Rosa Díez (UPyD): censura la mentira; el Gobierno tiene que colaborar con la justicia. 2: Sindicatos policiales (SUP , CEP) acusan a Rubalcaba de estar protegiendo a Manzano. 2: AVT (A. Pedraza) se pregunta por qué Rubalcaba está tan tenso y pide que colabore 3: Cospedal acusa a Rubalcaba de haber «mentido por escrito» e insiste en que PP preguntará.
05/12/2011	Un testigo clave niega que le mostraran fotos de Zougam cuando dice la sentencia	EN	
06/12/2011	La rumana que reconoció a Zougam un año después había sido rechazada como víctima	EN	
07/12/2011	La primera testigo rumana engañó a la Policía, inventó hechos y cambió de versión	EN	0: Pons : «Cumpliremos todas las promesas de aclarar el 11-M». 0: A. Pedraza (AVT): «Es vomitivo que se presten a encubrir por 48.000 euros». 1: Rosa Díez y el SUP piden la reapertura del sumario y la revisión del juicio.
12/12/2011	Interior premió a Bermúdez por imponer la versión policial en el juicio del 11-M	EN	0: Entrevista a J. Arenas (tangencial): «Todos los españoles aún tenemos dudas acerca del 11-M». 1: [SUP y CEP]: Sindicatos policiales ven 'cuestionable y corrupta' la medalla a Bermúdez [SUP pide revisión juicio]. 3: La AAV11-M critica la medalla.
12/03/2012	UGT y CCOO utilizan el 11-M contra la reforma laboral [Referencia tangencial]	/	2: Esperanza Aguirre defiende que la prensa investigue el 11-M (muy genérico).

Si prescindimos de las portadas *exógenas* y contamos únicamente las *endógenas*, que son al fin y al cabo aquellas que permiten calibrar con mayor precisión la influencia de un medio de comunicación, los números son los siguientes. De un total de 22 primeras páginas *endógenas*, 19 (el 86,3%) suscitan alguna pronta reacción en el PP. Sin embargo, también aquí proceden las matizaciones. Entre 2004 y 2006, todas las portadas a 5 columnas que informaban de exclusivas o investigaciones de *El Mundo* estimularon el interés inmediato del Partido Popular, sin excepción. El éxito fue mucho menor a partir de 2007 y hasta el final del período considerado: solo 5 de 8 (62,5 %) portadas *endógenas* merecieron alguna reacción del PP. Debe subrayarse, además, que estas reacciones, con la excepción de marzo de 2011, que luego se abordará, fueron en su mayor parte muy livianas, casi meras formalidades apenas comprometedoras.

Por tanto, este sencillo enfoque permite ya apreciar algunos rasgos generales de interés que vienen a coincidir con las expectativas extraídas de una observación ocasional del panorama mediático y político durante las fechas consideradas: que la información alternativa sobre el 11-M fue particularmente briosa al hilo de la Comisión de Investigación, alcanzó su apogeo hacia finales de 2006 y luego decreció en resonancia era una constatación fácilmente aprehensible a partir de la experiencia directa de aquellos años.

Como ya he indicado, no todas las noticias relevantes recibieron portadas de máxima extensión y, aunque las tablas 15 a 17 aportan una perspectiva válida y representativa de todo el proceso, no permiten conclusiones demasiado finas por sí solas. A continuación se ofrece un comentario más detenido de sus datos, completados con algunas apreciaciones adicionales para una mejor comprensión del objeto de estudio.

Primer año: 'El PSOE en la trama'

La tabla 15 refleja breve pero adecuadamente la importancia de las revelaciones de *El Mundo* en el marco de la Comisión de Investigación durante el año 2004: las noticias sobre los confidentes, cuya comparecencia exigió el PP en múltiples ocasiones infructuosamente,¹²⁹⁹ la cinta de Cancienes... El año 2005, en cambio, es pobre en portadas a 5 columnas relativas al 11-M. Solo aparecen 3 y ninguna de ellas *endógena*: la primera informa sobre el primer aniversario de la matanza y la última es una historia conmovedora desde el punto de vista humano, pero sin relevancia política o *politizable*. La segunda (*Decenas de muertos en Londres en una serie de atentados similares a los de Madrid*, 8.7.2005) ni siquiera es una noticia sobre el 11-M en sentido estricto, sino sobre los atentados que tuvieron lugar en el transporte público londinense el día anterior. Si se ha incluido en la muestra es porque, como se percibe en su propio título, la noticia establecía una semejanza con los atentados de Madrid.¹³⁰⁰ De hecho, la acción terrorista de Londres sirvió para azuzar el enfrentamiento entre PSOE y PP a cuenta de las diferencias percibidas en las reacciones tanto de la clase política como de la población frente a una y otra tragedia. Este es un caso en

¹²⁹⁹ Manuel Cerdán, *Todos los partidos, excepto el PP, se oponen a escuchar a los confidentes* (EM, 16.9.2004).

¹³⁰⁰ Más explícita aún era la relación en la portada de *ABC* de ese día 8 de julio: «*El terrorismo islamista provoca en Londres otra matanza como el 11-M*». *El País*, en cambio, fue más parco: «*Matanza terrorista en Londres*».

el que resultaron en esencia equivalentes la actitud del Partido Popular y la de *El Mundo*, según se desprende de los editoriales y artículos de este diario.¹³⁰¹ La portada de 9 de julio era elocuente al respecto: *El Gobierno Blair busca «una aguja en un pajar» sin que nadie le presione*. Como resumía una de sus entradas: «*Rajoy destaca el contraste entre la conducta de la oposición del Reino Unido y la que mantuvo aquí el PSOE. De la Vega le llama “burdo” e “irresponsable”*». En este punto, sin embargo, las valoraciones de ABC resultaron idénticas,¹³⁰² de modo que no puede hablarse en puridad de un alineamiento con la posición del periódico dirigido por Pedro J. Ramírez, sino de una coincidencia basada probablemente en una perspectiva ideológica común.

Pero en la primavera de 2005 se produjo, en torno a las investigaciones sobre el 11-M, una muy intensa actividad periodística y política que nunca recibió portadas a 5 columnas. Sería no obstante poco diligente hacer caso omiso del asunto. Se trata del episodio de Fernando Huarte, el socialista y presunto colaborador del CNI que había visitado varias veces en la cárcel a Abdelkrim Benesmail, un islamista relacionado con uno de los suicidas de Leganés (Allekema Lamari), de quien se decía que aquel era su «*lugarteniente*»¹³⁰³ o su «*número dos*»¹³⁰⁴. *El Mundo* consideró imprescindible que la Comisión de Investigación abordara este nuevo misterio.¹³⁰⁵ Y el PP estuvo de acuerdo:

[L]a cúpula del PP no sólo dio «trascendencia» a la noticia publicada ayer por EL MUNDO, sino que se ocupó de escenificarla a través de una rueda de prensa. «Significa un cambio cualitativo de primera magnitud, que lo cambia absolutamente todo» en la investigación que rodea al mayor atentado de la Historia de España, dijo Zaplana.¹³⁰⁶

El Partido Popular solicitó repetidamente que Huarte compareciera en la Comisión¹³⁰⁷ y, ante la negativa de los demás grupos,¹³⁰⁸ planteó el asunto, de manera separada o junto con

¹³⁰¹ Editoriales de 8.7.2005 (*Tan vulnerable como Madrid pero con otra cultura cívica y política*) y 10.7.2005 (*La guerra de Irak y los atentados de Madrid y Londres*).

¹³⁰² «En todo caso, **en algo han fallado los terroristas del 7-J, como en el 11-S, aunque no en el 11-M**. La sociedad británica y su clase política están reaccionando con sentido unitario, sin cambiar de enemigo **ni transferir culpas a su Gobierno**. Están aceptando una política informativa de hierro, encauzada rígidamente por el Gobierno británico a través de la Policía, en aras de un concepto de la seguridad nacional que incumbe a todo el país y que todos están dispuestos a proteger y a respetar. **El Gobierno británico no va a retirar sus tropas de Irak** ni va a desconectarse de sus alianzas de seguridad colectiva ni va a buscar nuevos aliados más acomodaticios. En un comunicado radiofónico, Blair no defraudó su responsabilidad ante la Historia y, cogiendo el testigo de Churchill anunció a sus compatriotas que los terroristas “no nos aterrorizarán, no nos dividirán y no nos intimidarán”. Éste, sin duda, **no será el 11-M de Tony Blair, sino el 11-S de Gran Bretaña**» [editorial, *Terrorismo contra democracia (III)*, 8.7.2005].

¹³⁰³ Agustín Yanel, *PSOE e IU se oponen a que el socialista Huarte declare sobre el 11-M* (EM, 18.3.2005).

¹³⁰⁴ Roberto Bécares / Ana del Barrio, *Un dirigente del PSOE asturiano visitó al ‘número dos’ de Lamari* (EM, 17.3.2005). Sin embargo, en un bandazo casi característico, García-Abadillo dijo luego que no, que «*Benesmail no era el ‘lugarteniente’ sino el referente moral del presunto líder de los asesinos y suicidas del 11-M*» (CGA, *El jefe de Lamari*, EM, 4.4.2005).

¹³⁰⁵ Editorial, *11-M: sobran las razones para mantener abierta la Comisión* (EM, 17.3.2005). Editorial, *11-M: negativa a otra comparecencia esencial* (EM, 18.3.2005). Editorial, *Los hechos obligan a reactivar la Comisión del 11-M* (EM, 24.4.2005).

¹³⁰⁶ Carmen Remírez de Ganuza, *El PP pregunta si el espía socialista Fernando Huarte daba información al CNI, a su partido o a ambos* (EM, 23.3.2005).

¹³⁰⁷ Agustín Yanel, *El PP pide que el socialista Huarte comparezca ante la Comisión* (EM, 17.3.2005). EM, *El PP insiste en que el socialista Huarte declare en la Comisión* (19.3.2005).

¹³⁰⁸ Agustín Yanel, *PSOE e IU se oponen a que el socialista Huarte declare sobre el 11-M* (EM, 18.3.2005).

otras cuestiones, en varias series de preguntas formuladas públicamente: 11, 3, 17, 63... para «aclarar la verdad» del 11-M.¹³⁰⁹ «Salvo que quieran **tapar algo**, no pueden cerrar la Comisión ahora que se está hablando de cosas que afectan a su partido», protestó Mariano Rajoy.¹³¹⁰ «¿Es que el PSOE y el resto de grupos temen a la verdad?», se preguntaba también *El Mundo*, reprochando la actitud de los grupos parlamentarios que rechazaban las peticiones del PP.¹³¹¹ El periódico llegó a sugerir que el Gobierno había efectuado cambalaches con otros partidos minoritarios para asegurarse el bloqueo de la comparecencia solicitada por el Partido Popular. «ERC logra que el Gobierno traspase la gestión de los aeropuertos a Cataluña» era el principal titular de la portada de 30.3.2005, en la que se precisaba: «La transferencia se concretó en la misma conversación en la que el PSOE convenció a su aliado de que renunciara a respaldar la petición de comparecencia de Fernando Huarte en la Comisión del 11-M». A este respecto, *El Mundo* se expresó inequívocamente en su editorial: «Hay elementos para sospechar que el PSOE accedió a la reivindicación nacionalista sobre los aeropuertos a cambio de la rectificación de ERC, que, en cualquier caso, ha utilizado la investigación parlamentaria del 11-M para obtener esa concesión del Gobierno». Y subrayó el «escándalo que produce que el esclarecimiento de la masacre pueda ser objeto de mercadería».¹³¹²

La carga incriminatoria de estas alusiones no es difícil de advertir. Las expresiones más o menos veladas siempre contaban con algún comentarista dispuesto a extraer y exponer sin ambages las oportunas conclusiones. Así, César Vidal, que en materia de 11-M nunca hizo otra cosa que recoger y difundir acriticamente cuanto producían los investigadores afines, editorializó en su espacio radiofónico de ese mismo 30 de marzo:

El cierre de la Comisión se ha convertido en un acto de verdadera indecencia política a partir del estallido del Huartegate [...]. Para garantizar la no comparecencia del socialista Huarte y de miembros del CNI ante la Comisión del 11-M, el Gobierno que preside Rodríguez Zapatero y el Grupo Parlamentario Socialista que le respalda están dispuestos a pisotear el texto de la Constitución Española. [...] [L]os aeropuertos de interés nacional son solo competencia del Gobierno central. [...] Pues bien, a cambio de su ayuda para mantener el silencio absoluto, total y cada vez más tenebroso sobre lo que pasó el 11-M, el Gobierno que preside Rodríguez Zapatero ha ofrecido a Esquerra Republicana de Catalunya la entrega de los aeropuertos que hay en Cataluña [...], vinculados por la Constitución al Gobierno central. [...] [L]a medida parece indicar una vez más, la enésima, que el Partido Socialista y que el Gobierno que preside Rodríguez Zapatero tienen algo de extrema gravedad que ocultar en torno al 11-M [...]. Por lo visto, todo vale para Rodríguez Zapatero con tal de que la verdad no se sepa [...]. Al ver la manera en que el Gobierno que preside Rodríguez Zapatero ha actuado en las últimas semanas y al ver cómo está dispuesto incluso a quebrantar la Constitución para lograr que la

¹³⁰⁹ EM, 11 preguntas del PP para «aclarar la verdad» del 11-M (23.3.2005). Carmen Remírez de Ganuza, *El PP advierte al presidente de que tendrá que responder* (EM, 24.3.2005). EM, *Las 17 preguntas sin respuesta* (6.4.2005). EM, *El PP propone 63 interrogantes sin resolver sobre el 11-M* (9.6.2005).

¹³¹⁰ Carmen Remírez de Ganuza, Rajoy: «Salvo que quieran tapar algo, no pueden cerrar la Comisión de Investigación» (EM, 29.3.2005).

¹³¹¹ Editorial, *11-M: negativa a otra comparecencia esencial* (EM, 18.3.2005).

¹³¹² Editorial, *Una cesión política con graves perjuicios para el Estado* (EM, 30.3.2005).

*Esquerra Republicana de Catalunya le apoye en su conspiración de silencio, al ver todo esto, para millones de españoles resulta cada día más difícil creer que el Partido Socialista no tuvo nada, absolutamente nada que ver, con lo que sucedió antes, durante y después de aquel 11 de marzo que cambió trágicamente la historia de España.*¹³¹³

Al día siguiente, 31.3.2005, *El Mundo* relegó a sus páginas interiores la noticia de que Rubalcaba desmentía «tajantemente» haber acordado la cesión de la gestión de los aeropuertos (a la que se oponía) y ambas formaciones políticas, PSOE y ERC, negaron haber mantenido negociaciones políticas relacionadas con la Comisión: «A ver si por vetar a un director del CNI nos dan la independencia», ironizó el representante de ERC en la Comisión, Joan Puig.¹³¹⁴

En cualquier caso, la sospecha (casi afirmación) de que el PSOE contó con información privilegiada a través del militante socialista y supuesto espía resurgió con intensidad en aquellos días.¹³¹⁵ Como resume un artículo de *El Mundo* de 28.4.2005: «Las entrevistas entre el militante socialista y el lugarteniente de Lamari dieron pie al PP a pensar que Huarte fue la persona que facilitó información al PSOE en las horas posteriores a la masacre sobre la autoría del terrorismo islamista».¹³¹⁶

A lo anterior se unió también en la misma época la noticia de que uno de los detenidos por el 11-M, el sirio Mouhannad Almallah, se había afiliado al PSOE en mayo de 2004,¹³¹⁷ de modo que Rajoy también pidió explicaciones al respecto¹³¹⁸ y *El Mundo* reunió todas estas

¹³¹³ No fue la primera vez que se expresó en términos similares. Dos días antes, el 28.3.2005, César Vidal ya se había preguntado ante el micrófono: «¿Realmente cree el Partido Socialista Obrero Español, el Gobierno socialista, el Sr. Zapatero, que se puede cerrar la comisión del 11-M después del Huarategate, sin que millones de españoles contemplen con horror cómo planea la sospecha de que tuvieron algo que ver, por acción o por omisión, con la muerte de 192 personas en Madrid, una muerte que, dicho sea de paso, allanó su camino hacia la Moncloa?»

¹³¹⁴ Fernando Garea / Manuel Sánchez, *Rubalcaba contradice al Gobierno y descarta ceder la gestión de los aeropuertos* (EM, 31.3.2005).

¹³¹⁵ Ana del Barrio, *El PSOE niega haber tenido información privilegiada de Huarte tras la masacre* (EM, 23.5.2005). M. A. Ruiz, *Losantos dice que el CNI sabía que se preparaban los atentados* (EM, 23.5.2005). «Yo no sé lo que supo y cuándo lo supo [Zapatero] sobre la naturaleza del 11-M, pero su aceitoso recital de evasivas y su empeño en que no se investigue la masacre abona la sospecha de que tuvo información privilegiada sobre su autoría antes que el Gobierno y que, lejos de compartirla con él o de confiarla a la nación, la utilizó fría y deliberadamente para manipular a los votantes y endosarle al PP la factura política de los 200 muertos» (FJL, *La sospecha*, EM, 31.3.2005).

¹³¹⁶ EM, *La Comisión del 11-M pide al Supremo que le envíe la cinta con las conversaciones de Huarte y Benesmail* (28.4.2005).

¹³¹⁷ Fernando Lázaro, *El sirio detenido por segunda vez por el 11-M estaba afiliado al PSOE* (EM, 19.3.2005).

¹³¹⁸ Óscar Torres, *Rajoy exige que Zapatero explique la relación del PSOE con el sirio del 11-M* (EM, 20.3.2005). *El Mundo* observó al respecto: «Rajoy –que hasta ahora se había mostrado reacio a implicarse en la Comisión del 11-M– considera que la suma de los episodios de Huarte y el ciudadano sirio que se dio de alta en el PSOE tras su primera detención por el atentado tiene suficiente trascendencia como para consagrar todo el peso de su liderazgo a la exigencia de que ambos extremos sean aclarados en el Parlamento» (editorial, *El veto a que comparezca Huarte es la gota que colma el vaso*, 29.3.2005).

novedades estimando que «*Urge investigar la trama vinculada al PSOE*» (editorial de 16.4.2005).¹³¹⁹

Este episodio ilustra de nuevo la utilización de las noticias en torno al 11-M como instrumento de desgaste en el enfrentamiento entre Gobierno y oposición. El director de *El Mundo* lo describió en su día con un símil del baloncesto: «*Las pifias del caso Huarte habían colocado al grupo popular en excelente posición de ataque y Zaplana se disponía a bombardear la canasta gubernamental con sus certeras preguntas*».¹³²⁰

Una vez decidido el cierre de la Comisión de Investigación sin que se atendieran las múltiples demandas del PP, *El Mundo* prestó su tribuna de opinión a un decepcionado Jaime Ignacio del Burgo:¹³²¹

*En septiembre del año pasado [2004] ya quisieron cerrar la Comisión. Ya tenían las conclusiones hechas. Eran las mismas que ahora. Pero las revelaciones sobre la trama asturiana **desveladas por EL MUNDO** fueron de tal calibre que por vergüenza torera se vieron obligados a prorrogar la investigación. [...] Pero la opinión pública tiene derecho a conocer las razones por las que nadie parece dispuesto a investigar el gran escándalo del 11-M. Poco a poco, gracias a las **investigaciones de EL MUNDO** [...], hemos podido llegar a una trágica y escandalosa conclusión: todos los autores materiales de la masacre [...] o eran confidentes de los cuerpos policiales o estaban estrechamente vigilados por la policía y la Guardia Civil e, incluso, por el CNI [...] Hubo, cuando menos, negligencia. ¿Por qué no se quiere investigar? ¿A quién se quiere encubrir? [...] En julio pasado [...] advertí que **la negativa a investigar a fondo sobre lo ocurrido alimentaba cualquier hipótesis imaginativa**. [...] Sigo sin aceptar la teoría de una infame conspiración interior, pero los partidarios de las **teorías conspirativas** sin duda estarán afilando sus cuchillos a la vista de las últimas informaciones publicadas sobre las que la Comisión se ha negado en redondo a investigar. [...] En los próximos días, la mayoría gubernamental intentará reproducir el estruendo del 13 de marzo. Se trata de aniquilar al Partido Popular y esconder la vergüenza del infame cierre de la investigación. Pero, mal que les pese, la capitulación del Congreso no impedirá la búsqueda de la verdad.*

La búsqueda de la verdad, la importancia de la prensa libre y el hecho de que las reticencias y silencios gubernamentales eran los que alimentaban las peores sospechas fueron también ideas manifestadas por el portavoz del Grupo Popular en el Congreso, Eduardo Zaplana, en su intervención en el debate para la aprobación del dictamen de la Comisión de Investigación:¹³²²

[C]uando no se quiere compartir toda la información, cuando se obstruye sistemáticamente la investigación, cada persona empieza a sacar sus propias

¹³¹⁹ «*El PSOE en la trama*», refiriéndose a estos dos episodios, fue el epígrafe que *El Mundo* empleó en dos artículos de recopilación de todos los misterios que, a su entender, rodeaban la investigación de los atentados: *11-M: el estado de la cuestión* (1.9.2006) y *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007).

¹³²⁰ PJR, *El final del primer cuarto* (EM, 10.4.2005).

¹³²¹ J. I. del Burgo, *La capitulación del Congreso* (EM, 8.6.2005).

¹³²² DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 103, 30.6.2005, p. 5280.

conclusiones hasta llegar muchas veces a ponerse en lo peor; no se puede culpar de ello a ningún ciudadano preocupado y mucho menos intentar ridiculizarlo. [...] Es lógico que muchos nos preguntemos por qué el Partido Socialista no quiere que se siga investigando. [...] [S]u comportamiento es el único causante de las especulaciones y de las sospechas que se ciernen en estos momentos en la sociedad española sobre el 11-M. Si a estas alturas hay una cosa evidente para los ciudadanos es que la Comisión se cierra en falso únicamente porque ustedes, el Partido Socialista y sus socios, no han querido seguir investigando. [...] Hoy damos carpetazo a la Comisión, pero a medida que la verdad vaya apareciendo esta decisión, señorías, les pasará factura. Hoy no acaba la búsqueda de la verdad, ni van a silenciar a la oposición, ni a la prensa libre.

En las dos intervenciones citadas se hizo referencia a la relación del socialista Fernando Huarte con la trama del 11-M como uno de los misterios pendientes de aclarar.

2006: El año más activo

Las iniciativas hasta el final del período de sesiones

El segundo aniversario de la tragedia marcó el inicio de una temporada especialmente convulsa en materia de información sobre el 11-M. Así se refleja en la Tabla 16, donde además se observa claramente la ya conocida prominencia del mes de septiembre con el registro máximo de 7 portadas a 5 columnas. Durante ese año se produjeron los episodios probablemente más representativos de ajuste (o subordinación) del PP a la línea informativa de *El Mundo* y se inició una abierta confrontación entre este diario (junto a la *COPE* y *Libertad Digital*) y *ABC*. Tanto los casos que se reflejan en la mencionada tabla como otros que no se recogen en ella merecen una exposición más detenida.

Recuérdese de páginas anteriores que el 5 de marzo de 2006 la *carta* dominical de Pedro J. Ramírez dio un salto cualitativo en relación con el 11-M, refiriéndose por primera vez abiertamente a la existencia de «pruebas falsas» destinadas a engañar al juez y a la opinión pública y enunciando expresamente su convencimiento de que miembros de los servicios del Estado habían manipulado la investigación del 11-M con fines políticos.¹³²³ El director de *El Mundo* recordaba que las nuevas dudas surgidas en los meses anteriores permitían «cuestionar casi todos los elementos básicos de la versión oficial de los hechos», y se apoyaba en un artículo de Luis del Pino incluido en esa misma edición,¹³²⁴ donde su autor resumía «las contradicciones, carencias, agujeros y falsedades» de la versión oficial, coincidiendo con la publicación de su primer libro sobre los atentados.

El 7 de marzo se publicó la primera portada a 5 columnas del año 2006 (*Trashorras aseguró a la Policía que 'El Chino' conocía a los etarras detenidos en Cuenca*). Zaplana anunció que su partido pediría la comparecencia en el Congreso del imputado Suárez Trashorras y de los policías ante los que supuestamente hizo la referida declaración. Es interesante destacar cómo refirió este punto *El Mundo*: «Los populares no se rinden en lo que a la investigación del 11-M se refiere. O lo que es más exacto, no lo hace Eduardo

¹³²³ PJR, *La Conspiración de la Pólvora* (EM, 5.3.2006).

¹³²⁴ LdP, *El 11-M está lleno de enigmas* (EM, Crónica, 5.3.2006).

Zaplana». ¹³²⁵ Tampoco pareció hacerlo Del Burgo, quien, el 9 de marzo, registró en el Congreso una pregunta oral al Ministro del Interior «*acerca de la certeza de las informaciones recientemente aparecidas que vinculan a uno de los autores materiales del 11-M con la banda terrorista ETA*». Ese día 9 de marzo, la primera página de *El Mundo* anunciaba la entrega 38 de los *agujeros negros*, de Fernando Múgica, poniendo en cuestión la autenticidad del Skoda Fabia descubierto en junio de 2004 en Alcalá, cerca de donde estuvo aparcada la Kangoo. Como ya acababa de hacer el director del diario en su última *carta* del 5 de marzo anterior, la portada de ese día 9 sugería expresamente que el Skoda podía «*ser una prueba falsa colocada por miembros de los servicios del estado*». En páginas interiores, el nuevo *agujero negro* llevaba por título: «*Pruebas amañadas*». La importancia de esta evolución en el discurso fue resaltada por el mismo Múgica ¹³²⁶ y ya se ha expuesto en un capítulo anterior su incidencia en el paso a una actitud combativa por parte de ABC.

La pregunta registrada por Del Burgo el día 9 fue discutida en el Pleno de 15.3.2006, inmediatamente después, por cierto, de que *El Mundo* cuestionara también la autenticidad de la mochila de Vallecas y obtuviera de Rajoy el titular de portada según el cual «*Esto pone en cuestión el sumario*» (14.3.2006). La intervención en el Pleno del diputado navarro fue muy elocuente en lo que atañe a sus fuentes de inspiración: ¹³²⁷

*Señor ministro [del Interior, Alonso Suárez], las últimas informaciones publicadas por el diario **El Mundo** sobre el 11-M han producido gran conmoción en la opinión pública. Lo siento mucho pero su verdad oficial no ha calado en la sociedad española; nadie se cree que los moritos de Lavapiés fueran capaces, por sí solos, de llevar a cabo un atentado tan milimétricamente programado. [...] Su ministerio ha acusado al periódico **El Mundo** de mentir, pero resulta difícil de creer. [...] Porque, señor ministro, la inmensa mayoría de los agujeros negros de la investigación del 11-M, denunciados por los escasos medios que se han tomado en serio lo de querer saber la verdad, se han confirmado. [...] Hace unos días **El Mundo** –siempre **El Mundo**– denunció que el asturiano Suárez Trashorras, acusado de vender la dinamita a la célula de Lavapiés, dijo en su primera declaración que el tristemente célebre el Chino le había manifestado que era amigo de los dos etarras detenidos en Cañaveras cuando trataban de introducir en Madrid una furgoneta bomba [...]. De ser cierta esta información [...] daría también un vuelco a la investigación del 11-M porque demostraría la implicación de ETA en el atentado.*

Ese mismo día 15 de marzo, por la mañana, Jaime Ignacio del Burgo había presentado en el auditorio de la Real Casa de Correos de la Puerta del Sol su propio libro sobre los misterios en torno a la masacre: *11-M. Demasiadas preguntas sin respuesta*. Lo publicaba La Esfera de los Libros, perteneciente al grupo editor de *El Mundo*. Al acto de presentación acudieron entre otros el ex Ministro Acebes y contó con la intervención de Esperanza Aguirre y Eduardo Zaplana. También hablaron Pedro J. Ramírez y Casimiro García-Abadillo. Este último aseguró que quedaban aún muchos puntos por esclarecer y ofreció un apunte

¹³²⁵ Carmen Remírez de Ganuza / Manuel Sánchez, *El PP reclamará que Trashorras comparezca en el Congreso* (EM, 8.3.2006).

¹³²⁶ Fernando Múgica, *La versión oficial del 11-M, en entredicho* (EM, 23.10.2007).

¹³²⁷ DSCD, Pleno, nº 159, de 15.3.06, p. 7928.

metodológico convertido en lugar común: «*La duda es la única manera de llegar a la verdad de los hechos*». ¹³²⁸ La intervención de la entonces Presidenta de la Comunidad de Madrid ilustra también un aspecto muy frecuente en las manifestaciones de algunos políticos del Partido Popular en relación con las investigaciones sobre el 11-M: la cuidadosa indefinición del mensaje. Así, Esperanza Aguirre destacó, naturalmente, que existían «*demasiadas zonas oscuras, demasiadas preguntas sin respuesta, o con respuestas que no resisten un escrutinio riguroso*», aprovechando al mismo tiempo para subrayar su «*su confianza en las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y en todo el sistema judicial español*». ¹³²⁹ Lo cual parecía una manera de no ofender a nadie, pese a que las investigaciones alternativas del 11-M hacían ya algo más que proyectar suspicacias sobre la actuación policial y judicial. Por su parte, Zaplana recalcó: «*Jamás vamos a aceptar el silencio desde nuestro papel de oposición y nos vamos a negar al seguimiento de esas verdades oficiales en las que nos quieren instalar*». ¹³³⁰

En abril de 2006, el juez Del Olmo dictó su auto de procesamiento y las respuestas no se hicieron esperar: «*Del Olmo procesa a sólo 29 imputados y deja sin aclarar aspectos clave del 11-M*» (portada de 12.4.2006). Según la diputada del PP Alicia Castro, el auto de procesamiento no sólo no despejaba las muchas dudas que ya existían, sino que de ese escrito «*surg[ían] más incógnitas*». ¹³³¹ En consecuencia, Castro presentó el 19.4.2006 en el Congreso, en nombre de su partido, 215 preguntas por escrito ¹³³² a Pérez Rubalcaba, que había sido nombrado Ministro del Interior una semana antes, sobre supuestos enigmas del 11-M. *El Mundo* consideró un acierto la presentación de esa batería de preguntas ¹³³³ y las reprodujo íntegramente en apretada letra en su edición de 20.4.2005. Pues bien, con independencia de que el contenido de esas preguntas reflejara su obvia filiación, su propia patrocinadora lo dejó bien claro. El 20 de abril, entrevistada en la *COPE* por Jiménez Losantos y Pedro J. Ramírez, Alicia Castro reveló sus lecturas:

A. Castro: [V]iendo como, por ejemplo, [en] ***El Mundo***, y [en] algún que otro medio de comunicación, [en] la ***COPE*** y poquitos más, [en] ***Libertad Digital***, siguen apareciendo datos que cuestionan todo lo que se está sabiendo hasta el momento, pues efectivamente, la gente todavía sigue preocupada.

Pedro J. Ramírez: *Yo he leído las 215 preguntas y, bueno, no sé si sobran 2 de las 215. [C]uando iba a comparecer [en la Comisión de Investigación], en diciembre de 2004, el presidente del Gobierno, yo hice uno de esos artículos todavía más largos que los habituales, [...] con cien preguntas al presidente del Gobierno. Pero, bueno, es que la realidad es que lo único que ha cambiado desde diciembre de 2004 a abril*

¹³²⁸ Fernando Lázaro, *Esperanza Aguirre defiende a la Policía y pide que se esclarezcan todos los puntos oscuros* (EM, 16.3.2006).

¹³²⁹ Aguirre expresa su confianza en jueces y policías, y dice que el más interesado en resolver dudas debería ser el Gobierno (nota de la Dirección General de Medios de Comunicación de la Comunidad de Madrid).

¹³³⁰ LD, *Zaplana dice que el PP “jamás” va aceptar el “silencio” que se quiere imponer sobre el 11-M* (15.3.2006).

¹³³¹ Agustín Yanel, *El PP ve ahora más incógnitas y no descarta a ETA* (EM, 20.4.2006).

¹³³² Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, 4.5.2006, Serie D, nº 379. Las respuestas aparecen en el nº 407 de la misma Serie D, 15.6.2006.

¹³³³ Editorial, *La oposición del PP es ahora más necesaria que nunca* (EM, 19.4.2006).

de 2006 es que las cien preguntas, que era necesario hacer entonces cien, se han convertido en 215. [...]

A. Castro: *Pues mire, gracias por su felicitación, don Pedro. Recuerdo su artículo, porque lo he repasado en estos días al preparar las preguntas.*

Las respuestas del Gobierno a esas 215 preguntas (a mediados de mayo) resultaron insatisfactorias para el principal partido de la oposición y, además, entretanto no paraban de surgir nuevas noticias, como una portada a 5 columnas el 25 de abril: *Policías de Alcalá que examinaron la furgoneta aseguran que estaba vacía*. Alicia Castro reaccionó a esta última información pidiendo inmediatamente que el titular de Interior explicara los «enigmas» del 11-M y exigió que se investigara para saber «*qué ocurrió, por qué se aportaron pruebas falsas al juez, por qué seguimos conociendo hechos tan misteriosos y tan palpables de que algo se esconde tras el 11-M*». ¹³³⁴ Por aquel entonces, como se ha indicado, ya se hablaba libremente de la falsedad de las pruebas.

La noticia de portada del 3 de mayo era el *agujero negro* nº 30 de Fernando Múgica, según el cual «*La furgoneta del 11-M tenía una tarjeta del Grupo Mondragón en el salpicadero*», dato que, supuestamente, era «*una pista clave que podía conectar los atentados con ETA*». ¹³³⁵ La información fue desmentida por la Dirección General de la Policía (la única mención a «Mondragón» entre los objetos intervenidos en el vehículo era una cinta de la *Orquesta Mondragón*), pero Eduardo Zaplana estimó que la tarjeta existía «*con toda seguridad*» en el programa de debate *Ruedo Ibérico* (Antena 3) el 4 de mayo. Las reacciones del portavoz en el Congreso del Grupo Popular, exigiendo explicaciones del Gobierno, se recogieron durante tres días seguidos en *El Mundo*. ¹³³⁶

La diputada Alicia Castro insistió el 17.5.2006 en que la Comisión de Interior del Congreso acordara una fecha para que compareciera el Ministro del Interior a fin de dar explicaciones sobre las supuestas novedades que se iban conociendo por las investigaciones periodísticas. Al día siguiente, se quejó de la «*indefensión*» que producía en su partido la negativa de Pérez Rubalcaba a comparecer en el Congreso y demostró haber asimilado íntegramente el cuento de Pulgarcito:

A día de hoy, sabemos que tanto la furgoneta Kangoo como el Skoda Fabia y la famosa mochila número 13 pudieran ser pruebas no reales, que se habrían dejado como señuelos para dirigir la investigación policial. ¹³³⁷

El 21.6.2006, Jaime Ignacio del Burgo expresó en *Libertad Digital* su deseo de que se realizara una «*auditoría*» de la investigación policial sobre el 11-M, requerimiento que

¹³³⁴ Agustín Yanel, *El PP pide a Rubalcaba que explique los «enigmas» del 11-M* (EM, 26.4.2006).

¹³³⁵ Editorial, *11-M: ¿Responderá también el Gobierno con el silencio?* (EM, 3.5.2006).

¹³³⁶ Agustín Yanel, *Zaplana emplaza a Zapatero a «dar la cara» sobre el 11-M* (EM, 4.5.2006). EM, *Zaplana afirma que en el vehículo había una tarjeta «con seguridad»* (5.5.2006). EM, *Zaplana cree que hay elementos para «hacer conjeturas» en el 11-M* (6.5.2006).

¹³³⁷ Agustín Yanel, *El PP dice que pruebas importantes del 11-M ahora parecen «un escandaloso montaje»* (EM, 19.5.2006).

manifestó en numerosas ocasiones.¹³³⁸ Una vez más, sus referentes mediáticos eran explícitos y, al parecer, merecedores de toda su confianza:¹³³⁹

[U]n análisis riguroso de las pruebas aportadas al sumario demuestra la endeblez del sumario para formular una acusación rotunda sobre la autoría material y pone de manifiesto los “**agujeros negros**” y “**enigmas**” del 11-M, confirmando que las investigaciones del equipo de **El Mundo** y las de ese “francotirador” de la investigación que es **Luis del Pino** están muy lejos de poder ser descalificadas ni consideradas como teorías “extravagantes”. Gracias a esa pertinaz tarea investigadora hoy conocemos que la verdad oficial hace aguas por todas partes.

El 11.7.2006, el PP presentó una nueva serie de 263 preguntas,¹³⁴⁰ introducidas por Alicia Castro en colaboración con Del Burgo. Según Zaplana, justificando su presentación, el Ejecutivo había respondido en mayo a las anteriores 215 preguntas «con falsedades, con hechos distintos a los que han quedado acreditados en la investigación o no contestando».¹³⁴¹ Zaplana también hizo referencia a lo que ese mismo día 11 de julio publicaba *El Mundo* en su portada: «El explosivo que estalló el 11-M fue distinto del que tenían los islamistas». La noticia se basaba en que Sánchez Manzano, a la sazón Jefe de los Tedax, había declarado en el Congreso dos años antes que en los análisis de los restos de la explosión se había hallado nitroglicerina. Pero la Goma 2 ECO no tenía nitroglicerina, componente que sí formaba parte de algunas variedades de Titadyn. Aunque el titular *solo* era de 4 columnas, la noticia, firmada por García-Abadillo, tuvo una enorme proyección, al poner en el centro de la polémica las dudas sobre el explosivo utilizado en las bombas de los trenes y hacer de Sánchez Manzano una diana constante de las sospechas *conspiratorias*.¹³⁴² Este asunto fue uno de los que asumieron el principal protagonismo en la etapa informativa posterior a la sentencia del 11-M redactada por Gómez Bermúdez. Esta cuestión, unida a otras como la portada a 5 columnas de 7.8.2006 (*El jefe de los Tedax también declaró que la furgoneta de Alcalá estaba vacía*), propició un verano poco apacible en la Diputación Permanente del Congreso. En dicho foro hubo de discutirse el 20 de julio de 2006 una propuesta del PP para que se celebrase una sesión extraordinaria de la Comisión de Interior con objeto de que Pérez Rubalcaba explicase las supuestas contradicciones relativas a los explosivos utilizados en la masacre, ya que, en palabras de Eduardo Zaplana:¹³⁴³

En las últimas fechas hemos conocido a través de los medios de comunicación más datos que se suman ya al cúmulo de contradicciones, incongruencias y puntos oscuros de la versión oficial con la que el Gobierno está empeñado en conformarse.

¹³³⁸ V.gr.: J.I. del Burgo, *¡Vale ya!... de tomarnos el pelo* (EM, 14.2.2007).

¹³³⁹ J.I. del Burgo, *Una investigación que exige ser auditada* (LD, 21.6.2006)

¹³⁴⁰ Boletín Oficial de las Cortes Generales, Congreso de los Diputados, 21.9.2006, Serie D, nº 433. Las respuestas aparecen en el nº 458 de la misma Serie D, 2.11.2006.

¹³⁴¹ Agustín Yanel, «*Si no fue Goma 2, el castillo de naipes se cae*» (EM, 12.7.2006).

¹³⁴² Las continuas aclaraciones posteriores de Sánchez Manzano en el sentido de que simplemente había cometido un error y que en los análisis no se había encontrado nitroglicerina no fueron consideradas creíbles por parte de los medios opuestos a la *versión oficial*.

¹³⁴³ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 192, 20.7.2006, p. 9715.

Los medios o, más bien, el medio de comunicación al que aludía el representante del Grupo Popular no era otro que *El Mundo*, como advirtió Uría Etxebarria, del Grupo Vasco, en una respuesta cargada de ironía:¹³⁴⁴

*Curiosamente ocurre que estas contradicciones han sido puestas en evidencia y tratadas con amplitud día a día en capítulos sucesivos por un conocido medio de comunicación –por qué no citarlo–, por el diario **El Mundo**, cuyo director es también protagonista del siguiente punto del orden del día, puesto que se circunscribe a hablar de la regulación del uso público de, entre comillas, su piscina. Si a ello añadimos que la última sesión de la Comisión de Justicia la dedicamos a igualar a un reducido grupo de señoras en el acceso a los títulos nobiliarios en relación con sus hermanos y que una de las destinatarias de la norma que se aprobó –no con el voto de mi grupo– es precisamente la señora de este conocido director, creo que su ego estará notablemente satisfecho con la notoriedad que sus cosas tienen en esta Cámara.*

El 8 de agosto de 2006, la Diputación Permanente discutió otra propuesta del PP para que se celebrase una sesión extraordinaria de la Comisión de Interior, también respecto a los explosivos. Las intervenciones más interesantes a los presentes efectos fueron asimismo las del Grupo Popular y las del Grupo Vasco, pero con distintos protagonistas. Esta vez fue Del Burgo el encargado de justificar la petición,¹³⁴⁵ que incorporó de nuevo todos los elementos expuestos por *El Mundo* («siempre *El Mundo*») y que discurrió en unos términos muy poco halagüeños para el Comisario Jefe de los Tedax:¹³⁴⁶

*Nadie puso en duda [la] contundente declaración del señor Sánchez Manzano [en la Comisión de Investigación], que hubiera pasado inadvertida de no haber sido porque hace unas semanas, el periódico **El Mundo** –siempre **El Mundo**– reveló que en la Goma 2 Eco no hay nitroglicerina sino nitroglicol. [...] Pero hete aquí –y esta era otra revelación del periódico– que la titadine 50, es decir, la dinamita utilizada en los últimos años por ETA,¹³⁴⁷ sí lleva nitroglicerina. ¡Vaya por Dios, ya es mala suerte! Otra vez un descubrimiento capaz de poner todo el sumario patas arriba. Porque, si se encontró nitroglicerina en los trenes, había de todo menos Goma 2. ¿A ver si resulta que era titadine? [...] Ante la trascendencia de la información de **El Mundo** el juez Del Olmo tomó cartas en el asunto.*

Del Burgo llegó a hacer una referencia a todas luces absurda que tuvo su origen en una disparatada acusación que Jiménez Losantos inventó en uno de sus programas radiofónicos. Según el diputado popular:

¹³⁴⁴ *Ibíd.*, p. 9717.

¹³⁴⁵ Este diputado había publicado también un artículo en *El Mundo* sobre esta cuestión unas semanas antes: *Cuando la nitroglicerina dinamita el sumario* (EM, 23.7.2006).

¹³⁴⁶ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 193, 8.8.2006, p. 9764.

¹³⁴⁷ Aunque el detalle no es muy importante, en realidad es dudoso que ETA tuviera Titadyn 50. Las dinamitas incautadas a la banda terrorista en los años anteriores habían sido del tipo Titadyn 30 A y Titadyn 30. La primera no tenía nitroglicerina. La segunda sí.

*El señor Sánchez Manzano nos dejó a todos estupefactos cuando se descubrió que la mochila de Vallecas no estaba en el juzgado de la Audiencia Nacional sino **en la cocina de su casa.***¹³⁴⁸

Las continuas alusiones a *El Mundo* por parte del diputado *popular* y la insistencia de su Grupo Parlamentario en solicitar la comparecencia urgente del Ministro del Interior provocaron una mordaz respuesta de Josu Erkoreka en representación del Grupo Vasco:¹³⁴⁹

[C]uando concluía el Pleno que remataba el último periodo de sesiones, allá por el mes de junio, [...] mantuve una pequeña entrevista con un compañero diputado del Grupo Parlamentario Popular en la que me interesaba por la dinámica que dicho grupo iba a imprimir al juego de las diputaciones permanentes a lo largo del verano. Le dije, solamente a efectos de hacerme mi propio calendario, ¿cuántas diputaciones permanentes vais a proponer a lo largo del verano? Y me dijo: Dos o tres, no más. Estamos en la tercera, pero parece ser que va a haber alguna más [...]. [A] la vista del tenor que han tenido las diputaciones permanentes durante este mes y medio, incluida la de hoy, alcanzo una conclusión que muy probablemente habrá de tomarse como lección de cara al futuro. Seguramente me equivoqué cuando elegí a un diputado del Grupo Parlamentario Popular como interlocutor para preguntarle por las intenciones que abrigaban a este respecto. **Hubiera sido más correcto ir a la redacción de determinado medio de comunicación escrito** cuyos titulares son los que directa o indirectamente están determinando los temas que tienen que integrar el orden del día de las permanentes y el carácter urgente e inaplazable de estos temas.

La mayor ofensiva

Septiembre fue un mes hiperactivo en la redacción de *El Mundo* y ello se reflejó también en las actuaciones de su audiencia política. Tras las noticias de los primeros días, incluyendo tres portadas seguidas a 5 columnas con la entrevista a Suárez Trashorras, Zaplana anunció que su Grupo preguntaría al Ministro del Interior sobre esas revelaciones periodísticas el día 13 de septiembre, en el primer Pleno del Congreso tras las vacaciones.¹³⁵⁰ Hasta que tuvo lugar esa sesión plenaria, se produjeron más novedades, incluyendo otras dos portadas a 5 columnas y unas notables declaraciones del anterior Director General de la Policía, Díaz de Mera, en la *COPE*, de las que se hablará un poco más tarde.

Pues bien, el día 13 de septiembre de 2006, por fin el Ministro del interior habló del 11-M en el Congreso. El intercambio entre Pérez Rubalcaba y Eduardo Zaplana fue un compendio de todo lo que se había vivido hasta el momento: un fiel apego a la información proporcionada por determinados medios, por un lado, frente a las acusaciones de estar alentando estafalarias teorías conspirativas, por otro.

Aunque no aludió a ningún medio por su nombre, Zaplana hizo un repaso de prácticamente todas las alegaciones ya clásicas aparecidas en las fuentes de las que manaba su información. En algunos casos, lo evidente era la *desinformación*, como cuando, al igual

¹³⁴⁸ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, n° 193, 8.8.2006, p. 9764.

¹³⁴⁹ *Ibíd.*, 9766.

¹³⁵⁰ Agustín Yanel, *El 11-M volverá al primer Pleno del Congreso por una interpelación del PP* (EM, 6.9.2006).

que hiciera Del Burgo un mes antes, dio por cierta la supuesta ubicación de la mochila de Vallecas en el domicilio de Sánchez Manzano: «*Cuesta creer que sea una práctica habitual de la policía conservar en el domicilio particular del jefe de los Tedax la prueba clave que ha guiado toda la investigación*». ¹³⁵¹ El diputado del PP reprochó también al Ministro que: «*[E]n vez de acusar al Partido Popular, como tantas veces hacen, con no conformarse con la versión oficial de los hechos que nos da el Gobierno y el Ministerio del Interior, deberían colaborar sin reserva alguna con la justicia y poner todos los medios a su alcance*». ¹³⁵²

Pérez Rubalcaba respondió con aspereza: ¹³⁵³

*Qué paradoja y sobre todo qué terrible que quienes mandaban en el Ministerio del Interior desacrediten la tarea de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, incluso la de los profesionales que entonces las mandaban. [...] No crean, que eso tiene una explicación razonable o racional más que razonable, y es que –dicen los responsables del PP– nos engañaron. En la versión más suave –dicen ustedes–, nos ocultaron pruebas de que era ETA o, lo que es lo mismo, que entre el 11 y el 13 dijimos la verdad. En la versión más dura, la más siniestra, es que **hubo una conspiración para echarnos con el PSOE al frente**. Me pregunto qué puede llevar a un partido como el Partido Popular a entrar en esta estrategia –lo diré suavemente– impropia de un partido responsable.*

Sobre todo, en lo que ahora interesa, imputó al principal partido de la oposición una dependencia respecto de determinados medios: ¹³⁵⁴

*Yo creo que tiene que haber algo más, señores del Partido Popular, algo que tiene que ver con su pérdida de autonomía política. Ustedes, al traer este debate aquí, no lo hacen en servicio a la verdad, ni siquiera en servicio a su verdad, la que resultó falsa. Ustedes lo hacen y vienen **por orden de quien manda en su partido, que no se sienta en la calle Génova**. [...] Y ese, señor Zaplana, es su problema, pero también es el problema de toda esta Cámara y de todos los españoles.*

Más adelante insistió en que «*usted le da credibilidad permanente a un medio de comunicación, porque todas sus preguntas están allí y su intervención de hoy también*», refiriéndose a *El Mundo*, pues a continuación citó un pasaje del libro de García-Abadillo de 2004. ¹³⁵⁵

Y le atribuyó intenciones distintas de la pregonada búsqueda de la verdad:

*Ustedes insisten, una y otra vez, en buscar siniestras relaciones y en elaborar intrincadas **teorías conspirativas**, no porque les interese la verdad, sino porque quieren precisamente evitar que se llegue a ella.* ¹³⁵⁶

¹³⁵¹ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 198, de 13.9.06, p. 9982.

¹³⁵² *Ibid.*, 9983.

¹³⁵³ *Ibid.*, 9984.

¹³⁵⁴ *Loc. cit.*

¹³⁵⁵ *Ibid.*, 9987. Era el mismo pasaje que ya había citado en la comparecencia de Rodríguez Zapatero en la Comisión de Investigación.

¹³⁵⁶ *Ibid.*, 9985.

*Señor Zaplana, ustedes se han apuntado a la teoría de la conspiración. Una conspiración que cambia de protagonista, pero que en síntesis implica a la Guardia Civil, a la Policía Nacional, a los servicios de inteligencia franceses, marroquíes y españoles y a la policía especialmente de Asturias y todo ello en una concupiscencia criminal con islamistas, etarras y socialistas. Eso es lo que están ustedes tratando de transmitir a la opinión pública.*¹³⁵⁷

Para concluir insistiendo en las supuestas servidumbres del PP:¹³⁵⁸

La pérdida de autonomía es un problema para ustedes; que a ustedes les dicten las preguntas, es un problema; que les hagan las investigaciones, es un problema; que les conduzcan por el camino que les están conduciendo, es un problema, es su problema. ¿Pero sabe lo que nos preocupa a nosotros? Que cuando eso afecta al primer partido de la oposición del país –10 millones de españoles–, es un problema de todos.

A *El Mundo* no le gustó la intervención del Ministro. Y, lógicamente, puesto que Zaplana había repasado el catálogo de *investigaciones* del diario, se sintió aludido:¹³⁵⁹

La desmesura de sus ataques y la bajeza de sus reproches pone en evidencia que el Gobierno se ha puesto nervioso con las revelaciones de este periódico.

Aplicando la comedida formulación a la que se acogían políticos y periodistas cuando no deseaban incidir en los aspectos más chocantes de sus postulados, *El Mundo* publicó el 17 de septiembre el resultado de la pregunta lanzada a sus lectores, en explícita referencia al debate del día 13: «¿Debe seguir exigiendo el PP que se investigue el 11-M?». Con independencia de las obvias expectativas, en abstracto y literalmente, era difícil responder de manera distinta a como hizo el 78% de los participantes: *SÍ*.¹³⁶⁰

Pero aquí no acabó el periplo parlamentario de la información periodística traducida en reacciones políticas. Como consecuencia de la interpelación de 13 de septiembre, el PP introdujo una moción «sobre el esclarecimiento de la verdad de los atentados del 11-M», discutida en la sesión plenaria de 19 de septiembre. En defensa de la moción, la diputada Alicia Castro adujo que el Gobierno debía facilitar información sobre una serie de extremos que su grupo consideraba imprescindibles para el esclarecimiento de los atentados, extremos que el ministro del Interior había negado a su portavoz el anterior día 13, y reclamó de nuevo la comparecencia de Pérez Rubalcaba ante el Congreso y ante la opinión pública «para decir todo lo que sabe». ¹³⁶¹ La diputada popular lanzó graves acusaciones: «El Gobierno, señorías, es responsable de informes falsos, de ocultación de pruebas y de todo tipo de obstáculos a la actuación judicial». ¹³⁶² Y, en clara alusión a *El Mundo*, se refirió a «un medio de

¹³⁵⁷ *Ibíd.*, 9987.

¹³⁵⁸ *Ibíd.*, 9988.

¹³⁵⁹ Editorial, *De la indecencia de 'El País', a la regla de tres de Rubalcaba* (EM, 14.9.2006).

¹³⁶⁰ En esa misma edición, y respondiendo también afirmativamente a la pregunta, la periodista Encarnación Valenzuela, responsable del programa *Alto y claro* de Telemadrid, concluyó: «A partir de ahora, el partido que preside Rajoy no tiene más remedio que poner toda la carne en el asador para acosar al Gobierno hasta que se sepa la verdad. Algo cuya mención provoca tanto miedo en el PSOE ha de ser necesariamente bueno de investigar para el PP». De lo que se deduce que el PSOE tiene algo que ocultar.

¹³⁶¹ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 2000, de 19.9.2006, p. 10074.

¹³⁶² *Ibíd.*, 10073.

*comunicación de esos que a ustedes no les gustan porque ejercen en libertad su trabajo».*¹³⁶³ Todos los demás grupos de la Cámara rechazaron la moción del PP y presentaron una moción de sustitución consensuada que expresaron en términos casi idénticos, insistiendo en la confianza en el funcionamiento de las instituciones concernidas en la investigación y el enjuiciamiento de los hechos del 11 de marzo y en la reiteración de las conclusiones de la Comisión de Investigación.

Ante la persistencia del Partido Popular, todos los demás Grupos Parlamentarios de la Cámara Baja consideraron que su paciencia se había agotado. De este modo, el día después de la fallida iniciativa de Alicia Castro, el PSOE y los seis grupos minoritarios del Congreso comparecieron en una rueda de prensa conjunta para anunciar que no tolerarían que el PP tratara de «emponzoñar» y «manipular» la investigación sobre los atentados. Acordaron, por tanto, no debatir ninguna propuesta más del PP sobre el 11-M. En particular, Jordi Jané (de CiU), advirtió: «No podemos hacer del Parlamento la caja de resonancia de **teorías conspirativas** que afectan a un proceso judicial abierto».¹³⁶⁴

Para Jiménez Losantos, este plante contra el PP constituyó «el Golpe Parlamentario del 20-S», que incluyó dentro de una operación general de «cambio de régimen»¹³⁶⁵ (véase el apéndice al capítulo). Es curioso observar cómo este periodista creía vislumbrar, dentro de su particular esquema explicativo, un proyecto (político y mediático) para echar a Rajoy y poner en su lugar a alguien *centrista* como Gallardón, mientras que otros comentaristas denunciaban el intento contrario (político y, sobre todo, mediático) de imponerle a la dirección del PP una postura demasiado extremista que alejara al partido del necesario centrismo.¹³⁶⁶ Lo que en ocasiones unos y otros percibían y lo que algunos medios lamentaban en ese agitado otoño de 2006 era la aparente indefinición del líder del Partido Popular. Así, tras una nueva dramática portada de *El Mundo* a 5 columnas el 21 de septiembre que dio lugar al pintoresco asunto del ácido bórico, el diario *La Vanguardia* advirtió:¹³⁶⁷

El Madrid político y periodístico vive estos días tremendamente excitado por las aventuras conspirativas del ácido bórico. [...] [Existe un] claro indicio de que hay personas dispuestas a mentir o torcer la realidad en beneficio de la teoría conspirativa. [...] Una maquinación pacientemente alimentada por algunos medios de comunicación, cuyo objetivo principal cada día parece más claro: desprestigiar el juicio del 11-M; desestabilizar el buen funcionamiento de las instituciones. Lo apuntábamos hace unos días y lo volvemos a repetir hoy: la principal víctima de ese delirante cafarnaúm madrileño puede acabar siendo el líder de la oposición,

¹³⁶³ *Loc. cit.*

¹³⁶⁴ Agustín Yanel, *Todos los grupos del Congreso acuerdan no debatir ninguna propuesta del PP sobre el 11-M* (EM, 21.9.2006). J.L. Lorente, *Los partidos pactan bloquear las iniciativas del PP sobre el 11-M y Zaplana replica que no le callarán* (ABC, 21.9.2006).

¹³⁶⁵ FJL, *El abismo del 11-M y el Golpe Parlamentario del 20-S* (LD, 23.9.2006).

¹³⁶⁶ Ignacio Camacho, *11-M: Esoterismo y política* (ABC, 15.9.2006). José Antonio Zarzalejos, *Qué derecha* (ABC, 8.10.2006) e *Inflexión en el PP* (ABC, 5.11.2006). Editorial, *El PP y la centralidad política* (ABC, 27.11.2006).

¹³⁶⁷ Editorial, *Delirante Cafarnaúm* (*La Vanguardia*, 6.10.2006).

atrapado por una espiral que no parece poder controlar. Guárdese Rajoy de conspiradores y aventureros.

El Mundo dedicó hasta final de año tres portadas con el máximo número de columnas a esta cuestión del informe pericial supuestamente falsificado. La Tabla 16 recoge las principales reacciones del PP y otros actores.¹³⁶⁸ Merece reseña un artículo de Jaime Ignacio del Burgo, por sus explícitas alusiones, que trataba este y otros asuntos relacionados con el 11-M:¹³⁶⁹

*Los últimos descubrimientos publicados por el equipo investigador de **EL MUNDO**, a los que se unen las aportaciones de **Luis del Pino** en **Libertad Digital**, han sacado de sus casillas al estamento gubernamental. Pero, se pongan como se pongan, es evidente que siguen sin esclarecerse cuestiones esenciales [...]. Que la mayoría del Gobierno está más que inquieta ante el avance de las investigaciones periodísticas que asombran a la opinión pública, lo prueba el bochornoso espectáculo protagonizado [...] en el Congreso de los Diputados, donde los grupos parlamentarios sellaron ante las cámaras de televisión el día 20 de septiembre un juramento de sangre para vetar cualquier iniciativa del Grupo Popular sobre el 11-M. [...] No estamos al servicio ni de **EL MUNDO**, ni de la **Cope** ni de **Libertad Digital**, aunque agradezcamos tanto su impagable labor investigadora como que nos hayan abierto sus puertas para hacer oír nuestra voz, en contraste con el silencio o manipulación de otros medios.*

Más allá de recordar que, en el caso del ácido bórico, la Justicia acabó sentenciando que no existía la falsificación denunciada por el diario, aquí no se desarrollará el asunto, epítome de contraste entre la promesa de los aspavientos iniciales y el insignificante resultado final.

En diciembre, también recibió la mayor atención de portada el cese de Sánchez-Manzano como Jefe de los Tedax (*Destituido el jefe policial que aportó los datos clave de la versión oficial del 11-M*, 16.12.2006), que *El Mundo* justificó como un intento por parte del Gobierno de «soltar lastre»,¹³⁷⁰ «quitarse un peso de encima» y «desmarcarse del comportamiento de Sánchez Manzano durante la investigación del 11-M».¹³⁷¹ En la medida en que este periódico había sido (y seguiría siendo) el que con más perseverancia reprobó la actuación del comisario (su director presumía de que ellos habían sido quienes habían aportado «*todos los elementos que han puesto en la picota al turbio policía*»),¹³⁷² *El Mundo* estimó que el cese avalaba sus propios planteamientos. La reciente versión del afectado (Sánchez Manzano,

¹³⁶⁸ Sobre este asunto, Del Burgo presentó otras dos preguntas orales en el Pleno del Congreso (DSCD, Pleno, nº 203, de 27.9.2006, p. 10162; y DSCD, Pleno, nº 206, de 4.10.2006, p. 10304).

¹³⁶⁹ J.I. del Burgo, *Sólo la verdad nos hará libres* (EM, 2.10.2006)

¹³⁷⁰ CGA, *El hombre que apostó por el caballo ganador* (EM, 16.12.2006).

¹³⁷¹ Editorial, *Una destitución que deja en el aire todo el sumario del 11-M* (EM, 16.12.2006). Según el director de *El Mundo*, «*El presidente ha sido muy hábil destituyendo al policía que ha aportado todos los datos clave en los que se asienta el sumario del 11-M cuando sólo quedan dos meses para la vista oral. El cese de Manzano al frente de los Tedax implica cortar el principal cordón umbilical que unía a su Gobierno con la manipulación policial de la investigación y dejar por completo en manos del tribunal la patata caliente de qué hacer con un sumario forjado a base de chapuzas y mentiras*» (PJR, *Prohibido entretenerse contando otra vez los mismos muertos*, EM, 17.12.2006).

¹³⁷² *Ibíd.*

2014: 100-101) es muy distinta, por cuanto señala que fue él mismo quien pidió su traslado en repetidas ocasiones desde enero de 2006.

Un estrambote

Para concluir el apartado relativo al año 2006, referiré un asunto que tuvo su origen a mediados de septiembre, pero cuyas consecuencias se prolongaron hasta la celebración del juicio del 11-M. Se trata del rumor sobre la pretendida existencia de un informe policial censurado acerca de las relaciones entre ETA y el 11-M, que propaló quien fue Director General de la Policía durante los atentados de 11 de marzo de 2004, Agustín Díaz de Mera. Es un incidente que ilustra de nuevo la influencia mediática en este ámbito.

El sábado 9 de septiembre de 2006, en *La Mañana del Fin de Semana* de la *Cadena COPE*, Díaz de Mera realizó unas declaraciones turbadoras. Pese al reconocimiento de que «no se puede probar», el entonces eurodiputado del PP aseguró que la Comisaría General de Información guardaba un informe «*secreto*» sobre las «*conexiones*» entre ETA y el 11-M. Afirmó que su existencia era «*de dominio común en el seno de la Comisaría General de Información*» y que «*el Comisario General [Telesforo Rubio] sabrá dónde está y con cuántas llaves está cerrado y guardado*». *El Mundo* se hizo eco de estas alegaciones en su edición del día siguiente, añadiendo que el ex Director de la Policía «*citó la “descomposición” de la Comisaría General de la Información, por la descubierta “ocultación y falsificación de pruebas” en el 11-M*». ¹³⁷³

Unos días más tarde, el 14.9.2006, De Mera amplió su relato en conversación telefónica con Jiménez Losantos y Pedro J. Ramírez en *La Mañana* de la *COPE*. La noticia de este intercambio se llevó en cuatro columnas a la portada de *El Mundo* de 15.9.2004: «*Díaz de Mera acusa a Rubalcaba de ocultar un informe sobre ETA y el 11-M*». El editorial del día (*Rubalcaba debe aclarar si Díaz de Mera dice la verdad*) resaltaba uno de los principales aspectos que ilustraba la evolución de las opiniones del ex mando policial:

[N]o vale [...] formular juicios de intenciones sobre este antiguo colaborador de Acebes, que **defendió la autoría islámica** en la comisión parlamentaria de investigación **pero que ahora declara que le han surgido dudas** y que no descarta que los atentados fueran realizados por encargo.

Es obvio que esas dudas no eran otras que las suscitadas por los medios a los que atendía, y no solo es obvio por el contenido de estas, sino por admisión propia. En la entrevista radiofónica, De Mera explicó:

Yo insistí mucho en mi comparecencia en el Parlamento en que los medios de comunicación libres e independientes debían profundizar en esa investigación. Es verdad que yo en origen, al irse descubriendo tantas dudas, yo también he tenido dudas.

Reconoció que:

¹³⁷³ EM, *Díaz de Mera dice que hay un informe sobre el 11-M y ETA* (10.9.2006). También se alude a esa declaración del ex policía en un editorial de la misma fecha (*Más sospechas sobre la actuación del comisario Rubio*).

Conforme iban avanzando las investigaciones periodísticas, la de Casimiro, la de Luis del Pino, la de Múgica, [...] por implicación efectiva en la resolución y en el conocimiento de la verdad, pues fui considerando todos estos nuevos escenarios que antes desconocíamos y que ayer me expandí mucho explicándole a uno de mis amigos e interlocutores: que esto no va contigo, que no va con nosotros, que es que vosotros llegasteis hasta donde pudisteis llegar, pero ahora están llegando otros, estamos viendo nuevos escenarios, y no me daba respuestas de contrario ante preguntas que yo le formulaba.

Son esos periodistas a los que alude expresamente quienes configuran su nueva comprensión del pasado que le tocó vivir. Los policías llegaron hasta donde pudieron y ahora investigadores de la talla de Múgica y Del Pino parece que pueden llegar más lejos, son los que abren «nuevos escenarios».

Díaz de Mera aprovechó también para alabar «la impecable investigación de Casimiro García-Abadillo sobre los explosivos», añadiendo: «confío mucho, pero mucho, en la honestidad y en la capacidad investigadora de Casimiro García-Abadillo. **Leo todo lo que escribe y es todo un referente porque sé que no da una puntada sin hilo**». Explicó que «si tenía dudas, [...] muchas veces las he hablado con una persona muy querida para mí que forma parte de esa casa [la COPE], Luis Herrero». Expresó igualmente su admiración por la «sagacidad» de Pedro J. Ramírez. Y, haciendo un repaso prácticamente de todos los titulares de *El Mundo*, esbozó la hipótesis de que los islamistas habían actuado por encargo de ETA.

Incidentalmente, llevado por su «amor a la Policía», al insistir en que el Skoda Fabia encontrado en Alcalá en junio de 2004, muy cerca de donde estuvo aparcada la furgoneta Kangoo, era una prueba dudosa, imputó la manipulación al CNI, porque «la Policía no tiene que ver». El caso es que, en la portada de 9 de marzo de 2006 en la que *El Mundo* señaló la supuesta falsedad de esa prueba, a partir de una investigación de Fernando Múgica, lo que decía el titular era que «El coche del 11-M ‘aparecido’ en Alcalá estuvo previamente **en manos policiales**». La Policía no son los servicios secretos. Pero ninguno de sus interlocutores formuló la menor objeción mientras manifestaban su estremecida aquiescencia (quizá porque ellos mismos incurrieron habitualmente en esa indefinición del concepto de *servicios del Estado*).

El incidente, no obstante, terminó de manera muy embarazosa para el ex Director General de la Policía. En su declaración en el juicio del 11-M, de 28.3.2007, el letrado de la Asociación de Ayuda a las Víctimas del 11-M (cuyas posiciones han estado siempre muy cercanas a las de *El Mundo*), le preguntó por ese supuesto informe oculto o destruido y, más concretamente, le pidió que revelara su pretendida fuente. Díaz de Mera se negó contumazmente, alegando motivos de seguridad para su informador, por lo que el tribunal le impuso una multa de 1.000 euros y dedujo testimonio contra él por posible desobediencia (el procedimiento terminó siendo archivado). Lo destacable es que la supuesta fuente, Enrique García Castaño (responsable de la UCAO, Unidad Central de Apoyo Operativo, en el momento de los atentados), desmintió con rotundidad al eurodiputado *popular*. Díaz de Mera, además, dio muestras de desconocer datos básicos del sumario y su actuación acabó

desinflando las expectativas creadas, hasta el punto de que incluso Jiménez Losantos se refirió a él posteriormente en términos poco lisonjeros.

2007: El año del juicio

A partir de 2007 decrece el número de portadas en general y de portadas a 5 columnas en particular, lo cual se refleja en un menor número de iniciativas o declaraciones políticas. Cegada la opción parlamentaria tras el acuerdo de los demás grupos el 20 de septiembre anterior y con el juicio en marcha, entre febrero y julio de 2007, el seguimiento de la actualidad informativa por parte del principal partido de la oposición adquirió menos protagonismo y se encauzó por vías en general más discretas, aunque nunca desapareció por completo. En la medida en que el juicio acaparó gran parte de la atención de los medios, las investigaciones exclusivas se hicieron más raras y aumentó correlativamente la proporción de portadas correspondientes a lo que aquí he denominado noticias «exógenas».

El descenso de pronunciamientos de impacto se plasma en la Tabla 17. Con la excepción comprensible del incidente protagonizado por Díaz de Mera en su declaración como testigo en el juicio, y alguna declaración de Zaplana que podría tal vez interpretarse como una opinión a título personal,¹³⁷⁴ ninguna de las más grandes portadas del año se ve acompañada de alguna manifestación significativa del PP hasta que se dicta la sentencia, el último día de octubre.

Conviene acaso hacer una breve indagación adicional bajo la superficie del panorama trazado por la Tabla 17.

Afinidades personales

La diputada Alicia Castro, muy activa en el asunto que nos ocupa a lo largo de 2006, anunció en septiembre de 2007 que dejaría la política y no se presentó a las elecciones de 2008. Hasta entonces, siguió mostrando su apego al relato elaborado por los medios opuestos a la *versión oficial*. Recién iniciado el juicio, por ejemplo, Castro fue entrevistada en la *COPE* el 17.2.2007. Tras dudar de que los acusados tuvieran el perfil de autores intelectuales, manifestó sus recelos:

¹³⁷⁴ Joaquín Manso, «¿Qué hubiera pasado si ese dato se conoce el 11-M?» (EM, 28.5.2007). Para colmo, la noticia que motivaba esa intervención del Portavoz del PP era, por decirlo amablemente, errónea: *El policía que analizó el 11-M la Kangoo dice ahora que también había DNT* (Antonio Rubio, 27.5.2007). El Policía Alfonso Vega, director de la pericial de explosivos encargada por el tribunal que juzgaba el 11-M, envió a este, el 23 de mayo de 2007, un escrito señalando que en un informe del año 2004 correspondiente a una muestra patrón de Goma 2 ECO utilizada como referencia de estudio (para comparar su composición con la del resto de explosivo hallado en la Kangoo) se había deslizado un error, ya que se había detectado en su día (pero no consignado en el informe original) la presencia de DNT. Lo que *El Mundo* dio a entender claramente en su noticia de 27 de mayo es que la muestra a la que se refería el perito era la de la Kangoo, esto es, que el facultativo de la Policía estaba confesando que en 2004 no consignó por escrito la presencia de DNT en el resto de cartucho hallado en la furgoneta de Alcalá. Los periodistas de *El Mundo*, empezando por su propio director, dedicaron en papel y a través de los micrófonos de la *COPE* una andanada de descalificaciones a la actuación de ese perito. En la *Tertulia* de *La Mañana* de 29.5.07, Pedro J. Ramírez llegó a decir que el supuesto error de Alfonso Vega era como para habérselo llevado esposado. En realidad, insisto, los resultados analíticos a los que se refería el perito eran los de la muestra de Goma 2 ECO utilizada como patrón, muestra que no tenía nada que ver en sí misma con las pruebas materiales del caso.

Yo creo que los ciudadanos no se creen lamentablemente este juicio, pero no porque desconfíen de la justicia, sino porque el gobierno ha desacreditado este juicio, porque ha estado manipulando todo lo relacionado con ello, con las famosas teorías de la conspiración en las que parece ser que, según ellos, está instalado el Partido Popular. Y, sinceramente, la gente no se puede creer que personas semejantes estarían organizando esta masacre, viendo lo que estamos viendo, ahora, en la instrucción [sic].

Un mes y medio más tarde acudió al estudio de *Libertad Digital TV*, para responder a las preguntas de Luis del Pino (29.3.2007). El autor de los *enigmas* del 11-M la presentó como «una de las personas [...] que más han hecho por esclarecer lo que sucedió aquel 11 de marzo, en el frente parlamentario ha estado dando la batalla con unas baterías de preguntas que han obligado al Gobierno a retratarse en muchos casos, y una persona que continúa peleando por que algún día lleguemos a saber la verdad de lo que sucedió». La diputada se expresó de manera algo confusa, pero dejó clara sus referencias mediáticas, tanto por el contenido...

Aquella versión oficial que nos dijeron es mentira, así de grave hay que decirlo, y el señor Pérez Rubalcaba, aquel que exigía saber la verdad, lo que está haciendo es ocultar la verdad. [...] El diseño de los atentados precede, yo creo, de una mente maquiavélica, una mente retorcida, porque estamos comprobando todo lo que ha sucedido, todas esas pistas falsas o pruebas falsas, esas... miguitas detrás de las que íbamos corriendo, para llegar a la pista islamista [...].

... como por su propia admisión de aprecio:

Lo que sí creo es que la sociedad española lo que tiene es que agradecerles a ustedes, a los medios de comunicación que de una forma a veces difícil y complicada siguen defendiendo su trabajo en libertad y siguen trabajando por conocer esa verdad que todos reclamamos. [...] [M]uchas gracias a usted, don Luis, por el trabajo que hace, y a Libertad Digital, que es uno de los medios que yo creo que defienden la Libertad con mayúsculas, que es tan importante, en estos tiempos que corren.

Por su parte, Jaime Ignacio del Burgo redujo la frecuencia de sus intervenciones. En el año 2007 solo publicó 1 artículo relacionado con el 11-M en *El Mundo*¹³⁷⁵ (frente a los 5 del año anterior) y solo 1 también en *Libertad Digital*.¹³⁷⁶ Pero no variaron ni sus posturas ni sus afinidades mediáticas:

Luis del Pino: *Ya sabe que tiene aquí, en Libertad Digital Televisión, su casa.*

[...]

J.I. del Burgo: *Muchísimas gracias y enhorabuena, no por el programa, sino por el trabajo, por el trabajo minucioso y concienzudo.*¹³⁷⁷

¹³⁷⁵ J.I. del Burgo, *¡Vale ya!... de tomarnos el pelo* (EM, 14.2.2007).

¹³⁷⁶ J.I. del Burgo, *El País se suma a la teoría de la conspiración* (LD, 20.4.2007).

¹³⁷⁷ Del Burgo entrevistado por Del Pino en el programa *11-M: El Juicio* (*Libertad Digital TV*, 26.4.2007).

El diputado navarro, en una entrevista publicada en *Periodista Digital* el 31.1.2007, dejó clara su postura acerca de la afirmación según la cual él mismo, junto con Zaplana, habían hecho del 11-M el principal elemento de oposición al Gobierno socialista. También trató de dar una imagen de unidad, pese a que, de hecho, ya se habían oído algunas voces críticas dentro del PP:

PD: *Se ha dicho que el Partido Popular, con ustedes dos como bastión, ha hecho del 11-M el eje de la política de oposición al Gobierno...*

J.I. del Burgo: *Eso es una solemne tontería. Pero también es verdad que nosotros teníamos obligación, ante nuestro electorado y ante la sociedad española, de tratar de ayudar a que se sepa la verdad de uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia contemporánea de España. Por lo tanto, creo que hemos cumplido. Y por cierto, rechazo la mayor de que esto lo hayamos hecho contra la opinión de parte del partido. Yo, desde luego, nunca he sentido el reproche de nadie.*

Su protagonismo, en cualquier caso, se hizo sensiblemente menguante.

El señalamiento del juicio

En las primeras semanas de enero de 2007 se produjo una noticia que no se incluye en la muestra pero que tuvo cierta repercusión. El 23 de ese mes, el tribunal presidido por Gómez Bermúdez dictó su auto de señalamiento, en el que se aceptaban o rechazaban los medios de prueba propuestos por las partes. El tribunal acordó, *inter alia*, que se realizara un nuevo análisis pericial de los explosivos y que declararan como testigos tres etarras: Henri Parot y los dos terroristas detenidos en Cañaveras el 29.2.2004 con 500 kilos de Titadyn.¹³⁷⁸

No es posible exagerar el alborozo que esta resolución produjo en *El Mundo* y asociados. Para el diario, esa decisión avalaba sus trabajos e investigaciones, al dar credibilidad a las dudas planteadas durante años desde sus páginas.¹³⁷⁹ Al mismo tiempo, se adujo, suponía un «varapalo» al juez Del Olmo,¹³⁸⁰ «una enmienda a la totalidad»¹³⁸¹ o incluso una «derogación de hecho»¹³⁸² [sic] de la instrucción llevada a cabo por dicho juez y la fiscal Olga Sánchez. Si el editorial del día 14.2.2007 (*Lo que va del «vale ya» de la fiscal al dinitrotolueno*) no tuvo empacho en afirmar que «los primeros análisis con rigor científico [fueron] realizados tres años después de la masacre gracias al empeñamiento de EL MUNDO», la hipérbole fue más notable por parte de Pedro J. Ramírez en la *Tertulia* de la COPE del mismo día 23 de enero:

El valor, la importancia, y esto los oyentes tienen que saberlo, y por eso digo que este puede ser un buen día para todas esas personas que durante tres años han

¹³⁷⁸ En una nota en poder de Benesmail, el denominado «lugarteniente de Allekema Lamari», se encontró el nombre de Henri Parot y la dirección de la cárcel de Córdoba donde en ese momento estaba preso. No figuraba su número de teléfono, como erróneamente aseguraba el editorial de *El Mundo* de 24.1.2007 (*Primer paso firme del Estado en pos de la verdad sobre el 11-M*). Respecto a los otros dos etarras, según informó *El Mundo* en su momento, Trashorras dijo que *El Chino* le había comentado que los conocía.

¹³⁷⁹ Editorial, *Primer paso firme del Estado en pos de la verdad sobre el 11-M* (EM, 24.1.2007). FJL, *Confirmar las dudas* (EM, 24.1.2007).

¹³⁸⁰ Editorial, *Primer paso firme del Estado en pos de la verdad sobre el 11-M* (EM, 24.1.2007).

¹³⁸¹ CGA, *Pero, ¿no estaba todo tan claro?* (EM, 24.1.2007).

¹³⁸² CGA en *La Hora de Federico* (*Libertad Digital TV*, 28.5.2009).

*estado pendientes, han estado siguiendo nuestras informaciones, esto va a suponer una alegría y, desde luego, para los periodistas que hemos estado empeñados en que lo que se nos estaba contando no encajaba, en que la verdad oficial estaba llena de agujeros, **agujeros negros, como dijo al principio de sus investigaciones Fernando Múgica**, pues esto, sin lugar a dudas, va a suponer **una reivindicación**. Por resumir en un referente histórico: esto es como cuando la Corte de Casación ordena la revisión del **caso Dreyfus**, y además transcurren los mismos tres, tres, cuatro años, entre que se produce la primera resolución judicial, un error garrafal, y el momento en que se inicia... luego queda un larguísimo camino, es decir, que nadie piense que hoy se van a resolver los enigmas del 11-M [...]. Yo me alegro, como digo, de que el Tribunal haya tomado esta decisión [...]. Esto es **una reivindicación** de todas las personas que de buena fe hemos intentado cumplir con nuestra obligación, estudiándonos los textos, buceando en el sumario, contraponiendo las supercherías al sentido común... y pienso sobre todas estas personas que se movilizan en las concentraciones de **los peones negros**, que siguen el blog de **Luis del Pino**, todas las personas que están pendientes de ver si **El Mundo** publica una nueva entrega de **Fernando Múgica**, por cierto, hay una muy interesante que vamos a publicar en los próximos días [...]. Y yo antes hablaba del caso Dreyfus. Bueno, pues [los peones negros son] el equivalente a lo que eran los **dreyfusards**, esas personas que, **movilizadas por los mejores intelectuales del momento**, se resistían a tragar con la rueda de molino de una sentencia, o de unas sentencias, basadas, no en elementos fácticos, no en la evidencia, sino en los prejuicios ideológicos.*

Dreyfus y los mejores intelectuales del momento.¹³⁸³

¹³⁸³ En materia de 11-M, el director de *El Mundo* intentó con relativa frecuencia asociar su actividad a «la más famosa investigación política, policial y periodística de la edad de la razón» (PJR, *Prisioneros del honor*, EM, 21.11.04). Empezando por los tejemanejes de la Guardia Civil de Asturias a cuenta de una determinada grabación, asunto que le permitía remitirse a «la fase intermedia del caso Dreyfuss [sic] cuando las nuevas evidencias aportadas por el bando revisionista, que en la España de hoy encabeza EL MUNDO, habían puesto ya en solfa [la versión oficial]» (*ibíd.*). También para sugerir la posibilidad de que el ex minero Trashorras, «con su cara de buen chico, con su mirada a la vez enigmática y serena» fuera otro Dreyfus digno de mayor atención (PJR, *¿Dreyfus o Landru?*, EM, 3.9.06; véase igualmente la referencia a Zola en el mismo sentido en su carta de 16.7.06: *Cortina rasgada*). Para alentar lo que acabaría siendo el chasco del caso Díaz de Mera («tras el valiente paso adelante de Agustín Díaz de Mera que, a sabiendas o no, ha empleado la misma técnica que utilizó Zola al formular acusaciones querellables para abrir nuevos espacios judiciales a la revisión del caso Dreyfus, esto empieza a ponerse verdaderamente interesante», PJR, *El hombre del escorpión*, EM, 17.9.06). Para recordar «el duelo entre Picquart y Henry» («los principales actores secundarios del caso Dreyfus, en la medida en que el uno estaba empeñado en revisar la investigación que había servido para establecer la versión oficial de los hechos y el otro se oponía denodadamente a ello», o sea, «algo muy parecido a lo que viene sucediendo desde hace ya dos años en España») ante las Nuevas Generaciones del PP (PJR, *El duelo entre Picquart y Henry contado a las Nuevas Generaciones*, EM, 24.9.06). Para lamentar que «los tres pobres peritos» del asunto bórico tuvieran «que pasar por los mismos padecimientos del honrado coronel Picquart» (PJR, *Trampas en el solitario*, EM, 1.10.06). Para enorgullecerse de su labor periodística en relación con el 11-M y expresar que «Ojalá nos midan siempre a todos por ese rasero de la ética de la objetividad» (John Müller / Esther Alvarado, *La profesión premia al director de El MUNDO*, EM, 24.11.06), al recibir el V Premio de Periodismo de la Federación de Periodistas de España (FAPE). Para defender la inocencia de Jamal Zougam (PJR, *Todas las sombras de Banquo*, EM, 15.3.2009; y *¿A quién le importa?*, EM, 6.10.2013). Para celebrar que se desestimara la demanda interpuesta contra *El Mundo* por Sánchez Manzano (PJR, *El suicidio del comandante Henry*, EM, 20.9.2009). Y, sobre todo, cuando, en la presentación del libro *Titadyn* (coescrito por García-Abadillo), Pedro J. Ramírez lanzó su propio «Yo acuso (España, 2009)» (EM, 2.6.2009), en el que imputaba graves irregularidades, en algunos casos «presuntamente» delictivas, a 18 funcionarios públicos, incluyendo

La realidad era bastante más pedestre y nos aproxima a ella la reacción desconcertada de la AVT. Por un lado, la asociación entendió que el tribunal daba la razón a quienes, como ellos, pedían que se siguiera investigando y dejaba en evidencia a los que querían pasar página. Por otro lado, la asociación «*mostró su sorpresa por que esa presencia [de etarras] se [hubiera] admitido a petición de la defensa, “denegando explícitamente la misma petición a la AVT”*». ¹³⁸⁴

Efectivamente, en lo que atañe a la realización de nuevos análisis sobre los explosivos, el auto de señalamiento de 23 de enero de 2007 puso buen cuidado en indicar que las dudas sobre los explosivos eran «*dudas que han sido puestas de manifiesto por varias partes en sus escritos de calificación*», no expresadas *motu proprio* por el órgano jurisdiccional. Y ello tras aclarar que «*la admisión de la prueba propuesta en la forma que se dirá aparece como indiscutible al haber sido solicitada por una de las defensas*». Y en relación concretamente con la declaración como testigos de los tres etarras, uno de los firmantes de esa resolución, el magistrado Félix Alfonso Guevara, integrante del tribunal, precisó en declaraciones a la agencia EFE (11.2.2007): «*De lo que ha tratado el tribunal es de preservar el derecho de defensa: son testigos propuestos por una de las defensas y se trata de garantizar en su totalidad el derecho de defensa. No se está cuestionando ni la instrucción sumarial ni cualquier investigación*». ¹³⁸⁵ Esa era la simple razón por la que la misma propuesta se rechazaba cuando la formulaba una acusación (por ejemplo, la AVT) y se aceptaba cuando su proponente era la defensa de Jamal Zougam. De manera que es dudoso que la resolución se adoptara «*gracias al empecinamiento*» de *El Mundo*, salvo en la medida indirecta en que pueda considerarse que su perseverancia dio ideas algún acusado.

En cualquier caso, el mismo 23 de enero, en un corrillo de periodistas a la salida de un almuerzo, Rajoy concedió una «*enorme relevancia*» a la citación de Parot. ¹³⁸⁶ También el portavoz adjunto del PP en el Congreso, Vicente Martínez-Pujalte, comentó con agrado la citación de los etarras: «*Los jueces no se habrán vuelto locos y algún fundamento tendrán*». De modo que «*está demostrando que el PP iba en la buena dirección*». El PP iba a «*estar atento*» todos los días del juicio del 11-M, añadió. «*Y que no crea el PSOE que esto ha*

policías y jueces. No podía llegar más alto. En la *Tertulia* de la COPE de 2.6.2009, ante la prudencia que Jiménez Losantos le atribuyó al elegir sus palabras, Ramírez protestó, subrayando su propio arrojito: «*No es verdad, Federico, que Zola utilizara un lenguaje más directo y explícito que el que utilicé yo*».

¹³⁸⁴ Carmen Remírez de Ganuza, *Rajoy concede una «enorme relevancia» a la citación de Parot* (EM, 24.1.2007).

¹³⁸⁵ LD, *El Tribunal del 11-M acepta la posibilidad de abrir nuevas líneas de investigación durante el juicio* (11.2.2007). EM, *Alfonso Guevara: «No se cuestiona la instrucción»* (12.1.2007). Mucho más tarde, lo confirmó el propio Gómez Bermúdez en una entrevista concedida a García-Abadillo: «*[E]l admitir esa pericial no implica dudar de la instrucción. Tiene que ver con el derecho de las partes a la defensa y varias defensas pidieron esa pericial. El tribunal estimó que tenía que acordarla [...]*» (CGA, ‘*Diez años después, no sabemos quién dio la idea de atentar el 11-M*’, EM, 7.3.2014).

¹³⁸⁶ Carmen Remírez de Ganuza, *Rajoy concede una «enorme relevancia» a la citación de Parot* (EM, 24.1.2007).

acabado». ¹³⁸⁷ Martínez-Pujalte repitió su advertencia un par de semanas más tarde: «Vamos a estar encima del juicio». ¹³⁸⁸

El desapego

El interés del PP, sin embargo, resultó menos acuciante que en meses anteriores. En vísperas del comienzo del juicio sobre el 11-M, las declaraciones de Mariano Rajoy adoptaron la actitud anodina que le caracterizaría en lo sucesivo, como observó *El Mundo*: ¹³⁸⁹

A dos días del juicio sobre el 11-M, [...] el presidente del PP se refugió en su frase favorita: «Yo sólo quiero que se sepa la verdad».

Mariano Rajoy no se apartó de los cánones de la corrección política –«quiero expresar mi recuerdo a las víctimas y a los familiares y anticipar mi respeto a los tribunales», empezó por afirmar– ni echó leña al fuego de la confusión, cuando, preguntado por una posible implicación de ETA en el atentado se limitó a contestar: «Yo no lo sé».

«Que se sepa la verdad», «que se siga investigando», son fórmulas utilizadas durante años en multitud de ocasiones por muy diferentes actores. *El Mundo*, en particular, ha publicitado en diversas ocasiones datos de encuestas para reivindicar su propia labor aduciendo que la mayoría de los ciudadanos consideran que *todavía no se sabe toda la verdad* y que hay que *seguir investigando*. ¹³⁹⁰ A este respecto, el Instituto Opina realizó una encuesta en diciembre de 2004 que incluía varias cuestiones sobre la Comisión de Investigación del 11-M. A la pregunta «¿Cree Usted que algún día se sabrá toda la verdad de lo sucedido aquellos días?», el 52,5% de los votantes del PSOE respondía que no, un porcentaje incluso mayor que en el caso de los votantes del PP (46,4%) y de IU (48,4). No cabe imaginar que los votantes del PSOE estuvieran de acuerdo con *El Mundo* respecto al significado de ese *no se sabe toda la verdad*.

Son lemas que actúan como un comodín que sirve tanto para justificar las más aceradas críticas a la *versión oficial*, conspiraciones incluidas, como para no decir nada llamativo y salir del paso sin sofocos cuando algún medio recaba la opinión de algún político. Es casi imposible no estar de acuerdo con que ha de saberse la verdad o con la conveniencia de seguir investigando lo que haya de aclararse. De hecho, frente a lo que suele repetirse, las instancias oficiales nunca han dejado de investigar en relación con el 11-M. ¹³⁹¹ La *búsqueda*

¹³⁸⁷ Agustín Yanel, *El PP cree que la Audiencia tendrá «algún fundamento» para citar a tres etarras en el 11-M* (EM, 25.1.2007).

¹³⁸⁸ Agustín Yanel, *El Gobierno cometió un «engaño masivo» con la comisión del 11-M, según el PP* (EM, 8.2.2007).

¹³⁸⁹ Carmen Remírez de Ganuza, *Rajoy confía en que algún día se sepa la verdad* (EM, 14.2.2007).

¹³⁹⁰ V.gr.: Fernando Lázaro, *Un 66% cree que aún «no se sabe lo que en realidad pasó el 11-M»* (EM, 11.3.2006); Manuel Marraco, *El 76% afirma que no se sabe toda la verdad* (EM, 9.8.2008); Joaquín Manso, *El 68,3% cree que todavía no se sabe toda la verdad sobre el 11-M* (EM, 13.3.2011); editorial, *Los ciudadanos quieren que se siga investigando el 11-M* (EM, 11.3.2012).

¹³⁹¹ Véase, por ejemplo, Manuel Marlasca, *El 11-M, siete años después* (blog *Territorio Negro*, en ondacero.es, 8.3.2011). En el mismo sentido, María Ponte, *¿Qué se ha hecho después del 11-M?* (EP, 11.3.2011): «La investigación sigue abierta, y seguirá abierta, al menos, mientras queden perfiles genéticos por determinar. Se han seguido practicando detenciones, se siguen analizando perfiles de ADN [...], dictando procesamientos, y condenando a personas directa o indirectamente vinculadas al 11-M». (María Ponte fue

de la verdad ha sido y es la consigna de quienes, empezando con los primeros *agujeros negros* y *enigmas*, nunca han cesado de insinuar o afirmar las más abigarradas teorías sobre la masacre, imputando gravísimos delitos a todo tipo de servidores públicos. Y es también la invocación afable e inocua de quien no pretende poner en duda la actuación de ningún juez o policía, pero tampoco desea enajenarse a ningún periodista. Constituye, en esencia, una formulación oportunamente modulable según las necesidades del contexto. Esa evolución del enunciado desde un arma arrojadiza para atosigar al Gobierno hasta la vacuidad inerme de una cláusula de estilo se refleja en los resultados del presente estudio. En los términos de Boudry (2011), se trata de una estrategia *deflacionaria*, por lo demás muy común en el decurso político de cualquier polémica.

Así, con el juicio avanzado, Mariano Rajoy adoptó una postura de muy bajo perfil:¹³⁹²

En el tema del 11-M lo único que tengo que decir es que los tribunales resuelvan lo que tengan que resolver y yo lo respetaré y lo acataré. Lo de la teoría de la conspiración que se lo pregunten a otros.

El Presidente del Partido Popular realizó además un interesante desmarque: «¿Y sabe usted cuántas veces he planteado en el Congreso de los Diputados el tema del 11-M? Ninguna».¹³⁹³ Eso podía ser cierto a título personal, pero no en cuanto a su partido como organización. Estas palabras podían entenderse como ilustradoras de una particular forma de liderazgo, que había *dejado hacer* a otros, por indolencia o debilidad, lo que él mismo no secundaba;¹³⁹⁴ o bien, como una forma de eludir una responsabilidad que ya comenzaba a hacerse cargante.¹³⁹⁵ A este respecto, después del incidente con Díaz de Mera en su declaración ante el tribunal, la consigna entre los dirigentes del partido pareció ser la de no alentar vinculación alguna con la *teoría de la conspiración*. La ambigüedad de algunas declaraciones salta a la vista. A mediados de abril de 2007, Esperanza Aguirre mostró de manera diáfana la adaptabilidad de los mensajes abstractos al manifestar en un mismo acto su confianza en los tribunales porque en el juicio «*se va a saber la verdad*», por un lado, y señalar, por otro, que no rechazaba «*las líneas de investigación periodísticas*».¹³⁹⁶ A esta medida desvinculación se apuntó también Ángel Acebes, sosteniendo que su partido «*nunca*

abogada de la Asociación 11-M Afectados del Terrorismo, presidida por Pilar Manjón, en el juicio del 11-M. Más tarde fue también la abogada de Sánchez Manzano). Curiosamente, incluso *El Mundo* admite, en su editorial de 11.3.2013 (*La amnesia con el 11-M continúa 9 años después*) que «[I]a Audiencia Nacional nunca ha cerrado oficialmente la investigación de la masacre».

¹³⁹² C. de la Hoz, Aguirre tampoco ve relación de ETA con el 11-M y confía en el juicio (ABC, 17.4.2007).

¹³⁹³ *Ibíd.*

¹³⁹⁴ En este sentido, Ángel Collado, *La teoría conspirativa, en retirada* (ABC, 17.4.2007). El ex director de ABC, José Antonio Zarzalejos (2010: 105), escribe: «Mariano Rajoy nunca se implicó con claridad, pero dejó hacer, sin que pudiésemos saber si lo hizo por estrategia o por impotencia para detener ese discurso».

¹³⁹⁵ De hecho, Victoria Prego lo interpretó en su día como una opción estratégica: «Hay que consignar, sin embargo, que Rajoy no es nunca quien se hace cargo de este asunto en el Congreso. Y que no es una casualidad, sino algo muy pensado. Rajoy va a dedicarse esencialmente a partir de ahora a presentarse como alternativa política y Acebes a tener asegurados a los votantes tradicionales del partido. De modo que Zaplana será quien siga encargándose de reclamar en la Cámara al Gobierno respuestas concretas sobre las revelaciones que hagan los pocos medios que están investigando lo sucedido» (¿Que viene el lobo!, EM, 24.9.2006).

¹³⁹⁶ Ángel Collado, *La teoría conspirativa, en retirada* (ABC, 17.4.2007).

*ha hablado de la teoría conspirativa»... pero lo que su partido pedía «es que se conozca toda la verdad y se determinen todas las posibilidades».*¹³⁹⁷

En cualquier caso, a la *búsqueda de la verdad* y a la *continuación de las investigaciones* como ideas vertebradoras de la postura *popular* sobre el 11-M, se unió un tercer elemento que adquirió un gran protagonismo a partir de la sentencia del 11-M, dictada el 31.10.2007. La resolución redactada por Gómez Bermúdez no declaró la falsedad de una sola prueba del caso, ni dedujo testimonio contra ningún policía. Pero la sentencia absolvió a los tres procesados a los que la Fiscalía (pero también otras acusaciones como la AVT y la AAV11-M)¹³⁹⁸ había atribuido la condición de *inductores* de la matanza. Por tanto, el argumentario *escéptico* se reforzó desde entonces con la idea de que no se sabía quiénes eran los *autores intelectuales* o *cerebros* de la masacre. Ese fue, de hecho, el eje de las dos portadas consecutivas a 5 columnas dedicadas a la sentencia de la Audiencia Nacional: «*Absueltos los ‘cerebros’ del 11-M*» (1.11.2007) y «*El Gobierno minimiza la trascendencia de la absolución de los ‘cerebros’ del 11-M*» (2.11.2007).

Y ese fue el principal elemento de rehabilitación del discurso mantenido hasta entonces por el PP, según el texto leído por Mariano Rajoy a raíz de la sentencia. Tras recordar oportunamente que «*la mayoría de los condenados fueron detenidos en un tiempo record por un Gobierno del Partido Popular*», el líder de la oposición señaló:

Quiero recordar también que el PP defendió siempre la necesidad de investigar hasta sus últimos detalles todos los aspectos del atentado más grave de nuestra historia. Por ello, entre otras, hemos apoyado la investigación que ha dado lugar a la sentencia dictada hoy y seguiremos apoyando cualquier otra que permita avanzar sin límites en la acción de la justicia ya que los acusados como inductores o autores intelectuales, son los términos que utiliza la sentencia, no han sido condenados como tales.

Pese a los reproches que se le dirigieron desde el Gobierno y otras formaciones políticas, lo cierto es que no hay nada intrínseca y literalmente *conspirativo* en el anterior párrafo. Que no se hubiera condenado a los supuestos *autores intelectuales* no significaba obligatoriamente que los que pudiera haber (si los había) no siguieran siendo islamistas. Pero tampoco significaba que tuvieran que serlo.¹³⁹⁹ De este modo, era posible mantener una

¹³⁹⁷ *Ibíd.*

¹³⁹⁸ Aunque los medios hostiles a la *versión oficial* silenciaron este hecho, lo cierto es que la Fiscalía no fue la única que pidió en el juicio la condena como autores por inducción (que es el término técnico para lo que vulgarmente se denomina *autoría intelectual*) de Rabei Osman El Sayed Ahmed (*El Egipcio*), Hassan El Haski y Youssef Belhadj. La AVT solo excluyó de su petición a Rabei Osman, pero la mantuvo para los otros dos. La AAV11-M, destacada siempre por su cercanía a las tesis de *El Mundo*, confirmó en su escrito de conclusiones definitivas la solicitud de que los tres citados fueran condenados como inductores. *El Mundo* consideró el contraste entre los miles de años que pidió la Fiscalía y la absolución de estos tres acusados como una muestra del fracaso de las posiciones oficiales (editorial, *El final del principio en la investigación del 11-M*, EM, 1.11.2007). Haciendo un cómputo de años de condena solicitados y penas impuestas, llegaba a la conclusión de que el Ministerio Público había «*conseguido menos del 40% de sus objetivos*». Nunca se entretuvo en hacer cálculos semejantes para su asociación más afín, que, por cierto, también pidió y obtuvo la condena de Jamal Zougam como autor material.

¹³⁹⁹ Jiménez Losantos ilustraba en su columna de *El Mundo* de 2.11.2007 (*El terror intacto*) la versatilidad de esa falta de *autores intelectuales* para mirar hacia delante... o volver a empezar: «*[S]i no sabemos quién es el autor intelectual, volvemos a la pregunta básica: Qui prodest? [sic]*». A 4 de noviembre de 2013, el turolense

ilusión de continuidad en el mensaje del PP, a partir de fórmulas genéricas de contenido regulable. Así, el portavoz del partido en el Congreso, Eduardo Zaplana subrayaba al día siguiente que su partido «*respeto y acata absolutamente la sentencia*», al tiempo que destacaba la falta de *autores intelectuales*.¹⁴⁰⁰ Si en años anteriores, entre acusaciones de manipulación policial y *tramas negras de Interior*, eran los socialistas quienes parecían tener que recordar a los *populares* que ellos eran los que gobernaban cuando ocurrió el 11-M, ahora eran los dirigentes del PP quienes resaltaban que la sentencia de la Audiencia Nacional «*ha condenado a terroristas que fueron detenidos de forma rapidísima por un Gobierno del PP*».¹⁴⁰¹

2008: Un cambio de tendencia

Después del juicio, el desinterés por el asunto se hizo aún más palpable en el Partido Popular y la posición de su presidente no dio muestras de variar. El 27 de enero de 2008, *El Mundo* abría su portada con un titular a 5 columnas sobre la primera parte de una entrevista realizada por Pedro J. Ramírez a Mariano Rajoy.¹⁴⁰² Previsiblemente, una de las entradillas destacaba la referencia del líder de la oposición a la necesidad de seguir investigando el 11-M, dada la absolución de los supuestos *autores intelectuales*. Ramírez inquirió la opinión del futuro candidato a las elecciones de 9 de marzo de 2008 respecto a los atentados: «*¿Sabemos ya la verdad sobre el 11-M?*». Para Rajoy, «*sabemos la verdad judicial*», plasmada en una sentencia que afirmaba respetar y acatar:

Es evidente que los autores materiales son las personas condenadas como tales. Pero había otras personas a las que se les acusaba de ser los autores intelectuales [...] y el Tribunal ha decidido que no había pruebas para demostrar que eso fuera así. Por lo tanto, lo razonable y sensato es que, siempre que haya posibilidades de seguir investigando, no se debe renunciar a averiguar quién estaba realmente detrás de la masacre. Es algo de puro sentido común.

Se trata, en efecto, de un discurso que, al menos en su apariencia formal, pretende mantenerse dentro de los confines del «sentido común».

La portada de ese mismo 27 de enero de 2008 incluía en su faldón izquierdo un titular que proclamaba con orgullo: «*ELMUNDO, rotundo vencedor de la legislatura 2004-2008*». Esa valoración se basaba en el hecho de haber aumentado su difusión hasta alcanzar una cifra record, en contraste con sus principales competidores, *El País* y *ABC*, que habían sufrido importantes descensos en sus respectivas difusiones. La investigación del 11-M se aducía como una razón del éxito propio.

sigue preguntándose lo mismo: «[C]ui prodest? Si las dos únicas organizaciones capaces técnicamente de perpetrar la masacre eran islamistas y etarras, a la vista está que los beneficiarios del 11-M han sido los separatistas antiespañoles, con los etarras al frente. Pero atentar y borrar las pistas no estaba al alcance ni de ETA ni de Al Qaeda. Al menos un servicio secreto tuvo que colaborar con ellos, si la autoría fue española. Si no lo fue, para borrar las huellas hicieron falta, al menos, dos» (*El 11-M, siempre ahí*, EM).

¹⁴⁰⁰ Luis Ángel Sanz, Zaplana acusa al PSOE de «estar dispuesto a usar el atentado para no perder» las generales (EM, 2.11.2007).

¹⁴⁰¹ *Ibíd.*

¹⁴⁰² «Zapatero oculta la verdad sobre la economía igual que lo hizo tras la T-4» (EM, 27.1.2008).

Es posible que *El Mundo* fuera el «rotundo vencedor» de la legislatura. Pero no ocurrió así con el PP. Tras perder las elecciones generales de marzo de 2008 (pese a obtener mayor porcentaje y número de votos respecto a las de 2004, así como 6 escaños más), Rajoy decidió seguir al mando de su partido y reestructurar todo su equipo. La vieja guardia heredada de los tiempos de Aznar tenía los días contados. Eduardo Zaplana renunció enseguida a su cargo de portavoz parlamentario y, poco después, a su escaño de diputado. Fue sustituido por Soraya Sáenz de Santamaría. Ángel Acebes abandonó la Secretaría General del partido tras el Congreso Nacional celebrado del 20 al 22 de junio de 2008 en Valencia y permaneció en un discreto segundo plano como diputado raso hasta junio de 2011, cuando también renunció a su escaño. Fue un momento de relevos.

Jiménez Losantos pronto predijo por parte de Rajoy «*un distanciamiento de los medios que por razones éticas y políticas, tanto en el ámbito de lo nacional como en el de las libertades, han apoyado denodadamente al PP esta legislatura pasada*».¹⁴⁰³ Lo mínimo que puede decirse es que el distanciamiento fue mutuo y, ocasionalmente, arisco. De hecho, Rajoy presentó su postulación a seguir al mando del partido como un acto de independencia respecto de servidumbres ajenas. En unas declaraciones muy comentadas, hizo hincapié en que: «*Me voy a presentar porque me lo han pedido muchísimos compañeros del partido. A mí no me lo ha pedido ningún periódico ni ninguna radio. [...] Este partido no responde ante ningún grupo de presión, sea de la categoría que sea*».¹⁴⁰⁴ Luis del Pino, entre otros, acusó inmediatamente el golpe:

*Resulta que quienes verdaderamente molestan a Rajoy son aquéllos que han cometido el imperdonable pecado de plantar cara a Zapatero, de defender la Constitución, de alinearse con los que buscaban movilizar a la sociedad civil y de intentar llevar a ese PP dirigido por Rajoy hasta el palacio de La Moncloa. Es decir, la Cope y El Mundo. Y el escaso resto de medios que han pretendido luchar, con mayor o menor fortuna, contra el Golpe de Régimen puesto en marcha tras el 11-M. Pues perdónenos usted, don Mariano, porque no pretendíamos molestarle.*¹⁴⁰⁵

A su juicio, con la actitud y el comportamiento de Rajoy, el PP (entiéndase: el auténtico PP, el suyo y el de los liberales *esperanzistas*) quedaba «neutralizado»; «*el último obstáculo para la consolidación del Nuevo Régimen ha desaparecido*», de modo que «*los diez millones de votantes del PP estamos más solos que la una. Es una soledad no buscada, una soledad sobrevenida, porque nos han engañado como a chinos, pero la consciencia de ese engaño no altera el resultado final: estamos solos*».¹⁴⁰⁶

¹⁴⁰³ FJL, *El 'rajoyismo'* (EM, 25.3.2008).

¹⁴⁰⁴ Mariano Rajoy pronunció estas palabras en Elche, el 19 de abril de 2008. También manifestó, en lo que se entendió como una alusión a Esperanza Aguirre, que «*si alguien se quiere ir al partido liberal o al partido conservador que se vaya*».

¹⁴⁰⁵ LdP, *Disculpe las molestias, hombre* (blog, 19.4.2008). Véase también, FJL, *La descarada provocación de Rajoy* (LD, 20.4.2008): «*Nunca pensé que Rajoy pudiera comportarse tan aviesamente y debo pedir públicamente disculpas a todos aquellos a los que influí o convencí para que lo votaran en las últimas elecciones. Yo fui, si no el primer engañado, uno de tantos votantes del PP que creyó de buena fe en su discurso, pero si persuadí a algún indeciso de que, por razones morales, lo votara como Presidente del Gobierno, le ruego me perdone*».

¹⁴⁰⁶ LdP, *Hacia un Nuevo Régimen* (blog, 23.4.2008).

Así pues, en el mencionado Congreso de Valencia, Rajoy revalidó su posición en el partido de una manera que ciertos medios (en esencia, los mismos que habían sustentado la investigación *alternativa* del 11-M) consideraron como mínimo objetable en cuanto al procedimiento¹⁴⁰⁷ (un congreso *a la búlgara*) y a menudo lamentable en cuanto al resultado.¹⁴⁰⁸ En estos medios, en los que no se ocultaban las preferencias hacia opciones como la representada por Esperanza Aguirre, cundió la zozobra, expresada con mayor o menor brío según el carácter de cada cual. Lo que toda esta renovación impulsada por Mariano Rajoy significaba al fin y al cabo respecto al 11-M fue advertido también enseguida por Jiménez Losantos:

*El nuevo hombre fuerte de la servil situación, que es Arenas, no ha tardado en quemar incienso y exorcizar fantasmas del pasado reciente. Se ha ido a la prensa adicta y ha proclamado que el PP debe atender a las prioridades de la gente y que el 11-M no está entre esas prioridades de los españoles. Será que son muy poco españoles [...].*¹⁴⁰⁹

Esa remodelada configuración de prioridades se percibió ya con claridad en la primera entrevista de Sáenz de Santamaría en la *COPE* (1.4.2008) inmediatamente después de su designación como portavoz del Grupo Popular en el Congreso. Quedó patente la insatisfacción del anfitrión, Jiménez Losantos, y la contrariedad de un Pedro J. Ramírez que no lograba arrancar de la entrevistada más que tibias generalidades acerca de una nueva *revelación de El Mundo*:¹⁴¹⁰

Sáenz de Santamaría: Yo creo que ningún español entendería que cualquiera de los responsables, de las múltiples maneras en que se puede ser responsable de un atentado o de un delito de esa magnitud, no reciba el justo castigo que le corresponde. Y como partido tenemos la obligación, en la tarea que podamos

¹⁴⁰⁷ CGA, *Rajoy, entre el cambio imposible y la 'conspiranoia'* (EM, 19.5.2008): «Para llevar adelante la nueva política, digamos un PP light, estorbaban figuras como Zaplana, Acebes y, seguramente, también María San Gil. Pero, ¿cuántos más sobran? [...] Rajoy pretende utilizar el próximo congreso como un refrendo a su liderazgo, aprovechándolo, además, para dar un giro a la política del partido. Como él suele decir, para "borrar el aznarismo". Tiene derecho a hacerlo. Pero se ha equivocado en las formas. Probablemente, el PP necesite un cambio profundo, modernizador. Pero él no puede erigirse en paladín del postazarismo porque es su más directo heredero».

¹⁴⁰⁸ FJL, *Un partido muy roto* (EM, 23.6.2008): «Hace sólo cuatro años, pero muy largos, los notables del PP aceptaron la elección de Mariano por Aznar como mal menor, como la forma más cómoda de evitar querellas intestinas y conflictos de ferocidad imprevisible. En el congreso de Bulgaria, Rajoy ha conseguido poner otra vez de acuerdo a todos los líderes importantes del PP de Aznar. Pero todos, incluido Aznar, coinciden ahora en lo contrario que entonces: Rajoy, el mal menor, es ahora el mayor de los males».

¹⁴⁰⁹ FJL, *Los exorcistas del PP* (EM, 24.6.2008).

¹⁴¹⁰ El 25.3.2008, *El Mundo* llevó a su portada la segunda parte de una entrevista a Rosa, la viuda de *El Chino* (Antonio Rubio, 'Un miembro de la acusación me dijo cómo declarar en el juicio del 11-M'). Al parecer, la viuda le dijo al periodista que un miembro de la acusación (que no identificó pero que *El Mundo* dio por sentado que fue la fiscal Olga Sánchez) le había dicho: «Si ves que, en algún momento, tienes dudas o no te acuerdas de algo, contestas con un 'no me acuerdo'». Bien se ve que el consejo es banal: que la fiscal diga a un testigo protegido que, si no se acuerda, diga que no se acuerda, difícilmente puede considerarse un escándalo. Sin embargo, *El Mundo* y Jiménez Losantos en la *COPE* dieron a entender que eso probaba que la testigo había sido *aleccionada* o dirigida en cuanto a lo que tenía que declarar. Del *cómo declarar* ('tranquila, si no te acuerdas dilo así'), se pasó al *qué declarar*. Esta no había sido tampoco la primera vez que *El Mundo* efectuaba un deslizamiento semántico de esta índole.

desarrollar en el Congreso de los Diputados o en cualquier otro ámbito, para que todos los responsables sean juzgados y condenados.

FJL: [...] *A usted se le ha entendido lo mismo que a Gallardón: eso de pasar página, que es una cosa muy del PP.*

[...]

PJR: *Pero eso está bien como declaración de intenciones, está bien, perfecto, lo que usted acaba de decir como declaración de intenciones... Ahora bien, obras son amores. Yo lo que le pregunto a ese... de manera muy concreta: ¿Por qué entonces ningún portavoz, ningún representante del Partido Popular ha dicho una sola palabra cuando hace unos días, con enorme notoriedad, la viuda de Jamal Ahmidan ha declarado públicamente al diario **El Mundo** que sus declaraciones, ha relatado, que sus declaraciones ante el tribunal fueron inducidas por un miembro de la acusación, de la fiscalía, de la acusación? ¿Por qué nadie del Partido Popular ha reaccionado ante lo que lleva glosando Federico desde hace dos días [...]? ¿Por qué no ha habido ninguna iniciativa, ni siquiera una reacción pública a hechos de tanto calibre? Si ustedes están, como dice Rajoy, de verdad dispuestos a mantener la **búsqueda de la verdad**, ¿por qué no lo demuestran...? Eh... usted ha dicho que el movimiento se demuestra andando. Pues **anden un poco... ¡narices!***

El PP había dejado de ser una presta correa de transmisión de lo que publicaba *El Mundo*. La apatía del PP sobre este asunto se refleja en la Tabla 17. En el año 2008 solo hubo una portada a 5 columnas en este diario, correspondiente a la sentencia del Tribunal Supremo (17.7.2008) que examinó en casación la resolución dictada por la Audiencia Nacional en octubre del año anterior. Que diferentes sectores de opinión habitaban espacios de percepción diametralmente opuestos nunca fue más evidente. Las portadas de *El Mundo* y de *El País* hablaban del mismo hecho, pero costaba creerlo a partir de su literalidad. El primero titulaba: «11-M: golpe de gracia del Supremo a aspectos clave de la versión oficial». El segundo escribía: «El Supremo respalda todos los datos clave de la sentencia del 11-M».

El PP no emitió ningún comunicado oficial, pero algunas manifestaciones a título personal resultaron contrapuestas. Federico Trillo, por ejemplo, insistió en que «*sigue sin intuirse cuál puede ser el autor intelectual*», mientras que el portavoz popular en el Senado, Pío García-Escudero declaró que «*la Justicia ha hecho lo que tenía que hacer*» y «*hoy por hoy, no hay nada más que investigar*».¹⁴¹¹ De manera similar a este último se pronunciaron Alberto Ruiz Gallardón y María Dolores de Cospedal, lo que llevó a algún diario a señalar «*las dos almas que todavía conviven en el PP*».¹⁴¹² Por su parte, *El Mundo* tomó nota de la reticencia de los dirigentes del Partido Popular: «*La cúpula del PP, con algunas excepciones, eludió ayer pronunciarse sobre la sentencia del Supremo respecto al 11-M. Mariano Rajoy y otros miembros de su equipo prefirieron guardar silencio ante un asunto que les incomoda visiblemente y del que quieren pasar página cuanto antes*».¹⁴¹³ «*Al PP le quema el 11-M*», escribía una periodista del diario: «*El nuevo PP que salió del congreso de Valencia no estaba*

¹⁴¹¹ EM, *Blanco le acusa con el 11-M y Rajoy elude pronunciarse* (19.7.2008).

¹⁴¹² M. J. G., *Trillo todavía duda de la autoría intelectual del 11-M* (Público, 19.7.2008).

¹⁴¹³ Editorial, *Blanco pone en evidencia el silencio de Rajoy* (EM, 19.7.2008).

*dispuesto, ni lo está, a dejarse quemar una sola pestaña más en el fuego que consumió buena parte de su actividad política en la anterior legislatura».*¹⁴¹⁴

2009: Protagonismo de Sánchez Manzano

En *El Mundo* y en relación con el 11-M, 2009 fue sobre todo el año de Sánchez Manzano. Así lo acreditan las dos únicas portadas a 5 columnas del año, relativas a los dos procedimientos en los que el ya ex Jefe de los Tedax estuvo implicado: uno como acusador, otro como acusado. De hecho, ambos litigios protagonizaron directa o indirectamente las 5 portadas incluidas en la Tabla 17 entre el 16.9.2009 y el 5.3.2011. Estos y otros episodios, que conviene analizar de manera conjunta, pusieron también en evidencia la relación de colaboración entre el periódico de Unidad Editorial y la AAV11-M.

El 30 de enero de 2008, Sánchez Manzano interpuso una demanda en defensa de su derecho al honor contra varios periodistas de *El Mundo*, incluidos su director, su vicedirector, Fernando Múgica y Jiménez Losantos. La vista se fijó en principio para la última semana de mayo de 2009, aunque por vicisitudes procesales no se celebró hasta el 8 de julio de 2009. Sin embargo, unos días antes de la fecha inicialmente proyectada, comenzaron a aparecer en *El Mundo* portadas que hablaban de un *Informe Iglesias* que, supuestamente, constituía una revisión «definitiva» (y demoledora para la *versión oficial*) de los análisis de los explosivos del 11-M.¹⁴¹⁵ Antonio Iglesias fue uno de los químicos que participaron en la pericial de explosivos acordada por el tribunal del 11-M y discutida en la vista oral en mayo de 2007. El perito había sido propuesto por la AAV11-M y, tras el juicio, escribió privadamente un informe en el que ofrecía su propia opinión revisionista sobre el resultado de aquellos análisis. A ese informe ya había hecho alguna pasajera alusión el abogado de la AAV11-M, José María de Pablo, en su libro de marzo de 2009, *La cuarta trama*. La existencia de ese estudio llegó a conocimiento de *El Mundo* y, sobre esa base, el 26 de mayo de 2009,

¹⁴¹⁴ Carmen Remírez de Ganuza, *La cúpula del PP elude tomar postura tras la sentencia del 11-M y emite mensajes contradictorios* (19.7.2008). No obstante, esta misma redactora publicó el 20.7.2008 un texto de título equívoco: «Rajoy seguirá apoyando cualquier investigación que esclarezca la autoría intelectual del 11-M». Así expresado, parecía que Rajoy por fin había hablado y esa impresión quedaba reforzada por los subtítulos: «El PP fija posición y se ratifica en todo lo dicho por su presidente sobre los atentados de Madrid. No da el caso por cerrado, aunque éste ha dejado de constituir uno de los ejes de su oposición». Sin embargo, el cuerpo del artículo describía una situación mucho menos clara: «Cuarenta y ocho horas después de que el Tribunal Supremo dictara la sentencia definitiva, el partido liderado por Mariano Rajoy ha resuelto seguir apoyando cualquier investigación que persiga esclarecer la autoría intelectual de la masacre. **Así lo confirmaron fuentes oficiales de esta formación**, que se remitieron a la declaración del propio presidente del partido en octubre de 2007». Esa declaración no era otra que la leída por el Presidente del PP con motivo de la sentencia de la Audiencia Nacional. El resto del artículo recordaba el contenido de aquella declaración, junto con lo que Rajoy dijo al respecto en su entrevista de 27 de enero de 2008 con Pedro J. Ramírez. Es decir, el artículo presentaba como una toma de postura oficial lo que no eran sino retales de manifestaciones pasadas a las que se remitían vagamente unas fuentes del partido. No es fácil saber si se trataba de una noticia o del deseo de una noticia. A partir de estas bases, la periodista concluía con una constatación del nuevo giro estratégico del PP: «Así pues, el líder popular no se conforma con lo averiguado hasta ahora. Quiere saber más. Lo que no ha transmitido es si está dispuesto a seguir presionando al Gobierno socialista, tal como hizo en la anterior legislatura, para que promueva nuevas investigaciones. La apuesta generalizada en el partido es que no lo hará. Está en juego, dicen, su nueva estrategia política, orientada a hacer la oposición a golpe de crisis económica».

¹⁴¹⁵ Manuel Marraco, *Un informe químico concluye que el 11-M explotó Titadyn* (EM, 11.5.2009) y *La Goma 2 de la Kangoo salió de un cartucho de los Tedax* (EM, 12.5.2009). EM, 'En los análisis del 11-M salió el retrato robot del Titadyn' (18.5.2009). CGA, *El informe que debería reabrir el caso del 11-M* (EM, 24.5.2009).

coincidiendo con la fecha (luego postergada) en la que había de celebrarse el juicio por la demanda de Sánchez Manzano, La Esfera de los Libros, editorial vinculada al diario, puso a la venta el libro *Titadyn*. En dicho libro figuraban como coautores el propio Antonio Iglesias y Casimiro García-Abadillo, quien firmaba un extenso prólogo de 40 páginas que constituía esencialmente un compendio de todas las investigaciones *alternativas* sobre el 11-M en materia de explosivos y repetía las tesis defendidas por el perito Iglesias en el juicio del 11-M, coincidentes con las sustentadas por *El Mundo*. Las conclusiones sobre la dinamita que, a juicio de sus autores, había estallado realmente en los trenes se resumían en el escueto título de la obra.

Por lo demás, las conexiones no se ocultaban. En la última página de *Titadyn* (p. 439), Iglesias escribía:

*Mi agradecimiento al diario **El Mundo**, en la persona de su vicedirector, D. Casimiro García-Abadillo, por su interés en mi informe, que ha conducido a la edición de este libro por parte de La Esfera de los Libros [...].*

Los dos autores de *Titadyn* intervinieron en *La Hora de Federico* (Libertad Digital TV), el 28.5.2009, donde las declaraciones del Sr. Iglesias fueron igualmente reveladoras:

*Quiero ante todo precisar, que el libro se compone de dos partes bien diferenciadas, una es el excelente prólogo de Casimiro García-Abadillo, y la otra es la parte científica que corresponde fielmente [...] a un trabajo que yo hice después de concluida la prueba pericial [...]. Porque el prólogo de Casimiro es suficientemente elocuente como para poner en suerte el resto del libro, que ya es pura ciencia. [...] Si me permites, quiero añadir que **sin el impulso de El Mundo**, concretamente de Casimiro, me temo que ese informe hubiera quedado durmiendo la siesta eterna en algún cajón. Me congratulo que haya salido a la luz.*

En ese mismo programa, García-Abadillo atribuyó a Sánchez Manzano (a quien calificó de «el hombre más importante el 11-M») haber actuado «como en los Golpes de Estado». Quizá por el pleito que en esos momentos iba a ser ventilado ante los tribunales, el contenido de *Titadyn*, y en particular de su prólogo, era muy inclemente con el ex Jefe de los Tedax. Entre otros desmanes repetidos en multitud de ocasiones desde su periódico, el vicedirector de *El Mundo* introdujo como cargo novedoso contra el policía la imputación de haber sido este último personalmente el responsable de la confusión telefónica del 11 de marzo de 2004, cuando Díaz Pintado (*número dos* de la Policía) creyó recibir de Santiago Cuadro (el Comisario General del que dependían entonces los Tedax) la información (luego rectificada) de que el explosivo empleado en la masacre había sido *Titadyn*.¹⁴¹⁶ El libro venía a constatar que, en efecto, esto último era después de todo lo que había explotado, de modo que no hubo confusión, sino manipulación. En los trenes no se había utilizado la dinamita que decía la *versión oficial* y había que reabrir el caso. Además, García-Abadillo aseguraba que Gómez Bermúdez había cambiado en el último momento el sentido de su sentencia, que en principio iba a ser acorde con los postulados de *El Mundo*.

¹⁴¹⁶ García-Abadillo repite la acusación en *Mentiras y cintas de vídeo* (EM, 22.2.2010). La alegación no se sostiene con arreglo a la documentación y los testimonios disponibles. De hecho, en su libro, García-Abadillo altera las horas (fácilmente comprobables) de los acontecimientos básicos.

El diario era consciente de que sus noticias no tenían la repercusión política de otros tiempos. En esos días de mayo de 2009 se estaba desarrollando el debate sobre el estado de la nación pero el Congreso no se hacía eco de sus portadas:

*La ciencia proporciona así una base acusatoria que hace difícilmente comprensible que determinados mandos policiales no fueran enviados «caminito de Jerez», como dijo Gómez Bermúdez. Pero, claro, nadie hablará de esto hoy en el debate.*¹⁴¹⁷

A título testimonial, Jaime Ignacio del Burgo publicó el 20 de mayo su único artículo del año en *El Mundo*, con notables imprecisiones, sobre todo porque casi nada de lo que contenía el libro era realmente novedoso.¹⁴¹⁸

El Mundo trató de buscar alguna resonancia política de sus noticias y para ello realizó el tenor de algunas declaraciones un tanto despistadas de Rosa Díez (entonces diputada de UPyD, tras abandonar el PSOE en 2007) en la *COPE*, bastante más genéricas de lo que el periódico dio a entender.¹⁴¹⁹ En el mismo artículo, se hacía lo propio con las palabras de la portavoz del PP en el Congreso, Sáenz de Santamaría, que siguió con el tono etéreo establecido desde sus inicios en el cargo:

*Soraya Sáenz de Santamaría [...] dijo en rueda de prensa que las víctimas y todos los ciudadanos «tienen derecho a conocer qué ha pasado» en el 11-M y, en ese sentido, aseveró que el PP apoya «cuantas investigaciones puedan hacerse en este punto». Eso sí, indicó que aún quedan procesos judiciales pendientes sobre este caso y que «ésta es la vía por donde deben solventarse».*¹⁴²⁰

A principios de junio, el director de *El Mundo* atosigó en la *COPE* a Jaime Mayor Oreja (ex Ministro del Interior y entonces cabeza de lista del PP a las elecciones europeas), para conseguir que se pronunciara sobre las implicaciones del libro patrocinado por su diario y la conveniencia de que se reabriera el caso. La contumacia del periodista se vio respondida por un no menos tozudo cierre en banda del político, que se negó a seguir el juego, incluso con

¹⁴¹⁷ Editorial, *Nuevos motivos para mandar a algunos policías «caminito de Jerez»* (EM, 12.5.2009).

¹⁴¹⁸ J.I. del Burgo, *¿Y si nos hubieran dicho que fue Titadyn?* (20.5.2009). Para hacerse una idea, véase el siguiente párrafo del citado artículo: «Pues bien, el informe hecho público por *EL MUNDO*, elaborado por el químico Antonio Iglesias, que participó en la pericia ordenada por el tribunal para analizar las minúsculas muestras de los focos de explosión recogidas por los Tedax (recuérdese que los trenes fueron destruidos dos días después del atentado, contraviniendo la Ley de Enjuiciamiento Criminal), concluye que el explosivo utilizado fue, con toda probabilidad, Titadyn. Este hallazgo trascendental no fue puesto en conocimiento del tribunal». En realidad, lo que el Sr. Iglesias concluye en el libro es que: «es altamente probable que en el foco nº 3 de la estación de El Pozo haya estallado Titadyn» (p.151; también en la página 417; García-Abadillo lo repite en el prólogo, p. 15). Pero eso mismo es lo que había escrito el perito en sus conclusiones particulares dentro del informe entregado al tribunal en mayo de 2007 (p. 202), donde declaraba que el uso de esa marca concreta de dinamita era «altamente probable». De modo que, pese a lo aducido por Del Burgo, ese pretendido hallazgo, fuera o no trascendental, sí había sido puesto en conocimiento del tribunal. Cuestión distinta es que este lo aceptara como hecho probado. Cabe añadir que, cuando el diputado navarro escribió que los trenes se habían destruido contraviniendo la Ley de Enjuiciamiento Criminal, hacía ya más de dos años que el Tribunal Supremo había zanjado la cuestión en sentido contrario, al desestimar definitivamente (mediante auto de 1.12.2006) una querrela de Manos Limpias contra el juez instructor y la fiscal del caso, a quienes se acusaba de esa destrucción ilícita.

¹⁴¹⁹ EM, *Rosa Díez ve ‘razonable’ reabrir la causa del 11-M* (27.5.2009).

¹⁴²⁰ *Ibid.* Esto es lo que en el subtítulo se indicaba como: «El PP insiste en que “las víctimas tienen derecho a saber qué ha pasado”».

cierta hosquedad. Del encontronazo dio cuenta *El Mundo* con un título sugerente: *Mayor Oreja, sobre el 11-M: «No tengo interés en saber»* (EM, 5.6.2009):

«No tengo ningún interés en saber nada de algo que en estos momentos no me corresponde en mi acción política». Con estas palabras, [...] Jaime Mayor Oreja [...] despachó ayer los datos revelados en el libro Titadyn, en relación con la investigación del 11-M. [...] El político argumentó no haber seguido «el día a día» de las investigaciones sobre la masacre para evitar pronunciarse sobre la necesidad de una reapertura del caso, y se remitió una y otra vez a la posición oficial que adopte la dirección del PP en esta cuestión. Ni siquiera aceptó opinar, desde su experiencia como ministro del Interior, sobre los protocolos seguidos por la Policía a la hora de determinar la composición de los explosivos que estallaron en los trenes. [...] «Yo lo que deseo», continuó, «es que se esclarezca la verdad (...) La posición concreta de si se debe o no reabrir [el caso]... para eso está el partido».

La actitud y las palabras de Mayor Oreja desataron un aluvión de llamadas a la cadena Cope. A lo largo de la mañana se registraron en el contestador del programa más de 300 mensajes, en su mayoría muy críticos con el «miedo» del político a pronunciarse sobre el 11-M.

El diario se había quedado sin compañía en la búsqueda de la verdad:

La soledad con la que EL MUNDO y pocos más han informado de la investigación de Antonio Iglesias sobre la dinamita que explotó en los trenes el 11-M demuestra lo solitaria y difícil que sigue siendo la búsqueda de la verdad cuando perjudica al poder.¹⁴²¹

La presentación del libro *Titadyn* fue el acontecimiento elegido por Pedro J. Ramírez para lanzar su *«Yo acuso (España 2009)»* (EM, 2.6.2009), cual remedo de Zola, contra 18 policías, guardias civiles, jueces y fiscales. La celebración del acto sirvió para escenificar una vez más la compleja ambigüedad que el PP venía manteniendo hacia el 11-M. La Secretaria General del partido *acudió*, pero sin acudir realmente, lo cual fue suficiente para que *El Mundo* se apuntara una muestra de apoyo:¹⁴²²

*Momentos antes, la obra había recibido el **respaldo** de la secretaria general del PP, María Dolores de Cospedal, que **no estuvo en la presentación pero sí se acercó junto al diputado Jorge Moragas para saludar a los autores**, antes de marcharse a un acto del partido. Un **apoyo** que agradeció García-Abadillo en un momento «en el que la mayoría de los políticos salen corriendo cuando escuchan hablar del 11-M». Tal vez, ironizó, se trataba de **«un acto de indisciplina»**. El agradecimiento se extendió a la presidenta de UPyD, Rosa Díez, que ayer se encontraba en Santiago pero que había hecho llegar su respaldo a la obra. Entre el público se encontraba el ex diputado de Coalición Canaria Luis Mardones, que a punto estuvo de presidir la Comisión de Investigación de los atentados.*

La filípica de Pedro J. Ramírez concluyó con una invitación a que, sobre la base de los elementos contenidos en el libro coescrito por su mano derecha, los *«legitimados para ello»*

¹⁴²¹ Luis OZ, *Silencio sobre el 11-M* (EM, 7.6.2009).

¹⁴²² Manuel Marraco, *El químico del 11-M: 'Hemos abierto una brecha'* (EM, 2.6.2009).

iniciaran las acciones pertinentes «para que todas o al menos algunas de estas 18 personas deban rendir cuentas de sus actos en el plano profesional, administrativo o eventualmente penal». En el propio texto de *Titadyn* (p. 50), García-Abadillo anticipaba que «[s]ólo con el relato de los hechos que, de forma resumida, me he permitido hacer como prólogo del Informe Iglesias, sería suficiente para procesar al ex comisario jefe de los Tedax, Sánchez Manzano».

Dicho y hecho.

Como se ha indicado, la vista para el juicio en el procedimiento entablado por Sánchez Manzano contra *El Mundo* se aplazó hasta el 8 de julio. Ese mismo día, la AAV11-M, por medio de su letrado, José María de Pablo, presentó una querrela criminal (anunciada dos días antes en *El Mundo*) contra Sánchez Manzano y la perito del laboratorio Tedax que realizó los análisis de los focos de explosión de los trenes, solicitando penas de cárcel contra los dos policías por omisión del deber de perseguir delitos, encubrimiento (por ocultación de pruebas) y falso testimonio. La nueva coincidencia temporal se presentó como una mera casualidad por parte del diario,¹⁴²³ si bien la interrelación de los dos procesos era más que aparente.¹⁴²⁴ *El Mundo* trató de incorporar a la causa civil el libro y el letrado de la asociación querellante pidió más tarde que la sentencia desestimatoria de la demanda de Sánchez Manzano se tuviera en cuenta en el proceso penal contra él. Los mismos peritos químicos, Antonio Iglesias y Carlos Romero (que participó igualmente en la pericial de explosivos de 2007, designado por la defensa de Jamal Zougam, y compartía las tesis de su colega), declararon como testigos en ambos procedimientos: en defensa de *El Mundo*, por un lado, y a propuesta de la querellante, por otro. En cualquier caso, Pedro J. Ramírez se enorgulleció abiertamente de haber «alentado» y «contribuido» a la querrela¹⁴²⁵ y la AAV11-M confirmó su posición de más firme aliado del diario, una vez que este había visto muy mermadas sus otras vías de repercusión.

Lógicamente, *El Mundo* se mostró exultante cuando la juez Cristina Lledó desestimó la demanda de Sánchez Manzano. A ello dedicó su portada a 5 columnas de 17.9.2009. Y otro tanto ocurrió en la edición de 18.12.2010, cuando la Audiencia Provincial de Madrid confirmó la sentencia de primera instancia, salvo en la imposición de costas.

¹⁴²³ Editorial, *El 11-M vuelve a estar en manos de la Justicia* (EM, 9.7.2009). En el mismo sentido, PJR, *elmundo en dos minutos* (vídeo-blog, elmundo.es, 9.7.2009).

¹⁴²⁴ El periódico contó con el borrador de la querrela e informó de su contenido antes de que se interpusiera (EM, *Víctimas del 11-M se querellan contra el comisario Manzano*, 6.7.2009). A su vez, la AAV11-M pedía en su querrela que se reclamara a la Comisaría General de la Policía Científica una «copia del informe 09-Q1-0025 de 4 de febrero de 2009». Ese informe era un documento que los abogados del diario habían solicitado en enero de 2009 a la Unidad Central de Análisis Científicos de dicha Comisaría General para utilizarlo en el litigio civil que los enfrentaba a Sánchez Manzano. En otro momento posterior, Pedro J. Ramírez, en la televisión de su grupo, ante la supuesta falta de colaboración del Gobierno, escenificó la entrega a Ángeles Domínguez, presidenta de la AAV11-M, de los protocolos de actuación de los Tedax (a los que se refería precisamente el mentado Informe 09-Q1-0025) (J.M., *EL MUNDO entrega a las víctimas del 11-M el protocolo que niega Interior*, EM, 15.10.2010). La afinidad de la AAV11-M a los planteamientos del periódico venía de lejos. Ya en su escrito de conclusiones en el procedimiento del 11-M, de 15.11.2006, el abogado José María de Pablo citaba expresamente a este medio de comunicación en una docena de páginas, además de incorporar a su argumentación casi todos los hechos extraídos de la investigación de *El Mundo*.

¹⁴²⁵ PJR, *elmundo en dos minutos* (vídeo-blog, elmundo.es, 6.7.2009). PJR, *El faisán del 11-M* (EM, 18.9.2011).

En cambio, el procedimiento iniciado con la querrela de la AAV11-M se demoró más de dos años y medio, lo cual no impidió que su instructora, Coro Cillán, fuera calificada de «*tenaz y competente*» por el director de *El Mundo*, pese a los antecedentes que constaban en su propia hemeroteca.¹⁴²⁶ La causa contra Sánchez Manzano fue sobreseída por la Audiencia Provincial de Madrid mediante auto de 7 de febrero de 2012, lo que *El Mundo* consideró una «*bofetada a las víctimas*».¹⁴²⁷ Hasta entonces, su instrucción brindó numerosos titulares en el diario. Dos de ellos cubrieron todo el ancho de portada: el 16.9.2009, tras la declaración como imputado de Sánchez Manzano, y el 5.3.2011, al que se hará referencia enseguida.

La primera de esas noticias de portada (Manuel Marraco, *Manzano admite que destruyó casi todos los restos de los focos del 11-M*, 16.9.2009) era un ejemplo de redacción sugerente, pues pretendía hacer ver que el comisario estaba «confesando» un comportamiento que el diario consideraba delictivo. De hecho, ese era el título del principal editorial del día: *Una confesión comprometida para Manzano*. El periódico llevaba también a su primera página un breve enunciado con la reacción de un representante del Partido Popular. Era una declaración de perfil bastante bajo, tanto por su emisor como por su contenido real. En efecto, el secretario general del Grupo Popular en el Congreso, Arturo García Tizón, dijo apreciar «*sombras sobre la profesionalidad*» del comisario y repitió la promesa, un tanto inane dados los precedentes, de que su partido estaría «*atento*» y «*vigilante*».¹⁴²⁸ Lo cual no impidió que la redactora de *El Mundo* advirtiese una obviedad:

Como es sabido, los populares renunciaron visiblemente a la exigencia política de una mayor investigación sobre la masacre a raíz, primero, de la sentencia de la Audiencia Nacional, y segundo, del propio cambio de estrategia de la dirección del partido en la actual Legislatura.

2010: Una ratificación y una ‘refutación’

Dos noticias ocuparon el máximo ancho de portada en 2010. Una de ellas informaba de la ratificación de la sentencia que desestimó en primera instancia la demanda de Sánchez Manzano contra *El Mundo*, como ya se ha mencionado en líneas anteriores. La resolución judicial no produjo ninguna reacción significativa por parte de los políticos de la oposición, según las páginas de *El Mundo*. No obstante, María Dolores de Cospedal apareció brevemente el 21.12.2010 en un programa especial de *Veo7* a raíz de la sentencia. La previsible pregunta de Carlos Cuesta recibió una previsible respuesta de la Secretaria General del PP:

Carlos Cuesta: *¿Ustedes van a reclamar que se pueda saber de verdad qué ocurrió en aquel atentado?*

¹⁴²⁶ PJR, *El faisán del 11-M* (EM, 18.9.2011). Un editorial de *El Mundo* de 15.3.2011 (*Los ‘tedax’ dejan en evidencia a Manzano*), también ensalzaba «*la rigurosa investigación de la juez*». La instructora ya había sido sancionada en dos ocasiones anteriores por retrasos injustificados (la segunda sanción fue anulada por el Tribunal Supremo). En octubre de 2013, a raíz de su actuación en un asunto no relacionado con el 11-M, Coro Cillán fue inhabilitada 15 años por un delito de prevaricación.

¹⁴²⁷ Joaquín Manso, *Bofetada de la Audiencia de Madrid a las víctimas del 11-M* (EM, 11.12.2012).

¹⁴²⁸ Carmen Remírez de Ganuza, *El PP aprecia «sombras sobre la profesionalidad» del comisario* (EM, 16.9.2009).

M^a. D. de Cospedal: *Nosotros vamos a ayudar a que se conozca toda la verdad. Porque los españoles necesitan saber toda la verdad de ese atentado. Y toda la verdad, pues no tenemos la seguridad ni la confianza, por muchas cosas que estamos viendo, que se haya conocido. Y, desde luego, el Partido Popular va a ayudar y a favorecer la acción de la justicia para que se conozca toda la verdad.*

Lo cual, además, subrayaba que cualquier actuación de su partido al respecto seguiría los cauces ortodoxos de la administración de justicia.

La otra gran portada del año fue la de 22.2.2010. En su edición de ese día, *El Mundo* llevaba en 5 columnas a su primera página una exclamación: ‘¡Puff... dinitrotolueno!’ El diario había obtenido, seguramente a través de la AAV11-M, las grabaciones de vídeo de la pericial de explosivos efectuada por encargo del tribunal en 2007. El titular recogía lo que había expresado uno de los peritos oficiales cuando apareció en sus análisis esa sustancia que no está entre los componentes de fábrica de la Goma 2 ECO.

Esta noticia (y las que siguieron) se prodigaba en juicios de intención sobre los estados mentales que manifestaban las palabras de los peritos recogidas en las grabaciones. Lo más impresionante era el aserto del antetítulo: «*Los vídeos de los análisis de los explosivos del 11-M refutan la sentencia*». Se daba así a entender que de los vídeos se extraía alguna información desconocida cuando se celebró la vista y que habría cambiado el contenido de la decisión judicial. Según el diario, que incluyó el asunto en cuatro portadas seguidas (del 22 al 25 de febrero), esas grabaciones deberían reabrir la investigación del 11-M, permitían pedir la anulación de la sentencia, imputar por falso testimonio a uno de los peritos de la Guardia Civil y, además, podrían usarse en el marco de la querrela contra Sánchez Manzano.¹⁴²⁹

No es menester entrar en minuciosos detalles. Basta con indicar que la anterior afirmación es sencillamente inexacta, pues los distintos hallazgos analíticos quedaron perfectamente documentados en el correspondiente informe oficial y como tales fueron discutidos durante el juicio por todos los peritos participantes. La afirmación de que esos vídeos refutaban la sentencia queda refutada a su vez por el vídeo de lo manifestado por el director de *El Mundo* en una entrevista en *Veo7* (24.2.2010):

Lo más patente es que queda documentado para la posteridad algo que ya sabíamos: que aparecieron dos componentes que no están en la Goma 2 ECO. Esto es muy importante.

En efecto, la aparición de esas dos sustancias (dinitrotolueno y nitroglicerina) era algo sobradamente conocido, que dio lugar a muy ardorosos debates durante el juicio y después de él. Lo único que hacían las grabaciones era poner imagen y sonido a «*algo que ya sabíamos*». Y que ya sabía el tribunal cuando dictó su sentencia.

En cualquier caso, y frente a los aspavientos editoriales, la reacción más destacada desde las filas del PP siguió las pautas mantenidas desde el inicio de la legislatura: una difusa falta

¹⁴²⁹ Editorial, *Un documento que debería obligar a reabrir la investigación del 11-M* (EM, 22.2.2010)

de compromiso sin descartar ni asumir nada. Así, el propio diario informó el 23.2.2010 de las declaraciones de la Secretaria General del Partido Popular ante las nuevas «revelaciones»:¹⁴³⁰

María Dolores de Cospedal [...] afirmó que, tanto en este como en otros casos, respeta los procesos judiciales abiertos y pide que la investigación continúe hasta «que se sepa toda la verdad».

La dirigente del PP indicó que van a estar «muy pendientes» de la investigación judicial. Dependiendo de los datos que se deduzcan de esa investigación, su partido «entrará o no» en este asunto según proceda.

Es más:

Ayer, el Comité Ejecutivo del PP se reunió y no trató en ningún momento este asunto.

2011 y 2012: El PP en la oposición y en el Gobierno

El Mundo y sus medios afines culparon en diversas ocasiones al Ministro del Interior, Pérez Rubalcaba, de entorpecer la investigación contra Sánchez Manzano y ser de este modo el principal culpable de una dilación buscada a propósito para evitar el ingreso en prisión del policía forzando una rebaja en la pena que habría de imponérsele y, con ello, «comprar su silencio».¹⁴³¹ En la primera semana de marzo de 2011, cuatro portadas seguidas se dedicaron a acusar de mendaz a quien ya se perfilaba como sucesor de Rodríguez Zapatero al frente del PSOE.

El 4 de marzo de 2011, el diario abría su portada con una noticia según la cual la juez Coro Cillán había dado al Ministerio del Interior un ultimátum de 10 días para que le facilitara el nombre de todos los Tedax implicados en el traslado de restos de los focos de explosión desde los trenes hasta la Unidad Central dirigida en su momento por Sánchez Manzano.¹⁴³² Ese mismo día, la Dirección General de la Policía y de la Guardia Civil emitió un comunicado negando que la juez hubiera impuesto ese plazo de 10 días. En consecuencia, el 5 de marzo, *El Mundo* llevó a su portada a 5 columnas el titular (firmado por Manuel Marraco): «*Así miente Rubalcaba*», con sendas fotografías del referido comunicado y de una providencia de 2 de marzo en la que, efectivamente, la juez disponía: «*Oficiase al Ministerio de Interior interesando que en el plazo de DIEZ DÍAS a partir de la recepción del presente, se remita a este Juzgado la relación de los funcionarios del Grupo TEDAX que intervinieron en el traslado de los restos [...]*».

Sin necesidad de abundar en minucias, cabe hacer las siguientes precisiones. Una cosa es la providencia en la que un juez dispone que se libre un oficio dirigido a una institución, y otra, el oficio en sí que incorpora el mandato del juez. La providencia a la que se refería *El Mundo*, que sí incluía el plazo de 10 días, era de 2 de marzo. Pero el oficio en cuestión no llegó al Ministerio hasta las 10:43 del viernes 4 de marzo, día en el que se emitió el comunicado de desmentido. Lo más relevante es que el oficio físicamente recibido por el

¹⁴³⁰ Agustín Yanel, *Los partidos respetan la sentencia* (23.2.2010).

¹⁴³¹ Editorial, *El obstruccionismo de Interior tiene un motivo: proteger a Manzano* (8.3.2011).

¹⁴³² Manuel Marraco, *La juez da 10 días a Rubalcaba: Identifique a los Tedax del 11-M* (EM, 4.3.2011).

Ministerio no contenía esa referencia a un plazo concreto. Sorprendentemente el artículo periodístico que abría la portada acusando a Rubalcaba (personalmente) de mentir, reconocía en páginas interiores esa ausencia: «*En ese oficio, fechado el miércoles como la providencia de la que se deriva [pero que se recibió el viernes 4], sí se piden los datos que reflejaba EL MUNDO, aunque sin referencia a los plazos*». ¹⁴³³ La dirigente de la Ejecutiva Federal socialista, Elena Valenciano, adujo esta circunstancia para negar que se hubiera producido un intento de mentira deliberada y atribuyó la polémica a una campaña para desgastar y desprestigiar a Rubalcaba. ¹⁴³⁴

El caso es que, frente a la actitud esquiva que todo lo relacionado con el 11-M había provocado hasta entonces en el PP, algunos de sus representantes se mostraron súbitamente muy dispuestos a presentar batalla sobre este punto. Según informó *El Mundo* en su edición de 6 de marzo, la dirección del PP consideraba que las «*mentiras*» del vicepresidente primero sobre los requerimientos de la juez instructora de la querrela eran «*claras y están probadas*». El vicesecretario de Comunicación del PP, Esteban González Pons, afirmó que «*el mentiroso es el verdadero político apestado*» y que el día siguiente el Comité de Dirección del partido estudiaría si procedía adoptar medidas políticas o parlamentarias contra el vicepresidente. ¹⁴³⁵ Según la información de periódico, el político popular mostró además su solidaridad con *El Mundo*, porque «*los periodistas de este diario, con una trayectoria de muchos años, no se merecen que un vicepresidente del Gobierno les mienta por escrito, lo que incluye premeditación y conciencia en la mentira*». Y adoptó, en apariencia, un significativo compromiso, manifestando el deseo de su partido de «*impulsar la investigación*»: «*Cuando lleguemos al Gobierno, daremos a los jueces toda la información que hayan reclamado [...]. El diario EL MUNDO, las víctimas del 11-M y toda la sociedad española tienen el compromiso del PP*». ¹⁴³⁶ El dirigente popular citado concluía con otra promesa que venía a validar implícitamente la imagen tantas veces evocada de las sentinas del ministerio del Interior necesitadas de saneamiento: «*Si encontramos información sobre el 11-M que no ha sido reclamada por los jueces, pero que está tapada, la vamos a desvelar [...]. Vamos a fumigar con la verdad los rincones ocultos de Rubalcaba*» [sic]. ¹⁴³⁷

El Mundo anunció que el Partido Popular aprovecharía la Comisión de Interior que había de reunirse el martes 8 de marzo para interpelar a Rubalcaba sobre la cuestión. Según el diario, «*[f]uentes del Grupo Popular indicaron que no van a cejar en este asunto, al considerar muy grave que la mentira se instale en el Gobierno. Y, de no recibir una respuesta satisfactoria, habrá una batería de iniciativas parlamentarias para exigir responsabilidades políticas. Además, el PP se ratificó en que “el mentiroso es el verdadero*

¹⁴³³ Manuel Marraco cita a continuación el texto recibido por el Ministerio: «*En concreto, el oficio difundido por Interior dice lo siguiente: “En virtud de resolución judicial del día de la fecha recaída en el procedimiento de referencia, se remite el presente interesando se facilite a este juzgado la relación de los funcionarios de Policía del Grupo TEDAX que intervinieron en el traslado de los restos de los explosivos utilizados en los atentados del 11/3/04 en Madrid, en trenes de Cercanías”*». Sin especificar plazo alguno.

¹⁴³⁴ Manuel Sánchez, «*No hay mentira; no había fecha ni plazo*» (EM, 7.3.2011).

¹⁴³⁵ Luis Ángel Sanz / Joaquín Manso, «*La mentira hace de Rubalcaba un apestado*», denuncia el PP (EM, 6.3.2011).

¹⁴³⁶ *Ibíd.*

¹⁴³⁷ *Ibíd.*

político apestado».¹⁴³⁸ El episodio parecía revivir ecos del pasado y el diario editorializó dando una fabulosa importancia al supuesto embuste del Ministro. Rubalcaba debía ser condenado al ostracismo, poco más o menos:¹⁴³⁹

Sólo desde el cinismo político y el desentendimiento del sistema democrático puede soslayarse la gravedad de la situación creada por el vicepresidente Rubalcaba al mentir públicamente en una nota oficial relacionada con la nueva investigación judicial del 11-M. [...] ¿Qué hacer? El portavoz del PP ha dicho una gran verdad, por abrupta que parezca: «La mentira –y muy especialmente esta mentira– hace de Rubalcaba un apestado». Sólo queda actuar en consecuencia y responder a su desafío, señalándole una y otra vez con ese estigma, manteniéndole apartado de la comunidad de los demócratas, marcando todos los días el abismo moral que le separa del resto de los dirigentes políticos, hasta que reconozca los hechos y asuma sus consecuencias. Ésta no es una escaramuza más, sino un punto de inflexión ético en el que toda conciencia libre tendrá que retratarse.

Jugando en casa, *El Mundo* arropaba su postura preguntando a sus lectores. Y, claro: «*El 93% de los internautas considera que Rubalcaba debería dar explicaciones públicas por esta flagrante falta a la verdad*».¹⁴⁴⁰ Sin embargo, la sesión de control no pudo celebrarse el 8 de marzo, como estaba previsto, porque justo el día anterior el Ministro y Vicepresidente primero fue hospitalizado a causa de una infección urinaria. No faltó quien quiso ver en ello una enfermedad «estratégica» para eludir su comparecencia.¹⁴⁴¹ La Secretaria General del Partido Popular, María Dolores de Cospedal, anunció que su Grupo Parlamentario esperaba a que Rubalcaba recobrarla la salud para preguntarle por el asunto de su «*mentira demostrada*» por «*un medio de comunicación nacional*». Según ese medio de comunicación, el PP volvería «*a llevar al Pleno de la Cámara una cuestión hasta ahora olvidada en esta legislatura como es cuanto rodea a la investigación sobre los atentados del 11-M*».¹⁴⁴²

Finalmente, el arrebato pasajero quedó en nada. Rubalcaba estuvo de baja diez días y, a su vuelta, el asunto pareció olvidado. Para los políticos. En su reaparición en la sala de prensa de *La Moncloa*, una periodista de *Libertad Digital* volvió a preguntarle por su «*mentira*», a lo que el Ministro respondió remitiéndose a la nota, que no era suya sino «*de la Policía española*» y que, afirmó, era «*cierta de la primera a la última línea*».¹⁴⁴³ *El Mundo* aprovechó la breve respuesta para reprobar una vez más al Vicepresidente en portada¹⁴⁴⁴ y advertir en su editorial que «*Una conducta así sería motivo de dimisión inmediata en cualquier país democrático*».¹⁴⁴⁵ Pero la Comisión de Interior suspendida el 8 de marzo se reunió finalmente el 29 de ese mismo mes y nadie dijo ni palabra sobre el incidente.

¹⁴³⁸ Joaquín Manso, *Rubalcaba se atrinchera en la mentira de su nota oficial* (EM, 7.3.2011).

¹⁴³⁹ Editorial, *Rubalcaba (y su jefe), siete años después del 11-M* (EM, 7.3.2011).

¹⁴⁴⁰ EM, *Una gran mayoría cree que Rubalcaba debe dar explicaciones por mentir en un comunicado oficial* (8.3.2011).

¹⁴⁴¹ FJL, *Rubalcaba, el enfermo estratégico* (EM, 12.3.2011).

¹⁴⁴² Carmen Remírez de Ganuza / Manuel Sánchez, *El PP preguntará a Rubalcaba en el Congreso por su «mentira demostrada» sobre el 11-M* (EM, 8.3.2011).

¹⁴⁴³ Ketty Garat / Olivia Moya, *Rubalcaba defiende la nota sobre el caso Manzano que se demostró falsa* (LD, 18.3.2011).

¹⁴⁴⁴ Manuel Marraco, *Rubalcaba insiste en mentir como portavoz del Gobierno* (EM, 19.3.2011).

¹⁴⁴⁵ Editorial, *Rubalcaba miente de nuevo, pero ahora compromete al Gobierno* (EM, 19.3.2011).

Este frustrado y fugaz destello de seguimiento político de novedades periodísticas permite reforzar la idea de que se estaba utilizando un asunto colateralmente relativo al 11-M de manera estratégica. Una estrategia, además, como ya se ha sugerido, modulable según las circunstancias. En el momento de las portadas sobre el supuesto cinismo del Ministro del Interior, la incorporación del PP a la acometida se presentaba como una opción sencilla, incluso tentadoramente *facilona*: al fin y al cabo, la apariencia de los documentos presentados por *El Mundo* era muy convincente *prima facie*. Existía una afirmación en un sentido y una resolución judicial en otro. Por lo demás, se trataba de una cuestión muy secundaria, que no incidía propiamente en el meollo *conspirativo* del 11-M de la manera en que lo hicieron las faramallas sobre las Kangoos y los Skodas de tiempos anteriores. El coste político de entrar en la polémica era previsiblemente escaso. Se trataba de una supuesta mentira, en apariencia fácilmente documentable, de un personaje poco querido para la oposición, que había llegado al poder acusando precisamente al Gobierno del PP de mentir. Sin embargo, pasado el calor del momento, enfermedad (estratégica o no) mediante, el asunto se evaporó prestamente en los foros políticos. De este modo, se vislumbra una postura más de conveniencia que de convicción. Para quien genuina y sinceramente creyera las versiones más sórdidas de las teorías conspirativas, la distancia entre los dichos del PP (espaciados y amables) y los hechos (ningunos) solo podía ser motivo de desazón. No es de extrañar que algunos de los comentaristas más comprometidos con *la verdad* alternativa del 11-M acabaran pensando que el PP se había rendido en cierto modo o incluso, según los más apasionados, había pasado a formar parte del juego, un juego que podía interpretarse de manera concreta, en cuanto a la resolución policial del atentado en sí, o según parámetros maximalistas del estilo *cambio de Régimen* y demás formulaciones de amplio alcance.

Por aquellas fechas, el 15.3.2011, Eduardo Zaplana fue entrevistado por Pedro J. Ramírez en *Veo7*. Más allá de rememorar los trágicos momentos posteriores a los atentados, incluyendo su famosa referencia a la sensación de que alguien «jugaba» con ellos,¹⁴⁴⁶ el ex político no se mostró particularmente interesado avivar polémica alguna. Luis del Pino, en un comentario que podría resumir la perspectiva que los más comprometidos con las visiones *disidentes* del 11-M adoptaron ante la actitud del nuevo PP *rajoyesco*, observó:

[E]ntiendo que el mensaje aparente que Zaplana estaba trasladando ayer era (1) que hay que pasar página y mirar hacia el futuro; (2) que no quiere saber nada del estado actual de las investigaciones, pero que le parece muy bien que se siga investigando y (3) que todos tenemos que llevarnos muy bien y sacar el 11-M del debate político.

Con lo cual, volvemos a la misma pregunta de siempre, que explica perfectamente por qué hay cada vez más gente con la mosca detrás de la oreja: ¿qué es lo que esconde el 11-M, para que tanto a un lado como al otro del espectro político se la cojan con papel de fumar a la hora de hablar del tema?¹⁴⁴⁷

El PP de Rajoy, pese a su pérdida de interés en el 11-M, o quizá gracias a ella, o acaso con independencia de ella, ganó las elecciones generales de 20 de noviembre de 2011. El nuevo

¹⁴⁴⁶ Joaquín Manso, «Muchas veces nos enteramos de la investigación por los medios» (EM, 16.3.2011).

¹⁴⁴⁷ LdP, *La entrevista a Zaplana en Veo7* (blog, 16.3.2011).

presidente juró su cargo el 21 de diciembre de ese año. Entre la celebración de los comicios y la configuración del nuevo Gobierno, *El Mundo* publicó, en la primera semana de diciembre (los días 5, 6 y 7), tres portadas seguidas a 5 columnas. El diario había expresado desde tiempo atrás su convencimiento de que Jamal Zougam, condenado a miles de años como autor material de los atentados, era inocente. Estas tres noticias de primera página trataban de desacreditar los testimonios sobre los que se había fundamentado su condena. En particular, *El Mundo* aducía que los testigos rumanos que habían declarado en el juicio del 11-M contra el condenado habían prestado falso testimonio para obtener ventajas derivadas de su espurio reconocimiento como víctimas.

El vicesecretario de Comunicación del PP, González Pons, hizo unas declaraciones con mejor literalidad que contenido, pero suficientes para justificar un titular moderadamente esperanzado: *Pons: «Cumpliremos todas las promesas de aclarar el 11-M»*.¹⁴⁴⁸ Si el político decía lo que algunos periodistas querían entender o algunos periodistas entendieron lo que el político quería decir es casi lo de menos. En realidad, nada cambió en el panorama inmediato y el propio artículo, cargado de matizaciones, admitía el silencio deliberado del presidente electo, además de reconocer la desgana reinante durante la concluida legislatura:

*El partido de Rajoy, que hizo bandera política de dicha investigación en la primera legislatura de Rodríguez Zapatero, para **aparcarla claramente en la segunda**, no renuncia ahora, en puertas de su regreso al poder, a su posición política, favorable a cualquier investigación sobre la masacre, **aunque ya muy poco beligerante**.*

[...] *En declaraciones a EL MUNDO, el dirigente popular se hizo eco de las últimas revelaciones de este diario acerca de los testimonios aportados en la causa contra el principal condenado, Jamal Zougam.*

Aunque sin entrar en detalles, Pons mostró su más abierta disposición hacia una reapertura [...]. «A diferencia de otras noticias y revelaciones que anteriormente hemos conocido, a las que sólo pudimos responder con declaraciones», dijo a su entrada al Congreso, «esta vez estudiaremos las novedades desde los despachos del Gobierno».

Más importante aún, Pons hizo de la posición política del PP un compromiso público de gobierno: «Cumpliremos», afirmó, «todas las promesas que hicimos sobre aclarar toda la verdad sobre el 11-M».

En todo caso, el vicesecretario de Comunicación fue el único que habló abiertamente de este asunto. Preguntado al efecto de manera expresa, el líder del partido y presidente del Gobierno en ciernes, Mariano Rajoy, declinó cualquier comentario.

Estudiar las novedades, fuera o no desde los despachos del Gobierno, no significaba adoptar una concreta conclusión sobre ellas. Y comprometerse a buscar la verdad del 11-M seguía siendo un enunciado tan maleable entonces como durante los años anteriores. El intencionado mutismo del Presidente del PP continuó en su discurso de investidura, respecto

¹⁴⁴⁸ Carmen Remírez de Ganuza / Manuel Sánchez (EM, 7.12.2011).

al cual Luis del Pino lamentó que Mariano Rajoy no quisiera «pronunciar palabra sobre [...] esa herida sin cerrar llamada 11-M».¹⁴⁴⁹ A ello se unió el nombramiento de Alberto Ruiz Gallardón como Ministro de Justicia, designación que fue recibida con desmayo por quienes lo identificaban muy poco amablemente con la voluntad de «pasar página» en materia de 11-M.

*Ni somos Gallardón, ni queremos parecernos a Gallardón, ni podemos hacer otra cosa que lamentar y execrar el nombramiento como Ministro de Justicia a un hombre que se ha opuesto activamente a la investigación de la masacre del 11-M. [...] Para nosotros siempre será un sujeto que debería estar fuera de la política. Si Mariano ha pactado con el PSOE y con La Zarzuela tapar todos los delitos, incluyendo los referidos a la ETA [...] y tapar el 11-M y cree que le va a salir gratis, está muy equivocado.*¹⁴⁵⁰

No todo fueron malas noticias, sin embargo, ya que el nuevo Gobierno nombró como Director General de la Policía a Ignacio Cosidó y como Fiscal General del Estado a Eduardo Torres-Dulce, quien, además de sus méritos jurídicos había ejercido la crítica cinematográfica en el programa radiofónico *Cowboys de medianoche*, de la emisora de Jiménez Losantos (*esRadio* y antes en la *COPE*).

Ignacio Cosidó, senador y luego diputado del PP, fue también en su momento un asiduo colaborador de *Libertad Digital*, donde sus artículos bullían de referencias a la mentira como «fundamento ideológico del socialismo post-moderno de Rodríguez Zapatero»,¹⁴⁵¹ a la destrucción de España por parte del PSOE,¹⁴⁵² al desastroso cambio de régimen¹⁴⁵³ impulsado por una izquierda sin valores,¹⁴⁵⁴ a la necesidad de quitar de en medio al presidente¹⁴⁵⁵ de un Gobierno «accidental».¹⁴⁵⁶ Sus posturas no desentonaban en modo alguno con el ideario dominante en el medio y podría haberlas suscrito el mismo Luis del Pino sin dificultad, al menos en lo que a política general se refiere, conspiraciones aparte. Sin embargo, bajo su mando no han aflorado informes ocultos, ni pruebas manipuladas, ni bienvenidas confesiones tardías. La anticipada búsqueda desde los despachos del poder, si es que se ha llevado a cabo, ha resultado en este punto infructuosa, haciendo más contristada la observación de Jaime Ignacio del Burgo, tras recordar que «*EL MUNDO es el único periódico español que no ha tirado la toalla en el intento de llegar hasta sus últimas consecuencias en la investigación del 11-M*»:¹⁴⁵⁷

¹⁴⁴⁹ LdP, *Rajoy o el discurso de los silencios* (blog, 19.12.2011).

¹⁴⁵⁰ FJL, *esRadio*, 22.12.2011.

¹⁴⁵¹ Ignacio Cosidó, *La mentira como ideología* (LD, 14.1.2006).

¹⁴⁵² Ignacio Cosidó, *La rebelión democrática* (LD, 17.12.2005).

¹⁴⁵³ Ignacio Cosidó, *Cambio de régimen* (GEES, 22.5.2005).

¹⁴⁵⁴ Ignacio Cosidó, *La insoportable levedad de Zapatero* (LD, 12.11.2005).

¹⁴⁵⁵ Ignacio Cosidó, *La hora de la responsabilidad* (LD, 5.11.2005).

¹⁴⁵⁶ Ignacio Cosidó, *La España de la libertad* (LD, 22.10.2005). A su juicio, «[e]l problema de fondo del PSOE es que venció en las elecciones del 14 de marzo sobre una situación de excepcionalidad provocada por los brutales atentados de tres días antes. Mantener este clima de excepcionalidad le exige prolongar desde el poder un discurso radical de confrontación con los sectores moderados de la sociedad, de revisión de nuestra historia reciente y de ruptura de los consensos básicos construidos desde la transición democrática» (*La desastrosa gestión de lo cotidiano*, LD, 19.11.2005).

¹⁴⁵⁷ J.I. Del Burgo, *11-M: preguntas sin respuesta* (EM, 12.3.2013).

*Como miembro de la Comisión del 11-M y con el pleno respaldo del PP declaré más de una vez que mientras no pudiéramos **acceder a las entrañas del Ministerio del Interior** muchas de las preguntas inquietantes del 11-M quedarían sin respuesta. Comprendo que todos los esfuerzos gubernamentales estén concentrados en resolver lo que en estos momentos nos angustia a todos. Pero algo habrá que hacer para que esta promesa popular no se desvanezca para siempre.*

Por su parte, al filo del octavo aniversario de la matanza, Torres-Dulce tuvo un momento destacado con ocasión de «*la noticia más importante en la historia de Libertad Digital*»: ¹⁴⁵⁸ Luis del Pino y un colaborador habían encontrado uno de los vagones afectados por las explosiones del 11-M, que no había sido desguazado y se conservaba en un cobertizo de una empresa subcontratada por RENFE que se encontraba en situación concursal. ¹⁴⁵⁹ El Fiscal General solicitó del fiscal jefe de Madrid la apertura de diligencias de investigación respecto a esta información y algunos quisieron ver con prudencia la posibilidad de un renacer en la búsqueda de *la verdad del 11-M*. ¹⁴⁶⁰ A la postre, la noticia más importante de su historia, en un buen reflejo del repetido contraste en este ámbito entre las expectativas suscitadas y los resultados finales, quedó en nada. La investigación fue archivada ¹⁴⁶¹ y, al parecer, los chatarreros clandestinos acabaron con los restos del vagón. ¹⁴⁶² Este episodio, unido a la anterior decisión de Torres-Dulce de no recurrir el archivo de la causa contra el ex Jefe de los Tedax, Sánchez Manzano, ¹⁴⁶³ contribuyó a desinflar las esperanzas creadas en materia de 11-M a raíz de su nombramiento.

Apuntes finales

El recorrido por la evolución de las relaciones entre las portadas de *El Mundo* en materia de 11-M y las respuestas del Partido Popular muestra una situación muy claramente diferenciada entre la primera y la segunda legislatura. Las *teorías conspirativas* como factor protagonista en el debate político son un elemento de los primeros años del PP en la oposición. Es más, su prominencia empieza a decaer rápidamente después de alcanzar su apogeo en otoño de 2006. La dirección del Partido Popular (o, al menos, su Presidente) parece actuar como si la vinculación de su formación política con las interpretaciones más escabrosas de lo ocurrido en marzo de 2004 fuera una molestia de la que no sabía o podía deshacerse fácilmente. Es posible que algunos lo percibieran en términos estratégicos y otros tuvieran el convencimiento de su inanidad. Pero existían algunos elementos que hacían complicado un abrupto cambio de dirección. Por un lado, no puede negarse que algunos

¹⁴⁵⁸ FJL, *La noticia más importante en la historia de LD* (LD, 2.3.2012).

¹⁴⁵⁹ Luis del Pino / Carlos Sánchez de Roda, *Hallado uno de los focos de explosión del 11-M* (LD, 28.2.2012).

¹⁴⁶⁰ FJL, *La noticia más importante en la historia de LD* (LD, 2.3.2012): «[S]iempre he dicho que si el Gobierno y el PP quieren, se hará o se empezará a hacer justicia sobre el 11-M. Falta que realmente quieran, y las reacciones de hoy, empezando por la de Rajoy, son esperanzadoras. ¿Es un cambio de verdad? ¿Tiene truco o trampa? Muy pronto lo sabremos [...]».

¹⁴⁶¹ Según nota de prensa emitida por la Fiscalía de Madrid el 6.6.2012, las diligencias fueron archivadas «por entender que no existe indicio alguno de delito en la actuación de los propietarios de los restos (Renfe), ni de ninguno de los responsables de las empresas que participaron en su reparación».

¹⁴⁶² Ángel Calleja, *Cuadrillas de chatarreros expolían la antigua fábrica de vagones de tren de Villaverde* (20minutos.es, 30.10.2013).

¹⁴⁶³ Editorial, *El Fiscal debe ser más que un buen intelectual* (EM, 27.2.2012).

representantes del PP habían mostrado una actividad en este asunto que no puede descartarse como un simple caso de cinismo: Del Burgo o Castro, por ejemplo, se hacían eco de las publicaciones *conspirativas* con una actitud que parecía de genuina identificación. Por otro lado, no debía de ser fácil granjearse la inquina de unos medios que tenían gran ascendiente sobre buena parte de su electorado y que, además, contaban con los apoyos de las personas que, dentro del partido, asumían su mensaje aparentemente de buena fe.

Conscientes del desgaste asociado a formulaciones tan peyorativas como las de *conspiranoicos* o defensores de *teorías de la conspiración*, incluso quienes apoyaban abiertamente lo que sus adversarios identificaban prontamente como teorías conspiratorias trataron de dar la batalla semántica. Ello es perfectamente comprensible, pues incluso los medios *conspiracionistas* negaron desde el principio estar incurriendo en tales prácticas: *buscar la verdad del 11-M* y *pedir que se investigue el 11-M* eran fórmulas invariables cuyo contenido preciso se prestó a una notable variación según el contexto y el momento. Manteniendo ese discurso básico, cada vez más vacío de significado concreto, y aprovechando la ventaja argumental que facilitaba la ausencia de *autores intelectuales* propiciada por la sentencia de la Audiencia Nacional, la segunda legislatura del PP en la oposición y sus primeros tiempos en el Gobierno se caracterizaron por un refuerzo de su autonomía frente a los medios que habían sustentado el juicio paralelo sobre el 11-M. En la medida en que esos medios contaban con una relación privilegiada, «*por no decir melificada*» (Jiménez Losantos, 2011: 61) con importantes miembros del partido, el relevo en el mensaje implicaba un relevo en las personas.

El PP abarca (o al menos, hasta fechas muy recientes, abarcaba) a casi toda la derecha del espectro ideológico. Eso significa que hay en sus filas un grado de variedad bastante elevado. Acomodar en su seno muy distintas sensibilidades, y no solo entre sus electores, sino también entre sus afiliados y cargos electos, significa que es difícil plantear una oposición a determinadas ideas que no se han abortado desde el principio. Si una parte de las bases se aferra a un tipo de narrativa, llamar *conspiranoicos* a unos determinados medios es ofender también a quienes, dentro o en los alrededores del partido, se identifican con el relato de esos medios. Quizá nos hallemos ante un caso de un discurso que se deja crecer por los réditos que presta a corto plazo (su funcionalidad como elementos no solo de defensa sino sobre todo de contraataque en el marco de una Comisión de Investigación donde se reeditaron las fracturas constatadas durante los días previos a las elecciones) y que, de alguna manera, acaba por adquirir un arraigo no deseado y difícil de domeñar.

En cierto modo, la historia del *conspiracionismo* mediático y político dibuja la trayectoria de la derecha sociológica en España. El relato sobre las causas y consecuencias del 11-M se identifica con una actitud ideológica que habla de un PP dividido por tensiones que se liberan mediante escisiones y abandonos.

Algunos de quienes comenzaron sus investigaciones extraoficiales como votantes declarados del PP, culminaron su travesía como ex votantes confesos del PP.¹⁴⁶⁴

¹⁴⁶⁴ LdP: «*Porque estoy harto de no poder decir con libertad que yo SI me siento orgulloso de España y de los españoles #AhoraVOX*» (@ldpsincomplejos, 4.2.2014). EcoDiario.es (26.4.2012): Jiménez Losantos: «*En*

Y, a este respecto, el caso más notable es el de Luis del Pino, cuyo ascenso a la cúspide de la evolución conspiratoria parece definitivo. En sus últimas valoraciones, acaba por aplicar al PP de Rajoy el mismo esquema valorativo que antes reservaba al Gobierno de Rodríguez Zapatero. La entrada de su blog de 26.4.2012 (*Nunca fue la negociación de Zapatero*) no tiene desperdicio y tampoco requiere glosa, pues habla por sí misma:

Después de las elecciones de 2008, tras el periplo mexicano de Rajoy, el Partido Popular rompió el cordón sanitario que se había establecido en torno suyo, por el sencillo procedimiento de sumarse a los que habían tendido ese cordón. Nada mejor para romper un cerco que pasarte al bando de los sitiadores.

*Y comenzaron los signos inequívocos de que **Rajoy había aceptado, también, el proyecto de desbordamiento constitucional**: el PP vasco y catalán fueron depurados de todo vestigio de españolismo; Rajoy escenificó su alejamiento de las víctimas que más se habían significado por su oposición a la negociación con ETA y comenzaron los gestos y declaraciones populares de apoyo a la “política antiterrorista” del Gobierno. [...]*

*Todas las evidencias apuntaban a lo mismo: a que **Rajoy se había comprometido, a cambio de que le permitieran acceder al Gobierno, a continuar la hoja de ruta de negociación trazada, no por Zapatero, sino por quienes diseñaron y ejecutaron el golpe de timón del 11-M.** [...]*

[L]a doctrina Aznar murió un 11 de marzo de 2004 y fue enterrada allende el océano, en tierras mexicanas, cuatro años después, no sabemos con qué tipo de ceremonia.¹⁴⁶⁵

***Rajoy está en la Moncloa para llevar a su consumación el proyecto de ruptura constitucional que también le tocó intentar a Zapatero.** De hecho, Rajoy es el último recurso para obligar a la base social de la derecha a pasar por el aro que esa base social no ha querido atravesar en estos ocho años. Esa es la condición que le pusieron para llegar al poder y es la que Rajoy está respetando: le ofrecieron formar parte del statu quo y él aceptó el ofrecimiento. Con todas las consecuencias.*

Les invito a ustedes a mirar hacia atrás y a analizar, desde esa perspectiva, lo que ha sido la actitud de Rajoy antes y después de su victoria electoral: verán que cada paso y cada gesto de los últimos cuatro años [...] tiene una lógica aplastante.

Y comprenderán también que la negociación con ETA no era –nunca lo fue– un proyecto de Zapatero, sino un proyecto de Estado. O, como diría Norberto Bobbio, un proyecto de Antiestado.

Proyecto que –ahora sí– está a punto de triunfar. Aunque con ocho años de retraso sobre el horario previsto.

las últimas elecciones voté al Congreso a UPyD y al Senado al PP» (su explicación para lo segundo es sencilla: «Y como el Senado no sirve para nada, voté al PP»).

¹⁴⁶⁵ Luis del Pino parece estar haciendo una muy oblicua referencia a un insidioso rumor que en su día se propaló por foros de Internet y fuentes de diverso pelaje, según el cual Mariano Rajoy fue reclutado por la masonería durante el viaje que realizó a México tras su derrota electoral de marzo de 2008.

Apéndice: 'El abismo del 11-M y el Golpe Parlamentario del 20-S'

La negativa de los demás grupos parlamentarios del Congreso a atender las futuras peticiones del PP en materia de 11-M, es decir, el *plante* de 20.9.2006, es lo que Jiménez Losantos calificó de «*Golpe Parlamentario del 20-S*». Este incidente, unido a la efervescencia periodística de ese mes de septiembre en torno a la investigación de los atentados, sirvió al periodista turolense para exponer una alambicada teoría que conectaba la reforma estatutaria y el 11-M y advertía de que España caminaba ineluctablemente hacia un «cambio de Régimen» que reunía todos los elementos de su ideario particular. El artículo en el que lo expresa es notable porque en él se resume prácticamente toda la narrativa política de fondo que subyace en buena parte de las elaboraciones de los investigadores discrepantes de la *versión oficial* del 11-M, muy especialmente en el caso de los comentaristas de *Libertad Digital* y la *COPE*:¹⁴⁶⁶

Así, la edificación de un nuevo régimen al estilo masónico-dictatorial del México del PRI, prevista y prácticamente ejecutada ya en Cataluña según el guión del Pacto del Tinell, entraría en la fase de su extensión a toda España por Zapatero y Polanco tras el pacto con ERC y la negociación con ETA, los dialogantes y socios políticos de Perpiñán.

El texto contenía algunas apreciaciones en las que es fácil descubrir la inspiración para el título del libro que Luis del Pino publicó en 2007:

En estos momentos, la trama de este Golpe, no simplemente de Estado sino de Régimen, se desarrolla en el ámbito de la ETA y el PSOE, el decisivo.

Jiménez Losantos postulaba que el guión seguido por el Gobierno del PSOE para ese cambio de régimen (que «suponía la inclusión de ETA entre los partidos legalizados y la exclusión del PP actual») requería de dos legislaturas. El programa para cada una de ellas merece la pena leerlo de su propia pluma:

En esta primera, ZP certificaría la separación de hecho de Cataluña y la consagraría como modelo para el País Vasco. Mientras tanto, los socialistas, en compañía de comunistas y nacionalistas vascos [...] tratarían de tomar el poder en Navarra en las elecciones autonómicas de 2007 para completar la anexión del Antiguo Reino a lo que los etarras consideran irrenunciable lebensraum de su Euskal Herria. A partir de ahí, la ETA anunciaría algo parecido a un alto el fuego definitivo y el PSOE se presentaría de la mano de los etarras a las elecciones generales, confiando en renovar la mayoría, a ser posible absoluta, pero en todo caso contando con el apoyo parlamentario del actual cinturón de hierro nacionalista y la aplastante mayoría mediática de Polanco, Vocento, Tele 5, ABC y Correo, Grupo Moll, RTVE, Cuatro, La Sexta, TV3, ETB, TVG, etc.

Esta abrumadora superioridad mediática del Bloque Antipopular le permitiría graduar a su antojo la conservación o la liquidación de la Monarquía, [...] sea por asumir de forma silente el fin del régimen nacional y constitucional que la legítima

¹⁴⁶⁶ FJL, *El abismo del 11-M y el Golpe Parlamentario del 20-S* (23.9.2006).

legal y popularmente, sea porque convenga al propósito de los progres golpistas un Estado Republicano que instale definitivamente a España en un espacio cómodamente instalado a caballo entre la UE y los Países No Alineados, especialmente el actual eje bolivariano de Iberoamérica (Cuba, Venezuela, Bolivia, Argentina) y los países musulmanes combatientes (Irán, Siria, Líbano, Palestina).

Sin embargo, el proyecto progre radical, que está claramente anunciado en el libro de Juan Luis Cebrián y Felipe González El futuro ya no es lo que era, ha tropezado con un obstáculo imprevisto: el estallido de la trama policial de ocultación de pruebas en la masacre del 11-M, que podría llevar, si la trama paralela de ocultación fiscal y judicial también se hunde, a la crisis del pacto con la ETA y a una crisis adelantada de régimen, pero en la que el PP jugaría un papel bien distinto al previsto, de convidado de piedra, porque podría ganar las próximas elecciones generales, dejando a medias el proceso. Y, por tanto, con posibilidades de reversibilidad, si bien, a mi juicio, sólo parciales y con la probable declaración de independencia de la ya Euskal Herria y Cataluña en un calco de la rebelión de 1934 contra la victoria de la derecha en las urnas.

*Para **narcotizar a la opinión pública y legitimar el cambio de régimen** es preciso, por tanto, actuar en dos frentes, íntimamente entrelazados: **neutralizar el proceso de clarificación del 11-M** y de las responsabilidades por acción de ETA (y por acción, omisión u ocultación del PRISOE) y **cambiar radicalmente la dirección del PP**, poniendo a Gallardón, Piqué y otros barones “**centristas**” en el lugar de Rajoy, Acebes y Zaplana, forzando así una crisis interna y una probable escisión a Esperanza Aguirre y los liberales del partido, probablemente encabezados y sin duda respaldados por Aznar.*

*Lo primero pasa por eliminar a los **medios dispuestos a investigar y explicar la verdadera naturaleza del 11-M, que son El Mundo, Libertad Digital y la COPE** [...]. El trabajo sucio contra estos medios correspondería en una primera etapa a otros medios de comunicación, con El País y ABC a la cabeza y todo el periodismo izquierdista y nacionalista detrás [...] que trataría de influir en la propiedad de las empresas [...] para un cambio de orientación de los medios a cambio de su supervivencia, y, de no surtir efecto, una segunda etapa en la que el Gobierno, partidos y organizaciones aliados, sin excluir a un renovado GAL o a la reedición de la mixtura islamistas-etarras, procederían al ahogamiento económico, político, policial, judicial y de opinión de los medios y líderes de opinión irreductibles, es decir, **eliminables física o cívicamente**, al estilo del vídeo contra Pedro Jota. [...]*

*La operación de neutralización del PP es más complicada, precisamente por la aceleración del proceso del 11-M, que ha trastocado los planes de **entronizar a Gallardón**. [...]*

*Naturalmente, el proyecto para el PP pasa por la neutralización del 11-M y el proyecto para neutralizar el 11-M pasa por el aislamiento parlamentario del PP, cuya consumación se produce mediante **el golpe del PSOE y los demás partidos el 20-S**. [...]*

Jiménez Losantos se sabe poseedor de una percepción preclara de la compleja madeja que configura el tejido de la vida pública. El suyo es el papel del heraldo que ha aprehendido las claves de un proceso infausto del que ha de advertir a sus conciudadanos. La suya es una misión cívica, patriótica, incluso heroica:¹⁴⁶⁷

A mi juicio, esta es la estrategia real de los enemigos de España y de la Libertad. Todavía hay formas de hacerla fracasar, aunque no demasiadas. La primera de todas, darla a conocer. Es lo que he tratado de hacer aquí.

Esa es la deplorable estrategia. Y observadores como él han de revelarla para debelarla.

Es irrelevante señalar tal o cual imprecisión o inexactitud lógica o fáctica en su relato. Lo importante es que esta descripción, con más o menos variaciones, es la que su autor y otros de su misma escuela asumieron, muchas veces de forma explícita,¹⁴⁶⁸ como referente de sus valoraciones. Esta fue su realidad y según este marco interpretaron los acontecimientos del 11-M, engarzándolos con las demás vicisitudes del curso político coetáneo. Eses era (y aún es) el prisma hiperpolitizado a través del cual procesaban su entendimiento del 11-M.

¹⁴⁶⁷ «Cuando acepté dirigir un programa de radio, ya sabía que, enfrentándome a quien me enfrente –los terroristas, los separatistas y Polanco –, corría peligro [...]. Pero que te maten por España y la libertad es una forma honrosísima de morir» (FJL, entrevistado en *El Mundo*, 6.11.2005).

¹⁴⁶⁸ V.gr.: LdP, *Apuntes para una crisis (XIII): Un país en la mochila* (blog, 16.8.2007).

CAPÍTULO 9

Consideraciones sobre el *modus operandi* conspirativo

Después de haber examinado con detalle el contenido y la evolución de las teorías conspirativas, en este capítulo se expondrán algunas apreciaciones sobre la forma en que estos investigadores alternativos desarrollan su actividad.

La aglomeración indiscriminada

La principal característica que cabe comentar es la observada tendencia a acumular sospechosos sin el menor reparo. Sin ir más lejos:

*Yo creo que la clave organizativa es española, ligada a las fuerzas de seguridad, que Marruecos pone dinero y suicidas y la ETA actúa en paralelo para despistar al gobierno y conseguir el efecto electoral buscado. Grosso modo, debió de ser así.*¹⁴⁶⁹

Cuando se apunta a la conexión entre Al Qaeda y los servicios secretos de Marruecos;¹⁴⁷⁰ a la relación entre ETA e islamistas; a las implicaciones internas, y se pone todo en común, sin olvidar a la cúpula policial en pleno (FJL, *COPE*, 25.4.2007) e incluso a la fiscalía (FJL, *COPE*, 12.6.2007) en cabeza de las tramas falsificadoras y/o eliminadoras de pruebas, cuando no algo peor, el cuadro es francamente improbable y conduce a situaciones un tanto exóticas, como la que se deduce del editorial de *El Mundo* de 5.8.2005,¹⁴⁷¹ en relación con los atentados de Londres de 7 de julio de 2005:

*Todo indica que [los terroristas de Londres] no se suicidaron y que una mente perversa había programado los móviles para que los ejecutores de la masacre perecieran contra su voluntad. Ellos estaban convencidos de que iban a sobrevivir y, por ello, habían hecho planes para el futuro. Pero fueron suicidados. Su forma de morir recuerda inevitablemente el suicidio de los miembros del comando de Leganés tras verse cercados por las Fuerzas de Seguridad. [...] La técnica de los móviles empleada en Londres fue exactamente la misma que en Madrid, de suerte que sólo caben tres hipótesis: **que los autores intelectuales sean los mismos**, que los de Londres copiaran el método de Madrid o que exista un circuito de intercambio de conocimientos entre distintos grupos terroristas.*

Por tanto, combinando todas las piezas sueltas que periódicamente insinuaba este diario (ETA podría estar detrás del 11-M), una de las hipótesis que plantean en el editorial citado implicaría la posibilidad de que ETA, de algún modo, también estuviera relacionada con los atentados de Londres. Así, la deriva hacia la inverosimilitud es inevitable y, si además se dejan caer los masones, cabe preguntarse qué organización o grupo no tenía motivos para acabar con el gobierno del PP. En el fondo, hay algo de egocentrismo casi pueril en esa consideración de que el partido con el que uno se identifica es tan maravilloso y eficaz en su actividad de gobierno que todos los seres malvados del planeta van a dejar de lado sus

¹⁴⁶⁹ FJL, *diálogo* en LD (8.12.2004).

¹⁴⁷⁰ Editorial, *De Al Qaeda a los servicios marroquíes: ¿Una trama de intereses convergentes?* (EM, 13.9.2004).

¹⁴⁷¹ Editorial, *El misterio de las bombas con móviles, también en Londres* (EM, 5.8.2005).

diferencias para unirse en contra de tan magníficos y heroicos dirigentes. Pero, al mismo tiempo, si hay «*un gobierno en la sombra*», si hay un «*Estado dentro del Estado*» (Pedro J. dicit), y si el Ejecutivo del PP no se enteraba de nada que *ellos* (sean quienes sean) no quisieran que supiesen... entonces se llega a una paradoja fundamental: un Gobierno efficacísimo en materia policial en general y antiterrorista en particular es derribado por una conspiración en la que participan hasta los más altos mandos de esa misma Policía, nombrados por unos políticos que no se enteran de nada de lo que ocurre a sus espaldas.

La mezcla de sospechosos es tan heterogénea que a veces estos mismos medios parecen sentirse obligados a ofrecer algún tipo de aclaración:

*Los lectores que esperan recibir una explicación sencilla del mayor atentado terrorista de la Historia de España tal vez estén desconcertados por el hecho de que en, pocos días, hayamos revelado datos que apuntan a Marruecos, a una conexión con ETA y a la participación de Al Qaeda. Deben saber, sin embargo, que ello es la consecuencia de nuestro empeño por recomponer el complejo puzzle del 11-M, investigando todas sus conexiones.*¹⁴⁷²

De hecho, aun tratando de profundizar en la línea yihadista, algunos extraen las mismas conclusiones polivalentes:

*En todo caso, la falta de una estructura vertical monolítica en Al Qaeda y el escalonamiento en niveles que caracterizaría el terrorismo islamista confieren autonomía y capacidad de contaminación a las tramas locales. De modo que sería perfectamente compatible que las células que atentaron en Londres y Madrid siguieran órdenes de Al Qaeda y a la vez estuvieran infiltradas por servicios secretos o actuaran en colaboración con otras bandas. En este sentido, haríamos bien en mantener abiertas todas las hipótesis que se han barajado respecto a la autoría y la planificación del 11-M.*¹⁴⁷³

Pero, por mucho que se insista en esa pretendida apertura intelectual, la metodología dista de ser encomiable. Un investigador que pretenda realizar avances en sus indagaciones no puede permanecer eternamente en un estado de absoluto agnosticismo. Antes o después hay que comenzar a descartar hipótesis o ser consciente de su mayor o menor probabilidad, sobre todo cuando se expresan de forma conjunta. Porque el que no elige nada propicia una hiperinflación de datos y tesis deslavazados que acaba por ignorar las tensiones internas que la mera acumulación de postulados provoca en términos de congruencia.

Retomemos, por ejemplo, una noticia ya mencionada anteriormente. El 26.6.2006, *El Mundo* anunciaba en su portada que «*El último ‘comando Madrid’ de ETA tenía un móvil preparado como los del 11-M*», elemento que suponía, según el editorial de la misma fecha, «*una nueva coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M*». Se trataba de hacer ver que al PP se le había ocultado deliberadamente esa información, que habría sido fundamental con fines electorales:

¹⁴⁷² Editorial, *Las tramas superpuestas del 11-M* (EM, 30.9.2004).

¹⁴⁷³ Editorial, *El quintacolumnismo en la era de la globalización* (EM, 11.7.2005).

*¿Por qué las Fuerzas de Seguridad a sus órdenes no le dieron al Gobierno del PP esa información que podía haber cambiado por completo la interpretación del contenido de la mochila de Vallecas y, por lo tanto, el clima que se vivió en España el 13-M?*¹⁴⁷⁴

Y, en la *Tertulia* de la COPE del día siguiente (27.6.2006), Pedro J. Ramírez hacía muy enfáticas imputaciones:

PJR: *Pero, claro, imagínense que, el 13-M, Acebes se presenta con un móvil en una mano y el otro en la otra, los dos con la carcasa taladrada, los dos con los bornes del vibrador del altavoz manipulados con un soplete, los dos con cables saliendo del tinglado... dice: 'miren, éste es el que se ha encontrado en la mochila de Vallecas y éste es el que le encontramos al último comando Madrid de ETA'. Evidentemente, esa es una pista, ese es un elemento de coincidencia mucho más significativo que dónde se han vendido unas tarjetas prepago [...]. **El dato del comando Madrid de la Calle Piamonte, es del 2002.** [...]*

Carmen Tomás: *está claro que hacía años, años, años, que no se enteraban de nada en el Ministerio del Interior, que no se enteraban de nada...*

PJR: *...Es que sigue habiendo un gobierno en la sombra, sigue habiendo un Estado dentro del Estado. [...] Que eso se mantiene así desde los tiempos del franquismo.*¹⁴⁷⁵

El problema de la aglomeración periodística anárquica es evidente, porque ¿cómo interpretar entonces esta otra noticia de portada, con idéntico contenido y distintos protagonistas, publicada dos años antes?: «*Islamistas detenidos en España diseñaron bombas como las del 11-M*» (EM, 21.4.2004). El artículo, firmado por Antonio Rubio, exponía:

*En la casa de Najib Chaib, miembro de la red española de Al Qaeda, se halló un croquis en el que se detalla cómo fabricar detonadores y cómo activar una bomba con un móvil. [...] **Bombas como las utilizadas por el comando Lavapiés en los atentados del 11-M fueron diseñadas por Najib Chaib, un marroquí con nacionalidad española que fue detenido en enero de 2002 por el juez Baltasar Garzón.***

Según indicaba *El Mundo* en el antetítulo, «*la Policía lo sabía desde enero de 2002*». Pero, en aquel momento, nadie se preguntó qué efecto habría podido causar en la opinión pública que Acebes hubiera salido a dar esta noticia que implicaba a Al Qaeda en la trama o si alguna instancia oficial lo silenció para retrasar al máximo la pista islámica. No, si este dato permaneció oculto hasta que lo *descubrió* el periódico, ello

...demuestra de una forma palpable la falta de coordinación entre los distintos Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. [...] No sabemos si aquella información

¹⁴⁷⁴ Editorial, *Una nueva coincidencia que pudo haber cambiado el 13-M* (EM, 26.6.2006).

¹⁴⁷⁵ El mismo día de la noticia (26.6.2006), por la noche, en la *Tertulia* de *La Linterna* de la COPE, César Vidal hizo también una valoración electoral: «*Si la información de que ETA, dos años antes de los atentados, podía utilizar los mismos teléfonos de la misma manera que se utilizaron el 11-M la llega a tener Acebes y esa información sale a la calle el 11, el 12 o el 13, ya podían haber detenido a mucho moro, que no sé yo si el resultado de las elecciones habría sido el mismo*».

*que estaba en manos de la Policía Judicial se compartió con los grupos especialmente diseñados para controlar al terrorismo islamista. El resultado práctico es que por no hacer el análisis adecuado, por la falta de permeabilidad entre departamentos de seguridad o por pura y simple desidia, no se pusieron los medios adecuados que probablemente habrían podido impedir, dos años más tarde, los trágicos atentados del 11-M.*¹⁴⁷⁶

En cambio, dos años más tarde, la misma noticia referida a ETA no podía deberse a esa misma descoordinación, sino que era indicio de gobiernos paralelos, Estados dentro del Estado y demás añagazas para hacer caer en la trampa al Gobierno del PP. ¿No sería más razonable pensar que ambos supuestos formaban parte de la misma descoordinación y no de un oscuro contubernio? Porque, dentro del paradigma de las *piedras de Pulgarcito*, podría tener cierta lógica conspirativa que se le oculte al ministro la existencia de unos elementos que apuntaban a ETA, para no darle munición. Pero es de suponer que, a la inversa, esa misma mente maquiavélica se habría apresurado a *restregar* la noticia relativa a las bombas con móviles de Al Qaeda el mismo 13 de marzo, para reforzar la idea de que el Gobierno había mentido y trataba de ocultar la autoría islamista. En cualquier caso, resulta desconcertante que se presenten ambas noticias sin la menor elaboración respecto a cómo se imbrican entre sí.

Por último, amontonar sospechosos sirve para aducir que siempre se tiene razón. Sea quienes sean los culpables que determine la *versión oficial*, el proponente de las teorías conspirativas puede aceptar esos resultados pero considerarlos parciales e insuficientes, de modo que, *además* de esos responsables, puede conjeturar que hay otro grupo o grupos también implicados. En esta línea apunta la teoría del doble atentado que algunos autores perfilaron en determinados momentos:

*[A]segurar [...] que los atentados los cometieron entre 10 y 13 personas, todas ellas islamistas, utilizando para ello la Goma 2 que llegó desde Asturias trasladada por El Chino, es tan aventurado como mantener que, en realidad, lo que hubo fueron dos atentados superpuestos. Uno llevado a cabo por aficionados y otro perpetrado por verdaderos profesionales.*¹⁴⁷⁷

Al día de hoy, [...] sí se puede llegar a una conjetura cada vez más fundada en el sentido de que el 11-M... (y fíjate que hace ya tiempo, yo creo que también en estos micrófonos, comentamos el paralelismo con las tramas del 23-F), que el 11-M hubo dos atentados, o dos proyectos de atentados, porque no sabemos si el primero, el más rudimentario, el más patente, realmente llegó a producir víctimas y en qué medida. Tenemos, por un lado, ese atentado rudimentario de unos islamistas que al mismo tiempo van a discotecas y que son fanáticos del Corán [...], con unos asturianos [...]. Si las cosas son de acuerdo con esta teoría, tendríamos un atentado chapucero, urdido a modo de pantalla, y en el que inevitablemente habría habido complicidades policiales para colocar pistas falsas, y detrás el verdadero, mortífero, implacable, atentado, que es el que mató, con otra sustancia explosiva y con mucha mayor profesionalidad operativa, que es el que ocasionó las masacres de los trenes en su

¹⁴⁷⁶ Editorial, *Nuevas razones para que el Parlamento investigue el 11-M* (EM, 21.4.2004).

¹⁴⁷⁷ CGA, *Trampas del 'caso 11-M'* (EM, 6.3.2006).

*mayor proporción. [...] Esta interpretación, inevitablemente compleja, que hemos esbozado antes, [es] que hubo un atentado pantalla, que probablemente no llegó a ocasionar, o si ocasionó alguna víctima, si es responsable de alguna de las explosiones, lo será de una o dos [...].*¹⁴⁷⁸

La irrefutabilidad

Lo anterior engarza con uno de los rasgos más perturbadores de las teorías conspiratorias: su aparente irrefutabilidad (Brotherton, 2013), que ya se ha mencionado a lo largo de este trabajo. Al respecto, Boudry (2011) y Boudry y Braeckman (2012), en sus estudios sobre la relación entre ciencia y pseudociencia, ofrecen análisis muy relevantes para el estudio de las teorías conspirativas, cuando examinan la manera en que las pseudociencias se protegen ante los intentos de refutación. Estos autores distinguen entre *mecanismos de defensa epistémicos*, que forman parte estructural de un determinado sistema de creencias y lo hacen invulnerable a la prueba en contrario, por un lado, y las *estrategias inmunizadoras*, que son en sí mismas independientes del sistema de creencias y se definen como los argumentos aducidos en apoyo del sistema en cuestión. Ambos tipos de defensa llegan a los mismos resultados de impermeabilización de las creencias y presentan fronteras difíciles de delimitar. Los citados autores adoptan además un enfoque basado en conceptos psicológicos como la perseverancia de las creencias, los sesgos de confirmación y el razonamiento motivado para examinar esta resistencia de las *pseudociencias* a las críticas. A los presentes efectos, no es necesario profundizar en sutilezas terminológicas. Interesa destacar, no obstante, que las teorías conspirativas, como ellos mismos señalan, aparte de las estrategias inmunizadoras que puedan seguir sus proponentes, incorporan a su propia configuración estructural unos mecanismos defensivos que permiten explicar cualquier contrariedad dentro de su propio sistema de creencias. Como veremos, son teorías que, de hecho, justifican la inexistencia de pruebas o, incluso, la existencia de pruebas (falsas) en contrario.

Asimismo, la terminología utilizada es lo de menos. En lo sucesivo hablaré de *técnicas de irrefutabilidad* o similares para referirme globalmente a los mismos conceptos empleados en las obras citadas. El resultado final es siempre el mismo: mantener incólume e insensible ante la crítica el contenido de una serie de creencias.

Dicha irrefutabilidad presenta al menos tres vertientes. Dos de ellas se podrían considerar objetivas, en el sentido de que, por un lado, se expresan en términos difusos, lo que complica la mera identificación del objeto de examen, y, por otro lado, a veces expresan claramente una cosa y otra incompatible o directamente contradictoria con la primera. La vertiente

¹⁴⁷⁸ PJR, *Tertulia* de la COPE (11.7.2006). También Luis del Pino habló del «doble atentado» en fechas cercanas a la publicación de su primer libro sobre el 11-M (*Los enigmas del 11-M*, abril de 2006), en una entrevista con Juan Antonio Tirado, de *CityFM*: «Una hipótesis, que cada día goza de mayor fuerza, [...] es pensar que hubo dos atentados o dos comandos terroristas que participaron en la comisión del atentado. Es decir, que hubo por un lado una serie de 'pringados' que vinculados más o menos con el islamismo realizó un atentado de pequeña envergadura y, por otro, un comando que provocó una gran masacre. Es una posibilidad». Entrevistado por César Vidal en *La Linterna* (COPE, 9.3.2006) repite: «Esa es una de las hipótesis que se barajan últimamente: la teoría del doble atentado, es decir, ¿hubo alguien que preparó un atentado de baja intensidad y algún otro grupo lo transformó en una auténtica masacre?». El mismo Luis del Pino, en el diálogo en LD de 8.5.2006, señaló que la del doble atentado «me resulta una tesis muy plausible, sí. Explicaría buena parte de los nervios y las improvisaciones en la mañana del 11-M. Pero no es la única posibilidad».

subjetiva, por su parte, consiste en que ellos mismos niegan haber sido refutados, porque niegan haber dicho lo que han dicho o porque niegan las conclusiones que los demás extraen de lo que ellos han manifestado.

Irrefutabilidad *objetiva*: La indefinición del objeto

Respecto a las vertientes objetivas, ya se ha apuntado a las vías de expresión brumosas en páginas precedentes y conviene aquí desarrollar esta cuestión.

En un ámbito similar, Boudry (2011: 106 y ss.) habla del recurso a la *diana móvil* (la cambiante delimitación de la postura propia) y recoge diversas aproximaciones en la literatura que, bajo diferentes denominaciones, describen un mismo fenómeno. A menudo, los practicantes de una pseudociencia (y ello es válido para los teóricos de la conspiración), hacen afirmaciones ambiguas que se prestan a interpretaciones *débiles* o *fuertes*. A partir de ahí, por un lado, pueden limitarse a presentar evidencia para las implicaciones *débiles* de sus postulados, pero extrayendo las conclusiones *fuertes*. A este respecto, cabe referir una observación de Bugliosi (2007) sobre el proceder de los *conspiracionistas* en el caso que él estudia (el asesinato de Kennedy), pero que resulta generalizable. Muy a menudo, para los proponentes de una teoría conspirativa, la circunstancia de que algo sea teóricamente posible (y, en abstracto, casi todo lo es), significa, no que ese algo podría haber ocurrido, sino que, de hecho, ocurrió. De este modo, demasiadas veces se conforman con demostrar, no el hecho en sí, sino su mera posibilidad, para luego saltar a la conclusión de que el hecho en cuestión ha quedado acreditado. La investigación periodística sobre el 11-M da sobrados ejemplos de esta actitud.¹⁴⁷⁹

Por otro lado, los *conspiracionistas* pueden hacer afirmaciones *fuertes* y, cuando se enfrentan a dificultades empíricas o lógicas, retroceden hacia las posiciones *débiles* (y mucho menos impresionantes), alegando que esa ha sido siempre su postura.

Ambos movimientos pueden usarse conjunta y alternativamente y un habilidoso charlatán puede incluso culpar a sus críticos de haberlo malinterpretado desde el principio, valiéndose de su propia ambigüedad.

Si, en vez de delimitar el alcance de las imputaciones y, por tanto, establecer criterios que puedan decidir cuándo éstas han sido o no rebatidas, se ofrece un abanico inabarcable de posibilidades, no habrá nada que pueda descartar estos infundios de vastísimos contornos. El editorial de *El Mundo* de 12.2.2007, por ejemplo, se expresa en los siguientes términos:¹⁴⁸⁰

Lo que hemos podido ir averiguando revela manipulación de pruebas para incriminar a algunos acusados o para tapar las negligencias de las Fuerzas de Seguridad del Estado. Si el juicio sirviera para corroborar la versión del juez Del

¹⁴⁷⁹ V.gr.: Luis del Pino nunca llega a demostrar (¿cómo podría?) que la Renault Kangoo fue rellena de pruebas falsas en Canillas por parte de policías corruptos. Pero, sobre la base de unas pequeñas discrepancias en distintos documentos del sumario, llega a la conclusión de que esa furgoneta estuvo «desaparecida a efectos oficiales» (sic) durante casi una hora. Por tanto, «¿Qué hicieron los TEDAX durante esa hora en que la furgoneta desapareció a efectos oficiales? ¿Fue durante esa hora cuando se cargó de pruebas en la comisaría de Canillas esa furgoneta? Pues posiblemente», así que da por hecho que la Kangoo fue rellena en Canillas (LdP, conferencia en Málaga, 22.6.2007).

¹⁴⁸⁰ Editorial, *El triángulo de las Bermudas del 11-M: la UCO, el CNI y Canillas* (EM, 12.2.2007).

Olmo y de la fiscal Sánchez, habría que investigar por lo menos esas graves negligencias cometidas por los Cuerpos de Seguridad del Estado.

Es decir, aunque el juicio corrobore la *versión oficial* (pues no otra cosa puede ser la versión de la fiscal y el juez instructor), *El Mundo* seguirá teniendo razón, pues para avalar sus formulaciones basta con que haya habido negligencias, que será necesario investigar. Y, por si no hubiera quedado claro, Pedro J. Ramírez extiende aún más el margen de autocomplacencia, en su *carta dominical* de 1.4.2007 (*Dinamita 'pa' los pollos*):

Sea cual sea la sentencia, [mis expectativas] *quedarán en esta fase satisfechas [...] porque sé positivamente que, en mayor o menor medida, el fruto de nuestros desvelos e inconformismos formará parte del relato del Tribunal y eso no lo podrá decir ningún otro periódico. Y [...] porque en todo caso no estaremos sino en el final del principio, pues incluso si los asturianos y los moros fueran condenados [...] tendríamos por delante la ardua asignatura pendiente de intentar determinar las responsabilidades –no necesariamente penales– de quienes desde las Fuerzas de Seguridad y la propia Audiencia Nacional habrían permitido, por activa o por pasiva, que la tragedia se consumara.*

En resumen: la postura de *El Mundo* quedaría corroborada tanto si se condena a todos los imputados y existen comportamientos u omisiones institucionales sin la menor trascendencia penal, como si se los absuelve a todos y se confirma la existencia de un auténtico golpe de Estado. Mejor imposible.

La pusilánime audacia

Debe señalarse que este tipo de difuminado expresivo es más característico de *El Mundo* que de otros comentaristas como Luis del Pino (en sus últimas etapas, no tanto al principio de su carrera de *investigador*) y da muestras de una paradójica estrategia que podría denominarse *pusilánime audacia*. Este oxímoron pretende encapsular la esencia del comportamiento por el cual un autor se balancea entre el aplomo y el retraimiento en sus asertos sobre el 11-M. Pueden definirse varias modalidades (no excluyentes entre sí) de esta estrategia.

1) La más obvia consiste en rodear las afirmaciones más graves de expresiones dirigidas a otorgarles un carácter supuestamente hipotético o condicional (lo que no deja de ser curioso, teniendo en cuenta que los revisionistas insisten en que ellos no formulan hipótesis, sino que establecen hechos).

*[C]ada vez más gente cree que el pacto [del PSOE] con ETA es anterior al 11-M y de forma tácita incluiría la masacre para desalojar al PP del poder. Eso son conjeturas, pero la evidencia de que tramas negras de la Policía han construido mediante pruebas falsas el sumario-restario del juez Del Olmo favorece las peores hipótesis.*¹⁴⁸¹

En la *Tertulia* de la *COPE* de 3.7.2007, Pedro J. Ramírez se pregunta cómo es que los terroristas del 11-M no se suicidan, a diferencia de lo ocurrido en otros casos de terrorismo de

¹⁴⁸¹ FJL, *Chantaje etarra* (EM, 27.4.2006).

Al Qaeda. Losantos interviene para decir que no se suicidaron porque no oían la *SER*. El director de *El Mundo* sugiere entonces atropelladamente, superponiéndose a su anfitrión:

A lo mejor alguien les había escrito... a lo mejor alguien les había escrito ese guión y ellos [...] pues...eh... esquivaron... eh... según... a lo mejor es que alguien creía que iba a haber... [suicidas] ... a lo mejor es que... a lo mejor es que estaba previsto.

Jaime Ignacio del Burgo (*diálogo* en LD, 2.3.2006), por su parte, invita a leer su libro para conocer «*que a lo mejor otros, ETA incluida, pasaban por allí*».

Luis del Pino, antes de los atentados *reversibles*, también practicaba el «a lo mejor» (conferencia en Las Palmas de Gran Canaria, 18.12.2006):

¿Estamos otra vez ante otra masacre de ETA que por el motivo que sea las fuerzas políticas en España deciden tapar? Pues a lo mejor. ¿O se está tapando otra cosa? ¿Se está tapando un golpe interno puro y duro? Es decir, ¿estamos tapando un atentado hecho desde los propios servicios del Estado que se les fue de las manos? Podría ser. [...] ¿Podría ser que alguien con el deseo de quitar al Partido Popular del poder hubiera puesto una dinámica en plan de subcontratar a algún imbécil un atentado pequeñito y que luego ese imbécil se lo subcontrata a otro y al final la cosa se va de las manos y nos encontramos con una masacre que ni siquiera el organizador esperaba? Pues también podría ser.

Siguiendo esta línea, Pedro J. Ramírez escribía en su mencionada *carta* de 1.4.2007 (*Dinamita 'pa' los pollos*), en relación con los datos preliminares del análisis de explosivos encargado por el tribunal del 11-M:

*[S]i no surge ningún elemento nuevo y el informe final es el compendio de lo hasta ahora descubierto, el dilema para el Tribunal va a circunscribirse entre comprar la lata de macedonia de explosivos o **absolver a los imputados** de su intervención en la masacre del 11-M [...]. [E]ste desenlace [...] **iluminaría** con la más macabra de las luces todo el **entramado de pruebas indiciariamente falsas** urdido en torno a la Goma 2 ECO de Mina Conchita. [...] No, si en los trenes no estalló Goma 2 ECO – sola o en compañía de otros–, el atrezzo y la guardarropía incluiría a los propios asturianos e islamistas que habrían sido utilizados como pantalla para que otros cometieran los atentados, bajo la protección de los miembros de los Cuerpos de Seguridad que con pleno conocimiento de causa habrían participado en la diseminación de unas pruebas falsas –y en la neutralización de cualquier pista alternativa incluidos los vínculos entre ETA y los islamistas–, necesariamente preparadas de antemano.*

Y, tras estas sombrías conjeturas, expresadas en un oportuno condicional y con las matizaciones de rigor (pruebas «*indiciariamente*» falsas), remacha:

Yo no digo que esto es lo que ocurriera, pero sí que este es el abanico de opciones que nos ofrecen la lógica y la ciencia.

Igualmente se expresa el ya aludido Del Burgo, haciendo declaraciones al hilo de las constantes noticias de *El Mundo* acerca de Sánchez Manzano, según las palabras del diputado recogidas por el diario:¹⁴⁸²

Del Burgo consideró que toda la investigación del 11-M ha quedado «en entredicho», pues en ella han estado implicadas personas que han demostrado tener «un alto grado de incompetencia». «Supongamos que, en el mejor de los casos, ha sido incompetencia. A lo mejor hay otras palabras diferentes para definir esta conducta. Podría ser manipulación por razones políticas, no lo digo, pero podría ser [...]».

Más grave en cuanto al fondo pero idéntico en la forma es lo que escribe Pío Moa en una entrada de su blog en *Libertad Digital* de 8.8.2006 (*Hipótesis sobre el 11-M*):

No encuentro [...] ninguna razón moral que impidiera a un sector del PSOE organizar o inducir el atentado. [...] No quiero decir, naturalmente, que haya sido así, pero la hipótesis no puede descartarse y debe investigarse.

O sea, sí pero no; lo digo, pero no lo digo.

Del mismo modo, en la edición de 28.2.2007, *El Mundo* abría su portada con la noticia de que «*Sólo la Goma 2 ECO que custodiaban los Tedax está contaminada con DNT*». Lo que llevaba al principal editorial del día a conjeturar:¹⁴⁸³

En el caso de que la contaminación haya sido deliberada, no es difícil encontrar un posible móvil. Sabedor de la presencia de DNT en los trenes por los análisis que llevó a cabo su unidad y cuyos resultados permanecen inéditos, el jefe de los Tedax, Sánchez Manzano, o alguien de sus dependencias pudo ordenar que se añadieran pequeñas cantidades de esta sustancia para que todo cuadrara. En cualquier caso, esto son sólo hipótesis.

2) Otra variedad de la estrategia comentada expone sus enunciados en forma de alternativas. Se trata de alternativas que pertenecen a órdenes muy distintos o que establecen límites vastísimos (por un lado, el extremo más grave y acorde con los postulados conspirativos; por otro lado, una posibilidad acaso más inocua), cuya expresión conjunta hace virtualmente infinito el rango de posibilidades que podrá confirmar el diagnóstico aventurado. Así, en su editorial de 5.3.2007 (*Las tarjetas de los móviles y las ‘piedras de Pulgarcito’*), dando publicidad a «*revelaciones sustanciales que ponen en jaque la investigación del 11-M recogida en el sumario*» (y que, dicho sea de paso, la sentencia de la Audiencia Nacional rechazó explícita y contundentemente),¹⁴⁸⁴ *El Mundo* denunciaba «*el mismo panorama tantas veces detectado: la conducta policial osciló aquellos días una y otra*

¹⁴⁸² EM, *El PP ve motivos para relevar al comisario jefe de los Tedax* (6.8.2006).

¹⁴⁸³ Editorial, *Graves sospechas una vez descartada la contaminación en fábrica* (EM, 28.2.2007).

¹⁴⁸⁴ *El Mundo*, comentando la noticia que protagonizaba su portada, sostuvo que la policía había obtenido «*desde luego no de manera legal*» determinados datos de las tarjetas de los móviles empleados por los terroristas. Dicha información fue aducida por algunas de las partes en el juicio. La sentencia resolvió lo siguiente (pp. 528 y 529): «*Algunas partes procesales cuestionaron, de forma general e inconcreta, la legalidad de la forma de proceder del jefe de seguridad de AMENA por proporcionar esta información verbalmente y sin autorización judicial, pero no expresaron el precepto o regla legal infringido, probablemente porque no hay tal [...]. La actuación del [jefe de seguridad de AMENA] fue irreprochable*».

vez *entre la chapuza y la manipulación delictiva*». Algo que ya había expuesto con mayor ambigüedad un editorial de 19.4.2006 (*La oposición del PP es ahora más necesaria que nunca*), valorando positivamente que el Partido Popular hubiera presentado una batería de 215 preguntas al Gobierno sobre el 11-M:

Una vez que la comisión de investigación se cerró en falso, es alentador que el partido de la oposición aproveche hasta los últimos resquicios parlamentarios para intentar esclarecer los enigmas, máxime cuando buena parte de ellos tienen que ver con comportamientos policiales que oscilan entre la incompetencia u otro tipo de conductas más graves.

El que fuera jefe de los Tedax, Sánchez Manzano, estuvo especialmente sometido a este tipo de valoraciones. Su actuación, según *El Mundo*, constituye «una nueva negligencia policial de enormes proporciones o [...] una conducta gravemente delictiva»;¹⁴⁸⁵ «oscila entre la incompetencia extrema y la conspiración para obstruir la acción de la Justicia»;¹⁴⁸⁶ o «supone en el mejor de los casos una inaceptable negligencia y en el peor una actuación que raya en el encubrimiento y la manipulación de pruebas».¹⁴⁸⁷

En múltiples ocasiones, *El Mundo* lleva estas perturbadoras alternativas al título de los editoriales correspondientes: «Entre la prevaricación y la trampa política» (30.9.2006, respecto de la actuación de Garzón en el asunto del ácido bórico). «Un jefe de los TEDAX, entre la negligencia y el delito» (20.11.06). «La fiscal, entre el error y la manipulación» (21.11.06). «El juez Del Olmo, entre la incompetencia y la prevaricación» (20.12.06).

Como si no existiera una diferencia abismal entre unos y otros supuestos.

3) Otra modalidad de imputación atemperada consiste en la conocida técnica de utilizar interrogantes. Los textos de opinión de *El Mundo*, una vez más, dan sobradas muestras de ello, empezando por un título particularmente intrigante: «¿Quién colocó la mochila que cambió la historia de España?» (1.9.2006), prodigio de redacción sugerente, toda vez que combina un verbo de semántica equívoca («colocar»),¹⁴⁸⁸ la singularidad de la pieza clave («cambió la historia de España») y la falacia de la pregunta compleja, pues al cuestionar «¿quién colocó» se da por supuesto lo que en realidad debe determinarse en primer lugar, esto es, si verdaderamente alguien colocó (léase «plantó») la mentada mochila.

En «La X del 11-M» (EM, 16.7.2004), Jiménez Losantos planteaba una cuestión francamente inquietante: «¿Por qué la derecha sociológica, media España, puede imputarle finalmente al PSOE la responsabilidad moral de no haber impedido la masacre?»

Para apuntar «a los servicios secretos marroquíes como eventuales inductores de la masacre de Madrid», *El Mundo* titulaba su editorial de 13.9.2004: «De Al Qaeda a los servicios secretos marroquíes: ¿una trama de intereses convergentes?»

¹⁴⁸⁵ Editorial, *Un jefe de los TEDAX, entre la negligencia y el delito* (EM, 20.11.2006).

¹⁴⁸⁶ Editorial, *El secreto inconfesable de Manzano que ocultaba Del Olmo* (EM, 21.1.2007).

¹⁴⁸⁷ Editorial, *Si había restos del 11-M, pero Manzano ni los analizó ni los aportó* (EM, 21.5.2007).

¹⁴⁸⁸ De hecho, un editorial de 27.6.2007 (*Tardío y patético intento del juez Del Olmo*), refiriéndose a la misma cuestión, señalaba que «un informe policial de 2005 ya concluía que [la mochila] pudo ser colocada en el Ifema, donde se rompió la cadena de custodia» (lo cual, por cierto, no se corresponde con la literalidad del informe aludido, pero aclara el sentido que quiere darle *El Mundo*).

El 28.8.2005, la pregunta que daba título a la *carta* semanal de Pedro J. Ramírez en *El Mundo* era: «¿Y si lo hizo un policía?», cuestión oportunamente difusa, pero que hacía referencia a la posibilidad de que un determinado policía hubiera montado las bombas con móviles y servía, de este modo, para introducir la siempre atractiva sospecha de las tramas internas.¹⁴⁸⁹

Y es que hacerse preguntas ya es plantear algún tipo de hipótesis, pues las cuestiones se plantean porque se supone que las respuestas serán pertinentes para algo, aunque ese algo no se formule expresamente. En este sentido, cabe recordar los centenares de preguntas planteadas al Gobierno socialista por parte del PP en materia de 11-M, con explícito fundamento en las labores periodísticas por todos conocidas.

Los interrogantes permiten además rehuir el cargo de haber hecho imputación alguna. El interpelante se limita a *hacer preguntas*. Aaronovitch (2010: 11-12) detecta y describe certeramente esta estrategia en los movimientos conspirativos en Estados Unidos a raíz de los atentados del 11-S:

Desde 2001, una técnica principal empleada por los conspiracionistas más respetables ha consistido en propugnar la teoría de que «no es una teoría». El teórico simplemente está formulando determinadas preguntas perturbadoras por su deseo de buscar la verdad y, supuestamente, corresponde al lector extraer sus propias conclusiones. Por supuesto, las preguntas que se formulan solo tienen sentido si quien las plantea realmente cree que, en efecto, existe una secreta conspiración.

4) Lógicamente, también cabe combinar las dos últimas variedades, esto es, la alternativa y la aparente pregunta. «¿De Juana inocente? ¿Zougam culpable?», se preguntaba Pedro J. Ramírez en el título de su *carta* de 18.2.2007, aunque no había muchas dudas sobre las respuestas que consideraba más plausibles.¹⁴⁹⁰ Pero hay otros ejemplos más claros: «¿Mochila número 13 o piedra del cuento de Pulgarcito?» (editorial, EM, 16.5.2005);¹⁴⁹¹ «Zougam: ¿Parte del comando o instrumento electoral?» (editorial, EM, 2.6.2005), que daba pábulo a la prolongada tradición de considerar a Zougam como una marioneta utilizada para fines espurios.¹⁴⁹² El 3.9.2006, la *carta* con la que Pedro J. Ramírez publicitaba la entrevista a Suárez Trashorras llevaba por título «¿Dreyfus o Landru?», en una nueva muestra de pretendida equidistancia, que, sin embargo, quedaba diluida por el propio texto del artículo.¹⁴⁹³

¹⁴⁸⁹ En dicha *carta*, el director de *El Mundo* formulaba, con el adecuado ropaje hipotético y evanescente, su «diagnóstico de que el 11-M se engendró muy probablemente en el seno –o por lo menos en el regazo– de los aparatos del Estado». ¿Qué es el «regazo» de los aparatos del Estado?

¹⁴⁹⁰ «[A]quí hay un sector de grandes magnates y minúsculos sicarios que debe mucho al 14-M y necesita que Zougam quede ennegrecido para siempre con esos 38.000 años que le piden atados al tobillo, por la misma razón que se afana en blanquear como sea a De Juana y sus homólogos».

¹⁴⁹¹ «Esa mochila parece un hilo diseñado para tirar de él, la piedra más grande del cuento de Pulgarcito».

¹⁴⁹² «La declaración de Jamal Zougam ante el tribunal [...] ha reforzado la hipótesis de que pudo formar parte de un mecanismo encaminado a atribuir la masacre a un grupo islamista [...] a sabiendas del efecto que ello podría tener sobre el resultado electoral».

¹⁴⁹³ Por no mencionar la solemnidad y el dramatismo de la ocasión: «José Emilio Suárez Trashorras no es una atracción de feria, pero fíjense bien en él porque en su memoria y en su conciencia están guardadas claves esenciales para desentrañar la cadena de acontecimientos que sacudieron a España entre el 11 y el 14 de

Finalmente, en este punto, no puede olvidarse el título del primer libro del Luis del Pino sobre los atentados: «*Los enigmas del 11-M. ¿Conspiración o negligencia?*» De hecho, Luis del Pino, es muy aficionado a plantear este tipo de alternativas *enigmáticas*:

*De Juana sale hoy libre gracias a que un atentado masivo cambió el rumbo de la Historia de España. ¿Es meramente casual esa relación de circunstancias o se trata de una relación de causa-efecto? No lo sabemos aún.*¹⁴⁹⁴

5) Por último, en muchos casos, la indefinición es aparente y la ambigüedad sólo pretendida porque no hay en verdad lugar al equívoco. El comentarista expone claramente todas las piezas, pero se niega simplemente a dar nombre al conjunto, como quien dice «12 + 1» pero niega haber dicho «13». Se trata de una postura un tanto risible, en efecto, pero muy empleada, donde se alcanza la cima de la contradictoria mezcla de arrojo timorato. Este proceder, nuevamente, ha sido muy común en la línea editorial de *El Mundo* y, en particular, en las intervenciones de su propio director, Pedro J. Ramírez. A título ilustrativo, sirvan los siguientes episodios, no exentos de cierta comicidad.

En la *Tertulia* de la *COPE* de 1.9.2006, un Pedro J. pletórico anunció que «El Mundo vuelve de vacaciones pisando muy fuerte». El director de *El Mundo* daba un rápido repaso a las revelaciones de su periódico: la validez de la mochila de Vallecas quedaba en entredicho y ello se unía a las demás sospechas (la cuestión de los explosivos,¹⁴⁹⁵ la furgoneta Kangoo¹⁴⁹⁶...), sin olvidar alguna oportuna referencia a los GAL.¹⁴⁹⁷ Y, en carrera, tiene lugar el siguiente intercambio:

PJR: *Todo ha sido un montaje, y ha sido un montaje policial. Y hay que investigar a la Policía y hay altos mandos de la Policía que están bajo sospecha ¡gravísima! Y aquí...*

Tomás Cuesta: *Pero eso ya es algo más que un montaje. Es una conspiración.*

PJR: *Bien. Mmm... busquemos los hechos, busquemos los hechos, Tomás, acreditemos los hechos y luego pongámosle el título que queramos.*

«Blanco y en botella», viene a decirle Tomás Cuesta al director de *El Mundo*. Pero acusar directamente de conspiración a la Policía y a altos mandos de la Policía con todas las letras no era algo que apeteciera hacer todas las mañanas, aun cuando la información de su periódico llevaba al mismo resultado por vías más implícitas.

marzo de 2004. Y porque de lo que argumenten, establezcan y decidan los jueces sobre cuál fue su conducta y cuáles sus móviles dependerán en gran medida las referencias morales por las que transcurrirá nuestro futuro y el grado de confianza que los ciudadanos podrán sentir hacia el sistema».

¹⁴⁹⁴ LdP, *Punto de no retorno* (blog, 1.3.2007).

¹⁴⁹⁵ «...la cuestión de los explosivos, cuando declaró Sánchez Manzano y la química de los TEDAX que ya nunca se podrá saber qué es lo que estalló en los trenes, pura filfa, esto es inverosímil, esto no nos lo creemos, señores del Gobierno, señores de la Policía, no nos lo creemos, porque no es verdad, porque no puede ser verdad. [...] Todo eso es mentira, todo eso es una gran mentira, todo eso es insostenible».

¹⁴⁹⁶ «La Kangoo estaba vacía. [...] [L]a Kangoo estaba vacía cuando llegó a Canillas».

¹⁴⁹⁷ «...como ocurría en lo de los GAL, ¿eh?, hay muchos paralelismos, como ocurría en lo de los GAL, lo más terrible se une a lo más patético, o sea, es... entonces era James Bond mezclado con la Pantera Rosa, bueno, pues aquí está pasando algo parecido».

En el mismo escenario, un par de meses antes (*Tertulia* de 27.6.06), Pedro J. Ramírez y Jiménez Losantos protagonizaron una sesión memorable. En un batiburrillo conceptual, discutiendo acerca del 11-M, el director de *El Mundo* empezó cavilar sobre la tregua de ETA y el supuesto proceso revolucionario que estaba teniendo lugar en España y, sin que se supiera muy bien qué relación podía existir entre todo ello, ofreció la siguiente reflexión:

PJR: Hay alguien que ha pensado que puede ser muy útil para la causa a la que sirve que España deje de ser el país próspero, integrado, que se estaba convirtiendo en la verdadera potencia emergente del sur del Mediterráneo, un país que estaba desbordando a Italia, un país que cada vez estaba más próximo al peso y el prestigio y la fuerza de Francia, en definitiva, teniendo en cuenta nuestra economía de servicios, es decir... un país con un horizonte formidable. Bueno, eso va a ser incompatible con el proceso que se ha emprendido ¿y quién se va a beneficiar de todo ello? Pues... ah...

FJL: Hay dos países...

PJR: ... Usted está llegando un paso más adelante...

LS: ... sí, hay dos beneficiados...

PJR: ... a mí me da miedo el pensar en todo eso...

FJL: ... dos beneficiados.

Como si se tratara de un remedo periodístico del poli bueno/poli malo, Ramírez incita, Jiménez Losantos entra a trapo y el primero padece un repentino pudor. No se explica esa súbita muestra de espíritu morigerado viniendo el director de un diario que no había tenido reparos en publicar comentarios editoriales con títulos como «*Otro dato del 11-M que apunta hacia Marruecos*» (4.3.2005) o «*Nuevas pistas del 11-M que apuntan hacia Marruecos*» (25.5.2005).

Más tarde, el 16.5.2007, también en la misma *Tertulia*, se produce un episodio semejante, con el periodista de *El Mundo* Fernando Múgica en el papel de temerario frente a su comedido jefe. El asunto del día eran las «*tramas*» que habían falsificado pruebas y quién estaba detrás de qué y cuándo y dónde y demás enigmas habituales. Ramírez comienza a señalar el camino:

PJR: Es evidente que, por parte de la UCO hay una conducta muy turbia [...] Ahora bien, ¿dónde está el puente entre la conducta de la UCO y la conducta de los TEDAX?, que, desde luego, por parte de Sánchez Manzano, necesariamente, si ha existido una trama de falsificación de pruebas, es imprescindible que Sánchez Manzano formara parte de la misma [...].

FJL: Es decir, se ven dos mentiras, pero no se ve la conexión...

Fernando Múgica: ¿Quién es el que tiene la capacidad de mover las distintas facciones que ponen pruebas falsas? Alguien que tiene un rango superior, es evidente. Alguien que está por encima de la UCO, por encima del CNI, por encima de la Policía y que tiene la capacidad de mover esas piezas y de que le obedezcan, es evidente.

PJR [Pisando las últimas palabras de Música]: *No siga subiendo, don Fernando, no siga subiendo, que nos va a dar a todos el vértigo.*

Primero el látigo y después el freno.

6) Finalmente, esas supuestas prevenciones, esos condicionales y esos «*a lo mejor*», «*yo no digo que*» o «*esto solo es una hipótesis*» quedan continuamente devaluados por muy diversos factores. Para empezar, el propio contexto o el cómo se dice sirve muchas veces para resolver cualquier incertidumbre, dando a entender lo que realmente se cree o lo que se cree más probable. En particular, porque muy frecuentemente se han hecho manifestaciones semejantes, pero con toda claridad, en otras ocasiones. En última instancia, como mínimo, la mera acumulación, año tras año, de esas *hipótesis* y esas *dudas*, genera un efecto de refuerzo, una sedimentación de la sospecha que no pueden desconocer estos profesionales de la comunicación. De hecho, Luis del Pino señaló como su objetivo explícito un proselitismo basado en «*la socialización de la duda*».¹⁴⁹⁸

Así, terminemos este apartado con un ejemplo básico de falsa duda: el propio título del primer libro de Luis del Pino. Recuérdese: «*Los enigmas del 11-M. ¿Conspiración o negligencia?*». ¿Luis del Pino está realmente indeciso? No lo parece, según narra *El Mundo* una intervención de su colaborador en el Foro organizado por dicho periódico en Baleares:¹⁴⁹⁹

Luis del Pino aventuró la posibilidad de que también en este caso se haya improvisado una trama ficticia para maquillar «un atentado brutal de ETA de consecuencias indeseables. Sólo así se explica tanta chapuza y la aparición de tantas pruebas falsas». A juicio del colaborador de la Cope, sólo caben dos alternativas a esta explicación, si se tiene en cuenta que 34 de los 40 implicados eran confidentes o estaban controlados por la Policía, la Guardia Civil o el Centro Nacional de Inteligencia (CNI): una negligencia simultánea de todos los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, que resulta inverosímil, o que alguien «diera la orden de dejar hacer a los terroristas. Algo que supondría un auténtico golpe de Estado interno».

Irrefutabilidad objetiva: Las declaraciones incompatibles

Puesto que, motivados por la finalidad de negar validez a la *versión oficial*, los revisionistas dicen una cosa u otra según las necesidades del momento, merece la pena

¹⁴⁹⁸ LdP, *11-M dos años después (I): La socialización de la duda* (blog, 5.6.2006): «Con lo que hasta el momento hemos desvelado, en cualquier país que contara con una verdadera separación de poderes bastaría para que el Gobierno se hubiera visto sometido a un acoso político, mediático y judicial que hubiera obligado a una convocatoria de elecciones. [...] Llegados a este punto, es necesario incidir en la socialización de la duda [...] sembrando la duda entre quienes aún son refractarios. [...] Ése es, ahora, uno de nuestros principales cometidos». En el mismo sentido, sus entradas de 12.6.2006 (*Juego de peones*) y 16.7.2006 (*Ante todo, mucha calma*). Un documento de divulgación de los *peones negros* titulado «*Queremos saber. Tenemos derecho a saber la verdad*», fechado el 10 de julio de 2006, comenzaba con la siguiente declaración reveladora: «Este es un trabajo de los peones negros para socializar la duda del 11M, si no quieres dudar..., no sigas leyendo». Jiménez Losantos también ha acogido esta terminología: «*Creo que está avanzando la socialización de la duda*» (diálogo en LD, 6.9.2006).

¹⁴⁹⁹ M. A. Ruiz, *Cuatro expertos del 11-M advierten de que las pruebas clave han sido manipuladas* (EM, 9.6.2006).

detenerse a ilustrar las manifestaciones inconciliables o, como mínimo, difícilmente compatibles.

La 'profesionalidad' canina

Empezando por las derivas revisionistas de algunos diputados, llama la atención la socarronería suspicaz que acompaña a algunas de las centenares de preguntas planteadas al Gobierno por el Partido Popular. En relación con el olfato de los perros, ya vimos en otro capítulo la siguiente:

¿Considera el señor Ministro que es otra casualidad más el hecho de que, en la inspección canina de la furgoneta Renault Kangoo, el perro especialista no hubiera detectado explosivos, como tampoco los olió el perro encargado de la inspección canina en el Skoda Fabia, matrícula 3093 CKF y, sin embargo, tanto en un caso como en otro, después aparecieran explosivos o restos de algún componente de la dinamita? ¿Será acaso que ambos perros eran víctimas de una epidemia canina de gripe y habían, por ello, perdido el olfato?

Se acoge, de este modo (aunque no se atrevan a exponerlo explícitamente), la habitual sospecha de que todo lo hallado en los referidos vehículos son pruebas *plantadas* en comisaría. La pregunta descreída que subyace en ello es *¿cómo es posible que los perros no huelan...?* Lo curioso es que Jaime Ignacio del Burgo, representante del Grupo Popular en la Comisión de Investigación del 11-M, lo que defendió repetidas veces en su día era precisamente que los perros podían *no* oler. Eran tiempos en los que se trataba de defender al Gobierno del PP de la acusación de que había descubierto inmediatamente los restos de explosivo y detonadores en la Kangoo, pero los había ocultado a la opinión pública. No, venía a responder Del Burgo, esos elementos no se encontraron hasta más tarde, porque los perros no los detectaron *in situ* y esto último no tiene nada de extraño. A lo largo de diversas sesiones, Del Burgo se preocupa por acreditar, literalmente, la «*profesionalidad*» de los perros. De paso, señala que «*si se entra [a la Kangoo] por detrás, difícilmente el policía que acompaña al perro puede determinar qué es lo que hay debajo del asiento delantero del conductor [donde se hallaron los detonadores y restos de explosivo]*». ¹⁵⁰⁰ Y lo hallado, indica este diputado:

...es una cosa insignificante, pequeñísima. Eso estaba dentro de una bolsa de plástico de las que se usan para la basura. Una de las funciones de la bolsa de basura no es sólo recoger la basura, sino además evitar que huela. Mi pregunta es: ¿El perro podía tener tal olfato como para poder llegar a oler esa minúscula cosa, que no era un explosivo, que además estaba debajo del asiento? ¿Usted cree que el perro, por muy profesional que fuera, estaba en condiciones de olerlo? ¹⁵⁰¹

Por tanto, «*es normal que el perro no hubiera olido aquel pequeño rastro de explosivo que había en la furgoneta*», afirma el representante del Grupo Popular en la sesión de 7 de julio de 2004. ¹⁵⁰² Además, observa, los animales podían estar cansados, pues «*nos encontramos*

¹⁵⁰⁰ CI-2, 6.7.2004, p. 60.

¹⁵⁰¹ *Loc. cit.*

¹⁵⁰² CI-3, 7.7.2004, p. 6.

*con que esos perros trabajaron mucho antes de ir a la inspección de la furgoneta en el lugar en que se habían producido los atentados [...]. El perro había trabajado durante la mañana».*¹⁵⁰³ Nada de esto se reflejó en la pregunta planteada al Gobierno del PSOE.

Trashorras sabe y no sabe

También en los primeros tiempos, cuando el confidente Suárez Trashorras no ofrecía rigurosas exclusivas ni era víctima de ningún golpe de Estado, *El Mundo* tenía una opinión de sus actos que era indistinguible de la que terminaría adoptando la sentencia redactada por Gómez Bermúdez:¹⁵⁰⁴

[L]o más relevante de la información de nuestro periódico es que el ex minero Suárez Trashorras, confidente policial, proporcionó también metralla similar a la empleada en los atentados. Así lo ha declarado ante la fiscal El Gitanillo, que afirma que oyó cómo Suárez Trashorras le decía a El Chino, miembro del comando: «No os olvidéis de coger las puntas y los tornillos». Ello sólo puede ser interpretado como que Suárez Trashorras sabía que la intención de sus clientes no era cometer atracos sino provocar una masacre con esas puntas y tornillos, mezclados con el explosivo.

Suárez Trashorras, en prisión incondicional, ha declarado en repetidas ocasiones que El Chino y los otros miembros del comando siempre le dijeron que la dinamita era para atracar joyerías. Pero su versión parece puramente exculpatoria porque él, como minero, no podía ignorar el destino de la metralla, que sólo sirve para matar personas.

Es decir, el periódico pensaba que Trashorras sabía para qué era la dinamita, basándose en particular en el testimonio de *El Gitanillo*. Además, a Pedro J. Ramírez, para dudar de la instrucción sumarial y sugerir inquietantes connivencias, le parecía censurable que

*...el bienpensante juez Del Olmo se conforme en principio con las explicaciones de que ni los confidentes sabían para qué se iba a utilizar la dinamita [...]. [A]bonarse a la teoría de que [Rafá Zouhier y Emilio Suárez Trashorras] trataban diariamente con El Chino y sus adláteres sin imaginar de qué iba la fiesta a cuyos preparativos estaban contribuyendo es un indicio, y que me perdone Su Señoría, de cierta pereza intelectual.*¹⁵⁰⁵

Entonces nadie podía creer que Trashorras no supiese «de qué iba la fiesta» y ya empezaban los reproches al juez instructor. Pero, con el paso del tiempo, *El Mundo* corteja al ex minero y cambian las tornas:

Claro que El Gitanillo [el menor cuyo testimonio inculpaba a Trashorras] no podía imaginar que con aquellos cartuchos se pretendiera provocar una masacre, ¿pero acaso lo imaginaba Trashorras? El intento de transformar a este ex minero sin otro oficio que el trapicheo ni otro beneficio que el lucro a bien pequeña escala en el

¹⁵⁰³ CI-5, 14.7.2004, p.5.

¹⁵⁰⁴ Editorial, *El confidente sabía para qué era la dinamita... ¿y la Policía?* (17.6.2004).

¹⁵⁰⁵ PJR, *Los 'amedos' del 11-M* (EM, 11.7.2004).

*mayor asesino en serie de la Historia de España es uno de los aspectos más grotescos de la instrucción sumarial.*¹⁵⁰⁶

Y, una vez conseguida la entrevista («*al cabo de más de dos años de intentarlo*»), como reconoce Pedro J. Ramírez en su *carta* de 3.9.2006),¹⁵⁰⁷ toca dedicar cinco columnas de portada al imputado declarándose «*víctimas de un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes*»,¹⁵⁰⁸ colocar en primera página una foto del día de su boda e insistir en su presunción de inocencia para realzar la credibilidad de sus declaraciones a Fernando Múgica:

*Trashorras tiene derecho a ser escuchado y no sólo por el juez, sino por el conjunto de una opinión pública a la que desde el día de su detención se le dio por hecho que, de forma deliberada y consciente, él había suministrado a los islamistas los más de 200 kilos de Goma 2 necesarios para volar los trenes del 11-M. [...] Es, de hecho, el testimonio de este menor [El Gitanillo], [...] lo que permite al juez Del Olmo llegar en su auto de conclusión del sumario a la implacable tesis de que Trashorras «tenía conocimiento del radicalismo islamista de Jamal Ahmidan y su grupo así como del destino que podían dar a los explosivos» [...]. Es una lástima que la inferencia sobre tamaña insensibilidad no quede, sin embargo, complementada por el instructor con mención alguna del cuánto, cómo y cuándo debía cobrar Trashorras. [...] ¿[P]or qué vamos a sentirnos cómodos con la mera deducción de que, puesto que Trashorras hablaba de vender explosivos y tenía contactos en una mina, Trashorras pasó de manera tan abundante de las palabras a los hechos y Trashorras fue quien posibilitó que se desencadenara la matanza del 11-M?*¹⁵⁰⁹

Que es exactamente lo contrario de lo que había escrito el mismo director del mismo diario en la misma sección, dos años antes. ¿Del Olmo se conforma con creer que Trashorras no conocía el destino de la dinamita? Del Olmo es un perezoso intelectual. ¿Del Olmo considera que Trashorras sí conocía el destino de la dinamita? No nos sentimos cómodos.¹⁵¹⁰ Obsérvese además, que al director de *El Mundo* no le convence la presunción de que Trashorras pasó del dicho al hecho porque «*hablaba de vender explosivos y tenía contactos en una mina*», en lo que atañe al suministro de explosivos a los islamistas. Pero, cuando algún otro testigo ofreció declaraciones en las que se decía que Toro y Trashorras hablaban de vender dinamita a ETA (declaraciones no consideradas fiables por instancias oficiales), *El Mundo* no dudó en hacer de ello noticia de portada,¹⁵¹¹ sin preocuparse por cuestionar que se hubiera pasado de las (supuestas) palabras a las acciones.

¹⁵⁰⁶ PJR, *Cortina rasgada* (EM, 16.7.2006).

¹⁵⁰⁷ PJR, *¿Dreyfus o Landru?* (EM, 3.9.2006).

¹⁵⁰⁸ Fernando Múgica, «*Soy una víctima de un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes*» (EM, 3.9.2006).

¹⁵⁰⁹ PJR, *¿Dreyfus o Landru?* (EM, 3.9.2006).

¹⁵¹⁰ Incidentalmente, la sentencia de la Audiencia Nacional sí se sintió cómoda con la afirmación del juez instructor (y primera opinión del propio Ramírez y su diario). En las páginas 654 y 655 de dicha sentencia, se afirma: «*El Tribunal ha llegado a la convicción de que SUÁREZ TRASHORRAS conocía el radicalismo de Jamal Ahmidan y su grupo, su odio a todo lo occidental y sus ideas violentas, ideas que necesariamente tuvo que relacionar con las actividades terroristas de tipo islamista o yihadista de tipo homicida [...]. SUÁREZ TRASHORRAS era consciente del uso homicida que iban a dar Jamal Ahmidan y los suyos a la dinamita*».

¹⁵¹¹ Fernando Lázaro, 'Nayo': «*Toro y Trashorras me contaron que estaban vendiendo dinamita a ETA*» (EM, 24.2.2005). Editorial, *Lavandera y 'Nayo' coinciden en lo fundamental* (EM, 27.2.2005).

El juez filtra y no filtra

Pero no es el único caso en que *El Mundo* no duda en desmentirse a sí mismo para desacreditar las actuaciones oficiales. En su editorial de 1.11.2007, el día después de la sentencia de la Audiencia Nacional, el diario alababa la discreción del presidente del tribunal, «el magistrado Gómez Bermúdez, que de forma muy meritoria consiguió evitar cualquier filtración previa».¹⁵¹² Diez días más tarde, en cambio, el director de *El Mundo*, declarando su «mezcla de estupor, decepción y congoja» al escuchar la lectura de la sentencia, que le hizo considerarse «víctima de un engaño justo en el momento en que uno se dispone a consumir su gran cita con la gloria», señala:

*Desde el mismísimo entorno de la amistad o relación más íntima con dos de los miembros del Tribunal los dirigentes populares habían recibido cuatro confidencias.*¹⁵¹³

Y el día 25 de ese mismo mes, ya en plena campaña de denuestos contra el propio juez Gómez Bermúdez y su esposa, a cuenta del libro escrito por ésta (Beni, 2007), el director de *El Mundo* revela en su carta dominical:

*[E]n este periódico sabíamos desde el 11 de octubre que el juez Bermúdez le había dicho a un relevante cargo público [...] que si él fuera el director de EL MUNDO al día siguiente de la sentencia titularía en portada: «Absueltos los cerebros del 11-M».*¹⁵¹⁴

¿Cuándo eran fiables las alegaciones de *El Mundo*? ¿Cuándo negaban la existencia de toda filtración o cuando aseguraban haberlas conocido?

Los explosivos y ETA: da igual pero no es lo mismo

Hay, sin embargo, casos más notables de información incongruente. Uno de ellos merece particular atención, porque incide en el núcleo de una de las polémicas más acaloradas y persistentes en ese ámbito. Se trata de la relación entre el explosivo empleado en los trenes y la autoría de los atentados.

Es sabido que las palabras del fiscal Javier Zaragoza en la exposición de sus conclusiones definitivas en el juicio del 11-M (11.6.2007) según las cuales «da igual el explosivo que se utilizara» fueron recibidas con sorna y desprecio reiterados por parte de los críticos habituales. Cabría aducir un diluvio de referencias.¹⁵¹⁵ En particular, *El Mundo* llevó el comentario a la portada de su edición del día siguiente,¹⁵¹⁶ con editorial incluido:¹⁵¹⁷

El fiscal Zaragoza tuvo el cinismo de reconocer que «da igual» lo que estallara en los trenes, ya que existen otras muchas pruebas incriminatorias contra los acusados. [...]

¹⁵¹² Editorial, *El final del principio en la investigación del 11-M* (EM, 1.11.2007).

¹⁵¹³ PJR, 'Viriato' aprieta, pero no ahoga (EM, 11.11.2007).

¹⁵¹⁴ PJR, Salomón y la reina de Saba (EM, 25.11.2007).

¹⁵¹⁵ V.gr.: De Pablo (2009: 248); editorial, Una 'confluencia' que no se debe descartar (EM, 19.6.2007).

¹⁵¹⁶ Manuel Marraco, *El fiscal del 11-M dice ahora que 'da igual el explosivo que se utilizara'* (EM, 12.6.2007).

¹⁵¹⁷ Editorial, *11-M: Del «Vale ya» al «Da igual»* (EM, 12.6.2006).

La Fiscalía ha pasado del famoso «vale ya» de Olga Sánchez al «da igual» de Javier Zaragoza, cambio que supone la perfecta metáfora de la escasa consistencia intelectual de sus tesis y de su nula voluntad de averiguar la verdad. El de ayer fue un día negro para el prestigio del Ministerio Público.

Según lo habitual, Jiménez Losantos no se quedó atrás desde los micrófonos de la COPE.¹⁵¹⁸ Sin embargo, para encontrar ejemplos de escasa consistencia, no había que buscar muy lejos.

La apreciación según la cual Titadyn = ETA es tan conocida que apenas necesita recordatorio:

*Otro explosivo lleva necesariamente a otros autores. Eso es evidente. Y, desde luego, la aparición de Titadyn lleva indefectiblemente a ETA.*¹⁵¹⁹

Para *El Mundo* y asociados, lo que de verdad ha explotado es eso mismo porque, «*Rematada*» la versión oficial, ya sólo queda la tesis del Titadyn» (editorial de 2.6.2007).

*Un año después de la sentencia, con un extenso prólogo de Casimiro García Abadillo, el perito Antonio Iglesias publicó Titadyn, libro que, desde el propio título, deja claro cuál era el explosivo que estalló en los trenes.*¹⁵²⁰

Y las consecuencias parecen obvias:

*Ese dato lo cambia todo, porque conviene recordar que si el 13-M se hubiera sabido que el arma del crimen era la habitual en la ETA, [...] el PP hubiera ganado las elecciones.*¹⁵²¹

Esa característica preocupación por los resultados electorales y esa posible autoría son más o menos constantes, pero lo cierto es que, cuando interesa, pueden aplicarse a otras volubles alternativas en materia de explosivos. Demostrando que todos los caminos llevan a Roma, Luis del Pino escribía el 27.3.2006 en su blog de *Libertad Digital* [Apuntes para una crisis (II): *El golpe*] que lo que relacionaba a ETA con el 11-M era el explosivo militar:

La noticia de hoy revela que a ETA se le incautaron en Francia 100 kg de Semtex (una versión checa del explosivo militar C4) al día siguiente de la explosión del piso

¹⁵¹⁸ *Federico a las 6* (12.6.2007): «Ayer, a la fiscal Valeyá se unió el fiscal Daigual. Ayer, a Olga Sánchez Valeyá, se le unió un personaje todavía más grosero intelectualmente que ella. Dirán ustedes: 'Eso es imposible'. No, no, eso creíamos todos. Es posible. Es don Javier Zaragoza o Vladivostok, como yo le digo. [...] Usted dice que da igual. ¿Pero cómo va a dar igual el arma del crimen a la hora de condenar a los autores del crimen? Pero, ¿usted qué es? ¿Un fiscal de Fidel Castro, que da igual lo que haya pasado [...]?» En su libro de 2011 (p. 83), Jiménez Losantos sigue con el mismo discurso de fondo: «En los trenes estalló Titadyn, la dinamita más habitualmente usada por ETA, y no Goma 2 ECO, traída de Mina Conchita [...]. En sus conclusiones finales, el fiscal Zaragoza llegó a decir: '¿Da igual lo que estallara en los trenes!'. Debe de ser la primera vez que, para un fiscal, el arma del crimen es irrelevante para identificar al asesino».

¹⁵¹⁹ CGA, *El jefe de la pericia insultó a Sánchez Manzano, convencido de que éste les engañó el 11-M* (EM, 18.6.2007).

¹⁵²⁰ También FJL (2011: 83).

¹⁵²¹ *Ibíd.* Que viene a ser lo mismo que escribió Jaime Ignacio del Burgo (¿Y si nos hubieran dicho que fue Titadyn?, EM, 20.9.2009) al hilo de la publicación de *Titadyn*: «¿Qué hubiera pasado si entre el 11 y el 14 de marzo nadie hubiera tenido duda alguna de que el explosivo utilizado por los terroristas era Titadyn? La respuesta está al alcance de cualquiera, incluso para Rodríguez Zapatero».

de Leganés. Por tanto, y a diferencia de lo que nos vendieron, **el razonamiento correcto era:**

1. En los atentados se utilizó explosivo militar tipo C3 o C4.
2. ETA disponía de explosivo militar tipo C4, de fabricación checa.
3. Por tanto, todo apuntaba a que el 11-M fue un atentado de ETA.

[...] ¿Se imagina el lector cómo habrían cambiado las circunstancias estos últimos dos años si el 5 de abril de 2004 se hubiera hecho público el siguiente titular: “Incautan a ETA una partida de explosivo como la utilizada en los trenes de la muerte”? ¿Habría podido tomar posesión Zapatero sin convocar inmediatamente nuevas elecciones? ¿Habríamos tenido estatuto catalán? [...] ¹⁵²²

Y el asunto se complica aún más. Porque, después de años de insistencia, es como si nunca se hubiera visto u oído nada distinto de lo que García-Abadillo resumía el 27.5.2007 en *El Mundo* (La confesión):

La Goma 2 ECO era [...] lo que descartaba, al menos teóricamente, a ETA.

Y, sin embargo, por asombroso que pueda parecer, hubo un tiempo en que, para estos mismos autores, la conexión entre el 11-M y ETA pasaba *precisamente* por la utilización de la Goma 2 ECO.

En efecto, en la cuestión fundamental sobre si los terroristas usaron o no Goma 2 ECO y la relación que todo eso podría tener con ETA, *El Mundo* ha mostrado una práctica veleidosa, manteniendo posturas bastante distintas según el momento político. No hace falta subrayar que, desde hace mucho tiempo (especialmente, desde julio de 2006), no saber exactamente qué explotó en los trenes les resulta muy problemático. Que los Tedax (en particular el denostado Sánchez Manzano) dijeran que no era posible ir más allá de una genérica dinamita, sin especificar la marca, ha dado pie a todo tipo de especulaciones e imputaciones criminales a lo largo de los años.¹⁵²³ La sospecha es que en realidad en los trenes explotó otra cosa distinta a la Goma 2 ECO.¹⁵²⁴ Con raudo simplismo se dice: si es Titadyn, ha sido ETA (y, como acabamos de ver, en versión de Luis del Pino, si hay explosivo militar, también es ETA). En definitiva, la tan buscada conexión de ETA con el 11-M pasa porque el explosivo utilizado *no* fuera Goma 2 ECO. Pero esto no ha sido así siempre.

De este modo, en su cuarta entrega de los *agujeros negros*,¹⁵²⁵ Fernando Múgica llamaba la atención sobre la sospechosa coincidencia de que ETA hubiera robado «*junto a los domicilios de Emilio Suárez Trashorras y otros dos miembros de la ‘Célula de Avilés’*» un coche que la organización terrorista hizo luego estallar el 3 de diciembre de 2002 en un

¹⁵²² Tres días más tarde, en una conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, Del Pino repetía la idea: «*Hay indicios más que sobrados de que por lo menos debería investigarse si no estamos antes un atentado de ETA, y antes me refería a uno de los indicios fundamentales: si el tipo de explosivo de los trenes es militar, ETA disponía de explosivo militar en torno al 11-M, porque se le incautó tres semanas después de las explosiones 100 kilos de semtex*».

¹⁵²³ PJR, encuentro en *elmundo.es* (11.3.2011): «*Es imposible que no se hayan podido analizar restos de los focos y determinar la naturaleza del explosivo sin una intención deliberada de ocultar lo ocurrido*».

¹⁵²⁴ CGA, *El explosivo que estalló el 11-M fue distinto del que tenían los islamistas* (EM, 11.7.2006).

¹⁵²⁵ Fernando Múgica, *El ‘caso Trashorras’* (EM, 18.7.2004).

aparcamiento subterráneo en el centro de Santander. El periodista de *El Mundo* escribía lo siguiente:

*La mayor parte de los miembros de la Comisión de Investigación han defendido con pasión que ETA usa desde el año 1999 dinamita de la marca **Titadine** para cometer sus atentados. Pues bien, **no fue así en el atentado que llevó a cabo el 3 de diciembre de 2002** en un aparcamiento céntrico, en la plaza Alfonso XIII de Santander. Empleó, según el informe oficial, 35 kilos de «algún tipo de dinamita», según se explicaba a la prensa tres días más tarde.*

Al día siguiente, el mismo Jiménez Losantos que más tarde abrazaría el lema Titadyn = ETA, daba por buena la información de su colega, poniendo en duda la presencia de dicho explosivo.¹⁵²⁶

Antes del frustrado en Cuenca, [...] en el atentado etarra de Santander el explosivo ya no era titadine y podría haber sido proporcionado por la célula de Avilés: los Toro, Trashorras y demás, todos dinamiteros por casualidad, incluidos El Dinamita y El gitanillo, y todos siempre con la comisaría avilesina de Manolón al fondo, siempre por casualidad. Esto apesta a mafia policial [...].

Un par de meses más tarde, *El Mundo* insistía en la relación entre la trama asturiana de suministro de explosivos del 11-M y ETA. El editorial del día presentaba unas declaraciones de Rafá Zouhier como...

...un primer testimonio que vincula directamente la trama de suministro de explosivos del 11-M –por la que está imputado Trashorras– con ETA. Es decir, no permite cantar ¡bingo! pero sí línea.

*Lo que sugiere este auténtico tres en raya es que **Trashorras colaboró con ETA** en el atentado de Santander y tal vez en alguna otra operación [...].¹⁵²⁷*

Un editorial de 2.11.2004 reincidía:¹⁵²⁸

*El atestado policial del atentado de ETA en Santander, en noviembre [sic] de 2002, refleja que la banda utilizó dinamita y no amosal, como se había dicho hasta ahora, El coche que transportó los explosivos había sido robado en el callejón de Avilés **donde almacenaba su dinamita Trashorras**, por lo que es probable que fuera el ex minero asturiano el que proporcionara esos explosivos a ETA, al igual que se los vendió al comando que dirigía Lamari.*

Huelga recordar que la dinamita de Trashorras era Goma 2 ECO.

Cerca del primer aniversario de la masacre, Casimiro García-Abadillo entrevistó al Tedax Pedro, que desactivó manualmente el artefacto de la mochila de Vallecas. El editorial que comentaba dicha entrevista subrayaba:¹⁵²⁹

¹⁵²⁶ FJL, *Doble caravana* (EM, 19.7.2004).

¹⁵²⁷ Editorial, *El tres en raya de ETA y los asturianos del 11-M* (EM, 27.9.2004).

¹⁵²⁸ Editorial, *La conexión ETA-islamistas es una «película»... pero de terror* (EM, 2.11.2004). En el mismo sentido: editorial, *ZP rompe los puentes con el PP y quema las naves de la prudencia* (EM, 14.12.2004).

¹⁵²⁹ Editorial, *¿Quién es el profesional que montó las bombas del 11-M?* (EM, 3.3.2005).

*El otro dato a destacar del testimonio de este valiente Tedax [...] es que deja abierta la puerta a la **vinculación de ETA a la trama asturiana del 11-M** al asegurar que dicha banda no habría dudado en utilizar **Goma 2** si la hubiera tenido a su alcance.*

Una vez más, ETA y 11-M relacionados a través de la Goma 2.

El asunto adquirió mayor relevancia el 8.6.2005, cuando de lo que se trataba era de seguir investigando en la Comisión del Congreso y recriminar la postura gubernamental. *El Mundo* publicó entonces un editorial del siguiente tenor:¹⁵³⁰

Según destaca hoy este periódico, el informe de la Comisaría General de Información en el cual se basó el presidente Zapatero para presentar ante la Comisión algunas de las coincidencias más sorprendentes del 11-M como fruto del «azar» contiene una afirmación clave que contradice al jefe del Ejecutivo.

*Se trata de la referencia al tipo de explosivo utilizado por ETA en el atentado del 3 de diciembre de 2002 en Santander. Citando dicho documento, Zapatero dijo que los análisis realizados tras el atentado habían demostrado de forma clara «la ausencia de dinamita Goma 2». Este dato pretendía despejar la sospecha de una conexión entre ETA y los imputados por el 11-M, Toro y Suárez Trashorras. Cabe recordar que el coche bomba que explotó en Santander había sido robado la víspera, después de un rocambolesco periplo en taxi, en el mismo callejón de Avilés donde tenía su garaje y almacén de explosivos Trashorras. **La posibilidad de que los asturianos colaboraran con ETA, proporcionando no sólo el coche sino también la Goma 2, no se puede descartar, salvo que se demuestre de forma fehaciente que el explosivo utilizado en la capital cántabra era otro.** Pues bien, ninguno de los documentos policiales y judiciales sobre dicho atentado remitidos al Congreso permite excluir esta sospecha. Las declaraciones de los propios etarras demuestran que emplearon el **genérico «dinamita»** para referirse al explosivo utilizado. Y, lo que es más importante, **el informe pericial elaborado por los Tedax que analizaron los restos del coche bomba concluye, literalmente, que «tras las pruebas y los análisis correspondientes en el laboratorio, no se ha podido determinar el tipo de explosivo empleado».** ¿En qué se basaron, entonces, los autores del informe leído por Zapatero ante la Comisión, para concluir de forma tajante que no se utilizó Goma 2?*

Ese día, Fernando Múgica firmaba un artículo en el mismo periódico en el que, tras referir el informe de los Tedax, se insistía en lo anterior:¹⁵³¹

*Es evidente la contradicción flagrante entre lo afirmado por el presidente y los datos técnicos aportados por los tedax que analizaron los hechos sobre el terreno. **Si no se pudo determinar qué tipo de explosivo se había utilizado, mal se pudo descartar que fuera dinamita Goma 2, es decir, la dinamita que atesoraba para su venta Emilio Suárez Trashorras en el garaje cercano a su domicilio, donde los etarras robaron un coche la noche anterior a cometer el atentado de Santander.***

¹⁵³⁰ Editorial, *Una nueva contradicción que obliga a mantener abierta la Comisión* (EM, 8.6.2005).

¹⁵³¹ Fernando Múgica, *Los Tedax contradicen a Zapatero sobre el coche bomba de ETA en Santander* (EM, 8.6.2005).

Música concluía:

*El informe de los Tedax que ahora se ha desvelado deja intactas muchas incógnitas y demuestra que el informe de la Comisaría General de Información que manejó el presidente ocultaba un dato esencial: la **imposibilidad técnica, acreditada por el informe de los Tedax, de que se conozca la composición del explosivo del atentado de Santander.***

Y el director de *El Mundo* remachaba en la Tertulia de la COPE, esa misma mañana:

*O sea, Suárez Trashorras tiene dinamita, Goma 2. Suárez Trashorras tiene un garaje en el que almacena la dinamita Goma 2. [...] Y resulta que ETA, de entre todos los espacios habitacionales que hay en la geografía patria, va a recalar precisamente en ese callejón [...] para robar... robar o recoger, retirar, el automóvil que hace explotar al día siguiente en Santander. [...] [N]os encontramos con que, **quien tiene que acreditar lo que había o no había, dice: 'No se puede determinar cuál era el explosivo'**. Es decir, el matiz es importante. **Los Tedax rebaten, contradicen, la afirmación de que queda claro que no hay Goma 2.** No dicen: 'Hay Goma 2', lo que los Tedax dicen es 'pudo ser Titadyne o pudo ser Goma 2', porque era una dinamita. Los etarras dicen: 'Recogimos dinamita'. [...] Yo no puedo afirmar que ETA colaborara con Trashorras, pero existen muy serios indicios, no desmentidos, no rebatidos [...].*

Obsérvese la manera en la que algunos manejan los datos. Pese a lo afirmado por Ramírez en la tertulia de ese día, lo que los Tedax dicen en su informe no es que el explosivo empleado en el atentado de ETA en Santander en 2002 fuera una dinamita sin identificar. Tal como lo cita el mismo Fernando Música en su artículo, lo que expone el informe policial es que: «*Tras las pruebas y los análisis correspondientes en el laboratorio **no se ha podido determinar el tipo de explosivo empleado***».

Estos detalles son importantes. Cabe destacar especialmente que, en esta ocasión (el atentado en Santander), ni siquiera se pudo determinar el tipo de explosivo empleado.¹⁵³² En el caso del 11-M, en cambio, el tipo de explosivo empleado en los trenes sí se pudo especificar: era dinamita. Lo que los peritos policiales no fueron capaces de identificar fue la marca concreta de dinamita. De esto ha hecho *El Mundo* todo un escándalo, como es sabido. Sin embargo, acabamos de ver que anteriormente se había amparado en una indefinición aún mayor, cuando le convino, para seguir atacando la información oficial.

En resumen: **antes** no era un problema que un informe de los Tedax no pudiera establecer la composición del explosivo. El dato se tomaba con normalidad. Es más, se utilizaba precisamente ese dato y se aceptaba una «genérica» dinamita para afirmar que no podía descartarse la Goma 2. Aquí, la indeterminación de la marca del explosivo no les hacía exigir destituciones ni sospechar terribles conjuras de laboratorio. Por si fuera poco, además, esa Goma 2 sería precisamente el nexo entre ETA y Trashorras (esto es, entre ETA y el 11-M).

¹⁵³² Así parece reconocerlo el propio Ramírez en su carta del director de 12.6.2005 (*Farsa y Licencia de la Comisión del 11-M*), al señalar: «*esta certeza negativa [la ausencia de Goma 2] acaba de ser pulverizada por la remisión a la Comisión de un sorprendente dictamen de los Tedax en el que vienen a decir que lo único que saben es que no saben nada*».

Después, en cambio, es inaceptable e increíble que estos mismos Tedax digan que no se puede determinar la marca del explosivo, no se aceptan «genéricos» y precisamente el nexo ETA/11-M depende de que *no* sea Goma 2.

Vistas las constantes especulaciones sobre la manera en que tal o cual explosivo habría podido incidir en el resultado de las elecciones (y el destino de España), bien cabría decir que la fijación por las *invariables* consecuencias políticas derivadas de *variables* tipos o marcas de explosivo parece obedecer más a particulares fijaciones personales que al tantas veces profesado apego a la verdad de los hechos. Titadyn, por supuesto, es igual a ETA. Explosivo militar es igual a ETA. Y, sí, también: Goma 2 es igual a ETA.

A veces vale y a veces no

En línea con lo anterior, la actitud inconsecuente más general que subyace en toda la producción conspiratoria, particularmente en la de *El Mundo*, consiste en basar muy a menudo sus argumentos y sus deducciones sobre datos extraídos de elementos que ellos mismos han desacreditado o consideran inválidos a otros efectos. Es decir, si se insiste en poner en duda que tal o cual persona participara en los hechos o que tal o cual prueba sea auténtica, no es lógicamente admisible hacer también afirmaciones sobre el 11-M que dan por bueno lo declarado por esas mismas personas o que toman como fundamento esas mismas pruebas. A esto último aludió el fiscal Zaragoza en su informe de conclusiones en el juicio del 11-M como «*esquizofrenia procesal*», para referirse a las acusaciones que, sin embargo, ponían en cuestión la autenticidad de las principales pruebas del caso.

Si, por ejemplo, se discute la participación de *El Haski* en el 11-M, no tiene sentido considerar que una sustancia encontrada en su poder (el famoso ácido bórico) sirve para establecer «*lazos entre el 11-M y ETA*», como hacía *El Mundo* en su portada de 21.9.2006, con el propósito de acusar al Ministerio del Interior de haber falsificado un determinado informe.¹⁵³³ Lo mismo ocurre si se pone en duda la implicación de *El Egipcio* y de Jamal Zougam. Porque, cuando *El Mundo* trata de asentar su conclusión de que el 11-M fue un atentado político para echar al PP sobre otra base que no sea su propia y arbitraria opinión, sino aportando «pruebas», ¿a qué elementos recurre en primer lugar? En «*El diagnóstico de EL MUNDO sobre el 14-M*» (editorial, 23.3.2004), se afirma que entre los propósitos de los terroristas estaba influir en el resultado electoral y, para ello, se aduce que

Jamal Zougam, detenido como presunto autor material, preguntó tras su periodo de incomunicación quién había ganado las elecciones, lo cual no puede considerarse una simple anécdota.

En un editorial de 6.10.2004 (*La intencionalidad política del 11-M*), se añade:

*El Egipcio, que se autoproclamó el cerebro del 11-M [...], confesó a un discípulo el pasado 5 de junio la enorme satisfacción que le produjo la debacle electoral sufrida por el PP [...]. [S]us palabras se unen al hecho significativo de que lo primero que preguntó **Jamal Zougam** al salir de la incomunicación a la que fue sometido tras su detención el 13-M fue quién había ganado las elecciones. **La***

¹⁵³³ CGA, *Interior falsificó un documento para ocultar al juez lazos entre el 11-M y ETA* (EM, 21.9.2006).

intencionalidad política de la masacre, que algunos aún se empeñan en negar, parece quedar así fuera de toda duda.

Desde entonces, para *El Mundo*, dicha intencionalidad ha seguido estando fuera de toda duda, a pesar de sus muchas dudas sobrevenidas acerca de la propia participación en el 11-M de los mismos individuos cuyas declaraciones le sirvieron de fundamento.

Irrefutabilidad subjetiva

Queda por tratar la cuestión de la irrefutabilidad subjetiva, que hace referencia a las interpretaciones autoexculpatorias que de su propia actividad hacen los discrepantes de la *versión oficial*, incluyendo muchas veces la mera negación de sus propias palabras.

Los revisionistas niegan constantemente, frente a la evidencia, haber propuesto teorías en general, teorías conspirativas en particular, o haber hecho tal o cual manifestación concreta. Ya se ha desmentido, por ejemplo, su pretendida ausencia de afirmaciones respecto a la participación de ETA. Y cabe señalar otros supuestos igualmente diáfanos. Así, Casimiro García-Abadillo se distancia en alguna ocasión de «la “*increíble tesis*” (*hasta ahora no sostenida por EL MUNDO*) de que hubo miembros de las Fuerzas de Seguridad que colaboraron con los autores materiales del 11-M»,¹⁵³⁴ pese a las alusiones en este sentido de Pedro J. Ramírez¹⁵³⁵ o de alguno de los colaboradores y columnistas del diario.¹⁵³⁶

No se le ha imputado nada al PSOE

Pero uno de los casos más llamativos es la aparentemente olvidadiza actitud de este diario frente al Partido Socialista o al Gobierno de Rodríguez Zapatero. En efecto, desde las páginas de *El Mundo* se ha podido leer que ellos no señalaban a nadie.

*En los más de dos años que lleva investigando el 11-M, EL MUNDO no ha hecho imputación alguna contra el PSOE o el actual Gobierno.*¹⁵³⁷

Y, con mayor audacia, su director:

*[C]asi dos años y medio después de empeñarnos en averiguar todo lo relacionado con la masacre de Madrid no hemos hallado nada que incrimine ni directa ni indirectamente al PSOE. Y como nosotros no somos tan sinvergüenzas como su presidente, tampoco jugaremos como él a los «cualquiera sabe». Que nadie nos atribuya, pues, opiniones que ni siquiera contemplamos como hipótesis.*¹⁵³⁸

Muy difícil se lo pone a sí mismo, pues niega haber hecho imputaciones siquiera indirectas y asegura no haber practicado el juego de las insinuaciones («cualquiera sabe»). En realidad, la afirmación de Pedro J. Ramírez es literalmente cierta en su primera mitad: *El Mundo* no había hallado nada que incriminara al PSOE. Otra cosa es que no hubiera intentado insinuar nunca lo contrario, porque, pese a estas aseveraciones en sentido opuesto, el «cualquiera sabe» era más que medianamente apreciable en muchos de sus textos. Cabría preguntarse qué

¹⁵³⁴ CGA, *La otra teoría de la conspiración* (EM, 3.12.2006).

¹⁵³⁵ PJR, *¿Y si lo hizo un policía?* (EM, 28.8.2005).

¹⁵³⁶ V.gr.: LdP, *Un punto de inflexión* (EM, 6.9.2006). FJL, *La falsa moneda* (EM, 4.9.2006).

¹⁵³⁷ Editorial, *El Gobierno tiene que aclarar la contradicción de la nitroglicerina* (EM, 13.7.2006).

¹⁵³⁸ PJR, *El hombre del escorpión* (EM, 17.9.2006).

sentido tiene su editorial de 12.7.2004, con el expresivo título de «¿*Qué es lo que tratan de ocultar la UCO, el Gobierno y el PSOE?*»:

*¿Por qué la UCO y la Policía de Avilés no impidieron un atentado cuyos hilos logísticos controlaban tan estrechamente? [...] [S]ólo cabe una interpretación política para todas estas **maniobras de encubrimiento toleradas e incluso impulsadas por el nuevo Gobierno: hay algo muy grave que los socialistas están tratando de ocultar.***

Si no es siquiera una insinuación, lo parece bastante. Pero no es un caso aislado. Un suelto editorial de 16.4.2005 lleva por título: «*Urge investigar la **trama vinculada al PSOE y al 11-M***», y en él se «*saca a relucir la existencia de una trama en Asturias vinculada a la vez al Partido Socialista y al 11-M*». También un editorial de 29.7.2005 hace referencia a la publicación, por parte de *El Mundo*, de «*unas revelaciones que vinculan al PSOE con uno de los implicados en el 11-M*». ¹⁵³⁹ En esta misma línea, *El Mundo* se mostró particularmente beligerante en lo relativo al supuesto papel de Fernando Huarte, militante socialista y supuesto colaborador del CNI:

*Fernando Huarte, el dirigente socialista que visitó al menos tres veces en la cárcel al lugarteniente de Lamari, Abdelkrim Benesmail, es desde 1992 un colaborador del CNI cuya especialización es el mundo islámico. [...] [L]a importancia del dato que hoy desvelamos no se puede infravalorar. **Es de capital trascendencia para la investigación del 11-M.** [...] Hay motivos para pensar, pues, que el CNI sabía de antemano que se estaba preparando un atentado. Y lo que es más inquietante, que la vía por la que pudo obtener dicha información privilegiada era una persona directamente vinculada a la cúpula del partido político que tres días después ganaría las elecciones.*

*La constatación de que personas muy próximas al Partido Socialista estaban controlando a los individuos que terminarían cometiendo el atentado – [...] Huarte podía saber qué hacía Lamari a través de Benesmail– es sumamente alarmante [...]. No valen pues más excusas ni pretextos. Ni el Gobierno ni los socialistas pueden permitirse ya dar carpetazo a la Comisión. Sería interpretado como **un intento de tapar los vínculos del PSOE con el 11-M.*** ¹⁵⁴⁰

Para el periódico entonces dirigido por Pedro J. Ramírez, esta información

*Podría significar que **alguien dentro del PSOE supiera de antemano que Lamari preparaba un atentado.** [...] [L]os máximos responsables del CNI deben aclarar si, como parece, **fue Huarte quien advirtió al Centro** de que Lamari pretendía cometer un macroatentado antes de las elecciones, **lo que provocó que en noviembre se lanzara una alerta sobre él.** Porque si fue así es muy posible que personas dentro del PSOE también lo supieran. [...] Las sospechas de que el CNI –o más bien un sector del CNI– pudo utilizar información en beneficio de un partido provocan una hondísima inquietud. Llevan a pensar que perviven en dicho Centro poderosos*

¹⁵³⁹ Editorial, *Un fraude de ley para intentar amordazar a El Mundo* (EM, 29.7.2005).

¹⁵⁴⁰ Editorial, *La investigación del 11-M adquiere una inquietante nueva dimensión* (EM, 22.3.2005).

*elementos vinculados a la etapa más oscura del viejo Cesid que no fueron depurados a tiempo.*¹⁵⁴¹

Un editorial de 28.2.2006 encontraba «*Demasiados vínculos entre el PSOE y el fanatismo islámico*», comentando una noticia de la misma fecha que denunciaba «*Las otras 'casualidades' que unen al PSOE con los extremistas*» y recogía indicios tan sospechosos y sólidos como que:

[O]tro de los reclusos por el atentado islamista, Fouad el Morabit Amghar, mantuvo un encuentro en marzo de 2003 con el argelino Rabia Gaya, **carnicero de Gijón y militante socialista, muy relacionado con Huarte**. El Morabit declaró ante el juez que residió en Gijón un tiempo e intentó obtener en 2003 un permiso de residencia con la ayuda de Gaya, entonces mediador social de inmigrantes.

A esto se había referido el diario meses antes señalando que «*sería la segunda vinculación entre el militante socialista y organizador de los actos del PSOE en Gijón, Fernando Huarte, con los atentados del 11-M*».¹⁵⁴²

¹⁵⁴¹ Editorial, *Graves preguntas que requieren respuestas convincentes* (EM, 23.3.2005). Obsérvese que estos editoriales de 22 y 23 de marzo basaban sus estremecedoras conjeturas, entre otros, en los siguientes asertos: que Huarte conoció los planes de Lamari a través de Benesmail; y que fue esa información la que llevó al CNI a lanzar una alerta en noviembre de 2003. Pues bien, resulta que ambas afirmaciones quedaron desmentidas poco después ¡por el vicedirector de *El Mundo*! En efecto, en un pasmoso artículo de 28.3.2005 (*Huarte no es James Bond*), García-Abadillo escribe: «*Las informaciones que llevaron al CNI a elaborar su nota de noviembre de 2003 en la que alertaban de la posibilidad de que se produjera un atentado islamista en España y señalaban a Lamari como su promotor no tenían como fuente a Benesmail y mucho menos a Huarte*». Y, acto seguido, añade: «*Es probable que Benesmail (que recibía puntualmente giros postales de su amigo Lamari) tuviera idea de que se estaba preparando algo gordo, pero es muy dudoso que conociera los datos precisos del atentado del 11-M. Desde luego, ni en sus conversaciones, ni en sus cartas, Benesmail dio a Huarte ninguna información sobre la realización de un posible atentado*». Esta anonadante admisión de irrelevancia no impidió que el *Huartegate* (César Vidal *dixit*), siguiera protagonizando decenas de textos periodísticos. Lo cual suscita una última reflexión sobre este asunto. Puede considerarse preocupante que la sospecha anidara tan libremente en el ánimo de los críticos al Gobierno que el descubrimiento de un posible agente del CNI vinculado al PSOE y con alguna relación con islamistas provocara la respuesta que provocó. Es decir, no parece que nadie se detuviera a pensar que, a lo mejor, esa relación con islamistas formaba parte de una actividad de inteligencia destinada a obtener información en beneficio del Estado (no de un partido), para lo cual quizá la condición de militante del PSOE pudiera incluso ser una tapadera, ya que tradicionalmente ha sido más fácil asociar a este partido con una cierta simpatía hacia la causa palestina. Esto explicaría tal vez la sorprendente trayectoria ideológica del personaje, resumida en un titular de *El Mundo* de 23.3.2005, firmado por Patricia del Gallo: «*De falangista a defensor de la causa palestina*». Que la primera reacción ante el descubrimiento de sus actividades fuera poner el grito en el cielo y acumular portadas suponiendo lo peor, denota que algunos medios no tuvieron reparo en *destapar* y *quemar* a un posible agente, por si acaso, a cambio de algunas semanas de agitación política. Esta constatación resulta particularmente inquietante si se tiene en cuenta, como acabamos de ver, que, al fin y al cabo, incluso la dirección de *El Mundo* acabó admitiendo que Huarte no había hecho nada de lo que el propio periódico había insinuado. Sin embargo, y en clamoroso contraste, cuando se descubrió que Vicente Ibor Asensi, abogado y concejal de la localidad valenciana de Paiporta por el Partido Popular, había sido abogado de Benesmail y Lamari, entre otros islamistas reos de delitos de terrorismo, ni *El Mundo* ni los demás medios opuestos a la *versión oficial* consideraron por un momento que el PP hubiera podido tener información privilegiada y anticipada sobre los planes para cometer el 11-M, ni aventuraron sórdidas conjeturas como las dedicadas al caso de Huarte (véanse, entre otros: EM, *Ibor Asensi niega contactos con el CNI*, 29.3.2005; Antonio Rubio / Xavier Borrás, *Ibor renuncia a proseguir con la defensa de Benesmail y Chedadi*, EM, 30.3.2005).

¹⁵⁴² EM, *El argelino que ayudaba a Huarte en el PSOE se reunió en 2003 con un sospechoso del 11-M* (15.4.2005).

Y para terminar esta serie de no-imputaciones, cabe recordar que «*El PSOE en la trama*» fue uno de los epígrafes que *El Mundo* empleó en dos artículos de recopilación de todos los supuestos enigmas sobre la investigación de los atentados: *11-M: el estado de la cuestión* (1.9.2006) y *11-M: los enigmas llegan a juicio* (11.2.2007). Debe subrayarse, además, que estas noticias fueron, de manera característica, la base de muy notables diatribas por parte de los comentaristas habituales:¹⁵⁴³

Hay demasiados socialistas que están pillados por una cosa o por otra. Y entre lo que saben, lo que no contestan, y lo que temen, y lo que sospechan, sobre sí mismos... porque estoy seguro de que el 90 % de los socialistas no tienen ni idea de la participación de socialistas en las tramas rojinegras del 11-M. ¿Que hay algunos? Eso es indudable. ¿Que cada vez estamos más cerca del PSOE? No es que estemos cerca, es que estamos ya en el Partido Socialista, ya estamos en los dirigentes del Partido Socialista. ¿Esto inculpa al Partido Socialista? Hombre, si el Partido Socialista, el Gobierno, deja investigar, no. Si no deja investigar, sí, indudablemente.

Lo cual nos lleva a considerar un aspecto relacionado no tanto con la negación de haber hecho determinadas declaraciones cuanto con el cuestionamiento de lo que tales declaraciones implican o insinúan. Es decir, la interpretación autocomplaciente de las consecuencias de las actitudes y comportamientos propios. Porque estos comunicadores que hacen manifestaciones como las que se acaban de referir, no comprenden por qué los socialistas pueden molestarse.

¿Por qué se molestan?

Entre los autores que persiguen *la verdad* sobre el 11-M frente a la supuesta mentira de la *versión oficial* es frecuente una actitud que juega a dos barajas y trata de representar su propia actuación con una inocencia difícil de justificar. Concretamente, cuando se enfrentan a las resistencias del Gobierno socialista y sus medios afines, se preguntan a qué viene esa oposición, por qué les molesta lo que investigan... a partir de lo cual, irónicamente, no les requiere gran esfuerzo plantearse qué estarán queriendo ocultar ese Gobierno y sus aliados.¹⁵⁴⁴ Alegan con desenvoltura que sus investigaciones no son partidistas y que es, por tanto, incomprensible el resquemor del PSOE, cuando de sus indagaciones quien debería recelar verdaderamente es el PP, pues suyo era el Gobierno cuando ocurrió el 11-M y suya sería cualquier responsabilidad política derivada de esas averiguaciones.

*Nada debería temer el Ejecutivo socialista. Si se demostrara que existieron conductas reprochables en relación con el 11-M por parte de los miembros de las Fuerzas de Seguridad, la responsabilidad política correspondería al entonces Gobierno del PP.*¹⁵⁴⁵

¹⁵⁴³ FJL, *COPE* (29.3.2005).

¹⁵⁴⁴ Como acabamos de ver: editorial, *¿Qué es lo que tratan de ocultar la UCO, el Gobierno y el PSOE?* (EM, 12.7.2004). Y editorial, *La investigación del 11-M adquiere una inquietante nueva dimensión* (EM, 22.3.2005). Igualmente, LdP, *Omertá [sic] y dignidad* (blog, 23.6.2006): «Quizá sea ése el mayor de los enigmas relativos a la matanza: ¿por qué no quiere este gobierno ni siquiera oír hablar del 11-M? **¿Tan terrible es lo que tiene que ocultar?**».

¹⁵⁴⁵ Editorial, *La oposición del PP es ahora más necesaria que nunca* (EM, 19.4.2006).

[A]quí todo indica que cualquier descubrimiento debería sólo salpicar al que perdió el poder el 14-M.¹⁵⁴⁶

*Precisamente porque no estoy alentando ninguna teoría de la conspiración con implicaciones políticas concretas es por lo que no me cabe en la cabeza que cuando quien en teoría más tendría que perder en un proceso de acotación y depuración de responsabilidades –el PP que gobernaba– está impulsando ejemplarmente la búsqueda de la verdad, sean el PSOE y su lamentable flotilla de adjuntos quienes bloqueen ese empeño.*¹⁵⁴⁷

*El director de EL MUNDO aseguró desconocer la razón por la que las investigaciones de su periódico respecto a los atentados del 11-M «irritan» tanto al PSOE [...].*¹⁵⁴⁸

[Fernando] Múgica quiso dejar claro que la investigación que lleva a cabo no está movida por «ningún interés político, sino por la búsqueda de la verdad», ya que sus informaciones «han dolido tanto al PSOE como al PP».¹⁵⁴⁹

La pretensión es discutible e indulgente con la actividad propia, porque existe un evidente encuadre de las noticias en un sentido que no tiene nada de aséptico e imparcial. Para empezar, en realidad, al PP no se le está acusando de nada ni remotamente comparable a las insinuaciones que afectan al Gobierno de Rodríguez Zapatero y a su partido.

*El 11-M, el Gobierno era del PP y, a pesar de su gran eficacia en la lucha legal contra el terrorismo etarra [...], la responsabilidad política siempre será suya, aunque obviamente no se puede culpar a un Gobierno que lucha denodadamente contra el terror de lo que hacen los terroristas.*¹⁵⁵⁰

Decir que la responsabilidad política era del PP, cuando de ello no deriva amonestación alguna, se convierte en una cómoda e inane cláusula de estilo. Porque no es cierto que las noticias hayan dolido tanto al PSOE como al PP. Cuando se informa de supuestas negligencias o disfunciones en las fuerzas de seguridad, no se hace resaltando la falta de diligencia del anterior Gobierno del PP. Se hace, en cambio, hablando indefectiblemente de «la Policía del PSOE»,¹⁵⁵¹ o «la Policía de Zapatero»;¹⁵⁵² se insiste en un mando de la Guardia Civil que es «un hombre de Vera»;¹⁵⁵³ se afirma que ha existido una trama que ha buscado beneficiar al PSOE...¹⁵⁵⁴ cualquier cosa,¹⁵⁵⁵ incluso se piden cuentas al Gobierno del

¹⁵⁴⁶ Víctor de la Serna, *Aquí no estamos para 'Watergates'* (EM, 18.3.2006).

¹⁵⁴⁷ PJR, *¿Presidente de la verdad? ¿Gobierno de la mentira?* (EM, 25.7.2004).

¹⁵⁴⁸ Miguel M. Ariztegi, «Zapatero debe decidir si busca la verdad o estrangula al mensajero» (EM, 20.9.2006).

¹⁵⁴⁹ AMC, *Fernando Múgica: «Estamos muy lejos de saber quiénes son los responsables del 11-M»* (EM Málaga, 14.3.2006).

¹⁵⁵⁰ FJL, *Chantaje etarra* (EM, 27.4.2006).

¹⁵⁵¹ FJL, *La Hora de Federico* (LD TV, 13.3.2009).

¹⁵⁵² FJL, *Prácticamente todo* (EM, 14.3.2006); *Los instruidos* (EM, 26.5.2006).

¹⁵⁵³ Antonio Rubio, *Un confidente del 11-M informaba a una unidad dirigida por un hombre de Vera* (EM, 5.5.2004).

¹⁵⁵⁴ PJR, *La vuelta al mundo* (Veo7, 24.2.2010): «Yo creo que hubo un grupo de policías que decidieron ayudar al Partido Socialista, probablemente sin que el Partido Socialista siquiera se lo pidiera, decantando la investigación en una dirección». FJL (2011: 79): «[T]odas las pruebas, oportunísimamente aparecidas después

PSOE por acciones, como la destrucción de los trenes, en las que no pudo haber participado. Todo en uno:

Por mucho que la izquierda viva en la realidad paralela de la propaganda y no en la realidad de las cosas, la responsabilidad oficial del atentado sigue siendo de aquel Gobierno [del PP], aunque haya quedado claro que no mintió a sabiendas y sólo se dejó engañar por los autores intelectuales de la masacre, que supieron manipular la información al minuto gracias a Rubalcaba y la SER.

*Ha de haber algo más, amén de cabezonería y sectarismo, en esa negación. ¿Pero qué? Mi hipótesis es que de los tres ingredientes identificados en el 11-M (marroquines, etarras y confidentes controlados por la UCO de **Hernando, hombre de Vera**) el PSOE teme, sobre todo, que el papel jugado por los **policías y guardias de sensibilidad socialista** sea verdaderamente fundamental, más que el de moritos y etarras.*¹⁵⁵⁶

La «responsabilidad oficial» se queda en nada. El desequilibrio, la falta de simetría entre las imputaciones que se hacen a uno u otro partido salta a la vista. El PSOE, como mínimo, se benefició del uso de información privilegiada, manipuló las elecciones... ¿De qué se acusa en cambio al PP? Literalmente, de haberse «dejado engañar», de haber sido un Gobierno «bobalicón»,¹⁵⁵⁷ «atontado»¹⁵⁵⁸... es la «ingenuidad» bonachona de quien sufre por su candidez las maniobras de un adversario taimado. Tontos de puro buenos. Esa falta de equivalencia queda patente en un artículo en el que su autor trata de explicar por qué ni al PSOE ni al PP les interesa mucho escarbar en el funcionamiento de las fuerzas de seguridad, como si sus motivos tuvieran la misma enjundia:

*A nadie le gusta que se descubra su **ingenuidad**, como nadie puede aceptar sin resistencia que se saquen a la luz sus **dudosos manejos** nada menos que en el área delicadísima de la seguridad nacional.*¹⁵⁵⁹

Pero nada tiene que ver ser *ingenuo* con ser protagonista de *dudosos manejos*. Siguiendo la estela suspicaz, el PP llegó a pedir en el seno de la Comisión de Investigación las facturas de los teléfonos del Cuerpo Nacional de Policía y de la Guardia Civil para determinar si, entre el 11 y 14, se efectuaron llamadas a Gobelas, Ferraz, José Blanco, Alfredo Pérez Rubalcaba y Rafael Vera.¹⁵⁶⁰ De este modo, se halla una manera de desplazar hacia el oponente cualquier

de la masacre para apuntalar la versión oficial, se habían revelado falsas, muy probablemente fabricadas por policías afectos al PSOE y legalizadas por jueces y fiscales de la misma cuerda».

¹⁵⁵⁵ FJL, COPE (3.5.2006): «Las dos preguntas fundamentales que hay que hacerse sobre el 11-M es [sic]: ¿cuándo supo el PSOE lo del 11-M? ¿Cuándo, no todo el PSOE, naturalmente, pero cuándo el núcleo duro del PSOE supo lo del 11-M? Y luego, ¿qué relación tiene la banda de facinerosos, de delincuentes, las tramas negras de la Policía y el CNI, que han [...] sembrado de pruebas manipuladas, falsas, inventadas, el sumario, y qué relación tiene ese grupo con el grupo que perpetró la masacre? ¿Es el mismo?»

¹⁵⁵⁶ FJL, ETA, PSOE y 11-M (EM, 21.10.2004).

¹⁵⁵⁷ PJR, De los GAL al 11-M (EM, 27.8.2006).

¹⁵⁵⁸ FJL, Especial 11-M (COPE, 11.3.2005): « ¿Qué vamos a decir de la Derecha? Si es que es medio tonta, no se entera casi nunca de nada. [...] El Gobierno del PP [estuvo] KO, sonado, atontado, incapaz de mentir, porque era incapaz de saber lo que pasaba en esas fechas».

¹⁵⁵⁹ José Antonio Gómez Marín, Un asunto tenebroso (EM Andalucía, 16.6.2005).

¹⁵⁶⁰ Manuel Cerdán, El PSOE propone que los testigos del 11-M no declaren hasta después del Congreso del PP (EM, 15.9.2004).

oprobio. La *culpa* del incauto es sobre todo no haberse percatado de la clase de bellacos que tenía a su alrededor:

*Y yo creo que Acebes tiene culpas, claro que tiene, como todos los responsables políticos, como las tiene por encima de él Aznar, tanto desde el punto de vista de la reacción política el día del atentado, como desde el punto de vista de que **no fueron capaces de darse cuenta** del proceder absolutamente falto de profesionalidad y con la motivación que está todavía por descubrir, con la que se comportó buena parte de la policía, empezando, desde luego, por los Tedax.*¹⁵⁶¹

*Es posible que a algún ministro del Interior del Partido Popular se le pueda imputar **alguna responsabilidad moral o política, pero será por omisión** y no por acción; será, sobre todo, **por mantener en su puesto a los agentes felipistas** que convirtieron el crimen de Gobierno (no de Estado) o el saqueo de los fondos reservados de Interior en una forma de enriquecimiento personal o de promoción profesional y administrativa. Y que, evidentemente, no han perdido ni las peores mañas ni las horribles costumbres.*¹⁵⁶²

Pero ser acusado de candoroso en estos términos es casi una alabanza. Dos constataciones demuestran la vacuidad del argumento según el cual el PSOE no tiene nada que temer, porque la responsabilidad era del PP. En primer lugar, desde el Partido Popular aceptan gustosamente que se les considere *pardillos*, mientras sean ellos las víctimas de engaños de terceros:

*Zaplana señaló que el PP no se merece el calificativo de embustero. «Sí que **nos llamen pardillos**; que nos digan que **no hemos sabido defender nuestros propios intereses políticos** en un momento determinado usando información que no es propia de ninguna formación, que es de los servicios de Estado y para luchar contra el terrorismo, puede ser»,* añadió.¹⁵⁶³

[Esperanza Aguirre] *se refirió a los primeros días que siguieron a los atentados para resaltar la descripción objetiva de los hechos, «como la mejor manera de demostrar la **honorabilidad y la limpieza, casi rayana en la ingenuidad, del Gobierno del Partido Popular**», y añadió que «al contemplar esa misma descripción se concluye que en esos días se vivió una campaña de acoso y derribo del Partido Popular, que no tiene precedentes en la historia de las democracias occidentales».*¹⁵⁶⁴

En segundo lugar, cuando el PSOE amaga, de hecho, con utilizar ese mismo argumento de la responsabilidad del anterior Gobierno que tanto mencionan estos comentaristas,¹⁵⁶⁵ la

¹⁵⁶¹ PJR, *Tertulia* de la COPE (15.3.2007).

¹⁵⁶² FJL, *Faroles y sombras* (EM, 7.5.2004).

¹⁵⁶³ EM, *El Gobierno Aznar no quiso usar la información «en su beneficio»* (2.6.2004).

¹⁵⁶⁴ Esperanza Aguirre en la presentación del libro *11-M. Demasiadas preguntas sin respuesta*, de J.I. Del Burgo, según nota de la Dirección General de Medios de Comunicación de la Comunidad de Madrid de 15.3.2006.

¹⁵⁶⁵ El 11.11.2004, cuando el asunto de los confidentes, la trama de explosivos y el desbarajuste en la Guardia Civil en Asturias estaba de plena actualidad, Diego López Garrido, portavoz de los socialistas en el Congreso, declaró que estaban «*asombrados y consternados por el cúmulo de fallos que hubo antes del 11-M, cuando gobernaba el PP*» (Agustín Yanel, *El PP pide que vayan otra vez al Congreso los jefes asturianos de la Guardia Civil*, EM, 12.11.2004). Por cierto, también IU pidió que volvieran a declarar tres ex altos cargos del PP (A.Y., *IU pide que tres ex altos cargos del PP declaren por la trama asturiana*, EM, 13.11.2004). El

reacción es nula. *El Mundo* no exige editorialmente explicaciones de ningún miembro del anterior Gobierno ni aplaude o incita las iniciativas. No es de extrañar que Acebes estuviera tranquilo sabiendo que ninguna revelación podría perjudicarles:

*«Es importante que se determinen los comportamientos que tuvo cada quien en esos días, pero sobre todo por qué», exhortó Acebes, quien se mantuvo firme en la tesis de que nada de lo que pueda descubrirse en la Comisión parlamentaria o en sede judicial pueda perjudicar al Partido Popular, por más que gobernara en aquellos días.*¹⁵⁶⁶

Y esto es así porque, según el mismo Acebes, tras los atentados, ni siquiera se acordó de que había elecciones: *«El domingo bajó Ana a decirme si no pensaba ir a votar. Fui a votar en el rato de la comida porque me lo recuerda mi mujer. Era todo de tal intensidad que de mi mente desaparecieron las elecciones».*¹⁵⁶⁷ Que es muy parecido a lo que le cuentan a ABC dos años más tarde:

*En el PP están convencidos de que durante aquellos días «fuimos muy ingenuos». Así, argumentan que mientras «nosotros no estábamos más que en el atentado, convencidos de que todo el mundo iba a convertirlo en su prioridad, otros vieron una oportunidad. En una situación de catástrofe –agregan– no todos los dirigentes políticos estaban en eso, estaban en otra cosa». En cambio, en Rajoy «prevaleció el sentido de Estado». «En aquellos momentos –apuntan– teníamos un deber moral con los ciudadanos y no era el momento de hacer cálculos electorales a pesar de lo que dijeron de nosotros».*¹⁵⁶⁸

No es necesario hacer atribución de mendacidad alguna al Gobierno de José María Aznar. Pero, si nadie pensaba en las elecciones, no resulta fácil explicar el denodado esfuerzo por aclarar a todo el mundo, dentro y fuera de España, que Otegi estaba tratando de intoxicar a la ciudadanía desviando la atención. Si no es por la urgencia de la cita con las urnas, algunas premuras son poco comprensibles. Y la filtración del Gobierno a los medios, en el período preelectoral, de la reunión de Carod-Rovira con ETA demuestra una capacidad de hacer cálculos electoralistas tan fina como la de cualquier otro político de la entonces oposición.

Un último ejemplo nos permitirá ilustrar perfectamente la infundada licencia que se otorgan algunos medios en este asunto. Cayetana Álvarez de Toledo, en la notable *Tertulia* de la COPE de 10.3.2006, protestaba según los términos habituales:

Hace poco hablaba con una persona de Prensa del Partido Socialista y me dice: «¡No, porque vosotros estáis acusando al PSOE de estar detrás del 11 M!» Yo, en la vida hemos dicho una cosa así. Yo lo único que sé es que yo no sé quién lo ha hecho y lo único que sé también es que el gobierno, las instituciones, la Fiscalía, la Policía, el Ministro del Interior, el juez, hacen lo mínimo, no están haciendo lo que hace falta

22.11.2004, fue José Blanco, secretario de Organización del PSOE, quien imputó al PP un «colosal fracaso» en la lucha contra el terrorismo radical islámico y señaló como responsables a los dos ex ministros del Interior de la etapa en la que se creó la trama del tráfico con explosivos desde Asturias: Angel Acebes y Mariano Rajoy (Manuel Sánchez, «Es un colosal fracaso de Acebes y Rajoy», EM, 23.11.2004).

¹⁵⁶⁶ Carmen Remírez de Ganuza, «El 11-M se diseñó pormenorizadamente» (EM, 23.11.2004).

¹⁵⁶⁷ Fernando Lázaro, *El mes negro de Ángel Acebes* (EM, 11.4.2004).

¹⁵⁶⁸ Cristina de la Hoz, *La noche en que «todo se vino abajo»* (ABC, 14.3.2006).

para averiguarlo, esa es mi posición y la sigo defendiendo. No me vengan aquí ustedes con que «vosotros creéis que el PSOE está detrás, habéis hecho unas acusaciones de una extraordinaria gravedad», no, no, no, señores. Lo que se trata es de averiguar qué pasó.

El problema no sea quizá tanto la acusación directa como el peso acumulado de las constantes insinuaciones. Porque esta misma periodista, en octubre de 2004, mostró a las claras el trasfondo narrativo que subyace en ese publicitado deseo de querer saber *la verdad* que no se conoce aún. En conversación con Mariano Rajoy, le plantea:¹⁵⁶⁹

Si se descubriera que el 11-M fue un golpe perfectamente articulado para evitar que usted fuera presidente del Gobierno, en el que estarían implicadas personas afines al Partido Socialista, ¿cuestionaría el resultado electoral del 11-M?

Lo de menos es la sensata respuesta de Rajoy («*Los votos se cuentan y se acatan. Y punto*»). Lo relevante es interrogarse acerca del marco cognitivo que puede llevar a un comentarista a considerar que esa pregunta es siquiera válida como punto de discusión. Esas palabras revelan de manera diáfana cuál es el referente teórico que guía la indagación de quien las emite. A la periodista no se le ocurre la posibilidad de formular la cuestión de otro modo: *¿Qué pasaría si se descubriera que el 11-M fue un golpe perfectamente articulado para garantizar la mayoría absoluta al PP, en el que estarían implicadas personas afines al Partido Popular, pero que salió mal?* Que esto último pueda parecer chocante, mientras que lo primero se ve como una hipótesis perfectamente asumible, habla más de prejuicios personales que de una ecuánime pesquisa. Porque, en realidad, esta segunda cuestión hipotética no tendría nada de inconcebible, teniendo en cuenta las últimas evoluciones de dos investigadores tan señalados como Fernando Múgica y Luis del Pino, quienes piensan ahora que, después de todo, los organizadores del 11-M creían que ganaría el PP. Si esta última hubiera sido la posición de partida de estos periodistas, en vez de su punto de llegada, es incontestable que no habrían gozado ni de los proverbiales 15 minutos de fama. Ninguna *teoría* que, desde abril de 2004, hubiera planteado el 11-M como una operación de inteligencia para asegurar un Ejecutivo del PP habría tenido la menor posibilidad de éxito en los medios que, sin embargo, abrazaron la alternativa inversa. Y, por supuesto, no habría tenido ninguna posibilidad en absoluto de ser cortejada por los protagonistas políticos de sus proposiciones.

La legitimidad del triunfo electoral

Las reflexiones precedentes guardan estrecha relación con otro asunto en el que se observa la misma pauta de supuesta inocencia expresiva. Ninguna de sus investigaciones, dicen estos autores, implica poner en cuestión la legitimidad de la victoria socialista en las elecciones generales de 2004.

*[H]ay que insistir en que la intencionalidad política del 11-M no afecta a la legitimidad del triunfo socialista [...].*¹⁵⁷⁰

¹⁵⁶⁹ EM, «*La Comisión está siendo un fiasco; la investigación no debe acabar nunca*» (10.10.2004).

¹⁵⁷⁰ Editorial, *La intencionalidad política del 11-M* (EM, 6.10.2004).

*Suceda lo que suceda al final de la investigación, el director de EL MUNDO quiso dejar bien claro que nada de lo que se descubra invalidará los resultados de las elecciones de 2004, en las que Rodríguez Zapatero alcanzó el poder.*¹⁵⁷¹

*[L]os atentados cambiaron el resultado de las elecciones. Esto no significa cuestionar la legitimidad de la victoria de Zapatero, que siempre hemos reconocido sin reparo alguno.*¹⁵⁷²

En primer lugar, cabe señalar al respecto que, sin perjuicio de la frecuencia con que se emiten estas alegaciones, no son unánimemente compartidas. Pío Moa no es una figura central del revisionismo en materia de 11-M, pero sus opiniones se prodigaron en *Libertad Digital* cuando aún escribía en la casa. Y él tenía muy claro que el Gobierno de Rodríguez Zapatero (*Zapo el Rojo*)¹⁵⁷³ era un Gobierno ilegítimo, además de anticonstitucional, antidemocrático, antinacional, ilegal, golpista y guerracivilista,¹⁵⁷⁴ aunque debe admitirse que su opinión se basaba normalmente en elementos distintos del 11-M. Sin llegar a esos extremos, el presidente de *Libertad Digital*, Alberto Recarte, en la *Tertulia* de la *COPE* de 8.6.2005, discrepó de la opinión mayoritaria entre sus contertulios estimando que «*la legitimidad del actual gobierno sí está en cuestión*». Su postura se fundamentaba precisamente en la percibida resistencia del Gobierno de Rodríguez Zapatero a investigar el 11-M, lo que le hacía afirmar: «*Yo sí tengo derecho a dudar de la legitimidad del triunfo del PSOE*».

El propio Luis del Pino declaró en su día que el Gobierno socialista era «*un Gobierno ilegítimo (aunque legal)*».¹⁵⁷⁵ Para él, «*reconocer la influencia del 11-M en la victoria de Zapatero equivale a poner en cuestión la legitimidad de origen del actual Gobierno*».¹⁵⁷⁶ Y, cuando se divulgan los primeros resultados de los nuevos análisis de explosivos encargados por el tribunal sentenciador, arguye:

Los análisis de las muestras de los trenes han acabado con la versión oficial, pero no sólo con ella: también han terminado con la falsa legitimidad de un Gobierno que

¹⁵⁷¹ Ana del Barrio, «*Zapatero va a dejar un Estado inviable si la deriva nacionalista actual no se detiene*» (EM, 11.10.2006).

¹⁵⁷² Editorial, *11-M: seguimos sin la verdad siete años después* (EM, 11.3.2011).

¹⁵⁷³ Pío Moa, *Zapo el Rojo, el hombre del muro* (LD, 12.11.2009).

¹⁵⁷⁴ «*Zapo, como su PSOE, no es demócrata; y no se siente español*» (*Colaboración con el terrorismo*, 25.5.2006). «*Es preciso establecer claramente el principio de que el gobierno actual es ilegítimo, anticonstitucional; que, con las diferencias de rigor, está haciendo lo mismo que Hitler: utilizar fraudulentamente un poder en principio legal, para abolir la ley mediante hechos consumados*» (*Un gobierno anticonstitucional*, 29.4.2006). «*Su concepto de la democracia es el de Hitler o el Frente Popular*» (*Un referéndum ilegal para un estatuto inconstitucional*, 17.6.2006). «*Estamos ante un gobierno golpista*» (*Defensa de la nación española*, 5.10.2006), «*golpista e ilegal*» (*Es preciso movilizarse*, 9.10.2006), «*ilegal y golpista a fuer de anticonstitucional*» (*¿Rendición o colaboración?*, 27.11.2006), que «*propicia la guerra civil o la violencia en otras formas*» (*Defensa de la nación española*, 5.10.2006). «*El PSOE [...] nunca se retractó de su planeamiento y organización de la guerra civil en 1934*» (*El gobierno guerracivilista* 7.8.2006). En este último artículo señala que el Gobierno socialista «*[s]ubió al poder después de la extraña matanza del 11-M y premió a los terroristas islámicos con la retirada de las tropas que ayudaban a construir una democracia en Iraq*». Y, tras referir su larga lista de desmanes, concluye: «*Se trata una vez más, por si alguien tenía la tentación de olvidarlo, de actuaciones de un gobierno guerracivilista. De un gobierno enemigo de la Constitución, esto es, de la unidad y la democracia españolas. De un gobierno ilegítimo*».

¹⁵⁷⁵ LdP, *Consejos y desmarques* (blog, 18.11.2007).

¹⁵⁷⁶ LdP, *Una inadmisibile reflexión* (blog, 18.1.2008).

*accedió al poder merced a una gigantesca maniobra de manipulación de la opinión pública y que ha estado haciendo lo posible, durante estos tres años, por obstaculizar las investigaciones.*¹⁵⁷⁷

Por lo demás, respecto de los actores que no niegan explícitamente la legitimidad del Gobierno surgido de las elecciones de 2004, la posibilidad de que nos encontremos ante una excusa vacía de contenido se vislumbra en cuanto se observan algunas declaraciones que no parecen casar con esa pretensión de pulcritud. El editorial de *Libertad Digital* de 13.12.2004 (*Ante la comparecencia de ZP*), advierte:

[H]abrà que fiscalizar al máximo representante del PSOE, no ya por las formas ilegítimas en las que del 11 al 14-M incurrió su partido, con él a la cabeza, sino también por las actuaciones de muchos de sus miembros que fueron todavía mucho más allá. La Justicia dirá si alguno de ellos llevó la inmoralidad al terreno de la ilegalidad electoral [...].

¿Cuánto camino ha de recorrerse antes de que las formas ilegítimas conviertan en ilegítimo el resultado? La anterior referencia parece corresponder a una idea que Jiménez Losantos ha manifestado en diversas ocasiones y que puede resumirse en que la victoria del PSOE «es legal y, por tanto, legítima»; si bien, al mismo tiempo, consideraba «ilegítima e inmoral la actitud de la izquierda, pero no hasta el punto de quebrantar la legalidad electoral».¹⁵⁷⁸ Este criterio es formalmente cuidadoso con la legitimidad de origen del Gobierno, pero se acerca al desmentido propio cuando reitera opiniones en las que se pone en duda la legitimidad de ejercicio. Es decir, para Jiménez Losantos, las obstrucciones del PSOE, su negativa a investigar y sus esfuerzos por (supuestamente) seguir manipulando y tergiversando lo que de verdad ocurrió suponen una «gravísima erosión de su legitimidad».¹⁵⁷⁹ Donde lo expone más claramente es en su programa radiofónico de 29.3.2005 en la *COPE*:

La deslegitimación del Gobierno Zapatero, que debería ser el Gobierno de todos los españoles, no viene por el origen, puesto que son unas elecciones legales que convoca el PP y cuyos resultados acepta el PP. Aunque, por supuesto, moralmente, resulta execrable, antidemocrático, antiliberal, repugnante, el comportamiento del PSOE y de la SER, o de la SER y del PSOE, y de la izquierda en general, en los días que van del 12 al 14-M y después. No, no, lo grave, cuando viene la deslegitimación del Gobierno, es cuando Zapatero se niega a que se investigue lo que vamos sabiendo, la relación de gente del Partido Socialista, de gente cercana al ahora Gobierno con los terroristas del 11-M. Bien a través de las fuerzas del Estado, fuerzas de seguridad, concretamente la Policía y la Guardia Civil de Asturias, bien a través de militantes del PSOE, de nuevo otra vez de Asturias, bien a través de los

¹⁵⁷⁷ LdP, *La agonía de una patraña* (blog, 31.3.2007).

¹⁵⁷⁸ FJL (2006: 168). También lo expresó de manera similar en el diálogo en LD de 24.3.2004: «El Gobierno que salga de las urnas es legal y, por tanto, legítimo. Lo que es ilegítimo y nauseabundo ha sido la manipulación del dolor y el luto».

¹⁵⁷⁹ FJL, *En conclusión* (EM, 9.3.2005). Igualmente: «Ahora es cuando el sectarismo patológico de Producciones Rubalcaba, Caffarel y Polancotel está manchando de ilegitimidad el Gobierno de ZP [...]» (FJL, *Honra pero barcos*, EM, 9.7.2004). Una exposición más elaborada del mismo columnista, en *Legitimidad* (EM, 10.3.2005).

contactos que los terroristas islámicos y los etarras tenían y que el Partido Socialista se empeña en negar.

Pero la congruencia no es perfecta y, ya en su programa de 16.12.2004, al hilo de las novedades en la Comisión de Investigación, había aludido a los «*malvados que están ocultando lo que pasa, que están tergiversando lo que pasa, que se niegan a investigar lo que pasa, que no quieren averiguar lo que pasó porque supone **una mancha sobre la legitimidad del Gobierno**, mancha que de todas maneras lleva encima, es inútil que se empeñe*». Y mucho más tarde indica que «*la sentencia del 11-M [...] ganó tiempo pero no legitimidad para el Gobierno del PSOE*».¹⁵⁸⁰ Estas vacilaciones quizá sean el producto de una tensión entre lo que se piensa y lo que se quiere decir.

Por su parte, Pedro J. Ramírez, en la *carta dominical* en la que avaló la línea iniciada con el *cuento de Pulgarcito*,¹⁵⁸¹ adujo que no pretendía «*cuestionar en ningún modo el meritorio triunfo electoral del PSOE, pero sí contribuir a explicarlo*», añadiendo que «*[n]i el que un partido se celebre en un campo embarrado anula el resultado, ni la inamovilidad de ese resultado protege de las sanciones pertinentes a quien abrió impropiamente la manguera o a quien se olvidó de cerrarla por la noche*».

Sin embargo, su ejemplo es de aplicabilidad limitada al caso. Porque, en el fútbol, el terreno embarrado afecta por igual a los dos equipos. Lo que su periódico y asociados sugieren (o afirman) en materia de 11-M, en cambio, es que alguien manipuló el área de un solo equipo. Lo cual no puede decirse que sea una base de indagación neutral.

En definitiva, quien mejor ilustra la escasa verosimilitud de esta pretensión de inocencia es Casimiro García-Abadillo, en un texto que ya se citó en otro lugar y conviene recuperar ahora:

Hubo un golpe de Estado encubierto y conviene a todos saber quién hay detrás de él.

*Sin embargo, a la Comisión ese asunto le ha parecido irrelevante, o más bien políticamente incorrecto, ya que alguien podría pensar que la victoria del PSOE está viciada de origen.*¹⁵⁸²

De modo que el autor estima que atribuir a un partido la victoria electoral mediante «*un golpe de Estado encubierto*» no tendría por qué considerarse una impugnación de la legitimidad de origen. El triunfo en las urnas es fruto de un golpe de Estado... pero no se entiende que se molesten si se les dice tal cosa.

Asimismo, aunque nada de lo anterior fuera convincente, cabe preguntarse por el efecto acumulativo y reiterado de una determinada línea de información y opinión, por mucho que se vista con ropajes de asepsia valorativa. En casi todos los negocios humanos es posible insistir explícitamente en que no se *afirma* una determinada cosa. Pero, si al mismo tiempo *sugiere* implícitamente la contraria con parecida insistencia, el resultado se aproxima al que derivaría de un simple aserto.

¹⁵⁸⁰ FJL, *Dos fracasos* (EM, 12.3.2012).

¹⁵⁸¹ PJR, *Las piedras del cuento de Pulgarcito* (EM, 2.5.2004).

¹⁵⁸² CGA, *La «bala mágica» del 11-M* (1.7.2005).

El problema de raíz es no haber despegado nunca sus apreciaciones del axioma según el cual los concretos resultados del 14-M fueron deliberadamente buscados por los planificadores del 11-M. En esas circunstancias, bordea lo imposible hacer una aproximación que no proyecte una sombra de ilegitimidad. Si se denuncian golpes de Estado encubiertos, se insiste en que se torció el destino de España o, como mínimo, se aduce reiteradamente que se alteró el proceso democrático, la consideración del triunfo del PSOE como *anomalía democrática* adopta de manera casi inevitable una connotación peyorativa.

La paja en el ojo ajeno

La tendencia a negar las manifestaciones expresas o las conclusiones implícitas, o interpretarlas *pro domo sua*, se presenta en ocasiones como una palmaria muestra de sensibilidad hacia fallos ajenos que se ignoran en la propia redacción. Así pues, los medios revisionistas son muy proclives a acusar a los demás de sus propias faltas. Podrían recogerse decenas de ejemplos, pero bastarán dos casos particularmente representativos. El primero es una ilustración concreta, el segundo es más genérico.

El País ‘fabrica’ lo mismo que El Mundo ‘fabricó’

Tras la sentencia de la Audiencia Nacional (31.10.2007), en la que se absolvía a Rabei Osman (*El Egipcio*) de los cargos de autoría por inducción y de pertenencia a banda armada porque ya había sido condenado por esto último en Italia, *El Mundo* publicó, hasta en dos ocasiones (2.11.07 y 5.11.07),¹⁵⁸³ un *informe* en el que repasaba la hemeroteca de *El País* para denunciar cómo este periódico, supuestamente, «fabricó al ‘cerebro’ islamista del 11-M». Según *El Mundo*, «‘El País’ publicó numerosas informaciones falsas sobre ‘El Egipcio’ y manipuló su imagen para amoldarla a la versión oficial»:

Se pasó por encima de su presunción de inocencia; se le vinculó con la cúpula de Al Qaeda; como si fuese un líder yihadista a escala mundial, se le atribuyó su participación en todo tipo de atentados en cualquier punto de la Tierra, reales o fantásticos; se le presentó como a un experto en explosivos, sugiriendo que fue él ese hombre invisible que ideó las mochilas-bomba del 11-M, y por último, se le convirtió en el estereotipo del más moderno de los males: el islamismo.

Lo interesante de este informe-ineciva es que todas y cada una de las noticias cuya publicación con fines arteros se atribuía a *El País*, epítome de diario *oficialista* donde los hubiera, habían sido igualmente publicadas en su día, en términos no menos enfáticos, por *El Mundo*. Así, en cuanto a la vinculación de *El Egipcio* con la cúpula de Al Qaeda, *El Mundo* escribió:

Rabei Osman, conocido como Mohamed el Egipcio, colaboró en la matanza de Madrid tras recibir instrucciones de la cúpula de Al Qaeda. Sus conversaciones con uno de sus discípulos [...] demuestran que el cerebro del 11-M recibía las directrices

¹⁵⁸³ EM, *Así se fabricó al ‘cerebro’ islamista del 11-M* (2.11.2007 y 5.11.2007).

*directamente desde Arabia Saudí. Rabei, conectado con la cúpula de Al Qaeda por medio de un ordenador e Internet...*¹⁵⁸⁴

Sobre su actividad internacional:

Recorrió Europa para captar islamistas [...]. *Tras su estancia en España, durante dos años seguidos, El Egipcio comenzó un largo periplo por Europa como captador de islamistas para la Guerra Santa. Primero se fue a Italia, vía Francia. Según algunas fuentes policiales, de allí partió para Bélgica, Alemania, Italia y de nuevo España para finalmente ubicarse en Italia, donde fue detenido.*¹⁵⁸⁵

Sobre su pericia con explosivos, el 30 de septiembre de 2004, un artículo de *El Mundo* llevaba por título, precisamente, «Un integrista experto en explosivos».¹⁵⁸⁶ Y no era una excepción:

*Entre los más cercanos, El Egipcio presumía de su pasado militar. Nacido el 22 de julio de 1971 en una pequeña localidad a 70 kilómetros de El Cairo, tras formarse como Ingeniero civil, realizó el servicio militar de tres años como recluta y se especializó en demoliciones. [...] Pasó también por campos de entrenamiento de Afganistán y se convirtió en un experto en explosivos.*¹⁵⁸⁷

Osman El Sayed Ahmed (33 años) fue en su día oficial del Ejército egipcio y experto en explosivos.¹⁵⁸⁸

Sobre los estereotipos:

El Egipcio es el perfecto terrorista de Al Qaeda. Sabe preparar y hacer explotar maletas bomba, actúa como un ideólogo, recluta a aspirantes a mártires y utiliza Internet como un arma. De hecho, pasa horas en la Red, tanto al alba como a altas horas de la madrugada. Va en busca de documentos yihadistas, se alimenta de vídeos y discursos de Osama bin Laden, se exalta con los poemas dedicados a los mártires y busca consejos religiosos en la web.¹⁵⁸⁹

Tras la sentencia del Tribunal Supremo, *El Mundo*¹⁵⁹⁰ repitió la acusación hacia *El País*, imputándole haberse inventado inútilmente, a lo largo del tiempo, hasta diez presuntos cerebros o autores intelectuales de la matanza. Para no hacer más prolija la exposición, no se entrará aquí en detalles, pero el ejercicio de comparación de hemerotecas realizado en el caso de *El Egipcio* llevaría a idéntica constatación: *El Mundo* ofreció en su día las mismas o muy similares noticias sobre los mismos personajes.

¹⁵⁸⁴ Manuel Cerdán / Paolo Biondani, *Un imam saudí, amigo de Bin Laden, financió en España a 'Mohamed el Egipcio', artífice del 11-M* (EM, 30.9.2004).

¹⁵⁸⁵ Juan L. Galiacho / Irene H. Velasco, *El Egipcio viajero* (EM, 13.6.2004).

¹⁵⁸⁶ Manuel Cerdán / Paolo Biondani, *Un integrista experto en explosivos* (EM, 30.9.2004).

¹⁵⁸⁷ *Ibid.*

¹⁵⁸⁸ CGA, *El ex militar egipcio que montó el 11-M se hacía pasar en Italia por albañil* (EM, 9.6.2004).

¹⁵⁸⁹ Paolo Biondi / Guido Olimpico, 'El Egipcio': «¡Degüéllalo bien, córtale la cabeza! Si hubiese sido yo, le habría quemado vivo» (EM, 113.2005).

¹⁵⁹⁰ EM, *Diez autores intelectuales en busca de atentado* (20.7.2008).

Las ‘intoxicaciones’

Pero, en este ámbito de las acusaciones respecto de males propios, una actitud que merece particular reseña es la que se produce cuando algunos propaladores de teorías exóticas acusan a los demás (a fuentes *oficialistas*) de *intoxicar* a la opinión pública (y a los propios buscadores de la verdad) con determinada información que, sin embargo, son ellos mismos o sus afines quienes han puesto en circulación y han mantenido a machamartillo, frente a la oposición de las instancias oficiales. En último término, este recurso funciona como la excusa perfecta para eludir toda responsabilidad por los eventuales errores propios. Un comentarista puede así hacer toda clase de especulaciones insidiosas durante años y, si finalmente conducen a un callejón sin salida, en vez de admitir la posibilidad de una equivocación, el foco inculpativo sigue centrado en los enemigos habituales: son ellos los culpables de haber confundido al indagador. Casimiro García-Abadillo, ya como director de *El Mundo*, ilustra este argumento autoeximente en sus reflexiones con ocasión del décimo aniversario de la masacre:¹⁵⁹¹

*Los que dudamos de esa versión (Al Qaeda se venga de España por su intervención en Irak con un gran atentado), también cometimos errores. Dimos crédito a algunas **informaciones faltas de rigor, que sólo tenían como fin confundirnos** y llevarnos a un callejón sin salida.*

*La labor de los **servicios secretos** (que se sirvieron de algún abogado y de ciertos miembros de las fuerzas de seguridad) fue crucial para hacer que los que buscábamos honestamente la verdad, **pareciéramos una pandilla de iluminados**.*

La culpa siempre es de los demás. Pero existen muchos otros ejemplos. Fernando Múgica ofrece algunos bastante destacados. Así, en un artículo suyo publicado en *El Mundo* el 10.6.2007 con el oportuno título de «*La intoxicación italiana*», su autor criticaba el papel desempeñado por Italia en el asunto del 11-M. Entre otros casos, comentaba, en particular:

Las intoxicaciones italianas en los días posteriores a los atentados fueron muy importantes. Debemos recordar que Berlusconi –al que el atentado del 11-M favoreció por el miedo creado entre sus votantes para las elecciones del verano de 2004– fue el gobernante que más tiempo sostuvo que tenía datos concretos para afirmar que ETA estaba mezclada con la masacre. [...] Fue un periódico italiano el que difundió la noticia de que miembros de la banda ETA –entre ellos los que fueron detenidos con 500 kilos de explosivos en Cañaveras– habían estado luchando, en una presunta brigada vasca, en Irak, en favor de Sadam Husein. [...] Fue la Inteligencia italiana –con fuertes ramificaciones en España– la más empeñada en mezclar también a Irak con los atentados.

Todas esas noticias fueron en su momento publicadas y publicitadas desde las páginas de *El Mundo*, recogidas por Jaime Ignacio del Burgo en su informe, ya citado, «*ETA y el terrorismo islamista*» (también reproducidas en su propio libro sobre el 11-M y en algunos de sus artículos publicados en *El Mundo*).¹⁵⁹² En algunos casos, esa información la firmaba el

¹⁵⁹¹ CGA, *Diez años después, un balance desapasionado del 11-M* (EM, 9.3.2014).

¹⁵⁹² V.gr.: J.I. del Burgo, *Pánico a la verdad* (EM, 30.9.2004).

mismo Fernando Múgica que después parecía considerarse intoxicado.¹⁵⁹³ El momento más estupefaciente, sin embargo, es el protagonizado también por Múgica en una entrevista de la COPE, de 25.4.2007, con Jiménez Losantos y Luis del Pino:

Múgica: *A nosotros nos llevan intoxicando, al menos a mí, **intoxicando durante tres años sobre el aspecto de ETA y 11-M, pero de una forma machacona. Yo creo que incluso conté aquí aquel informe que me ha llegado de 60-70 páginas... bueno, en el que se explica con 63 puntos concretos todas las conexiones entre ETA y el 11-M. Yo creo que el papel es falso absolutamente, pero el hecho de que alguien se preocupe de hacer un informe, de hacerlo detallado, de perder tardes enteras en filtrárnoslo, en hacerlo, ya indica una intención. Yo creo que hay quien siempre ha querido poner eso como segunda barrera, ¿no?, la segunda barrera es ETA, a ver si el PP pica y entonces ahí meterlos...***

FJL: *... es decir: si no son los moros, que sea por lo menos la ETA...*

Múgica: *...que sea por lo menos ETA. Ésa es la segunda, el segundo cortafuegos, claro. Nosotros no hemos picado, por lo menos yo no he picado en eso y yo creo que, por mucho que digan que sí lo hemos hecho, pues como no lo hemos hecho, pues no hay ningún problema, ¿no?*

Ese «nosotros no hemos picado» para referirse al papel de ETA en el 11-M es llamativo. Lo que Múgica y Losantos vienen a decir es que la posible intervención de ETA no es una pertinaz cantinela de algunos medios cercanos a ellos reiterada una y otra vez frente a los desmentidos y las reticencias oficiales. No, se trata, por el contrario, de una continua intoxicación que intentan imponerles quienes quieren ocultar la verdad, pretendiendo «que sea por lo menos ETA». Para creer a estos comentaristas habría que olvidar los años en los que se han podido oír y leer cosas como las siguientes:

*Todo indica que los responsables de Interior han intentado borrar hasta los más tenues y superficiales rastros que pudieran conducir a ETA, lo cual ya es de por sí muy revelador de cómo se ha llevado a cabo la investigación policial del 11-M.*¹⁵⁹⁴

[L]a consigna oficial [es] silenciar cualquier vínculo de ETA con los atentados.¹⁵⁹⁵

*Lo que sí sabemos con certeza [...] es que había instrucciones de la «superioridad» para que ETA no apareciera en ningún caso relacionada con la masacre.*¹⁵⁹⁶

[E]l sumario completo del 11-M está plagado de intentos implícitos o explícitos de evitar cualquier investigación que condujera hacia ETA.¹⁵⁹⁷

¹⁵⁹³ Sobre las declaraciones de Berlusconi, en particular, véanse su cuarto agujero negro, de 18.7.2004 (*El caso Trashorras*), y su artículo de 19.2.2006 («11-M. Demasiadas preguntas sin respuesta»), en el que reseñaba favorablemente el libro del Del Burgo.

¹⁵⁹⁴ Editorial, *Una correcta decisión de un tribunal que busca la verdad* (EM, 29.3.2007).

¹⁵⁹⁵ Editorial, *Primer paso firme del Estado en pos de la verdad sobre el 11-M* (EM, 24.1.2007).

¹⁵⁹⁶ CGA, *Pero, ¿no estaba todo tan claro?* (EM, 24.1.2007).

¹⁵⁹⁷ LdP, *La alargada sombra de ETA* (EM, 8.3.2006).

*Lo que sí hay son varias conspiraciones políticas, policiales y periodísticas que se resumen en una: borrar cualquier relación de ETA con el 11-M.*¹⁵⁹⁸

Entre otras muchas.

Pero es Luis del Pino quien alcanza el virtuosismo en este tipo de razonamientos. En multitud de ocasiones llega a justificar toda la actividad periodística durante las primeras etapas como una vasta maniobra de *intoxicación*. Es decir, cuando él empieza a intuir que quien está detrás del 11-M son las «cloacas», todas las noticias de *El Mundo* y compañía que apuntaban a ETA, o a Marruecos, etc... pasa a entenderlas como *intoxicaciones*, señuelos que los conspiradores han plantado para que los investigadores se entretengan y pierdan el tiempo con cortinas de humo sin examinar lo esencial. En su conferencia de Santander de 14.4.2007 hace una de las exposiciones más anonadantes al respecto:

Durante el primer año estuvimos viendo todos esos flecos siniestros de la versión oficial tratando de encontrar una explicación a lo que encontrábamos inexplicable, tratando de encontrar quién había movido los hilos. Y en el fondo, eso era lo que querían que hiciéramos, porque al tratar de buscar quién estaba detrás de esos islamistas, lo que estábamos era aceptando implícitamente que esos islamistas habían participado en los atentados, que era lo que querían que creyéramos. Hemos vivido durante la investigación del 11-M numerosas intoxicaciones, y todas ellas, todas las de esa primera etapa, iban dirigidas precisamente a ponernos los cebos para que nosotros entráramos al trapo de esos flecos siniestros, y nos fijáramos en el fleco siniestro y diéramos validez a la versión oficial al hacerlo. Nos ponían el cebo de las conexiones con Rafael Vera, el coronel Hernando, entonces, nosotros al saber que había un confidente de la UCO, que era Rafa Zouhier, decíamos: “Ajá, Rafa Zouhier, que está conectado con el coronel Hernando, que es el de los maletines de Amedo, que es amigo de Vera, por tanto, esto, ¿a lo mejor no mostraría que es que esas cloacas del Estado vinculadas al Partido Socialista están detrás de estos islamistas que han cometido el atentado?”. Y al hacer eso, al ponernos el cebo de Rafael Vera, pues lo que estábamos haciendo era admitir implícitamente la veracidad de la premisa que querían que admitiéramos, que era que estos islamistas tenían algo que ver con atentado.

O sea, que, después de haberle amargado algún desayuno con el periódico al coronel Hernando y quién sabe a cuántos más, resulta que eso no era responsabilidad de los periodistas investigadores, sino de unos misteriosos *ellos*, que estaban tendiendo cebos a los reporteros.

Naturalmente, Luis del Pino se incluye entre los confundidos arteramente por terceros ignotos. En su intervención en la tertulia política de César Vidal en la *COPE* de 5.9.2005, Del Pino considera que el caso de la profanación del cadáver del GEO Torronteras (y su posterior incineración) «es otro de los episodios que realmente no me encajan en ninguna parte [...], porque tiene toda la pinta de que alguien quería borrar algún tipo de huella y lo que nos preguntamos es: ¿qué se pretendía borrar con esa incineración del cuerpo?». Entrevistado en el programa de César Vidal el 9.3.2006, sigue pensando que «el tema del GEO no está

¹⁵⁹⁸ FJL, ‘Conspirapsoes’ (EM, 5.12.2006).

claro [...] y, de hecho, existen sospechas de que lo que se pretendía era borrar algún tipo de prueba. ¿Cuál? No lo sé». Al día siguiente (10.3.2006), en la *Tertulia* de Jiménez Losantos, repite que «todo apunta a que se produjo algún tipo de destrucción de pruebas». Pero, cuando cambia de criterio, la culpa no es de su feraz imaginación. Así, en su conferencia en Torreloz de 19.1.2007:

*¿Si hay algo raro en la muerte del GEO Torronteras? Yo no creo que haya nada raro [...]. Es decir, al principio pensábamos si se podía estar intentando ocultar algún tipo de prueba. Hoy por hoy, después de analizar el tema, no vemos qué tipo de prueba podían querer estar ocultando [...]. Eh, hoy por hoy, yo me inclino a pensar que lo de la profanación de la tumba del GEO fue simplemente **otra cortina de humo más** para hacernos comentar lo macabro del asunto y que **perdiéramos el tiempo con eso** en lugar de preguntar por lo que había pasado realmente en Leganés.*

El tiempo lo ha perdido él solo, pero la culpa es de alguna *cloaca* que le ha confundido. De este modo, no es de extrañar que acabe incluyendo entre los episodios de intoxicación «los movimientos previos al 11-M que parecen operaciones claras de inteligencia, como, por ejemplo, la famosa **reunión de Perpiñán, convenientemente filtrada** a la sociedad para dividirla en dos partes» (*esRadio*, 12.3.2011). ¡La reunión de Perpiñán, que fue filtrada por el Gobierno del PP!

Luis del Pino, libre de error

Siguiendo con el mismo comentarista y descendiendo al terreno más específico y subjetivo de la irrefutabilidad, Luis del Pino es de los que afirman que nunca ha debido corregir nada de cuanto ha expresado: «No tenemos que variar ni una coma de lo que hemos publicado».¹⁵⁹⁹

El 3 de marzo de 2013, con ocasión de la presentación del libro *Las Cloacas del 11-M* (López Brú, 2013) en el Centro Riojano de Madrid, Luis del Pino ofrecía una nueva muestra de orgullo:

*Me cabe el honor de, habiendo publicado miles de artículos sobre el 11-M, habiendo puesto sobre la mesa centenares de datos, todavía no he logrado que me mencionen en El País, por ejemplo. En El País, Luis del Pino no existe. Vayan ustedes a su hemeroteca e intenten buscar mi nombre. ¿Se imaginan ustedes que yo hubiera publicado el más mínimo dato erróneo en lo que he publicado? Vamos, habría sido portada 65 días seguidos, para machacar, para reírse, para tratar de ridiculizar... pero no han podido, porque todo lo que he ido publicando hasta el momento eran datos ciertos. Datos ciertos que demostraban algo importante, que es que lo que nos han contado es mentira.*¹⁶⁰⁰

¹⁵⁹⁹ LdP, conferencia en Málaga (22.6.2007). Igualmente: «[A] lo largo de los años nadie ha sido capaz de desmentir una sola coma de las informaciones que he ido publicando. [...] Por la sencilla razón de que todo lo que he ido publicando está cuidadosamente documentado» (LdP, *La comparecencia*, blog, 27.9.2009).

¹⁶⁰⁰ En una entrevista de un par de meses más tarde (*elpisapapeles.com*, 22.5.2013), repite la misma bravata: «[S]i entras en la web de El País yo no existo. Es decir, si me hubieran pillado en un renuncio me hubieran sacado en portada para partirse de la risa. Por eso no aparezco, por no mentir, a diferencia de El País que ha mentado hasta la saciedad».

La autoestima del autor no le permite considerar la posibilidad de que un medio no se entretenga en rebatirlo por estimarlo insignificante. Lo chusco del asunto es que, si uno se molesta precisamente en buscar su nombre en la hemeroteca de *El País*, sí encontrará algunas referencias. Pocas, bien es cierto, e invariablemente unidas a alguna valoración negativa. Viene al caso, por cuanto tiene de ilustrativo respecto de la falta de fidelidad de Luis del Pino a los hechos más básicos y de refutación en cuanto al fondo, un artículo de 21.3.2007.¹⁶⁰¹ Se trata de una entrevista a un miembro de la AVT, José Luis Sánchez, bastante crítico con la «bazofia» de «los divulgadores de las teorías conspirativas»:

Estuvo horas en Ifema esperando a saber si su mujer seguía viva, y no pudo aguantar más. José Luis Sánchez dejó atrás psicólogos y policías y se coló en el pabellón donde estaban alineados los cadáveres sacados de los trenes aquel 11 de marzo de 2004. “Allí encontré a mi mujer. Todavía no tenía puesta la mortaja. Le faltaba un brazo y una pierna. Me acerqué a ella y le quité un clavo oxidado que tenía incrustado en la cara”, afirma, mientras repite el gesto con el pulgar y el índice sobre su propio rostro. “¿A mí me van a decir los de la conspiración que no había metralla en las bombas de los trenes?”.

[...]

“A Luis del Pino [...] yo le he oído decir una cosa que me hizo mucho daño: ‘¿Quién ha salido ganando con el 11-M?’ Pues tú mismo. Que no te conocía nadie y ahora tu libro se vende a mansalva en El Corte Inglés. [...]”.

Queda claro, en cualquier caso, que el aspecto subjetivo estaba sólidamente instalado ya desde antes de la sentencia. No obstante, Luis del Pino es uno de los pocos que, a pesar de la marea de imprecisos vaivenes argumentales, ha proporcionado algo parecido a criterios objetivos para el rechazo de sus propias tesis. En efecto, para él, lo importante, lo crucial, sería comprobar si el tribunal sentenciador daría validez o no a las pruebas que él había demostrado falsas. Todo lo demás carecía de interés: «Ése es el verdadero dilema al que ha de enfrentarse el tribunal: dar validez a las pruebas o no. Todo lo demás son fuegos de artificio».¹⁶⁰²

Cabe deducir, por tanto, que, según sus propios criterios, la sentencia de la Audiencia Nacional, que no declaró falsa ni una sola prueba ni dedujo testimonio contra nadie por presunto perjurio, refutó por completo los postulados de Luis del Pino. Al menos objetivamente. Ahora bien, ¿qué hay del aspecto subjetivo?, ¿qué piensa el interesado?:

[P]ara que las tesis de los que cuestionamos la versión oficial hubieran sido derrotadas, habría sido necesario que las sesiones del juicio o la propia sentencia nos pillaran en algún renuncio. No fue así durante el juicio, desde luego, en el que cada una de las declaraciones confirmó, punto por punto, lo que habíamos venido escribiendo y diciendo. ¿Y qué pasa con la sentencia? ¿Ha conseguido demostrar la sentencia que alguna vez hemos publicado un dato falso, aunque sea uno solo? No.

¹⁶⁰¹ Pablo Ximénez de Sandoval, «Hay gente que con el 11-M ha encontrado el sentido de su vida» (EP, 21.3.2007).

¹⁶⁰² LdP, *Sentencia abierta* (blog, 24.6.2007). En el mismo sentido, *¿Qué es importante mañana?* (blog, 30.10.2007).

*¿Refuta la sentencia alguna, aunque sea una sola, de las denuncias de falsedad documental que hemos formulado? No. ¿Niega la sentencia alguno, aunque sea uno solo, de los episodios de ocultación o destrucción de pruebas? No.*¹⁶⁰³

Es difícil superar este tipo de barreras.

La desconfianza creciente y generalizada

Vinculado a las cuestiones de irrefutabilidad y a la acumulación *ad hoc* de sospechosos, está el problema del nihilismo institucional que a menudo inspira este tipo de actitudes conspirativas, unido al carácter personal que acaba adquiriendo la campaña de desprestigio dirigida a quienes disienten de las posturas alternativas. En efecto, la desconfianza obstinada frente a todo lo que proceda de fuentes oficiales tiende a expandirse. Las teorías conspirativas cuentan por su propia naturaleza con un mecanismo defensivo que permite volver la evidencia del revés (Boudry, 2011: 111; Aaronovitch, 2010: 265). De este modo, si el discrepante de la versión oficial no halla pruebas de su postulada conspiración o, incluso, si halla pruebas que la rebaten, puede eludir la contrariedad arguyendo que, al fin y al cabo, eso mismo es lo que predice su teoría: que los conspiradores se dedicarán a *destruir pruebas y crear pruebas falsas*. En abstracto, el razonamiento es impermeable y explica parte del éxito de estas teorías y su capacidad para resistir el embate de sus críticos. También explica su tendencia a la ampliación del círculo de implicados. En modo pedante, podría hablarse de una *autopoiesis conspirativa*, un sistema de creencias capaz de crearse y sustentarse a sí mismo.

Cualquier agente, funcionario o testigo que declare o informe en sentido incompatible con los postulados conspiratorios se cataloga de manera automática como un mentiroso y pasa a formar parte del oscuro montaje. Su número no puede dejar de crecer a medida que se fuerzan los límites de la verosimilitud y siguen sin aparecer esas pruebas que demuestren que toda la *versión oficial* es una patraña. Es lo que algún autor ha denominado «lógica de cascada» (Goertzel, 2010).

Ya hemos visto cómo Jiménez Losantos acaba por incluir a la cúpula policial al completo en la conjura. Lo cual no es sino una evolución natural en quien afirma que *«hay que recordar que prácticamente todos los de uniforme que fueron a la comisión del 11-M cometieron perjurio»* (COPE, 16.11.2006). En efecto, para él, la comisión de investigación fue la *«lonja del perjurio»*,¹⁶⁰⁴ como no se cansó de repetir una y otra vez,¹⁶⁰⁵ y el propio juicio ante la Audiencia Nacional acabó inevitablemente por merecer el mismo calificativo.¹⁶⁰⁶ Día tras día, a lo largo de las sesiones del tribunal, este locutor iniciaba sus programas matinales denunciando *«el espectáculo de la Policía... dantesco; [...] en el 11-M, ayer, un verdadero recital [...] qué espectáculo»* (8.3.2007). *«El espectáculo era grotesco»* (8.3.2007). *«Ayer, ayer fue un espectáculo bochornoso. Yo no sé si los jueces se dan cuenta*

¹⁶⁰³ LdP, *Análisis de la sentencia (III): El alcance de la derrota* (blog, 4.11.2007).

¹⁶⁰⁴ *Diálogo en LD* (15.12.2004); *El cerrojazo* (EM, 3.12.2004); *Prácticamente todo* (14.3.2006); *El 'zapatedax'* (20.12.2006).

¹⁶⁰⁵ *«La lonja del perjurio: policías, guardias civiles, CNI, compitiendo en mendacidad, compitiendo en perjurio, al servicio del partido socialista y de sus aliados»* (FJL, COPE, 14.3.2006). En otra ocasión la calificó de *«epopeya de la prevaricación y el perjurio al por mayor»* (Hilo y Cometa, EM, 31.1.2007).

¹⁶⁰⁶ Víctor de la Serna, *El olvidadizo les convence* (EM, 20.4.2007).

del espectáculo que están transmitiendo [...]. Ayer, bueno, espectáculo grotesco y bochornoso. Como siempre, lo peor, los de uniforme. Lo peor de lo peor, la Policía, luego la Guardia Civil» (30.5.2007).

¿Tal o cual policía, tal o cual testigo afirma algo que desmonta las especulaciones conspirativas? Entonces, miente. Todos mienten. «*La imagen de la policía es para huir a México. [...] México, México, ya les digo» (29.5.2007). «Si lo sigues [el juicio], puedes volverte loco, te deprimes, pides la ciudadanía de Andorra y te vas» (22.3.2007). «Te dan ganas de hacerte objetor fiscal y luego ciudadano de Andorra» (30.5.2007). «El aspecto que ofrecían los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado... bueno, yo no sé si en Senegal, pero desde luego que en Marruecos son más formales» (8.3.2007). «Pero es que, ni Honduras, ¿eh?, ni Honduras en un momento malo. Era de pesadilla. Era grotesco. Era de tercer mundo. Y, además, es que se notaba la mentira por doquier» (30.5.2007).*

Buena parte de estas imprecaciones eran extensivas a los facultativos oficiales que formaron parte de la pericial de explosivos ordenada por el tribunal sentenciador. De los ocho especialistas que realizaron los análisis, cuatro fueron designados por las partes y los otros cuatro eran miembros de la Policía y de la Guardia Civil, con dos representantes cada una. Los primeros cuatro tendían a excluir la posibilidad de que las muestras se hubieran contaminado (como sostenían los peritos oficiales) y se inclinaban por considerar que en los trenes había estallado Titadyn. Pues bien, para los medios contrarios a la *versión oficial*, estos peritos designados por las partes (incluida alguna defensa) eran los «*peritos independientes*», es decir, los «*técnicos con libertad para expresar su criterio*».¹⁶⁰⁷ Los oficiales, era de suponer, no gozaban de esa libertad, sino que estaban sujetos a «*la obediencia debida*»;¹⁶⁰⁸ del policía director de la prueba, se dice que «*trata de conciliar una lealtad sin fisuras hacia sus superiores y el poder político del que emanan las órdenes que recibe con su condición de científico*»¹⁶⁰⁹ y «*[a]unque los peritos de la Guardia Civil y de la Policía Científica tienen una elevada cualificación profesional, nadie duda de que, llegado el momento (e incluso contra su criterio), aceptarán lo que les imponga la superioridad*».¹⁶¹⁰ Nadie lo dudaba en algunas redacciones. Así, no es de extrañar que se emplearan otras dicotomías como «*los peritos honrados y los teledirigidos*»¹⁶¹¹ o «*los peritos imparciales y los peritos oficiales*».¹⁶¹²

*Hace días que dijimos que a los peritos del 11-M, por lo menos a los de uniforme, que son cuatro, la mitad, dos de la policía y dos de la Guardia Civil, habría que hacerles un peritaje a fondo. Ni siquiera a fondo, se les ve la nómina, les sale la nómina a la cara. [...] Vosotros sí que estáis contaminados, por la nómina, por el ascenso y por la poca vergüenza.*¹⁶¹³

¹⁶⁰⁷ Editorial, *Las pruebas periciales estrechan el cerco a la versión oficial del 11-M* (EM, 19.3.2007).

¹⁶⁰⁸ PJR, *La 'suite' del 'Cascanueces'* (EM, 20.5.2007). LdP, *Acusaciones* (EM, 19.6.2007).

¹⁶⁰⁹ Editorial, *Un elocuente testimonio contra Manzano en el vídeo de la pericia* (EM, 18.6.2007).

¹⁶¹⁰ CGA, *El fantasma del DNT y la banda del 'típex'* (EM, 26.2.2007).

¹⁶¹¹ Javier Somalo, LD TV (27.2.2010).

¹⁶¹² Emilio Campmany, *ibíd.*

¹⁶¹³ FJL, *COPE* (30.5.2007). Igualmente: «*Megainforme de los infraperitos del Ministerio del Interior y de los peritos de las partes, que es a los que hay que mirar en serio, por una razón: porque su sueldo no depende de Rubalcaba y de Zapatero, que son, repito, como todo el Gobierno actual y la ETA, los grandes beneficiarios*

La mencionada evolución expansiva del círculo de sospechosos afecta no sólo a los estamentos policiales u otros individuos particulares, sino a los representantes del poder judicial. Así, incluso la fiscalía está implicada en la gran mentira, «*espectacular*» mentira:

*Hay miles, hay toneladas y toneladas de pruebas que habéis hecho desaparecer, y digo habéis porque ya no tengo duda de que tú formas parte de la cuadrilla. Pero cómo se puede tener tanta caradura [dirigiéndose al Fiscal Jefe de la Audiencia Nacional, Javier Zaragoza].*¹⁶¹⁴

*Espectáculo de luz y sonido de la fiscal Valeyá [Olga Sánchez]. Pero qué espectáculo, qué espectáculo. A su absoluta incompetencia profesional añade una incapacidad para entender lo que es vivir en una democracia, aceptar la libertad... bueno, no nos extraña. Alguien dedicado a destruir todas las pruebas, las evidencias, de lo que pasó el 11-M, no sabemos si porque la llevaban del roncal o porque era ella también parte de la recua... pues la verdad...*¹⁶¹⁵

Este proceso es más notable en el caso de los propios jueces implicados. En un primer momento, la *versión oficial* es, básicamente, la versión gubernamental. Así, cuando el juez instructor, Juan del Olmo, dicta el auto de procesamiento, en abril de 2006, alguno cree ver en él un acicate para las tesis heterodoxas. Luis del Pino no duda en afirmar que «*Del Olmo asesta un mazazo definitivo a la versión oficial*» (EM, 12.4.2006). Es más, dicho auto supone «*El declive de la versión oficial del 11-M*» (LdP, EM, 16.4.2006).

Sin embargo, incluso Luis del Pino, que, entre los *investigadores alternativos*, es el único que afirma haber defendido a Del Olmo durante mucho tiempo,¹⁶¹⁶ acaba rindiéndose a la evidencia: el juez instructor es un *oficialista*, es de los malos.¹⁶¹⁷ A este comentarista y a todos los demás que quieren saber *la verdad* les queda entonces la esperanza del tribunal presidido por Gómez Bermúdez: este pondrá las cosas en su sitio. Los parabienes están a la altura de las expectativas. A diferencia de lo ocurrido durante la instrucción, las primeras decisiones del tribunal sentenciador son «*una prueba inequívoca del afán del Tribunal por saber la verdad*».¹⁶¹⁸ El director de *El Mundo* lo confirma: «*[A]l fin estoy viendo a una representación de uno de los tres poderes del Estado actuar con honestidad e inteligencia en pro del esclarecimiento de la verdad*».¹⁶¹⁹ Ordenar que se realice un nuevo análisis de los explosivos es, en palabras de Jiménez Losantos, una «*hazaña del juez Gómez Bermúdez [...], que ha hundido definitivamente la versión oficial del 11-M*».¹⁶²⁰ El creador del cuento de *Pulgarcito*, Fernando Múgica, también tiene en buena estima al presidente del Tribunal: «*Confío en Bermúdez, creo que la sentencia no le va a gustar al PSOE*».¹⁶²¹ Es imprescindible, por tanto, que este juez siga en el tribunal y se denuncian los intentos de

de la masacre. Esto no hay que perderlo nunca de vista» (FJL, COPE, 16.5.2007). En el mismo sentido, FJL, *Peritar peritos* (EM, 23.5.2007), y *Nomínides* (EM, 18.5.2007).

¹⁶¹⁴ FJL, COPE (12.6.2007).

¹⁶¹⁵ FJL, COPE (13.6.2007).

¹⁶¹⁶ LdP, *Mover el banquillo* (blog, 23.5.2006).

¹⁶¹⁷ LdP, *Peras y Olmos* (blog, 1.2.2007); y *Vaya fiasco, oiga* (blog, 7.3.2007).

¹⁶¹⁸ Editorial, *11-M: ¿Será demasiado tarde?* (EM, 26.1.2007).

¹⁶¹⁹ PJR, *Dinamita 'pa' los pollos* (EM, 1.4.2007).

¹⁶²⁰ FJL, *El 11-M continúa* (EM, 2.3.2007).

¹⁶²¹ Fernando Múgica en COPE (3.7.2007).

«acoso a Gómez Bermúdez».¹⁶²² El autor de los *enigmas*, Luis del Pino, está de acuerdo, en particular, tras la «reconfortante entrevista» a Gómez Bermúdez publicada por *El Mundo*, una «entrevista a un buen juez».¹⁶²³ El juicio del 11-M, opina, «ha caído en buenas manos».¹⁶²⁴ Incluso con el juicio ya visto para sentencia sigue considerando «que nos han tocado tres jueces de lo mejorcito que existe».¹⁶²⁵

Pero el 31.10.2007 el presidente del tribunal lee la sentencia, que contiene pasajes que describen a la perfección la actividad de los *investigadores alternativos*, como este:

Como en muchas otras ocasiones a lo largo de este proceso, se aísla un dato –se descontextualiza– y se pretende dar la falsa impresión de que cualquier conclusión pende exclusivamente de él, obviando así la obligación de la valoración conjunta de los datos –prueba– que permita, mediante el razonamiento, llegar a una conclusión según las reglas de la lógica y la experiencia.

O este otro:

Los tribunales no pueden atender a especulaciones, insinuaciones, elucubraciones o hipótesis basadas en hechos negativos que no han sido explícitamente planteadas y de los que no aportan el más mínimo indicio.

De pronto, el juez Gómez Bermúdez les ha traicionado; les ha hecho una «cabronada»;¹⁶²⁶ les ha engañado: «eso no era ni lo previsto, ni lo anunciado, ni lo esperado».¹⁶²⁷ La afrenta se toma como algo personal:

*La presentación que hizo el propio Gómez Bermúdez de la [sentencia] fue una agresión injustificada y sin precedentes a un medio de comunicación (El Mundo), justo el que más había defendido la actuación del magistrado frente a los ataques de los que le veían demasiado remiso a aceptar el relato y las teorías creativas de la Fiscalía.*¹⁶²⁸

Se sugiere entonces la existencia de motivos espurios: el juez ha pretendido contentar a unos y otros para asegurar su carrera;¹⁶²⁹ ha habido «un apaño de última hora que huele a pastel a distancia»;¹⁶³⁰ tenemos «una sentencia-pacto donde se dejan fuera del relato de los hechos a Irak y a Al Qaida y donde se absuelve a los supuestos autores intelectuales, a cambio de condenar a una serie de pelanas y confidentes y cerrar las investigaciones»...¹⁶³¹

¹⁶²² Editorial, *Acoso a Gómez Bermúdez* (EM, 21.11.2006). En el mismo sentido, CGA, *Ante el juicio del 11-M* (EM, 2.1.2007).

¹⁶²³ LdP, *Entrevista a un buen juez* (blog, 23.10.2006).

¹⁶²⁴ LdP, conferencia en Torrelodones (19.1.2007).

¹⁶²⁵ LdP, *La carga de la prueba* (blog, 28.8.2007).

¹⁶²⁶ PJR, 'Viriato' aprieta, pero no ahoga (EM, 11.11.2007).

¹⁶²⁷ *Ibid.* En el mismo sentido, PJR, *Y Salomón partió el bebé* (EM, 4.11.2007); y *Salomón y la reina de Saba* (EM, 25.11.2007).

¹⁶²⁸ CGA en el prólogo de *Titadyn*, p. 51. En el mismo sentido, PJR, *Y Salomón partió al bebé* (EM, 4.11.2007): «[Gómez Bermúdez] se recreó en la descalificación de las dudas sobre algunas pruebas, ofendiendo así gravemente a aquellas personas en cuyo ánimo él mismo había contribuido a alentarlas».

¹⁶²⁹ PJR, *Salomón y la reina de Saba* (EM, 25.11.2007).

¹⁶³⁰ FJL, *COPE* (7.11.2007).

¹⁶³¹ LdP, *Análisis de la sentencia (VI): Mano de obra* (blog, 11.11.2007).

Con los años, los reproches se hacen más ásperos. Para Pedro J. Ramírez, Gómez Bermúdez es un «*tropa y oportunista descarado*» que «*ha maltratado*» a las víctimas.¹⁶³² Es un juez de «*turbias relaciones con el Gobierno socialista*» y la suya es una «*toga de guardarropía o tal vez de alquiler*».¹⁶³³ Los comentaristas habituales están de acuerdo.

*Después de la ejecución de Liaño por atreverse a sospechar siquiera de la bondad de algunos negocios de Prisa, [...] yo no había visto un caso de desvergüenza judicial como el del 11-M: la instrucción del juez Del Olmo, la pavorosa incapacidad profesional de la fiscal Valeyá y luego, naturalmente, que esto es al final lo más grave, la sentencia teatrera y titiritera del juez Gómez Bermúdez, que nos la dio con queso, pero bien dada.*¹⁶³⁴

*¡Qué miserable has sido! ¡Cómo nos has engañado a todos! ¡Cómo nos engañaste! [...] Hiciste creer a mucha gente en que siempre hay posibilidad de justicia, pero además que tú ibas a hacer justicia. Yo creo que te vendiste muy barato, Javier, y cuánto lo siento.*¹⁶³⁵

De modo que Gómez Bermúdez se convierte en el «*sujeto responsable de la mayor fechoría en la historia judicial española, que es la infame sentencia del 11-M*».¹⁶³⁶

Imputarle prevaricación con todas las letras solo era cuestión de tiempo. Así pues, *El Mundo* terminó por calificar a Gómez Bermúdez de juez «*vendido*», señalando que «*desde el punto de vista de la policía controlada por Rubalcaba era percibido como un juez parcial y, por ende, prevaricador*».¹⁶³⁷

¹⁶³² PJR, *elmundo en dos minutos*, (videoblog, 16.3.2010). Más graves son las insinuaciones del director de *El Mundo* a raíz de sus esfuerzos por lograr la revisión de la condena de Jamal Zougam. Por ejemplo: «*[S]ólo la posteridad valorará de forma adecuada la importancia que tuvo en la sentencia de Bermúdez la decisión de su mujer de escribir un libro sobre el juicio, pues es obvio que si al mismo tiempo hubiera absuelto a Zougam, la pareja habría sido linchada por las fuerzas gubernamentales: él habría perdido la presidencia de la Sala Penal de la Audiencia y ella se habría quedado sin poder codearse con altos dignatarios en los ascensores. A veces creemos que sólo la bondad o la maldad mueven el mundo, pero ¿qué es la presunción de inocencia comparada con la ansiedad social?*» (PJR, *Un nuevo juicio para nuestra Mary Surratt*, EM, 11.12.2011).

¹⁶³³ PJR, *El faisán del 11-M* (EM, 18.9.2011).

¹⁶³⁴ FJL, *La hora de Federico* (LD TV, 7.2.08). Luis del Pino señala: «*A mí el Sr. Gómez Bermúdez me parece que es un ejemplo de ese tipo humano que desgraciadamente tanto abunda en España, del ambicioso a corto plazo. Es decir, el Sr. Gómez Bermúdez tuvo la oportunidad de pasar a la historia como la persona que trató de averiguar la verdad del 11-M, y al final va a pasar a la historia como aquel juez que prometió a las víctimas del 11-M que los perjueros irían caminito de Jerez y luego las engañó*» (*Debates en libertad*, LD TV, 27.2.2010).

¹⁶³⁵ FJL, entrevistado por CGA, *En Confianza* (Veo7, 13.3.2011).

¹⁶³⁶ FJL, *esRadio* (7.3.2014). Jiménez Losantos se mostraba indignado por la entrevista de García-Abadillo a Gómez Bermúdez publicada ese día en *El Mundo*. En otro momento de su emisión, se explayó: «*Y finges ahora que no era una superconjura, no era una superconspiración. Sí, sí, sí lo ha sido, y tú formas parte, aunque eres el rabo de ese toro, formas parte. Naturalmente. Esto es una operación de ocultación fundamental de quién lo hizo, y visto a quién beneficiaba, que era al PSOE, cómo se tapaba, para mantener una versión oficial. A estas alturas, diez años después, daría igual que fuerais decentes, pero es que en vuestra naturaleza ya no cabe la decencia. Habéis mentido con 200 muertos delante. Y te puede entrevistar, no Casimiro, María Santísima te puede entrevistar y seguirás siendo un mentiroso*».

¹⁶³⁷ Editorial, *Un texto obsceno que muestra a un juez «vendido»* (EM, 12.12.2011). Si nos atenemos a los tipos recogidos en el vigente Código Penal, según el cual incurre en el delito en cuestión «*el Juez o Magistrado que, a sabiendas, dictare sentencia o resolución injusta*» (artículo 446) o el que «*por imprudencia grave o ignorancia inexcusable dictara sentencia o resolución manifiestamente injusta*» (artículo 447), puede afirmarse con toda seguridad que Jiménez Losantos también ha acabado por acusar de prevaricación a Gómez Bermúdez:

No puede sorprender, pues, que de «*el Estado de Derecho ha salido, sin duda, reforzado por la celebración de esta vista oral*», inmediatamente después del visto para sentencia,¹⁶³⁸ se pase a «*hemos vivido el fracaso del Estado de Derecho en el empeño de esclarecer los hechos*» meses más tarde.¹⁶³⁹

Y, en definitiva, si quien corresponda en cada etapa del camino no les da la razón, la consecuencia es incluir una pieza más en la trama, seguir ampliando el círculo y señalar nuevos misterios. A este respecto, sin duda, una de las expresiones más generalizadoras y descreídas es la ofrecida por Jiménez Losantos con ocasión del sexto aniversario del 11-M:

*Los monstruosos atentados [...] nos han hecho... bueno, prácticamente despedirnos del régimen parlamentario en España, por el proceso político que se abrió con la masacre y, sobre todo, con el proceso político en el que jueces, fiscales, medios de comunicación, políticos y todas las instituciones, empezando por la más alta, han conspirado en una conspiración de silencio, como en la película célebre, que produce espanto y oprobio [...]. El Rey, Zapatero y Bono: tres figuras clave en el enmascaramiento de la verdad del 11-M [...]. Ni el Jefe del Estado, ni el Presidente del Gobierno, ni el jefe de la oposición, ni el alcalde de Madrid han hecho nada, pero nada, absolutamente nada, para que se haga justicia a las víctimas del 11-M. Y lo han hecho todo, pero todo, absolutamente todo, y lo siguen haciendo, para que no se pueda averiguar quién está detrás de la masacre.*¹⁶⁴⁰

Pero estas valoraciones no sólo se han emitido con posterioridad a las sentencias. A lo largo de todo el proceso de *investigación alternativa* se han podido observar este tipo de actitudes. Luis del Pino, en concreto, ya aclaró en cierta ocasión:

Lo que al final prevalece no es la verdad, sino lo que se perciba como verdad por parte de la opinión pública. Una opinión pública cada vez más consciente, con cada

«Gómez Bermúdez: ‘todo apunta a la Goma 2 ECO de Mina Conchita’. Falso. Y, además, Gómez Bermúdez, ahora sabemos que **tú lo sabías. Tú sabías** que estabas condenando, mandando a veintisiete mil años de cárcel, a dos moros de alcance y un cristiano esquizofrénico, confidente de la Policía, por algo que no podían haber hecho» (FJL, *esRadio*, 11.3.2010). En el mismo sentido: «Es absolutamente indudable que la sentencia es un monumento a la **prevaricación** o, por lo menos, al engaño, a la estafa y a la manipulación de pruebas» (FJL, entrevistado por Carlos Cuesta, *Veo7*, 11.3.2010). También: «Tenemos un preso [Zougam] condenado a cuarenta mil años de cárcel [...], pero que ha sido encarcelado de por vida por unas **pruebas falsas** fabricadas por la policía y **admitidas por la fiscalía y los jueces a sabiendas de su fétido origen**» (FJL, *Las cloacas del 11-M*, El blog de Federico, LD, 7.12.2011). El 7 de junio de 2012, Jiménez Losantos no dejaba lugar a dudas en *esRadio*: «Ahora, incluso dentro de la carrera de a ver quién tiene más caradura en la manipulación política de las actividades judiciales... yo creía que lo había visto todo con Bacigalupo. **Prevaricar**, después de Bacigalupo... yo inventé un verbo [...]: ‘prevarigalupo’, porque eso no era **prevaricar**, era una cosa distinta, es un concepto nuevo. [...] Ahora bien, debo decir que lo de Bacigalupo fue corregido y aumentado por dos jueces en la causa del 11-M: el juez instructor Del Olmo, ayudado por la fiscal Olga Sánchez, popularmente conocida como ‘Valeyá’, y luego ya el propio jefe del tribunal que juzgó, Gómez Bermúdez. Al lado de Gómez Bermúdez, Bacigalupo es un niño que roba un caramelo». Y en su columna de *El Mundo* de 4.11.2013 (*El 11-M, siempre ahí*) concluía: «Ni siquiera como hipótesis cabe admitir que la sentencia del 11-M sea más que el subterfugio miserable de **una prevaricación inconcebible**».

¹⁶³⁸ Editorial, *Por una sentencia que impulse de nuevo la investigación del 11-M* (EM, 3.7.2007).

¹⁶³⁹ PJR, *Antífona de EL MUNDO, el demonio y el 11-M* (EM, 20.1.2008). El editorial de 18.7.2008, tras la sentencia del Tribunal Supremo, insistía en su título: «*El Supremo pone en evidencia el fracaso del Estado de Derecho al investigar el 11-M*». En el mismo sentido, editorial de 9.8.2008 (*Los ciudadanos también creen que el 11-M es un ‘caso abierto’*): «*La sentencia del TS ponía en evidencia el fracaso del Estado de Derecho en la investigación*».

¹⁶⁴⁰ FJL, *esRadio* (11.3.2010).

*sucesiva revelación, de que la versión oficial hacía aguas, pero todavía renuente a aceptar la evidencia de que nos habían mentido prácticamente en todo.*¹⁶⁴¹

De modo que su preocupación era, como se ha indicado en páginas anteriores, «socializar la duda», consciente de que «*la partida se juega más fuera que dentro de esa sala de la Casa de Campo donde se reúne el tribunal. Necesitamos ganar la batalla de la opinión pública*». ¹⁶⁴² Una excelente descripción de lo que es un proceso paralelo, acompañado de manifestaciones inquietantes:

*[E]s la credibilidad de nuestro proceso democrático lo que, cuestiones penales al margen, está en gravísimo entredicho.*¹⁶⁴³

*¿En manos de qué especie de mafia estamos? ¿Sigue existiendo en España, verdaderamente, el Estado de Derecho?*¹⁶⁴⁴

La doble vara de medir

Otro rasgo significativo del *conspiracionismo* que habrá podido observarse a lo largo de las páginas precedentes es su doble rasero y la mutabilidad de sus argumentos. Todo lo que pueda favorecer la *versión oficial* es escrutado minuciosamente y rechazado, frente a un muy generoso criterio de aceptabilidad de las hipótesis contrarias, por disparatadas que puedan resultar. Una actitud ubicua en este tipo de fenómenos (Aaronovitch, 2010: 242). Constituye un caso de *escepticismo motivado* (Ditto y Lopez, 1992), por el que se emplean distintos criterios para aceptar o rechazar conclusiones en función de las preferencias.

Desde una perspectiva general de esta asimetría analítica, ya hemos visto que las pruebas oficiales, en definitiva, no son convincentes, no demuestran nada, por acumulativas y coincidentes que sean:

*...sólo quedarán los imprecisos reconocimientos de individuos cuyas fotos se habían difundido previamente por la prensa y un vídeo de reivindicación que en sí mismo no prueba nada. Todo lo demás –las reuniones del Mc Donalds, el viaje a Asturias, las tarjetas de los móviles, Morata, Mocejón, Leganés– demuestra que se hicieron con la Goma 2 ECO, que intentaron toscamente una bien gorda y que murieron de forma más que extraña. Pero no que fueran los autores –y menos por sí solos– de la masacre del 11-M.*¹⁶⁴⁵

Sin embargo, para hacer cábalas en su dirección favorita, bastan las relaciones más tenues, las argumentaciones más rebuscadas, las asunciones más improbables.

Uno de los aspectos más oprobiosos de este proceder es el personal, el trato diferencial que reciben los imputados, en contraste con los funcionarios públicos o demás individuos asociados a la *versión oficial* directa o colateralmente. Así, a la hora de valorar la evidencia incriminatoria, estos investigadores son capaces de realizar discusiones muy prolijas, aparentemente técnicas y enrevesadas, añadiendo inexactitudes o aparentes manipulaciones si es necesario para enervar las pruebas: el listón de su incredulidad es altísimo hacia todo lo

¹⁶⁴¹ LdP, *Un punto de inflexión* (EM, 6.9.2006).

¹⁶⁴² LdP, *Fin de una semana importante* (blog, 27.4.2007).

¹⁶⁴³ Editorial, *La 'mochila de Vallecas', el 11-M y el 14-M* (EM, 13.3.2006).

¹⁶⁴⁴ LdP, *ohcereD ed odatsE* (blog, LD, 17.9.2007).

¹⁶⁴⁵ PJR, *No existen pruebas... ¿ni existirán?* (EM, 23.7.2006).

institucional. Pero es una incredulidad selectiva, pues casi cualquier cosa que digan los propios acusados es digna de figurar en portada y se acoge con escasa discusión, muchas veces al amparo del principio de la presunción de inocencia, que permite un conveniente agnosticismo.¹⁶⁴⁶ La misma presunción de inocencia y la misma actitud equidistante que se aduce para publicar tres portadas seguidas a 5 columnas con las tremendas declaraciones de Suárez Trashorras sobre su condición de víctima de un golpe de Estado.¹⁶⁴⁷ Lo suficientemente llamativas y parecidas a lo que publicaban determinados medios como para haber suscitado acaso algún interrogante.¹⁶⁴⁸

La misma *carta* dominical en la que Pedro J. Ramírez escribía:¹⁶⁴⁹

[N]uestra democracia tiene desde hoy una asignatura pendiente: investigar a los investigadores. Concretamente, al jefe de los Tedax Sánchez Manzano, a su superior directo Cuadro Jaén, a la cúpula de la Policía Científica, al juez Del Olmo y a la fiscal Olga Sánchez. Además de –por razones distintas– al turbio coronel Hernando, responsable de la UCO. [...] Puesto que altos responsables policiales han incumplido una y otra vez la Ley de Enjuiciamiento Criminal con la complacencia del instructor y la fiscal, sólo la comprobación de que ello se debió a un cúmulo de negligencias dignas de severas sanciones disciplinarias permitirá descartar otras motivaciones de carácter abiertamente delictivo.

Dedicaba estas palabras a los encausados:

[L]a queja por escrito de los musulmanes que han iniciado la huelga de hambre, denunciando que por motivos políticos la maquinaria mediática gubernamental lleva

¹⁶⁴⁶V.gr.: Editorial, *El misterio de la Goma 2 ECO y su contaminación imposible* (EM, 19.2.2007): «*EL MUNDO no tiene suficientes elementos de juicio al día de hoy para sostener que los acusados sean ni culpables ni inocentes y les seguirá tratando por lo tanto de acuerdo con la presunción establecida en nuestras leyes*». En el mismo sentido, CGA, *El insólito caso del ex director de la Policía* (EM, 2.4.2007).

¹⁶⁴⁷ En una edición del programa televisivo de debate *59 segundos* (28.2.2007), Enric Sopena, director de *elplural.com*, afea al director de *El Mundo* que este diera crédito a Trashorras y otros, para publicarles entrevistas. Pedro J. Ramírez se defiende: «*Publicar entrevistas no es dar crédito a nadie [...]. Pero vamos a ver, es informativamente relevante ¿sí o no? Y Además existe una cosa que se llama presunción de inocencia. Todas las partes tienen derecho a ser escuchadas*».

¹⁶⁴⁸ Quizá no esté de más citar una entrevista a Suárez Trashorras aparecida en *elconfidencial.com* el 1 de marzo de 2014, donde el condenado mostraba su cambio de actitud respecto a fechas pasadas:

P. ¿Y por qué ofreciste hasta siete versiones distintas sobre lo que ocurrió? ¿Por qué no dijiste la verdad desde el principio?

R. [...] [P]orque estaba equivocado. Y también por la estrategia de defensa del abogado que tenía entonces. [...]

P. En su día declaraste que los atentados del 11-M eran un golpe de Estado encubierto tras un grupo de musulmanes. ¿Sigues pensando lo mismo?

R. No, claro que no pienso lo mismo. Esa es sólo una de las versiones que fui dando para tratar de distraer.

P. También afirmaste que Jamal Ahmidan alias El Chino tenía contactos con ETA y que era amigo de los etarras de Cañaveras. Que ellos le pasaron los explosivos. ¿Sigues pensando lo mismo?

R. [...] Lo dije para despistar, para intentar generar más confusión. Decía una versión, soltaba otra... Además, me divertía hacer eso. [...] No, ETA no tuvo nada que ver. Lo que dije fueron tonterías. No tenía ningún fundamento para decir eso. Lo dije sin tener ningún argumento, más allá de querer confundir.

¹⁶⁴⁹ PJR, *La 'suite' del 'Cascanueces'* (EM, 20.5.2007).

varios meses transformando su presunción de inocencia en presunción de culpabilidad, no deja de tener un bien documentado fundamento.

Podrían amontonarse los ejemplos, pero no es preciso. Bastará centrarse en un punto ilustrativo de cierta envidia. Es sabido que el suicidio de siete de los terroristas en Leganés, más la huida de otros miembros del comando, tiene una incidencia negativa en la capacidad de las fuerzas policiales para desentrañar todos los detalles del crimen en toda su extensión. Es algo que no ocurre únicamente en el caso del 11-M. Sin embargo, *El Mundo* y asociados atribuyen esa falta de esclarecimiento completo de todos los hechos a una imperdonable negligencia (cuando no algo peor) de prácticamente todas las instancias oficiales implicadas en la investigación. No haber querido seguir las *líneas de investigación* marcadas por el periódico los hace merecedores de todo tipo de censura y, muy específicamente, responsables de que seis, siete, ocho, o más años después, el 11-M siga siendo «*un caso abierto*».

Sin embargo, por contraste, en otros supuestos muy relevantes, esa actitud reprobatoria está ausente. Concretamente, el 28.12.2011 *El Mundo* informa, sin aspavientos ni denuestos, de la circunstancia de que «*El 40% de las muertes de ETA está sin resolver*», según datos elaborados por el Observatorio contra la Impunidad.¹⁶⁵⁰ Como señala un comentario editorial del día, son «*314 los asesinatos de la banda que no han sido esclarecidos por la Justicia*».¹⁶⁵¹ El periódico no hace el menor apunte reprobatorio hacia el fracaso del Estado de Derecho que ello supone, no culpa a las instituciones de negligencia o incluso connivencia con la banda y, desde luego, ni siquiera pone en duda que esos asesinatos «sin resolver» o «sin esclarecer» sean realmente de ETA.

Siguiendo esta línea de comparación, muy poco antes del 11-M, el 6 de marzo de 2004, *El Mundo* incluía en su portada el siguiente titular: «*Un relator de Naciones Unidas da crédito a la existencia de torturas en la lucha anti ETA*». El artículo, firmado por María Peral, apostillaba inmediatamente que el autor del informe al que se aludía, Theo van Boven, «*sólo estuvo 5 días en España y se basó en información del entorno de Batasuna*».

Al día siguiente, Pedro J. Ramírez reprochó el «*poco rigor*» de la denuncia del relator especial de la ONU «*que, en su fugaz visita, compró casi toda la mercancía que trató de venderle el entorno proetarra*».¹⁶⁵² Y esa era la misma opinión reflejada en un editorial de ese día 7 de marzo (*Un informe apresurado y sin rigor*):

Sorprendentemente, su escrito parece seguir el guión que sobre las torturas defiende desde hace tiempo el entorno de la izquierda abertzale. En sus conclusiones se refiere a fuentes de organizaciones no gubernamentales que ni siquiera cita y a anónimos testimonios de personas detenidas por terrorismo. No parece que sean los más fiables ni que sus relatos puedan considerarse objetivos.

¹⁶⁵⁰ Olga R. Sanmartín, *El 40% de las muertes de ETA está sin resolver* (EM, 28.12.2011).

¹⁶⁵¹ Editorial, *314 asesinatos de ETA, impunes* (EM, 28.12.2011).

¹⁶⁵² PJR, *¿Y usted qué hubiera hecho con el Duque de Enghien?* (EM, 7.3.2004).

Pues bien, después del 11-M, cuando el que denuncia malos tratos no es un etarra, sino Rafa Zouhier, *El Mundo* le dedica un comentario editorial sin poner nunca en duda su testimonio:¹⁶⁵³

*El confidente Rafá Zouhier ha denunciado ante el juez de Vigilancia Penitenciaria y el director de la cárcel de Aranjuez que **está siendo sometido a torturas y vejaciones** por parte de los funcionarios de este centro. [...] Las humillaciones y el castigo psicológico que está padeciendo son una venganza por haber hecho público lo que sabía y un aviso de lo que le espera si no guarda silencio en la más pura tradición mafiosa.*

La actitud de *El Mundo*, en cambio, no varió respecto a ETA,¹⁶⁵⁴ a pesar de que el mismo Theo van Boven, en una entrevista publicada en el referido diario en febrero de 2006,¹⁶⁵⁵ denunció que «*la situación en 2005 es la misma que en 2003, se sigue torturando*». Pero hacía una interesante precisión: «*Cuando yo vine aquí en 2003 creía que una vinculación con ETA era el mayor riesgo para ser torturado. Ahora, tras el 11-M, eso ha cambiado, porque el riesgo terrorista primario ya no es ETA sino Al Qaeda*».

Así pues, frente a la respuesta displicente que suscitó el informe de 2004 de este relator de la ONU, cuando otro relator especial (Martin Scheinin) da a conocer en febrero de 2009 un nuevo informe en el que expresa su preocupación por la instrucción del 11-M, señalando que se habían ignorado las denuncias de posibles malos tratos a los detenidos, *El Mundo* no considera esta vez que el documento sea poco riguroso y apresurado. Por el contrario, lleva al título de un editorial de 8.2.2009 que «*La ONU cuestiona la instrucción del 11-M*» y subraya que «*[t]odo abunda en el sinfín de indicios publicados por EL MUNDO sobre la manipulación e inconsistencia de muchas de las pruebas del caso. Por ello, nos reafirmamos en que la Justicia sigue sin esclarecer qué ocurrió aquel aciago día*».

De modo que esta exquisita actitud garantista, este rigor minucioso y asfixiante frente a las investigaciones policiales no lo que *El Mundo* ha demostrado en todos los casos de terrorismo y, por tanto, también en el caso del 11-M. Es algo que practica específicamente en el 11-M. Tal vez en un momento de inadvertencia, el propio Pedro J. Ramírez puso de relieve esta duplicidad de criterios. Hablando del juicio presidido por Gómez Bermúdez, admite en la *COPE* (3.7.2007):

*Yo comprendo que, para los tres magistrados, llega ahora la hora de la verdad y que habría una salida cómoda, la salida de la inercia, decir: bueno, pues como en tantos juicios por terrorismo, a tanta gente de ETA se la condena, pues, bueno, porque como existe el convencimiento de que ha sido ETA, pues eh... tampoco vamos a andarnos por una prueba más, una prueba menos... si éste fue autor o éste fue cómplice. **Hay que reconocer que, con menos prueba de la que existe contra los implicados en este proceso, se han producido condenas en la Audiencia Nacional,***

¹⁶⁵³ Editorial, ... *Y vejaciones a Zouhier para intimidarle* (EM, 12.12.2004).

¹⁶⁵⁴ Editorial, *ETA denuncia torturas inverosímiles y le hace la campaña a batasuna* (EM, 6.4.2007). Igualmente, M. Marraco / Á. Escrivá, *Los etarras denuncian torturas que el control de los forenses habría detectado* (EM, 6.4.2007).

¹⁶⁵⁵ Rafael J. Álvarez, «*En España se sigue torturando igual que en 2003*» (EM, 12.2.2006).

eso es así. Ahora, la ciudadanía no va a interpretar la sentencia por analogía, la ciudadanía va a interpretarla a la luz de los hechos probados.

Declaración desconcertante donde las haya, porque no se recuerda que *El Mundo* dedicara tan beligerante cobertura a proteger la presunción de inocencia de acusados de ETA, ni consta que se propusiera revisar décadas de condenas a miembros de esa banda basadas en «*menos pruebas*» o incluso, siguiendo la comparación con el 11-M, en pruebas supuestamente falsas y prefabricadas.

Lo anterior, que no es sino una minúscula muestra del vastísimo repertorio disponible de divergencias valorativas presuntamente *motivadas* por las preferencias del observador, se produce en un marco donde, pese a todo, el director de *El Mundo* siempre ha hecho pública profesión de su «*permanente obsesión por la ética de la realidad, por la elocuencia inmutable de los hechos*». ¹⁶⁵⁶ El periodista se define como uno de «*los más acérrimos defensores de la ética de la objetividad*» según la cual «*las interpretaciones son libres, pero los hechos son sagrados*», ¹⁶⁵⁷ e incluso expresa su deseo de que «*[o]jalá nos midan siempre a todos por ese rasero de la ética de la objetividad*». ¹⁶⁵⁸ Pero en otra ocasión advierte que «*la objetividad no existe o se trata del más subjetivo de los conceptos*». ¹⁶⁵⁹ ¿Cómo conjugar estas manifestaciones dispares? El autor lo intenta en su *carta* dominical de 11.8.2013 (*Una tergiversación manipuladora*):

Nadie discute que los hechos son sagrados y las opiniones son libres; pero, ¿y las interpretaciones? Ahí es donde están las arenas movedizas en las que tantas veces queda empantanada la ética de la objetividad. Puesto que todos estamos condicionados por nuestras ideas, experiencias y prejuicios, la objetividad, estáticamente considerada, puede ser un concepto paradójicamente subjetivo. Pero si la ponemos en movimiento y la llevamos a la práctica es fácil determinar que lo objetivo es lo coherente; o sea juzgar unos mismos hechos por un mismo rasero, al margen de que su protagonista sea amigo o enemigo, afín o adversario, hijo de un socialista o marido de una popular. Las interpretaciones han de ser pues consecuentes por sentido de la propia dignidad y del deber de informar a los lectores o representar a los ciudadanos. De ahí cabría concluir que el peor pecado que se podría cometer en un debate público sería una tergiversación manipuladora. Es decir, comparecer en la palestra forzando una interpretación errónea de unos hechos, para intervenir en la política distorsionando la verdad, al servicio de intereses particulares.

Nada que objetar a la formulación en abstracto del principio, al que, por lo demás, seguramente todo periodista se dirá vinculado. Pero, sin necesidad de incurrir en juicios éticos, es legítimo preguntarse si, en materia de 11-M, la actividad informativa de *El Mundo* y, por extensión, de los medios afines ha sido siempre acorde con esa propugnada concepción de la objetividad libre de sesgos motivados.

¹⁶⁵⁶ PJR, *Zapatero y el acertijo de las dos tribus* (EM, 20.3.2005).

¹⁶⁵⁷ PJR, *Un remedio peor que la enfermedad* (EM, 24.4.2005).

¹⁶⁵⁸ John Müller / Esther Alvarado, *La profesión premia al director de EL MUNDO* (24.11.2006).

¹⁶⁵⁹ Prnoticias, *Exclusiva PR: Pedro J. Ramírez da su versión sobre la portada de ETA: 'La foto es de Pulitzer'* (14.9.2011).

Apéndice: Una mochila en la cocina

Hay una infinidad de ejemplos que servirían para ilustrar la facilidad con la que los planteamientos y afirmaciones más inverosímiles pasaron en convertirse en elementos indubitables para los discrepantes de la *versión oficial*, a partir de saltos lógicos y ocurrencias extravagantes. Para concluir la presente exposición, este apéndice recogerá uno de los casos más disparatados y cómicos: la delirante acusación según la cual el Jefe de los Tedax, Juan Jesús Sánchez Manzano, se había guardado a título particular la conocida como ‘mochila de Vallecas’. En su casa, incluso... En efecto:

*Sánchez Manzano, a la sazón jefe de los Tedax, que ahora se ha descubierto que llevaba dos años guardando en su poder la mochila de Vallecas mientras ésta criaba y se reproducía [...].*¹⁶⁶⁰

*Este tío, que ha tenido un año una mochila en su poder, una prueba del 11-M, que se la guardó. ¿Y por la noche qué hacía? ¿Como los asesinos en serie, le ponía un altarcito, o qué? O sea, lo que ha hecho este tío, el Sánchez Manzano, que no es más que una pieza de la trama dedicada a crear pruebas falsas, para desviar la atención sobre la posible autoría de ETA de la masacre, de ETA o de los servicios secretos, españoles, marroquíes o quienes sean, y empeñarse en contarnos la fábula de Al-Qaeda, y la venganza de la guerra de Irak, que eso no se lo cree...*¹⁶⁶¹

*Éste se guardó, un año o más, la famosa mochila de Vallecas, otro montaje siniestro, pero en fin, se la guardó. Era una prueba, que tenía que tener el juez, pues no le dio, le dio una copia, se quedó con la original. ¿Tendría un altarcito, como los serial killers?*¹⁶⁶²

*Pero, hombre, dónde se ha visto que el jefe de los Tedax se quede con la supuesta prueba más importante en la cocina de su casa. Pero si debería estar en la cárcel. Eso lo hace alguien en Estados Unidos... o sea, un tío del FBI se queda en su casa con la prueba, sea un cuchillo, sea una bolsa, sea lo que sea, y le da una copia al juez... no sale de Alcatraz. Abren de nuevo Alcatraz para meterlo. Es que es lo más grave que existe.*¹⁶⁶³

*Fíjense que la famosa mochila de Vallecás, o bolchila de Vallecás, que ni mochila ni de Vallecás ni nada, se la guardó en su casa, no se la dio al juez, la tuvo un año y pico a ver si criaba bolsitas. Estamos ante una operación tan absolutamente vergonzosa de manipulación, que en un país decente, no es que caería el gobierno, hubiera caído el régimen.*¹⁶⁶⁴

Fue una supuesta revelación con suficiente interés como para que el diputado Jaime Ignacio del Burgo se hiciera eco de ella, en los medios y en el Parlamento:

¹⁶⁶⁰ PJR, *El ladrillo del padre Amedo* (EM, 19.3.2006).

¹⁶⁶¹ FJL, *COPE* (23.1.2007).

¹⁶⁶² *Ibíd.*

¹⁶⁶³ FJL, *COPE* (25.5.2006).

¹⁶⁶⁴ FJL, *COPE* (28.2.2007).

[N]os encontramos con paradojas como que la mochila de Vallecas llevaba dos años **en casa** del Jefe de los TEDAX.¹⁶⁶⁵

El señor Sánchez Manzano nos dejó a todos estupefactos cuando se descubrió que la mochila de Vallecas no estaba en el juzgado de la Audiencia Nacional sino **en la cocina de su casa**.¹⁶⁶⁶

Al igual que el portavoz del Partido Popular en el Congreso, Eduardo Zaplana:

Cuesta creer que sea una práctica habitual de la policía conservar **en el domicilio particular** del jefe de los Tedax la prueba clave que ha guiado toda la investigación.¹⁶⁶⁷

Y, sin embargo, el origen de tan tremenda acusación no podría ser más peregrino. En realidad la mochila había estado siempre custodiada en el depósito de la unidad de los Tedax. El día 14.3.2006, en el programa *La Linterna*, de la COPE, dirigido por César Vidal, se comentan los titulares de *El Mundo* del día siguiente y la redactora (Margarita Mayoral) da lectura a la noticia de portada relativa a la mochila.¹⁶⁶⁸ En el cuerpo del artículo se precisa que «el comisario [Sánchez Manzano] aclaró al juez que la auténtica mochila bomba se encontraba depositada en su unidad», pero eso no es lo que se lee en antena. La redactora de la COPE se ciñe al texto que figura al pie del titular: «El comisario Manzano, jefe de los Tedax, telefoneó anteayer al juez para decirle que la bolsa que contenía la dinamita y el móvil seguía en su poder dos años después del 11-M». La reacción es inmediata:

Gabriel Albiac: *¿En su poder?*

César Vidal: *¿En su poder? O sea, se la llevó a casa como el que se lleva un souvenir...*

Gabriel Albiac: *Pero, ¿cómo? ¿No está en manos del Juez?*

Redactora: *No, la original, no.*

LdP: *Si es que estamos hablando...*

César Vidal: *Ah, o sea, esto es como el archivo de Salamanca, o sea, se llevan... se llevan lo mollar y dejan la copia... o sea, yo, de verdad... es que no me puedo creer la... a ver, a ver, repítalo usted...*

Gabriel Albiac: *Usted, don César, en esta materia sabrá más que nosotros, porque a fin de cuentas ha ejercido el Derecho...*

César Vidal: *...no, a mí me consta que, desde luego...*

Gabriel Albiac: *... se supone, se supone, que una prueba tiene que quedar bajo custodia judicial...*

César Vidal: *Por supuesto, no cabe la menor duda.*

¹⁶⁶⁵ J.I. del Burgo, entrevistado en *El círculo a primera hora* (Telemadrid, 15.3.2006).

¹⁶⁶⁶ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 193, 8.8.2006, p. 9764.

¹⁶⁶⁷ DSCD, Pleno y Diputación Permanente, nº 198, de 13.9.2006, p. 9982.

¹⁶⁶⁸ María Peral, *Del Olmo investiga por qué la Policía le envió la falsa 'mochila de Vallecas'* (EM, 15.3.2006).

Gabriel Albiac: ... *la prueba, no una fotocopia...*

César Vidal: ...**no se la lleva un policía a casa** y...

Gabriel Albiac: ... *no una fotocopia ni un modelo similar, sino la prueba.*

César Vidal: *No, pero si es que además aquí no hay una fotocopia, encima es una bolsa parecida.*

Gabriel Albiac: *¿Cómo puede decir ahí que... y cómo puede ser... en caso de que sea cierto, que la prueba quedó en manos del jefe de los TEDAX [...]?*

César Vidal: *Dos años, además...*

En los días siguientes, Jiménez Losantos y sus contertulios recogen sin demora esta versión fantástica:

*¿Quién ha puesto esa mochila? ¿Qué hace en casa del Tedax? ¿Pero esto qué es? ¿Esto es un Estado de Derecho? ¡No, hombre, no! Esto es Caracas.*¹⁶⁶⁹

Gabriel Albiac: *El Jefe de los Tedax, Sr. Sánchez Manzano, se ha guardado durante todos estos meses en su poder la prueba clave del procedimiento...*

Amando de Miguel: **En su casa, en su casa...**

Gabriel Albiac: **En su casa...**

FJL: *Ni siquiera en su despacho, en una caja fuerte, rodeada de GEOs [...]. La tenía el Tedax **en su casa**, o en su zahúrda o en su zulo, y, como dice Luis del Pino, ¿para qué la tenía, para qué la guardó? ¿Por qué se guarda esa pieza, que es la clave? ¿Por qué no se la entrega al juez? ¿Para ver si se declara nulo todo?*¹⁶⁷⁰

*Por ejemplo, la bolsa de Puente de Vallecas. Durante dos años, el jefe de los Tedax se la ha quedado **en su casa**, hurtándosela al Juez del Olmo.*¹⁶⁷¹

Que enseguida adquiere precisión culinaria:

*¿Dónde la guardaría el camarada Manzano, la bolsa? ¿**En la cocina**? No sé.*¹⁶⁷²

*¿Por qué salta Gallardón defendiendo al juez? A ver, ¿por qué defiende al juez? ¿Porque durante 17 meses le ocultan pruebas, porque la policía lo lleva como a un minguillo, de acá para allá, porque la instrucción del sumario la dirige la Policía, porque el jefe de los TEDAX se guardó la mochila de Vallecas **en la cocina de su casa**? ¿Para qué? ¿Porque todas las pruebas decisivas, por ejemplo, para detener a los islamistas son falsas y las puso la policía, porque se las inventó después?*¹⁶⁷³

Lo demás, como suele decirse, es historia. Toda esta mistificación periodística es tanto más notable cuanto que, como ya se ha indicado, en el mismo artículo original de *El Mundo* se precisaba que la mochila se encontraba «depositada» en la Unidad Tedax (no en casa de su Jefe). Si bien la efervescencia verbal de Jiménez Losantos no puede sorprender a nadie,

¹⁶⁶⁹ FJL, *COPE* (15.3.2006).

¹⁶⁷⁰ *Tertulia de la COPE* (15.3.2006).

¹⁶⁷¹ FJL, *El Restario* (EM, 16.3.2006).

¹⁶⁷² FJL, *Tertulia de la COPE* (15.3.2006).

¹⁶⁷³ FJL, *COPE* (20.3.2006).

resulta llamativo que el propio director de *El Mundo*, a quien se supone mejor informado o, al menos, debiera estarlo, afirmara en antena, en la *Tertulia* de la *COPE* de 20 de julio de 2006, que Sánchez Mananzo «*es el mismo fulano que en vez de darte la mochila de Vallecas, que resulta que la tiene en su casa, te da una falsa*». Así, el bulo terminó de cerrar el círculo.

De paso, no está de más recordar que no fue Sánchez Manzano quien envió la *falsa* mochila al juez Del Olmo, pese a lo repetidamente manifestado por estos medios.¹⁶⁷⁴

¹⁶⁷⁴ Así lo indica (falsamente), entre otras muchas referencias, un editorial de *El Mundo* de 16.12.2006 (*Una destitución que deja en el aire todo el sumario del 11-M*), el cual, a la imputación insidiosa, añade además una absurda ubicación de la prueba: «*De entre todas los episodios en los que Manzano ha tratado de condicionar la actuación del juez para sustentar la versión oficial inducida por él mismo, el más chusco es el de la bolsa falsa que facilitó al instructor haciéndola pasar por la mochila de Vallecas, prueba clave del 11-M, que tenía guardada en su despacho. Aunque el juez le pidió explicaciones, tal tomadura de pelo hubiera merecido una actuación más contundente por parte del instructor*». A 7 de junio de 2012, Jiménez Losantos seguía mostrando en *esRadio* cierta confusión respecto al lugar donde se encontraba la mochila: «*¿Quién era el jefe de los Tedax? Sánchez Manzano, el que guardaba pruebas en su casa, o en su laboratorio, cubil, buhardilla, o almacén, no sé lo que sería*». Y, al filo del décimo aniversario, el turolense demostraba no tener otra fuente de información al respecto que su propia memoria: «*Sánchez Manzano, el gran ocultador de las pruebas, el que se guardó hasta pruebas en casa*» (FJL, *esRadio*, 7.3.2014).

*Lo peor que le puede pasar a un medio de comunicación es convertirse en rehén de sus propias mentiras. [...] Con tal de reconfirmar su teoría conspiratoria oculta datos, falsea información, dice medias verdades, engaña a sus lectores. Cuando existe una prueba que no cuadra con su teoría, la desprecia.*¹⁶⁷⁵

*Cuando los periodistas se implican personalmente en el fragor de la batalla sobre la que deben informar pierden la objetividad. La implicación les lleva a modificar los hechos para que se amolden a su visión de las cosas, que, generalmente, coincide con una de las partes en litigio. Ese tipo de comportamientos es impropio de los grandes periódicos, cuyos periodistas se dedican a informar a sus lectores y no a justificar sus propias teorías sobre los hechos. Cuando un periódico permite ese comportamiento está manipulando a sus lectores.*¹⁶⁷⁶

CONCLUSIONES

Como señalé en la introducción, a la hora de explicar la difusión generalizada de teorías conspirativas procede tener en cuenta que la subsistencia de un fenómeno (y su evolución) no tiene por qué obedecer a las mismas causas que su origen, el cual puede basarse en elementos azarosos. En este sentido, creo que la mera existencia de una propuesta conspiratoria es más bien banal: desde el momento en que un individuo se plantea alguna conjetura más o menos enrevesada para interpretar algún acontecimiento que le interese, y siempre que implique algún tipo de complot, habrá una teoría conspirativa, con independencia de que nadie más comparta sus ideas. Más interesante resulta, por tanto, entender su existencia pública, es decir, cómo se plasman en medios no marginales. A partir de los datos de mi investigación, y expresado de forma muy caricaturesca, creo que si no hubiera trabajado en *El Mundo* alguien como Fernando Múgica, cuya pródiga imaginación contaba con reveladores antecedentes; si no hubiera dirigido *El Mundo* alguien como Pedro J. Ramírez, cuyo fino olfato mercantil y su querencia por el protagonismo y las portadas llamativas les son reconocidas por algunos de sus mayores aliados; y si no hubiera dirigido el PP alguien como Mariano Rajoy, de quien muchos de sus afines destacan su propensión a dejar hacer, tal vez el *conspiracionismo* del 11-M no habría sido más que una anécdota marginal.

Cualquiera de los anteriores elementos podría haber fallado: Si Múgica no hubiera escrito sus *agujeros negros*, es dudoso que el disperso repertorio de opiniones deslavazadas e inconcretas hubiera cristalizado en la narrativa que posteriormente se hizo dominante. Pero, en realidad, lo importante no es que los escribiera, sino que su director se los publicara. Pedro J. Ramírez podría haber optado por no dar su beneplácito a esa línea de argumentación repleta de sobreentendidos, alegaciones fabulosas y datos cuestionables. Y quizá el presidente del Partido Popular podría haberse negado desde el principio a utilizar esa línea de información como ingrediente de su oposición. La postura de Mariano Rajoy es la más difícil de delimitar con precisión a partir de los datos de mi estudio. Es posible que, sobre todo durante los primeros tiempos, cuando el PP seguía recibiendo en la oposición denuestos y referencias peyorativas por su actuación durante la crisis provocada por los atentados, la

¹⁶⁷⁵ La fuente se indicará hacia el final del texto.

¹⁶⁷⁶ *Ídem.*

información de *El Mundo*, todavía expresada de manera ambigua en cuanto a sus más sórdidas implicaciones, fuera un recurso demasiado tentador. Las relaciones de afinidad, incluso de amistad personal, entre algunos periodistas destacados por su sectarismo (en el sentido aquí expuesto) y determinados mandatarios del PP, hacía inevitable que determinados mensajes resonaran en, al menos, ciertos miembros relevantes del partido. Rajoy podía no sentirse en condiciones de dar un golpe de autoridad y cegar esa vía, suponiendo que esa hubiera sido su intención. Aunque es difícil realizar este tipo de aseveraciones de manera objetiva, no parece aventurado señalar que el presidente del PP se ha distinguido más por su flema que por su carácter decisivo y brioso. «Perfilero, *le motejaban en Moncloa*», escribe Enrique de Diego (2004: 11), «*por la perfección con la que había interiorizado el consejo de Pío Cabanillas, padre: “A las polémicas, de perfil”*». El «*galleguismo de Rajoy*»¹⁶⁷⁷ es algo a lo que han aludido los periodistas en diversas ocasiones. «*[M]ás propenso a la contemplación que a la acción*», según Pedro J. Ramírez, su receta es que «*lo mejor es sentarse a la puerta de casa y esperar a ver pasar el entierro de tu rival*».¹⁶⁷⁸ «*A Mariano, moverse le resulta más difícil que a otros seres humanos*», coincide Jiménez Losantos.¹⁶⁷⁹ El propio interesado parece asumir que se toma su tiempo, aunque lo interpreta como una muestra de responsabilidad:

Preguntado acerca de las críticas sobre su tardanza en tomar decisiones y hacer valer su autoridad como líder, ha dicho que “es muy fácil hacer política sin responsabilidad. Yo la hago con responsabilidad. Yo manejo mis tiempos y tomo mis decisiones. En este caso el que actúa con responsabilidad soy yo”.¹⁶⁸⁰

Que, sin implicarse directamente, dejó hacer, es un hecho. Que ello obedeciera a una oportunista indiferencia en cuanto al fondo o a una sensación de incapacidad para atajar esa línea de desgaste al Gobierno es algo que no puede establecerse con seguridad. Sea como fuere, a partir de su segunda derrota en las urnas, encontró la convicción o la autoridad para acometer un cambio profundo en su equipo (con cuatro años de retraso)¹⁶⁸¹ y ello implicó la salida de quienes se habían distinguido por hacerse eco de las noticias más polémicas sobre el 11-M. El asunto se convirtió entonces, para la dirección del PP, en motivo de declaraciones genéricas, casi banales, suficientes para no irritar a determinados medios afines, pero vacías de compromiso alguno.

En cualquier caso, si, por alguna conjunción de circunstancias (tal vez) accidentales, una determinada narrativa entra en el circuito de la información mayoritaria, los mecanismos del razonamiento motivado y el correlativo sectarismo político pueden hacer buena parte del camino, al menos entre algunos sectores de la sociedad. Así, para el público general, el 11-M sirve como elemento de distinción de posiciones partidistas del mismo modo que cualquier

¹⁶⁷⁷ Carmen Remírez de Ganuza, *Rajoy sobre la pelea Aguirre-Gallardón: «¡Joder, qué tropa!»* (EM, 29.11.2006). También Aznar, entrevistado en *Veo7* por Pedro J. Ramírez el 29.3.2011, aludió, refiriéndose a su sucesor al frente del PP, a «*su forma de ser, su personalidad, su estilo, su origen y oficio gallego*».

¹⁶⁷⁸ PJR, *El misterio del general McClellan* (EM, 12.10.2008).

¹⁶⁷⁹ FJL, conferencia en el Club Siglo XXI (11.3.2013).

¹⁶⁸⁰ LD, *Rajoy: “Yo no estoy negociando nada con Esperanza Aguirre”* (29.10.2010).

¹⁶⁸¹ Lucía Méndez, *Revolución PP (I)* (EM, 3.4.2008): «*Mariano Rajoy [...] acumula un cierto retraso – cuatro años concretamente– en sus decisiones. Está haciendo ahora lo que le pide el cuerpo y lo que no quiso hacer en 2004*».

otro asunto de la agenda política. El mero hecho de exponerse a determinados mensajes procedentes de los medios a los que se concede *autoridad epistémica*, el procesamiento sesgado y selectivo de la información, su interpretación interesada y demás maniobras, redundan en la creación de un discurso donde diferentes audiencias parecen habitar mundos distintos (y, en cierto modo, así es).

Por lo que se refiere a los periodistas y creadores de opinión que propalan las teorías examinadas, no puede descartarse en todos los casos un mecanismo similar, aunque, en su defecto, me conformo con proponer una lectura agnóstica en cuanto a la intención. En algunos casos, la conclusión de que nos hallamos ante *empresarios* de las teorías de la conspiración es casi inevitable. Pero también debe admitirse que algunos comunicadores especialmente implicados en la causa muestran, aparentemente, una genuina convicción. Que practiquen un periodismo de tierra quemada, que caigan en lo que asemeja un discurso del odio hacia el enemigo, no significa necesariamente que no se crean lo que divulgan. En casos como los de Jiménez Losantos o Luis del Pino, su identificación con unos pretendidos principios encarnados por *el PP de Aznar* les lleva a manifestar una clara decepción hacia el *PP rajoyesco* y a manifestar su condición de ex votantes de ese partido. Si ello es cierto, debe reconocerse que su postura reflejaría una sinceridad *subjetiva*, por distorsionada que pueda considerarse, diferente de quien solo adopta el mensaje *conspirativo* del 11-M como argumentario oportunista.

En lo que respecta a los políticos, suele terminar siendo candoroso asumir algo que no sea la estrategia más descarnada. Aun así, resulta evidente que dentro del Partido Popular hubo diferentes posiciones sobre el asunto que nos ocupa. La descripción que ofrece Jiménez Losantos, dejando aparte sus juicios de valor, no deja de ser acertada:¹⁶⁸²

En el Partido Popular hay diversas tendencias, estrategias, ambiciones y, como dicen los progres, sensibilidades. [...] Sobre el 11-M, hubo desde el principio, o sea, desde que no se hundieron en las elecciones europeas y empezaron a publicarse los agujeros negros de Fernando Múgica, tres posiciones: la combativa (Zaplana y compañía), que busca la verdad de lo que sucedió, caiga quien caiga; la capitulacionista, que sólo aspira a que la izquierda le deje llegar al poder; y la comodona, la de verlas venir, la de dejar que los periodistas corran los riesgos que ellos no quieren correr, pero de los que se beneficiarían.

Es fácil adivinar a quiénes se refería. En esta línea, cabe reiterar que, a diferencia de lo ocurrido con los otros asuntos protagonistas de la confrontación partidista durante la VIII legislatura, el 11-M no concitaba reacciones homogéneas en la mencionada formación política. Ello es destacable por cuanto, de hecho, muestra que era posible mantener un discurso básico apegado a los mismos conceptos de *cambio de régimen* y de *liquidación del PP*, pero sin abrazar las teorías conspirativas sobre la masacre. Según informaba un artículo de *ABC* de 17.2.2007:¹⁶⁸³

Un destacado dirigente del partido de Rajoy se refiere a esa primera parte de legislatura, en lo que al 11-M se refiere, como «el tiempo perdido», porque desde

¹⁶⁸² FJL, *EL PP y el 11-M* (EM, 13.4.2007).

¹⁶⁸³ Ángel Collado, *La teoría conspirativa, en retirada* (ABC, 17.4.2007).

2005 se veía que el objetivo principal de Zapatero era negociar con ETA y liquidar al PP. Y frenar ese «cambio de régimen encubierto» debía ser, a su juicio, la misión fundamental de la oposición. Sin más «distracciones».

Naturalmente, el mejor ejemplo de esta actitud es el propio diario ABC. El estudio del posicionamiento de este periódico en la materia de que se trata nos permite extraer también conclusiones sobre el límite entre la crítica acerada, quizá incluso inflamatoria, y el *conspiracionismo* pleno que suele evocar las etiquetas peyorativas tradicionales. Para el diario de Vocento, el virtual Rubicón se sitúa en el paso al cuestionamiento de los hechos fundamentales del caso. Ya no se trata de que se hagan interpretaciones más o menos sectarias o partidistas sobre la base de unos hechos elementales que apenas se discute. El PSOE puede seguir siendo un partido manipulador, en comandita con sus medios afines; incluso puede haber dispuesto de información privilegiada (lo cual permite también lecturas con tintes conspirativos, aunque, por comparación sería un *conspiracionismo suave*). Pero la denigración de la labor policial y judicial, afirmando la falsedad de las principales pruebas del caso y, por tanto, la existencia de una sórdida realidad oculta bajo lo que se percibe a primera vista, produce una reacción de claro enfrentamiento.

Sobre el 11-M hay propuestas para todos los gustos. Koch (2004), como se ha visto, hablaba del *Club Bilderberg* por cuenta de los *Illuminati*. Bruno Cardeñosa (2004), apuntaba, entre otros muchos elementos, a oscuras maquinaciones de los americanos, resaltando que «*tras los atentados de Madrid se escondían intereses petrolíferos*» y que «*tras el 11-M, Estados Unidos y Marruecos llegaron a varios acuerdos que beneficiaban a ambos países*». ¹⁶⁸⁴ Desde Kaosenlared.org (luego Kaosenlared.net), que se define como «*proyecto contrainformativo plural de la izquierda anticapitalista*», el Colectivo Dek Unu («once», en esperanto) publicó en más de una ocasión su propia teoría, entendiendo que «*creemos que existen indicios sólidos para afirmar que la masacre fue un operativo militar clandestino vinculado al ejercicio antiterrorista de la OTAN que se efectuó en marzo de 2004 en diferentes capitales europeas (entre ellas Madrid) y a diversos dispositivos de inteligencia, entre los que se encuentran los que se han venido en llamar ‘vuelos de la CIA’*», por lo que «*exigimos la inmediata puesta en libertad de todas las personas que permanecen secuestradas por el Estado para utilizarlas de chivos expiatorios de la matanza*» y «*atribuimos el exterminio de 191 personas a los tentáculos armados del Imperio*». ¹⁶⁸⁵ Es llamativo que muchos de los «hechos» en que se basan estas teorías (pero no sus conclusiones) coinciden con los mismos «hechos» que dan pie a *enigmas y agujeros negros* de las narraciones más conocidas y ya tradicionales (pruebas falsas, confidentes policiales...) expuestas por los medios menos alternativos. Pero, para ser seleccionadas y evolucionar en consecuencia, las historias que publican determinados medios y que acogen y amplifican con gusto sus correspondientes audiencias deben presentar algunas características funcionales.

¹⁶⁸⁴ Cardeñosa ya había escrito antes otro libro heterodoxo sobre el 11-S (Cardeñosa, 2003). En una entrevista para *WebIslam* de 26.7.2004, este periodista señaló: «*La mano negra que operó tras los atentados de Madrid y que dejó los señuelos que guiaron a los investigadores a una rápida solución del caso es la misma que estuvo tras el 11-S. Y si no es la misma, bebió de las mismas fuentes o es muy cercana. Hay diferencias entre uno y otro hecho, pero el 11-M parece un capítulo más de un libro cuyo detonante fue escrito el 11-S. El autor es el mismo y está intentando que su ‘novela’ concluya según un guión establecido de antemano*».

¹⁶⁸⁵ Colectivo Dek Unu, *La masacre del 11-M seguirá impune* (kaosenlared.net, 20.2.2007).

En el caso que nos ocupa, la información conspirativa sobre el 11-M distribuida principalmente por *El Mundo*, la *COPE* y *Libertad Digital*, muestra unos rasgos comunes. Como se ha indicado en el capítulo 4, todos estos medios parten de la base de que los atentados se produjeron «para echar al PP» y para producir, en consecuencia, un cambio en la política española. A ello se le une el poco refinado recurso de especular sobre los beneficiarios de la acción para aproximarse a sus autores intelectuales. Un artificio que lógicamente siempre apunta hacia sus adversarios o allegados, *pero sin teorías...* Son formulaciones que la descripción de los medios implicados contenida en el capítulo 2 hace esperables. Pero lo decisivo, como se apunta en el capítulo 4 y se desarrolla más cabalmente en el 7, es la impugnación de las pruebas que sustentan la *versión oficial*. Una falsedad que se sugirió tempranamente, pero que no se hizo explícita en todo su esplendor hasta el segundo aniversario de la masacre. La génesis del relato conspirativo trazada especialmente en los capítulos 5 y 6 permite observar una búsqueda perenne de elementos que, por un lado, confirman la bondad intrínseca del grupo afín (el PP nunca mintió; si acaso, pecó de ingenuidad) y, por otro lado, proyectan todo tipo de sombras sobre el grupo *extraño*: el PSOE, como mínimo, contó con información privilegiada; manipuló y mintió; y, tal vez, a lo mejor, quizá, quién sabe, incluso tuvo algo que ver... o alguien relacionado con el PSOE quizá tuvo algo que ver... o quizá lo supo... o puede que alguien que conocía a alguien del PSOE que en el pasado trabajó para las *cloacas del felipismo...* o...

La evolución es llamativa también porque, como se muestra en particular en el capítulo 5, durante las primeras semanas posteriores a la matanza, la línea institucional de *El Mundo* fue sensiblemente más equidistante y moderada que la de *ABC*. Mientras el segundo hacía una defensa cerrada del Gobierno saliente, el primero se permitía incluir algunas críticas importantes entre sus apreciaciones. En el capítulo 6 se ha examinado y acreditado la importancia fundacional de la primera entrega de los *agujeros negros*, de Fernando Múgica (18.4.2004). El autor, con la complacencia del director de su diario y entre el aplauso y el estremecimiento admirativo de sus colegas, establece una especie de programa de investigación plasmado en la concepción de las pruebas del caso como un reguero de pistas «intencionadas» (es decir, con menos equívoco, *falsas*) destinadas a conducir a los investigadores y a la opinión pública a un resultado concreto: la autoría islamista. Con el consiguiente efecto electoral. A partir de ahí, puede interpretarse que *El Mundo* dirige sus indagaciones de una manera que parece querer confirmar las sospechas apuntadas por el *cuento de Pulgarcito*. Y consigue vencer la resistencia inicial del PP a pedir una comisión de investigación publicando el hallazgo de que uno de los confidentes informaba a una unidad dirigida «*por un hombre de Vera*». Son estos apéndices evocadores los que permiten vislumbrar una acusada tendencia a asociar cada nueva revelación con algún aspecto que, antes o después, directa o colateralmente, apunte hacia los vencedores en las urnas.

El capítulo 7 estudia el contenido del relato conspiratorio en su momento de madurez, cuando la falsedad de las pruebas constituye el canon *antioficial* y las alusiones a golpes de Estado se hacen de uso común. *El Mundo* agudiza su tendencia a lo que he denominado *pusilánime audacia* y que consiste en combinar el arrojo de las insinuaciones con el retraimiento de su enunciado explícito, para terminar recalando en una pretensión de asepsia teórica que solo maneja datos y hechos... sin razonamientos. A la inversa, comentaristas

como Luis del Pino acometen una empresa cada vez menos apegada a los hechos sobre el terreno, inmaterial de puro evanescente, que habla de golpes de Régimen que buscan revertir el supuesto *cierre autonómico* decretado por José María Aznar.

En el capítulo 8 se ha abordado la cuestión del seguimiento (o seguidismo) de la información de *El Mundo* por parte del PP. Los resultados del examen confirman lo que un análisis previo de las portadas (capítulo 3) había mostrado: las reacciones políticas del primer partido de la oposición motivadas por las primeras páginas del diario son un fenómeno particularmente intenso durante el año 2006 y, de manera muy destacada, en septiembre de ese año, cuando la insistencia de las iniciativas parlamentarias del PP llega a provocar un *plante* del resto de los partidos. Ese ajuste a la línea informativa y editorial de *El Mundo* se hace menos presente a partir de 2007 y desde entonces no deja de disminuir. Qué tenga de movimiento estratégico fríamente calculado y qué de progresiva independencia del líder del partido respecto de figuras de un pasado muy reciente no es obvio a primera vista. Lo que se observa claramente, tal como ya se ha indicado, es que la utilización política de la investigación sobre los atentados aparece sobre todo ligada a unos determinados individuos dentro de la organización, en aparente coincidencia con unos determinados periodistas.

El capítulo 9 ha descrito e ilustrado algunos de los aspectos característicos de las teorías conspirativas que aquí se estudian, como su reticencia a someterse a criterios de refutación, las técnicas empleadas para mantener su impermeabilización respecto de cualquier crítica, etc. La expansión del círculo de sospechosos a medida que nadie les da la razón en un foro institucional, en definitiva.

Son tantas las variantes que se han ofrecido a lo largo del tiempo, no siempre coherentes entre sí, que puede resultar extenuante adentrarse en el estudio de una madeja tan espesa como la de las teorías conspirativas sobre el 11-M. En estas páginas se ha hecho un esfuerzo por exponer con cierta claridad los presupuestos fundamentales y el contenido básico de tales formulaciones. Se ha comprobado que predomina la adición acrítica de candidatos a autores absolutamente dispares: ETA, islamistas, servicios secretos (nacionales y foráneos), otros países, y se ha tratado de destacar un conjunto de rasgos que comparten las distintas propuestas. En particular, se ha puesto de manifiesto cómo determinadas asunciones de partida conducen inevitablemente a muy graves conclusiones lógicas (en cierto modo, *ilógicas*). Las pruebas falsas, las tramas negras policiales, los Gobiernos en la sombra... dan carta de naturaleza a expresiones como «golpe de Estado» o «golpe de Régimen», harto inquietantes.

En este sentido, la profusión de referencias y la documentación de cada una de las afirmaciones aquí contenidas tienen una clara finalidad. Por un lado, evitar incurrir en una de las falacias más extendidas entre los revisionistas: la del hombre de paja, que atribuye a sus oponentes cualquier postura oportunamente adulterada para amañar el combate dialéctico. Por otro lado, se trata de dar cumplida cuenta de lo que se ha dicho y escrito, y el tono y la extensión con que se ha hecho, para enfrentarse a la aparente desmemoria de algunos de los practicantes más (pretendidamente) *serios* y *responsables* de este periodismo belicoso. Y es que, en efecto, diríase que muy pocos han oído hablar de conspiraciones, funcionarios chequistas y redes golpistas que extienden sus maléficos tentáculos para, poco más o menos,

introducir un proceso revolucionario en España. Algunos de quienes han dado pábulo a todo tipo de fabulaciones se presentan a sí mismos con la máscara de la abnegación cívica y niegan con desenvoltura haber dicho lo que han dicho o, al menos, insinuado inequívocamente. Y otros, tal vez más ofuscados que ofuscadores, siguen con la misma prédica milenarista. Conviene recordarlo, no obstante. El efecto más desagradable del *conspiracionismo* no es haber distraído energías públicas y privadas que podrían haber tenido mejor destino, ni siquiera el reguero de imputaciones que han supuesto un serio descrédito para decenas de servidores públicos, sino la desazón que ha podido instalarse en ciertos sectores de la sociedad y, sobre todo, entre las propias víctimas, al creer que el sistema les ha fallado miserablemente.¹⁶⁸⁶ Pero no me extenderé aquí en este tipo de consideraciones.

Lo que sí cabe argüir es que *El Mundo* ha tenido un desempeño que contrasta con sus propias declaraciones del pasado. Léanse de nuevo las dos citas que abren este capítulo de conclusiones. Son de Casimiro García-Abadillo, de la época en la que su diario combatía (otras) *teorías conspirativas*.¹⁶⁸⁷ La acumulación de sospechosos de la que ahora hace gala *El Mundo* es la que al periódico le parecía absurda en un editorial de 3.6.1999:¹⁶⁸⁸

El tiempo se encarga siempre de poner las cosas en su sitio. Y los tribunales de Justicia están colocando en su lugar las piezas de un delirante invento llamado teoría de la conspiración, una creación del grupo Prisa a la que los socialistas se abonaron con rapidez hasta ponerse realmente pesados con ella. Recordemos que consistía en que un grupo de periodistas y abogados, ayudados por un banquero y un ex espía, conspiraron para lograr que el PSOE –o más exactamente Felipe González– perdiera las elecciones.

Unos años más tarde en cambio, *mutatis mutandis*, podría describirse casi de igual manera el abigarrado cuadro de candidatos que, según *El Mundo* y asociados, conspiraron para lograr que el PP perdiera las elecciones.

Y, en fecha más cercana a la propia masacre terrorista, solo un año antes, a los editorialistas les parecía censurable que Aznar adujera la existencia de oscuras operaciones para descabalarlo:

*El presidente del Gobierno [José María Aznar] sigue engañándose sobre las razones por las que se está produciendo una desafección de los electores hacia él y su partido debido al respaldo político a la guerra de Bush. Dijo Aznar ayer en tono de denuncia a un diario conservador que «**hay una operación política para derribar al PP**». Claro. En una democracia siempre hay «operaciones políticas» para derribar al adversario en las elecciones. Lo que ya suena más a conocido –de la etapa de su antecesor, Felipe González– es que el presidente señale que hay*

¹⁶⁸⁶ Así, por ejemplo, Gabriel Moris, padre de uno de los fallecidos en los atentados y colaborador habitual de *Libertad Digital* (fue también uno de los peritos designados por las partes en la pericial de explosivos ordenada por el tribunal y opuesto a la *versión oficial*), afirmaba, con ocasión del sexto aniversario, que «desde el punto de vista judicial, de la instrucción del sumario, desde el punto de vista de la sentencia y de la comisión parlamentaria donde se iban a dilucidar las responsabilidades políticas, en general, el tratamiento dado al 11-M por el Estado de Derecho no hay por dónde cogerlo», de modo que «lo razonable sería empezar totalmente de cero» (declaraciones en *esRadio*, citadas en LD, 11.3.2010).

¹⁶⁸⁷ *La conspiración como coartada* (EM, 22.6.1997), y *El arte de la manipulación* (EM, 23.7.1997).

¹⁶⁸⁸ Editorial, *La «teoría de la conspiración», desmontada por los tribunales* (EM, 3.6.1999).

«señores» en España que creen «llegado el momento de **expulsar al PP de la normalidad democrática**». Estas expresiones nos retrotraen a la «**teoría de la conspiración**», el «vendaval antidemocrático» y las «maniobras desestabilizadoras» que los socialistas denunciaban en los momentos más escandalosos de la corrupción y la guerra sucia.

Pero a eso han reducido el 11-M: a una operación destinada a «derribar al PP». Y, a partir de este axioma nunca probado, toda la gama de falacias anacrónicas se desliza en la argumentación, con las variaciones que cada autor quiera adoptar en función de lo que repugne a su sensibilidad política. Cualquier cosa que venga después del 11-M, procede del 11-M. Como Rodríguez Zapatero es un desastre para España, el 11-M fue la causa del desastre (buscado a propósito). Ese es el lamento que, diez años más tarde, sigue animando títulos como los de Jaime Ignacio del Burgo (2014): *11-M. El atentado que cambió la historia de España*.¹⁶⁸⁹ Se habla continuamente del 11-M, pero en verdad se piensa en el 14-M.¹⁶⁹⁰

Sin embargo, para rebatir la fundamentación de ese postulado esencial no hacen falta grandes esfuerzos. Ni es preciso descender a los más enrevesados detalles fácticos. *El Mundo* sabía, y así lo publicó en su momento, cuando aún no conocía el futuro, que el resultado de las elecciones tras la masacre era impredecible.¹⁶⁹¹ Y lo sería, por tanto, también para cualquier hipotético conspirador interesado en un vuelco electoral. Ni siquiera es atendible la variante argumental según la cual hubo una conspiración oportunista posterior a (y tal vez independiente de) la principal consistente en una manipulación de pruebas *a toda prisa* por parte de miembros de las fuerzas de seguridad afectos al socialismo. No lo es porque, como declaró y escribió el mismo Pedro J. Ramírez, esas pruebas falsas habrían tenido que estar «necesariamente preparadas de antemano»,¹⁶⁹² pues «es inimaginable que eso se improvise». ¹⁶⁹³ Y el desmentido definitivo también lo ofrece la dirección de *El Mundo*. Todo el mecanismo causal que une el 11-M con el 14-M lo barre de un plumazo la siguiente admisión de Pedro J. Ramírez:

Que nadie siga engañándose a sí mismo con el efecto de la detestable manipulación del desconcierto ciudadano que los socialistas llevaron a cabo durante la jornada de reflexión: si en lugar de tratar de aprovechar la masacre contra el

¹⁶⁸⁹ «De no haber sido por el 11-M, es más que probable que no estaríamos inmersos en la grave crisis política nacional que padecemos. El 11 de marzo de 2004 [...] cambió la historia de España. Para mal». «Como había previsto quien fuera el cerebro del atentado del 11-M, la noticia del definitivo descarte de ETA a favor de Al Qaeda provocó un vuelco electoral en España. [...] El presidente [Rodríguez Zapatero] se consideró legitimado para implantar e imponer al conjunto de la sociedad española sus postulados ideológicos y políticos más radicales. Provocó con ello un resquebrajamiento de los pilares básicos de la Constitución Española y deslizó al país hacia una gravísima crisis nacional» (extractos citados en EM, «Se concibió para provocar un terremoto político», 4.3.2014).

¹⁶⁹⁰ Quizá una de las más agudas respuestas al anunciado libro de Del Burgo fue la de Manuel Jabois en, irónicamente, las páginas de *El Mundo* (*El 11-M no fue origen de nada*, EM, 5.3.2007): «Del Burgo abona la teoría de que las bombas pusieron a Zapatero en el poder y éste destruyó el país con medidas radicales. [...] En esa línea, Del Burgo podría titular su libro '11-M. El atentado que permitió casarse a los homosexuales' y no sabríamos si lo dice de buena voluntad o si perdió directamente la cabeza».

¹⁶⁹¹ Editorial, *Si no hubiera un mandato claro, gobierno de gestión PP-PSOE* (EM, 14.3.2004).

¹⁶⁹² PJR, *Dinamita 'pa' los pollos* (EM, 1.4.2007).

¹⁶⁹³ PJR, *Tertulia de la COPE* (29.3.2007).

*PSOE –precipitándose a asignársela a ETA para vincularla así a la condescendencia de Zapatero y Maragall con el infame episodio de Perpiñán–, Aznar hubiera convocado a todos los líderes a La Moncloa y afrontado la situación desde el consenso y la prudencia, **el resultado de las elecciones no se habría visto alterado ni por la aparición de la Kangoo ni por la detención de Zougam.***¹⁶⁹⁴

Si, como asumen estas manifestaciones, finalmente era el comportamiento del entonces Gobierno del PP el que habría de determinar el resultado electoral, la hipótesis del conspirador que *quita y pone rey*, asume en el planificador la capacidad paranormal de leer el futuro, adivinar las acciones de un gobierno o determinarlas a conveniencia. O se acepta que esto no es posible y, por tanto, se está incurriendo en una inconsistencia fundamental, o se acepta que esto último sí es posible y ha de considerarse plenamente merecido el reproche de estar propugnando una «teoría conspirativa» en el sentido más peyorativo de la expresión.

¹⁶⁹⁴ PJR, *¿Puede aún ganar el PP las elecciones?* (EM, 18.11.2007). Ramírez repite la idea entrevistado por Sánchez Dragó en *Diario de la Noche* (Telemadrid, 13.11.2007): «También es cierto que, si Aznar no hubiese cometido las gravísimas equivocaciones que cometió entre el 11 y el 14 en la manera en que gestionó la crisis, quienes intentaron derribar al Gobierno del PP, probablemente no se habrían salido con la suya». Recuérdese igualmente el artículo de García-Abadillo «La “bala mágica” del 11-M» (EM, 1.7.2005), según el cual: «Los errores del equipo de Aznar en la gestión de la crisis, tras el brutal atentado [...] son más que evidentes [...] [y], en gran medida, fueron los causantes de la derrota electoral sufrida por el PP el 14 de marzo». ¿Qué conspirador podría haber previsto esos «errores»?

REFERENCIAS

- AARONOVITCH, DAVID (2010). *Voodoo Histories: The Role of the Conspiracy Theory in Shaping Modern History*. Penguin Group. Kindle Edition.
- ABELSON, R. P. (1963). "Computer simulation of hot cognition", en S. Tomkins y S. Messick (eds.), *Computer simulation of personality: 277-98*. New York: Wiley.
- (1995). "Attitude extremity", en R. E. PETTY Y J. A. KROSNICK (eds.), *Attitude strength: Antecedents and consequences: 25-41*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- ALONSO, ROGELIO (2013). "The Madrid Bombings and Negotiations With ETA: A Case Study of the Impact of Terrorism on Spanish Politics". *Terrorism and Political Violence*, 25:1, 113-136.
- ÁLVAREZ DE TOLEDO, CONSUELO (2004). *4 días de marzo*. Barcelona: Planeta.
- AMO, MERCEDES DEL; GARCÍA REY, MARCOS; Y ORTEGA, RAFAEL (eds.) (2004). *El 11-M en la prensa árabe*. Sevilla: Mergablum.
- ANDERSON, C. A.; LEPPER, M. R.; ROSS, L. (1980). "Perseverance of social theories: The role of explanation in the persistence of discredited information". *Journal of Personality and Social Psychology*, 39: 1037–1049.
- ARTAL, ROSA MARÍA (2004). *11-M–14-M: Onda expansiva*. Madrid: Ediciones Espejo de Tinta.
- ATRAN, S. (2002). *In gods we trust: The evolutionary landscape of religion*. New York: Oxford University Press.
- AIMC (Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación) (2006). *Marco General de los Medios de España*.
- APM (Asociación de la Prensa de Madrid) (2006). *Informe Anual de la Profesión Periodística*.
- ASK, KARL; Y GRANHAG, PÄR ANDERS (2005). "Motivational Sources of Confirmation Bias in Criminal Investigations: The Need for Cognitive Closure". *Journal of Investigative Psychology & Offender Profiling*, 2(1): 43–63.
- AVILÉS FARRÉ, JUAN (2007). "Terrorismo y teorías de la conspiración: el caso del 11-M". Real Instituto Elcano.
- BALAGUER, JAIME, Y SANZ, ALBERTO (2010). "La segunda ola de la crispación: competición y polarización en la VIII legislatura", pp. 61-91, en MONTERO, JOSÉ RAMÓN, Y LAGO, IGNACIO (eds.), *Elecciones generales 2008*. Madrid: CIS.
- BALCETIS, EMILY; Y DUNNING, DAVID (2006). "See What You Want to See: Motivational Influences on Visual Perception". *Journal of Personality and Social Psychology*, 91(4): 612-625.
- (2007). "Cognitive Dissonance and the Perception of Natural Environments". *Psychological Science*, 18(10): 917-921.
- (2010). "Wishful Seeing: More Desired Objects Are Seen as Closer". *Psychological Science*, 21(1): 147-152.
- BALE, JEFFREY M. (2007). "Political paranoia v. political realism: on distinguishing between bogus conspiracy theories and genuine conspiratorial politics". *Patterns of Prejudice*, 41(1): 45-60.
- BANDURA, ALBERT (2001). "Social Cognitive Theory: An Agentic Perspective". *Annual Review of Psychology*, 52:1-26.
- BARGH, JOHN A. (2011). "Unconscious Thought Theory and Its Discontents: A Critique of the Critiques". *Social Cognition*, 29(6): 629-647.
- BARGH, JOHN A.; Y MORSELLA, EZEQUIEL (2008). "The unconscious mind". *Perspectives on Psychological Science*, 3(1): 73-79.
- BARRETT, J. L. (2000). "Exploring the natural foundations of religion". *Trends in Cognitive Sciences*, 4(1): 29-34.
- BARRETT, J. L., Y LANMAN, J. A. (2008). "The Science of Religious Beliefs". *Religion*: 38, 109-124.
- (2004). *Why would anyone believe in God?* Walnut Creek, CA: AltaMira.
- BARTELS, L. M. (2002). "Beyond the Running Tally: Partisan Bias in Political Perceptions". *Political Behavior*, 24(2): 117-150.
- BALI, VALENTINA (2007). "Terror and elections: lessons from Spain". *Electoral Studies*, 26 (3): 669–687.

- BASHAM, LEE (2006). "Living with the Conspiracy". En COADY, DAVID (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 61-75).
- BENI, ELISA (2007). La soledad del juzgador. Gómez Bermúdez y el 11-M. Madrid: Temas de Hoy.
- BENÍTEZ, JUAN JOSÉ (1975). *Existió otra Humanidad*. Barcelona: Plaza & Janés.
- (1976). *Ovnis: S.O.S. A La Humanidad*. Barcelona: Plaza & Janés.
- (1978). *100.000 Kilómetros tras los OVNIS*. Barcelona: Plaza & Janés.
- (1984). *Caballo de Troya*. Barcelona: Planeta.
- (1993). *Mis enigmas favoritos*. Barcelona: Plaza & Janés.
- BERSOFF, D. M. (1999). "Why Good People Sometimes Do Bad Things: Motivated Reasoning and Unethical Behavior". *Personality and Social Psychology Bulletin*, 25: 28-39.
- BIEZEN, INGRID VAN (2005). "Terrorism and Democratic Legitimacy: Conflicting Interpretations of the Spanish Election". *Mediterranean Politics*, 10(1): 99-108.
- BOLDRY, JENNIFER G.; GAERTNER, LOWELL; Y QUINN, JEFF (2007). "Measuring the Measures: A Meta-Analytic Investigation of the Measures of Outgroup Homogeneity". *Group Processes & Intergroup Relations*, 10(2): 157-178.
- BOUDRY, MAARTEN (2011). *Here be dragons. Exploring the hinterland of science*. Universiteit Gent: Tesis.
- BOUDRY, MAARTEN, Y BRAECKMAN, JOHAN (2012). "How convenient! The epistemic rationale of self-validating belief systems". *Philosophical Psychology*, 25(3): 341-364.
- BROTHERTON, ROBERT (2013). "Towards a definition of 'conspiracy theory'". *PsyPAG Quarterly*, 88: 9-14.
- BUENTING, JOEL; Y TAYLOR, JASON (2010). "Conspiracy Theories and Fortuitous Data". *Philosophy of the Social Sciences*, 40(4): 567-578.
- BUGLIOSI, VINCENT (2007). *Reclaiming History. The assassination of President John F. Kennedy*. Nueva York: W. W. Norton & Company.
- BURGO, JAIME IGNACIO DEL (2006). *11-M: Demasiadas preguntas sin respuesta*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- (2014). *11-M. El atentado que cambió la historia de España*. Madrid: La Esfera de los libros.
- CANGA LAREQUI, J. ET AL. (2010): "Terrorism and Politics Predominate on the Front Pages of the Basque Press. Content and Area Analysis of the Front Pages of the Regional Newspapers", *Revista Latina de Comunicación Social*, 65: 61-70 pages 61 to 70. La Laguna. http://www.revistalatinacs.org/10/art/883_UPV/05_J_Canga_et_alEN.html DOI: 10.4185/RLCS-65-2010-883-061-060-EN
- CARDEÑOSA, BRUNO (2003). *11-S: Historia de una infamia. Las mentiras de la "versión oficial"*. Madrid: Corona Borealis.
- (2004). *11-M: Claves de una conspiración*. Madrid: Espejo de Tinta.
- CARUSO, EUGENE M.; MEAD NICOLE L.; Y BALCETIS, EMILY (2009). "Political Partisanship Influences Perception of Biracial Candidates' Skin Tone". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106(48): 20168-20173
- CASERO, ANDREU (2004). "Los medios de comunicación ante el 11-M: La construcción de un caso excepcional". *Quaderns del CAC. 11-14M: La construcción televisiva*, 19-20, Barcelona: Consell de l'Audiovisual de Catalunya, pp. 9-14.
- CASTROMIL, ANTÓN R. (2012) "Negativismo mediático y campaña electoral en las Elecciones Generales de 2008". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 139: 163-174.
- CELSE, ANTHONY N. (2005). "The Tragedy of Al-Andalus: The Madrid Terror Attacks and the Islamization of Spanish Politics". *Mediterranean Quarterly*, 16(3): 86-101
- (2009). "Spanish Post-3/11 Antiterror Policy: Zapatero's Tyranny of Circumstance and the Dashing of Good Intentions". *Mediterranean Quarterly*, 20(2): 11-25.
- CHALVIDANT, JEAN (2004). *11-M. La manipulación*. Madrid: Ediciones Jaguar.

- CLARKE, STEVE (2006a). "Conspiracy Theories and Conspiracy Theorizing". En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 77-92).
- (2006b). "Appealing to the Fundamental Attribution Error: Was it all a Big Mistake?" En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 129-132).
- (2006c). "The Fundamental Attribution Error and Harman's Case against Character Traits". *South African Journal of Philosophy*, 25(4): 350-368.
- COADY, DAVID (ed.) (2006). *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd.
- (2006a). "An Introduction to the Philosophical Debate about Conspiracy Theories". En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 1-11).
- (2006b). "Conspiracy Theories and Official Stories". En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 115-127).
- (2007a). "Introduction: Conspiracy Theories", *Episteme*, 4(2):131-134.
- (2007b). "Are conspiracy theorists irrational?", *Episteme*, 4(2):193-204.
- COHEN, GEOFFREY L. (2003). "Party over Policy: The Dominating Impact of Group Influence on Political Beliefs". *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(5): 808-822.
- COLMAN, ANDREW M. (2005). "Evolution of Cooperation Without Awareness in Minimal Social Situations", en GOLD, N. (Ed.), *Teamwork: Multi-disciplinary perspectives* (pp. 216-235). Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- COSMIDES, LEDA; Y TOOBY, JOHN (1994). "Better than Rational: Evolutionary Psychology and the Invisible Hand". *The American Economic Review*, 84(2): 327-332.
- COTTON, J.L. (1985). "Cognitive dissonance in selective exposure". En ZILLMAN, D.; Y BRYANT, J., (eds.), *Selective exposure to communication*, (pp. 11-33). Hillsdale, NJ: Erlbaum, L.
- DANNENBAUM, T. (2011). "Bombs, Ballots, and Coercion: The Madrid Bombings, Electoral Politics, and Terrorist Strategy". *Security Studies*, 20: 303-349.
- DARWIN, CHARLES (1871). *The descent of man, and selection in relation to sex*. Londres: John Murray.
- DAVIES, MARTIN F. (1997). "Belief Persistence after Evidential Discrediting: The Impact of Generated versus Provided Explanations on the Likelihood of Discredited Outcomes". *Journal of Experimental Social Psychology*, 33: 561-578.
- DAWKINS, RICHARD (1984). *The Blind Watchmaker*. Norton & Company, Inc.
- (2006a). *The God Delusion*. Bantam Press.
- (2006b). "The Illusion of Design". *Skeptic*, 12(2): 51-53.
- DE CREMER, DAVID (2000). "Effect of Group Identification on the use of Attributions". *The Journal of Social Psychology*, 140(2): 267-269.
- DENNETT, DANIEL (1987). *The Intentional Stance*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- DENTITH, MATTHEW (2011). *In Defence of Conspiracy Theories*. Tesis doctoral.
- DÍAZ NOSTY, BERNARDO (2005). "La credibilidad está en el medio". En APM, *Informe Anual de la Profesión Periodística 2005*, pp. 153-155.
- DIEGO, ENRIQUE DE (2004). *Días de infamia. Del 11-M al 14-M*. Madrid: Libroslibres.
- (2007). *Conspiranoia. De cómo 'El Mundo' y 'La Cope' mintieron y manipularon sobre el 11-M*. Madrid: Rambla.
- DÍEZ-AMIGO, S. (2008). "Bombs and Ballots: Estimating the Effect of the Madrid Bombings on the March 2004 General Elections in Spain". Massachusetts Institute of Technology.
- DITTO, P.H., Y LOPEZ, D.F. (1992). "Motivated skepticism: Use of differential decision criteria for preferred and nonpreferred conclusions". *Journal of Personality and Social Psychology*, 63: 568-584.
- DRUCKMAN, JAMES N.; KUKLINSKI, JAMES H.; Y SIGELMAN, LEE (2009). "The Unmet Potential of Interdisciplinary Research: Political Psychological

- Approaches to Voting and Public Opinion". *Political Behavior*, 31(4): 485-510.
- DUNNING, D.; LEUENBERGER, A.; Y SHERMAN, D. A. (1995). "A new look at motivated inference: Are self-serving theories of success a product of motivational forces?" *Journal of Personality and Social Psychology*, 69: 58-68.
- DURÁN MUÑOZ, RAFAEL (2005). "La caverna en tiempo de crisis y elecciones. Del 11M al 14M en TVE". *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas (RIPS)*, 4(2): 219-239.
- (2008). "Espiral y ruptura de la mentira prudente la crisis del 11-M al 14-M". En SAMPEDRO, V. (ed), (2008). *Medios y elecciones 2004. La campaña electoral y "las otras campañas"*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- EDWARDS, KARI; Y SMITH, EDWARD E. (1996). "A disconfirmation bias in the evaluation of arguments". *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(1): 5-24.
- EHLINGER, J., GILOVICH, T., Y ROSS, L. (2005). "Peering Into the Bias Blind Spot: People's Assessments of Bias in Themselves and Others". *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(5): 680-692.
- ELSTER, JON (1983). *Sour Grapes*. Cambridge University Press.
- (1985). *Making sense of Marx*. Cambridge University Press.
- (1996). "Rationality and the Emotions". *The Economic Journal*, 106(438): 1386-1397.
- (2007). *Explaining Social Behavior: More Nuts and Bolts for the Social Sciences*. Cambridge University Press.
- FELDMAN, SUSAN (2011). "Counterfact Conspiracy Theories". *International Journal of Applied Philosophy*, 25(1): 15-24.
- FENSTER, MARK. (2008). *Conspiracy Theories: Secrecy and Power in American Culture*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- FESTINGER, LEON (1957). *A Theory of Cognitive Dissonance*. Evanston, IL: Row, Peterson.
- FILES, JAMES SEAN; CASEY, CHRISTOPHER M.; Y OLESON, KATHRYN C. (2010). "Intergroup Bias in Children: Development and Persistence". *European Journal of Social Psychology*, 40(4): 671-678.
- FRANTZ, CYNTHIA MCPHERSON (2006). "I AM being fair: The bias blind spot as a stumbling block to seeing both sides". *Basic and Applied Social Psychology*, 28(2): 157-167.
- FREY, D. (1986). "Recent research on selective exposure to information". En L. BERKOWITZ, (ed.), *Advances in experimental social psychology*, (Vol. 19, pp. 41–80). New York: Academic Press.
- FRIJDA, N.H., Y MESQUITA, B. (2000). "Beliefs through emotions". En FRIJDA, N.H., MANSTEAD, A.S.R., Y BEM, S. (eds.), *Emotions and Beliefs: How Feelings Influence Thoughts* (pp. 45-77). Cambridge Univ. Press, Cambridge, UK.
- FUENTE SOLER, MANUEL DE LA (2004). "Los oyentes en la construcción de la noticia. El caso del 11-M", *Comunicar*, 23, *Revista Científica de Comunicación y Educación*: 129-135.
- FUNDACIÓN ALTERNATIVAS (2007). *Informe sobre la Democracia en España/2007. La Estrategia de la Crispación*.
- (2008). *Informe sobre la Democracia en España/2008. La Estrategia de la Crispación: Derrota, pero no fracaso*.
- (2009). *Informe sobre la Democracia en España/2009. Hacia un New Deal global*.
- GAINES, B.J.; KUKLINSKI, J.H.; QUIRK, P.J.; PEYTON, B.; Y VERKUILEN, J. (2007). "Same Facts, Different Interpretations: Partisan Motivation and Opinion on Iraq". *The Journal of Politics* 69(4): 957-974.
- GARCÍA-ABADILLO, CASIMIRO (2004). *11-M: La Venganza*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- GARCÍA-ABADILLO, CASIMIRO, E IGLESIAS, ANTONIO (2009). *Titadyn*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- GAWRONSKI, BERTRAM (2012). "Back to the Future of Dissonance Theory: Cognitive Consistency as a Core Motive". *Social Cognition*, 30 (6): 652–668.

- GERBER, ALAN Y DONALD GREEN (1999). "Misperceptions about Perceptual Bias". *Annual Review of Political Science*, 2: 189-210.
- GILBERT, D. T.; Y MALONE, P. S. (1995). "The correspondence bias". *Psychological Bulletin*, 117: 21-38.
- GILOVICH, THOMAS (1991). *How we know what isn't so: The fallibility of human reason in everyday life*. New York: Free Press.
- GOERTZEL, TED (1994). "Belief in Conspiracy Theories". *Political Psychology*, 15(4): 731-742.
- (2010). "Conspiracy theories in science". *Embo Reports*, 11(7): 493-499.
- GOZALBO, MANEL (2013). *El juicio paralelo del 11-M*. Volumen 2: *A quién beneficia el 11-M*. Madrid: HispaLibertas.
- GRAY, KURT; Y WEGNER, DANIEL M. (2010). "Blaming God for Our Pain: Human Suffering and the Divine Mind". *Personality and Social Psychology Review* 14(1): 7-16.
- GREITEMEYER, TOBIAS; FISCHER, PETER; FREY, DIETER; Y SCHULZ-HARDT, STEFAN (2009). "Biased Assimilation: The Role of Source Position". *European Journal of Social Psychology*, 39(1): 22-39.
- GUNTHER, RICHARD; MONTERO, JOSÉ RAMÓN, Y WERT, JOSÉ IGNACIO (2000). "The Media and Politics in Spain: From Dictatorship to Democracy", en Gunther y Mughan, eds., *Democracy and the Media*, pp. 28-84. Cambridge: Cambridge University Press.
- GUTHRIE, STEWART ELLIOTT (1993). *Faces in the clouds: A new theory of religion*. New York: Oxford University Press.
- (2006). "Intelligent Design as Illusion". *Free Inquiry*, 26(3): 40-44.
- HAIDT, JONATHAN (2001). "The Emotional Dog and Its Rational Tail: a Social Intuitionist Approach to Moral Judgment". *Psychological Review*, 108(4): 814-834.
- Hansen, K., Gerbasi, M., Todorov, A., Kruse, E., & Pronin, E. (2014). "People claim objectivity after knowingly using biased strategies". *Personality and Social Psychology Bulletin*. DOI:10.1177/0146167214523476.
- HARMON-JONES, EDDIE Y MILLS, JUDSON (eds.) (1999). *Cognitive Dissonance: Progress on a Pivotal Theory in Social Psychology*. American Psychological Association.
- HARPER, R. J.; ALMIRALL, J. R.; Y FURTON, K. G. (2005). "Identification of dominant odor chemicals emanating from explosives for use in developing optimal training aid combinations and mimics for canine detection", *Talanta*, 67(2): 313-27.
- HARRISON, ALBERT A; Y THOMAS, JAMES MOULTON (1997). "The Kennedy Assassination, Unidentified Flying Objects, and Other Conspiracies: Psychological and Organizational Factors in the Perception of "Cover-up"". *Systems Research and Behavioral Science*, 14(2): 113-128.
- HART, W., ALBARRACÍN, D., EAGLY, A. H., BRECHAN, I., LINDBERG, M. J., & MERRILL, L. (2009). "Feeling validated versus being correct: a meta-analysis of selective exposure to information". *Psychological Bulletin*, 135(4): 555-588.
- HERGOVICH, ANDREAS; SCHOTT, REINHARD; Y BURGER, CHRISTOPH (2010). "Biased Evaluation Of Abstracts Depending On Topic And Conclusion: Further Evidence Of A Confirmation Bias Within Scientific Psychology". *Current Psychology*, 29(3): 188-209.
- HERMAN, EDWARD S.; Y CHOMSKY, NOAM (1988). *Manufacturing Consent*. New York: Pantheon Books.
- HEWSTONE, MILES (1990). "The 'ultimate attribution error'? A review of the literature on intergroup causal attribution". *European Journal of Social Psychology*, 20: 311-335.
- HEWSTONE, MILES; RUBIN, MARK; Y WILLIS, HAZEL (2002). "Intergroup Bias". *Annual Review of Psychology*, 53: 575-604.
- HOFSTADTER, RICHARD (1966). "The paranoid style in American politics", en HOFSTADTER, RICHARD, *The Paranoid Style in American Politics and Other Essays*, New York: Knopf: 3-40.
- HUME, DAVID (1748). *An Enquiry Concerning Human Understanding*.

– (1779). *Dialogues concerning Natural Religion*.

INHOFE, JAMES (2012). *The Greatest Hoax: How the Global Warming Conspiracy Threatens Your Future*. WND Books.

ITURRIAGA BARCO, DIEGO (2004). “Cuatro días que acabaron con ocho años: aproximación al estudio del macroacontecimiento del 11-14M”. *Historia Actual Online*, 5: 15-30.

JIMÉNEZ LOSANTOS, FEDERICO (2006). *De la noche a la mañana. El milagro de la COPE*. Madrid, La Esfera de los Libros

– (2011). *El linchamiento. La liquidación de la COPE y la aventura de esRadio*. Madrid, La Esfera de los Libros.

JONAS, E.; SCHULZ-HARDT, S.; FREY, D.; Y THELEN, N. (2001). “Confirmation bias in sequential information search after preliminary decisions: An expansion of dissonance theoretical research on selective exposure to information”. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80: 557-571.

JOST, J. T.; GLASER, J.; KRUGLANSKI, A. W.; Y SULLOWAY, F. J. (2003). “Political conservatism as motivated social cognition”. *Psychological Bulletin*, 129: 339-375.

JOST, JOHN T.; LEDGERWOOD, ALISON; Y HARDIN, CURTIS D. (2008). “Shared Reality, System Justification, and the Relational Basis of Ideological Beliefs”. *Social and Personality Psychology Compass*, 2(1): 171-186.

JUDD, CHARLES M.; Y PARK, BERNADETTE (1988). “Out-group homogeneity: Judgments of variability at the individual and group levels”. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54: 778-788.

JUDD, CHARLES M.; PARK, BERNADETTE; YZERBYT, VINCENT; GORDIJN, ERNESTINE H.; Y MULLER, DOMINIQUE (2005). “Attributions of Intergroup Bias and Outgroup Homogeneity to Ingroup and Outgroup Others”. *European Journal of Social Psychology*, 35(6): 677-704.

KEELEY, BRIAN L. (2006a). “Of Conspiracy Theories”. En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 45-60).

– (2006b). “Nobody Expects the Spanish Inquisition! More Thoughts on Conspiracy Theories.” En Coady, David (ed.), *Conspiracy*

Theories: The Philosophical Debate. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 107-113).

– (2007). “God as the Ultimate Conspiracy Theory”. *Episteme*, 4(2): 135-149.

KENNEDY, K. A., Y PRONIN, E. (2008). “When disagreement gets ugly: Perceptions of bias and the escalation of conflict”. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 833-848.

– (2012). “Bias perception and the spiral of conflict”. En J. Hanson, (ed.), *Ideology, Psychology, and Law*. New York: Oxford University Press.

KHAN, SAMMYH S.; Y LIU, JAMES H. (2008). “Intergroup Attributions and Ethnocentrism in the Indian Subcontinent The Ultimate Attribution Error Revisited”. *Journal of Cross-Cultural Psychology* 39(1): 16-36.

KRUGLANSKI, ARIE. W. (1989). *Lay epistemics and human knowledge: Cognitive and motivational biases*. New York: Plenum.

– (1999). “Motivation, Cognition, and Reality: Three Memos for the Next Generation of Research”. *Psychological Inquiry*, 10(1): 54-58.

– (2001). “Motivation and Social Cognition: Enemies or a Love Story?” *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1(1): 33-45.

– (2004). *The Psychology of Closed Mindedness*, New York: Psychology Press.

KRUGLANSKI, ARIEW.; Y OREHEK, EDWARD (2009). “Toward a Relativity Theory of Rationality”. *Social Cognition*, 27(5): 639-660.

KRUGLANSKI, ARIE W.; OREHEK, EDWARD; DECHESNE, MARK; AND PIERRO, ANTONIO (2010). “Lay Epistemic Theory: The Motivational, Cognitive, and Social Aspects of Knowledge Formation”. *Social and Personality Psychology Compass*, 4(10): 939-950.

KRUGLANSKI, A. W.; RAVIV, A; BAR-TAL, D.; RAVIV, A.; SHARVIT, K.; ELLIS, S.; BAR, R.; PIERRO, A.; Y MANNETTI, L. (2005). “Says Who?: Epistemic Authority Effects in Social Judgment”, en M.P. ZANNA (ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (vol. 37, pp. 345-392). New York: Academic Press.

KRUGLANSKI, ARIE; Y WEBSTER, DONNA (1996). “Motivated Closing of the Mind: ‘Seizing’ and ‘Freezing’”. *Journal of Personality and Social Psychology*, 103(2): 263-83.

- KUNDA, ZIVA (1987). "Motivation and inference: Self-serving generation and evaluation of evidence". *Journal of Personality and Social Psychology*, 53: 636-647.
- (1990). "The Case for Motivated Reasoning". *Psychological Bulletin*, 108: 480-498.
- (1992). "Can Dissonance Theory Do It All?". *Psychological Inquiry*, 3(4): 337-339.
- LAGO, IGNACIO Y MONTERO, JOSÉ RAMÓN (2005). "Del 11-M al 14-M: Los mecanismos del cambio electoral". *Claves de Razón Práctica*, 149: 36-45
- (2006). "The 2004 Election in Spain: Terrorism, Accountability, and Voting". *Taiwan Journal of Democracy*, 2 (1): 13-36.
- LAKATOS, IMRE (1970). "Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes", en LAKATOS Y MUSGRAVE (eds.), *Criticism and the Growth of Knowledge*, 91-195. Cambridge University Press.
- LAMMON, BRIAN D. (2009). "What We Talk About When We Talk About Ideology: Judicial Politics Scholarship and Naïve Legal Realism". *St. John's Law Review*, 83(1): 231-305.
- LANTIAN, ANTHONY (2013). "A review of different approaches to study belief in conspiracy theories". *Psychology Postgraduate Affairs Group Quarterly*, 88: 19-21.
- LEBO, MATTHEW J.; Y CASSINO, DANIEL (2007). "The Aggregated Consequences of Motivated Reasoning and the Dynamics of Partisan Presidential Approval". *Political Psychology*, 28(6): 719-746.
- LEMAN, P. J., Y CINNIRELLA, MARCO (2007). "A major event has a major cause: Evidence for the role of heuristics in reasoning about conspiracy theories". *Social Psychological Review*, 9: 18-28.
- LENZ, GABRIEL S. (2009). "Learning and Opinion Change, Not Priming: Reconsidering the Priming Hypothesis". *American Journal of Political Science*, 53(4): 821-837.
- LERNER, MELVIN J. (1980). *The Belief in a Just World: A Fundamental Delusion*. New York: Plenum Press.
- LEVY, NEIL (2007a). "Radically Socialized Knowledge and Conspiracy Theories". *Episteme*, 4(2): 181-192.
- LISDORF, ANDERS (2007). "What's HIDD'n in the HADD?". *Journal of Cognition and Culture*, 7(3-4): 341-353.
- LLEDÓ, PABLO (2001). "La influencia de los debates electorales sobre la decisión de voto: el caso de mayo de 1993 en España". *Revista Española de Ciencia Política*, 5: 143-170.
- LODGE, MILTON; Y TABER, CHARLES S. (2005). "The Automaticity of Affect for Political Candidates, Parties, and Issues: An Experimental Test of the Hot Cognition Hypothesis". *Political Psychology*, 26(3): 455-482.
- LÓPEZ BRU (2013). *Las Cloacas del 11-M*. Málaga: Sepha.
- LORD, C. G., ROSS, L., Y LEPPER, M. R. (1979). "Biased assimilation and attitude polarizations: The effects of prior theories on subsequently considered evidence". *Journal of Personality and Social Psychology*, 37: 2098-2109.
- LUTZ, JAMES M. Y LUTZ, BRENDA (2009). "How Successful Is Terrorism?" *Forum on Public Policy*.
- MANDIK, PETER (2007). "Shit Happens". *Episteme*, 4(2): 205-218.
- MAOZ, I., WARD, A., KATZ, M., Y ROSS, L. (2002). "Reactive Devaluation of an 'Israeli' vs. 'Palestinian' Peace Proposal". *Journal of Conflict Resolution*, 46(4): 515-546.
- MARAVALL, JOSÉ MARÍA (2008). *La confrontación política*. Madrid: Taurus.
- MARLASCA, MANUEL Y RENDUELES, LUIS (2007). *Una historia del 11-M que no va a gustar a nadie*. Madrid: Temas de Hoy.
- MARTÍN NÚÑEZ, MARTA Y MONTERO SIERRA, ALICIA (2005). "La manipulación en los medios de comunicación. Tratamiento informativo del 11-M". *Jornades de Foment de la Investigació*, Universitat Jaume I.
- MARTÍNEZ RICO, EDUARDO (2008). *Pedro J. Tinta en las venas*. Barcelona, Plaza & Janés.
- MARTÍNEZ SELVA, JOSÉ MARÍA (2009). *La gran mentira. En la mente de los fabuladores más famosos de la modernidad*. Paidós.

- MARTÍNEZ-FRESNEDA OSORIO, HUMBERTO, Y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, GABRIEL (2009). "El País y El Mundo: dos realidades ante un mismo hecho histórico. El juicio del 11-M", en FERNÁNDEZ SANZ ET AL. (eds.), *Prensa y periodismo especializado IV*, Vol.1, pp. 361-374.
- MAYNARD SMITH, JOHN (1982). *Evolution and the Theory of Games*. Cambridge University Press.
- MCHOSKEY, JOHN W. (1995). "Case Closed? On the John F. Kennedy Assassination: Biased Assimilation of Evidence and Attitude Polarization". *Basic and Applied Social Psychology*, 17(3): 395-409.
- MICHAVILA, NARCISO. (2005). "Guerra, terrorismo y elecciones: Incidencia electoral de los atentados islamistas en Madrid". *Real Instituto Elcano*, Documento de Trabajo 13/2005.
- MOLDEN, DANIEL C.; Y HIGGINS, E. TORY (2005). "Motivated Thinking", en HOLYOAK, KEITH JAMES; Y MORRISON, ROBERT G (eds.), *The Cambridge Handbook of Thinking and Reasoning*. Cambridge University Press, (pp. 295-318).
- MONTALVO, JOSÉ G (2006). "Voting after the bombing. Can terrorist attacks change the outcome of democratic elections?" *The Review of Economics and Statistics*. 93(4): 1146-1154.
- (2012). "Re-examining the evidence on the electoral impact of terrorist attacks: The Spanish election of 2004". *Electoral Studies*, 31: 96-106.
- MUGHAN, ANTHONY, Y GUNTHER, RICHARD (2000). "The Media in Democratic and Nondemocratic Regimes: A Multilevel Perspective", en Gunther y Mughan, eds., *Democracy and the Media*, pp. 1-27. Cambridge: Cambridge University Press.
- MUNRO, GEOFFREY D. (2004). "Between a Rock and a Hard Place: Biased Assimilation of Scientific Information in the Face of Commitment". *North American Journal of Psychology*, 6(3): 431-444.
- MUNRO, GEOFFREY D.; DITTO, PETER H.; LOCKHART, LISA K.; FAGERLIN, ANGELA; GREADY, MITCHELL; Y PETERSON, ELIZABETH (2002). "Biased Assimilation of Sociopolitical Arguments: Evaluating the 1996 U.S. Presidential Debate". *Basic and Applied Social Psychology*, 24(1): 15-26.
- NEWMAN, L. S. (1999). "Motivated cognition and self-deception". *Psychological Inquiry*, 10: 59-63.
- NICKERSON, RAYMOND S. (1998). "Confirmation Bias: A Ubiquitous Phenomenon in Many Guises". *Review of General Psychology*, 2: 175-220.
- NIR, LILACH (2011). "Motivated Reasoning and Public Opinion Perception". *Public Opinion Quarterly*, 75(3): 504-532.
- NISBETT, RICHARD E. Y ROSS, LEE (1980). *Human inference: Strategies and shortcomings of social judgement*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- OLMEDA, J. A. (2005). "Miedo o engaño: el encuadramiento de los atentados terroristas del 11-M en Madrid y la rendición de cuentas electoral". *Real Instituto Elcano*, Documento de Trabajo 24/2005.
- OSWALD, M. E.; Y GROSJEAN, S. (2004). "Confirmation bias", en R. POHL (Ed.), *Cognitive illusions. A handbook on fallacies and biases in thinking, judgement and memory* (pp. 79-96), Hove: Psychology Press.
- PABLO, JOSÉ MARÍA DE (2009). *La Cuarta Trama. Verdades y mentiras en el caso del 11-M*. Madrid: Ciudadela Libros.
- PAGE, ANTONY (2009). "Unconscious Bias and the Limits of Director Independence". *University of Illinois Law Review*, 1: 237-294.
- PELKMANS, MATHIJS Y MACHOLD, RHYS (2011). "Conspiracy theories and their truth trajectories". *Journal of Global and Historical Anthropology*, 59: 66-80.
- PETTIGREW, T. F. (1979). "The ultimate attribution error: Extending Allport's cognitive analysis of prejudice". *Personality and Social Psychology Bulletin*, 5: 461-476.
- PIGDEN, CHARLES (2006a). "Popper Revisited, or What is Wrong with Conspiracy Theories?" En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 17-43).
- (2006b). "Complots of Mischief". En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 139-166).
- (2007). "Conspiracy theories and the conventional wisdom". *Episteme*, 4(2): 219-32.

- (en prensa). “Conspiracy Theories and the Conventional Wisdom Revisited”. En Olli Loukola (ed.), *Secrets and Conspiracies*. Rodopi.
- PINO, LUIS DEL (2006a). *Los enigmas del 11-M: ¿Conspiración o negligencia?* Madrid, Libros Libres.
- (2006b). *Las mentiras del 11-M. 192 falsedades sobre la mayor masacre terrorista que ha sufrido España*. Madrid, Libros Libres.
- (2007). *11-M. Golpe de Régimen*. Madrid, La Esfera de los Libros.
- PIPES, DANIEL (1997). *Conspiracy: How the Paranoid Style Flourishes and Where It Comes From*. New York: Free Press.
- PLATÓN, MIGUEL (2005). *11-M: Cómo la yihad puso de rodillas a España*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- POPPER, KARL R. (2006). “The Conspiracy Theory of Society”. En Coady, David (ed.), *Conspiracy Theories: The Philosophical Debate*. Ashgate Publishing, Ltd., (pp. 13-15).
- POZAS, V. S., Y TORAL, G. (2004). “La gestión de la comunicación institucional entre el 11 y el 14 M”. *Zer*, 17 (1): 11-23.
- PRONIN, EMILY (2007). “Perception and Misperception of Bias in Human Judgment”. *Trends in Cognitive Sciences*, 11(1): 37-43.
- (2008). “How We See Ourselves and How We See Others”. *Science*, 320: 1177-1180.
- PRONIN, EMILY; BERGER, JONAH; Y MOLOUKI, SARAH (2007). “Alone in a Crowd of Sheep: Asymmetric Perceptions of Conformity and Their Roots in an Introspection Illusion”. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(4): 585-595.
- PRONIN, E.; GILOVICH, T.; Y ROSS, L. (2004). “Objectivity in the Eye of the Beholder: Divergent Perceptions of Bias in Self Versus Others”. *Psychological Review*, 111(3): 781-799.
- PRONIN, EMILY; Y KUGLER, MATTHEW B. (2007). “Valuing thoughts, ignoring behavior: The introspection illusion as a source of the bias blind spot”. *Journal of Experimental Social Psychology*, 43: 565-578.
- PRONIN, E.; LIN, D. Y.; Y ROSS, L. (2002). “The bias blind spot: Perceptions of bias in self versus others”. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28: 369-381.
- PRONIN, E.; PUCCIO, C.; Y ROSS, L. (2002). “Understanding Misunderstanding: Social Psychological Perspectives”. En T. GILOVICH, D. GRIFFIN Y D. KAHNEMAN (eds.), *Heuristics and Biases: The Psychology of Intuitive Judgement*. Cambridge University Press.
- PYSZCZYNSKI, TOM, AND GREENBERG, JEFF (1987). “Toward an Integration of Cognitive and Motivational Perspectives on Social Inference: A Biased Hypothesis-Testing Model.” En *Advances in Experimental Social Psychology*, Academic Press, p. 297-340.
- QUINTANA PAZ, NURIA (2007). “Televisión pública y 11-M. La información sobre terrorismo en campaña electoral”. *Comunicação & Cultura*, n.º 4, 2007, pp. 97-112.
- RABIN, MATTHEW (1996). “Psychology and Economics”. University of California, Berkeley, Department of Economics.
- RADEL, RÉMI; Y CLÉMENT-GUILLOTIN, CORENTIN (2012). “Evidence of Motivational Influences in Early Visual Perception: Hunger Modulates Conscious Access”. *Psychological Science*, 23(3): 232-234.
- RÄIKKÄ, JUHA (2009a). “On Political Conspiracy Theories”, *The Journal of Political Philosophy*, 17: 185-201.
- (2009b): “The ethics of conspiracy theorizing”. *Journal of Value Inquiry*, 43: 457-468.
- REDLAWSK, DAVID P. (2002). “Hot cognition or cool consideration? Testing the effects of motivated reasoning on political decision making”. *Journal of Politics*, 64: 1021-1044.
- REDLAWSK, DAVID P; CIVETTINI, ANDREW J. W.; Y EMMERSON, KAREN M. (2010). “The Affective Tipping Point: Do Motivated Reasoners Ever ‘Get It’?” *Political Psychology*, 31(4): 563-593.
- REEDER, GLENN D; PRYOR JOHN B.; WOHL, MICHAEL J. A.; Y GRISWELL, MICHAEL L. (2005). “On Attributing Negative Motives to Others Who Disagree With Our Opinions”. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(11): 1498-1510.

- RIVAS TROITIÑO, JOSÉ MANUEL (2004). "11-M: Apuntes sobre el fracaso de la desinformación o de cómo prevalece la información sobre la convicción". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10: 175-189.
- ROBERTS-MILLER, PATRICIA (2009). "Dissent As 'Aid and Comfort to the Enemy': The Rhetorical Power of Naïve Realism and Ingroup Identity". *Rhetoric Society Quarterly*, 39(2): 170-188.
- RODERO, EMMA; PÉREZ MÍLLO, AURORA; Y TAMARIT, ANA (2009). "El atentado del 11 de marzo de 2004 en la Cadena SER desde la teoría del framing". *Zer*, 14 (26): 81-103.
- RODRÍGUEZ DÍAZ, RAQUEL; ALVARADO VIVAS, SERGIO; SEBASTIÁN LÓPEZ, JUAN; Y MARTÍNEZ LARA, ALEXANDER (2012). "Medios, partidos y confrontación en España: elecciones europeas 2009". *Anàlisi*, 45: 33-53.
- RODRÍGUEZ, RAQUEL Y CASTROMIL, ANTÓN R. (2010). "La circulación social de los encuadres periodísticos en tiempo de campaña electoral: Transmisión, influencia y atribución de responsabilidad". *ZER*, 15 (29): 193-212.
- ROSE, WILLIAM Y MURPHY, RYSIA (2007). "Correspondence: Does Terrorism Ever Work: The 2004 Madrid Train Bombings". *International Security*, 32, 1: 185-92.
- ROSS, LEE (1977). "The intuitive psychologist and his shortcomings", en L. Berkowitz (ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 10, pp. 173-220). New York: Academic Press.
- (2001). "Getting Down to Fundamentals: Lay Dispositionism and the Attributions of Psychologists". *Psychological Inquiry*, 12(1): 37-40.
- ROSS, L., Y LEPPER, M. R. (1980). "The perseverance of beliefs: Empirical and normative considerations". En R. A. SHWEDER Y D. FISKE (eds.), *New directions for methodology of behavioral science: Fallible judgment in behavioral research* (pp. 17-36). San Francisco: Jossey-Bass.
- ROSS, LEE; Y SHESTOWSKY, DONNA (2003). "Contemporary Psychology's Challenges to Legal Theory and Practice". *Northwestern University Law Review*, 97(3): 1081-1114.
- ROSS, L.; Y WARD, A. (1996). "Naive realism in everyday life: Implications for social conflict and misunderstanding". En T. BROWN, E. S. REED, Y E. TURIEL (eds.), *Values and knowledge. The Jean Piaget Symposium Series*, (pp. 103-135). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- ROSSET, EVELYN (2007). "Intentional until proven otherwise: Evidence of an explanatory bias in children and adults". *Dissertation Abstracts International*, 68: 2689.
- (2008). "It's no accident: Our bias for intentional explanations". *Cognition*, 108: 771-780.
- ROVIRA, JORDI (2007). "Historia de una conspiración. Dossier especial 11-M". Col·legi de periodistes de Catalunya, *Revista Capçalera*, nº 139.
- SABINI, JOHN; SIEPMANN, MICHAEL; AND STEIN, JULIA (2001). "The Really Fundamental Attribution Error in Social Psychological Research". *Psychological Inquiry*, 12(1): 1.
- SAMPEDRO, VÍCTOR Y SÁNCHEZ, J. MANUEL. (2008). "Pre-campaña y gestión de la agenda electoral. Carod Rovira y la tregua catalana de ETA". En SAMPEDRO, V. (ed), (2008). *Medios y elecciones 2004. La campaña electoral y "las otras campañas"*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces.
- SÁNCHEZ MANZANO, JUAN JESÚS (2014). *Las bombas del 11-M. Relato de los hechos en primera persona*. Autoeditado: Amazon (Create Space).
- SÁNCHEZ-CUENCA, IGNACIO (2005). "El fracaso del pueblo. Sobre *Terrorismo y democracia*, de Ederne Uriarte". *Revista de libros*, 98: 20-21.
- (2008). "A Preference for Selfish Preferences: The Problem of Motivations in Rational Choice Political Science". *Philosophy of the Social Sciences*, 38(3): 361-378.
- (2009). "Las elecciones de 2008: ideología, crispación y liderazgo", en Anna Bosco e Ignacio Sánchez-Cuenca (eds), *La España de Zapatero. Años de cambios, 2004-2008*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- SÁNCHEZ-CUENCA, IGNACIO, Y LLEDÓ, PABLO (2002). *Artículos federalistas y antifederalistas: El debate sobre la constitución americana*. Madrid: Alianza Editorial.

- SANTAMARÍA, JULIÁN, Y CRIADO, HENAR (2008). "9-M: elecciones de ratificación". *Claves de Razón Práctica*, 183: 42-51.
- SAVION, LEAH (2009). "Clinging to discredited beliefs: the larger cognitive story". *Journal of the Scholarship of Teaching and Learning*, 9(1): 81-92.
- SCHEUFELE, DIETRAM A. (2000). "Agenda-Setting, Priming, and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication". *Mass Communication & Society*, 3 (2&3): 297-316.
- SCOTT-KAKURES, DION (2009). "Unsettling Questions: Cognitive Dissonance in Self-Deception". *Social Theory and Practice*, 35 (1):73-106.
- SEGAL, JEFFREY A.; Y SPAETH, HAROLD J. (2002). *The Supreme Court and the Attitudinal Model Revisited*. Cambridge University Press.
- SHERMAN, D. K.; Y COHEN, G. L. (2002). "Accepting threatening information: Self-affirmation and the reduction of defensive biases". *Current Directions in Psychological Science*, 11: 119-123.
- SHERMER, MICHAEL (2010). "The Conspiracy Theory Detector". *Scientific American*, 303(6): 102.
- SHULTZ, T. R.; KATZ, J. A.; Y LEPPER, M. R. (2001). "Clinging to beliefs: A constraint satisfaction model". *Proceedings of the twenty-third annual conference of the Cognitive Science Society*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- SIGELMAN, LEE, Y SIGELMAN, CAROL K. (1984). "Judgements of the Carter-Reagan debate: the eyes of the Beholders". *Public Opinion Quarterly*, 48: 624-628.
- SIMON, B., Y PETTIGREW, T. F. (1990). "Social Identity and Perceived Group Homogeneity: Evidence for the Ingroup Homogeneity Effect". *European Journal of Social Psychology*, 20(4): 269-286.
- SINKKONEN, T. (2009). *Political responses to terrorism. Case study on the Madrid terrorist attack on March 11, 2004, and its aftermath*. University of Tampere: tesis.
- SLOTHUUS, RUNE; Y DE VREESE, CLAES H. (2010). "Political Parties, Motivated Reasoning, and Issue Framing Effects". *The Journal of Politics*, 72(3): 630-645.
- SLUSHER, MORGAN P.; Y ANDERSON, CRAIG A. (1989). "Belief perseverance and self-defeating behaviour", en R. Curtis (ed.), *Self-Defeating Behaviors: Experimental Research, Clinical Impressions, And Practical Implications* (pp. 11-40). New York: Plenum Press.
- STOKES, DONALD. E. (1963). "Spatial Models of Party Competition". *American Political Science Review*, 57: 368-377.
- SUNSTEIN, CASS; Y VERMEULE, ADRIAN (2009). "Symposium on Conspiracy Theories Conspiracy Theories: Causes and Cures". *The Journal of Political Philosophy*, 17(2): 202-227.
- TABER, CHARLES S.; CANN, DAMON; Y KUCSOVA, SIMONA (2009). "The Motivated Processing of Political Arguments". *Political Behavior*, 31:137-155.
- TABER, CHARLES S.; Y LODGE, MILTON (2006). "Motivated Skepticism in the Evaluation of Political Beliefs". *American Journal of Political Science*, 50(3): 755-769.
- TAJFEL, HENRI (1970). "Experiments in intergroup discrimination". *Scientific American*, 223: 96-102.
- TARRANT, MARK; Y NORTH, ADRIAN C. (2004). "Explanations for Positive and Negative Behavior: The Intergroup Attribution Bias in Achieved Groups". *Current Psychology*, 23(2): 161-172.
- TAVRIS, CAROL Y ARONSON, ELLIOT (2007). *Mistakes Were Made (But Not by Me): Why We Justify Foolish Beliefs, Bad Decisions, and Hurtful Acts*. Harcourt.
- TERUEL RODRÍGUEZ, LAURA (2006). "Los medios en la construcción de la realidad política: el caso de El Mundo (1993-1996)". Tesis doctoral. Universidad de Málaga.
- TETLOCK, P.E.; Y LEVI, A. (1982). "Attribution bias: On the inconclusiveness of the cognition-motivation debate". *Journal of Experimental Social Psychology*, 18: 68-88.
- THOMSON, J. ANDERSON (2011). *Why We Believe in God(s): A Concise Guide to the Science of Faith*. Pitchstone Publishing.

- TOJAR, LUIS GARCÍA (2010). "11-M: a lesson on greedy journalism". *International Review of Sociology*, 20(1): 77-91.
- TURES, JOHN A. (2009). "Do Terrorists Win Elections?" *Homeland Security Affairs*, 5(3).
- ULLMANN-MARGALIT, EDNA (1978). "Invisible-hand Explanations". *Synthese*, 39: 263-291.
- (1997). "The Invisible Hand and the Cunning of Reason". *Social Research*, 64(2): 181-198.
- URIARTE, EDURNE (2004). *Terrorismo y democracia tras el 11-M*. Madrid: Espasa Calpe.
- VARA, A.; VIRGILI, J. R.; GIMÉNEZ, E., Y DÍAZ, M. (eds.) (2006). *La comunicación en situaciones de crisis: del 11-M al 14-M*. Pamplona: Eunsa,
- VIDAL, CÉSAR (2009). *Mitos y falacias de la historia de España*. Barcelona, Ediciones B.
- VON HIPPEL, WILLIAM; LAKIN, JESSICA L.; Y SHAKARCHI, RICHARD J. (2005). "Individual Differences in Motivated Social Cognition: The Case of Self-Serving Information Processing". *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(10): 1347-1357.
- WERT, JOSÉ IGNACIO (2008). Elecciones del 9-M: entre el centro y los extremos. *Cuadernos de pensamiento político*, FAES.
- WHITSON, JENNIFER A; Y GALINSKY, ADAM D. (2008). "Lacking Control Increases Illusory Pattern Perception". *Science* 322(3): 115-117.
- WINDSCHITL, PAUL D., AARON M. SCHERER, ANDREW R. SMITH, AND JASON P. ROSE. (2013) 'Why so Confident? The Influence of Outcome Desirability on Selective Exposure and Likelihood Judgment'. *Organizational Behavior and Human Decision Processes* 120(1): 73–86.
- ZARZALEJOS, JOSÉ ANTONIO (2010). *La destitución. Historia de un periodismo imposible*. Barcelona: Ediciones Península.
- ZUCKERMAN, MIRON (1979). "Attribution of success and failure revisited, or: The motivational bias is alive and well in attribution theory". *Journal of Personality*, 47(2), 245-287.
- ZURUTUZA, CRISTINA (2009). *Reformulación dramática de la comunicación de crisis frente al terrorismo: aplicación metodológica a los atentados del 11 de marzo de 2004 en España*. Tesis doctoral.